

Concepciones Copimiales

Int 12.

N 58

R6
4/1

M A R I A L
DE LA SACRATIS-
SIMA VIRGEN NUESTRA

Señora, en que se contienen muchas consideraciones de grande spiritu, y puntos delicatissimos de la diuina Scriptura, de mucha erudicion y prouecho, assi para Predicadores, como para los demas estados de personas Ecclesiasticas, y seglares. Con vn tratado al cabo de la Passion de Christo nuestro Redemptor, y de la soledad de la sacratissima Virgen nuestra Señora.

COMPUESTO POR EL MUY REVERENDO P. F. Philippe Diez Lusitano, Predicador Apostolico, hño de S. Francisco de Salamanca.

Con vn Indice muy copioso de las autoridades de la sagrada Scriptura, y otro Alphabetico de las cosas notables.

A la buelta de la hoja hallaras las materias que contiene este libro.

Agencia de la Libreria



al dego de Sevilla
delgado
delgado

Con priuilegio de Castilla, Aragon, y Portugal.

En Salamanca, Por Iuan Fernandez.

M. D. XCVIII.

Almanac
Esta tassado à tres maravedis el pliego.

Las materias que se contienen en este libro,
son las siguientes.

De la Concepcion de nuestra Señora, pag. 1.

De la Natiuidad de nuestra Señora, pag. 89.

De la presentacion de nuestra Señora, pag. 179.

De la Encarnacion del Verbo Diuino, pag. 264.

De la expectacion de nuestra Señora, pag. 404.

De la purificacion de nuestra Señora, pag. 536.

Del perdimiento del Niño Iesus, pag. 662.

De la Visitacion de nuestra Señora, pag. 759.

De la fiesta que se llama nuestra Señora de las Nieves, pagina. 887.

De la Assumpcion de nuestra Señora, pag. 998.

T A S S A.

YO Christoual Nuñez de Leon, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo, doy fe, que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Marial de nuestra Señora: Cõpuesto por Fray Philippe Diez de la orden de Sant Francisco, que con licencia de los dichos señores se hizo imprimir por el suso dicho. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel à tres maravedis. Y mandaron que antes que se vendan, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de rassa. Y para que dello conste, di esta fe, en la villa de Madrid, à siete dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Christoual Nuñez

De Leon.

Conpungio de Castilla

En la villa de Madrid

M. D. XCVI.

En la villa de Madrid



POR quanto por parte de vos fray Phelippe Dier, Predi-
 cador de la orden de S. Francisco, de la ciudad de Salamã-
 ca, nos fue fecha relacion, que vos auia des compuesto vn
 libro intitulado Marial de nuestra Señora, escripto en Ro-
 mance, de que hazeys presentacion, con licencia que os
 auia dado el Prouincial de la dicha orden, en el qual auia
 des puesto mucho trabajo y estudio, y nos supplicastes lo mandassimos ver,
 y approbar, y daros licencia para le imprimir, y vender en estos Reynos, con
 priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto
 por los del nuestro Consejo, y como por su mãdado se hizierõ en el dicho li-
 bro las diligencias que la pragmatica por nos hecha sobre la impressiõ de
 los libros dispone: fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra ce-
 dula en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien. E por la presente por os ha-
 zer biẽ y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez
 años primeros siguientes que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha de
 sta cedula vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna po-
 days hazer imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion,
 en estos nuestros Reynos, con que despues de impresso, antes que se venda
 cada vez que se imprimiere, lo traygays ante los del nuestro Consejo junta-
 mente con el original, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual
 Nuñez de Leon, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Con-
 sejo residen, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original
 o traygays se en publica forma, en como por el corrector nombrado se vio
 y corregio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio conforme a el, y
 quedan ansi mesmo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro
 de los que ansi fueren impressos, y seos tasse el precio que por cada volumen
 huuiere des de auer, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las
 leyes de nuestros Reynos, y cõ que primero que se venda, se imprima la tas-
 sa que del dicho libro se hiziere, en la primera hoja de cada volumen, que se
 imprimiere. E mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin
 vuestra licencia, no lo pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo im-
 primiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos que
 de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil mara-
 uedis cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena mãdamos sea la
 tercia parte para el juez que lo sentenciar, y la otra tercia parte para nue-
 stra camara, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y man-
 damos a los del nuestro Consejo, Presidente, Oydores de las nuestras audiẽ-
 cias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra casa, Corte y Chancillerias, y a to-
 dos los Corregidores, Asisistẽtes y Gouernadores, Alcaldes mayores, y otros
 ordinarios juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y luga-

res de los nuestros Reynos y Señorios, así a los que agora son, como a los que serán de aquí adelante, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula, y mandado que así vos hacemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan ni pasen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, fopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para a nuestra camara. Dada en S. Lorenzo à veynte y dos dias del mes de Julio de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Luys de Salazar.

Aprobacion.

POR commissiõ del supremo Consejo, vi vn libro intitulado Consideraciones Espirituales, sobre las fiestas de nuestra Señora, compuesto por el padre fray Phelippe Diez de la Religion del glorioso Padre S. Francisco, y no contiene cosa contra nuestra sancta Fê, y buenas costumbres, antes doctrina tan sana y pia, y de tanta erudiciõ, que aunque los libros que hasta agora ha publicado, han sido de tanta vtilidad y prouecho, en este se auentaja, y muestra mas su mucha piedad y erudiciõ, y la particular deuociõ que nuestro Señor le ha comunicado cõ su gloriosa Madre, descubriendo por vna parte su grandexa y por otra dando mucha y muy buena doctrina para las costumbres del pueblo, y así me parece, que se le deue dar licencia para imprimirle. Fecha en este Collegio de la Compañia de Iesus de Madrid, en ocho de Julio de. 1595.

Iuan de Siguensa.

Priuilegio de Portugal.



Vel Rey faço saber a os que este Aluara virê, que auendo respeito a o que na periçã atras escripta na outra meya folha desta folha, diz fray Philippe Diaz: e visto as causas, que allega; Hey por bem, e me praz, que por tẽpo de dez annos imprimidor, nem liurey rō algum, nem outra pessoa de qualquer qualidade que seja, nam possa imprimir, nem vender, en todos meus Reynos e senhorios, nem trazer de fora delles o liuro chamado Marial de nossa Senhora, de q̃ na dicta petiçã faz mençam, saluo aquelles liureyros e pessoas, que para isso teuerem seu poder, e licença. E qualquer imprimidor, liureyro, ou pessoa, que durando o dito tempo, imprimir, ou vender o dito liuro nos ditos meus Reynos, e senhorios, ou o trouxeren de fora delles sem licença do dito Frey Philippe Diaz; perdera pera elle todos os volumes, que assi vêder, imprimir, ou de fora ttouixer, e alem disso encorrera en pena de cincoenta cruzados, a metade pera minha camara, e a outra metade pera quem o acusar. E mando a todas as justiças, a quem o conhecimento disto pertencer, que lhe cumpram, e guardem este Aluara, como se nelle contem. O qual hey por bem, que valha como carta, sem embargo da ordenaçam do segundo liuro, titulo veynte, em contrario. Francisco Ferreyra o fez, em Lisboa, a cinco de Abril de. M. D. XCVI. annos. Pedro Dacosta o fez escreuer.

R E Y.

Damiam de Aguiar.

Diego Lameyra.

Simam Gonçaluez.

No-

Notificação do priuilegio.

A Os vinte quatro dias do mes de Mayo de mil e quinhentos e nouenta e seys annos, em Lisboa, em cumprimento da prouisão e priuilegio atras escripto, do liuro intitulado Marial das excellencias de nossa Senhora, composto por o padre F. Philippe Diez Lusitano, fuy eu escriuam a Rua Noua da dita cidade, e notifiquey o dito priuilegio a todos os liureyros, em suas mesmas tendas, da maneyra, que nelle se contem, e elles se ouueram por notificados, sem aisso porem duuida algũa. Manoel Goterrez o escreui e assiney.

Manoel Goterrez.

Approbacion.

F Rater Andreas de Auila prouinciæ S. Iacobi ordinis Minorum Minister Prouincialis, Patri F. Philippo Diez, in nostro conuentu Salmanticensi Prædicatori dignissimo salutem in Domino. Cum nunc librũ vulgari sermone cõscriptum, cuius titulus est, *Marial de nuestra Señora*, grandi studio ac diligentia composueris: considerantes, non solum Ecclesiæ, non mediocrem fructum, sed nostræ etiam religioni plurimum allaturum splendoris & ornamenti, te modis omnibus ecclesiam Dei iuuantem fouere, tuamq; singularem doctrinam & eruditionem, quouis honore & fauore dignam reddere, in animum induximus. Quare harum serie tibi libentissime concedimus, vt prædictum opus iam accurate præuisum, examinatũ & approbatum, seruata sacri Concilij Trident. forma & senatus Regij facultate concessa prælo mandare possis ac valeas. In cuius rei testimonium has & meo nomine subscriptas & officij sigillo munitas, tibi dare feci. Vale, & ora pro me. Datis in eodem nostro conuentu Salmanticensi, idibus Maij, anni. 1595.

Frater Andreas de Auila.

Minister Prouincialis.



Os Don Philippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, de las Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Atenas, y de Neopatria, Conde de Aspurch, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rosellon, y Cerdeña, Marques de Oristan, y Còde de Gociano. Por quãto por parte de vos fray Philippe Diez Predicador de la orden de Sant Francisco, nos ha sido fecha relacion que con mucho trabajo y estudio aueys cõpuesto vn libro intitulado *Marial de nuestra Señora*, que sera de grande vtilidad y prouecho, para los predicadores, y otros fieles Christianos que le leyeren. Supplicãdonos fuessemos seruido mandaros dar licencia y facultad para poderle imprimir y vèder en los nuestros Reynos de la corona de Aragon, por tiempo de veynte años con la acostumbrada prohibicion. E nos auiedo primero mãdado ver y reconocer el dicho libro, y auido de el buena approbacion, lo auemos tenido por bien, en la manera infracripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y Real autoridad deliberadamente y consulta damos licencia y facultad à vos el dicho fray Philippe Diez, que por tiẽpo de diez años del dia de la data dellas en adelante contaderos, podays imprimir, ò hazer imprimir siempre que quisiereades, el dicho Marial de nuestra Señora, en qualquiera ciudad, villa, ò lugar, de los dichos nuestros Reynos y Señorios de la corona de Aragon, sin incurrir por ello en pena alguna, prohibiendo y vedando à todos los impressores, y à otras qualesquiera personas que durante el dicho tiempo no lo hagan, ni pueдан hazer, por si, ni por otros, sopena de mil florines de oro de Aragon, de sus bienes irremissiblemente exigideros, y en tres yguales partes diuidideros, la vna de las cuales sca para nuestros Reales Cofres, y la otra para vos el dicho fray Philippe Diez, y la otra para el accusador, y de otras penas à nuestro arbitrio referuadas, y de perder los moldes y demas aparejos de la impressiõ, y los libros que se vuieren impresso sin vuestra orden y voluntad. Y mandamos a los Illustres venerables nobles magnificos y amados consejeros nuestros lugar tenientes, y Capitanes Generales.

les, Canciller, Regente de la Chancilleria, y Doctores de las nuestras Reales audiencias Regente el officio, y Portant vezes de nuestro General Governador, y a otros qualesquiera oficiales, y ministros nuestros, en qualesquiera de los dichos Reynos y Señorios, de la Corona de Aragon, constituydos, y constituyderos, que la presente nuestra licencia facultad y merced, y todo lo en ella contenido, os guarden cumplan, y effectuen, iuxta su serie y tenor, y no permitan que sea hecho lo contrario en manera alguna, si nuestra gracia les es chara, y demas de nuestra ira è indignacion en las penas arriba dichas dessea no incurrir. Queremos, empero solas dichas penas que despues de impresso el suso dicho libro, no se pueda veder por persona alguna sin que primero se trayga al nuestro S. S. R. C. de Aragon para que se cõprueue con el original que en el ha sido presentado que està firmado y rubricado en la fin del, de mano de Augustin de Villanueva nuestro Secretario, y seos de licencia de poderle vender. En testimonio de lo qual, mãdamos despachar las presentes, con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Data en la nuestra ciudad de Toledo, à veynte y siete dias del mes de Julio, año del Nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil y quinientos y nouenta y seys.

Y O EL REY.

Vidit Frigola Vicecancellarius, vidit Comes Generalis Thesaurarius, vidit Couarruias Regens, vidit Episcopus Barbastrensis Regens, vidit Baptista Regens, vidit Sans Regens, vidit D. P. S. fis. Ad-uocatus. Dominus Rex mandauit mihi Augustino Villanueua, visa per Frigola Vicecancellariũ Comitem Generalem Thesaurariũ Baptista Couarruias Sans & Episcopum Bar. Regentes cancellariam. D. P. Sans Fisci aduocatum & me pro conseruatore generali vidit Villanueua pro conseruatore generali.

¶ Intimaronse todos los priuilegios del conuento de Sant Francisco de Salamanca en la Corona de Aragon a los libreros, y impresores della, por mandato de los señores Vizreyes de la dicha Corona, à veynte dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.



CONSIDERACIO-

IES SPIRITVALES DE

los mysterios de la Purissima Concep-
cion de la sanctissima Vir-
gen Maria nuestra
Señora.



O primero que el fiel Christiano puede considerar en este mysterio es, como esta fiesta en alguna manera es la mayor de las fiestas de la madre de Dios: que aunque si miramos lo que resulta en esta fiesta, y en la de su Assumpcion, quando cōtan grāde y solemne pompa y triūpho fue recebida en los cielos y coronada por Reyna de todo lo cria-

do, aquella sea mayor, porque es mas alta y mas illustre cosa la gloria desta celestial Señora, que es lo que entonces solemnizamos, porque entonces le dieron los premios de la gracia que oy recibio, y en toda su vida, quāto es mas tomar la posesion del mayorazgo q̄ no tener a el derecho: pero si miramos la proporciō que ay de essos dones a la persona y al estado en que estaua quādo le dierō lo vno y lo otro, mayor es la fiesta de oy, porque quādo le dieron la gloria, ya auia meritos en la Virgen Sanctissima, pero para lo que oy en su purissima Concepcion se le dio ningunos meritos tenia; pues aun no era. Y por esso aunque la merced que agora se le haze es gracia, y la que entonces recibio fue gloria, mayor

2 Consideraciones spirituales

es la merced de la gracia de oy, que la de la gloria de enton-
 ces. Es también esta fiesta mayor que todas las desta soberana
 Señora, en las cuales con diuino acatamiento solemnizamos
 y predicamos las gracias singulares que del Señor recibio,
 como fue nacer santa, criarse santa, y gastar su tierna edad
 en el templo en seruicio y culto de Dios, porque esta fue, co-
 mo fuente y rayz de donde todas estas gracias nacieron.
 Es despues desto el milagro y marauilla q̃ oy haze el Señor
 muy extraordinario. Es vna excepciō no solo de reglā gene-
 ral, sino de todas las excepciones. Es priuilegio de priuile-
 gios. Es la fiesta de oy fiesta de justificacion y sanctificacion,
 efecto singular de la Redempcion de Iesu Christo nuestro
 Saluador. Trata se oy de vn milagroso efecto de su passion.
 Milagroso efecto fue el justificar Dios a S. Pablo por la pre-
 sencia con que se hizo, por aquel, *subito circumfulsit cum lux de*
celo; que de vna voluntad tan dura y tan encarnizada como la
 que lleuaua tan presto lo boluiese de vn cruel lobo en man-
 so Cordero. Milagrosa manera de justificacion fue tambien
 la de Hieremias, porq̃ fue excepciō de la regla general, *qua*
omnes nascimur filij irae; y a el le justificaron en el vientre de su
 madre, y precedio el renacer al nacer, y en alguna mane-
 ra la gracia se anticipo a la naturaleza. Tambien fue mila-
 grosa la justificacion del Sancto Baptista en el vientre de su
 madre, y alli segun Sant Augustin, y otros muchos se le ade-
 lanto el vso de la razon, para gozar se y entender de lo que
 se gozaua; que era de la presencia de su hazedor. Pero el mi-
 lagro entre todos estos milagros es la marauilla de oy, la
 excepciō de estas excepciones es esta. Porque en todas las
 que hauemos contado, en fin hazia Dios de peccadores,
 justos. Nunca se adelanto tanto la gracia con alguno que no
 le hallasse ya peccador y injusto, hijo de ira y enemigo de
 Dios; ya los halla el Señor en poder de Pharaō captiuos, op-
 primidos, y aherrojados, hechos vnos Iosephos que despues
 de encarcelados auian de ser tresquilados, y adereçados para
 parecer delante del Rey: de la carcel los sacaron para los grā-
 des ministerios que hizieron. Pero en esta justificacion preui-
 no el Señor al peccado, y hizo santa a la que nunca fue pec-
 cadora. Este es el efecto y obra digna de Dios, en todos los
 de

- 1 demas no se auia dispensado con el, *ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, aunq̃ se auia dispensado en el, *omnes nascimur filij iræ*, y assi vienén bien a esta soberana Emperatriz aquellas palabras de David, *fluminis impetus latificat ciuitatem Dei*, el impetu de la gracia del Spiritu sancto alegro la ciudad de Dios que es esta Sanctísima Señora. El peccado y la gracia corrieron a ella en el instante que fue criada, pero lleuo mayor impetu y corrió mas la gracia, y assi llego primero. Tambiē venia la gracia al alma del Baptista, y al alma de Hieremias, pero corrió mas el peccado y llego primero, y assi fuerō inficionadas con la culpa original; pero a la ciudad de Dios no llego, porque fue grande el impetu del rio de la gracia, no fue assi con este impetu a las almas de aquellos dos. Pues este impetu alegro esta sancta ciudad. En el Exodo se lee que al tiempo que venia el Rey Pharaon contra los Hebræos les abrio Dios el mar y passaron libres a pie enxuto, y que este negocio fue muy de mañana y se hizo mediante vna vara: y ya que estauā libres dize el Texto sagrado que tomo Maria hermana de Moysen vn pandero y començo a cantar con las otras mugeres. Dad aca Maria que derecho teneys vos mas a tomar el pandero y començar la fiesta que las otras? Sique otras mugeres mas ancianas auia que vos en la cōpañia? A, q̃ el Spiritu sancto la mouia. Regozijaua la fiesta, como aquella q̃ era figura desta Maria sacratísima remedio de los peccadores. Y porque la Sanctísima Maria auia de ser preferuada, quiso ella celebrar la fiesta de la Preferuacion de los hijos de Israel que era figura desta. Aquella fue preferuacion milagrosa; porque si Dios no los librara alli perecieran todos. Venia el exercito de Pharaon en los alcances del pueblo de Israel, abre Dios el mar y librolos alli, y boluiose luego a cerrar ahogando los Egypcianos, y el instrumento de todo esto fue la vara de Moysen, que tocando abrio, y tocando cerro el mar, y fue muy de mañana: desta manera el demonio, y el peccado venian en los alcances de la madre de Dios, y llegarā sin duda a ella, y quedara ahogada en la culpa, sino fuera Dios que la preferuo con la vara de la Cruz, (esto es por virtud de los merecimientos de la muerte de su hijo) y fue muy de mañana (esto es) en la concepcion que es el principio del dia

Psalm. 45.

3

Exod. 14.

de la vida, como lo auia antes prophetizado. Dauid, diziendo, *Psalm. 45. adiuuauit eam Deus mane diluculo*. Y que aquella preferuaciõ de los Hebreos fuesse figura de la preferuacion desta singularissima Virgẽ, claramente lo dixo el esposo en los Cantares, *Canti. 1. in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea*. Si quereys ver dize el Verbo Diuino las prerogatiuas de mi madre en los carros de Pharaõ la tẽgo yo dibuxada y pintada. Que mas claro se podia dezir este mysterio: tambien lo manifesto biẽ claramẽte el sancto Hieremias, en los threnos como luego declararemos diziendo, *torcular calcanti Dominus Virgini filia Iuda, idcirco ego plorans & oculus meus deducens lacrimas quia lōge factus est à me cōsolator meus. Torcular calcanti Dominus*, dize que piso el Señor. Quãdo vn señor mãda a sus criados que pisen en el lagar las vuas, dezimos que pisa como Señor mãdando, pero, si el mltimo pisa, dezimos q̃ pisa como sieruo. Christo nuestro Redemptor piso como sieruo para todo el linaje humano en el lagar de la Cruz, *formã serui accipiens*, pero para la Virgẽ hija de Iuda (que es su madre Sanctissima) piso como Señor, no padeciendo aun actualmente, mas mandando a la pãssion que estaua por venir que valiesse y preferuasse con sus merecimientos al alma de la q̃ auia de ser su madre. Vuo se en esto como los que quieren despartir a otros. Estauo con la espada leuantada para dar vna cuchillada a otro, viene su amigo, ponese le en medio, y el de la espada descarga sobre el, el golpe, y assi lleva el despartidor la peor parte. Assi en el instante que fue criada el alma de la Sanctissima Virgẽ tenia el Padre Eterno leuantada la mano con la espada de su justicia para descargar el golpe sobre ella, y que quedasse llagada con la culpa original, vino su hijo y puso se en medio del padre y del alma de la que auia de ser su madre, y como en medianero descargo el Padre Eterno el golpe sobre el, y assi tomo el hijo sobre si la pena como en fiado para pagarla despues en la Cruz, por que su preciosissima Madre quedasse libre de la culpa, y por esto pisaua entõces (esto es) redemia mãdado como Señor. Y por esto dize el Propheta, *calcanit Dominus virgini filia Iuda*. Y dize mas que estaua el Señor tan cerca desta celestial donzella, y la tenia en tanta manera cabe si que el lloraua y derramaua lagrimas de ver se tan lexos de Dios en

- 1 su respecto. Aqui nos enseña este sancto Varō como auemos de llorar de que otros nos hagan ventaja en la virtud, no por q̄ ellos van adelante, sino porque nosotros quedamos atras, y esta es vna inuidia muy sancta, la qual reynaua en Sant Pablo quando dezia. *Emulor enim vos Dei amulatione*. Tengo em ^{1. ad Corin.} ^{11. c.} bidia de las buenas obras que hazeys, y llama la embidia de Dios y sancta, porque quisiere el sancto Apostol hazer el solo todo lo que los otros todos juntos hazian. O quiē tuuiesse esta hambre de ser bueno. Asì lo enseña el Spiritu Sancto en el Ecclesiastico diziendo: *pro inistitia agonizare pro anima tua*. O ^{Eccle. 4. c.} diuinas palabras imprimalas el Señor en nuestros coraçones. O hermanos agonizad vosotros por alcãçar a los sanctos, como agonizan los peccadores por alcançar a los que les hazē
- 2 ventaja en cosas mundanas. Mirad como agonizaua el Sãcto Hieremias, porque no era tã amigo de Dios como el desseaua pues dize. *Idcirco ego plorans & oculus meus deducens lacrimas quia longefactus est à me consolator meus*. Bueluo me vn mar de la grlmas cõsiderando quan lexos estoy de Dios respecto de su Sanctissima madre. Hora notad por charidad, este Propheta bendito fue sanctificado en el vientre de su madre como auemos dicho, y con ser sanctificado dize, que derrama lagrimas de verse tan lexos de Dios respecto de su gloriosa madre, luego ella mas fue que sanctificada? mas que sanctificada? luego fue preferuada. Efficaz argumento es este. En lo qual mostro el hijo de Dios por obra ser perfectissimo Redemptor, como lo llamo Sant Pablo escriuiendo a Timotheo don ^{1. ad Timo.} ^{2. cap.} de dize *Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus*. Llamarle Sant Pablo, *vnus mediator* es llamarle perfectissimo Redēptor. De las quales palabras forma el subtil Escoto vn eficaz argumento deste mysterio. Pues Christo hijo de Dios es perfectissimo Redēptor, conuenia que a lomenos redimiesse vna alma perfectissimamente. Porq̄ vn artifice nõ se llama perfectissimo, si a lomenos no haze vna perfectissima obra en su arte. Y Christo nuestro diuino Redēptor la manera q̄ tuuo en redimirnos no fue perfectissima, porque nos redimio despues de caydos, que es la menos perfecta manera de redimir. Para declaracion desto es de notar, que ay dos maneras de Redempcion, vna es redimir a vno despues de captiuo, y otra

es redimirlo antes de captiuo, y mas perfecta es esta segunda ¹ que la primera. Porque dezidme, si yendo vn Rey en sus galeas viniesen los Turcos a captiuarlo, y pudiendo sus criados librarlo, dixessen, dexemos le captiuar, que despues lo rescataremos, y assi lo captiuassen, y lo cargassen de hierro, y lo traxessen en vilipendio, y en escarnio, qual fuera mejor, no dextarlo captiuar, o rescatarlo despues de captiuo? Cierta esta que si al tiempo que lo querian captiuar, acudieran los suyos y lo librarán, que esta fuera mejor manera de rescate, que no despues de captiuo. Assi dezimos que mas perfecta redempcion es, preseruar el alma, antes que caya en el captiuero de la culpa, que no despues de captiua, y vituperada de los demonios justificarla. Y pues que a todos los demas justos los redimio el Señor despues de captiuos, conuenia, que si quiera alguna alma la redimiesse antes de captiua, para mostrar que era perfectissimo Redemptor. Y si alguna auia de ser redimida en esta manera, no auia otra que con mas justo titulo lo vuisse de ser, que su sanctissima madre. En las historias humanas se cuenta, que los Alemanes quando entrauan en las batallas, salian sus mugeres empos de los, en vnos carros, y començauā a dar voces diziendo. Ha varones fuertes, animo animo, pelead varonilmente, porque no nos veays en poder de los Romanos vuestros enemigos. Poniales esto tanto esfuerço que muchas vezes estando ya casi vencidos boluian a ser vencedores. Y animauanse tanto, porque sus mugeres no fuesen captiuas, aunque sabian, que por rescate las podrian despues liberrar: pero por no padecer aquella afrenta, querian antes morir. ³ Pues si este respecto tenian vnos barbaros, que era razō que hiziesse el Principe de la gloria, porque su sanctissima madre no fuesse captiua, ni por vn momento de tan vil criatura como es el demonio. Todas estas razones persuaden bien esta piadosa verdad.

Tambien se puede considerar en este mysterio, como para las cosas grandes se suelen tomar fundamentos grandes. Y assi la causa porq̃ Dios haze cosas extraordinarias, es, porq̃ quiere hazer extraordinarios effectos. Yua S. Pablo rauioso persiguiendo el Christianismo. Trata Dios de conuertirlo, pero

- 1 pero como ha de ser esta cōuerſion? extraordinariamēte, deſlūbrandolo traſtornādolo, derribandolo, baxando Jeſu Chriſto del cielo, dando gritos y voces. Porque hazeyſ eſſo Señor a tãta coſta? porque el eſſeſto ha de ſer precioſo y raro, tēgo de templar vna trompa del Spiritu ſanſto, hazer vn vaſo, vn instrumento eſcogido, vn Alſerez que lleue mi vandra, vno que diga con verdad: *Plus omnibus laboraui*. Tambien quie re graduara ſus Apoſtoles de maeltros y predicadores, y eſto haze lo con aquel eſtruendo, que baxe el Spiritu ſanſto del cielo, y les ponga por borlas lenguas de fuego. Era el eſſeſto extraordinario, de idiotas hazer los letrados, y diſſinidores de la fee. Para que Señor criays ai Baptiſta de padres eſteriles con tantos milagros en ſu nacimiento,
- 2 y que luego ſe vaya al deſierto? para que coſas tan extraordinarias? porque ha de ſer vn eſſeſto extraordinario. Hame de ſeñalar a mi verdadero Dios y verdadero hōbre con el dedo, y poner ſu mano ſobre mi cabeça. Otro motiuo tiene Dios tambien para hazer coſas extraordinarias, que es porque entiendan los hombres, que no eſta Dios atado a la orden dellas, porque quiere que veã que puede hazer, y deſhazer. Y aſſi a vno haze Rey y a otro açacan, que vn Iudas con tres años de apoſtolado permite que ſe condene, y a vn ladron cō treynta años de vellaco ſe ſalue. Y ſi alguno quifie re pedir la razon deſto, oya a Sant Pablo que dize: *O homo tu quis es qui ſic reſpondeas Deo?* porque el ſolo como abſoluto Señor puede hazer eſtas coſas, porque no eſta atado a la orden dellas que ſalga vna criatura hija de villanos, y ſea nobiliſſima hija de algo? hija de Adam y ſanſta? coſa extraordinaria es, y fuera de la ley comun en que todos ſon concedidos, pues juſta coſa es, ſaber la razon dello. Que pretendeyſ Señor de hazer deſta Sacratíſſima muger? ſer hijo ſuyo, engēdrado de ſu ſubſtancia, tener la madre de aca, y el padre de aila, pues para eſſeſto tan extraordinario, que mucho ſe hagã coſas extraordinarias? Entre las marauillas q̃ Dios ha hecho por los hōbres, el mayorazgo de todas ellas, la q̃ les lleuo gran ventaja, fue la Encarnaciō del Verbo diuino, y aſſi la ſanſta Scriptura llama a las demas obras, dezir de Dios, *dixit Deus, fiat lux, fiat firmamētū, &c.* Pero a eſta obra llamala hazer

de Dios, *non fecit Dominus super terram*, vna cosa nueua, y muy 1
nueua, obra del braço de Dios y de su omnipotencia; *fecit potentiam in brachio suo*, de suerte, que quanto va del dezir al hazer,
táto va de las obras de Dios hechas por los hombres a las in-
rauillas dela Encarnaciõ, y mucho mas. Y para esta hazaña tá
extraordinaria haziagran difficultad hallar vna muger tal,
porq̃ segũ Salomõ, *virũ de mille vnũ reperi*; *mulierẽ ex omnibus nõ*
inueni. Notad la fuerça de los vocablos, *reperire* es fortuna, *inue-*
nire es cõsolaciõ, perdeys vna cosa, hallaylla despues, es cõso-
laciõ grande. Y en otra parte dize el mismo Sabio, *mulierẽ for-*
tẽ quis inueniet? Pues para dar vna correspõdencia, a effecto tá
extraordinario, necessarias eran cosas tan extraordinarias: q̃
salga vna donzella hija de villanos, y sea hidalga? hija de Adã,
y no sea cõcebida en peccado original? Esto es lo de *benedicta* 2
tu in mulieribus & benedictus fructus ventris tui. Madre digna de
tal hijo, y hijo digno de tal madre. Dize Sant Bernardo que
vuo tal correspondencia en el *benedicta tu*, y en el *benedictus fru-*
ctus ventris tui, que si le diera Dios a su hijo otra por madre se
corriera, y si le diera a la Sanctissima Virgen otro por hijo se
corriera tambien. Hizo la Dios tal, que si auia de tener hijo
auia de ser Dios, y si Dios auia de tener madre auia de ser
ella, y para que no aya otra mas digna, da le ser sin peccado.
Ad Rõm. 5. Y si dixere alguno Sant Pablo dize hablando de Adam, *in*
quo omnes peccauerunt. Y pues dize que todos peccaron en
Adã pareçe q̃ cõprende a la benditissima Virgẽ, pregunto
quando aueys visto las pragmaticas executadas en perionas
reales? aueys visto llegar el alguazil de Corte al Principe, o a 3
las Infantas, y dezirles, dexen vuestras altezas las ropas que
lleuã seda sobre seda? pues porq̃ essa ley ha de cõprender a
la Reyna del cielo y tierra, a la q̃ es madre de Dios? Muchas
proposiciones vniuersales ay en la sancta Scriptura, que no
se toman tan vniuersalmente como la letra suena como es
Isai. 41. aquello de Isaias. *Videbit omnis caro quod os Domini loquutũ est*. Y
1. ad Corin. aquello *factus sum omnia omnibus*. Y aquello *omnes querunt que*
6. 9. *sua sunt*. Todos estos lugares no se han de entender vniuersal
Ad Philii. mente de todos: de donde se parece quan flaco argumento es
c. 2. alegar cõtra la pureza de nuestra Señora, que S. Pablo dixo,
B. Iacob. 3. *In quo omnes peccauerunt*: porq̃ tambien Sanctiago dixo *in multis*
cap. *offen-*

- 1 *offendimus omnes*, dōde habla el Sācto Apostol de los peccados actuales, pues dize, que *omnes offendimus in multis*, y del original ninguno tiene mas de vno. Pues si *omnes offendimus in multis*, y no se ha de sacar ninguno, estā obligados estos a dezir conuēcidos por la authoridad de Sanctiago, q̄ la sanctissima Virgen Maria pecco muchos peccados actuales. Y si dizen que aquella authoridad se ha de entēder excepta la Sāctissima Virgē, porq̄ no se aura de entender tābien así la authoridad de S. Pablo, pues tan vniuersal es la vna como la otra, y dicha por Spiritu Diuino la vna como la otra? Y aunque es verdad que esta authoridad de Sant Pablo, *omnes peccauerunt*, se ha de entender vniuersalmēte, como lo afirma el sancto Cōc. Tri. sel. 5. dōde anathematiza a todos los q̄ negarē que esta authoridad no se
- 2 entiende vniuersalmente. Pero el mesmo Concilio dize luego en el fin de aquel decreto. *Declarat tamē hac iussa sancta Synodus, nō esse suae intentionis cōprehendere in hoc decreto, vbi de peccato originali agitur, Beatā & immaculatā virginē Mariā Dei genitricē*. Mirad como llama el Sācto Cōcilio a esta singularissima Señora immaculada. Y por estas palabras del decreto podemos con mucha seguridad confesar q̄ fue libre y esenta desta sentencia vniuersal de S. Pablo. Por ventura por estas palabras de Sant Pablo no se platico esta piadosa verdad; algunos tiempos en la sancta Iglēsia, pero de muchos siglos aca se tiene y se predica cō mucha razō. Quien dixera en tiēpo de Sāt Augustin, y de Lactancio Firmiano, q̄ auia Antipodas y Indias, y quiē lo osara afirmar en tiēpo de Plinio? q̄ por solo que lo echo por
- 3 la boca, dezian muchos por grande encarecimiento, fulano miente como vn Plinio. Quien fuera a Hercules quādo ponía las columnas en Cadiz, y ponía en ellas aquel famoso epitaphio, *non plus ultra*, y le dixera que auia Indias, claro está que hiziera burla del, pero con todo esso vuo despues valerosos hombres que descubrieron las Indias y dixerō *plus ultra*. Mas ay, y mas alcançamos que Hercules. Muchos Doctores antiguos pusieron terminos, y columnas, y dixeron, *non plus ultra*. Con dezir esta nobilissima donzella fue sanctificada en las entrañas de su madre, confirmada en gracia, no tuuo peccado actual, les parecia que no auia mas que dezir. Hasta que despertó Dios el Spiritu de muchos grauissimos, y doctissimos.

Doctores q̄ dixerō *plus ultra*, mas adelāte aueys de andar, no so
 lo no tuuo peccado venial ni mortal, pero ni aū original. Ogrā
 des descubridores de las altísimas excellēcias y prerogatiuas
 desta niña felicísima. Y así esta fiesta es de *plus ultra*, en los
 loores dela madre de Dios. Pues si no tuuo peccado ni aun ori
 ginal, como pudo ser redemida? como lo fuerō los Angeles, a
 los quales redimio el Celestial Redēptor no del peccado que
 tuuieron, sino del q̄ pudierā tener, como afirma S. Bernardo,
 y S. Ambrosio en muchos lugares? Y porq̄ no diga alguno q̄
 son dichos de santos que se puedē interpretar, vamos a la san
 ta scriptura que lo dize expresseamēte en el Apocalypsi: *Ipsi*
uicerunt in sanguine agni. No en la sangre q̄ auia derramado: por
 que aū no era hōbre? sino en la q̄ auia de derramar cinco mil y
 duzientos y treynta años despues. Y así cō su pasiō preuisa
 (accepta desde entōces) redimio el cordero Christo a estos An
 geles del peccado q̄ pudierā tener: como lo tuuieron los otros
 q̄ cayerō: y así dize adelante el sagrado texto: *Agnus qui occi*
sus est ab origine mūdi, el cordero que fue muerto en el principio
 del mūdo. Dize que fue muerto en el principio del mūdo, por
 que desde entonces tiene virtud su sangre. De aqui formo vn
 argumēto. La sangre del Diuino Cordero tuuo eficacia en el
 principio del mūdo para redimir a los Angeles preferuando
 los para que no cayessen, pues quanto mas la tēdria para pre
 feruar a su propria madre de peccado quinze años antes q̄ el
 della nasciesse? si a los Angeles que no tenian tanta parte en la
 sangre del Cordero, les valio tantos mil años antes que fuesse
 derramada en la Cruz, quāto mas le auia de valer a su Sanctis
 sima madre, esta preciosísima sangre, pues era tan suya q̄ ella
 se la dio: y si esto no basta para conuēcernos basta ver, que to
 dos quātos recibierō gracia, y dones del Spīritu sancto desde
 el principio del mūdo, la recibieron por esta sangre, y pasiō
 de Iesu Christo nuestro Salvador. Y así dixo S. Pablo, *non est*
aliud nomen sub celo datum hominibus in quo opereat nos saluos fieri.
 Quiso el padre Eterno dar esta paga adelantada a su hijo, a la
 manera q̄ aca vn capitā quādo recibe debaxo de su vandera al
 gunos soldados, luego les da algunas pagas adelātadas. Señor
 q̄ es lo q̄ han hecho estos soldados, porq̄ les pagaysino les pa
 go yo agora, dize el, lo que han peleado sino lo q̄ hā de pelear.
 Pues

B. Bern. ser.
 21 super.
 Caati.

Apo. c. 12.

Apo. c. 13.

Actu, c. 4.

De la Concepcion de N. Senora. 11

1 Pues assi el Padre Eterno le dio a su hijo la saluacion de todos los q̄ en la ley de naturaleza, y escripta se saluadrõ, por paga adelantada de su passion, no por lo que auia padecido, sino por lo que auia de padecer. Y si en estos tantos años antes, tuuo efficacia, porque no la tendria quinze años antes de su venida.

En medio destas cõsideraciones y de otras q̄ se hã de esferuir, sera biẽ, pues tratamos de preseruaciõ de peccado original, cõsiderar algunas cosas acerca desta pestifera enfermedad. S. Au

B. Augu.

gustin libro de fide ad Petrũ dize. *Nullatenus dubites omnẽ hominẽ qui per cõcubiũ viri & mulieris concipitur, in peccato originali nasci impietati subdiũ mortiq̄ subiectũ, & ob hoc nasci filiũ iræ.* Esta es fee Catholica cõfirmada de las escripturas, y de los Cõcilios, y de todos los sanctos Padres. Y en este sentido dixo S. Pablo a los

2 de Galacia. *Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio ex fide Iesu Christi daretur.* Esto no se puede referir a peccado actual, si no al original, porq̄ no todos estã debaxo de peccado actual, pues es cierto q̄ los niños, antes q̄ tengãvso de razõ, no puedẽ tener peccado actual. Si en vna suẽte cayo põçoña por fuerça los arroyos q̄ della salen, todos salẽ empõçoñados. Assi peccãdo el primer hõbre todos los q̄ del procedẽ, salẽ empõçoñados cõ la culpa. Y en señal de que Adã incluía en si originalmẽte toda su potteridad, y descendencia, y representaua toda la humana naturaleza, no tuuo ningun nõbre particular, sino q̄ fue llamado cõ este nõbre Adam. Porque Adam segũ S. Hieronymo affirma, quiere dezir lo mismo que hõbre. Y donde nosotros leemos, *filius hominis*, en el Hebreo se lee, *filius Adã*, como

Ad Gsl. 3. c.

3 parece en aquellas palabras de Ezechiel, *tu ergo fili hominis ne timeas*, donde el texto Hebreo dize, *tu ergo fili Adam*. Y aunque cada vno de nosotros se puede llamar Adã conuiene a saber hõbre, no obstante este nõbre vniuersal, tenemos otro particular puesto en el Baptismo, vno se llama Francisco, otro Ioan, otro Pedro. Pero al primer hõbre conuino que tuuiesse solamente el nõbre general Adã, porque representaua toda la especie humana. Y de aqui nacio, que el precepto de no comer del fructo de la sciencia del bien y del mal, fue dado a solo Adam, y no a Eua. Leed enel Genesis, y hallareys, q̄ primero dio Dios el precepto, y despues formo la muger, y cõ todo esto tãbiẽ ella que

Ezec. 2. c.

Gene. 2. c.

do ligada al precepto, porq̄ bastaua auerlo Dios dicho a Adã,

y en

y en el se obligaua toda la naturaleza humana. De manera q̄
 fue hecho vn pacto entre Dios y Adā en nōbre de toda su po-
 steridad, y descēdencia humana, que si el se abstenia de comer
 de aquella māçana vedada, conseruasse la innocēcia original,
 para si, y para sus descēdientes, y q̄ no moririan ni el ni ellos,
 mas en qualquiera hora q̄ comiesse incurriessse en la sentencia
 de la muerte, el y todos sus descēdiētes, y peccādo el, se entē-
 diessse auer peccado todos. En este pacto consintio Adam, del
 qual pacto y conueniēcia, parece q̄ se entienden aquellas pala-
 bras del Ecclesiastico, *testamentū aternū constituit cū illis*. Al qual
 testamento llaman Berith que quiere dezir pacto y conueniē-
 cia. A este pacto llama S. Pablo Chirographo, y este Chirogra-
 pho se fixo en la Cruz, con la muerte de nuestro Saluador. De
 este peccado original habla Dauid quando dize, *ecce enim in ini-*
quitatibus conceptus sum. Pero pregūto, como dize *in iniquitatibus*
 en el numero plural, siendo el peccado original no mas de vno
 solo? a esto respōdo, que aunq̄ el peccado original es vno solo
 essencialmente, mas virtual y radicalmente, es muchos, porq̄
 del nacē y proceden los otros peccados como de vn semina-
 rio de todos los vicios. Pero veamos, porque aṇadio, *et in pec-*
catis concepit me mater mea, haziendo mēcion solamēte de la ma-
 dre y no del padre: dizē algunos que porq̄ la madre tiene ma-
 yor parte en la formacion del hōbre, y mayor influxo recibe
 la cōplexiō del hijo, de la madre que no del padre, porque de
 ella es concebido, engendrado, criado, y de la propria sangre
 conuertida en leche mantenido. Esto es razon que considerē
 profundamente las mugeres, pues que hablādo la Sancta scri-
 ptura de los peccados de los hijos, son las madres nōbradas y
 no los padres, porque la buena y mala inclinaciō que dā a sus
 hijos essa se tienen, y si viciosa sale la hija o hijo, mayor culpa
 tiene la madre que no el padre, porque mas tratan-ellas y mas
 conuersan cō sus hijos, que no ellos, y por configuiente las
 buenas o malas costumbres communmente las aprenden de-
 llas: y es mucho para ponderar, que hablando se del peccado
 original, se pone luego en campo la muger y no el hombre,
 porque la muger fue occasiō, de hazer peccar a Adam, y quiē
 bien lo considerare, hallara ser mas digno de escusa Adā que
 Eua. Porque ella no fue incitada, ni mouida a querer comer
 de

Ecclesi. 17.

Ad Colo.
c. 2.

Psalm. 50.

- 1 de la mançana, sino solo de la hermosura de la misma mançana aunque atizada de la serpiente, pero no obstante ello, de vn obiecto solo fue mouida, *vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum & pulchrum oculis aspectuque delectabile.* Mas Adam fue incitado a comer de la mançana, no solo de su belleza, sino tambien de las lisonjas y palabras alagueñas de la muger, por no descontentarla, ni entristecerla. Así que tuvo dos íntimos, y ella vno solo. Y así quiso David por esta causa nōbrar la madre y no al padre. De ser así concebido el hombre en peccado, succede el ser nuestra carne a manera de vn rio rapidissimo que corre a lo baxo de mil miserias. *Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum omni tempore,* se dize en el Genetis. *Ec.* Genet. 6.
- 2 te es el rio que siempre va corriendo, y nuestra alma es como vna nao puesta en estero, la qual sino es entretenida de las cuerdas de la gracia de Dios, y de los remos de la virtud, no ay duda, sino que tambien ella sera lleuada al profundo despenadero de los peccados, y de alli a la profundidad del infierno. Por lo qual conuiene que con los remos de los Santos desseos, y de otros buenos exercicios vamos siempre cōtraataudo a la furiosa corriente de nuestra sensualidad. Quando en vna casa ay vn moço traueisso, todos quātos disparates o desgracias acontecen en ella se los echan a el. Yo seguro dicen luego que ha passado por aqui aquel, aquel sin duda hizo esta traueissura. Despues que el primer hombre abrio la puerta al mal, anduuo el peccado tan listo y traueisso que no dexo buena alhaja en la casa del hombre que no destruyesse,
- 3 ni quedo pieça que no la dexasse quebrada o abollada. No ay en nosotros cosa tan entera, de que no se pueda dezir della por aqui passo el peccado. Este priuo a el y a nosotros de los bienes de gracia, maltrato los bienes naturales, peruertio las potencias de prauo la voluntad, estrago el entendimiento, hizo a la memoria vn deposito de trabajos y desdichas. Hizo que se levantasse la sensualidad contra la razon, y la carne cōtra el spiritu, y causo todas estas penalidades de q̄ nos vemos cercados. Y así dize Dauid: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* Que ay que andar inquietos y desallogados, dize el santo Rey inquiriendo porque nos castiga Dios, y le nos muestra seuero, porque nos

nos castiga Dios, y se nos muestra seuero, porq̃ esto es, *propter iniquitatem*, estas salpicaduras son de esse lodo, y estas centellas de aquel fuego salieron, el peccado anda por ay. *Propter iniquitatem corripuisti hominem*. Esta es la causa porque Dios reprehende al hombre, y le pone la mano, que en el estado de la innocencia no tenia Dios manos para castigarnos. El peccado es el que dio a Dios manos, y le puso en ellas el açote, *et tabescere fecisti sicut araneam animā eius*. Esta es la occasion de nuestro corrimiento, de nuestras congoxas, de nuestro pudrirnos, de nuestro cauar y afanar, y no sacar nada. Que así como vna araña para hazer vna tela, se desentraña, y se cāsa, y da mil bueltas y rebueltas para acabar su redezilla, y al cabo no coge sino vna desdichada mosca, o mosquito: Así vemos vn hombre como se congoxa, enlazarandose en mil negocios, y rebolviendo otras tantas traças, y al cabo no coge sino vna mosca de vn deleytillo, vn mosquito de vn interes de muy poca estima y valor, que quando mas y mas le parece que grangea, se puede dezir del lo que los demas, *Veruntamen vanē conturbatur omnis homo*. Pero pues dezis que tantos males se han seguido de aquel peccado, pregunto yo, quando peccaron aquellos padres, que hizieron? mataron algunos hombres; fueron a saltar caminos, robaron a sus proximos, no, sino solo, porque comieron de vna mançana dio sobre ellos luego la rigurosa justicia de Dios, y executó en ellos tantas penas que pone pasino el oyrlas. O sancta Maria señora, y tã riguroso es Dios, y tã aborrecedor de peccados, y tan castigador dellos? si por cierto. Pues hermanos míos, si como dixo Sanctiago en su canonica, aunque a otro proposito: *Paruus ignis quam magnam syluam incendit*. Y así podemos dezir, vn pequeño peccado de Adam, puso fuego a toda la montaña, que es a toda la naturaleza humana, como nos atreueremos agora siendo esto así a peccar? Y si dezis como padre, y pequeño peccado llamays al de Adam? si, en comparación de otros muchos que vos hazeys. La grauedad del peccado absolutamēte consiste en ser contra mas excelēte objecto y mandamiento, por esto los peccados contra los preceptos de la primera tabla, son mas graues, q̃ los que son contra los preceptos de la segūda tabla. Y el peccado q̃ es contra el precepto

- cepto de la ley natural, es mas graue, q̄ el que es cōtra sola la ley diuina positiua, como fue el peccado de Adā. De manera que es mayor peccado vna blasphemia cōtra Dios, o vn aborrecimiento contra el proximo (de que esta oy el mundo lleno) que el peccado de Adam, y assi dize Scoto, q̄ si Adā se cōdenara por aquel peccado, tauiera menos pena por el en el infierno, q̄ otros muchos tendran por otros peccados q̄ han cometido en este mūdo: por q̄ el comer del arbol vedado, no era de suyo malo, sino porque fue prohibido. Y pues Dios assi aborrece los peccados, y assi los castiga, grā razō ay para que tãbien nosotros los aborrezcamos, y huyamos dellos cō todas nuestras fuerças, no solo de los grandes, mas aun de los muy pequeños, que suelen ser camino para los mayores, como nos lo enſeña el Spiritu sancto, diziendo: *Qui spernit modica paulatim decidit*, el que desprecia y tiene en poco los menores males, poco a poco viene a dar en los mayores. Assi como lo ordinario es, enfermar vn hombre antes que venga a morir, y antes que enferme grauemēte, tener sus accidentes que son mēſageros de la enfermedad. Por q̄ no de vn golpe se cae la casa, sino poco a poco. Vase desmoronando la pared, come se el cimientto, desapegan se las vigas, caē algunos terrones, y va dādo seña y auisādo hasta que viene a caerse del todo. Assi quando vno quiere estar malo, que camina para estar enfermo, vereysle con vnos mēſageros de la enfermedad, vn cortamiento de miembros, vn dolor en los brazos y espaldas, perdida la gana del comer, y el color quebrado. Topa se con vn medico, señor que sera esto, que los dias passados comia de tan buena gana, todo me sabia bien, en todo hallaua gusto, vn torrezno me parecia sayfan, vn pedazo de pan seco me sabia como maçapan, andaua gordo, colorado, contento, agora señor no puedo comer, en poniendome el plato delante, seme alborota el estomago, la perdiz me parece estopa en la boca. Y mas señor que solia yo correr y caminar a pie; y caçar tres dias sin cansarme, subia vna cuesta como si pascara por vna sala de mi casa: agora no tengo fuerças, para nada, a dos passos he menester assentarme, con tantico exercicio no valgo vn marauedi, parece que me han dejarretado, cada pie me pesa vn quintal, si me asiento

Scoto. lib. 2.
d. 21.

Ecclesi. 14.

no me querria levantar, los braços se me caen, que no puedo hazer nada con ellos, diga me señor doçtor que puede ser esto? mize señor que quereys estar muy enfermo. Todas estas cosas son vispera de vna gran enfermedad. A este mismo tono van los males del alma. Entran poco a poco, comieça vno a admitir vnas ocasioncillas, que aunque de suyo no son peccado, pero son resquicios por donde entra el peccado. Vn ratillo de conuersacion, vn mirar, vn descuydo en la palabrilla algo suelta. O dize el otro que vn rato de parla con tal persona de quien gusto, no es peccado. Y aunque siento vn no se que quando le hablo, yo tendre constancia, yo estare sobre auiso, no me descuydare. O hermano, cierra las puertas del alma, no te fies en esso, mira que muchos se han hallado burlados. *Intrauit mors per fenestras nostras*, dize el Propheta Hieremias. Hablaua el sancto Propheta de la destruycion de Hierusalem, y vsa de la metaphora que vemos en la guerra, que los soldados quando dan el assalto a vna fuerza, arremetê a los muros y arrimã escalas y suben por ellas hasta entrar por las ventanas, y entrado, deguelan quantos hallan dentro. Cierro esta que los soldados entraron por las ventanas, pero porque mataron a los de la fortaleza, se dize que fue la muerte la que escalo y entro. Pero lleuandolo al sentido spiritual, dezimos que la muerte (esto es el peccado, q̃ con mucha propiedad se dize muerte, pues nos mata de muerte eterna) entro por las ventanas. Las ventanas del alma son los sentidos, porque asì como para dar luz a las pieças de vuestra casa, y para que vos os veays es menester âbrir las ventanas, asì auie do Dios criado al alma en la casa de barro del cuerpo, puso en los sentidos corporales como ventanas, por donde entrasse la luz al alma, y diole cinco sentidos, porque en cinco diferencias se encierra todo lo que el mundo tiene. Porque si es cosa que tiene color, entra por los ojos, si sonido, entra por los oydos, si sabor por el gusto, si olor, por las narizes, y el tacto le repartio por todas las partes del cuerpo. De lo dicho se entendera, que es la razõ que por mucho que vn alma quiera adelgazar el pefamiento, y imaginar a Dios y su gloria, y lo q̃ tiene alla de sus puertas a dêtro, no puede pefar, sino vn Dios con cuerpo, con cara, con pies, con cabeça, y que ay alla oro, y
pedras

Micro. p. c.

- 1 piedras preciosas, rios, fuentes, jardines y cosas deste talle que ni las ay alla, ni aun valieran algo para alla. La razon es, que como no sabe el alma mas de lo que passa por los sentidos corporales, todo quanto por ellos entrare ha de ser corporal, y como quiere pensar en el cielo, como finge solamente las cosas de que tiene noticia que son las que ha visto aca en la tierra essas piensa. Pero nada desto ay alla. Porque a auerlo no dixerá Isaias, ni lo alegara Sant Pablo, *nec oculus vidit nec auris audiuit que preparauit Deus diligentibus se*. Hora pues las ventanas por donde entra nuestra muerte, dize Hieremias, que son los sentidos, y como començamos a dezir arriba, no basta guardarlos de las cosas que de fuyo esta claro que son peccados, mas aun de lo que nos puede traer a sombra de peccado. El alcaide prudente y cauto, no solo guarda la fortaleza de los que son enemigos descubiertos, mas aun de los que se sospecha, que pueden traer el villete, o la carta para los de dentro. Así que de vna conuersacioncilla, de vn poco de familiaridad que a vos os parece que importa poco, fuele nacer vn daño que mata vn alma. Ni piense nadie que aunque los peccados veniales son faciles de perdonar, que por esso no son malos, que no le ay tan pequeño, de que no pueda proceder harto mal. Esto era lo que començamos a dezir atras, y así boluiendo a ello digo, que lo primero que tiene el enfermo, es, que pierde el gusto, vn hastio que no puede comer ni verlo. Así quando vna alma quiere estar muy mala, comiença por este hastio. Padre, que sera esto que no halla sabor en lo que como? Otro tiempo me eran tan dulces las cosas de Dios, hallaua tanto gusto en ellas, que quando oya hablar vna palabra spiritual, luego tenia los ojos llenos de lagrimas, y el coraçon tan tierno, que me derretia en amor de Dios, confessaua me a menudo, comulgaua cada fiesta, tantos sospiros, tantas lagrimas, y tanta ternura de coraçon, que era vna bendicion de Dios: agora padre no tengo sabor en cosa spiritual, tanta sequedad siento en mi que me espanta: el confessar de año en año, oyr Missa por fuerza, y essa la mas breue que puedo hallar, hablarme de Dios, es algarauia para mi, el sermon me cansa. Que sera esto padre? A la miche hermano que yays estando malo, que quereys dar en vna

Isai. 6. c.

1. Ad Cori.

2. c.

Psalm. 106. graue enfermedad y dolencia. *Omnes escam abominata est anima eorum & appropinquauerunt usque ad portas mortis*, dize Dauid. Porque vinieron a tener hastio de todos los manjares, y perdieron la gana del comer, por esso llegaron al hilo de la muerte. Otra señal es; quando se apocan las fuerzas spirituales. Si sentis vn desfallecimiento, si se os caen los braços para obrar, si sentis mucho la affrenta, la palabrilla, que el otro os dixo, si sentis el coraçon no tan casto, mensajeros son estos de la muerte, es necessario procurar remedio antes que pafse el mal adelante. Aduirtamos que dize el Propheta Isaías. *De radice colubri egredietur regulus*, de la rayz del culebro saldra el basilisco. Por estos animales ponçoñosos se entienden los peccados, y quanto mas ponçoñoso es el animal, tanto mayor peccado significa. Y assi el Basilisco que es Rey de todos los animales ponçoñosos, porque con sola la vista mata, y por esso se llama *regulus*, denota no solo el peccado mortal, pero el mayor de los peccados, que es segun Sant Augustin en el Enchiridion, el que mayor virtud quita, y pues la mayor virtud es la charidad, el peccado que mas derechamente quita la charidad, es el mayor de los peccados. Este es el aborrecimiento de Dios, (si es posible) porque Scotto dize que no se puede hallar tal peccado en hombre alguno. No podemos agora aueriguar esto, mas si no es posible el aborrecimiento de Dios, el mayor peccado sera el mas contrario a la caridad, que es la desesperacion. Este significa el Basilisco, y la culebra, que aunque es ponçoñosa, no mata; significa el peccado venial, que no mata el alma, ni le quita la charidad. Dize pues el Propheta, que de la rayz de la culebra, que es el peccado venial, naee el Basilisco, que es el mayor de los peccados. Esto se verifico biẽ en Cain, que ofrecio sacrificio a Dios, y por ventura fue el sacrificio de lo mas ruyn que tenia, y de lo mas vil, y como Dios no acepto su offrenda como la de su hermano Abel, de alli le nacio gran inuidia. Si entonces resistiera a aquella inuidia, y hiziera verdadera penitencia, no passara el mal adelante, y como no la hizo, de la inuidia le procedio vn odio mortal cõtra su hermano. Con este odio le saco al cãpo engañosamente. Veys aqui la trayciõ. Estando alli en el campo, matolo cõ grande crueldad.

- 1 dad. Veys como del odio se siguió la traycion y de la trayción el fratricidio. Dize le Dios: *ubi est Abel frater tuus? qui respondit Genes. 3.º* *nescio. Num custos fratris mei sum ego?* Preguntandole Dios, dōde está tu hermano? responde no se, por ventura soy yo guarda de mi hermano: veys aqui la heregia, que penso y creyo que Dios no le auia visto matar a su hermano, y viendo despues como Dios lo sabia, y que lo auia visto, porque le dixo, *quid fecisti: vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*. Bien se lo q̄ has hecho, la sangre de tu hermano me da voces contra ti, vino a desesperar, diziendo; *maior est iniquitas mea, quam ut veniā merear*. Es tan grande mi iniquidad que no merece perdon, ni ay misericordia para el. Esta desesperacion fue el Basillisco, que nacio de la rayz de la culebra. Conuiene a saber de no resistir
- 2 al primer mouimiento, que le vino de la cobdicia, y assi de la cobdicia nacio la inuidia, y de la inuidia el aborrecimiento, del aborrecimiento la traycion, y de la traycion el fratricidio, y del fratricidio nacio la heregia, y de la heregia vino a la desesperacion, que es, como diximos, el mayor de los peccados. *De radice colubri egredietur regulus*. Veys en quantos males cae vn miserable hombre por dar entrada a los pequeños peccados? y assi le acontece muchas vezes al peccador lo que al que come cerezas, que pensando tomar vna sola, áquella trae tras si dos, y las dos traen quatro, y las quatro ocho, y tras ocho vienē veynte. Son los peccados como cerezas, piensa el hōbre de hazer no mas de vno, y aquel acarrea otro, y otros muchos. Por lo qual vino a dezir Sant Gregorio: *peccatum*
- 3 *quod mox per penitentiam nō diluitur, suo pondere in aliud trahit*. El peccado que no se borra luego por verdadera penitencia, con su peso trae el alma a otro, y a otros, y assi se viene a estragar la naturaleza, y quedan los hombres tan impossibilitados para el bien, que dize el Propheta Hier. Hier. 13.º *si mutare potest Aethiops pellem suam, aut pardus varietates suas, & vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum*, si puede vn negro de Ethiofia mudar la piel, y hazer se de negro blanco, o el Tigre dexar sus manchas, y colores, assi podreys vosotros dexar el mal, si vna vez os acostumbrays a el. O terrible encarecimiento, con el qual enseña el Spiritu Sancto no la impossibilidad, sino la gran dificultad

Simile.

que ay para que los hombres acostumbrados a los peccados
 se aparten dellos, y obren virtudes. Por tanto hermanos cor-
 tad el hilo a vuestro mal vivir, ninguno diga, adelante me en-
 mendare, imaginad que adelante aura menos oportunidad
 para lo hazer, que agora. Vays por vn camino y topays vn
 arroyo, el qual pudierades passar con vn salto, no quereys,
 dezis, arriba lo passare, arriba lo passare, y quanto subis mas
 arriba, lo hallays mas ancho, y mas dificultoso de passar. Asi
 si el que al principio con vn passo de dolor calificado pudie-
 ra passar el peccado, viene despues a emboluerse en tantas
 dificultades que apenas halla como remediarle, porque me-
 jor se cura vna llaga que muchas, y mejor las frescas, y rezien-
 tes que no las asistoladas, y mejor huye de la carcel el que
 lleva sola vna cadena, que el que lleva muchas. Asi mejor se
 cura vna alma de vn peccado rezien cometido, que de mu-
 chos enuejecidos en el coracon. De todo lo dicho se manifiesta
 de quantos inconuenientes libro Dios a su Sacratissima
 madre, en preferuarla del peccado original.

Tambien sera prouechosa cosa considerar algunos myste-
 rios del sacro sancto Euangelio que la sancta Iglesia nos pro-
 pone en esta festiuidad. Y lo primero que se ofrece de consi-
 derar, en el, son muchos malos Reyes mezclados con algu-
 nos buenos de que se haze aqui mencion. Permite Dios que
 los malos anden rebueltos con los buenos, porque los bue-
 nos tengan quien los exercite, y los malos quien los auerguē-
 ce y confunda. Porque el malo para el bueno es aguazil, fis-
 cal, y verdugo suyo, y el bueno para el malo es testigo, y pro-
 cesso bien fulminado para su condenacion. Lo segundo per-
 mite Dios que los buenos anden rebueltos con los malos
 por tener con que sufrir a los malos, y no descargar sobre
 ellos su ira. Haze mucho para prouocar la ira de Dios la
 vniō de los malos, vnos tras otros como sarta. Pues para que
 no rebueluan las entrañas de Dios, y no descargue sobre
 ellos su ira acabandolos de perder, juntense buenos entre ma-
 los, para que detengan essa ira de Dios, que no caya sobre
 ellos. Mucho antes fueran destruydos los de Sodoma, si el
 sancto Loth no morara entre ellos. Y assi dixo el Angel a
 Loth. Sal de essa ciudad tu y los tuyos, porque la quiero des-
 truyr,

1 truyr, y no podre hazer nada, hasta que tu salgas. No ay pa-
 ra vn malo tal escudo como vn bueno. Traya el Demonio
 vna lista de tantos malos como auia en el mundo, y por no
 los destruyr sacó Dios a vn Iob amigo suyo. Pregunta al De-
 monio, *vnde venis*: de donde vienes. Esto pregunto el Señor,
 para tomar occasion de dezir lo que queria. Respondio Sa-
 thanas. *Circuui terram, & perambulauí eam*. He cercado la tier-
 ra, y he la passeado toda. Esta es su ocupacion, rodear todo el
 mundo tentando a todos, que no dexa frayle, ni clerigo, ni
 casado. Es tan grande su soberuia que pretende destruyr el
 reyno y imperio de Dios, y hazerse Señor de todo. Esto
 quiere dezir, *& perambulauí eam*, he lo puesto todo deba-
 2 xo del pie. Y oxala no tuuiera esto tanto de verdad, que no
 le llamara Christo hijo de Dios, *Princeps huius mundi* Princi-
 pe deste mundo. Pero mirad lo que haze Dios. *Nunquid consi-*
derasti seruum meum Iob? por ventura consideraste a mi siervo
 Iob? no viste a mi siervo Iob, no pusiste los ojos en sus perfe-
 ctiones? como quien saca vna poma muy olorosa para no
 mouerse a ira con el mal olor de los malos. O Señor de Ma-
 gestad infinita, y de solo vno os gloriays? ay vereys vos el
 valor de vn justo que vno solo haze a Dios corona y trium-
 pho. Y así dixo por Isaias: *seruus meus es tu Israel, quia in te glo-* Isai. 49.
riabor. Tu eres mi siervo Israel y de ti solo me precio, y me
 honro, y glorifico. Y en otra parte dize: *& eris corona gloria,*
& diadema Regni in manu Domini, tu eres corona, gloria, y triu- Isai. 62.
 pho del Señor. Y en el Exodo dixo: *Ego sum Deus Abraham,* Exod. c. 3:
 3 *Deus Isaac, & deus Iacob. Hoc est memoriale meum in aeternum*, este
 es mi blason y mi renombre ser Dios de vnos tan sanctos
 varones como Abraham, Isaac, y Iacob. Mas se precia Dios
 de ser dueño y Señor de aquellos varones justos que de toda
 la tierra con todo su arreo, y de los cielos con sus lumbreras.
 Y con mucha razon por cierto, porque bien mirado, por so-
 los los buenos reyna Dios en este mundo, y tanto parece
 que tiene en el de possession quanto tiene de buenos, por-
 que ellos solos le temen, reuerencian, y le obedecen y acatã.
 De suerte q̃ el justo y bueno es a Dios corona y gloria. Por
 esta mezcla de malos y buenos parece que esta este mundo,
 como estaua Egipto en aquellos tres dias, quando lo castigo

Matt. vlt.

Iudicium.

con aquellas escuras tinieblas. Y es cosa por cierto que pone
 gran admiracion, que auiendo dicho aquel Señor que se llama Luz, *ecce vobiscum sum vsque ad consummationē seculi*. Aduertid que elloy con vosotros hasta el remate y conclusion deste siglo, y que con todo esso se diga, que esta el mundo en tinieblas? Auiendo el Angel dicho a Gedeon, *Dominus tecum virorum fortissime*, Dios esta contigo el mas fuerte de los varones, respondio el, *Obsecro Domine mi, si Dominus nobiscum, quomodo veniunt super nos mala ista?* Suplicoos me digays Señor mio, si el Señor esta con nosotros, como nos succeden tantos males? assi podemos dezir, si Iesu Christo es luz y esta cō nosotros como ay tantas tinieblas en la Sãcta Iglesia? como ay tantos peccadores entenebrecidos? porque ellos cierran los ojos a esta Diuina luz. Y assi apenas ay ciudad en la Christiandad q̃ no este en tinieblas como las ciudades de Egypto: de aqui viene, que cada vna de las Republicas Christianas esta como estauan aquellas de Egypto. Si entrarades por vna de aquellas ciudades en aquellos días, vierades vnas tinieblas tan espessas, q̃ por encarecimiẽto, las llaman las diuinas letras palpables. Vierades por las calles muchos hōbres cerrados los ojos como atonitos, arrimados a las paredes, desde que sobrecuinieron las tinieblas, sin atreuerse a dar vn passo atras ni adelante, temiendo el peligro de alguna mortal cayda. Si entrarades por las casas vierades como estauan en ellas, todos enuclefados, sin ver el padre al hijo, ni el marido a la muger, ni el hermano a su hermano, relinchauan los cauallos y no auia quien les diessse pastura, llorauan los niños, y no acertauan las madres a las cunas, gemian los enfermos, y no auia quien los socorriessse, pedian ayuda los padres a los hijos, y los hijos a los padres, y oyendolos no les podian fauorecer, llamauan los señores a los criados, y respondiendoles no acertauan hazia alla, affligidos de hambre, pedian se vnos a otros de comer, y ninguno podia socorrer a otro, ni a si mismo, ni aun se atreuiã a mouerse, porque con vn sobre salto mudo temian tropeçar, caer, y morir. Si entrarades en el palacio de Pharaon; vierades al miserable Rey atormentarse cruelmente con aquella escuridad, porque quanto era mayor la grandeza, tanto era mayor el dolor

- 1 de no poder gozar della. Porque de q̄ prouecho le era la corona, y el ceptro, la purpura y el throno si nadie le veyá de que le seruian tantos vassallos sino podian hazer su mandador al fin no se veyá entre todos los Egypcios sino vna escura confusion, no se oya sino suspiros, y lloros, gritos, y maldiciones. Vnos maldezian al rey porque no soltaua a los Israelitas. Otros maldezian a los Israelitas, por cuya ocasion les venian tantos males, otros maldezian a si mismos con impaciencia. Que horror que espanto y assombro pusiera ver esto? pero en medio destas tinieblas, vierades a los Israelitas, gozar de vna clarissima luz, y con vna singular seguridad, reyrse de ver a los Gytanos ciegos al medio dia, dauan gracias a Dios de que las tinieblas no los comprehendian,
- 2 sino que gozauan de marauillosa claridad. Ay ay hermanos míos que lo mismo se ve agora en la sancta Iglesia. Que son los peccadores que resisten a los diuinos Mandamientos, sino Gytanos embueltos en escurissimas tinieblas? de los tales dezia Iob. *Per diem incurrunt tenebras, & quasi nocte sic palpabunt in meridie.* Que de dia andan en tinieblas, y a medio dia andaran palpando las paredes como si fuera media noche. Y que son los justos que obedecen promptamente a los diuinos Mandamientos, sino como los fieles Israelitas, que en medio destas tinieblas de peccado gozan de la clara luz de la gracia? *Lux orta est iusto & rektis corde latitia* dize Dauid. *Psalm.*
- 3 Creedme, que si Dios no abriessse los ojos del alma, que veriamos esta ciudad y qualquiera de las del pueblo Christiano hecha vn Egypto, vnas almas ciegas con sus pasiones y apetitos, y otras de vna clara y Spiritual vista. Vnos llenos de mil melancholias y amarguras de coraçon, y otros llenos de alegria spiritual. Vnos como ciegos que no saben fauorecer a quien les pide fauor, ni aun se saben remediar a si mismos, y otros tan diligentes, y tan ocupados en obras de piedad que pone pasmo el ver sus sanctas occupaciones en todo tiempo, y fazon. De dõde pues nace esta diferencia? no de aquella diuina luz Iesu Christo, el qual de su parte da claridad a toda la Iglesia, sino de parte nuestra que vnos quieren dezir y hazer obras de tinieblas, y otros procuran aprouecharse de su diuina luz. Por esto no es

de marauillar, que fuesse en los tiempos passados el pueblo Iudayco lleno de malos y de buenos, como lo es agora el pueblo Christiano, teniendo nosotros mayor obligacion a ser mejores. Con todo esso es mucho de notar, y de llorar, que de todos estos tantos reyes de que en este Sancto Euangelio se haze mencion, solos tres dellos dize la sancta Scriptura q̄ fueron siervos y honradores de Dios, y seguidores de la justicia, y religion, por estas palabras: *præter Dauid, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum commiserunt, nam dereliquerunt legem altissimi Reges Iuda, & contempserunt timorem Dei.* Sino fue Dauid, y Ezechias, y Iosias, todos los demas reyes de Israel, o fueron peruersissimos hombres despreciadores en gran manera de la diuina Magestad, o no del todo buenos como Asa Iosaphat y Ioatham, a quien la scriptura alaba. Y juntamente les impone el no auer del todo destruydo los lugares donde eran los Idolos reuerenciados. 3. Reg. 15. & 22. & 4. Reg. 23. De donde parece, que no solo la flaqueza de la naturaleza humana, pero la potencia, y principado son causa de muchos males. Y seria nunca acabar, el dezirlos los daños que vinieron a aquellos reynos, y vassallos por los peccados de aquellos malos Reyes, porque ardid es del Demonio, para derribar los subditos, procurar primero de derribar las cabeças. Lo qual dize clarissimamente la Sancta Scriptura en el Paralipomenon: *consurrexit Sathan aduersus Israel.* Leuanto se Sathanas contra Israel. Y que hizo: *incitauit Dauid, vt numeraret Israel.* Procuero de dañar la cabeça, para destruyr a todo el pueblo. Y como esto sea assi, conuiene hermanos mios tener gran cuydado de cumplir el consejo del Apostol Santo Pablo, que escriuiendo a su discipulo Timotheo nos amonesta, diziendo: *Obsecro igitur primum omnium orationes, & obsecrationes fieri, pro Regibus, & Principibus, & his qui in sublimitate constituti sunt, vt quietam, & tranquillam vitam habeamus in omni pietate, & castitate.* Notad que como cosa importantissima dize. *Obsecro primum omnium*, que nos ruega y suplica encarecidamente, que sobre todo, y primero que todas las cosas hagamos feruorosas, y deuotas oraciones, por los Reyes: y por todos los constituydos en dignidad, para que siendo ellos sanctos y buenos, viuamos nosotros en toda san-

Ecclesi. 49.

2. Paralip. 2. cap.

1. Ad Tim.

2.

1 Etidad y piedad. Tambien se infiere de aqui, que nos debemos consolar mucho los pobres, que no tenemos tanta potencia, para poner en execuciō los males. Y assi dezia vn varon Sãcto de nuestra ordē, q̃ los siervos de Dios hã de dar gracias quãdo son tētados, porq̃ no tienen oportunidad para peccar, y quando la tienen, se las han de dar, porque no son tētados.

Otra consideracion se puede tambien aqui hazer sobre el principio del Euangelio, y es porque Sant Mattheo nombro primero a Dauid, que Abrahã por padre de Christo nuestro biẽ, siendo mucho mas antiguo Abrahã, y auel le sido a el mucho antes hecha la promessa deste celestial reparador que a Dauid: vna respuesta da a esto vn auetor moderno ami parecer harto particular, y es esta. Aunq̃ a muchos reuelo Dios el remedio de los hombres y de su peccado, y aũ al mismo Adã en el Parayso Terrenal, quãdo viendo a Eua dixo. *Hoc nuncas ex ossibus meis, & caro de carne mea*: Este es hueslo que ha salido de mis hueslos, y carne que se ha formado de mi carne. Y sale Sant Pablo, y contrapuntea este lugar diziendo: este es vn gran sacramento, y muy escondido, pero yo lo entiendo de Christo y de su Yglesia, y alli le reuelo a Adam la encarnacion del Verbo Diuino. Y tambien la reuelo a otros muchos Santos antiguos, pero a los que mas claramente, y mas en particular les hizo la promessa, fueron Abraham y Dauid. Vuo entre estos dos vna diferencia, y fue, que a Abraham le prometio Dios a su hijo, antes que se circuncidasse. Como se dize en el Genesis, adonde le promete de dar-le hijo, a quien ha de bendezir, y que en el, que llama alli *Semen*, han de ser multiplicados los pueblos y gentes. Y donde quiera que se pone esta palabra (*Semen*) la entiẽde Sant Pablo de Christo nuestro Redemptor, esta promessa se la confirmo despues en el cap. 22. del Gen. quando quiso sacrificar a su hijo, pero al fin antes que se circuncidasse le hizo la promessa. A Dauid se le hizo la promessa siendo circuncidado, sale agora el Apostol y dize, digo que Iesu Christo fue ministro de la Circuncision, y esto por la verdad de Dios, como para hazerle verdadero en sus promessas, pues assi lo auia prometido para cōfirmar las promessas hechas a los padres, que en particular auemos dicho, que fueron Abraham, y Dauid.

B Y digo

Genes. 2.

Gene. 17.

Ad Rom. 9.

Ad Gal. 13.

Ad Roma.

9. c.



Y digo que las gentes, que es la gentilidad, honrã a Dios por la misericordia que con ellos ha vsado. De fuerte que es de ponderar mucho, que aqui da a entēder Sant Pablo, que los Gentiles deuen honrar, y dargloria a Dios, porque vso de misericordia con ellos, en darles parte de su redempciō, mas el venir a los Iudios, y el ser ministro suyo por su misma persona, no lo llama misericordia, ni dize que alaben a Dios por ello. La razon desto es, porque venir a los Iudios, fue justicia, pero admitir a los Gentiles, fue misericordia. Cierta cosa es, que si el Rey prometiesse, que daria vna rica encomienda al que en vna justa rompiesse tantas lanças, que el cumplir el Rey su palabra, no seria liberalidad, sino justicia. El prometer la encomienda por cosa tan poca, fue liberalidad, pero el cumplirlo y darla, esto ya fue justicia. Así digo en nuestro proposito, el prometer Dios de venir por su misma persona a predicar a los Iudios, y a ser hijo suyo, esto misericordia fue, pero el cumplirlo despues de prometido, fue justicia. Y Sant Pablo en este lugar habla de la venida, y no de la promessa, y así no trata, de que alaben, y den honra a Dios por ello aunque se le deue por esso y por todo. Mas como el embiar los Apostoles a la gētilidad, y querer los llamar a su Iglesia, fue mera misericordia, y no tenian promessa particular hecha a alguna cabeça suya, mandales, que engrandezcan, y honren a quien tan gran misericordia vso con ellos. Ora pues ya tenemos que a Abraham se le hizo la promessa antes que se circuncidasse, y a Dauid despues de circuncidado. Tenemos tambien, que a los Gentiles ninguna promessa se les auia hecho, y que vino Christo hijo del eterno padre particularmente a los Iudios, y como de recudida a los Gentiles. Auia dos pueblos, el vno circuncidado que era el de Israel, y el otro no circuncidado, que era el de los Gentiles. Dos padres, o dos cabeças ay de la promessa, Ad Rb. 14. Abraham, y Dauid. A Abraham se le hizo, antes que se circuncidasse, y porque? esso os lo dira Sant Pablo. Nuestro Abraham dezid me en que fue justificado, en la circuncisiō, o en el prepucio? esto es; quando le admitieron por justo, antes o despues de la circuncision? Antes, porque fuesse padre de los que auian de creer, sin circuncidarse, que es el pueblo Gentil.

1. Gētilico, y pues estos fueron los postreros llamados, y Abraham fue su padre, no se nombre primero en el linaje del Redēptor. Y pues que vino primero este Soberano redemptor para la gente circuncidada, y a Dauid se le hizo la promessa en la circuncision, ponga se primero y diga Sant Mattheo: Libro de la genealogia de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham. Porque pues Sant Mattheo escriuia su Evangelio en Hebreo, y para los Hebreos, viesse en cabeça de linaje a aquel que circuncidado como ellos, auia recebido la promessa del Saluador.

Quiso tambien el Señor llamarse primero hijo de Dauid que de Abraham, por animar a los peccadores a hazer penitencia, y a que le pidan misericordia. Acontece yr vnos pobres de casa en casa pidiendo limosna, y entrando en vn patio, veen al pie de la escalera otro pobre metiendo pan en su gurron, y dinero en su bolsa, y luego dizen, bueno sera que pidamos aqui, porque donde han dado a este pobre tan grande limosna, tambien nos daran a nosotros, algun Señor limosnero deue morar en esta casa. El ver, que el pobre recibe limosna, les da confianza a ellos para pedir. Por esto quiso el eterno Dios, que pudiesse el Santo Euangelista al pobre peccador Dauid al pie de la escalera de la genealogia y aboloria de Iesu Christo su hijo, y que estuuiesse recibiendo vna tan grande limosna, y fauor, como es ser preferido a los sanctos Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, para que de aqui nos naciesse confianza a los pobres peccadores, que
 3. pues tal limosna hazen a este tan grande peccador, tambien nos la haran a nosotros si pedimos como conuylene, porque este Señor tiene por apellido, como dixo Moysen: *Misericors, & clemens*. Y el mismo Dauid declara la grande gloria del inclyto Rey Iesu Christo, no en armas ni en exercitos, sino en traer assi las almas, y apartarlas de los peccados, y de las ydolatrias, por estas palabras: *Coram illo procident Ethiopes, & inimici eius terram lingent*. Los de Ethiopia, y sus enemigos, se prostrarán delante del, y besaran la tierra en su acatamiento, que es lo mismo que si dixera, prostrados le adoraran, porq̃ es costumbre de los de Asia, que quando vienen delante de sus Reyes besan la tierra en señal de reuerencia. Paes quien,

Exod. 34.
Psal. 71.

o hermanos míos oyendo estas cosas, por duro que sea no se entenece, y derrite en amor de vn tan buen Dios, que tiene por gloria y magestad perdonar peccados, y hazer beneficios a los peccadores: quien por peccador que sea, no se anima a acudir a las puertas de tan piadoso padre, agora que ay tan buena oportunidad para ello? En el Leuitico mandaua

Leuit. 25. Dios, que al cabo de cinquenta años, fuesse el año del Iubileo, en el qual entre otras libertades y mercedes que hazia a los Hebreos, era vna, que el hombre que se vuisse vendido, boluiesse a su libertad, y que la possession que se vuisse vendido, tambien boluiesse a su primer dueño. Esto se hazia en aquella ley, al cabo de cinquenta años, pero agora por los meritos de la Sanctissima Passiõ de Christo nuestro reparador se haze cada vez que el hombre quiere hazer penitencia de los peccados. Vendido esta el peccador, como lo affir-

Ad Rom. 7. ma Sant Pablo, diziendo en nombre de cada vno dellos. *Ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato*. Yo soy vn canal vendido por el peccado. Por cumplir el miserable hombre sus desordenados apetitos, se vende a si mismo, y vende la heredad del cielo y queda hecho esclauo de Sathanas. O desdichado peccador, mira que no has menester aguardar al Quinquagesimo año del Iubileo, luego te puedes rescatar. Haz luego penitencia, acude a las puertas del padre de las misericordias, y recibiras luego en limosna su diuina gracia, con que quedes rescatado y puesto en libertad. Mira quan diferentes nombres toma Dios en este testamento nueuo que en el viejo. Entõces ordinariamente se llamaua, *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*, Dios de hombres Sanctos, y justos, de los quales no sabemos que peccassen como Dauid, pero agora llamase hijo de Dauid, que fue grandissimo peccador, y hijo de Abraham que fue muy justo. Entõces llamauase Dios de los justos, y enemigo de los peccadores; pero despues que se hizo hombre, llamase Dios de Dauid, y Dios de Abraham, Dios de justos, y Dios de peccadores, Dios que no solo recibe, y abraça los justos, pero que se apiada de los peccadores, y los llama para hazer con ellos misericordia. *Fidelis sermo & omni acceptione dignus*, dize Sant Pablo. O palabra llena de todo regalo, y dulçura, qual

1. Ad Tim.
3. c.

- 1 es la piedra que te oye y no se quiebra, y te recibe con entrañas de amor? Que palabra es esta Sancto Apostol, que tanto la encareceys? *Quia Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere.* Que Christo Iesu vino a este mundo, a saluar los peccadores. Recebid, pues hermanos todos estas buenas nueuas de buena voluntad, pues a todos son necessarias. O gloria de los Angeles, y flor de los Seraphines Iesu Christo hijo de Dios, y quan bien te quadran Señor las señas, que la esposa da de ti en los Cantares, donde preguntandole. *Qualis est dilectus tuus o pulcherrima mulierum?* Que señas tiene tu esposo o la mas hermosa de las mugeres? Respondio entre otras cosas; *caput eius aurum optimum, coma eius sicut elata palmarum, nigra quasi coruus.* Tiene mi esposo la cabeça de oro finisimo, y
- 2 sus cabellos que son sus pensamientos, y afficiones, por vna parte se parecen a los ramos de la palma, y por otra parte son negros como cueruo. Cosa admirable, que compara la esposa los cabellos del esposo a la palma, y al cueruo. Por la palma es entendido el justo, y por el cueruo el peccador. Y assi quiere dezir, que los pensamientos del buen Iesus, y sus afficiones estan puestos en los justos, y en los peccadores. Y de tener Dios puesta su afficion en los peccadores, nace, que se haga fiesta en el cielo, quando alguno dellos se conuierte, como el mismo Señor lo testifico diziendo: *Gaudium erit in celo, super vno peccatore penitentiam agente, quam super nonaginta nouem iustis, qui non indigent penitentia.* Mas fiesta se haze en el cielo por la conuersion de vn peccador, que por la perscuerancia de muchos justos, que no tienen necesidad de penitencia. Quan-
- 3 do en casa de vn señor se matan carneros o terneras, o otros animales domesticos, no se haze fiesta, ni se tiene mucha cuenta con ello, por ser cosa muy ordinaria: pero si el Señor va a caca: y mata vna fiera, vn venado, o vn jauli, entonces se regozijan todos los suyos. Corren los cauallos, tañen las cornetas, enraman el puerco, y dan todos grita con gran alegria. Los justos, animales son domesticos de la casa de Dios, de la mortificacion y aprouechamiento dellos, no se haze ya tanto caso, njes a los Angeles materia de tanta alegria, por ser cosa muy ordinaria. Pero quando andando vn peccador como bestia fiera, metido en las breñas, y espessuras de sus vicios.

Cant. 5. c.

Luc. 15. c.

simile.

Simile.

cios y peccados, siguiendo sus apetitos bestiales, el príncipe
 de la gloria Iesu Christo, con el venablo de su diuina inspi-
 ración, y de su efficacissima palabra, le traspasa el corazón,
 y lo mata al mundo, y a la culpa. Que lengua podrá expli-
 car, con que alegría festejan los angeles esta caça, y esta con-
 uersion? como enraman el puerco, pues el que antes era
 como vn puerco queda enramado con los dones del Spiri-
 tu sancto como con ramos, y queda hermoſeado, el que an-
 tes era ſuzio, y feo en el diuino acatamiento. O con que con-
 tento dize Dios a sus caualleros: sea Angeles mios dad voces
 de plazer, gozemonos todos con la conuersion deste pecca-
 dor. O Dios de piedad infinita, y si diessedes efficacia a es-
 tas mis palabras que aqui escriuo, para que sean factas agu-
 das, que traspassen los corazones de los que las leyeren, que
 por ventura algunos estaran como animales brutos pacien-
 do en los prados de los deleytes deste siglo, para que heri-
 dos, cayan a tus pies, por verdadera penitencia, amor, y obe-
 diencia. Aduertid hermanos, que aunque se dize, que Dios
 tiene puestas las afficiones en los peccadores, no en todos, si-
 no en los tales como Dauid, que aunque peco grauissima-
 mente, en embiando le Dios al Propheta Nathã, a que lo re-
 prehendiesse, conocio su culpa, y se arrepintio della, como
 lo manifiestan las letras sagradas. Bueno sera, sobre este ca-
 so considerar, como siendo Dauid vn pobrezillo pastor, y
 auiendo recebidos tantos beneficios de Dios, por vna pe-
 queña occasion offendio a tan grande Magestad cometien-
 do torpissimo adulterio. O quanto nos auiamos de guar-
 dar de qualquiera occasion de peccado, por pequeña que
 sea. Poco aprouecha cultiuar mucho vn arbol, sino ay cuen-
 ta con guardarlo: pues vemos que en vn momento roe vna
 bestia lo que en diez años no se cria, y vna pequeña cente-
 lla en breue tiempo abraſa vn edificio, que se tardo muchos
 años en edificar. Aſsi por vna muy pequeña occasion se vie-
 ne a perder vna cosa tan preciosa como es la castidad: por-
 que aunque la flor es muy hermosa, es tambien muy tierna,
 y aſsi qualquiera viento basta a marchitarla, y qualquier ela-
 dita la quema. Nunca la triste Thamar creyera, que la jo-
 ya que ella auia guardado toda la vida, la auia de perder por
 vna

1. Reg. ii. c.

- 1 vna ocasion tan leue, como quedar sola con su proprio hermano Amon, y estando a su parecer enfermo. Quedo el hombre tan flaco por el peccado, que el mismo fin que nadie le prouoque defuera, cōbidado de su propria concupiscencia cae, y pecca. Pues que hara si la ocasion le tira por la falda, combidandole con la presencia de la cosa deleytable, y con la oportunidad del peccado? Si el hombre rezien salido de vna enfermedad, a penas se puede tener en pie, por la gran flaqueza, y se cae a vna parte y a otra, que hara si le dan empellones? cierta sin duda sera su cayda. Ni ay que confiar en firmes propósitos, pues vn varon tan sancto como Dauid que Dixo: *Non moueboꝝ in aeternum*. Firme y constante estare para siempre: offrecida la ocasion: dio tan gran cayda. Por esto dize Sant Bernardo. *O homo vis in periculo esse securus? time securitatem*. Quieres o hombre estar seguro en el peligro, teme aun las cosas muy seguras. *Vis à Dæmone liberari? time & angelos de celo*. Quieres ser libre del demonio? teme aun los Angeles del cielo. Y no paro Dauid en el adulterio, pero de alli vino a dar en vn horrendo, y cruel homicidio. Por esto auiamos de temer mucho el primer peccado: porque aquel abre camino para otro, y para otros. Sobre lo qual os quiero contar vn mysterio de la sancta Scriptura. En el primer libro de los Reyes se lee: que 1. Reg. 28. c. quando Saul fue ala Pythonissa, a aquella hechizera, para saber del successo de la batalla en que queria entrar, y le aparecio aquella imagen de Samuel, y le declaro la destruycion, que el dia adelante auia de venir por el, y por toda su casa, y hijos tambien le declaro la causa de tan gran calamidad y castigo: diziendo. *Quia non obediisti voci Domini, neque fecisti iram furoris eius in Amalech, ideo quod pateris fecit tibi Dominus hodie*. Porque no tomaste la vengança de Amalech con aquel rigor que Dios te mando, por esso padeces estos trabajos. Cosa marauillosa es porcierto, que auiedo Saul cometido tan grandes crueldades, y peccados como cuentan las sagradas letras, que abrafado en ira mato setenta sacerdotes de Dios vestidos todos con ornamentos sanctos, y encendio, y abraço la ciudad de Nobe, ciudad sacerdotal, que no tenia culpa: y mato a cuchillo las ouejas, bueyes, camellos, y as-

nos, lo qual nunca hizo aquel mas cruel de los hombres Nero. Porque aquel vengauase de los hombres, y no se enojaua contra las bestias, ni las castigaua, y callase esta tan gran mal dad, y otras muchas que hizo este mal rey, y sola aquella indiscreta piedad se pone por causa de su destruycion. Porque si penſays, hizo mencion de sola esta desobediencia, no siendo ella en si tan gran peccado como los otros? Cierito la causa desto fue, porque por aquella primera inobediencia merecio, que Dios le dexasse de su mano, y su alma quedo despojada de la gracia, y virtud diuina. Y esta fue la fuente de todos los otros males. Plega a la eterna Magestad de Dios hermanos, de alumbraros estos entendimientos, para que por este estupendo exemplo aprēdays a temer mucho el primer peccado; pues por el se abre puerta para otros grandes males. Y para no venir a esto, importa mucho huyr las ocasiones. Este peccador Dauid que tan grauemente offendio a la diuina Magestad, en reprehendiendo le de su parte el propheta Nathā, se conuertio luego, y hizo muy aspera penitencia, y persevero en el diuino amor, y obediencia, y en tales peccadores como este pone Dios su afficion. Por falta desta perseuerancia, no le a prouecho al rey Achab su penitencia. En el tercer libro de los Reyes se lee, que siendo este Achab tan malo, que dize del alli el texto sagrado contando sus peccados. *Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est, vt faceret malū in cōspectu Domini.* No vuo tã gran peccador, ni que assi se vendiesse y entregasse a los peccados como Achab. Mādo Dios a Elias que le reprehendiesse seuerissimamente, porque este es el estilo de Dios, que a los grandes peccadores los trata, y castiga asperamente. Assi lo adierte Sant Hierony. sobre Isaias, dōde dize el Propheta, que vio el throno de Dios cercado de Seraphines, y toda la corte celestial que se estauan haziendo lenguas en alabarle, y quisiera el sancto Propheta ayudar a los Seraphines en aquel sancto exercicio, pero viendo se indigno, començo a dezir. *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* A pobre de mi, que en vnā ocasion como esta, y en tal compaña donde quisiera yo ayudar con mis loores, me venga a hallar con labios immundos, llego de parte de Dios vn Seraphin, y purificalos los labios con vnā brasa

B. Hiero. super. Isai. c. 6.

- 1 de fuego. Aspera medicina fue esta por cierto, y en lugar tan sentido como son los labios. Tambien se quexaua Hieremias Hiere. i. c. deste mal de boca, diziendo, *A, A, A, Domine Deus, nescio loqui.* Y curolo Dios con otra medicina mas suave, como el varon Santo, lo confiesa alli. Pues a vna misma enfermedad dos medicinas tan desiguales: ambos no son Prophetas, y vn mismo el poder infinito que los cura: como se curã por tan diferentes medios, que al vno le abrasan la boca, y al otro se la tocan tan diferentemente? Responde Sant Hieronymo, que Hieremias era muchacho, y que qualquiera medicina le era bastante cura, pero Ilaías era hombre anciano, hombre mayor, criado en corte y bullicios, para significarnos que al pecador que es nuevo en las culpas, y arrepentido y con propositos firmes de la enmienda, con qualquier medio lo sanaran, con vna discreta reprehension, con vn sermão que le trasfiega el alma quedara remediado. Pero al enuejecido en ofensas de Dios, al que ha perdido la verguença a Dios, y a sus ministros, y a su palabra, remedios fuertes, y extraordinarios se han de aplicar. Al que tiene en su coraçon, el odio y rãcor quasi conuertido en naturaleza, al empantanado en torpezas, al que ha muchos años que viue en robos de secreto, y con honra, al acostunbrado a juramentos, y blasphemias, y que es vna atalaya de vidas ajenas, boca del infierno, que no dexa hueſso sano en toda la vezindad, quemarle la boca, y cauterios de fuego son necessarios. Consideren los padres confesores por reuerencia de Dios, y miren como se han de curar los penitentes que son como Achab, que hazen guerra a los cielos, que no ha de ser al passo que los demas. De vn religioso siervo de Dios esta escripto, que quando via venir algun penitente, para se confessar con el, hazia la señal de la Cruz muchas vezes, y repetia otras tantas en su coraçõ, Dios sea conmigo, si eres tu el que me has de condenar? Si eres tu el que me has de llevar arrastrando cõtigo al infierno? Si eres tu el que me has de hazer vomitar por eternidades lo que yo no comi? Si eres tu el que algun dia has de formar querella ante el tribunal del rectissimo juez, que porque yo nõ te cure bien, vas tu condenado? Si eres tu de quien (segun esta amenazado por el Propheta Ezechiel tantas vezes) se me ha de ha-
- C zer

Psalm.

zer cargo, para que saqué de mis costillas la sangre de tu perdición? Pues para que el peccador penitente no le quexese despues de vos, quexese agora, tratadlo con rigor pues lo merece, que al fin algũ dia dira cõ mucho gozo, lo que dixo David a Dios. *Quoniã granata est super me manus tua, conuersus sum in aruina mea, dũ configitur spina.* Verdadermẽte Señor, que por auerme vos sabido curar bien, y por auerme asẽtado bien la mano, y por auerme atrauessado el alma con la espina de vuestra vocacion espantosa, y la buelta a mi vida, y quede otro. Afisi lo quedo el Rey Achab por la reprehension de Elias, que se conuirtio y cubrio de cilicio, y se humillo, y hizo aspera penitencia. Pregunto pues yo agora, pues este peccador, y Rey hizo verdadera penitencia y Dios la accepto, como afirma alliel texto Sagrado, como no se cuenta agora en esta Genealogia del Redemptor, siendo el vno de los sus progenitores y antepassados? porque no perseuero, y se boluio despues a peruertir en gran manera. No tuuo perseuerancia: por esso dixo Sant Isidro. *Non bonus est qui bonum facit, sed qui perseueranter facit,* y por esso ay tan pocos buenos en la tierra, porque no perseueran en el bien. Somos como el mundo, que es de figura espherica, que facilmente se rebuelue. Recibio Christo nuestro Salvador de los que le atormentauan vna caña hueca, en la qual se significo, que no tiene el mundo que se dár, sino instabilidad y cosa sin firmeza, que tales son nuestras voluntades. Y afisi voluntas se dize a voluendo, que facilmente se buelue. Quando tu hermano das tu voluntad a Iesu Christo nuestro Dios, y señor y propones de seruirle, y de ay a poco se la quitas, y la empleas en lo que no conuiene, haz cuenta que le pusiste vna caña vana en la mano. O señor de clemencia infinita, yo te supplico como David. *Spiritu principali confirma me.* Que me confirmes, y me fortifiques con tu diuino spiritu, que es principal, y sobre todos los spiritus, para que perseuere en tu seruicio. En la ley vieja se reseruo Dios los diezmos, y las primicias: las primicias quando dixo en el Exodo: *primitias frugum terra tua offeres in domo Domini Dei tui:* Offreceras las primicias de los fructos de tu tierra en la casa de tu señor Dios. Y los diezmos pidio quando dixo en el Leuitico. *Omnes decima tertie, sine do po*

Exod. 37.

Leui. 24.

- 1 *mis arborum, siue de frugibus Domini sunt, & illi sanctificantur.* Todos los diezmos de tus heredades assi de los fructos de los arboles como de las mießles los has de sanctificar y offrescer a tu señor Dios. Porq̃ (me dezid) aplico el Señor para si los diezmos y primicias? para darnos a entender, que quiere el principio y fin de nuestras obras, y que no se contenta con que comencemos bien, sino perseveramos en el hasta el fin. Por las primicias se entiende el principio de las obras, y por los diezmos, la perseverancia hasta el fin. Porque el numero de diez es numero cumplido, y fin de los numeros, y assi en llegando a diez luego boluemos al principio. Los antiguos contauan por los dedos, que son diez: y auiendo los acabado tornauan a començar desde el primero. Primicias pues y diezmos consagramos a Dios, quando estamos firmes y perseverantes hasta el fin. Y esto como dixe auemos de pedir con afficion, diziendo con David. *Spiritu principali confirma me.* Donde Sant Hieronymo traslado. *Spiritu potenti confirma me.* Porque para la perseverancia se requiere vn spiritu potente y no flaco y debil. Y por esto en la sancta Iglesia se vsa el sacramento de la cõfirmacion, para q̃ seamos firmes en el camino de Dios. Por que cosa es aueriguada, que quanto al ser estables, ninguna criatura ay que de su naturaleza sea estable, que es ser impecable, mas qualquiera puede faltar de la reñitud de la diuina voluntad, fino es confirmada por ella. Por dõde Sant Anselmo a vn discipulo que le pregunto, porque no pudo ser impecable la criatura racional, respondio, porque no pudo ser hecha Dios. Y assi los bienauenturados de su propia naturaleza no son impecables, sino por la diuina gracia. Y lo que es mucho de llorar, que estando los hombres tan atados, y obligados con singulares beneficios a perseverar en la obediencia de Dios, son tan desagradecidos, que por no nada se desatan della. De los quales consentimieto dize David. *Auerterunt se, & non seruauerunt pactum.* Psalm. 77. Ingratos y desconocidos, que despues de auer recebido muchas mercedes de la mano de Dios, quando les parecio a ellos, le boluieron las espaldas, y faltaron al concierto. A esto llamã los Theologos auersion, vna desmefurada buelta de espaldas. Tambiẽ desto se quexaua el Propheta Abachue
- 2 *Abac. 1. c.*
- 3 *ha-*

hablando con Dios de los malos de su tiempo, y diziendo. **1**
Quare facies homines quasi pisces maris? Porque Señor aueys permitido, que se ayan buuelto los hombres como los peces del mar? Sobre estas palabras dize ingeniosamente Sant Ambrosio que entre todos los animales del mudo, ningunos ay mas intratables, y esquivos que los peces. Ya auemos visto amansados los Leones, que como mansos cauallos tirauan los carros triumphantes de algunos capitanes: y se han visto domesticas las fieras, y tigres de Hircania con artificio. Pero los peces ninguno los vio que no fuessen esquivos y intratables. Por esto dize el Propheta por encarecimiento, *Quare facies homines quasi pisces maris?* como permitiendo lo vos Señor, se han buuelto los hombres como peces del mar, fieros, intratables, **2**
 y incorregibles, que con ningun artificio se ablandan? Hazed por vida vuestra a vn hombre injuriado que perdona la ofensa que le han hecho, antes amansareys vn Leon, y vn Tigre. Procurad de amansar, y pacificar vna muger ayrada, antes pacificareys vna serpiente. Pertuadid a vn hombre codicioso, auariento, que restituya lo ageno, antes hareys, que el Lobo dexa el Cordero que lieua entre los dientes, por mas muerto de hambre que este. Procurad que el sensual sea casto, mas facil, o sera hazer, que el puerco no se rebuelva en el cieno donde se cria. *Quare facies homines quasi pisces maris?* como aueys permitido Señor tal peruersion que se ayan buuelto los hombres como peces del mar incorregibles, y intratables. **3**
 Bendita sea su infinita clemencia, que por esto dixo, que auia de hazer a sus discipulos pescadores de hombres: porque por peruersos que fuesen seria tan eficaz su palabra que los auia de conuertir. Dize Sant Ambrosio que la Biuora es la mas poncoñosa de todas las serpientes. Pero dize Plinio, que las Biuoras criadas en Arabia no tienen poncoña alguna, y aunque muerden y escupen su humor, no anatan: y la causa es, por que se sustentan con Balsamo, y se crian a la sombra del. Y si es poderoso el Balsamo, para reformat el humor de aquella serpiente, para que no sea mortal, mucho mas poderosa es la Doctrina Euangelica, y mas saludable que el Balsamo, contra todo veneno spiritual, si la recibimos como conuiene, y la asse-
 tamos

1 tamos en nuestros pechos, y coraçones, confiemos que templara nuestras pasiones para que no maten a nuestras almas.

Lo que principalmente se ha de considerar en esta Santissima festiuidad, es como el Sagrado Euangelista va discurriendo de Patriarcha en Patriarcha, y de Rey en Rey, hasta nombrar la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y concluye diziendo. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

De la qual nacio Iesus, que se llama Christo. Vuo se en esto el Simile.

Sancto Euangelista como vno que va cauando tierra y echando atras, hasta descubrir vna minariquissima de oro finissimo. En todo este Euangelio no haze sino sacar tierra, que son estos terrenos peccadores, hasta descubrir la mina de

2 oro purissimo, que es esta soberana Emperatriz del cielo y de la tierra Maria madre de gracia, y madre de misericordia, que salio, y procedio de tantos peccadores. Y asi es llamada en los Cantares, *Turris eburnea*, torre de marfil.

Compara la el Spiritu Sancto al marfil, que aunque es hueso blanco y Cant. 7.

hermoso, se saca del Elephante, animal giboso, negro y feo: asi fue sacado este hueso hermosissimo de la naturaleza fea, y peccadora destos progenitores, que aqui se relatan.

De qua natus est Iesus. Llegado auemos ya a la vena de oro escondida debaxo de tanta tierra. Aparecido ha ya la luz

en medio de tantas tinieblas. No ay ya aqui adulterios, no homicidios, no tyrannias, no ydolatrias como en los passados: todo es sanctidad Maria, y Iesus, fuente de gra-

3 cia, y piedad. El Ecclesiastico considerando attentamente las Ecclef. 33.

obras de Dios, y el orden y sabiduria con que estan dispuestas, hallo en ellas vna marauillosa contraposicion, y contrariedad, que es causa de mayor hermosura: por donde vino a

dezir. *Contra malum bonum est, & contra vitam mors, sic & contra virum iustum peccator, & sic intueri in omnia opera Altissimi. Duo contra duo, & vnum contra vnum.* Cõtra el males el biẽ, y contra la

muerte es la vida, asi contra el varon justo es el peccador, y asi se ha de contemplar en todas las obras del altissimo,

que dos son contra dos y vno contra vno. En todos los generos, y ordenes de cosas, hallareys vn par de contrarios. En los colores, hallareys blãco, y negro, cõtrario el vno del otro.

En las primeras qualidades, ay dos pares, calor, y frio: humedad y sequedad. En el cielo ay mouimientos, contrarios vnos de otros, vnos de Oriente a Poniente: otros al reues. Los elementos tambien tienen contrariedad, y discordia entre si. Los animales ya veys la gran enemistad que vnas especies tienen a otras, el galgo a la liebre, el lobo a la oueja, y finalmente ningun genero ay, que no se diuida en dos diferencias entre si opuestas, y en alguna manera contrarias. Que razon ay, me dezid, desta contrariedad y dissension, conque las cosas estan dispuestas y ordenadas? Dos se suelen dar, y al parecer bastantes. La primera es, porque assi parecen mas lindas, y hermosas, porque la imperfeccion del vn extremo, haze que salga mas la perfeccion del otro. No fuera tan apazible la luz del dia, ni nos pareciera tan alegre, y graciosa la mañana, sino anduiera apareada con las tinieblas de la triste, y escura noche. La pureza de lo blanco mas campea a par de lo negro, y en las pinturas las sombras auian, y hazen mas lustrosos los colores. La musica no fuera tan suaua, si todas las voces fueran tiples, o contrabaxos, como lo es, auiendo diuersidad de voces, que con su acordada diferencia causan mayor armonia. Assi el vniverso parece mucho mas hermoso, con esta discordia, y diuersidad. La segunda razon es, porque assi se manifieste mas la grandeza de la diuina prouidencia, que tan bien supo disponer, y aparear las cosas, que el daño que vna hiziere, aya otra su contraria que lo repare. Ay lobos que persiguen a las ouejas, ay perros que las defienden, y persiguen a los lobos. Ay biuoras que quitan la vida a los hombres, y ay triaca que quita la fuerza de su ponçõa. Ay yeruas dañosas a la salud de los animales, y ay otras yeruas prouechosas, y saludables para su remedio. En lo qual se muestra mas admirable el cuydado de la prouidencia diuina, que para qualquier daño ordeno su particular remedio. Pues este orden y disposicion, que Dios guarda en las obras de naturaleza, se halla tambien en las de gracia, y a considerarlas nos combida el mismo Sabio diziendo. *Sic intue re omnia opera altissimi.* En todas las obras del altissimo, assi naturales como gratuitas, vereys esta lid y discordia, y que los males de las

1 las vnas se remedian con el bien de las otras. Hizo Dios vn hombre, que fue Adam, y hizo vna muger que fue Eua, estos fueron principios del mal, y authores del peccado, y tributarios de la muerte. Pues que remedio para tantos daños? *Dao contra duo, et vnum contra vnum*. Hazer otro hombre, que sea author del bien, y este fue Iesu Christo nuestro reparador. Y si el primer Adam fue principio de la culpa, el segundo Adam Iesu Christo es la fuente de la gracia, y hazer otra Eua, que es la sanctissima Virgen Maria, para remedio de lo que dañaron aquellos dos primeros, y assi sera lo que dize el Sabio. *Contra malum bonam*. Pero direys: Padre no fuera mejor que hiziera Dios solamente al hombre bueno, que no hazer al que sabia que auia de ser malo, y despues criar para su remedio al bueno? No fuera mas acertado, no criar a Adam, que tanto mal cauio, sino que fuera solo Christo nuestro bien? no. Porque mas preciosa parece assi la redempcion. Y aunque la hermosura de Iesu Christo no puede crecer en si, mas a nosotros mas lindo nos parece, contrapuesto con Adam, mas se diuisan los beneficios del vno junto a los daños del otro. Mejor parece la sanctidad de la purissima Virgen junto a la malicia de Eua, y la nobleza de la generacion del spiritu mas se parece comparada con la vileza de la carnal, y la dignidad de los hijos de Dios mas se estima miradala baxeza de los hijos de los hombres. Quereys lo ver? No puede auer cosa mas fea, y desdichada que el peccado, porque es la misma miseria y desorden, y donde ay desorden, ay fealdad. Pues esta culpa que en si no tiene razon alguna de bien, ni afeyte, ni color de si, solo por estar apoyada con tal remedio, le parece a la sancta Iglesia dichosa. Y assi canta della: *Felix culpa, que talem ac tantum meruit habere redemptorem*. Dichosa culpa, que alcanço tal y tan grande remedio. Pues la sabiduria y prouidencia de Dios mucho mas resplandece en esta diuina contraposition, porque de tantos males supo sacar tantos bienes, y para tan grandes daños hallo tan admirables remedios. Para vn Adam: vn Christo. Para vna Eua, vna Maria, y para generacion de carne, generacion de spiritu. *De qua natus est Iesus*. Es tan grande esta dignidad de ser madre de Dios,

40 Consideraciones spirituales

- B. Thom. 1. que afirma Sancto Thomas que es infinita, por esso no nos
 P. q. 25. dize mas el Euangelista desta singularissima Princeza, sino *De
 quonatus est Iesus*, porq̃ en esto lo dixo. todo. Como el glorio-
 Ioan. 1. ca. so. Sant Iuan Euangelista diziendo; *Verbum caro factum est, &
 vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigenici à patre*, dixo mas
 en esto, que se pudiera dezir en otras muchas palabras,
 y aun en otros muchos libros. Que se vio la gloria de
 Iesu Christo, como gloria de hijo de Dios. Ansi Sant Mat-
 theo nos cifra las perfecciones desta celestial Señora, con
 dezirnos, que nacio della Iesus. Mas dize en esto solo, que
 se pudiera dezir en muchos libros que se escriuieran de sus
 1. Ad Cori. excelencias. Sant Pablo dixo, hablando de si y de sus com-
 3. c. pañeros. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*, Quieren dezir
 realmente estas palabras, que Dios conforme a aquello para
 que elige a vno, asì le da la gracia, y le dignifica la persona.
 Y pues Dios escogio esta singularissima muger para tan al-
 ta dignidad, conuenia, que le repartiesse las gracias con-
 forme a ella. Tiemblan los Demonios, y palman los An-
 geles, en ver que vna pura muger pueda dezir con verdad,
 yo soy madre de Dios. Para prouar Sant Pablo, que Chris-
 to nuestro bien en quanto hombre es mayor que los Ange-
 les, dize. *Tanto melior Angelis effectus quanto prae illis excellentius
 nomen hereditauit. Cui enim Angelorum aliquando dixit Deus, fi-
 lius meus es tu, ego hodie genui te?* Tanto mejor fue hecho el buen
 Iesus en quanto hombre que todos los Angeles, quanto here-
 do mas alto nombre que todos ellos. Porque a qual de los
 Angeles dixo Dios, Tu eres mi hijo y o te engendrea ningũ
 Angel lo dixo, y dixolo a Christo vida nuestra, luego mayor
 es que todos los Angeles. Desta manera podemos argumen-
 tar de la Sanctissima Virgen, que es mejor que todos los An-
 geles, porque qual dellos dixo a Dios, tu eres mi hijo, y o
 te engendre, y o te pari? y ella se lo puede dezir con verdad.
 O marauillosa dignidad de muger. De aqui se infiere vna
 diuina conclusion, y es, que en lo que toca a la honra desta
 piadosissima Señora, que para que le demos qualquier titulo
 de honra, no se requiere, que lo hallemos scripto, sino que
 no hallemos lugar en la Sancta Scriptura, que lo contradiga,
 porque por el mismo caso que la confessamos por madre de
 Dios.

- 1 Dios, es razon que le demos toda la honra, que no contradize a la fee, o ala Sancta Iglesia : por esso no la llamaremos omnipotente, ni summo bien, porque repugna a la fee , pero confessar la hemos a boca llena pura, y limpia de todo peccado así actual, como original , y llena de gracias, y dones del Spiritu Sancto. En los Prouerbios se dize. *Gloria filiorum patres eorum.* La gloria de los hijos es tener buenos padres . Y en el Ecclesiastico se dize: *Gloria hominis, in honore patris sui: & dedecus filij, pater sine honore.* La gloria del hijo es, tener padre honrado y la affrenta del hijo es, tener padre sin honra . De manera que así como es negocio honroso y de grande estimacion nacer de madre honrada, y sancta: así es negocio de affrenta, y caso de menos valer nacer de madre infame, peccadora y sin honra. De aqui es, q̃ si estuiera en mano de los hōbres, criar madre para sí, todos las criaran muy honradas, y muy sanctas . Y si esto es así: como el hijo de Dios auia de dexar de hazer lo que todos hizieran? Vn caso humano nos ayuda a declarar mas lo que vamos diziendo. Acometiendo el Rey Dario cierta vez a los Scitas con vn grueso y poderoso exercito, los Scitas viendo al ojo vn enemigo de tantas fuerças y poder, retiraron se a lo interior de su Reyno . Viendo esto Dario, embioles a dezir , que hasta donde pensauan huyr, a esta pregunta respondieron ellos , que no hazian caso de las casas, ni de las ciudades, ni de la haziēda que en ellas dexauā pero que quando Dario llegasse a los sepulchros, y entierros de sus padres, y antepassados , que entonces sabria claro, a que sabian las manos de los Scitas, y entonces se echaria de ver la fortaleza, y brio de sus enemigos, en defender los huesos secos de sus passados, honrando los lugares de sus entierros. Pues si las historias humanas conceden a los Scitas gente Barbara y sin ley, este genero de piedad, y clemencia para con sus mayores, y antepassados, que con tanto animo se ponen a defender sus sepulchros, no haziendo caso de todo lo demas, auemos de negar esta piedad y clemencia al clementissimo para con su madre, que pudiendo la librar del cruel Dario, y tyranno Sathanas, no la librasse? que pudiendo la eximir del peccado original no la eximiesse? Y por ser esto así, alabando Dauid en spiritu a esta Sanctissi-

Proue. 17.
Eccles. 3.

Psalm. 86.

ma Señora, y diziendo. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*, dixomas abaxo, *Homo natus est in ea & ipse fundauit eam altissimus*. Como si dixera. No os marauilleys, de que Dios aya hecho tan excelente esta ciudad, porque el mismo que la fundo la escogio por madre suya. Esta es la primera obra de la traza de la redempcion del mundo. Esta fue la primera predestinada despues del alma Sacratissima de Christo nuestro Redemptor. Llamo la primera en nuestro modo de hablar, y en la orden de las cosas, porque en Dios, y en su essencia no ay primero, ni postrero. Mas como en vna ymagen el color mas fino, y mas viuuo, es mas vistoso y el mas vistoso se vee primero, aunque en la ymagen tan propinquo esta el vno como el otro, y estando todos los colores juntos parece que el vn color sobrepuja al otro mucho. Que lo haze esto? haze lo que el vno es mas perfecto que el otro: assi en la ymagen de la diuina sabiduria, aunque todas las cosas estan juntas, y eternalmente, sin orden de primero ni vltimo las conoce Dios, pero las que mas perfectas son, son mas vistosas, y por esso segun su qualidad primero ordenadas.

Y desta manera de prioridad dize Scoto, que primero fue predestinada el alma de Christo nuestro Redemptor para la gloria que todos los sanctos, y despues della fue la de su Sanctissima madre, porque en determinando Dios de ser hombre, determino de tomarla por madre, y de darle tal estado como a su madre pertenecia. Pero es mucho de notar porque le pone el Spiritu Sancto, este nombre de ciudad. Para cuya respuesta notad, que Sant Augustin escriuiendo a Maximo pregunta, antes que Dios criasse el mundo donde moraua? y respõde, digo que moraua en si mismo, en su infinitad, e inmenidad. Dize se morar Dios en si mismo, porque su diuina essencia es casa para su entendimiento, y voluntad. Hallareys, que todas nuestras potencias tienen sus casas y aposentos, que son sus objectos, que son aquellas cosas, en que pueden obrar, porque en estas cosas, y en estos objectos reciben descanso y quietud como en proprias casas. El aposento, y casa de los ojos es el color hermoso, y bien proporcionado, porque en el descansan los ojos. El aposento de los oydos es vna musica suaue, y concertada, porque en ella se

scot. l. 3. d. 7.
9.3.

B. August. in
ep. Ad Ma-
xi.

3

- 1 se deleytan. Y assi de nuestra voluntad dicen los Doctores, que quando affectuosamente ama, sale de si, y passa a la cosa amada, porq̃ aquella cosa amada es casa de la voluntad. Pues assi dezimos, que el entendimiento y la voluntad diuina tienen por aposento y casa la infinita essencia, porq̃ en ella descansan, y se quietan estas dos potencias ambas, porque en ella obran, y exercitan todas las operaciones que obrar pueden. Puede el entendimiento entender infinitamente, y assi produce noticia infinita entendiendo la diuina essencia, y assi en aquella infinita essencia se beatifica. Lo mismo dezimos de la diuina voluntad, que ama todo lo que puede amar amado la diuina essencia, y se beatifica en ella, y por esto dezimos, que moraua Dios eternalmente, y mora en si mismo.
- 2 Pero despues que crio las criaturas, mora en ellas, quedando se en si. Y por esso dixo Sant Dionysio. *Deus passus est extasim.* Salio Dios fuera de si, a morar en las criaturas, y esta mas intimamente en ellas que ellas en si mismas. Esta manera de morar en las criaturas es, estar en ellas por potencia, presencia, y essencia. Y porque aunque aureys oydo dezir muchas vezes esto, y no se si algunos lo aureys entendido, os lo quiero declarar por vna comparacion, que es la mejor manera que ay, para declarar las cosas escuras. Ymaginad que esta el Rey en vna sala, assentado en vna silla dentro de su Reyno. Por essencia no esta el Rey mas que en la silla, porque aquella sola ocupa, y hinche. Por presencia esta en toda la sala, porque de alli de la silla donde esta por essencia vee todo lo que se haze en ella. Y por potencia esta en todo su Reyno. No esta por essencia en el Reyno, porque no lo ocupa, y hinche como la silla, ni por presencia, porque no vee lo que se haze en todo el. Pero esta por potencia, porque cō su poder gobiernan, matan, y perdonan sus ministros. Y porque Dios es infinito, en todas las cosas esta por essencia, porque todas las hinche mejor que el Rey la silla. Y esta en todas por presencia, porque todas las vee mejor que el Rey la sala. Y por potencia esta en todas las criaturas, porque todas ellas obran con su concurso y fauor. Y esto de estar Dios en todas las cosas, demas de la fee se prueua claro por esta razon. Dios es, el que da ser y vida a todas las cosas, y el

Simile.

principio y causa de todas ellas. Y pues la causa es necesaria, que este junta con su efecto, o por si misma, o por alguna influencia y virtud suya, sigue se, que pues Dios es causa del ser de todas las cosas, que el esta junto con todas ellas, dando les el ser que tienen, y conseruando las en el, y esto no por alguna virtud, o influencia suya, sino por si mismo, por que en Dios no ay esta distincion de cosas, que ay en las criaturas, porque todo lo que ay en Dios, es Dios, y por esto donde quiera que esta algo del, esta todo el. Y pues el ser de las criaturas es lo mas intimo que ay en ellas, sigue se, que el esta mas dentro dellas, que ellas estan dentro de si mismas. De donde se infiere, que con mucha facilidad podriamos siempre traer delante de los ojos a quien asi nos sustenta, rige, y alumbra. Y aunque es verdad, que esta Dios en todas las criaturas del modo que auemos dicho, pero mas particularmente esta, y mora en los justos por otro illapso mas particular, comunicando les su gracia, y sus diuinos dones: y por esto se llaman mas particularmēte los justos casas de Dios, y a la Sacratissima Virgen Maria Señora-nuestra entre todos los Santos se le da por excelencia nombre de ciudad de Dios, por la mayor anchura, y disposicion que Dios halló en su alma. Esto significo ella quando en su Cantico dixo: *Magnificat anima mea Dominum*. O Virgen singular, espejo de toda humildad como os atreuistes a dezir tales palabras? Como engrandece vuestra alma al Señor? Yo os lo dire en su nombre. En los otros justos aunque Dios mora en ellos, halla sus almas tan ocupadas con diuerfos cuydados de sustentar casa, muger, hijos, y de otros muchos y varios pensamiētos, aunque sin pecado, que en alguna manera hallando las almas tan embaraçadas, y ocupadas, esta Dios como apretado alli, y encogido, como quien esta de lado en vn lugar muy estrecho, de fuerte que las mismas almas no dan lugar a Dios, para que obre lo que obraria, si hallasse mas disposicion. Pero quando entro en esta purissima dōzella, hallola tan desocupada, tan desembaraçada y tan dispuesta para dedicarse toda a su seruicio, que en ella se estendio, todo quanto quiso. Quiero dezir que halló en ella disposicion, para obrar todas las maravillas, y comunicarle todos los dones que quiso. Y assi,

Magni-

Luc. I.

- 1 *Magnificat anima mea Dominũ*, quiere dezir. En mi alma se apofenta Dios tan a su voluntad, que se engrandece en ella en sus effectos. Obro en ella tales marauillas que mostro bien su omnipotencia. Veys aqui la razon porque la llama el Spiritu Sancto ciudad. Y desta ciudad se dicen cosas gloriosas, parte dellas enseña la fee, y parte la deuocion Chriſtiana, haziendolo vno consonancia con lo otro en alabança desta sacratissima Emperatriz de todo lo criado. La fee enseña, que en ella no vuo algunos effectos del peccado original, los q son mas venenosos como son peccados actuales, ni grandes, ni pequeños, el estar desconcertados el apetito y la razon, tirando cada vno por su parte como relox desconcertado cada pieça por si. No vuo esso en esta nobilissima donzella, dando le la naturaleza cumplida, libre desta monstruosidad. Y assi la fee celebra oy que toda ella se empleo siempre en seruicio de Dios, sus ojos nunca se abrieron sino conforme a la voluntad de Dios, en seruicio suyo, y del proximo. Que se cometa tan facilmente vn peccado venial en vna ociosidad y en vna palábrita, y que aya viuido tantos años esta Seraphica muger andando por caminos, ventas, y mesones, y auer tenido tantos altos y baxos, ver a su hijo por vna parte ser adorado de Reyes, y por otra ver lo crucificado entre dos ladrones, y q aya ydo con tanto tñcto, q ni en vna brizna se aya desmandado: cosa marauillosa fue. Suele vna grande tempeſtad arrancar vn arbol por muy arraygado que este en la tierra. Sõ tan grãdes las ocasiones, que por hondas rayzes que tenga vno echadas en la virtud, viene a ser arrancado della. Que rayzes tenia Dauid de trato tan continuo con Dios. Y vna vista de lexxos de vna muger lo arranco. Con ser Adam criado en gracia, vna golosina lo peruertio, y que esta Sacratissima muger tuuiesse las tempeſtades muy mas grandes sin comparacion, y que ni aun vna hoja le lleuassen? cosa fue grandiosa. Sant Pedro y Sant Pablo tambiẽ auian echado profundas rayzes en la charidad y amor de Dios, pero cõ todo esso auia en ellos peccados veniales, y brios de carne, pero a esta singularissima Reyna ni males del mundo, ni bienes la pudieron mouer. Que madre viera, que viera tratar mal a su hijo, y tan mal como lo fue Christo Rey de la gloria, y no boluiera los ojos

Psalm. 44.

algo sañudos contra los que esso hazian? no los miraua por cierto menos bien que antes ni cō menos amor, y la que vey a crucificar a su hijo, no torcia por esso el rostro a nadie. A los Apostoles dezia el Señor. *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lauet.* El que esta lauado, no tiene necesidad, sino de lauar los pies. Apostoles y limpios por mano de Dios, con todo esso tienen necesidad de lauarse los pies, porque en fin trayan los por el lodo de la carne, y se les auia de pegar algo, pero esta purissima Señora con ser muger, y andar por montes, y valles, y no tener necesidad de esso, no tener necesidad de lauatorio de pies, señal es, que los traya siempre por el cielo. *Assistit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* O que linda Reyna al lado del Rey, vestida de oro, y de diuersos colores. Esto dize la fee. A esto sigue luego la deuocion, y dize, pues no admite la fee vn poluuto, como es el peccado venial, razon es, que no admitamos la mancha del peccado original. Dexa esto la sancta Iglesia a la cortesía de los hombres, y essa pide, que se desentrañen en piedad de la madre de Dios. Instituyendo el Señor el inefable sacramento del altar, no quiso ser consagrado en pan con leuadura, que denota corrupcion. Porque Señor lo ordenays assi? si que la substancia del pan no hade quedar alli, sino solos los accidentes? no quiere Dios, aunque no ayan de quedar sino los accidentes, que queden alli accidentes de pan corrupto. O Señor que los accidentes no os han de tocar. Es verdad, pero con todo esso aunque no me han de tocar, porque han de ser cortinas, debaxo de las quales me tengo de encerrar, no quiero que sean accidentes de pan corrupto. O Dios de pureza infinita, y como nos descubris por aqui, quan aborrecible os es, la corrupcion de la culpa. Pues si los accidentes, que no auian de tocar a su diuina Magestad, no quiere que sean de leuadura corrupta, creays vos, que auia de consentir que aquella singularissima Virgen, que tanto le auia de tocar que auia de ser su madre, fuesse corrupta con la leuadura de la culpa original? No lo digays por la charidad de Dios.

Deseo mucho, que en este negocio spiritual se cōsidere, que los que contradizen a esta piadosa verdad, han queri-

do

De la Concepcion de N. Señora. 47

1^o do hazer a aquella, que llena del Spiritu sancto dixo de si. *Fecit mihi magna qui potens est*, tan baxa como todos los otros hijos de Adam, diciendo ella, que le hizo el Señor mercedes muy grandes, y muy auentajadas. En esto hazen officio de contrabaxos en esta musica celestial de los loores de la madre de Dios. Vna de las voces que da mas ser, y mas hermoſea el canto, y la musica, es la del contrabaxo. Y anſi esta contradicion ha ſido vna de las cosas, que mas ha hermoſeado esta musica, y ſieſta de la ſancta Concepcion. Sant Auguſtin en el libro de vera religione dize: *Ideo permixit Deus hærefes in Ecclesia, vt discuterent Chriſtiani pigritiam, & ſecreta profunda diuinarum ſcripturarum ſollicitius perſcrutarentur.* Permitio Dios que viuieſſe heregias en ſu ſancta Igleſia, para hazer a ſus fieles mas cuydadofos, y mas eſcudriñadores de ſus diuinos myſterios. Aſi el prouecho que ha traydo la opinion contraria a la puriſſima Concepcion, ha ſido, que muchas excellencias, y grandezas de la benditiſſima Virgen han ſalido a luz, por eſta ocaſion, y por eſſo los llamo contrabaxos, que haſiendo en eſto baxa a la madre de Dios, dieron ocaſion que fueſſe mas alta, y mas ſolénizada ſu ſieſta. Sancto Thomas en diuerſas partes tiene conſtantiſſimamente eſta verdad que noſotros confeſſamos, que la ſanctiſſima Virgen fue concebi da ſin peccado original como parece en el primero libro de las ſentencias, y ſobre Sant Pablo ad Galatas. Y pues dize el miſmo Sancto Doctor, que no fuera qual conuenia para ſer madre de Dios ſi peccara venialmente: parece me a mi que mas indigna fuera ſi peccara originalmente. Porque el peccado venial no haze al alma hija de ira, como el peccado original. Y anſi el Sancto Concilio de Trento condena al que dixere, que en la ſanctiſſima Virgen vuo peccado venial, porque auiendo Dios tomado carne humana della, es gran irreuerencia, que ſe diga, que de madre, que tuuo peccado venial tomo carne. Y pues es mayor mal el peccado original, que el venial, mayor indignidad era tener peccado original. Y aſi parece claro, con quanta conueniencia dezimos, que de todos carecio. Porque ſegũ todos los Theologos mas principalmente vino Ieſu Chriſto nueſtro bien, para ſanar al hõbre del peccado original q̃ del actual. Y pues eſta ſingular

Señora

B. Aug. lib.
de vera reli-
gione.

B. Tho. li. 1.
ſent. d. 44.
ar. 3. & lec.
6. ſup. ca. 3.
ad Gala.
B. Tho. 3. p.
q. 37. art. 4.

Con. Trid.
ſeſ. 6. can. 23

Deute. 25.

Señora tanto ayudo a esta sancta redempcion, y por ella fue libre de todo peccado actual, conuenientemente se puede afirmar, que lo fue del original. En el Deuteronomio mando Dios, que no cerrassen la boca al Buey, quando andaua trillando, porque no parecia razon que el animal, que tanto auia trabajado, y seruido, para que aquellos frutos se alcançassẽ, quedasse sin prouecho dellos, ni que le diessen dellos por estrecha medida, pues tanta parte fue, para que se adquiriessen. Y Sant Pablo dixo. *Nunquid Deo cura est de bobus?* notando, q̃ mas se dio aquella ley por los hombres, que por las bestias. Y pues la Sanctissima Virgen Maria nuestra Señora siruio fidelissimamente toda la vida del Señor a la redempcion del mundo, no solo dando le el sancto cuerpo en que padecio, pero siruiendole hasta la Cruz, y hasta el sepulchro justo era que no se le diesse de la redempciõ, por la medida que a los otros,

Matth. 12.

Para mayor declaracion de todo lo sobredicho conuiene considerar con profunda atencion vn largo discurso, que aqui quiero hazer de cosas muy mysteriosas. Trata la Sancta Scriptura de dos linajes de vida, y de dos linajes de muerte, que son vida del cuerpo, y vida del alma, muerte del cuerpo y muerte del alma. La vida del cuerpo es estar el alma en el, y la vida del alma es, estar Dios en ella. Y ansi dize S. Augustin. *Sicut corpus uiuit ex anima, ita anima uiuit ex Deo.* Como el cuerpo viue mediante el alma, ansi el alma viue mediante Dios. Por el contrario la muerte del cuerpo es, apartarse del alma, y la muerte del alma es, apartarse de Dios. Y que esto se trate en la Sancta Scriptura parece claro en Sant Mattheo donde dixo el Señor: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* No querays temer a los que matan el cuerpo, y no tienen poder para matar el alma. Donde claramente dize que ay muerte de cuerpo, y muerte de alma. Y de las dos vidas dixo Sant Pablo. *Quod autem nũc uiuimus in carne, in fide uiuimus filij Dei, qui dilexit me.* Viuiendo agora en la carne, uiuo juntamente en la fee y amor del hijo de Dios, que primero me amo a mi. Y es de notar, que aunque estas muertes, y vidas son en si muy diferentes, en vna cosa pero conuienen la vida del cuerpo, y la del alma. Y es, que ninguno dellos puede recebir vida, sin que muera el que se la da. Prouemos esto primero en la vida

Ad Gal. 2.

- 1^a vida del cuerpo, la qual diximos ser, el estar el alma en el. En aquel instante, que el alma entra en el cuerpo, comieça a dar vida al cuerpo, y en esse punto queda ella muerta con el peccado original, que a todos mata. Admirable cosa es la subtili- Simile.za de vn artifice lapidario, que en vn Camaseo, por pequeño que sea labra vna cara hermosa, pero al assentar el engaste, cubre el metal el lustre de la piedra, porque vnos metales fauorecen, y otros impiden las virtudes de las piedras preciosas. En las manos del lapidario perfecto era el Camaseo, pero el platero labro mal el anillo, y de metal falso, y al engastar se destruyo. El gran lapidario es Dios, que en el natural de nuestra alma labra su ymagen, en la creacion no ay mas que pedir, porquela cria Dios perfecta en su natural; mas los plateros que son las causas segundas el padre, y la madre labran el anillo de mal metal, que es el cuerpo indispuerto y corruptiuo, y al engastarse el alma en el cuerpo, que es al infundirse se afeia; y muere con la culpa. No trae el alma la culpa, y el cuerpo no es capaz della, pero contrahese en el ayuntamiento del alma con el cuerpo. El que haze tinta toma goma y Simile.agallas, y vino blanco, y junta todos estos materiales, ninguno dellos es negro por si, mas juntando se el vno con el otro, se causa la negrura de la tinta. Ansi se contrahe la negrura de la culpa. El que enciende fuego, toma vn pedernal, y vn esclauon, no esta el fuego en el pedernal, ni en el esclauon, sino en el toque, y ayuntamiento del vno con el otro se causa el fuego. Desta manera ni el alma por si trae el peccado, ni el cuerpo, sino que se contrae en el ayuntamiento del vno con el otro. Y la causa porque entonces se contrahe y no antes, es, porque el alma por si no es hombre, ni el cuerpo por si, y en juntando se el alma con el cuerpo, todo junto es hombre, y en comenzando a ser hombre, comiença a ser hijo de Adam, y comenzando a ser hijo de Adam, comiença a tener la obligacion de la justicia original que Dios dio a Adam para el, y para todos sus descendientes. Para entender mejor esto conuulene que sepays, que cosa es justicia original, y por aqui vendreys mejor en conocimiento de que cosa es peccado original. Quando Dios crió al hombre, criolo tan perfecto, que adonde nosotros leemos, *Minnisti eum paulo minus ab Angelis,*

50 Consideraciones Spirituales.

2^a salm. 8. Traslado Sant Hieronymo, *Ministi cum paulo minus à Deo*. En-
 careciendo David en esto la excelencia en que Dios lo crio. 1
 Eccles 7. Y el Ecclesiastico dize, *Creauit Deus hominem rectum*. Crio Dios
 al hombre recto. Esta rectitud segun Sant Augustin consistia
 en la perfecta subjection del cuerpo al alma, y así en aquel
 estado la sensualidad estaua obediente, y no codiciava nada
 contra la voluntad. Pero esta obediencia no le era natural,
 no le conuenia segun su naturaleza, como es natural al fue-
 go calentar, antes el natural de la sensualidad es ser rebel-
 de a la razon, por esto fue menester, poner en el apetito al-
 gun don sobre natural, que le hiziesse estar obediente, y a es-
 te don llaman justicia original. Entenderse ha esto por vna
 comparacion. Vn caualllo de su natural no esta sujeto a
 vuestra voluntad, ni a vuestra mano, para que buelua don-
 de vos quisiereis, y para que lo este, poneyse vn freno en 2
 la boca, con el qual le bolueys, a donde quereys, y le hazey
 salir, y parar, como, y quando quereys. Así la justicia ori-
 ginal era como vn freno que hazia andar la sensualidad sub-
 jecta y obediente a la razon. Llamauale este don justicia, por
 que es justo, que las potencias inferiores esten de baxo del
 mando de las superiores, y llamauale original, porque la
 auia dado Dios a Adam para el, y para toda su generacion,
 si guardara lo que auia de guardar. De donde parece, que to-
 dos recibimos de Dios en Adam, que fue nuestro padre, esta
 justicia, y somos por esta razon deudores a Dios por ella. Co-
 mo si el Rey diesse a vuestro padre vn condado para el, y para
 todos sus descendientes, perdiolo vuestro padre por algũ cri- 3
 men lesa *Maiestatis*, de manera que no llego a vos, no por es-
 so dexays vos de estar obligado al Rey, por el beneficio que
 os hizo en vuestro padre. Así estamos todos obligados a
 Dios, por aquel beneficio que nos hizo en Adam. Por don-
 de afirma Alexandro de Ales, q̃ lo formal del peccado origi-
 nal, no es otra cosa, sino carecer de la justicia original, siendo
 obligado a tenerla. Y porque en la vniõ del alma con el cuer-
 po comiẽça a ser hijo de Adã, comiẽça a tener esta obliga-
 cion, y como todos somos sus hijos, todos caemos en esta obli-
 gacion, y peccado. Estando vna cierva preñada, si viene el
 caçador, y la traspassa con vn venablo enherbolado, cier-
 ta

Ale. de Ale.
 1. p. q. 122.

Simile.

1. tā cosas es, que matando la Cierua, ha de matar los Ceruatillos, que trae dentro en su vientre: vino el Demonio como cazador, y traspasó a nuestro padre Adam con el venablo de la tentacion, y matolo por la culpa, y como todos estauamos seminario, y originalmente en Adam, matado lo a el, nos mato a todos nosotros. Y no solo incurrimos en esta culpa, mas quedamos con otras muchas miserias, porque queda la voluntad tā flaca, y con tā poca virtud sin aquel freno, que era la justicia original, que no basta a tener rendidos los sentidos como quiere, sino que en aprehendiendo sus objetos, se van tras ellos como cavallo defenfrenado. De aqui es, que no tiene libertad el sentido del tacto, para dexar de recibir deleyte en las cosas suaues, y el oydo no puede dexar, de deleytarse con
2. la buena musica, y así de los otros sentidos. Por esto dixo S. Pablo, escriuiendo a los Romanos. *Ego autem carnalis sum venundatus sub peccato*. Segun la parte sensitua soy (dize el Santo Apostol) inclinado a los deleytes carnales y sensuales. En el estado de la inocencia no uieran nada desto, pero perdida la justicia original, *Venundatus sum peccato*. Quedo mi sensualidad vendida y entregada a su inclinacion. Peccado llama aqui S. Pablo a la inclinacion, que la sensualidad tiene, a deleytarse en sus propios objetos, no porque esta inclinacion sea peccado, sino porque incita a peccar, que es ocasion de peccado, Siendo pues asiverdad, que todos somos cõcebidos en peccado original, cierta cosa es, que no puede viuir el cuerpo, sin que muera, el que le da la vida, que es el alma. Ni tampoco
3. puede viuir el alma segun la diuina ordenacion, sin que muera aquel que le da la vida. La vida del alma es Dios, y así dize S. Iuan en su Canonica. *Qui habet filium Dei, habet vitam*. El que tiene al hijo de Dios, tiene vida. Y dasenos esta vida mediante la muerte sacratissima del mismo hijo de Dios, como lo enseña Sant Pablo diziendo, *Reconciliati sumus Deo per mortem filij eius*. Somos reconciliados con nuestro Dios y recibimos la vida de su gracia por la muerte de su hijo, por cuya virtud recibieron vida todas las almas sanctas, que fueron desde el principio del mundo. Sola el alma de la purissima Reyna de los Angeles no recibio muerte de culpa, quando comengo a dar vida a su cuerpo, como lo auemos

Ad Ro. 7. c.

1. Cano. 5. c.

Ad Ro. 5. c.

afirmado muchas vezes. Porque para carecer del peccado original basta tener o la justicia original, o otra cosa que valga tanto, o mas que ella, y esta es la gracia, que hablando absolutamente es mas excelente que la justicia original porque nos junta mas perfectamente con Dios, que ella, como lo

Gabr. 2. p. d. afirma Gabriel graue Doctor, aunq̃, *habent se gratia, & iustitia*
30. q. 1. dub. *originalis sicut excedens & excessum*, lo qual quiere dezir, que en
2.

algo la justicia original excedia a la gracia, y en algo y aun en mas la gracia excede a la justicia original, porque la justicia original enfrenaua la sensualidad, lo qual no haze la gracia, pero la gracia excede a la justicia en propiedad mas excelente, porque nos junta mas perfectamente con Dios. Asi como dezimos, que el hombre es mas perfecto, que el Leon, aunque el Leon excede al hombre en ligereza, y fortaleza. Y 2

Scot. 2. li. d. Scoto dize, que la gracia inclina mas al alma para obrar biẽ,
29.

y mas la despierta para el bien, que la justicia original. Siendo pues la gracia mas excelente que la justicia original, basto para librar aquella Sanctissima alma del peccado original, y hazer la pura y inocente tal qual conuenia para madre de Dios. Y recibio esta vida, mediante la muerte preuista del que

Cant. 7. c.

se la dio, y ansi le dize el Diuino Redemptor q̃ la redimio en los Cantares, *Coma capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*, los cabellos de tu cabeza, el poso mia son como vna purpura real quando se acaba de teñir en las canales. Dize Aristoteles, que el hombre es, *arbor inuersa*, arbol al reues, cuyas rayzes son los cabellos, y como las rayzes son el principio, por los cabellos de la Purissima Virgen, es significado su principio, 3 que es, su concepcion, y esta dize el elposo que es como vna purpura rezien salida de las canales, donde le dan aquel finisimo color. Quiere dezir, que su concepcion fue bañada, y hermo세ada en aquellas canales, que son aquellas llagas preciosissimas del cuerpo sacratissimo de nuestro Redemptor. O marauillosas canales donde las almas Christianas se bañan, y reciben diuino color. O hermanos mios si por sancta consideracion os bañassedes aqui muchas vezes, como tendriades otro color, y otra apariencia muy diferente de la que agora teneys, que andays tan sin color de bien, que apenas pareceys Christianos. Destas canales recibio la sanctificaciõ

- 1 esta paloma sin macula, y deste fundamento vinieron a ser tā lustrosas, y tan excelentes sus virtudes. Y para mejor entenderlas auemos de aduertir, como enseña Sant Gregorio Nazianzeno en vna de las oraciones Theológicas; que el escelsso, y ventaja principal, que Dios haze a sus criaturas, es abraçar con simplicidad de vna sola essencia multiplicidad de varios attributos, y por ser en excelente perfection de vn ser infinito infinitas excelencias y perfecciones. De manera que la justicia, misericordia, poder, y sabiduria que estan diuididas, y repartidas en las criaturas, estan en el Criador tan vuidas, y juntas, que no tienen tolo vnion sino vuidad siendo vna misma cosa: y esta sencillez de los atributos diuinos, que son muchos, nace de ser cada vno dellos infinitamente perfecto
- 2 sin limite, ni termino, que si tomays la justicia de Dios, como es vnpielago de infinita perfection, cunde y cala por la misericordia, sabiduria, y potencia, derramandose por todas ellas y recogiendo quanto ay en ellas de excelencia, y magestad, y assi esta tan lexos la justicia diuina de repugnar a la misericordia, que la contiene, y encierra en su perfection infinita, y ansi mismo la misericordia de Dios, como es vn abismo de estremada grandeza sin estremo ni cabo, estiendo se de manera, que comprehende, y abraça quanto ay en la justicia, sabiduria, y potencia; y en todas las demas perfecciones. Cada propiedad diuina es vn mar infinito, y sin suelo; es vna junta, y congregacion de todas las aguas, adonde vna perfection abraça todas las perfecciones. De
- 3 manera que tomada cada perfection por si sola, es Dios todo entero. Muchas vezes repiten esta Doctrina Sant Augustin, y Sant Hilario en los libros de Trinitate, y nos dicen, que no sintamos de Dios tan grossera ni tan baxamente, que pensemos, que es parte de Dios su justicia, y parte la misericordia, y parte la potencia, y parte la sabiduria, sino que todo Dios es justicia, todo misericordia, todo potencia, y todo sabiduria. Esta vuidad tan sufficiente se declara, y descubre, en el modo de obrar que Dios tiene. Si comienza a regalar vna alma, lo haze con tanta dulçura que parece, que no ay en Dios mas que dulçura, y misericordia, y es porque todo Dios es suauidad, y misericordia. Si

B. Grego.
Nazi. 3. ora.
Theolo.



Simile.

castiga lo haze con tal feueridad, y entereza, que diran no
 auer en Dios mas que zelo, y justicia, y esto es, porque Dios
 todo es justicia, y zelo. Léua las cosas tan al cabo, y obra cō
 tanta efficacia como si todo fuesse solo potencia. Dispone
 las cosas con tanta suauidad, y cordura, como si todo fuesse
 solo sabiduria. Desta tan alta Doctrina nos quilo dar el Se-
 ñor vn marauilloso exemplo, que lo facilita en alguna ma-
 nera. Vemos que por arte de perspectiua echan en vna
 tabla algunas lineas, orayas con tal ingenio y primor, que
 si la mirays por vna parte, parece la tabla vn monte frago-
 so lleno de quiebras, y riscos, y si la mirays por la otra par-
 te, parece vn jardin fresco sembrado de rosas, y flores. Otra
 vez echan las rayas y lineas de tal suerte, que si mirays la ta-
 bla por vn lado, parece vn rostro ayrado y sañudo, y del
 otro parece vn semblante amoroso y risueño. Pues si alcan-
 go el arte humana a inuentar esta ingeniosa aparencia de
 multiplicidad tan vnida, porque no tendra esto, y muy mas
 perfectamente la essencia diuina en su Real, y verdade-
 ra subsistencia: que sin diuision alguna cada qual de los
 atributos sea Dios todo entero; Dios todo sabiduria, Dios
 todo potencia, Dios todo justicia. Y como la Virgen sa-
 cratissima nuestra Señora es (como lo canta la Sancta Igle-
 sia) *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius*. Es espejo sin
 macula, y imagen de la bondad de Dios, tiene en alguna
 manera esta condicion de Dios. Por vna parte fue tan rega-
 lada del Señor, que parecia vn vergel lleno de flores, y por
 otra parte tan lastimada, y trabajada, que parecia vn valle
 de lagrimas. Tan diligente en el obrar obras de piedad, que
 parecia toda ocupada en la vida actiua, y tan reposada en
 el orar que parecia toda ocupada en la vida contempla-
 tiua. Tan estendida en la grandeza, que parecia vna mage-
 stad, y gloria diuina, y tan encogida en humildad, que toda
 parecia vna subjection, y obediencia de esclaua. Tan llena
 de nobleza, hermosura, y bienes corporales que parecia to-
 da la flor del mundo, y tan llena de virtudes, y gracias, y
 dones espirituales, que parecia todo el primor del cielo.
 Tan espiritual sin affecto, ni appetito de carne, que parecia
 toda angelica, y tan piadosa y compalsiua con los flacos

- 1 peccadores, que parecia toda humana, toda colmada de todos los bienes, y toda tan cūplida de cada vno, como si tuuiera aquel solo, a semejança de Dios immenso. Por esso mirando la el martyr Ignacio, la llamo diuino prodigio, y anſi ſe atreuio a dezir Sant Dionysio, que si no estuuiera la fee de por medio pensara, que no auia otro Dios en el mundo. Era tan perfecta imagen del Señor infinito, que parecia vn Dios. Era como tabla de rara, y singular perspectiua, no de engañosa apparencia, sino de verdadera existencia. Riquissima en simplicidad, y simplicissima en sus riquezas, y porque menos dudassemos desta manera de artificio, no solo lo mostro Dios en la perspectiua en la qual se haze demonstracion apparente solo a la vista, pero tambien lo planto
- 2 en lo natural, y lo mostro en vna piedra preciosa llamada opalo, que se cria en las riberas del río Iancho. Desta cuentan los naturales, y entre ellos Plinio, que es tan estimada, y de tanto valor, que los lapidarios le dan la prima en gracia, y hermosura, aunque tiene inexplicable difficultad su naturaleza. Hizo la el Señor con tan artificiosa mezcla de matizes, que es como vn tornasol texido de quatro apparencias, y colores, y todo parece de cada vno dellos. Mirandola de vn lado parece toda la piedra blanca, y como vna leche, mirandola de otro lado, parece toda encendida como vn carbunco, mirandola de otro lado, parece toda como vn rubi, mirandola de otro lado, parece toda verde como vna esmeralda. Marauillosa estampa de la Diuina essencia, donde como diximos, ay tan diuersos atributos por aquella marauillosa singularidad, que parece Dios todo cada vno dellos, y tambien se representa en esta piedra preciosa la Sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, porque ella es juntamente carbunco encendido en amor y charidad, y es esmeralda verde por singularissima Virginidad, y es blanca mas que la leche, y que la nieue por su estremada pureza, y es colorada mas que el rubi teñida en la Sangre, y trabajos deste mundo, en tanta perfection, y excelencia tuuo cada vna destas virtudes y todas las de mas como si solo tuuiera vna dellas. Todo esto fue vn eficaz argumento que no fue concebida en peccado: lo qual se muestra desta manera. El peccado original

Similia.

es vna mala sombra, y todos los que fueron concebidos en el
 quedaron con muchas imperfecciones aun despues de libres
 de esta miseria. Si ponen leña en el fuego, y veys que arde
 mal y que ni laze, mas que toda es humo, luego dezis, esta le-
 ña de sombrio es, en algun valle de mucha sombra deuio de
 nacer, que la que nace en lo alto al Sol, bien arde, y alumbra.
 Y la fruta de sombrio nunca madura bien, siempre esta mal sa-
 zonada, sin sabor, sin color, y sin gusto: ansi todos los hijos de
 Adam, porque fueron concebidos en el sombrio del peccado
 original; aunque dieron luz de buen exemplo, fue con hu-
 mo de algunas imperfecciones, y la fruta de sus buenas obras
 no fue tan sazonzada, ni tuuo aquel sabor, y gusto que tuvie-
 ra, sino fuera aquella mala sombra. Quiero dezir que todas
 las imperfecciones que huy en los varones sanctos, proce-
 dieron del peccado original, de aqui entenderets, quan poca
 razon teneys, de maravillaros de ver defectos en las perso-
 nas que tratan de virtud. Si veys a vno que frequentemente
 recibe los diuinos sacramentos, y que le da a la contempla-
 cion de las cosas celestiales, los espantays de que tenga algu-
 nas faltas, y dezis luego: no veys como se enoja? como se que-
 xa? no veys con que aspereza respondió: como, y pensays,
 que ya dexo de ser hombre? que ya no es hijo de Adam? har-
 ta merced le haze Dios, en que sepa con su fauor vencer los
 peccados mortales, y que ponga diligencia para eximirse de
 los veniales, porque con maravillosa prouidencia le dexa
 Dios caer en ellos, para su humillacion y para que entienda
 su flaqueza, y para que no se ensoberuezca, y assi dezia el S^a
 Etó Iob. *Si peccauit, & ad horam pepercisti mihi, cur ab iniquitate mea
 mundum me esse non pateris?* Como si dixerá, si me aueys señor
 perdonado con vuestra ineffable misericordia mis grandes
 peccados, y aú me aueys preservado que no cayesse en ellos,
 porque de los menores delictos q me affligen cada hora no
 puedo ser limpio? porque me dexays caer en ellos? digo q lo
 haze por mayor bién nuestro, no digo esto para q os descul-
 deys, y tengays tiempo los peccados veniales, por q las letras
 figuran dize. *Qui timet Deum nihil negligit.* El que teme a Dios
 no tiene en poco ningun defecto por pequeño que sea, pero
 digolo para que no se congoxe en los siervos de Dios con la

Eccle. 17.c.

De la Concepcion de N. Señora. 57

- 1 demasiada tristeza, y se inquieten, viendo se llenos de imperfecciones, y que no acaban de vencerlas. Y vosotros miserables peccadores, que tan ordinariamente cometeyd peccados mortales, y no os espanteys de vosotros mismos, porque os espantays de ver peccados veniales en los siervos de Dios? Espantaos de vosotros mismos, y no dellos, y acertareys mas, porque estas imperfecciones son reliquias del peccado original, y se hallaron aun en hombres confirmados en gracia, porque a todos tocò, y allombrò aquella mala sombra. Por lo qual se pueden dezir dellos aquellas palabras de Iob. *Obtenebrentur stellæ caligine eius, spectet lucem* Iob. 3. c. *et non videat, nec ortum surgentis auroræ.* Todas las estrellas, que son todas las almas, fueron entenebrecidas con la sombra del peccado original.
- 2 Sola la luz verdadera que es Iesu Christo, fue libre desta sombra, y tiniebla por naturaleza, porque no fue engendrado de varon, y así aunque no fuera Dios no le alcanzara *Et ortum surgentis auroræ.* O mañana hermosísima, Virgen soberana, mañana resplandeciente, de donde salió el Sol de justicia Christo nuestro bien, tampoco a vos Señora pudo tocar esta mala sombra, vuestro principio, que es vuestra Cõceptiõ, libre quedo desta tiniebla. De aquí vino q̃ todas vuestras obras fueron perfectísimas muy sazoadas, dulcísimas, y sabrosísimas a Dios, y ajenas de toda imperfeccion.
- 3 Casi por conclusión, y remate desta materia os ruego en carecidamente, considereys aquellas palabras del Eclesiástico. *Eccle. 24.* *Ab initio, et ante secula creata sum.* Estas palabras a la letra son de la diuina sabiduria, que es el Verbo Eterno; y dellas tomaron ocasion los impijs Arianos para dezir, q̃ el hijo de Dios es criatura. Diciendo que en estas palabras se confiesa por criatura, y que por tanto no es hijo natural de Dios. Antes que respondamos a estos hereges, y interpretemos este lugar, quiero presupponer vna Doctrina muy importante a los professores de las diuinas letras, y sagrada Theologia, y aun para todo fiel Christiano, y es que no ay peor heresia que la que toma fundamento de la sancta Scriptura mal entendida, como por esta comparatione declara. Dizen Simile.

los naturales, y escriuen los medicos señaladamente Galeno, y Plutarcho, que la cicuta es yerua mortal, y ponçoñosa, y que si vn hombre beuiesse el çumo della morina, sino le acudiessen con tiempo, con esta mataron a Socrates en Athenas. El mejor remedio es, que le acudan con vino puro, y triaca: porque estas cosas destruyen la virtud desta mala yerua. Pero dicen mas, que si alguno por su mala suerte beuiesse la cicuta deshecha, y mezclada con vino seria ponçoña irremediable. La razon es, porque el calor del vino abre las venas, y las entrañas, y da con el veneno en el coraçon, y emponçoñado el coraçon, luego muere el hombre. No estuu su mal en mas, sino que el vino que le auian de dar despues, se lo dieron junto con la cicuta. Lastima es ver, que lo que principalmente le auia de sanar, que era el vino, esso le mato por yr mezclado con la ponçoña. No ay peor yerua, ni ponçoña que la heregia, si alguno vuiere beuido desta ponçoña, y veneno, el mejor remedio que ay para lo remediar, es el vino excelente de la sancta Scriptura conueniendole con ella de su error, pero libre os Dios q el herege aya beuido su error, mezclado con el vino de la sancta Esçriptura mal entendida, porque entonces el calor de las diuinas letras, y el credito que se les da, dan con el tofico, y ponçoña en el coraçon, y emponçoñan sin remedio con error el entendimiento del desdichado, para que no caya en la cuenta de su ceguedad. Como si dixesse el herege que es licito hurtar, porque mando Dios a los Hebreos que lleuassen los vasos de oro, y plata de los Egypcios. O dixesse que la simple fornicacion no es peccado, porque dixo Dios a Oseas que se viesse con vna soltera. O que es licito matar al que no es juez, porque alabo Dios a Phinees, quando mato de vna puñalada a los fornicarios. En estos casos el calor del vino de la sancta Scriptura lleva el veneno al alma, y no esta en mas su muerte, de que el vino que auia de beuer despues para sanar, lo beuió junto con error. Gran lastima es, ver que lo que principalmente auia de sanar, que es la sancta Scriptura, esso es lo que le acaba de matar, y destruir. Esto he dicho, porque los que tratamos las diuinas letras, con temor supliquemos al Spiritu sancto, nos alumbre en ellas.

- 1 Los hereges Arrianos deste passo, del Ecclesiastico, (*Ab initio, & ante secula creata sum,*) tomaron ocasion de su muerte, beuiendo la mortal ponçõa con vino, negando ser Christo natural, eterno, y consubstancial hijo del eterno Padre. Contra estos pelearon con la espada aguda de la palabra de Dios, y con los libros que en defenfa del celestial Redemptor escriuieron Sant Athanasio, Sant Cyrilo Alexandrino, Sant Epiphanio, Sant Hylario, y otros muchos, dando singulares declaraciones a este lugar, y conuenciendo magnificamente a los hereges deste error, yo solo quiero poner aqui la exposicion de Sant Faustino presbytero, en el libro que escriuio a S. Fausti. pre la Reyna Saula contra Arrianos, donde nota, que no siem- byt. lib. cõt. pre vfa propriamente con rigor la sancta Scriptura deste ter- Arria. c. 6.
- 2 mino, criar, como dize en el Genesis, *Creauit Deus cete grandia.* Crio Dios vnas grandes ballenas, siendo cierto que no fueron criadas. Ansi no vfo de la propiedad del criar en estas palabras allegadas, y en otras muchas de los libros Sapientiales, donde se dize algunas vezes, que Dios crio la sabiduria, que es el verbo diuino: antes se han de entender, dize Faustino, como las de Dauid, quando dize: *Cor mundum* Psal. 50. *creauit me Deus.* No quiere dezir alli el Propheta, sacadme Señor el coraçon de las entrañas, y criad luego otro coraçon de nueuo, y ponedmelo en el pecho, mas quiere dezir, criadme vn coraçon limpio, este coraçon fuzio, hazel de limpio, no pido que mudeys la substancia de mi coraçon, sino que lo mejoreys. Desta misma manera dize la diuina Sabiduria.
- 3 *Ab initio, & ante secula creata sum.* No quiere dezir que crio su substancia, sino que el Padre eterno viendo a su Hijo, que es su sabiduria, antes que criasse el mundo eternalmente, viendo que era imagen de su entendimiento, en que estauan las Ideas de todas las cosas, entoncees ordeno criar el mundo en aquella traça, por aquel diuino modelo, y quiso que su hijo bendito fuesse el exemplo y exemplar de todas las criaturas, como lo dize el glorioso Sant Augustin. De la manera que vn grande artifice, y Geometra anda mirando, y fabricando traças en su entendimiento para edificar vna sumptuosa Iglesia, y despues que la ha hallado a su gusto, determina de leuantar la fabrica, y edificio conforme

60 Consideraciones spirituales

forme a ella. Así, *ab initio, & ante secula creata sum*. Quiere dezir, el padre me crio, que es, ordenó que fuesse exemplo, y dechado para criar el mundo, antes esto arguye eternidad del hijo del Eterno padre, y traça de la creacion. Tambien segun este mismo Doctor, aquel ser criada la sabiduria, se puede entender quanto a la humanidad de Iesu Christo, que fue criada, por esso no perjudica nada a la grandeza de la Eternidad de su diuina persona, el qual tan claramente dixo por Sant Iuan. *Ego, & Pater vnum sumus*. Sobre las quales palabras duda ingeniosamente Sant Ambrosio, diziendo que porquerozõ, siendo Christo nuestro Redemptor dechado de toda criança, y cortesia, se puso a si primero que al padre, diziendo, yo, y el Padre somos vna misma cosa, porque ningun hijo bien comedido dize, yo, y mi padre, sino mi padre, y yo. Y aũ aca en vuestras conuersaciones nunca dezis, yo, y vos que es poca criança, sino, vos, y yo, y se tiene por comedimiento. Pues siendo el buen Iesus tan honrador de tu padre, y tan obediente a su diuina voluñtad, parece que no vsa aquí del comedimiento deuido poniendose a si en primer lugar, diziendo, *Ego, & Pater vnum sumus*. Responde con gran agudeza Sant Ambrosio, y dize, que Christo nuestro summo bien sabia ciertamẽte los errores, q̃ se auian de leuantar, diziendo, que segun la diuinidad era inferior al padre, y porque no pensassen algunos, que por ser menor que su padre le nombrauaa el primero que a si, para preuenir este error, se pone primero, diziendo, *Ego, & Pater vnum sumus*, porque no le tengan por menor, y en poner al padre despues de si, no se pone en este riesgo, porque ningun herege huuo jamas que dixesse que el hijo era mayor que el padre, y el padre era menor que el hijo. Destas palabras, que a la letra se entienden del hijo de Dios, se aprouecha la Sancta Iglesia, para glorificar a su sanctissima madre, como quien tiene tan singular semejança con el. Pero pregunto, como le puede conuenir el dezir, que fue criada, *ab initio*? Esta preciosissima donzella no es hija de Sancta Anna? no nacio mucho tiempo despues de la criacion del mundo? es verdad, pero dize se ser criada *ab initio*, porque la crio Dios como los de *ab initio*. Si en Francia mandasse agora el Rey de aquel Reyno hazer

rea-

- 1 reales como los de aca de Castilla, dirian los Franceses, estos reales Castellanos son. Como los llamays Castellanos, pues se hizieron en Francia? Digo que son Castellanos, porque tienen las armas de Castilla, y estã hechos al fuero de los de Castilla. Así dize la Sancta Iglesia, bien se, que esta sacratissima Virgen es hija de Sancta Anna, pero criola Dios al fuero, y al modo de abinitio, como crio los Angeles abinitio, así la crio a ella. Sãt Augustin afirma constantemẽte en los libros *B Augu. lib. 13. de Ciui. Dei. c. 9.* de Ciuitate Dei, que todos los Angeles fueron criados en gracia, pues así crio a la Emperatriz del cielo, y de la tierra, y aun hablando con ella Sant Hilario le dize. *O virgo benedicta, que omnes Angelos vincis puritate.* O Virgen bendita que venceys a los Angeles en pureza. Dize, que vence a los
- 2 Angeles en pureza, porque ellos, aunque fueron criados en gracia, pudieron caer della, como de hecho cayeron muchos. Pero la Sanctissima Virgen de tal manera fue criada en gracia, que luego fue confirmada en ella. El edificio, que ha de subir muy alto, conuiene, que lleue muy fuerte el cimiento, y como Dios crio a esta soberana Señora, para que fuesse vn muro muy alto, y muy fuerte de nuestra defensa, fue cosa conuenientissima, que tauiesse tã fuerte, y tã marauilloso fundamento. *Ego quasi murus,* (dize ella en los Cãtares) *ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* *Cant. 8. ci* Yo soy como muro, desde que halle las treguas entre Dios, y los hombres, quando fuy hecha madre de Dios. Estas treguas no son la paz enterã, que aura en el cielo, sino son vna como
- 3 paz, vna paz en alguna manera semejate a aquella, y por esso dize, *quasi pacem reperiens.* O si entendiessemos los hombres el peligro en que estamos en este valle de lagrimas, y como nos acogeriamos al amparo deste muro. Si el Rey os encomendasse la guarda de vn precioso thesoro, y que si os lo hurtassen, lo pagassedes con rigurosa muerte, si este thesoro os lo pusiesse en vnacasa pagiza, y de barro aportillada por muchas partes, con que temor estariades? Pues no sabey que di *2. Ad Cori. 4. c.* ze Sãt Pablo. *Habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus.* Tenemos vn thesoro escondido en vnos vasos quebradizos. Este thesoro es nuestra alma, que la tenemos en guarda en este miserable cuerpo, que es casa tã flaca, que con qualquier tiro.

Iob. 14

tiro da consigo en tierra, y mas que es casa de muchas puertas, que son los cinco sentidos, por donde se puede robar este thesoro, y si dezimos comunmente, casa de dos puertas es mala de guardar, que sera la de cinco puertas? y de mas desto, que los que la combaten son muy fuertes, que son los demonios. A ira de Rey, no ay casa fuerte, se suele dezir, y el demonio es Rey, *super omnes filios superbia*, dize Iob. Pues nuestra flaqueza es tan grande, y los combates tan rezios, y el thesoro tan precioso, y la pena si lo perdemos tan terrible, que remedio tendremos en tan extraño peligro? a esto nos responde la nobilissima y esclarecida madre de Dios: *Ego quasi murus*, yo soy como vn muro, para amparar vuestra flaqueza, y defenderos de los rigurosos combates del demonio. Dichosos aquellos, que en todas sus tentaciones acuden luego a este fortissimo muro, procurando su fauor y su intercession, porque estos hallaran remedio para no ser saqueados, ni vencidos, y para no perder este tan precioso thesoro. Y porque auia de ser muro tan fuerte, la erio Dios con los fundamentos de abinitio, que son la gracia. Y como se prouara esso? la prouança por negatiua, dicen los juristas q̄ es muy difficultosa de hazer, y haze se por vna indirecta affirmatiua. Mataron a vn hombre en esta calle, a todos los que passan por alli los tienen por sospechosos, y les echan culpa de aquella muerte. Quiere prouar vno como no le mato el, ha de prouar, como quando mataron a aquel hombre el estaua muy lexos de alli. Quedo muerto Adam por la malicia de la serpiente emponçoñada, a todos nos cargan desta muerte, pero prouea la sanctissima Virgen, que antes que a Adã matassen, ya ella era preservada en la mente y voluntad Diuina, diziendo la sancta Iglesia en su nombre, aquellas palabras de los Prouerbios, *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram*. Antes que el peccado se nombrasse, ya Dios tenia determinado, que yo fuesse sancta, y me auia escogido por su madre.

De muchas cosas que en toda esta materia auemos dicho se sigue otra muy importante consideracion, y es, de quan necessario sea el enſeñamiento de los niños, y de quanta obligacion tengan sus padres, tutores, y maestros, de los enſe-

1. **ñar, doctinar, reprehender, y castigar en la ternura de su edad, antes que se hagan duros y rebeldes, pues auemos dicho, que por el peccado original salen del vientre de sus madres con tan puerua disposicion. El ollero haze aquellos vasos de barro sobre vna rueda, y quando el cantaro, o la olla, o qualquier otro vaso es reziente, y acabado de hazer, con vn solo hilo lo sacan de la rueda con mucha facilidad, pero si lo dexan endurecer, antes se hara pedaços, que lo saquen de alli. La rueda en que todos como vasos somos hechos, y que nos haze yr rodando al infierno, es el peccado original con las malas inclinaciones que del proceden. Deste dixo David. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Siendo vno el peccado, en que el hombre es concebido, lo llama el santo Rey muchas iniquidades, y muchos peccados, porque es causa de muchos, y por las muchas malas inclinaciones que quedan en el hõbre por el. Pues destas malas inclinaciones, y deprauciones, puede el hombre con facilidad ser arrancado luego al principio, quando es reziente y tierno, quando es niño, y no ha echado rayzes en el mal con la buena diligencia, doctrina, exemplo, y castigo, de los padres y maestros, como al cantaro lo quitan de la rueda con vn hilo. Pero si se descuydan, y lo dexan endurecer, antes se hara pedaços que lo saquen de la mala costumbre, y de las malas inclinaciones. Por aqui veran los padres la obligacion q̄ tienen a no se descuydar en este tan importante negocio. De todos los padres dize Sant Pablo. *Si quis suorum & maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit & est infideli deterior.* Si alguno no tiene cuydado de los suyos mayormente de los domesticos, que moran en su casa, haga cuenta, que nego la fee, y es peor q̄ vn infiel. Origurossas y temerosas palabras, y a quantos comprehenden, que no tienen mas cuenta con sus familias, que vnos Alarabes, y dicen, yo les doy de comer, y de vestir, en lo del alma, alla se auengan con sus consciencias, yo no soy Obispo ni cura. Engañados estays, y si no me creeyis a mi, mirad lo que dize aqui Sant. Pablo, que aunque tengays fec, la negays, porque viuis en esso, como si no la tuuiessedes. Si cayendo se vuestra casa, diessse alguno voces, diziendo,**

Simile.

I salm. 50.

1. Ad Tim.
5.º

hcc

Simile.

hermano salios fuera que se cae la casa, y vos estuieffedes a
 la mesa de buen reposo, y muy alegre, ni os leuantassedes, ni
 salieffedes por las voces del otro, dezidme no dariades a en-
 tender claramente, que no creyades al que os auisaua? si por
 cierto, porque si le creyerades, salirades de tan grã peligro.
 Así en esto que vamos hablando, caen sobre vos los pec-
 cados de vuestros domesticos, y subditos, y auisao de esto la
 Sancta Scriptura, y no lo remediays? luego days a entender
 que no lo creays. El mismo Sãt Pablo hablando del sacrosan-
 to Euangelio, dize, *Virtus Dei est in salutem omni credenti, in-
 stitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem*. Virtud de Dios, es el
 Sãto Euangelio para salud de todo creyente, y la justicia de
 Dios se reuela en el de fee en fee, llama se el Euangelio virtud
 de Dios, porque trata de las obras maravillosas de la virtud,
 y omnipotencia de Dios. Y tambien es virtud de Dios a los
 creyentes, porque los alumbra, los guia, y los dispone, para re-
 cebir la gracia, y virtud de Dios, y dize, que todo esto se reue-
 la en el Sãto Euangelio, *de fide in fidem*, que la fee de los mayo-
 res, y padres, y mas antiguos, viene a los menores por el ense-
 ñamiento, y Doctrina, que ellos son obligados a darles. Siem-
 pre esto se vso en el mudo recibir los hijos luz de los padres.
 Del padre Adam aprendieron sus hijos, y nietos los myste-
 rios de Dios, y a los nietos de Adam alcanço Noe, y dellos
 aprenderia muchas cosas, porque Matusalem alcanço mu-
 cho tiempo a Adam, y Noe alcãço a Matusalem, y aprendio
 del la Theologia diuina. Y antes que muriesse Noe mas de
 cinquenta años, nacio Abraham, del qual pudieron aprender
 Melchisedec, y Abraham, muchas cosas, y de Abrahã se pue-
 de creer, que aprendio, no solo Isaac, mas tambien Iacob. Desta
 manera yuan alumbrãdo, y enseñando los vnos, a los otros: y
 así se ha de hazer el dia de oy, porque si tãto encomienda S.
 Pablo el cuydado de los familiares, y domesticos, quãto mas
 obligatorio sera el cuydado de los hijos. En el Exodo man-
 daua Dios, que las cortinas del tabernaculo fuesen de tal dis-
 posicion, y hechura, que la vna cortina, tirasse de la otra, y la
 traxesse tras si, significando en esto que en la Sancta Iglesia,
 los vnos deuentraer a los otros al conocimiento de la diuina
 Magestad, y si esto se deue hazer con todos los proximos,

Ad Rom. 1. c.

Exod. 16.

mu-

- 1 mucho mayor obligacion ay para que se haga con los domésticos, y mucho mas con los proprios hijos, procurando, que desde niños se exerciten en la virtud, porq̃ en los Prouerbios se dize, *Prouerbiū est, adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* Prouerbio es, y sentençia muy anti-gua, que conforme a las costumbres en que se criare el man- cebo, con ellas se quedara hasta la vejez. En dezir el texto Sa grado, *Prouerbiū est,* da a entender, que siempre fue esto aco- stumbrado en el mundo, que en lo que se criā los niños, en esso se quedan ordinariamēte. La grana que se tiñe en lana siē pre retiene vno el lustre, y color, y el contray- que se tiñe de negro tambiē en lana a penas desdize jamas, ni pierde aquel color, asī el hombre, que desde niño recibio el tinte, y grana
- 2 de la virtud, con facilidad la conserua en toda la vida, y el que de niño fue teñido en lo negro del peccado, con dificultad perdiera aquel color. Que cosa tan difficultosa seria vn rio, q̃ tiene hecha la corriente mucho tiempo ha por vna parte ha- zerle que corra por otra. Es nuestra sensualidad rio impetuo- so, y si vna vez haze curso por vna parte, con grandissima dif- ficultad se puede mudar para otra, librees Dios, de que os acostumbrey's a correr por los vicios, que gran fuerça fera me- nester para mudar esta corriente. Por esto con tiempo aueys de acudir a vuestros hijos. Ningun hombre cuerdo dexa el potro por domar hasta que sea cauallo, porque entonces no dexara los malos siniestros. Ni aguardan los hombres auila- dos a echar la sal a los tocinos despues de podridos, y llenos
- 3 de gusanos, sino quando frescos entonces los salan. Asī a los hijos quando moços los aueys de imponer en el bien apartā dolos del mal, y enseñandolos a alabar a Dios. En leuātando se los hijos de Dauid passauan por delāte de la cama del Rey su padre, y el sancto varō les dezia. *Laudate pueri Dominū, lauda te nomen Domini.* Alabad niños al Señor, glorificad su sancto nombre, y los niños respondian luego. *Sit nomen Domini benedi ctum ex hoc, nunc, & vsque in seculum.* Y asī entre el padre, y los hijos dezian todo aquel psalmo hasta acabarlo. O que Do-ctrina tan importante esta, imprima la el Señor en los cora- çones de los que aqui la leyeren, porque no ay lengua que pueda explicar, adonde llega el prouecho que con el exercicio

Prouer. 22.

Similia.

Psalm. 122.

Iob. 39.

Matt. 23.
Exod. 20.

della se haze. Ni tampoco se puede declarar con palabras, donde llega el daño que por el descuydo della, suele ordinariamente succeder. Que ay algunos padres tan poco temerosos de Dios que no tienen mas cuenta con sus hijos, que si no fuesen Christianos. Estos son como el Abestruz, del qual dize el Sancto Iob. *Penna Struthionis similis est pennis Herodij, derelinquit oua sua in terra, tu forsitan in pulvere calefacies ea, oblitiscitur, quod pes conculetur eas, aut bestia agri conterat, duratur ad filios suos, quasi non sint sui, frustra laborauit nullo timore cogente.* Dize aqui el Sãto Iob, que aunque el Abestruz tiene las plumas como el Gripho, no tiene el cuydado del Gripho para con sus hijos, antes es muy descuydado que en poniẽdo los hueuos se oluida dellos, y el dezir. (*Tu forsitan in pulvere calefacies ea,*) es vna manera de ironia, como si dixesse, si, espera que vos los vays a calentar, que os vays a echar sobre ellos, y les deys calor, y su descuydo lo supple el Sol, con cuyo calor salen fuera los pollitos, que a el no se le da que se los quiebren o no, y ya que salẽ por beneficio del Sol, es vna aue tan cruda, y delamorada para con ellos, como si no fuesen sus hijos, (*duratur ad filios suos, quasi nõ sint sui.*) Tales son por cierto los padres descuydados. O Abestruzes, Abestruzes, y no aueys verguença, de ser tan erueles: ya que Dios os dio los hijos como no teneys temor, que faldra la bestia infernal, que es Satanas, y los hollara, y pisara, y los hara sus esclauos: ya que vos os descuydastes, si por la misericordia de Dios no faldo algun buen vezino, que los enseñasse, como el Sol supple el descuydo del Abestruz, y le faca con su calor los pollos, mirad que toda via quedays con mucha obligacion, a mirar por ellos pues soys su padre. Singularmente nos mostro Dios el amor que nos tiene, y la confianza que en el auemos de tener, mandandonos, que quando oramos le llamemos padre. O grã misericordia de Dios, que baxando al monte Sinay, a dar la ley antigua se nombro cõ titulos imperiales de Dios, y Señor, y agora subiendo a otro monte a dar la ley de gracia mudo el nombre imperioso en nombre amoroso, y el nombre de Magestad en nõbre de piedad, mandãdo, que le llamemos padre, y lo que en este caso es digno de muy attãta cõsideraciõ, que quinze vezes se llamo Dios, y Señor, en aquel monte antiguo, dando la ley vieja, Y
otras

De la Concepcion de N. Señora. 67

- 1 otras quinze vezes se llamo padre en el monte donde dio la ley Euangelica, en el mismo sermon, en que compuso la sobe- rana oracion del Pater noster. O maravilloso y auentajado trueco para nosotros de tan ygal correspondencia, con que vn numero de quinze corresponde a otro. Pues como vn re- latiuo naturalmente infiera a su correlatiuo, llamado se Dios, entonces Señor, era llamar siervos a los Hebreos, y llama- do se agora padre, es llamar hijos a los Christianos, que es el Ad Rom. 8.
- 2 Dios. Tratando Dauid del regozijo que le daua las palabras de Dios, dize, *Labor ego super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa.* Mas entre todas las palabras de Dios, que el nos dize, y que nosotros le dezimos, ay por ventura otra que tanto ale- gre las almas, como esta con que le llamamos padre? claro es, que llamandole padre el nos llama hijos, en el qual nombre se incluye vna prèda, de que entraremos en partiça en los bie- nes deuidos a hijos de Dios, y de que mirara por nosotros co- mo por hijos. Es palabra tan rica, que en ella se cifra nuestros bienes de naturaleza, y de gracia, presentes, y passados, y los futuros de la gloria. Es finalmente vna preciosissima muestra del amor entrañable, que Dios nos tiene. O que ricos despo- jos para adornar nuestra pobreza, y quedar vestidos al traje
- 3 del cielo, por auer emparentado con Dios no en grado re- moto, sino en el mas cercano y conjunto, que es entre padre, y hijos. Alabado sea tan buen Dios, que tuuo por bien de su- blimarnos hasta la vltima cumbre de la mas alta nobleza. En este amoroso nombre de Padre manifiesta Dios los bienes, q̃ haze a los hōbres, y la mucha necesidad que tenemos de su protection, y amparo. Dizen algunos que este nombre, pa- dre, viene de este Verbo Latino, (*pasco*) que significa apacen- tar, y quadra muy bien con el officio que los padres hazen con sus hijos, alimentando los, sustentando los, y poniendo los en estado; y aun padeciendo, por cumplir con esto mu- chos trabajos. Por lo qual tambien se dize que esta palabra,

Psalm. 118.

padre se deriva del verbo, *patior*, que significa, sufrir. Subiendo pues nuestra consideracion de los padres terrenales al padre celestial, que padre vno jamas, ni pudo auer, qui assi apacientasse, y proueyesse a sus hijos, como Dios a los hombres? *Dominus regit me, & nihil mihi deerit*, dixo David. Dios me gouierua, y me rige, por esso no me faltara lo necessario. En el Hebreo esta, *Dominus pascit me*, el Señor me apacienta, y es mucho de notar que para mostrar Dios su paternal prouidencia no crio al hombre hasta el Sexto dia, que fue el vltimo de la criacion, queriendo primero en los cinco dias precedentes criar cielos, y tierra y adornar los cielos de lux, la tierra de plantas, las aguas de peces, y el ayre de aues, hermoſeando toda esta machina con diuerſas criaturas, y después crio al hombre al tiempo que lo hallasse ya todo cócertado, y viesse vn mundo tan grande, y hermoſo, de que le hazia ſeñor. Vno se Dios en esto, como vn rico y amoroso padre, que quando da casa al hijo que mucho quiere no le da ſolo el caſco de las paredes desnudas, ſino alhajada y adornada, y proueyda de todo aquello, que vn hōbre noble ha menester para ſu ſeruicio, y decencia de eſtado. Aſi lo hizo eſte padre de miſericordia, y Dios de toda conſolacion, que puſo caſa a ſu hijo el hōbre adornada no menos, que de ſu mano para muestra de ſu ſingular amor, y aunque la otra derivaçion del nombre padre, que viene del verbo Latino, (*pati*) por padecer, no conueniga a Dios quanto al eſſecto por no ſer capaz de tales acidentales, quanto al eſſecto ſe verifica en el pues acude a las neceſſidades de los hijos con mas puntualidad, que los padres de la carne, que ſienten ſus trabajos en eſſecto, y ſufre muchas imperfecciones a los hombres, eſperando ſu reſormacion, y enmienda. Eſta conſideracion de ſer hijos de Dios nos deue mouer a hazer grandes coſas por ſu ſeruicio. De Alexandro Magno cuenta Plutarcho, que acometiendo vna fuerça al parecer inexpugnable en la India, y animando al que lleuaua la delantera, que ſe llamaua Alexandro como el, le dixo, acuerdate del nombre que tienes. Acuerdeſe pues con mas razon el Chriſtiano del nombre que tiene de hijo de Dios, en cuya virtud, y fortaleza tanta multitud de Sanços han hecho valeroſas hazañas, y eſtan agora gozando de la corona de ſus viſto-

1. victorias, y otros muchos que aun estan en la pelea, exercitando las armas, y cobrando a cada encuentro nuevos brios causados deste noble pensamiento, somos hijos de Dios, no quepa couardia, en los que cabe tal nombre. Y juntamente se deue acordar cada vno de los Christianos, de la summa obligacion que tiene de imitar a este padre celestial en el cuydado del remedio de sus hijos. Anda el amor tã quinculado entre padres, y hijos que dixo Aristoteles, no auer nombre de mayor amor, que el nombre de Padre, y ca- Arist. 2. po-
lytic. 1. c.
2. si por las mismas palabras lo affirman los derechos humanos, diziendo, que ningun amor vence al paterno, y que esta palabra, *Filius* viene de vna diction Griega, *Philos*, que significa amor. De manera que es tan natural el amor del padre al hijo, que el hijo se llama por nombre de amor, como quien dize, es el mismo amor, lo qual no se puede mas encarecer. Esto mostrò bien Demosthenes, el qual llorando tiernamente a vn su hijo defuncto, dixole vn amigo suyo, que mirasse que era Philosopho, dandole a entender que no auia de sentir las cosas tã por el cabo, que le obligassen a hazer aquellos extremos. Entonces el respondio. Biẽ parece que no has sido padre, ni sabes que cosa es amor de hijo, porque tenerlo es el mayor de los amores, y perderlo es el mayor de los dolores. Pues si el amor del padre al hijo es tan grande como no fuerça este amor al padre, a que mire por el mayor bien del hijo procurando de apartarlo de los vicios, y encorporarlo en las virtudes? gran miseria es que este amor tan gran
3. de lo emplean los padres en solo procurar el bien temporal de los hijos, sin acordarse de su prouecho spiritual. Como afa nan, y mueren, porque sean ricos, y hazendados en este siglo, y que poco caso hazen, de ver los pobres de virtudes, y llenos de peccados. Si viesdes a vn hombre que tiene las ma- Simile.
nos, y los pies gotosos, andar muy solcito en buscar guantes para aquellas manos gotosas, y botas muy justas, para los pies no lo tendriades por loco? vos no vey hombre, que essas cosas no son para manos, y pies gotosos, que se lastimaran con ellas, y se les aumentara la enfermedad, y dolor? procurad primero que sanen dessa enfermedad, y despues de sanos, procurad para ellos botas, y guantes, y

otros adornos. Tiene vn hombre vn hijo, y suele dezir, este
 es mis pies, y mis manos, de manera que a los hijos llaman
 los padres sus pies, y sus manos, y estando estas manos, y pies
 gotofos, y corruptos con vicios, y peccados, andan los po-
 bres padres muertos por grangear hazienda para ellos, que
 es procurar guantes, y botas, para manos, y pies gotofos pa-
 ra mayor daño suyo. Procurad primero hermanos, que vues-
 tros hijos sanen de sus vicios, y despues de sanos, y virtuosos,
 les podreys procurar los bienes temporales, porque bien
 empleada es la hazienda en el hijo virtuoso. Y quan necessa-
 ria sea la buena criança de los hijos se parece, en lo que hizo
 Licurgo, como lo cuenta Plutarcho en su vida, que para per-
 suadir a sus ciudadanos lo que podia la criança; crio dos gal-
 gos, y al vno daua a comer carne tarde, y mañana, sin ense-
 ñar le exercicio alguno, y al otro enseñole a caçar, a cabo ya
 de algunos dias delante todo el pueblo, echo a los perros vna
 liebre, y vn pedaço de carne, el enseñado a la carne eluidose
 de su natural de perseguir a la liebre y fuese tras lo que auia
 aprendido en la criança. El otro, no haziendo caso dela car-
 ne, se fue tras la liebre, infiriendo de aqui el buen Philoso-
 pho, ser en parte mas poderosa la cirança que la naturaleza,
 lleuareys vn hijo de vn labrador en casa de vn Rey, y al del
 Rey en casa del labrador, saldra vno rustico, y el otro gene-
 roso como Rey, trocando con la criança las naturalezas. Por
 esso Moylen lo lleuo Dios a casa de Pharaon, para que
 criando se como Rey, se vistiesse de vn pecho

Real, y así saliendo de allí ma-

ayncio por de-

de allí de no tubi vos fender, diano-...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

CONSIDERACIONES SPIRITVALES

de los mysterios de la Sanctissima

Natiuidad de la purissima

Virgen Maria nuestra

Señora.



LO q̄ primero se puede cōsiderar en esta Sancta Feltiuidad, es, q̄ en los nascimientos de los grā des Principes, suelē los Astrologos obseruar, y considerar los Planetas, mirar las estrellas, alçar figuras, para echar juyzio de lo que nace, y aunque esto por la mayor parte sea errādo por lo poco que de esso se alcança, la fuerça del libre aluedrio, que esta exemp- to de las influencias, tiene señorio sobre las inclinaciones, y así se dize, *vir sapiens dominabitur astris*, el varon sabio enseño rear se ha de las estrellas. Con todo esso en el dia de oy tene- mos licencia, de philosophar por la postura del cielo, y sacar de su figura mucho de lo que oy es nacido. Porque segun se dize en el Apocalypsi, *signum magnum apparuit in cælo mulier ami- Apoc. 12. sta sole & corona duodecim stellarum in capite eius: & Luna sub pedi- bus eius*. Vi, dize Sant Iuan, vna señal muy grande, que appa- recio en el cielo, vna muger, que tenia el Sol por manto, y en la cabeça vna corona de doze estrellas, y la Luna debaxo de sus pies. Esto a la letra se entiende de la Iglesia militante. Pe- ro si por alguno se verifica esto de la Sancta Iglesia, es, por la Virgen sanctissima principal parte suya. Porque si lo que tie- ne la eterna sabiduria de Dios, se lo applica la Sancta Iglesia, glorificādo la, y diziēdo della, *ab initio & ante secula creata sum*, quanto mejor le dara, y applicara todo quāto tiene essa mis- ma Iglesia, y se dize della. Mayormente esto del Apocalypsi, que tāto le quadra. Lo primero que dize es, *mulier amicta Sole*, muger recuestida del Sol. Dessa manera no ay que aguardar

eclipsi, en la que esta engastada en el Sol. Porque por dōde le
 ha de entrar la escuridad: que cosa se puede poner entre ella
 y el Sol: quantos pintores ha auido famosos, como Timan-
 tes, Aristides, y Apelles, jamas lizieron figura, ni pudieron,
 en que no vlassen de sombras, y vislumbres. Pero tomò Dios
 el pinzel, y hizo dos solàs imagines, madre, y hijo, todas en
 claro y con luz sin sombra alguna. Amista Solc esta la sancta
 Virgen, toda esta vestida de luz en su entendimiento con
 aquella fee tan viuua, prudencia, sabiduria, luz en su voluntad
 con el fuego de charidad, aquellos resplandores del Diuino
 Spiritu, sus manos luz de buē exemplo. *Et corona duodecim stel-
 larū in capite eius*. Lo mas estimado que aca tenemos, es la luz,
 aquel hermosissimo planeta q̄ todo lo hermosea, y assi Dios
 por esso se explica, y llama, *Pater luminum*, padre de las lum-
 bres, y poner a esta sanctissima Virgen rodeada de luz, fue
 como dezir, como podre declarar al mundo lo que eres, o sin-
 gularissima donzella, sino diziendo, que tu inclyta cabeça la
 ciñen, rodeau, y diuisan vnas doze estrellas? Estrellas en la ca-
 beça, en el cuerpo Sol, en los pies Luna, toda la hermosura del
 cielo, que es Sol, Luna, y Estrellas està en ti. Esta es la grande-
 za de Maria, que tiene en si lo bueno del cielo, y lo bueno del
 suelo. Que ay en el cielo bueno: de lo mas singular, no poder
 peccar, ni apartarse de Dios actualmente estar consumado
 en gracia, pues esto ay en la Sanctissima Virgen. *Luna sub pe-
 dibus eius*, no ay allí mudança. Tambien, *Luna sub pedibus eius*,
 porque todos la reconocen por Señora. Y tambien, *Luna sub
 pedibus eius*, por su constancia. Los demas hombres tienen la
 Luna en la cabeça, estan subjectos a la Luna como hombres
 Lunaticos, de malos humores, subjectos a mil vendauales, y
 mudanças que hazen cada dia como la Luna, que es muda-
 ble, *Qui ad horam credunt, & in tempore tentationis recedunt*. Pero
 esta singularissima princesa tiene la Luna debaxo de los
 pies, porque conseruò siempre su pecho en vn mesmo ser,
 graue, y constante, en tempestades grauissimas nunca per-
 dio el gouernalle, ni con lo mas prospero se leuantò vna pa-
 ja del suelo. Al tiempo que se dize el Angel, que esta esco-
 gida para madre de Dios, entonces se tiene por esclaua, y di-
 ze, *Ecce ancilla Domini*. De manera que siempre fue superior a
 toda

- 1 toda fortuna, y successo humano, agora fuesse triste, agora alegre, y afsi conuenientissimamente se dize della, *Luna sub pedibus eius*. Sãto Euangelista, como debuxãdo a esta soberana Señora, le poneys por ropage el Sol, por calçado la Luna, y por tocado las estrellas: que mas pudierades poner, si retratarades al mismo Dios: no le distes mas, quando le descubristes, diziendo, que vistes al hijo del hombre, que en su mano tenia estrellas, tu rostro como el Sol, y sus pies como hierro ardiendo. Hora notad vna estraña grandeza desta Maria facratissima remedio de los peccadores, que como por excellencia alcanço, ser hija de Dios, y juntamente verdadera madre fuya, tambien alcanço vna semejança tan grande, y vn tal color de Dios, que por fee se diferencia, si lo es, o si lo parece,
- 2 prueuolo desta manera. Dionysio Cartusiano graue auctor, no menos piadoso que docto, escriuiendo sobre el libro de diuinis nominibus, de Dionysio Areopagita dize, que aquel Dionisi.
Cartu. sup-
pli de diuin.
nomi c. 3. gran discípulo de Sant Pablo vino desde Grecia a Iudea, a solo ver a esta soberana Emperatriz del cielo, y de la tierra (fueron por cierto: bien empleadas estas jornadas, y los trabajos grandes, que en ellas padecio) llegado a Iudea, importuno al glorioso Sant Iuan Euangelista, que al presente estaua en su compañía siruiendo la de capellan, y guarda, tuuiesse por bien, de dexarle ver aquella fior de la marauilla, que auia lleuado por fructo al mismo Dios, acabolo con el por ser la persona tal, y al punto que la vio, no pudiendo su humana vista sufrir tanto, y tan Diuino resplandor, como della salia,
- 3 cayo en tierra como desmayado, y boluiendo en si, dixo. *Nisi ex ratione naturali, ac fide nouissem, esse aliam deitatem præter hanc non putarem: sino fuera enseñado de la lumbré natural, y de la fee, pensara que no auia otra deydad sino esta: y lo mismo refiere Vbertino libro de *vita Saluatoris*, dõde dize, que vio Sãt Dionysio a la gloriosissima Virgen rodeada de innumerable vber. li. 6. de
vita salua. muchedũbre de Angeles, q̃ la acompañauan. Luego sentẽcia fue de Sant Dionysio, q̃ tiene tanto color Dios esta singularissima Señora, que es la fee necessaria, para differẽciarla del, y para entenderlo aun mas claramente, notad, como declarã los Theologos que cosa es Dios. Porque lo declarã desta manera entre otras, diziendo, *Deus est continens cminenter omnem**

creaturam. Es el que contiene en si eminentemente todas las criaturas. Que quiere dezir, que eminentemente contiene en si las lindezas y perfecciones de todo lo criado, purificado de la escoria, con que ello se halla en si, es como dezir, es la eminencia de lo criado, lo que en ello ay de precio, y de estima con gran mejoría, y si bien miramos, hallaremos, que esta Señora del mundo tiene en alguna manera por gracia todo esto, que Dios tiene por naturaleza, porque tiene lo bueno que los hombres y los Angeles tienen, con mejoría, en grado heroyco. Que ay bueno en los hombres: vn dar la vida por Dios en martyrio, esto ay en la sanctissima virgen, pero mejorado, que dio dos vidas, en dar la de su hijo, que era suya, que mas que a si la queria, y assi entre todos los martyres fue martyr de alma, martyr de spiritu, martyr de amor, muriendo no en si, mas porque mas muriessse, muriendo en su vnigenito hijo, viendolo morir tal muerte. O martyr incomparable, quien podra significar lo que alli sentiste, y padeciste. Que ay bueno en los Apostoles, vna charidad ardiente, y abrafada, que andaua pegando fuego a todo el mundo. Que ay en la sanctissima virgen, esta charidad mas a cédrada que jamas se resfrio, ella amaua a Dios no solo como a señor comun sino tambien como a hijo natural, concurriendo assi gracia, y naturaleza, para correr con mas impetu a esse ultimo fin. Que ay bueno en las virgines? virginidad y limpieza, pero sin fructo, en esta celestial donzella, esta la virginidad mejorada cō el gozo de tal fructo. Que ay en las madres? fecundidad pero con corrupcion, essa fecundidad ay en la Reyna de los Angeles, pero con entereza, y virginidad. Que ay bueno en los supremos spiritus? auer sido todos criados en gracia, y los que quedaron nunca auerla perdido. Pues esto ay en la singular regalada de Dios, y mejorado, que fuesse criada en gracia, y luego confirmada en ella, y que le durasse mucho mas el camino para poder aumentar su caudal y merecimiento. Que ay en todos los otros bien auenturados? no poder peccar, estar siempre empapados en Dios, pero sin poder merecer, y esta seraphica donzella no pudo peccar como ellos, pero con mejoría de poder merecer. Todo esto se saca, y se infiere, que ay, en lo que oy nacio por

- 1 por la postura del cielo, y figura que Sant Iuan vio, y nos lo declaro, por lo qual nos dio licencia, y nos ensenó a philosophar todo lo que auemos dicho para cōsolacion de nuestras almas, y esfuerço de nuestro espiritu en las dificultades de que estamos cercados en este valle de lagrimas. Estando el Patriarcha Iacob durmiendo sobre vna piedra dura, y vio vna escalera, que tocaua desde el suelo en el cielo, por donde subian y baxauan Angeles. Estampa y figura bien apropiada de la Santissima Virgen para con nosotros. Mirad a Iacob moço que sale huyendo de la casa de su padre, solo por esos cāpos, que no halla venta, ni casa, ni cosa que meter en la boca, ni cama para reposar, no halla sino vna piedra dura por cabecera, pues no tengays pena Iacob. Veys ay vna escalera,
- 2 por donde os embia Dios mil refrescos, y por donde vos podeys subir a tratar de vuestras faltas, y menguas con el. Ea pues Christiano, si te vees desamparado, pobre, y sin ayuda de tus deudos, ves aqui la escalera, que es la benditissima Virgen, por dōde baxara Dios a fauorecerte, y tu puedes yr a tratar tus negocios con el. Este mismo Iacob lucho con vn Angel, hasta que salio el luzero del alua, que los despartio, quedando por Iacob la victoria. No desmaye pues el Christiano, que si se viere fatigado, saldra el luzero del alua benditissimo, que es esta flor de las virgines sanctissima, en su fauor, y viniendo ella alcançara la bendicion. Llama se esta preciosissima donzella Luzero del alua: porque assi como en la noche, aparecen en el cielo muchas estrellas, pero pequeñas, y de poco resplandor, mas quando quiere amanecer, y mostrar el Sol su alegre rostro, sale vna estrella, cuya hermosura, y resplandor sobrepuja, y excede a todas las demas, assi en la noche de la ley antigua aparecieron en el mundo muchas estrellas, como Dauid, Abraham, Isaac, y Iacob, y otros sus seguidores. Pero quando quiso venir el dia de la gracia, quando quiso nacer aquel Sol de justicia, salio primero el luzero, que fue esta celestial Señora, la qual sobrepuja en luz de sanctidad a todas las de mas estrellas. Esta es la muger que por esta via trayendo el Sol al mundo, quebró la cabeça a Sathanas. Y como los criados de Holophernes viēdo, q̃ vna muger auia degollado a su señor cō sus proprias

armas, començaron a temblar, y a dar voces, y los moradores de Betulia, que estauan cercados, hizieron grandes alegrías por su libertad, así los Demonios siervos de Satanas començaron a temblar, y dar gemidos en el nascimiento de la Sanctísima Virgen, y dezian. *Vna mulier fecit contumeliam in domo Nabuchodonosor*, y que alegrías es razon, que se hiziesse en oy en el mundo, y aun en el limbo, y en el cielo con el nascimiento desta preciosísima muger? 1

Ecclef. 24.

Côsideremos tâbien, como en esta sacratísima festiuidad nos propone la Sancta Iglesia este sacrosancto Euangelio, q comiença, *Liber generationis Iesu Christi*. Este libro como dize Sant Remigio se oppuso ex diametro al otro libro que Moyses escriuio en su Genesis con titulo, *Liber generationis Ada*, libro de la Generacion de Adam. O como tiene el Hebreo, *Hic est liber generationum hominis*, Idest, *Operationum hominis*, como parece en el Ecclesiastico, libro de las Generaciones del hombre, de sus obras, de sus miserias, de su desobediencia, de su traycion, y alenofia contra la Magestad de Dios, de la desdichada herencia del peccado de la ingratitud del hombre, de como fue afeador de mas hermosa criatura, q Dios auia criado en la tierra, libro dela desgraciada, y siempre indigesta comida, libro en que fue intimada, y firmada la sentencia para que fuesse los hombres desterrados del cielo. Pues para opponer libro a libro, y Adam nuevo, a Adam viejo, escriuase, dize Dios, otro libro, de otra Generacion de otro nuevo Adam del cielo, que trate de la temporal Generacion del Verbo Diuino, y de todas las demas hazañas suyas, y marauillosos hechos de su vida, de sus milagros, de su passion, y de su muerte, de la election, y instruccion de los Apostoles, de los sanctísimos sacramētos, y de todo lo demas tocante a la verdad, y ser de la Sancta Iglesia. Y siendo este libro comprehensiuo de tantas cosas, y inarauillas, su titulo no dize mas, que *Liber generationis Iesu Christi*, Libro de la Generacion de Iesu Christo. Lo qual no pide pequeña aduertencia, y consideraciō, como la tuuo aqui Sant Chrysostomo, cuyas palabras sigue la Glossa ordinaria q fue dezirnos: que el ser Dios engēdrado tēporalmēte por nosotros y para nosotros, es el principal principio de todas las demas hazañas, y marauillas suyas. 2
3

Hac

- 1 *Hæc est totius dispensationis summa* (dize aquel Sancto Doctor) *& radix bonorum omnium*. Este es el fundamento de todas las de mas cosas contenidas en la vida de Iesu Christo nuestro biẽ. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem probum, angularem preciosum in fundamentum fundatum*. Palabras son del Eterno Padre, dichas a su nueva Iglesia por el Propheta Isaías. Tengo Isaías. 8. de poner vna piedra angular vnitiua de los dos extremos diuinidad, y humanidad, y de los dos pueblos Iudayeo, y Gẽtilico, que sera la persona de mi hijo Iesu Christo, piedra dada a prueua de los mayores tormentos, y Cruz que jamas se padecieron en el mundo. *Lapidem probatum*, piedra prouada la mas fuerte y constante, aunque fue de sus enemigos reprobada: *lapidem quem reprobauerunt edificantes, hic factus est in caput anguli*. Piedra preciosa fundada en el fundamento. Esta es, cuya vida, cuya muerte, cuyos milagros, cuya Resurreccion, y lo de mas se fundó todo en el primer fundamento, de ser temporalmente en el suelo engendrado de madre sin padre, el que ab Eterno lo era en el cielo de padre sin madre. Y asi los padres antiguos esto era lo que desseauan, porque sospirauan, y llorauan; conuiene a saber, ver a Dios hecho hombre: por que hecho hombre, qualquier obra, que hiziera, y qualquier acto de su voluntad, era de infinito valor, y bastante para redimir el mundo. Pero pregunto, pues vna sola gota de sangre deste Diuino reparador bastaua, para redimir mil mundos, siendo como era de infinito valor por la vnion hypostatica, con el Verbo Diuino era vnido con la sanctissima humanidad, de la qual tenian la efficacia todas las obras de aquel soberano Señor, porque quiso con tanta liberalidad derramarla toda? Y porque bastando vna sola obra, quiso obrar tantas, pues es comun sentencia, *Frustra fit per plura, quod fieri potest per vnicuius, maxime, quando æquẽ bene*: superflua mente se haze por muchas cosas, lo que se puede hazer por pocas, mayormente quando se haze tan bien de vna suerte, como de otra. A esto se respõde, que biẽ bastaua vna gota de sangre del buen Iesus, para redimir el mundo, y mil mundos, quanto al effeto, mas nõ quanto al effeto, conuiene a saber, quanto al amor immenso que tenia a sus criaturas, mas era necessario, para mayor manifestacion de su amor derramar toda su sangre, y obrar todo lo
- notab
- que

[Isai 12.]

que obro. Por esto hablando el sancto Iſaias con los predi-
 cadores Euangelicos, les dize: *Noras facite in populis aduersiones*
eius. Manifestada los pueblos las inuenciones de Dios. Grã-
 des fueron por cierto las inuenciones que el padre de las mi-
 ſericordias busco, para inclinar al hombre a su amor, y entre
 todas, la mas efficaç fue, el mostrar le su amor desta mane-
 ra. Vno se este buen Señor, como vn padre que tiene vn hi-
 jo trauesso, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, em-
 bia el padre criados, dezilde, que no me enoje, que le costara
 muy caro: haze burla de las amenazas del padre. Que no se-
 me da vn cornado, de quanto puede hazer, y que ni quiero
 su hacienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buel-
 ue la hoja, y embia criados mas honrados, y mas graues, que
 con alagos, y buenas palabras le persuadan el amor que le
 tiene, el sentimiento grande de su ausencia. El hijo es duro,
 y perseuera en su teson, y rebeldia, fina se el padre con esta
 nueua, y el gran amor que tiene a su hijo le fuerça, a que va-
 ya el en persona, y se arroje a los pies del proteruo moço, y
 descubra sus canas; y derrame lagrimas de sus ojos. Hijo
 mio si estas canas; y si estas lagrimas no te mueuen, mueua te
 el amor que me ha puesto en este trance. No ay fuerça con-
 tratanto amor, derriba se el hijo a los pies del padre, venci-
 do de tal inuencion, y pide le perdon de sus yerros. Mas que
 fuera si aquel hijo fuera tan duro, y tan terco, y villano, que
 viendo a su padre desta manera, no se enterneciera ni hizie-
 ra caso de su padre: por cierto en gran admiración nos pu-
 siera tal dureza, y obstinación. Así se sucedio a Dios con el
 mundo loco, fuessele de casa, embio vnos Prophetas, y otros,
 vnos con amenazas, otros con alagos, y blanduras, mas na-
 da aprouecho; porque el mundo es villano, y rebelde. Puso
 se Dios en vn palo con lagrimas en los ojos, combidandole
 con el perdon, y misericordia, y quedaron se los hombres tan
 proteruos, como si Dios tal no viera hecho por ellos. O cie-
 los, y tierra, traspassad los limites de vuestra insensibilidad, y
 sentid vna cosa tan digna de ser sentida. Y podemos dezir,
 que el ordenar Dios, que las piedras se quebrassen al tiempo
 de su muerte sanctissima, fue para reprehension de los pec-
 cadores duros, y obstinados, que no se quebraron, ni se ablan-
 daron

- 1 daron con tal inuencion, como Dios inuento, para manifestarles su amor. Muchas criaturas crió el Señor, que muestran singular amor a sus hijos, pero a todos estos amores excede infinitamente el amor de Dios. La gallina es celebrada en el amor de sus hijos, y así se enflaquece, en el empollar los huevos, y en el sacar de los pollos, por esto Christo Redemptor del mundo se comparo a la gallina. Enflaquecio se con los ayunos, y penitencias del desierto, con los sermones, y caminos, por dar vida a sus pollos. Mas al cabo el amor de la gallina se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por su parte, y no se acuerda mas la madre de los hijos, que si no vueran sido. Pero Iesu Christo nuestro bien por no poderse olvidar eternalmente de sus hijos, se lleuo consigo las llagas, que le sirven de memoria, de auerlos engendrado, y parido en la Cruz. El aguila tambien es famosa en el amor de sus hijos, muda los de vna parte a otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleva en las vnias como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque si acaso alguno le tirare, hiera primero a la madre que a los hijos. Mas al cabo el aguila no tiene general amor a todos sus hijos, porque hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de q̄ examinãdolos a los rayos del sol, los que no pueden sufrir su fuerça (por parecerle, que son hijos adulterinos) los aborrece. Mas para Dios no ay hijo aborrecido, por flaco, y por impotente que sea. El Pelicano es tenido por aue amorosissima para con sus hijos, y la sagrada Scriptura haze memoria de su amor. Y Pierio pinta vn Pelicano en vna Cruz, rompiendo se las entrañas, estampando de Christo nuestro reparador, que en la Cruz con sus llagas y muerte, nos dio la vida. Mas el Pelicano, segun S. Hieronymo, mata primero a sus hijos, y arrepentido despues los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengandose de si, saca sangre de su pecho. Pero nuestro celestial Señor no repara los daños que hizo, ni la vida que quito, sino muriendo por nuestras culpas, nos dio su vida, por boluernos a la vida. De suerte que no ay en todas estas criaturas exemplo de su diuino amor, y para mostrar su singularidad, no se contento con obrar vna obra, ni con pauecer vn tormē

Math. 23.

Deut. 32.

Psal. 101.

to, sino que quiso obrar mucho, y padecer mucho, y esta es la causa, porque en las divinas letras nos llamamos muchas veces redimidos. *Sant Pabło* escriuiendo a los de Galacia dize: *Christus nos redemit*; *Christo* nos redimio, y en la epistola ad *Ad Gal. 3. c.* *Titum* dize: *Dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate*. *Sedeia* nunca acobar, reditar aqui los lugares, donde se trata que fuymos redimidos, que quiere dezir, recomprados, *redempti*, es lo mismo, que *litterum empti*, y llamaronos muchas vezes comprados, porque cada vna de las obras del Señor era bastante para comprarnos con ella, mas por nuestro exemplo, y por mostrarnos el amor q̃ nos tenia, quiso obrar tantas obras, comprandonos con ellas muchas vezes. O incommutable Dios y si esto profundamente considerassemos, como nos confundiríamos, de ver quan cortos y quan escasos somos, en hazer seruicios, a quien por nosotros hizo tantas, y tan maravillosas obras, y padecio tantos, y tan grandes trabajos. Desta consideracion nacia a los Santos, que por mucho que hazian en seruicio deste liberalissimo Señor, les parecia, que no auian hecho nada, y siempre proponian, de hazerle otros muy mayores seruicios, como se lee del abad *Arzenio*, q̃ estando a la hora de la muerte, le resplandecia la cara como el Sol, y que meneaua los labios, como que hablaua con alguno, y preguntando le sus discipulos, que era lo que hablaua, les respondio, han venido aqui los Santos Angeles, a visitarme, y estauales suplicando, me alcãçassen de mi Señor *Iesu Christo* algun espacio de tiempo para hazer penitencia. O bien auenturado varon! que despues de muchos años, que con tanta sanctidad, y perseverancia auia seruido a Dios, le parecia que no auia hecho nada. Lo mismo se lee de nuestro padre *Sant Francisco*, q̃ lleno de buenas obras poco antes de su muerte proponia, de hazer grandes cosas, y con feruor de espiritu dezia a sus frayles, ca hermanos demonos priessa a biẽ obrar, que hasta agora, poco, o nada auemos hecho. Cosa maravillosa, que siendo este sieruo de Dios, tan particular en su seruicio, que auiendo el dicho a todos los otros sanctos, el q̃ me quisiere seguir, *Tollat crucem suam, & sequatur me*, Tome su propia Cruz, y sigame, pero a el le dize, *Francisco* pues me quieres seguir, y tienes tan fuertes hombros, *Tolle crucem meã,*

1 no sólo has de tomar tu Cruz, sino la nra, crucificando te en ella. A los demas sanctos dizeles el Señor a cada vno por Elaias, *Ecce in manibus meis descripsi te*; que los ama tanto, que tiene a cada vno dellos escripto en sus manos. Pero a Sant Francisco dizele, *Ecce in manibus tuis descripsi me*; nota el amor q̄ te tengo, q̄ no contento de retratarte en mis manos, me retrato a mi en las tuyas, en tus pies, y en tu costado. A los demas sanctos señalolos Iesu Christo señor del mūdo, en las frentes con la señal de la Cruz, que esta era aquella señal del Thau toda mysteriosa, con que vio Ezechiél a vn varon pintar las frentes, de los que gemian, y llorauan. Pero a Sant Francisco, como a quien tanto se remiro, en lamentar su passion, señalolo no solo en la frente, sino de pies a cabeça, imprimiendole sus sacratísimas llagas. A los demas sanctos pide el amado esposo Christo, *Pone me vt signaculum super brachium tuum*. Pero a Sant Francisco dizele, *Pone me vt signaculum, super pedes, super manus, & super pectus tuum*. Francisco se llame en tu alma, se llame en tu cuerpo, en tu costado, en tus manos, y en tus pies. O sello diuino, O sello sacratísimo quien estuuiesse sellado de ti: A los demas sanctos con vn ternísimos requiebro les dize el dulcísimo esposo Christo, *Vulnerasti cor meum*, que de amor le llagaron su coraçon, pero entre ellos solo con mucha particularidad le puede dezir Sant Francisco, *Vulnerasti cor meum*, Christo mio, y Redemptor mio, si yo con amor, llagüe vuestro coraçon; bien os aueys pagado, pues con tantas veras rasgando me el costado me hezistes padecer, lo que en la Cruz

2 no sentistes: porque si os dieron la lançada estando muerto, a mi me la aueys dado, estando viuo, y así segun esto puedo en alguna manera dezir, lo que dize el glorioso Apostol Sāt Pablo. *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea*: que cū plo lo que faltó a vuestra passion. Que faltó a aquellas llagas sacratísimas? que no sintiessedes la del costado, pues sintiendo la yo, *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi*. A los demas sanctos llamalos aquel diuinísimos, y gran Señor de los cielos, palomas, y pideles, que vengán a el a anidar por contemplacion, *In foraminibus petrae, in cauerna materia*: en los sacratísimos agujeros, de sus manos, y pies, y cueua de su costado. Pero al glorioso padre Sant Francisco dizele, no solo eres

3

paloma, si no tambien palomar, pues en tus sanctas llagas he-
chas a la traça de las mias, se pueden recoger las almas deu-
otas. Pues este tan singular amigo de Iesu Christo que tan de
veras, y con tanta eficacia le auia seruido, despues de auer
recebido aquellas preciosas llagas, y auer padecido tan-
tos tormentos por su diuino amor le parecia, que poco, o
nada auia hecho en su seruicio. Este mismo sentimiento te-
nia el Sancto Dauid entendiendo desde entones, lo mucho
que el Verbo Diuino humanado auia de hazer por el, y as-
si despues de auer empleado muchos años en sanctas obras
se dize del, *Et dixi, nunc cepti*, yo dixi, agora he comenzado, a
Psalm. 76. seruir a Dios. O miserables de nosotros? como no nos cor-
remos, y nos confundimos, y se nos caen, la hazes de ver-
guenza, oyendo estas cosas, viendo quan al contrario lo haze
mos, que con dos ayunos que ayunamos, con dos horas que
estamos en oracion, con dos blancas que damos de limosna,
con dos lagrimas que derramamos, nos parece que ya reben-
tamos de sanctos, y que auemos ya llegado a la cumbre de la
perfection, lo qual es señal de poco amor de Dios, y de no po-
ner los ojos en su liberalidad, la qual es tan grande, que a los
muchos beneficios que nos haze, los llama vno solo. Y assi
donde nosotros leemos, *Confiteantur Domino misericordia eius,*
Psalm. 106. *& mirabilia eius filijs hominum*, Idest, *Qua fecit filijs hominum*, Cõ-
fiesen a Dios sus misericordias, y alaben le las maravillas
que hizo por los hombres. En todas las vezes que esto se re-
pite en este Psalmos, que son muchas, otra translation dize:
alabe a Dios su misericordia, donde se significa, que es tan
ineffable la charidad de Dios, y lo que gusta de nos hazer
bien, que las muchas misericordias de que vsa con nosotros,
las tiene por vna sola, y las llama vna. Si a esto mirassemos
con attencion, no nos contentariamos con ninguna buena
obra que hiziessemos en seruicio de este tan piadoso Señor.
Stendo pues assi que lo principal que el mundo desseaua, y
auia menester era, que Dios se hiziessse hombre, desto quiso
el Sancto Euangelista poner el titulo al sagrado Euangelio,
diziendo, *Liber Generationis Iesu Christi*. Como es ley de Gracia,
quiso el Spiritu Sancto, que començasse, haziendo memoria
de vna tan amorosa gracia, como Dios hizo al mundo, ha-
zien-

1 ziendoſe hombre, y para que eſte tan grande beneficio nun-
 ca cayeſſe de nueſtras memorias, ſe manda eſcriuir en libro.
 Parece me que fue viua y expreſſa figura deſte libro, el que
 vio el Propheta Ezechiel, donde dize, que oyo vna voz del
 cielo, que le pidio atencion: *Tu autem fili hominis audi quaecumq;* Ezech. 2. 2.
loquor, No me ſeas rebelde, como los demas Feligrefes tuyos, 3. c.
 y abre bien los ojos, dize el Propheta, y alcãce a ver que vna
 mano baxaua del cielo la qual traya vn libro cerrado, y abrio
 lo, y eſtaua todo el eſcripto, y dixome, *Fili hominis comede vo-*
lumen iſtud, Cierra los ojos, y abre la boca, fiando te de mi que
 no te dare bocado por çoñoſo que te mate, antes ſera para
 darte la vida, come eſſe libro, yo abri mi boca, y comi el libro,
 y demas de que fue muy dulce a mi paladar entrome tan en
 2 prouecho, que todas mis entrañas fueron llenas del, conuer-
 tióſe me todo en ſubſtancia y encorporoſe en mi interiormẽ
 te. Eſto miſmo ſe pide hermanos mios del libro de la genera-
 cion de Ieſu Chriſto que le tengays no ſolo en vueſtra libre-
 ria, ni ſobre la meſa, ni en el arca, ſino que eſcojays vueſtras
 ciertas horas como Chriſtiano, y profeſſor del Sancto Euan-
 gelio, para comerlo, leyendolo, o oyendo lo y contemplando
 lo, para que os ſuſtenteys del, y crieyſ buena ſangre, y os ſal-
 gan al roſtro del alma los colores de la comida Euangelica, y
 aſſi como dize Eſayas de los malos: *Agnitio vultus eorum respon-* Iſai. 3. c.
debit eis, Que les ſale al roſtro, lo que en el coraçon tienen, y
 ſegun las ruynes comidas que comen de vnos libros inferna-
 les, en el vno ſe diuiſan iras, en el otro deſhoneſtidades, en el
 3 otro inuidias en el otro engaños, y otras mil abominacio-
 nes, traen ſcripto en la frente los affectos de ſus diabolicos li-
 bros. Aſſi tambien los buenos que comen el Sancto Euan-
 gelio, eſte libro de vida, *Agnitio vultus eorum respondebit eis*. En el
 roſtro ſe lo vereys, en la frecuencia de las confeſſiones, en la
 paz, y en el ſilencio, en el deſprecio de las coſas deſte ſiglo, en
 la oracion continuada, en acudir a las obligaciones en ſu offi-
 cio. Que es eſto? comer muy buenas comidas criar muy lin-
 da ſangre con la continua licion de tan ſancto libro. O libro
 marauilloſo de la ley Euangelica, y quantos prouechos ſa-
 ca de ti, el que no ſe contenta con verte, y leerle, ſino que te
 come, y te mete en ſus entrañas, no ſe contento Dios con

mostrar el libro al Sancto Propheta, si no que le dixo, *Comede illud*, muchos leeran, y entenderan el Sancto Euangelio, que no se saluaron, porque no lo comen. La Doctrina y vida del hijo de Dios no ha de ser leyda solamente, ni oyda por curiosidad, sino comida y mazedada, rumiada y saboreada, engullida, y gustada, para que el alma engorde con tan celestial mantenimiento. Y por esto le dixo, *Complebuntur viscera tua volumine isto*, y dize el Propheta que como lo comio, *Factum est in ore meo sicut mel dulce*. O vida de mi Redemptor y amor Iesu Christo qual es el alma por seca que sea, y desabrada que si de espacio te rumia, y te gusta no halle en ti mil dulçuras, con las quales se bueluen amargas las dulçuras deste figlo. O que dulce es tu nascimiento para el alma que lo sabe contemplar! dulce es tu vida, dulce tu pobreza, dulce tu cansancio, y fatiga, dulce tu passion, dulce tu muerte, y finalmente, *Dulce lignum, dulces clauos, dulce roñdus*. Estas son aquellas palabras que comia aquel noble Rey y Propheta Dauid quando dezia, *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*. Con esta miel destilada en nuestros espiritus, y puesta en la boca que es nuestra afficion, y gustada de nuestro coraçon, se nos aclaran los ojos del alma como a Ionatas hijo de Saul le aclararon los ojos del cuerpo, que estando ciego, y comiendo vna poca de miel se le clarificaron los ojos como lo afirman las Sagradas letras. Con esta dulçura tragaron los Sanctos mil tragos de muerte, y los trabajos de esta vida, y los tuuieron por dulçes, esta es la dulçura que haze olvidar el padre, y la madre, tierra, parientes amigos, y a nosotros mismos. Para esto se le dio el libro al Propheta, y para esto se nos da a nosotros el Sancto Euangelio, para que lo comamos, y lo encerremos en nuestros pechos por que assi como el manjar comido, y digerido, da fuerças a todos los miembros, assi el Sancto Euangelio comido, entendido, y gustado, da fuerças a las potencias del alma, y a los sentidos del cuerpo, para que los empleemos en seruicio de Dios. Sobre este Euangelio es de considerar, que relatando el Sancto Euangelista los progenitores de Christo hijo de Dios en quanto hombre, hizo juntamête mención de buenos, y malos, como fue Thamar, Bethsabée, Salomon Achan, y otros desta suerte. Y no le parecia Dios que per-

psalm. 118.

1. Reg. 14.

- 1 dia su hijo en quanto hombre honra alguna en nacer, assi de malos como de buenos. En esto nos quito dar a entender que ninguno se condenara por nacer de ruynes padres, ni se saluara solo por tener buenos padres. Porque como dixo Aristoteles, *Per ea quæ insunt nobis à natura nec laudamur, nec vituperamur.* Como quiera que no escogi yo a mis padres como quien escoge peras en el mercado, no me auia de ser affrenta si son malos, ni honra si son buenos, mas de quãto yo los imitasse. Verdad es que al padre bueno en mas cargo le soy, porque junto con darme el cuerpo me informo el alma en la virtud con su Doctrina. Porque los hijos por natural inclinacion imitan a los padres, y por esso la sabiduria, y bondad del hijo redundan en gloria, y honra del padre, como lo afirma el Ecclesiastico Ecclef. 3. c.
- 2 diziendo. *Gloria patris est, filius sapiens*, Days a dos pintores dos imagines para que las retraten, si los pintores son iguales en su arte, claro esta que aquel a quien distes mejor debuxo, tiene obligacion a hazer la obra mas perfecta. Assi vn hijo que tiene mejor padre tiene obligacion a ser mejor que el que no lo tiene tal, porque tiene mejor dechado, y mejor imagen, por quien se seguir y guiar. Y de aqui sacamos quanta obligacion tenemos a Dios Padre vniuersal de todos. Assi lo encarece Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos donde dice. *Patres quidem carnis nostræ habuimus eruditores quibus & reueren-* A d Hebre. 12. c.
- 3 *bamur, quanto magis Patri Spirituum obtemperabimus, vt vinamus?* Padres de nuestra carne llama el Sancto Apostol, a los que nos engendraron, de donde se infiere quã gran vanidad es presumir de solo el linage carnal. Dime miserable, de essos de quien te precias, que recebiste sino esse cuerpo brutal, de me nos perfeccion que las bestias? Cierito si de las cosas del cuerpo nos vuiessemos de gloriar, mucho mas tienen de que gloriarse los brutos animales, que los hombres. Porque si te precias de gran cuerpo, mayor lo tiene vn Elephante. Si te precias de larga, y clara vista, mejor la tienen el Lince, y el Aguila. Si te precias de ligereza, mas ligero es vn Cieruo. Si te precias de fuerte, mas fuerte es vn Leon. Si te precias de sano, todos los animales juntos no tienen tantas enfermedades como vn solo cuerpo humano de vn hombre. Pues si esto es assi, para que te precias de tus padres que no te dieron

1. Ad Cori.
Cap.

fino esse cuerpo miserable? que por esso llama Sant Pablo á
nuestros padres, padres de nuestra carne, y de ay forma el ar-
guimento diziendo. Si a los que nos dieron esta carne vil, y pe-
lada, les deuemos reuerencia, y obediencia, quanto mas al pa-
dre de los spiritus, en los quales somos semejantes a los
Angeles? y por esto si por natural inclinacion imitan los hi-
jos a los padres, pues nuestro padre verdadero que crio nue-
stras almas es Dios, sigamos le, y imitemos le con toda nue-
stra posibilidad. Ansi nos lo amonesta el mismo Sant Pa-
blo, *Sicut portavimus imaginem terreni portemus imaginē celestis*, Co-
mo auemos traydo esculpida en nosotros la imagen del terre-
no Adā: así, y mucho mejor esculpamos en nosotros la ima-
gen del padre celestial. Esto entenderēys por vna cōparaciō
que pone Ruperto Abad. diziendo, que el Sol de diferente
manera alumbra estas cosas inferiores, porq̃ en los cuerpos
opacos y espessos no haze mas de mostrar sus perfecciones,
o imperfecciones. Si da vn rayo de Sol en vna pared veys si
esta torcida o derecha, y otras imperfecciones o perfectiōes
que tiene. Mas si el cuerpo donde da y reuerbera es terso poli-
do y acicalado, o diafano no solo lo muestra, mas haze otra
obra mas excellente en el, y es que representa alli su imagen.
Asi Dios viniendo a este mundo, y conuersando con los hō-
bres, los que eran duros y obstinados como cuerpos opacos,
toscos y grosseros no hizo mas operacion en ellos que mos-
trar sus imperfecciones como se parecio en aquellos Phari-
seos, y en los otros peccadores, y prescitos. Pero los bien affi-
cionados siruieron-le de mas, porque le siruieron de que se
representasse en ellos el mismo Señor como en vnos claros
espejos. Pues así auemos de ser todos dize Sant Pablo.
Que la imagen de nuestro padre celestial, que es Iesu Chri-
sto se vea en nosotros. De manera que quien nos viere vea
en alguna manera al mismo Iesu Christo. Obienauentura-
dos nosotros si nuestra vida, nuestra humildad, nuestra pa-
ciencia, nuestra mansedumbre, es vna imagen en la tierra de
nuestro padre celestial que esta en los cielos.

Notable consideraciones tambien en este negocio que se
quiso aquel potentissimo Dios y Señor de todas las cosas ha-
zer, y llamar hijo de peccadores para que sepamos que nunca
vuo.

- 1 vno hijo que con tanto amor regalasse, y fauoreciéssse a su padre como el regala y fauorece a vn peccador conuertido. No seas tu peccador de aquellos de quien se dize en los Prouer- *Prou. 5, 6.*
Iniquitates sue capiunt impium & funibus peccatorum suorum constringitur. Desdichado del hombre que se dexa atar de sus peccados, como con sogas, y se dexa estar así hasta que la muerte lo arrebate. De tales como estos no quiere Iesu Christo nuestro bien llamarse hijo. Y esta es vna de las razones, porque llamando se hijo de David que fue muy gran peccador, no quiso que en su Genealogia se escriuiesse otros Reyes de donde el por linea recta descendia, como lo nota Sant Hieronymo en la Homilia deste Sãto Euãgelio, porq̃ de tal manera fueron peccadores que quisierõ perseuerar en sus males
- 2 hasta el fin de sus vidas. Entre ellos fue vno Achab. Y pone *3. Reg. 16.*
 gran admiracion ver, que este Rey hizo asperíssima penitencia de sus peccados, como lo cuẽta la Sãta Scriptura, y al fin se condeno, porque nõ perseuero en ella, de donde se parece que no era de las ouejas de aquel celestial Pastor que dixo por Sant Iuan: *Nemo rapiet eas de manu mea.* A mis ouejas, nin- *Ioan. 4.*
 guno las quitara de mi mano. Vn docto varon relata en vn libro que hizo de Conuersione peccatoris, que vn religioso siervo de Dios le certifico, que estãdo en la nueva España vio vn caso en que mucho se descubre la certeza de la diuina predestinaciõ, y fue q̃ estãdo el en vn conuẽto de la ordẽ de Sãt Augustin cuyo religioso el era, que a dos o tres leguas de allí estaua vna hija de vn Cacique, q̃ es como vn cauallero q̃ aca
- 3 llamamos. Esta auia estado en vna torpe amistad ocho o nueue años. Y como alla los religiosos son curas y andan a visitar los lugares y predican en ellos, fue nuestro Señor seruido de mouer el coraçõ de esta perdida moça. Y acabo de pocos dias que deuio de tardar en hazer memoria de sus peccados cõcer to cõ otras dõzellas amigas suyas q̃ se fuesen holgando y tañendo sus adufes y pãderos por vna ribera abaxo, y desta manera las lleuo dos leguas, que auia de donde partierõ hasta el conuẽto dõde este religioso moraua. Llegãdo alli dixo que se queria confessar. Y para esto salio este religioso. La muger se cõfesso muy por entero, y cõ muchas lagrimas todos sus peccados. Auiedo la amonestado el cõfessor y dãdo le penitẽcia,

y auindola ella aceptado, acabando de absoluerla reclino la
 cabeça sobre las rodillas del confessor, y dio el alma a Dios,
 quedando alli muerta. O gran Dios y señor de Magestad in-
 finita, y que secretos son estos tuyos? Dime padre de las lum-
 bres, que te yua ati en esta alma, esperaste la tantos años, dis-
 simulauas sus peccados, dexauas la rebolear en vn cieno de
 torpezas abominables, y hazias te ciego. Mas tu Dios mio
 con tu sabiduria aguardauas, a poner tu mano en la cura a
 fazon que fuesse de mas prouecho. Y al cabo quando a ti
 medico soberano, te parecio que era tiempo, la lleuaste pre-
 sa con vn laço de su diuino amor. Y en oyendo, el *Ego te ab-*
soluo, Como si tuuieras miedo de perderla otra vez la arreba-
 taste y diste con ella, a lo que creo, en tu sancta gloria. Y veo
 Señor por otra parte que a otros despues de muchos ayunos
 y penitencias los dexas como al Rey Achab, por lo que tu
 Señor sabes, y al cabo se condenan, que diremos a esto, sino
 dar voces con Sant Pablo, y dezir. *O altitudo diuinitarum sa-*
pientie, & scientie Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius
& inuestigabiles via eius. Pielagos inmensos son estos adonde
 no es menester entrar, sino nos queremos anegar, sino con
 humildad, reuerenciar, y adorar estos altissimos secretos. Y si
 alguno dixere que en alguna manera parece Dios aceptador
 de personas en estos calos tan estraños pues dexa a los vnos
 y recibe a los otros. A este tal responde Sant Pablo, *O homo*
tu quis es, qui respondeas Deo? nunquid dicit figmentum cui se fin-
xit, quid me fecisti sic? an non habet potestatem figulus luti ex eadem
massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam?
 O hombre, y quen eres tu que te atreues a responder a Dios?
 por ventura dira la olla al ollero, porque me heziste olla, y
 no vaso? no tiené por ventura poder el ollero de hazer de su
 barro vn vaso para hōra, y para que sirua a la mesa, y otro pa-
 ra asseenta, esto es para que se queme en la cozina, y sirua de
 officios viles? si por cierto. Pues quanto mas lo podra hazer
 Dios de este lugar de Sant Pablo se nos pone entredicho para
 disputar semejantes questiones. Pero toda via queda vna ma-
 nera de scrupulo acerca de lo dicho, y es. Que si el ollero pue-
 de hazer de su barro lo que quiere, y mucho mejor Dios de
 sus criaturas, mas al fin la olla no era capaz de hōra, ni le due-
 le el

- 1 le el quemarse, ni fue jamas ordenada para otro mas hōrado officio, ni podria seruir para otra cosa, y que se pierda o se ga ne importa poco, mas el hōbre capaz de honra, y que puede hazer Dios del lo q̄ quisiere si lo quiere para el cielo, es propio para alla. Si para que le alabe hazerlo ha biẽ, si para que le ame tambien lo sabe hazer, pues porque querra sin mas, que se pierda este tan noble y tan honrado animal? que segun Sant Pablo parece que porque quiere Dios, haze oïlas para la cozina del infierno, y tras esso os pone vna mordaza en la lengua, con que os quita la licencia de quexaros. A esto digo, que no ay porque desanimarnos por lo que aqui dize Sant Pablo, porque tengo para mi que el Sancto Apostol haze aqui esta consequencia. Si el vaso que no es capaz de honra ni de affrenta, pues no es racional, ni es sujeto de deleyte, ni de pena, o tristeza pues carece de todo sentido, no se puede quexar que lo aya hecho el ollero vaso para el fuego, de que manera se podra quexar el hombre, que tiene vso del entendimiento, y de la razō, y le ha hecho Dios señor de sus acciones, y con franco aluedrio, y le ha dado los medios para alcançar la gloria, y para con ella saluarse, si pudiendo no quiso vsar bien de todo esto que Dios le dio, y por su mera y libre voluntad se condena? como podra este tal dezir a Dios. Señor porque me hezistes, para que me condenasse? pues estuuu en su mano el saluarse y no quiso. Si, ni aun el vaso lo puede dezir con auerlo hecho determinadamente para el fuego, sin tener libertad para eximirse del? de manera que resumiendo esto, toda la razon es esta. Si el vaso que hecho vna vez olla no puede mas hazerse plato o cantaro, no se puede quexar del que le hizo, como se podra quexar el hombre estando en su mano de vaso de affrenta hazerse vaso de honra, admitiẽdo la gracia y llamamientos diuinos? Creo como tengo dicho que este sentido y declaracion es legitima a este lugar, y al intento de Sant Pablo, que no se puede quexar el peccador de que le condenan, porque no le hizo Dios para que se condenasse, sino para que se saluasse, mas el por su culpa se cōdeno y se hizo vaso de ira. En confirmaciō desta verdad quiero declarar aquel lugar de Sāt Mattheo dōde mani Math. 15. fïesta el Señor q̄ ha de dezir en el dia del juyzio a los malos.

Ite maledicti in ignē eternū, qui parati sunt diabolo: & Angelis eius. 1
 Andad malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el diablo, y para sus Angeles. Para entender esto es de advertir que vna diferencia entre otras muchas ay del Angel al hombre, hora el Angel sea de los buenos, hora de los malos, y es: que el Angel no entiende por discursos de syllogismos adeuinando, y infiriendo vnas cosas de otras, esto es, no saca las conclusiones de las premisas diziendo, el hombre es animal racional, y veo que Pedro es hombre, luego sin duda Pedro es animal racional. Sino que juntamente en viēdo vna cosa, ve todas las razones que el puede conocer en la tal cosa. Y despues no le queda facultad para conocer otras razones de nuevo. Y anfi dizen los Theologos particularmēte los Thomistas, que el Angel es determinado a vna sola cosa. Quierē dezir que si vna vez affierra con el biē jamas lo dexara ni puede, y si affierra con el mal, lo mismo. Porque quādo mira y conoce vn bien, juntamente ve todas las razones, que el puede alcançar para amarlo, o para aborrecerlo, y como si le aborrece no puede formar nuevas razones, que le mueuā a amarlo, porque ya vio todas las que pudo, queda impossibilitado para volver a tras de lo q̄ vna vez le parecio, y escogio. De aqui es que los angeles buenos que vna vez amaron a Dios y escogieron lo bueno, no pudieron desquererlo jamas, y quedaron sanētos, y al contrario los malos que afferraron con el mal y con el peccado se quedaron siempre con el, y jamas lo dexaran, ni se arrepentiran eternamente. De donde se siguen dos cosas, la vna, que no fue menester aguardar muchos aētos, y a q̄ obrassen muchas obras, para dar Dios la gloria a los vnos, 3 y el infierno a los otros, pues ni los buenos auian de dexar el bien que escogieron ni los malos el mal que aceptarō. A quella fue su muerte, y su juyzio, sin esperarlos a la penitēcia que no podiā hazer. Sigue se lo segūdo que su peccado no fue reparable, porque como no podian tener conocimiento de su culpa, ni dolor de auer offendido, no erā capaces de la misericordia diuina. El hōbre q̄ es de vna naturaleza mas grossera, y no tā pura ni tā espejada como los Angeles va por otro camino, y es que crió Dios al alma encerrada en el cuerpo, y criola, como dixo Aristoteles, como vna tabla rasa sin pintu-

- 1 ra alguna, sin noticia de criatura alguna. Y fue menester q̄ le abriell̄ las ventanas de los sentidos, por dōde le pudiesen entrar las especies y semejanças de las cosas que auia de conocer. De aqui le viene, q̄ tenga menos noticia de lo q̄ entiende que los Angeles, y q̄ no pueda calar ni penetrar los objetos y cosas q̄ se le representā a los sentidos, sino q̄ ha de yr poco a poco discurriendo con el entendimiēto. Y como no esta al cabo de las cosas, y el conocimiēto dellas depende, y se ha de registrar por los sentidos, hazen mil trampantojos al entendimiento, y muchas vezes entiende lo verdadero por falso, y aia lo q̄ auia de aborrecer, y al cōtrario aborrece lo q̄ auia de amar. Y como no puede entēder de vn golpe las razones que ay en cada cosa, para ser amada o aborrecida, si al principio
- 2 descubrio algo por dōde le pareciesse, q̄ vno era digno de ser amado, andando el tiempo fuele descubrir saltas que le persuaden a aborrecerle, y de aqui nace que se mude el hombre, lo qual no es en el conocimiento del Angel. Desta propiedad que auemos dicho de los hombres, se siguen tres cosas contrarias a las que diximos de los demonios. La primera es, que pudo Dios nuestro Señor esperar a mas obras, y a ver en el hombre mas experiēcias de su pertinacia en el mal, o de su conuersion para el bien. Y assi no luego le mato en el cuerpo, dado caso que murio luego en el alma. La segunda que su peccado fue reparable, porque pudo conocerlo, y llorarlo, y dolerse del, aunque no podia satisfacerlo. Y assi la cayda del hōbre fue reparable por Iesu Christo nuestro Redemptor, y
- 3 el hombre es sujeto acomodado de misericordia, lo que no es el demonio. La tercera, que el peccado del hombre no fue de tãta malicia como el del demonio, antes vuo en el mas de ignorancia. Y aun tiene mas grauedad el peccado del demonio, que el del hombre, porque el hombre es imposible apartarse de Dios cō tanta fuerça, ni tã del todo, como el demonio, y es porq̄ sus obras, ora sean en mal, ora en biē, no las puede hazer segū todo el conato, y impetu de su virtud, porq̄ el cuerpo d̄ tierra, grossero, pesado y torpe le retarda, y detiene: Y assi en lo q̄ obra d̄ biē, o mal no puede aplicar toda la fuerça de su virtud. Luego no pudo auer en su peccado total malicia y assi tuuo lugar de entrar de por medio la misericordia. Mas el

el Demonio, porque es spiritu ageno de cuerpo, y que no tiene quien le detenga, ni retarde en sus obras, asienta toda la fuerza de su voluntad en la cosa, que aprehende, y quiere, o aborrece. Y por esto su peccado fue de summa malicia, y cerro la puerta al perdon, y no tuuo vez alli la misericordia, y assi quedo irreparable. Pues de la Doctrina que auemos dicho, entenderemos la sentencia del Señor que dize. *Ite maledicti estis in ignem aeternum, qui paratus est Diabolo & Angelis eius.* Dize que esta aparejado para el Demonio, y no para los hombres, porq̃ como auemos dicho, en el punto que el Demonio pecco quedo sin remedio, y assi como del no se esperaua enmienda condenole luego al fuego, y hizieronse para el aquellos calabozos del infierno, cō vn fuego hecho a temple de spiritus Angelicos y a prueua de almas. Mas como el hombre es mudable, y puede arrepentirse, y su peccado no fue de tanta malicia, y podia conocerlo, y emendarse, y esto era contingēte, no dize q̃ aquel fuego lo hizo para los hōbres. Y es como si dixera Dios. Andad malditos q̃ yo no hize el fuego infernal para vosotros, que aunque peccastes os llame, os rogue, os espere, y os di medios cō q̃ sallessedes del peccado y no quisistes, y escogistes la compañía de los Demonios, para cuyo castigo auia yo hecho el infierno. Pues id adonde escogistes, y tomad lo q̃ ganastes. Veys aqui como de este lugar parece q̃ Dios, a nadie crio para q̃ se condenasse, sino para q̃ se saluasse, y gozasse de su gloria. Gran consuelo es este por cierto para vna alma, ver que su Dios dessea saluar la, y que la crio para q̃ le gozasse, amasse, siruiesse, y siēpre le alabasse. Y si vuiera criado de proposito algunas almas para el infierno, sin ver en ellas demeritos no dixera bien Sant Augustin. *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrū donec veniamus ad te.* Porque para que nos daua aquel desseo de boluernos a el, y de que nos seruia aquella inclinacion de vnirnos con el, si nos hizo no para darnos la gloria?

Alta consideracion es de mas de las dichas considerar quā bien asienta el orden prepostero como lo llama Sant Hieronymo, y al parecer turbado de poner a Dauid luego al principio deste libro, siendo Abraham mucho mas antiguo que el. Porque siempre fue buen cōcierto que lo mas antiguo fuesse

mas

1. mas honrado, so pena de turbar el orden, quando no se desmerece. Y pues Abrahã de mas de ser antiguo era tan sancto que dize del el Ecclesiastico. *Non est inuentus similis illi in gloria; qui conseruauit legem excelsi & fuit in testamento cum illo.* No se hallo semejante hombre a Abraham en el glorificar y dar honra a Dios, y en la obseruancia de su diuina ley y mandamientos. Y añade Sant Ambrosio, y dize. *Quod tamen si detur fingendi licentia, talem uiuere a philosophia non finget.* Aunque se de licencia a los Poetas, y oradores de pintar, y fingir vn hombre a su parecer qual su imaginaciõ lo pueda ymaginar, o qual le pinto Aristoteles en sus Ethicas, con todo esso no llegara la mentira y fiction de los tales adonde llego la verdadera virtud de Abraham. Gran encarecimiẽto es por cierto este de Sãt Ambrosio sobre la sanctidad de Abraham. Siendo pues esto assi como nos entronizan a Dauid en la cabecera deste libro, es por ventura porque es mas cauallero, y mas illustre: concesso que lo sea Dauid, pero no es vso recibido en el concierto de la casa de Dios, en su diuino trato hazer mas honra a la hidalguia a secas. Aquel es mas estimado que es mas virtuoso, y el muy illustre sin virtudes es muy escuro y abatido en el acatamiento de Dios. Assi lo dixo el al sacerdote Heli. *Quicumque glorificauerit me honorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* No tengo yo de hazer honra dize Dios, al dissoluto, y soberuio en quien el mal viuir, y el mal hablar se dan las manos, y en cuyo coraçon y tratò tan despedaçadas andan las famas como las virtudes. No honro yo a los que se desvanecen y desuelan en referirnos por instantes y moimentos vnas noblezas que apenas hallamos quien se las crea, sino es por hazerles plazer, nombrando tan antiguos solares de sus mayores, que es menester desenterrar los muertos de mucho tiempo para hallar quien de fee en cosa tan rancia. No hõra Dios a los que son tan pobres de virtudes propias, y tan llenos de vicios, que solo andan a mendigar las virtudes, y proezas de sus mayores para se poder gloriar, y no echan de ver como dize Valerio Maximo, que son vna escuridad infame nacida de resplandeciente rayo, y vna nube cerrada y negra, pues quanto es en si entenebrece la claridad de las resplandescientes estrellas que fueron sus antepassados, los quales a fuerça de

Eccles. 44.

B. Ambr. lib.
de Patriarchis.

1. Reg. 1. c.

Vale. Maxi.
lib. 3.

de buen viuir fueron. lo que fueron, como estos con su mal viuir, son lo que son. A estos dize Dios, no los honro, antes, *Erunt ignobiles*, seran sin nobleza alguna, dignos de confusion y affrenta. Pues a quien honrays Señor; *Quicumque honorificauerit me glorificabo eum*, al que me sirue, y me glorifica, y guarda fielmente mi ley, a esse honro yo. Así que no esta Dauid en la cabeza por mas cauallero, ni mas illustre, sino porq̃ siendo lo fue tan sancto, y tan virtuoso que la sancta Scriptura lo llama cortado a la tijera del diuino pecho y condicion, y a donde de la nobleza se esla uona cō la virtud, todas las leyes diuinas y humanas piden, que el mas noble y illustre sea mas honrado, y estimado. Y aunq̃ Dauid pecco, supo tã de veras aprouecharse de Dios hōbre preuisto, de su muerte y pãssion, y de su sangre antes q̃ se derramasse, q̃ esto fue causa de que fuese puesto luego en el primer renglon deste libro, para que se vean los effectos desta preciosissima sangre. Excellentissima purga seria, y argumento de ser soberano el artifice, y muy medicnabile y marauilloso el subiecto, si poniendosela en la mano del enfermo, con solo mirarla y olerla sanasse de vna grauissima enfermedad. Mirad quien es Iesu Christo, muerto de amores nuestros, y q̃ effectos hizo esso en la humana naturaleza, pues tãtos tiẽpos antes q̃ esto se obrasse, hizo tales effectos en Dauid, y le sano de tã graue enfermedad, q̃ se atreua a dezir el mismo q̃ no estuuu vn canto de vn real de la eterna cōdenacion. *Nisi Dñs adiunisset me, paulo minus habitasset in inferno anima mea*. Bendito sea Dios, y benditas sean sus misericordias, y bendita sea cura tan eficaz. Esto es lo que dize el Propheta Baruch: *Sicut enim fuit sensus vester ut erraretis à Dño, decies tantum iterum conuertentes requiretis eum*. Cō mayor efficacia y con mayor impetu diez vezes os conuertireys à Dios que os apartastes del. Estraña virtud por cierto de la penitẽcia que así reduce a los hōbres a mayor, y a mas estrecho trato de Dios. Si todo esto cōsiderassemos con buena atencion nos seria motiuo eficaz para aprouecharnos de tan singulares beneficios. Pero puede se nos dezir aquella querella antiquissima de Dios por Isaias. *Va qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandũ, & ad potandum vsq̃ ad vesperam, vt vino & suetis, cithara, & lira in conuiujs vestris & opus Domini non respici*
tis,

Psalm.

Bar. 4. c.

Isai. 5.

- 1 *tis, neque opera manuum eius consideratis.* Ay, ay mas de mil vezes de los que a penas ha Dios amanecido quando ya os leuantays a comer y beuer, y empleays todo el dia en cõbites, muficas, y terpezas, y no considerays la obra del Señor. Llama aqui el S. Propheta obra del Señor, a la encarnaciõ del Verbo diuino, y ala redempcion del mundo, de que se haze mencion en este libro, que por ser la mas alta y heroyca obra que Dios pudo hazer, segun las fuerças de nuestro recibir para nuestro rescate; se alça con el nõbre a solas de obra de Dios, donde se tiro la barra de los mayores faouores, y bienes, dõde se echo el sello del bien querer, y a lo demas que Dios ha hecho, y haze por el hombre. Llama se la encarnacion obra del Señor, porque el Señor todo entro en ella cõ ineffable amor.
- 2 Las demas obras, llaman se obras de sus manos: porq̃ no vno mas que tocarles cõ el. *Ipsè dixit & facta sunt.* Como desde afuera. Pues grandes es la ingratitud del hõbre, que ni vno ni otro le trae siquiera al pẽsamiento y memoria a Dios, para por ay obligarle, a no offenderle, y a conseruar su amistad. Dichosa el alma agradecida a Dios, con que sentiemiẽto hablo Tobias el inoço al Angel su compañero. *Quem quidem hominem esse existimabat,* que pensaua que era el hombre. Palabra es esta que encarece nuestro intento. Porque si le tuulera por Angel; como lo era, que fuera? lo que fue despues quando lo entendio, que dio consigo de ojos en tierra, y asì derribado estuuo tres horas dando a Dios gracias en silencio. Viendose pues Tobias ya casado, y con hazienda, y de partida para su tierra, como agradecidissimo de los bienes recibidos por medio de tan feliz compaõia le dixo. *Azaria frater peto vt auferentes verba mea.* Mi hermano Azarias. (que asì se llamaua con el nombre postizo) suplico te que me oyas y atiendas a vna breue razon, si a caso me la dexare pronunciar la fuerza de mi intimo sentir. *Si me ipsum tradam tibi seruum, non ero condignus prouidentia tue.* Tengo tan presentes a mis ojos, los grandes beneficios que me has hecho, que si me herrasses de ambos ados carrillos, y me diesse por esclauo tuyo para seruirte toda mi vida, parece me que no podria satisfazerte a la obligacion que te tengo. Que lindas palabras, para repetirlas muchas vezes vna alma, en cuya memoria vive

muy presente el beneficio soberano de la redempcion y de tã
 tos mysterios como obro aquel gran Dios y Señor vnuerſal
 por ſu amor. Los quales para eſſo ſe le dan por eſcripto. En li
 bro, *Liber Generationis Ieſu Chriſti*, para que ſi quiera vna vez al
 dia te bañes en lagrimas interior y exteriormente y encláu-
 dos los ojos en vn Crucifixo le digas, *Chriſte Ieſu frater ſi me ip-
 ſum tradam tibi ſeruum, non ero condignus prouidentie tue*. Chriſto
 Ieſu hermano mio que por mi amor te puliſte en liſta de Scri-
 ptura. Y te heziſte hijo de Dauid, y de Abraham en tiempo,
 ſiendo tu ab Eterno padre ſuyo, *Frater*, por auerte hecho mi
 hermano, y por tan ſingulares mercedes como de tu diuina
 mano he recibido, ſiento me tan obligado, que, *Si me ipſum
 tradam ſeruum tibi: non ero condignus prouidentia tua*. Si me fueſſe a
 eſſos deſiertos, y breñas, rompiendo los cielos con gemidos, 2
 viuiedo vida heremitica, y ſolitaria, abriendo mis carnes cõ
 perpetuas diſciplinas, ocupado en cõtinuos exercicios pena-
 les y ſpirituales por tu amor, *Non ero condignus prouidentia tua*.
 Siempre quedaria corto en pagar, y muy alcançado de cuen-
 ta. Pues para que ſepays hermanos hazer eſta conſideracion
 de quando en quando: y que a lo menos no ſe os paſſe dia ſin
 exercitaros en eſte ſanto exercicio, os dan por eſcripto los
 beneficios de nueſtra redempcion. De mas deſto que queda
 dicho, ſe dan otras cauſas, porque quiſo el Spiritu ſanto que
 ſe hizieſſe primero mencion de Dauid que de Abraham y de
 los otros Patriarchas, y vna dellas es. Que aſſi como los pec-
 cados q̃ ſe hazen ſin ocaſion por pura malicia ſon muy abor-
 recibles a Dios, aſſi las virtudes que ſe obran ſin ocaſion ſon 3
 muy agradables a ſu diuina Mageſtad. En el Eccleſiaſtico di-
 ze eſte ſoberano Señor. *Tres ſpecies odinit anima mea, & aggrauor
 valde anime illorum: pauperem ſuperbum, diuitem mendacem, & ſenẽ
 inſenſatum*. Tres ſpecies de hombres me aborrecen mucho que
 ſon, el pobre ſoberuio, el rico mentiroſo, y el viejo loco. Cier-
 to palabras ſon eſtas dignas de mucha ponderacion. Como
 Señor y no ay otros peccados que den mas en roſtro a vueſ-
 tra diuina Mageſtad, y que arguyan mayor maldad que eſ-
 tos: ſi por cierto. Porque en ſoberueerſe el pobre, mas pare-
 ce locura que peccado. Mentir el rico, mas parece deſcuydo
 y mala coſtumbre que otra coſa. Y tratar el viejo de amores,
 y col-

Eccleſ. 25. c.

- 1 y colgar cascaueles de las canas, tambien parece caduquez, y que el tal ha perdido el jnyzio. Digo, que considerados estos peccados como fuenan aqui a la letra, y en la sobre haz, otros muchos ay mas graues, y mas enojosos a Dios; y mas perjudiciales al hombre. Però si mirays a lo que pretende el Spiritu sancto debaxo desta corteza, y a lo que quiere significar por estas cosas hallareys que son cosas muy aborrecibles, y offensiuas, a la diuina Magestad. Y assi en dezir esto, es como si dixesse. Offenden me grauissimamente los peccados, que no tiene el hombre ningun titulo, ni escusa para ellos, mas de su propria malicia. Y assi digo, que me aborrece mucho el pobre soberuio. Que el pobre mienta no es mucho, porque la necesidad combida muchas vezes a dezir, y aun a hazer lo
- 2 que el hombre no querria. Y que el rico se enforbeuezca no es marauilla. Porque viendo su casa tan abastada, su persona tan bien tratada, tanta abundancia de plata y de oro, de criados, y familia que mucho que se entone, y se desfuanezca con soberuia, y presumpcion? Però que el pobre este lleno de soberuia, y el rico mienta, esto presupone gran malicia, porque se haze sin ocasion. Que ocasion tiene el pobre para enforberuarse? y que ocasion tiene el rico para mentir? ninguna sino sola su malicia. Y que el moço que no tiene experiencia ni prudencia yerre y ande desuariado en sus obras, parece q̃ tiene alguna escusa, mas que el viejo, que esta ya para partir desta vida enloquezca que escusa puede tener? Ser estos peccados de tal condicion, que el hombre no tiene ninguna escu
- 3 sa, ni titulo para abrirles las puertas, esto es lo que los haze tan feos, y tan aborrecibles en los ojos de Dios; ser peccados hechos sin ninguna ocasion. Pues assi como estos peccados se dicen ser aborrecibles a la diuina bondad porque se cometē sin ocasiō, assi por el cōtrario la virtud que se haze sin ocasion, le es muy agradable. El estado de los ricos y poderosos deste mundo es muy ocasionado para mal, y assi en contando las diuinas letras la abundancia del valle de Sodomā donde estauan aquellas cinco ciudades, y diziendo que era como el Parayso de Dios, luego añade. *Homines autem Sodomitæ pestimi erant, & peccatores coram Domino nimis.* En aquella tierra tan regalada, y tan abundante eran los hombres tōrpiſsimos y

- Gen. 6. c. muy enemigos de Dios. Y la causa del diluuio vniuersal tam- 1
 bié dize la Sancta Scriptura que fue porq̃ los hijos de los po-
 derosos, y de aquellos que por tener el gouerno de los pue-
 blos en lugar de Dios, eran llamados Dioses, vsurpauan, y
 tomauan con el poder que sus padres tenían tyrannicamen-
 te las hijas de los hōbres, esto es las mugeres agenas, y ya ata-
 das a otros con el vinculo del matrimonio, y vsauan dellas
 como de proprias mugeres, solo porque les agradaua su her-
 mosura. Y esto quiere dezir, *Videntes filij Dei filias hominum*
quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores, ex omnibus, quas elege-
rant. Siendo pues el estado de los ricos y poderosos occasio-
 nado para mucho mal, y que es necessario hazerse en el mu-
 cha fuerça para hazer alguna cosa digna de premio y vida
 eterna, precia Dios mucho a Dauid, porq̃ siēdo Rey poderoso 2
 con tãta libertad, y abundãcia, fue tan humilde que dezia,
Ego autem mendicus sum & pauper. Como si dixera, todo lo que
 posseo, lo tengo como si lo uiera mendigado de puerta en
 puerta. Y asì vsaua de aquellas riquezas y potēcia, q̃ todo lo
 empleaua en seruicio de Dios. Como el lo confiesa dizien-
 do. *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Toda mi potencia la quie-
 ro yo señor para emplear en vuestro seruicio, y pues Dios
 precia tanto la virtud de los ricos, y poderosos por hazerse
 entre ocasiones de tantos males, procurad hermanos los
 que os veys en este estado de hazeros violencia venciendo
 essas ocasiones, y exercitaos en sanctas obras pues son tan
 agradables a Dios, y los que soys pobres glorificad le, pues
 os puso en vn estado adonde ay tantas ocasiones para gran- 3
 des merecimientos, si teneys paciencia en el.

Otra causa porque quiso el Señor que se prefiriesse Dauid
 a los otros Patriarchas fue, por enseñarnos a poner los ojos,
 en alguna cosa q̃ nos sea causa de humildad. En el Ecclesiasti-
 co dize el Spiritu Sancto. *Quanto magnus es humilia te in omni-*
bus, & coram Deo inuenies gratiam. Las perlas preciosas suelen se
 engastar en oro, el qual es muy contrario al lustre, y resplan-
 dor que ellas tienen. Y asì si las asientan inmediatamente
 sobre el oro, se escurecen, y pierden su hermosura y resplan-
 dor. Y por esto procurã los artifices de poner entre las pie-
 dras preciosas, y el oro, vn poco de lodo, para que cō aquello
 se

Eccle. 3. c.
 Simile.

- 1 se conferuen en su resplandor. Los grandes y poderosos del mundo se llaman illustres, porque son como piedras preciosas, entre la gente popular. Y estos como piedras preciosas estan engastados sobre el oro de sus estados. Vno tiene cinco mil ducados de renta, otro diez mil, otro veynte mil, otro cien mil. Este oro es muy contrario a la virtud y resplandor del alma, por esso es necessario q̄ entre esse oro, y entre essas piedras preciosas, se pōga el lodo q̄ es la consideracion de la fragilidad humana, y de q̄ mañana o essotro dia se hā de acabar con sus pōpas, y autoridades, y que todo se ha de boluer en lodo en la muerte, y con este lodo se cōseruārā las piedras preciosas en virtud y en temor de Dios. Tambien para humillarlos es efficaz remedio poner los ojos en cosas que os com-
 2 biden y prouoquen a ello, como es en vuestras flaquezas y vilezas, y en algunos, si en vuestro linage hā sido baxos y ruy-
 nes, que esto nos enseña aqui el Señor. Que assi como siendo verdadero hijo de Dios, y teniendo en quanto hombre por padres a Abraham, y a Dauid, quiso intitularse primero hijo del mas peccador que fue Dauid por mas humildad.

- Puede se aqui justamente preguntar, como tuuo el Maestro de la humildad Iesu Christo reparador nuestro tanta curiosidad en q̄ se escriuiesse tan por extenso su linage y Genealogia, q̄ parece fauorecer a la vanidad que los hombres tienen, preciādose mas de la nobleza del linaje que de ser ellos por si virtuosos. Y parece q̄ quiso q̄ se pusiesse aqui vna executoria de hidalguia, sacada de sus padres, auiedo el dicho por
 3 S. Iuan. *Claritatem ab hominibus non accipio*. No tomo yo la hōra Ioan. 5. c. de los hombres, antes se la doy. Pues como agora la anda mēdigādo por esta via? digo que no fue esto curiosidad, sino dar ocasion a que se descubriessse mas la virtud y sanctidad de su preciosissima madre. Todas las cosas del mūdo aparto Dios desta Sacratissima Virgen. Solo la nobleza del linaje putō en ella. No le dio riquezas temporales, ni honras, ni dignidades del mundo, y diole nobleza de linaje. Porque assi como las letras sobre la nobleza del linaje se descubren, y resplandecen mas, de manera que yqual sabiduria en dos personas la vna de alto linaje y la otra de baxo, mucho mas resplandee la sabiduria en el alto q̄ en el baxo, assi la virtud mucho

mas se descubre y mas resplandece en el noble y alto linaje,¹ que no en el baxo. Por esto no solo quiso Dios poner en su madre Sacratissima muchas virtudes, sino tambien aquello q las hiziesse resplandecer mas. Auian de ser las virtudes desta soberana Reyna muy exemplares para todo el mundo, y por que fuesen mas sublimadas, y descubiertas puso en ella tan gran nobleza y generosidad de sangre Real. Tambien quiso que se escriuiesse su linaje; para que se entendiesse lo que esta innocentissima cordera padecio. Para lo qual es razon que noteys, que ay en la vida humana diuersos generos de martyrios sin sangre. Ser moço sano y hermoso, y ser casto, es vn genero de martyrio, que tiene el tal su verdugo, y su tormento, que en cada momento le aflige. Ser vno rico, y ser templado, es tambien vn cierto genero de martyrio. Que tēga vno mucha abundancia, y mucho que comer, y que no coma, sino q ayune, martyrio parece, verse vno que no offende a Dios, y que procura de seruirle quanto puede, y verse pobre, perseguido, enfermo y abatido, y ver a los malos ricos, y prosperos, gran martyrio es. Pero entre todos estos martyrios me parece vno muy particular, verse vna donzella nobilissima, y de casta de tantos Reyes, y tan pobre, que si lo auia de comer lo auia de trabajar. Este martyrio puso Dios en su Sacratissimamadre. Que se viesse esta nobilissima donzella del mas noble linaje del mundo, y que se viesse por otra parte pobrissima que por pura pobreza; viniesse a parir en vn establo, grā martyrio fue. O Virgen sin par nacida, o martyr incomparable, quien de aqui adelante Señora aborrecera la pobreza;² pues Dios la puso tan estremada en vna persona a quien tanto amo como a vos; Tambien fomos enseñados en este Sagrado Euangelio, del poco caso que haze Dios de los nobles, sino son virtuosos, pues aqui en esta Genealogia se ponen muchos Reyes, que estan agora ardiendo en el infierno. Iorā fue Rey, hijo del Rey Iosaphat; como lo cuenta la Sancta Scriptura, y fue abuelo del Saluador del mundo, y con esto esta ardiendo en el infierno, por las tyrannias que hizo. Achab fue³ Rey, y hijo de Rey, y padre de Rey, y abuelo de Iesu Christo, hijo de Dios, y esta ardiendo en los infiernos por sus abominaciones. Por esso no piense nadie que por ser noble, ni aun por

4. Reg. 8. ca.

4. Reg. 28. c.

por

- 1 por ser hijo de sanctos, se saluara. O sancta Maria Señora, y si por diuina dispensacion, diessedes hermanos mios vna vista por las carceles del infierno, que de Reyes, Duques, y Condes veria des alli estar ardiendo en eternos tormentos. Por esto con mucha razon dize Sant Hieronymo. *Ad Celantiā, Nobilitas vera est, clarum esse virtutibus*. La verdadera nobleza es, ser claro y illustre por virtudes.

- Tambien se puede aqui considerar y preguntar, porque el Sagrado Euangelista quito desta Genealogia tres Reyes, que fueron Ochozias, Ioas, y Amasias? Porque Ioram engēdro a Ochozias, y Ochozias engendro a Ioas, y Ioas engendro a Amasias, y todos estos callo y salto a Ozias, que fue hijo de Amasias, como parece en el quarto libro de los Reyes. Dezir 4. Reg. 12.
- 2 que los callo por ser grandes peccadores, no parece ser essa la causa, pues otros cometierō tā grādes peccados como ellos, y no los callo. Como se parece en las idolatrias y abominaciones de Salomon. Pregunto pues, porque puso a Salomon tā gran peccador, y no puso a estos tres? digo que por manifestar la excelencia de la palabra de Dios, y la reuerencia que se deue a ella y a sus ministros. Leemos en las diuinas letras, estos tres auer resistido terriblemente a la palabra de Dios, y auer maltratado a los ministros della. Gran loor es de la palabra de Dios, que por solo menospreciarla, quite su diuina Magestad de su linaje a sus despreciadores, y que diga, no quiero que se llame mi padre, el que es mi padre. Quando fue destruyda Hierusalem, diose por causa de aquella destruycion. 2. Paral. 24. Ca. 3.
25. cap.
- 3 *Quia subsannabant nuncios Dei, & paruipendebant sermones eius, illudebantque prophetis, donec ascenderet furor Domini in populum eius & esset nulla curatio.* Fueron assi destruydos porque despreciaron la palabra de Dios, y burlauan de sus predicadores. O cosa temerosa de dezir y de oyr! que esperays hermanos mios de la diuina justicia, los que agora cometeys las mismas culpas? alumbreos el padre de las lumbres, para que cayays en la cuenta de tanto mal. Y no penseys que el despreciar la palabra de Dios es solo no quererla oyr o tenerla en poco, que tā bien lo es, el no querer ponerla en effecto y en execuciō, aun que la estimeys en mucho, y la oyays de buena volūtad, por que assi como el comer buenos manjares y con gana, sino 2. Paral. 36. c.

se digieren causa dolencia y muerte, así el oír lo que cumple y no digerirlo, haze mayor daño que sino lo viera oydo. El manjar comido, y no digerido, engendra malos humores, y corrompe el cuerpo poco a poco insensiblemente. Manjar en el cuerpo es la Doctrina de Christo en el alma. Si en el estomago de la memoria con el calor de la charidad no es digerida la Doctrina que se oye, y por los miembros spirituales y corporales no es conuertida en obras, costumbres, y exercicios Christianos, no puede dar vida al alma. Es como el manjar conuertido en malos humores. Que peores humores que las malas costumbres: estas son las que causan las ventosidades, y las infusiones de pñsamientos abominables, los cuydados soberuios, los medios vanos y scrupulosos, dañosos a la cōscien-
cia, los dolores del infierno sin amor de Dios. Esta es la justicia de quien dize Sāt Pablo: *Tradidit illos. Deus in reprobum sensum ut faciāt ea quae non conueniūt.* Dexolos Dios caer en vna grā ce-
guedad para que no aciertē a hazer lo q̄ les conuiene, sino lo q̄ les ha de dañar. Y de aqui viene a hazerse las almas cuevas de Satanas, caminos anchos y reales de las dissoluciones sin parar en cosa alguna, ni dar de mano a maldad que se les ofrezca. Sō vnas consciencias como mugeres publicas que no defechā ni a blāco ni a negro, grande ni pequeño. Vnos hom-
bres que hazen rostro a todo genero de maldad. Ay dellos, vnos vassallos del Diablo q̄ les pone el pie sobre el cuello como sobre la tierra, vnas casas sin puertas. Y imaginad vnas bestias en dos pies que casi nada tienē de razō. Porq̄ la han ydo
perdiendo poco a poco, sometiendo a la carne, a quien han
contētado y regalado, y se les ha leuantado a mayores y man-
da, y veda, y esta de tal manera enseñada q̄ cō crueldad trata
todas las potēcias del alma, q̄ ya a duras penas se fiēte en este
malauēturado estado, vn peccado de carnalidad, ni teme los
juyzios de Dios, los ojos pone en la tierra, y tapa los oydos
como serpiēte a las sanctas inspiraciones, que son como vnos
diuinos encantamientos. O hombre! mas o bestia enuejecida
en vicios, rebelde a la virtud, perseguidor de la verdad, y ene-
migo de la Cruz, oye me si lees esta scriptura, el mas desdicha-
do de los mortales, Dios abra tus ojos, para q̄ veas el peligro
en q̄ viues. Leuante se el Señor Dios tuyo y quebrāte las ata-
duras.

Ad Rom. 1.
ca.

- 1 duras cō q̄ el Diabolo te tiene ligado. Que hazes misero? que siētes de ti mismo? que sospechas de la ira de Dios? que barrūtas de las penas eternas? como te echas a dormir anegado en tātos males; mofas de todo el mundo, triumphas con la haziēda de los huerfanos, comes el sudor de los pobres, y las lagrimas de las biudas, y edificas palacios que sudan sangre de inocētes, a quien tu has robado. Que mas dire de ti que paciēcia es la vuestra dezid cielos, q̄ cubris a este maligno? Mas q̄ misericordias son las vuestras, que suffris a tan peruerſa criatura? y tu mas duro que el cristal como no te induze a penitēcia tal benignidad y suffrimiento? como no te corres de verte pisado y acocado de todos los vicios? parece que de tia la le tra habla el Propheta Esayas significando los muchos que
- 2 por ti passan y te destruyen. *Qui te humilianerunt & qui dixerunt animæ tuæ, incuruare vt tranſeamus, & posuisti vt terram corpus tuum & quasi viam tranſeuntibus.* A la gula, a la ambicion, a la luxuria, y a todos los demas vicios das lugar a que passen por ti. Todo esto nace de despreciar la palabra de Dios.

Eſai. 51.

- Admirable cosa y de mucho prouecho y utilidad, es considerar como en este Sagrado Euangelio no ſolo pretendio el Spiritu Sancto contar los predeceſſores de Christo nuestro bien, mas juntamente quiso en ellos debuxar las virtudes de la Sacratissima Virgē Maria su Madre, para que supieſſemos que no ſolo nacia el diuino reparador de madre eſcogida, y de ſangre Real quanto al cuerpo, pero tambien de madre Sanctissima y llena de muchas virtudes en quanto al alma,
- 3 las quales fueron debuxadas en estos Sanctos Patriarchas y Prophetas que aqui ſe relatan. Porque no fuera razō que para hijo tan diferente de todos los hijos del mundo no viera madre diferente de todas las madres del mundo, y tal que ſi el hijo no fuera aſi Sanctiſſimo, por nacer de ſta rayz, la madre bastara a le hazer ſancto, pues fue ella dechado de todas las virtudes. Y aſi auemos de conſeſſar, que fue ella la mas cercana a ſu hijo conforme al ſpiritu, que ninguna otra criatura. Y que aunq̄ es mucho tener tan grā parēteſco cō la humanidad de Ieſu Christo ſeñor del mundo, mucho mas es tener la cō la diuinidad, por la admirable imitaciō de ſus virtudes, y por los diuinos dones q̄ le fueron cōmunicados. Hablando

Canti. i. c. el esposo con esta Virgen singularissima en los Cantares le dize, *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*, Vnas arracadas os haremos esposa mia de oro guarnecidas de plata. Otra translacion dize en este lugar. *Imagines aureas faciemus tibi cum stigmatibus argenteis*. Hazero hemos esposa mia dize Dios, vnas imagines, y vnos retratos o figuras de oro, con vnas señales de plata. Que es como si dixerá, no se puedê vuestras alabanças y loores dezir, como vuestro merecimiento lo demanda, mas hazeros hemos vnas imagines de oro, esto es, figuraremos vuestras excellencias y virtudes en figuras incorruptibles, así como el oro es incorruptible. Estas figuras y retratos son estos Sanctos Patriarchas y Prophetas, que para siempre duraran. Y como la plata suena mucho, así sonará mucho vuestras alabanças y loores. Ha se la diuina Scriptura con esta gloriosa Reyna en alguna manera como se hã los justos en el cielo con Dios. Del qual dize David. *Te decet Hymnus Deus in Sion*. Aquí traslado Sant Hieronymo. *Te decet silentium laudis Deus in Sion*. A ti Señor se te deue silencio de alabança. Como pensays que los sanctos alaban a Dios en la gloria? pensays que ay alla musicas? Aca porque somos tibios tenemos necesidad de quien nos despierte, por esso dize David. *Laudate Dominum in sono tubæ, laudate eum in psalterio & cithara, laudate eum in cymbalis bene sonantibus*. Los organos, los cantos, las câpanas, y otros instrumentos musicales despiertan nuestra tibieza, para que con feruor y spiritu alabemos a Dios. En el cielo no es necessario esto, por esso es alabado nuestro Dios en silencio. Pues así passa la Sancta scriptura las grandes excellencias de la Sanctissima Virgen quasi en silencio. Pone nos delante estas imagines de oro, y estos retratos, vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, y los demas Sanctos Patriarchas, y calla, no dize mas. A buê entendedor pocas palabras. Quiere que entendamos que todas las virtudes que estuieron repartidas en todos estos sanctos, estan recopiladas en esta soberana Señora, y por esto fueron ellos imagines y retratos suyos. El primer retrato, y imagen suya fue el Patriarcha Abraham en la misericordia. Era este Sancto varon tan misericordioso, que estaua al vmbra de su puerta en el feruor del dia, esperando los pobres para abrigarlos. Co-

- 1 mo Sancto Patriarcha en esse tiempo quando os auia des
 esconder en lo mas intimo del tabernaculo, donde menos os
 affligiera el Sol, estando en vn valle en que parescia que llouia
 fuego, y a medio dia quando el Sol mas descubre sus fuer-
 zas, essa es hora para que esteys a la puerta abrafando os con
 calor? Si, porque a los siervos de Dios tales como Abraham,
 ni frio ni calor, ni comer, ni beuer, ni sueño, ni otra cosa los
 impide para que dexasen acudir luego a la necesidad de
 los proximos. En oyendo el Sancto Thobias dezir que es- Thobi. 2. c.
 taua vn hombre muerto en la plaça, *Statim exiliens de accubiui
 suo relinquens prandium ieiunus praeuenit ad corpus.* Estando assenta-
 do a la mesa, para comer, oyendo dezir aquella necesidad
 del proximo, se leuanto de la mesa ayuno y fue a la reme-
 2 diar. *Omnia tempus habent,* Se dize en el Ecclesiastes, *Tempus nas-* Eccles. 3. c.
cendi, Tempus moriendi, tempus plantandi, & tempus euellendi quod
plantatum est, &c. Para todas las cosas señalo el Sabio tiempo,
 sino fue para el amar a Dios, y para acudir al proximo necesi-
 tado, para estas dos cosas no señalo tiempo particular, por-
 que el amar a Dios, ha de ser en todo tiempo, y el vsar de mi-
 sericordia con el proximo necesitado, tambien ha de ser en
 qualquier tiempo que se offreciere. Creed me hermanos
 míos que donde ay charidad, y fuego de amor, siempre
 es hora de hazer bien, y que de la crueldad que el Demonio
 ha sembrado en los coraçones de los hombres, prouiene el
 dezir a los pobres quando llegan a la puerta del rico, esta mi
 señor comiendo, o duerme, o esta ocupado, o no le podeys
 3 agora hablar. No lo dezian assi en casa de Abraham, pues el
 a tal hora los estaua esperando a la puerta. Auiendo el San-
 cto Iob contado la prosperidad de algunos ricos, y desapiada Iob. 2. ca.
 dos dize. Mas por quanto sus bienes no estan en sus manos,
 sea lexos de mi el consejo de los malos. La diferencia que ay
 de lo que vno tiene en la mano, a lo que tiene en casa en el ar-
 ca, o en el seno es, que anda mas aparejado lo que esta en la
 mano para comunicar se con facilidad. Estos no tenian en
 la mano su hazienda sino tras siete llaves, y pareciendo le
 mal que assi lo hiziesse, dize lo que el hazia. Si yo ne-
 gue a los pobres lo que querian, si comi solo mi pan, &c.
 caya mi hombro de su juntura. Como si claramente di-

xesse, si rehusé de obrar las obras de misericordia con mis
 proximos pierda yo el brazo, que es el miembro del cuerpo
 q me ha sido dado, para obrar obras de piedad. Gran maldi-
 cion echa sobre si el sancto varon, para significarlo que me-
 rece el que no se exercita en obras de misericordia. Platar-
 cho en vn Problema dize, que en el templo de Iupiter no se
 consentia entrar perro alguno, ni le auia en todo el templo
 pintado, ni aun a la puerta del mismo templo se permitia po-
 nerlo, ni pintarlo ni de piedra, ni tampoco lo auia de tener
 en su casa el summo sacerdote. Y la razon desto dize que era,
 porque la casa de Dios, que es casa de misericordia, de per-
 don y oracion, y para alcançar mercedes ha, de estar siempre
 muy franca, y muy abierta y desembaraçada para todos pa-
 ra que puedan los necessitados acudir a ella en qualquiera
 ocasion de necesidad. Y porque el perro es animal fiero, la-
 drador y mordedor, que guarda y defiende la casa, no con-
 uenia que en la casa de la misericordia vuisse quien defen-
 diesse la entrada. Es el perro animal fiero, y assi nota S. Am-
 bro시오 en su Exameron, vna cosa admirable de los perros.
 Dize que todos los animales que son fieros, y brauos en la
 tierra, como leones, osos, lobos, y tigres, son mansos en el
 mar, de manera que los lobos marinos, y los leones, y tigres
 marinos, son como los otros peces, no tienen mas crueldad
 ni mas braueza. Solos los perros marinos por gran secreto de
 la naturaleza tambien son brauos, y matadores en el mar co-
 mo en la tierra, y por esso no auian de estar en el templo, ni
 los auia de tener en su casa el summo sacerdote. Porque co-
 mo ministro de Dios, transformado en sus costumbres y
 condiciones, auia de ser facil, y piadoso como Dios, y su ca-
 sa auia de estar abierta y desembaraçada para que todos acu-
 diesen a ella, como a ministro, tercero, y medianero entre
 Dios y los hombres. Y si esto dauan los Romanos a su Dios
 falso, con quanta mas razon deuenos cõfessar esto de nues-
 tro Dios que es padre de misericordias? Y pues nosotros co-
 mo dize sant Pablo somos templos deste clementissimo
 Dios, conuiene que nuestras puertas y nuestras entrañas es-
 ten siempre abiertas, y desembaraçadas, para que nuestros
 proximos hallen en ellas acogida, y remedio, que es vn ef-
 ficaz

1. eficaz medio para alcançarla diuina misericordia, y la salud de nuestras almas. En el Leuitico mandaua Dios que para purificar el leproso derramassen azeyte en la mano yzquierda. Poco hazia al caso para la purificacion del leproso derramar el azeyte en la mano derecha, o en la yzquierda. Pero mandolo Dios, para significar, que importa mucho para la purificacion del coraçon derramar azeyte de misericordia en la mano yzquierda, por la qual es entendida esta vida miserable, donde se ha de exercitar la misericordia, porque en la mano derecha, por la qual es significada la gloria, no aura necesidad de derramar azeyte de misericordia, porque no aura alli miseria alguna que remediar. No sera necessario vestir alli al desnudo, ni hartar al
2. hambriento, donde estaran los justos tan hartos, y tan vestidos de resplandor, ni sera necesario curar los enfermos, ni enterrar los muertos, adonde viuen para siempre con tan excelente salud. Ni sera necesario enseñar al ignorante, adonde el menor de los bienauenturados sabe mas, que todos los Sabios deste siglo. Por esto manda que se derrame el azeyte de la misericordia en este mundo, adonde ay tanta miseria. En los pobres ay miseria corporal, y por esso es necesario socorrerlos cō limosnas corporales. Y en los ricos ay miseria spiritual, y por esto es necesario socorrerlos con limosnas spirituales. Y que los ricos tengā miserias spirituales, sufficiēte prueua es, ver con quanto cuydado buscā las cosas del mundo, y las guardan. Si vn hombre os lleuasse a su casa y
3. os mostrasse vna sala llena de medicinas, a vna parte muchos vasos con vnguentos, a otra parte muchas redomas con liquores medicinales, y os dixesse que todo aquello tenia para su persona, no os moueria a lastima, y le diria des. O hermano, Dios os de salud, y quātas enfermedades deueys de tener, pues teneys tantas medicinas? Que si pēsay's Christianos, son las riquezas, y bienes deste siglo? S. Gregorio en los Morales lo declara, diziendo, *Bona temporalia medicamenta sunt instituta, ad nostram necessitatem subleuandam*. Lleuaos el rico a su casa, mueltraos sus riquezas, dize os, mirad Señor mis troxes llenas de trigo, mis bodegas llenas de vino, mis arcas llenas de ropa, mis cofres llenos de dinero. Iustamente podeys

Simile. —

B. Grego. li.
8. moral. c.
20.

auer lastima, y compasión del, que pues tantas medicinas ha
 buscado, grandes enfermedades deue de tener. Gran hambre
 deue de ser la vuestra hermano, le podeys dezir, pues a vn hō
 bre le bastan quinze hanegas de trigo cada año y a vos no os
 bastan quatro mil. Gran sed deueys de tener, pues al mayor
 bebedor del mundo, le bastan veynte cantaras de vino cada
 año, y a vos no os bastā veynte cubas. &c. Vey's como el mas
 rico es mas necesitado y mas miserable? y es señal q̄ sus ape-
 titos, sensuales son muy viuos, pues le mueuen a buscar tantas
 cosas, para satisfazerse con ellas. Por lo qual tiene necesi-
 dad, de ser socorrido con limosna (spiritual) de sancta amone-
 stacion, y de saludable consejo. Y por auer tantas iniferias cor-
 porales y spirituales nos conuiene mucho exercitar aqui es-
 tas dos maneras de misericordia, a imitacion del Patriarcha
 Abraham, que fue vn retrato en esto de la clementissima Vir-
 gen Maria nuestra Señora, que tiene por apellido madre de
 gracia, y madre de misericordia. Y assi la glorifica la Sancta
 Iglesia con aquellas palabras del Ecclesiastico. *Quasi oliua spe-*
ciosa in campis. Como oliua hermosissima en los campos, no la
 llama oliua de huerto cerrado, a la qual se puede llegar con
 dificultad, sino oliua del campo, porque todos con facilidad
 pueden llegar a gozar de la sombra y fructo de su misericor-
 dia. *Abraham genuit Isaac.* Este sancto Patriarcha es el segundo
 retrato y figura desta Sanctissima Virgen, porque en el se de-
 buxo su paciencia y obediencia. Y assi cuentan las diuinas le-
 tras que el Patriarcha Abraham, *Tulit ligna holocausti, & impo-*
suit super Isaac filiū suum, Puso la leña cō que auia de quemar el
 holocausto, sobre las espaldas de su hijo Isaac, el qual accepto
 aquella carga con mucha paciēcia. No lo hazē assi agora mu-
 chos de los que se tienē por religiosos que de buena volūtad
 se cargā, cō exercicios q̄ ellos mismos inuentā, y reciben con
 mucha pesadūbre las cargas q̄ sus padres y mayores les impo-
 nē. Retrato fue muy al viuo el Patriarcha Isaac dela Sanctissi-
 ma Virgē q̄ la cargo Dios de muchos trabajos y afliēciones,
 y todo lo suffrio con mucha paciencia. Y assi la glorifica la
 Sācta Iglesia con aquellas palabras de los Prouerbios. *Quādo*
præparabat cælos aderi, quādo certa lege & gyro vallabat Abyssos, quā-
do æthera firmabat sursum & librabat fontes aquarū, quādo circūdabat

- 1 *mari terminum suū & legem ponebat aquis ne transirent fines suos, quādo appendebat fundamenta terræ, cum eo eram cuncta componens.* Todo esto se entiende a la letra de la sabiduria diuina, que es el hijo de Dios, que con su Eterno padre crio todas las cosas. Pero la sancta Iglesia applica las a aquella eselarescida y singular Virgen, que se hallo presente a las obras de nuestra redēpcion, y padecio en ella juntamente muchos trabajos con su preciosissimo hijo Iesu Christo. Aparejo este celestial Señor los cielos, que son los justos, en la Cruz, como el cantero que en vna parte prepara las piedras, y en otra las assienta. Assi aparejo el hijo de Dios los sanctos en la Cruz, para assentarlos en el edificio de la gloria, y alli con el estaua la piadosissima madre padesciendo con el. Entonces ponía ley a los in-
- 2 *fiernos, y limite, Certa lege vallabat abyssos,* Antes de su muerte sacratissima a buenos y a malos tragaua el abismo del infierno, aunque no los tenia a todos en vn mismo lugar. Y en la Cruz puso el Señor ley para que no tragasse sino a los malos. Alli tambien, *Ethera firmabat sursum,* que son los Angeles, por que con aquella passiō los sanctifico y los fortifico para que no cayessen como cayeron los malos. Y assi afirma Sant Bernar-
B. Bern. ser.
22. sup. can.
- 3 *do en vn sermon, que los Angeles perseveraron, en la gracia por los meritos de la Passiō del Señor. Alli tambien dio peso y valor a nuestras lagrymas, y a nuestras obras y penitēcias. Y assi, Librabat fontes aquarum.* Alli, *Appendebat fundamenta terræ.* Alli colgo los fundamentos de la tierra. Los fundamentos del mundo, en que se fundan los mundanos, son la hazienda, la honra, los deleytes, y otras cosas semejantes a estas. Y a todos estos fundamentos los ahorco el soberano juez Iesu Christo como a ladrones en la Cruz. Porque estando alli desnudo affrentado, y atormentado, con tantos tormētos el Rey de la gloria, enseño, que ya todas estas cosas no auian de tener precio, ni valor en nuestros ojos. Y que como los hombres se cierran los ojos, y tapan las narizes por no ver ni oler los cuerpos ahorcados y corruptos, porque les hazen asco, assi auiamos de aborrecer, y huyr destas cosas del mundo. Pues dize agora la Sancta Iglesia en nōbre de la purissima Virgē. Quādo mi hijo estaua en la Cruz padesciendo todos aquellos trabajos, y haziendo aquellos tan ineffables beneficios:

al.

al mundo, *Cum eo eram cuncta componens*, Porque en el estaua
 la carne sanctissima que de mi recibio, en la qual obraua el
 Verbo diuino aquellas marauillas. Y enclauado el Señor en
 la Cruz, estaua yo alli con el cargada de tristezas y afflictio-
 nes. Mi sanctissimo hijo tenia alli crucificado el cuerpo, y yo
 tenia crucificada el alma, el tenia coronada la cabeça de espi-
 nas, y yo cercado el coraçon de dolores. Y aunque esta fue
 vna carga muy grande, la suffrio, con mayor paciencia que
 Isaac suffrio la carga de leña, que su padre le puso sobre los
 hombros sin comparacion. Mucho se esmeraron todos los
 sanctos en esta virtud de la paciencia, por esso son compara-
 dos a los Delphines del mar, los quales entonces parece que
 se alegran y se gozan, saltan y boltean en el agua quando la
 fortuna esta presente, quando esta cercana la borrasca, los true-
 nos, relampagos y lluvia. Afsi los coraçones de los justos se
 alegran, y gozan quando les sobreuienen las siniestras fortu-
 nas, y los trabajos mayores, y afsi dezia David. *Secundum mul-
 titudinem dolorum meorum consolationes tue lætificauerunt animam
 meam*. Quan abraçada tenia cõsigo esta virtud el sancto Iob,
 se parece claro en aquellas palabras que dixo, estando sin sa-
 lud, sin hijos y sin hazienda, herido de lepra en todo el cuer-
 po. *Quis det, vt veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi
 Deus, & qui capit ipse me conterat. Soluat manum suam & succidat
 me, & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore non parcat. Quiẽ
 me de que venga mi petition, y que Dios me conceda lo
 que espero? sino passara de aqui, pudieramos pensar que
 demandaua salud, y restitution de sus bienes, y libramien-
 to de aquellas tan graues calamidades. Pero muy diferen-
 te desto era lo que añade diziendo. Y el que començo
 me quebrante, desate su mano, y me corte, y esta sera mi
 consolacion, que affligiendo me no perdone, ni yo con-
 tradire a las palabras del sancto. O exemplo de singular y
 extraordinaria paciencia. Aun no estays harto de trabajos
 o sancto varon, bastando los que a vos sobran para hazer a
 otros perder la paciencia? O pecho de fortaleza inuencible,
 que aun para mayores encuentros teneys animo. Que mas
 derribado podeys estar, pues de riquissimo aueys venido a
 tan desnuda pobreza, que vuestra cama es vn muladar, y de
 sano*

Psal. 93.

Iob. 6.

- 1 sano a tal enfermedad, que herueys en podre y corrupcion, y de hombre de diez hijos a quedar sin ellos por vn defaistrado caso. Quien tiene trabajos para repartir con sus vezinos, como pide otros de nuevo? Para algunos peccadores tiene Dios atadas las manos, no los castigandolos en este mundo, y es pena de sus grandes peccados, no los castigar aqui, para castigarlos eternalmente en el otro mundo. Atadas tenia las manos desta manera quando dezia al pueblo peccador por Ezechiel. Ezech. 16 .e. Ya no me enojare contigo, mi zelo se apartara de ti. Gran castigo es porcierto de Dios y señal de grã ira suya, estar los hombres llenos de peccados, y dexarlos sin castigo en este mundo,
- 2 por esso pide el Sancto Iob, desate su mano no la tēga atada para mi, y corteme, afflija me en lo presente para que me perdone despues. Lo mismo pedia Sant Augustin en aquella su oraciō no menos notable que breue. Señor aqui abrasad, aqui cortad, aqui no perdoneys, porq̃ para siēpre me perdoneys. *Hic ure, hic seca, vt in eternū pareas. Isaac autē genuit Iacob.* Este S. Patriarcha fue tambien otro retrato, y imagen de las excellencias desta gloriosa Emperatriz del cielo, y de la tierra. En el Genesis se lee que luchó este sancto varon con Dios vna noche, y que venida la mañana, le dixo el Señor. *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* Dexame Iacob, no luches mas con migo, porque ya es venida la mañana. Vno de los nombres que con mucha conueniencia de la sancta Scriptura, a
- 3 esta nobilissima Señora es, llamarla mañana. Y assi se dize della en los Cantares. *Quae est ista, quae progreditur quasi aurora con- surgens?* Aurora se dize, *Quasi aura rorans*, por que a la mañana cae el rocío con que se conseruan las yeruas, y flores en su frescura, y hermosura. Y muchas flores que se auian marchitado con el calor, tornan a reuerdecen con el rocío de la mañana. Todo esto se haze spiritualmēte, con los rocíos desta hermosissima mañana, que son sus celestiales fauores, con los quales se conseruan los justos como flores en la belleza y hermosura de la gracia. Y los que con el calor de la concupiscencia se auian marchitado, y perdido el verdor de la gracia, con estos rocíos se conuerten, y la bueluen a cobrar. El sueño de la mañana es muy dulce, y assi el sueño de la contemplaciō de los mysterios que Dios obro en esta admirable donze-

donzella, es muy dulce, y muy suaua a las almas deuotas. En la mañana se negocian bien los negocios de mucha importancia. Así si quereys negociar bien con Dios, ha de ser en esta mañana, poniendo a esta clementísima Virgen por intercessora. Pues antes que esta mañana apareciesse en el mundo, auia lucha y pleyto entre Dios y los hombres, en toda la noche de la ley antigua. Ellos hazían guerra a Dios con sus pecados, y Dios les hazia guerra con grandes açotes, como lo **Psalm. 105.** afirma Dauid diziendo. *Exacerbauerunt eum in consilio suo, & humiliati sunt in iniquitatibus suis.* Ellos prouocauan a Dios con sus pecados y Dios los humillaua y castigaua como ellos merecian. Pero venida esta clarísima mañana dize Dios. *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* No es razón q̄ aya mas pleytos entre mi y vosotros, pues teneys tal intercessora. Desta mañana procedera el Sol, q̄ os abrasara en mi amor, como verdaderamente lo hizo quanto es de su parte cō los rayos resplandecientes de sus exemplos, y Doctrina. Este sancto Patriarcha Iacob fue muy humilde, porque del dizen las sagradas letras, que viendo a su hermano Esau. *Adorauerit eum proinus in terram septies.* O marauilloza humildad de sancto varon, que siete vezes se prostro por tierra delante de vn hombre peccador. Y después estando en Egypto preguntandole Pharaon. *Quot sunt dies annorum vite tue?* quantos años teneys de vida? respondio. *Dies peregrinationis vite mee, centum triginta annorum sunt, parui & mali.* Donde tambien resplandecia mucho su humildad, pues a los años tan bien empleados en seruicio de Dios, los llama *Parui & mali*, pocos y malos, En todo esto se debuxo bien la profundísima humildad de la humildísima Virgen nuestra Señora, como se parecio en que quando era escogida para madre de Dios dixo. *Ecce ancilla Domini*, llamandose y teniendo se por esclaua. Y en su cántico dixo. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aquí humildad significa vileza y abatimiento, como quando dezimos, *Preces humilitatis nostræ*, las oraciones de nuestra vileza. Y así realmente confesso aquí esta maestra de la verdadera humildad, que siendo ella de suyo vilísima, por poner Dios los ojos de su infinita clemencia en ella la hizo así bien auenturada. O profunda y heroyca humildad.

1. dad. Pero pregunto, de donde le vino a esta gloriosa princesa tan perfecta humildad? Porque esta singular virtud, de vna de tres fuentes suele proceder. A vnos les viene la humildad de auer cometido algunos grandes peccados. Por esto permite Dios algunas vezes, que los hombres soberbios cayán en peccados graues, y de gran affrenta, para que se confundan y humillen. Y assi dize Dauid de si mismo. *Præquam humiliarer ego deliqui.* Primero me dexo Dios caer en aquellos torpes peccados que yo me humillasse y despreciasse a mi mesmo. Veamos pues, vino la humildad a esta humilidissima Señora, por auer cometido algun peccado? no por cierto. No le nacio desta fuente, muy baxa es la humildad que nace del peccado. A otros les viene la humildad no de peccados graues que ayã cometido, sino de temor que puedē caer en ellos. Esto aconseja Sant Pablo diziendo. *Qui se exilitat stare, videat ne cadat.* El que se tiene por constante y firme, tema porque puede caer. Quien aura que no se humille, viendo los tropieços, y peligros que ay a cada passo en la vida humana? Si days limosna combateos la vana gloria: sino la days es falta de piedad, o es auaricia, si castigays a vuestros inferiores, quedays lleno de ira, sino los castigays caeys en culpa de omision y remision. Si comeys mucho caeys en gula, si no comeys que days lleno de pereza y floxedad. Si os hazen buenas obras caeys en ingratitud, si no os las hazen murmurays. O Dios de Magestad infinita libranos por tu clemencia de tanto peligro, de considerar estos peligros, nace a los prudētes mucha
2. humildad, considerando que sino cayeron, pueden caer. Pero tampoco procedio la humildad de la madre Santissima de Dios, desta fuente. Porque no solo no pecco, pero estuuo cierta de su confirmaciō, de que no podia peccar. Y assi dixo. *Beata me dicent omnes generationes,* porque entendia que para siempre auia de ser bienauenturada. A otros les viene la humildad, de auer recebido muchos beneficios de otras personas, y assi andan siempre humillados, pecho por tierra de verse tan obligados, y que no pueden pagar lo que deuen. Desta fuēte le nacio la humildad a esta gloriosissima Reyna de los cielos. Por lo qual podemos dezir con mucha verdad, conforme a esto, que estuuo obligada a ser la mas humilde de
3. todas

Psal. 118.

1. Ad Cor.
10. cap.

todas las puras criaturas, porque recibo mayores beneficios y mercedes de la diuina mano que todas ellas. Y como muy agradecida entendiendo quan obligada estaua, y que por ninguna via podia salir de tan gran obligacion, anduu siempre pecho por tierra con profundissima humildad en el diuino acatamiento. Y con ella se dispuso cada hora, mas para recibir mayores beneficios de Dios.

Linda consideracion es juntamente con las demas, que parece acontecer en este Sancto Euangelio, lo que suele acontecer muchas vezes, yendo por vn camino, que veen los caminantes vna fuente muy abundante de agua muy clara y cristalina, y dentro de pocos passos hundirse, que es desta fuente por debaxo de la tierra deue de yr. Alli veen vnos juncos muy altos, aculla vn prado muy verde, mas abaxo vnas hieruas viciosas, por aqui va mostrando el agua sus effectos, y al cabo de buen trecho, veen vn copioso golpe de agua, y dizē esta es verdaderamente la fuente, que se hundio aculla arriba. Assi entra el Sancto Euangelio, con Iesus fuente viuia de viuas aguas del cielo, de la qual quien beulere tendra eterna hantura. Hundiose luego esta fuente en Abraham, Isaac, y Iacob, y en los demas que aqui se relatan. Que es de esta fuente que es deste Iesu Christo encubierto va, por las figuras de estos padres de quien se haze mencion en el Sagrado Euangelio, y alla al remate veyse de nuevo salir, de vn abundantissimo manantial, que es la Benditissima Maria, *De qua natus est Iesus*, para nuestro remedio y reparacion. Podemos considerar en este libro Sagrado, para lo que toca al bien, y Doctrina de nuestras almas, quatro hojas, las dos en su principio, y las dos en el fin. Las dos primeras son Dauid, y Abraham, vn peccador arrepentido, y vn justo de quien no conocemos peccado mortal en la sancta Scriptura. Vey estas dos hojas mi hermano, pues en vna destas dos os auceys de escriuir El que fuere justo escriuirse hacon Abrahā, y el que fuere peccador arrepentido con Dauid arrepentido. Quien fuere verdadero imitador de Abraham, yo le asseguro de parte de Dios no aura quien de alli le desquicie, ni desengañe. A pobre de mi que no veo en mi vida, por donde escriuirme en esta hoja, quedese para otros mejores que yo,

1 yo, veamos si me podre escriuir en la hoja de Dauid, dezid
me las cõdicionẽs q̃ tiene esse, q̃ es cabeça de essa hoja. Digo
que fue peccador y arrepentido, y fue su penitencia tan gran
de, que dize el mismo de si, *Miser factus sum & curuatus sum*
vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar. Encogido y trist- psalm. 39.
te passo mi vida por auer offendido a Dios. Y en otra par- psalm. 6.
te dize, *Laborauit in gemitu meo, lacrymis meis stratum meum rigauit.*
La noche se hizo para descansar y dormir, dize el S. Rey,
pero yo no quiero, sino gastaarla en lagrymas. En esta hoja
hermano os aueys de escriuir ya que dezis que no soys para
escriuiros en la hoja de Abraham, y sino quedarosheys fuera
del libro de la vida y sereys escrito en el libro de la muerte y
del infierno. Afsi lo amenaza el Propheta Hieremias dizien-
do. *Domine, omnes qui te derelinquunt confundentur recedentes à te, in*
terra scribentur. Los que ni por justicia, ni por penitencia, se lle- Hier. 7. c.
gan a tal libro Señor, sino que huyen del como de la ponço-
ña, suman se en el centro de la tierra, (esto es,) en la eterna cõ-
demnacion. Acabemos pues ya hermanos de resoluernos en
la scriptura deste libro. Escriuamonos en el libro de Dios, y
quien se sintiere tan justo que le parezca que camina por la
justicia de Abraham, quedese en la hoja de Abraham en ho-
ra buena, yo le doy el para bien de su buena dicha, y el que
no, acojase a la hoja de Dauid. Yo, alomenos de mi le dezir,
que a essa me acoto, y pienso que tendre muchos compañe-
ros. Pero ha de ser de manera que, *Qui sequuti sumus errantem, se-*
quamur & pœnitentem. Imitemos le al penitente Rey en la pe-
nitencia, los que tan verdaderos discipulos le fuymos, en los
3 peccados. Y afsi tengo para mi que vno de los principales
acuerdos que el Spiritu sancto tuuo, para que se començasse
la Genealogia deste libro por Dauid, y no por Abraham sien-
do Abrahã mas antiguo que Dauid fue, por que los que qui-
siessemos escriuirnos en vna destas dos hojas, encontrasse-
mos luego cõ la de Dauid, y en essa nos quedassemos, confiã-
do muy de veras q̃ siendo la gracia mas fuerte, y maõsa q̃ la
naturaleza, se puede dar tanta priessa vn peccador a reduzir-
se a su Dios por penitẽcia q̃ se quede atras el justo Abraham,
y se ponga Dauid tan en cabeça de libro que diga, *In capite li-*
brĩ scriptũ est de me, Y porque quatro cosas que son necessarias,

para la verdadera penitencia (que son aborrecer el peccado, 1
sobre todas las cosas aborrecibles, y por amor de Dios ama-
do sobre todas las cosas, y summo dolor, con firmíssimo pro-
posito de euitar mas el peccado que todos los daños del mun-
do) exceden a las fuerças humanas, es neccessario pedir las a

Ezech. 18. c. Dios con grãde instancia, porque el que dixo por Ezechiel,
Facite vobis cor nouum & spiritum nouum, esse mismo Señor pro-

Ezech. 36. c. mete de dar lo, por el mismo Propheta diziendo, *Dabo vobis*
cor nouum, & spiritum nouum ponam in visceribus vestris, & anse-
ram à vobis cor lapideum. Por esto los Sanctos Concilios dixe-
ron. *Si quis dixerit Deum impossibilia præcepisse, anathema sit*.
Quien dixere que Dios manda cosas impossibles sea desco-
mulgado. Porque no se ha de llamar imposible, lo que yo
ayudado del diuino fauor (el qual nunca faltara de parte de 2
Dios) puedo hazer. Y este fauor tiene el tambien prometi-
do, por el Propheta Zacharias diziendo. *Conuertimini ad me,*
& ego conuertar ad vos. Conuertios a mi y yo me conuertire a
vosotros. Pero mirad que no sea esto con floxedad, sino
que de vuestra parte os esforceys con animo y vigor. Por-

Deut. 4. c. que en el Deuteronomio esta escripto, *Si quaesieris Dominum*
inuenies eum, si tamen quaesieris eum in toto corde tuo & tota tribula-
tione animæ tuæ. Si buscareis a tu Dios hallar lo has, si le busca-
res de todo tu coraçon y con toda tribulacion de tu alma. Pe-
ro como ayamos dicho que todo esto ha de ser por amor, y
como aya muchos, que mas se mueuen por temor de las pe-
nas del infierno, que diremos destos? Por ventura quedaran
sin remedio? no por cierto. Para consolaciõ destos parece que 3

Conc. Trid. proueyo el Concilio Tridentino, que en la Sessão catorze
ses. 14. c. 4. dize desta manera. *Illam vero contritionem imperfectã que attritio*
dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati cõsideratione, vel ex Gehẽ-
ne & penarum metû communitè concipitur, si voluntatem peccandæ exe-
cludat eum spe veniæ, & clarat non solam non facere hominẽ hypocritã,
verum etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsum, non adhuc
inhabitantis, sed tantum mouentis, quo penitens adiutus viam sibi ad
iustitiam parat, & quamvis sine sacramento penitentiæ per se, ad ius-
tificationem perducere peccatorem nequeat, eum tamen ad Dei gra-
tiam in sacramento penitentiæ impetrandam disponit. En todas estas
palabras enseña el Sancto Concilio, que la penitencia que no-

1 procede de amor fino de temor de las penas infernales, o que procede de la consideracion de la torpeza del peccado, aunque por si no basta para alcançar la diuina gracia, pero con el Sancto Sacramento, y con proposito firme de no peccar, es bastante para la justificacion del peccador.

Para animar los peccadores a verdadera penitencia, son muy poderosas aquellas palabras, que Sant Pablo escriue a su discipulo Timotheo. *Fidelis sermo & omni acceptatione dignus,* 1. Ad Tim. 1. cap.

quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum. Sed idè misericordiã consequutus sum, vt in me primo ostenderet Christus Iesus omnẽ patientiam ad informationẽ eorum qui credituri sunt illi in vitam æternam. O dichosas nuevas dignas

2 de ser recibidas con mucha acceptacion, y de muy buena voluntad, que Christo Iesu vino a este mundo a saluar peccadores, el mayor de los quales soy yo, pero he alcançado misericordia, para que mostrasse en mi este clementissimo Señor su marauillosa paciencia, para informacion de aquellos que han de creer en el para alcançar vida eterna. Esta palabra para dar forma comprehende mucho. *Forma est quæ dat esse rei.* Haze el official vn vaso, y a vn poco de barro dale la forma de lo que quiere, da le forma de cantaro, o forma de olla, o forma de vaso. Vuestra alma es la forma que informa y da ser a vuestro cuerpo. Pues mirad que haze el auer sido peccador Sant Pablo, que afirma el, que de sus grandes peccados, y de la grande misericordia de Dios, se sigue forma, para los que han de creer, esto es se sigue animo que los anime, y fortifique

3 en esperança, para que crean en vida eterna, *Qui credituri sunt illi in vitam æternam,* No para que solo crean con vna informe fee, que esso no es creer *In vitam æternam,* Sino para que crean en correccion y en enmienda de su vida y costumbres, y con buenas obras, que es lo que con la gracia y fee grangea eterna vida. De manera que auer Dios perdonado a Sant Pablo, fue no para ocasionarnos a peccar, pues no sabemos si estando en peccado nos arrebatara la muerte, sino para que el dia que el alma se quisiere reduzir a Dios, cansada ya de offenderle, no pierda la esperança, sino que començando nueva vida se consuele, cõ pensar que a vn hombre tã malo como S. Pablo sin algunos merecimiẽtos suyos le perdono. Y es de poderar

que del coraçon penitente procede la verguença, y la confu-
 siõ que tiene vno de auer offendido a Dios, y esta vengança
 que se manifesta en el color del rostro, es como los arrebo-
 les de la tarde, que son significacion de la serenidad del dia si-
 guiente. Si quereys ver en alguna manera, si el dia de la otra
 vida sera para vos sereno en el cielo, o escuro y turbio en el in-
 fierno, mirad si se tienen vuestras mexillas de verguença, que
 ellos arreboles, y color, son clara señal, de que en la otra vida
 tendreys dia claro de gloria para siempre. Mas si auiendo
 peccado teneys vna frente de ramera descarada, sin verguen-
 ça de auer offendido a Dios, esta es manifesta señal, que es-
 tays en peligro de eterna condenacion.

Las otras dos hojas vltimas deste Sancto libro son Iesu
 Christo y Maria Sacratissima su madre. De la primera des-
 tas dos no ay que detenernos aqui, en declararla, ni en enca-
 recer qual aya sido, y sea su excelencia, pues hablamos con
 gente Christiana que cree, que cosa tan grandiosa es, vn su-
 puesto diuino en quien son vnidas dos naturalezas diuina y
 humana, que en lo que tiene de Dios es tan bueno como el pa-
 dre Eterno, y en lo que tiene de hõbre, es mejor que todos los
 hombres, y mas puro que todos los Angeles y Seraphines,
 leuâtado sobre ellos con tanta mayor alteza, quanto mas ex-
 celente nombre que ellos, heredo, como dize Sant Pablo.
 Este es el clementissimo Señor, que con charidad inmensa
 vino a visitarnos a este valle de miserias. Y porque se entien-
 da mejor la causa de su venida, ha se de notar, que como ense-
 ña el Philospho, la obra mas propria y natural de los viuie-
 tes es engendrar, y produzir su semejante, y comunicarle su
 naturaleza, que es el mayor bien que poseen, y assi, como fir-
 memente lo creemos y confessamos, el padre Eterno engen-
 dra al hijo, y el padre y el hijo producen al Spiritu Sancto,
 comunicandole su essencia, y naturaleza, que es el mayor
 bien de los bienes, y fuente de todos ellos. Pero porque el
 padre comunicando al hijo su essencia, no le comunica,
 ni es possible comunicarle su persona, ni el poder ser pa-
 dre, porque toda la razon entera, y toda la potencia de en-
 gendrar, *Ad intra*, que esta en el padre, es propria de su per-
 sona, y assi no se puede comunicar al hijo, de aqui es que
 des-

Aristo. 2. de
 au.

3

- 1 desseando (a nuestra grossera y tosca manera de entender) el hijo de Dios esta virtud de engendrar, y tener hijos, en aquella forma q̄ mejor le fuesse possible, ya que no, *Ad intra*, alomenos, *Ad extra*, no carnales sino spirituales, trato el negocio con su padre, y dixole aquellas palabras que registro Ilayas. *Itai. 66. Nunquid ego qui alios parere facio, ipse non pariam? Is ego qui generationem cateris tribuo sterilis ero?* Como que haga yo a otros tener hijos, y que yo carezca de ellos. Por ventura yo que a los demas doy generacion, tengo de quedar estéril? donde habla a la letra del deseo que tenia, de la fecundidad de la Iglesia, y de los hijos spirituales de la ley de gracia. A esta justa y sancta querella respondio el padre Eterno aquellas mysteriosas palabras de quien tambien haze fee el mismo Propheeta diziendo, *Si posuerit pro peccato animam suam videbit semen longeuum.* Como si mas claro dixera, quando mi hijo hecho hombre dexare en la Cruz la vida por el peccado, y dormire el sueño de la muerte, sacare de su costado abierto, otra segunda Eua, que es la Iglesia de la qual como de esposa, resuscitando glorioso vera vna lengua successión de hijos spirituales. Que es a la letra lo que Christo nuestro Redemptor dixo despues por metaphora, si el grano de trigo sembrado en la tierra, no le muriere solo se quedara, pero si se muriere lleuara gran cosecha. Gran encarecimiento del amor que este diuino Redēptor nos tiene, son estas palabras. Como Señor, y aunque vos por vuestra muerte no redimiera des al hombre, no os quedauan innumerables Angeles en el
- 2 cielo, como dezis que quedarades solo? A esto respondo, que quando vna persona esta sin la cosa que mucho ama, quanto quiera que este acompañada de agradable compañía, le parece que esta sola. Fue se le el marido a vna noble muger a la guerra, o a las Indias, y queda ella en casa de sus padres acompañada de sus hermanos, y con todo esso dize, o como me veo sola, como dezis esso Señora, no estays acompañada de vuestros padres y hermanos? dize que esta sola porque no esta alli lo que ella mas ama que es su marido. La madre de Thobias el moço en ausencia de su hijo, aunque tenia marido y parientes que le hazian compañía, se juzgaua por tan sola, que dezia, estando en ti solo
- 3

Ioan. 7. c.

Thob. 5. &c.
10. c.

nuestro bien junto, gran yerro fue dexarte partir de nuestra compañía, porque nos dexaste solos. En los Proverbios dize Dios, *Delicia mea esse cum filiis hominum*, Entiende por gracia y gloria, a diferencia de la estada general, con que esta en todas las cosas. Y aunque tiene en si cabal cumplimiento, para ser infinitamente bienaventurado, es tanto el amor que tiene al hombre que dize que su ausencia le causara soledad. Quando los hijos de Iacob contendian con el padre para que les diese a Benjamin el hijo menor que lo querian llevar a Egypto, dixo el Sancto Patriarcha: *Absque liberis me esse fecistis, Ioseph non est desuper, Simeon tenetur in vinculis, & Benjamin asferetur?* Sin hijos me aueys dexado, porque le querian llevar a Benjamin. Como viejo Sancto, no os quedan, ay nueue hijos? Verdad es, pero los que me faltan eran mi regalo todo, eran luz de mis ojos, el consuelo de mi alma, y assi hago cuenta que me quedo solo. Desta manera Dios ama tanto a los hombres, que dize, si me viesse en el cielo sin ellos, estaua solo. Elto significo Dauid diziendo: *In me sunt Deus vota tua*, En mi señor teneys puestos vuestros ojos y desleos. En esta hoja se escriuen todos los que creen que Iesu Christo es verdadero Dios y verdadero hombre, y guardan fielmente sus diuinos mandamientos. Vamos a la quarta y postrera hoja de nuestro intento, y primera en la festiuidad de oy, que es la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, cuya Natiuidad celebra oy la Sancta Iglesia nuestra madre. Quantas sean las excellencias desta preciosissima niña que oy nacio, no las encarece el Sancto Euangelista por otras palabras mas efficaces, y obligatorias, que con dezirnos, *De qua natus est Iesus*. Y assi le canta la Iglesia, *Felix es sacra Virgo Maria & omni laude dignissima, quia ex te ortus est Sol iustitie Christus Deus noster*. Cosa notable es que en las festiuidades desta soberana Señora no se haze memoria de sus padres, sino de su hijo, porque assi le pongamos los ojos, porque esta fue la fuente de todos los manantiales, y de todos los celestiales fauores suyos. En los Numeros se relata que quando los exploradores fueron a espíar la tierra prometida, viendo la tan abundante y fertil, y desconfiados de saber dezir y encarecer la fertilidad que auia, y que

Psalm:

Num. 13:

- 1 no les auian de creer tantas grandezas, cortaron vn razimo de uuas, el qual era tan grande que no lo pudiendo llevar vn hombre solo, lo colgaron de vn varal de hierro, y dos hombres lo lleuauan, para que si les preguntassen que tierra era la tierra prometida, respondiessen, mirad este razimo, que por aqui podeys sacar que tal es la tierra, pues tal fruto lleua. Atsiel Sancto-Euangelista no pudiendo significar con palabras, las excellencias, y grandezas de la tierra virginal, ponenos delante la frua que lleua, mirad que nazimo nacio della, ella es, *De quatuor est Iesus*. Mirad qual podia ser esta tierra que el razimo que dio es el que derramo mosto de amor incomparable, pisado en el lagar de la Cruz. Tierra que tal fruto lleua, tierra donde nace
- 2 Dios, que tal quereys que sea, sino tierra endiosada, y toda diuina. Por el alto fin para que Dios la escogio se infiere lo que fue. Contando el Rey Dauid las grandes riquezas de oro, y plata, y de piedras preciosas, que tenia juntas para la edificacion del templo de Dios, y combidando con esto a todo el pueblo a que fauoreciessse con todo lo que pudiesse, para este illustrisimo edificio, dio la causa diciendo. *Opus enim grande est, neque enim homini preparatur habitatio, sed Deo*. No os marauilleys de las riquezas que he allegado, y que aun busco mas, porque es muy grande la obra, no queremos edificar casa para hombres, sino para Dios, y pues es para tan alto fin, qual conuiene que sea? O que Doctrina tan admirable se puede sacar de aqui, y es como
- 3 conuiene que nos remiremos mucho, en las obras que hazemos para gloria y honra de Dios. Confusion es grande ver, con quanta sollicitud y cuydado se hazen oy las obras para el seruicio del mundo, y con quanto descuydo y floxedad se haze todo lo que es para seruicio de Dios. Que diligencia pone vn official de qualquier officio que sea, para hazer con gran priuor las obras que son para seruicio de los hombres, por agradarles. Las ropas, con quantas guarniciones, los vasos de oro y de plata con tantos esmaltes y lindezas, los de vidrio con tanto artificio fabricados, que en alguna manera exceden a los de plata y oro. Y las cosas de Dios las hazen con vn hastio y tibieza que quiebra el co-

ragon el verlo. Si oys vna Missa que es obra de Dios, don- 1
 de se celebra tan alto mystrio, aunque el Sacerdote mu-
 chas vezes se buelue a vosotros, a auilaros, y adeziros, *Do-*
minus vobiscum, Dios sea con vosotros, y leuante vuestros spi-
 ritus, y coraçones, para que esteys con atencion, a este ine-
 fable mystrio, vosotros no estays con Dios sino con Sa-
 thanas, con la hazienda, con el negocio donde teneys
 puesta la afficion. Pues que dire de la inquietud y amar-
 gura con que se oyen los sermones y de la imperfeccion con
 que se obran todas las obras de piedad? o hombres misera-
 bles que a tanta rotura aueys venido, y si esta floxedad y
 tibieza es tan reprehensible, que sera la deprauacion en el
 obrar obras abominables en offensa de la diuina Mage- 2
 stad? Y para que mejor lo entendays, notad vna cosa muy
 digna de ser notada. Y es que la fuente de los mayores ma-
 les y peccados, es vna mezcla q̃ el mundo ha hecho de dos
 metales, que quando se juntan no ay mal que no se cometa
 y traça con que no se ponga en execucion, estos son ma-
 la voluntad, y buen entendimiento, la mala voluntad pre-
 tende el hecho, y el agudo entendimiento inuenta los me-
 dios para el. Pues como la voluntad deprauada, y los me-
 dios van guiados al fin desta voluntad, viene la mala obra
 a ponerse en effecto. Quando el mundo se deprauo se nos
 fue figurando esta mala mezcla, no auian nacido gigantes,
 Et videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ, acceperunt
 sibi uxores ex omnibus quas elegerant. Viendo los hijos de Dios,
 que eran los que descendian de la linea y linaje de Seth, las 3
 hijas de los hombres, que eran las mugeres del linaje de
 Cayn, hermosas afficionaron se a ellas y tomaron las por
 mugeres, y deste casamiento y junta vinieron a nacer vnos
 mōstruos, vnos jayanes, *Viri potentes à seculo*, hōbres como vnas
 torres: de buenos padres y malas madres nacieron estos mō-
 struos. Donde se figuro lo q̃ vamos diziēdo, q̃ de buenos in-
 genios y entendimientos, y de malas voluntades nacieron
 grandes monstruos en la tierra. Nacio la soberbia, la tyran-
 nia, y otras muchas maldades. De tener las voluntades de
 prauadas vinieron a dessear mal, y de tener buenos enten-
 dimientos inuentaron medios para poner lo en execucion.

Genes. 6. ca.

- 1 De donde vino que el Rey Acab quisiessse quitar la viña a Naboth, y no pudiendo salir con ello a gusto de su dueño, diessse traça para quedarle con ella a su pesar. De que su mala voluntad lo apeteçio, y su buen ingenio busco remedio, como leuantando le vn testimonio, probado con testigos falsos, le hizieffen apedrear, y quedassen sus bienes confiscados a su camara. La deprauada voluntad haze al mercader que dessee la hazienda del pobre, y su ingenio busca el trato illicito, y saca la inuencion con que le engaña. Al aficionado la voluntad dañada le haze que procure sus torpes gustos y el ingenio agudo busca la ocasion y vrde la maraña con que viene a alcançar lo que dessea. De manera que la mala voluntad y el buen entendimiento son la fuente de donde nacen, estos monstruos. Y como en estos miserables tiempos los hombres tienen tan deprauadas voluntades, y agudos entendimientos, de aqui viene auer tantas abominaciones en el mundo. Ayamos pues verguença hermanos de viuir desta manera, y no solo nos apartemos de hazer malas obras, mas las buenas que hizieremos hagamos las con mucho spiritu y feruor, considerando, *Quod opus grande est, & quod non homini preparatur habitatio, sed Deo*, como lo hazia el Sancto Rey Dauid como el lo afirma diciendo, *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Mi fortaleza, mi habilidad todo lo bueno que tengo guardo señor para seruiros con ello y no es mucho, pues los peccadores, salud, habilidad, fortaleza, hazienda, vida, todo lo quieren para emplear en seruicio del demonio, que se lo pagara con eternos tormentos. Miserables dellos que tal empleo hazen de sus bienes. Pues si a Dauid le parecia que todas las riquezas que tenia aparejadas, no bastauan para edificar la casa de Dios, y prouoca a que todos offrecieffen para ella, porq̃ no era casa para hombre sino para Dios, que os parece que riquezas, que gracias y dones era razõ vuiesse en la sacratissima Virgen, para ser madre de Dios? *Opus enim grande est, non homini preparatur habitatio sed Deo*. Las cosas que se hazen para los Reyes, y para los poderosos Emperadores, aũq̃ son de piedra y de madera, como las de los otros hombres, siempre son muy differētes en el labor, hermosura y grandeza. Asì aunq̃ esta gloriosa señora es

Psalmo: 58.

de

de huesso y de carne, como todos los hijos de Adam, pero por ser casa fabricada para la diuina Magestad, no ay lenguas de hombres, ni de Angeles que puedan explicar los lauores, perfecciones, y hermosura que puso en ella aquel grã Dios y Señor que la fabrico para casa tuya. La carne q̃ esta mas cerca del huesso es mas sabrosa y mas delicada que la otra. O Christo dulcissimo amor de nuestras almas, tu Señor eres el huesso lleno de tuetano, medula, y suauidad. Procurad hermanos de roer este huesso, chupad sus sacratissimas llagas, de donde sacareys liquor de mucha consolacion para vuestros spiritus, y royendo en el, supplicad con Dauid y dezid. *Sicut adipe & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meū.* Dexad estos huessos del mundo, que son secos, y no tienen tuetano, mirad que las honras, las riquezas, las dignidades y todo lo q̃ el mundo os puede dar, son huessos llenos de amargura, no os fatigueys por roer en ellos, roed por meditacion, contemplacion, y oracion en este sacratissimo huesso, donde hallareys consolacion y remedio para vuestras mēguas. La carne mas llegada a este huesso es la Sacratissima Virgen Maria su madre. Pues si estimamos a Abraham, por que entre otras cosas le reuelo Dios q̃ auia de ser quadragesimo abuelo de Iesu Christo su hijo, q̃ sera de estimar y alabar aquella que fue tan junta, que fue madre del mismo Christo? y assi fue la mas dulce, la mas suaue, la mas tierna, la mas piadosa la mas sancta y pura criatura que jamas fue ni sera. Por lo qual declarando Sant Bernardo aquellas palabras del Ecclesiastic. *In plenitudine sanctorum detentio mea*, Dize que aqui se significa que el asiento desta singularissima Virgen fue sobre todas las perfecciones de todos los sanctos, porque todas las perfecciones de todos ellos estuieron recopiladas en ella, y con mucha ventaja. Esto se figuro en aquel tabernaculo que Dios m̃ado hazer a Moysen en el Exodo, para el qual quilo que todos offreciessen. O Dios de inmensidad infinita como Señor, soys vos la misma riqueza, y para que os hagan vna choça echays tributos? que necesidad teneys vos de pechos? Si fuesen los Reyes del mundo, que para que se vea quan necesitados viuen cada año renueuan pechos nunca vistos, ni oydos, destos no nos espantaríamos, que echassen

Eccel. 24. ca.

Exod. 25. c.

- 1 echassen pechos . Pero vos mi Dios que es imposible tener necesidad, como pedis para el tabernaculo el oro, y la plata, y las perlas, y las Indias, y los Perús todo es vuestro, y venís a pedir hasta las pieles de los animales y los pelos de las cabras? o que no lo entendeys . Este tabernaculo es figura de aquella que ha de ser madre de mi vnigenito hijo , y porque aquella Virgen singular ha de tener todas las virtudes de todos los santos, por esso mandó que todos offrezcā, para este sanctuario. En ella ha de estar la fee de los Patriarchas, la verdad de los Prophetas, la deuoció de los sacerdotes, la justicia de los Principes, la fortaleza de los capitanes, la gracia de los justos, y todo en grado mas heroyco que en ellos . Y quiero q̄ noteys vn secreto, y es que fue tanto lo que offrecierō para
- 2 a aquel tabernaculo que sobro. Como ellos eran deuotos, y los sacerdotes no codiciosos; fueron a dezir que lo que se offrecio era tãto que auia sobrado, que yamo offreciessen mas. Como; vos no acabays de dezir que aquellas prefeas , y dones eran figura de las virtudes de la beatissima madre de Dios? Si. Pues que virtud ay que le venga superflua que pue de auer en otro sancto ; que no este en mas perfection en la beatissima Virgen? Digo que ay virtudes necessarias en los santos , que en ella son demasiadas, vienen superfluas a su perfection y alteza . La contricion virtud necessaria es a nosotros miserables que peccamos cada dia; pero como esta purissima Señora nūca pecco, no tuuo necesidad della virtud. La confesion , virtud necessaria es tambien a vos y a mi, que
- 3 peccamos. Y para esto desseo que noteys, el myserio, orden, y modo con que quiso Dios que los del pueblo Hebreo tomassen la ciudad de Hierico, mandando que siete dias arreo fuessen los sacerdotes con el arca Sancta, y que con mucho silencio diesse siete bueltas a la ciudad. Lo segundo, que al septimo dia despues de auer dado las bueltas diesse voces al pueblo . Y la tercera que los sacerdotes tocasen las trompetas que se tocauan en el año del Jubileo, y que haziendo esto caerian los muros de Hierico, y seria con este orden tomada la ciudad . Que significaron todos estos ardidess nuevos de guerra? cierto fueron vna estampa y imagen de la victoria que hemos de tener del Demonio, .

nio, mundo y carne. Quieres Christiano dar en tierra con es-
 ta Hierico de tus culpas y peccados que tienes en tu pecho?
 Pues tres cosas has de hazer, la primera has de dar muchas
 bueltas a estos muros escurdiñando los rincones de tu cora-
 çon, dando siete bueltas a tus sentidos exteriores, y inte-
 riores, considerando por que calle passaste, con quien hablas-
 te a quien miraste, que pensamientos tuuiste que concier-
 tos hiziste, en que entendiste tal dia, y tal dia, y dadas
 estas siete bueltas, hecho este diligente examen de tu con-
 sciencia, en tu secreto silencio, da luego voces en la con-
 fession, con humilde reconocimiento de tus culpas, di-
 ziendo, ay Señor mio y quanto os he offendido en esto y
 en esto, que ingrato he sido, a vuestros beneficios, que
 sordo a vuestros llamamientos, que rebelde a vuestras 2
 inspiraciones, que desleal a vuestras leyes, que dormi-
 do a vuestras voces, que descuydado a vuestros seruicios,
 que obstinado en mis peccados, pero confiado en vuestra
 infinita misericordia, vengo a estos pies sacerdotales. O
 que efficaces voces estas, luego en dandolas tocara el sa-
 cerdote la trompeta del Iubileo, la trompeta de la remissio,
 pronunciara aquellas palabras de la absolucion, y luego
 caeran los muros de Hierico, deshazer se han las fuerças cõ
 que Sathanas le tenia preso y oprimido. Dichoso el que se sa-
 be aprouechar de tan singular beneficio, pero ay algunos pec-
 cadores tan miserables, que son como el Elephante, el qual
 es vn animal animosissimo, y tan fuerte que sustenta sobre
 si vn castillo de madera donde van muchos hombres arma- 3
 dos y no se espanta del ruydo de la artilleria, ni de la bozeria
 ni de los exercitos, pero si oye gemir vn cochino huye, co-
 mo vna liebre, y da bramidos espantosos, y tambien se espan-
 ta de su misma sombra, tanto que no puede ver agua clara,
 por no ver en ella su figura, y assi si algunos han de pas-
 sar algun rio en algun Elephante, lo passan de noche por esta
 causa. Desta manera ay algunos hombres que son ferocissi-
 mos, para no temer peligros del mar, ni de la tierra, ni de la
 guerra, osados y atreuidos, para qualquiera maldad, y pa-
 ra confessarse temen, puestos junto a la fuente del agua cla-
 ra, que es la confession, donde se lauan las almas, se assom-
 bran

1 bran de sí propria sombra, y de su propria vida, y enmu-
 decen que no saben hablar vna palabra. Hablara vno de-
 stos con el Rey, y dira su razon con tanto primor como
 si la dixera Iulio Cesar, o Quintiliano, y para dezir sus
 peccados y circunstancias, es como vn negro boçal no se sa-
 be aprouechar de cosa tan necessaria a todos los que somos
 peccadores. Pero esta paloma sin macula no tuuo neces-
 sidad desta virtud. La satisfacion es virtud en vos que aueya
 vsurpado lo ageno, pero la que nunca damnifico en vn ca-
 bello a sus proximos no tuuo necesidad desta virtud, esto
 es lo que significo el sobrar las prefeas, y dones que offrecie-
 ron al sanctuario. Y así por ser sanctuario de Dios y ma-
 dre de Dios fue cosa conuenientissima que tuuiesse las gra-
 cias de todos los sanctos. Porque q̄ hermosura, que virtud,
 que gracia, que gloria, no conuenia a la madre de Dios.
 Soltad las riendas a vuestra imaginacion, estended y encara-
 mad vuestro entendimiẽto, y debuxad en vuestro pensamiẽ-
 to vna donzella virgen purissima, prudentissima, her-
 mosissima, deuotissima, humildissima, mansuetissima, lle-
 nissima de todas las gracias, de todas las perfecciones de
 todas las virtudes, que pudieredes, que todo esto sera nada
 en comparacion de lo que esta celestial Emperatriz fue.
 S. Pablo escriuiendo a los Romanos dize, *non per legem promiss-*
so Abraham, ut bares esset mudi, sed per iustitiam fidei. Marauillosa
 3 promessa fue esta hecha a Abraham, que fuesse hecho herede-
 ro del mundo. Pero pregunto, donde se lee q̄ fuesse cumplida
 tan grã promessa? Digo q̄ se cūplio en Christo nuestro Redē-
 ptor, de quien dixo el mismo Apostol, *Quem constituit heredem*
vniversorum, y por ser Abrahã su abuelo se dize ser heredero
 del mundo, por serlo Iesu Christo nuestro bien. De donde se
 infiere con quanta mayor razon se llama esta gloriosa
 Virgen, Reyna, y Emperatriz del cielo y de la tierra pues
 es madre, *De qua natusest Iesus*. No quiso el Spiritu San-
 to que se escriuiessen por menudo sus virtudes, ni que
 se dixesse en este Euangelio mas desta palabra, mas dexo li-
 cencia al fiel Christiano para que la dibuxe con su en-
 tendimiento la mas perfecta que pudiere, porque si escri-
 uiendo se algunas de sus virtudes no se escriuieran todas

Ad Ro. 4. c.

Ad Heb. i. c.

lo qual era imposible; pensara el hombre de corto entendimiento que no tenia mas de aquellas, y por esto quiso que las dexassen todas.

Tambien destas palabras; *De qua natus est Iesus*. Se manifestaba vna particular excellencia del amor que esta benditissima Señora tuuo a Dios. El amor es de la propiedad del agua que baxa naturalmente, y no sube sin artificio, y si ay artificio, sube hasta ygualar con su nacimiento. *Omne datum optimum*

B. Iaco. 1. c. *de sursum est, descendens à patre luminum*, Dixo Sanctiago en su Epistola, todo el don bueno baxa de lo alto del padre de las lumbres. Y entre los dones buenos vno muy particular es el amor, que baxa de Dios a los hombres, y entre los hombres baxa de los padres a los hijos. Y para que este amor torne a subir como agua a su primera fuente, hizo Dios sus artificios, poniendo en el diuinos premios como fue dezir en los

Prou. 4. c. *Ego diligentes me diligo*; yo amo a los que me amân. Y lo que por Sant Iuan dixo, *Siquis diligit me, pater meus diligit eum; & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*. Si alguno me ama, mi padre le amara, dize el buen Iesus, y vendremos a el toda la Beatissima Trinidad, y moraremos muy de assiento en el. Marauillosas promessas son estas y singulares artificios para hazer subir el amor de nuestros coraçones a tan alto lugar. Pero si diessedes dos terminos del amor, de tal manera trauados que el vno fuesse principio del otro, y el otro destotro, sin artificio ninguno y por su curso natural yria el amor del vn termino al otro, y bolueria y seria la corriente natural y suaua. Solo esto se hallo entre Christo

Ioan. 14. c. nuestro Reparador y su Sanctissima madre, porque el por ser Dios es principio de su madre, y ella por ser madre engendradora es causa de su hijo en quanto hombre. De manera que la madre procede del hijo, y assi por curso natural viene el amor del hijo a la madre, y porque de la madre procede el hijo, tambien descendiendo por curso natural el amor de la madre al hijo, y assi por modo singular puede ella dezir aquello de los Cantares. *Dilectus meus mihi & ego illi*. Mi esposo y mi amado para mî y yo para el. Esto que aqui auemos dicho que Dios busca artificios, para inclinarnos a que le amemos

Cant. 2. c. nosotros auia de ser gran confusîon y verguença, si

fien-

- 1 siendo Dios quien es y tan digno de ser amado, que sea necesario buscar inuenciones para encēdernos en su diuino amor y mas haciendo su amor cosa tan preciosa. S. Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestras virtudes, sino nuestro amor, porque es el que haze rica en el alma, y por esto tiene gran cuydado de que no lo tengamos. No teme mucho nuestra castidad Sathanas, porque como la carne no le acossa ni le persigue no echa tanto de ver el biē que ay, en traerla rendida y auassallada, tampoco teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necesidad de comer, ni beber, tampoco echa mucho de ver el bien que ay en el ayuno, ni teme mucho las liberalidades y limosnas, porque como el no padece hābre ni desnudez no echa tanto de ver el bien que ay en repararlas. Lo que el teme, y de lo que tiene inuidia, es del amor y charidad con que el justo haze estas cosas. Y tambien tiene inuidia del amor y charidad, que conseruā entre si los buenos por amor de Dios, por que vee que gozan de vn bien en la tierra, de que el no quiso gozar en el cielo. Y ası donde mas se endereçan sus tiros, es a este blanco del amor, por esto en la sagrada Scriptura ninguna virtud ay encomendada tantas vezes como esta, no solamente por tener el imperio y señorio de todas las virtudes, q̄ claro esta q̄ teniēdole sobre las theologales, como lo afirma S. Pablo escriuiendo a los de Corintho, donde dize, (*fides, spes, charitas, harum autem maior est charitas,*) le tēdra sobre todas las demas, sino por ser el fin de todas ellas, y de todos los mandamientos y consejos diuinos, los quales todos se ordenan a esta virtud, como el manjar se ordena a sustētar el cuerpo, y la vestidura a cubrirlo, la medicina a sanarlo, ası toda la diuina ley se ordena a amar a Dios, y por el al proximo. Y no solamente la ley y las scripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienen este mismo fin, y para solo el fue criada toda la machina deste mundo visible, para esto fue formado el hombre, y para esto viue, y para esto le sirven cielos, tierra, mar, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios. El que tiene este amor tiene gran fauor para no caer en errores, porque en el libro de

1. ad Cor. 13.

Sapi. 13. c. la Sabiduria se dize. *Diligite, & habebitis disciplinam*, Ad dō de los 1
 setenta interpretes traduzen, *Diligite, & erudiemini*. Si teneys
 amor sereys enseñados, y saldreys doctos. Pithagoras solia
 dezir, q̄ para conocer los bienes desta vida era menester abor-
 recerlos, pero que para conocer a Dios era necessario amar-
 le. La primera parte bien clara es, porque si amays los bie-
 nes temporales, esse amor os cegara, para que siendo ellos
 como son caducos y perecederos, y ocasion de muchos ma-
 les, los tengays en mucho, y os perday por ellos. Pero esta
 postrera parte del dicho de Pithagoras es mas difficultosa, y
 prueuase por la diferencia q̄ ay entre el entēdimiento y la
 voluntad. Que el entendimiento entiende atrayendo a si la 2
 cosa que entiende, y haziendo della idea, dentro de si,
 la qual cabe en si, pero la voluntad ama fallendo de si, y
 assi todo lo que el entēdimiento puede entender ha de ser
 finito, porque lo infinito no lo puede traer a si el entendi-
 miento, ni puede caber en el. Pues que remedio puede
 auer para que el entendimiento entienda a Dios que es infi-
 nito? que pues no le puede traer a si vaya el tras Dios,
 y salga de si, y esto ha de hazer por amor, luego el medio me-
 jor para conocerle es amarle. Esto dize el Psalmo. *Accedite ad
 eum & illuminamini*, allegaos a el por amor y daros ha luz cō
 que le conozcays.

Siendo esto vna cosa tan importante al hombre no se con-
 tento Dios con intimar le el precepto del amor, mas le re- 3
 quirió lo traxesse siempre en su memoria, y lo escriuiesse en
 muchas partes para que adonde quiera que boluiesse los
 ojos leyesse el aranzel de su vida, y assi dixo en el Deutero-
 nomio a su pueblo. *Andi Israel, Dens tuus vnus est*, mira que le
 has de adorar, clamar con toda tu alma y tu coraçon, y en
 fin procura que toda tu casa este llena de letreros que di-
 gan, amaras a Dios de todo tu coraçon? Quiero tomar de
 aqui ocasion para reprehender vn abuso suzio y asqueroso
 de los palacios de los poderosos, y de las casas de los ricos
 de España, que no se ha visto jamas entre hereges, ni Turcos,
 ni Paganos ni Alarues, que en las paredes de sus casas esten
 pintadas cosas torpes, y que se hallen en casa de vn Christia-
 no poderoso, cosas escriptas, que aya menester cerrar los
 ojos

- 2 ojos vn hombre honesto por no verlas. Que no se tenga por palacio la casa q̄ no tiene tã profanos sobrelscriptos. Llamolos sobrelscriptos, por que dizen quien son los que viuen dentro en aquella casa. Al repartir de las posadas de corte, ponen vn letrero a la puerta que declara el que ha de viuir en aquella casa, asia a la puerta de la vuestra ay letreros que nos dizen quien soys vos. Y si me dezis, son pajes los que escriuen esso. Pues mandad que se borren. Y si aun de mandarlo borrar teneys verguença, alguna vez passareys solo, y podeys mostraros Christiano en borrar tales figuras. Aunque es harta confusion que tenga el amor torpe los ojos tan libres, y el amor sancto con tantas vendas y velos, que os escondays vos para borrar el letrero suzio, para hazer la cama al pobre, para la oración y para la disciplina, y que os publiqueys para las cosas liulsanas y deshonestas. Tambien inanda Dios alli que aquel precepto del amor lo ateys al dedo como anillo de memoria, para que quando vuestra sensualidad os acoffare, os hallays atadas las manos con su ley, y digays a vuestra carne lo que Ioseph dixo a su señora, como puedo yo con tan estrecha obligacion darte contento? y dezir el Señor que sea su amor de todo coraçon, es enseñarnos que no quiere compañía en esta pieça. Así lo dixo por Isaias en metaphora de vna muger aleuosa, que quiere tener al marido a vn lado de la cama, y al amigo a otro. La cama dize es estrecha y no cabe mas de vno en ella, como quieres tu que quepan dos? *Pallium breue est, vtrunque aperire non potest.* La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi, porque como dize Sant Iuan, *maior est Deus corde nostro*, pues es corta para vno y quieres que sirua a dos? mal se pueden seruir dos cabeças con vn sombrero, y dos manos con vn guante. Por esto Salomon dio por consejo a su hijo, que no repartiesse su coraçon en empleos varios, sino que lo occupasse en vna sola cosa que es Dios. Y porque como dize Sant Pablo el coraçon del justo tiene su conuersacion en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece a este pensamiento, que por la parte inferior es muy agudo, y por la superior muy ancho, en señal

Gene. 39. c.

Isai. 28.

Ecl. 11. c.

ad Phil. 3. c.

de que en el suelo ha de tocar como en punto, mas hazia el
cielo ha de tener grande anchura y capacidad, y es de notar,
que aunque Dios no puede ser amado como deue, porque se
le deue amor infinito, pero ya que esso no puede ser, quiere q̃
le ame el hombre como puede, que es de todo su coraçon, y
aun el amar el hombre a Dios de todo coraçon se puede
entenderen dos maneras, vna que no admita en el coraçon
cosa que entibie, ni añuble el amor diuino, desta suerte no se
puede cumplir este mandamiẽto en esta vida, sino fuesse por
poco espacio de tiempo, y de varones perfectissimos. Assi es
el amor del cielo de los bienauenturados: de otra manera se
entiende, que el alma no tēga mouimiento contrario al amor
diuino, ni ame cosa en la tierra por si, sino por Dios, y este es
el amor que pide Dios al hombre en esta vida. Y para que se
lo demos busca tantas inuenciones, y artificios, y con todo es
so no basta, tanta es nuestra infidelidad y ingratitud. Vno de
los nombres que en la sancta Scriptura con mas propriedad
se daa Christo nuestro Redēptor es llamarlo en muchas par-
tes della, *dilectus*, el amado, y siēdo assi, dezidme Christianos,
assi este Señor os cōmunique su espiritu, y os enriquezca de
desengaños suyos, assi os de todos los bienes spirituales que
yo os desseo, dezidme digo, que sentiria este tan digno de ser
amado conociendo quan pocos le amauan como le auian de
amar? anda el otro labrador de noche y de dia echādo la hiel,
mal comiendo, y vistiendo peor, sujeto a tantas injurias y
mudanças de los tiempos, acossado de malos años, temeroso
de la crueldad de quien no le ha de perdonar, sino ponerle en
vna carcel por muchos dias, donde muera de hambre, y pue-
sta la boca en el suelo (el qual riega con sus lagrimas) pide a
Dios muchas vezes q̃ quantos granos tiene cada hanega, tan-
tos demonios vengan por el alma de quien alli le tiene, pidiē-
dole el trigo que le nego el cielo. Maldicion terrible, que aun
que peccando la pronuncia, la deue temer, y guardarse a quel
por quien se dize, porque en la sagrada Scriptura esta es-
cripto, *Male dicentis tibi in amaritudine animæ suæ exaudietur depre-*
catio illius, exaudiet autē eum, qui fecit illum. Oyete su Dios y cria-
dor al pecador no como a maldiziēte sino como a criatura su-
ya fatigada y afflicta. Si el dicho labrador auiendo sembrado
hermo-

1 hermosísimo trigo como granos de oro, viesse que jamás acabaua de salir a fuera, y que allí se quedaua podrido y anichilado, que sentiria? que diria? o gran desgracia, o sudores mal empleados, pues tanto he trabajado, y tan poco fructo saco desta sementera. Applicad vos hermano esta consideracion alla en vuestro pecho, y ymaginad lo mejor que pudieredes, quanto mayor seria el sentimiento de Iesu Christo verdadero Dios y Señor nuestro, en la consideracion de los desamores de los hombres, despues de tal sementera de amor. Despues de tanta sangre derramada, despues de tantos sudores y diligencias hechas para ser amado, y despues de tantos sacramentos instituydos, y que apenas aya vn grano que se descubra, que apenas aya vn Christiano con amor manifestado? O grande y terrible ingratitud.

3 Los gentiles q̄ con gran curiosidad pintauā sus dioses, entre las afamadas pinturas eran dos, la de Cupido Dios de amor, y la de Minerua Diosa de la sciencia. Al Dios de amor pintauanlo desnudo, y a la Diosa Minerua pintauan la vestida. Como a la sciencia pintan vestida, y al amor desnudo? Si. Para a dar entender que el amor no se puede cubrir ni encubrir donde quiera que esta, y la sciencia si. Fue Dauid huyendo a la tierra de los Philisteos y entrando en la presencia del Rey echose por tierra y fingióse loco, con temor que no le matassen, viendolo el Rey despreciolo, y mandolo quitar de alli. Mirad como dissimula la sabiduria, aunque la tenia muy grande. Pero veamos si pudo dissimular el amor y encubrirlo? Subiose a vna galeria de su casa, y vio de alli a Betfabe, y luego se enamoro della, y mando que se la traxessen. Mirad Dauid que soys Rey, mirad si quiera a lo que dirā, mirad que os infamareys. No ay prudencia para esto no veys que es amor y que no se puede encubrir? Pues mucho menos se puede encubrir el amor diuino. Y así dixo la mesma verdad, *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Amo 1. Regum 3. cap. 2

3 Dios t̄to al mundo q̄ con ser la summa sabiduria, no le pudo dissimular, y así embio a su hijo por pregonero de su amor, No auays oydo de aquellos dos Seraphines que estauan al lado de Dios con leys alas cada vno, con las dos le cubriā los pies, cō las dos la cabeza cō las otras dos bolauā. Pues como

ay alas para cubrir la cabeça, y no ay alas para cubrir el corazón? No, que esse lugar no se puede encubrir que es esse el archiuo del amor. Pero veamos como cubrio Dios la sciencia? Sant Pablo lo dize, *In quo sunt omnes thesauri scientie, & sapientie Dei absconditi*, en Christo estan los thesoros de la sciencia de Dios. Estan por ventura descubiertos? No, sino, *absconditi*, cubiertos estan, y con que cubre essa sciencia? alçad los ojos a aquel santo madero de la Cruz, y vereys, que con lo mismo que descubre el amor, encubre la sciencia. Alçad los ojos y mirad aquel soberano Dios de amor desnudo en aquella Cruz, rasgado el costado. Pues como señor no ay con que encubrir essa desnudez? No, que estoy representado el amor desnudo, quise que me abriesen el corazón q̄ es la causa del amor, y con essa desnudez encubre Christo nuestro Dios la diuina sciencia, *ibi abscondit̃ est fortitudo, & sciencia*. Sacamos desta consideraciõ que si tuuiessimos verdadero amor de Dios no lo podriamos encubrir, luego se echaria de ver, y se diuifaria en nuestras palabras, en nuestro semblante, en nuestras obras, y pues no se parece ni se diuifa, señal es que no lo tenemos. Como es condicion del amor que todo lo que se haze con el lo haze facil, y que el que ama laque fuerças de flaqueza de aqui viene que los que verdaderamente aman a Dios, luego son obradores de muchas y muy buenas obras, y quanto mas hazen mas descubren su amor. Bien se parecio en el Patriarcha Iacob el esfuerço y fortaleza que le dio el amor, el qual viniendo de camino para casa de su tio Laban, llego a vn pozo, y en torno del vio tres manadas de ouejas, con tres pastores que las guardauan, y esperauan a darles a beuer del pozo, *& os eius grandi lapide claudabatur*. Estaua el pozo cerrado con vna gran piedra. Preguntales porque no dan de beuer al ganado, respondele, no se puede hazer esso, porque la piedra del pozo no es mañeruella, para la quitar y poner todas las vezes que queremos, porque es necessario juntarnos todos los pastores para alçar la piedra, y dar de beuer a los ganados. En esto assomaua la hermosa Rachel cõ su ganado, y viendola fue preto de sus amores. Luego se vistio de vn nueuo animo esfuerço y gallardia, q̄ solo el fin ayuda de nadie, *amouit lapidem*, quito la piedra, *quo puteus claudabatur*, mirad que fuerças le

Genes.

gas le

- 1 ças le dio el amor. El amor es causa de que haga vno lo que quatro no pudieran hazer. Quan verdadera es aquella sentēcia de los Cātares. *Fortis est vt mors dilectio*. Y aun es mas fuerte q̄ la muerte porque a lo mas que se pueden estēder las fuerças d̄ la muerte es hazer de vno dos, apartando el alma del cuerpo. Pero el amor jūta lo diuidido y haze de dos vno y q̄ valga vno por quatro. O si en nosotros reynasse este amor, quā fuertes y constantes estariamos, y quan incansables paratoda sac̄ta obra y sp̄ritual exercicio. Por esto nos auiamos de animar vnos a otros a procurar este tã grãde biē, y esto quiso significar el Señor quando dixo. *Ignem veni mittere in terram, quid volo nisi vt accendatur*? No dize *quid volo nisi vt ardeat*, sino, *quid volo nisi vt accendatur*, significando en esto que el puso el fuego en el mūdo de su diuino amor, y nosotros lo auemos de encēder soplandolo. Auemos de ser como fuelles vnos proximos para otros, q̄ nos auemos de topar y encēder cō sanctos exēplos con auisos, con amonestaciones y con todos los medios que pudieremos inuentar, para prouocar y incitar a nuestros proximos al diuino amor, antes q̄ caya sobre nosotros como desagradecidos su indignaciō, y nos trague su furor. El amar Dios los hombres infinitamente, es la causa de ser tan sufrido, y de su sufrimiēto toman ellos ocasiō para ser tan atreuidos. Explicar este pensamiento, es arrojarnos en vn labirintho, que no ay habilidad de Angel que sepa salir del, y enramarnos en vna breña, que aun el mismo Dios esta tan lexos de hallarle salida, que antes se queda en ella emboscado.

Luc. c. 12.

- 3 Vio Zacharias vn cauallero muy galā en su cauallito alazā paseandose por vn valle profundo entre vnos arrayanes y mirthos, acompañado de vna quadrilla de gente de acauallo, con diuersas libreas y jaezes de diuersos colores, y todos que dos dētro del jardin. Pregūta el Propheta, q̄gēte es esta y quiē es este capitā? y suele respondido. No vey q̄ es vuestro Dios, vestido de vuestra humanidad. Y adonde va? va a hazer vna entrada, y vengarse de los que maltratan a los innocentes, y escuchad lo que dize. *Zelo magno & ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum, ipsi vero adiuuauerunt in malum. Propterea haec dicit Dominus, reuertar ad Hierusalem in misericordijs*. Dize que esta enojado de Hierusalem, y que

Zachar.

Zacha. i. c.

Apoc. 1. cap.

ha de boluera ella con misericordias , o bondad imman-
 de Dios , quien pensara que enojo auia de venir a parar
 en esso? Agrauios y celos le hazen enojarse y el amor le des-
 enoja, agrauios le hazen tomar caualllo y lança , y el amor
 le haze no arremeter , agrauios le hazen queter espolear
 el caualllo , y enristrar la lança , y el amor le haze que no
 salga al llano , mas estarle entre mexas de arrayanes, y mir-
 tos , para que los arboles le impidan el correr , y su frescu-
 ra le desenoje , agrauios le hazen tomar la espada y desnud-
 arla , y el amor se la quita de las manos , y por todas par-
 tes le tiene y cerca . Quien viera a Dios enojado con sie-
 te Obispos y sus feligreses, como lo vio Sant Iuan echan-
 do llamas de fuego por los ojos? quien le viera assi que no
 temblara? y al tiempo del herir ponese la espada en la boca,
 no por el pomo sino por la punta. Buelto el pomo y la guar-
 nicion hazia los hombres . A, mi Dios como os heris a vos
 primero que me castigueys a mi, quando el hõbre masos of-
 fende, descubris vos mas vuestro amor, y son los hombres tan
 villanos, que deste toman ocasion para mas endurecerse
 y peruertirse, auiendo de incitarse y prouocarse con esto a
 su diuino amor .

Por cõclusion desta materia sera cosa muy prouechosa, cõfi-
 derar la cõclusiõ del S. Euangelio, q̃ despues q̃ hizo mención
 de la Reyna de los cielos , añade, *De qua natus est Iesus, qui vo-*
catur Christus, q̃ quiere dezir vngido, y dasele este nombre , no
 por q̃ fue vngido cõ vnciones materiales como los otros Re-
 yes y sacerdotes , sino , *Oleo lætitiæ, gratiæ, & misericordiæ*, con
 azeyte de alegria, de gracia y misericordia. Para labrar la la-
 na, y hazer della paño y ropa para vestir, es menester rociar-
 la cõ azeyte, y assi facilmẽte se dexa labrar. No vuo modo pa-
 ra labrar al hijo de Dios, para q̃ se vistieffe nuestra desnudez,
 hasta q̃ fue Christo vngido, y humanado, dõde q̃do tã blãdo
 q̃ cõ inefable paciencia dexo labrar sus sacratissimas carnes
 cõ muchos agotes, y su sanctissima cabeça con muchas espi-
 nas, y sus sagrados pies y manos, cõ rezios clauos. Obẽdito y
 glorificado sea tal Señor y tal Dios q̃ tales inneciones busco
 para aplacarse de la ira, q̃ cõtra nosotros, por nuestros pecca-
 dos tenia, y vestirnõs de las entrañas de su misericordia. Tulio

- 1 lio dize, *furor viri nusquā melius māfuecit, quā per prudentē mulierē*. La ira y furor del varon no ay cosa que mejor la ablande que la prudente y sabia muger. No es mucho por cierto que las mugeres amansen a los hombres, pues suelen amansar los brutos animales: que del vnicornio cuentan los naturales, que es vn animal ferocissimo, que no ay artificio con que se pueda amansar, pero poniendole delante vna donzella, se reclina en su regaço, y alli se dexa prender. Es esto vna estampa del hijo de Dios, del qual dize Dauid. *Dilectus, quē admodum filius vnicornium*. Nuestro amado el Verbo Diuino, es como el vnicornio, tan brauo y terrible que nunca los sanctos padres, con los lazos y artificios de sus oraciones lagrimas, y suspiros, le pudieron prender, ni amansar: pero en poniendole delante del, aquella esclarecida donzella, la
- 2 Sacratissima Virgen Maria, y diziendo, *Ecce ancilla Domini*, se amanso como vn cordero, y en el regaço de las sanctissimas entrañas se dexo prender y atar con las ataduras de nuestra humanidad. Este fue el sello que perficiono el ser humano. En el Genesis se lee que criando Dios algunas cosas menos perfectas, como son el agua, y la tierra, las miro y vio que eran buenas, y quando hablo del firmamento, cō ser vna machina tan grande, y tan maravillosa, no dize alli, *vidit quod esset bonum*, vio que era bueno. La causa que desto se da es, por que auia de criar el sol que auia de dar lustre a aquel firmamento, que es el cielo estrellado, para que hermoseasse aquellas estrellas que en el estan. Con lo qual se auia de perficionar. Asi
- 3 si tampoco se dize del hombre, que vio que era bueno porq̃ tambien quedo vazio, hasta que fue formado el sol Christo, que hermoseo la naturaleza humana. Vn anillo de oro fino, en el qual queda vno vazio, no se dize perfecto aunque sea de oro, hasta que se engaste en el la piedra preciosa. Asi la naturaleza humana aunque es racional, no se acabo de perficionar, hasta que la diuinidad se engasto en la humanidad, haziendo se Dios hombre. Esto tenia prometido por el Propheta Micheas, donde se dize segun vna trāslacion, *in domo pulueris, puluere me conspergā*, como si mas claro dixera, en el vientre de mi Sanctissima madre me cubrire yo de lodo, haziendome hōbre para perficionar vuestro lodo. De ser esta sanctissima

Simili.
Psal. 23.

Gene. 1. ca.

Mich. 1 c.

Virgen casa de Dios, donde Dios se cubrio de poluo, y moro
 tan de espacio, nos viene entre otros, vn gran prouecho,
 y es q̄ quãdo alguna casa se haze a costa de muchas personas
 todos los que contribuyen para ella, y a cuya costa se haze,
 es justo que participen de la ganancia de los alquileres. Esta
 nobilissima dōzella es casa de Dios, hecha a nuestra costa, por
 que si Adam no peccara, segun Sant Augustin y Sancto Tho
 mas, Dios no encarnara, y asì no fuera ella madre de Dios.
 De manera que serlo, nos costo la justicia original, y el que
 dar por el peccado hijos de ira, y de condenacion. Y pues fue
 hecha casa de Dios, y madre de Dios, tan a nuestra costa, justo
 es que nos haga participantes de las riquezas, que gano con
 tan marauillola dignidad, fauoreciendonos continuamēte
 en el diuino acatamiento. De lo dicho queda manifesto, quã
 ta razon tenemos de consolarnos, sabiendo que nue
 stro Redemptor se llama Christo. Donde se significa su mã
 sedumbre, a la imitacion de la qual nos combida diziendo.
Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos,
 venid a mi todos los q̄ trabajays, y estays cargados que yo os
 dare refectiō. O voz de verdadera piedad, o charidad admi
 rable de nuestro Dios. Mirad como llama a todos los pecca
 dores, para descargar los de sus peccados, o palabras dulces,
 palabras diuinas, y mas penetrantes que toda espada de dos
 filos, que traspañan lo interior de las almas, con tan admira
 ble suauidad, que llega hasta la diuision del spiritu y del al
 ma. Despierta agora, o Christiano al amor que procede de
 tanta benignidad, cierto el que estas cosas no sienten, de graue
 enfermedad esta oppresso, fuera esta de si y muy cercano a la
 muerte. Abrazate y enamorate, yo te ruego alma mia, con af
 fectos de amor, endulçate con delicado labor, oyendo estas
 palabras. Que mas queremos, que mas esperamos, y que des
 feamos en esta vida? tenemos cierto en Christo todos los
 bienes. Mas ay, o espantosa locura nuestra, o enfermedad
 miserable, o desuario detestable? porque llamandonos para
 el descanso seguimos nosotros el trabajo. Combidadanos para
 consolacion y buscamos affliction, espantosa es cierto tal ce
 guedad, ya todos estamos insensibles, y como estatuas. Te
 nemos ojos y no vemos, oydos y no oyamos, tenemos ra-

Matth. i. i. c.

- 1 zon y no vñamos della, teniendo lo amargo por dulce, y lo dulce por amargura. O Dios y Señor todo poderoso, de don de nos vendra emienda de tanta perversidad? no tenemos remedio si no nos viene de vuestra liberalissima mano, vos se ñor por vuestra clemencia nos fauoreced, para que nos descarguemos de las pesadas cargas, con que andamos cargados, y pongamos de veras sobre nuestros hombros, el yugo suave de vuestra diuina ley, y aprendamos de vos celestial Maestro a ser mansos y humildes de coraçon. Pues que hazemos hermanos, porque somos tan perezosos, en que nos detenemos? apressuremonos a acudir a este diuino llamamiento, pues tenemos tanta necesidad del fauor que el Señor aqui nos promete. Admirable beneficio es de Dios manifestar a los hombres en que quiere ser seruido dellos. Moy
- 2 sen en el Deuteronomio pondera, que aunque Dios hizo grandes mercedes a los Hebreos, no fueron tan grandes como fue el declararles su voluntad, en que queria que le siruiesen, y así dize, *Hæc est vestra sapientia & intellectus coram populo ut audientes vniuersa præcepta hæc dicant, in populus sapiens, & intelligens, gens magna, neque est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.* Pues si fue gran beneficio el dar a los Hebreos vna ley tan pesada, y tan dificultosa de cumplir, quanto mayor beneficio nos hizo a nosotros, en descargarnos de tã grãde carga, y darnos vna ley de tanta facilidad y suauidad, y llamãdo nos con palabras tã amorosas, no respondemos a los diuinos llamamientos, cõ aquella prõptitud que deuemos. Para vuestra confusion os quiero cõtãr vn caso notable. En el Genesis
- 3 se dize q̃ auiedo gran hãbre por toda la tierra, solo Ioseph tenia gran abundancia de trigo, por lo qual todo Egypto afflicto cõ hãbre se vino a prostrar a sus pies, y con humilde oracion dixo, *salus nostra in manu tua est, tantummodo respicias nos Domine noster, & latu seruiemus Regi.* Nuestra salud esta en tus manos, suplicamos te q̃ nos mires cõ ojos de piedad, y nos socorras en esta necesidad, y nosotros seruiremos cõ alegría al rey. Quien hizo a estos hombres inclinarse a Ioseph con tanta humildad, y obediencia, si no porque entendieron, que su salud y vida estaua en sus manos? Pues dezime nerrã-

Deut. 4. c.

Gen 47. c.

nós vosotros no creéis, que solo Iesu Christo es el verdadero 1
 Dios que os crio, y os conserua, y es el Redemptor ver-
 dadero que os redimio, y no solo esto, mas que en el esta, nue-
 stra hartura, nuestro remedio y nuestra salud, y que fuera
 del todo es hambre y miseria? pues porque a lomenos moui-
 dos de la necesidad no acudiremos a el, y le diremos, *Salus*
nostra in manu tua est, tantummodo respiciat nos Dominus noster,
et lati seruiemus tibi. O gloria de los angeles, Christo Iesu, pō
 los ojos de tu clemencia en nosotros para que ya no busque-
 mos, ni firuamos, ni amemos, sino a ti. Porque hermanos
 no le hablareys desta manera, a este piadosísimo Señor? 2
 Mirad conque affecto le dezia Dauid, *In manibus tuis sortes mea.*
 En tus manos o gran Dios y señor de mi alma esta todo mi
 bien: aquellas fuertes tan desiguales que me pueden acon-
 tecer, infierno o gloria, en tus manos estan. En tus manos
 estan las llaves de la vida y de la muerte, puedes me conde-
 nar y puedes me salvar. O que prouechosa consideracion, o si
 en esto gastassemos los dias y las noches, y como nos incita-
 ria mos a obedecer a este diuino Señor, *nonne Deo subiecta erit*
anima mea? dezia el mismo Dauid, a quien obedecere yo con
 mas razon que a mi Dios? y da luego la causa añadiendo *Ab*
ipso enim salutare meum, el es todo mi bien. Diga pues cada
 vno de nosotros lo mismo. Porque no obedecera mi alma a
 mi Dios? y mi señor, pues del hercebido, todo lo que tengo 3
 y del espero todo el bien que me falta, esto nos promete
 diziendo, *ego reficiam vos.* Grande es por cierto la flaque-
 za y impotencia, del hombre sin Dios. Para significar
 esto dixo el mismo Señor, *facia mus hominem ad imaginem*
et similitudinem nostram. Donde es de notar, que en
 este lugar, del Hebreo se colige, que lo mismo es aqui yma-
 gen que sombra, y el modo de hablar Hebreo haze semejan-
 ça entre el cuerpo y su sombra. Hazia Dios al hombre vni-
 uersal Señor de todas estas cosas corporales, y porq̃ no se en-
 soberuecieste, dixo, hagamos al hōbre que sea como vna som-
 bra nuestra. Por donde entienda su poco valor, y claramente
 conozca quan poco puede sin mi, pues tiene la dependencia
 de mi, como la sombra la tiene del cuerpo que la haze. De-
 zid, yo os ruego a la sombra que ande si el cuerpo esta quedo.

De-

- 11 Dezilde que affirme el pie, o leuante la mano, o el brazo, si el cuerpo no haze estas operaciones, cierto imposible le sera porque el ser de la sombra depende del cuerpo, y sin el, no puede ser, ni si el no se mueue, se puede mouer. Desta manera es el hombre sombra de Dios, que sin el es como nada, dezió y o os ruego al hombre, que contemple los mysterios de la fe, y que guste dellos como Christiano, que estienda sus manos a los exercicios de las obras sanctas, imposible le sera obrar esto, sin el auxilio y fauor de Dios, y con el es poderoso para todo esso. Por el propheta Zacharias prometio este omnipotente Dios de fauorecer a su pueblo siendo su capitán Zorobabel por estas palabras. *Et videbunt lapidem stanneū in manu Zorobabel: septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt vniuersam terram. Habebit lapidem stanneum in manibus suis.* Veran Zachar. 4.
- 2 vna piedra de estaño en las manos de Zorobabel, que son siete ojos del Señor, que discurren por toda la tierra. Quiere dezir tendra Zorobabel a Dios en sus manos lleno de ojos, porque todo lo vee. S. Hieronymo dize, que la plata que esta en sus mineros debaxo de la tierra, se derretiria con el calor del sol, y quasi se anichilaria, sino estuuiesse el estaño mezclada cō ella. De manera q̄ el estaño fortifica la plata, y la sustenta, para que el calor del sol no la derrita y anichile. Afsi es el hombre con Dios, que es el estaño y la fortaleza, y proteccion que le sustenta, le fortifica, y ampara, y sin Dios, es como vn desmaye, y vn desfallecimiento, y afsi, sin su fauor, a ningū bien se puede mouer, de suerte que con Dios puede ayunar, dar limosna, sufrir injurias, y cumplir toda la diuina ley, por
- 3 que esta estañado, y el peccador es como plata sin estaño, q̄ con qualquiera calorzillo sensual se derrete y quasi se anichila, qualquiera tentacion le derriba y para toda virtud esta flaco e impotente, faltale el estaño, faltale Dios. Gran beneficio pues es del Señor dezirnos que vamos a el, que nos refectiōnara, y que aprédamos del a ser humildes y mansos, que por esso se llama Christo vngido y manso.

CON

CONSIDERACIO-

NES SPIRITVALES, PARA

la fiesta de la presentacion, de la Sacratissima Vir-
gen Maria, nuestra Señora.



O primero, que con mucha vtilidad, se puede cõ-
siderar en esta fiesta, es como siendo aun niña de
edad de tres años la purissima Virgen, la encerra-
ron sus padres, quando la ofrecieron al Señor en
el templo. Sobre lo qual, parece q̃ podiamos dezir en alguna
manera a estos benditos padres, lo que el Señor dixo, re-
prehendiendo a sus discipulos, porque temian la tempestad
del mar. *Quid timidi estis modica fidei?* como si dixera no
voy yo aqui? porque estando yo con vosotros temeys? lo mis-
mo parece que podiamos dezir a sant Ioachin, y a sancta
Anna para que lleuays esta niña Sanctissima a encerrarla
en el templo? que temeys, pues esta escripto della *Dens in
medio eius mon commouebitur?* confirmada esta en gracia, no pe-
ligrara, aunque este aca fuera en el mundo, luego para que
la encerrays estando tã segura? Digo que no por ella, sino por
nosotros, y por nuestro exemplo, lo ordeno Dios asì. Quan-
do vn capitan prudẽte vee, que sus galeras van cascadas, des-
proueydas, y desfartilladas, y entiende los peligros de los mu-
chos enemigos, aũq̃ el lleue su galera muy artillada, y muy
proueyda, y sana encierrase cõ ella en vn puerto seguro, para
q̃ las demas lo entiendan, y vengã a guarecerse allì. Esta herma-
nos mios la naturaleza humana muy estragada, y corrupta,
y adonde quiera que os boluays, hallareys muchas ocasiones
de males, y muchos peligros y por esso quiso Dios que la que
auia de ser su madre, desde niña estuuiesse muy recogida,
para que entendiessemos, que si la que no tenia las ne-
cessidades que nosotros tenemos, era impecable por gracia,
se recogia, quãta mas razon sera que nosotros nos recojamos
y encerremos, pues tenemos tanta necesidad de huyr ocafio-
nes, y busquemos soledad, donde Dios cõmunica tales cosas a
sus siervos, q̃ si las saben sentir, no las saben dezir tan encum-
bra-

Marth. 8 . c.

Simile.

bradas, y tan subidas son de punçto. Esto afirma el mismo Dios, por el Propheta Oseas diziendo. *Ecce ego lactabo eam, & ducam eā in solitudinē, & loquar ad cor eius.* O singulares palabras, el Señor nos de su spiritu, para que nos sepamos aprouechar dellas. Comiençan, por, *ecce.* Quando lecy's en vn libro, y hallays alli vna mano pintada que esta señalādo vna sentençia, luego ymaginays, q̄ algun mysterio esta alli: alsí donde ay, *ecce,* en la sancta escriptura con el se pide atencion, significando que ay alli gran misterio, como realmēte lo ay aqui, y por esso dize, *ecce,* como si dixesse, aduertid esto, con profunda atencion. Y que auemos de aduertir Señor? *Ego lactabo eam.*

Yo que soy Dios de potencia, y piedad infinita, dare la leche de mi diuina consolacion, al alma mi deuota, como vna madre piadosa que cria el niño a sus pechos, y le da la dulce leche, con tanta ternura de amor, que parece que todas sus entrañas tiene puestas en el. Y para que este mas desembaraçada para recibir estos soberanos fauores, *ducā eam in solitudinem & loquar ad cor eius,* guiarlahe a la soledad; y alli le hablare al coraçon, palabras muy de mi coraçō. Entendiēdo esto el sancto Dauid, suspiraua, diziendo. *Quis dabit mibi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescā:* O quien me diessse vnas alas de paloma, para volar, y descansar en mi Dios. No se le fue todo en suspiros, y desleos, como a muchos que dizen, o quien se viesse en vna soledad, o quien se viesse apartado del bullicio del mundo, y cada hora se engolfan mas en el. No lo hizo alsí Dauid mas luego puso por obra sus buenos desleos, como el lo afirma alli añadiēdo. *Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine.* vey's como luego puse en execucion mis buenos desleos, y me fui huyēdo a la soledad. Y q̄ haziades alli sancto Rey? *expectaui enim, qui saluum me fecit, a pusillanimitate spiritus & tempestate.* Espiraua a aquel que es todo poderoso, que es descanso, esfuerço y fortaleza de los q̄ esperan en el que los libra de la tēpestad q̄ suele leuantar el mundo, la carne, y el demonio contra los justos, y los libra de la cobardia, y floxedad del coraçō, y les da vna magnanimidad humilde, y vna humildad magnanima cōq̄ se atreuen a vècer la potencia del infierno, y a cōquistar el cielo. De aqui se infiere, quāto aciertan los q̄ en su iuuetud dexā el mūdo, y se encierrā en las sagradas religiones. S. Amb.

Oseas. 2. ca.

R. Amb.
de obitu
Valentinia.
ni.

Thre. 3. ca.

de

declara de dos maneras aquellas palabras de los Trenos, *Bo-*
num est viro, cum potauerit iugum ab adolescentia sua, sedebit solita-
rius, & tacebit, quia leuauit se super se. Bueno es para el varon, car-
 garte desde su primera edad del yugo del Señor, porque este
 se asentara muy de espacio en la soledad, y callara, guardara
 silencio, porque seleuanto sobre si. La primera declaració de
 estas palabras, que da aquel sancto Doctor, es mostrar por
 ellas, quan gran cosa es, auer en la sancta yglesia, gente que
 en el feruor de la mocedad, quando el mundo y la corrupció
 de la carne, tiene mayor fuerça en nosotros, tomen por su vo-
 luntad, no solo el yugo de la obligacion mas el de la per-
 feccion de el Euangelio, y escojan el carecer de los gustos, y
 contentos de la vida humana. Y no es menester, para enten-
 der quan gran cosa sea esta, mayor prueua, que ver, quan po-
 cas personas ay que se puedan persuadir, a que aun despues
 de viejos desechen los pecados, y los deleytes de los moços:
 mirad a quan pocos defengaña la edad, y a quantos engaña
 la costumbre, y por ay vereys, quanto es de estimar, la mer-
 ced que Dios haze a aquellos, a quien dio spiritu, para des-
 preciar el mundo, para que tengan tiempo para gustar de su
 diuina conuersacion. Y assi aquellas palabras, *sedebit solitarius,*
 declara las el sancto Doctor desta manera. Tendra pocos cõ-
 pañeros en la empresa, porque pocos son los que quieren, y
 gustan de dexar los gustos del mundo. S. Augustin dize en
 sus confelsiones, que fue gran parte para su conuersion, y pa-
 ra confundirse en las perplexidades en que andaua, ver mo-
 ços, y moças que seruian al Señor, en pureza del cuerpo y
 del alma. Y S. Athanasio, lo pone, por vna de las principales
 prueuas de la verdad, de la religion Christiana: porque es se-
 ñal clara del spiritu de Iesu Christo, y de la verdad de sus pro-
 messas, principalmente juntando con esso el desseo de viuir
 desconocidos, y huyr no solo los ojos, mas el conocimiento
 del mundo, y ser conocidos de solo aquel señor, a quien quie-
 ren contentar, que es vna de las principales partes del religio-
 so: porque como dize S. Eusebio, *Monachi gloria est, à nemine cog-*
nosci, y porque esto es muy fuera del curso de la naturaleza, y
 de los intentos de los hombres, por esso dixo, *leuauit se super*
se. La otra declaracion, que S. Ambrosio da a estas palabras,

- 1 es que muestran la obligacion y el camino de quien escoge esta vida y esta parece, la mas propria. Y assi su sentido es este. Quien madruga a tomar el yugo del Señor sobre sus hombros, con tanta repugnancia de la Naturaleza, como si se pre ha de sentir, el remedio singular para poderlo llauar a de lante, es escoger lugar apartado, de los tumultos del mundo, donde puede ayudarse de los pensamientos, y sanctas consideraciones, para vencer sus proprias passiones. Porque si el día que el hombre entra en religion, y dexa los deleytes, pompas, y contentos del mundo se desnudara juntamente de toda la afficion, y memoria dellos, y con la ropa vil se vistiera de vn inseparable amor de la pobreza, mortificacion,
- 2 y humildad, que ella significa, pudiera proceder segura, y con fiadamen te. Pero como los apetitos que oy parecen mortificados, no esten del todo muertos, y el tiempo venga muchas vezes, a gastar parte del seruor, con que en el principio se escogio la vida religiosa, es necessario que los pensamientos sanctos enciédan el pecho en amor y desseo del cielo, y reformen los estragos que la corrupcion de la misma naturaleza causa en la vida spiritual. Y asi encomendando Sant Pablo a los de Chorynto la castidad dize. *Hoc ad vilitatem vestram dico, non ut laqueum vobis injiciam, sed ad id quod honestum est, & quod facultatem habeat quis, sine impedimento Dominum observandi.* Donde otra translacion dize, *Dominum obsecrandi.* Donde el sancto
- 3 Apostol enseña, que la castidad es muy necessaria, para disponer al hombre y desembaraçarlo para la oraciõ, la qual importa mucho para lleuar adelante la pureza del alma. Porque aunque la honra y opinion hazen, que se lleue adelante el estado, de que vna vez se haze profессион, todavia, el responder de dentro la pureza del alma, a la del cuerpo, no lo alcanza, sino la consideracion de las cosas diuinas, y el cõtino uo exercicio de la meditacion y oracion, y la lección de los libros sanctos. Y assi sant Bernardo llama a estas cosas, escalera para los religiosos, y los que por ella no suben al cielo, que sera de ellos: Dezidme religiosos, quando encerrados en ellos monasterios como en vna sepultura perpetua, començare la carne y el mundo a hazer su officio, quando se continuaren las desconsolaciones, y se doblaren las tentaciones por artifi-

1. Ad Cor. c.
7. c.

cio de Sathanas, permitiendolo Dios, que remedio, que conso-
 lacion, que abrigo ni refugio esperays tener, si os falta el que
 dentro de vuestra alma podeys posscer? Y este como lo po-
 dreys alcançar si con la consideracion, y meditaciõ no os affi-
 cionays tanto a los bienes que esperays, que esso os hagafaci-
 les los males que padeceys? Por lo qual persuadir a gente re-
 ligiosa, que su vida ha de ser continua consideracion de las
 cosas diuinas, y que procuren de las sentir y gustar, y que pa-
 ra esto fue instituydo el apartamiento de la vida monastica,
 es darles modo para que puedan con la carga de la religion,
 y les sea facil y suaua, con los diuinos fauores, que los assi
 apartados alcançan del Señor con estos sanetos exerci-
 cios, en los quales hablando el diuino. Esposo a sus cora-
 çones, les dize en los Cantares. *Comedite amici & bibite, &*
inebriamini charissimi. Para hazer de vn hombre carnal, mal
 inclinado, vn Christiano puro, ageno del contagio de la car-
 ne, es necessario matar esta mala bestia, crucifixar sus
 sentidos, desseos, y pasiones. Esto pretenden los verdaderos
 religiosos, quando se encierran en los monasterios. Como lo
 representa bien Dauid diziendo, *Induxisti nos in laqueum, posuisti*
tribulationes in dorso nostro, imposuisti homines super capita nostra,
transiimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. *In-*
troibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea, quæ dislin-
xerunt labia mea Parece que pinta aqui el Sancto Rey vn al-
 caçar hermosissimo, alto y bien torreado, con fuerte muro, y
 cercado de vna honda çaua, por la qual passa vn grande rio
 de agua, y luego ay otro fosso, que lleva vn rio de llamas de
 fuego, y desta parte vn hombre, que huyendo de otro mayor
 peligro, se determina passar al castillo, y ya q̃ esta apũto para
 passar, le dizẽ, esperad, q̃ no se ha de hazer de essa manera,
 echalde dos pares de grillos a los pies. Pues como señor tẽgo
 de passar por tan notorio peligro como aqui veys? q̃ si algũ
 remedio humano ay, es la ligereza y presteza con que tengo
 de passar, y quereys me poner grillos, para q̃ a quatro passos
 me abraze. Pues no solo ha de ser assi, pero ponelde dos quinta-
 les de hierro a las espaldas. Como, essas son las calabazas q̃ me
 atays al cuerpo, para que no me vaya al hondo? no currys de
 mas, que assi auerys de yr y mas ponelde vn par de hombres
 for-

Cant. 5.

Psal. 67.

1 sobre su cabeça, y desta suerte ha de passar, por vn peligro tan grãde como el agua, y el fuego. Qual quedaria (medezid) aquel pobre hombre? Aureys visto retrato y espectáculo de tantos y tan excelsiuos peligros y trabajos, aunque ayays leydo estos encantamientos fabulosos? Pues esta es la vida del religioso, y con todas estas cargas y pesadumbres ha de caminar al cielo. Pusistenos Señor lazos y grillos a los pies (dize David) y tribulaciones pesadas a nuestras espaldas, hombres sobre nuestras cabeças, passamos por fuego y agua, y sacaste nos al refrigerio. Esta es la estampa de la religion, quereys la declaracion della? Veys la aqui. El castiilo fuerte es el monasterio, casa fuerte de Dios, donde ay tantos pertrechos y mortificaciones, para defenfa de la virtud. El rio de fuego que la cerca es la multitud de las passiones, y tentaciones sensuales, que combaten mas reziamente, a los que se declaran contra el demonio, por diuina permision. El rio de agua, es la relaxacion de la sensualidad, la tibieza y frialdad que acomete al iusto, es aquel rio de agua, que echo por la boca el Dragõ infernal, para llevar, tras si la muger vestida del sol, como se lee en el Apocalipfi, este rio (como dixe) es la tibieza remission, floxedad, y relaxacion con que persigue Sathanas, y guerra a las almas que han parido hijo, que es el firme proposito, de la perseuerancia en la religion, y perfecta virtud. Esta tibieza y frialdad es vna de las mayores tentaciones que padecen los lieros de Dios. Para prouar pues esta ventura,

3 le echã al religioso dos pares de grillos a los pies, que son los vnos, los diez preceptos de la ley diuina, *Immitte pedes tuos in cõpedes illius*. que te detengan para no seguir tu apetito, ni hazer cosa contra la voluntad de Dios. Los otros grillos son los votos que le vedan las cosas que promete euitar, que esto quiere dezir religioso, a religãdo, atado y reatado, y todo es menester para los hijos de Adam despues de aquel frenesi en que dio, de ser como Dios, por el qual salimos todos locos, fino que ay diferencia, que los del mundo son locos sueltos y nosotros los religiosos somos locos atados. Aquellos como locos desatados, tienen libertad de hazer muchos males, y nosotros como atados con tantos votos, y obligaciones, tenemos menos occasion para ellos. Sobre esto se

Apos

le ponen cargas en las espaldas, las constituciones de la orden, la regla los ayunos particulares, el choro, los maytines, las asperezas de la religion, y con esto no caen ni desfallecen, sino *q̃, currunt per te vincti compedibus*, que le preguntareys a vn religioso, padre podeys ayunar toda la quarelima? si, y con facilidad. Pues como teniendo tantos ayunos de vuestra ordē y comiendo mal, lo passays facilmente, con comer yo bien no puedo ayunar vn dia? Y aun por esso no podeys ayunar, que a mi la costumbre me ha hecho facil el ayuno. Estas cosas toda via las lleuaramos con vuestro fauor (Señor) facilmente, pero lo mas dificultoso es, *Imposuisti homines super capita vestra*, que son los prelados, y ay algunos que assi se arrellanan y apesgan, como si fuesen plomo, y todo es menester segun **a** somos mal inclinados, y assi nos conuiene passar, con vna sobrecarga si queremos despues el refrigerio. *Homines*, dize, que no bastara vn hombre? No, sino que son menester muchos hōbres y a penas bastā. Tiene el religioso vn general, vn provincial, vn guardian, y vn vicario, mira que de hombres tiene sobre su cabeça, porque veays si es menester paciencia, y sobre todo el diuino fauor, y assi, *Intreibo in domum tuam in holocaustis*, entrare en tu casa a hazer holocaustos y sacrificios, no dize, *In holocausto*, porque el religioso haze muchos sacrificios, sacrifica la hazienda, por la pobreza, el cuerpo, por la castidad, el alma, por la obediencia. Estos son los votos que, *Distinxerunt labia mea*, que distintamente pronuncio por sus labios, porque no se determino de presto para arrepentirse **3** de espacio, sino con vn año de consideracion, huyendo del mundo, se retraxo a la casa de Dios, y assi diffinen los santos que las religiones son, *Status hominum tendentium in perfectionem, per obseruantiam trium votorum, obedientia, paupertatis, et castitatis*. Dizen que es estado, donde se significa la firmeza, y estabilidad que ha de auer en el religioso, que no ha de ser la religion para vn dia, ni para mil, sino para toda la vida perpetua ha de ser. Dize mas, que es, *status hominum*, donde se significa, que han de ser los religiosos hombres de pecho, y no niños inconstantes. Dize mas, *Tendentium in perfectionem*, de hombres que caminan para la perfeccion, que no se han de contentar con hazer qualquiera cosa, mas han de preten-

- 1 der de llegar a la perfeccion. Por todo lo que esta dicho se parece claramente quan necessario es a los religiosos, darse continuamente al exercicio de la oracion, y meditacion de las cosas diuinas. Y no querays mayor prueua de quan importante sea esto, a lo que dize S. Pablo, *Ut sit sancta corpore & spiritu*, sino que siendo las obras de la penitencia mucho mas trabajosas y penosas que las de la oracion, tienen estas mucho mayor repugnancia que las otras, y assi mas facilmente se hallaran religiosos dados a mucha penitencia, que a mucha oracion. Por lo qual pareçe que se recela el demonio mucho mas desta, y la impide como mas prejudicial a sus intentos, por que de la consideracion, y oracion, nace el aborrecimiento de los peccados, y el amor de la penitencia, y de la imitacion de
- 2 nuestro Saluador Iesu Christo, y assi se haze facil y suauela vida religiosa. De Christo nuestro Dios sedize. *Dilectus quædam modum filius unicornium*. Nuestro amado Iesu Christo es, como vnicornio. El mundo esta lleno de experiencias de la marauillosa virtud que el vnicornio tiene cõtra todo genero de ponçoña. Y del se dize comunmente, que en la India adonde el se cria, ay tambien gran abundancia de serpientes, y otros animales ponçoñosos, tanto que los lagos y las fuentes suelen estar llenas de ponçoña del veneno que los animales dexan. Y assi las aues y otros animales limpios no se atreuyendo a beuerlas, aguardan la venida del vnicornio, para que las desemponçoñe y limpie. Y en viniendo el, y beuiendo de las aguas, pierde su fortaleza aquel veneno, y quedan las aguas tales
- 3 que todas las aues, y animales pueden llegar y beuerlas sin que les hagan daño. Esta pues es la virtud con que el hermoso Vnicornio Iesu Christo aparecio en el mundo, que fue desemponçoñar los trabajos, hazerlos dulces y suaues, para que todos lleguen a beuerlos, como ya desemponçoñados. Y esta es la causa porque luego en naciendo renuncio todo lo que podia ser regalo, y tomo tan a pechos el frio, pobreza aspereza, y desnudez. Estaua el mundo antes que el buen Iesus a el viesse, tan corrupto y emponçoñado de aquel venenoso y maldito fructo de la serpiente antigua, que con su dañada persuasion emponçoña, en nuestrós primeros padres toda la naturaleza humana, que desde aquel punto se començo luego a

S. Pablo.

Psal.

de

sentir la fuerza del veneno, pues luego començo a sentirse la desnudez, luego començo a affligir la hambre, luego començo a dar pena, el trabajo, y al fin començaron a sentirse todas las demas penalidades, miserias, y desuenturas, que del peccado nacieron. Estando pues el mundo desta suerte emponçoniado, que no auia nadie que osasse acometer los trabajos, porque todos ellos estauan en el rigor de su fuerza, a esta sazón y tiempo vino el diuino y salutifero Vnicornio, Christo Iesu, y començo a beuer destas aguas, y a quitarles la ponçoña, començo a quitarles aquel azedo, y desabrimiento que tenian, y a hazerlas faciles, y aun sabrosas y dulces al gusto de los hombres, tanto que lo que antes no se atreuiã a hazer los hombres fuertes y robustos, q̃ era acometer los trabajos, y offrecerse de su volũtad a la muerte, en nasciendo Christo nuestro bien, vemos que lo hazen los niños y las tiernezillas donzellas. Tambien se vio que el S. y prophetico niño Iuan en la ternura de su niñez se fue con grandissimo animo al desierto, a cõmeter los trabajos, los ayunos, y asperezas que aun para hombres muy fuertes fuera muy dificultoso. Que es esto animosos niños, que nuevos brios, que nuevo animo y valor es este, que asĩ los vnos abraçays cõ la muerte, y el otro ama temprano la aspereza de los desertos? O, que ha ya venido el Vnicornio del cielo, ha ya començado a desemonçoñar estas aguas, ya comiença a hazerse la muerte facil de sufrir, y los trabajos dulces de llevar.

Desta marauillosa virtud deste celestial Vnicornio, nacieron aquellos admirables effectos que el propheta sancto Isaias tenia prophetizados auer de cumplirse en los felicissimos tiempos de la venida de Dios al mundo. donde en el libro Euangelico de sus prophecias dize. *Delectabitur infans ab ubere super foramine aspidum, & in cauerna reguli.* Estas palabras declaran Tertuliano, y S. Cyrilo, y con ellos comunmente otros muchos, auerse cumplido, quando en la primitiua yglesia Dios dio virtud a sus nuevos creyentes, que por ser rezien nacidos por el Baptismo, se llaman niños para acocear y atropellar las serpientes, y basiliscos, para romper por las llamas, por los cuchillos, por las parrillas, y diuersos generos de tormentos, que los Tyrannos les dauan, y esto

- 1 con gran animo y contento, por auer quitado Dios, ya la pō
goña y veneno a aquellos trabajos, y auer puesto en ellos cier
ta dulçura y suauidad celestial, por auerlos el primero padeci
do. Mas porque no se entienda, que estas palabras del Pro
pheta dexaron de cumplirse, en teniendo la yglesia militante
fossiego y tràquilidad en las persecuciones de los Tyrannos,
y endexando de auer martyres en ella, sino que cadadia las
vemos en nuestra casa, y dentro de nuestras puertas cumpli
das, conforme a esto prosigue vna declaracion que les da sant
Athanasio, en el libro de *passione, & cruce Domini*. Donde tra
tando de la virtud de Iesu Christo nuestro reparador, dize.
*Deus velociter conterit Sathanā sub pedibus nostris, adeoque cōtemp
tus est, ac deluditur, vt etiā in foramen aspidum aliquis mittat manum,*
2 *vt Isaias ait.* Tanta dize el glorioso Athanasio, fue la virtud de
Iesu Christo hijo de Dios, que reuestda en los pechos de los
Christianos, animosos, rinde y subiecta de baxo de sus pies, a
Satanas venenosa serpiente, de suerte que ya los niños de po
ca edad, se atreuē a acocear los deleytes de la carne, q̄ antigua
mente solian vencer y rendir aun a los viejos. Ya los infan
tes y niños meten la mano en la cueua del basilisco, quando
renunciando los regalos y passatiempos del siglo, se consa
gran a Dios, y quieren permanecer virgines, y castos, acocēā
do y hollādo desta manera las serpientes y las serpētinas astu
cias del demonio. Quien Christianos no echa de ver cumpli
da muy a la letra la declaracion que este sancto da a las pala
bras del Propheta, quando vemos venir del siglo niños de
3 pequeña y tierna edad, que apenas se han destetado de los pe
chos, y regalos de sus madres: Quando con vn seruoroso spi
ritu, y vn animo endiosado se vienen al monte sancto de la re
ligion, no a holgar se, ni a entretener se con los jugetes, y ni
ñerías con que los de su edad andan embuelto, sino a
buscar las cucuas de las serpientes, y de los basilis
cos, alidiar con los trabajos, y abraçar se con el ayuno,
con la disciplina, con la spereza, y mortificacion, y
esso con mucho gusto y contento. Que es esto, sino que
aqui muestra Dios bien cumplirse la palabra, que el alli
les da por su Propheta? *Non nocebunt & non occident in vnuerſo
monte sancto meo,* que en el monte sancto de su religion, las ser

C. Atha.
li 6. de pas
sio. Dñi.

pientes que són los trabajos, que tanto muerden en el siglo, y el basilisco que es el ayuno, y aspereza, que a los que no la padecen por Dios, son animales ponçoñosos, y terribles, en el monte sancto de Dios, qué es en la religion, tienen tan perdida la ponçoña, que los niños de flacas fuerças pueden llegar se seguramente a ellos, sin temor de que los muerdan, y maten. De manera que esto haze el fraylezito sancto, sobrepujando en el, lo mucho a que su feruoroso, y animoso spiritu le incita, a lo poco q̄ sus flacas fuerças le prometen. Anda con vna agonía y solietud del cielo, procurando en cada cosa nueno trabajo, y nueua ocasion de merecimiento, desafiando el mismo a los basiliscos y serpientes, Buscando las horas extraordinarias, para hazer sus particulares disciplinas, buscando los rinconcillos del choro y de la celda, donde derrama muchas lagrimas, y de donde despacha otros tantos suspiros al cielo, quitando sus ratos al descanso del cuerpo, por cūplir con lo que su encédido spiritu le pide. Que es esto todo, sino andar jugando con las serpientes y basiliscos, perdiendo les el miedo: sea pues mis charíssimos pimpollos nuevos, que Dios cria en su sancto monte, para hermoscar con vosotros su santa yglesia, y despues el cielo, animo, animo, a esos trabajos, que el estado de nouicio los trae consigo, pues no matan ni muerden, perdido han ya la ponçoña: porque el salutifero Vnicornio se la ha quitado. Agora a los principios de vuestra conuersion se ha de echar de ver vuestro animo. *Serpentis puluis, panis eius*, dize el mesmo Propheta Isaias, de los que Dios llama a las religiones, el pan que han de comer, y el manjar con que se han de sustentar, ha de ser poluo de serpiente. Alude a mi parecer aqui el Propheta, a vna costumbre que algunas naciones Barbaras tuieron, q̄ poniendo su felicidad toda en las armas, con desseo de criar a sus hijos fuertes, sufridores de mucho trabajo, y acometedores de grandes peligros, los criauan con manjares toscos, y grosseros desde niños, sin permitirles regalos ni blanduras. Y assi cuentan los poetas, que a Achilles le criaua su ayo dándole leche de tigres, y medulas de leones, sin consentirle comer otro manjar mas delicado, para hazerle feroz y brauo, y desta suerte dize q̄ sauo tã valeroso como ellos nos lo pintã:

Esto

- 1 Esto mismo pues dize el Propheta, que se ha de hazer con los que Dios trae a la sancta religion. *Serpentis puius panis eius*, que el manjar con que se ha de criar el lieruo de Dios ha de ser poluo de serpiētes, trabajos y asperezas, y mortificaciones, para que sea fuerte soldado de la milicia spiritual. O quien tuuiera palabras tan eficaces que pudiera persuadir a los que se veen con oportunidad, y sin obligaciones precisas a que dexassen el mundo, y se recogiesse en vn rincón, de alguna sancta religion, para huyr de tantos lazos como el demonio tiene armados en el mundo. Sant Pablo amonesta a su discipulo Timotheo que predique a los peccadores, *Vt resipiscant a laqueis diaboli a quo captiui tenentur*, que se desatē de los lazos del diablo, que los tiene presos y captiuos. O peccadores, y si abriessedes los ojos, y como os veria des todos encadenados, y hechos esclauos de Sathanas. Miraos las manos, q̄ en ellas teneys las esposas, miraos los pies, q̄ en ellos teneys los cepos, y grillos, miraos al rededor, q̄ todos os vereys rodeados de cadenas, y q̄ todos teneys necesidad d̄ pedir al Señor, *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis mee*. Vo los auarientos q̄ attēdeys solo al dinero y a la ganancia, inhumanos y desapiadados, para cō los pobres, q̄ no les quereys dar limosna, no os parece, q̄ teneys atadas las manos, pues assi os cōlirne la auaricia a que no podays estender las, a dar vna consolacion a vn pobre. Y aunque el spiritu exhorta a hazer esto, la auaricia os constriñe a que no lo hagays. Los cepos y los grillos que teneys a los pies, son la soberuia, esta haze al cauallero y al noble, que no salga de casa, porque no tiene cauallos ni criados, como le parece que cōuiene a su estado, y la otra señora que no va a nūlla por no tener ropas de seda y joyas, que por vētura estan empenadas no os parece que son estas cadenas y prisiones? Quitad quitad la soberuia de la cabeça, y assi se os hara todo llano, y saldreys de casa, y visitareys las yglesias, y hareys otras obras de piedad. No os parece tambien esclauo con la cadena a los pies, el vano, y sensual que no sabe apartarse vn pūto, de donde tiene puesta la afficiō? Quiē podra dezir de otros mil peccadores, atados y enlazados por todo el cuerpo? Cadenas tiene en los ojos, el que no puede ver a su enemigo, cadenas en

2. Ad Tim.

2. c.

las orejas quando no puede oyr que se diga bien del, cadenas en la lēgua, quando no le puede dezir vna buena palabra. O desdichados hijos de Adam, y como aueys perdido, vna cosa tan preciosa como la libertad, y la aueys vendido por tan poco precio. Adam la vendio por sola vna m̃açana, y vosotros a su imitacion la vendeys por vn breue deleyte. Piēsa el mundo ciego, que quien entra en religion, pierde la libertad, y en gāñase quemas libre esta en la religion que en el mundo. Y quanto mas estrecha es la religion mas libres estan los que viuen en ella. Porque a estos no les affrenta, hazer exercicios viles, andar apie dēscalços, remendados cauar la tierra, llevar agua y leña a los hombros, lo qual no hizieran en el siglo por todo el oro del mundo, y agora gozan de vna tranquilidad libre: han se soltado y desenlazado de las leyes del mundo, y de sus honras, despreciando la libertad de la carne, la qual mas es seruidumbre que libertad, y buscando con toda effica cia la libertad del spiritu, porque, *vbi spiritus Domini, ibi libertas*. Ninguna seruidumbre ni captiuerio de los del mūdo pue de causar tanta affliction, como la seruidumbre y captiuerio del peccado, si el hombre bien lo considera. Y porque el Rey Dauid, lo entendia y consideraua bien, dezia. *Pericula inferni inuenerunt me*, los peligros del infierno han dado conmigo. Estos son los mayores peligros de todos, que son estar en peccados mortales, en peligros del infierno, porque caydo el hombre vna vez en el no ay remedio. Si perdeys la hazienda, mil remedios ay para ganar otra. Cada dia se descubren Indias adōde podeys yr por ella, si perdistes la fama, mañana podreys hazer tales obras que ganey muchax mas, si perdeys la vida en la resurrectiō vniuersal tornareys a cobrarla muy auē tajada. Al fin qualquier perdida tiene remedio, pero perdida el alma en el infierno, nūca jamas tēdra remedio, pues en este peligro anda el que esta en pecado mortal. Y para que mejor entendays este peligro, os quiero proponer vna singular cōparaciō. Y imaginad vn pozo profundo, lleno de fuego muy encēdido, y muchos dragones y serpientes, en medio de aquellas llamas, con las bocas abiertas, esperādo para tragar al que alli cayere. Y imaginad junto cō esto, que esta vn hōbre colgado por vn cabello a la boca de aquel pozo, y q̃ aquel cabello

psal. 114.

- 1 tiene otro en su mano, y con la otra mano tiene la espada de sembaynada, para cortar aquel cabello y cortado o quebrado aquel cabello, entiende el miserable hombre que ha de dar consigo en el profundo del pozo, en aquel fuego, y en las bocas de aquellas serpientes. O sancta Maria Señora, y q̄ cosa tã temerosa, verdaderamente solo el dezir lo, o yrlo pone grima y assombro. Dezidme hermanos, el hombre que en tal peligro se viesse, q̄ tal estaria? q̄ gritos daria? Que lagrimas derramaria? Cõ que instãcia pediria a quiẽ tuuiesse posibilidad q̄ le sacasse de alli? O plega a la eterna Magestad de Dios de daros luz, para q̄ siquiera por aqui entendays el peligro y la afflictiõ q̄ es estar en pecado mortal, para q̄ lo temays como cõuiene. Todos creemos cõforme a la fe q̄ tenemos, que el infierno, es vn abismo profundo, que esta en el centro de la tierra, lle no de fuego, y de serpiẽtes cruels, q̄ son los demonios, tãbien sabemos y cremos, que dixo el Señor por S. Mattheo, Matth. 16. hablando de la firmeza de su yglesia, *Porta inferi non praualebunt aduersus eam*, las puertas del infierno no preualesceran cõtra mi yglesia. No dixo esto porq̄ el infierno tẽga puertas de madera, ni de hierro, si no llamo puertas del infierno a las heregias, y a los Herejes, y a los pecados, porque por estas cosas, como por puertas entran los hombres en el infierno, pues luego peccador, quando estas en peccado mortal, puesto estas a la boca del infierno y colgado por vn cabello, porq̄ tu vida aun es mas mas flaca y delicada que vn cabello, pues vn ayre zito, y vn jarro de agua fria te la puede quitar. A tal tiẽpo, te puedes llegar a otro hõbre, que solo cõ el haliento de su boca te corrõpa y te mate, no ay cabello tã delicado q̄ se quiebre con el ayre que sale de la boca, luego tu vida mas delicada y mas quebradiza es que vn cabello? Y este cabello que es tu vida, esta puesto en las manos de Dios, el qual estando tu en desgracia, tiene arrancada la espada de su justicia para lo cortar, porque su justicia le esta cõbidando, que te corte la vida y te eche en el infierno. Mira pues hõbre miserable, y considera bien el peligro en que estas, que no resta mas, de que se quiebre esse cabello, para que tu caygas en aquel profundo abismo del infierno, en aquellas llamas, y en las bocas de aquellas serpientes infernales, las quales te estan el-

perando para tragarte y darte innumerales tormentos sin fin. Y pues esto es verdad infalible, y tu lo crees así como estando en tan extraño peligro, te ries, juegas, comes, y duermes, como si esto fuese vna fabula? Si viessemos hermanos aquel hōbre puesto en la boca del pozo, colgado del cabello y q̄ se estaua riendo, y que hazia befas al señor q̄ tenia el cabello en la mano, y q̄ en lugar de suplicarle, lo sacasse de allí, lo estuniesse prouocando cō injurias para que cortasse el cabello, y lo dexasse caer en el pozo, que diríades este hōbre lo co esta, y fuera de juyzio, pues estādo en tan gran peligro. esta desta suerte. O desdichado peccador q̄ tu eres, el que estas a la boca del pozo, colgado por el cabello, y no dexas de prouocar la ira de Dios con otros nuevos peccados, añadiendo males, a males, y te ries, y passeas, como tengo dicho, como si todo lo que se predica fuera mentira. O desdichado hombre quēn allí te ençanto? O cielos, y tierra, o criaturas insensibles, espantaos de tan grāde insensibilidad. Y lo peor es, que cōbidandote Dios cada día cō sus diuinas inspiraciones, y cō las voces de su s̄cta yglesia q̄ te quiere sacar de esse peligro, tu no solo no quieres mas aņades pecados a peccados, q̄ es como dar higas a Dios, y prouocar le a q̄ corte el cabello de tu vida, y te dexे caer en aquellas penas eternas. Verdaderamente no me parece que ay palabras, que puedan dar deuido encarecimiento a tan peruerſa ceguedad y tan grande insensibilidad. De los pecados dize Dauid *sicut onus graue grauata sunt super me*, y si son tã grāde carga, y tã pesados, como si quiera no entiēde, su peso el pecador? A esto se respōde lo q̄ dixo Aristoteles de los elementos, q̄ afirma, *Quod elementum in suo loco nō ponderat*, no pesa el elemento en su proprio lugar. Esta vn hombre metido en el profundo del mar, tiene sobre si dos mil arrobos de agua, y no siēte peso alguno, si estando fuera de allí lleva sobre sus hombros vn solo cantaro de agua, va trasudando, que no puede con ella, si preguntays como le pesa tanto esta poca de agua, y no le pesaua nada la otra mucha? le responde. Porque, *Elementum in suo loco nō ponderat*. El elemento en su proprio lugar no pesa Sant Agustín, libro de libero arbitrio & libro de natura boni, & libro de fide al Petrum contra Manichæum, inquiere en todos estos libros, qual es el proprio

- 1^o prio lugar del peccado y dize, que no es el cuerpo, porque las piedras tienen cuerpo y no tienen peccado, ni los sentidos, son el proprio lugar del peccado, porq̃ los animales tienen sentidos y no tienen peccado, ni aun el entendimiento puede ser lugar del peccado, sino sola la mala voluntad, y en quanto el peccado esta en la mala voluntad, esta en su proprio lugar, y entonces no pesa. Conuiertase esta mala voluntad, y dexede ser mala, y no estara el peccado ya en su proprio lugar, y entonces pesara y gemira el pecador oprimido con su carga, y derramara lagrimas de coraçon, viendose con tan gran pelo. Muchos dias estuuo Dauid en peccado, y no pesaua, no le daua pesadumbre, porque tenia mala voluntad
- 2^o y estaua el peccado en su lugar, pero en conuertiendose, pesole tanto que dezia, *Sicut onus grane granatum est super me, afflictus sum & humiliatus sum nimis, & rugiebam à gemitu cordis mei.* Bramaui con amargura de mi coraçon, por verme asì cargado, por tâto hermanos yo os ruego por la charidad de Dios que reformeys vuestras voluntades, y luego sentireys los peccados, y los aborrecereys y llorareys. Singular beneficio hizo Dios al hõbre, en darle sabiduria para discernir entre el bien y el mal, y el que esto no sabe, es peor que las bestias, a las quales la naturaleza guia, para seguir aquello q̃ les cõuiene. Por esto el S. Propheta Isaias entre las alabazas q̃ da a Christo nuestro reparador, fue vna esta, de saber reprobar el mal, y elegir el bien, diziendo, *Butyrum & mel comedet, vt sciat reprobare malũ, & eligere bonũ.* Pregũto, como del comer miel y mânteca nasce, el iuyzio de saber elegir el bien, y reprobar el mal como si la miel y mânteca pudiesen hazer al hombre q̃ tuuiesse esta election. Palabras son escuras, y poco entendidas, de los miserables y ignorantes Hebreos. El comer miel y manteca sabeys q̃ cosa es? es vn enseñar y acostumbrar el paladar a lo dulce, porque estos manjares son dulces, y quien comiesse solamente miel y manteca, acostumbraria el gusto a lo dulce en tanta manera, que facilmẽte sentiria y discerniria lo amargo, como por el contrario, quiẽ se enseñasse a manjares amargos no discerniria el amargor ni lo huyria, porq̃ como dize Aristoteles, *ab assuetis non fit passio, & si fit non tanta.* Hora pues los manjares de nuestra alma son dos, vno es amargo mas
- que la



Isai. 5.

que la hiel, y este es el pecado. El otro es dulce mas que miel, y este es la diuina gracia. Quien acostumbra su alma al peccado, no siente su amargor, ni sabe quanto daño traya consigo. *Ab assuetis non fit passio*, antes tiene deprauado el sentido, de manera que le parece dulce, como aquellos de quien dize Isaias. *Væ qui dicunt bonum malum, & malum bonum, ponentes amarum in dulce*. Mas quien esta acostumbrado al mājtar de la gracia mas dulce que la mâteca y la miel, y el q̄ esta acostũbrado alas cõsolaciones spirituales, luego siẽte la amargura del pecado, y si por desdicha lo comete alguna vez, como de gusto delicado le retira luego, y lo esquiua, como a amargura insufrible, y esto es porq̄ esta acostũbrado a la dulçura de la gracia, y por esso quiere dezir el S. Propheta en aq̄llas palabras, *butyrum & mel comeder, vt sciat reprobare malum & eligere bonum*, Sera de tal manera el S. Mefsias acostũbrado a la diuina gracia, q̄ esquiuará y aborrecera el peccado como vn mortal amargor, y en esto le imitan sus verdaderos miẽbros y assi se conocen quales son viuos miẽbros desta sacratissima cabeça, y por huyr destas amarguras, y ocasiones dellas, buscan, quando buenamẽte pueden, lugares solitarios y apartados. Aprenden de las abejas, que en el inuierno, sintiendo la flaqueza de sus fuerças, se esconden de la furia de los vientos en las colmenas, y las que no las tienen, se acogen a las cauer nas dela tierra, porq̄ temen, que andãdo en publico serã lleuadas dellas o ahogadas de las lluiuas. No seamos pues nosotros peores que las bestias, no permitamos que las abejas nos hagan ventaja, conozcamos nuestra flaqueza, huyamos de las tempestades, que corren contra la vida spiritual. Busquemos vn rincon, y vn agujero, donde encerrarnos, apartados de la conuersacion de los hombres, porque escripto esta del que desseja saluar se. *Erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate*. Sera el que teme a Dios como el que huye de la cara del viento y se asconde dela tempestad. Aun esto entendieron los hombres sin fe, guiados solo por la lumbre natural, como parece en Seneca, el qual respondiendõ a vn grande amigo suyo, entre otras cosas le dize en la carta, y refierelo S. Buena uentura tratando de la soledad, casi con las mesmas palabras.

Isai. 32:

Quid

- 1 *Quid tibi precipue vitandum aestimem queris? Turbam.* Preguntasme de que principalmente deuas apartate y huyr? respondo, que de la trulla del mundo, y que te vayas al desierto, y crée-me como a bien acuchillado, que de mí se dezir, *Quod nunquam a turba mores quos extuli, refero.* Que nunca jamas bueluo a mi recogimiento, con las costumbres sanas, y con la paz del alma con q̄ salí del. Que confusion es para nosotros leer tales palabras de vn gentil? las quales aunque las experimentamos cada dia, ni las sentimos, ni nos sabemos aprouechar dellas. Con el encerramiento, se han de ayuntar otras muchas cosas, que ayudan para la reformation del coraçon, la compostura exterior, la modestia, y reposo, y andar la persona con honestos vestidos, el passo reposado, las palabras pesadas y medidas, y
- 2 que en su trato y en el boluer de los ojos, y en todo lo demás muestre que tiene a Dios en el pecho, lo qual todo haze mucho al caso, para conseruar lo. essencial de la virtud, en tanto que tengo para mí quasi por imposible, que la bondad interior se conserue, sin estas muestras exteriores. Por esto dixo. S. Pablo, *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus*, y para prouocarnos a cosa tã importãte, añade, *Dominus enim prepe est*, como si dixesse, mañana se acabara nuestra vida, y daremos estrecha cuẽta a Dios della, por tãto no se nos haga pesado vivir con esta modestia. La misma naturaleza nos enseña, lo q̄ valẽ estas cosas, pues son como el seto o valladar que guarda la viña, son las hojas de la fructa del alma. Y vemos q̄ jamas
- 3 la naturaleza produze fructo, que no le de hojas q̄ le conseruen, y amparen, y defiendan de la inclemencia, y del rigor de los tiempos. Antes guarda vn primor particular en esto, y es q̄ quanto la fructa es mas tierna, y delicada tanto le da hojas mas fuertes, y duras y por el cõtrario si la fructa es dura, le da hojas, blãdas. Al higo que es fructa sabrosissima y de hollejo muy delgado, y que se puede dañar facilmente, dióle en defensa vna hoja aspera y rezia, cõ que se adargañe de los turbiones, que suelẽ acudir en el estio y de la fuerça del granizo. Esto mismo hizo con el razimo, y con otras fructas semejantes, mas a la almendra, a la nuez, y a otras tales fructas, que quasi por sí son bastantes a defenderse, proueyolas de muchas y tiernas hojas. Assi son las obras exteriores, las ce-

rimonas, y la composicion de que hablamos, que nos conser-
uan el fructo de las virtudes del alma, y de la fuerte que en
vna viña deshojada, necessariamente se ha de dañar, y perder
el fructo, assi el alma sin la compostura exterior, no puede cō-
seruar mucho tiempo la virtud, por esta causa es a Dios muy
abhorrecible esta dissolucion, porque llega tanto el abhorreci-
miento, que Dios tiene al peccado, q̄ aū no puede ver lo que
fuele ser instrumento del peccado. Peccaron los hijos de Is-
rael en el desierto, haziendo vn bezerro de oro y adoraronlo
estaua a esta fazon Moysen con Dios, en la cumbre del mon-
te Sinay, recibiendo de su mano la ley para aquel pueblo in-
grato, y ellos estauan idolatrando. Dios les labraua las tablas
para escriuir les la ley, y ellos labrauan el bezerro para ado-
rarlo por Dios, porque al fin tales suelen los seruicios de los
hombres, para las mercedes de Dios. Baxo Moysen he-
cho vn leon, y lleuo adonde estaua el bezerro, echamano
del, y haze le poluos, toma gran cantidad de agua, mez-
cla los con ella, y llama al pueblo, y haze les beuer aquella
agua, y poluos. Este fue el paradero de aquel su Dios, hecho
por sus manos. Tomad, beueos lo dize Moysen, tragaos el
Dios que hezistes, y vereys que operacion os haze vuestro
Dios beuido. No quiso Dios que liquiera el poluo del y do
lo quedasse por auer sido el que adoro, y en quiē peco el pue-
blo incredulo de Israel, no quede rastro del peccado y de su
ocasiō. Assi mando tambien, que dexassen aquel lugar, don-
de auian peccado, que aun el suelo que pisastes peccando, lo
abhorrece Dios. Y como el vsar de los sentidos es tan grande
ocasion de los peccados, abhorrece Dios mucho la dissoluciō
dellos, y por el contrario estima y precia la guarda y recog-
miēto dellos. No hiziera el Patriarcha Isaac heredero suyo a
Iacob, sino estuuiera ciego, como se relatā en el Genesis.
Doctrina es de sant Hieronymo, que el fiel Christiano insti-
tuye por heredero de todos sus bienes a Iesu Christo nuestro
Dios, y para hazer esta entrega de si mismo, es cosa impor-
tante cerrar los ojos y los sentidos a las cosas visibiles, estando
ciego Isaac sintio la fragancia de las ropas de Iacob, y di-
xo. *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit, Dominus.* O
quanta suauidad siente vn alma, que cerrandolos sentidos, a
las

Exod. 32.

Exod. 33.

Genes. 27.
B. Hiero.
20. l.

- 1 las rosas del mundo, con la vista interior bulle y menea las obras de Iesu Christo Saluador del mundo. Entrays en vn vergel lleno de rosas y de yeruas olorosas, y recebis tanta recreacion, que no os querriades apartar de alli. O vida de mi Redemptor, que tu eres el campo lleno de flores y rosas, y yeruas olorosas, los que las tratan como conuiene, sienten tanta fragancia y suauidad, que no se saben apartar de ti. Que gusto siente vna alma en la contemplacion del nacimiento del buen Iesu en vn establo, y de los altos mysterios que alli se celebraron? Que siente en su peregrinaciõ a Egipto? Que siente en lo demas, que obro en el discurso de su vida, hasta q̃ elpiro en la Cruz, y resucito y subio a los cielos? O como pue de dezir con mucha verdad, *Eccē odor hereditatis meae, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* O si quisiesdes hermanos mios ha zeros ciegos y cerrar vuestros sentidos, y enagenados de los bullicios del mūdo, cõ viuia fee tratar y menear las obras olorosas del hijo de Dios. Como desleariades de nunca salir de esse vergel ni dexar esse sancto exercicio. Otro gran prouecho se faca de la clausura de la sagrada religion, que es el apartarse el hombre de malas conuersaciones, que affligen el spiritu de los justos. Quan gran martyrio sea para vn prudente, traer atado vn necio y malicioso al pie, el Ecclesiastico lo dice por estas palabras. *Super plumbū quid granabitur? & quod illi aliud nomen quam fatuus?* Que cosa ay mas pesada que el plomo? yo os lo dire, quien puede ser sino el necio? Sabeys que tanto? *Arenam & salem, & massam ferri facilius est ferre, quam hominem imprudentem & fatuum, & impium.* A vn hōbre necio y pecador, que justo y que sancto le podra sufrir? El Sancto Iob Iob. 19. no podia dexar de querrellarse de las importunidades necias y maliciosas de sus amigos. *Vsq̃ue quo affligitis animam meam,* (dezia el bendito varon) *Et atteritis me sermonibus?* Trillada me teneyz esta cabeça de necedades, hasta quando me aueys de moler las entrañas? Pues si al Sancto Iob tratar con necios y maliciosos, le era carga, y plomo tan pesado, que le tenian hecha pedaços la cabeça con tenerla cubierta de vna celada fuerte de paciencia, que sera de vos que soys mas tierno de cascos? No se si diga que nō sintio tanto el Sancto Iob el lugar asqueroso del mauladar, su pobreza, y sus llagas, y perdi-

da de salud, y hazienda, como las indiscreciones, imprudencias y malicias de los que le comunicauan. Leeſe que en cierta Republica no mal concertada, a vn hombre ſabio que auia hecho vn delicto, digno de muerte, por no le quitar la vida, en agrauio y daño de la Republica, y por no dexarlo ſin gran caſtigo, le ſentenciaron a vna grauísima, y prolongada muerte, y fue que trataſſe ſiempre y hablaſſe con vn hombre necio. Y aſſi quedo la juſticia a ſu parecer muy ſatisfecha, y la comunidad no dañada, con la perdida de hombre tan ſabio. Y ſiera tan gran pena tratar con vn hombre necio, quanto mayor ſera tratar con vn hombre peruerſo y malicioſo? No ay coſa que aſſi traſtorne a vn hombre, como otro hombre. Dando Dios la tierra de Chanaan a los Hebreos, lo primero que les mando, fue que aſſolaſſen todos los moradores della, como ſe parece en los Numeros. Dando les a entender que no ay coſa que tanto eche a perder los hombres, como otros hombres ſi ſon malos. Por eſta cauſa el Santo Moysen deſpues de auer dicho a los Iſraelitas, que ſino guardauan la diuina ley, que los auia Dios de echar de aquella tierra, en pena de ſus peccados, inuocó para eſſo por teſtigos los cielos y la tierra, diziendo: *Teſtes inuoco hodie calum & terram, citò perituros vos eſſe de terra quam poſſeſſuri eſtis, non habitabitis in ea longo tempore, ſed delebit vos Dominus, atque diſperget in omnes gentes, ibique ſernietis Dijs, qui hominum manu fabricati ſunt, ligno & lapide.* Mirad, como les da a entender, que ellos vna vez mezclados con los idolatras, ſe auian de peruertir, y adorar tambien los Dioſes que las gentes adorauan. Porque entendays quan peligroſa coſa eſtá tratar, o viuir con gente, donde veays malos exemplos, que mueuen mucho a pecar. Y por eſſo les dice: *Ibi ſernietis Dijs, qui hominum manu fabricati ſunt,* como ſi dixelle, pueſtos voſotros entre los Gentiles, luego ſereys como ellos, y adorareys los Dioſes que ellos adoran. Aun prueua eſto mas eſſicazmente, lo que dixo Dauid hablando con Saul. *Maledicti ſunt in conſpectu Domini qui eiecerunt me hodie; & non habitè in hereditate Dñi, dicentes, vade, ſerui Dijs alienis.* Malditos ſon de Dios, los que me hã deſterrado, para que no more en el pueblo del Señor, y me dize, Ve ſirue a los Dioſes de las gentes. Marauilloſo encarecimiento eſtá el q̃ dize aqui Dauid.

Nume. 16.

2. 33.

Deut. 4.

1. Reg. 26.

1 Que los que le hazian estar desterrado, del pueblo de Dios, y viuir entre Gêtiles, que era como si le dixera. Ve a adorar los ydolos. Denotando en esto que es cosa muy dificultosa, morar entre ydolatras sin ydolatrar. Y assi el dezirle, ve a morar con ellos, era dezirle, ve a ydolatrar con ellos. Desto se libra el que se recoge a la religion.

Vna de las cosas principales que se nos encarga en las diuinas letras es, que procuremos, la pureza del coraçon, y nos conseruemos en ella, y para esto fauorece tambien mucho el recogimiento, y el viuir en religion, porque fuera della, con grande dificultad se puede conseruar, y para mejor entender esto, notemos bien aquellas palabras de Dauid, y aquella ora-

Psalm. 50.

2 parecen tener alguna dificultad. Porque, *Creare, est ex nihilo aliquid facere*, hazer algo de nada. Pues estaua por ventura Dauid sin coraçon? O queria tener dos coraçones? Quando dixo, *fiat cor meum immaculatum, in iustificationibus tuis*. Podia se entender esto facilmente, pero dezir. *Cor mundum crea in me*, es señal o que no tenia coraçon, o que queria dos coraçones. A esto se responde, que en estas palabras muestra Dauid, su grã de estrago, y que su coraçon no tenia cosa buena, que estaua todo suzio, y que para limpiarlo, tenia necesidad de vna total renouacion, lo qual se explica con este verbo, *Creare*. *Cor mundum crea in me Deus*, es dezir, este mi coraçõ, esta totalmẽte estragado, es necessario renouarlo, como si totalmente se hizielle de nuevo. O podemos dezir que Dauid enconces no

Psalm. 118.

3 tenia coraçon, estaua el pobre hombre sin coraçon, porque se lo aua robado la hermosura de Bethsabe, por la via de los ojos. Este lenguaje no solo es de los vanos y sensuales, que suelen dezir a quien ellos quieren. Aueys me robado el coraçon, aueys me robado el alma, pero tambien es phrasis y modo de hablar de la Sancta Scriptura. Y assi dixo el Propheta Oseas. *Fornicatio & vinum, & ebrietas, auferunt cor*. La torpeza sensual, y el vino, y la embriaguez quitan el coraçon del hombre. De donde se descubre vn concepto spiritual, sobre aquella parabola q̃ dixo el Señor de los combidados a la cena, que el primero respondio y dio su escusa diziendo, *Villam emi*, *rogare habe me excusatum*, y el segundo vso tambien determino

Oseas. 4.

Lucas. 14.

de criança diziendo, *Tuga bonum emi quinque, & eo probare illa, rogo te habe me excusatum*. El tercero que dixo, *Vxorē duxi*, el qual representaua el hombre carnal, no se acordo de dar su escusa, diziendo, *Habe me excusatum*, mas dixo: *Vxorē duxi, ideo non possum venire*. Como no vso este de criança, y buen termino como hizieron los demas? como no dixo, *Rogo te habe me excusatum*? Porque auia perdido el pobre hombre el coraçon, auia perdido el jayzio con la muger, y assi no se acordo de escusarse, porque no se acordaua ni aun de si mismo. Tal estaua Dauid, y como no tenia coraçon, pedia, *Cor mundum crea in me Deus*. Y no solo el peccado de la carne haze perder el coraçon, mas tãbien los otros. Y assi dize el Propheta Hieremias. *Audi popule stulte, qui non habes cor*, el Sancto Oseas tambien dize. *Factus est Ephraim quasi columba seducta, non habens cor*. Quiere 2 dezir q̃ la paloma no tiene coraje, ni animo, es timida, huye de solo el mouimiento de vna hoja, assi el peccador tiene poquissimo animo, *Nō habet cor*, tiene temor no le falte la tierra de baxo de los pies, y se haze cruel para con los pobres, por temor que no le falte a el el sustento. La otra dama delicada, el mancebo tierno y regalado, no quieren ayunar, por temor de no perder la tez, y buen color del rostro, y el otro no quiere dexar la mala compaña, por temor que no podra viuir, ni vna sola hora sin ella. Veys como cada vno de los peccadores se ha bueltō, *Quasi columba seducta non habens cor*. Como paloma engañada sin coraçon y sin animo para bien alguno. Pide pues o hombre affeminado a Dios, que críe en ti vn coraçon nuevo, animoso, y fuerte, para emprender las cosas de su seruicio. 3 Otra declaracion se puede dart tambien a estas palabras, *Cor mundum crea in me Deus*. Porque como ya auemos dicho, *Create est ex nihilo aliquid facere*, y no presupone nada, ni materia ni formã, y assi quando Dios da la gracia y nos justifica, se exprime muy bien con este verbo, *Create*, Haz tu peccador quanto quisiere, ayuna, da limosna, ve en peregrinacion, haz oracion, que por ninguna destas cosas, ni por todas juntas te da Dios la gracia, porque como dize Sant Pablo. *Si autem gratia, iam non ex operibus, alioquin gratia nō esset gratia*, por esso se llama gracia porque se da de gracia. No niego yo, que no dispōgã estos buenos exercicios para alcançar la gracia, mas niego que

Ad Rom. 11

que Dios de por ellos la gracia. Y así el justificarnos es una cierta creacion, porque, *Nilil supponit ex parte nostra*, que merece de condigno la gracia. A este proposito quiero que noteys una fabula, de los Poetas harto mysteriosa. Fingē que cada vno de los Dioses escogio una planta, para su insignia, de la qual tenia particular cuydado. Apolo escogio el laurel verde, Iupiter la enzina ñudosa, Venus el hermoso myrto, Hercules el alamo encumbrado, Neptuno el alto pino, Iuno el henebro espinoso, de lo qual la Diosa Minerua quedo marauillada de que los Dioses quisiesse fauorecer arboles tan infrutuosos como el laurel, la enzina, el alamo, el myrto, el henebro, y el pino, y no auer escogido la higuera, el mançano, el peral, o otro arbol frutuoso. A lo qual respōdio Iupiter, que los Dioses, no se auian de mouer a fauorecer los arboles por los fructos, porque no pensassen los mortales, que auian sido atraydos a los fauorecer, por la suauidad de sus fructos, pero que eligieron arboles infrutuosos, porque los hombres entendiessen que de su propria bondad son mouidos a fauorecer las cosas baxas, y no por el merecimiento dellas. En esta fabula se significa aquella singular verdad, que Sant Pablo afirma diziendo. *Non ex operibus iustitie que fecimus nos, sed secundum suam misericordiam, saluos nos fecit*. Tambien es significada la causa, porque hablo Dauid por este verbo, *Creare*, quando dixo, *Cor mundum crea in me Deus*. Esta oracion deuenos tambien hazer nosotros pues tenemos los coraçones de tan malos y tan suzios pensamientos. Y por ventura no sin mysterio nuestro coraçon tiembla, y esta palpitando hazia ellado siniestro, significando en esto la misma naturaleza que todos los pensamientos humanos son siniestros y malos, como lo confieffa la Sancta Scriptura diziendo. *Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum*. Por lo qual me parece venir aqui a proposito la fabula de aquella Athalanta hermosissima dō Gene. 6. zella, de la qual dize Ouidio en su Metamorphoseos, que era tã ligera y veloz en correr, que jamas se hallo alguno que le pudiesse ygualar, quanto menos exceder. Y era tan altiuva que no se queria casar, sino con quien corriesse mas que ella. Por esta causa vuo muchos que se prouaron con ella, mas fue en vano, saluo vn mancebo instruydo y enseñado por

Venus, que tomando tres mançanas de oro, se puso con ella a correr, y viendo que le lleuaua ventaja, arrojó vna de aquellas mançanas de oro fuera del camino, y ella mouida de la hermosura de aquella mançana, saliendo fuera de la carrera la tomo, inclinándose a la tierra, y en este medio Hyppomenes que así se llamaua el mancebo, pasó delante, mas tornando ella a entrar en la carrera le torno a ganar la ventaja que auia perdido, mas el arrojó la segunda mança de oro mas lexos, y desta manera haziendo la perder tiempo, por tres vezes la venció. Y así vuo de ser su muger y subiecta a el. Esto fingian los poetas, y le dauan sus declaraciones a su proposito. Mas yo digo que, por esta Athalanta puede ser significada nuestra alma, hermosísima, y velocísima en el correr, porque con vn pensamiento buela, en vn pñto, desde oriente a poniente. Y así dize Sant Bernardo. *Nihil fugacius animo meo*, con esta velocidad que Dios le ha dado, quiere que buela, desde la tierra al cielo, adónde deue atender y aspirar por derecho camino, mas vino Hyppomenes a entretener esta corrida, vino digo el sentido y apetito sensual con tres mançanas de oro, dadas de la mano de Venus, que significa la sensualidad, estas mançanas son los tres peccados principales que reynan en el mundo, auaricia, luxuria, y soborquia, como lo enseña Sant Ioan en su Epistola. Estos son arrojados delante del alma, y ella engañada de la aparente y falsa hermosura de las riquezas, de los deleytes y de las honras, entretiene la corrida, y se inclina y abaxa a estos bienes terrenos, de manera que saliendo de la carrera que lleuaua, viene a quedar vencida del sentido, y a ser como muger suya subiecta a el, dexando se gouernar del como la muger del marido. Veys lo que gana la pobre alma por inclinar se a las cosas de la tierra? Por esto pedia Dauid affectuosamente, *Cer mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis*. Quien tiene coraçon recto, todas las cosas le succeden bien, porque se agrada de todo lo que Dios le embia. Y así dixo Dauid, *Quam bonus israel Deus, his qui recti sunt corde*. Dios para todos es bueno, porque no puede ser malo, mas los malos no les parece bueno, porque no se contentan con lo que Dios

- 1 Dios haze, quando no viene a su proposito. Para los buenos es bueno y les parece bueno. Si Dios no te parece bueno, es porque tu estas torcido, no te quexes de Dios, quexa te de ti mismo. Si quieres prouar si es Dios bueno, endereça tu spiritu, y haz que se enseñoree del sentido, y se sujete a la voluntad de Dios que desta manera sera tu spiritu recto, y Dios te parecera bueno. Conuiene que te dispongas de tu parte, para alcançar este spiritu recto y renouado. Has de hazer como el gusanillo de la seda, que de sus propias entrañas fabrica vna prision, y alli se mortifica, y despues renouado sale como vna mariposa blanca y hermosa, y inclinada a la luz. Assi el Christiano se ha de recoger en si mismo, y con su propria voluntad ha de mortificar sus pasiones, para que renouada buele al Sol de justicia, con espiritu recto. Para alcançar esta rectitud de spiritu y pureza de coraçon, y para conseruarse el hombre en ella, ay gran disposicion en la Sancta religion.
- 2

A los que assi se recogeen para mejor seruir a Dios nuestro Señor, les deue el pueblo Christiano fauor y socorro, en sus necesidades mayormente a los que prometen pobreza estrecha, y aunque los vean vestidos de sacos, y algunos de sacos rotos, el bien y limosna que les hazen no la echan en saco roto (como dicen) sus satisfacciones y pagas hazen, no temporales, que de estas ya los priuo su estrecha pobreza, pero son espirituales y que tienen por fin las eternas, guardando aquel tan politico, y discretissimo concierto de Sant Pablo.

3 *In presenti tempore abundantia vestra illorum inopiam suppleat, &c.*
 Con esto os concertareys los ricos, y los pobres, dize el Santo Apostol, para que no aya quejas, que los ricos seglares, teneys dineros, pero de ordinario os falta el recogimiento, y tiempo de orar, y offrecer muchos sacrificios a Dios: a los pobres y mas religiosos, al contrario falta les el dinero, y tienen abundancia de recogimiento, sacrificios, silencio, disciplina, cilicios, y otros sanctos exercicios, pues la abundancia de los vnos supla la inopia y pobreza de los otros. Pero ay muchos que no solo no les hazen bien, pero no se hartan de murmurar de ellos, lo qual es gran perversidad. No solo

1. Reg. 25. aquel pessimo Nabal no quiso hazer beneficio, al Sancto David y socorrerle en su necesidad, quando le embio a pedir con sus criados, que le proueyesse de algunas cosas de comer, sino que començo a murmurar de el y de los suyos diziendo. *Quis est David, & quis est filius Isai? Hodie increuerunt serui qui fugiunt dominos suos. Tollam ego panes meos, & carnes pecorum qua occidi. tonsoribus meis, & dabo viris quos nescio vnde sint?* Mirad como honra a vnos hombres que auian sido muro y amparo de su hazienda, como lo manifestaron los criados de el mismo Nabal hablando con su muger. *Homines isti boni satis fuerunt nobis, & non molesti; pro muro erant nobis tam in nocte quam in die, omnibus diebus, quibus paupers apud eos greges.* El maldito hombre los llamaua gente perdida y fugitiua, y sus criados dezian, que eran gente muy de bien, y sin perjuizio de nadie y que antes les hauian hecho buenas obras. Esto passa a la letra el dia de oy, que muchos malos Christianos, no solo son duros, para los religiosos (a los quales Dios puso en su Iglesia por muros, para que con sus oraciones, virtudes, y merecimientos, amparen al pueblo de la ira de Dios, que merece por sus peccados) y no solo no los fauorecen con sus limosnas, quando van por sus puertas, mas murmuran de ellos, diziendo que son vnos importunos y enfadosos, que son vnos baldios y ociosos. O ingratos, y asì se agradescen tan singulares beneficios, como recebis de estos siervos de Dios? *Qui boni sunt vobis, & pro muro tam in nocte quam in die.* Que de dia con sus sanctos sacrificios, y de noche con sus largas vigilijs, os estan amparando, y rogando por vosotros en el diuino acatamiento. Parece me que se vsa con los siervos de Dios, lo que se vsa con los muros de la ciudad, que quando ay guerra, los estiman mucho, y procuran de fortificarlos, y acabada la guerra y la necesidad, no son estimados, antes la vassura de la ciudad la suelen echar junto a los muros. Assi quando los hombres estan enfermos, o puestos en alguna gran affliction y necesidad, como puestos en guerra y en batalla con el trabajo, estiman a los religiosos, y se van a encomendar a ellos, porque los amparen con sus oraciones y sacrificios, y en acabando se la guerra, viendo se ya sin necesidad no solo se olvidan dellos, mas los de-

1. nuestan, y affrentan con sus murmuraciones, como echan do la assura a los muros. O ingratitud infernal. Murmurar contra qualquier proximo es malo, y es darle motiuo, a que se afflija y se desconsuele, si lo viene a saber, como se affligia Dauid quando dezia. *Ad Dominum cum tribularer clamaui.* Y que tribulacion es essa que teneys Santo Rey, que dezis que puesto en la tribulacion clamastes al Señor? El lo dize luego, *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* Señor librad me de la mala lengua. Cosa marauillosa. Que vn poderoso Rey sellame atribulado, de vna mala lengua? Y que os respondió el Señor? *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi, ad linguam dolosam?* Que quieres que te haga, contra essa mala lengua? O gran Dios.
2. y Señor vniuersal de todo, y essa respuesta days a vn hombre atribulado? Como si fuesse des a casa de vn medico, con vna cruel enfermedad a pedirle remedio, y os respondiesse que remedio quereys que os de? E esso Señor Doctor vos lo aueys de dezir, que para esso vengo yo a vos, para que me deys el remedio que conuiene. Y que diga Dios a Dauid que quieres que te haga contra essa mala lengua? En esto significo el Eterno Dios, quan incurable y incorregible es vna lengua desenfrenada de vna persona sin diuino terror, pues por encarecimiento dize, *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi?* que remedio quieres que te de? Esta murmuracion que de fuyo es tan mala, es mucho mas aborrecible a Dios, quando es contra personas Ecclesiasticas y consagradas a su diuina Magestad. Y assi murmurando los Phariseos muchas vezes de los Sanctos Apostoles, aunque la murmuracion era de cosas muy pequeñas, (porque vna vez murmuraron de que no lauauan las manos, y otra vez, de que en el Sabbado desgranauan las espigas con hambre para comer, y otra vez de que no ayunauan como los discipulos de Sant Iuan, en dias que no era obligatorio el ayuno) aunque estas cosas no hazian al caso, les respondió el Señor con mucho sentimiento y aspereza, porque aunque sean murmurados los Ecclesiasticos de pequeños defectos, todauia se desflora y mancha su fama y honra. Sanzon como era Nazarco del Señor, tenia las fuerzas en siete cabellos, y quitados

Psalm. 119.

tados estos quedo flaco como los otros hombres, y hizieron del sus enemigos lo que quisieron. Asi en cosas muy dedicadas consiste la fortaleza, y fama de los Nazareos, de los consagrados a Dios, que son los Ecclesiasticos. Dezir de vno que dize la Mulla apriessa, es notarlo de indeuoto, dezir que no baxa los ojos, es notarlo de dissoluto, y dezir todas estas cosas y otras semejantes de los religiosos, es mayor infamia y mayor mal. No seamos pues desagradecidos a los que son ordinarios patrones nuestros delante de Dios, mas como diximos al principio fauorezcamos los conforme a nuestra posibilidad.

Todas estas cosas se han aqui puesto, por ocasion del encerramiento y clausura que la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, guardo desde niña, sin tener dello necesidad, sino por nuestro exemplo, alli estaua la purissima donzella luchando con Dios, no solo toda la noche como otro Iacob, mas tambien todo el dia y todos los dias, y todas las noches, hasta que Dios se le rindio. De dia y de noche rompia los cielos con suspiros, y regaua la tierra con lagrimas, rogando a Dios por el remedio del mundo. O sancta Hester que enamoraste al soberano Emperador del cielo y de la tierra. Y heziste que reuocasse la sentencia, y que perdonasse a los miserables peccadores. Es de creer que aquellas Virgines que alli estauan encerradas en el templo, tenian sus horas señaladas para alabar a Dios. Porque si Dauid con ser Rey dezia, *Septies in die laudem dixi tibi*. Siete vezes en el dia me desocupaua yo Señor, para dezir tus loores, para alabarte con mi lengua y mi coraçon. Pues si vn Rey con tantas ocupaciones guardaua este orden tambien lo guardarian aquellas donzellas que estauan alli dedicadas a Dios, y tan desembaraçadas. Así lo hazen agora todos los religiosos de la sancta yglesia. Y tienen para esto otro particular motiua, que es auer nos dexado el Señor ordenada por su propria boca la sacratissima oraciõ del Pater noster. Excusauase Moyses como se lee en el Exodo, de yr a la corte del Rey Pharaõ con el mensaje que Dios le embiaua, sobre librar al pueblo Hebreo del duro captiuerio, en que eitaui oprimido, alegando su insuficiencia, y no ser eloquente, sino tartamudo. Y

Exod.4.

respon-

De la Presentacion de N. Señora. 171

- 1 respondiolo el Señor, Tu hermano Aaron es eloquente, el hablara por ti, y sera tu boca. Los hombres por discretos que sean, suelen turbarse quando hablan con vn poderoso Rey. Todos somos tartamudos para hablar, no en la corte del Rey Pharaon, sino con el supremo Rey de los Reyes Dios a quien hablamos orando en presençia de sus cortesanos los Angeles. Tenemos aquella cortedad y tartamudez, de que dize sant. Pablo: No sabemos lo que deuenos pedir como conuiene. Para remediar nuestra falta, prouyo la piadosa misericordia de Dios de vn remedio, como este que dio a Moysen. Y fue que nuestro hermano el summo sacerdote Iesu Christo hablasse con su diuina eloquencia, y nos enseñasse la oracion, que auiamos de orar como dizien
- 2 do a cada vno de nosotros, el hablara por ti, y sera tu boca. Ciertos es, que enseñandonos la oracion del Pater noster, se hizo nuestra boca, hablando por nosotros, pues dize cosas en ella, que a el en ninguna manera pueden conuenir: qual es aquella peticion „perdonanos nuestras deudas „y la otra, no nos trayas en tentacion. Haziendo se pues el señor nuestra boca, y siendolo como lo es, nosotros hablamos por el, y el habla por nosotros, y por coniguiente queda muy atras la eloquencia de Aaron „y la de todos los sabios del mundo, comparada con la suya. Escríue Ciceron ad Brutum, que no juzga por eloquencia, la que no causa admiracion en los oyentes. Pues si esta puede estar en los hombres, qual sera la que esta en el que siendo hombre, es verdadero Dios? Por donde podemos y deuenos considerar, vna diuina virtud, y sobrenatural efficacia, pegada a cada palabra de la oracion que nos enseño, queda fuerça y vigor a lo en ella contenido, si por nuestra tibiezza y indeuocion no hazemos que la pierda. A las palabras y escriptos de los hombres eloquentes y doctos tenian los antiguos grandissima veneracion, aun tomadas assi materialmente, como se colige del siguiente ca-
- 3 so. Cuenta Plinio, que entre los despojos de Dario Rey de los Persas, que vno Alexandro Magno, topo vn cofre o escriptorio riquissimo, adornado de oro y de perlas preciosas. Y algunos de los suyos dando parecer de lo que podia seruir: vnos

Ad Rom. 8.

Li. 7. c. 29.

dezian

dezian que de vna cosa, y otros que de otra, pero Alexandro respondio. Parece me que sera mejor para que en el se guarden los libros de Homero. Pareciole al Rey que obra tan preciosa era muy conueniente, para tener en ella depositadas las obras eloquentes de Homero, y que merecian ser repositorio de tal valor, por ser de vn tal Poeta y Philosopho. Pues si para los dichos de vn Poeta se applica el riquissimo escriptorio del Rey Dario, en que coste auiamos de depositar los admirables dichos y sentencias grauissimas del hijo de Dios? Poco es hazer arca de oro, para custodia de palabras tan dignas de reuerencia. El lugar mas conueniente para ellas, es el coracon limpio y dorado con el diuino amor, assi las guardaua Dauid, como el lo afirma diziendo, *In corde meo abscondi eloquia tua*, y entre todas las palabras deste diuino Señor, las de esta celestial oracion del Pater noster auemos de guardar con particular afficion, y reboluerlas muchas vezes, con la consideracion de nuestras almas, porque en ellas estan encerrados grandes mysterios. Cosa de notar es, el orden y modo que tuuo Ioab capitan de Dauid, para que vna muger alcançasse del, que alçasse el destierro a su hijo Absalon, y le concediesse licencia para entrar en Ierusalé, sin embargo del delicto que auia cometido, como se lee en el segundo libro de los Reyes. Dando pues la traza que auia de tener aquella muger en su petition, dize el Texto Sancto que le puso Ioab las palabras en la boca, notando se las, vna por vna, y aduirtiendola que quando entrasse a hablar al Rey, fuesse de cierta manera. Ella guardo aquel orden, y propuso la petition que lleuaua decorada. Oyda por el Rey le respondio. Por ventura la mano de Ioab esta contigo, en todas estas cosas? Ella confesso llanamente la verdad, diziendo. Vuestro sieruo Ioab me mandó que hiziesse esto, y el puso estas razones en la boca de vuestra sierua. Entonces Dauid dio la respuesta a Ioab. Tu palabra he concedido, yo aplacado algo el destierro a Absalon, vee y llamalo. Derribado Ioab en tierra dio las gracias al Rey. Tomemos desta historia, lo que haze a nuestro caso. Ioab noto a la muger la petition que auia de dar al Rey, y el Rey luego conocio la nota, y por ser de vn fiel capitan y sieruo suyo

2. Reg. 14.

- 1 la concedio. Christo soberano capitan de la Iglesia tiene notada en la oracion del Pater noster, la petition que auemos de presentar al Rey Eterno su padre, para que alçado el destierro desta miserable vida, podamos entrar en la ciudad de Ierusalem la celestial. Pues quien duda, sino que aquel Soberano Rey y Eterno padre, conocera la petition, siendo le presentada. y dira, la mano de Ioab esta contigo, por ay anda la mano de mi hijo, de su mano es essa letra, de su lengua es essa nota, de aquel que es capitan y caudillo general del mūdo, de baxo de cuya bandera militan los que conquistan el cielo. Pues si el Rey. Dauid estuuó tan liberal, que concedio luego la petition, que noto el criado, quanto mas lo estara, el supremo Rey, en conceder, la que noto el que en quanto a la diuinidad no es criado ni criatura, sino criador juntamēte con el padre, y que por ser de vna voluntad, tambien concede con el. Aquella muger yua confiada, por llevar razones compuestas por Ioab, para pedir al Rey lo que pretendia, mas rica prenda tenemos los Christianos, mas confiados deuemos de yr a la oracion, llevando petition mas concertada, y de quien mejor la supo notar, pues lleuamos, en los labios las razones tomadas de aquellos diuinos labios, en que dize el Psalm, estar derramada la gracia. No sera desechada de tal padre, la oracion que compuso tal hijo. Siendo palabras de Ioab las q̄ hablo aquella muger, le pregunto el Rey, si estaua con ella la mano de Ioab, pudiendole dezir por otros terminos, si eran aquellas razones y petition de Ioab, lo qual no haze poco al
- 2 caso, para nuestro intento; que deue considerar el Christiano las palabras, y petitiones desta oracion, no como palabras desnudas, en las quales no ay mas que palabras, si no como palabras, y mano de Iesu Christo, porque el puso en ellas su mano de ayuda, para dar la mano, a quien las dixere como deue. De manera que no son palabras secas, ni desvirtuadas, de las que dize el commun prouerio, que las lleva el viento, mas son a manera de guante, dentro del qual esta la mano, q̄ lo inche, menea, y accommoda segun la proporcion de los dedos. Assi la mano de Christo nuestro bien, su virtud y poder, dauida, mouimiento, y efficacia a estas palabras, y las haze ser palabras mas que de lengua, palabras de mano, porque
- 3

Psalm. 44.

de su mano ha de venir el cumplimiento de lo que en ellas
 Vale .Maxi. pedimos . Dezia Pyrrro Rey de los Epirotas, que se auian
 incorporado a su Imperio mas ciudades, con la oracion per-
 suasiua de Cynea su orador y legado, que con sus armas. Si
 esto acabaua y alcançaua la persuasion de vn hombre, con
 vna oracion rhetorica, que no acabara, y que no alcançara,
 esta diuina oracion, llena de rhetorica celestial

Li. 18, c. 33 Ludouico Celio en los libros de las lecciones antiguas es-
 criue que a muchos varones doctissimos parecio excellen-
 te genero de oracion, aquel con que en pocas palabras, sa-
 bia y grauemente se significan muchas cosas. Por esto di-
 zen, que conuiene a la palabra, lo que ala moneda, que a
 quella es mejor que en pequeña materia contiene mas va-
 lor y precio. Esta orden guardauan aquellos antiguos philo-
 sophos y oradores en sus escriptos, y oraciones rhetori-
 cas, que para persuadir a los hombres hazian. Pero ninguno
 dellos ni todos juntos jamas hizieron, ni pudieron hazer es-
 criuir, ni dezir sentencias tan breues, y de sentidos tan largos
 como Christo nuestro verdadero Dios las compuso y dixo,
 en la oracion que nos enseñó. Por entendido se tiene, que hi-
 zo vna grande hazaña el Emperador Iustiniano, en auer da-
 do orden, como se reduxessen a breue compendio las leyes
 humanas, y el compendio fue, recogerse lo que de aquellas
 era mas vtil, en cinquenta libros, y con auer quedado en vna
 prolixidad tan larga y enfadosa, no faltã muchos, que de dia
 y de noche estudian y se desuelan, por aprenderlas y enten-
 derlas, y en la ley diuina que contiene summa breuedad, ay
 muy pocos q̄ procuren saberla. Alumbra el Señor tan peligro-
 sa ceguedad como en este caso tienen muchos Christianos.

Sobre esta sanctissima oracion es de notar que el Abbad
 Haacen las colaciones de los padres dize que quando ora-
 mos y dezimos, Padre nuestro que estas en los cielos, prouo-
 camos a nosotros mismos, a darnos priessa, a yr a aquella re-
 gion en la qual esta nuestro padre, y assi creo yo que nos mã-
 da el Señor dezir, *Pater noster qui es in caelis*, para leuantar nue-
 stro desseo de la tierra. Digno seria de reprehension, el que
 con la boca dixesse, que estas en los cielos, y tuuiesse el alma
 apesgada en la tierra, no conformando sus desseos con sus pa-
 labras.

- 1 labras. Representandose vna tragedia, pusieron por juez de los premios, a vn sophista llamado Polemon, y vno de los interlocutores vno de pronunciar dos voces que hazian a su personaje, que eran, O Iupiter, o tierra, y como los representantes vfan de ademanes, mouiendo las manos y componiendo el semblante del rostro a proposito de lo que dizen, el meneo que hizo, fue, que quando dixo Iupiter señalo con la mano la tierra, y quando dixo, o tierra, leuanto la mano al cielo. Y por solo esto le quito Polemon el premio, diziendo. Este cō la mano ha cometido solecismo. Pareciole cosa tan sin proposito, el señalar la tierra con la mano, al tiempo que estaba pronunciantdo el nombre de Iupiter (a quien la ciega gentilidad tenia por Dios, collocado en el cielo) que por esta fea incongruadad perdio el premio, el que no leuanto la mano a lo alto, quando pronuncio su nombre. Pues el Christiano que hablando no con Iupiter diabolico, sino con el verdadero Dios, y no en juego de representacion sino en veras de oracion le dize con la lengua, Padre nuestro que estas en los cielos, y al mismo tiempo esta señalando la tierra con la mano de la obra, teniendo pēsamientos de tierra, afficiones de tierra, y obras de tierra, que merece? Que como hombre que comete solecismo con la mano, no le dando el meneo conforme a la palabra, sea priuado del premio, que lleuan los que mandan a vna la mano y la lengua. O pues hermanos por reuerencia de tan alto Dios, que quien le nombra y confiesa en la oracion, que esta en los cielos, no baxe la mano a señalar la tierra. Y aduierta el Christiano que aunque la oracion sea sin testigos hombres, se haze en presencia de muchos testigos mas calificados, q̄ son los Angeles, a los quales parecen muy peor que a Polemon los meneos desproporcionados, que en ella se cometen, diziendo vno y pensando o haziendo otro, y quando estos no lo vieran, basta por testigo el mismo Dios que dize de si, yo soy juez y testigo, testigo porque todo lo vee, y juez porque dara y quitara premios, conforme anduviere la mano de cada vno y el meneo de la obra. A este proposito dize el Ecclesiastico vn̄as palabras, que tienen alguna dificultad. *Non iteres verbum in oratione tua.* No repitas palabra en tu oracion. No deue esto ser entendido tan a la letra,

letra, que piense alguno que en diciendo vna palabra en la oracion, no puede boluer a dezir la misma, porque la tal inteligencia seria agena de verdad, y de toda razon, y aun contraria a lo que leemos en la Sagrada Scriptura, y al estilo q̄ tuuie-
 ron los sanctos. Lo qual nos obliga, a inquirir, en que manera
 se entiende esta sentençia del Spiritu Sancto, dicha por el Ec-
 clesiastico. Sant Gregorio dize, que en aquellas palabras, en
 ninguna manera nos prohibe pedir muchas vezes por vnās
 mismas palabras perdon de nuestros peccados, sino el iterar
 las culpas, y que quiere dezir. Quando llorares los males que
 hiziste, no bueluas a hazer lo que otra vez llores en tus rue-
 gos. De manera que iterar palabra en la oracion, es cometer
 despues del lloro, lo que es necessario tornar a llorar. Esta ex-
 plicacion es muy buena, y digna de su autor. Otros afirman,
 auer querido alli dezir el Spiritu Sancto, que nuestra oracion
 sea tan deuota y tan recogida, y tan sin distraccion, que no tē-
 gamos necesidad de repetir las palabras, como olvidados, o
 dudosos de si las pronunciamos o no; por auerlas dicho sin at-
 tencion. Que de la primera vez vaya tan de pēlado quanto al
 spiritu, y tan bien pronunciada con la lengua, que por defe-
 cto de alguna destas dos cosas, no sea menester repetir la segū-
 da vez. Y tambien me parece esta muy buena declaracion. Y
 quando la oracion vocal anda acompañada cō esta attenciō,
 no se llamara de sola lengua, (la qual prohibe Sant Pablo di-
 ziendo, *Si lingua tantum orem, mens mea sine fructu erit*) mas llamar
 se ha de lengua y de spiritu y alma, y sera muy semejante a la
 que dize Dauid. *Eructabunt labia mea hymnum*. Podia dezir pro-
 nunciaran mis labios alabanças de Dios, o contarlas han, o di-
 ran alabanças, y no vso destos verbos, sino de vno que signifi-
 ca regoldar. El regoldar, cosa es notoria que procēde de la re-
 plicacion de algun manjar, que ya esta en el estomago, y de alli
 buelue a comunicar su sabor a la boca: y es bueno o malo se-
 gun la qualidad del tal manjar. Dezir pues el Sancto Prophe-
 ta que auia de regoldar alabanças de Dios en la oracion, es
 significar, que lo que alli dixesse, no auia de ser superficialmē-
 te en la lengua, mas que auia de salir, de alla de dentro de las
 entrañas, y ser como vnos arroyos, que corren sobre la tierra
 de la fuente que en sus entrañas esta oculta. A este sentido
 ayu-

1. Ad Cori.

14.

Psalm. 118.

- 1 ayuda otra letra que segun el Hebreo dize. *Effundant labia mea hymnum*, derramen mis labios alabanza. Si vn vaso esta vazio, ninguna cosa podra derramar por la boca: y si la derrama, alla dentro la tenia. Dezir que tus labios han de derramar hymno y alabanza, es significar, que vendra de alla dentro, que no començara de los labios, aunque passara por ellos. Esto es orar con atencion, que nuestra oracion vocal sea regoldada de la interior deuocion, y sentimiento del alma, que los labios derramen lo que de alla dentro reciben. Pero es lastima digna de llorarse con entrañable sentimiento, que ay muchos Christianos el dia de oy, los quales tienen tan poca atencion en sus oraciones, como si en ellas no hablaran cō la infinita Magestad de Dios. Para confusion destos, quie-
- 2 ro hazer aqui mencion de la grande reuerencia, con que los ciegos Gentiles habluauan con sus diabolicos ydolos, a los quales tenian por Dioses, y el grande acatamiento y respeto con que delante dellos estauan. De Marco Poluilo escriuen los autores antiguos, y lo refiere sant Augustin, que como estuuiesse dedicando el templo de Iupiter, llegaron a dezirle, que vn hijo suyo era muerto, mas el estaua en aquel officio tan embeuido, que sin dexarlo, hizo tan poco caso del successo, que mando le echassen por ay sin enterrarlo. Tambien se lee que estando Alexandro Rey de los Macedonios offreciendo sacrificio a los Idolos, succedio, que parte del fuego cayo en el braço de vn paje que lo encedia, el qual con quemarse, se estuuo inmoble, sin manifestar el dolor.
- 3 Tanta reuerencia de disciplina tuuo aquel moço barbaro, por respecto del Rey que estaua sacrificando a los Dioses, por no quitarle la atencion. Escriuiendo sant Ambrosio a vna hermana suya le refiere esta historia, y saca della muy buena doctrina, amonestandola, de la humildad, reuerencia y acatamiento, con que deuia estar en la oracion, hablando con Dios, pues con tanto estaua Alexandro delante de los Idolos, y el paje delante de Alexandro. De los Lacedemonios dize Plutarco que llamauan al Rey de sus dioses, Melechion, que quiere dezir, agradable, manso, facil, amigable, y risueño. Y los Athenienses tan sabios y tan grandes Philosophos pusieron al que tenian por summo Dios por nom-

B. Aug. li. 5.
de ciui. c. 18.

bre, Mematon, a benefaciendo, q̄ quiere dezir prompto y dispuesto para hazer bien, y perdonar, y recebir en sus brazos a quiē a el se acogiere. Estos nombres llenos de misericordia ponian los gentiles a sus dioses, de perdonadores, y de que nunca se cansauan de perdonar, y así se afficionauan a adorarlos con tanta reuerencia, y todo esto era falso, pero al fin guiua los en ello la razō natural, q̄ enseña q̄ siēdo Dios ha de tener infinita misericordia, y ha de ser reuerēciado cō summo acatamiento. Pero nosotros que con infalible verdad cōfessamos vn Dios por el mismo caso le auemos de confesar de infinita Magestad, y de infinita misericordia, y aunque tãbiē tiene infinita justicia vsa della como forçado de nuestros pecados, y así dize Daud; *Ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius*. Castiga, porque lo pide así la justicia, pero la vida danos la de su voluntad. La muerte dala por justicia, y la vida de gracia, de manera que si vsa de justicia, es porque ella lo pide, y no se puede hazer menos, y si vsa de misericordia, es porq̄ el lo quiere, y no por nuestros merecimientos. Del conocimiento destas cosas nos deuemos mouer a reuerēciar sumamente a este grā Dios y Señor. De los sacerdotes de los Philisteos dize la S. Scriptura, que tenian en tan gran reuerēcia a su Dios Dagon, q̄ porque cayo del altar en el suelo, nunca mas osarō poner los pies en aquel lugar. *Propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, & omnes qui ingreditur templum eius, super limen vsque in hodiernum diem*. Cosa marauillosa, que porque toco el tronco del ídolo en el umbral de la puerta quando cayo, nunca despues osaron pisar en aquel lugar, porque veays la reuerencia que le tenian. Que confusion tan grande para nosotros, que tan poco estimamos los lugares sagrados, donde esta nuestro Dios a quien se deue summa reuerēcia? Desta reuerencia, y attencion procede la reuerēcia por fuera del cuerpo, como ramo producido de tal rayz, que suele brotar a fuera del coraçon donde tiene hecha presa. Succede que esta vn hombre jugando a los bolos, y auiendo tirado la bola, parecele que no va bien derecha para entrar en el juego y derribar algunos, y mirando la tuerce el cuerpo, para aquella parte a que el querria que declinasse. El doblar el cuerpo cierto es, que no haze mudar camino

psalm.

1. Reg. 5. 5.

- 1 a la bola, fino que el gran desseo que tiene de ganar, y la atencion con que juega, produze en el aquella mudança exterior y aun a las vezes lin echar de ver el mismo en ello. Si esto hazen los hombres en juego que no haran los buenos en veras y en la cosa mas de veras que puede auer en este mundo? Tienen tanto desseo de agradar a Dios, que de aquel desseo de dentro resñtan muestras de fuera, y de aquella humildad del alma, salen vnos affectos tan feruorosos que se echan bien de ver en la postura reuerencial de sus cuerpos, en el tiempo de la oracion. Y otros tratan estas cosas con tan poca reuerencia, que se echa bien de ver, en la postura y semblante exterior, la poca deuocion y afeccion y spiritu, que tienen dentro en sus pechos. Esta es vna de las principales miserias de los ciegos hijos de Adam, que las cosas de veras las tratan como cosa de burla, y las cosas que son de burla y de ayre, las tratan muy de veras. Así lo enseñó Sant Pablo diziendo. *Qui enim secundum carnem sunt, quae carnis sunt sapient, qui vero secundum spiritum sunt, quae sunt spiritus sentiunt.* Como los malos no gustan, sino de las cosas de la carne y del mundo, de solas estas tratan con diligencia, y cuydado, y por el contrario los buenos, como gustan de las cosas de Dios, tratan dellas con el feruor y cuydado que es razon. Por esta causa tratando el Spiritu Sancto de vna alma sancta en los Prouerbios dize della. *Gustauit & vidit, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius: manum suam misit ad fortia, & digiti eius, apprehenderunt fenum.* El principio del bien del alma sancta dize aqui el Spiritu sancto, que es gustar de las cosas diuinas, que es vn conocimiento affectiuo, y experimental dellas. Este se alcanza en la oracion, en la lectiõ, y en la sancta consideracion, porque es vn particular don de Dios, como Sant Ioan lo afirma diziendo. *Scimus quoniam filius Dei venit, & dedit nobis sensum, vt cognoscamus Deum verum, & simus in vero filio eius.* Donde es mucho de ponderar q̄ dize aqui el sancto Apostol, que el hijo de Dios nos dio vn scñtiemto y vn gusto en el conosciemto de las cosas diuinas, para q̄ cõ este conosciemto gustoso, perseveremos en el amor y verdadera imitaciõ, de este mismo Saluador Iesu Christo hijo de Dios. Y por ser don diuino, lo auemos de buscar con

Ad Rom. 8.

Prou. 31.

1. Can. 5. c.

180 Consideraciones Spirituales

Isai. 1. c.

tinuamente, en la contemplacion y pedir cō instancia en la oracion. Porq̃ el no tener alguna experiencia y gusto de las cosas de Dios, nos haze peores q̃ brutos animales. Pues los brutos, las aues, y animales, conocen a sus progenitores, por la vista, por el olfacto, por la voz, por la beneficencia, y al fin por experiencia, y que el hombre no tenga experiencia alguna de aquel por quien viue, que le sustenta y le consuela, y conserva gran males. Desto con terrible sentimiento se quexa este soberano Señor, por el propheta Isaias, inuocando los cielos, y la tierra por testigos, y diziendo. *Andite cali, auribus percipe terra, quoniam Dominus loquutus est, filios enutriti & exaltati, ipsi autem spreuerunt me. Cognouit bos possessorem suum, & asinus prae sepe domini sui, Israel autem non cognouit me, & populus meus, non intellexit.* Assombre se el cielo y la tierra, y las criaturas insensibles de que vnas bestias tan torpes como el asno, y el buey, conocen por experiencia a sus poseedores, que los sustentan y que los hombres enriquecidos con razon estien tan faltos del conocimiento de su Dios. Gran desdicha es esta por cierto. Aqui verdaderamente, no reprehende Dios a los hombres, tanto de falta de Fe, como de que no tengan el conocimiento experimental y affectiuo, el qual arrebatava el alma, y la leuanta al amor de su diuina Magestad, y la haze seruorosa y diligente en las cosas de su sancto seruicio. Suelen los tratantes dar sus mercadurias a prueua, a los compradores, a que gusten el vino, las frutas, las conseruas, a que vean la muestra del paño, a que suban en el caualllo, y le passeen, y corran, y hecha la experiencia, si se contentan y gustan de la cosa, facilmente se conuertân en el precio. Tal es la costũbre de Dios con los hombres, dales gusto de si, y de sus riquezas, que las experimenten, para que con mas facilidad le amen, y le sigan hasta alcanzar le. Demonos pues hermanos mios a gustar de Dios mucho, pues tanto nos importa. Pero conuiene que estemos muy aduertidos, que vno de los engaños principales del demonio, es, hazer crecer a los hombres, que se sũfice el gusto de Dios, juntamẽte con el del mũdo y esto los anega en la eterna condenaciõ. Por tãto para alcãçar este gusto y por el la sollicitud y cuydado en el seruicio de Dios, es necessario dar muy de veras de mano a los gustos de la tierra. Dize pues el Spiritu

- 1 Spiritu Santo del alma sancta q̄ primero gullo de Dios, y como gullo, *vidit quia bona est negotiatio eius*. Vio que es buen negocio el feruir a este gran Dios. O que buen negocio dar lo por oro, y por piedras preciosas, dar bienes tēporales por bienes eternos. O que buen negocio por vnas pocas de lagrimas de penitencia, alcançar alegría eterna. O que buen negocio, por vn jarro de agua fria alcançar vn premio de infinita duracion. O que buen negocio recibir el peregrino en tu casa, para que por el seas hospedado en las perpetuas moradas del cielo. Desdichados de los peccadores que como necios mercaderes tratan en negocios tan perjudiciales, que por vn dia de deleyte, y aun por vn momento pierden la heredad del cielo y compran la eternidad del infierno. S.
- 2 Pablo reprehendia a Esau, *Qui propter vnā escām, vendidit primitias suas*. Quanto mas digno de reprehension eres tu peccador, que por vn deleyte de bestias, por vna comida, por quatro marauedis de interes, vendes el mayorazgo del cielo. Mal auenturado de ti que tan mal negocio has emprendido, porque no quisiste enseñarte a gustar de Dios. El alma que gusto del, de otra manera lo hizo, q̄ se dio priessa a negociar en buenos negocios, y por esso anade el Spiritu sancto, *Non extinguetur in nocte lucerna eius*. No se apagara su candelá en la noche. Deste lugar se parece aun mas claramente, quanto vale el auer gustado de Dios, y auer negociado bien la corona immarcescible, pues a los tales meritos se promete buen fin, y vn tránsito felicissimo desta vida, a la otra. Riquissima promessa es esta, *Non extinguetur in nocte lucerna eius*, no morira mala muerte. Descubrese en esta promessa, vna cosa temerosissima de dezir, y es que algunos q̄ en la vida tuuieron luz de gracia, se les apaga en la muerte, preualeciendo las insidias del demonio contra ellos. En lo qual esta oculto y encerrado vn gran juyzio de Dios. Y a esto alude lo que Dauid pedia con instancia a la diuina Magestad diziendo: *Illumina oculos meos ne unquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, preualui aduersus eum*. Alumbrá Señor los ojos de mi alma, para que no duerma yo en la muerte, porque no venga en algun tiempo a dezir el demonio, preualecido he contra el. Desta oracion se infiere, que Sathanas, que en la vida no pudo preuale-

Ad Heb. 12.

Psal. 12.

ter contra algunos, preualece en la muerte, apagádoles la cá-
 dela de la gracia. Como parece en los quarenta martyres de
 quierza la sancta yglesia, q̄ entrādo quarēta a padecer mar-
 tyrio, en vn estanque de agua frigidissima, perdio el vno de-
 llos alli la gracia, y desfallecio en la cōfessiō de la fee. De ma-
 nera que alli se lo apago la candelā. Pero del alma sancta que
 auia gustado de Dios, y auia negociado con diligencia, se
 dize: *non exinguetur in nocte lucerna eius*. No se le apagara la cā-
 dela de la gracia en la noche de la muerte. Y da la razon, por-
 que, diziendo, *manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehen-
 derunt fusum*. Estendio su mano a cosas valerosas y heroicas.
 Esto quiere dezir que obro cosas muy difficultosas, y muy re-
 pugnantes a la sensualidad, y que se exercito muy frequente-
 mente en exercicios muy spirituales. De las quales cosas dize
 sant Pablo. *Nō enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri,
 & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis san-
 ctis, & ministratis*. Donde confiesa el sancto Apostol que seria
 Dios injusto, si se olvidasse de las obras excellētes hechas cō
 su amor, y diligencia, y con tanta perseuerancia, q̄ no se cōtē-
 tā los que las hāzē cōauerlas hecho, sino q̄ siēpre de presen-
 te se exercitan en ellas. Las quales tambien significa aqui el
 spiritu sancto por la metaphora del hilar, diziendo. Que
 echo māno aquella venerable matrona del huso. Dizeys vōs
 pues como, tan grā cosa es hilar, para que lo ponga el Spiritu
 factō entre las cosas heroicas? Mas esta aqui de lo q̄ pēsayo.
 Hilar es passār de la mano yzquierda la estopa, o el lino a la
 mano derecha, y assi se recoge lo q̄ era estopa a la mano yz-
 quierda, en el huso hecho hilo ya en la mano derecha. Por las
 dos manos, son significadas dos vidas. Por la mano yzquier-
 da, la vida presente, y por la mano diestra, la vida aduenera.
 Todo lo que en el mundo se parece, es vn poco de estopa,
 que con la menor centella se quema, y con sumo, la salud
 la hermosura, y gentileza, la hacienda, la honra, todo es esto-
 pa, que con vna centella de vna desgracia se quema todo.
 Mas esta estopa se buelue en seda fina, si la sabeys hilar,
 passando todos estos bienes de la mano yzquierda
 desta vida, a la mano diestra de la otra: con el huso de la bue-
 na intencion, y del diuino amor. Quando la salud del cuer-

De la Presentacion de N. Señora. 183

- 1 po, las fuerças, la habilidad, la hazienda, y la honra, lo empleays todo en seruicio de Dios, entôces hilays, y hazey's los bienes tēporales desta vida, q̃ se buelua spirituals y eternos en la otra. Y de esta hilaça se hara vestidura riquissima, cō q̃ se ra adornada vuestra alma en el cielo. Desdichados de aq̃llos Alexandros, aquellos Darios, aquellos Xerxes aq̃llos Cesares, y poderosos Emperadores Romanos quantos bienes tu uierō aca, y quan desnudos estā agora alla, por q̃ no supieron hilar, no supieron passar las coīas desta vida ala otra, por esso se veen agora, y se verā en perpetua desnudez y cōfusiō. O desdichados de vosotros, ricos y poderosos del mundo, como os aueys de ver en la misma affrēta y miseria, porque no quereys agora hilar, todo lo q̃reys gozar en este mūdo no q̃reys pasar nada para el otro. No sea asī pues hermanos mios, pues teneys tiēpo y oportunidad, no lo dexeys passar en vano. Comēçad desle agora a hilar, y redimireys vuestras almas de aquella eterna desnudez y cōfusiō. Pero es razō q̃ aduirtays que dize aqui el sagrado Texto, desta sancta hilādera, *Quasi nit lana, & linū, & operata est consilio manuum suarū*, que hizo tela de lana, y de lino. Entre nosotros ay vnos q̃ hilā lana no mas, y otros hilā lino solamēte, pero el que merece ser alabado de Dios, hila lo vno y lo otro, lana y lino. El lino a puros golpes y cō mucho trabajo se saca a luz, y primero q̃ valga algo, hazē en el mil martyrios, y por esso por el lino son entēdidās las obras penales. Por la lana blanda y amorosa son entēdidās las obras de misericordia. Y vnos hilā lana, q̃ son los que se exercitan en obras de misericordia, pero no hilā lino, porque son regalados, no tratan mal sus cuerpos. Otros hilan lino, y no lana, estos son los que hazen vida penitente, ayunan, traen cilicios, y se disciplinan, y hazen otras obras desta suerte, pero no les mandeys dar vna limosna, por que sacar vna blanca de la bolsa, es como fies arrancasen el coraçon del cuerpo. Otros ay que hazen lo vno y lo otro, maltratan sus cuerpos, por sacar la vida pura y blanca, como lino, y por otra parte son compassiuns y piadosos. Estos hilan lana y lino, destos procuremos ser, hermanos mios, por reuerencia de Dios, porque no nos acontezca, aquella desdicha tan grande, que se

nos apague la candela de la gracia en la noche de la muerte, y nos vamos al infierno para siẽpre. Bien auẽys entendido el discurso de los justos, (significados por esta alma sancta, q̃ aqui nos dibuxo el diuino spiritu) como procurã de gustar de las cosas de Dios, y de aqui vienẽ a tratar dellas, muy deveras. Y los malos, porq̃ nunca gustarõ de las cosas spirituales, por esso tratã dellas como de burla, y asì en la celebracion de los diuinos officios, y dlas alabãças de Dios, los vnos estã en ellas hechos vn fuego, ardiendo en amor, y otros ellã con tãta floxedad, tibieza, y poca reuerẽcia, como si estuuiesen de iate de vn Dios de palo, q̃ ni oye ni entiẽde. Quelengua podra pues explicar, ni q̃ entendimiẽto podra comprehender los gustos spirituales, q̃ la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora recibio aũ en las entrañas de su bendita madre, adonde le fue a-2 celerado el vfo de la razõ segun S. Augustin, en la epistola a Dardanio. Y asì dixo ella, en aquel su soberano Càtico: *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*. Regozijose mi spiritu, en el Dios de mi salud, no dize alegrase mi spiritu, sino alegrose, porq̃ desde q̃ tuuo vfo de razõ començo a amar a Dios, y a labarle, allì en el viẽtre de su Sanctissima madre, y a gustar cõ vn gusto indezible de aq̃llas diuinas alabãças. Y cõ este gusto le alabaua, despues cõ las otras virgines en el tẽplo. Del diuino amor y deste spiritual gusto, le procedia que todas las o bras q̃ hazia las hazia cõ admirable fernor, cuydado y reuerẽcia, y asì era ella en el tẽplo a las otras virgines vn singularissimo dechado de toda virtud.

En esta sanctissima festiuidad nos propone la sancta yglesia 3 tãbiẽ aq̃l sacro sancto Euãgelio, q̃ nos propulo en su sanctissima Natiuidad, q̃ comiẽça. *Liber generationis Iesu Christi*. Y profi gue tratãdo desta descẽdencia desta celestial Señora, de como descẽdia o por mejor dezir, como subio de aq̃llos sanctos Reyes Patriarchas y Prophetas. Digo q̃ subio dellos, porq̃ los sobrepuso a todos en gracia, santidad, y virtud. Asì lo significo el S. David, diziẽdo: *Fundamẽta eius in mōtibz sanctis*. Este Plalmo segũ todos los sagrados doctores, habla a la letra de la S. yglesia, que tiene sus fundamẽtos, en los mẽtrecimiẽtos de Iesu Christo hijo de Dios. Y porq̃ lo que se dize del todo se pue de dezir de la principal parte, de aquel todo, y la principal parte

B. Aug in e-
pist. ad Dar.

De la Presentacion de N. Señora. 185

1 parte de la sancta y glesia, es la beatissima Virgen, por tanto se puede dezir della, todo aquel *Psalmo, fundamenta eius in montibus sanctis*. Por estos montes son entendidos, los sanctos Reyes, Prophetas, y Patriarchas, y sobre las cumbres, y perfecciones destos altos montes, estan los fundamentos desta preciosissima donzella. Los fundamentos son lo mas baxo del edificio, lo que suele ser menos perfecto. Pues quiere dezir que lo mas baxo de su perfeccion, fue mas perfecto que todas las perfecciones de los sanctos. Pues dezidme, adonde llegaria esta celestial Señora, con la cabeza, que es con la cumbre de sus perfecciones, si lo mas baxo della, y lo menos perfecto, esta leuantado sobre las cabeças de los otros sanctos, que es sobre la cumbre de sus perfecciones? Bien dezimos luego,

2 que subio de aquellos sanctos padres, pues los excedio tanto. Quando vn pintor quiere hazer vna imagen muy prima, para q̃ sea tal, no la pone en mano de sus aprendizes, y discipulos, el proprio toma el pinzel, y comiessa a dar colores, y matizes, a la image sacandola del todo perfecta. A los demas sanctos sanctificolos Dios, poniendolos en manos de sus criados, y discipulos. A vn Cornelio puso lo en mano de Sant Pedro al criado de la Reyna de Candacia puso lo en mano de sant Philippe, a los demas ponelos en manos de los ministros de los sacramentos, y aun al mismo Sant Pablo que fue vaso de eleccion, lo embio a Ananias. Pero queriendo hazer vn retrato mas sabido que todos los otros, q̃ es aquella q̃ eternamente tenia escogida para madre suya, el mismo tomo el pinzel, de su omnipotencia, y sabiduria, y la dibuxo dando le colores y matizes diuinos, asentado en aquel entendimiento, sea verdadera, y singular prudencia? y que prudencia? y que sabiduria? en la voluntad, que charidad? que esperança? que obediencia, y que humildad? que don de piedad y temor? y en la irascible, que fortaleza, y constancia? y en la concupiscible que templança y mansedumbre? finalmente todo lo, que se comunico a esta gloriosa Virgē, fue aumentado de los otros sanctos, y sus dones y gracas siempre fueron creciendo. Y assi dize della sant Augustin, *quanto humiliter sedebat, tanto amplius capiebat*. Por lo qual con razon se pregunta en los Cantares. *Qua est ista que ascendit* Por que ni encima de los cie

Cant. 6.

los, ni debaxo dellos, ay criatura mas maravillosa que esta 1
 Santissima muger. Mirad que maravillas se hallan en ella,
 la estrellá pare al sol, pues Maria Virgen que es estrella, pa-
 rio al sol de justicia Iesu Christo. La fuente pare al mar. Ma-
 ria fuente de piedad, pare a Christo mar de bondad. La cir-
 cunferencia del cerco, se incluyo en el centro, la circunfe-
 rencia de la grandeza de Dios, se incluyo en el humil-
 dísimo centro que es Maria madre de gracia. Porque vea-
 ys, con quanta razon se pregunta con admiracion. *Quæ*
est ista? Escriuen los que saben secretos de los interiores Rey-
 nos de las Indias que en vnos dellos, ay vn arbol de estraños
 y diuersos effectos, el qual tiene vnas rayzes tan contrarias
 que las que nacen al oriente, son contra la ponçoña, y sa-
 nan de fiebres, y de otras muchas enfermedades, y las que na-
 cen al poniente, son terrible ponçoña, y contra la salud 2
 humana. Así en este arbol del genero humano vuo dos
 rayzes, que fueron Eua y Maria, ambas rayzes de vn
 mismo arbol. Eua nacio para el poniente al ocaño porque
 cayo luego y aun fue occasion, haziendo pecar a Adam de la
 cayda de todo el mundo. Y así fue la ponçoña que lo empõ-
 ño todo. Pero Maria madre de gracia nacio al oriente, na-
 cio para Dios que se dize, *oriens*, y así fue rayz tan saludable,
 que como dize Sant Augustin, *si Eua occidendo obfuit, Maria vi-*
nificando profuit, illa percussit, ista sanauit. Eua fue dañosa hirien-
 do y matando, Maria prouechosa, sauando y dando vida, me-
 diante su fructo, autor poderoso de la gracia. Aqui es razon de
 notar, porq̃ quiso el señor que se hiziesse memoria en este san- 3
 to Euangelio de su parentela. Porque sant, Pablo escriuiendo
 a su discipulo Timoteo le dize, *Regauit te vt remaneres Ephesi, cū*
irem in Macedoniam, vt annuntiares quibusdam, ne intenderent fabulæ
& genealogijs. Y escriuiendo a Tito le dize también. *Stultas autē*
quæstiones & genealogias deuita, sunt enim inutiles & vanæ. Pues si
 esto es así, q̃ el santo Apostol escriue a sus discipulos, q̃ en
 señen a los Christianos que no traten de genealogias, que es
 vanidad, como con tanta diligencia, y tan de proposito, se
 puso el santo Euangelista, a escreuir la genealogia de Chri-
 sto nuestro Redemptor? Digo que no ay contradiccion en
 tre Sant Pablo y Sant Mattheo, pues ambos escriuieron con

1. Ad. Ti. 1. c.

Ad. Tit. 3. c.

- 1 vn mismo espíritu. Auia entre los Judios muchas porfías y diferencias, sobre los linajes, preciándose vnos de mejor sangre que otros. Vnos se preciaban que venian de Iosue, otros de Moysen, otros de Caleb, y con estas diferencias offendian a Dios, como agora por nuestros peccados las ay, y no como quiera, sino en cada lugar muchas. Quieren los hombres, solo por el linaje ser preferidos a otros no lo mereciendo sus obras. Si tuuiesse vn madero juyzio, y presumiesse, con estar lleno de carcoma, y todo podrido de dentro y agujerado por fuera, que le auian de poner en el trono del Rey, porque lo cortaron del monte Libano, o del monte Tabor, montes illustres, gran desuario seria. Pues assi lo es en lo de los linajes. Que aproueche que seas de alto linaje, si
- 2 estas carcomido y podrido con innumerables peccados que ya no eres bueno, sino para tizon del infierno? No mira el artifice de donde cortaron el madero, sino da vn golpe en el cō el agnela para ver si esta carcomido o no, y si esta corrompido echalo en el fuego, pues no aproueche para otra cosa. Y si esta sano aprouechale del para su obra. Dad vn golpe en vuestra conciencia, y vereys si soys noble o no. Mirad que dize sant Pablo. *Gloria nostra haec, est testimoniū conscientia nostra*. Esta es nuestra gloria y nuestra hōra, el buen testimonio de nuestra conciencia. O inmutable Dios! y quan pocos nobles se hallaran en el mundo, si se mira el testimonio de la conciencia, por el qual se prueua la verdadera nobleza. A
- 3 Melchisedec que fue sacerdote del altissimo Dios, le introduce (como nota Sant Pablo) la diuina scriptura, *sine patre, sine matre, sine genealogia*. Cosa marauillosa q vn tā singular Rey, y sacerdote de Dios, no ponga la sancta scriptura de q casta era? Esto fue para significar, q la verdadera nobleza no esta en la parentela carnal, sino en la virtud. Assi lo afirmo el mismo Dios diziendo: *Quicumque honorificauerit me honorificabo eum qui autem contemnunt me, erunt ignobiles*. Que mas claro se podia dezir para derribar las vanas presumpciones de los hombres, si ellos tuuiesse juyzio? No dexo yo de confesar, que la nobleza del linaje no sea vn metal muy conueniente, para engastar y assentar sobre el muchas virtudes. El oro es vn metal muy aparejado para que se engasten en el

2. Ad Cor.

1. Co.

Ad Hebr. 7.

1. Reg.

las piedras preciosas. Y haria gran injuria , a tan excelente metal, el q̄ quisiesse guarnecer, y esmaltar vna joya de oro fino, cō carbones, y cosas semejantes. O nobles del mūdo y como no os confundis, y auergonçays, de guarnecer y esmaltar el oro fino de vuestro linaje, con tan viles guarniciones y esmaltes, como son los peccados y torpezas que cada dia cometeys? Por reuerencia de Dios señores mios que quateys, tan viles esmaltes de tan precioso metal, y que procureys de aqui adelante de assentar sobre essa nobleza, como sobre fino oro muchas Perlas preciosas, como son la misericordia, la humildad, la castidad, la paciencia, &c. Que lo demas todo es vanidad. Y esto que es vanidad prohibe sant Pablo, en los lugares arriba citados. Pero sant Mattheo escriue tan por menudo, esta genealogia no por hōrar a Christo nuestro redemptor, porque el fue honra de todos sus progenitores. En los demas la nobleza descien de los padres a los hijos. Los hijos son nobles, porque los padres lo fueron, y no reciben los padres la nobleza de los hijos. Pero aqui es al reues, toda quanta nobleza tuuierō los padres antiguos, fue por Iesu Christo verdadero Saluador del mundo. Y este es el legitimo sentido de aquellas palabras del Apocalypsi. *Vixit leo de tribu Iuda, Radix Dauid*. Parece que auia de ser al reues, que Dauid fue rayz de Iesu Christo, pues descendio del segun la carne, pero porque todo el biē, q̄ tuuo Dauid, lo recibio deste diuino redēptor, por esto elegātissimamente le llama el Spiritu sancto, *Radix Dauid*. Y aunq̄ no se haze mencio desta genealogia, porque della viese alguna hōra a Dios, pero fue necessario q̄ se hiziesse, para prouar a los Hebreos, q̄ Christo es el Mefsias verdadero, prometido en la ley de la generacion de Abrahā, y de Dauid. Prosigue el sagrado Euangelio, por todos estos Patriarchas, Duques, y Reyes, hasta llegar a Ioseph, *Virum Maria*. Varon de Maria. Cosa es muy de notar, que auiendo hecho mencion de tantos varones, que fueron casados, a ninguno llamo el sancto Euangelista, varon de su muger. No dixo Abrahā varon de Sara, ni dixo Isaac varon de Rebeca, ni dixo Iacob varon de Lia, ni dauid varon de Betfabe. A solo el sancto Ioseph (que nunca llego a su sacratissima esposa, ni

Apocalypsi. c.

fue

fue varon con ella, pues fue Virgen hasta la muerte) llamo, *virum Mariæ*. Cosa notable por cierto es esta. Y para entender la notad, que en el quarto libro de los Reyes en solo el quarto capitulo se llama el Propheta Eliseo muchas vezes, *Vir Dei*. Y otras muchas, *seruus Dei*. En lo qual significa q̄ fue aquel Propheta vn varon muy ocupado en el seruicio de Dios y muy rendido a su diuino amor. Assi aqui llamar al sancto Ioseph, *Virum Mariæ*, es dar a entender, que este sanctissimo varon fue mas dedicado al seruicio y a la reuerencia y purissimo amor de la sanctissima Virgen su esposa, que todos los otros Patriarchas lo fueron de sus mugeres. Porque la admirable sanctidad, honestidad y mansedumbre desta purissima donzella, lo combidaua a ello. Y en nombrar despues del sancto Ioseph, y de los demas sanctos en lo vltimo, a esta gloriosa Señora, significo el Spiritu sancto, que ella es vn precioso liquor destilado de todos ellos. Como de muchas y diuersas flores, rosas, y yeruas olorosas destiladas en vna alquitara, suele salir vna agua de preciosissimo olor, que llaman agua de Angeles, dōde parece que sale toda la virtud de aquellas yeruas: alsí de todas estas rosas y flores que aqui ha contado el sancto Euangelista procedio esta benditissima Virgen con todos los olores de virtudes y gracias, que estuueron repartidos por todos ellos, como vna agua saludable para refrigerar y consolar los coraçones de sus deuotos. En los Cantares dize el esposo. *Que est ista que ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ & turis & vniuersi pulueris pigmentarij*. Estos estoraques, myrras y diuersas species aromaticas significan, a todos estos progenitores del Señor, de quiẽ aqui se haze mencion, y el humo oloroso que salio de todos ellos para aplacar a Dios, es esta soberana Emperatriz del cielo y de la tierra, *De quantus est Iesus*. Cosa es cierto digna de ser aduertida y considerada que pusieron tanto cuydado los sagrados Euangelistas en escribir la vida de tant suã Baptista, la embaxada de su concepcion, su sanctificaciõ en el vientre de su madre, su nacimiento, las marauillas que passaron en su circuncision, y en la imposicion de su nombre, y la y da que hizo al desierto en su niñez, la aspereza, de la vestidura, y de q̄ era, hasta de la cinta con que se cenia, y del manjar que comia,

4. Re. 4. c.

mia, y del liquor que benia, de su baptismo, de su muerte, y se
 pultura, que no parece sino que de principal intento se puso
 el spiritu sancto, a pintarle por sus Euangelistas, para que
 entendiésemos su sanctidad. Y de la preciosísima Maria
 Reyna de los cielos, que en pureza vence los Seraphines, qua
 si no dicen nada, y esto que dicen es con vna brevedad que
 espanta. Estienden tanto sus plumas, para dezir del Baptis
 ta, y parece que se muestran mudos para la beatísima madre
 de Dios. No dexa de auer aqui gran misterio. La causa de
 sta diferencia, es porque sant Ioan vino al mundo, a dar tes
 timonio de Christo nuestro Dios y señor, a mostrar nos lo
 con el dedo. Como expressamente lo manifiesta sant Ioan
 Euangelista diziendo. *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioan*
nes, hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine,
vt omnes crederent per illum. Y assi era necessario, que fuesse
 admirable su nascimiento y espantosa su vida, en el acatamie
 to de los hombres, para que diessen credito y fee a sus pa
 labras, y esta sanctidad de vida era menester que se predica
 se en el mundo, no con menos authoridad que la que el Spi
 ritu sancto dio a sus Euangelistas, para que fuesse creydo,
 fer tal el que para este officio era escogido de Dios. Pero
 para creer de la Sacratísima Virgen cosas mayores, mas per
 festas y de mayor magestad, bastan estas vltimas palabras
 del Euangelio, de *qua natus est Iesus*. De aqui tiene el coraçon
 Christiano licēcia para philosophar y predicar, que todo lo
 q̃no es virtud de Dios, y de su Christo, es menos que lo que
 ay en esta Sanctísima Virgen. Para que yo crea que san Ioā
 fuetā grande como fue, es necessario el testimonio expreso
 del Spiritu sancto. Mas para q̃ yo crea la vetaja q̃ esta sacra
 tísima y celestial muger haze al glorioso Baptista y a todos
 los sanctos, y a todas las Hierarchias del cielo, basta me que
 diga el Spiritu sancto, que en su Sanctísimo vientre se cele
 bro la marauillosa encarnacion del Verbo Diuino. Y por
 esto se contenta el sancto Euangelista con dezir, de *quana*
tus est Iesus. Las mugeres de baxa estatura, han menester lo s
 chapines muy altos, para que tengan buena aparencia: pero
 la muger de buena disposicion dos dedos de chapin le bastan.
 A otros sanctos como sant Ioan, sant Pedro y S. Pablo para
 des-

Ioan. I. c.

2

3

- 1 descubrir al mundo, los quilates de sus virtudes y merecimētos, fue menester, que la sancta scriptura dixesse dellos, todo lo que dize. Pero a la Sanctísima Virgen, aunque no se dixeran mas que estas dos palabras, *De qua natus est Iesus*, bastauan, porque con ellas se comprehende, todo lo que se puede dezir, y aun lo q̄ no se puede dezir por lengua humana ni angelica. Y pues fue escogida para este tan alto fin, de aqui se infiere su excelencia. Los hombres como son de poco valor, eligen sin las partes que se requieren. Y a si ay tanta falta de buen gouierno en las repúblicas seculares y ecclesiasticas, porque ha llegado a tanto el humano interes, que como dize Isaias: *Apprehendet vir fratrem suum domesticum patris sui.* Isai. 3. c.
- 2 Echa el hombre mano y elige para su prelado, el que viene mas enfrente de su dedo, lo qual es gran maldad que no eueys de elegir, el que vuestro apetito quiere, sino el que es mas digno de la dignidad para que se elige. *Eum constitue Regem quem Dominus Deus tuus elegerit*, se dize en el Dentronomio. Aquel has de elegir por Rey y por Prelado, a quien Dios elige que es el mas digno. Y no como dixeron los Hebreos a Samuel, *Constitue nobis Regem, ut indicet nos sicut vniuersæ habent nationes.* Deu. 17. Y estando el Sancto varon triste por esto, dixole Dios, *Non te abiecerant, sed me, regnem super eos.* A mí me han hecho la affrenta, en querer Rey, como las otras naciones. Y aun esto es lo que Samuel sentia, que despreciaffen así a Dios. De donde parece que enojarõ grauemēte a Dios, no por que pidieron Rey, que esto licito les era, sino por q̄ su intenciõ era procurar su libertad, y no la hõra diuina, y la conseruaciõ de la justicia. Y así no dizẽ, danos Rey para que lleue adelãte con zelo, el seruicio de Dios, sino, *sicut vniuersæ habent nationes.* 1. Ro. 8. c. Querã Rey para viuir como los Gẽtiles, Rey q̄ les permitieffe viuir segũ sus apetitos y profanas costũbres. Esta es vna de las mayores miserias del mundo, y de donde nacen muchos males, elegir los hombres otros relaxados como ellos. que los dexen viuir como ellos quisierẽ. Aũ los Gentiles Romanos no estauã en esto tã estagados, como lo estan agora muchos Christianos, como se parece de cierta respuesta que dio vn Emperador Romano Llegose vn discreto cauallero a este Emperador, y dixole Se-

Señor lo que a mí me parece que auemos hecho los Romanos en la conquista del mundo es que, *Deos accepimus*, antes teniamos nuestros particulares Dioses a quien adorauamos, y agora por auer subyectado tantas prouincias y Reynos, auemos venido a recebir los dioses de todos ellos, a todos honramos, adoramos y leuamos templos: parece que queria dezir, que quanto mas señorios auian alcançado, se auian metido en mayor seruidumbre. Respondio el Emperador con mucha discrecion y auiso. *Deos accepimus, sed Caesares reddimus*. Es verdad que auemos recibido Dioses de las demas naciones del mundo. Pero si Dioses auemos recibido dellos Cesares les auemos dado, auemos les dado Principes, Reyes y Gouernadores, que los rijan y gouiernen en paz y en justicia, parece que queria dezir, no es mucho que sufframos esta nueua pesadumbre y sujection de tantos Dioses, a trueque de auer hecho este beneficio al mundo, en darles quien los gouierne bien. Esto dezia vn Gentil, el qual respecto no tienen muchos Christianos, pues sin temor de Dios eligen hombres tyrannos, y peruersos algunas vezes por sola su passion. Y para que vean y entiendan, aquien han de elegir, consideren que llama el señor luzes del mundo a los preladados. Marauillosa fue la vision, que destas luzes vio sant Ioan, como se dize en el Apocalipsi. *Sacramentum septem stellarum, quas vidisti in dextera mea, & septē candelabra aurea, septē stellae, angeli sunt, septem Ecclesiarū, & candelabra septem, septē Ecclesiae sunt*. Dixo el hijo de la Virgen que aparecio a este varon sancto en la Isla de Patmos, El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano, son siete Angeles de las siete yglesias y los siete candeleros de oro, son las siete yglesias. Discurremos por todas las particularidades desta vision, que son marauillosas, llamo el señor aqui a los Obispos, a los Prelados a los predicadores y Doctores, estrellas, que estan puestas en este Reyno de los cielos, que es la yglesia, para alumbrar los fieles, para encaminarlos en el camino del cielo, para enseñarles la doctrina del Euangelio. Y llama los Angeles, por la pureza, que hã de tener, porque a la verdad los preladados no auian de viuir, al vso de la tierra, sino al vso de los Angeles. Llamalos tambien Angeles, que quiere dezir

Apocal. i.

- 1 embiados de Dios, porque se persuadan, que no se han de entremeter ellos, ni procurar las prelacias, sino que han de ser embiados de Dios. Llaman se tambien Angeles, porque assi como los Angeles de tal suerte guardan las almas que tienen a su cargo, que nunca se apartan de Dios, assi ellos aunque anden en la tierra, pastorando las almas, su principal trato ha de ser con Dios, teniendo vida actiua, y contemplatiua. Llama el Señor a las yglesias candeleros, porque los subditos han de tener sobre si estas luzes celestiales, que son los prelados reuerenciandolos, y recibiendo la luz de su doctrina. Y dize, que los candeleros eran de oro, porque si tales son los prelados, como el Señor ha dicho que son estrellas y Angeles, de oro seran tambien los subditos, en amor y charidad. Dize mas
- 2 el oraculo que estas estrellas con sus candeleros estan en la mano derecha del Señor. Y aun por esso eran tales los prelados y tales las Iglefias. Affirmaralo yo, que prelados que son estrellas, y Angeles, es porque los tiene Dios de su mano: de donde nace, que muchas Iglefias no son de oro, como era razon, porque sus prelados no estan tanto en la mano de Dios, quanto en la mano de los hombres con negocios y grangerias temporales, y assi no son los candeleros de oro, sino de barro, y muy vil. Pero pregunto, porque el Señor llama estrellas a los prelados sobre candeleros? de las hachas es estar sobre candeleros, y no las estrellas. Significa el Señor en esto, q la luz de la cãdela, y del cirio, o hacha, es luz mendigada de la tierra, pero la luz de las estrellas, es luz del Sol, y luz celestial. Pues para que entendays que los prelados, y los predica-
- 3 dores Euangelicos, la luz con que auian de alumbrar, y la doctrina con que auian de enseñar, no auia de ser terrena, ni adquirida de hombres terrenos, ni con gustos ni sabores de la tierra, sino q ha de ser celestial, y diuina, y mendigada del Sol de justicia Iesu Christo, por esso los llama estrellas sobre candelero. Tambien llamo el Señor a los prelados, ciudad, puesta sobre el monte. Quiere dezir que son defensores y amparo de los Christianos, y que son el muro que ha de resistir a la ira de Dios, quando viniere indignado cõtra ellos. Y de aqui es, que las diuinas letras a los Principes y a los prelados los llaman escudo, y assi aquellas palabras del Psalmo quando va

hablando a los Principes, a los quales llama Dioses, diziendo, *Quoniam Dij fortes terræ vehementer elenati sunt*. Dize otra letra, *Quoniam principes sunt clypeus terræ, qui vehementer creffi sunt*. Al qual lenguaje parece hazer allusion el Propheta Dauid en aquellas palabras que dixo lamentando la muerte de Saul, *Montes Gelboe nec ros, nec pluuia veniant super vos, quia abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo*. Montes de Gelboe plega a Dios que siempre seays esteriles, que nunca caya rocío ni gota de agua sobre vosotros, pues ay se quebro el escudo de los fuertes, el escudo de Saul, como sino estuuiera vngido cō olio sancto. Veys como a Saul q̄ era Rey lo llamo. el cudo de Israel. La razon destos apellidos es, porque asfi como en el escudo se reciben los encuentros de la lanza, el golpe de la espada, y el tiro del dardo, porque estas cosas no dañen al cuerpo, asfi los mayores y prelados han de ser escudos de amparo y de defenfa de los subditos, ellos han de recibir en si los golpes, los trabajos, las tristezas, y las mēguas, porque ninguna destas cosas llegue a los inferiores. Estos son significados por los escudos de oro, que hizo Salomon, porque han de ser de oro de charidad. Pero ay, ay, y mil vezes ay Dios de mi alma, como temo que ya que ay escudos, no son de oro. Los escudos de oro que hizo Salomon, los robó todos el Rey de Egypto, en lugar de los quales hizo después el Rey Roboã otros de otro mas baxo metal. Si ponemos los ojos en aquellos antiguos escudos de la Iglesia, en aquellos Obispos y Prelados, que la regian en otros tiempos, y los cōparamos con algunos de los que agora la gouernan, o quan gran diferencia hallaremos en ellos, por quan preciosos juzgaremos aquellos, y por quan diferentes juzgaremos estos. Pareceme por cierto que si quiera por no subiectarse a los dichos de gente ruyñ auia de tratar los prelados y los hombres publicos, de viuir exemplarmente. Pintã los Egypcios al prelado, con vn Sol eclipsado en la mano siniestra, y en la diestra vn reloxx. Por el Sol eclipsado denotauan, que asfi como el Sol nadie echa de ver en el sino es quando se eclipsa que entōces se alborotan todos: asfi en el prelado por bonissimo q̄ sea, nadie o pocos son en loarle, y por vn defecto que veã en el se assombran todos, y lo murmuran. Y asfi tenia el Sol vna letra que

2. Reg.

3. Reg. 10. c.

3. Reg.

3

1 que dezia, *Non nisi cū deficit spectatōrē habet*. No tiene quiē le mire sino quando se eclipsa. Por el relox denotauā quasi lo mismo. Y parece que aludierō a esto los setēta y dos interpretes, pues aquel lugar de Isayas que S. Pablo cita a los Romanos. *Itai. 5. 2.*

Quā speciosi sunt pedes euangelizantiū pacē, trašladarō ellos, *sicut hora vel horologiū super montes*. Como el relox sobre los mōtes, así es el prelado. Cosa es por cierto estraña, que aya en vn lugar

muchas cāpanas, que dā como y quando se les antoja, y no ay quiē cuēte, si dan quarēta si cinquēta vezes, y q̄ si da vn relox siete auiendo de dar seys, todo el lugar es en gruñirlo y murmurarlo, y en culpar al relox y al relojero. Señor para esto es relox, y para esto es prelado, para que mire, como da, y como viue, y como habla, y aun como piensa, que es muy juzgado y

2 mirado, y son muchos a sacarle la prenda. Y así es menester que honre su officio con Sant Pablo, y haga, y diga, y enseñe con palabra y con obra a los entendimientos y a las voluntades. Si a todas estas cosas que aquí auemos dicho attendiesesen los electores de los prelados quando eligen, verian el grā mal que hazen en seguirse por su pāssion, y afficion y no elegir los mas dignos y mas benemeritos, y no imitar a Dios nuestro Señor, el qual siempre echo ojo a lo mejor, y así para madre suya la escogia tal, que dize Sant Anselmo. *De cur*

B. Anse. libr.
Cur Deus
homo,

3 *virginē ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi*. Conuenia que la Virgen resplandeciese con tal pureza, y con tal sanctidad, que despues de la de Dios no vuisse otra mayor. Por esto dezimos con mucha verdad, que con sola esta palabra, *De qua natus est Iesus*, comprehendio el Sancto Euangelista, los loores de la reyna de los cielos. Y aunque parece que quedo corto en loar, a quien si los Angeles loaran, nunca acabará de dezir sus grandezas, y o quiero probar, que la alabo altísimamente. Para lo qual auemos de presuponer, de la metaphysica, que es la perfecta manera de diffinir vna cosa, y dezir della lo que es. No quando la declaramos por propriēdades que tenga comunes. Mas entōces diremos, diffinir vna cosa propriamente, quando dezimos lo que tiene a tolas, y de sola ella se puede dezir. Lo qual se prucua por este exemplo. Si preguntassedes q̄ cosa es el hombre, y lo llamassedes substācia corporal, q̄ se mueue, no descubriades bien, lo que

es, porque vn caualllo es substancia corporal, y se mueue y no es hombre. Ni bastaria dezir que es substancia corporal que crece, pues estas propriedades se hallan en los animales que no son hombres. Mas si dixessedes, el hombre es substancia corporal, capaz de razon, entonces auriades dicho y declarado suficientemente, que cosa es el hombre, pues entre todas las cosas que Dios crió, solo el hombre tiene estas propriedades. Este mismo modo guarda el arte del bien dezir, que es la rhetorica. La qual quando quiere en el genero demõstratiuo alabar alguna cosa, aunque es verdad, que procura traer por elegancia y rodeos, todo lo que puede dezir al proposito de la cosa que alaba, pero esto ha de ser, con vna condicion, que vltimamente venga a dar en alguna propiedad digna de alabanga que no se halle en otra parte. Como si alabassemos a Julio Cesar, y vno le llamasse capitan excelentissimo, nacido de illustre y esclarecida sangre, triumphador en Roma, venturoso en las victorias, animoso en las batallas, no diria bastantemente en esto, quien fue Julio Cesar. Pero si despues de todo esto dixesse, que tuuo tan heroyco y bastante animo que el fue primero y solo, en cuyo coraçon cupo, tyrannizar a Roma, y alçarfe con el señorio de aquella que mandaua a todo el mundo, sin reconocer superior, entonces auria bastante mente cumplido con este capitan. Desta manera la Sancta Iglesia procura alabar a los sanctos, no solo de lo que tuuieron en comun con los otros, sino de lo que tuuieron en particular. Como quando loamos a Sant Esteuã entre los martyres de auer sido el primero despues de Christo nuestro Saluador, y a Sant Pedro entre los Apostoles, por auer sido mas señalado en la charidad que tuuo a su diuino Maestro. Y al Baptista entre los Prophetas, por auer señalado al Messias con el dedo. Esto presupuesto, se muestra muy claro quan elegante, y altissima mente alabo aqui Sant Mattheo a la Sanctissima Virgen nuestra Señora, diziendo; *De qua natus est Iesus*. Porque en sola esta alabanga dixo lo que a sola esta preciosissima Reyna es particular y proprio. Por lo qual en todas las demas virtudes se auentaja a todos los demas sanctos, por ser madre de Dios. Por esto vence en la fee a los Patriarchas, en la fortaleza a los martyres, y lo que mas es, en el amory charidad a los abradados.

- 1 dos Seraphines. En vna vihuela instrumento de musica, aunq̃ ay muchas cuerdas, todas estan apareadas de dos en dos, vna no mas esta sola sin igual que es la primera, que esta sin cõpañia: Vihuela es la sancta Iglesia, assi la triumphate como la militante, donde ay muchos justos, templados. cõ el temple del Spiritu sancto, que como cuerdas tan templadas, hazẽ a Dios suauissima musica, pero todas estas cuerdas estan apareadas, porque por sanctos que sean los justos, tienen otros sus yguales. Sola la sacratissima Virgen es vnica y singular; no tiene yqual, es como la prima de la vihuela, y assi la glorifica la sancta Iglesia dizendo. *Nec primam similem visa est nec habere sequentem.* Como es sola en la maternidad, assi es sola y singular en los diuinos dones, y gracias. De aqui nace otra cosa digna
- 2 de ser sabida, y es, porque en este Cathalogo estan referidas las mugeres peccadoras, que en esta cãsta vuo, y no las mugeres sanctas, que pertenecen a ella: Illustre muger fue Sara cõpañera del sancto Abraham, no solo en la peregrinacion, que por mandamiento de Dios hizieron, sino en la fee y en las obras, que este sancto Patriarcha hazia. Sancta muger fue Rebecca, y tan priuada de Dios, que viendose preñada de dos hijos que dentro de su vientre luchauan, fue a consultar con su diuina Magestad y merecio respuesta. Sancta fue Rachel y hermosissima, pues siruso por ella tantos años el Sancto Iacob, no solo por la hermosura corporal que vio en ella, sino por la spiritual que entendia que dentro en el alma tenia, y con ser tan sanctas estas mugeres no estan referidas en este
- 3 Cathalogo, tolo se haze mención de las peccadoras y infames. La razon desto es, como noto vn Docto varon, que las buenas puestas delante de la Sanctissima Virgen, no parecen tan illustres, y resplandecientes, porque assi como la claridad del Sol no nos dexa ver las estrellas a medio dia, y las escurece, y quien las quisiere ver, las ha de buscar de noche, assi quien quisiere ver la grandeza de las mugeres que pertenecen a esta Genealogia, no las busque en presencia de Maria, porque es el Sol de las mugeres, y con ella no se diuisaran, ni las vera, vayase al viejo testamento q̃ es la noche adõde estas estrellas alubran. Y ponerse aqui las peccadoras, fue para que recibies- sen alguna honra. Como muchos quartos illustres encubren

vn quarto villano, y de sangre baxa y comũ, assi la grandeza de la Sãctissima Virgẽ encubre los defectos de tres mugeres aqui referidas, y assi tapa las bocas, para que nadie ose hablar dellas, estando esta soberana Emperatriz delãte, aquiẽ Dios quiso tanto que la hizo madre suya y abogada nuesta para remedio de los peccados: tambien es mucho de notar, que en estas palabras el sancto Euangelista da a Christo nuestro Redemptor madre, y no le da padre. Y Sãt Ioan en su Euangelio dale padre, y no le da madre, diziendo, *In principio erat verbum & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum*. Pero Sant Pablo ad Galatas da le juntamente padre y madre, diziendo, *Misit Deus filium suum factum ex muliere*. Embio Dios a su hijo al mundo hecho de vna muger. Cosa marauillosa por cierto es esta. No se halla, que Sant Pablo en todas sus epistolas, nõ brasse a la Sanctissima Virgen nuestra Señora, sino en este lugar, y aqui nombra la tan secamente, diziendo, *Factum ex muliere*, que pone gran admiracion. Que es esto o Sancto Apostol? alsi honrays a la que honran por Emperatriz y Señora, todas las hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra? de otra manera por cierto la honro Sant Ioan en el Apocalypsi, hablando della quando dixó: *Signum magnum apparuit in celo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim*. Mirad con que Magestad habla desta Soberana Señora. Pues como vos sancto varon la llamays assi secamente muger? Digo que mas la alabo aqui Sant Pablo, que aculla Sãt Iuan, pues aqui la llama madre de Dios, y que siendo muger, hizo a Dios hombre, que es la suprema dignidad que a vna pura criatura se le puede dar, y que se diga della, *De qua natus est Iesus*. Quando mandays hazer vna pieça, a vn gran artifice dezis le. Señor hazela como para vos. En lo qual quereys dezir, poned en ella todo vuestro saber, hazedalo mejor que pudieredes. O Dios de grandeza y poder infinito que hezistes esta Virgen Sanctissima como para vos, y por esto la hezistes tal, que pone admiracion a toda criatura intellektual.

Tambien deuemos considerar, con singular aduertencia, que no se contento el sagrado Euangelista, con dezir, *De qua natus est Iesus*, que quiere dezir Saluador, pero añadio luego,

Ioan. 1.

Ad Gal. 4.

Apoz. 12.

- 1 *Qui vocatur Christus*, que quiere dezir vngido, la qual palabra es de gran consolacion para nuestras almas, porque significa, su blandura, mansedumbre y piedad. La cosa muy vngida y muy rociada con azeite suele estar muy blanda. Y que el buen Iesus, aya sido singularmente vngido, dixo lo Dauid por estas palabras: *Vnxit te Deus, Deus tuus, oleo laetitia praefatum.* *psalm. 44.*
- 2 Aquel, *Deus*, primero es vocatiuo, y quiere dezir, a tío Dios (hablando con Christo) que aunque eres hōbre, eres Dios, te vngio tu Dios, que es el Eterno Padre, q̄ es tu Dios, en quanto tu eres hombre. Este Dios, vngio tu Sacratissima humanidad, con los dones y gracias del Spiritu sancto, y con el olseo de la alegria spiritual, mas que a todos tus compañeros, que son todos los predestinados, y assi como los excediste a todos, en estas diuinas vnciones, assi los excediste en la blandura, mansedumbre, suauidad y piedad. De aqui entenedereys la razon, porque tratando el Propheta Isayas, de como el Spiritu sancto se comunico a este celestial Redēptor, dize, *Et requiescet super eum spiritus Domini.* Descansara sobre el, el Spiritu del Señor. Como, y antes andaua el Spiritu sancto cansado, como dezis descansara? Digo que tiene el Spiritu sancto vna gana y voluntad incomparable, de comunicarse mucho a las almas, y este era su cansancio, (si assi se puede dezir.) Y fue su descanso hallar tanta comedidad y disposicion, como hallo en el alma sanctissima de Iesu Christo nuestro Salvador, para comunicarse a ella todo quanto quiso. Y assi fue este diuino Señor, tan manso y tan piadoso, y tan lleno de toda virtud. Estando el hombre con la justicia original, no viuiera parte en el, que saliera por solo vn punto de su querer y voluntad, y aun ay vna gran diferencia, que agora, aunque no se mouera mi mano, si yo no quiero, pero con todo esso la muevo a la obra desordenada y de peccado, porque no puedo medir, ni detener mis passiones, que no passen del punto y tassa que yo quiero. Como dezir, quiero enojarme tanto, y no mas, quiero que la irascible llegue a este grado y no a este otro. Esto no esta sujeto a mi querer y aluedrio, mas esteualo en Christo nuestro bien, que era señor de sus passiones, que mas propriamente se llaman propassiones, porque quando queria, y quanto, y como queria, se enojaua,
- N 4 y se

y se alegraba, y se entristecía, y no era como en mí, y en vos, ¹
que nuestras pasiones nos lleuan, y nos mucuen a nosotros,
y assi se llaman propriamente pasiones que las padecemos.
Pero en nuestro Saluador, el las mouia a ellas, y assi se llama-
uan propasiones, esto es en vez de pasiones. Y digo, que
ello mismo, y de essa misma suerte passaua, y passara en la jus-
ticia original, si Adam no peccara. Y en quanto a esto tuuo
el buen Iesus los effectos del estado de Adam antes del pec-
cado. Y conuenia assi, porque lo embio el Eterno Padre al mū-
do, no solo por Redemptor, mas tambien por maestro, por
exemplo, y dechado de nuestras vidas. Porque como toda la
perfeccion de la criatura consista, en la imitacion de su Cria-
dor, y para imitar vna cosa, sea necessario primero verla, y a
Dios nadie podia verle en su misma naturaleza y gloria en ²
este mundo, por esta causa entre otras muchas el hijo de
Dios se vistio de nuestra naturaleza, para que assi pudiese-
mos ver a quien auiamos de imitar. Esto es, para que viesse-
mos, de la manera q̄ andando por el mūdo conuertiaua cō los
hombres: que palabras hablaua, en que obras entedia, como
se auia en las aduersidades, como en las prosperidades, como
en la soledad, como en la compania, como cō los enemigos, co-
mo cō los amigos, como con los grādes y como cō los peque-
ños: y finalmente para que viessemos la excellēcia de sus vir-
tudes, su charidad, su humildad, su paciencia, su obediencia, su
mansedūbre, su pobreza, sus ayunos, sus oraciones, sus lagry-
mas, sus vigiliās, sus predicaciones, sus trabajos, el zelo de las
almas, el amor de los proximos, el rigor y aspereza para con- ³
figo, y la blandura y piedad para con los otros. Esta fue vna
de las causas de su venida al mundo: por esto vino Dios a ha-
zerse hōbre, para que el hōbre se hiziesse Dios, para que no
solamente por oydas, sino tambien por vista, no solo por pa-
labras de Dios, sino tambien por exēplos de Dios aprendies-
se el hōbre, a viuir como Dios. Para mejor declaracion desto,
conuiene que noteneys, que vna de las cosas temerosas que
ay en la sancta Scriptura, es lo que dixo Dios por el Prophe-
ta Zachariās. *Perpendicularam extendetur super Hierusalem.* Yo pon-
dre vna medida y vn muel por donde sean medidos y regu-
lados los de Hierusalem, para que se vea su igualdad, o desi-
gual-

- 1 gualdad. Sant Augustin de *Verbis Domini*, dize, que vna de las cosas que mas burla a todos los mortales es, que para escusa de sus errores, no se quieren medir con los hombres buenos, sino con otros que son peores que ellos. De modo que se contentan de ser menos malos. Mide se vn auarieto con otro mayor, y vn soberuio cō otro mayor, y vn torpē sensual cō otro mayor. Y este medirse, no es para emēdar se, sino para tener al otro por peor. Quādo Dios dixo; *Iustificata est Sodoma in conspectu Samariae*, q̄ parecia justa Sodoma en cōparaciō de Samaria, dexo por ventura de castigar a Sodoma, por q̄ era menos peccadora, que Samaria? No por cierto, pues ni a ti peccador dexara de castigarte, aunq̄ no seas tã malo como el otro. No nos auemos de medir ni regular, sino por el niuel q̄ Dios nos dio, q̄ es su vnigenito hijo. Este diuino niuel nos prometio en estas palabras. *Perpendicularum extendetur super Hierusalē*. Allí nos dio a entender, q̄ nunca vuo recto niuel, ni derecho en el mundo hasta que emblo a su vnigenito hijo. O medida gloriosa, o niuel Sacratissimo, qual eres tu mi duce Redemptor! De este niuel Soberano hablo S. Pablo a los Romanos, diziēdo, *Quos* Ad Ro. 8. 29. *prædestinauit conformes fieri imagini filij sui*: Donde enseña el santo Apostol, que predestino Dios a los suyos para que fuesen conformes a la imagen, que es a la vida de su hijo. Y si cō este niuel no fueren nuestras vidas, y nuestras obras niueladas, dara el Eterno padre (como cō edificio desplomado y torcido) con todas nuestras obras en el suelo. O cosa estupenda y tremenda de pensar que han de ser nuestras obras medidas por este niuel! O buen Iesu, q̄ parecera del ate de tu Eterno Padre mi vida, quādo se fuere a cotejar cō la tuya? O quā suzia parecera allí mi limpieza, quā ayrada mi mansedūbre; quan soberuia mi humildad, y quā baxas y Imperfectas todas mis virtudes. O hermanos como no temblays oyēdo esto? que quiere el padre Eterno que nuestra vida vaya niuelada con la vida del autor de la vida, porque tambien nuestra gloria ha de ser configurada con su gloria. Y assi dize Sant Pablo. *Saluatorem expectamus Dominū nostrū Iesum Christū, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis sue*: Esperamos a nuestro Saluador Iesu Christo, que ha de reformar estos nuestros vilissimos cuerpos, y los ha de hazer semejantes a su cuer-

B. Augu. de
ver. Dñi.

Ezech. 16.

Ad Ro. 8. 29.

Ad Phil. 3.
ca.

cuerpo glorioso, y pues esto ha de ser assi, justacosa es, que cõ formemos nuestras vidas con la suya, pues nuestra gloria ha de ser cõfigurada con la suya. Y si dezis, como se nos manda vna cosa tan dificultosa como esta, que siendo nosotros vn abismo de flaqueza, y Dios vn abismo de virtud, nos hagamos semejantes a el? Como podremos leuantarnos a la imitacion de tanta pureza? digo que es verdad, que el hombre no puede por sí solo leuâtarse a tan alta semejança, sino por virtud del spiritu del mismo Dios, que ha de morar en el hombre. Porque por esto fue dado el Spiritu sancto a los hombres, para q̃ mediante la virtud deste diuino Spiritu pudieffen viuir vida diuina, y hazer obras, no ya de hõbres sino de Dios, pues tienen spiritu de Dios. No seria imposible hablar vn hombre como Platon, si tuuiesse el mismo spiritu de Platon, ni seria imposible disputar como Aristoteles, si tuuiesse el mismo spiritu de Aristoteles. Y assi tãpoco es imposible imitar el hombre en su manera las virtudes y la vida de Dios, recibiendo el spiritu de Dios. No es nueva cosa participar vnas cosas la naturaleza de otras, quando se juntan con ellas. Y assivemos q̃ el manjar desabrido, con la sal se haze sabroso, y con la miel dulce, y cõ las especias oloroso. Y desta manera no es mucho hazerse el hombre diuino participando el spiritu diuino. Lo vno y lo otro significo nuestro diuino Maestro, y Señor Iesu Christo, en aquellas palabras que dixo a Nicodemus: *Quod*

Ioannis. 3. *natum est ex carne caro est, & quod natum est ex spiritu spiritus est.*

Adonde abiertamente nos declaro, que ni es possible a la carne por sí sola, ser mas que carne, ni es imposible hazerse spiritu siendo ayudada con la presencia y fauor del Diuino spiritu. De manera que el hombre en quãto nace de la carne no tiene mas, que ser miserable y carnal, mas puede se leuantar a la diuina imitacion, en quanto nace del spiritu, y es fauorecido de el. Y assi con este fauor no quedan tan temerosas aquellas palabras del Propheta Zacharias. Con este mismo fauor nos sera tambien facil, la imitacion de los Sanctos, tan encomendada en las Sanctas Scripturas, mayormente poniendo sus vidas y sus obras, con atenta consideracion, delãte de nuestros ojos. Por esta causa aquel gran predicador Sant Ioan Baptista traya las vidas de los Padres antiguos a la memoria de

- ¹ de los hijos, y esto significa, lo que dixo el Angel a Zacharias. *Ipse conuertet corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iustorum.* Quiere dezir, que haria con su predicacion, los coraçones duros, rebeldes, y viciosos, como los coraçones de sus antepassados. Que las vidas y la prudencia, de los justos antepassados, las imprimiria en los coraçones de los hijos, trayendo se las a la memoria, y animandolos con palabras efficaces a que las imitasen. En este santo exercicio nos deuemos todos emplear. Y assi aunq obremos algunas virtudes, no nos contentaremos luego mas procuraremos de mejorarnos y perfectionarnos en ellas, por llegar aser semejâtes a los padres antiguos. Vna de las miserias q ayen el mûdo es, q en viendo a vno algo reformado en su vida, y obrar alguna poca de virtud, nos parece mucho, y que si en aquella le imitassemos, auriamos hecho mucho. Todo esto nace de que ni auemos visto con nuestros ojos personas muy virtuosas, ni auemos contemplado con nuestros entendimientos las vidas de los Santos Padres, que nos precedieron. En el primer libro de Esdras se cuenta vna cosa singular, y es que. *Omnis populus vociferabatur clamore magno in laudando Dominum, eo quod fundatum est templum Domini; plurimi autem de sacerdotibus, & princeps patrum, & seniores qui viderant templum prius cum fundatum esset, & hoc templum in oculis eorum, flebant voce magna & multi vociferantes & latisia eleuabant vocem.* Dize que edificado el templo por Esdras los moços que no auian visto el otro de Salomon, dauan voces con grande alegria, alabando a Dios, de ver aquel nueuo templo edificado. Pero los ancianos que auian visto la riqueza y perfection del otro, llorauan, como diziendo. O si vierades que templo era el otro, y quanta ventaja hazia a este, como no os reyriades, sino que llorariades con nosotros. Esto passa agora a la letra quando vemos a vno, que no roba, que no mata, que no adultera, que no murmura, luego le tenemos por santo. O que sieruo de Dios, que no haze mal a nadie, o que templo tan lindo, con qualquiera cosa nos contentamos, y nos parecemos. Pero los varones de consideracion que aunq con sus ojos no hã visto grãdes sanctos, con los ojos del alma cõsiderã
- ordina-

Lucæ. 1. ca.

Esdr. li. 3. ca.

ordinariamente en los heroycos varones antepassados, llo-
 rán de ver la poca virtud y poca perfeccion presente. Assi
 conuiene que lo hagamos todos, no nos contentemos, cõ po-
 ner los ojos, y mirar a los justos presentes, porque por vêtura
 veremos en ellos algunas imperfecciones, que nos hagan res-
 friar en los sanctos exercicios. Mas consideremos con gran
 aduertencia las vidas de aquellos inuencibles martyres, de
 aquellos piadosos cõfessores, de aquellos tâ perseuerâtes her-
 mitaños, que morauã en los brauos desiertos, en tanto ayuno
 y aspereza de vida, y en aquellas tiernas y delicadas virgines,
 que tâtos tormentos padecieron por no perder su limpieza.
 Y cõsideremos juntamête que todos fuerõ de hueso y de car-
 nê, puros hõbres, como nosotros, y esperarõ la misma gloria
 que esperamos. Y que tenemos el mismo ayudador que ellos
 tuuieron, que es Dios, que nos fauorecera en esta empresa. Y
 desta manera no nos contentaremos con poco, mas con es-
 fuerço y animo proseguiremos siempre en los exercicios spi-
 rituales, hasta el fin y remate de la vida.

Por conclusion desta materia, podemos considerar, como
 de Christo nos llamamos Christianos, porque somos sus miê-
 bros vngidos cõ sus espirituales vnciones, para que sãlgamos
 victoriosos en esta lucha spiritual. Antigüamête los luchado-
 res se vngiã, porq̃ sus cõtrarlos no los pudiesen asir. A la vida
 Christiana llamo S. Pablo lucha escriuiendo a los de Epheso,
 Ad Ephes. 6. *Non est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinẽ, sed*
aduersus principes & potestates, aduersus mûdi rectores tenebrarũ barũ.
 Aunq̃ tenemos tambiẽ lucha con la carne, y con la sangre, y
 cõ las passiones de nuestros cuerpos, dize el Sãcto Apostol q̃
 no es lucha, entiẽde se, q̃ no es lucha en comparaciõ de la que
 tenemos con los demonios. Y por ser tan cruel esta lucha, lue-
 go quando entramos en ella, nos vngen con los dones spiri-
 tuales, que se nos dan en el sancto baptismo, por los mereci-
 mientos deste diuino reparador nuestro; Iesu Christo.
 Daud queriendo representarnos, quanto mas peligrosa es
 la lucha, que todos traemos con los enẽmigos del alma;
 que con los del cuerpo, nos descubre la muchedumbre de
 stos enẽmigos, su fortaleza, y la continuacion de la lu-
 cha, y la razon que el mas estirado tiene, para temer;
 y la

- 1 que ay para esperar victoria, poniendo los ojos en la omnipotencia diuina, diziendo assi: *Miserere mei Deus, quoniam cōculcauit me homo, tota die impugnans tribulauit me.* Dios mio aued misericordia de mi, que el hombre me ha acoccado. Que hōbre puede ser tan poderoso: que assi os maltrate. Sancto Rey? Algunos dicen que es este hombre viejo, y exterior de la carne, que contradize al spiritu, y es vna carga, y pesadilla que todos traemos, sin la poder desechar. Otros a la letra entienden los hombres mundanos, que persiguen a los buenos, y señaladamente Saul enemigo capital de Dauid. Pero en spiritu entiendo yo por este hombre al demonio, que por antonomasia se llama, *Inimicus homo*. Este nombre le puso nuestro Saluador, porque es enemigo y sembrador de zizania, y con odio mortal procura nuestra total destruycion. Hombre se intitula, por auer vencido al hombre. Como Scipio se llamaua Africano, por auer conquistado a Africa. Sant Pablo dexo el nombre de Saulo, y se llamo Paulo, porque conuertio a Sergio Paulo. Assi por esta hazaña que el demonio hizo, en sujetar al hombre, toma el nombre de su vencido. Tambien quando se transfigura en Angel de luz, aunque no lo es, se llama este nombre, quando pretende engañar con pretexto y achaque de aprouechamiento spiritual. Como quando persuade al otro que procure la prelacia y dignidad poniendo le delante el merito del buen gouierno, que es muy auentajado, para q̄ estando eleuado con el officio, lo derribe mas facilmente con soberuia. Assi se transforma en hombre, aunque no lo es, quando solicita a peccar con razones y fines humanos. Como representa al padre el amor de los hijos, que es affecto humano para solicitarlo a illicitas grangerias. Deste hombre sathánico se quexa Dauid, que le ha pilado. Quando el Christiano vence la tentacion, y resiste al demonio, entonces le huella y trae debaxo de sus pies: *Super Aspidem & Basiliscum ambulabis.* Si fueres hombre de hecho, y peleares varonilmente, andaras sin lision sobre el Aspide, y el Basilisco, y acoceraras al Leon y al Dragon. Mas si el hombre es sobrepujado de la tentacion del demonio, lo patea, como se dize en el libro de Iob: *Calceus tuus super eum quasi Rex interius.* Hablando del malo dize, huella y pise sobre el la muerte. *Nomen illi mors*, se dize en el Apocalypsi

Psalm. 55.

Ecl. 90.

Iob. 13.

Apocal. 6.

lypsi que tiene por nōbre muerte el demonio . De manera q̄ 1
 feruir al demonio, es ser vassallo de la muerte. De suerte q̄ el
 tratamiento que haze el demonio a los suyos, es darles de co-
 ces, entra con ruegos y halagos, pero si os echa mano, y lu-
 chando con vos os derriba, y os pone el pie sobre el pescueço
 solo Dios os puede librar. *Tota die impugnans, tribulauit me.* No
 es posible hombre de carne y sangre guerrear con tanta im-
 portunidad, y molestar assi a su enemigo . Los Reyes belico-
 sos, *Vertente anno eotempore quo solent Reges ad bella procedere,* tie-
 nen sus tiempos diputados cada año para la guerra. En la pri-
 ma uera sacā sus exercitos, y aprestan sus armadas y van a sus
 conquistas. En el inuierno se recogen los soldados a los presi-
 dios, traen las galeras a los puertos, y ellos vanse a descansar.
 El enemigo particular si os sigue vn dia, aunq̄ se avn Saul al 2
 fin se canta, o se le quita el enojo, o va a defender su Reyno, o
 se muere, o ha de buscar la comida, y el vestido, y no puede an-
 dar siempre tras vos: solo el demonio, *tota die*, de noche y de
 dia de inuierno y de verano, en todo tiēpo, en tiempo de prof-
 peridad, y aduersidad, no cessa vn pūto de perseguirnos y mo-
 lestarnos, no come ni duerme, ni viste, ni se ocupa en otra co-
 sa sino en rondar, y en echar cercos como leon, bramādo por
 hazer presa, siempre a la mira y en vela, reconociendo por
 donde podra entrar. Y siendo este aduersario tan infatigable
 y cuydadofo, no le parece que basta para andarlo todo, y dar
 a todos en que entender. Vn leon basta para vn atajo de cier-
 uos, vn lobo para vna manada de ouejas, y vn osso para vna
 posada de colmenas, y solo Golias bastaua para todo el exer- 3
 cito de Saul. Pero los demonios siēdo como son mas que no-
 sotros, se juntā y se hazen a vna, para nos destruir. Y por esso
 añade el S. Propheta diziendo: *Conculcauerunt me inimici mei to-
 ta die, quoniam multi bellantes aduersum me.* Pisaron me y acocce-
 ron me mis enemigos todo el dia, porque pelean muchos cō
 contra mi. Pelear con desigual ventaja, mil jayanes cōtra vn
 enano es gran trabajo, sino puede vno llama a su camarada,
Et assumi secum septem alios nequiores se, dixo el Señor. Donde
 parece que pues llama los peores, que llama los mas valien-
 tes, porque quanto los demonios son de mayor potencia son
 tambien de mayor malicia, y acometen de tropel: sino bastā
 fiete

- 7 siete, vendran siete mil. Vna legion dellos sacó Christo nuestro Redemptor de vn cuerpo de vn hombre solo, que son seys, mil y sey cientos y sesenta y seys: pareceos que ay bien porque temer. Fuera destos enemigos tenemos otros interiores que son nuestras propias passiones, harto peligrosas, y por esto dize Dauid: *Ego vero in te sperabo*, para tanta contradicción en vos señor pōdre mi esperança. *In te sperabo*, y no en mí. Y si hiziere algun buen hecho, no me atribuyre a mí la loa. *In Deo laudabo sermonem, in Deo speraui*, es muy vsado en la Sancta Scriptura tomarse la palabra por el hecho y la obra. Como allí, *nō erit impossibile apud Deū omne verbum*. Ninguna cosa es imposible a Dios. Así se toma aquí, *sermonem*, alabare mis obras en Dios. Reconocerlo he por autor, y darle la gloria de-
 2 llas. El bien q̄ hazemos, dize S. Gregorio, es de Dios, y es nuestro. Suyo porque lo da, nuestro porque lo recibimos. Suyo, porque nos preuiene con su gracia, para obrar, y nuestro, porque así preuenidos, lo obramos. Porque es suyo le hazemos gracias, y porque es nuestro le pedimos premio. Y teniendo esta confianza en Dios dize el S. Rey, *Non timebo quid faciat mihi caro*. No temere la contradicción de la carne. Veys aquí la otra lucha continua que tenemos de nuestras puertas adentro. O vida cansada y llena de fatigas, quien te dessea, sino quien no te conoce. Cuenta Iustino en el libro de Alexandro que con ningun enemigo peleo que no le venciesse, ni puso cerco a ciudad que no la tomasse, ni acometio conquista q̄ no saliesse con ella, y por esso daua mucho esfuerço su presencia
 3 a sus soldados, q̄ con el ningun contrario, ni armas ni peligro temian. Pues quanto mejor nos puede esforçar, y animar la presencia de nuestro Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre, a cuya fortaleza nadie puede resistir. Por lo qual podemos muy bien dezir: *Si ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es*. Aunque este tan cerca de la muerte que ande dentro de su sombra, y vea su espantosa figura, no temere Señor ningun mal
 porque tu estas conmigo y en
 mi fauor.

Psal. 124.

CON-

CONSIDERACIONES SPIRITUALES, PARA la Sacratissima Festiuidad de la inefable Encarnacion del Verbo Diuino, en las purissimas entrañas de la Sanctissima Virgen Maria nuestra Señora.



Gen. 49.

O primero que aqui podemos considerar, es, como fueron efficacissimos los desseos, que los padres antiguos tuuieron, de que Dios se hiziesse hombre. Y assi estando el Patriarcha Iacob en las vltimas luzes de su vida cercano a la muerte, dando su sancta bēdicion a sus hijos, quando llego a Ioseph, le dixo, q̄

sus buenos sucessos en el y en sus descendientes auian de durar, *Donec veniat desiderium collum eternorum*. Hasta que venga el desseo de los collados eternos que es Iesu Christo nuestro reparador, tan desseado de los Patriarchas y Prophetas, y de los siervos de Dios, los quales por ser ensalzados en virtud se llaman collados altos. Estos dessearon tan eficazmente al Redemptor del mundo, que por ser tan desseado dellos le llama el sancto Patriarcha el mismo desseo. Y en el original Hebreo esta vna palabra que significa vna afficion que nunca fosiēga que siempre bulle, y nunca reposa, y cria en el pecho vn vehementissimo y ardentissimo desseo. Y el Propheta Aggei. 2. c. Ageo refiriendonos las nouedades y mudanças, que en todas las cosas auia de poner la venida de Dios hecho hombre, y como auia de criar nuevos cielos y nueva tierra, y darle a todo vna buelta, qual pudo Dios darla, añade en conclusion, y prueua de todo lo bueno que ha dicho: *Et veniet desideratus cū etis gentibus*. Y la letra Hebrea le llama aqui el mismo desseo como lo nombro Iacob, sino que lo dize con vnas palabras que

- 1 que parecen mala gramatica, pero son buena theologia. *Et venient desiderium omnium gentium*, y vendrá el desseo de todas las gentes. Iunta plural con singular denotando de passo, que en Iesu Christo Redemptor del mundo, ay pluralidad de naturalezas, de las quales dize, *venient*, en plural, y ay vnidad de persona, de quien dize, *desiderium*, en singular, y este es Iesu Christo deseado, y desseo de las gentes. Concluyamos este pensamiento con lo que los gloriosos Doctores sant Chrysostomo, y Theophilato affirman, ponderando a este proposito aquella tan antigua y tan usada bendicion, que mando Dios, que el sacerdote pronunciasse sobre el pueblo quando lo bendixesse. *Ostendat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui.* Dios por su misericordia, tenga por bien de te mostrar su cara y se apiade de ti: que es lo mismo que si dixera, Dios nos de a su hijo humanado. Con razon dixo, rostro y cara de Dios, pues assi como por el rostro conocemos a vna persona y la distinguimos, assi por la persona y doctrina de Iesu Christo veniuos en conocimiento de la Sanctissima Trinidad. *Nemo nouit Patrem nisi filius, & cui voluerit filius reuelare*, dixo el mismo Señor. De manera que assi como el sacerdote concluye agora la Missa, y despide la gente con, *Benedicamus Domino*, y con, *Ite Missa est*, dando la bendicion ordinaria, assi entonces se dezia, *Ostendat Dominus faciem suam tibi.* Muestre te Dios su cara, Y vnos a otros quando se encontrauan por essas calles se saludauan diziendo, Dios nos de el Messias tan deseado y esperado: todo esto en significacion de los ansiosos desseos del bien que agora tenemos. De aqui vino como nota S. Hieronymo sobre Ezechiel, que los sanctos Prophetas, en cuyo pecho ardía la llama del Spiritu sancto, que quando habluauan, o escriuián, o predicauan, se arrebatauan en la consideracion de Iesu Christo, a quien tanto desseauan. Esta doctrina hazen clara vnos manifestos exemplos, que este sancto alli trae. Comiença Dauid en el Psalmo treynta y vno a tratar de su hijo Salomon, diziendo, *Deus iudicium tuum Regi da.* Dad Señor juyzio, y sabiduria a mi hijo, para que reyne como conuiene, y despues dize, *Permanebit cum sole, & ante lunam in generatione, & generationem.* Como si dixera el S. Rey: verdaderamente que hablando de mi hijo Salomon, me acuerdo

Num. 6. cap:

Matthe. 11:

B. Hier. super Ezech. 3. c

Psalmo. 31:

de otro diuino Salomon. Aquel se que sera Rey verdadero y singular, cuyo Reyno durara, mientras el sol, y la luna duraren con su luz. Y buelue luego a hablar con su hijo Salomō, y en medio de las palabras buelue a arrebatarse en la contemplacion del Mesias y dize, *Adorabunt eum omnes Reges terra omnes gentes seruiunt ei.* Gran Rey sera Salomon, pero otras ventajas mayores le hara el diuino Rey Iesu Christo, pues vera prostrados ante sí los Reyes de la tierra, y por vassallos suyos a todas las gentes de la tierra. Buelue otra vez en aquel mismo Psal. como refrenandose de los ardores del cielo, a escribir del Reyno de Salomon su hijo, y como de nuevo torna a heruir aq̃l calor sancto q̃ le abrafaua el pecho, y como arrebatado en Extasi dize, *Benedicentur in ipso omnes tribus terra,* o como esta en la paraphrasis Caldayca, *Benedicentur merito eius omnes populi.* Como si dixera. O Christo reparador mio, como se puede dezir por mí, alla vā pensamiētos donde quieren bien, pues no nombro a Salomon q̃ de ti no me acuerde, y así por tus diuinos merecimientos seran todas las gentes benditas.

Otro exemplo ay desto en Isaias, el qual annunciando la destruycion del Reyno de Moab, de repente exclama diziendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terra.* Como si dixera, biē es verdad que los enemigos te han de destruyr. Pero vn solo consuelo te queda, y es que de ti nacera aquel cordero de Dios que quitara los peccados del mundo. Ea Padre Eterno embiadnos vn cordero dela piedra del desierto. Por esta piedra entiēde a Ruth que fue Moabita que cōcibio de Booz, q̃ engēdro a Obed, y Obed a Isai, y Isai a Dauid, y de Dauid pro

cedio Christo, y por el monte de la hija de Sion se entiēde la yglesia. Y el mismo Isaias tratando del Rey Ciro leuanto el spiritu a tratar del Mesias. Como hablado de la libertad q̃ el Rey Ciro dio al pueblo Hebreo, con desseo de la verdadera libertad de las almas que auia de obrar Iesu Christo, al punto començo a hablar con el diziendo, *Tu es vere Deus absconditus,* &c. Como si dixera. O Christo libertador del mundo, la libertad temporal que nos da Ciro, me haze traer a la memoria la libertad spiritual, que tu Señor viniendo al mundo nos daras, porque no ay otro Dios sino tu. Pues si aquellos sanctos Prophetas por el abrafado desseo del Mesias a cada

passo

Isai.

Isai. 40. capi.

De la Encarnación del Verbo Dívino. 211

1 passo en qualquiera materia que tratauan, se acordauan del mayor razon tenemos nosotros, para con qualquier ocasion leuatar el pêsamiêto a este diuino Redêptor, alabando lo, y glorificandolo, porque ya nos hizo la merced que aquellos sanctos esperauan.

Encareciendo esta merced Sant Pablo dize, *Nusquam Angelos apprehendit, sed semē Abrahæ.* Es el angel dize S. Thomas la mas perfecta imagen de Dios, porq̃ como en esto se considere lo natural, y el angel sea de mas perfecta substancia, y de mas noble spiritu q̃ el hõbre es mas perfecta imagē de aquel spiritu diuino que es Dios. Y siêdo verdad lo que dizêlos theologos, q̃ lo natural le quedo entero al angel, y siendo tanbiē cierto lo que dize S. Bernardo, que *Imago Dei in medio gehennæ videri potest, sed non deleri.* Que la imagen de Dios en medio de los fuegos infernales puede ser vista, pero no puede ser rayda. Es cosa notable qu eviessse Dios su imagē mas perfecta arder en el infierno, alli entre los tizones y llamas, y no se cõpa deciesse della, si quiera por ser su imagē y tã perfecta, y por otra parte tuuiesse grã lastima del hõbre, que como digo, no es tan perfecta imagē suya, y determinasse de dexar arder aquella, y prefiriesse a ella esta menos perfecta. Esto encarecio Sãt Pablo enaquellas palabras. *Nusquam angelos apprehendit sed semen Abrahæ.* Lugar es este por cierto digno de ser ponderado, por aquella palabra, *apprehendit*, como lo pondera sant Chrysostomo. Notad pues dos generos de criaturas solamente racionales, q̃ son Angeles, y hõbres, y solas ellas poderosas

3 para peccar, porq̃ dõde no ay razon no puede auer merito, ni demerito, virtud, ni peccado. Notad lo segundo, que pecar es apartarse vna alma, y huyr de Dios, no con passos de distancia corporal sino con passos del alma, y affectos del coraçõ. Pues esta es la ponderaciõ del sancto Apostol, que auiedo huydo de Dios el hõbre y el angel, no fue Dios siguiêdo al angel para alcãçarlo y asirlo, q̃ esso es, *apprehendere*, y fue empos del hombre, y lo asio echando mano del. O iuyzios profundos y diuinos! O abismo del coraçon de Dios, que grandes son tus secretos! Y aunque parece que bastaua para razon deste hecho, ser hecho del mismo Dios, que no haze cosa q̃ no sea muy justa y razonable, no faltã muchas razo

B.Th. 1. p. q.
64.

nes, que aun nuestro corto y limitado entendimiento alcan-
ça, y la diuina theologia enseña desta aprehension del hom-
bre, y del desamparo del Angel. S. Thomas da vna entre o-
tras, diziendo que el Angel, *Adhæret immobiliter*, donde asfiera,
no puede boluer atras, porque la voluntad Angelica es tã
efficaz, que si prende o en el bien, o en el mal, entra tanto
y prende tanto, que no puede desaferrar. Como vna bue-
na espada y bien afilada puesta en mano de vn fortissimo va-
ron, si da en vn escudo de corcho prende de tal manera, que
el mismo que dio el golpe, no la puede despues sacar. Y assi
los buenos Angeles que se determinaron en lo bueno entra-
rõ tanto en Dios q̃ quedaron para siempre presos en el, y los
q̃ se determinaron en el mal, entraron tanto en la maldad que
quedaron para siempre obstinados. La voluntad humana co-
mo no es tan aguda y tan eficaz, no prende assi, ni en el biẽ, ni
en el mal, y por esto con facilidad sale de lo vno y de lo otro.
Y assi la enfermedad de los malos Angeles fue irremediable.
De mas desto ay otra razõ singular, y es, que Lucifer y sus se-
quaces pecaron por si proprios, sin que pecado ageno los pre-
judicasse, de manera que no se imputo a ninguno de los An-
geles el pecado del otro, pero en los hombres no es assi, por-
que nacen en peccado, por pecado ageno que tambien les es
proprio, y en ellos es pecado original, y en el primer hombre
fue peccado actual. Siendo esto assi cosa muy decẽte fue que
pues que la culpa agena los daño, la sanctidad agena los reme-
diasse. Porque de otra manera pareciera auer Dios criado al
hombre mas capaz del mal, que del bien, pues le podia dañar
la agena malicia, y no le podia aprouechar virtud agena. Y
pues el bien ha de ser de mayor fuerça que el mal, quien ve
que poder tuuo aquella culpa, como no pondra otro biẽ mas
virtuoso y poderoso, q̃ acabe aquel mal primero? porq̃ de o-
tra manera siguiera se q̃ fuera mayor la jurisdicciõ del Reyno
dela justicia de Dios, que el de su misericordia, pues la justicia
se estẽdia a castigar los hombres por pecados agenos, y la mi-
sericordia no llegaua a remediarlos por meritos agenos, siẽdo
mas admirable Dios en las obras de misericordia que en las
de justicia.

Abach. 3.

Tambien el propheta Abachuc viẽdo en spiritu la encarna-
cion

- cion marauilloſa del Verbo diuino, dixo vnas palabras myſterioſas. *Deus ab auſtro veniet, & ſanctus de monte Pharan.* Elle es vn modo de hablar muy eſcuro, porque como puede ſer que vno venga de dos lugares diuerſos, en vn niſmo tiempo? El auſtro es parte reſplandeciente, y Pharan es parte eſcura y ſombria, que eſto quiere dezir, *Pharan, iſteſt vmbroſa.* Y dezir vñ dra Dios del auſtro, y del monte Pharan, es dezir que vñdra de lugar claro y ſombrio. Miſterios ſon eſtos altiſſimos. Hablaua el propheta del Meſſias q̄ ſe eſperaua, el qual auia de tener dos naturalezas, diuina, y humana, quanto a la diuina viene del auſtro, y quãto a la humana del monte Pharan, quanto a la diuinidad viene del auſtro, q̄ es ſe padre eterno, que como en el auſtro nō ay dia ni noche, ni oriente ni occidente, mas eſta ſiẽpre claro, y por eſto ſe llama, *meridies quaſi merus dies*, meo y puro dia, aſſi en Dios no ay mañana, ni tarde, ni tiene oriente ni occidente, ni principio ni fin, todo es luz, todo reſplandor, y todo es dia, *Apud quẽ nō eſt trãſmutatio nec vicſſitudo* *diuini obſcũratiõis*, dixo Sãtiago. Y deſte auſtro viene Chriſto en quanto Dios, viene de Dios Padre por modo de generacion, *Deũ de Deo, lũmẽ de lumine.* Y dize de futuro, *veniet*, no porq̄ ab eterno no viniẽſſe del padre, mas porq̄ ſe auia de manifeſtar eſta proceſſiõ, y ſe auia de ſaber claramente, lo que antes era tan eſcuro, *Ab auſtro veniet, iſdeſt declarabitur quod procedit à patre.* Pero en quanto a la humanidad auia de venir de otra parte, *Sanctus de monte Pharan*, de monte vmbroſo, que es la Virgen Sãctiſſima ſu madre, mōte vmbroſo por los muchos y muy
- 3 excelentes arboles de virtudes, que en ella eſtan plantados: Eſta es la obra marauilloſa, que oy celebramos, tan deſſeada de lōs padres antignos, que dixo Iſaias, *Vinam dirumperes cælum & deſcenderes.* Como ſancto propheta no podia venir Dios ſin romper los cielos? Es modo de hablar figuratiuo, que demuestra la grandeza de aquel que viene. Quando de algun apoſento ſe quiere ſacar alguna coſa tan grande, que no puede caber por la puerta ordinaria, cõuiene que ſe rompa la pared, y pues el hijo de Dios que es de infinita Mageſtad y grãdeza, auia de venir del cielo, no quereys vos que ſe rompa el cielo? No podia venir por la puerta ordinaria, no podia venir por curso natural y ordinario, a hazer eſta encarnacion

Ia ob. 1.

Iſai. 64.

psalm. 45.

cion, era forçoso romper leyes, romper hasta los cielos, *Vitiam dirumperes celos, & descenderes*. Sera cosa tan grande quiere dezir, tan insolita, y de tanta importancia, que sera necessario romper el curso ordinario haziendose Dios hombre y naciendo de vna virgen, *fluminis impetus latificat ciuitatem Dei*, Dixo Dauid, habiando tambien desta venida del hijo de Dios, que es el rio impetuoso. Era imposible que este rio no viniessse con grandissimo impetu. Tres cosas son, las que hazen el agua impetuosa. Vna quando es abundante, otra quando passa por lugar estrecho, y la tercera quando cae de lugar alto. Mirad quan abundante es esta agua, que se dize della, *Quasi aqua maris operientis*, como mar que todo lo cubre. Lo segundo vino a nosotros por lugar angostissimo y estrechissimo que fue la sanctissima Virgen Maria, pequenissima por su profundissima humildad. Quanto a lo tercero de quan alto venga este rio cada vno lo puede considerar, pues confessamos que baxo del cielo, *Descendit de calis, & incarnatus est de Spiritu sancto*. O conque impetu y velocidad vino a alegrar el mundo, y a regarlo con sus gracias. Del impetu deste rio reciben virtud los justos, y por esto con impetu y con efficacia se exercitan en las obras sanctas, que es vna cosa muy agradable a la diuina Magestad, y assi se dize en el Ecclesiastico. *Protektor est omnibus exquirentibus se in veritate*. Es Dios protector de todos aquellos que le buscan con verdad, que quiere dezir de veras, y con diligencia. Quando vno haze vna cosa con mucho spiritu y feruor dezimos, esso de veras va, y quando la haze floxamente dezimos, parece que lo haze de burla.

Ecclesi. 2.

Deste singular beneficio dize Sant Augustin. *In rebus per tempus ortis, nulla maior gratia, quam quod Deus fieret homo, & homo Deus*, Es ta grande gracia que nunca los hombres la pidieron antes q̃ Dios la prometiesse, ni pudo caber en entedimiento humano, que Dios Eterno se quisiesse hazer hombre, y por esso el pedirlo fuera vna peticiõ muy desordenada. Por este exẽplo lo entedereys, En que iuyzio cabria q̃ los de vn lugar vil y pobre, fundado en vna sierra esteril y fria escriuiessien al Rey supplicandole les embiasse a su vnico hijo heredero vniuersal de todos sus Reynos, para que morasse entre ellos, y le

villies-

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 215

1 le vistiesen su sayal, y le calçassen sus abarcas, y le pusiesen
 vna açada en las manos para que cauasse y sudasse con ella?
 Pues muy mayor simpleza y descortesia sin cõparaciõ fuera
 pedir el linaje humano a Dios, q̃ le diessẽ a su hijo vnigenito,
 para q̃ se vistiesse del sayal de la carne flaca y miserable, y to-
 masselos trabajos y fatigas deste valle de lagrimas. Pero des-
 pues q̃ Dios reuelo al mundo, que se queria hazer hõbre, y lo
 prometio, se atreuiéron los hõmbres a pedirselo con mu-
 chas oraciones, lagrimas y suspiros, porque de aquella pro-
 messa naciẽrõ los vehemẽtissimos desleos de los padres anti-
 guos, deste soberano biẽ, y de los desleos nacieron las oracio-
 nes y las lagrimas. Y mas os digo, q̃ no se contẽto el padre de
 las misericordias cõ esto, sino q̃ les declaro, que persona auia
 de encarnar, porq̃ el Prophetã Isaias dize vnas palabras, q̃ lo
 2 expressan *accessi ad prophetissam, quæ concepit, & peperit filium,*
& dixit Dominus ad me, voca nomen eius accelera, spolia detrahe, Isai. 8. c.
festina prædare. O misterio incomprehensible de Dios, y como
 descubre aqui su immentã piedad. Dize aqui el sancto varon,
 llegueme a vna prophetissa, que cõcibio y pario vn hijo y di-
 xome el Señor el nõbre, que le auia de pòner differẽte de to-
 dos los nombres. Quien es esta prophetissa, sino la Santissì-
 ma Virgen Maria nuestra Señora que prophetizo llena del
 spiritu sancto muchas cosas? Prophetizo la honra en q̃ todos
 la auia de tener, diziendo *beatã me dicent omnes generationes.* Pro-
 3 phetizo la dureza y cayda de los Iudios, y la conuerision de
 los Gentiles, diziendo: *deposuit potentes de sede & exaltauit humi-*
les. En toda esta autoridad habla el sancto Prophetã del Mes-
 sias como si entonces fuer a ya venido, por la infalibilidad de
 la prophecia. Dizele e Señor, llamarle has, accelera, spolia, &c.
 Aqui esta el mysterio, que dize que le llame por verbos y no
 por nõbres. Porque Señor no mãdays que se llame por nõbres
 este diuino Redẽptor, de la manera que se suelen llamar los
 otros hombres, sino por verbos? porque no dezis, *voca nomen*
eius, accelerator, spoliator, prædator, Acelador, despojador, roba-
 dor, y no, *accelera, spolia, prædare,* date priessa, despoja, ro-
 ba. Sabey's porque? porque solo el Verbo es el que auia de en-
 carnar, y no el padre, ni el Spiritu sancto. Y por esto quiere q̃
 le llamen por Verbos y no por nombres. Este el mysterio q̃

esta encerrado en estas palabras. Y mandar quele llamē por muchos verbos, y no por vno solo, fue para significar los muchos y muy marauillosos effectos, q̄ auia de obrar. En vn instante encarno, en vn instante sanaua las enfermedades, en vn instante justificaua los pecadores, y por esso, *Voca nomen eius, festina*, date priessa. Abreuio su muerte y su resurrection, y por esso *voca nomen eius accelera*. Despojo los infiernos, y por esso, *voca nomen eius spolia detrae, prädare*. O Christo robador de los coraçoness! por tu infinita clemencia obres en nosotros estos marauillosos effectos para que ya no obedezcamos a Sathanas, sino a ti a quien tanto deuemos.

1 Es tan grande el poder, saber, y bondad de Dios, que no solo de los bienes pero aun de los males saca bienes. Tratado Moysē en el Deuteronomio de los beneficios q̄ Dios hizo al pueblo Hebreo, dize q̄ vno dellos fue, *constituit eū super excelsam terram vt suggeret mel de petra, oleūque de saxo durissimo*. Que lo puso en vna tierra muy fertil para que chupasse la miel y el azeyte de los gujaros. Esto dixo para encarecer la fertilidad de la tierra, en la qual parecia, que hasta los gujarros dauan miel y azeyte. Mas cō mayor verdad se puede dezir, que la omnipotencia de Dios de los gujarros duros, que son los peccados saca azeyte y miel, porque dellos saca, y saca ordinariamente muchos bienes, y assi dixo aquel mal fieruo: *scio quia homo austerus es, & metis quod non seminasti*. Y dixo la verdad, por q̄ Dios de la sembrera q̄ no sembro, fuele coger mucho. Nūca Dios sembro el peccado, no es sembrera luya, y de esta sembrera ha cogido muchos bienes. Grā mal fue el peccado de Lucifer que vna criatura tan perfecta, y tan enriquecida de la mano de Dios le desobedeciese, y en su corte presumiese leuantar vndera contra el, gran perversidad fue. Pero es tanto el poder de Dios, y su saber, que desse mal saca vn gran bien, que fue la creacion de los hombres. Como cay o tan gran multitud de Angeles, apocose el numero de los siervos de Dios, quedaron muchas sillas vazias. Crio Dios a los hombres, para que de ellos se boluiesse a poblar. Gran peccado fue el de Adam, que por no entristecer a su muger desobedecio a su criador y si el le mandara vna co-

1. a muy difficultosa que no la pudiera cumplir sin muy gran trabajo, parece que tuuiera mas escusa su peccado, pero mandando le vna cosa tan facil, como fue que no comiesse de solo vn arbol, dando le licencia que comiesse de los otros todos, fue tan grande su desobediencia que el primero en que toco fue en el que Dios le veda. Gran mal fue este, pero de el sacó la sabiduria de Dios vn tan gran bien, como fue la Encarnacion de su hijo, para redempcion y remedio desta cayda de los hombres. O inefable misericordia de Dios quien tal pudiera imaginar, que para remedio de vnos miserables gusanillos se hiziesse Dios hombre, y padeciesse tan cruel muerte, como padecio. Desto se espanta el sancto Iob, diciendo, *Quid est homo, quia magnificas eum*, Iob. 7.

2. *aut quid apponis erga eum cor tuum?* Sant Augustin, libro de *substantia diuinitatis*. dize que el hijo se llama coraçon del padre, y tanto precia Dios los hombres, que les dio su coraçon para su remedio. Y assi hallareys que viêdo Dios la mal-

B Aug. li. de
sub. diuinit.

dad de los hombres, como se dize en el Genesis, *Tactus dolore cordis intrinsecus*. Fue tocado de dolor de coraçon interiormente. Cosa es esta por cierto digna de ponderacion, que por los peccados del mundo señala Dios el dolor en el coraçon, que es su vnigenito hijo. En este se assienta el dolor al Eterno padre, porque este coraçon auia de llevar sobre sus hombros haziendo se hombre, la carga de nuestros peccados. Pues con que pagaremos este tan inefable beneficio a tu altissima magestad? que gracias te daremos. Señor por el? Muy desdichada por cierto fuera nuestra suerte fiando nos tu Dios mio formado con tus manos podero-
sas otro que tu nos librara de la muerte eterna. Como sea mucho mas redimir, que criar, indigno fuera, que diéramos a ti mi Dios gracias porque nos criaste, y diéramos a otro gracias porque nos redimio. Y por esto como dize S. Anselmo, *Ne amorem diuideres inter creatorem & redemptorem, homo, idem tibi factus est conditor & Redemptor*. Todo se lo deuemos a el. O bendito y glorificado sea tal Dios, que tales inuenciones ha buscado, para combidarnos a que solo en el pongamos nuestro amor. Todas las obras de nuestra redempcion procedieron de amor. Esto declaro con diuina corteſama el

Gene. 6. cap.

Isai.

propheta Isaias quãdo despues de auer dicho, que aquel que era admirable principe de paz, se auia de hazer pequenuelo por nosotros, entendiendo que le auian de preguntar la causa de cosa tan admirable, la dixo luego por estas palabras, *Ze lus Domini exercituum fecit hoc*. El zelo que tuno el Dios de los exercitos hizo esto, que el Verbo eterno siendo quien era se hiziesse carne, Zelos lo hizieron. Los zelos son el principal affecto del amor, y no de amor como quiera, sino de amor feruorosisimo y abrasadissimo. Las diuinas letras dizen, que en el principio del mudo, como el hombre apeteciesse ser Dios, y peccasse, y assi pareciesse desnudo delante de Dios, y vergõçoso temblando lleno de temores, como haziendo Dios mofa y escarnio del dixo: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. Palabras de las diuinas personas entre si. Assi Señor y Dios mio que auets de hazer mofa y burla del hombre: pues el amor me vengara de vos. Que digo: y a me veo vengado pues os veo hecho hombre pobre, llorando y padeciendo frio, y hambre. Y assi podemos dezir, *Ecce Deus quasi vnus ex nobis factus est*. Veys aquel gran Dios, aquel Ineffable y infinito, veys le hecho hombre, como nosotros, llorar y padecer, como vno de nosotros. Bien nos ha vengado Señor el amor, de vos. Esta consideracion deuota es de sant Bernardo. Y como todas las obras deste celestial Reparador procedieron de amor, todas fuerõ hermoissimas y perfectissimas. En vna piedra preciosa nada ay feo, todo es hermoso y precioso. Por qualquiera parte que mireys vn rubi, o vn diamante es hermoso, y illustre resplandeciente. O piedra preciosa Iesu Christo Saluador del mundo, que por todas las partes eres resplandeciente y hermoso! Despues que la esposa en los Cantares, hizo vn gran Cathalogo de las excellencias deste Soberano esposo, concluyo diziendo. *Totus desiderabilis*. Todo es desseable por todas las partes es sabroso y comederò, con la vida nos enseo, con la muerte nos redimio, y con la resurreccion nos confirmo, y agora en el cielo nos sirue de abogado y intercessor con el Eterno padre. Y assi dixo sant Pablo en la Epistola a los Romanos: *Christus traditus est propter peccata nostra & resurrexit propter iustificationem nostram*. Por nuestros peccados murio, y por nuestra justificacion resculto, todo por nuestro

Can. 5. c.

Ad. Ro. 4. c.

- 1^a nuestro prouecho. Parece tener estas palabras gran dificultad, porque como Christo nuestro bien con su pafsion y muerte Sacratissima nos merecio plenissimamente la gracia y la justificacion, y en la resurreccion ya no podia merecer, porque ya no era caminante, *Cuius est posse mereri*, como puede ser verdad, esto que dize aqui el sancto Apostol, que su resurreccion fue causa de nuestra justificacion? Este lugar, que parece tener en si prima faz alguna dificultad, se declara facilmente, si advertimos, que la gracia de la justificacion, y la remission de los peccados, y los dones del Spiritu sancto se auian de dar a los fieles, por la promessa del hijo de Dios despues de su resurreccion, para que lo que nos merecio muriendo, nos lo repartielle resuscitando. Y assi,
- 2 *Resurrexit propter iustificationem nostram.* De lo qual se parece que su gloriosa resurreccion no solo fue causa exeimplar de la nuestra, pero tambien fue causa eficiente de nuestra justificacion: Porque confirmo la fee y la esperanza, que son necesarias para la justificacion. Pero pregunta, que señal se nos podria dar, para saber si auemos alcanzado este beneficio de la justificacion? Muchas dan los sagrados Doctores, pero sola vna quiero dezir agora, y es, el obrar con affection aquellas obras que la carne de su inclinacion suele aborrecer, sintiendo en si en alguna manera vencida la naturaleza de la carne. Porque es cosa cierta que la gracia es vna forma sobre natural, por singular misericordia de Dios impressa en el alma. Y como segun los Philosophos, *Rerum actiones formarum naturam consequuntur*, Que segun es la naturaleza de las cosas, tales son sus obras: de la forma del fuego salen obras segun su naturaleza, calidissimas, y de la forma de la nieue salen effectos frigidissimos, assi de la forma sobrenatural, que es la diuina gracia han de salir y proceder obras sobrenaturales. Y que llamays obras sobrenaturales? Respondo, es comun a la naturaleza corrupta, que el hombre se ame y precie a si mismo, y que fauorezca y regale su carne, y q sea cuydadoso de las cosas de su prouecho, que se goze cõ las honras, y que enite con todo cuydado los daños temporales. A todas estas cosas esta inclinada la naturaleza corrupta, desnuda de la gracia. Pero la misma naturaleza sublimada con la diuina gracia, y ayudada y leuan-

y leuantada a vn diuino ser, ya procede por otro camino. ¹
 Por esso el que se vee que desprecia las honras mundanas,
 y los deleytes carnales, y que suffre con paciencia las injurias
 y procura de sujetar la carne al spiritu, y que abraça las as-
 perezas de la penitencia. Este no solo tiene argumento de
 que esta en gracia, pero de que alcanço la perfeccion euange-
 lica, porque como estas obras parece que son sobre la misma
 naturaleza, arguyen que ay en aquella alma algo sobre
 natural. Por aquí puede cada vno argumentar de su resurre-
 ction spiritual. Y creed me que es muy mala señal no sentir
 en vos ni vna centellita desto, y que auiendo ya el hijo de
 Dios obrado por nosotros tales marauillas, que no sintamos
 effecto dellas. Sola esta consideracion nos auia de confun-
 dir, porque es baltantissima para que por ella vengamos en ²
 conocimiento de quien somos. Vna de las cosas mas aborref-
 cibles a Dios es la soberuia, y no a solo Dios, pero tambien
 a los hombres, digo a los hombres que viuen por razon, y
 no por passion: Y assi dize el Ecclesiastico, *odibilis coram Deo*
 Eccles. 10. *est & hominibus superbia.* Hombres ay que aunque son mal quís-
 tos con Dios no lo son con otros hombres, pero el soberuio
 con todos es mal quisto. Y aun en el infierno se turban de
 ver entrar alla vn alma soberuia. Quando Baltasar entro en
 Isai. 14. el infierno encaece el sancto Isaias que se turbo el mismo
 infierno. *infernus subter te conturbatus est in occursum aduentus tui.*
 Por ser cosa tan aborrecible desseaua el sancto Dauid, carecer
 Psalmo. 35. del todo della, y por esto affectuosamēte oraua, diziendo.
Non veniat mihi pes superbia, & manus peccatoris non maucat me. ³
Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem. Expulsi sunt, nec potuerunt
stare. Es mucho de notar, porque dixo el sancto Rey que le
 librasse Dios del pie de la soberuia, y no dixo absolutamē-
 te de la soberuia. Digo q̄ porque los justos no solo temē todo
 el cuerpo y machina de la soberuia pero tãbien temen la pri-
 mera entrada della, el primer passo, y que no ponga el pie en
 el alma. El que ha de entrar en casa primero pone el pie en
 el vmbra, que entre todo el Cuerpo. Demanera
 + que ora el sancto varon, que ni el primer mouimiento de
 la soberuia entre en su alma, y que ni la tentacion del
 demonio, ya que llegue a el, haga en el operacion alguna,
 ni

De la Encarnacion del Verbo Diuino 121

- ¹ ni le mueua al mal, que esto significa, *Nec manus peccatoris moueat me*. O marauilloſo encarecimiento, con el qual ſe deſcubre el gran peligro que ay en la ſoberuia. Y da la cauſa porque aborrece tanto eſte vicio diziendo, *Quia ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem*, por ella cayeron los Angeles malos del eſtado que tenían, de manera que no los pudo ſufrir el cielo. *Expulſi ſunt, nec potuerunt ſtare*. Pues para huyr deſte tã grande mal, y alcançar la virtud de la humildad tan encargada por nueſtro diuino maeftro Jeſu Chriſto, vnade las coſas mas importantes es el conocimiento de nueſtra vileza, y que ſe tenga cada vno por lo que es. La falta deſte conocimiento, es muy aborrecible delante de Dios, como parece en el Propheta Hieremias, donde contando el Señor muchos males de idolatrias, de robos y de otros peccados, y diziendo que ha de caſtigar a los Hebreos, no da por fundamento del caſtigo los males que hizieron, ſino ſu deſconocimiento, y aſi ſe quexa por eſtas palabras, *& dixiſti abſque peccato & innocens ego ſum, & propterea auertatur furor tuus a me: ecce ego iudicio contendam tecum* Eſto es, yo te condenare *eo quod dixeris, non peccavi*. Porque no ay peccados tan graues que el proprio conocimiento no los facilite, ni tan leues, que el deſconocimiento no los agrauie. Por eſto allegaua Dauid por diſpoſicion para ſu remedio, *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper*. Siempre lo travgo enfrente de mi, para q̃ no me dexede mandar ni en ſoberuecer por que poniendo los ojos en vn tã feo ſpectaculo, como puedo dexar de confundir me y deſpreciarme? Y ſi el hombre ſintiere en ſi alguna virtud, ponga los ojos en Dios, porq̃ delante del ſe lo ſe parecẽ ni ſe diuiſan las eſtrellas. El hõbre prudente que tiene a Dios delante de ſi, no ſe echa de ver a ſi ni a ſus virtudes, todo le parece nada: aſi lo hazia el melmo Propheta quãdo dezia: *& ſubſtantia mea tanquã nihilum ante te*. Tambien es ſingular camino para eſte proprio conocimiento, conſiderar, q̃ los peccados que los otros cometen, los pudo yo tãbien cometer, para por aqui enuilecerme, y deſpreciarme. De Platon eſcriue Plutarcho que aprouechaua mucho en la virtud, y en el conocimiento de ſi miſmo viendo los delictos de los otros porq̃ en viendo

Hiere. 2.

Pſal. 50.

Pſal. 38.

los

los boluia luego sobre si, considerando, como se puede en-
 beruecer, y tenerse en algo, quien tal puede cometer, y pues
 yo puedo cometer todos los males que los otros hazen, co-
 mo no me despreciare? O maravillosa prudencia de varon,
 que de los peccados agenos, de dõde otros sacã indignacion,
 y murmuraciõ hazia el vn despertador, para se reconocer. Y
 aũq es verdad, que para alcãçar este proprio conosciemto, y
 por el la humildad, se suelẽ aplicar estos y otros muchos re-
 medios, pero vno de los mas eficazes es, el conocimiento
 del poder grandeza bondad, y beneficios de Dios. No puede
 ser prueua mas bastante de quien nosotros somos, y de nue-
 stra grande miseria, que auerle Dios puesto, a emplear su po-
 der, su bõdad, su saber, en nos desaficionar desto que amamos
 y no lo poder acabar con nosotros. Que mas se puede dezir
 de los hombres, que auer Dios hecho, para traerlos a si to-
 do quanto pudo, (y aun mas si alsi se puede dezir) porq Dios
 no podia morir, y busco tal artificio, q se puede dezir cõ ver-
 dad, que murio por los hombres. Y que ni esto basto para
 que fuesen buenos? Esta es vna prueua de nuestra peruersi-
 dad, que de todas las partes nos ataja, y nos conuence. Quan-
 do las enfermedades no obedecen a los remedios muy po-
 derosos, o ellas son muy grandes, o la naturaleza es muy mal
 acomplecionada. Pues viendo quan mal obedecemos al po-
 der infinito y bondad de Dios, o nuestros males son grandis-
 simos, o nosotros tan malos, que de pequeñas cosas no nos re-
 median tan poderosos remedios. Este es el encarecimiento
 que haze Dios por Isaias, el qual despues de auer dicho, que
 auia plantado vna viña, *in cornu filio olei, idest, in loco excelso,*
 & *valde vberi*, en vn lugar alto, y muy fertil, y como auia pue-
 sto en ella todo lo necessario, aãdiõ, diziẽdo. *Nunc ergo viri In-*
da indicatè inter me & vineam meam, quid est quod debui vltra face-
re vineæ meæ, & non feci eĩ an quod expectaui vt faceret vnas, &
fecit labruscas? Espere que diessè vnas, y dio agrazones, no
 aprouecho nada toda mi diligencia. O Dios de magestãd in-
 finita y de immenso poder! como señor no es esso enfla-
 quecer, y abatir vuestras fuerças y potencia? que digays
 que no podeys rendir vnos coraçones humanos, a que os obe-
 dezcan? Respondo a esso, que dezis, que no es esto sino en-

Isai. 5. c

gran-

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 223

1 grandecer nuestra dureza y pertinacia, y no enflaquecer su poder. Porque si Dios nos asiera por los cabellos y nos llevara por fuerça al cielo (como parece que lo esperamos nosotros) mostrara mas su poder en nos forçar, que su bondad en nos doblar, y inclinar nuestras voluntades a le amar. Y fuera como dize Thaulero, hazer del cielo vn corral de brutos animales, y no aposento de premio de homib res a quien el amor mueue, y la esperança combida, y la razon guia. Y assi interpreta el mismo Doctor aquellas palabras del Señor en la Cruz, *consummatum est*. Que fue tanto como dezir, ya no queda cosa por hazer, ni por intentar, q pueda obligar a los hombres a buscarme, y amárme, a todas las partes que se bueluan, hallaran cosas, que los auergüen, sino me siruieren, y que los estimulen, a que me amen.

2 Sant Ioan en el Apocalypsi dize que oyo vna voz del cielo, Apoc. 12. que dezia. *Proiectus est accusator fratrum nostrorum*. Al demonio llamo aquella voz acusador de los hombres, mas a mi me parece, que tendremos en el dia de la cuenta, otro acusador contra nosotros de mucho mayor credito que el demonio, que fera todo el artificio q Dios busco, y la diligencia que puso, para nos sanctificar, de la qual nos aprouechamos tan poco. Esto hermanos mios nos auia de hazer temblar si bien lo consideramos. Denos el Señor por su infinita clemencia su espiritu, y clarifique nuestros entendimientos, para que percibamos bien estas cosas, que aqui van escriptas.

3 Con la consideracion de las cosas dichas podemos juntar la consideracion de los mysterios del sagrado Euangelio que en este dia se nos propone, que comienza. *Missus est Angelus Gabriel a Deo*. Por angel comienza la historia de la Encarnacion del Verbo Diuino, y de la reparacion del mundo, como por angel començo su cayda. Sant Bernardo sobre los Cantares dize (conforme a como declara sus palabras el venerable Doctor Alexandro de Ales) que Lucifer vio que el hombre auia de ser ayuntado personalmente con Dios, y que esto es lo que el contradixo en el cielo. Y Lactancio Firmiano parece tener lo mismo. A esto parece también aludir lo q S. Pablo dixo escriuiendo a los Hebreos, por aquellas memorables palabras. *Et cum iterum intr oducit primogenitum in orbē*

Sermon. 17.
sup. Canti.
Alex. 3. p.
q 74. mem-
bro. 8.
Lib. 2. ca. 9.
Ad Hebr. 1.
c.

terre dicit & adorent eum omnes angeli Dei. Y como otra vez introduxo el padre Eterno a su primogenito en el mundo, mãdo que le adorassen todos los Angeles. Donde es mucho de notar aquel, *iterum*, en el qual se significa, que ya otra vez auia mandado Dios a los Angeles que adorassen aquella sacratissima humanidad, antes que naciesse de las virginales entrañas de su purissima madre que fue luego quando los erio. Y desta reuelaciõ que fue hecha a los Angles luego en su principio habla sant Pablo en la Epistola q̄ escruiuo a Timotheo, donde dize. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, apparuit angelis, &c.* Y como Lucifer entendio, que por el Verbo encarnado auia de fer sublimada la naturaleza humana, lleno de inuidia persiguió a los primeros padres, y los tento, con intento de estoruar que Dios no se hiziesse hombre, ni el hombre subiesse a la ygualdad de Dios, porque le parecio buen remedio para esto jendar la vestidura, porque Dios viendo la suzia con el peccado, de asco no se la vistiesse. Y pensando de estoruar el negocio, fauoreciolo mas dãdo occasiõ para el, donde no la auia. Porque segun muchos Doctores dizen y principalmente S. Augustin, si Adam no pecara, Dios no encarnara. Y por auer peccado, hizo mas por el que por el Angel. No por esto que remos dezir, que por el peccado amo mas al hombre, como dize S. Thomas, y da esta razon. Vn padre mayor gasso haze con el sieruo, que esta enfermo que no con el hijo sano, y no por esto quiere mas al sieruo enfermo, q̄ al hijo sano. De esta doctrina sacamos, de quantas astucias vsan los demonios para impedir nuestros sanctos propositos. Porque si se atreuiéron contra Dios, y pretendieron embarazar, y impedir sus consejos, determinaciones, y propositos, que haran contra nosotros? Por aqui verçys hermanos, quãta razon ay, para que viuamos muy sobre auiso, y llenos siempre de grandissimo temor. Aunque no tenemos, porque desmayar, pues Sant Pablo nos consuela mucho, diziendo, *In carne enim ambulantes, non tamen secundum carnem militamus. Nam arma militie nostre non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem muniti omnium consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei.* Aunque estamos, dize el sancto Apostol rodeados de

2. Ad Ti. 3. c.

1. p. q. 2. ar. 4.

2. ad Cor.
10. 7.

- 1 de carne, no peleamos con armas de carne, sino con armas espirituales, poderosas con la virtud de Dios para destruyr todos los combates, machinas, y inuenciones de Sathanas. Las armas son los meritos de la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y las virtudes infusas, y la doctrina Euangelica, que se llaman armas poderosas, para todo lo que es seruicio de Dios que esto es, *Potentia Deo*. Y con estas armas, y con los firmísimos propósitos de no offender a la diuina Magestad, esforgandonos de nuestra parte, y poniendo diligencia, como en cosa tan importante podremos salir victoriosos. Tambien pues celebramos fiesta de la Benditissima Virgen, os quiero dezir vna cosa que nos ha de animar mucho, y es, que en nombre desta celestial Señora se dize en los Cántares. *Canti. 8.*
- 2 *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* En estas palabras confiesa esta piadosissima Reyna, que por ser madre de Dios, nos deue a todos amparo, pues lo fue por los peccadores. Y assi le dize S. Bernardo: *Peccatores nō abhorres, sine quibus non esses mater Dei.* No aborreceys Señora los peccadores, pues sino viera peccadores, no fuerades vos madre de Dios. Dize que sus pechos son torre de defensa para nosotros, y llama pechos a la dignidad de ser madre de Dios, porque en los pechos solamente se pudo conocer exteriormente que era madre, porque como concibio, y pario, quedando Virgen, no se pudo conocer que era madre, sino en que la vian criar vn niño a sus pechos. Por esto llama a la maternidad pechos, y dize que estos pechos son torre,
- 3 porque el ser ella madre de Dios, es para nosotros vna torre muy fuerte, para defendernos en ella de la justicia de Dios, y de las contradicciones de Sathanas. Tambien significan esto aquellas palabras del Ecclesiastico, con que la sancta Iglesia glorifica a esta celestial dōzella: *Quasi platanus exaltata sum iuxta aquas.* El Platano tiene vnas hojas muy anchas, que cada vna parece vna adarga, y por las aguas son entendidos los pueblos, y assi dixo vn Angel a Sant Iuan en el Apocalypsi, *Aguas, quas vidiſti populi sunt & gentes.* Pues estar la Sanctissima Virgen, como Platano junto a las aguas, es estar, como adarga de los pueblos. Y compararse al Platano, que tiene muchas hojas como adargas, es significar que ay en ella muchos
- Eccle. 24.*
Apoca. 17.c.

fauores y amparos para los peccadores, que a ella quieren
 acudir con afeccion y deuocion. Dize pues el Sancto Euan-
 gelio, *Missus est Angelus Gabriel*. Estauan los Angeles corri-
 dos y affrentados (si assi se puede dezir) por ver que de entre
 ellos auia salido, quien hizo tanto daño a los hombres, y
 por quitar Dios dellos esta affrenta, y que se satisfiziesse en
 alguna manera aquel daño, embio al Angel Sant Gabriel,
 que traxesse al mundo las nueuas de nuestro remedio, y que
 tratasse con la Sanctissima Virgen negocios de gran proue-
 cho nuestro. De donde podeys entender, quanto yerran
 los que murmuran y condenan toda vna congregacion,
 por vn malo que salga della. Si veen que se descuydo vn
 Clerigo, o vn religioso, y hizo vnaliuianidad, luego exclam-
 man diziendo. O Clerigos, o Frayles, la mas mala gente
 del mundo, malignos iuyzios son estos por cierto. Gente
 temeraria, si la malicia, y embidia del mal Angel que ten-
 to a Eua os escandaliza, edifiqueos mucho la charidad de
 los Sanctos Angeles, que son de la misma naturaleza, y
 del mismo cielo y congregacion, de donde los otros caye-
 ron. Pues veys a estos Spiritus bienauenturados, con ser
 criaturas tan excellentes, con quanta diligencia tratan nue-
 stro bien, con quanto cuydado nos guardan de noche y
 de dia en todos nuestros caminos. Y particularmente con-
 siderad el singular beneficio que este glorioso Angel hizo
 al mundo en esta embaxada. Pues desta manera os auceys
 de auer con los Ecclesiasticos, que si alguno os escandalli-
 zo, considereys que otros muchos os edifican con San-
 ctos exemplos, y son nuestros perpetuos intercessores, en
 el diuino acatamiento, de noche y de dia, por tanto mirad
 el amor y reuerencia que les deueys. Gran ingratitud seria
 que por el daño y persecucion, que nos hazen los Ange-
 les malos, no agradeciessimos los singulares beneficios que
 nos hazen los Angeles buenos y el amor con que nos guar-
 dan. Lo qual todo se manifesto en aquella vision maraui-
 llosa que vio el Propheta Eliseo, y la mostro a su criado Gie-
 zi, que fue el monte lleno de euallos, y carros de fuego,
 todos aparejados para los guardar. Y estos eran los San-
 ctos Angeles, que parecieron en figura de fuego, para fig-
 nifi-

- 1 nificar el amor y diligencia con que venian a hazer aquel ministerio. Y assi por baldon y afrenta dize el Propheta Ezechiel hablando con Lucifer: *Et tu Cherbub, extentus posui te in monte Sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti.* Como si dixera, estando entre vnas criaturas tan excelentes, y tan encendidas en fuego de amor, como vnas brasas, te enfríaste tu, y te heziste carbon. Donde es mucho de notar, que siendo Lucifer Seraphin lo llama aqui Ezechiel Cherubin, Ezec. 28. porque el Cherubin significa sciencia, y Seraphin charidad, y porque la sciencia se compadece con el peccado, y la charidad no, por esto despues que pecco, lo llama Cherubin y no Seraphin, todo esto es tambien gran confusion para nosotros. Porque si Dios para guardar a Eliseo y a su criado
- 2 embio tan gran multitud de Angeles, quan innumerables seran los que embia a su Sancta Iglesia? Si todos son como carros de fuego, como no andamos nosotros abrasados en amor, y quemados con este diuino fuego? Como andamos tan frios y tan elados en el seruicio de tan buen Dios? cierto gran miseria es la nuestra, pues no nos aprouechamos de tanto bien. Y mas que como dize Origenes, *Post Christum natum efficacius Angeli nos custodiunt.* Despues que Christo nacio nos guardan los Angeles con mas eficacia. Por este exemplo se entendera. Si yendo vn pobrezito por vn camino, se le cayesse el asnillo que lleua cargado en el suelo, y a caso passasse por alli el Rey y lo viesse asni, y se apeasse a ayudar al pobrezillo, y le dixesse, hermano no te aflijas, que yo te ayudare a
- 3 levantar essa carga, toma tu de esse lado: y yo tomare deste, que harian, me dezid, los Duques, los Condes, y Marqueses, y los otros Principes, y señores, que viniessen con el Rey de apearse de sus cauallos, y correr hazia el, diciendole, Dexe vuestra Magestad esso, que nosotros lo haremos? Y si el Rey no quisiesse, dexar de ayudar a aquel pobre, tampoco ellos querrian. Y assi todos le ayudarian con mucha eficacia. Desta manera despues que los cortesanos celestiales vieron al Rey de la Magestad apeado por el suelo, y hecho hombre, por ayudar a levantar al hombre caydo, todos ellos con mucha mas eficacia le ayudan agora. Por ser los Angeles tan diligentes en nuestro seruicio, se usa en la sancta

Ori hom. io.
super Lucã

Isai. 6. c.

Iglesia, pintarlos cō alas, por q̄ buelā para nuestro bien. Assi
los vio el Propieta Ifayas, el qual dize, q̄ vio vnos Seraphi-
nes, y que tenia cada vno dellos seys alas. *Sex. alæ vni, & sex
alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius,
& duobus volabant.* Tener alas en la cabeça, en los pies y en el
medio, denota la diligencia, con que nos ayudan en el princi-
pio, medio y fin de nuestras obras, y de nuestras vidas. Y

Psalm. 90.

Dios se lo mando assi como lo afirma Dauid, diziendo, *Ange-
lis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Dios
(dize, hablando con el hombre) mando a sus Angeles, que te
guardassen en todos tus caminos. Vn camino es, desde que el
hombre es engendrado en el viêtre de su madre, hasta que na-
ce, que alli lo ahogaria el demonio, si el Angel no lo guardas-
se. Otro camino es el discurso desta vida, que toda es camino

Lucæ. 16.

para la muerte. Otro camino es, desde que el alma sale del
cuerpo hasta que llega al lugar que le conuiene, segun sus me-
rescimientos, como se dize del pobre Lazaro. *Factum est vt mo-
reretur mendicus & portaretur ab Angelis in sinum Abraham.* Quan-
tos estan agora muy sanos y muy contentos, que antes de mu-
cho tiempo se veran en la agonia de la muerte, donde todo el
mundo los desamparara? Tiempo vendra que preguntaran dō
de esta la muger deste defuncto? y responderan, alla esta fue-
ra desmayada de angustia. Y sus hijos donde estan? tambien
estan alla fuera llorando. Y quien esta con el solamente estā
clerigos y religiosos. Y que es lo que dicen? Estan diziendo.

*Subuenite Angeli Dei, succurrite illi, offerentes animam eius in conspe-
ctu altissimi.* Ea Angeles de Dios aqui en este camino le fauo-
reced, aqui le socorred, donde la muger, los hijos y los ami-
gos le desamparā. Esto hazen ellos con grā fidelidad y amor,
cumpliendo el mandamiento del Señor, que les mādō, que en
todos nuestros caminos nos guarden. Y porque lo hazen cō
mucha diligencia, se dize, tener alas en la cabeça, en los pies y
en el medio. Y es tan grande el zelo con que pretenden nue-
stro remedio, que afirman las sagradas letras, que contiendē
entre si, no porque se quieran mal, pues sus voluntades estan
confirmadas en charidad, y conformes con la voluntad de
Dios. Mas dizele contender accidentalmente por respecto
de nosotros. Porque cada vno ruega, y procura por aquellos

que.

- 1 que tiene a cargo, y algunas vezes ruegan y procuran cosas contrarias los vnos de los otros, antes de saber la voluntad de Dios, y por esta diuersidad se dize, que contienden vnos con otros, como parece claro en Daniel, donde se lee, que estando preso el pueblo Israelitico en Persia, Daniel rogaua a Dios, lo librasse de aquel captiuerio. Y el Angel que tenia en su guarda a los Hebreos ofrecia sus oraciones a Dios, y el Angel del reyno de Persia resistiale. Y assi dixo el Angel de los Hebreos a Daniel. *Ego veni propter sermones tuos, princeps autẽ Regni Persarum resistit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de principibus primis venit in adiutorium meum.* Este principe del Reyno de Persia dize Sant Hieronymo, q̃ era el Angel, que tenia el cargo de todo el Reyno de Persia, y este procuraua,
- 2 que los Hebreos no saliesse de aquel Reyno porque los infieles se conuirtiesse, y viniesse en conocimẽto de Dios, por la conuersacion y buen exemplo de los Hebreos. Y el Angel de los Hebreos procuraua, que saliesse de entre aquellos idolatras, porque no se contaminassen con ellos, y assi andauan en esta competencia los dos Angeles, hasta que vino Sãt Miguel que presidia en Iudea en la Sinagoga, y ayudo al Angel de Israel, y acabo con Dios, que librasse su pueblo, y luego no contendieron los dos Angeles mas, entendida la determinacion de la diuina voluntad. Estõ hermanos auẽys de pedirco mucha instancia al glorioso principe Sant Miguel. Que assi como fauorecio a los Hebreos, para que saliesse de entre los idolatras, assios fauorezca a vosotros. Un genero de idolatras son los jugadores, pues gastan muchas horas adorando aquellas imagines de los naypes, y si alguno los reprehende, responden, pues que auemos de hazer, en que auemos de entẽder, sino jugamos? Mirad que respuesta de hombres Christianos? como sino vuisse otra cosa en que entender, estando en tanto peligro de verse en breue tiempo perdido el cielo, y fumidos para siempre en el infierno. O desdichados de vosotros! esta encẽdido ya el horno de fuego eterno y estaos esperando para tragaros por vuestros peccados, y vosotros sin temor quereys perder en el juego este poco de tiempo, que os queda de vida en este siglo, en el qual os podiades remediar de tãto mal? de dõde me dezid vienẽ estos tales a tãta in
- 3

Psalm. 134: sensibilidad, y crueldad para consigo mismos? sino de que los ha comprendido la maldición del Propheta Dauid, el qual despues de auer dicho de los idolos. *Os habent, & non loquentur, oculos habent & non videbunt*, añadió diziendo, *Similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis*. Sean hechos los idolatras semejantes alas mismas cosas que son por ellos adoradas. Que pues adoran cosas insensibles, y cōfian en ellas, seã ellos hechos sin sentido, como ellas. Porque no vean ni sientan el mal en que estan. Libre nos Dios de tan terrible maldición. En esta creo han caydō los tahures, que en alguna manera estan insensibles, como las mismas imagines de los naypes que adoran.

Vna cosa es muy lastimosa en este ministerio de los Angeles, y es, que auiendo batallado los Angeles buenos cō los malos en el cielo, no con golpes corporales, sino spirituales, que son mas rezios, peleando con buenas razones como los letrados quãdo disputã en las escuelas, defendiẽdo cada vno su opinion lo mejor que podia, aplicando con toda vehemencia sus fuerças naturales. Y como eran aun caminantes fatigables y capaces de pena, recibieron los buenos mas tormento y aflicciō de ver aquel agrauio q̃ se hazia a la honra de Dios, que si fueran cuchilladas materiales. Jamas trabajo tanto capitã alguno por defender el derecho de su Rey, como los bẽditos Angeles trabajaron en boluer por la honra de su Dios. Y assi padecia cada vno en aquella rebuelta mas que qualquiera martyr de manera que ganaron con gran trabajo la gloria que tienen. Y aunque Lucifer era de mayores fuerças naturales, tuuo las mayores Sant Miguel ayudado de la gracia diuina, y de los meritos de Iesu Christo nuestro Redemptor, los quales ya entonces eran acceptos al padre Eterno, como lo afirma Sant Ioan en el Apocalypsi, diziendo de los Angeles buenos: *Ipsi vicerunt propter sanguinem agni*. Alcançaron victoria por la sangre del Cordero y por su muerte. Pero como dixẽ al principio, es gran lastima, y cosa digna de ser muy llorada con lagrymas de sangre, que dize Sancto Thomas, y el Maestro de las sentencias, que como cada hombre tiene vn Angel bueno por guarda, assi tiene vn demonio por contrario para su exercicio, y en el cielo Empe-

Apoca. 12.

B. Tho. li. 2.

dist. 11. q. 5.

Mig. 2 d. 11

- 1 rco quedaron los Angeles buenos vcedores, y aca en la tierra, las mas vezes quedã los demonios cõ la victoria, y se lleuã la presa que son las almas, pues son muchas mas las que se cõdenan, que las que se saluan, no por falta de los Angeles, sino por nuestra culpa, y porque nuestra carne se haze del vando de Sathanas, y es instrumento con que el vence. Y de aqui se entendera, porque la llamo Sant Pablo Angel de Sathanas, diziendo: *Datus est mihi stimulus carnis mee, Angelus Sathanae qui me colaphizat.* Porque, o S. Apostol llamays a la carne Angel de Sathanas? por ventura es spiritual? no es carne? o cayo del cielo, como los demonjos? no, mas veo la compaõia tan trauada entre mi carne y el demonio, que parece demonio, y Angel de Sathanas en sus artes y mañas. Y pues esto es asy, procuremos de mortificar nuestra carne con ayunos, cilicios, y disciplinas, para que por ella no seamos vencidos. De todo lo dicho se infiere quanta obligacion tenemos, a ser deuotos de los Sanctos Angeles, y a glorificar a Dios nuestro Señor, por auernos dado tan singulares patrones. Y como se tenga por cosa cierta que estos benditos Angeles son los que mueuen los cielos, tambien por esta buena obra les deuemos agradescimiento, porque de mouer ellos los cielos resultan las differencias de los tiẽpos para el gouerno y sustento de nuestra vida, y nos descubren el Sol, para que veamos las cosas, y nos alegremos con tan jocundo resplandor. El que va de noche por vna calle lodosa y de malos passos, tiene a buena dicha que allomẽ con vna hacha a vna
- 2 si, procuremos de mortificar nuestra carne con ayunos, cilicios, y disciplinas, para que por ella no seamos vencidos. De todo lo dicho se infiere quanta obligacion tenemos, a ser deuotos de los Sanctos Angeles, y a glorificar a Dios nuestro Señor, por auernos dado tan singulares patrones. Y como se tenga por cosa cierta que estos benditos Angeles son los que mueuen los cielos, tambien por esta buena obra les deuemos agradescimiento, porque de mouer ellos los cielos resultan las differencias de los tiẽpos para el gouerno y sustento de nuestra vida, y nos descubren el Sol, para que veamos las cosas, y nos alegremos con tan jocundo resplandor. El que va de noche por vna calle lodosa y de malos passos, tiene a buena dicha que allomẽ con vna hacha a vna
- 3 ventaua, para ver donde pone los pies, y no enlodarse, o caer y lastimarse, y agradecerlo al que allomo la luz, levantando los ojos a lo alto hablando le, y dando le gracias. Y si embia vn paje con el que le vaya alumbrando hasta su casa, agradece lo al señor y al sieruo, sin embargo de que lo haze por mandado de su amo. O descuydo culpable de muchos hombres, y falta de humana cortesia, para con el supremo Señor, y sus ministros los Angeles, que no levantan los ojos para dar gracias al que con tan resplandores hachas de Sol, Luna, y Estrellas, los esta alumbrando no vna vez, sino siempre, para que no cayan, ni se acuerdan de hazer comedimiento agradecido a los benditos Angeles, que

2. Ad Cori.
12. c.

están hechos vnos perpetuos pajes de hacha, los que esto tienen acargo, que descubren los luminosos astros, con que vemos, sin cuya lumbre todo sería caer. Con la antorcha del Sol ilustran el día, con la Luna alumbran la noche, y con las estrellas dan mediana claridad. Verdad es, que se lo manda su señor, que se lo tiene Dios muy encargado, mas no por esto quedamos desobligados a correspondencia de continua gratitud tan deuida a tales bienhechores, que no cesan de hazer nos tan singulares beneficios.

Otra muy singular consideracion se nos ofrece sobre las palabras que se siguen mas adelante, en el Santo Euangelio, que fue embiado de Dios el Angel, *In ciuitatem Galilae*. Quiso el Señor ser concebido en ciudad y no sin mysterio. Disputauase vna vez en Roma, que cosa es ciudad, y respondió Publio Cornelio. *Ciuitas est cinium vnitas*. Ciudad es vnidad de ciudadanos. Por esto quiso Dios ser concebido en ciudad, para significar que no se concibe su diuina Magestad en la familia, ni en la vezindad, ni en la congregacion, ni en la Republica donde no ay vnidad de coraçones, por amor y charidad. Por tanto hermanos si queremos concebir a Dios en nuestras almas, procuremos de tener esta vnidad, amor, y fraternidad con nuestros proximos. Enseñandonos nuestro celestial Maestro Iesu Christo a orar, quiso que comenzásemos, diziendo, Padre nuestro, y no Padre mio, porque como con esta palabra Padre, nos combida y obliga al amor de Dios, assi con la palabra, nuestro, nos inflama en el amor fraternal, y comun charidad de hermanos, que entre los hombres se deue conseruar. El hermano llamase en Latin, *Frater*, el qual nombre dizen los Sabios que significa, *Quasi fere alter*, quasi otro yo. Dos hermanos son como vna misma cosa. Pues esta hermandad y vnidad pretende el buen Iesus, enseñarnos y encomendarnos en la palabra, nuestro, y la confirmo en otra oracion que hizo a su Eterno Padre, diziendo, yo les di la charidad que vos me distes, para que sean vna cosa, como nosotros lo somos. Assi como somos vna cosa por esencia, assi ellos sean vno por amor. Despues que Dauid dixo aquellas notables palabras, adonde alaba esta vnidad, *Ecce quàm bonum & quàm iocundum habitare fratres in vnum?*

Aul. Gel li.

13. cap. 10.

noc Atica.

Ioan. 17.

Psalm. 132.

CON-

- 1 concluyo aquel Psalmo, diziendo. *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem, & vitam vsque in seculum.* Aquel, *Illic*, significa el amor de los hermanos, a los que tienen este amor, a ellos cumple de sus bienes, y ellos son los que le huelen, como vnguento muy oloroso, *Sicut vnguentum quod est in capite.* Allende de la Etymologia deste nombre hermano, que ya queda dicha, se junta aqui otra muy conueniente para persuadirnos, a vsar con el proximo de las obras de misericordia. Porque hermano se llama en Latin, *Frater, quasi ferens alterum*, el q̄ sufre a otro. Dado el Señor el mandamiẽto del amor Ioan. 13. del proximo dixo, *Mandatum nouum do vobis.* Llamole nueuo, porque amar al proximo como a si mismo, es tan viejo que es derecho natural; pero amarle, como Christo nos amo, esto es nueuo. Y si alguno preguntare, como nos amo Christo nuestro Redemptor? Respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. De la manera, dize, que a mi me amo mi Padre (en quanto hombre se ha de entender) de essa manera os ame, y de la manera que yo os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merescimiento mio, y me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria, assi como yo os preuine con mi gracia, y vocacion, y os di poder sobre la vida y sobre la muerte, assi vosotros aueys de preuenir a vuestros hermanos con el amor y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame y merezca vuestro amor, que si amaredes al que os ama, que os quedare yo a deuer.
3. Mi padre me amo a mi con vn amor perdurable, y yo a vosotros hasta la muerte, pues assi vosotros aueys de amar a vuestros hermanos, con amor que perseuere, y que dure, que el que oy le ama rico, y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad que la persona. Este era el amor que floreçia en los tiempos de la primitiua Iglesia. A vn Pretor llamado Plinio q̄ tenia el Emperador Trajano en Sicilia embio vna prouision, q̄ passasse a cuchillo todos los q̄ aueriguasse ser Christianos, a la qual respondio el Pretor, recibí vuestra prouision, y fiado de vuestra prudẽcia me atreui, a no exercitarla tan presto, hasta auisaros de los q̄ me mãdays matar. Son gẽte que tiene por ley no robar, no matar, no hazer

agráuios, en fin amar a todos y no aborrecer a nadie. Donde parece que ver. este Gentil a los Chriſtianos que amauã a todos y no aborrecian a nadie, le parecio que era crueldad y injuſticia grande matarlos. Sant Bernardo ſobre los Cantares dize, que no accepto Dios la offrenda de Cain, porque deſamaua a ſu hermano Abel, en eſto parece, que dixo el Señor entonces por obras, lo que deſpues en Sant Mattheo en ſeño por palabras. *Miſericordiam volo & non ſacrificium*, donde no quifo dezir, que le deſagradaua el ſacrificio, ſino que no lo quería del hombre que tiene a ſu hermano deſamor. Y aquel vedar a ſu pueblo en el teſtamẽto viejo, que no comieſſe ſangre, que no cozieſſe el cabrito en la leche de ſu madre, y que dexaſſen algunas eſpigas en las mieſſes para los pobres que las yrian a buſcar, y algunos rebuſcos en las viñas para los peregrinos, aquel no conſentir, ſe le ofrecieſſe el cordero rezien nacido, ſino que lo dexaſſen gozar ocho dias del regalo de ſu madre, y que no ſacrificaſſen en vn dia el cordero, y la madre, y que de ſiete en ſiete años dexaſſen holgar la tierra, y que los fruſtos del ſeptimo año quedaſſen para los pobres, y para las beſtias, todo eſto era inclinar a los Hebreos a miſericordia y amor, que eran de ſuyo crueles, y deſapiadados. Mas agora que eſtamos en ley de amor, conuiene que reſplandezca mas la charidad en noſotros, de la qual dize S. Pablo, *Charitas non querit quæ ſua ſunt: De aqui vino a dezir la Eſpoſa. Poſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meã non cuſtodini*. Affligen me tanto las neceſſidades de mis hermanos, y es tan grande el amor que les tengo, que dando me cargo de ſus viñas, dexe de guardar la mia por guardar las ſuyas. Auia dicho, *Nolite me conſiderare, quia ſuſca ſum, quia decoloraui me ſol*, no me mireys en la cara, que eſtoy toſtada del ſol, y da luego la cauſa diziẽdo, *Filij matris meæ pugnauerunt contra me, poſuerunt me cuſtodem in vineis*. Como ſi mas clãramente dixera: las menguas y neceſſidades de mis hermanos ſon ocasion, de que yo pierda mi hazienda, y mi hermoſura, porq̃ el amor que les tengo, precia mas ſus coſas que las mias. Eſto ſignifico el diuino paſtor en la Parabola de las cien ouejas, quando hallo la perdida, diziendo, *Congratulamini mihi, quia inueni ouem, quã perdideram*, dadme la hora buena amigos mios.

Es todo

- 1 Est todo el bien de la oueja, y quereys vos la norabuena? El amor que le tengo ha hecho tus cosas mias, Eſcriuiendo Sant. Ad Philip:
 Pablo a los Philippenſes dize, *Coartor vnum & dnobus*, dos deſ-
 ſeos me aprietan, y me congoxan, el vno de ver a Chriſto en
 quien eſta mi bien todo, el otro de aprouecharos y ſeruiros.
 No ay coſa tan encontrada con mi contento como la vida,
 porque me eſtorua el ver a Chriſto, y aſi deſſeo por horas,
 y momẽtos la muerte, pero porque con ella no ſe compade-
 ce el ſeruiros, deſſeo mas la vida. Gran encarecimiento fue
 eſte. Repite muchas vezes eſte Sancto Apoſtol que la vida
 le es deſtierno, porque le eſtorua el paſſo de ſu bien, y de ſu
 gloria, pero es tanto el amor que os tengo (dize a los ſuyos).
 que deſſeo eſte deſtierno por viuir con voſotros. Donde ſe
- 2 puede notar, en que eſtimaua eſte diuino Apoſtol la vida,
 pues por gran encarecimiento dize, deſſeo viuir, porque no
 murays. Aca vn padre que ama mucho a ſu hijo, dize, mori-
 re porque viuas. Aſi lo dixo Dauid por ſu hijo Abſalon,
Quis mihi det vt moriar pro te? Pero Sant Pablo no dize, ſino, deſ-
 ſeo viuir porque no murays voſotros. Y deſte bendito va-
 ron ſe eſcriue en los Actos de los Apoſtoles que fue a Athen-
 nas, y viendo la ciudad que ſe daua a idolatria, *Incitabatur ſpi-*
ritus eius in ipſo, le incitaua ſu ſpiritu en el, como que no le ca-
 bia el coraçon en el cuerpo, y que queria rebentar de pena,
 conſiderando la grandeza del peccado de los Athenienſes.
 Todo eſto nacia del amor Dios y de los proximos. El miſmo
 zelo tenia Dauid, pues dezia, *Tabefcere me fecit zelus meus*: po-
 drido eſtoy porque los malos olvidaron Señor vueſtras pa-
 labras. Y alli traſlado Sant Hieronymo del Hebreo, mi zelo
 me conſumio. Quando vn hombre trae algũ dolor interior,
 o alguna aſſiction grande, anda ſlaco, conſumido, amarillo, y
 con orejas, no trae (como dizen) geſto de hombre, tal era la
 pena que el Sancto Rey tomaua, por lo que peccauan los
 otros, que dezia andar conſumido, tan ſingular era el amor
 que tenia de Dios, y de los proximos. Eſte miſmo amor y
 charidad moſtro tener el Propheta Elia, el qual viendo la
 neceſſidad y eſtrechura en que eſtaua el pueblo Iſraeliti-
 co, por vna gran ſequedad con que Dios lo aſſigia, ſe fue
 al monte Carmelo, y proſtrado por tierra, pueſta la cabeza 3. Reg. 17.
entre

Actuum 17.

Pſalmo. 118.

entre las rodillas, se hizo vn ouillo, que fue vna manera parti-
 cular de orar, porque entre los Hebreos para castigar al es-
 clauo, le ponian atado de aquella suerte. Y parece a lo que di-
 xo Dauid, *Ecce in flagella paratus sum*. Señor vey sine aqui como
 esclauo desnudo, con el agote en la mano, como frayle apare-
 jado a la disciplina, assi dize Elias, señor vey sine aqui, castigad
 me a mi por mis hermanos, paguelo yo, y no lo paguen ellos.
 Este es fiel amor de proximos, el sentir sus daños como los
 propios, porque como dize S. Dionysio: el amor es vna vir-
 tud q haze vna vnion estrecha, entre los que se amã. Y assi re-
 refiere Aristoteles que fue dicho de Aristophanes, que los
 que se aman quisieran boluerse de dos vno, y como esto es
 impossible, procurã tener vnidad en las voluntades. De aqui
 vino Platon a fingir vna Fabula, para significar esto, que au-
 mos dicho. Dize que encontrandose Vulcano con dos gran-
 des amigos suyos, despues de auerse mostrado grandes seña-
 les de amor, les dixo, q pidiessen alguna merced digna de su
 ingenio y habilidad, ellos no queriendo perder aquella oca-
 sion le dixeron, que pues era herrero de los Dioses, y le era
 facil hazer con su fragua y instrumentos qualquiera cosa, le
 suplicauan los fundiessse, y de dos sacasse vno, para que assi cõ
 siguiessen, el fin de su amor, y amistad, que era la vnidad pos-
 sible de las almas, y de los cuerpos. Esto enseña tambien Sant
 Augustin en el libro decimo tercio de Ciuitate Dei, diziendo.
Amor meus pondus meum, illo feror, quocunque feror, signifi-
 cando en esto, que el amor lleva al alma fuera de si, y la trans-
 forma en la cosa amada. De suerte que podeys mirar lo que
 ama cada vno, y el nombre de esso que ama le podeys lla-
 mar. Y assi dize el mismo Sancto Doctor. *Si terram diligis, terra es*.
 Y assi oso dezir que si amas a Dios eres Dios. Esto
 quiso enseñar Christo nuestro reparador por Sant Iuan di-
 ziendo. *Rogo te pater vt omnes isti vnum sint, sicut ego & tu vnum
 sumus*. El amor diuino, quiere dezir, los apure de su vileza,
 los acendre, los suba de quilates hasta que lleguen a ser Dio-
 ses, por participacion de tu gracia y amor. Por esto ha de
 mirar cada vno en que emplea sus pensamientos, y des-
 feos, por no venir por ellos a enuilecerse. Porque de vnos pec-
 cadores dixo el Propheta Oseas: *Facti sunt abominabiles sicut ea*
que

Psal. 37.

I. i. de Diui.
nom. c. 4.Libr. 13. de
Ciu. c. 27.

Osee.

- 1 *qua dilexerunt.* Hizieron se aborrecibles, porque amaron cosas aborrescibles. Y Dauid en vn Psalmo dize, que no halla Psal.
en el cielo ni en la tierra, en quien poner sus amores, pensamientos, y esperanças, sino en Dios, en qualquier otra cosa fuera de Dios que los ponga, le parece que pierden estimacion y valor. *Mihi autem adharere Deo bonum est, & ponere in Domino spem meam. Quid enim mihi est in celo & à te quid volui super terrâ?*
Y assi adonde en nuestra translacion leemos, *Latetur cor meum, vt timeat nomen tuum,* lee Sant Hieronymo, *Vnicum fac Domine* Psal. 85.
cor meum. Hazed Señor mi coraçon vno solo, para que a vos solo ame. Que ay hombres que tienen mil coraçones al parecer, segun es grande la variedad y muchedumbre de sus cuydados, amando muchas y muy diuersas cosas. El que tuuiere
- 2 solo vn coraçon como lo pide aqui Dauid, y este puesto en Dios, todo lo que amare sera por amor de Dios: y de aqui se entendera aquello que el Señor dixo por Sant Mattheo. *Qui* Matth. 10.
cunque dederit calicem aque frigide tantum in nomine discipuli, amen dico vobis non perdet mercedem suam. Parece Señor que teneys aborrescido el Reyno de los cielos, o que no es cosa tan grande como lo imaginamos y creemos, pues lo days por tan baxo precio, por vna cosa tan poca? sabed que no va tan mal vèdido dize Dios, porque no lo doy yo por el agua, que harta tengo en los rios y en las nuues, sino por el amor con que se da. De fuerte que no trueca el cielo por el agua, sino por el amor del coraçon. Y la razon porque Dios premia la voluntad tanto, y estima en mas vn adarme de amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y en la tierra es suyo. *Mea sunt omnes fera sylvarum,* dixo por su Propheta.
Y si vos teneys parte desta hazienda, y que boluays a su due- Psal. 48.
ño lo que es suyo, o le pagueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar que deue a los rios, porque acuden a el cõfiragua auiendo se la el dâdo? Pues Señor si lo que recibimos de vuestra mano, esso os boluemos, q̃ nos deuereys por ello? lo que mas obligara a Dios sera seruirle con cosa que no sea suya, y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere della, porque aun de la de vn Rey, cõfer tan libre se dize en la Sancta scriptura. *Cor Regis in manu Domini, ad quodcumque voluerit vertet illud.* Puede hazer del a su volun-

voluntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel, como os pareciere. Pero con todo esso la cosa que es menos de Dios, y mas del hombre, es la volũtad humana, porque le dio libertad para amar, y aborrecer lo que quisiere, hora fuesse del cielo, hora del suelo. Y Ecclesia. 15. esso quiso dezir el Ecclesiastico, *Creauit Deus hominem, & reliquit eum in manu consilij sui*. Y porque la voluntad es menos de Dios, es lo poco della mas, que lo mucho de los demas bienes desta vida.

Este amor y charidad que deuemos a nuestros proximos, entendiense a los amigos, y a los enemigos. Y assi dando el Se- Ioannis. 15. ñor este mandamiento dixo, *Hoc est praeceptum meum vt diligatis inimicem*. Este es mi mandamiento que os ameys sin diferen- 2 cia que ameys a amigos, y enemigos, quiere dezir. Sant Au- gustin trae aquel verso de Dauid, *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea*. Milagrosos son Señor vuestros juy- zios, pero entre ellos este tẽgo por admirable, que nos ayays mandado cosa a q̃ tanto resista nuestra condiciõ. *Ideo scrutata est ea anima mea*. Dado me aueys Señor en que entẽder, escu- drinando en que os fundays. En pago de aquel gran seruicio 3. Reg. 3. ca. que Salomon hizo a Dios, de edificarle tẽplo tan rico y tan sumptuoso. Dixole, pide lo que quisieres. Y pudiendo pedir otras muchas cosas, pidio solamẽte sabiduria, para gouernar su pueblo, agradose Dios tanto desta peticiõ, q̃ le dixo, por- que no pediste larga vida, ni riquezas, ni Reynos, ni vengança de tus enemigos, yo te dare esso y mucho mas. Dõde se de- ue ponderar, q̃ en la lista del viuir, y del Reynar se pone, el 3 vengarse vno de sus enemigos, lo qual es señal, que es cosa de tanto deleyte, y de tanta cobdicia de nuestra condiciõ, como el viuir y el Reynar. Pero esto se allana todo con aquella palabra, *Hoc est praeceptum meum vt diligatis inimicẽ*, en la qual se declara que es Dios el que lo manda, que tiene poder infinito para darnos fuerças, con que lo podamos cumplir, como las ha dado a muchos que con facilidad lo han cũplido. Entrays en vna sala de armas: veys alli lanças, alli espadas, alli dardos, topays entre estas armas, algunas muy desyguales a vuestros braços, vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, dezis, Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de ser uir de

De la Encarnació del Verbo Diuino. 239

1. uir de nada, parece cosa baldia: a migo dexalda que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la mândén con grã facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostūbrado a la honda y al cayado, pusieron le las armas de Saul, y como era bifoño no pudo salir al campo cō ellas, pero passo vn año y hizose a las armas, y salio tan practico, q̃ quando yua huyendo de Saul, desarmado, y hambriento, encontrandose con Abimelech, le pregunto, si tenia algunas armas a mano, de que le proueer, respondiolo el sacerdote, sino es el cuchillo de Goliath, q̃ desde la victoria q̃ alcançaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda socorrerte. O no lo ay tal en el mundo, dixo Dauid. Pues como, las armas de Saul se os hizieron pesadas, y agora os parecen buenas las de vn Iayán: no os inarauilleys de esso. Enseñose Dauid a vsar de las armas, y con el vso hizo facil lo que antes le era difficultoso. Así os digo: yo a vos si el amar a vuestros enemigos se os haze difficultoso, hazeos a las armas, y suplicad al señor que lo manda, que os de fuerças, y así se os hara facil, como se les haze a muchos. Y es de notar con Sant Chrystostomo, que este precepto no lo puso Dios a la carne, sino a la voluntad, y como la voluntad este llana, en cumplir lo que Dios manda no importa que la parte sensitua tenga aquellos primeros impetus, que los theologos llaman primeros mouimientos, quando vee al que le injurio, que esso es cosa natural. Como la oueja se turba viendo al lobo, así la carne naturalmente se alborota viendo a su enemigo. Tambien es de notar, que hablando el Señor desta materia, dixo, *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Donde aquella palabra, *autem*, es aduersatiua, de lo qual se sigue, que la ley pasada de aborrecer al enemigo la auia hecho su contrario el demonio. Este pensamiento es de Sant Basilio que dize sobre este lugar, si Dios es amor, claro esta que el demonio es aborrescimiento, y si Dios manda que amemos a nuestros enemigos, el demonio sera el que manda, que los aborrezcamos. Adonde podemos considerar tres legisladores, y tres leyes tocadas en este lugar de S. Mattheo: la vna es, amigo de amigos, y desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce, y sabrosa, sus barrancos y despeñaderos se tiene, sus azibares y goçobras. En quantos infortu-

1. Regum. 17

1. Regū. 21.

Matth. 5.

Num. 20.

infortunios y afflicciones se han visto muchos hombres, por acudir a sus amigos y sustentar esta ley? La segunda es, enemigo de enemigos, quien me la hiziere me la ha de pagar. De esta es legislador el demonio, ley llena de quebrantos y infelicitades. La tercera ley es, amigo de amigos y de enemigos, desta es legislador Christo nuestro Redemptor. Es ley llena de gansancias y de bienes, y quando no lo fuera, bastara la authoridad del que la establece y manda, y en esto dize que seremos semejantes a nuestro padre celestial, que haze bien a quien le offende. Con amar tanto Moyten a su pueblo, vna vez le parecio tan rebelde y tan incredulo, que dubdo si Dios auia de hazer merced a tanta incredulidad y rebeldia, y dixo, oydmе incredulos y rebeldes, es posible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra? Enojose Dios y castigo a Moysen por esta dubda, y dixole que no entraria en la tierra de promission, porque lo que es hazer Dios bien a los que no lo merecen, no quiere que se ponga en dubda. O bondad inefable de Dios! quien no se entenece con tal consideracion, y no se inclina a hazer bien a quien le haze mal? Daua voces los Iudios contra nuestro Saluador Iesu Christo, diziendo, muera, vna por vna, y vengue Dios despues su sangre en nosotros, y nuestros hijos, y daua voces el clementissimo Señor en la Cruz, diciendo, Padre mio perdonalos. La primera lection que este diuino Maestro leyo en la Cathedra de la Cruz fue esta, dezir, *Pater ignosce illis*. O Christo reparador de la vida, amor dulcissimo de nuestras almas! como Señor, no teneys piedad de vuestros miémbros sagrados que los teneys todos descoyuntados, y aueys piedad de vuestros enemigos, que aun no estan a vos convertidos? No pedis al Eterno Padre que mitigue vuestros dolores, y pedisse que perdone a ellos tan crueles peccadores? O Señor que la ley mandaua q̄ pagasse el malhechor, diente por diente, pie por pie, ojo por ojo, y vida por vida, pues porque vos, o gran Redēptor, days manos a los que enclauan las vuestras, days ojos a los que ciegan los vuestros, y days vida a los que os dan la muerte? O charidad inlammada de amor nunca visto! O oracion sobe rana, o demanda nueva, y nūca oyda en el mundo, padre perdonalos, que no saben lo que hazen. No te llamo Rey, para q̄

los

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 241

- 1 los oprimas, no te llamo señor para que los maltrates, no te llamo juez, para que los juzgues, y condenes, mas llamote padre, padre, llamote padre, que es nombre de piedad y clemencia, para que te apiades y compadezcas dellos. Padre Eterno, perdonalos, que mas estimo que ellos viuan en las almas que no morir yo en el cuerpo. Perdonalos, padre mio porque mas justo es que tengas en mas la charidad, con que yo por ellos muero que la malicia con que ellos a mi me matan. O padre sancto perdonalos que pues yo que soy la parte injuriada perdono, lo que toca a mi injuria, porque tu padre mio no perdonaras lo que toca a tu justicia? O padre de infinita clemencia, perdonalos, porque en diziendo yo, *Consummatum est*, se ha de acabar la ley vieja y ha de
- 2 començar la ley de gracia, y no es razon, que en ley de gracia aya alguna desgracia, ni en ley de amor aya algun rancor, perdonalos padre Eterno, que pues en el desierto de Aran, perdonaste a todo el pueblo Hebreo, porque Moysen y Aaron te offrecieron vn poco de incienso, porque no los perdonaras agora, pues no te offrezco incienso, sino a mi mismo crucificado? O padre clementissimo, mira este incensario de mi cuerpo por tantas partes abierto, y despedaçado, que no sale de el humo, sino sangre en gran abundancia, pues por esta sangre, por estas llagas, por estas lagrimas, por estos tormentos, por esta muerte, y por el amor con que todo lo padezco te suplico los quieras perdonar. O maestro diuino, y que doctrina nos
- 3 enseñasen la vltima hora de tu vida, ay de aquel que no la aprendiere y la siguiere, quien hermanos mios de aqui adelante se atreuera a guardar rancor en su pecho? Quien de aqui adelante tendra boca ni lengua para pedir injuria? ni para quejarse a la justicia? por las entrañas piadosissimas deste celestial Maestro, y por aquella inefable mansedumbre con que por nosotros murio en la Cruz, os suplico prostrado humilmente delante de todos los que esto leyeredes, que leuanteys los ojos a este sancto Cordero, y a su imitacion, perdoneys vuestros agrauios, y os confedereys con vuestros hermanos. A imitar a este celestial Maestro nos obliga de mas de su exemplo, y su mandamiento, el entredicho que nos
- Q pone

242 Consideraciones spirituales

Matth. 18. pone en su gracia y gloria, fino amamos a nuestros enemigos, diciendo por sant Mattheo: *Si non dimiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus vestris, nec pater meus celestis dimittet vobis*. Donde el Texto Griego dize. Si no los absoluiereis no os absolueran. Donde parece que haze a todos confesores de sus hermanos, y que dize, a cada vno. Absoluellos de las injurias que os han hecho, si quereys que Dios y el sacerdote en tu nombre os absuelva de las que aueys hecho vos que quando vos no vuiereis absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos.

B. Chrysof.
ho. de Dau.
& Sau.

En esto se manifesta la fineza de los siervos de Dios. Sant Chrysostomo dize, que David en la cueua, quando quito el frasco de la cabeça de Saul, passo vna gran batalla dentro de su pecho, sobre si le mataria o no le mataria, lidio consigo, y apadrinandolo Dios, se vencio a si mismo, y alcanço mas gloriosa victoria, que quando mato al Iayan, y salio de la cueua con dos coronas, vna en la mano, por no auer sacado la espada, otra en la cabeça, por auerle vencido a si. Sant Ambrosio, Libro de officijs, dize, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones, ya con la inuidia y venta de sus hermanos, ya con las importunaciones, y ruegos de su ama, ya con las carceles injustas y espaciosas, pero no le hizo grande, la victoria de la muger, el de xar la capa en los cuernos del Toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus offensores, pudiendo tan a su saluo vengarse. Y el hazer antes de el Euangelio tantas lagrymas, lo que agora no hazenios los Christianos enseñados, requeridos, y amenazados de Iesu Christo nuestro bien. Yaun por ter tan heroyca esta obra le promete este diuino Señor tal premio, como es, *Vestis filij patris vestri celestis*. Mucho es, tener a Dios por criador, pero tenerle por Padre, no tiene comparacion, porque Señor la hora que os mirare como criador mio, tengo de temblar en vuestra presencia, y estar con vn miedo estraño, no os prouoquen mis libertades a borrar esta imagen, que pintastes, mas la hora que fueredes mi Padre, me aueys de sufrir muchas pesadumbres, porque soys Padre. Entra vn niño en vuestra casa llorando, dezis, que es esto.

Es.

- 1 Es vn muchacho del vezino, y acudis luego, echalde de ay. Que enfadosos son estos muchachos. Entra vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dando gritos, tomayslo en brazos besayslo, y regalayslo, no es mucho, q̄ soys padre. Pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias, me leuante a mi a tal fuerte, como que sea Dios mi padre: de que os espantays, sino veys en vuestra casa bien alguno, sino muchas infelicitades trayendo el pecho hecho vna ponçoña, y lleno de enemistad: Origenes sobre Itaias dize que aquella palabra, *vt filius filij*, se entiende, que sercays hijos tantas vezes quantas perdonaredes a vuestros enemigos. Quiso el Señor, que pareciese esta generacion a la de su hijo en esto, que assi como el hijo siendo eternalmente engendrado siempre su padre lo
- 2 esta engendrâdo, assi a vos aunq̄ por el baptisimo subistes al nuevo ser desta filiacion diuina, por el perdonar injurias subays siempre, perdonando cada hora, y cada momento. Alude a lo que respondio Christo nuestro Redemptor quando le pregunto Sant Pedro, Señor quantas vezes perdonare a mi hermano si peccare contra mi? bastara perdonarle siete vezes? respondio el Señor, no digo siete, sino setenta vezes siete. Donde nota Sant Hieronimo, que summando este numero, monta quatrocientas y nouenta. Y fue dezirnos, que auemos de perdonar tantas vezes quantas es imposible injuriarnos, porque parece cosa imposible hazer vn hombre en vn dia quatrocientas y noueta injurias, y dize, que perdoney las que os hizieren oy, con proposito de
- 3 perdonar las que os hizieren mañana, y toda la vida, porq̄ veays quales quiere el Señor que seamos, y quales somos nosotros. Miseria grande de los hijos de Adam, que llegan a tal punto, que si perdonan vna injuria, piensan que quedan affrentados, tienen por affrenta el cumplir la ley de Dios, dize el otro mal Christiano que su honra esta en vengar la injuria, que le hizieron, y en hecho de verdad no lo esta, sino que el demonio le haze entender aquello, para que nunca salga de peccado. Por esso affectuosamente pedia Dauid. *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum, quia indicia tua iocunda.* Quita, Señor de mi esta mala imaginacion, que me parece que es gran affrenta sufrir vna injuria, siendo

Orig. ho. vi.
ti. super.

Itai.

Matth. 18.

Psalm. 118.

vuestra ley tal, que da alegría a las almas que la guardan, y
 no las affrenta, como los miserables hijos de Adam piensan.
 Dezildes a estos, que miren el Euangelio que professaron,
 que miren, que dize Dios, que si no perdonan que no los per-
 donara. Dezildes que miren que la verdadera honra es, ser-
 uir a Dios, que aunque les digays todo esto, no les podreys
 persuadir, aunque perdonen vna injuria. Y si en ello les
 porfiays, os diran, que les trateys primero de que son ca-
 ualleros, y despues les acordareys de que son Christianos.
 O monstruos infernales, quien os ha hecho tanto mal?
 quien os ha ansi peruertido, que ayays llegado a hazer le-
 yes contra las leyes de Dios? quien os ha dado osadia, pa-
 ra romper las leyes diuinas, por guardar las vuestras? Dezid
 affrentadores del Christianismo, como os aueys atre-
 uido a tener libro contrario al de Iesu Christo? Leed en el
 libro de Dios, y vereys que si no perdonays, no ay ciso para
 vosotros, leed en el vuestro, en el qual se dize que si no os ven-
 gays, no ay honra para vosotros, y que entreys en consulta,
 si conforme a vuestro libro queda bien vengado vuestro a-
 grauio, y bastantemente satisfecha vuestra honra: O peruer-
 sidad diabolica, que en la Republica, dõde se adora Iesu Chri-
 sto, donde se predica su doctrina, donde se confieffa su fec, aya
 tan abominables costumbres? Dezidme tizonas del infierno
 si diez de vuestros ciudadanos se concertassen, y hiziesfen, le-
 yes entre si, contra las de vuestra republica, y las escriuies-
 fen y diuulgassen, y en despecho de vuestra ciudad y de sus
 gouernadores las guardassen publicamente, y persuadiesfen
 a los de mas, que negassen la obediencia a sus juezes y mini-
 stros de justicia, no se leuantaria el pueblo todo, y de comun
 consentimiento los apedrearian? y como a comunes enemi-
 gos de la patria les derribariã las casas, y se las sembrarian co-
 mo a traydores? O cielos, o tierra, o angeles, o hombres, y to-
 do quanto Dios tiene criado. Y como lo direy que orejas,
 podran oyr con paciencia, que no aya diez ciudadanos sino
 diez mil, no de la escoria del pueblo, sino de los mas grana-
 dos del mundo, no alla por los rincones, sino en mitad de
 las plaças, que se ayan determinado y conjurado de hazer le-
 yes no contra las del Rey, sino contra las de Dios? y que las publi-

1 publicquen y defiendan, y persuadan al mundo? y tengan discipulos de tan maldita doctrina estos traydores a Dios, al cielo, a las leyes, a los hombres, y a las buenas costumbres? y que tras esto viua? que no los ayan ya quemados? que pasleen por las calles? que los sustente la tierra? que los sufra la república? que no aya manos para quitarles vidas tan indignas? o furias infernales, que toleys ser verdugos y ministros de la justicia de Dios, quien os detiene, que no salgays a vengar tan horrendas maldades? *Coniuratio, coniuratio inuenta est in viris Iuda, & in habitatoribus Hierusalem, reuersi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea.* En todo este capitulo va Dios hecho vn leon contra los Iudios, y parece que hablaua juntamente con los Christianos destos tiempos, q̃

2 llamados tantas vezes por los predicadores Euangelicos de parte de Dios, jamas le han querido escuchar, y lo peor es, dize el Señor, que han hecho conjuracion contra mí, y contra mi Euangelio. Todos se han concertado, de viuir conforme a sus leyes contrarias a las mias, y los que entran en la conjuracion, son los varones de Iuda, los grandes y los que se llaman caualleros, y dizen en las plaças, que nadie se ha de atreuer a competir con ellos en virtud, y bondad, y se confiesan por Christianos. Y no son solos ellos los conjurados, porque los sigue la otra gente popular, como a cabeças. Euidente prueua es esta de su peruerfidad, porque para saber, si vna es cal viua, o piedra muerta, efficaz prueua es, echarle agua encima. Si es cal, luego recibe nuevo mouimiento de calor, y vaporiza humo, y comienza a heruer, lo qual es cosa muy notable siendo el agua contraria del fuego, que esta agua enciende la cal, y la haga poco menos que brasa, lo qual pondero Sant Augustin muy encarecidamente, hablando en cierto proposito. Pero si es piedra muerta, aunque le echen mucha agua

3 no se altera a calor, antes quanto mas agua mas fria se buelue. En el alma donde ay fuego de charidad, el agua fria de los enemigos contrarios al amor natural, enciende el amor gratuyto, y ay se echa de ver la fineza del alma viua, que es, como cal viua, mas en las almas duras, como la piedra, endurecidas con odios y rancores, esta agua las enfria mas, la

Hierem. 17.

B. Augu. lib.
si de ciuita.
Dei.

Deut. 25.

Deut. 22.

Prov. 12.

consideracion de estos enemigos las endurece mas, no ay salir de ellos humo, natural testigo del fuego, porq̃ no tienen fuego de charidad, sino frialdad de desamor. Pero, podianse ablandar y de piedras hazerle cal, si entrassen en el horpo de la encēdida consideracion, de quan agradable cosa es a Dios el amar a los enemigos. Algunas cosas mandaua Dios en la ley antigua, que se guardassē acerca de algunos animales brutos que pertenecian a la blandura y piedad, como era que no atassē la boca del buey, quando trillasse en la era, y que quando hallassen algun nido de paxaros en algun arbol o en la tierra, y la madre echada sobre los hueuos, o sobre los pollitos, no la tomassen cō los hijos, pero q̃ teniendolos a ellos la dexassen yr libre. Esto hazia Dios, para que el pueblo Iudayco inclinado a crueldad se acostumbraſse a misericordia, exercitandose en ella, aun con los animales brutos, prohibiendo hazer en ellos algunas cosas, que pertenecen a cierta manera de crueldad. Porque esta muy cerca el que se exercita con affecto de misericordia con los brutos, de disponerse con esto, para la que deue tener con los hombres. Por donde dixo Salomon, conoce el justo a sus jumentos, mas las entrañas de los malos son crueles. Era esto, como lo que acostūbran las niñas, que a los principios se enseñan a labrar en vn liengo tosco de basta y grossera hilaça, y de ay quedā fci les, para labrar despues en la delicada olāda. Así quiso Dios que los hombres de aquel tiempo fuesſen misericordiosos cō los animales brutos, para que de alli sacassen esta labor, que deuiā hazer en caso de misericordia, con los animales racionales, que son los hombres, desuiandolos con esto de toda crueldad y daño del proximo, y por configuiente de aborrecerlo. Porque el q̃ aborrece al proximo, lo primero mata a su alma propria, quitandole la vida de la gracia por el peccado, y matādo a la alma del proximo, prouocā dolo a odio reciproco. O brauo y cruel desafio! en q̃ muerē los dos, no como quierā, sino de muerte eterna. Y pues Dios dize, que el que perdona re ſera perdonado, muy bien le esta al hōbre el amar y perdonar. Procuran los Christianos andar romerias, y ganar indulgēcias para satisfacion de las penas devidas a sus culpas. Pues aqui tienen sin salir de casa vn jubileo, y na indulgencia

1 plenaria, concedida por el summo Pontifice Iesu Christo hijo de Dios con obligacion de limosna spiritual, de que perdonen, y seran perdonados. La bulla desta gracia es el sancto Evangelio, en que pone la concession por estas palabras. Perdonad y fereys perdonados. Y mas que suspende todas las otras gracias no tomando esta porque estando vno en odio del proximo, no puede hazer cosa meritoria de vida eterna.

No solo para merecer, mas tambien para viuir vida quieta, es necessario, tener paz. Hasta el dormir es con mas quietud, y sin sueños de pavor, y sin recelo de si me han de venir a bus-

Leu. 26.

car. Dezia Dios en el Leuitico. Si guardaredes mis mandamientos, habitareys en vuestra tierra sin pavor, dare paz en

Eccles. 9.

2 vuestros terminos, dormireys y no aura quien os espante. Y aun parece auer querido significar esto Salomon en el Ecclesiastes donde dize. Come en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque tus obras son agradables a Dios. Al que tie-

ne buena consciencia, y no anda a malas con el proximo, mejor le sabe lo que come y lo que beue, y mas en prouecho le entra lo que duerme, porque no le anda escaruardo en lo interior, el odio, y malquerencia de sus hermanos. O incommutable Dios! quien explicara los difficultosos medios que buscan muchos para sus venganças? aquellas noches tan sin dormir? aquel sufrir serenos y nieues, sin embargo de la delicadez que alegan, si el confessor les manda hazer algo de lo mucho a q̃ estan obligados? aquel echar la hiel por salir cō la suya

3 y desestimar hazienda, hōra, vida, y alma? En fin es, vn viuir muriendo. Así se dize en el libro de Iob. La ira mata al hom-

Iob. 5.

bre necio. Por dōde dixo admirablemente Hugo de sancto Victor, que la soberuia quita al hōbre a Dios, la embidia qui-

Hugo. li. 2.
allegoriar.

tale al proximo, mas la ira quitale a si mismo. Es lo q̃ se dize de vn enojado tã comū quãto verdadero, aquel no esta en si. Pues quiē oyendo todas estas cosas no procura de despedir

de si toda ira y rancor, y se afficionar al amor del proximo, aunq̃ sea su enemigo? Precia Dios tãto este amor q̃ dize, *si offers manus tuas &c.* Si offrecieres a Dios alguna offrenda, y estã-

Matth. 5.

do ya en el altar te acordares, que tu proximo tiene alguna quexa contra ti, ve primero a reconciliarte con el, y despues

offreceras tu offrenda donde pareçe , que no quiere offren-
da sin amor del proximo . Esto significo en el Levitico , don-
de mando, q̃ no le offrecieffen sacrificio sin sal. Por la sal es sig-
nificada la paz, concordia, y amor, por que la sal se hazede
fuego y agua, dos cosas tan contrarias se juntan en vn mis-
mo sujeto, y assi es significacion, que aunque los hombres
sean mas contrarios y discordes que el fuego y el agua , por
la obediencia de Dios, y por su diuino amor se han de con-
federar y vnir en perfecta charidad . Desdichados de aque-
llos que no solo no se contentan , de estar discordes y diui-
dos de sus proximos, mas son causa que otros lo esten con sus
malas palabras, y peruersas persuasiones . Esto encarece el
Spiritu sancto en los prouerbios, diziendo, que no solo le es
abhorrecible, mas detestable este peccado, y assi despues que
hizo mencion de muchas cosas que son abhorrecibles, en lo
ultimo dixo, por palabras particulares, *Sex sunt quæ odit Do-*
minus, & septimum detestatur anima eius. Y declarando qual es di-
ze , *Eum qui seminat inter fratres discordias* . Notable cosa es,
que no dize, *eum qui ponit discordias*, sino, *qui seminat*, porque
en la sementera ordinariamente se siembra poco , y se coge
mucho . Sembrays vn grano de mostaza tan pequeño , que
apenas se deuifa con los ojos, y nace del vn arbol grãde. Sem-
brays vna nuez , cosa tan pequeña y nace vn nogal tan alto
que parece que llega al cielo, assi, dezis vna palabra que pa-
rece que no es nada, y de aquella se leuantan tantas enemi-
dades, tantas discordias y dissensiones, que rebuesen y
destruyen toda vna Republica . Quien pues considerando
esto no pensara bien sus palabras con consideracion, antes
que las eche por la boca, por no hazer tanto daño a sus
proximos, que engendren en sus coraçones abhorrecimien-
to contra alguno? Direys vos, Dauid con ser sancto dixo:
Perfecto odio oderam illos. Pues el odio puede ser perfecto, lue-
go bien podemos abhorrecer a nuestros enemigos? a esto res-
pondo que ay dos linajes de abhorrecimiento, vno que nace
de amor, otro que nace de desamor. Si de amar yo mucho a
Dios vëgo a abhorrecer a mi hermano, porq̃ es offensor suyo,
esse abhorrecimiẽto es perfecto, y no es cõtra charidad, antes
nace della, pero es menester tener gran cuydado, en que esse
abhorreci-

Prouerb. 6.

Psalmo. i. 8.

Dela Encarnacion del Verbo Diuino. 249

1 aborrescimiento se enderece precisamente a la culpa, y no a su dueño, porque Dios aunque aborresce infinitamente la culpa ama infinitamente al peccador, y a essas dos cosas vino del cielo, a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la ropa de grana, que sin daño del vno procura destruyr el otro.

Assombro pone, lo que en este caso hizieron algunos hombres guiados con sola lumbre natural. Seneca cuenta, que es Senec. li. 3.
de ira. cupiendole en el rostro vn moço desuergonçado, respondio muy blandamente, no me enoja, pero dudo si era razon enojarme: a Socrates le dio otro vn bofetón, y respondio, no sabe el hombre, quando ha de venir armado. A Octauiano Augusto Cesar passeandose por Roma llamo tyrano vn hombrezillo, muy vil, y respondió con gran flemma, si yo fuera tyranno, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristipo dixo vno grandes injurias, y respondio, oxala tu fueses tan señor de tu lengua, como yo de mis orejas. Plutarco refiere en sus apophthegmas, q̄ oyendo Alexandro a vno que lo vituperaua, dixo, cosa es digna de Rey, oyr mal, quando hiziere bien. Pero lo que pone en mayor admiración en cosa de amor de proximos, es, lo que dixo Moysen a Dios, rogando por aquel pueblo, que tantas pesadumbres le auia dado. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quē scripsisti.* Este modo de hablar que se llama Exo. 32. hyperbolico, vñ frequētemēte la sagrada escriptura, y no ay falsedad en el: porque de tales encarecimientos vsa, no para significar aquello q̄ es importado por lo q̄ suenan las palabras sino para plenaria significaciō. Hyperbole es vna figura, que en latin se llama superlacion que leuanta vna cosa notablemente, para que de ella se crea, lo que es justo. Como es aquello que dize la sancta Scriptura de los de Benjamin, que eran Iud. 20 tan diestros tiradores de honda, que arrojauan vna piedra tan certeramente, que podian herir vn cabello, y que en ninguna manera el golpe de la piedra declinasse a vna parte ni a otra. Por lo qual quiere dar a entender que eran diestros fundibularios notablemente, y no otra cosa, y para esto vsa de aquella exaggeracion de acertar vn cabello, como dezimos de vn hombre discreto, que hiende vn cabello en el ayre, siendo cosa que

250 Consideraciones spirituales

de alto abaxo no se puede hender ni diuidir por su delicadeza, y ay es donde entra el encarecimiento. Así Moysen vto de aquella exaggeracion de palabras hyperbolicamente para significar la verdad del desseo, con que pedia a Dios el perdon del peccado del pueblo,

Otro exemplo muy singular desta materia esta en el Genesis, donde se cuēta, que el sancto Ioseph hijo de Iacob le hizo Dios vna reuelacion, que doze manadas o gauillas de trigo se arrodillauan a la suya, q̄ el auia cogido, y que del cielo descendian doze estrellas, y el sol y la luna lo adorauan. Y vna de las razones que se pueden dezir, y dar desta reuelacion, es q̄ Dios la hizo a este sancto varon, por ser tan amoroso a los q̄ le querian hazer mal. Y despues de auer le hecho sus hermanos mucho daño, les hizo mucho bien y aun vna mala palabra no les dixo, no acordandose de que por ellos fue metido en vn poço, y fino fuera por Rubē, estauan ya determinados de matarlo. Pero vendierōlo y despues vino en Egypto a ser vendido en publica plaça, y por vn falso testimonio estuuopreso catorze años, y despues boluiēdo Dios por el, vino a ser el que fue en Egypto. Donde se le offrecio ocasion viēdo se con tanta potencia, de poderse vēgar de aquellos sus perseguidores, y antes les quito el temor que tenian diziendoles. *Nolite timere pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptū.* No temays os digo, sossegaos, q̄ por vuestra salud y bien me imbio Dios a esta tierra, para que estuuiesse preparado vuestro sustēto en esta necesidad. No puso los ojos en la maldad q̄ cometieron, sino en q̄ era ordenado todo por Dios. O q̄ linda consideracion para no sentir los agrauios del enemigo, y no quererle mal, que si vuestro enemigo os haze vn tiro Dios lo haze por vuestro enemigo por mayor biē vuestro, y se toma por instrumento para ello. O discreto Ioseph! q̄ bien supo conocer el biē de las injurias, y de la mano de dōde venían encaminadas. A este deciēde el sol y la luna, y se arrodillā delante del las estrellas, y los cortesanos del cielo se assomā alas vetanas, a mirarlo solēnizādo su glorioso triūpho, dādo le la corona de tā alta y tā preciosa victoria. A los q̄ la esperāça de grande premio no mueue, a obrar esta virtud, mueualos a lo menos el temor del castigo y de la pena, cō q̄ Dios amenaza a
los

De la Encarnación del Verbo Diuino 251

- 1 los que no la quieren obrar, miren lo que dize el Spiritu sancto por el Apostol Sant Iudas. *Væ illis qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore abierunt.* O quien tuuiera el spiritu de Sant Pablo para explicarnos con el, las terribles amenazas, que en estas breues palabras se encierran. Y lo primero aduertid, con que, ay, y cõ que suspiro le salen de las entrañas al sancto apostol comiença diciendo, *Væ illis qui in via Cain abierunt.* Ay de aquellos que caminaron, y de aquellos que caminan por el camino y sendero de Cayn. Tres suertes ay de enemistades y de enemigos. Vnos lo sõ no por alguna injuria, que otros les ayã hecho sino por verlos mas aprouechados, que Dios, o el Rey les haze más mercedes. Otros lo son, no porque vean los otros mas men-
2 drados, y no lo estẽ ellos sino por interes, porque por alli pretenden su interes y prouecho. Los terceros no por lo vno ni por lo otro, sino porque sus mayores, sus padres sus antepasados les tuuieron a los otros enemistad, y ellos la quieren conservar, y seguir aquel vando. Pues de todos estos se dize aqui *Væ illis.* Lo primero ay de aquellos que solo el prouecho de sus proximos y hermanos les haze q̃ los aborrezcan. Quiẽ no si sabe q̃ Cain no tuuo ocasiõ para matar a su hermano Abel, no ver, que el cielo se reya para el, y que no acudia a su proprio interes? ven aca Cain, ha te hecho Abel algũ mal? ha te cometido traycion? No. Pues porq̃ le quieres beuer la sangre? por q̃ lo veo dichoso, q̃ recibe Dios su sacrificio, y no el mio. A des-
3 dichado de ti, que por esso lo aborreces? preguntalde a Saul, porq̃ quiere mal a David, ha os hecho algun desseruiçio? ha se leuãtado cõtra vos? No, antes os ha hecho muchos seruicios. Solo porque lo alabaron a el mas, no le puedo suffrir, tẽngole de echar del mundo. Enfadose Dios grandemente de este primer genero de enemigos, y asì vereys que el primero que en el mundo fue maldito fue Cayn por este peccado, sintio Dios mucho que se le desuergonçassen desta manera, como no estaua acostumbrado a las desobediencias, y atreuimientos, y asì castigo grauissimamente a los que de nuevo introduxeron peccados. Peco el angely embrauecese! Dios de suerte que sin aguardar mas a el, y a todos los que auia sido de aquel parecer los haze demonios, y echa en el infierno.

Y con todo esto peccó Adam primero que Cayn, y parece que Dios se auia de estremar en el castigo, y no lo hizo tanto, ni lo maldixo, sino, *maledicta terra in opere tuo*. Mas Cayn q̄ peccó por enenistad y de malicia, y mato a su hermano, solo porque Dios lo fauorecia mas que a el, mirad como se embrauece contra el, diziendo. *Maledictus eris super terram*, maldito seras sobre la tierra. Guardaos hermanos por las entrañas de Dios desta maldicion. *Vae illis qui in via Cain abierunt*. Desdichados los que figuen los passos de Cayn, porque a mi hermano le fauorece Dios, o le honra el mundo, le tengo yo de querer mal? que solo por ver vnos a otros mas prosperos los persiguen? *Vae illis qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt*. Que porque le prometio el Rey Balac gran premio se hizo de su vando, para maldezir a los Hebreos? Que porque os empreste vn cauallo, o os de quatro marauedis, os hagays de su vando? tan poco se estima el alma, q̄ porque el otro os de vna hanega de trigo os hagays de su parcialidad en las enemistades, y os condeneys con el? *Et in contradictione Chore abierunt*. Que se hizieron el y sus compañeros contra Moyfen, hizo en ellos Dios vn castigo el mas extraordinario, que en toda la sancta Scriptura se lee, pues se abrio la tierra, y los trago viuos, porque tanto tiempo conseruaro aquella enemistad. Ay de aquellos que figuen este camino y conjuran a sus proprios hijos y nietos, que caminan por el, y van como arcaduzes, siguiendo vnos a otros, porque nunca se acabē las enemistades. *Vae illis qui in contradictione Chore abierunt*, que perecieron cō aquel teson y desseo de vengarse, y subio fuego del infierno y los trago viuos. De la leona se dize q̄ quando crialos leonzillos y está de lante della saltando y retoçando, se entra entre ellos y con su cola los açota, y los irrita y enoja, y ellos alborotados se açoran contra ella, y así les muestra, como se han de enojar despues contra los otros animales. Esto mismo por nuestros peccados passa entre esta gente de vandos que siempre estan, *implentes inimicitias veteres*, que no ha llegado el niño a quatro años, y no sabe el Aue Maria, y ya ellos le han leydo el alcoran de su pretension. Mira tu has de ser siempre de tal vando que mi abuelo y mi bisabuelo lo han sido. Y yo he

te

Dela Encarnacion del Verbo Diuino. 253

- 1 tenido por punto de hōra, no boluer atras, y llevar adelante lo que ellos començarō. Fulano y fulano son de la otra parte no te arrimes a ellos. A desdicha grande que si a vuestro padre o abuelo lo ha lleuado el diablo, quereys que tambien os lleue a vos, y avuestros hijos y nietos? Por fer este mal tan vniuersal en el mundo, se espantan los angeles, de los que no siguen esta vereda. Y assi dize Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho. *Spectaculum facti sumus mundo, angelis & hominibus*. A los angeles se les van los ojos mirandonos, dize el sancto Apostol. *Maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus*. Espantan se de ver en el mundo esta marauilla de que amemos a nuestros enemigos, y que rogemos por ellos. Que salga vn Iudio y diga a Pablo, maldito seas de Dios, y que yo leuante las manos al cielo, y diga, Dios te haga bien? y que salga vn Gētil cō vn palo y me de de palos, y me arrastre, y me atefatee, y yo lo lleue en paciencia y sea por amor de Dios, gran merced me hazeys en esto. *Persecutionem patimur & sustinemus*. Y que el Romano se encolerize diziendo. No ha de acabar este loco de molestarlos con sus predicationes, y yo me prostre de rodillas y diga. Ilega a Dios que te traya a tiempo, q̄ conozcas quanto te importan mis sermones: *Blasphemamur & obsecramus*, q̄ en retorno de sus infamias les demos bendiciones, y a sus peſsimas blasphemias acudamos con alabanças de Dios, orando por ellos? de esto quedan admirados los angeles, *spectaculum facti sumus angelis*. Hazense vnas fiestas en vna ciudad corrē toros: ay justas y torneos, luego vereys entoldar las ventanas, y que las damas y los que no son del juego se affor-
mā a ellas, para ver las fiestas. Quales son las fiestas del cielo? que el hombre quiera bien a sus enemigos, que no de vna injuria por otra, sino que a malas palabras responda con buenas obras. Ver esto, es lo que agrada a los Angeles. *Spectaculum facti sumus angelis*, para esto se abren las ventanas en el cielo, y se afforman a aquellos miradores, a ver esta lid en la plaza del mundo. A pedrean a Sant Esteuan, y en medio de aquel tormento oluidado de las piedras, q̄ venian bolado por el ayre, y de las heridas que le podiā hazer, y acordandole de las almas de los que las tirauan, mas le lastimauan las llagas
spi-

1. Ad Cor. 4

c.

254 Consideraciones spirituales

spirituales de sus proximos, que las suyas corporales, rogo
 por ellos, diziendo prostrado por tierra. *Domine Iesu ne statuas
 illis hoc peccatum*, y luego se abrio vna ventana en el cielo y se
 assoman a ella los cortesanos celestiales, a verle como specta-
 culo marauilloso, y cosa rara en el mundo, pues lo mas or-
 dinario es, estar lleno de discordias. Y quan malas sean, a pe-
 nas se hallan terminos para explicarlo, y quan perjudiciales
 a vna republica, *diuisum est cor eorum, nunc interibunt*. Dad me
 los vos diuissos, que yo os los dare destruydos y muertos.
 Y aun la muerte no bastara a atajar las discordias. Cuenta
 cierto historiador, que dos hermanos Steodes y Polides hi-
 jos de Edipo Rey de Thebas, se diuidieron en vandos, el vno
 contra el otro, y despues de auer guerras ciuiles los de la par-
 te del vno contra los del otro, ellos se vinieron a entrar en ca-
 po, y haziendo cada vno todo lo que pudo, como hermanos
 que reñian, quedaron entrambos muertos, y dandoles los su-
 yos sepultura, que era entonces quemarlos, vieron vna cosa
 prodigiosa, que los humos se diuidian y apartauan, de suerte q̃
 el humo del cuerpo medio q̃mado del vn hermano, no se jun-
 taua con el del otro, sino que con vn solo ayre se diuidian.
 Mirad hasta donde duran las diuisiones entre hermanos.
Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. En quantos Reynos se ha
 vulto esto por experiēcia, *Conturbata sunt gentes, & inclinata sunt
 Regna*. Enturbandose y enemistandose las gentes, luego dan
 consigo los Reynos en el suelo, su perdicion esta en esso. *Tunc
 interibunt*. Quiere Dios en breue tiempo destruyr a Egypto, y
 que no quede piedra sobre piedra, sino que quede todo des-
 truydo y arruynado, pues Señor pareçeme que para hazer
 esse castigo en ellos, embieys alguna pestilencia, que no per-
 done a nadie. Poco es esso. Poco? pues descienda fuego del
 cielo y quemelos. Mayor castigo pienso de darles que esse.
Conuertere faciam Aegyptios aduersus Aegyptios, dize Dios. Yo le
 nantare vna discordia que jamas se oluide en el mundo. Y que
 procedera de ay Señor? *pugnabit vir contra fratrem suum, & vir
 cōtra amicum inuitas contra ciuitatem, regnū aduersus regnū, & diripietur
 spiritus Aegypti in visceribus eius, & consilium eius præcipita-
 bitur*. Veys quan gran mal es la discordia. Considerad dos
 palabras que dize el Spiritu sancto en los Prouerbios, y ve-
 reys

Osaz. 10.c.

Isai. 19.

Pro. 17.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 255

- 1^o reys de que rayz sale siempre la discordia, y que principio tiene, y que castigo le da Dios, a quien la ocasiona. *Semper iurgia quarit malus, angelus autem crudelis nititur contra eum.* Por aqui hermanos entendereys quales andays que os veyz visiblemente yr al infierno, y no lo quereys remediar: porque el que propone en vn cabildo, o en vn confistorio, o en otra qualquiera congregacion, vna cosa aunque sea muy buena, si es del otro vando, sin mirar lo q̄ dize, ni el prouecho q̄ trae, lo auceys de contradézir, y buscar inconuenientes, para que no se haga nio mas de porque el vando contrario lo propuso. Y esto es buscar pendencias y dissensiones infernales. Sabeys quien haze esse officio? el malo. *Semper iurgia quarit malus.* Quien es esse malo, padre? yo os lo dire. Quando Christo nuestro redēptor puso aquella parabola del sembrador, y de la semilla que cayo en quatro partes, los discipulos pidieronle que se la interpretasse, y en la xposiciō de aquel trigo, q̄ cayo cerca del camino dize Sant Mattheo que dixo, *venit malus & capit quod* Math. 8. *feminatum est in corde eius.* Y dize Sant Lucas, *venit drabolus, & tollit verbum de corde eorum*, el vno dize, viene el malo, el otro dize, viene el diablo, de suerte que el malo es el diablo y el malo busca la discordia, y la dissension, luego el diablo la busca. Y si el q̄ la busca es el diablo, mirad q̄ rodeados estamos en esta vida de diablos, y assi dize S. Thomas, q̄ esta s B. Th. 2. 2. q. en pecado mortal, todo el tiempo que estays en este parecer, 7. de contradézir alo que el otro dixere, y el que os absuelue lo haze muy mal, y pecca grauemente en ello, y no va absuelto pues esta en tā mal proposito. Mirad de dichos hombres segun esto quanto ha que estays en peccado mortal. Dize Sancto Thomas en la propria questjon que esta discordia es B. Th. 2. 2. q. hija de la vana gloria, propuso fulano vna buena obra, con 77. ar. 2. tradézis la con vuestros inconuenientes, bien friuolos, y por ay se van todos los de vuestro vando. Venid aca, vos no veyz que essa es buena obra? si. Pues como la contradézis? Para que entiendan essos, que se han de hazer las cosas que nosotros quisiéremos, y no las, que ellos quisiéren, y que somos mas votos, que no ellos. Esta es obra del demonio y donde el saca mas prouecho, es en la discordia. *Sēper iurgia quarit malus.* Pues Señor a estos demonios,

Psal. 77.

encarnados que andan entre nosotros procurando la, no se les atajaran los pasos, pues se andan le ando de su maldad: mirad lo que responde. *Angelus autem crudelis mittetur contra eos.* Dios embiara (Dize el Spiritu sancto) vn angel cruel que los atormentara, vn demonio que ellos son los verdugos, que cumplen la justicia de Dios, y la executan. *Misit in eos iram indignationis sue, indignationem, & iram & tribulationem, immisiones per angelos malos,* dize Dauid, Quantas vezes repite la indignacion y la ira, para encarecer el riguroso castigo con que Dios los ha de castigar. Quiso este soberano señor castigar a los Egypcios, embioles demonios que los atormentassen, y cada Egipcio tray a junto a si vna legion de demonios. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Otra exposicion deste lugar dize, que estara a su lado vn pelquisidor crudelissimo, que los destruya, que esse suple por demonio, que ordenara y permitira Dios, que os encarceleys en vn negocio de tal calidad, que no os quede hazienda, ni salud, ni aun vida. Y tera vuestra deldicha tanta, que vereys al otro rico con vuestra hazienda, y que lleua a la corte vuestros dineros en provecho de otro. *Angelus crudelis mittetur contra eos.* Mirad que Angel de guarda. Alciato pinta famosaméte vuestra vida, y la de vuestro contrario, finge que debaxo de vn arbol, sobre el qual estaua vn buytre, se vinieron a juntar vna leona y vn jauali, y descubriendo sus nauajas el jauali, y sus yñas la leona, arremetio el vno al otro, el buytre estaua los mirando con mucho contento, como quien estava esperando la mejor parte del successo, porque si la leona despues de bien herida salia vencedora, no se auia de comer todo el jauali, sino que algo auia de dexar, y si el jauali salia vencedor ni mas ni menos, y así si no se le daua nada al buytre, que venciessse qualquiera de los dos, q̄ al fin, el fin peligro se auia de lleuar el provecho. *visio vis præda futura sua est.* Así aca en vuestros pleytos, los ministros de la justicia se aprouechan de vuestras haz iendas, y vosotros quedays pegados a las paredes. Que se aura gastado en juezes de treynta años a esta parte y en pleytos por vandos, en sola esta republica? padre apenas tiene numero. Donde quedaron essos ducados, y que mayorazgo ay hecho delllos. El buytre que los miraua, y no se le daua nada que qualquiera

- 1 quiera dellos venciessse, se lo lleuo. *Victoris prada futura sua est.* Caso de gran consideracion es, que en el arca de Noe se conseruasssen en paz animales tan contrarios en condicion y naturaleza, como Leones, y corderos, lobos, y ouejas, y que en vna ciudad siendo todos vna sangre y de vna naturaleza, no aya Lobos, ni Leones, entre si mas crueles, y que mas mal se hagan y traten, que los vezinos della? Que quietud aura en tales consciencias? estara cada vna hecha vn infierno. Aduertid por reuerencia de Dios a lo que dize Sant Pablo a los Ad. Phil. 2: Philippēses. *Signa consolatio in Christo, si quod solatium eharitatis, si qua societas spiritus, si qua viscera miserationis implete gaudium meum, ut idem sapiatis eandem Charitatem habentes vnanimis id ipsum sentientes, nihil per contentionem, nec per inanem gloriam, scilicet, faciat.*
- 2 Considerando que negandose el interes proprio y siguiendo el bien comun, moudidos cõ amor y fraternidad, tendreys paz y concordia, y assi se concibira Dios en vuestros coraçones porque se cõcibe en ciudad que es en vnidad de ciudadanos.

Notable consideracion es tambien en este diuino mysterio, que embiasse Dios el Angel a la ciudad de Nazareth, *Ad Virginem*, a vna dõzella virgen. Ordeno el Señor de todas las cosas, de hazer vna tan singular merced a los hombres, como fue, hazer se hombre por ellos, pero quiso, que fuesse, sin hazer perjuyzio a aquella sacratissima muger, de la qual auia de tomar carne. Por esso ordeno con su marauillosa potencia, que esto se hiziesse, sin perder ella su virginidad. Y esto es, de lo que la alaba el Spiritu sancto en los Cantares, dizen Cant. 7. *3 do, Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs.* Tu viētre o esposa mia es como vn monton de trigo cercado de lirios. O incommutable Dios! no hallastes Señor otra cosa mas hermosa, a que comparar su vientre que al monton de trigo? si dixera-des, tu vientre es como vn cristal muy claro, o como vna poema de oro resplandeciente, pareciera auer alguna conueniencia, pero compararlo al monton de trigo, cosa muy baxa y impertinente parece esta comparacion? Quiso el Spiritu sancto dar en esto a entender el gozo y cõtento que el sacratissimo vlientre desta sanctissima Virgen auia de acarrear al mundo, y para esto dize, que su vientre es como vn monton de trigo. Dezid me quãdo tiene el labrador mas gozo, y cõtento?

por ventura quando labra la tierra? no, porque esso hazelo con affan y trabajo pues tiene el gozo quando siembra? tampoco, porque entonces parece que echa a perder el trigo, y lo auentura a que lo coman las aues, o a que se seque y no nazca. Ni tampoco es su gozo, quando esta nacido y muy verde, porque esta en peligro de que lo coman los ganados. Ni tampoco quando esta granado, porque puede venir vn granizo, que lo destruya todo. Ni tampoco se goza, quando lo siega, ni quando lo trilla con mucho sudor de su cara, porque anda entonces en gran fatiga y trabajo, y tambien porque esta en ventura, de que cargue tãta agua, que ni lo pueda segar ni trillar, y se pierda todo. Por esto el mayor gulto y contento que tiene el labrador es, quãdo esta ya el trigo limpio y amontonado en la era, libre de poluo, y de paja, entonces parece, q̃ con la alegría que tiene se oluida de los trabajos passados. Pãsease por la era sus manos atras tan ancho y contento como vna pascua. Pues para significar el Spiritu sancto, que el vientre purissimo de la Beatissima Virgen Maria fue, el que traxo la alegría al mundo, le dize, *Venter tuus sicut aceruus tritici*. Tambien el monton de trigo denota la fertilidad y abundancia del buẽ año. No se llama vn año fertil, porque aya muchas cerezas, ni porque aya muchas mançanas, y peras, sino, porque es abundãte de pan. Por esso vso el Spiritu sancto desta metaphora, para notar la abundãcia del manjar spiritual, y substancial mantenimiento de las almas, que nos traxo el vientre sacratissimo de la Virgen Sanctissima. Y porque no penlãsse alguno, que por ser madre padecio algun detrimento su pureza virginal, aũadio, *Vallatus lilijs*, cercado de lirios, porque los lirios por su ternura, blancura, y color de cielo significan la virginidad. De suerte que quiere dezir el Spiritu sancto, que aquel fertilissimo vientre es purissimo y Virgen. Todas las obras de virtud en las sagradas letras se llaman luz, como parece en aquellas de Sant Pablo, *Induamur arma lucis*, vistamonos de armas de luz, que son las virtudes. Y el Señor dixo: *Luceat lux vestra coram hominibus*. Resplandezca vuestra buena obra que es luz delante de los hombres. Y en otra parte dixo. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris*. Tened siẽpre candelas encendidas y resplandescientes en vuestras ma-

- 1 nos. Dando a entender, que las buenas obras jamas se han de caer de las manos. Pero entre las demas virtudes la de la virginidad se llama particularmente luz, porque es mas luzida, y de mayor lustre, como se llaman los hombres nobles illustres, que son la nata de los demas. Y llama se luz en lampara, en vela, o en antorcha, porque el lustre y resplandor desta virtud se conserua, acosta del azeyte, o cera, gastando se la carne y adelgazando se a poder de ayunos, y abstinencias. Sant Iuan en el Apocalypsi de muchos que estauan señalados en las frentes con el nombre del cordero dize, que espantado de ver tan luzida gente oyo vna voz que le dixo. *Hi sunt qui cū mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt & sequuntur agnum quocunque ierit.* Notad las condiciones que pone de los virgines, y vereys, como son luz los que no mancharon su carne con las cosas corporales, y ellos andan al passo del cordero. Donde es de considerar, que el gouierno de los pies de los virgines, no se lo dexan a su aluedrio, ni a los passos de ellos, sino a los del cordero: O que dechado de luz, y de verdad, y sanctidad, y no de fingimiento y hypocresia, es el cordero innocentissimo Iesu Christo y su purissima madre. No quiere Dios que sus fieles sean como los templos de Egipto, los quales, como refiere Anaxagoras, por defuera estan muy compuestos y sumptuosos, y llegando al altar mayor, y descubriendo vn velo, y otro velo, vna cortina, y otra cortina, en lugar de hallar la deydad que esperauā, hallan vn Gato o vna Ximia, o vna Culebra, que eran los animales que
- 2 en aquella tierra adorauan por Dioses. No quiere Dios solas buenas aparencias, sino verdadera pureza, y sanctidad en seguimiento del diuino Cordero, y de la purissima Virgen su madre. Hallamos en esta virtud de la virginidad vna singularidad. Que no solo la galardona Dios, cō gloria y cō la aureola, que es vn particular gozo, pero tambien con otros grādes beneficios aun aca en este mundo, como a Sant Iuan Euangelista, que por ser Virgen, le fue concedido el ser capellan de la Reyna de los cielos, y que con particular priuilegio se llamasse su hijo. Al glorioso Baptista le fue concedido que baptizasse al Señor. A S. Ioseph por ser virgen le fue cōcedido, que fuesse esposo de la gloriosa Virgen, y que fuesse

Apoc. 14. ca

llamado padre del Señor. De nuestro padre Sant Francisco
 se lee, que desleando vno de sus sanctos compañeros saber si
 era virgen le fue hecha vna reuelacion desta manera, Vio vn
 monte muy alto todo lleno de rosas y flores, y en la cumbre
 del a Sant Francisco. Y en esto le fue enseñado, que por la vir-
 ginidad alcanço tantas gracias y virtudes, en que estaua fun-
 dado como sobre alto monte. La gloriosa Sancta Clara no so-
 lo fue Virgen, pero fue madre de innumerables virgines, que
 por su exemplo y ocasion ha auido, y ay en la sancta Iglesia.
 Y por esto le fue dada aquella singular prerogatiua, que estã
 do la ciudad de Assis cercada de Moros, le inspiró Dios que
 siendo muger tomasse la custodia del sanctissimo Sacramen-
 to, y se fuessse a la puerta del monasterio con sus hijas, y cõ tal
 fauor espantasse los Moros, y los hiziesse huyr, como realme
 te acõtecio. No se lee en el testamento nueuo, que muger lle-
 gasse assi al sanctissimo sacramento, que llego y toco a la Cu-
 stodia como si fuera sacerdotissa. De aqui se sigue, que las vir-
 gines tienen mucha ocasion, para alcançar de su sacratissimo
 Esposo fauor contra los enemigos de la sancta Iglesia, dizien-
 dole, *Tu es refugiu meum à tribulatione, quæ circumdedit me, exalta-
 tio mea, erue me à circumdantibus me.* Pero sobre todas la purissi-
 ma Maria que es corona de todas las Virgines alcanço ma-
 yor prerogatiua, que fue ser madre de Dios. Todas estas co-
 sas nos deuian ser motiuo, para amar mucho esta virtud, la
 qual aun en los libros de los Gentiles se halla alabada. Y no
 es mucho, que ellos la alabassen, siendo hõbres, pues aun por
 testimonio de los demonios es pronunciada por virtud cla-
 ra y famosa. Como parece en lo que refiere Ouidio, y Tito
 Liuió, y es, que vinienda vna nao de Frigia para Roma, de tal
 manera encallo en la arena del rio Tiber, que no podia ser
 con algunas fuerças mouida. Entonces vna muger llamada
 Claudia, hizo oracion de rodillas, pidiendo a sus Dioses,
 que si la juzgauan por casta pudiesse llevar atada con su cin-
 ta aquella nao: y assi fue hecho siendo tal, que millares de hõ-
 bres no la pudieran mouer. Notable acaecimiento de vna dõ-
 zella, celebrado de Sant Hieronymo, con otros muchos que
 trae a este proposito, en el libro primero contra Iouiniano,
 engrandeciendo la virtud de la castidad y limpieza, y aun su
 bien-

Oui. li. 4. fa-
 flo.
 Tito Liui. li.
 9. de bello
 pui.

B. Hiero.

- 1 biendola a la cumbre que ella merece. Por ser tan alta la quiso el Señor comparar con el cielo quando dixo. *Simile est regnum calorum decem virginibus.* Pareciendose el cielo a las personas que tienen esta virtud, cierto es, que tambien ellas se parecen a el, pues asì lo demanda la naturaleza de la similitud. De manera que los castos, limpios y honestos son vn pedaço de cielo en el suelo, hasta que les de el suelo que suba al cielo con el qual tanto symbolizan. Consideraciõ es esta que auia de imprimir nuevos brios y fuerças en el alma y cuerpo de el Christiano, para con vn viuio y incansable aliẽto hazer guerra a la carne, anhelando a la gloriosa victoria y soberano triũpho desta hermosissima y rica empresa, huyendo sobre toda manera la conuersacion y vista de quien la puede dañar en este caso. Fabulosamente finge Ouidio, que el varon que se bañaua en la fuente Salmacia se mudaua en muger. Aunque deuto de querer dezir, que les daua tanta blandura, que los hazia affeminados. Pero no es fabula, sino verdad, que los que tratan destas conuersaciones, por ser blandas y mugeriles, se hazen medio mugeres en sus cosas y melindres, agenos de la grauedad varonil, perdiendo la spiritual fuerça de la virtud, y quedando con la flaqueza del vicio. Tertuliano cuenta que Democrito se sacó los ojos por no ver jamas muger alguna. Y en las vidas de los padres se lee, que importunaua vn monje moço a otro monje viejo, que pues ya era tan anciano y estaua fuera de peligro, se boluiesse al mundo, adonde podia tener mejor remedio en sus necessidades, y el respondio. De buena gana yre yo adonde quiera que no aya mugeres. Dixo el moço, padre adonde quiera ay mugeres, sino es en el yermo. Pues ay quiero yo viuir, dixo el viejo, lo que me queda de la vida. A otro viejo sancto de aquellos pidió encarecidamente vna venerable y principal Señora, se acordasse della en sus oraciones delante de Dios, y respondio, lo que yo le suplicare es que os borre de mi memoria, como si nunca jamas os vuiera visto. Quedo desta respuesta desfabrida y desconsolada aquella señora, y quexando se del al Obispo de aquel Obispado, le respondio, que tuuiesse atenciõ q̃ los demonios fatigauan mucho a los sieruos de Dios con memorias, y imaginaciones de mugeres, y que por esse
- 2
- 3

Matth. 5.

Oui. li. 5.
Fab. 17.

Tert. lib. 6. de
vir. vel.

Li. 2. c. 13.

B. Chrys. ho
mi. 34. sup.
Genes.
B. Augu. lib.
15. de. Ciui.
23.

Iob 40.

respecto responderia assi a quel viejo Sancto. Para mayor en
carecimiento deste negocio quiero referir aqui vna pondera
cion, que afirma Tertuliano, tratando de los daños, que reci
ben los hombres, en mirar a las mugeres. Dize, que no sola
mente la hermosura de la muger ha sido causa que se pierdan
muchos hombres, segun aquello del Sabio, *Propter speciem mu
lieris multi perierunt*, sino que a los Angeles del cielo les fue
ocasion de su cayda, y prueualo por el lugar del Genesis. Vié
do los hijos de Dios (por quien entiende los Angeles,) a las
hijas de los hombres tan hermosas las tomaron por muge
res. De donde infiere que es tan peligrosa la cara de la mu
ger, que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cie
lo. Y assi dize que Sant Pablo manda cubrir la cabeza a las
mugeres, por respecto de los Angeles, a los quales fueron oca
sion en el principio del mundo de que cayessen del cielo. Es
te parecer tuuo despues Lactancio Firmiano y otros muchos
graues y sanctos autores. Los quales se enganaron como hō
bres en este caso, como lo prueua Sant Chrysostomo, *Super
Genesim*, y S. Hieronymo, y Sant Augustin en las questiones
sobre el Genesis, y en los libros de *Ciuitate Dei*. He querido
referir esta sentencia como encarecimiento hyperbolico, pe
ro falso, para mostrar los daños que haze la hermosura de la
muger, pues les parecia a hōbres tan graues, que su vista auia
hecho daño a los Angeles del cielo, que se puede esperar de
los hombres flacos y miserables del suelo? S. Augustin dize,
que entre las batallas de los Christianos las mas rezias son
las de la castidad, *Vbi continua pugna, & rara victoria*. Es guerra
domestica, de enemigos de casa, que es mas peligrosa que la
de los estranos. Saben las entradas y salidas de nuestro co
raçon, andan asidos con nosotros propios, no podemos guar
darnos dellos tan facilmente, porque estan de la puerta
adentro, sus tentaciones son molestissimas a los coraçones
limpios. Confirmase esto con vna palabra que dixo Dios
al Sancto Iob. Auia lidiado con el demonio, y con el mundo,
que sus mismos amigos se auian buelto contra el. Y afligido
con tantas calamidades, dio vna piadosa quexa de la seueri
dad del Señor, y respondiolo. *Memento belli, nec vltra addas
loqui*. Para que te quexas desta tribulacion, que es la mas to
lera-

- 1 lerable de todas? acuerdate de la guerra, y no hables mas. A la tentacion de la carne llama guerra por excellencia, las de los otros enemigos son guerrillas, y porque la persecucion y enfermedad de Iob le auia quitado la pelea, y mitigado la guerra de la sensualidad, por esso le dize Dios, que lo estime en mucho, y que no se quexe. Vemos que Dauid se queixa de ser hollado de la carne y pide misericordia al Señor para resistir la, y por otra parte parece que tiene en poco a la carne, y assi dize, *Nontimebo quid faciat mihi caro*. Y Sant Pablo que experimento la vna contienda y la otra, parece que no se osa determinar. Y como Doctor que no esta resuelto en vna dubda, parece que anda vacilado en diuersas partes, y dize diuersas sentencias. Vnas veces encarece la lucha con los enemigos estranos, diziendo, *Non est nobis colluctatio aduersus carnem et sanguinem*, como quien dize, essa es cosa de poco mas o menos, la lucha con la carne. Pues con quien lo aueys Sancto Apostol? Con los potentados de los ayres, con los Principes de las tinieblas, *spiritus infatigables*. Para que dezis, no tenemos lucha con las passiones de la carne? si vos no las teneys quiza nosotros las tenemos. Y aun a vos por vuestra misma confesion os podemos conuencer auerlas tenido. Porque vos dixistes. *Infelix homo quis me liberabit à corpore mortis huius?* Desdichado de hombre que aun hasta en esto me ha saltado la dicha que desseando morir no pueda? quie me librara deste cuerpo, que me mata y me trae maltratado? llorays como niño, llamays os desdichado, y pedis fauor de donde
- 3 quiera que os pueda venir, y dezis que no teneys lucha contra la carne. La verdad desto es, que la tentacion de la sensualidad a solas, es la menor, es tentacion de necios y de flacos, y assi la llamaron flaqueza, es de necios, porque, que mayor locura puede auer, que por vna occasi6n zilla de ayre, por vn contento momentaneo obligarse a vn infierno que para siempre ha de durar? Es posible que por vna tal liuiandad quiera vno perder a Dios bien infinito, y su gloria, que ha de durar para siempre? Quando los varones justos sienten tanto las tentaciones y molestias de la carne, es, porque entonces no son tentaciones de la carne a solas, si no del demonio juntamente. Cae vna piedra de vn tejado,

y mata a vno, preguntan, quien mato a fulano? Señor vna
 piedra que cayo, pero si yo os la tirasse, y os quebrasle la ca-
 beça, dirian, que yo os mate, aunque tome por instrumento
 la piedra. Quando la tentacion de la carne es sola, es pie-
 dra que cae del tejado, y no trae mas fuerça, que la que le
 da su inclinacion mala, poca cosa es, y poca fuerça trae con-
 figo. Pero si el demonio toma essa piedra en la mano, y la
 arroja con impetu, derriba vn muro, y enciende la yesca de
 los malos desseos, y sopla la brasa de la concupiscencia, en-
 tonces se puede dezir tentacion grauissima, que aprieta a
 los muy perfectos. Vna cosa es, estar ay vn poco de carbon
 encendido en vn brasero, que de quando en quando echa
 vna centella, y otra cosa es, estar en la fragua, que con el so-
 plo de los fuelles echa mil centellas, que salen por la chi-
 minea, y arde tanto el fuego que ablanda el mas duro hierro.

El demonio es herrero, *Ego creant fabrum*, nuestra concupiscen-
 cia es brasa, si la dexan echa vna chispa de quando en quando
 con poca fuerça, echa vn mal desseo de quando en quando, que
 se passa presto. Pero si sopla el herrero, derrite coraçones de
 hierro, como el de Dauid, el de Salomon, y el de Sançon. Pero
 no es entonces la carne la que haze el tiro, sino el demonio.
 Y assi Sant Pablo quando se queixa de su carne, dize, *Datus*
est mihi stimulus carnis meae, y luego se declara, diziendo, no es
 ella sola, la que haze la guerra, que no la temiera tanto, *Ange-*
lus Sathanae, el demonio es el que me haze el timo y me açota
 con ella, es Angel de Sathanas, instrumento con que me tlen-
 ta. Veys aqui la concordia de las opiniones y como todas di-
 zen verdad, que la carne a solas es flaco enemigo, pero ayuda
 da del demonio, puesta en su mano, es bala terrible, que derri-
 ba vna torre, y dexa vn hombre ordinariamente con vitupe-
 rio y infamia. Del casto dize el Ecclesiastico: *Omnis autem pon-*
deratio non est digna laus continentis animae. Ningún encarecimien-
 to ni loor es bastante ni suficiente, a lo que se deue a vna per-
 sona continente. Toda alabança queda atras y es corta para
 la tal persona. Diuinas palabras por cierto, y que engrandecē
 mucho la excelēcia de la continēcia. Por el cōtrario, vno de
 los vicios que mas infaman a vna persona, es el de la torpeza
 sensual, que parece no auer palabras con que encarecer su

Mai. 54.

Eccles. 26.

con-

- 1 confusion y affrenta. De Salomon, porque se dio a este vicio, dize el Ecclesiastico, despues de auer contado su dissolu- Ecclesi. 47.
cion y rotura en este caso, *Dedisti maculam in gloria tua, & prophanasti semen tuum inducere iracundiam ad liberos tuos.* Como vna bestia asì inclinaste, y quisiste vsar de tu cuerpo, como si no fuera criado sino para torpezas. Manchaste tu honra, y affrentaste tu generaciõ, fuyste causa de que por tus peccados fuesen castigados tus descendiẽtes. Que mas se podia encarecer la infamia deste suzio vicio? En los otros peccados aunq vn Christiano de qualquier estado, sea muy tẽtado del demonio y del mundo, siempre le queda algun respecto a la ley de Dios. Pero en este vicio de tal manera, se ciega la razon, y se peruierte, que el hombre pierde la reuerencia a la ley, y la vergueça a las gẽtes.
- 2 Teney's vna imagen de cera colgada de vn clauo, si acierta a caerse, quiebra se toda y hazerle pedaços, pero todauia queda alguna parte de pie, o mano, o cabeça, por donde conoceys, que es de tal imagen. Pero si la imagen cae en el fuego toda se derrite, de manera que no queda aparẽcia alguna de imagẽ. El hombre q es imagen de Dios, colgada del clauo de su obediẽcia, quãdo cae en algun peccado, quiebrase, pero ay diferencia, q si cae en soberuia, o en cobdicia, o en gula, todauia le queda algũ respecto de hombre. De la misma soberuia toma ocasion para no dexarse captiuar del todo del demonio, de la ira en que cayo, toma ocasion de enojarse de si y de su flaqueza: de la glotonia que le reboluió el estomago toma ocasion de aborrescerla. Al fin aunque quebrado
- 3 con otros peccados, todauia le queda algun rastro de bien, de que es imagen de Dios: pero si cae en el fuego de la luxuria, todo se derrite de tal manera, como si no fuesse hecho a imagen de Dios, sino; *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus.* De manera que el vicio sensual es, el que mas deshaze al hombre, y lo buelue como cesa derritida, sin resistencia para algun mal. Por esta causa reprehendiendo el Patriarcha Iacob a su hijo Ruben del torpe peccado que auia cometido, le dixo. *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Vertiste te y derramaste Genesi. 49. c.
te, como agua. Comparolo al agua, porque assi como el agua quando se suelta y rompe la presa va con gran impetu, sin seguir modo ni orden, assi es el hombre carnal. Por esto le

dize derramastete como agua que se vierte y derrama, no se-
 guiste sino tu torpe apetito, y el impetu de tu concupiscen-
 cia. Y assi como el agua que se derrama no dexa rastro de
 si, como suelen dexar otros licores que dexan sabor o olor,
 o algo pegado a la vasija, adonde estuuieron, pero el agua del
 todo se agota y no dexa rastro de si. Assi a vn hombre en este
 vicio parece q̄ todo se agota, agotase le la razon y el juyzio,
 y parece q̄ no queda nada del hōbre en el mismo hōbre. Pier
 de la honra, la hazienda, la vida, y lo que peor es el alma, y a
 Dios, que es biē infinito. Por esso le dize, *Effusus es sicut aqua.*
 Destos tales pienso que dixo S. Pablo, aludiendo a esto. *Qui*
sine lege peccauerunt, sine lege peribunt. Assi pecan como sino viese
 se ley, y fuera de toda ley y manera de hombres, y assi seran
 castigados sin ley, quiere dezir, fuera de la costumbre y mo-
 do con que son castigados los otros peccadores. Quantos
 destos aya en nuestros miserables tiempos, mayormente
 en nuestra infeliz, y desdichada España, no ay lengua que
 lo pueda explicar. O Dios eterno de Magestad infinita
 ! remedia Señor por tu soberana clemencia tantos ma-
 les, tanta dissolucion en mugeres y en hombres. Que os
 dire hermanos, bien lo veys, si digo verdad, o no, llorad
 pues la perdicion del pueblo Christiano. Los hombres pue-
 stos a las puertas de las yglesias, a ver como salen las hijas de
 Dios de la casa de su padre. Estos toros madrigados q̄ se apare-
 jan para la carniceria del infierno. Ay quā presto os destruy-
 ra Dios, sino os emendays. Temed pues hermanos la ira de
 tan poderoso Señor, y començad desde luego a remediar
 vuestros males. Y para esso notad, que este peccado es vn
 rejalar que se da a comer mas ordinariamente por los ojos.
 Por esso el Ecclesiastico dixo, *Nequius oculo, quid creatum est?*
 Conser el ojo vna cosa tan hermosa, y tan milagrosa y vn tan
 grā beneficio de Dios, dize esto del la sagrada Scriptura, por
 que el hombre vsa mal de los ojos. Como tambien dixo S. Pe-
 dro de los torpes. *Habentes oculos plenos adulterijs.* Llama los o-
 jos llenos de adulterios, porq̄ son las principales puertas por
 donde entran estos males. Para mas entero conocimiento de
 ellos, quien con diligencia considerare la ley de Dios, hallara
 en los preceptos del decalogo vna cosa digna de grandissima
 aduer-

Ad Rom. 2.

Ecclesiast. 3i

2. Epi. 2. cap.

- 1 aduertencia, y es, que con vn solo precepto affirmatiuo mando Dios sanctificar las fiestas, y con otro solo honrar a los padres. Iten con solo vn negatiuo prohibio el jurar su sancto nõbre en vano, y con otro el no matar, y con otro solo el no levantar falso testimonio. Mas llegando a tratar de los vicios carnales, los prohibio con dos mandamientos. En el sexto vedo todo acto de immũdicia en obra, y en el nono todo desseo malo interior, diziendo, no dessearas la muger agena. El mismo estilo guardo en el hurto, vedado la obra en el septimo mandamiẽto, y el cobdiciar los bienes agenos en el decimo. De donde cõ razon se podria dificultar, y preguntar. Cierta esta q̃ en los otros diez mãdamientos puede el hõbre peccar cõ la obra, y con solo el pensamiento y coraçon, como proponiendo de jurar falso, de no guardar vna fiesta, de no honrar a sus padres, desseado matar, y determinando levantar al proximo algun testimonio, y assi parece q̃ a cada cosa destas se auia de poner otros dos mandamiẽtos en los affirmatiuos, q̃ vno mãdasse la obra, y otro el proposito, y en los negatiuos que vno prohibiera la obra y otro el desseo y determinacion de hazerla. Y desta manera siendo los mandamientos que mandan y prohiben algunas obras, ocho, hizierã diez y feys con los que mandaran, y prohibieran los desseos de las tales obras. Que sera pues la causa porque al peccado de la carne y al hurto se añaden mandamientos prohibitiuos de desseo, y no a los demas, siendo assi, q̃ en todos los demas preceptos se puede pecar mortalmente con solo el desseo, aunque la obra no se ponga en execucion? A esto se responde, q̃ la delectacion de los peccados carnales, y la utilidad de las riquezas son cosas apetescibles por si mismas, en quanto tienen rãzon de bien delectable o util. Por lo qual fue cosa conueniente, q̃ en ellas se prohibiesse no solamẽte la obra, mas aun tambien la concupiscencia. Pero el homicidio, y falso testimonio, son cosas de su naturaleza horribles, porque el proximo y la verdad naturalmente son amables, y no se dessean tales deformidades, sino por otra cosa, y por esto no fue necessario, que acerca del peccado del homicidio, y falso testimonio, ni de los otros se pusiesse particular mandato prohibitiuo del desseo. De manera que por ser los hombres mas inclinados a estos

B. Tho. 1. 2.
q. 100. & 2.
2. q. 122. arti-
culo. 6.

estos vicios que a otros , y porque donde ay mayor inclinacion a peccar,alli se ha de poner mayor freno , la obra dellos se defendio por vn mandamiento,y el desseo por otro . Vuo se Dios en esto,como el valeroso y experto capitan , que a la parte mas flaca de la ciudad que tiene a su cargo , y adonde los enemigos acuden mas de ordinario , alli pone doblado presidio, y la fortalece no solo de muro,mas tambien de contramuro y barbacana, para que no la entren. Desta manera fortalecio Dios esta parte flaca, para que la carne nuestro enemigo no la venciesse, y auiendo puesto vn muro , diziendo,no fornicaras,puso otro ante muro y barbacana, para que no se llegue a este muro,diziendo, no dessearas la muger agena,y pues Dios se alargo en su ley en caso de prohibir con tanto rigor la obra y desseo deste torpe vicio , razon sera que nosotros nos alarguemos , en buscar modos y inuenciones para preferuarnos de tanto mal, y no nos descuydando en esto , aprouechara tambien mucho , el encomendarnos en las oraciones de los siervos de Dios , con tanto que por esto no nos descuydemos , de hazer de nuestra parte lo que conuiene. Porque seria caso digno de mofa que estando se quemando la casa de vn hombre , diesse voces a la gente que le echassen agua,y el los estuuiesse mirando mano sobre mano. Y mucho mas lo seria, si en el successo propuesto estuuiesse el echando leña , al tiêpo que los otros echauan agua . No basta que el Christiano combatido deste fuego, pida a Dios que no le dexe caer en tentacion , y a los buenos,que le ayuden con el agua refrigerante de sus oraciones , si quando esto pide, o no haze algo declinando las ocasiones , o lo que es peor esta echando leña y atizonando el fuego de su casa , y pide que otros lo apaguen . Diziendo , y haziendo , orando , y obrando se ha de matar la llama.

No solo ordeno la Diuina prouidencia, que la que auia de concebir el Verbo Diuino , fuesse Virgen , pero quiso que tambien fuesse desposada, porque no vudiesse ocasion para que se pensasse , que auia concebido de adulterio , quando la viesse preñada . No se contenta Dios con solo que los hombres sean buenos , mas quiere que lo sean , y que lo
parez-

Dela Encarnació del Verbo Diuino. 269

- 1 parezcan: y assi dize Sant Pablo a los Theſſalonicenſes, *Ab omni ſpecie mala abſtinetes vos, ipſe autem Deus pacis ſanctificet vos per omnia, vt integer ſpiritus veſter & anima & corpus ſine querela in Aduentu Domini noſtri Ieſu Chriſti ſeruetur.* Notad como deſſea el Sancto Apoſtol que ſeamos ſanctos, *Per omnia*, de dentro, y de fuera, en el alma, y en el ſpiritu, y que con el cuerpo exteriormente no demos mal exemplo, ni tenga nadie razon de quejarſe de nosotros. Del Sancto Loth dize Sant Pedro. *Aspectu iuſtus erat.* Significando en eſto que en todo era juſto de dentro y de fuera, ſolo en el ſemblante ſe conocia que era juſto. En los lugares donde ay minas de oro, ſiempre por defuera ſe veen algunas ſenales, por donde ſe entiende que las ay, de los que tienen experiencia dello, que veen alli cierta
- 2 manera de yeruas y de peñaſcos. Aſſi quando ay theſoro de gracia en el coraçon, luego ay ſenales exteriores en la ſobre haz de la tierra que ſon los ſentidos, en que ſe da a entender, que alli ay theſoro. Quando los ojos andan honeſtos, las manos reparten limoſna, los pies andan buenos paſſos, los oydos ſe inclinan a oyr Sancta Doctrina, y la boca habla palabras de edificacion, todas eſtas ſon ſenales, que ay theſoro dentro del alma. Y aſſi dixo el Señor. *Ex abundantia cordis os loquitur.* Mas ay, ay, y muchas vezes ay, q̃ pocos theſoros deue
- 3 auer oy en los coraçones de los hombres, pues tan pocas ſenales ſe deuifan por defuera. Poned los ojos en eſta gente del mundo, que apenas vereys coſa que os edifique, ſinõ que os eſcandalize. Con la boca por marauilla hablan palabra que no ſea mentira o juramento, o profanidad. Pues las manos apenas obrã coſa buena, ni con los pies andan paſſos de Chriſtianos: todo eſta corrupto, muy fuera de lo que Dios quiere, pues es ſu volũtad, que ſeamos buenos, y lo parezcamos. Por eſto ordeno que la Sanctiſſima Virgen fueſſe deſpoſada antes que concibiſſe al Verbo Diuino. Sino fuera deſpoſada, buena madre fuera, pero no lo pareciera. Fuera motiuo para que ſe imaginara, que auia concebido de mala manera. Tambien quifo, que fueſſe deſpoſada, para honrar toda la naturaleza humana, la qual conſiſte en hombres y mugeres, como dize Sancto Thomas, y haziẽdo ſe Dios hombre, y tomãdo carne de muger deſpoſada y Virgẽ, queda toda ennoblecida.

1. Ad Theſſ.
1al. 5. c.

2. Ep. 1. c.

Luc. 6. c.

B. Th. 3. p. 9.
1. 3. art. 4.

De



Iud. 15.

De la sancta Iudith se lee, que como alcanço aquella tan grã ¹
victoria de Holofernes, *Benedixerunt illam omnes*, todos le echauan bendiciones, diziendo a vna voz, *Tu gloria Hierusalem, tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri*. Tu eres la gloria de Hierusalem, y la alegría de Israel, y la honra de todo nuestro pueblo. Esto podemos dezir con mucha mas razon desta celestial Emperatriz, pues ella honro el estado de las virgines, siendo virgen, y el estado de las casadas, siendo casada, y el estado de las madres, siendo madre, y todo el linaje de los hombres, concibiendo a Dios hecho hombre. A los antiguos les parecia muy pesado el yugo del matrimonio. Diogenes preguntado en q̃ edad seria bueno casarse vno, respondió, que quando moço seria muy temprano, y quando viejo muy tarde. Dando a entender que en ninguna edad era bueno casarse con muger pobre ni rica, porque a la pobre era dificultoso el sustentarla, y a la rica era cosa intolerable el sufrir la. Y otro sabio dixo, que no conuenia al hombre, casarse cō muger sea ni hermola, porq̃ si es fea, es llevar el proprio desgusto a su casa, y si es hermola, es menester tener mil ojos para guardarla. Estos erã Gentiles, y no es marauilla q̃ dixessen esto, porque verdaderamente si el matrimonio no se mira con ojos Christianos, es vna de las cruces mas pesadas del mūdo. Valerio Max. *libro nono de crudelitate*. cuenta? que vnos ladrones acostumbrauan a hazer vna grandissima crueldad a los que robauan y era, que a vnos matauan, y a otros dexauã viuos, pero tomauan los viuos y atauan los muy bien con los muertos, y juntauan la boca del vno con la del otro, y ²
manos con manos, y pies con pies, y cuerpos con cuerpos, y asì los dexauan, hasta que la corrupcion del muerto mataua al viuo. Aueys oydo mayor crueldad, o mas miserable vida aca en este mundo, que la que tenian aquellos hombres viuos atados con los muertos? A estos se puede comparar en alguna manera la vnion del marido con la muger, quando aciertan a ser muy desiguales en prudencia y en condiciones. Pero los Christianos deuen mirar que el matrimonio es ya sacramento, y por esto ha de ser mas amable, y deuen los casados dar muchas gracias a Dios, que ni el estado de la donzella, ni del continente, ni del religioso, tienen ³

Valer. Maxi.

1. nen de si gracia, ni los hizo Dios Sacramento, y que el casarse lo sea; y por tal lo dexe en su yglesia. De manera que assi como el Sacramento de la Confesion, y el del Baptismo, y el de la Eucharistia, dan gracia, assi lo da el sacramento del matrimonio, pues con tal ayuda de costa, no se ha de tener por yugo muy pesado. Verdad es que suele auer algunas mugeres, que es necessario mucho fauor de Dios, y paciencia para sufrir las. Despues que el Sancto Iob vuo recebido aquellos grandes açotes de Dios, la perdida de la hacienda, la muerte de los hijos, y la propria salud, que no le auia quedado sino solo la muger viua, que le podia consolar, y aliuar le algo de sus trabajos, entonces acudio ella a lastimarle mas, dandole en rostro con su vana confianza. Vees en que haparado la esperança que tenias en Dios? el te paga como tu mereces. Que aguardas ya? *Benedic Deo & morere*. Quiere dezir, blasphema de Dios pues que te trata assi. Quien tal oyo, que assi como estana no tomo vna piedra, y le quebro la cabeça con ella, mal dita hembra y esse es el conejo que me das? Pues no haze, ni dize esso el pacientissimo varon, sino con singular mansedumbre le dize, *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es*. A, que mal has hablado, como me pesa, de que te ayas dexado dezir tal cosa. Que mas pudiera dezir vna necia: has hablado como vna muger sin iuyzio. No le dize palabra de vituperio, porque no la llama absolutamente necia, sino que ha hablado como vna de las mugeres necias, como si fuera
3. necia. Bien sabia el sancto varon la fragilidad y flaqueza de aquel vaso, no quiso poner la en ocasion, asfrentandola, y deshonorandola, de que se quebrasse. Assi lo han de hazer los siervos de Dios. Tuuo la diuina magestad particular cuidado, de hazer a los casados en todas las cosas muy iguales, porq̃ como la igualdad es condicion del amor, no quiso, que quedasse entre ellos condicion de desamor. Sant Basilio pone vna question bien conueniente a este proposito. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los casados y desseando que echasse grandes rayzes, porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la muger al hombre: porque no hizo iguales estos affectos y estos

B. Basili. de
virgin.

amores

amores? Responde, que Dios auia criado a la muger subiecta ¹
al hombre, en lo que es gouierno, Doctrina, y consejo, y por-
que el hõbre no se leuantasse a mayores, y diessse en soberuia,
y altieuez, y en desprecio de la muger, queriendo igualar los
estados, haze lo Dios subiecto a la muger en el amar, que es
sin dubda seruidumbre mas fiera y mas tyranna. Y assi si me
preguntays, que es vn hombre casado? respondo, que es Se-
ñor, y esclauo de su muger, Señor que la mande, y que la
gouiern, que la enseñe, que la sustente, y esclauo que la ame,
que la sirua, que la honre, que se pierda por ella, y assi el hom-
bre viene a ter cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y
Ad Ephe. 5. la muger el coraçon del hombre. Por ella dixo Adam, dexa-
ra el hombre el padre y la madre. Donde pondera Sant Basi-
lio, porque no dixo Eua otro tanto de Adam la primera vez ²
que lo vio? y responde, que el marido ha de ser el enamorado,
y el rendido: y trae la comparacion de la piedra iman, que
lleua tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado, assi el hõ-
bre aunque de suyo es mas duro y deslabrido, y mal acondi-
cionado, puso en el tal inclinacion para la muger, que ella le
traya a si como piedra iman, y para hazer esto mas facilmen-
te, conuiene a ella, ser muy sufrida y paciente. Fue vna mal
casada a que xarse a vna vezina suya de la mala condicion de
su marido, y la vezina sabiendo que su lengua era la causa de
los ruydos de su casa, dixo le, yo tengo vn pozo de agua, que
si quando vuestro marido riñe, tomays vna poca della en la
boca, y la teneys hasta que vuestro marido acabe de reñir, en
pocos dias le hareys pacifico, y bien acondicionado. Pido la ³
mal casada con gran ansia del agua, y diosela la vezina de su
pozo, y en pocos dias poniendo por obra el consejo, boluio
a su marido vn cordero. Acudio a dar las gracias a la vezina,
la qual la defengañó, diziendo que el agua no tenia virtud al-
guna sino el callar, y no responder a su marido, quando estaua
ayrado. Y para que se vea claro, q no solo el marido es cabe-
ça de la muger, sino tambien su maestro y enseñador, notese
como en criado Dios al hombre, le dio el precepto, diziendo,
Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientia boni & mali ne
comedas. Y despues de auer le dado a el solo el mandamiento,
formo la muger. Porque, o Dios de sabiduria infinita no for-
ma-

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 273

- 1 mastes primero la muger, y despues les pudierades poner el precepto a entrâbos juntos: porq̃ oyêdolo la muger de vuestra diuina boca, lo tuuiera en mayor reuerencia. O marauillosa prouidencia de Dios, quiso en esto dar a entender, que queria que la muger aprendiesse del marido, qual era la voluntad de su diuina Magestad, y que a el tuuiesse por maestro. Y quando dezimos, que el marido ha de ser aficionado a su muger, no le damos licencia para que lo sea en demasia, como lo enseña Sant Pablo escriuiendo a los de Corinto, *1. ad Cor. 7.* donde enseñando la templança con que los casados se han de tratar dize: *Tempus breue est.* La vida es breue, y se puede acabar mañana, *Reliquum est, vt qui habent uxores, tanquam non habentes sint.* Como si dixera. De ser la vida breue se sigue, que los que son casados viuan como si no lo fuesen. No quiere dezir, que del todo viuan continentes, mas encomienda en estas palabras la moderacion y templança. *Aun Aristoteles* en las Economicas dixo, que el casado ha de tener tanta templança con su muger, que quando este ausente de ella no se le haga pesado el contenerle, y viuir castamente. Y trae alli por exemplo a Vlysses, que estando ausente por muchos tiẽpos, siendo casado con Penelope, fue importunado de Circe hija de Atlas para que se juntasse con ella, y prometiale de hazerlo immortal, mas aunque Vlysses creya, que ella era poderosa para darle immortalidad, si ella queria, tquo en mas guardar fidelidad a su muger Penelope, y quedar mortal, q̃
- 3 ser immortal a trueque de adulterar. O Dios de Magestad y de gloria infinita! que dire señor de muchos Christianos de agora si los queremos comparar con aquellos Gentiles? Que os parece hermanos que gente aquella? y arde agora en el infierno, y vosotros pensays saluaros siendo algunos tã torpes, como vnas bestias? Por las entrañas piadosas de nuestro Dios os cõjuro aduirtays a estas cosas, y procureys moderar vuestras vidas conforme a la sanctissima ley, que aueys professado. Y pues creeyd que el matrimonio es sacramento, que da gracia, no lo prophaneyd luego en el principio con tanta dissolucion, con tanto gasto y prophanidad como acostumbra todos, aunque sea gente de poca posibilidad. Antiguamente, como lloraua el sabio en el Ecclesiastes, solos *Ecclesiast. 10.*
- S los

los principes y poderosos hazian esto, y assi dize, *Va terra, cuius principes mane comedunt*. Ay de tierra donde los principes almuerzan por la mañana. Como, y tan gran mal es almorzar por la mañana? Creo que no habla tanto de esse almuerzo como de otro mas dañoso. Quiso dezir ay de la tierra, donde los principes consumen sus patrimonios luego al principio de su vida. En heredando el mayorazgo, y en casando se hazen tan demasiados gastos, que quedan perdidos y pobres para toda su vida. Esto es almorzar sus haciendas. Poned los ojos en quantos Principes ay en España, y verlos heys todos pobres y cargados de deudas, porque almorzarón sus haciendas luego al principio de sus vidas. Y assi necesitados hazen despues muchos agrauios a sus vassallos, y qdā impossibilitados para hazer obras de piedad. *Florebit amygdalus, impinguabitur locusta*, echara flores el alimandro, y engordara la langosta, dize la Scriptura sancta. Almendro loco es vn señor, vn Príncipe, quando echa flores de vanidades y de gloria mūdana, sacando muchas inuēctones de ropas y de trajes, y haziēdo grandes banquetes, y la langosta q̄ es vn animal de ningun prouecho, y de mucho daño, que todo lo asuela y destruye, y no reposa, sino salta de vna parte a otra, significa al truan, y al lisonjero, y esta es la langosta que engorda con las flores del alimandro. Y para que engorden estos, y florezca el vano con sus pompas y vanidades, *Dissipabitur caparis*, dize mas adelāte el Sagrado Texto, es dissipada el alcaparra, por la qual son significados los infimos y baxos labradores y subditos, a los quales destruyen los grandes, por cumplir con sus gastos immoderados. Veys como a solos los Principes lloraua el Sabio, y a la tierra donde los tales morauan. Pero agora no solo podemos llorar la tierra donde los Principes almuerzan por la mañana, pero podemos llorar a todos los moradores de la tierra, pues es este estrago tan vniuersal. Dan le a vn mancebo official trezientos ducados en dote, gasta los ciento en componer la nouia, y otros ciento en componerse a si, y los ciento gasta en la boda. De suerte que sino se muere en aquel año en q̄ se casan, o se han de yr a los hospitales, o el pobre ha de hazer tātās trapaças y cābalaches, cō q̄ offenda a Dios, y vēga a morir en la carcel. En los desposorios dela san

De la Encarnación del Verbo Diuino 275

1. *et*íssima virgen con el glorioso Ioseph, muy de otra manera se hizo, como aquellos a quien Dios puso por exemplo de toda modestia, sanctidad y virtud.

Perdida la justicia original, los primeros padres, que los hermoseaua y adornaua, aun en la parte corporal, tuuieron luego verguença de verse desnudos, y vistiolos Dios de pellejos de animales. Hora fuesse que echasse mano de dos de aquellos animales, que auia criado, y los mataba delante de ellos, para representarles la muerte, en que auian incurrido peccando, como algunos dizen, hora fuesen membranas de algunos arboles vellosos, como le parece a Theodoro, porque la palabra Hebrea quiere dezir pellejos y membranas. Y no cree, que mato alli Dios animales para ello, pues

2. segun el mismo Doctor no crió de cada especie mas que dos, macho y hembra, y no auia de destruyr vna especie para solo aquello, que esso fuera quedar el mundo imperfecto. Y tampoco quiere creer aquel sancto que crió alli algunas pieles para vestirlos. Sea lo que fuere, al fin aquel fue el primer vestido del mundo. Y Dios fue el faldete que lo hizo, corto, y cosido. Y ha crecido tan por extremo la malicia y vanidad de los hombres, que han llegado a hazer, que lo que se dio por sambenito, y affrenta, esso sirua de gala y honra, porque preciar-se del vestido es como si vno se preciara de traer mas galano y costoso el sambenito, que por sus culpas le puso la tanta iniquidad, y por que se vea lo que sintieron los Sanctos de estos excessos y trajes, Sant Clemente Alexandrino dize que

3. es mayor falta en la muger darse mucho a lo de sus atavios, que el ser borracha. Ponderacion es esta por cierto que a no ser de el glorioso Sant Clemente no se fise le consintiera dezirla a alguno que no fuera el. Muchos autores ay, q̄ tienē que los Obispos pueden mandar sopena de descomunion, que las mugeres no se vistan sumptuosa ni superfluamente, ni como prouoquen, a ser desleadas, y que no se affeyten, y q̄ las obligara el tal mandamiento, por ser en fauor de la honestidad. Y lo que mucho espanta en este negocio es, que Christo nuestro Dios pone en su Euangelio aquel terrible caso que cuenta Sant Lucas de aquel rico gloton, impio y cruel con el pobre Lazaro, y el primer delicto que se le prue

Clemē. Ale
xā. 3. pedag.
2. c.

Lucā. 16.

na, y de que se le haze cargo, fue que vestia costosamente, q̄
 traya ropas de purpura, y camisas de olanda. Veamos no le
 era licito a este traerse, y comer conforme a quien era? No le
 estaua bien comer mas y vestir algo mas costosamente que
 los otros, pues tenia mas hazienda, y era mas noble, y nolo
 hurtaua, ni robaua a nadie? No dize que tomaua la hazien-
 da agena, ni que dexaua de pagar al labrador que sudaua
 en labrar sus heredades, ni que detenia el salario de sus cria-
 dos, ni que gastaua su hazienda con mugerzillas, ni que
 era homicida, y blasphemo, sino que vestia, comia y se traya
 algo mas costosamente, y por esto, y porque no dio limos-
 na lo condenan. Licito era tener alguna mas larga y fuel-
 ta manera en estas cosas, mas excedian mucho a su estado,
 y del exceso en vestir y comer, vino a tener poca misericor-
 dia con los pobres. Y assi aunque la causa principal de su cõ-
 demnacion fue por ser crudo y sin misericordia, pero el Se-
 ñor haze mencion de essotras profanidades, porque siendo
 el hombre demasiado en trages, y en comer y beuer, vino a
 ser sin piedad y charidad con los pobres. Pues si haziendose
 processo contra el rico, le cargan y alegan los trages, que se-
 ra, y que se alegara contra vos Christiano, que profissays la
 pobreza de Iesu Christo y su Euāgelio? Vos a quiẽ se hã predi-
 cado los pañales pobres y las pajas de Betlehẽ, delãte cuyos
 ojos ha nacido Dios en vn establo? Vos a quiẽ os hã dicho, q̄
 las raposas tienẽ sus cuezuelas, y los paxaritos sus nidos
 adõde crian sus hijos, y el hijo de la Virgen no tiene, donde
 reclinar su cabeça? Vos a quien han predicado q̄ le dieron al
 hijo de Dios vna mortaja de lymosna, cõ q̄ le emboluïessen, y
 vn sepulchro prestado por tres dias, en q̄ fuesse sepultado, y q̄
 de puro pobre comia el y sus discípulos pã de ceuada, y q̄ aũ
 para pagar la moneda del alcauala a los alcaualeros de Cesar
 no se hallo con vna blanca, y vuo Sant Pedro de yr a pescar
 al mar y al primer lance la saco de las agallas de vn pece, y fi-
 nalmente con q̄ rigor sera condenado el Christiano, viendo
 q̄ su seño, su capitã, su principe, su Dios nace pobre, viue po-
 bre, muere pobre, y se precia d pobre, y el nolo quiere imitar?
 Si predica, es pobreza, si busca discípulos son los mas pobres,
 y aũ les mada dexar la hazienda. Pues que espera el q̄ creyẽdo
 esto,

1 esto todo su cuydado, su desseo, y su negocio es, como sera rico a tuerto y a derecho, para tener con que mejor vestirse, y adornarse? O locos, vanos, y sin feto, alumbreos el padre de las lumbres, para que cayays en la cuenta, y procureys de conformaros con vuestra celestial cabeça. El santo Propheta Sophonias amenazo a los Hebreos, liziendo. Hara el Señor visita sobre los varones que visten a lo estrangero. Auia dado el pueblo Hebreo en mudar de trages, y hazer el vestido al talle de las naciones Barbaras y estrangeras, y sintiolo Dios tanto, que dize, que auia de hazer vna visita general, y castigar asperissimamente a todos los que dexado su ordinario y antiguo traje, se vistiesen a lo estrangero, como se haze agora que se visten muchos a la Italiana, y a la Francesa, y a la Turquesca. Luego no deue de ser esto de tan poco momento, pues la visita que les hizo a aquellos, fue, que salio el Rey Ioachim, y la Reyna, sus hijos y criados, y los principes del Reyno, a entregarse en manos del Rey de Babilonia, y el los lleuo captiuos a la tierra, y por ventura por este peccado enbia Dios tambien tantos castigos al pueblo Christiano. A las hijas de Sion amenazo Dios por lloras, con perpetua desnudez, y con otros horrendos castigos, por la prophanidad de sus trages y galas, y lo mismo hara, y con mayor rigor a las mugeres Christianas, si cayeren en el mismo defecto, que se verán en aquella junta vniuersal de todas las gentes, en el iuyzio de Dios con desnudez y confusion. Cuenta Plutarcho, q̃ vino sobre las donzellas Milesias vna passion y mal monstruoso, y era tã furioso y desatinado, q̃ las sacaua fuera de su iuyzio, de suerte que las hazia tener desseo efficacissimo de matarse. Muchas dellas se ahogaron, otras se ahorcauan, otras se dauan con cuchillos por los pechos, no aprouecharuan para esto lagrimas de sus padres, ni los ruegos y consuelos de los amigos. Finalmente era tal esta dolencia, que la fuerza del mal y passion vencia a todo el cuydado y diligencia de las guardas que les ponian para estoruar este daño, hasta tanto, que por consejo de vn hombre sabio se mando pregonar vn edicto que los cuerpos delas que se mataben fuesen traydos desnudos a la verguença, por todas las plaças y calles publicas, a vista de todos los de la ciudad. Y eran ellas de animos

Sopho. i. ca.

4 Regū. 24.

Isai. 3. capit.

Plutar. de illustri mulieribus.

mos tan virtuosos, honestos y ahidalgados, que la opinion
 y miedo de aquella infamia pudo tanto acerca dellas, que
 aquellas a quien la muerte, que es el mayor mal de los hu-
 manos, y lo que mas horrendo y espantoso nos es, y lo
 mas terrible, y que mas rehusa nuestra naturaleza, ni las
 lagrymas de sus padres bastaron para detener las que no se
 inataffen, solo el pensamiento que se les representaua, de la
 fealdad y ignominia de que las auian de ver desnudas, las
 mouio a no querer sufrir en ninguna manera, la verguen-
 ga que aun despues de muertas, imaginauan que auian de
 padecer. Exemplo es este digno de celebrarse, y mucho son
 de alabar aquellas honestissimas donzellas, pues es de
 creer, que si por solo ser vistas de vnos pocos hombres, y
 aun esso despues de muertas, quando no podian sentir la af-
 frenta de su desnudez, se auergonçaron tanto que dexaron
 de matar se, cosa que con ningun medio se auia podido aca-
 bar con ellas; que mas hazanosos hechos hizierā estas si fue-
 ran Christianas, y creyeran que viuas, y a vista de Dios, y de
 los Angeles, y de los hombres, las auian de desnudar, y des-
 componer, y tras esso las auian de dar vn infierno eterno.
 Pues tu Christiana que lo crees, y confieffas, que esso crey-
 eron tus abuelos, y que por essa verdad moriras, como note
 corres, y temes aquella general affrenta, que esperas en aquel
 dia por las profanas galas con que te compones? Siempre y
 en todos tiempos, y a todos los hombres prudentes, y ami-
 gos de virtud, parecio bien la honestidad y moderacion en
 el vestido. Macrobio en sus Saturnales cuenta que auiendo
 salido vn dia Iulia Augusta hija del Emperador Octauio a
 vnas fiestas con vn vestido seuero y graue, por emendar otra
 salida que el dia antes auia hecho, con otro lasciuo y licencia-
 so de galas y colores, viendola su padre dixo a los que esta-
 uā presentes. Quāto mas honrado traje y mas digno de loor
 es este para la hija de Augusto que el de ayer? O desdicha de
 nuestro siglo, perdiciō y estrago del pueblo Christiano, quiē
 vee tā grā desuentura, como la. q̄ passa en nuestras republicas,
 y apenas ay agora a quiē le parezca mal? Entrad por essas y-
 glesias y tēplos sagrados, vereys los retablos llenos de las hi-
 storias de los sanctos. Vereys a vna parte pintado a S. Lorēco
 tendi-

Macrobi. li. 2
 Satur.

De la Encarnación del Verbo Diuino 279

1 tendido sobre vnas parrillas, y debaxo salen vnas llamas q̄ le ciñen el cuerpo, las bratas parecen viuas, las llamas cardenas que parece que aun de verlas pintadas ponen miedo, los verdugos cō vnas horcas de hierro que las atizā, otros soplando cō vnos fuelles para auuiarlas, parecesse aquella generosa carne quemada y tostada con fuego Vereys en otro retablo pintado vn Sant Bartolome desnudo atado, y tendido sobre vna mesa, y que le estan desollando viuo. A otro lado vn Sant Esteuan, que le apedrean y que se topan las piedras en el camino, y que tiene el rostro sangriento, la cabeça abierta, que mueue a compassiō a quien lo mira, y el arrodillado orando por los que le apedrean y matan. Vereys en otra parte vn sant Pedro colgado de vna Cruz, vn Baptista descabeçado, y al fin muchas muertes de s̄ctos, y por remate en lo alto vn Christo en vna Cruz desnudo, hecho vnpielago de sangre abierto el cuerpo a açotes, los ojos quebrados, la boca denegrida, las entrañas alanceadas, hecho vn retrato de muerte. Dezidme pues Christianos, para que nos pintan estas figuras en los retablos, porque no nos ponen a Iesu Christo nuestro bien siempre lleno de gloria, assentado sobre las hierarchias celestiales; y a los s̄ctos vestidos de resplādor, y llenos de gloria? para que nos los representā muriendo, y padeciendo trabajos? yo creo que es, porque entendamos, que por los tormentos que suffrieron en la tierra, llegaron a la gloria que tienen en el cielo, y así los sigamos en los trabajos, si queremos ser sus compañeros en el descanso. Siēdo pues esto así,

2 como no nos confundimos hombres y mugeres, de venir a las yglesias tan profanamente compuestos, y atauados y nos arrodillamos a orar delante de vn crucificado y de otro desollado y de otro apedreado, y de otro despedaçado entre los diētes de leones, y que delāte de los q̄ estā tales lleguemos, como si fuéramos a algunas bodas? como no nos auergonçamos de ponernos delante dellos en tal traje? conque legua les pedimos, sean nuestros abogados con Dios, pues tan mal los imitamos? El Propheta Abacuc dize, *Eccē iste coopertus est auro & argento: & omnis spiritus non est in visceribus eius*. Habla allā la letra de los idolos. Vereys dize el idolo cubierto de oro y de plata, y no tiene aliento, ni espíritu de vida, que es

nota

Abac. i.

vna estatua . Pues con estos ojos , y con esta consideracion 1
podeys mirar a vn hombre atauiado ricamente . Veysle , pues
sabed que es vn idolo , vn tronco , vna piedra , vn muerto , no
tiene spiritu de vida , no tiene mas sentimiento de Dios , que
vna estatua : todo su pensamiento es en componerse , y atauiarse , para ser como idolo adorado , y estimado . Lee se que
vn gran Rey llamado Barlan vio en vn camino dos hombres
mal vestidos y flacos , que venian cantando alabanzas de Dios
y saliendo de su carro abraçolos con amor . Viendo esto
sus cortesanos recibieron lo pesadamente , pareciendoles
demasiada llaneza , y no se atreuiendo a dezillo al Rey , roga
ron a vn hermano suyo le preguntasse la causa , porque auia
hecho tan profunda reuerencia a tan viles personas . El Rey
queriendo mostrarles su error , mando hazer quatro arcas las 2
dos que fuesen doradas , y las otras dos negras . En las dora
das hizo poner huesos de defunctos , y cerrolas con sus lla
ues de oro , y en las otras dos puso piedras preciosas , y hizo
las liar con vnas sogas toscas y grosseras , y que las pusiesen
ante los grâdes y principes de su corte , para que estimassen
lo que cada vna dellas podia valer . Ellos juzgaron , ser de
gran precio las doradas . Errays dixo el Rey , porque con
uiene mirar todas las cosas con ojos interiores , y no juz
gar por solo lo exterior . Y abiertas las arcas de oro dixo
les . Estas son figura de los que por de fuera son gloriosos , y
dentro estan llenos de obras muertas y hediondas . Y abier
tas las otras dos negras y breadas de pez , dixoles : Estas son fi
gura de los que exteriormente estan cubiertos de vestidos 3
viles , y por dentro son preciosos , llenos de virtudes y do
nes de Dios , quales eran aquellos de cuya veneracion me no
tastes . Y assi los confundio . Con seueridad reprehende Da
uid a vnos hombres , que dauan a sus hijas libertad y dinero
côque se atauiasen , diziendo . *Filie eorum circumornata , vt simili*
tudo templi . Sus hijas estauan compuestas , y atauiadas de toda
parte , a semejança de vn templo . En aquel tiempo era gran
dissimo encarecimiento , dezir que se pareciesse el atauio
de vna muger al alfo y compostura de vn templo , mas
agora que andan en esto tan rotas , fuera mayor encareci
miento dezir , que el atauio de vn templo se parecia al de vna
muger

De la Encarnacion del Verbo Diuino. 281

- 1 muger. Sino dezidme, estan por ventura los altares de la ygle-
sia de vn pueblo tan curiosamente adornados, como las mu-
geres ricas del mismo pueblo? O tiēpos, o edades, o miserias,
o locuras, a q̄ punto auēys llegado! Miserables de aquellos cu-
yo officio es, ayudar al demonio para la perdiciō de las almas,
el qual toma por instrumēto su profana composicion y ador-
no. Mādaua Dios en el Exodo, que si alguno queriēdo hazer Exod. 21.
cisterna, cauasse la tierra, y no la cubriessē, y por esta causa ca-
yessē en aquel oyo algun buey o jumento, que el Señor de la
cisterna lo pagassē. Veamos, es de menos valor el alma de vue-
stro proximo que su jumento? Pues si aquel estaua obligado
a pagar el precio del jumento, porque cayo en el hoyo, q̄ el hi-
zo, a quantas caydas de almas estaran obligadas, las q̄ se exer-
citā, en hazer despeñaderos en q̄ cayā los hōbres? De os Dios
su spiritu, para que sepays considerar bien estas cosas, y pro-
cureys de ser verdaderas imitadoras desta soberana desposada,
que con tanta modestia y templança en esto y en todo se
supo gouernar.

- Desponsata: Ioseph*, dize el Sācto Euangelio. Certissima cosa
es, que para ninguna criatura del mundo se mostro Dios tan
liberal, como para esta sacratissima donzella. En todo lo que
de Dios recibio fue rarissima, y singularissima. Hizo la Dios
muger, y la mejor muger de todas las mugeres. Hizo la ma-
dre y la mejor madre de todas las madres: diole vn hijo y el
mejor hijo d̄ todos los hijos diole a su proprio hijo, queriēdo
3 q̄ su natural hijo tābiē fuesse hijo della natural, nacido de sus
entrañas. Tambien es certissima cosa, que como Dios le aya B. Tho. 1. p.
q. 25. a. 6.
dado esposo, que cō la misma liberalidad le dio el mejor espo-
so del mundo, de suerte, q̄ assi como ninguna muger la ygua-
lo a ella en ser muger, ni en ser madre como ella, ni en tener
hijo qual ella tuuo, assi se deue creer, que tampoco ninguna se
ygualo a ella en tener tal esposo como tuuo. Y vna de las ra-
zones q̄ ordinariamente se dā, porq̄ este sanctissimo varon le
fue dado por esposo, es porq̄ era Virgē, puro, y limpio. No ay
lugar donde mejor se conferue el fuego, q̄ en otro fuego, y el
agua, q̄ en otra agua, y el ayre, q̄ en otro ayre. Alsino ay lugar
donde mejor se conferue la virginidad, y donde este mas se-
gura, q̄ en otra virginidad. Y aunque esta Virgen purissima no

282 Consideraciones Spirituales

tenia necesidad de conseruador de su virginidad, por nuestro exemplo quiso Dios, darle esposo virgen, para enseñarnos, que si queremos ser limpios y conseruarnos en la limpieza y honestidad, procuremos, de tratar con personas limpias y castas. Vn gran prodigio ay en la musica, y es que estando dos vihuelas templadas con vn mismo temple, tocando en la cuerda dela vna, la que esta templada en la otra vihuela en el mismo temple de aquella, y en el mismo punto y consonancia, esta también temblado, y sonando: no tocando en ella, y no haze esto ninguna de las otras cuerdas. Este es vn secreto, que no ay quien alcance la causa del segun creo. Quien no se espantara, de ver, que sola la consonancia haga mouer la vna cuerda no tocando en ella, sino en la otra? Este secreto de la musica se experimenta tambien en las virtudes. Porque vn casto mueue mucho a otro casto, y vn humilde a otro humilde y vn deuoto a otro deuoto. Esta vn sieruo de Dios orando, y da vn suspiro con la fuerza del sentimiento de su spiritu, y oyelo vn justo, y enternecese, y derritese en diuino amor, y otro hombre peruerso oyendolo, murmura, diziendo. Veys el hipocrita, que esta, haziendo fingimientos. Solo el toque dela vna cuerda hizo operacion en la otra cuerda templada en el mismo temple, que son los dos coraçones de aquellos justos, ambos templados con el temple del Spiritu sancto. Por esto es grã cosa, tratar vn casto cõ otro casto. Y para enseñarnos esto quiso Dios, q̃ aquella singularissima virgen tuuiesse esposo virgen, siendo ella de tal manera virgen, que en su comparacion toda otra virginidad mas parece corrupcion que virginidad, porque a las otras virgines harto les es, ser incorruptas en el cuerpo, porque, que virgen huuo jamas que no sintiesse impetus, rebeldias, y estímulos de la carne, o alomenos pensamientos torpes? harta gloria y honra suya es, si no cayeron, si no se dexaron vencer, si vencieron. Pero esta Maria sacratissima por todas las partes es Virgen. Virgen en la carne, Virgen en la mente, Virgen en el spiritu, Virgen en el pensamiento, Virgen en el affecto, Virgen en el aspecto. Virgen en la palabra, Virgen en la obra, y Virgen en el sentido. Y Virgen sobre todas tuuo esta prerogatiua, que a los que la mirauan, en alguna manera los

De la Encarnación del Verbo Diuino. 283

- 1 los hazia virgines. Marauillosa gracia, que como fuesse incomparablemēte hermosa, no solo no prouocaua a mal a los que la mirauan, antes los honestaua, y prouocaua a pureza. Finalmente, lo que siento desta singularissima virgen en vna palabra lo dire, y es, que assi era su sacratissimo cuerpo, siendo de carne verdadera, como si fuera de oro, o fuera de cristal, tan lexos estaua, de qualquier mouimiento malo, y quien era assi pura y limpia, justo era, que tuuiesse esposo puro y limpio. De la muger del gran Philon se lee, q̄ siendo preguntada, porque no se componia y adornaua con particulares joyas y atauos conforme a su estado, respondio que a ella le bastaua por adorno la virtud de su marido, significado que la honra del varon es de la muger. Y assi era honra desta soberana Reyna, tener tal esposo lleno de singularissimas virtudes. Y no solo era rico de virtudes, pero tambien de noble y real linaje, y assi dize el sancto Euangelio, que era este sancto Ioseph, *de domo David*. Haze se mencion aqui de solo David, para que veamos quanto vale la penitencia, y quanto honra Dios los peccadores conuertidos, y nos conuirtamos a su diuina clemencia, porque con esta honra que haze a este peccador conuertido nos quiere acariciar a nosotros, y combidarnos a hazer penitencia, confiados en la infinita misericordia de Dios, del qual canta la sancta yglesia. *Deus qui omnipotentiam tuam miserendo maxime manifestas*. O Dios y Señor nuestro! q̄ vuestra omnipotēcia la mostrays mas singularmēte, perdonando, y auiendo misericordia. Pero direys vos, como se
- 3 manifesta en esto mas la omnipotencia de Dios, que en castigar los peccadores? yo os lo dire. Como Dios sea de infinita essencia y potencia, y todas las criaturas en su comparacion sean, como nada, el destruyrlas y anichilarlas todas es a el muy facil. Castigar a los Angeles, y hazer los demonios y assolar todo el mundo, todo es poco para su omnipotencia, pues, como se dize en el libro de la sabiduria. *Tanquam momentum statera sic est ante te orbis terrarum, & tanquam gutta rosis antelucani quæ descendit in terrā*. Todo el mūdo es, como vna gota de rocio delāte de Dios, q̄ cō no nada se deshaze y se cōsume. Si los Angeles se cōsideran por si, son tā excelētes, que S. Ioā Euāgelista se arrodillo, y prostro delāte de vno dello s̄ q̄ le ha

*notas de la
posicion 6 de
curia*

Sapi. 10.

Apoc. 22.

bla-

blaua, pensando que era Dios, tan hermoso y excelente le pareció, mas el Angel le auiso diziendo. *Vide ne feceris et merens enim tuus sum*. Como si dixerá, a Ioan, Ioan grande te parezco, que hizieras y dixeras si vieras a Dios, y por ventura aquel Angel era de los menores, porque los mayores no suelen ser enviados acá a la tierra. Si subiesse des al cielo, y pasasessedes por aquellas calles de la gloria, en viendo vn Angel os parecería segun su hermosura y excelencia que era Dios, y vn Archangel os espantaria mucho mas. Y subiendo así de choro en choro hasta, ver vn Seraphin, os parecería, que los que antes vistes eran poco en respecto suyo, y viltos todos subiendo a ver a Dios tan soberano y admirable, os parecería que con verdad diríades, *omnes quasi non sint, sic sunt coram eo*. Todos son nada respecto de Dios. Y así vno de los grandes milagros que su Diuina Magestad haze, es, leuantar el entendimiento así humano, como angelico con vn artificio admirable, que llaman lumbre de gloria para que alcance a ver y entender claramente aquel abismo incomprehensible, aquella luz inaccesible de la diuinidad, así como ella es en su esencia y existencia. Siendo pues todo lo criado, como nada respecto de esta grandeza y omnipotencia de Dios, poco haria en destruirlo todo. Pero en el perdonar a los peccadores, no lo ha con los peccadores sino con su justicia. Combaten su justicia y su misericordia entre si, la justicia dize, que es justo sea el peccador condenado y castigado, pues offendio a tan grande Magestad, la misericordia dize, que por ser flaco el hombre y miserable, es razon que sea perdonado conociendo su culpa y pidiendo perdon della. Y venciendo la misericordia a la justicia infinita muestra Dios su omnipotencia, pues vence a si mismo. Vn exemplo singularissimo desta Diuina misericordia esta en Daniel, donde se lee, que estando aquellos tres moços en medio de las llamas del horno ardiendo, vio Nabuchodonosor que andauan sueltos, siruiendoles las llamas de refrigerio, y en medio dellas vio otro hermoso moço a quien tuuo por hijo de Dios. Y dize el Texto sancto, que, *accessit ad ostium fornacis ignis ardentis*, y metiendo su cabeza por la boca del horno dio voces a los sanctos moços que se saliesen de alli, Quien atentamente considerare la grandeza de aquel fuego que

Isai. 40.

Dani. 3. c.

notable con-
sue-
raion.

- 1 que abraço a todos los verdugos y ministros que en su con-
torno estauan, y la rauia del tyranno con que a estos sanctos
mozos mñ lo dar aquel tornemto, no podra dexar de maraui-
llarle, viendo lo agora tan trocado, que sin temer las llamas
tan grandes y furiosas, se llega a la boca del horno, y llama los
sanctos martyres que salgan del. Que mudança es esta tal?
por cierto, que muestra bien la penitencia de Nabuchodonosor,
y la misericordia de nuestro Dios. Reconocio el tyranno,
(como enseña vn docto interprete deste lugar) en este
punto su culpa, de auer puesto tyranicamente aquellos ju-
stos, en aquellos fuegos, y sentenciandose por culpado a la
misma pena, entra por las llamas, y no teme los fuegos, co-
mo si dixera. En estos fuegos, en que eche a los innocētes,
- 2 tēgo yo de ser castigado, vēguē las llamas deste horno el desa-
fuero que hize a la innocēcia. Pero nuestro Dios, que no
quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua,
tambien se pago de la penitencia de Nabuchodonosor, como
de la innocēcia de los sanctos martyres, haziendo a las lla-
mas, que perdonassen al penitente, como lo auian hecho a
los moços innocētes, mostrando se Dios milagroso con Na-
buchodonosor, como con los mancebos justos. Y assi viendo
Nabuchodonosor a echarse en las llamas y en los fuegos,
los fuegos huyeron, y no le quemaron. O infinita misericor-
dia de Dios! y como relplandeces en este estraño caso quan-
do actualmēte estava el tirano offendiendole con tan grande
tyrania y crueldad, le conuierte el elementissimo señor, y
haze que se arrepienta de su peccado. Mucho es, que des-
pues de vno auer peccado, embie Dios sus inspiraciones,
y le conuierta. Pero mucho mas, que estando peccando
actualmente, le mueua Dios efficazmente, para que haga ver-
dadera penitencia, y alcance su diuina gracia. Sant Augustin
en los libros de ciuitate Dei, dize vna cosa notable, de que
muchos se marauillan, y es, que por dichosos y bien afortuna-
dos que nuestros primeros padres fueron en el parayso
terrenal, y por muchas razones que tengamos nosotros
para llorar nuestra miseria, aun la nuestra fuerte es mas di-
chosa, que la suya, por el peligro que ellos tenian de su salud
en aquella felicidad, y por la certeza que nosotros tenemos

B. Aug. li. ii
de ciuitate. 12

*Notable por
deuocion.*

Gene. 3.

Gene. 2.

en esta miseria del remedio. Por presupuesto que los remedios, q̃ los peccados podiã tener en la diuina bõdad y misericordia de Dios no fueton reuelados a los hombres, sino despues del peccado, quando Dios dixo a la serpiente, *ipsa conteret caput tuum*, que agradable seria aquella felicidad os parece, a aquellos padres que viendo se en peligro de poderse perder, se viesse con tan poco remedio si se perdiessen, viendo que podian peccar y no sabian como remediar se? Porque no eran ellos tan ignorantes que se tuuiesse por seguros en aquella felicidad. Y aunque quisieran assegurar se, no los dexa a aquella amenaza, con que el Señor los amenazo, diziendo a Adam. *In quacunque hora comederis ex ligno scientia boni & mali, morte morieris*. Pues estando entõces en tanto peligro de caer, y no sabiendo remedio, con que se podian leuantar despues de caydos, esto solo bastaua para turbar aquella consolacion que alli tenian. Pero dize Sant Augustin, que nuestra miseria es mas dichosa que su felicidad, porque tiene tan cierto el remedio para su cayda y es tan rica de esperança, por los grandes remedios que Dios nos ha dado, y por los diuersos medios que nos ha descubierto, con que nos llama y combida a su diuina misericordia. Y vno dellos es, auer hecho tantas mercedes a Dauid, despues que se conuirtio de sus peccados, como parece aqui en este Sancto Euangelio, que tratandose de la encarnacion del Verbo Diuino, de ninguno de los padres antiguos quiso que se hiziesse mencion, sino de solo Dauid. *Et nomen Virginis Maria*. Dize adelante el sancto Euangelio que aquella sanctissima donzella escogida para madre de Dios se llamaua Maria. Despues del nõbre sacratissimo de Iesus, el mas precioso nombre es este de Maria. Es nombre agradable a Dios, y a los angeles y prouechoso a los hombres. Porque las cinco letras de que esta compuesto denotã cinco titulos, por los quales esta celestial Señora nos deue amparo y fauor. La primera que es. M. denota, que es madre de misericordia, para socorrer a nuestra miseria. La segunda que es. A. denota que es abogada de los peccadores. La R. significa que es Reyna de los cielos, para nuestra defensa contra los demonios. La I. significa que es inuentora de la gracia, para repartirla con los hijos de Adam, que la per-

De la Encarnación del Verbo Diuino. 287

1 perdieron, si ellos se quisieren disponer, para recibirla. La .A.
ultima significa, que es administradora de todos los bie-
nes de Dios, porque todos, dize Sant Bernardo, pasan
por sus manos santissimas. Tanta reuerencia se deue a este
sacratissimo nôbre, q̃ las q̃ se llaman Marias auian de ser muy
limpias, y muy puras, por no affrentarlo. Vn historiador
Español llamado Beuter dize que el Rey don Alonso el
sexto deste nombre que gano a Toledo, casando se despues
de biudo con vna Mora hija del Rey de Seuilla, llamada do-
ña Zayda, quando la baptizaron, mando, que no la llamas-
sen Maria, diziendo, que no quería muger con tan vene-
rable nombre, que tanta reuerencia y limpieza merece. A
esta Maria sacratissima fue embiado de Dios el angel Ga-
2 briel, el qual entro donde ella estaua recogida. So-
bre estas palabras, dize grauemente Alberto Magno en
los commentarios deste lugar, no creays, que el An-
gel Gabriel vino solo a esta embaxada, para mi tengo,
dize el venerable Doctor, que fue numerosa la cau-
lleria celestial que con el baxo; porque si annuncian-
do vn Angel el Nascimiento del Verbo eterno encarna-
do, a vnos pobres Pastores, *falsa est cum eo multitu-*
do celestis exercitus, se junto con el vna gran caualleria
del exercito Celestial, regozijando la fiesta del Nascimien-
to sagrado, cantando alegres y festiuales hymnos por los ay-
res para annunciar la redempcion de los hombres, la renoua-
ciõ del mundo, y la encarnacion de Dios, y no a pastores, sino
3 a la emperatriz de todas las criaturas, a la que fue escogida
para tan soberana dignidad. quien dubda que vino muy acõ-
pañado de Angeles el gloriosissimo Gabriel? Cõsideraciõ es es-
ta notable del gran Alberto. Pero passemos adelante aduirtiẽ-
do, como en aquella hora estaria la sanctissima Virgen por
vẽtura leyendola prophecia de Isaias, que dize. *Ecce virgo con-*
cipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel, y toda ele-
uada en spiritu, bañada en lagrimas diria. Odichosa la tal Vir-
gẽ, q̃ ha de concebir al Verbo Diuino. O Dios de Magestad
infinita, y si me hiziesse des Señor tã singular beneficio, q̃ me-
diessedes a conocer esta sacratissima donzella, para que la
siruiessede de todo mi coraçõ. Y estãdo en estos humildissimos
pen-
pen-
pen-

Beut. p. 1.
Hist. Hispa.
c. 34.

Isai. 7.

Luc. 1.

pensamientos y consideraciones, entro el Angel a saludarla. 1
 Porque si la Concepcion de Sant Ioan la denunció este mismo angel a Zacharias, estando en el templo ofreciendo sacrificio de incienso, como lo cuenta Sant Lucas: quanto mas es de creer, que estaua la nobilissima Señora ocupada en acto mas heroyco de altissima oracion y contemplacion, al tiempo que se le hizo la mayor embaxada que jamas se hizo en el mundo? En dezir que entro el Angel, se significa, quan encerrada y recogida estaua. Procuremos pues de imitarla en la clausura, lection y contemplacion, si queremos ser participantes de los diuinos dones, y librarnos de muchos inconuenientes. El vaso de vidrio para que no se quiebre, es singular remedio poner lo en la vasera. Y pues no ay vaso de vidrio tan quebradizo como el hombre, importante 2
 cosa es para no quebrarse, el recogimiento. Por experiencia vemos, q̄ vna moneda de oro, quando la pesan en la balança, si ha sido muy tratada, y ha passado por muchas manos, viene toda deslauada, y dellustrada, y afteada la imagē, y saltos muchos granos, y la que ha estado guardada en el arca, esta entera, sin falta, con lustre, y con hermosura. Assi sera quando fueremos pesados en la balança del diuino juyzio. O quanta diferencia aura alli de los que en este mundo estuuieron recogidos y encerrados, a los dissolutos, derramados y profanos que disfigurados, que sin lustre, que saltos de granos de amor y charidad se hallaran alli estos trafagones, y con quanta razon se les podra dezir lo que dixo Daniel a Balthazar. *Appen-*
sus es in statera, & inuentus es minus habens. Pesaronte en la balança, y hallarōte muy salto? Recogete, agora o peccador vn poco para q̄ remedies los estragos q̄ hasta aqui has causado cōtus dissoluciones en tu alma. Como no te atierra, y te atemoriza, ver te tã forastero, y tã fuera de tí? Esto es señal muy cierta de tu grãde miseria interior. Entrā vnos en vna veta yēdo de camino, vē la llena de moscas, y d̄ humo, y la huespeda gruñēdo, y dizē luego. Vamos, vamos fuera a reposar, q̄ aqui no ay reposo. O inmutable Dios! y quiē dexasse agora de escriuir y se pusiesse a llorar esto cō lagrimas de sangre. Que si entras alguna hora en tí, pobre hombre a pensar algo en tu vida hallastu consciencia tal, que lleno de melancolia dizes luego, va-

Dani. 2. c.

■ vamos, vamos fuera de aqui a reposar, que aqui no ay reposo. Vamos a casa de vn vezino, y alli reymos, y nos holgaremos. O desdichado hombre! que por esso te vas fuera, porq̃ en ti no hallas entretenimiento de bien, y assi andas buicando modos, para oluidarte de ti. Y aunque esta clausura a todos es necessaria, mas lo es a las mugeres. Por lo qual parece en alguna manera digna de loor la ley de los Egypcianos q̃ mandaua, que todas las mugeres anduuiessen descalças, desnudos los pies. La intenciõ de esta ley, como dize Plutarcho, fue, porque viendose descalças, los pies desnudos, tuuiessen verguença de salir de casa, y andar por las calles, y assi ni vies- sen, ni fuesen vistas. Y si a todas las mugeres les conuiene el encerramiento aun mucho mas a las donzellas, que son tier-
 2 nas y ocasionadas, para que se imprima qualquier mal en ellas. La lengua Hebrea llama a la donzella alma, que significa escondida, de fuerte que el proprio vocablo le dize lo que ha de hazer, y en lo que deue entender, mayormente en este tiempo. Antiguamente como parece en el Genesis no auia tã
 Gene. 24. ta necesidad de esto, pues se dize alli, que Rebeca con ser vna dõzella hermosa, honrada, y digna de casar cõ vn tan grã Patriarcha como Isaac, con todo esto yua por agua a la fuen-
 Gene. 29. te sola, y sin peligro de mal alguno. Y de Rachel tâbiẽ se lee, q̃ con ser hermosissima, guardaua el ganado de su padre en el campo entre otros pastores. Mirad la llaneza de aquel siglo, donzella hermosa, y entre mancebos en los montes, y con tã ta seguridad como si fueran vnos Angeles, y eran vnos Gen-
 3 tiles, que no conocian a Dios. Y agora siendo Christianos, mãtenidos con la leche del Sancto Euãgelio, son tã desuergõ çados los mancebos, que no ay apenas muger que ose llevar a su hija con seguridad a la Iglesia, quanto mas dexarla yr sola a los campos. Y lo peores, que despues que con sus importunaciones y con falsas promessas las han engañado, ellos mismos son pregoneros de su infamia, haziendo mil juramen-
 tos por escutar su malicia, diziendo que ellas los importunaron a ellos, y les dieron ocasion, para cometer el mal que hizieron. Todo esto se escusa con el encerramiento, no viendo, ni siendo vistas. En las vidas de los sanctos leemos, que vn vir-
 tuofo sacerdote ciego alcanço, con muchas oraciones hechas

B. Aug. li cō
fess.

al sepulchro de vn sancto, la vista, que auia perdido. Y viendo despues los peligros y ocasiones, que de la vista se seguiã a su alma, suplico al mismo sancto, le quitasse la vista, y le boluiesse la ceguedad que antes tenia. Quantos daños vengan por la vista a los hombres, declaralo el glorioso Sãt Augustin en el libro de sus confessions, donde cuenta, que vn grande amigo suyo llamado Alipio, que dezia mucho mal de los juegos, y de las comedias, fue muy importunado de otros sus amigos, que fuesse a verlas, y el por corresponder con sus amigos fuese con ellos, diziendo, yo yre alla, pero aunque este presente con el cuerpo, estare ausente con el spiritu. Assentose en el theatro con los ojos cerrados, con proposito de no los abrir, y estãdo assi, dio el pueblo vn gran clamor, por occasiõ de alguna cosa gustosa que se representaua, al qual clamor el abrio los ojos, y de solo abrirlos y de ver aquello que alli se representaua, quedo afficionadissimo a aquellos juegos, de manera que salio de alli muy differente de lo que auia entrado, en tanta manera suele la vista prejudicar ala pobre del alma. De donde se parece, quan importante es la clausura y encerramiento para su conseruacion. A la Virgen encerrada entro el Angel, y con el Angel habla la Virgen, y assies necessario para la que quiere conseruar la virginidad, q̃ no trate sino con Angeles. Extraordinaria respuesta fue la que escriue Plutarcho, que dio la donzella Iulia hija del Emperador Lulio Cesar a su padre embiandola a reprehender, porque estaua en vnas fiestas acompañada de muchos mancebos, que mejor pareciera en otra conuersacion de gente mas anciana. Dezilde a mi padre que yo no he menester que viejos me acompañen, pues los que fueren muy moços, en mi compaña seran muy viejos, que cordura tengo yo, y obligacion a cuya hija soy, para poner çanas, adõde no las vuere. Attreuida palabra fue esta, y muy difficultosa de cumplir. Mas discreto fue el dicho de Origenes sobre S. Lucas, donde encarecida mente pregunta, que porque S. Iuan Euangelista llama Angeles a los Obispos de las Iglesias de Asia encomendadas a su cuydado y patrocinio? y dize que los llama Angeles, porque estan Angel Sant Iuan Euangelista, que lo eran todos aquellos a quien el escriuia, por cierto bien lo encarece. Angeles son

Ori. homil.
13. sup.
Lucam.

- 1 son todos los que tratan con vn hombre que professa pureza, alomenos deuen lo ser. Assi lo es, el que oy viene a hablar con la sanctissima Virgen, cuya vida era tan Angelica, que quando no fuera Angel sino hombre auia de tratar con ella, como con ella, contrato de Angel. *Ingressus ad eam*. Encerrada estaua. *Veni columba mea in foraminibus petrae, & in caeuerna mace-* Cant. 5.
ria, dize el esposito a la esposa en los Cantares. Ven paloma mia a encerrarte en los agujeros de la piedra, que quiere dezir, encierrate y huye de las ocasiones. Pobre de la paloma que es muy boladora, inquieta, y que no se contenta con el pasto y ceuo del proprio palomar, que no esta muy segura de los ballesteros, y de las aues de rapiña. Puesto el Angel en presencia de aquella paloma sin macula recogida en el agujero de su casilla pobre, le dixo vnas palabras, que nunca tales fueron dichas a nadie. *Aue gratia plena*. Dios te salue Virgen sola sin ay, sola agena del ay, que en cada casa ay, el ay de la culpa y peccado que en cada persona y en cada casa ay, en vos Virgen no lo ay, y lo que a las otras personas falta, y en ellas no ay, en vos se halla y lo ay. *Gratia plena*, todo lo que en vos ay, es cumplido de gracia, y sin ay, ay en vos lindeza de cuerpo, sin ay de maldicion en el alma, ay en vos gracia en el alma, sin ay de resabio malo en el cuerpo, ay en vos sciencia de las sanctas scripturas, sin ay de presumpcion y altivez, ay en vos generosidad de sangre real, sin ay de soberuia, ay en vos recogimiento y encerramiento, sin ay de hipocrisia, ay en vos hermosura y gentileza, sin ay de liuidand y vanidad, 3 ay en vos mocedad, sin ay de curiosa ni atauia, ay en vos ser desposada, sin ay de atreuimiento ni dissolucion, ay en vos ser desposada con vn pobre carpintero, sin ay de descontento ni queixa. *Aue gratia plena*. O palabra de singular consolacion para los hijos de Adam! Quando vn vaso esta muy lleno de licor, y despues se le echa algun peso dentro, por fuerza se ha de verter por todas partes. A esta celestial donzella se pueden aplicar aquellas palabras del Ecclesiastico. *Vas admirabile opus excelsi*. Eccle. 43.
La obra del muy alto es vn vaso admirable. Desde el menor gusanillo que anda rastreando sobre la haz de la tierra, hasta el mas alto y abrasado Seraphin que esta en el cielo, son todas obras de Dios. Pues de

qual destas obras de Dios habla aqui el Sabio? Digo que aun **1**
 que todos estos son obras de Dios, por singularidad y excelē
 cia, diciendo obra del muy alto abfolutamente, se entiende
 desta sanctissima Virgē, por ter la cosa mejor que Dios hizo
 despues de la sacratissima humanidad de nuestro Saluador
 Iesu Christo. Y esta obra del muy alto es vaso admirable, no
 solo a los hombres, mas tambien a los Angeles. Este vaso ha
 llo el Angel quando vino lleno de gracia, y assi le dize, *Gra*
tia plena. Y despues fue puesta en este marauilloso vaso aque
 lla piedra de la qual dize Sant Pablo, *Petra autem erat Christus*.
 Pues entrando la piedra en el vaso lleno derramose de el, ale
 gria para los Angeles, y fauor y amparo para los hombres.
 Y quien estuuiere mas llegado a este vaso por deuociō, amor,

Scot li. 2. d. 27. q. vnica. y imitacion, mas parte le cabra deste singular licor. La gra
 cia, segū Scoto, y la charidad son vna misma cosa, solo se dis
 tinguen formalmente. Esto tienen tambien otros graues Do
 ctores, como son Ricardo, y Gabriel. Y dizen todos estos que
 el mismo habito, en quanto nos haze gratos a Dios, se llama
 gracia, y en quanto nos inclina a amarle, se llama charidad.

Si Tho. 1. 2. Pero Sancto Thomas tiene que la gracia y la charidad son **2**
 q. 100. art. 3. dos habitos distintos realmente, y assi en el libro tercero di
 ze probabilissimamēte, que primero es el justificarnos Dios,
 y hazernos de su mano amable, por la gracia, que nosotros
 le amemos a el con charidad. Como parece dezirlo Sant Iuā
 por estas palabras. *Commendat autem charitatem suam in nobis, non*
quasi prius nos dilexerimus Deum, sed quia prius ipse dilexit nos. Pero

Ioan. 1. Epif. 4. c. parece que las palabras que el Angel dixo a la soberana Vir **3**
 gen ponen alguna dificultad en esta opinion, y parece que
 confirman la de Scoto. Porque si son distintos habitos la
 gracia y la charidad, como no haze el Angel mencion de la
 charidad, juntamente con la gracia, pues esta preciosissima
 donzella estaua llena de gracia y de charidad? Parece que da
 a entender, que la gracia y la charidad son vna misma cosa, y
 que diciendo, *Gratia plena*, es dezir tambien, *Charitate plena*. Pe
 ro a hora sea vna, a hora dos, esto es certissimo, q̄ vna y otra
 son qualidades infusas y venidas del cielo. *Charitas Dei diffusa*
est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis, dize
 Sāt Pablo en la Epistola a los Romanos. La charidad de Dios

- 1 es infundida en nuestros coraçones por el Spiritu sancto, que nos es dado. Con estas esta vn alma tan hermosa y fortalecida, que de ella se dize en los Cantares, *Pulchra vt lina, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata*. Donde dize otra translation. *Formidabilis vt acies instructa*. Que es temida sola vna alma q̄ tiene gracia y charidad de los demonios, como vn exercito bien ordenado. Mirad que tal estaua S. Pablo, pues arma do con estas armas desafiua al cielo, a la tierra, y al infierno, diziendo. *Quis nos separabit à charitate Dei?* Ay quien quiera combatir conmigo sobre la lealtad y amor que deuo a mi Rey, y Señor Iesu Christo: hora sea hombre, hora demonio, hora vida, hora muerte, hora cielo, hora mundo, vengan todos, y tiēten la fineza de mi pecho. Agora entenderēys vna de las razones, porque diffiniendo la fee el mismo Apostol, la llamo substancia, diziendo. *Fides est substantia rerum sperandarum*. Porque assi, como es proprio de la substancia recibir en si varios y diuersos accidentes, assi lo es de la fee y charidad deste sancto varon y de sus semejantes hazer rostro a mil contrarios, Angeles, demonios, fuego, y hiel, hambre y hartura y los demas. Pues que seria aquella, a quien dixo el Angel, *Gratia plena!* De los otros justos dize la sancta scriptura. *Sunt iusti atque sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo, utrū amore, an odio dignus sit, sed omnia infuturum seruantur incerta*. Muchos ay que son verdaderamente justos, y sus obras son agradables a Dios, y con todo esso no saben si son dignos de amor, si de aborrecimiento. Esta es tambien determinacion del Cōcilio
- 2
- 3 Tridentino el qual dize assi. *Cum nullus scire valeat certitudine si dei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consequentum*. Pero dira por ventura alguno, Dios no habla de otra manera por los sacerdotes, que si hablasse por si mismo. Por tanto tengo de creer aquellas palabras, que me dize el sacerdote quando me confieso. *Ego te absoluo ab omnibus peccatis tuis*, como si Dios mismo me las dixesse. Luego si Dios me dixesse estas palabras incredulidad seria mia si dudasse, si quedaua absuelto o no. Cierito esta que Dauid no temio ni dudo en manera alguna de la absolucion, quando le dixo Nathan. *Dominus transiit peccatum tuū*. Antes quedo tan seguro, q̄ dixo despues, *In certa & occulta manifesta sibi*, las quales palabras realmente se

Ad Rom. 8.

Sess. 6. ca. 9.

Matt. 18.

Ad Phil. 3.

entienden del perdon de sus peccados, que estas son las cosas
 ocultas de su sabiduria, que le manifesto. Pues no siendo me-
 nos el sacerdote en este caso, que era Nathan, en la ley vieja
 antes mas, auiendo recebido potestad de Iesu Christo nue-
 stro Dios y Señor, que dixo: *Quacunq; ligaueritis super terrā, erūt
 ligata & in celo, & quacunq; solueritis super terram erunt soluta &
 in celo.* Luego deuo yo, de quedar seguro y cierto que quedo
 absuelto, y con la diuina gracia? Para responder a esta dubda
 conuiene aduertir, que los Doctores enseñan en las escuelas,
 que de dos maneras puede ser absuelto vn peccador, o por
 via de los sacramentos, o por la absoluta potestad de Christo
 nuestro Redemptor, el qual no ha ligado de tal manera su vir-
 tud a los sacramentos, que sin ellos no pueda absolver. Digo
 pues, que si el peccador es absuelto por via de sacramento, co-
 mo se haze las mas vezes, deue siempre temer de la absolu-
 cion. Y assi dixo Sant Pablo a los Philippenfes, y en ellos a
 nosotros: *Cum metu & tremore uestram salutem operamini.* Verdad
 es, que ha de esperar de Dios todo bien, mas tenerse por cier-
 to y seguro de la remission de los peccados, y de la infusion
 de la gracia es temeridad, porque no puede el saber ciertamē
 te si tenia toda la disposicion necessaria de su parte, para que
 la absolució hiziesse su effecto. Pero si fuesse absuelto de Chri-
 sto nuestro summo bien sin el medio de los sacramentos, con
 vn modo extraordinario de su potestad absoluta, como hizo
 a la Magdalena, al paralitico, y al buen ladron, entonces no
 seria licito dubdar ni temer en manera alguna, antes deuia te-
 ner por muy cierto, ser absuelto y perdonado, como articulo
 de fee. Digo mas, que si Christo nuestro Redemptor por su
 boca sacratissima me dixesse, *Ego te absoluo sacramentaliter*, no
 podia yo ser cierto con certidumbre de fee ser absuelto, mas
 deuia temer si lo era o no. Porque este dezir yo te absueluo sa-
 cramentalmente, es tanto como dezir, yo te absueluo en aquel
 modo que los sacramentos tienen efficacia. Y en que modo
 tienen efficacia los sacramentos? quādo de nuestra parte no
 ay impedimento, sino que llevamos todas las circunstancias
 necessarias. Y quiē sabra, que no le falta ninguna? porque pue-
 sto que el hombre haga de su parte a su parecer quanto deue,
 no puede estar cierto si lo hizo todo, o no. Y esto es asine-
 cessaria

1 necesario para la humildad Christiana. Mas si el Señor le dixesse, yo te absueluo de tus peccados, sin añadir sacramentalmente segurissimo podia estar, que era abiuelto, porque entō ces vsaria el de la potestad abloluta, y no atada a los sacramētos. De todas estas dubdas estuuo segurissima aquella, a quē tan claramente le dixo el Angel, *Gratia plena*.

Aqui conuiene considerar, que por nuestras fuerças no podemos conseruar la diuina gracia, quando la recibimos, mas es necesario, que asista Dios a nosotros por algun particular auxilio. Ansi lo enseña S. Thomas. Y esto significa Dauid diziendo. *Fiat manus tua super virum dextere tua*. Donde da a entender, que es menester que Dios ponga su mano en el que ya esta en su gracia, para q̄ perseuere en ella, y por esto despues

B. Tho. 1. 2.
q. 109. art. 9.
Psalm. 79.

2 que el Angel dixo, *Gratia plena*, añadio, *Dominus tecum*, significando, que quando Dios la lleno de gracia, luego la confirmo en ella, juntamente con esto tenemos necesidad de la bēdicion de Dios, que nos conforte, para el exercicio y augmēto de las virtudes. Por esto dixo Dauid. *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus deorū in Sion, hoc est, vt videatur Deus Deorum in Sion*. Dara Dios su bēdicion a los Iustos, y yrā creciendo de virtud en virtud, para

Psalm. 38.

que veā al Dios de los Dioses en la gloria. Y por esto despues que el Angel vuo dicho, *Dominus tecum*, añadio, *Benedicta tu in mulieribus*. A ti Señora dio Dios mas bendiciones que a todas las mugeres. El bēdezir, de Dios es, hazernos bien, es darnos bienes spirituales: y destos dio mas a esta singular Virgen, q̄

2

3 a otra ninguna criatura. En todas estas palabras la entresaca el Angel y la haze singular. Entre los sanctos vereys, que si alguno se señala en alguna particular virtud, luego esta otro a su lado, que le haze competēcia. A Enoch le arrebató Dios, sin morir en esta vida, y lo mismo hizo a Elias. Y si se señaló vn moço como Ioseph poniendo su vida a peligro de muerte por guardar la castidad, vereys a su lado a Susana que hizo lo mismo. Y si a vn Baptista señala Dios con vn priuilegio, a vn Euangelista señala con otro tanto. Y si ay vn Sant Pedro, tambien ay vn Sant Pablo, que compete uon el, en defender la Iglesia. Y si ay vn Sant Francisco Patriarcha y fundador de vna tan Sancta religion,

tambien ay vn Sancto Domingo fundador de otra tan grande y tan sancta religion: Pero la purissima Virgen es sola y singular, que a todos se auentaja, todas sus virtudes son singulares; *Vna es columba mea*, no ay quien se le iguale, no se halla a quien compararla, sino a su vnigenito hijo, el qual dixo en los Cantares, *Equitatu meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea*. El cauallero es el Verbo Diuino, y el cauallero es su humanidad sanctissima: y assi los setenta interpretes trassalaron este lugar, *Equo meo assimilaui te*. Por esto si quereys ver quien es esta esclarecida donzella, mirad la humanidad de Iesu Christo, y como el buen Iesu fue singular en todas las virtudes, assi lo fue su sanctissima madre. Singular dicen que fue en hermosura Elena la de Grecia, y la llaman princesa de las hermosas, mas fuelo de hermosura corporal, de la qual se dize en los Prouerbios. *Fallax est gratia, & vana est pulchritudo*. Llama la el Spiritu sancto, hermosura engañosa y vana, porq̃ en cada momento desdize y falta. Y assi de aquella Elena cuē tan muchos historiadores, que estando ya lacia y marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espātos, de ver su mudança, y dezia, Es possible que por esta cara se assolaron tantas ciudades, se destruyeron Reynos, y se mataron tantos millares de hombres? cierto ella tenia razon, por esso añade el Sabio, despues que vuo dicho, *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens Deum ipsa laudabitur*. No ay que hazer caso sino de la gracia spiritual y de la virtud. Desta habla el Angel quando dize, *Gratia plena*, y añade luego. *Dominus tecum*. Aunque Dios esta en todas las cosas, pero en los justos esta por otro modo singular. En vos Virgen sagrada dize el Angel, esta aun por modo mas particular. Estar con vna persona, es estar atento a ella, y assi soleys dezir a vno, con quien hablays cosas de importancia, estad cōmigo Señor, quereys dezir, estad atento a lo que os digo. Y entōces esta vno muy atēto a lo que vos le dezis, quando es cosa que le agrada mucho, y segun esto, vn sentido destas palabras, *Dominus tecū*, es, Dios esta muy atento a todas vuestras cosas, porque todas le agradan mucho. Agradale mucho vuestra deuocion, vuestras lagrymas, vuestra contēplaciō, vuestros pēsamiētos y desseos, vuestras palabras y obras, y toda vuestra vida. *Dominus tecum*.

Prouer. 14.

A vos

- 1 A vos y a todas vuestras cosas esta Dios muy atento, porque todas le agradan mucho. Tambien, *Dominus tecum*, se puede entender de otra manera de estar Dios con ella. Las cosas estan vnas con otras, o porque estan atadas, o porque estan engrudadas, o enclauadas o mezcladas, como agua cō vino: y de todas estas maneras suele Dios estar con vn alma. La primera es, que ata Dios a si vna alma con sogas, y estas sogas son los beneficios, con los quales la obliga a que le sirua. Esto es lo que dixo por Oseas Propheta. *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*. Tenia Dios atado a Adā con tres sogas que eran tres maneras de beneficios, cō que le auia obligado a su amor, que eran bienes de naturaleza, bienes de fortuna, y bienes de gracia. Y con estas sogas promete, de atar a los hombres y cumple muy bien su palabra, pues a todos da bienes de naturaleza, y bienes de fortuna, con que se sustentan, y esta aparejado, para dar los de gracia a todos los que se dispusierē para ello. En el Ecclesiastes se dize, *Funiculus triplex difficile rumpitur*. La sogā de tres ramales con dificultad se quiebra. Gran confusion es esta para ti peccador, pues estando atado cō mil sogas, que son mil beneficios que has recebido de Dios, las quiebras con tanta facilidad, que pone pasmo tan gran furia y violencia. Que espāto pondria ver vna bestia atada cō muchas sogas, y que con vn impetu las quebrasse todas, por yr a comer de vna poca de yerua verde? O que furia de bestia, y que hambre! pues por dos bocados de verdura quebro tantas sogas. O miserable peccador! mira que tu eres esta bestia,
- 2 que estando atado con Dios con tantas sogas, las quiebras todas, por vn breue deleyte, por vn pundonor de honra, por dos marauedis de interes, y te apartas de la obediencia del amor y gracia de aquel tā piadoso padre, que assi te tenia atado, y obligado con tantos beneficios. O infernal ingratitud! O hombre ciego! como no te confundes y te auerguēças, de que passe por ti tā grande mal! El segūdo modo de estar vnas cosas con otras es, engrudandolas. Este engrudo es el amor: tal nombre le pone la Sancta scriptura diziendo. *Anima Ionathae conglutinata est animae Dauid, & dilexit eū Ionathas, quasi animam suam*. Estaua engrudada el anima de Ionathas cō la de Dauid, porq̃ lo amo como a si mismo, Este es el engrudo, q̃ nos haze
- 3

Ose. 11. c.

Eccle. 4. c.

1. Reg. 18. c.

vna cosa con Dios, como lo afirma Sant Pablo diziendo. 1

1. ad Corin. *Qui adheret Domino, vnus spiritus est, scilicet, cum eo.* El que se pega
6. capite. y engruda con Dios, hazese vn spiritu con el. Muchas hojas

engrudadas peganse de tal manera, que antes las rompereys y hareys pedaços, que las aparteys las vnas de las otras.

Asi son los justos vnidos con Dios y con sus proximos, que antes se dexaran hazer pedaços, que dexar essa vnion. La tercera manera es quando se enclaua vna cosa con otra, assi esta el hõbre con Dios enclauado cõ el diuino y filial temor. Este es vn don tan singular, que Dauid lo pedia con efficacia a la

psalmo. 118.

diuina Magestad, diziendo, *Confige timore tuo carnes meas.* Con lasquales palabras el Sancto propheta pedia vn tan vehemente temor, que no solo le enclauasse el spiritu, mas tambien la carne, para que ni cuerpo ni alma se apartassen de su serui

cio, y que como vno que esta enclauado en vna Cruz, no se osa mouer ni bullir consigo, por no sentir mas tormento: assi el enclauado en el diuino temor no se osasse diuertir de la diuina obediencia. El quarto modo de estar vna cosa con otra es, mezclandose, como se mezcla vn licor cõ otro. No se mezcla el alma con Dios desta manera, pero mezclase por vna in

tima vnion y haziendose semejante a el en la virtud. Pone S. Dionysio vna semejança, por donde en alguna manera se entiende, como esta Dios con el alma. Si poneys tres hachas encendidas en vn aposento, de todas ellas resulta vna claridad, y hallareys que la claridad de la vna no es la de la otra, ni se compone de todas tres vna luz. Y veese claramente como dice vn Philosopho, porque si apartays la vna hacha de la otra, consigo lleva su lumbré. Luego no era vna lumbré mezclada. O alma que si eres amiga de Dios estas con Dios, y Dios contigo, pero no ay confusion, no se mezcla con Dios el alma, como agua con agua, sino como dos lumbres que se juntan, y queda distincta la vna de la otra. Asi el alma esta junta con Dios, y tiene vna marauillosa semejança de Dios, pero distincto es Dios del alma. Porque el es Dios por essencia y el alma esta Deificada por la participacion de su gracia. De todas estas quatro maneras se puede entender, *Dominus tecum.* El señor esta con vos Virgen nobilissima, porque estays atada cõ el con sogas de inefables beneficios. Esta con vos conglutina-

B. Dioni. lib.
de diuinominib. 1. cap.

do con 3

- 1 do con vn efficacissimo engrudo de amor. Tambien esta cõ vos, porque os tiene enclauada en si con el clauo del diuino y filial temor, que por otro nombre se llama temor reuerencial, del qual dixo Dauid. *Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi*. Es temor eterno, porque en el cielo lo tienen todos los bienauenturados, y assi canta la yglesia, *Tremunt potestates*, quanto mayor conocimiento tienen de Dios, mas tiemblan de su grandeza con reuerencia. Este sancto temor no en tristece al que lo tiene, antes causa alegria. Y assi dezia Dauid, *latetur cor meum, vt timeat nomen tuum*. Alegrese mi coraçon para que con alegria te tema. Este sancto temor propriamente pertenesce a la adoraciõ latria, la qual, como dicen los Doctores Griegos, se llama assi, *à tremin*, que es lo mismo que temblar, porque con reuerencia y temblor nos conuiene adorar aquella tremenda Magestad de Dios. *Dominus tecum*. Esta tambien con vos Señora como vna luz con otra luz, porque jamas vno criatura, que tan singular semejança tuuiesse con la virtud diuina.

Psalmo. 119

Psalmo. 85

- Oyendo esta humilidissima Virgen, los grandes loores que le dezia, turbose, porque como en su reputacion se tenia por vilissima, turbose y marauillose de que el Angel la estimasse y alabasse tanto. Como por el contrario, porque nos estimamos y preciamos mucho, nos turbamos y espantamos quando no nos honran y alaban, y pensamos que se nos haze injuria en no se hazer tanta cuenta de nuestras cosas, por la demasiada estima, en q̃ no los otros las tenemos. S. Ambrosio dize, q̃ se haze mas graue y mas pesado al humilde el ensalçarlo, q̃ al soberuio el affrentarlo y vituperarlo. Mas siēte vn soberuio vn menosprecio, q̃ diez cuchilladas. Que sentiria Lucifer quando se vio caer cõ tãta affrēta y vituperio, quãdo passo aquello q̃ el Señor dize, *Videbā Sathanā sicut fulgur de celo cadentem*. Es superbissimo, y assi no se puede explicar lo q̃ sintio en verse abatido de aquella suerte. Por esto vno de los mejores remedios q̃ ay quando nos tienta es hazer poco caso del, no ponernos en razones con el, como cosa abatidissima y vilissima, dandole con las puertas en los ojos, por q̃ como es superbissimo, vase corrido y cõfuso con la affrēta. Pues siēdo assi, como dize S. Ambrosio q̃ mas graue se le haze a vn

Luca. 10.

verda

Isai. 5. c.

Actuum. 12.

verdadero humilde, que le alaben, que a vn soberuio que le
 affr^{en}en. Por esso sintio mucho la humilidissima Virgen, de
 verle assi alabada del Angel. *Turbata est in sermone eius*. El rico
 que tiene gran thesoro de oro, y piedras preciosas, teme gran
 demente, quando vee andar ladrones junto a el: assi el verda-
 dero humilde teme quando se oye alabar, porque entiende,
 que los loores son ladrones, que suelen robar el thesoro de la
 humildad, como lo afirma el Sancto Isaias de parte de Dios
 diziendo. *Popule meus qui te beatum dicunt, ipsi te seducunt*. Pueblo
 mio los que te alaban ellos te engañan. O quan delicada es
 hermanos mios la virtud de la humildad, que con vn soplito
 de ayre de vanidad se suele destruir, y por esso deuemos
 huyr, como de peste, de las alabanças humanas, a imitacion
 de esta singular maestra. La persona que esta acostumbra-
 da a andar por lugares baxos, si la suben en vnos andamios o lu-
 gares altos, toda se turba y espanta, pero vn cantero, o vn car-
 pintero, porque estan acostumbrados a andar por semejan-
 tes lugares, no se turban, ni se atemorizan, viendo se en ellos.
 Como esta Sanctissima Virgen siempre anduuo por lo baxo
 y profundo de la humildad, subiendo la oy el Angel a tan
 alta cumbre de tan singulares loores, turbose; lo qual no
 nos acontece a nosotros, quando nos alaban, porque ordi-
 nariamente andamos por lo alto de la presumpcion y pro-
 pria estima, antes nos gozamos de vernos alabados, no con-
 siderando, quan grauemente fuele Dios castigar estas va-
 nidades. Lo qual se parece en vn caso horrendo, que se cuen-
 ta en los Actos de los Apostoles, de aquel desdichado Rey
 Herodes, que estando con mucho gusto oyendo los loo-
 res que le dauan, lo hirio alli vn Angel del Señor, y consu-
 mido de gusanos espro. O estupendo juyzio de Dios! qual
 es la piedra, que no se quiebra oyendo este repentino casti-
 go. Y lo que mas es de ponderar, que auiendo este miserable
 hombre poco antes mandado matar a Sanctiago, y prender
 a Sant Pedro, para darle la misma muerte, no lo castigo Dios
 por estas tan grandes crueldades, y por la soberuia y va-
 na gloria con que accepto aquellos loores de los hom-
 bres, lo quiso castigar luego con aquella seueridad. Tan
 grande mal es vsurpar la gloria y honra de Dios, y gozarse
 con

- 1 con loores humanos. O si aprendiessemos de esta sanctissima maestra, que con ser confirmada en gracia se turbo de los loores pronunciados por la boca de vn Angel. Pues que auemos de hazer nosotros tan flacos, oyendo loores de bocas de hōbres, que son tan amigos de dezir lisonjas? *Turbata est in sermone eius.* La cierua se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque, como la cierua de vna hoja del arbol q̄ se menea se turba, y tiembla, por los grandes peligros que a otras succeden, asì la dama de qualquiera ligera occasion se ha de turbar, y temblar, por los grandes peligros que a otras succeden. Y asì dixo Sāt Ambrosio, *Trepidare virginum est.* De las Virgines es el temer, por no perder tan precioso thesoro. Porque como ay mil caçadores que corren tras la cierua, asì
- 2 los ay para las damas. *Turbata est in sermone eius.* Turbose con la grandeza de la embaxada. Quereys ver si soys verdadero humilde? Mirad si os turbā las hōras, las estimaciones, que si no os turban, podeys sospechar, que soys soberuio. En los Prouerbios se dize. *Quomodo probatur in cōfatorio argentum, & in foruace aurum, sic probatur homo in ore laudantis.* Como se prueua el oro y la plata en el crisol, asì se prueua el hombre si es verdadero humilde, en si se turba o no con los loores, y con las honras. Pero como se ha de turbar con las honras el soberuio y vano, que porque no se las dan, o para que se las den, aunque sea por fas o nefas, contra Dios, contra el derecho, contra la razon y naturaleza, no solo se turba, sino que turba a todo vn linage, y a toda vna Republica, y aun a todo vn Reyno?
- 3 Muy lexos esta este tal de ser humilde. Tambien infiero de aquí, que no es couardia, sino mucho animo y fortaleza turbarse algunas vezes los hombres en casos que a su profession, obligaciones, y votos fuelē repugnar. Que se me da a mi, que el que me habla traya parecer de Angel, ni de hōbre sancto, ni de otras apariencias, pues, como dize Sant Pablo, fuele Sathanas transfigurar se en Angel de luz? Y por esso dize Sāt Iuan. *Nolite credere omni spiritui.* El primero de nuestros males tuuo origen y principio, en no saber Eua turbarse, quādo vee vna serpiente que le habla, y mas quando llega a dezirle, *Nequaquam moriemini,* auiendo les Dios dicho que si. *Turbata est in sermone eius,* se dize de la prudentissima Virgē. *Et cogitabat, quā*

Prou. 27.

2. Ad Cori.

1.
1. Ioan. 4.

lia

Genesis. 3.

lis esset ista salutatio. Estaua pensando, que salutacion era esta. Entró el demonio a la Virgen Eva y le dixo. *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno Paradisi?* Y no se turbo, ni temio aquella muger viendo hablar vn diablo por vna culebra que aunque vüera sido hechizera treynta años, parece que auia razõ, de tener mucho recelo de recatarse, y examinar la pregunta y pensar las palabras, y no arrojar se luego, y atreuerle a dezir. *Ne forte moreremur.* Y de ver Sathanas que se atreuio a añadir vn, *ne forte,* tomo mas atreuimiento para derribarla. Pero la sanctissima Virgen Maria si bien se turba, bien piensa. O singular doctrina! *Turbatus sum, & non sum loquutus,* dize David, turbeme y no quise hablar, y tu hombre imprudente luego hablas todo quanto te viene a la boca, por mas turbado que estes, y assi hablas mil desatinos, aprended hermanos deste Sancto Propheta, y mucho mas de la madre del Señor de los prophetas, como calla, y cõsidera profundamente las palabras del Angel. Todas las cosas quieren maduro pensamiento, y espaciola deliberacion, y mas las de mas importancia. Por falta desto se quexo Dios de su pueblo, diciendo, *Gens sine consilio est, & prudentia, vtinam saperent, & intellerent, ac nouissima prouiderent.* Gente sin consejo y sin prudencia que no consideran las cosas como conuiene. Y

Ad Ephes. 5
capito.

S. Pablo escriue a los de Epheso: *Videte fratres quomodo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes.* Muchas cosas hazemos sin pensar, de que despues nos arrepëtimos, viendo nuestra honra y consciencia lastimada, y con poca oportunidad para remediarlo. Si quando vno viene a vos con palabras dulces, considerassedes lo que de alli ha de resultar, muchas ofensas de Dios ahorrariades. En el libro de los juezes se lee, q

Iudicum. 7.

dixo Dios a Gedeon (ordenada ya la gente para la guerra) que solos aquellos lleuasse consigo, que no se echassen de pechos a beuer en las aguas. Los que vistes que se arrojan en ellas no los lleues: y los que poco a poco beuieren con las manos, estos son buenos para la guerra. Señor que mal tiene el agua, y que inconueniente puede resultar, de que se arrojen a beuer inconsideradamente? Muy grande, porque en el agua suele auer sanguijuelas, y otras sauandijas que se pegan a la garganta, y suelen emponçoñar y matar vn hombre. Quiso el

Señor

1 Señor significar en esto , que en ningun negocio nos arro-
mos inconsideradamente , porque debaxo de buenas aparen-
cias ay grandes engaños . Y por esto el que poco a poco mi-
ra las cosas , y las tantea profundamente , este lleua buen ca-
mino para alcançar victoria en la guerra spiritual.

Saco el Angel desta turbacion a la sanctissima donzella
declarando le el mysterio sacrosancto de su embaxada , y di-
ziendole, *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum.*
No temays Maria sacratissima, pues aueys hallado gracia de
lante del Señor. No ay cosa que mas quite el temor, que sen-
tirse vn hombre con buena consciencia. Quando Labã anda-

Genesis. 31.

2 llaria alguna cosa de que le pudiesse venir algun perjuyzlo
pero despues que vio , que no auia hallado nada , cobro vn
animo marauilloso , y hablo con su suegro con gran osadia,
quexandose , porque le auia escudriñado las alhajas. Y assi
dize alli el sagrado Texto. *Tumensque Iacob cum iurgio ait,*
quam ob culpam meam, scrutatus es omnem supellestem meam? Mi-
rad con que brío le habla , el que antes estaua mudo. Assi
quando del serutinio de la consciencia no se halla de que te-
ner escrupulo , luego nace en el alma vn gran esfuerço , pa-
ra despedir todo temor seruil . Con quanta razon dize el
Angel a la inuentora de la gracia que no tema. Teman los
que hallan gracia , estima y honra delante de los hombres ,
pues tienen de que temer , y no vos Señora , pues la ha-

3 llastes delante de Dios . Con ser la honra del mundo a quien
mas de buena gana se da la obediencia , y por quien mas facil-
mente niegan la que deuen a Dios, ella es el idolo de los mun-
danos , a quien tan largamente offrecen sacrificios de quan-
to tienen , y les parece poco para le seruir con ello , teniendo
ella consigo tan grande contrapeso , como es dar motiuo al
hombre para temer mucho hallando la . En Daniel se dize ,
como vio Nabuchodonosor vna estatua de diuersos me-
tales , esta era figura de su autoridad y grandeza de su
Reyno , y al fin de la mas auentajada honra que enton-
ces auia en el mundo , y entre los hombres , y al cabo era
vna estatua en sueños. *Quasi qui apprehendit umbram & perse-*

Danielis. 2.

quirit.

quitur ventum. sic qui attendis ad visa mendacia, dize el Spiritu san-
cto. Que penſays que ſon eſtas torres de viêto : eſlos humos,
eſlos montes de oro, eſſas chimeras que fabricays de vueſtra
hónra, eſſa imaginacion que os leuanta y perſuade a imagi-
nar, que vos ſolo deueys ſer el eſtimado y reuenrêciado? eſſe
vueſtro pundonor es viêto, es fictiô, ſon ſuenos. *Quaſi qui apprehendit vmbra-
m*. Si vieſſedes que vn hombre ſe fatiga por co-
ger toda ſu ſombra, para guardarla en el ſeno, y quiſieſſe en el
inuierno, tomar el ayre a puños y meterlo en vn apoſento,
para guardarlo para el verano, no lo têdriades por loco? Pues
dize Dios, *Sicut qui apprehendit vmbra- m, & perſequitur ventum*,
como el que echa mano de la ſombra, y perſigue al viento,
aſſi es, el que quiere encerrar la hónra, y hazer que la que no
tiene exiſtencia ni conſiſtencia, ſe le eſte guardada para quã-
do el quiſiere, y nunca dexa de querer, porque ſiempre quie-
re ſer honrado. *Secundum hoc viſio ſomniorum*. Tanto por tanto
tan gran locura es la vna como la otra. Tan gran diſparate
es eſſe, como ſi porque os ſoñastes vna noche Rey ſalierades
a la mañana, a promulgar leyes, y executar ſentencias. De ma-
nera que la hónra es coſa ſoñada. Y aſſi lo primero que tuuo
eſta eſtatua de la hónra deſte Rey, fue moſtrarſe le entre ſue-
ños. Y aſſi como vio en ſueños, q̃ vna pedrezuela derribaua
toda aquella imagen, aſſi verdaderamente vna muy pequen-
ña coſa baſta, para derribar toda la hónra de los mundanos,
vn ſoplo la haze bambalear, vna ſola palabra que os dizen
la anichila, vn no quitaros la gorra, vn no leuantar ſe quan-
do paſſays os la apoca. Mirad aquel fanfarron de Aman, que
era el hombre que mas priuaua con el Rey Aſſuero, y el de
mas autoridad de todo ſu Reyno, a quien obedecian ciento y
veynte y ſiete prouincias, como al miſmo Rey, ſolo porque
Mardocheo vn pobre Iudio no le quitaua la gorra, ſe deſha-
zia, y le parecia, que no gozaua nada. Y aſſi contando ſus
proſperidades, que eran muy grandes a ſus amigos, concluyo
diziendo, *Et cum hæc omnia habeam nihil me habere puto, quando vi-
deo Mardocheum Iudæum ſedentem ante fores regias*. Con todo eſto
me tengo por el mas abatido y baxo que ay en el mûdo, miê-
tras eſſe Iudio de Mardocheo no me quitare la gorra, y me
hincare las rodillas, como los demas. O infeliz hónra, q̃ vno
ſolo

- 1 solo en todo vn tan grande Reyno que no te quita la gorra te la destruye! bien dizes, *Nihil me habere puto*, no lo estimo todo en nada. Hizieras muy bien en tenerlo en esso, aunque Mardocheo te quitara la gorra y te adorara como tu querias. Que tan poco hermanos mios desaflossiega vna honra tan grande como la deste soberbio? solo que vn hombre no se leuantaua quando el passaua, le inquietaua tanto! ya si esse Mardocheo fuera vn Duque, vn Conde, vn Marques, vna persona graue, no fuera mucho, pero vn extranjero, vn hombre ordinario, esso le afflige tanto? Desuenturada flaqueza de honra! Esta es la pedrezuela, que derriba la estatua. Y no estimeys en poco el daño que a vn alma haze este cuydado de honra mundana, que es vna cosa que mucho impide la saluacion del peccador, este buscar, y procurar de nuestra honra. *Quo modo potestis credere qui gloriam ad inuicem queritis?* Dize el Señor por Sant Iuan como auets de creer queriendo tanto a vuestra honra? como podeys dar credito a las palabras de Dios, si se os van los ojos tras vuestro pundonor? Mirad hermanos que estas palabras no son dichas por quienquiera, sino por la boca del verdadero Dios que no puede mentir ni engañarse. Auets de atropellar la honra del mundo si quereys agradar a este diuino Señor, y sino tendreys bien porque temer. Pero a la sanctissima Virgen con gran razon le dize el Angel, que no tema, pues hallo la gracia y fauor de Dios, y no del mundo, que suele ser tan peligrosa. De vna Reyna de Aquilon se cuenta,
- 2 que crio vna hija suya hermosissima con ponçoña, y embiolla a Alexandro Magno. para que viendola tan hermosa se aficionasse a tratarla, y assi muriesse. Entendiolo vn Sabio, y auiso a Alexandro, y assi se libro de la muerte. Deste mundo dize S. Ioan en su Canonica, *Totus in maligno positus est*. Y como esta lleno de ponçoña a quien el mas trata, abraça, y fauorece, esse esta mas cercano a su condeinacion.

Particular motiuo nos dan estas palabras del Angel, para vna singular consideracion, y es, que en diziendo, *Inueni si gratiam apud Dominum*, añadio luego, *Ecce concipies*, donde significa, que esta merced de concebir a Dios, no la merecio, sino que se le hizo por auer hallado gracia delante de Dios. Aca

vemos por experiencia, que vale mas caer en gracia a los Reyes y principes del mundo que no auerlos seruido muchos años. Porque estos Señores mayores mercedes hazen a los q̄ les caen en gracia, que no a los que les hazen grandes seruicios. A los vnos les dan muchos millares de ducados de renta, y a los otros con cien ducados les hazen pago, acabo del año. Y así apenas vereys casa de las grandes de los Reynos, cuyo principio y leuantamiento no fuesse, porque los fundadores dellas cayeron en gracia a los Reyes de aquellos tiempos. Pues si alcançan tantos bienes por caer en gracia a los hombres que riquezas y dones pensays alcançaria esta preciosissima Señora. Porque cayo en gracia a Dios: Muchos bienes tiene, que se los dieron, porque ella los merecio, pero otros tiene, porque cayo en gracia a Dios. Encomendarle Christo nuestro Redēptor su yglesia estādo en la Cruz, y que fuesse (como dize S. Ignacio en vna epistola que escriuio a S. Ioan Euangelista) maestra de nuestra doctrina, ello su sabiduria lo merecio. Colocarla en el cielo sobre todos los coros de los angeles, este galardón fue, que se dio a su profundissima humildad. Darle Dios tantos y tan singulares grados de gloria, premio fue que se deuia a sus grandes trabajos. Pero ser madre de Dios, esto no lo merecio, porque no cabia debajo de merecimiento, como lo enseña S. Buena Ventura en la tercera parte, dōde dize q̄ fue por a gracia y merced de Dios. Y esto es lo q̄ dize aqui el angel. *Inuenisti gratiā a dñi Deū: ecce concipies*. Vna merced grāde os haze Dios, y es, que seays su madre, y esto no por vuestros merecimientos, sino por q̄ hallastes gracia en el diuino acatamiento. Pero preguntō. Porque le dixo *concipies in utero*? Por vñtura suelē las mugeres cōcebir en otro lugar del cuerpo: Respōdo, q̄ especifico, *in utero*, para significar q̄ antes lo auia concebido en el alma, y si primero no lo viera concebido en el alma no lo conuiera en el viētre. Dize mas el sancto angel. *Et paries filium, & vocabis nomen eius Iesum*. Cosa mysteriosa fue, que apareciendo este mismo angel despues en sueños al Sancto Ioseph, y tratando le del mismo mysterio, le dixo. *Vocabis nomen eius Iesum: ipse enim saluum faciet populū suū a peccatis eorū*. Dale la razō, por q̄ le auia de poner nōbre, Iesus, q̄ quiere dezir, Saluador. Y la razon es por q̄

B. Bqn. 3. pa.

Matth. 1. c.

ha

- 1 ha de saluar su pueblo de los peccados. Porque, o Angel ben-
dito no distes tambien esta razon a la sacratissima Reyna de
los cielos? Porque diziendole, *Vocabis nomen eius Iesum*, no aña
distes tãbien, *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorũ*?
Pienso que si estuuiera aqui el angel nos respondiera. Yo he
leydo en el libro de la vida los priuilegios y prerogatiuas de-
sta purissima donzella, y entiendo que es tãta su pureza, que
delante della ni aun se ha de nombrar el peccado, y por esso
no lo quise yo nombrar, teniendo acatamiento a su grandissi-
ma limpieza y sanctidad. Delante de Ioseph, que aunque es
varon sancto, primero fue peccador, bien se suffre hablar de
peccados, y tambien por que esta esclarecida Señora es sapien-
tissima, y sabe muy bien el fin, para que el Verbo diuino quie-
re encarnar, que es para redimir al hombre del peccado. Aña-
dio mas el angel diziendo, *Hic erit magnus, & filius altissimi vo-*
cabitur. Que alabança es esta angel sapientissimo, pues de S.
Ioan dixistes tãbien, *Erit magnus*? Si, mas diferencia va de grã
de a grande. Si oys alabar al Rey de grande, y al Conde tam-
bien de grande, luego entẽdeys la diferencia que ay del vno
al otro, que al Conde alaban, de gran conde, y al Rey, de
gran Rey. Gran diferencia ay de gran Conde a gran
Rey. Añsi a Sant Ioan alabale el angel, de gran san-
cto, y a Christo Saluador del mundo, de gran Dios. Y
en quanto a la humanidad, de gran hombre, y gran Redem-
ptor, y gran Rey. Y asì añade, *Et regnabit in domo Iacob in*
eternum. Aqui casa de Iacob verdaderamente significa esta
3 yglesia militante, congregada de verdaderos Israelitas, que
es de aquellos que conseruan la fe de Iacob. *Et Regni eius non*
erit finis. Esto parece aqui superfluo, porque acaba de dezir,
Regnabit in domo Iacob in eternum, luego si ha de ser eterno, cla-
ro esta que no tendra fin? A esto respondo, que el *eter-*
num, se ha de referir al tiempo. Esto es que eternalmente
y perpetuamente durara su Reyno. Y el, *Regni eius non erit*
finis, su Reyno no tendra fin, se ha de referir a la extension y
ampliacion del lugar, como si dixera. Su Reyno no partira
terminos cõ otro Reyno, porq̃ en todas las partes del mũdo
ha de auer electos y predestinados, y en todas ha de ser el solo
Redẽptor y verdadero Rey. Los ciegos Iudios esperã que el

308. Consideraciones Spirituales

Messias ha de venir a reynar temporalmente en este mundo, y que con guerras y poderosas batallas ha de conquistar las gentes, y que no solo los ha de liberrar, sino que les ha de dar imperio glorioso. Y esto dizen que significan aquellas palabras de Dauid, *Dominus regnabit, exultet terra. Ignis ante ipsum praeceat, & inflammabit in circuitu inimicos eius.* Para la verdadera explicacion destas palabras, y de otras semejantes que ay en la sancta Scriptura, conuiene notar ser cosa cierta, que los Asirios, los Babilonios, los Griegos, y los Romanos fueron hombres belicosos y poderosos en armas. Y que muchos Reyes de aquellas naciones alcãçaron grãdes victorias de sus enemigos, y q̃ subieçtaron a su Imperio casi todo el mũdo. Estas victoriã y Imperios no las alcãçauan por si, sino por la diuina prouidencia, porq̃ el mismo Señor dize: *Per me Reges regnãt, per me principes imperant.* Y estas victorias, antes q̃ Dios te las diessse, ni se las prometio, ni se las encarecio, ni les embio a dezir por algũ mensajero, q̃ se las auia de dar. Pues que hombre ay tan fuera de iuyzio, que se pueda persuadir que las victorias y los imperios que concedio a las gentes Barbaras, infieles, y llenas de abominaciones, y cada dia concede, y sin se las auer prometido, ni encarecido, como si no les diessse nada, que estas auia de dar el mismo Dios a su pueblo escogido encareciendo se las mucho, y prometiendo se las muchos años y siglos antes? y que para esto embiaua Prophetas en diuersos tiempos, que los confirmassen en aquellas promessas, y se las vendiesse tan caras, y los hiziesse estar suspensos, esperandolas mas ha de tres mil años, sin nunca se auer cumplido, lo que los miserables esperan, ni en ningun tiempo se cumplira, porque no era aquello lo que Dios les prometia? Gran ceguedad es por cierto, creer que los amores y las promessas, y los encarecimientos de Dios, se veniã a cifrar y a cūplir en guerras, y en muertes de muchos inocẽtes, y en captiueros de enemigos. O quã grã verdad es lo q̃ prophetizo de ellos el S. Isaias en nombre de Dios diciendo: *Non enim cogitationes meae cogitationes vestrae, nec viae vestrae viae meae, dicit Dominus. Quia sicut exaltantur cali à terra sic exaltati sunt viae meae à vijs vestris, & cogitationes meae à cogitationibus vestris.* Estas palabras ha de poner en su pen-

samiento

Psalmo. 96.

Isaia. 55.

- 1 famiêto el que oye estos delatinos de aquella desdichada gente . Otras victorias (O gente ciega!) otros triumphos, otra libertad, otros principados y imperios mucho mayores y mejores son los que Dios os promete. Vosotros esperays cosas caducas y perecederas, y Dios prometenos cosas celestiales, vosotros esperays libertad del cuerpo con mucha abundancia y prosperidad, con la qual suele perecer el alma, y Dios promete de libertarnos de los vicios, y de dar nos vida eterna. Vosotros esperays vn successor de Dauid, q̃ os buelua a restituyr vuestra tierra, y Dios q̃ es liberalissimo prometia vno que no solo fuesse hijo de Dauid, mas tambien hijo suyo natural, que con su infinita virtud os libertasse de la potestad del peccado, y del demonio, y os lleuasse a la tierra de la vida, y de la gloria sempiterna. Y si dezis, que respondereys a lo que los ciegos Iudios alegan, digo que es muy flaco genero de argumento, fundarse mas en la letra que en la razon, mayormente quando la euidente razon abre y descubre el verdadero sentido de la Scriptura, y aun esto en el presente negocio tuuiera alguna escusa, si las mismas diuinas letras en otros lugares no manifestaran su verdadera inteligencia. Porque aquellos lugares en que ellos se fundan para este su error, como son el ya citado de Dauid, *Psalmo 44.* y aquel del mismo propheta: *Sagitta tua acuta, populi sub te cadent.* Y aquel de Isaias. *Lenabit signum in nationes, & congregabit* *Isai. 11.* *prófugos Israel, & hostes Iuda peribunt,* los mismos Prophetas los declaran como se han de entender, porque el mismo propheta Isaias quando habla del Messias, sin rodeos, sin figuras y metaphoras, lo pinta en nombre de Dios desta manera. *Ecce seruus meus, electus meus, cōplacuit sibi in illo anima mea, dedi spiritum meum super eum, in iudicium gentibus proferet, non clamabit, nec accipiet personam, nec audietur vox eius foris, calammum quassatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet, in veritate educet iudicium, non erit tristis nec turbulentus.* En estas palabras manifestamente se descubre, que este Messias tan fuerte y tan poderoso no auia de mostrar, ni exercitar fortaleza militar, ni las excelentes hazañas del mansuetissimo cordero, qual aqui lo pinta Isaias, auian de ser hazañas de guerras corporales adôde la ira y la crueldad son las q̃ predominan. Ni es me

Isai. ii

Psal 26.

nos manifesto, lo que el mismo Propheta affirmo en otro lugar diziendo. *Et percutiet terram virga oris sui, & spiritus labiorum suorum interficiet impium.* Si las armas, con las quales ha de herir la tierra, y priuar al impio de la vida, son palabras viuas y inflammas en caridad, claramente consta la fuerza deste Rey no ser contra los cuerpos, peleando contra ellos con armas corporales, sino contra los spiritus, y contra los vicios cō armas spirituales, y el Propheta Dauid despues que dixo. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime*, luego declaro deque espada hablaua diziendo. *Specie tua & pulchritudine tua intende prospere, procede & regna.* Con la hermosura de tus singulares virtudes, y con la magnificencia de tus hermosos beneficios, y de tu excelente charidad, con los quales heriste, y con singular amor atraxiste los mortales, con estas spirituales armas que no hieren los cuerpos sino los coraçones, *intende prospere, procede, & regna.* Procede prosperamente, y Reyna en los que así venciste. Y el fuego del qual el mismo Dauid dize: *ignis in circuitu eius*, es tu inefable amor, con el qual inflammo por todas partes a sus enemigos los peccadores. Y para que concluyamos este negocio, el mismo Propheta Isaias sin rodeos claramente manifesta el officio de Iesu Christo Saluador del mundo, su fortaleza, y la qualidad de sus batallas, introduziendo al mismo Redemptor, y que dize: *spiritus Domini super me, eo quod vnxit me, ad annuntiandum mansuetis misit me, vt mederer contritis corde, & predicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem, vt consolarer omnes lugentes, vt ponerem fortitudinem lugentibus in Sion, & darem eis coronam pro cinere.* Y para que en estas palabras no quedasse ninguna dubda, concluye diziendo. *Et vocabuntur in ea fortes iustitie, placentia Domini ad glorificandum.* Adonde estan agora aquellos que engañandose a si mismos, se prometen fortaleza de armas, como Dios claramēte les aya prometido fortaleza de virtud y de justicia: no veys quā claramēte dize, auer venido, a dar buenas nueuas a los malos, y no a cōquistar ciudades, ni a destituir enemigos corporales, no a matar gēte, sino a curar coraçones? Pero pregunto porque Dios, pues hazia a su pueblo promessa de tā singulares y spirituales beneficios, la hizo cubierda debaxo de cosas visibiles y corporales, sabiēdo que esto po-

dia

- 1 dia ser ocaſion, para que aquellos miserables hombres ſe ce-
gaſſen, y erraſſen deſta manera? A eſto podemos reſponder
con las palabras del Apoſtol Sant Pablo que dize. *O altitudo* Ad Rom. 1 i
*diuitiarum ſapientie, & ſcientia Dei, quam incomprehenſibilia ſunt iu-
dicia eius, & inueſtigabiles via eius: quis enim cognouit ſenſum Do-
mini?* Y aunque eſto ſea aſi, que ſon incomprehenſibles los
juyzios de Dios, con todo eſto ſe ſuelen dar algunas razones
de las quales ſolo quiero dezir vna, y es, que les quiſo hablar
aſi eſcuramente, por ſus grandes y horrendos peccados. Y
eſto quiſo hazer, porque entendio, que para los buenos y ſie-
les que entonces eran, y deſpues auian de ſer, eſto les ba-
ſtaua, y que a los contumaces y eſtragados no ſe les deuia
mayor claridad. Aſi q̄ vio el altíſſimo Señor q̄ aquellas ver-
2 dades aſi en alguna manera ocultas, auian de ſer vn honeſto
exercicio para los buenos, procurando de entenderlas, y pa-
ra los malos auian de ſer vn laço y vn tropieço por ſus graues
y horrendos peccados. Guardaos hermanos, y temed, q̄ por
vueſtros peccados no vengays a ſer aſi caſtigados para que no
entendays las coſas que tocan a vueſtra ſaluacion.

Declarando el Angel a la ſanctíſſima virgen el fin de ſu
embaxada dixo ella, *Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cog-
noſce?* Como ſe puede hazer que yo conciba pues no conozco
varon? O ſingularíſſima virtud y pureza! o ye la donzella tier-
na eſpoſa de vn pobre carpintero como es eſcogida para
madre del omnipotente Dios, y por ſeñora del cielo y de la
tierra, y pregunta, *Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſ-
co?* Por ventura no fuera razon, que trocara la virginidad por
3 eſta tan alta dignidad? mayormente concurriendo el conſen-
timiento de la diuina voluntad? Ciertó eſte fuera el parecer y
ſentencia de todos noſotros. Pero otro era el parecer deſta
precioſíſima Virgen. Tan intimamente amaua y preciaua
la limpieza y virginidad, que ſi le dixeran qual queria mas,
ſer virgen ſin ſer madre de Dios, o ſer madre de Dios perdién-
do la virginidad, creo que quiſiera antes quedar ſin ſer ma-
dre de Dios, que ſin ſer virgen. La qual firmeza de puridad
creo que fue tan accepta y agradable a los ojos diuinos, que
ſi la dignidad de ſer madre de Dios ſe pudiera alcanzar por
meritos de virtudes, por eſta virtud de la ſanctíſſima Virgē ſe

alcançara. De esto parece quanto ay, que reprehender a los torpes que por tan vil precio dan el thesoro de la virginidad. O locos mercaderes que por deleytes de bestias days vna cosa tan preciosa! Mirad quanto la precio la Emperatriz de los cielos. *Virum non cognosco*, vale tanto aqui como si dixera, no conozco varon, ni lo conocere. Es phrasis de la sancta Scriptura poner algunas vezes el verbo de presente que signifique juntamente de futuro lo que esta por venir. Y assi dixo Pharaon a los Hebreos, *non do vobis paleas*. No os doy paja, para hazer los adobes. Esto vale tanto como si dixera: ni os las doy, ni os las dare. Porque cierto esia que entoncees actualmen^e no les daua paja para el seruicio que hazian. Y por esto no era necessario dezir, *Non do vobis paleas*, para lo preten^{te}, mas queria significar, q̄ no selas daria de ay adelante, como de hecho no selas dio. Tãbien eseste modo nuestro de hablar ordinario, como si days a vno q̄ beua vn valo de vino, y respõ^d de, yo no beuo vino, biẽ se vee, q̄ no lo beue entõces actualmẽ^{te}, pero no quiere dezir, sino q̄ no acostumbra a beuer vino ni lo beuera. Assi se entiende aqui, *Virum non cognosco*, en mi vida no le tengo de conocer, quiere dezir. *De* estas palabras colligen los sanctos Doctores, Sant Augustin, Sant Bernardo, y el venerable Beda que no solo guardo esta clementissima dõzella virginidad, pero que la prometio. Porque como la catholica tiene que fue siempre virgẽ, claramente se sigue auer tenido el perfectissimo estado de virginidad, qual comienza a mude de Dios. Y estado significa estabilidad y firmeza, y la mayor firmeza es la del voto. Esta es vna de las diferencias q̄ ay entre los buenos y los malos, que si los buenos determinan hazer algun mal alguna vez, hazelo de tal manera que facilmente se retiran del, porque no lo hazẽ de todo e rraçõn, y para hazer el biẽ como lo hazẽ de buena volũtad, huelgan de obligarse por votos y juramẽtos, que es vn eficaz remedio, para apartarse de los males, y perseverar en los bienes. E dauan cierta vez cinco de aquellos padres del Hiermo ayũtados en sancta conuersacion, y tratauan entre si, que modo tenia cada vno dellos para vencer las tentaciones y no pecar (porque tales como estas han de ser las conuersaciones, y platicas de los Christianos que pretenden agradar a Dios.)

Vno

B Aug. li. d.
virg. i. capi.
B. Ber. ser. 4.
in Cant.
Beda. super
Lucam.

- ¹ Vno dixo, que el remedio que tenia para no pecar, era la continua memoria de la muerte, quando me acuesto en la cama, acuerdo me, que assi me pondrá en la sepultura, y quando me leuanto, imagino, como me leuante en el juzio, a dar cuêta a aquel juez a quien no pedre engañar. Otro dixo, yo ablitengome del peccado, porque tengo por pundoner no me dexar vencer de vna criatura tan miserable como el demonio, el qual no vence sino al que quiere ser vencido. Otro dixo, no pecco porque siempre traygo en la memoria la terrible pena del infierno. Otro dixo, no pecco, porque los fines y remates del peccado son tristes y amargos. Otro dixo, no pecco, porque por el pecado pierdo todo el biê, y hallo todo el mal. Y otro dixo, que tomara por remedio para no pecar lo
- ² que dixo David. *Iurani & statui custodire iudicia iustitie tue* Este es vn singular remedio para no peccar quando vno se vee muy acollado de vna palsion, prometer o jurar luego por la mañana de no cometer aquel dia aquel peccado por honra de la sanctissima Trinidad, y el dia siguiente hazer otro tanto, por honra de la sacratissima humanidad de nuestro Saluador Iesu Christo. Y el dia siguiente proponer lo mismo por honra de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios y otro dia por honra del Angel custodio, &c. Y ansi con facilidad se puede vn hombre abstenen de peccar por muchos dias presupuesto el diuino fauor que tan aparejado esta para todos. O si pluguiesse a la diuina magestad de Dios, imprimir y estâpar en los coraçones de los que esto leyeren tã tan
- ³ to exercicio, con el qual se remediarian en sus tentaciones. Y notad que assi como quando el ladron llega a vna puerta para huir, primero tiêta la cerradura, y si la halla muy fuerte, desconfia de salir cõ su intêto, y si la halla muy flaca, tiene por muy cierto su negocio. Assi el demonio primero tiêta la cerradura que es el proposito que vno tiene de no peccar, si es firme o flaco, y si vee que el proposito es muy firme, como es couarde, desconfia luego de salir cõ la emprêla. Por esto los siervos de Dios procuran tener firmisimos propósitos, en el biê q̃ pretêdê hazer. Los malos hazê lo al reues porque el biê q̃ pretêdê hazer, es cõ tã poca firmeza y afficiõ, q̃ fácilmente desisten del, y el mal lo hazê con vn affecto tã grande q̃

Psalmo. 118.

Actuum. 23. juran y prometen de proseguirlo hasta el cabo. Como aquellos de los quales se dize en los Actos de los apóstoles, que prometieron de no comer ni beuer, hasta que matassen a Sant Pablo. Y como la maldita lezabel, que oyêdo dezir como el Sãto Elias auia muerto a los sacerdotes de Baal, le embio vn mensajero que le dixesse. *Hec mihi faciant Dij, & hæc addant, nisi hæc hora eras posuero animã tuam sicut animam vnius ex illis.* Mal me hagan los dioses si mañana a estas horas no fueres muerto, como vno dellos. Librenos Dios de tan gran perversidad, que no se contente vn hombre con hazer mal, mas que lo prometa, y lo jure. Como la sanctissima Virgẽ (cõforme a estos sanctos) tenia hecho voto de castidad, infiere se de aquí, que como ella fue la inuentora desta excelencia, de prometer virginidad, tambien es ayudadora de los que la quieren imitar, y a ella se han de encomendar los que quieren guardar llimpieza con confiança, que ella los fauorecera.

Gene. 30. Tambien se deue notar sobre esto, que en el viejo testamento se tenia la esterilidad por affrenta, y assi dixo Rachel, quando despues de larga esterilidad le dio el Señor vn hijo. *Abstulit Deus opprobrium meum.* Quitado me ha Dios esta affrenta y oprobrio que tenia con la esterilidad. Y Sara muger de Tobias el moço orãdo dezia. *Obsecro Domine, vt de vinculo improperij huius absoluas me.* A la esterilidad llamaua cadena con que estaua presa, y atada, y affrentada. Y Fenena por la esterilidad perseguia a Ana, y assi dize la sancta Scriptura, *affligebat eam æmula eius in tantum, vt exprobraret quod Dominus conclusisset vuluam eius.* Que la affrentaua la otra muger de su marido Elcana, porque Dios la auia hecho esteril. Y assi dize Sant Bernardo, que porque la sanctissima Virgen votando castidad por amor de Dios, se ofrecio a querer recebir en si el oprobrio dela esterilidad, ordeno su diuina magestad, que no solo no fuesse affrentada con esterilidad, mas que fuesse la mas honrada de todas las mugeres. Mando Dios a Abraham dexar su tierra, y diole otra mejor: mandole dexara sus parientes, y luego le promete, de hazerle padre de muchas gentes, y de gentes benditas, y lo que mas es de hazerse el mismo su pariente, diziẽdole. *Benedicetur in semine tuo omnes gentes terre.* O bendito y glorificado sea tal Dios, y señor, y como sabe gratifi-

Tob. 3.

1. Reg. 1. ca.

Gene. 26.

De la Encarnación del Verbo Diuino. 35

- ficar qual quiera cosa, q̃ se haze por su seruicio. A esta pregunta de la serenissima Reyna del cielo respondio el angel diziendo, *spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*. Como si dixera. El modo o Virgen singularissima que se ha de tener, para que quedando vos Virgen concibays, fera este. De vuestra parte no ay falta, pues soys muger de edad conueniente, para poder concebir, lo que falta es obra de varon, el Spiritu sancto suplira esto, y por su infinita potencia, obrara de manera, que sin obra de varon concibays. Y assi el sancto propheta Zacharias despues de Zach. 9. c. auer dicho, *ecce Rex tuus veniet tibi inuisus & Saluator*, añadio mas adelante: *exibit ut fulgur iaculum inus*. Saldra, como vn rayo el dardo de Dios. Dardo de Dios, es su vnigenito hijo que lo tiro, para llagar los coraçones de los hombres con amor. Y salio como el rayo, porque el rayo por su subtileza entra en la vayna, y sale della, sin la corromper, assi el hijo de Dios fue concebido de la sanctissima Virgen su madre, y salio della en su sancta Natiuidad, dexando la entera y sin corrupcion. O dardo diuino penetrador de los coraçones fieles! desdichados aquellos, que no quedaren heridos de ti, que seran heridos eternamente en el infierno. Como la soberana donzella entendio, que salua su virginidad, podia concebir, abrio las puertas de su consentimiento, diziendo: *ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. Digna es de mucha consideracion la profundissima humildad desta gran señora, que quando Dios la haze su madre se reputa ella por esclaua. En el
- 2 juego del axedrez aunq̃ todas las plegas ayudan a dar mate al Rey, la dama es la que mas guerra le puede hazer. A si en el juego de la vida Christiana, aunque todas las virtudes ayudan, para quedemos mate al Rey eterno, para que no femos puesta yr de las manos, ni quiera, pero la dama que es la humildad, es la q̃ mas guerra le puede hazer en este juego. No ay dama q̃ assi le haga rēdir como la humildad, esta le traxo del cielo a las entrañas de la sacratissima Virgē, y cō ella le traeremos nosotros de vn cabello a nuestras almas. En el pūto q̃ pronūcio la humildissima dōzella estas humildissimas palabras, encarno en ella el Verbo diuino. Y como puso David la piedra en la hōda, para q̃ de alli saliesse, y derribasse al gigante, assi la pre-
- dra

316 Consideraciones Spirituales

dra Christo fue puesta en la honda de las entrañas virginales para que de alli saliesse, a derribar los demonios. Comūmente se tiene, que a prima noche vino el Angel a tratar este importantísimo negocio cō la gloriosísima Virgē. Y en el libro de la Sabiduria se dize. *Cum quiescēt silentium cōtineret omnia, & nox in suo cursu mediū iter haberet, omnipotens sermo tuus Dñe exiliens de celo a Regalibus sedibus durus bellator in mediā exterminij terram profiliuit.* Dōde parece q̄ a la media noche le dio cōsentimiēto la prudentísima donzella, y encarno el Verbo diuino. De lo qual se infiere, que desde el Principio de la noche hasta el medio della estuuó el angel, tratādo este diuino mysterio cō ella. Con tan singular sabiduria guiāua sus negocios la maestra de toda la prudēcia y humildad. Cōdiciō es de los justos q̄ quāto mas los ensalgā mas se humillan ellos. Diziēdo el Rey Saul a Daid, que le queria dar a su hija por muger, como era humilde, respondio. *Quis ego sum, aut quē est vita mea, aut cognatio patris mei in Israel, vt fiam gener Regis?* quien soy yo, y de que casta, para ser yerno del Rey? y quando dixeron a la prudente Abigail, como el Rey Daid la queria por muger, prostrada por tierra respondio a los mensajeros. *Ecce famula tua sit in ancillam, vt lauet pedes seruorū Domini mei.* No sō assi los vanos pecadores que en leuantando los vn poquito, se ensoberuecē, y les parece, q̄ merecen mucho mas. Dizē algunos Doctores, (y parece me muy bien,) que vna de las cosas en que mas merecio la santísima Virgen nuestra Señora fue en acceptar, ser madre de Dios. Por q̄ ella entendia las diuinas scripturas, y sabia dellas como el Messias auia de padecer tātos trabajos, como claramente escriue el Propheta Isaias, y los otros prophetas, y por consiguiente la madre que le cōcibiesse, auia de ser muy participante de las fatigas q̄ el padeciesse, y assi acceptādo ser madre Dios, acceptó ser la mas angustiada y affligida de todas las mugeres. Fue cosa tā grāde acceptar esto, q̄ creo q̄ sino fuera ella, otr a ninguna lo acceptara, sino tuuiera las mismas gracias que ella. Acabada la embaxada, en diziēdo la Santísima Virgē estas palabras dize el Texto sagrado, *& discessit ab illa angelus,* luego se fue el angel y la dexo. O angel bēdito como os aueys tā cortamēte cō esta celestial Emperatriz, siendo cortesano del cielo, en quiē es razō q̄ aya toda buena cortesia

Sap. 18.

1. Reg. 18.

1. Regu. 25.

- 1** la dexays assi luego , y os vays? antes porque era cortesano del cielo, y se le entendia lo que cōuenia, lo hizo assi. Porque entendiendo que ya el Señor de los cielos estaua con su sancta esposa, y que quedaua ya en el retraymiento de sus purissimas entrañas, fuesse por dar lugar a la ternissima esposa , q̄ tratasse, y se gozasse mas oportuna y desembaraçadamente cō su celestial esposo. Que lengua podra explicar, que tal que daria esta soberana señora preñada del Verbo Diuino? Dinos, o Virgen sin par nacida que sientes bañada de esse licor celestial? que sientes teniendo el pielago de la infinita suauidad encerrado en esse vaso de tu vientre virginal? que abra samiento sientes con el fuego infinito puesto en el brasero de tus entrañas? Que arroyos de dulçura corren a tu coraçon de essa fuente de immensa suauidad? Que centellas echa de si esse fuego incomprehenfible, cubierto cō la carne flaca? Que rayos produze esse sol lucidissimo, cubierto con tan delicada nuue? Dinos flor de las virgines, cō que fuerça puedes sufrir los impetus de tantos deleytes? O arca deifera llena de tan rico thesoro! O vaso admirable lleno de tan precioso balfamo! con que palabras te alabaremos que todas las alabanças quedan muy atras, y son muy cortas para lo que tu mereces, por los altissimos mysterios que el infinito Señor en ti obro , te suplicamos
nos seas intercessora en su diuino acatamiento,

CON-

CONSIDERACIONES SPIRITUALES EN LA

fiesta de la Expectacion de la Santisima Virgen Maria
nuestra Señora.



Digna es de ponderacion aquella bendicion, que el Apostol Sant Pablo echa a los Romanos y en ellos a todos los Christianos diziendo: *Deus autem spei repleat vos omni gaudio & pace in credendo, ut abundetis magis in spe & virtute Spiritus sancti.* El Dios de la esperança os provea abundantemente de vn gran gozo y paz spiritual en la fee que teneys, para que seays ricos de esperança, y de los dones del Spiritu sancto. Llama a Dios, Dios de la esperança, porque el es el autor, y dador dell a. Y verdaderamente vna de las cosas en que mucho se muestra ser Dios omnipotente es, en que a vn coraçon tan miserable como es el del hombre lo esfuerce, y fortifique de tal manera, que se incline mas a las cosas que espera, que no a las que vee, y que valgan mas para con el las cosas que cree, que las que las que experimenta y toca con la manos, y con los sentidos, y en esto se muestra el credito q̄ tiene con vos, y si lo teneys por verdadero Dios o no. Y de esta esperança desea el S. Apostol q̄ tuuiesse mos mucha abūdācia, porque quāta mas fuere la esperāça y mas viua tanto el hōbre se ofrece cō mas spiritu y efficacia a las cosas mas arduas, y mas facilmente menosprecia todo lo presente. Dea quī nacē las grādes penitencias, y los desprecios de los deleytes. Esta hizo a S. Basilio dezir delāte del juez (q̄ lo amenazaua, q̄ obedeciesse al Principe cōtra la fee, sopena de muerte) y respōder aq̄llas tā memorables palabras, *utinā aliquid mihi esset digni muneris quod offerre ei quimaturus Basilium de nodo follis huius absolneret.* Oxala tuuiera yo vna cosa muy preciosa, para dar al q̄ muy presto me desatasse el nudo deste fuelle. O admirable feruor de S. varō! quan viua estaua la esperā-

De la Expectaciõ de la Virgen Maria 819

- 1 go en su S. pecho. Notad q̃ llama al cuerpo scelle. Otros le llama carcel, otros le pulchro, mas este S. varõ le llama assi, porq̃ los estímulos, del cuerpo son soplos, que encienden el alma en mala cobdicia, y el demonio lo toma por fuelle para encender la fragua del coraçon humano. Y S. Pablo con estar lleno *1. Ad Cor. 15* del Spiritu sancto dize escriuiendo a los de Corintho: *si secundum hominem ad bestias pugnant Ephesi, quid tibi prodest, si mori non resurgunt?* Si ení phelo entre a lidiar con las bestias fieras que me aprouecho, si los muertos no resuscitant. En estas palabras parece q̃ el S. Apostol se mouio, y animo a'entrar en aquel conflicto, por la esperança del galardõ. Finalmente es cosa tan preciosa, y de tanta eficacia la esperança, que dize el mismo sancto Apostol a los Romanos: *spe enim salu facti sumus, spes autem quæ videtur non est spes, nam quod videt quis quid sperat? si autem quod non videmus speramus, per patientiam speramus.* *Ad Rom. 8.* Admirable encarecimiento es de la esperança, que diga Sant Pablo que por ella somos saluos. No porque por sola la esperança seamos saluos, sino porque es fuente de muchos bienes. Y por ella se encienden los es hombres en desíeos vehementes, de seruir mucho a Dios. En los quales pusieron algunos la perfeccion de la vida Christiana como fue Sant Gregorio Niceno, el qual en el libro, de *vita Moyse*, responde a vna questien, que sobre esto se le puto. Preguntaronle, qual es el cabo y la cumbre de la perfeccion de la vida Christiana, y respondio. Que ay vnas cosas que tienen ciertos terminos limitados, como son todas estas visibiles y corporales, aquella pared, aquella colūna, aquella torre que tienen sus terminos y fines, en que se acaban, y todas las cosas desta suerte. Pero la virtud no puede ser desta qualidad, porque es de la naturaleza de las cosas buenas, y las cosas buenas tienen por naturaleza no tener cabõ ni fin, sino en su contrario. Como la vida que de su naturaleza tiene el durar, y si se acaba, es con cosa a ella contraria que es la muerte. Porque como los cabos son de la misma naturaleza de los medios, nõ puede la vida acabar en cosa de su naturaleza porq̃ el medio es vida y todo lo q̃ es de aquella misma naturaleza tãbiẽ es vida. Y cõ vida no puede la vida acabar, sino durar, y si se acaba es con cosa a ella contraria, q̃ es la muerte. Asì la virtud Chri

humana, como es de naturaleza de las cosas buenas, no tiene en
 su misma naturaleza cabo. Vn cabo puede tener, que es vi-
 cio su contrario y no otro alguno. Porque ninguna virtud
 puede llegar a tanta perfeccion, que no pueda ser mas perfe-
 cta. Por esto no podemos dezir, q̄ ay en esta vida miserable
 hombre perfecto, ni vida perfecta, lino en comparacion de
 otra menos perfecta. Y assi tiene este glorioso Doctor por
 aueriguado, que la perfeccion desta vida mas es desseo de ser
 mas perfecto, que cabo y suma de obras perfectas. *Ita enim te*
habere (dize el), *ut ad ulteriora semper in virtute ac bono velis ascen-*
dere, id ipsum forsan, humana natura perfectio est. Andar vno siem-
 pre con encendidos desleos, de ser mas perfecto, y de yr ade-
 lante con la virtud, esto por ventura (dize aquel sancto) es la
 perfeccion de la humana naturaleza. A este sentido se decla-
 ran aquellas palabras de Sant Pablo: *Non quod iam acceperim,*
aut iam perfectus sim, sequor, si quo modo comprehendam. Fratres ego
me non arbitror comprehendisse. Vnum autem, quæ quidem retro sunt,
obliscens, ad ea vero quæ sunt priora extendens meipsum. Cosa mara-
 uillosa, es ver, quãtas vezes repite aqui el sancto Apostol en tã
 breues palabras, que no ha llegado a la cumbre de la perfe-
 ction, mas que la pretendia todo quanto podia, hasta hazer
 mas que hombre. Que esto significa *extendens me ipsum* so-
 brepujeme a mi mismo. Y si Sant Pablo aqui en Dios assi su-
 blimo, esto sentia de su virtud, que podran dezir los que no
 han llegado, donde llevo? Finalmente, todos los justos quan-
 to suben en la diuina contemplacion a mayor conocimiento
 de la infinita bondad y magestad, y delo que merece, tanto
 tienē sus virtudes y obras por menores y mas imperfectas. A
 este proposito declara Sant Chrysostomo en vna homilia,
 de *incomprehensibili natura Dei*, aquel verso, *confitebor tibi, quia terri-*
biliter magnificatus es, mirabilia opera tua, et anima mea cognoscer ni-
mis. Alabarte he Señor, porque terriblemente te has magni-
 ficado y engrandecido en mi coraçon, por la excelencia de
 tus maravillosas obras, de las quales mi alma tiene gran cono-
 cimiento. Y dize este sancto Doctor, que en aquella palabra
terribiliter, alude Dauid, a lo que suele acontecer, a los que es-
 tã en torres altísimas, y miran de alli vna gran profundidad,
 que se les va la lumbre de los ojos y se les desuanece se la ca-
 be-

Ad Phil. 3.

 B. Chry. ho.
 2. de in cõp.
 psalm. 113

- 1 **b**aja, y se les respluza la carne de miedo, y se encogen, y resogen hacia simismos. Assi considerando los justos la Magestad infinita de Dios, por las excelencias de sus efectos y obras maravillosas, quedan pasmados y toman por remedio, acudir al refugio de la humildad, sacando de aquel conocimiento de Dios, conocimiento de su propia vileza, y de quan poco pueden hazer en seruicio de tan gran Señor, segun lo mucho que el merece. Deste conocimiento nacen tambien los seruorososissimos desleos de los sanctos, de seruir mucho mas a esta infinita bondad. Y destes desleos nacen en ellos efectos maravillosos. Y vno destes actos vehementissimos haze mas para vencerse, anihilar-se, y mortificarle vno a si mismo, que muchos actos remissos.
- 2 **Y** aun se engendra mas presto vn habito virtuoso con vn acto vehementissimo, que con muchos remissos y tibios. La espada que esta torcida mejor la endereçareys doblandola vna vez mucho hazia la parte contraria, que doblando la muchas vezes, y cada vez poco. Todas las esperanças de los hombres, y sus desleos tomaron fuerça de la venida del hijo de Dios al mundo, y de los mysterios que en forma humana obro en el, y por esto muy conuenientemente se llama esta fiesta de la esperança, pues fue tan esperado, y deseado el mysterio de la diuina encarnacion de los sanctos Padres, y pedido con grandissima instancia al Eterno Padre. Moysen dezia con singular affecto a este clementissimo Señor. *Si inueni gratiam in conspectu tuo ostende mihi faciem tuam, vt sciam te*, en el Hebreo esta en este lugar. *Ostende mihi manum tuam*. Donde claramente pedia el vnigenito hijo de Dios significado por esta cara, y por esta mano. La cara de Dios es Christo nuestro Redēptor, porque como el hombre por ninguna cosa es mas conocido que por la cara, assi el padre fue conocido por el hijo. También es significado por la mano, porque assi como con la mano repartimos las riquezas, assi con el hijo repartio el padre Eterno al mundo sus celestiales dones. Esta es la mano que con tanta efficacia pedia Dauid a Dios diziendo: *Emitte manum tuam de alto*. Embiad Señor vuestra mano de alla de lo alto. Acontece en tiempo de lodos yr vna muger muy compuesta por la calle, y passar vn hombre junto a ella, y enlodar

Exod. 33.

Psal. 143.

la con los pies por descuydo, corrido el hombre de lo que hizo, dize, señora lo que enfuzio el pie limpielo la mano, y assi quedara remediado el mal. Cierta es, q̄ si la quisiessse limpiar con el mismo pie, que mas la enfuziaria. Viendo se Dauid en lodado con los pies del hombre que fueron las afficiones de Adam, dize, *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo*. El hombre mal mirado, que no balto enlodarse a si, sino que me enlodo tambien a mi, y a todo el linage humano, no nos puede limpiar, por tâto Señor, *Emitte manū tuā de alto*, para que lo que enluziaron los pies lo limpie tu mano, que es tu vnigenito hijo. Tâbien se significo este desseo de los Sanctos Padres por aquellas palabras de Isai. *Rorate cali desuper, & nubes pluant iustū, aperiatur terra, & germinet Saluatorē*. A los cielos y a la tierra inuocaua el S. Propheta, hizieffen este biē al mundo, significâdo en esto, que del cielo y dela tierra nos auia de venir este bien. Porque concurriendo las tres personas de la sanctissima Trindad, y abriendo se la tierra, que es la humildissima Virgen por el consentimiento de su voluntad, auia de caer estalluuia celestial para remedio del mundo. Y si dezis. Parece al parecer humano que fuera mejor pedir este diuino beneficio por nombre de mana que era suauissimo, o por nombre de pan, que sustenta mucho, o por nombre de vino, que alegra el coraçon, y no por nombre de agua, que es vna cosa de poco valor: Digo que lo pidieron por nombre de agua, para declarar el desseo vehementissimo que tenian, de que Dios se humanasse. Porque la sed afflige mucho mas que la hambre, y el agua es, la que la apaga mas que otro licor alguno. Deste sancto desseo de aquellos Padres antiguos dize Santo Bernardo en vn sermō. *Ardorem desiderij paruum suspirantium Christi presentiam frequentissime cogitans compungor, & confundor in me metipso, & nunc vix continere lacrymas valeo, ita pudet temporum miserabilium horum, cui namque nostrum tantum ingerit gaudium gratie huius exhibitio, quantum veteribus sanctis accenderat desiderium, promissio*. Cōfiesla aqui este Sancto Doctor, que no se hartaua de llorar, considerando los grandes desseos que los Padres antiguos tuuieron deste soberano bien, y la frialdad, tibieza, y desagradecimiento con que agora viuimos los Christianos despues de auerlo recibido. Y a se cumplio lo que el

- 1 Propheta Hieremias auia prophetizado diziendo, *Nonum faciet Dominus super terram, mulier circumdabit virum.* Dôde es razô Hiero. 36
que consideremos, que antes que esta sacratissima muger cer-
casse con su vientre virginal al soberano varon Iesu Christo,
lo cerco con cerco de amor, que assi lo llamo Sant Dionysio
en el libro de los diuinos nombres, diziendo. *Amor est circulus*
bonitatis à bono in bonum perpetuo reuolutus. Tres cosas dize aquí
muy notables este Sancto Doçtor. La primera que el amor
es vn cerco que cerca y prende a los que se aman. La segun-
da, que es cerco de bondad, porque el amor diuino de tal ma-
nera es bueno, que haze buenos a aquellos adonde esta. La
tercera, que procede de biẽ en bien, porque nace de Dios que
es summo bien, y llega al coraçon humano, y hazelo bueno,
2 y arrebatava su affliccion y lleuala a Dios, y de suyo es perpetuo,
si el hombre por su malicia no le corta el hilo. Y esto quiere
dezir Sant Pablo en aquella sentençia, *Charitas nunquam exci-* 1. Corin. 13.
dit. Porque la charidad siempre combida a perseuerancia quã-
to es de su parte, para que el amor sea perpetuo. Este es aquel
cerco, del qual preguntaua el Sancto Iob a Dios nuestro Se- Iob. 40.
ñor. *Nunquid pones circulum in naribus Leuiathan, aut armilla perfo-*
rabis maxillam eius? Por ventura Señor pondreys vn cerco en
las narizes del Leuiatan, y vna argolla en sus mexillas? Este
Leuiatan segun Sant Gregorio sobre este lugar es el demo-
nio, y sus narizes son los maliciosos, y astutos, y sus mexillas
son los tyrannos destruydores de sus proximos. Y solo Dios
es poderoso para prender con el cerco de su diuino amor a
3 vn malicioso, a vn sagaz engañador de sus proximos, a vn ty-
ranno perseguidor de los buenos, a vn murmurador, que es
boca de Sathanas y siendo miembros malos del demonio, ha-
zer los miembros suyos. Esto preguntaua Iob, por ser obra
marauillosa de la mano poderosa de Dios, desleando, que la
obrasse su diuina Magestad. Suplicad hermanos al padre de
las misericordias, los que os veys dissolutos, y sueltos, corrien-
do a mas no poder por los vicios, que os prenda con este diui-
no cerco. Dichosos y bienauenturados los que tan alto be-
neficio reciben, porque de tal manera prende y cerca este cer-
co a los hombres, que tambien ellos tienen cercado a Dios, y
rendido a su voluntad, pues como dize Dauid, *Voluntatem* Psalm. 144.

Cant. 4.

Luc. 1. c.

3. Reg. 3.

timentium se faciet. Esta atado a la voluntad de los que le temen y aman. Con este cerco de amor cerco la preciosissima Virgē a Dios, y despues le cerco con su purissimo vientre, y le ato con las ataduras de nuestra humanidad, para ponerlo assi atado en las manos de los hombres. Esto significo, lo que el espōso confieſſa en el libro de los Cantares diziendo. *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Has me llagado el coraçon hermana y eſpoſa mia, has me llagado el coraçon con el vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cabeça. Dos vezes confieſſa el gran Señor que le hirio la eſpoſa, y tantas quantas quiſieremos le heriremos, ſi con el ojo que le miro la eſpoſa le miramos. Algunos dizen que eſte ojo es la fee, y aſſi hablando Sancta Habel con la ſacratiffima Virgen, viendola hecha relicario de las riquezas y theſoros del cielo, a ſu fee atribuyo tan gran rēcio bo diziendo, *Beata que credidiſti, quoniam perficientur in te que dicta ſunt tibi à Domino.* Bienauenturada ſoy Señora, por auer creydo, porque todo lo que de parte de Dios os dixo el Angel, ſe cumplira en vōs, ſin faltār nada. Ruperto Abad dize, que el ojo q̄ hiere a Dios es la vniformidad de nueſtros deſſeos endereçados a Dios con perfeuerancia: trae aquello de Anna madre de Samuel, q̄ despues de auer llorado con amargura de coraçon delante del Señor, y multiplicado ſus ruegos, ſe fue a ſu caſa, y dize alli el Sagrado Texto: *Vultus illius non ſunt amplius in diuerſa mutati.* Sus ſemblantes no ſe mudarō mas en diuerſas formas. Que vniverſidad de ſemblantes que no ſe mudan ya en diuerſas figuras es eſta (dize eſte Doctor) ſino la identidad de los penſamientos, y aquella intenſiffima perfeuerancia en vna miſma oracion y ruegos: aquel endereçar a Dios vniformemente nueſtros penſamientos, ſin mudāça de ſemblantes de animo, hiere al eſpoſo celeftial. Pues que lengua podra explicar la vniformidad que tuuo ſiempre la ſantiffima Virgen? Mas pues no es vna ſola herida, la que tiene en el coraçon el diuino Señor, ni ſolo vn instrumento con que ſe confieſſa herido, porque dize, *vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, in vno oculorū tuorū, & in vno crine colli tui tui.* Sera biē ſepamos, que cabello es eſte. A mi parecer es la ſingular humildad del coraçon. Vn cabello a penas ſe parece, por ſer tan ſubtil

- 1 subtil y delgado, y el verdadero humilde en su reputacion es, como sino fuesse. Este cabello, confieffa la soberana donzella, que fue; el que traxo preso del seno del padre al Verbo Diuino, para tomar carne en sus felicissimas entrañas. *Quia respexit* (dize) *Humilitatem ancille sue*, &c. De manera que la fee y humildad de la Sacratissima Virgen hirieron y ataron a Dios, porque con estas dos virtudes assi agrado al hijo del Altissimo, que lo traxo herido, atado, y preso. Toda la Virgen sacratissinia era hermosa, y sus cosas todas parecian bien al esposo Soberano, pero su mirar lleno de fee, y su tan profunda humildad fueron mas para que tomasse carne en sus entrañas que otras virtudes. *Dilectus quemadmodum filius vnicornium*, dize Dauid. El querido es como el hijo de los vnicornios. Diuino sentimiento es el del Propheta, y que declara admirablemente la passion del amor en el hijo de Dios. Porque del vnicornio dize Sant Isidro. Es vn animal indemito, feroz, y ligero, para asirle solo vn remedio hallan los caçadores, y es, ponerle delante vna donzella hermosa, a cuya vista naturalmente pierde la ferocidad, y herido de sus amores se viene a ella todo rēdido, y se arroja en su regaço adōde ella le echa el lazo, y los caçadores se aprouechā del, y le lleuan preso. O diuino vnicornio que aunque indomito y ferocissimo, y de nadie jamas encadenado, quando los hombres te pusieron delante esta donzella Maria, de tal manera te amansaste, que como olvidado de tu Magestad y grandeza, herido de su mirar, y preso de su humildad, tomaste carne en su vientre, y te heziste hombre, arrojaste te en su regaço, como Sanson en el de Dalila, y alli te corto la cabellera, y te dexo de manera que pudieron tus enemigos burlar de ti, y escarmentar. Cortote los cabellos nuestra Dalila soberana, porque con la carne que te vistio encubrio la eternidad, la immensidad, sabiduria, fortaleza, y poder que como cabellos adornan tu diuinidad. O sacratissima Dalila! que assi ataste al fuerte, y en flaqueciste al poderoso. Y con q̃ con tu fee, y humildad. Oso afirmar, dize Sāt Bernardo, que sin humildad no agradara la Virgen a Dios, con todas las demas virtudes. Y assi dixo Sāt Augustin, *Quanto sumus à timore superbiæ exēptiores, tanto sumus in dilectione pleniores*. Tanto tiene vn hombre de charidad, quāto

Luc. 1.

Psalm. 38.

tiene de humildad, porque la humildad haze camino a la charidad, y a las demas virtudes. Vn sieruo de Dios la solia llamar guardajoyas de la casa de Dios, porque sola ella guarda y tiene a buen recado las virtudes todas. De Homero se lee, que todas las ciudades de Grecia contendian entre si diziendo, que aquel insigne varon auia nacido, y se auia criado, y era natural de cada vna dellas, porque cada vna se tenia por honrada de que vn hombre tan Docto en la Philosophia, y tan singular en la poesia vuiesse nacido en ella, assi se puede dezir que todas las virtudes contienden en alguna manera entre si, diziendo que la humildad es fuya y le pertenece a ella. Tan grande es la excellencia de la humildad. La primera que esto pretende es la templança, y tiene por abogado a Sancto Thomas, el qual prueua que la humildad es parte de la templança. Y para entender su Doctrina notad, que virtud es. *Bonum arduum*, cada vna de las virtudes tiene dos cosas, bondad y dificultad, de parte de la bondad nace en el alma vna passion, que es la esperança del bien que todos desfean, no mirando a la dificultad: de parte de la dificultad nace otra passion, que es vna couardia y desconfiança para emprender aquella cosa ardua. Exemplo desto se halla en los brutos, muestran a vn galgo de lexos vna liebre, aunque su inclinacion natural le combida a que la siga, se esta quedo viendo la tan lexos, porque el instinto natural le enseña, que ay dificultad en alcançarla. Assi el coraçon humano considerando la bondad y hermosura de la virtud dësseala, y por otra parte la dificultad que ay en ella, le pone couardia y desconfiça de alcãçarla. Para remedio desto dize el Sãcto Doctor, que ay dos virtudes, vna es magnanimidad, y la otra la humildad, la magnanimidad pone animo y esfuerço para començar la obra, y proseguirla, por dificultosa que parezca. Y la humildad templa los impetus del dësseo, y de la esperança, para que no se arroje demasiadamente, como para regir vn cauallero el cauillo, tiene necesidad de espuelas, para lo mouer, y hazer andar con diligencia, y de freno, para que ande moderadamente, assi tiene necesidad nuestro coraçon de las espuelas, que son la magnanimidad, y de freno, que es la humildad, para que no se abalance a

S. Tho. 2. 2.
q. 161. ar. 1.

1 mas de lo que puede. Desta virtud se preciaua David dizen- *Psalm. 136*
do: *Domine non est exaltatum cor meum, nec elati sunt oculi mei, nec ambulani in magnis, nec in mirabilibus super me.* No se ensoberue-
cio mi coraçon, ni me arroje a cosas, que sobrepujan mis
fuerças. Y assi como la magnanimidad es parte de la forta-
leza, assi la humildad es parte de la templança, que haze re-
tirar, y templar el alma, y conocer lo poco que por si vale, y
con este conocimiento se representa delante de Dios como
impotente y flaca, implorando de la diuina liberalidad socor-
ro, para alcançar la virtud, que pretende, conociendo que por
si no puede. La segunda virtud que pretende que la humil-
dad es suya, es la fortaleza, esta tiene por abogado a Martí-
no de magistris en vn libro que hizo de fortitudine. Prueua
2 lo desta manera, todas las tentaciones con que los hombres
son tentados en esta vida se reduzen a dos generos, o son ten-
tados con cosas prosperas o aduersas, y ambos generos de
tentaciones vence el justo cõ humildad, porque en las aduer-
sidades contempla, que por sus peccados le da Dios aquellos
trabajos, y que mucho mas merece, porque aunque sea vno
muy virtuoso, comete peccados veniales, pues Sant Iuan af-
firma. *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seduci-* *Ioan. I. Epi.*
mus, & veritas in nobis non est. *6.1.* Y como el justo contempla que
por los peccados veniales no purgados en este siglo padecen
las almas terribles tormentos en el purgatorio, piensa que
harta merced le haze Dios, en que le comute aquella pena
de alla en la de aca, que es tan facil en su comparacion. Y si
3 es tentado con cosas prosperas, tambien con la humildad
las vence, de manera que la humildad es el arma con que se
defiende para no ensoberuecerse en las cosas prosperas, y
para no perder la paciencia en las aduersas, en lo qual se pa-
rece quanta parte tiene la fortaleza en la humildad. La ter-
cera virtud que pretende ser la humildad cosa suya es la pru-
dencia, que es prouida sciencia, con la qual el hombre se
prouee para adelante. Y que la humildad sea parte desta pru-
dencia, manifiestase claramente, porque vno de los principa-
les effectos de la humildades hazer, que las virtudes que
el hombre tiene, y las buenas obras que haze, todo le parezca
poco, por grandes que sean al contrario de la soberuia,

que las cosas por pequeñas, que sean las haze parecer grandes. Entre los antojos de que vsan los moços ay diferencia a los de que vsan los viejos, que los antojos de que vsan los moços representan las cosas menores de lo que son, y los antojos de los viejos representan las mayores de lo que son. Esta diferencia ay entre la soberuia, y humildad, que la soberuia es como antojos de viejo, que representa las cosas mayores de lo que son, qualquiera cosa, por pequeña que sea, que el soberuio haze en seruicio de Dios, le parece grande, y digna de gran premio. Y la humildad es como antojos de moço, que representa las cosas menores de lo que son. Por grandes y buenas obras que el humilde haga, se le representa, que son muy pequeñas y imperfectas, y de aqui le nace vn descontento de si mismo, y vna hambre, y vna sede 2 de la justicia, y con ella se da priciella a obrar muchas buenas obras, y a proueerse de muchas virtudes y merecimientos. Y assi por esta via es la humildad parte de la prudencia. La quarta virtud que pretende ser suya la humildad, es la justicia, la qual diffinen muchos Doctísimos varones desta manera. *Iustitia est perpetua, & constans voluntas, in suum vnicuique tribuens.* Es la iusticia vna perpetua y constante voluntad, de dar a cada vno lo que es suyo. Y este es tambien vno de los effectos principales de la humildad, porque mediante ella atribuye el hombre a si las faltas y culpas que comete, y da a Dios toda la gloria de los bienes que haze, conociendo que con su fauor y gracia los haze. Veys aqui prouado que la humildad es parte de todas 3 las virtudes. Por esto la llamo el summo Maestro de la verdad Iesu Christo, toda justicia, porque, como cuenta Sant Mattheo rehusando el glorioso Baptista de baptizarlo, teniendo se por indigno, le dixo, *Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam.* Y dize la Glosa, *Idest humilitatem,* porque la humildad es toda justicia. Quien ay pues hermanos que oyendo estas excelencias de la humildad, no se encienda en desseo della, y no busque todos los modos posibles para alcançarla? Gran loor es de esta virtud, que del que la tiene, dize David, *Exultabunt ossa humiliata.* Y significa en esto que quien se humilla y abaxa viene a ale-

Matth. 3.

Psal. 50.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 329

- 1 grarse y a consolarse, y a cobrar fuerças spirituales, para alcançar grandes victorias. En el libro de los Iuezes se lee, que vn Angel dixo al fortissimo Gedeon. *Dominus tecum virorum fortissime*. El Señor esta contigo el mas fuerte de los va- Iudi. 6.
rones. Oyendo el buen Gedeon estas palabras humillose, y dixo. *Obsecro Domine, ecce familia mea infima est in Manasse, & ego minimus sum in domo patris mei*, mirad que inuenciones bafico para humillarse el Sancto Varon, confessando que era del menor tribu de los hijos de Israel, y que en aquel tribu, su familia era la mas baxa, y en aquella familia de su padre el era el menor, y de aqui le nacia tanta humildad, y le parecia que no era possible ser el para vencer batallas, y el Angel le respondio, no dubdes desto. *Ego ero tecum, & tu in*
- 2 *hac fortitudine tua vinces*. Tu venceras con essa tu fortaleza. Veamos que fortaleza es esta, si el se confiesse por hombre de baxa fuerte, para poco o nada? no es otra cierto, sino la humildad, aquel desprecio de si mismo, aquel reputarse por vil, flaco, y sin fuerças, a esto llama el Angel fortaleza, con que auia de vencer. *In hac fortitudine tua vinces*. O que fortaleza tan grande es la humildad, pues haze vna extremada violencia a nuestra naturaleza, porque el hombre de suyo es superbissimo, y para humillar esta altieze y presumpcion, requierese gran esfuerço, y fortaleza. Y pues la humildad le haze rendir y despreciar, con grande propiedad y justicia la llama aqui el Angel fortaleza. Con esta fortaleza vencio la Sanctissima Virgen al inuencible Dios,
- 3 porque con su profunda humildad, con vna marauillosa congruidad, alcanço a ser madre de Dios, que es vnó de los excellentes loores que se pueden dezir, en recomendacion de la humildad, y en detestacion de la soberuia. Y para entender esto mejor, es de notar, que en el orden de las criaturas racionales la mas baxa es el hombre, y del hombre lo mas baxo es la muger, y la mas alta es el Seraphin. Pues de lo mas infimo subio vna muger por humildad a lo mas alto, que es a ser madre de Dios. Y el Seraphin de lo mas alto vino a lo mas baxo, que es a ser el mas miserable de todos los demonios por la soberuia. Porque veays, que effectos tan diferentes hazen la soberuia y la humildad. Y es cosa estur-

penda, que con auer sido la humildad tan prouechosa a esta sanctissima Virgen, y la soberuia tã dañosa a aquel desdichado Seraphin, con todo esto tiene esta preciosissima Señora muy pocos seguidores y imitadores en la humildad, y tiene Lucifer muchos que siguen su soberuia, cosa por cierto digna de ser llorada con lagrimas de sangre. *Quem sequimini filij Adam, quem sequimini?* (pregunta Sant Bernardo) *nonne vidistis Satan sicut fulgur de celo cadentem?* a quien seguis, o miserables hijos de Adam, a quien seguis? no veys como por la soberuia cayo Lucifer del cielo como vn rayo? Como no considerays, que por tener echadas tan fuertes rayzes en la humildad la celestial Reyna amanso al potentissimo Dios, y nos lo puso en las manos como vn manso cordero? En la sancta Scriptura es llamado Christo nuestro bien por dos titulos contrarios. En el Apocalypsi dixo Sant Ioan. *Vici leo de tribu Iuda.* Y en otra parte del mismo libro dize. *Agnus qui occisus est.* Que tiene que ver leon con cordero? El leon brauo, y el cordero manso, el leon brama y el cordero bala, el leon con la vista espanta, y el cordero con la vista entenece. Pues como siendo el buen leus llamado leon, es tambien llamado cordero? En vn epitaphio de vna sepultura Romana, os quiero dar a entender este mysterio diuino. Esta en Roma en vn sepulchro vn leon de bulto, que amorosamente tiene entre sus brazos abraçado vn cordero, significando aquella antigua curiosidad, (como vn varon erudito de nuestros tiempos adiuino,) que el defuncto que alli esta sepultado auia mudado su braueza en mansedumbre, auiendo sido al principio brauo, y despues manso, siendo en su mocedad como vn leon, y en su vejez como vn manso cordero. Pues llamar el sancto Euangelista a nuestro Redemptor, leon, y despues cordero, fue enseñar, que el que antes que se hiziese hombre era brauo como vn leon, era el Dios de las venganças, era el Leon, de quien dixo el Propheta Amos. *Le rugiet, quis non timebit?* Pero despues recibiendo nuestra humanidad hizose manso y amoroso, hizose como vn cordero. Y assi lo representa agora la sancta yglesia, no solo como vnicornio atado, mas tambien como cordero manso puesto en las entrañas purissimas de la sanctissima Virgen,

para

De la Expectacion de la Virgen Maria. 331

- 1 para que de alli lo reciba el mundo, y se cumplan sus desseos, y no suspire ya por el, mas se goze, teniendolo ya consigo. Lo qual se significa en las solemnes antiphonas, que en estos dias canta la Sancta yglesia, que todas comiençan en, o, en significacion de los suspiros y desseos del mundo, a los quales satisfaze la singularissima Virgen. Dezia el mundo, o Señor que estoy ignorante, no se lo que me cumple, y tengo temor que me ignores, *Quia ignorans ignorabimur*, por tanto doy voces y clamo diziendo. *O sapientia quæ ex ore altissimi prodijisti, attingens à fine vsque ad finem, veni ad docendum nos viam prudentiæ.* O sabiduria eterna que todo lo comprehendes, ven y enseñanos el camino de la prudencia. Calla mundo no des voces, que essa sabiduria eterna que tu demandas
- 2 esta aprendiendo agora en la escuela de las entrañas Virginales vna sabiduria experimental de tus dolores, para apiadarse de ti, presto saldra a enseñarte. Dezia el mundo, o Señor que estoy captiuo del demonio, y por esso clamo, y doy voces diziendo. *O adonai, & dux domus Israel veni ad redimendum nos in brachio extenso.* O gran Dios, y capitan de la casa de Israel, ven a rescatar nos con tu braço poderoso. Calla mundo que esse capitan que llamas, ya esta armado en la sala del vientre Virginal, con las armas de la carne humana, y de sus penalidades, con las quales ha de vencer a esse tyranno que te tiene captiuo, presto saldra a rescatar. Dezia el mundo, o Señor que estoy salto de mantenimiento spiritual, y con la flaqueza no doy passo en la
- 3 virtud, por tanto clamo y doy voces, diziendo, *O radix Iesse, qui stas in signum populorum, veni ad liberandum nos, & noli tardare.* O rayz de Iesse que estas puesta en señal del remedio de los pueblos, ven a librar nos no quieras tardar. Calla mundo, porque essa rayz que tu pides ya se esta coziendo en el horno del purissimo vientre de la sanctissima Virgen, para que hecha pan de vida el que comiere del no muera para siempre, presto te lo pondra en vn pefebre como en mesa para tu refecion. Dezia el mundo. O Señor q̃ estoy preso en la carcel de la culpa y por esto doy voces diziendo. *O clauis David, qui aperis & nemo claudit, veni edue vinclū de domo carceris.* O llave de David q̃ abres, y ninguno cierra lo q̃ tu abres
ven.

ven, y suelta este preso de la cárcel. Calla mundo que esta
 llave que pides, ya la trae la madre de misericordia, puesta en
 su cinta y su llauero, presto te la pondran en las manos, para
 que te sueltes con ella de esta miserable cárcel. Dezia el mun-
 do. O Señor que estoy ciego con la tiniebla del peccado, por
 esso clamo, y doy voces diziendo: *Oriens splendor lucis aeternae,*
& sol iustitiae veni & illumina sedentes in tenebris, & umbra mor-
tis. O diuino oriente, resplandor de la luz eterna, y Sol de ju-
 sticia, ven y alumbra a los miserables, que tan de assiento es-
 tan en las tinieblas, y en la sombra de la muerte. Calla mun-
 do, que esta luz que tu demandas, es tan resplandeciente, que
 no la podran sufrir tus ojos, por esso le ha hecho la nobilissi-
 ma Virgen vna lanterna dela tela de sus entrañas purissimas,
 para mitigar sus rayos. *Et videbit omnis caro salutare Dei,* y po-
 dra ver todo hombré la salud de Dios que es Iesu Christo. O
 Señor dezia el mundo, que estoy sin Rey que me gouierne,
 por tanto clamo, diziendo. *O Rex gentium, & desideratus earum,*
salua hominem, quem de limo formasti. O Rey de las gentes, y dese-
 seado dellas, salua al hombre que del cieno formaste. Calla
 mundo, porque, *Ecce Rex tuus venit tibi,* tu Rey viene para ti,
 y esta gloriosa Señora es la litèra en que viene, sino que estan
 echadas las alas, y cortinas, y no se puede ver por agora. O Se-
 ñor dezia el mundo, que me veo solo, y si cayo, no tengo
 quiè me de la mano, porque (como dize el Sabio) *Vae soli, quia*
cum ceciderit, non habebit subleuantem se, ay del solo que quando
 cayere, no tendra quien le ayude a levantar, por esso clamo
 diziendo, *O Emanuel, Rex legifer noster, veni ad saluandum nos.* O
 Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros ven a saluar
 nos. Calla mundo, *Quia verbum caro factum est, & habitauit in no-*
bis. Ya viene por nuestro compañero y vezino, y su sacrati-
 fima madre, es la casa donde mora y adonde lo hallaras, quan-
 do lo vuieres menester. Esto es lo que oy celebramos, y el cū-
 plimiento del desseo de los padres antiguos, y de lo que con
 tanta instancia auia pedido el Sancto Rey Dauid, quando di-
 xo. *Constitu Domine legislatorem super eos, vt sciant gentes quo-*
nam homines sunt. Constituid Señor vn legislador, embiad a
 vuestro hijo al mundo hecho hombre a dar a los hombres
 ley de amor, para que sepan las gentes, que son hombres,
 que

- 1 que no son brutos animales, sino hombres de razon, de tanto precio y valor, que vuestro hijo se haze hombre por ellos, porque vista esta dignidad suya, ayan verguença de enlodarse con peccados. Otro interprete traslado aqui, *Vt sciant gentes, quia viles & miseri sunt*, y segũ esta letra quiere dezir Dauid, embiad Señor a vuestro hijo, para que vean los hombres que son viles y miserables, porque entendiendo que auian de ser imitadores deste soberano legislador, veran quanto les falta para serlo, y assi conoceran su vileza y miseria. Es mucho de ponderar aqui este modo de hablar, *Constituē legislatorem super eos*. Constituydlo legislador sobre ellos, donde juntamente se significa, el amparo que tenemos en este diuino Saluador. *amparo de*
Deus
pro mag
final
- 2 sanctos, que resuscitaron muertos como Elias, Eliseo, y Sant Pablo, que dize, que se ponian sobre el diffuncto, que queriã resuscitar, y se median con el. Del Sancto Elias se dize, *Expandit, atque mensus est super puerum tribus vicibus*. Y del Sancto Eliseo tambien se dize, *Ascendit, & incubuit super puerum, posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius, & incurruauit se super eum*. Y en los Actos de los Apostoles se dize de Sant Pablo, *Sublatus est mortuus, ad quē cū descendisset Paulus, incubuit super eum*. Que mysterio fue este? Para entender lo notad, que vn varõ justo conoce el amor que Dios le tiene, y los ojos con que le mira, y assi con aqueila cõ fiança vale al defuncto, y hablando con Dios le dize, Señor hazed cuenta que yo soy. este defuncto, assi como vos me mirays a mi, miraldo a el, liazed con el lo que hizierades con mi go. Y assi lo resuscitaua Dios. Desta manera dize Dauid. *Constituē Domine legislatore super eos*. Dadnos a vuestro hijo, que sea nuestro amparo, y nos defienda de vuestra ira, y esta inefable merced nos hizo, que dio su vnigenito hijo que se vniēse cõ nuestra naturaleza, y en ella recibiesse debaxo de su amparo los hombres. Y si Dios daua vida al diffuncto, porque estaua vn sancto sobre el, que hara por los hombres, viendo los debaxo del amparo de su vnigenito hijo? Dichosos los que de tanto bien se saben aprouechar, porque son inefables las riquezas que nos traxo consigo, con su venida este celestial legislador. Que bien nos podia faltar para la salud, viniendo a nosotros

2. Reg. 17.
ca.
4. Reg. 4. ca.

Actuum. 20.
cap.

tros la misma fuente de la salud: el esposo poderoso que esta en las Indias, suele escriuir a su esposa, y embiarle muchas joyas de alla, para despertar su amor, pero quando el mismo esposo viene para su tierra, trae consigo todas sus riquezas. Así el vnigenito hijo de Dios solia embiar de las Indias de la gloria, muchas gracias y dones a su esposa, que estaua en este mundo, que era la congregacion de los creyentes, para despertarla y mouerla mas a su amor: pero quando el en persona vino por la assumption de la humanidad a visitar la todas sus riquezas traxo consigo, de las quales dize Sant Pablo, *Mibi autem omnium Sanctorum minimo data est gratia hac in gentibus, euangelizare imperuestigabiles diuitias Christi*. A mi el menor de los Sanctos se me ha hecho esta merced y gracia, q̄ de las buenas nueuas a las gētes de las imperuestigabiles riquezas q̄ Iesu Christo nuestro biē traxo al mūdo. Y si este S. Apostol a quiē es dada gracia de predicarlas y de clararlas, las llama imperuestigabiles, quiē las podra declarar? De aqui se entendera, porq̄ hablādo Dauid de este diuino reparador dixo, *Iurauit Dominus & non penitebit eam, tu es sacerdos in aeternum*. Iuro el Señor, y no se arrepentira, que tu eres Sacerdote para siempre. Pregunto, porque juro Dios esto, y dize que no se arrepentira? Digo que lo juro, para declarar la infinita acceptacion deste Summo Sacerdote, y para esforçar la flaqueza de nuestra confiança, porque como la sancta yglesia tiene por costumbre, en todas sus oraciones y peticiones acabar con esta palabra, *Per Iesum Christum filium suum*. Padre celestial todas estas cosas os suplicamos por reuerēcia y merito de vuestro hijo Iesu Christo, y como traemos este sanctissimo nōbre siempre en la boca, pudiera ser, q̄ pensáramos, que Dios estaua enfadado de nuestros ruegos, y de la inuocacion deste sacratissimo nombre, y deque nos valiesemos deste soberano sacerdote para remedio de nuestras misérias y necesidades. Pudiera ser que alguno desmayara diciēdo: tengo ya tantas vezes alegado este nombre, tengo tã cansada la paciencia diuina, y importunada su misericordia, que no puede auer merecimientos tan grandes que no esten ya agotados, con tantos gastos y expensas como cada día se hazen destos merecimientos en todos los altares, choros, y oracio-

Ad Epheſi.
3. capite.

1 oraciones de la sancta yglesia. Finalmente pudiera alguno flaco medir las cosas de Dios, con el estilo del mundo, y imaginar que esta Dios cansado de tantas voces y oraciones, tantos millones de vezes alegadas y repetidas. Pero aquella sabiduria diuina, que a todos los inconuenientes acude añadio aquella palabra, *Et non paritebit eum*, la qual no es superflua, sino grandemente significatiua, porque tacitamente nos declara que por grandes, y mas peticiones que se hagan por este sanctissimo nombre, aunque sean mas que las arenas del mar nunca el eterno padre se empalagara, ni enfadara de oyr estas voces, porque siempre los merecimientos deste summo Sacerdote exceden infinitamente a lo que por ellos se pide.

2 Proponenos la sancta yglesia en esta venerable festiuidad, tambien el Euangelio de la inefable encarnacion del verbo diuino, que comiença. *Missus est Angelus Gabriel à Deo*. Fue embiado de Dios el Angel Gabriel. Bien pudiera la diuina Magestad hazer este beneficio al mudo, sin embiar Angel a que lo negociasse con la Sanctissima Virgen; mas quiso embiarlo para que nos afficionassemos a los sanctissimos Angeles, que con mucho amor tratan nuestros negocios, como nos lo enseña el Apostol Sant Pablo diziendo: *Omnes*

Luc. 1. cap.

3 *sunt administratorij spiritus, in ministerium missi, propter eos qui hereditatem capiunt salutis*. Todos son embiados como administradores de nuestro spiritu, a tratar el remedio de los que se han de saluar. Y aunque los de las mas altas hierarchias, (segund dize Sant Dionisio,) no suelen ser embiados aca ala tierra, por estas palabras, *Merito igitur illa prima celestis fruitio ab altissimis spiritibus agitur, cum sit ordo omnibus celsior atque sacratio, ut ante conspectum diuinæ Maiestatis continuo satisfaciatur, perpetuoque locata sit*; donde claramente dize que la mas alta hierarchia no es embiada aca a la tierra, son empero embiados los spiritus del choro mas alto a los del choro inferior a ellos, y aqellos a los del otro choro con los misterios q Dios les reuela para nuestra saluaciõ, y assi como postas de correo q vnas llegan hasta vn lugar y de aqllã otras hasta otro, o como quic juega al uiuo te lo doy, vienẽ las reuelaciones y mysterios de Dios, de boca en boca, y de choro en choro, hasta llegar a nosotros.

B. Dio. li. de cele. hierar. c. 7.

Cre-

Creyendo esto la Sancta Iglesia militante, como fatigada de los encuentros y acometimientos del antiguo enemigo, por no ser vencida del, implora el fauor de los Sanctos Angeles, viſando en ello de vn ardid que tienen en el mundo, y es, que para las guerras nuevas siempre se ayudan de capitanes y soldados experimentados, y que ayan auido otras victorias. Y como los buenos Angeles alcançaron tan gran victoria de los demonios, derribando por tierra sus estandartes, y poniendo la vandera de los justos sobre las ſillas del cielo, la Iglesia que eſta aca en la tierra las armas acueſtas, deſſeando también triumphar llama en ſu ayuda aquellos tan antiguos y fuertes capitanes, y tan experimentados soldados, para que no pare en ſolo auer echado los demonios de los cielos, ſino que tambien los echen de nueſtras almas, que ſon otros cielos de mas valor que aquellos. Coſa cierta es, que los demonios andan muy ſolicitos por eſtoruarnos el paſſo para la gloria q̃ ellos perdieron. Y pues los Sanctos Angeles nos delocuparon las ſillas que ellos tenian, juſto es les pidamos, nos delocupen el camino para ellas. Y podemos eſtar muy confiados, de que lo haran con mucho amor. Y es mucho de conſiderar, que la pretenſion de los Sanctos Angeles, es hazer los hombres ſemejantes a ſi, porque ellos ſaben que las ſillas vazias del cielo han de ſer ocupadas de Angeles. Y los Angeles no ſe multiplican por generacion como los hombres, ni Dios quiere criar mas Angeles. Pues que remedio para que Angeles ocupen aquellas ſillas? el remedio es, que aſſi como algunos que deſſean tener oro, y no lo pueden auer natural, procuran hazerlo artificial por el arte de la alchimia, aſſi pues no ſe puede auer Angeles por naturaleza, para la reſtauracion de aquellas ſillas, procuran de hazer Angeles por artificio. Toman los alchimistas mucho metal, como es plomo y plata, y cuã lo derretido por los mineros del oro, y poco a poco va el metal dexando el color de plomo y de plata, y va cobrando el color de oro. Aſſi procuran los Sanctos Angeles, que los hombres ſe cuelen por los mineros de la penitencia, por los mineros de las lagrymas, y de la oraciõ, por los mineros de los ayunos, y de otros ſanctos exercicios, y aſſi poco a poco van perdiendo el color de hombres, y cobrando color de Angeles. O

mara-

- 1 marauilloſa alchunia, y marauilloſo artificio de los ſantos angeles, pues tal operacion haze en vnas criaturas tan miſerabiles como ſon los pecadores que lleguen a ſer angeles por humildad, por diligencia, por amor y charidad. Alabando el ſanto Dauid a Dios le dize. *Domine Deus magnificatus es vehementer.* Señor Dios mio magnificado te has en gran manera. Y vna de las coſas que ſeñala, en que ſe ha magnificado, es, *Qui facis miniſtros tuos ignem vrentem.* Que hazes a tus miniſtros los angeles, fuego abraſador. Llamalos fuego, porque aſi como el fuego alumbrá, y calienta, y muda vnas coſas en otras, aſi lo hazen los angeles. Eſtos ſon ſus ſantos exercicios, mudarnos de hombres en angeles, alumbrandonos, y encendiendonos en diuino amor, y purificandonos de nueſtras imperfecciones. Alumbran nos, ayuntandose con nueſtro entendimiento, como vna hacha encendida junta con otra cauſa mayor claridad, y aſi donde noſotros leemos: *Immittit Angelus Domini in circuitu timentium eum.* El angel del Señor haze ſus operaciones en torno y al rededor de los que le temen. Sant Hieronimo traſlada eſte lugar deſta manera. *Caſtrametatur Angelus Domini in circuitu timentium eum.* Aſſieſta el angel del Señor ſus reales, en torno de los que le temen. Como el angel no puede entrar dentro en el alma, aſſieſta ſu real junto a ella, y de fuera obra en ella todo lo que puede, alumbrandola, inflammandola, purificandola, y mudandola en angel. Eſto confirma Sant Auguſtin ſobre el Genesiſ diziendo: *Sancti Angeli viſionem ſuam miro quodam modo ſpiritu noſtro infundunt.* Los ſantos angeles por vn modo marauilloſo infunden en nueſtro ſpiritu, lo que Dios les reuela a ellos por que las criaturas ſpirituales como el angel y el alma ſon (como dize Sant Dionyſio en el libro de los diuinos nombres) como vnos eſpejos, y poniendo el vno delante del otro las imáginas del vno reuerberan y ſe imprimen en el otro, aſi pueſto el angel delante del alma limpia, imprime en ella los penſamientos que el quiere, porque es eſpejo voluntario. De donde viene que las almas puras, y exercitadas en contēplacion, alcançan ſecretos altíſimos muchas vezes, por illuſtracion de los angeles. Y juntamente con alumbrarnos, nos encienden, y cauſan en noſotros calor de diuino amor. Vemos

Psalm. 103.

B. Augu. ſu-
per Genes.
capite. 12.

por experiēcia, q̄ si los rayos. del sol reuerberan en vn espejo concauo, puro y limpio, que si junto al espejo ponen vnas estopas, se enciende fuego en ellas. Assi como los rayos del diuino amor reuerberan con tanta efficacia en los Sanctos Angeles, que son espejos lucidos y concauos por humildad, juntandose ellos a nuestras almas, si ellas estan como estopas enxutas y secas de humores y passiones desordenadas, enciende en ellas fuego de diuino amor, con marauillosas operaciones que obran en las mesmas almas, o transformando las especies que tenian, o quitando vnos penſamientos, y poniendo otros, o persuadiendolas con efficacissimas razones, como ellos las saben muy bien formar. Y assi quedan las almas de los justos, como aquellos quatro myſteriosos animales; que vio Ezechiel, de los quales dize el Sancto propheta: *Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Dos cosas dize, que parecian brasas viuas y encendidas, y lamparas ardiendo, para enseñar que el justo no solo ha de ser carbon encendido, pero tambien lampara ardiendo. Entre la brasa y la lampara, ay esta diferencia, que la brasa, aunque tiene fuego, no puede alumbrar a otros, y la lampara si. Y el justo conuiene que sea brasa para si, y lampara por buen exemplo para sus proximos. Para todo esto nos fauorecen los Sanctos Angeles, para que llenos de merecimientos, vamos a ser colocados entre ellos a la gloria. Y como las almashan de ser colocadas, en los choros de los angeles, conforme a los meritos que lleuaren deste mundo, el officio de Sant Miguel es ponerlas en lugar que se deue a sus merecimientos. Y assi canta la sancta yglesia en su loor, en nōbre del Señor. *Arcangele Michael constitui te principem super omnes animas suscipiendas.* Ati o Archāgel S. Miguel he cōstituydo en principe (dize Dios) para q̄ recibas todas las almas de los justos, y les des los lugares q̄ les cōuienen. Y en señal desto lo representa la yglesia, pesando almas cō vnas balanças. Que pesays glorioso principe! Pese merecimētos, para assentar las almas por su orden, en los palacios soberanos. O como holgariamos entōces de yr muy cargados de buenas obras, las quales hechas cō amor valē tanto, q̄ en las chronicas de nuestra ordē se lee, de vn hombre noble.

Ezechie. i. c.

2. p. lib. 4.

noble

De la Expectacion de la Virgen Maria 339

- 1 noble gran peccador, que auia muchos años que no se confesaua, holpedo vna noche en su casa dos frayles menores, y por sus sanctas amonestaciones se conuirtio aquella noche, y queriendo se luego cōfessar con vno dellos, respondió el religioso q̄ venia entonces muy cansado, que se aparejasse biē, y que por la mañana auria mejor oportunidad para ello. Y el mismo cauallero con gran deuocion con sus propias manos lleuo las pajas para que se hiziesse la cama en que reposassen. Y en aquella noche fue hecha reuelacion en sueños a aquel sancto religioso, como el cauallero era muerto, y que queriēdo los demonios llevar su alma, se lo impidio el sancto angel, afirmando que ya no era suyo. Y diziendo los demonios, que no tenia merecimientos por donde se saluasse,
- 2 dixo el angel de su guarda al juez, trayan las pajas que lleuo anoche cō sus manos, para hazer la cama de los pobres religiosos, y puestas en vna balança pesaron mas aquellas pajas, que con dolor de sus peccados, fundado en los merecimientos de nuestro Saluador Iesu Christo lleuo, que todos los peccados q̄ en su vida auia cometido. Y assi fue libre aquella alma de los demonios, y llevada por el Sancto Angel a lugar de saluacion. Despertando el religioso, fue con su compañero al aposento del cauallero, y hallo que realmente era muerto. Pues si vnas pocas de pajas dadas con charidad, tanto valieron, que valdran las muchas buenas obras que los justos con amor suelē hazer? Procurad pues hermanos mios de exercitaros cō mucha diligēcia en sanctos y piadosos exercicios, porq̄ en aquella hora os halle Sant Miguel de mucho peso, y con alegría indezible recibays los eternos premios.
- 3 Mas ay q̄ terrible espanto tendra el alma, si se hallare carga da de adulterios, homicidios, robos, y otros males, y falta del oro de la charidad? Dixo Daniel a Balthasar Rey de Babilonia, declarandole el sentido de la Scriptura que vio en la pared. *Mane numerabit Deus Regnum tuum, & complebit illud, appensus es in statera, & inuentus es minus habens.* O palabras temerosas, por muy poderosos q̄ seamos, por muchas riquezas q̄ tēgamos, por muchos Reynos q̄ gouernemos, mañana se aca bara nuestra vida y serā pesados nuestros meritos y demeritos. Pero ay de aql a quiē dixere S. Miguel, *appensus es in statera,*

Dani. c. 5.

Exodi. 13.

& inuentus es minus habens. Hermano hallo que no tienes peso de amor, ni de buenas obras, y esse poco pesar te ha traydo a mucho pesar, ve adonde tengas pesar para siempre. O temerosa balança! quien no procura amontonar agora buenas obras adornadas de diuino amor, porque no aya tan amarga palabra en aquella vltima hora? Procuremos pues hermanos aprouecharnos del ministerio y buena diligencia de los angeles, porque no sea para mayor confusion y condenacion nuestra. Y para esto notad lo que aduirtio Dios al pueblo Hebreo diziendole. *Ecco ego mittam Angelum meum qui pracedat te, & custodiat in via, & perducat te in locum, quem præparauit tibi. Obserua eum, & audi vocem eius, ne contemnam putet, quia non dimittet cum peccaueris, & est nomen meum in illo.*

2. Regū 24.

Yo embio mi angel contigo, que te guie y te guarde en el camino y te lleue a la tierra que te tengo prometida. Mira que le tengas gran respeto, y que obedezcas a su palabra, no piés de despreciarlo, porque no te perdonara, quando pecares y para que lo hagas assi, sabe que mi nombre esta en el que lleva mi auctoridad. Donde abiertamente nos da el Señor a entender, que suele dar poder a los sanctos angeles, para que nos castiguen cō açotes corporales. Como vn maestro o ayo, que quando vee que no quiere su discipulo por alagos hazer bondad lo lastima con seueros açotes. De Dauid se lee, q̄ como viesse al angel que heria al pueblo con vna gran pestilencia, dixo, *Ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tua contra me.* Yo soy el que peque, suplicote angel de Dios que se vuelua tu rigor y tu castigo contra mi. Veys como el angel castigaua al pueblo? temamos pues hermanos estos castigos y açotes, porque muchas pestilencias, enfermedades, esterilidades, y tempestades, es de creer que vienien por ministerio de los angeles por nuestros pecados, y si no nos emendamos cō estos açotes temamos caer en las que nunca han de tener fin. Todo esto se ha dicho, por ocasion de que quiso Dios hazer nos este beneficio de la encarnacion de su hijo, tomando por principio la embaxada del angel.

Prouerb. 19

Missus est Angelus Gabriel. Bonus nuntius de terra longinqua. Dize el Sabio en los Prouerbios. El buen mensagero suele venir de muy lexos. Mirad con atencion Christianos, de dōde vien

nen

Dela Expectacion de la Virgen Maria. 341

1 nen vuestros mensajeros, si son de cerca o de lexos, si de cerca no les oyays, que os podra acõsejar vuestra carne sino torpezas? Que mensajes os puede embiar, sino sensuales apetitos, y desseos offensiuos a Dios? que os puede dezir el mûdo sino vanidades? Todos estos son mē sajeros de cerca, de la carne, y del mundo, por tanto no los oyays. Pero los mensajeros que vienen de lexos que son las altas inspiraciones, q̄ vienen del cielo, los buenos propósitos estos oydllos, y ponedlos en execucion luego que vienen de lexos, y no es razon que vayan sin recado. Los mensajeros que embia Sathanas estos no los admitays, ni les respondays, que os echaran a perder. En el libro de Iob esta pintada vna traça del demonio, con que fuele tentar a los hombres. *Ossa eius velut fistula aris.* Sus hues- Iob 40j

2 sos son como flautas de metal. El demonio es spiritu, ni tiene carne ni huesos, sus razones y persuasiones con que se transforma en hombre, y tienta a los hombres, se dicen su huesos, porque de la manera que en los huesos se sustenta la carne, y son el fundamento del cuerpo, assi sobre las razones aparentes del demonio se fundan sus tentaciones. Y estas razones y huesos s̄n como flautas de metal. Mirad porque comparaciones muestra Dios, lo que nos cumple. Que cosa tan apazible al oydo es vna flauta, vn organo bien afinado que contēto suele dar? Pues assi son las razones del demonio, son flautas de musica, hablaos tan a gusto, hazeos vna armonia tã dulce q̄ os captiua el coraçon. Si soys cauallero y para sustentar vuestro fausto no llega el dinero, poneos en el coraçon, que

3 busqueys modos como hallarlo, pues Iudas lo busco sin tener necesidad de dinero, porque no cayays de vuestro punto. Al poderoso le dize, pues teneys poder y dinero, porque no satisfazeys a vuestros desseos. Estaua Amon hijo del Rey David muerto de amores de su hermana Tamar, y dizele vn amigo suyo, *Quare sic attenuaris in facie, fili Regis?* Por q̄ te vas cõ sumiendo visiblemente hijo del Rey? Hijo de Rey ha de tener tal cosa que le de tanta pena? que te falta para poner en execucion tu voluntad? Dio le consejo que cumplierse su apetito aunq̄ le hizo mal prouecho. Al que tiene mando y gouierno, aconsejale q̄ se aproueche del, aunq̄ sea contra justicia. Estaua el Rey Achab cobdicioso de la viña de Naboth, y muy cõgo-

xado porque no se la quería dar. Dizele su muger Iezabel, **1**
2. Regū. 21. *Grandis auctoritatis es, & bene regis Regnum Israel.* Por cierto que
sabes bien vsar de la autoridad Real, y que eres bueno para
gouernar. Pues como vn Rey se ha de congonar porque no
le da gusto su vassallo? quitale la viña, y la vida tambien. Mi-
rad que musica tan suaua para sus oydos. Si soys delicado, os
persuade, que podeys muy biẽ conier carne en quarefina, por
no se que achaque q̃ imaginastes. Si soys moço dize os, ago-
ra es vuestro tiempo, holgaos. Si soys dama hermosa, dize os,
gozad de vuestra hermolicura, antes que se marchite la flor de
la juuentud. Al otro le persuade que no esla obligado a pec-
donar con detrimento de su houra, y con esta oblea passa ca-
da vno la pildora ponçoñosa que le da. *Ingrreditur blande, & in-
nouissimo mordebit sicut coluber.* Entra por palabras blandas y gu-
stosas, y despues escupe ponçoña, esta es la musica de las flau-
tas, no de madera, que es flaca, sino de metal, que es cosa suete,
porque las razones del demonio de mas de la dulçura que
tienen, traen fuerça consigo, que parece que conuenien al pe-
cador, y le concluyen, y le hazen entender que aquello le cõ-
uiene, y no otra cosa. Estos son los mensajeros del demonio,
que no pretende sino hazernos pecar, y q̃ tomemos por me-
dio para ser hōrados y ricos, el offender a Dios, y engañanos
malamēte, porq̃ no es escalera para subir el pecado, sino des-
penadero para caer. Es tan clara esta verdad, q̃ la alcançaron
los Gentiles cõ la luz de la razon, aunq̃ harto offuscada. Cice-
ron prueua elegantemente, que ningun bien puede ser vtil, si
no es honesto: porque ninguna cosa es mas propria y confor-
me a nuestra naturaleza que la honestidad, que es cosa muy
honrosa, y por esto todos naturalmente la deslean. Y nin-
guna cosa ay mas contraria a la propria naturaleza que es
el vicio, pues el hombre es hombre por razon, a quien re-
pugna todo lo que no es honesto. Luego imposible es, que
alguna cosa sea prouechosa, sin q̃ sea honesta. Quiero dezir,
q̃ no ay virtud sin prouecho y honestidad. Cõfirma Cicerō
su sentençia con el parecer de los Athenienses. Acõteçio que
Themistocles gran orador y capitā de Athenas dixo ante to-
do el pueblo, q̃ el auia hallado vna traça, conq̃ se augmētaria
grādemēte el estado de la republica, y q̃ porque era de cierta
qua-

Libro. 3. de
officijs.

De la Expectacion de la Virgen Maria. 43

1 qualidad no conuenia dezirse en publico. Remitieron lo a vn varon incorrupto, con intencion y: presupuesto que todos aprouarian lo que el hiziesse. Alqual dixo el capitã, mi auiso es que se puede pegar fuego a toda la flota de los Lacedemonios, q̃ esta en el puerto de Egypto, y con este daño ellos perderan las fuerças, y los Athenienses serã señores de toda Grecia. Fuese el venerable varon adonde lo esperaua todo el senado y dixo. *Themistoclis consilio nihil vtilius, sed nihil iniustius.* Oyda esta sentencia, todos a vna determinarõ, que no podia ser prouechoso lo q̃ era injusto. Y sin quererlo oyr mãdaron a Themistocles q̃ no tratasse mas dello. Gente sin Dios, aunq̃ no sin razon, no quiso admitir vna tan insigne ganancia, por estar acõpañada de injusticia. Y entre Christianos llamã

2 al hurtar aprouecharse, y hazer daño a otro se tiene por proprio interes. Saquemos esto mas de rayz. S. Augustin en los libros de mēdacio disputa este punto marauillosamente, y prauca, que por ninguna utilidad propria o ajena se ha de hazer vn peccado venial. Quando se viere, que no se pueden euitar grandes males sin hazer algun pecado, entiendese que se acabo la esphera de su actiuidad, dexe se a Dios que lo remedie. Ilustremos esto con exemplos de la sancta Scriptura. Manda Pharaõ a las parteras, q̃ matē todos los niños de los Hebreos en naciendo, y referuen las hembras. Ellas temie

E xodj

ron a Dios, y no los mataron. Diose noticia al rey, de q̃ no cūplian su mandamiento. Preguntales, como aueys quebrantado mi mandamiēto, y no matastes los niños Hebreos? Que

3 deuián responder las mugeres en semejante consiēto? si confiesan la verdad costarles ha la vida, si lo niegã miētē. Acuerdãd dezir vna mēтира ociosa. Las mugeres Hebreas sabē parir sin nosotras, y quãdo vamos, ya hã partido. Ay quiē condene esta mentira? si. S. Augustin las condena, y dize que fue peccado venial, por saluar la vida propria, y la ajena de tantos niños, como de allí adelante podian librar de la muerte con aquella mēтира, era peccado? Digo que si, y q̃ no se ha de hazer aunq̃ sea por esse fin. Mas supo el Rey de Hierico, que los dos exploradores, que embio Iosue, a reconocer la ciudad, estauan en casa de Raab mesonera, y embia soldados q̃ los prēdan, dizen le a la huespeda, *Educ viros qui venerūt ad te.* Saca aquí

estos hombres, que vinierō a tu casa, porque son espías y ene-
 migos, han de morir. Ella por librar los de muerte mintió,
 diciendo, que ya no estauan allí, y la verdad era, que los
 tenia escondidos: El fin deste hecho bueno fue, saluar la vi-
 da destes hombres, pero el medio fue malo, fue pecca-
 do venial, que no se auia de hazer por ninguna cosa. Di-
 ze Sant. Augustin, poderoso era el Señor para librar a sus
 siervos por otra via. Pero Raab no sabia tanto como esto, por-
 fer Pagana. Veamos el exemplo de vn justo en otra semejan-
 te o mayor necesidad. Vienen dos angeles a Sodoma en figu-
 ra de hōbres, y vanse a posar en casa de Loth, sabiendo lo los
 Sodomitas peccadores nefandos, cercan le la casa y dizen a
 Loth. Donde estan los hombres que entraron a noche en tu
 casa? *Edue eos, vt cognoscamus eos.* Sacalos aqui fuera, para que
 vsemos mal dellos. Veys aqui, preguntā estos a Loth por sus
 huéspedes, por las mesmas palabras que los de Hierico pregū-
 taron por las espías. Y lo que estos intentauan, mucho peor
 era que la muerte que los otros podian dar a las espías. Que
 hizo Loth? por vētura mintio como Raab por saluarlos, y no
 offerer dos hijas suyas, porque no tocassen en los varones?
 no fuera menos costa mentir? No, q̄ la mentira fuera peccado
 venial, y el offerer las dos hijas era fuerça q̄ padecia de aque-
 lla mala gente, a quien no podia resistir, y a hombres determi-
 nados a hazer mayor mal, licito era aconsejarles el menor.
 De manera que el varon justo no quiso manchar su alma con
 vn pecado venial, por librar los huéspedes de aquella miseria.
 Y no pēseys que los estimaua en poco, pues por librarlos, per-
 mitia, que los cuerpos de sus hijas fuesen violados. Porque
 en esto no peccaua, y en la mentira si, y por el cielo ni por
 la tierra no se ha de cometer vn peccado venial. Mas digo,
 poned en vna balança todas las almas de todos los que ay en
 el mundo, y en otra vn peccado venial, y finjamos vn impossi-
 ble, que os dizen. Si hazeys vn pecado venial, se saluaran es-
 tas almas con la sangre de Iesu Christo, y si no, se condenarā,
 que aueys de hazer en esto? Digo que se condenen, en esto
 no tengo yo culpa, y en pecar venialmēte si. Quiē dize esto?
 dizelo la summa verdad Iesu Christo nuestro Dios y Señor.
Quid prodest homini, si vniuersum mūdū lucretur, anima vero sua detri-
mentum

1 *metum patiatur?* Que le aproueche al hombre ganar a todo el mundo, si el padece detrimento en su alma? y el peccado venial es detrimento del alma aunque ligero. Esta es la senten-
cia del Señor, y tambien el parecer de Sant Pablo, que conde-
na a los que dezian, *faciamus mala vt veniant bona*. Quan al cō-
trario se exercita esto entre Christianos, que gran rotura y
defensfrenamiento ay en el cometer peccados, no solo venia-
les mas aun mortales, y por cosas de muy poco valor, como
son, vn punto de honra, vna blanca de interes.

2 *Missus est angelus Gabriel ad virginem*. Fue embiado el angel
Gabriel a la Virgen. Regla es de derecho, que *Per quas cunque*
causas nascitur contractus, per easdem resoluitur. Que por las mismas
causas por donde se haze vn contracto se suele deshazer. Si
3 consideramos, de donde tuuo principio la cayda del linaje hu-
mano por la culpa, hallaremos, que fue vna platica que el an-
gel inalo tuuo con la Virgen Eua. Porque assi como quan-
do vno quiere arrancar vn ramo de vn arbol, no tira luego
por lo mas grueso y fuerte, mas echa mano de lo mas delga-
do del, y tirando para si lo despide del tronco, donde estaua
fijo: assi Sathanas entendiendo que todo nuestro daño auia
de manir de la culpa de Adam, como lo vio tan asido y pe-
gado a Dios, determino apartarlo del. Pero como lo conside-
ro varon fuerte, no oso acometerle de primera instancia, si-
no echo mano de la muger, como de cosa mas flaca, y tento-
la a ella primero, para que trayendo la a si, venciendo la ella
traxesse tras si a Adam, y le apartasse de Dios, que era lo que
3 el traydor pretendia. Suelen los muchachos desseosos de ca-
çar paxaros, tomar vna costilla, y poniendo en ella vna red
armada con su ceuo, viene el paxaro a comer el ceuo, cae la
costilla, y coge al paxaro de baxo. Esto fue el artificio que
busco el demonio para caçar al hombre, y assi se quexaua *psal. 56.*
Dauid diziendo en nombre de Adam: *Eaqueum parauerunt pedi-*
bis meis, & incircuauerunt animam meam. Vn lazo y armadijo pu-
sieron los demonios para destruyrme. Y que laço fue este?
yo os lo dire, no auays oydo dezir alas mugeres, que por-
que se ha de igualar el hombre con la muger, puts el hom-
bre fue formado de la tierra, y la muger de la costilla de
Adã: Por cierto ellas tienen razon, en dezir que de la costilla

de Adam fue formada la muger. Pues esta costilla armo el de
monio, y con las redes de sus engañosas palabras, diziendo, *ne
quaquam moriemini*, y con el censo de la falsa promessa dizen-
do, *eritis sicut Dij*, cayo esta costilla, y cogio debaxo el paxa-
ro, que fue el primer hombre. O valame la beatissima Trini-
dad! y quantos paxaros caça aun agora Sathanas con esta co-
stilla, que es la muger. Por tanto procuren los hombres hu-
yr su conuersacion; sino se quieren perder. Pues assi, como
aquel coloquio de aquel maldito angel, con aquella muger,
abrio el camino de nuestra perdicion, assi el coloquio de vn
sanctissimo angel con vna prudentissima y purissima Virgē,
nos abrio el camino de nuestra reparacion. Veys como por la
puerta por donde entro la muerte, entro la vida. Esto os man-
da Dios, que quando estays en peccado, mireys por donde
entrastes a ellos males, y boluays a salir por la misma puerta.
Por experiencia vemos, quando corren vn toro en el cosco,
que acude muchas vezes a la puerta por donde entro, porque
el instinto natural le enseña, que por la puerta por dōde en-
tro en los males, por aquella ha de salir dellos. O peccador
miserable! mira que te trae el mundo corrido, y acollado,
lastimado y cansado, siruiendo a tus apetitos, perseguido de
tu carne, y del demonio. El remedio es, que acudas a la
puerta por donde entraste, porque, *per quasunque causas nas-
citur contractus, per easdem dissoluitur*. El consentimiento de la vo-
luntad te destruyo, pues el aborrescimiento de la misma vo-
luntad ha de ser la puerta de tu remedio. El conuersar con
gente perdida, el no oyr sermones, el no tener vna poca de
consideracion de las cosas diuinas, la ociosidad, y otras cosas
femejantes a estas, han sido la puerta de tu perdicion, pues la
sancta conuersacion, y el oyr sermones, y la consideracion de
las cosas eternas, y el huyr la ociosidad, han de ser la puerta,
por donde te bueluas a remediar.

La Virgē sanctissima a quien Dios embio el angel, dize
el sagrado Texto, que era desposada. Para entender la causa
de esto, es de notar, que el peccador en la sancta Scriptura se
llama tyranno, como se parece en el libro de Iob donde se
dize, *Cunctis diebus suis impius superbie, & numerus annorum
incertus est tyrannidis eius*. Espantase mucho este S. varō, que si-
do

De la Expectacion de la Virgen Maria 347

- 1 do tã incierta la vida, se ose ensoberuecer vn pobre hombre. Y por esso despues de auer dicho, que en toda su vida se ensoberuece el malo, añado luego, y es incierto el numero de los años de su tyrannia. Como si dixera, no vey's que locura tan grande, ensoberuiese el peccador todos los dias de su vida no teniendo vn año de vida cierto, quanto mayor locura sera ensoberuecerse de esta manera, no teniendo ni aun vn dia ni vna hora cierta de vida? Pero lo que aqui es mucho de ponderar, y lo que hazt a nuestro proposito es que la vida del peccador la llama el sancto Iob tyrannia. Y aun que ay muchas razones para llamarla de esta manera, pues es tyrannia, no querer pagar las deudas devidas, robarla hacienda y la fama y al proximo, quitar a Dios el amor, y
- 2 la obediencia, y reuerencia que se le deve. Pero vna de las principales razones, porque el peccador se llama tyranno es, por ser muy temerario en sus juyzlos, que juzga muy mal de sus proximos, qualquiera cosa que vee, atribuyela mal. Esta es vna muy perniciosa tyrannia. Si el Rey de Francia viesse a juzgar en el Reyno de Castilla, y quiesse vsurpar la jurisdiccion a nuestro Rey, cierto esta, que seria muy gran tyrannia, y lo sentia el Rey por gran injuria y agradio. Hablando Salomon con Dios le dize. *Tu sola* *lus nosti corda filiorum hominum.* Solo vos Señor soys el conoecedor de los coraçones. Y assi los pensamientos de los hombres estan reserua los a la jurisdiccion de solo Dios, y querer vn hombre juzgar los pensamientos de otro hombre, es vsurpar el officio a Dios, y querer juzgar en Reyno ageno, que es hazer gran injuria a Dios. Iuntamente con esto es mucho de notar, que assi como Dios quiere, que vnos proximos no juzguen mal de los otros assi tambien quiere, que ninguno de materia y occasion de que se juzgue mal de: para esto es menester, no solo no hazer mal, mas viuir con mucha cautela y recato. En el libro de Ruth se lee que estando Booz durmiendo en su hera, llego Ruth a la media noche, y puño se a sus pies. Pero no solo el noble varon no hizo cosa que no deuiesse, mas no se contento con esso, sino, *surrexit antequam homines se cognoscerent mutuo*, Leuantose muy de mañana, antes que del todo amaneciesse, y se pudiesen los hombres conocer

2. Para. 6.

Ruth. 3. 6

vnos a otros, y dixole: *Caue nequis nonerit quod huc veneris.* Ten cuenta con que ninguno entienda que has venido aqui. Mirad la cautela de que vfo, por no dar materia de que alguno sospechasse mal del, ni della. Este fue el mysterio, porque quiso Dios que la sanctissima Virgen Maria fuesse desposada, quando concibio al Verbo Diuino, porque no se contento con que ella fuesse buena, mas quiso tambien que lo pareciesse, y no diesse occasion, a que alguno sospechasse mal della, viendo la preñada sin ser desposada. De donde vino a dezir Sant Ambrosio sobre Sant Mattheo. *Maluit Dominus aliquos de suo ortu, quam de matris pudore dubitare, nec putauit ortus sui fidem, matris iniurijs adstruendam.* Mas quiso el Señor, que algunos dudassen de su nascimiento, que de la pureza de su madre, y assi no quiso hazer esta merced a la sanctissima Virgen con daño suyo. O quan buen amigo es Dios, y quanto deuriamos de hazer por alcanzar su amistad. Tan fiel amigo es de los suyos, que aunque sea acosta de su credito, les quiere conseruar la honra y la fama. Si esta sacratissima Donzella pariera sin ser casada, fuera infamada y tenuta por adultera y pariendo como pario al hijo de Dios siendo casada, que daua su honra segura, pero el hijo de Dios quedaua tenido por hijo del sancto Ioseph, y por mejor tiene Christo Salvador del mudo, que su persona sea tenuta en menos de lo q me rece, que no que la gloria y honestidad de su sanctissima madre padezca algun detrimento. Glorificado sea tal Dios y tal Señor, que assi mira por la honra de los suyos. Es esto en tanta manera verdad, que no hallareys en la sancta Scriptura, que diga Christo nuestro summo bien, que alguno perdio la honra por el. Biẽ hallareys, que dize, *qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam*, el que perdiere su vida por amor de mi la halla. Pero jamas hallareys, q diga, quien perdiere la honra por mi, porque nunca hombre perdio la honra por Iesu Christo, ni la puede perder. Y si dezis si vno me da vna bofetada, y yo la sufro y no me vengo, no quedo affrentado? No dize todos, que perdio la honra, el que recibio la injuria, y no la vengo? No dicen que es vna gallina y vn apocado? Digo que todos ellos yerran, y dicen gran falsedad. Pregunto, si estando vno preso con cadenas atadas las manos y los pies,

Matth. 10.

- 1^a viniesse otro y le diessse vna bofetada, no seria locura dezir, que aquel assi preso y atado perdio la honra por no vengar aquella injuria? Mas affrentado queda porcierto el que se la dio, viendolo assi preso y atado. Pluguiessse a la eterna Magestad de Dios hermanos, que por aqui entendiesse des, quan errados andays en vuestras opiniones. Que es vn Christiano (si pensays) sino vn hombre atado con tantas cadenas como son los diuinos mandamientos? de los quales dize el Ecclesiastico. *Vincula eius alligatura salutis*. Las ataduras y prisiones de Dios son prisiones de salud. Con estas cadenas tiene atadas las manos, para no hazer mala obra, y la lengua para no hablar vna mala palabra, y los pies para no andar vn mal passo, y aun la voluntad para no tener aborrescimiento a ningun proximo. Luego ninguna affrenta es, no vengarle estando assi atado, antes el que le daña, es, el que pierde la honra pues lastima a vno que vee assi atado y preso. O Christo soberano maestro del mundo! clarifica Señor por las entrañas de tu infinita clemencia nuestros entendimientos, para que salgamos desse error en que estamos, pensando que perdemos la honra, si no nos vengamos.

Esta nobilissima Virgen esposa de Ioseph se llamaua Maria. De cinco mugeres hazen especial mencion las sagradas letras, porque tuuierõ singulares prerogatiuas, y del nombre de cada vna dellas se toma la primera letra, y destas letras se compone este sacratissimo nombre Maria, denotando que en esta gran Señera estan recopiladas y juntas las excellencias, que estunieron repartidas en aquellas venerables matronas, vna fue Micol hija de Saul, que resplandecio en amor y fidelidad con su marido David, y se puso en mucho riesgo y peligro por lo defender. Otra fue Abigail, que florecio en gran prudencia y discrecion, con la qual aplacó la ira de David, q̃ yua determinado, de destruir a Nabal Carmelo su marido. Otra fue Rachel, que resplandecio en singular hermosura. Otra fue Iudith, q̃ resplandecio en esfuerzo y fortaleza, pues se atreuio a cortar la cabeça a Holofernes. La otra fue Abisaac, que florecio en limpieza y honestidad. De Micol se toma la M. de Abigail la A. de Rachel la R. de Iudith la I. y de Abisaac la A. Y destas letras se compone este sacratissimo

lino nōbre Maria. En esta esclarecida Virgē se hallan muy a-
uentajadas todas las excelencias destas mugeres. En ella flo-
recio mucho mas la fidelidad y amor, que en Micol, y la pru-
dencia y sabiduria, mucho mas que en Abigail, y la hermosu-
ra y gentileza corporal y espiritual mucho mas que en Ra-
chel y el esfuēço y fortaleza, sin comparacion mucho mas
que en Iudith, y la limpieza y virginidad, fue mas singular la
suya, no solo q̄ la de Abisaac, mas q̄ la de todas las virgines.

En dezir el sagrado Euangelista que entro el angel donde
estaua esta celestial señora, se da a entender, que estaua reco-
gida, y encerrada, que es vna cosa biē necessaria, a qualquier

Chryso. in
Marth.

Christiano. Porque como dize S. Chrysostomo. *Et difficile est,*

arborem iuxta viam positam fructus vsque ad maturitatem seruare, sic

difficile est virtutem in conuersatione hominum custodire. Como es

difficil vn arbol que esta plantado junto al camino, conseruar
la fruta hasta que este madura y sazónada, alsi es dificulto-

so al hombre conseruar la virtud conuersado mucho a otros
hombres. Arrancate (dize el sancto Doctor) destas ocasiones,

y recoge te en lugar secreto, si quieres conseruarte en el bien
que començaste. Admirablemente nos manifiesta el Spiritu

Psal. 36.

sancto, el daño que hazen a los justos las conuersaciones de
los malos, por estas palabras. *Gladium euaginauerunt peccatores,*

intenderunt arcum suum, vt decipiant pauperem & inopem, vt trucidēt

rectos corde. Los peccadores desembaynaron su espada para
herir y matar, no solo a los flacos y principiantes en la vir-

tud, y pobres de sanctidad, mas aun a los perfectos y de recto
coraçon. Desembaynar el cuchillo y la espada es, peccar pu-

blicamente, porque los peccados publicos son cuchillos agu-
dos, y espadas afiladas, para herir las almas de los que los veē.

Y por esso añade el Sancto. Propheta, *Gladius eorum intret in*

cor la ipsorum. No permitays Señor que sus peccados da-
ñen mas que a ellos mismos. Quien oyēdo estas cosas no bus-

cara vn rincón donde arrinconarse, y vn agujero donde en-
cerrarse, pues esta el mundo tan corrupto, que apenas se vee

otra cosa sino peccados de palabra y obra? Del demonio di-
xo el Sancto Iob, *halitus eius prunas ardere facit.* El aliento y
el respirar del demonio, haze que los carbones frios se en-
ciendan y hagan brasas, lo mismo se puede dezir de los ma-

los

Ioa. 41.

1. los hōbres y malas mugeres, que con sus palabras encienden en su ego sensual a sus proximos, por muy espirituales que sean. S. Gregorio cuenta, que vn Sancto hermitaño de Egipto conuirtio vna virgen Gentil y instruyda, y baptizada por el sieruo de Dios, la encerro en vna celda, y alli recogida, vino aquella Virgen a tanta alteza de perfeccion, que cada dia oya los cantos de los Angeles, y quando rezaua los Diuinos officios, los Angeles baxauan a cantar con ella, y lo que mas es que Christo nuestro Saluador la visitaua muchas vezes, y con su piedad la consolaua frequentemente, lo qual oya su padre espiritual con sus propios oydos algunas vezes. Pero, porque esta Virgen no fue recatada, mas admitio la conuersacion de vn varon, este la sollicito tanto

2. por instigacion del demonio, que la vencio, y la sacó de aquel encerramiento. Y quando pensaua el Sancto Hermitaño que estaua cantando con los Angeles, yua ella captiua de los demonios, y de sus passiones. Y vino a estragar se tanto, que se puso en vn torpe y publico lugar, porquē aya adonde llega el dar entrada a vna conuersacion. Es verdad que despues por industria de aquel Sancto hermitaño, se conuirtio aquella pobre muger y hizo gran penitencia. Caso estupendo es este por cierto, y para hazer temblar a quien quiera, viendo la poca seguridad que tienen aun los grandes justos, y amigos de Dios. De Semey aquel que arrojó las piedras contra Dauid, se lee, que lo mando Salomon edificar vna casa en Hierusalem, y que estuiesse recogido en ella,

3. porque el dia que saliesse fuera, y passasse el arroyo de los cedros, lo auia de mādarmatar. Esto aprouo Semey y lo accepto y despues vencido por pequeña ocasion, lo quebranto, y pago la pena de q̄ estaua amenazado. Y la ocasion dello fue, que se le fueron vnos criados de casa, y el adereço vn asno que tenia, y subio en el a buscarlos. Esto acontece a muchos, que se les van los sentidos tras las cosas que les agradan. Los ojos van se tras las cosas hermosas, los oydos tras las musicas suaues, y tras los sentidos se va el desdichado coraçon, y lleva consigo el jumento, que es el cuerpo, y assi viene a caer en la muerte spiritual. De manera que la dissolucion y vagueacion del cuerpo succede, de que el co-

3. Reg. 2. c.

Cant. 8.

raçon lo lleua, que se va tras los apetitos sensuales. Dichos los
 los que saben poner freno a su coraçon, y cerrar las puertas
 de los sentidos, por no venir a tanto mal. Aunque a todos es
 necesario el recogimiento, mucho mas a las donzellas. La
 ropa por no sacarse al ayre, se come de polilla, pero la donze-
 lla quanto mas encerrada esta, menos polilla cria. Ha de ser
 la donzella como la. O. cerrada, y encerrada, y ganara
 muchas oes, porque merecera que digan della, o que virtuo-
 sa, o que honesta, o que obediente, o que callada, o que hu-
 milde, o que noble, o que merecedora de buen marido. Con
 la clausura aprendieron muchas virgines, a que por defender
 su thesoro perdieffen las vidas, y antes eran virgines, y des-
 pues quedaron virgines y martyres. En los Cantares se dize,
 como estando el esposito regalandose con la esposa le dixo a-
 deshora. *Soror nostra parua, & vbera non habet, quid faciemus sorori
 nostræ, in die qua alloquenda est?* Nuestra hermana es pequeña, y
 no tiene pechos, que le haremos a nuestra hermana en el
 dia, en el qual se le ha de hablar? aqui enseña el Spiritu san-
 cto, que el marido ha de tener por hermana suya propria,
 la hermana de su muger, y que ha de tener cuydado, de reime-
 diarla como tal, y que los gustos humanos que tiene con su
 muger, no han de ser parte, para que se oluide desta obliga-
 cion, antes en el medio dellos ha de tratar desto. Y es mucho
 de ponderar, que al casar la donzella llama aqui el diuino spi-
 ritu hablar la. De manera q̃ aquellas palabras, *Quando alloquē-
 da est*, quieren dezir, quando se ha de casar. En lo qual se fig-
 nifica, que apenas se ha de hablar con vna donzella, sino
 quando la quieren casar, ni ella ha de hablar. sino quando dixe-
 re, si. Y añade el esposito. *Si murus est, ædificemus super eū popugnacu-
 la argentea.* Como si dixesse para que se case es buen remedio,
 que si ay algun muro, o torre, la encerremos dentro, y sobre
 esse muro pōgamos firmísimas defensas para que nadie pue-
 da entrar a ella. *Et si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.*
 Que quiere dezir, si esta torre o muro tiene puerta, fortifiquemos
 la con tablas de cedro, que son muy rezias. Todo esto a
 fin de que este mas guardada, para que se case mejor. Miseria
 grande es destes miserables tiempos, quando las donzellas
 solo las encierran, para que no vayan a missa : y despues

to-

1 todo el dia tienen libertad para estar a la ventana, y para yr a los toros, y a los teatros, y a otras prophanidades. Ruego os hermanos por reuerencia de Dios, que imprimays y estampays esta sancta Doctrina en essos pechos Christianos, y entē days, que si el esposo tiene obligacion grande a mirar por la hermana de su esposa, quanto mayor la tendran los propios hermanos, y quanto mayor aun los padres. Y entendida esta obligacion cumplid con ella con toda vuestra posibilidad.

Entrando el Sancto Angel donde estaua encerrada la esposa del Spiritu Sãcto, la saludo con mucha reuerencia, diziendo: *Aue gratia plena*. Dios te Salue llena de gracia. Porque, o Angel bendito no la nombrays por su nombre proprio, y le dezis, *Aue Maria gratia plena*? Esto hizo, porque se entiendiese mejor su excellencia. Como por antonomasia diziendo, el Sabio enseña esto, se entiende Salomon, porque fue marauilloso en la sabiduria, y diziendo, el Propheta declara esto, se entiende Dauid, por ser singular entre los Prophetas, y diziendo, el Apostol amonesta esto, se entiende Sant Pablo, por la singularidad de su Apostolado, assi en diziendo: *Gratia plena*, se entiende esta celestial Señora: porque fue mas llena de gracia, q̃ ninguna otra pura criatura, y mas agradable a su Criador. Esta palabra, *Gratia*, en quanto es latina, tiene dos significaciones, significa lo primero acceptacion, y assi los Latinos llaman gracioso al fauorecido, al que es accepto y agradable a aquellos con quien trata. Lo segundo, *Gratia*, quiere dezir agradecimiento, y assi dezimos, quando recebimos algun beneficio, a aquel de quiē lo recibimos, muchas gracias os doy, como si dixessemos, yo os agradezco este beneficio, que me hezistes. Por estas dos significaciones llamamos gracia a aquel don spiritual que justifica el alma, porque haze estos dos effectos en ella, el vno es, que la haze accepta y agradable a Dios, porque estando en peccado es el hombre hijo de ira, y de indignacion, aborrecible a Dios, y en recibiendo aquel don spiritual, que lo justifica, queda accepto, y agradable a su diuina Magestad. Y tambien se llama gracia, porque haze al hombre agradecido a los beneficios recebidos. Veys aqui porque dixo el Angel a la sanctissima Virgen, *Gratia plena*, porque fue la mas accepta, la mas agradable a

Z Dios,

Sap. 8.

Dios, y la mas fauorecida de quantas puras criaturas jamas fueron. Y tambien, porque fue la mas agradecida de todas. Y assi la glorifica la Sancta Iglesia con aquellas palabras de la sabiduria, *Ludens coram eo omni tempore*. Baylo delante de Dios en todo tiempo. El baylar delante de Dios en todo tiempo al son que le hizo, es, corresponder con agradecimiento a todos los beneficios que de su diuina mano recibio. Desto sacamos dos cosas, la vna es, Que pues esta altissima donzella es tan agradable a Dios, con gran confiança la podemos poner siempre por nuestra intercessora, porque con gran facilidad alcanzara de la diuina grandeza, remedio para nuestras necessidades. La otra es, que pues es tan agradecida, qualquier seruicio que le hizieremos, por pequeño que sea, lo estimara mucho, *Aue gratia plena*, le dize el glorioso Paranympo. Dios te Salue Virgen singular, que nunca diste en seco. Lloraua Dauid diziendo: *Adhaesit pavimento anima mea, significame secundum Verbum tuum*. Señor mi alma ha dado en seco, esta pegada ya con el suelo, remediadme antes que acabe de perderme. Que quiere dezir, *Adhaesit pavimento anima mea*, mi alma esta alida con el suelo. No se podra esto entender bien, sino es por vna comparacion. Estando vn estanque lleno de agua, vereys los peces, que estan dentro della, que alegria traen consigo, que de bueltas dan en aquella agua, con vn regozijo, que es contento ver los. Pero si abris el fumidero del estanque, sale se toda el agua, y los peces quedan pegados con el suelo, dan en seco en el cieno, verlos heys con las bocas abiertas, affligidos, para espirar, casi muertos, daldos por acabados, sino cerrays presto el fumidero, y bolueys a hinchir el estanque de agua. Imaginad, que la consciencia llena de gracia, es como vn estanque lleno de agua, y que el alma como pece se baña en ella. O si Dios nos diese a entender y a sentir que cosa es vn almanadar y bañar se en su buena consciencia, que bueltas, que imaginaciones, que actos de amor, que gustos, y que consolaciones spirituales passan por ella. Pero como somos hōbres miserables y inconstantes acontece al justo descuydar se, y cometer vn peccado mortal; esto es abrir el fumidero por dōe se cuele toda la gracia, y todos los merecimientos del estāque de la cōsciēcia, y da.

- 1 y da el alma en seco, queda como el pece en el suelo del estã- que aflicta, angustiada, y puesta en mil agonias. Tal es- taua Dauid, quando dezia, *Adhæsit pauimento anima mea*. El remedio es, cerrar de presto el sumidero, dexar el peccado, y supplicar a Dios. baelua a infundir su gracia, diziendo, *Vinifica me secundum Verbum tuum*. Para que baelua el alma, a bañarle en su buena consciencia. A la sanctissima Virgen le di- ze el Angel, *Aue gratia plena*, Dios te salue llena de gracia; que nunca te faltó, ni te faltara, nunca diste, ni daras en seco. Pero considerando, que aqui en este lugar en el original Griego esta esta palabra, *Charitomen*, que quiere dezir caricia: *Aue gra- tia plena* quiere dezir regalada, y acariciada del Señor. En lo qual se denota vn ternissimo amor de Dios, para con esta sin- gularissima Virgen. Y añadio mas el Angel, *Dominus tecum*, el Señor esta con vos. Esta palabra, *Dominus*, es palabra honora- bilissima, la qual no se solia dezir antiguamente sino a perso- nas muy illustres. Mas ha venido en nuestros tiempos a ser tan enuilecida, que hasta a los hombres plebeyos y mas ba- xos se les da titulo de Señor. O sabio Aristoteles, y si tu bal- uieras agora al mundo, como hallaras tus reglas falsas, por- que tu dixiste, que vn relatiuo no puede estar sin el otro. *Do- minus, ergo seruus; Servus, ergo Dominus*. Si ay Señor, luego ay sieruo: si ay sieruo luego ay Señor. Y si hallamos millares de hombres, que se llaman señores, y no tienen sieruos, mas que digo yo sieruos? ni aun tienen vn pan que comer, luego fal- tado han las reglas de Aristoteles. A ti, o soberano Dios
- 3 conuiene solo este nombre de Señor propriamente. A ti de- zimos a boca llena, y con infalible verdad, *Tu solus sanctus, tu solus Dominus*. Este nombre, Señor, puede se dezir por mu- chas causas, o porque el Señor deue ayudar al sieruo, y por esto se llama, *Dominus*, que quiere dezir, *Do manus*, doy ma- nos, doy fauor y ayuda. Y por esto singularmente conuien- ne a Dios, *Quia Dominus supponit manum suam*, dize Dauid, el Psal. 36. Señor pone su mano, y nos sustenta y fauorece cõ ella. Y por que al Señor toca tambien el castigar al sieruo, es dicho. *Domi- nus, quasi Dominans*. Y assi dize en el Exodo. *Ego sum Dominus vi- sians iniquitatem*. Yo soy Señor, que castigo la maldad de los padres en los hijos. Al Señor toca tambien ser liberal, y assi

Dominus, se dira, *Quasi de munus*. El que da dones, y haze beneficios, y a ninguno le quadra esto como a Dios, que es de infinita liberalidad. Pues este, que es verdadero Señor, esta con vos Virgen sagrada. Y esto que dize, esto con vos, significa, que esta muy de affiento. Y si el Sol siendo vna criatura limitada, y de poca actiuidad respecto de la de Dios, y passando de presto sobre la tierra, la fertiliza en tanta manera de dentro y de fuera, que de fuera la dexa llena de frutos, y de dentro la enriquece con preciosos metales, que marauillas obraria Dios en esta flor de las Virgines: y corona de las mugeres, siendo vn Sol de infinita actiuidad y potencia, y morado en ella muy de espacio: y por esto añadio luego, *Benedicta tu in mulieribus*. En el Hebreo esta, *Berucab*, que quiere dezir beneficio, o don. Y assi, *Benedicta tu in mulieribus*, significa, mas beneficiada que todas las mugeres. De vn gran pintor llamado Zeuxis se lee, que queriendo pintar vna imagen hermosissima de la Diosa Iuno, mirando las Donzellas hermosas de vna ciudad, escogio dellas cinco que excedian en hermosura a todas las demas, de las quales contemplando lo mas hermoso, y lindo, lo debuxo con su pinzel en aquella imagen. Mucho mas sin comparacion hizo el altissimo Dios con esta escogidissima Virgen, que con su marauillosa sabiduria y potencia, debuxo en ella todas las gracias y virtudes, que estuieron repartidas por todas las mugeres del mundo. Y assi dize Sant Hieronymo en el sermon de su Assumpcion. *Ceteris virginibus praestatur gratia per partes; Maria vero tota se infudit plenitudo gratiae*. A todas las otras virgines y sanctas les fue dada la gracia en parte, y por medida, pero a Maria remedio de los peccadores toda la plenitud de la gracia se le infundio. Mas no pensays, q por auerle Dios comunicado tantas gracias, quedaron por esso sus thesoros agotados, que tan enteros estan como de antes, y si agora nosotros no recibimos beneficios de su liberalissima mano, es, porque no nos disponemos, para los recibir. Hablando Dios con el pueblo Hebreo le dixo. *Dilata os tuum, & implebo illud*. Abre la boca, y yo te la hinchire. En lo qual significo, que quiere, que de nuestra parte desocupemos los corações, y los ocupemos con efficacissimos desleos, para que sean llenos de sus diuinos dones. Los varones sanctos como

Psalm. 80.

- 1 pensays que fueron sanctos? direys, porque los quiso Dios ha-
zer sanctos. Verdad es, que esse fue el fundamento, mas con
ello concurrio su disposicion. Tambien quiere Dios que to-
dos seamos sanctos como lo afirma Sãt Pablo escriuiendo a
su discipulo Timotheo donde dize. *Hec est voluntas Dei, sancti* i. Ad Tim. 4.
ficatio vestra. Esta es la voluntad de Dios, que seays sanctos. Y
aunque Dios quiere que seamos sanctos, no lo somos por fal-
ta de nuestra disposicion. Si quando Dios nos llama, acudie-
remos a su diuino llamamiento, apartandonos de los pecca-
dos, y haziendo verdadera penitencia, y recibiendo el diuino
beneficio, nos mostraremos muy agradecidos, luego Dios
nos haria otro y otros, y vendriamos a ser grãdes en su diuino
acataniento, que por este camino subieron los sanctos, y es-
to es, *Dilatare os*, ensanchar la boca, para que Dios prouea al
hombre de tantas gracias, que quede lleno de ellas. No aueys 4. Reg. 4.c.
oydo, lo que se lee en las sagradas letras de vna pobre viuda,
que estando cargada de deudas le dixo el Propheta Eliseo, pi-
de prestados a tus vezinos muchos vasos vazios, y encer-
rada con tus hijos, echa del azeyte del vaso que tienes en ca-
sa en todos ellos, y ella proueyose de muchas tinajas, ollas, y
cantaros: y quantos vasos le offrecian los hijos, vazios que-
daron llenos de azeyte. Y estando todos llenos pidio to-
dauiamás, y dixerón le, que ya no auia ninguno vazio, y en-
tonces, *Sterit oleum*, paro el azeyte y no corrio más. Cosa ma-
rauillosa, que siempre corrio el azeyte, en quanto vuo vasos
vazios, y en saltando, paro, y no corrio ni vna sola gota. Don-
de se significo, que quãdo vno offrece a Dios su coraçon lim-
pio y vazio de todo amor carnal y desordenado, entonces lo
prouee Dios de su gracia y misericordia, y sino se la comuni-
ca es, porque no tiene vaso vazio, sino lleno de mil immundi-
cias y vanidades.

Sobre estas alabanças y loores q̃ el Angel dixo a la Reyna
de los cielos, podemos considerar, que alabar la virtudes par-
te de la justicia distributua, que es dar acada vno lo que se le
deue, y el loor se deue a la virtud y al virtuoso. El q̃ lo a al vi-
cioso, haze contra la justicia distributua, porque al vicioso
no se le deue loor sino vituperio. Y quan grã mal sea este cla-
ramẽte se parece en aquella pregunta que haze Dauid a Dios, *psalm. 9:*

diziendo. *Ut quid Domine recessisti longe, despicias in opportunitatibus in tribulatione?* Porq̃ Señor os apartays tan lexos de nosotros, y nos dexays pueſtos en tantas tribulaciones? y responde. *Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicitur.* Por eſſo os deſamparo, porque entre vosotros es alabado el peccador de los deſſeos malos de ſu alma, y ſe echan bendiciones al peruerſo y iniquo. Por eſto ſe dize tambien en el Eccleſiaſtico. *Ne laudaueris hominem in vita ſua.* No alabes al hōbre en ſu vida, lo contrario hizo Chriſto nueſtro Redemptor, cuyas obras como dize S. Auguſtin ſon vn dechado, por donde nos auemos de gouernar. Y ſabemos, que alabo a S. Iuan Baptiſta, y al Centurio, y a la Cananea, y a Nathanael. Y en la Sãcta Scriptura ſe lee, como alabo a Iob, y a Abraham, y a otros muchos varones ſanctos ſiendo ellos aun viuos. Pues querra dezir en vn ſentido, *Ne laudaueris hominē in vita ſua*, que no hemos de loar al hombre en ſu vida, ſino en la agena. Que tiene el hombre de ſu coſecha? El Propheta Oſeas lo declara diziendo, *Perditio tua Iſrael ex te, tantummodo ex me auxilium tuum.* De tuyo no tienes ſino peccado y perdicion, o Iſrael, ſi biē tienes de mi te viene, dize Dios. Quando la glotonia reyna en ti, o la luxuria, o la ſoberuia, eſta es tu vida hombre miſerable, quãdo la paciencia, la manſedumbre, y la charidad reynan en ti, eſta no es vida tuya, ſino agena. Por eſto dixo Sant Pablo. *Viuo autem iam non ego, uiuit uero in me Chriſtus.* Quando uiuo en amor, en gracia, y obediēcia, no uiuo yo, ſino uiue en mi Jeſu Chriſto. Pues en eſta vida que es agena, puedes alabar al hombre, y no en ſu vida, q̃ es la peccadora y por eſto dize el Eccleſiaſtico, *Ne laudaueris hominem in vita ſua.* Y que ſea eſto aſſi, declara lo Sant Bernardo muy bien, en vna Epiſtola donde dize. *Cū laudatur homo, in quo iam uiuit non ipſe ſed Chriſtus, non in ſua laudatur ſed in Chriſti vita, ac per hoc non laudatur cōtra ſententiã, que prohibet laudare hominem in vita ſua.* Por eſto los Angeles conociendo la flaqueza humana, y quã poco puede de ſu coſecha, viendo vn alma adornada de virtud, como marauillados, dicen aquellas palabras de los Cantares. *Quæ eſt iſta quæ aſcendit, ſicut aurora conſurgens?* Quien es eſta que ſe levanta de las tinieblas, como vna mañana clara y reſplandeciente. Con razon por cierto ſe eſpantan de ver virtud en tanta flaqueza. Aſſi

Eccleſ. 11.

Oſeas. 13.

Ad Galat. 2.
ca.B. Ber. Epiſt.
ſto. 23.

Cant. 6.

como

- 1 como los hōbres nos solemos marauillar, de ver en algunos brutos animales vna cierta manera de prudencia, y diligencia, en criar sus hijos, y en remediar sus necesidades, y en mirar por sus proprias vidas, semejante a la humana prudencia. Así aquellos beatísimos spiritus se marauillan, de ver vn alma cercada de carne flaca, concebida en peccado, y inclinada a mal, y que tiene vna marauillosa semejança de la pureza y sanctidad, que ellos tienen. Por esso la llaman por tantos nombres, comparandola a la mañana, a la Luna, y al Sol. En lo qual se confirma bien la sentencia de Sant Bernardo. Y esta alabança, que se da a la virtud y al virtuoso, es prouechofa para el mismo justo, porque, *Virtus laudata crescit*. Si es verdadera virtud. Por que en los Prouerbios se dize: *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo in ore laudantis*. Así como la plata en el crisol se purifica, y lo falso, o q̄ no es plata se buelue en espuma y humo, así la virtud loada passando por el crisol del loor, si es falsa se consume con vana gloria, y si es maciza y verdadera se fortifica, y tiene ocasion para crecer. Quando estan ya los panes grandes y espigados, dessean sus dueños que corran buenos ayres, porque con ellos granan mucho, así suelen los ayres de los loores hazer granar, y medrar a los justos. Verdad es, que es necessaria prudencia y templança, en la alabança humana para que aproueche y no dañe. Suele el hortolano regar las plantas pequeñas, para que crezcan y den fruta, pero si les echa tanta agua que vengana a podrecerse las rayzes, no es hortolano, sino pestilencia de la huerta y de las plantas. El bueno y prudente varon alaba al justo de manera, que tome animo para passar adelante, y para que glorifique a Dios por el talento que le comunico. Pero el lisongero junta tantas y tan excessiuas alabanças, que haze podrecer la rayz de la humildad.
- 3

Prou. 27.

Oyendo la sacratissima Virgen estos loores, que el Angel le daua, turbóse con aquella vergüença virginal de que estava lleno su coraçon. Pocas de las donzellas destos infelicissimos tiempos imita en esto a esta soberana maestra, porque casi todas presumen de habladoras, de cortesanas, y graciosas, y no de vergongosas y temerosas. Y por rustica es tenuta, la que se

Eccle. 26.

muestra vergonçosa y encogida, y se tiene por indigna de ca
 famiêto la que no es feruida, visitada, y tratada. De manera q̃
 aunque quando llegã al talamo, van virgines en el cuerpo, po
 cas lo deuen de yr en el desseo. Turbada la sacratissima donze
 lla, *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* No hablaua, mas con silen
 cio estaua pensando, y considerãdo la qualidad desta saluta
 ciõ. El Ecclesiastico dize de la muger sabia vna cosa notable.
*Mulier sensata & tacita non est immutatio erudita anima: Gratia su
 per gratiã mulier sancta & pudorata.* La muger sabia y callada nin
 guna occasiõ de mal dà a sus proximos, y es gracia sobre gra
 cia ser vna muger sancta y vergonçosa. En vna misina cuenta
 pone el Spiritu sancto la cordura y el silencio, la sanctidad y
 la verguença. Porque el seso de la muger esta en callar. Esta li
 cion dio la Reyna de los Angeles a las mugeres, pues que en
 la embaxada mas graue que vuo niaura en el mundo, la pri
 mera prenda que dio fue pensar y callar. Vn Philosopho di
 xo a vn moço, que hablasse para que le conociessen, porque
 las palabras suelen dar testimonio del hombre, pero a la mu
 ger no se le ha de dezir, hablad, sino callad y conoceremos
 quien soys. Quantas vezes Sant Pablo habla de mugeres tra
 ta de silencio, en la Iglesia callan, en su casa callen. El testimen
 to viejo quasi quãtas vezes alaba la virtud de vna muger, ala
 ba su silêcio. A Sarra la muger de Thobias el moço baldono
 vna criada suya, con vna injuria pesadissima para vna muger
 tan sancta, pues la llamo muger que auia quitado la vida a
 siete maridos suyos, y no era ella la que los auia muerto, sino
 el demonio. Y ponderando la sagrada scriptura su sanctidad
 dize, q̃ no respondio palabra a la criada deslenguada y atreui
 da, sino que se subio a vna açotea de su casa, y hablo cõ Dios
 a solas pidiendole fauor, y alegando su innocenciay affli
 ction. Susaña acusada de adulterio no hablo palabra en todo
 el discurso de su pleyto, ni en acusacion, ni en sentencia, ni en
 su casa, ni en el tribunal: por esso despertó Dios la lengua de
 Daniel que hablasse por ella. La Magdalena despues de su
 conuersion todos la perseguian, y siempre callaua, el discipu
 lo la llamo desperdiciadora, el Phariseo la llamo peccadora,
 su herinana la llamo ociosa y descuydada, y el Señor boluio
 por ella contra todos. Pero pregunto yo, quales mayor tra

bajo

Danf. 3.

Dela Expectacion dela Virgen Maria. 361

- 1 bajo, callar o hablar a prima haz parece que mas difficil cosa es el hablar, que el callar, lo qual se ve quasi por experiēcia. Porque mas trabaja vn predicador hablando que los oyētes callado. Grāde parece por cierto el trabajo del hablar, y mas auiendo de hablar bien y elegantemente, y en materias altas y mysteriosas. Por lo qual trabajo tanto y se desuelo Tulio, y Demoitenes, y otros muchos oradores. Y Salomōn en fauor Ecclef. 6. ca. desta opinion dixo. *Omnis labor hominis in ore eius.* Pero no obstante esto digo, que mucho mayor trabajo es, el callar que el hablar. Mayor violencia padece nuestra naturaleza callado, que hablando. Y assi dixo el amigo de Iob, *Conceptum sermonē* Iob. 4. *tenere quis poterit?* quien podra refrenar la lengua, que murmura lo que el coraçon desea? como si dixesse pocos o ninguno.
- 2 El concepto del entendimiento sale fuera, como vna fuente de agua viua de la vena de vn mōte, que discurre con impetu a los valles; y no se detiene sino con violencia. Por esto en las escuelas y Academias antiguas se solia enseñar a callar, y no podia ser admitido en la escuela de Pithagoras, ni ser llamado Pithagorico, quien primero no viuiesse guardado silencio tres años continuos; y Plutarco en sus Opuſculos dize, que del hablar son maestros los hombres, mas que del callar es solo Dios. Singular sentencia por cierto. Cosa muy saludable seria, que assi como en el mundo ay tātās escuelas de Gramatica, de Rhetorica, de Philosophia y de otras sciencias, que enseñan a hablar viuiesse tambien algunas, que enseñassen a callar, porque no se oyrian tantas murmuraciones, tantas infamias, y tantas palabras ociosas. Entre los antiguos fue vna sentencia muy celebrada, no auer ningun camino mas facil, ni mas breue, para conseruar la virtud y la honra, como el silencio. Y Tulio refiere aquella insigne virtud de Catō, el qual nūca echo palabra por la boca, de la qual pudiesse arrepētir se por auerla hablado. Y del Sācto Theodoua se lee, que por espacio de treynta años guardo estrechissimo silencio. Este sancto varon fue prelado de tres mil monges, y fue sapientissimo en letras Griegas, y Latinas, y con todo esto guardo tanto silencio como este. En los Cantares alaba el esposo a la Cant. 4. esposa diziendo. *Labia tua sicut vista coccinea.* Tus labios esposa son como vna venda de fina grana. Y de aqui procede

lo que se sigue mas adelante, *Et eloquium tuum dulce*. Que tus palabras sean dulces. Hermosa comparacion! Suelen las donzellas despues de peynados los cabellos, prenderlos, y atarlos con vna venda porque no cayan desordenadamente sobre los hombros. Asi el alma sancta ata, y prende sus labios, con la venda de grana del diuino amor, porque dellos no cayan algunas palabras desordenadas, y descompuestas. Vereys a muchos que atan y prenden sus labios con vna venda de embidia, porque quando se offrece ocasion de alabar a alguno, al qual se deue loor por su virtud, callen, y atan los labios con la venda de la embidia. Otros atan sus labios con vna venda de pereza, que siendo sabios, por floxedad no quieren hazer a otros participantes de su sabiduria. Otros atan sus labios con venda de cobardia, y temor pueril, que siendo Prelados, o padres de familias no reprehenden a sus inferiores sus defectos, como son obligados. Pero el Esposo alaba la Esposa, de que con venda de amor y charidad ataua sus labios, guardando silencio, y no hablando sino palabras importantes y necessarias.

Turbada la sanctissima donzella, no solo callaua, mas pensaua, que salutacion era aquella, que el angel le hazia de cosas tan diferentes, de las que ella pensaua de si. Y en dezir el sancto Euangelista, que pensaua, significa, que eran pensamientos dilatados, y los pensamientos dilatados en cosas buenas y sanctas son la fuente y principio del bien, asi como los pensamientos dilatados de cosas malas, son fuente y principio del mal. Y para entender esto de rayz, conuiene que sepamos, que lo que da virtud y efficacia a todo lo que esta en el entendimiento, es la affection de la voluntad, porque las fuerças del alma estan en la voluntad, como lo dize Seoto en el libro segundo de sus sentencias. De fuerte que el entendimiento sin la voluntad aunque es agudo y subtil, pero es flaco y impotente, y no bastante para executar lo que piensa, si la voluntad no pone las fuerças, y le da fauor y ayuda. Esto es en tanta manera verdad, que aunque Dios tiene infinitas perfecciones, y que cada vna dellas es infinita, por ser identificada con la diuina essencia, a ninguna dellas en su linaje conuene la omnipotencia, si a sola la diuina voluntad no. Infinita es

Scot. li. 3. d.
42. q. 1.

De la Expectacion de la Virgen Maria. 363

- 1 ta es la bondad de Dios, que es fuente de todos los bienes, infinita su sabiduria, que todo lo comprehende, infinita su justicia, y su misericordia: pero ni su bondad, ni su sabiduria, ni su justicia hazen mas de lo que su diuina voluntad quiere. Las cosas que son, fueron y seran, las entendio el diuino entendimiento eternamente, y las propuso todas a la voluntad, y ella determino el, como y quando queria que cada cosa se hiziesse. De manera que a la diuina voluntad se atribuye la omnipotencia, y como el alma es criada a la imagen de Dios vna de las cosas en que consiste esta imagen, es, que assi como en Dios la fuerza, y omnipotencia se atribuye a la voluntad, assi las fuerzas del alma nacen de la voluntad, y ella da eficacia a lo que el entendimiento piensa, porque claro
- 2 esta que lo que sin affection dela voluntad se piensa, alli se consume y desfallece, que no passa mas adelante: y lo que se piensa con affection, sino falta posibilidad se pone por obra. Y de aqui se entendera vna de las diferencias, que ay entre los buenos y malos, que a todos vienen ruynes y sanctos pensamientos, pero en entrando el ruyn pensamiento en el entendimiento del justo, como la voluntad es buena y bien affectionada, no se affectiona a el, y assi no le da fuerzas, y por esto desfallece presto el ruyn pensamiento en el justo. Pero como en el peccador entra el ruyn pensamiento, y la voluntad esta deprauada, affectionase a el, y dale fuerzas de manera que viene a llegar a desseo, y assi se pierde el alma. Quando juegan a la pelota, si en
- 3 llegando la pelota la rechaça el que juega, gana, pero si la recoge, y no la rechaça luego le dicen, falta aueys hecho, perdidlo aueys, el mal pensamiento es pelota arrojada del demonio, y si en llegando lo rechaçays luego, ganays, y mereceys delante de Dios. Pero si lo dexays estar con aduertencia, y no lo despedis luego, hazeys falta, y perdeys por entonces el juego de vuestra saluacion, si el pensamiento es de cosa que si llega a desseo es peccado mortal, porque en dexarlo estar, os pusistes en peligro, que la voluntad se affectionasse a el, y le diessse fuerzas, de manera que llegasse a desseo. Y por esto comparo el Ecclesiastico el entendimiento al Sol, diciendo: *Homo sensatus in sapientia*, Eccl. i. 27.

(*scilicet intellectus*) manet vt Sol. El hombre cuerdo en la sabiduria de su entendimiento es y persevera como el Sol. Compara-
 1
 le el entendimiento al Sol, porque assi como el Sol con sus rayos alumbra al mundo, assi el entendimiento con sus pensamientos y noticias alumbra al alma. Y assi como los rayos del Sol, hasta que paran, y hazen reflexion en alguna parte, van desparramiados, flacos, y sin fuerza (como parece en la media region del ayre, que porque alli no pará, mas pasan de largo no causan calor) y en parádo en la tierra, o en otra cosa firme luego se esfuegan, y fortifican en tanta manera, que encienden fuego, especialmente si reuerberan en algun espejo de azero concauo y limpio: assi saliendo los pensamientos del entendimiento como rayos del Sol, salen floxos y flacos, antes que paren en la voluntad, pero parando en ella, esfuerzan
 2
 se tanto, que si la voluntad es pura y limpia, vienen a encender fuego de diuino amor. Assi le acontecio a Dauid, el qual refiere de si mismo: *Dixi, custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea.* Estuue imaginando, y pensando, como me guardaria de offender a Dios, y que se siguió de ay sancto Rey? *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescit ignis.* Con aquel sancto pensamiento dilatado cobro calor mi coraçon dentro de mi, y encendiose en el fuego de amor. Veys lo que obra el sancto pensamiento en vn alma, y como del se enciende fuego de amor en la sancta voluntad? Este es el mysterio porque el Señor comparo la Fee al grano de la mostaza, que aunque es muy pequeño, si se quiebra entre los dientes, luego quema, y sube el humo a las narizes. Assi por pequeña q sea
 3
 la Fee, que esta en el entendimiento, si es desmenuzada, rumiada, y gustada con la affection de la voluntad, luego se enciende y enamora la misma voluntad, y sube della humos de deuocion a Dios. Y assi como el grano de la mostaza de nada aproueche, sino es quebrado, y molido: assi la Fee en el entendi-
 miêto es sin prouecho, sin la affectiõ de la volûtad. Dezidme, o malauenturados, que estays agora ardiendo y ardereys para siempre en el infierno y os preclauades de Christianos viejos, de setenta abuelos que os aproueche esta Fee? de nada, sino de ser nueuo verdugo, para ser mas atormentados. Temamos hermanos míos la ira de Dios, no nos contente-
 mos

Psalm. 38.

Matth. 7.

- 1 mos con tener Fe, procuremos de rumiar sus myſterios, y de afficionarnos y enamorarnos dellos, que para eſto los infunde Dios en nueſtros entendimientos. Deſta Doctrina de los penſamientos ſe manifieſta la cauſa, porque quanto los hombres ſe ocupan mas en ſaber, menos aman a Dios comunmente. La razon deſto es, porque como dize Ariſtoteles, *Vnumquodque ens ſicut ſe habet ad eſſe, ſic ſe habet ad virtutem & operationem*. Cada coſa, quanto tiene de ſer, tanto puede obrar. Y como nueſtra alma ſea finita y limitada, quanto mas emplea ſu virtud por vna parte, tãto menos le queda para repartir por la otra. Teneys vn tonel lleno de muy buen vino, poneysle dos canillas, quanto mas ſaliere del vino por la vna dellas, menos le quedara, para repartir por la otra. Las dos canillas de nueſtra alma ſon el entendimiento, y la voluntad, y aſſi quanto mas el alma obra por el entendimiento, menos puede obrar por la voluntad. Quanto mas ſe ocupa en la eſpeculacion, menos fuerça y virtud le queda para la affection. Por eſto dixo el eſpoſo a la eſpoſa en los Cãtares: *Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me euolare fecerunt*, quita los ojos de mi, eſpoſa mia, porque ellos me hizieron bolar, y que me fueſſe de ti. O dulciſſimo eſpoſo de nueſtras almas! y como Señor nos mandays que quitemos los ojos de vos? a quien quereys que miremos ſi a vos no miramos? dõde puede el alma poner mejor los ojos, q̃ en aquel que es todo ſu bien? Para entender eſtas palabras notad, que los ojos del alma no ſon como algunos dizẽ el entendimiento y la voluntad, porque la voluntad es ciega. Que
- 3 coſa mas ciega que la affection de la voluntad? pues como podra ſer ojo del alma ſiendo ciega? Por eſto auemos de confeſar que los ojos del alma ſon ſolo el entendimiento. Y ſi dezis, como ſiendo el entendimiento vno ſolo le llamays ojos? a eſto reſpondo, que tampoco en el cuerpo ay mas de vna potencia viſiua, q̃ ſe comunica a dos ojos, aſſi en el alma ay vna potencia intelec̃tiua, la qual tiene dos porciones, ſuperior y inferior. La ſuperior es el entendimiento en quanto entiende de las coſas de arriba (ſpirituales y celeſtiales, o en quanto ſe exercita en imaginarlas y rumiarlas, y la porcion inferior es el miſmo entendimiento en quanto entiende de las coſas terrenas. Y por tener eſtas dos porciones, ſe llama propriamente

Ariſto. 9.
Metaphi.

Cant. 6.

ojos.

ojos del alma. Destos ojos dixo Salomon: *Oculi sapientis in capite eius*. Los ojos del sabio estan en su cabeça, Parece impertinente esta sentencia, porque donde aua de tener puestas los ojos sino en la cabeça? y por ventura quien los tenga en el calcañar? no, mas aqui de otra cabeça habli el Sabio, de aquella, de quien dize Sant Pablo, *ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam*. Esta cabeça de la yglesia triumphante y militante es Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre. Y dize Salomon que el sabio tiene sus ojos, que son su entendimiento, sus pensamientos, sus imaginaciones puestas en su cabeça, Iesu Christo. Porque los necios tienen sus ojos, su entendimiento, y sus pensamientos en el calcañar, que son las cosas de la tierra, porque apenas saben pensar sino en estas niñerías del mundo. Dize pues Salomon que el sabio ha de tener el entendimiento, y los pensamientos puestas en Dios, y por otra parte dize el Esposo, que el alma desuie su entendimiento del, que parecen cosas contrarias. Como se ha de entender esto? Yo os lo dire. Salomon enseña, que es cosa sancta, y necessaria, que nuestro entendimiento piense en Dios, y en la inteligencia de sus diuinos misterios, y el Esposo dize, que no sea tanta la especulacion de los diuinos mysterios, que pare ay todo el negocio, sino que despues que el entendimiento viuere imaginado, y rumiado las cosas de Dios, que pare y dexe lugar para que la voluntad se afficione y enamore de ellas. Hazed cuenta, que el entendimiento se ha de auer con la voluntad, como el ama que cria vn niño, la qual, despues que ha mazedo el 3
manjar se lo pone en la boca, para que el niño lo guste, y se sustente con el. Pero si el ama, assi como mazca el manjar se lo comiesse, cierto es que haria notable daño al niño, y lo dexaria morir de hambre. Assi nuestro entendimiento es el ama, al qual pertenece, desmenuzar y mazcar las verdades spirituales, rumiandolas, y considerandolas, mas no para que todo el negocio pare en esso solo, sino para que despues de assi entendidas las presente a la voluntad, y se las offrezca, para que ella las guste, y se encienda mas en lo bueno, con el sentimiento dellas. Y a no hazer se esto assi, aunque el entendimiento queda mas ilustrado, la voluntad se queda fria

1 da fría y flaca , como niño a quien quitan el sustento . Veys aqui vna de las fuentes de los males del mundo , que ay muchos que gastan diez y veynte años , en ilustrar el entendimiento , estudiando y aprendiendo muchas y muy piadosas verdades , y con esto lo aguzan mucho , y apenas emplean vna hora en que la voluntad se aficione y enamore de ellas . Y asi queda el entendimiento affilado , y la voluntad seca y embotada . Acontece algunas vezes , quando los barberos aseytan a los frayles , que assentado el frayle en la silla puesto el paño , y bañada la barua , se pone el barbero muy de espacio a affilar la nauaja , y despues de affilada buelua la a poner en su caxa , y saca vna nauaja hecha sierra , y llena de mellas , y con ella le affeya y lastima . De manera que el affilar la nauaja , no fue sino para hazer burla del frayle . Assi son muchos letrados curiosos y malos , que gastan muchos años affilando el entendimiento , estudiando muchas sentencias , y esta el frayle Christo , *Quis caro nostra & frater noster est* , puesto , segun la representacion de la sancta yglesia , en la silla de la Cruz , bañada su barba con su sancta sangre , y puesto por paño el velo de su madre sacratissima , y estando este soberano frayle esperando que hagays vos vuestro officio , que le hagays la barba que lo honreys , siruiendole con la sciencia que aueys estudiado , venis vos del estudio , y quando poneys vuestra mano en el , y os començays a exercitar en la Republica , no es con lo que el entendimiento estudio , sino con la malicia de vuestra voluntad , no le seruis con la sabiduria de vuestro entendimiento , sino offendeysle con la voluntad estragada , como nauaja mellada , y llena de orin . Por esto suplicaua David , *Bonitatem & disciplinam & scientiam doce me* , Primero Señor me enseñad a ser bueno , y sobre este fundamento , dadme sabiduria , Porque la sabiduria sin bondad suele ser muy prejudicial , no solo al que la tiene , mas a toda la Republica . Por esto dize el Esposo a la

3 Esposa : *Murennas aureas faciemus tibi , vermiculatas argento* . Haremos os , o Esposa mia , vnos çarcillos , o arracadas de oro guarnecidas de plata . Porque o Esposo celestial no guardays el estilo del mundo , en las joyas de vuestra Esposa ?

Psalmo. 118.

Cantico. 1.

Los

Los çarcillos de plata, suelen aca esmaltarlos y guarnecerlos con oro, y no se vfa, esmaltar los de oro cõ plata, como vos lo hazeyz al reues? El mysterio desto es, que por el oro es signifi cada la charidad, y por la plata la sabiduria, y las arracadas q̃ Dios da al alma su esposa, son los dõnes del Spiritu Sancto, y el amor y la charidad, y sobre este oro assienta bien el esmalte y la plata de la sabiduria. O si Dios nos diessse muchos varones sanctos y sabios de sabiduria spiritual y celestial, y quãta operacion harian en las almas de los creyentes! Vn solo predicador conuertio antiguamente el mundo, y agora muchos apenas se vee que hagan prouecho alguno. De nuestro padre Sant Francisco se lee, que predicaua con tanta efficacia y spiritu, que acontecio algunas vezes, acabado el sermon, venir se para el treynta hombres a pedir el habito, y darfelo a todos treynta. Y en vn capitulo que celebros en Santa Maria de los Angeles, predico con tanto feruor del desprecio del mundo, que se conuirtio en aquel sermon gran numero de hombres a tomar el habito, y acabado de predicar, reciblo de aquellos que se conuertieron, quinientos nouel cios, porque los demas no deuia conuenir para la orden. Porque veays, como se enseñoreaua el sieruo de Dios de los cora çones por el spiritu diuino que moraua en el. Todo esto se ha dicho por occasion de lo que dize el Sancto Euangelista, que la Benditissima Virgen, *Cogitabat qualis esset ista saluatio*, que tenia pensamientos buenos y dilatados. Si tuuiessemos verdadero amor de las cosas diuinas, tambien seriamos continuos

Psal. 118. en el pensamiento dellas, como lo hazia el Sãcto David, que dezia, *Quomodo dilexi legem tuam Domine, tota die meditatio mea est*, donde aquel, *Quomodo dilexi*, no se ha de leer por interrogacion, sino con admiracion. Como si dixesse. O quãto he amado Señor tu diuina ley, en esto se vera, pues todo el dia estoy pensando en ella. Considerando en esto no puedo dexar de marauillar me del descuydo y floxedad de muchos Christianos, que teniendo entre manos vn negocio de tãta importancia, como es su saluacion, quãdo no tienen negocios de cosas temporales y perecederas dicen que no tienẽ que hazer, que estã ociosos, como si ganar la vida eterna o perderla, fuesse cosa de burla. O ciegos, ciegos, ciegos! que en tãto error auerys
cay-

1 caydo. Despertad hermanos de tan pesado sueño, dad os a la consideracion de las cosas celestiales con mucha continuacion, enamoraos dellas, para que las trateys de veras. Quando el agua esta caliente, no es porque tenga el calor de su naturaleza, sino porque le vino del fuego, o del Sol, y assi si se aparta destas fuentes, de donde le vino el calor, luego se enfria: assi la deuocion del alma, la diligencia en el seruicio de Dios y en el remedio de los proximos, todo le viene de la consideracion y meditacion de Dios, y de sus excelencias, y apartando se desto luego se enfria, y se buelue como vn hielo, por lo qual se parece la necesidad de la continuacion destes sanctos exercicios.

2 Viendo el angel turbada a la preciosissima Señora, dixole, *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum.* Para perder todo el miedo humano, bastante causa es, auer hallado gracia con Dios: no ay cosa que assi haga perder el miedo a vno, como ser buen Christiano. Que perdida ay de hazienda, ni de muger, ni de marido, ni de hijos que pueda turbar vn alma que efficacissimamente ama a Dios, y en el tiene puesto todo su coracon? Si tuuiessedes todo vuestro thesoro en vn aposento, y otro lo tuuiessedes lleno de paja, no os pesaria mucho, que entrasse quienquiera donde esta la paja, estando seguro el aposento donde esta todo el thesoro. Assi aca, si tuuiessedes todo vuestro thesoro puesto en Dios, no os daria pena que os tocasten en todo lo deste mundo, como no padeciesse detrimento la virtud. Esto afirma el

3 Spiritu sancto en los Prouerbios, por estas palabras: *Non contristabit iustum quicquid acciderit ei.* No contristara al justo ninguna de quantas perdidas le succedieren en cosas corporales con tanto que le quede el alma libre de culpa, y que no pierda el thesoro spiritual, porque todo lo de aca tiene como vna poca de paja. Por esto dize el angel a la sancta Virgē que no tema, pues esta tan en gracia con Dios. Teman los que hallan gracia en el mundo, pues andan en tanto peligro de su saluacion, y se puede dezir dellos lo que dize el sancto Apostol Iudas en su Canonica, que son, *Ut nubes sine aqua, quae à ventis circumferantur.* Como nuues sin agua, perseguidas de los vientos. La nuue caufase de vn vaporzillo de la tierra, leuantado

Prouerb. 12.

por virtud del calor, y hazese tan grande en el ayre, que cubre el cielo, y apenas se vee otra cosa sino ella. Pero alli donde esta assi sublimada, no esta queda, porque es herida, y combatida de los vientos; que no la dexan soslegar, hasta que se buelue a resolver y consumir. O inmutable Dios! y como se representan aqui las altezas y valores del mundo. Vereys xnos hombres leuantados del polvo de la tierra, por los fano res humanos a tanta grandeza y pompa, que parece que no ay que ver mas que a ellos. Pero en estas altezas ningun sosiego ni quietud tienen, porque ay son combatidos, de muchas contradicciones y molestias, y assi andan inquietos hasta boluer a la tierra de que fueron formados, por la muerte, donde acaban miserablemente, estos pues es razon que teman, y no vos sacratissima Reyna, que aueys hallado gracia delante de Dios. O angel bienauenturado! como siendo el temor vn don diuino, y tan singular, lo quereys desterrar del coraçon desta prudentissima donzella? Cosa mysteriosa es, que contando el Propheta Isaías los dones del Spiritu sancto, cõ que fue adornada el alma sacratissima de Christo nuestro Redemptor, los junta de dos en dos, y solo el dõ del temor lo puso a la parte solo, desta manera. *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientie & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientie & pietatis, & replebit eum spiritus timoris Domini.* O admirable mysterio! que el alma impecable y llena de gloria, fuesse tambien llena del temor del señor. No era por cierto temor seruil sino remor filial y teuerencial. El poner el temor por si solo y no juntarlo en particular con alguno de los otros dones, fue para significar que este celestial don se ha de juntar con todos los otros, para que sean prouechosos al alma que tuuiere alguno o algunos dellos. De manera q el don de la sabiduria ha de andar junto con el don del temor el don del entendimiento, y el don del consejo, el don de la fortaleza, y el don de la sciencia, y el don de la piedad. Porque el hombre por su deprauacion no tome ocasion de alguno destos dones para ensoberuecerse, mas que cada vno le sirua para mas enamortarse de Dios. Finalmente es cosa tan necessaria el diuino temor, que dize el Ecclesiastico del aquellas tan notables palabras: *Si non in timore Domini reueris*

Isaia. 11.

Ecclesi. 27.

te in-

De la Expectacion de la Virgen Maria. 371

- 1 *te iustanter, cito subuertetur domus tua* . Si con mucha fuerza y constancia no te asieres del temor del Señor, sabe que muy presto se destruyra esse edificio que andas fabricando, que es el negocio de tu saluacion. Estima Dios tanto este temor, q̄ quiere q̄ todos los seruicios que se le hazen, vayan acompa Psal. 2. ñados del. Por esto dize David, *seruite Domino intimore, & exultate ei cum tremore*. No solo en los seruicios que le hazemos, quiere el Señor que andemos temblando, para que nos remiramos mucho en el como los hazemos, para que sean agradables a su diuina magestad, mas aun en los gustos spirituales que nos comunica, quiere que temblemos, porque no tomemos dellos ocasion, para engreyrnos, y ensoberuecernos. Quando desleays mucho contentar a vno en todos
- 2 los seruicios q̄ le hazey, os recelays, si le agradaran, o no, como lo hazia el sancto Iob que dezia, *verebat omnia opera mea*, Iob. 9. c. En todas mis obras (dize el sancto varon) me remiraua temiendo si agradarian a Dios o no. Vna de las mas claras señales de que Dios mora en vn alma, es el temor que ordena los sentidos exteriores, y las potencias interiores. Quando vey, que en casa de vn señor esta vn portero a la puerta del aposento, y que tiene gran cueta cō cerrar las demas puertas y de mirar quien entra, y que no entre sin su licencia, señal es que el Señor esta dentro en aquel aposento. Pero quando las puertas estā abiertas y no ay portero en ellas, señal es que no esta dentro el señor. Asiquando en vna alma reyna el diuino tenor, que como portero cierra las puertas, que son
- 3 los sentidos, y las potencias para que los ojos no vean sino lo que conuiene, y los oydos de la misma manera, y que el entendimiento no imagine quanto se le antoja y la voluntad no ame desordenadamente, señal es, que Dios mora en esta alma. Pero quando no ay temor, que como portero tenga cuenta con las puertas, sino que estan abiertas de par en par, los ojos abiertos para verlo todo, y los oydos abiertos para oyrlo todo, señal es, que Dios no mora en esta alma por gracia. Sant: Gregorio en los Morales tambien engrandece la excelencia del sancto temor diziendo: *anchora cordis est pondus timoris, & sicut maioribus & ditioribus nauibus* B. Greg. lib. 6. mo. c. 24. *maior anchora opus est, ita quo iustior homo, maiore timore indiget.*

la anchora del coraçon, que lo detiene, que no sea lleuado de los vientos de sus passiones, es el peso del diuino temor, y como las naos mayores y mas ricas tienen necesidad de mayor anchora para su seguridad y firmeza, assi quanto el hombre es mas justo, tiene necesidad de mas temor, y de viuir con mas recato. Y quantas sean las cosas que deuemos temer cûe talas Sant Augustin en su Manual por estas palabras. *Ece me miserum, multis meroribus plenum, dum vita mea finem timeo, dum peccata mea considero, dum iudicium tuum Domine formido, dum mortis horam cogito, dum supplicia Tartari horresco, dum opera mea qua districtione & discussione à te pensentur ignoro, dum quo sine illa clausurus sum penitus nescia.* De todo esto parece con quanta razõ dixo Sant Hieronymo en vna epistola. *Vbi timor & tremor est, non ibi voris elatio est, sed animi sibilis lacrymosa deiectio.* Donde ay verdadero temor de Dios no se oyen voces de elacion y presumpcion, sino vna humillacion lacrimosa de animo lloroso. Siendo pues el temor vna cosa tan preciosa, porque, o angel bendito dezis a esta sanctissima donzella, *Ne timeas Maria?* A esto respondo, que no le queria quitar el angel, el temor sancto que es vn riquissimo don de Dios, mas dize Sant Damasceno, que ay vn temor q se llama agonía, que es vna perplexidad, que suele suceder en los negocios muy arduos, y nos eleua por la alteza del misterio q se offrece, con el qual queda el alma como pasmada. Y desta agonía en que estaua la sanctissima Virgen, de verse tan alabada, fuera de la opinion que ella de si tenia, por su profundissima humildad, dize el angel: *Ne timeas Maria.*

Es aqui mucho de considerar, que declarando el angel a la celestia Señora, como auia de concebir vn hijo, que fuesse Saluador del mundo, le manifesto tambien que auia de ser Rey diziendo: *Et regnabit in domo iacob in aeternum.* Cosa es por cierto, que pone admiracion, ver que no dixo: *Regnabit in domo Abraham*, llamandose Abraham padre de la Fe, ni dixo, *in domo Isaac*, de quien dixo Sant Pablo: *in quo factæ sunt promissiones*, que en Isaac fueron hechos los prometimientos de Dios. Mas solo dize. Reynara en la casa de Iacob. La causa desto fue, porque en la casa de Abraham vno vn hijo

1 escogido q̄ fue Isaac, y otro de quiē se tiene comūmēte, q̄ fue reprouado, que se llamo Ilmael, y en casa de Isaac vuo vn hijo escogido de Dios, que se llamo Iacob, y otro reprouado, que fue Esau. Pero en la casa de Iacob de ninguno de sus hijos se dize, que fue reprouado, mas todos fueron Patriarchas benditos, y a todos bendixo su padre a la hora de su muerte. Por esto no hizo el angel mencion de la casa de Abraham, ni de la casa de Isaac, sino de la de Iacob. Porq̄ en el Reyno eterno de Iesu Christo, todos los q̄ han de entrar, hā de ser benditos, pues a todos ha de dezir. *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum.* Venid bēditos de mi Padre, recibid el Reyno q̄ os esta aparejado. Enel qual ninguno de los reprouados ha de entrar. Deste diuino Rey auia prophetizado Isaias quādo dixo: *Ecce in iustitia regnabit Rex, & Principes in iustitia præerant.* Isaia. 37.

2 Aqui a la letra habla deste soberano Rey, y de sus ministros, que fuerō sus Apostoles y discipulos sagrados que gouernaron en justicia, y en juyzio. Donde es mucho de notar, que estos nombres juyzio y justicia deque el sancto Propheta haze mencion, son muy vsados en la sancta Scriptura, mayormēte en los Psalmos, y en los Prophetas. Y vnas vezes se dizen de Dios, y otras de los hombres. Pero asì como la naturaleza de Dios es muy diferente de la nuestra, asì son diferentes las cosas, que estos nombres denotan en el y en nosotros aunque la significacion dellas sea siempre la misma, porque quando se dizen estos nombres de Dios, manifiestan las fuentes de nuestra consolacion, y los fundamentos de nuestra esperança. Mas quando se dizen de los hombres, estan en ellos encerradas todas nuestras obligaciones. Por lo qual se parece ser cosa importantissima, entender la fuerça y significaciō destas dos palabras, que tan breuemente comprehenden nuestra esperança y nuestra obligacion. Y asì digo, que juyzio significa el conoscimiento claro, y acertado de las cosas que cada vno esta obligado a hazer, conforme a su estado, y justicia significa vna promptitud grande en la voluntad, para hazer lo que entiende ser bueno y justo. De tal manera es necessario, que anden juntos con conocimiento y juyzio acertado de las cosas y promptitud para las poner por obra, que a faltar qualquiera dellas, todo yra deforma-

denado. Del juyzio y saber de Dios no tenemos que tratar, ¹
 pues es infinito, y de el nasce todo el saber de las criaturas.
 Pero este nombre justicia en Dios no significa en muchos lu-
 gares el castigo con que castiga a los malos, sino la justicia,
 que haze de si mismo, cumpliendo con las mercedes y miseri-
 cordias, que en la sancta Scriptura tiene prometidas de vsar
 con los hombres. Consolando Dios a los hombres por Isaías
 con la certeza de la venida de Iesu Christo su hijo al mundo,
 resume todas las razones de la consolacion en estas pala-
 bras. *Iudicabit in iustitia pauperes*. Juzgara a los pobres en
 justicia. No con aquella justicia con que da a cada vno lo
 que merece, porque esto mas fuera causa de miedo, y de
 tristeza, que de consolacion, a gente tan perdida y estraga-
 da. Mas juzgara en justicia, con aquella que cumpliendo su ²
 palabra vsa de la misericordia, y clemencia que tiene prome-
 tida a los penitentes. Y assi aquella justicia que comienza de
 si mismo, nos assegura de aquella misericordia de que la san-
 cta Scriptura esta llena. Y Dauid resumio el ceptro, corona y
 trono Real de Iesu Christo nuestro Saluador en la tierra, en
 dos cosas, en juyzio, y en justicia, diziendo *Firmetur manus tua*
& exaltetur dextera tua, iustitia & iudicium, preparatio sedis tue. Pi-
 de, que sea el imperio de Iesu Christo hijo de Dios perpetuo
 en la tierra, y vaya siempre en aumento con justicia y juy-
 zio. Porque quando se quisiere pintar vna Republica bien auē-
 turada, vna de las cosas principales que se le puede desear es,
 que obedezca a vn Rey, que tenga gran conoscimiento de las
 necesidades de sus vassallos, y este muy aparejado para las re- ³
 mediar. Porque aunq̃ de mas desto tenga necesidad de cau-
 dal, y poder para hazer lo que esta justicia pide, toda-
 via mucho mejor le suffrira, que falte en el Principe el po-
 der, que no que le falte el conocimiento de las necesidades
 de sus vassallos, y de las obligaciones que les tiene, y la volū-
 tad de los remunerar y remediar. Por esto Dauid teniendo
 tanto que dezir del poder de Iesu Christo nuestro Dios, no
 habla mas que del juyzio y justicia. Tambien se atribuyen
 estos dos nombres juyzio y justicia en la sancta Scriptura a
 los hombres, como parece en Dauid, que dize, *Feci indi-*
cium & iustitiam. Verdaderamente nos conuiene a todos
 hazer

Isaia. 11.

Psalmo. 88.

Psalmo. 118.

De la Expectacion de la Virgen María. 375

1 hazer estas dos cosas, para cumplir cada vno con lo que debe a su estado, conforme ala declaracion que ya dimos dellas. Y dado que los peccados que nacen de la dureza y malicia de la voluntad, que no quiere poner por obra lo que entien-
 defer bueno, sean mucho mayores, que los q̄ nacen de la igno-
 rãcia, todauia son los de la ignorãcia muchas vezes mas per-
 judiciales, mayormente en personas publicas, que son ma-
 las de traer, a que conozcan quan poco saben. De donde vi-
 no Sant Augustin a dezir. *Ignorantia iudicis saepe fit calamitas*
innocentis. Por la ignorancia del juez succede muchas vezes,
 que padezca el innocente, y es mucho de notar vn lugar a es-
 te proposito del Levitico. Donde tratando Moysen de la di-
 uersidad de los sacrificios, que por la diuersidad de los pec-
 2 cados, conforme a la diuersidad de las personas, se auia de of-
 frecer, mando Dios, que el proprio sacrificio que se offrecies-
 se, quando el pueblo generalmente cometiesse algun pecca-
 do por ignorancia se offreciesse con las mismas cerimonia-
 y circunstancias por el summo sacerdote, que entonces seruia
 de Rey quando cometiesse pecado de ignorancia, mostrando
 que en los ojos y juyzio de Dios, tan graues son en alguna ma-
 nera, las ignorancias de sola la persona del Rey, o Prelado,
 como todas las de la Republica juntas, pues son occa-
 sion de las calamidades y trabajos publicos. Despues que
 el Propheta Isaías en las palabras que vamos declaran-
 do, hablo de la sabiduria, juyzio, y justicia, con que el
 soberano Rey Iesu Christo auia de reynar, añadio lue-
 3 go, & erit vir sicut qui absconditur a vento, & celat se a tem-
 pestate, sicut vini aquarum in siti, & umbra petrae præeminentis
 in terra deserta, como si dixera. Sera su amparo contra todas
 las tēpestades y infortunies q̄ se offrecierē y en el hallarā los
 sedientos refrigerio, y q̄ hallarlo a el, sera hallar rios de aguas
 en la mayor sed, y como quien halla vna fresca sombra, en
 medio de vn aspero desierto. Que grandes cosas, y quan con-
 solatiuas se dizē deste soberano Rey. En el primer libro de los
 Reyes se lee, que dixeron los Hebreos a Samuel: *Constitu nobis*
Regem vt iudicet nos, sicut vniuersa habēt nationes. Cōstituyenos
 vn Rey, para que nos juzge, y gouierne, como se vfa en to-
 das las otras naciones, Y dize el sagrado Texto. *Displicuit*

B. Aug. lib.
9. de ciuit.
Dei.

Leui. 4. c.

1. Reg 3:

sermo in oculis Samuelis, que desagrado esta peticion al Santo Samuel, y dixoles: como no teneys a Dios por Rey, por consejero en vuestras dubdas, y por valedor en vuestras necesidades? No queremos sino vno, con nosotros, que le veamos, que sea hombre Rey. Començo el santo Samuel con grande sentimiento a llorar, y dize le Dios, no llores, *Non enim te abjeterunt sed me, ne regnem super eos*. Y aun esso es, lo que yo lloro Señor, que os dexen a vos, y quieran vn hombre, que los gouierne. Dizele Dios. *Vocem eorum audi, veruntamen contestare eos, & pradic eis ius Regis, qui regnaturus est super eos*. Concedeles lo que te piden, pero auita los primero del derecho que ha de tener sobre ellos su Rey. Fue Samuel a dezirles, que mirassen lo que hazian, porque si querian Rey hombre, les auia de poner muchos pechos, y tributos, y que los auia de oprimir con grandes cargas, y ellos dixeron. *Nequaquam, Rex enim erit super nos*. Con todo esso que remos Rey. Que pertinacia del diablo! que ha de ser hombre y Rey. Dioles Dios por Rey a Saul, y fue el que fue, como todos sabey, que parece que estaua Dios diziendo. Tomad Rey hombre, que vosotros vereys, lo que teneys en el, quiga viêdo os defraudados os tornareys a mis puertas. O inefable bondad de Dios! y como descubre el desseo de hazernos bien y estar con nosotros, que sabiendo el desseo que tenian los hombres de tener hõbre Rey, dize: yo hare vna cosa pues tan amigos soys de tener Rey hombre, yo me hare hombre, y tendreys vosotros hombre, y Rey y Dios en mi. Cumplir se han vuestros desseos, y assi se puede dezir, los mios, esto es lo que dize el Angel, *Et regnabit in domo Iacob in aeternum*. Deste Rey celestial auia tambien prophetizado Zacharias diziendo, *Ecce Rex tuus venit tibi*. O felicissima y dulce palabra, en la qual se declara, la soberana donacion que Dios hizo a los hombres en darles a su hijo por Rey. Pero como dize, que es Rey de los hombres no es tambien Rey de los angeles? Yo os declarare como es esto. El Sũmo Pontifice, Papa y prelado es de todos los Christianos y de todo el mundo. Pero si acierta a ser natural de Florẽcia, o de Napoles, o de Venecia, dize los Florẽtinos, o Napolitanos, o Venecianos: nuestro es el Papa, nuestro es el Papa.

Zachariae. 9

Quieren

- 1 Quieren dezir, q̄ es su natural, y de su tierra, y que tienen particular razõ de amarle, y obedecerle. Así aunq̄ Iesu Christo nuestro bien es Rey de los angeles, y de los hombres, pero mas particularmente se dize Rey nuestro, porque es de hueso y de carne como nosotros, y tomo nuestra naturaleza. Y no solo dize el Propheta que es nuestro Rey en estas palabras: *Ecce Rex tuus*, pero añade: *Venit tibi*, viene para ti. Habla así en particular, porque aunque vino para todos, cada vno lo ha de agradecer, como si viniera para el solo. Abre pues Christiano los ojos de tu alma, y considera aquel gran Dios de Magestad infinita, como es tu Rey, viene para ti. Muchas cosas ay, que aunque son vuestras, no son para vos, porque no son para vuestro prouecho. Los cabellos de
2. Ablalon fuyos eran, pero no eran para el, pues siruieron de loga, para lo ahorcar, de manera, q̄ la hermosura que tenia fuya era, pero no para el, pues fue parte para q̄ se condenasse. Quantos tienen hermosura, hazienda, y dignidades que no son para ellos, pues los sirven de espuelas, para yr corriendo al infierno. Pero este Rey es tuyo, y viene para ti, para tu prouecho y remedio, viene cortado a tu medida, como lo auias menester. *Mansuetus*, manso y amoroso. Por esto dezia la esposa en los cátares: *Guttur illius suauissimum, totas desiderabilis*. A hombres que Rey teneys! que no ay vna palabra en tu boca, que no sea azucar, todo es sabroso, todo es de comer, no ay bocado amargo en mi esposo. Los Euangelistas alegando esta prophesia eizen aqui, *venit tibi mansuetus*, aunque en el
- 3 mismo Propheta esta, *venit tibi pauper*. Pero que causa pudo auer, para que pusiesen los Euangelistas, *mansuetus*, en lugar de *pauper*? Y la respuesta que se da es, que en la sancta Scriptura lo mismo significa pobre que manso, como al reues lo mismo es rico que leon. Y así donde leemos nosotros: *dimitte seguerunt & esurierunt*, traslado Sant Hieronimo: *leones eguerunt & esurierunt*. Lo mismo es dezir pobre, que manso, por que la pobreza amansa mucho. Y lo mismo es riqueza, que crueldad y tyrannia, porque con la riqueza crece la cobdicia, y con la cobdicia se hazen los hombres tyranos y cruels. De los quales se quexa Dios por Dauid diziendo: *qui deuorant plebem meam* Psal. 61.
ut cibum panis. Que tragan a mi pueblo como vn poco de pñ.

No dize como carne, que tiene sus huesos, dureza, y resistencia: Ni como pescado, que tiene espinas, sino como pã, que es blando, y no se halla en el resistencia, para lo mazcar y tragar, porque no tiene huesos ni espinas. Assi estos couardes no se atreuen sino a los pobres, que no tienen hueso ni espina, ni resistencia. Quiso este diuino Rey venir pobre para enseñarnos a padecer, que es cosa que mucho nos importa. Crio Dios al hombre, en aquella felicidad del estado, de la innocencia, en el qual la tribulacion no era necessaria para yr al cielo, sino solamente la obediencia, y vna subjeccion de amor para con Dios. Y puesto que en aquel estado vuisse tentacion, y probacion desta obediencia, como parecio en el primer padre, aquella tentacion no era pena. Mas despues que entro la culpa, la pena començo a ser camino para el cielo, no solo porque tiene orden a la culpa, mas porque es destruydora della, y nos reduce mediante el temor que pone a la obediencia de Dios y su amor. Y la razon es porque como en todo lo que amamos, el deleyte consiste en el reposo de la voluntad en la cosa amada, la tribulacion que quita este reposo, quita tambien la fuerza del amor. Para que mejor se entienda esto notese, que crio Dios al hombre en gracia, como lo dizen los Theologos comunmente, y en vn estado tan excelente, y en vna Fe tan viuia, que dizen ellos mismos Theologos, que era vn conocimiento mas alto que el que agora tenemos, y menor que el que tienen los bienauenturados, que veen a Dios claramente. De suerte que era vn conocimiento, medio entre el beatifico, y el enigmatico, que los fieles agora poseemos. Y como tenían tãto conocimiento de Dios, couenia q̃ tuuiesen el amor al tal de este conocimiento. Y assi la vida del hombre entonces era contemplar en Dios, y amarle con gran affection. Pero despues del peccado perdio el hombre algo deste conocimiento, y quedo nuestra naturaleza, mas inclinada a lo sensible y caduco, que a lo espiritual y eterno. De suerte que podemos dezir, que quedo el hombre amancebado con las cosas corporales, amandolas desordenadamente. Por lo qual ordeno la diuina prouidencia, que estas cosas temporales padeciessen naufragio, y nos dexassen en lo mejor, para que
assi

De la Expectacion de la Virgen Maria 379

- 1 assi quitassemos el amor dellas, y lo pusiessemos en Dios, en quien esta la verdadera riqueza. Vereys vn hombre, que esta amancebado con vna muger, permite Dios, que le haga traycion, y viendo que es traydora, pierde el amor que le tenia, y dexa el peccado. Assi Dios viendonos amancebados con la hazienda, con la honra, y con estas cosas del mundo, ordena, que nos hagan traycion, para que no las amemos como la madre que pone azibar en los pechos, para desterrar el niño. Iob despojado de su hazienda, llagado en su carne, despreciado de su muger, y affligido de sus amigos, dixo: *suspensum elegit anima mea*. No tengo en que poner el amor pues todo me ha faltado, mi desseo es que mi alma este colgada de solo Dios. Veys aqui el prouecho, que
- 2 nos traen la pobreza, y las demas afflicciones humanas. Pues para que aprendiessemos a abrazarlas con affliccion y paciencia, quiso el Rey vniuersal Iesu Christo venir pobre a este mundo y padecer en el lo que padecio. No se contento el altissimo Dios de obrar por nosotros aquel mysterio de los mysterios, y sacramento de sacramentos, donde mas pierde los estribos el entendimiento humano, y aun el angelico y el Seraphico, que fue el hazer se hombre; aqui passo Sant Augustin, y vino a dezir. *Tota ratio facti est potentia facientis*: No hallo otra salida, ni otra razon a tan alto sacramento, sino que toda la razon deste mysterio inefable es, el poder infinito del que quiso obrarlo, que siendo el Verbo infinito se juntasse con vn extremo tan remoto como es la carne humana, dela qual dize Iob. *Homo natus de muliere repletur multis miserijs*. Conferidos estos dos extremos que entendimiento aura, que no se espante de tal junta? El S. Iob. 14: Iob despues que vuo contado en este lugar, las miserias del hombre como espantado dixo: *et dignum ducis super huiusmodi aperire oculos tuos?* ¿q es posible Señor, q sobre esta deluettura poneys vuestros ojos? pues si se espanta q ponga Dios los ojos sobre cosa tan miserable, quanto mas es de espantar, que no solo ponga Dios los ojos en cosa tan vil, mas que la junte a si, con tan estrecha vnion, como es la hypostatica y personal? Aqui se puede bien dezir, q *tota ratio facti fuit ex amore et potestate facientis*. Porque a tan grande merced no pudieron
- pre-

preceder, dignos merecimientos. Fue segun esto, sola voluntad y amor de Dios, que quiso sublimar assi la naturaleza humana. De aqui entenderemos, qual sea la causa, que en el Genesis despues de auer criado Dios, cada vna de las demas cosas, las alaba en particular: y auiendo criado al hombre no lo alaba, con ser la criatura mas auentajada de las corporales por quien Dios auia criado las demas, la causa dicen algunos sanctos interpretes fue, porq̃ las demas criaturas recibierō solamente aquella bondad y perfeccion natural q̃ les es intrinseca, y no la pueden perder por ser natural, por carecer de libre aluedrio. Pero el hombre no solamente fue criado en perfeccion natural, pero tambien fue dotado, de la sobre natural de gracia, y justicia original, la qual pudo perder como de hecho la perdio, por tener libre aluedrio. Y por esso dixo Dios, no alabemos al hombre, veamos en que para, y porque sabia que la auia de perder, no lo alabo. Buena razon es esta, pero mejor, y que haze mas a nuestro proposito, es que todas las demas criaturas recibieron entonces alli su cumplimiento, y su deuida perfeccion: pero el hombre no recibio toda la perfeccion, que podia recibir, porque mas cabia en el hombre, que ser hombre, pues cabia en el poder ser Dios. Faltauale esta perfeccion que le fue dada, quando fue vnida la diuinidad con la humanidad, falta uale a la naturaleza humana, su entero cumplimiento, que es juntarse con la diuina, en vn supuesto y persona. Y por esso no la alabo entonces, como a las demas Criaturas. Vays en casa de vn pintor, muestra os muchas imagenes muy hermosas, y acabadas, pero alli entre ellas veys vna que os lleua los ojos, y os parece mucho mejor, que las demas, dezis, señor porq̃ no me alabays esta imagē que me parece mas delicada obra y de mas alto primor? Porque essa aun no esta acabada no tiene su cumplimiento. Assi todas las obras como imagines acabadas las vio Dios, y dixo que eran buenas, pero del hombre no dixo esso; porque aunque es de nobleza mas alta q̃ las demas criaturas visibiles y corporales, no tenia aun su perfeccion, no estava acabada esta imagen, hasta que se hiziesse Dios hombre, hasta que se viniesse a juntar la naturaleza Diuina con la humana en vn mismo supuesto, para

- 1 para que se viniessse a verificar, que Dios es hombre, y el hombre, es Dios. Quando esto se hizo estuu el hombre en su pũto, y en lo vltimo de su perfeccion. Digo pues, que no le parecio a Dios, que cumpliera con el amor, que nos tenia, con hazerle hombre, sino se hazia hombre menesterofo, rodeado de trabajos, para nuestro exemplo y edificacion. Y por esto quiso receoir cuerpo pafsible, y el que es verdadera luz quiso nacer en vn establo de noche, de la qual se suele dezir, que es caua de peccadores, porque assi como las bestias fieras salen de noche a hazer sus presas, assi los hombres bestiales ordinariamente de noche hazen sus males. Y nace Dios en las tinieblas de la noche, porque los malos perdonen a las tinieblas, y no las contaminen, por el nacimiento de la luz que nacio en ellas, y diga el miserable peccador. A desagradecido de mi que en el tiempo que yo soy malo nacio Dios en el suelo con tanta pobreza y mengua por remediarme, y enseñarme a padecer. Y el religioso, y la religiosa deuotos que se leuantan a maytines, y pasan de la quietud del sueño, al trabajo y frio del choro, gulten de su exercicio sancto acordandose desta diuina luz, que nacio por ellos en las tinieblas con tanto frio, y se aprouechen della, y de la noche antes que venga aquella noche temerosa, y terrible, en la qual ninguno podra obrar. Donde pueden contemplar como las grandezas del braço de Dios, hechas en el viejo testamento de noche, como fueron el transito de Iiraci por el mar Bermejo, la victoria de Gedeon, la matança del exercito de Sennacherib, el quitar la cabeça a vn Holofernes, por mano de vna muger delicada y tierna. todas son vécidas de vna sola grandeza del nueuo testamento, hecha de noche, con la qual alumbro el Señor nuestras tinieblas. Y assi dize Sant Lucas : *Claritas Dei circumfusi illos*. La claridad de Dios alumbro de noche a los pastores. Y fue en significacion, que con esta luz auian de ser alumbradas las tinieblas deste mundo. Pero pregunto señor mio, luz de nuestras almas, porque ya que nacistes de noche quisistes, que fuesse en inuierno? no auia, o buen Iesus otro tiempo mas acomodado a la infancia, y a la ternex, y pequenez de vn niño rezien nacido, que el mes de deziembre? Vna de las

las razones que en los cantares, quando combidauades a la esposa, que viniesse a veros, le dauades, era dezirle, que ya era pasado el inuierno: *iam hyems transijt, imber abiit & recessit*. Ya se descubren la flores, ya se podan los arboles, y aun que es verdad, que debaxo destas palabras escondistes grandes mysterios, no ay que negar, sino que es modo de dezir acomodado al humano, que combida a venir al ausente, y ponerse en camino, con dezir que se han pasado las nieues, y las tempestades: y vos señor andays esta jornada, y hazcys este camino al mundo, en el coraçon del inuierno, quando ni ay flor en el campo, ni fruta en el arbol, quando todo esta elado y frio? Bien dudas hombre, y es señal, que entenderas mi respuesta. Naci en inuierno, en tiempo elado, para ablandar con mi terneza los yelos del coraçon humano, viendo me pa-
2
Iob. 9. c.
Dios temblando de frio, tiembles tu de todo lo que es peccar, pues por el peccado, y peccado ageno, vse conmigo de tal rigor.

Recibamos le pues agora, que viene pobre y manso, sino le queremos temer quando venga brauo y riguroso. Agora baxo del cielo. *Sicut pluuia in vellus*, como la lluvia menudita sobre el vellocino de lana que cae sin estruendo ni ruydo, para que nuestras almas reuerdezcan, y den fructo, pero quando viniere al iuyzio no baxara como rocío, sino como granizo grandissimo, que quebranta las tejas, y todas las haze pedaços. Mirad como el nos amenaza con aquella terrible venida por el Propheta Oseas diziendo. *Ego ero eis, quasi leona, occurram eis, quasi vrsa raptis catulis & dirumpam interiora iecoris eorum*. Yo vendre para los malos en aquel dia como vna leona braua, y como vna ossa quando le han robado los hijos, y les rompere las entrañas, y los coraçones. O incõmutable Dios, y que temerosas palabras! quien es tan de piedra q̃ no las siente? En el Apocalypsi dize Sant Ioan, que vio a Christo nuestro reparador cõ vna espada, que traya en la boca. *De ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus*. Que quiere dezir que trae la espada en la boca? quiere dezir que todo el herir de Dios agora es herir de boca. Todo es reprehender por sus Prophetas y Apostoles, con tantas amenazas del iuyzio,
3
Osee. 13.
Apoca.
y los

De la Expectacion de la Virgen Maria 383

- 1 y los predicadores desde los pulpitos todo es herir de boca con reprehensiones y auisos. Pero en el iuyzio no aura amonestaciones ni reprehensiones, para poner miedo al peccador, sino cogera la espada en su mano, y dira como Pharaon, *Ena ginabo gladium meum, & interficiet eos manus mea.* Arrancare la espada de mi justicia y herir los he con muerte eterna. Si temio Dauid quando vio el Angel con vna espada en la mano contra Hierusalem, y fue tan excelsiuo el miedo que cayo sobre el que le corto todo y no tuuo fuerça para yr a Gabaõ, donde estaua el tabernaculo a sacrificar al Señor. Esto dize el texto y la glosa ordinaria. Ponderemos bien este passo. Si Dauid siendo tã animoso, y no viendo la espada buelta sobre si, sino sobre Hierusalem, asì temio, que sera quando viere-
mos la espada de la diuina justicia puesta, no en mano del Angel, sino en la mano del hijo de Dios, afilada con nuestros peccados, y buelta contra los auctores dellos? Dios desde el principio del mũdo ha tenido espada, q̃es su justicia, pero siẽ pre en la vayna de la misericordia, y asì dize Dauid. *Misericors, & iustus Dominus, & Deus noster misereatur.* Mirad como esta la justicia cercada de vna parte y de otra, de la misericordia. Y asì los castigos que en esta vida Dios haze, siempre pasan por la misericordia, son golpes con vayna, pero en el dia del iuyzio desembaynara Dios esta espada, como lo dize por el Propheta Ezechiel. *Ecce ego ad te eiiciam gladium meum de vagina sua.* Yo a ti peccador endurecido con amigo lo has de auer: y o te repto y desafio como a traydor, y para pelear contigo sacare la espada de su vayna, como vos quando reñis, la arrojays lexos, porque no os embarrace que parece, que en aquel dia se desnudara Dios de su misericordia, porque, *iudicium sine misericordia fiet ei, qui non fecerit misericordiam.* Dize Sanctiago. Quien pues no temera tales golpes? Si la asnila en que yua Balan, a maldezir al pueblo de Dios, viendo delante de si al Angel con la espada desnuda, se retraxo a las vardas de la viña, y a palos y espoladas no fue possible hazerla yr adelante, como nosotros mas insensibles que las mesmas bestias, nos vamos a meter en la espada que esta descenuaynada en las manos potentissimas de Dios: Temamos pues agora esto, porque no
ten-

Regum.

Psal. 114.

Ezechiel.

tengamos que temer despues. Para destruyr Dios la ciudad de Hierico, mando a Iosue, que cercasse con su exercito siete dias la ciudad, con son de Trompetas, y que lleuando los sacerdotes el arca santa, hiziessen vna procession solemne al rededor de la ciudad, para que los de Hierico (fino me engaño) tuuiessem lugar de echarse a los pies de Dios, y pedirle misericordia. Y con ser tan facil y mas facil el derrocar, que el edificar, gasto Dios solos seys dias en criar el mundo con todo lo que ay en el, y se detuvo siete, en derrocar los muros de Hierico, significando en esto, que de mejor gana edifica para nuestro prouecho, que asuela, y derriba para nuestro daño. Mejor vía de misericordia que de justicia. Algo desto barruntauan los Asirios de quienes dize Plutarco en sus Problemas, que a sus Dioses pintauan con ataduras, y con grillos a los pies, significando que de espacio se mouian a castigar los peccados. Esto de yr la justicia de Dios dilatando el castigo, y dando lugar a la penitencia, nos significo el mismo Señor por vna galana metaphora diziendo. *Si acnero, vt fulgur gladium meum.* Yo doy mi palabra dize Dios, que si affilo mi espada, que resplandezca como relampago, que me lo han de pagar mis enemigos. Que lenguaje es este de Dios, si yo affilare mi espada? Sabeys que? que siempre tiene bota la espada de la justicia, porque yendo a castigar, se detenga a dar le filos, y esto a vista del peccador, porque huya del golpe, y este preuenido. Y por esso dixo, que antes del juyzio, *Erunt signa in sole & luna.* Hagamos hermanos (hallado en nuestras consciencias peccados) lo que hizo Rachel, para que su padre no encontrasse con los idolos, que lleuaua hurtados, que los cubrio con los adereços de los camellos, & sic delusa est sollicitudo quarentis, dize el sagrado Texto del Genesis. Con esto burlo a su padre, que por mas que busco, y escudriño todas las alhajas, no hallo cosa alguna. Gran remedio es encubrir los pecados con el cilicio, y la xerga de la penitencia, que de tal manera los cubre, que los deshaze. Porque aquellos peccados se dicen deshechos, que son cubiertos con la verdadera penitencia, y assi dixo David, *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.* Sino os cupo la suerte de ser de aquellos de quien se dixo: *Beati immaculati in via.* Bien

Deute

Gene.

Psal. 39.

auen

aventurados los que en vn camino tan lleno de todo no se enlodan, y son sin macula, ya que no soy de aquellos, inocentes, fereys bienaventurados por penitentes. *Sic deludunt solitiendo querentis.* No encuētra Sathanas a los peccados llorados, y cubiertas con penitencia.

De la consideracion del juyzio final nace vn motiuo de cōsolacion para los afflictos en medio de sus agravios, entendiādo que ha de auer vn supremo y vltimo tribunal, donde el de sapassionado y iustissimo juez que es Dios, *Iustum & impium* Eccle. 3.6 *iudicabit tempus, omnis rei tunc erit,* juzgara al justo y al impio, y entonces todas las cosas tendran su tiempo, sazon y coyuntura, y se reduziran a orden tantos desordenes, tendra tiempo la justicia, que hasta agora la torcian la fuerza de intereses y passiones. Tendra su tiempo el pobre, que le oyran alli, *Quoniam non in finem obliuio erit pauperis.* Aunque parece que agora no lo ve Dios, sino que esta durmiendo para el, entonces tendra su tiempo de misericordia, dando le la cedula, para que goze de los eternos gozos. Tendra su tiempo el cuerpo affligido y cansado en subjection de su alma sancta, porque como dize el sancto Apostol el que fue companero en los trabajos, ayunos, cilicios, azotes, disciplinas, lo sea en los consueos. Y pues por ayudar al alma a ganar la corona que tiene, se priuo de su regalo, no es razon que el alma se alce a solas con todo, en los celestiales palacios. Y tendra su tiempo el alma, viendo se junta con aquel cuerpo a cuya compania tiene natural inclinacion. Y quando sera todo esto? *Cum venerit filius hominis in maiestate sua.* Quando viniere el hijo de la Virgen en su Magestad, no en Magestad agena ni prestada, que esse lenguaje se queda para los hombres, que de ordinario gustan, de tener faulto y pompa con bienes agenos. *In Maiestate sua,* no quitada por fuerza de cuya es, posseyendo con violencia el officio que le deuia a otro, suya aun en quanto hombre que por su passion y resurreccion juridicamente alcanço señorio plenissimo de cielo y tierra. Y assi dize Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, *Christus in hoc mortuus est & resurrexit, ut uiuum & mortuorum dominaretur.* Para esso murio y resucito Iesu Christo, para ser Señor de viuos y muertos. *In Maiestate sua.* No adquirida a cuenta de sangre de polares, y de hazirndas

Ad Ro. 14.

mal retenidas, y de arázeles mal guardados, y de exorbitantes costas, sacadas de las costillas de los miserables dueños, que pierden el tiempo y la vida en la demanda, y se bueluen a sus casas, gastados los dineros, y aun con las manos en la cabeza. Dios les de paciencia, y el por su misericordia ordene, como esto se remedie. *Veneremur Maiestate sua.* No la que le darian los carros triumphales, niidos y ruydosos aparatos, como fue la Magestad de Iulio Cesar, quando en Roma triumpho en vna carroça de quarenta cauallos, ni como la de Pompeyo quando passéo las calles de la misma Roma, en vn carro triumphal con quarenta Elephantes de la Affrica. Ni como la de Marco Antonio, cuyo coche guiauan muchos y muy grâdes Cieruos, ni la de Aureliano, cuyo carro guiauan ferocissimos Leones, todas estas eran Magestades porrizas y vanas. La de Iesu Christo Rey vniversal sera propria, y imensa. Y vendra assi, para mayor cõfussion de los que aqui le despreciarõ. Que angustias? que gemidos? que llâtos aura alli? Que tristes alaridos, que desesperados pesares? y particularmente quando vieren assomar la sancta Cruz, que ellos tâto aborrescieron. *Videntes turbabuntur timore horribili.* Y entre sus mayores tormentos, y sus mayores cruces sera ver la Sancta Cruz, hecha del vando de la justicia, auiendo ella estado siempre del vâdo de la misericordia. Que terrible trocar de manos! como vna piadosa madre, que va entreteniendo las iras de su marido, contra su hijo, y le dize: ea Señor dissimulemos agora, basta espantarlo, y amenazarlo, es muchacho, por ventura se emendará, y al cabo viendolo incorregible, y que la mucha indulgencia lo ha ocasionado a perderse, buelue se del vando del padre en el castigo, y ella le ayuda a lastimar, diziendo a voces. Traydor, quẽ mi intercession te ha hecho mal, y della tomaste oçcasion, para empeorarte. Assila Sancta Cruz, que siempre ha sido piadosa madre, entonces se conuertira en mayor castigo y rigor. Dichosos los que agora se acogen a la sombra de la Sancta Cruz, recibiendo como a verdadero Rey, al que en ella padecio, o conformandose con el, y crucificando su carne, para que ella y el alma juntamente le obedezcan, porque por andar fuera desta obediencia no solo seran los hombres castigados en el final juyzio, mas lo son aqui

- 1 aqui cada dia con muchos trabajos. Para confirmacion desto quiero aqui escriuir vna cosa temerosissima, que se cuenta en el quarto libro de los Reyes. Salmanasar Rey de los Assirios vino con grã poder, y cõquistó las tierras de Samaria, y lleuãdo la gente captiua a su tierra, traxo muchos de sus vassallos para poblar a Samaria, pareciendo le que estaria mas seguro aquel Reyno, tomadas y posseidas todas las fuerças por los suyos. Estos Assirios morando alli en Samaria, sacrificauan a sus idolos, porque eran Gẽtiles, y dize el texto Sagrado, que les embio Dios vna plaga muy grande, y era, que venian bestias fieras de los montes, y los mataban. Dixerón al Rey, *Genes quas transtulisti, & habitare fecisti in cinitatibus Samaria ignorant legitima Dei terræ. & immisit in eos Dominus Leones, & ecce interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei terræ.*
- 2 Vuestros vassallos, que moran en las ciudades de Samaria, ignoran la ley del Dios de aquella tierra, y por esso les embia Leones que los matan, por que no saben el rito con que else suele adorar y seruir. Embio entonces el Rey vno de los sacerdotes Hebreos que tenia alla captiuos, que enseñasse en Samaria a sus vassallos, a guardar la ley del verdadero Dios, y enseñandola cesso aquella matança y turbacion. Cosa de grande admiracion fue esta por cierto, que siendo aquellos hombres idolatras, y acostumbraados a adorar idolos toda su vida, no los castigaua Dios, alla en su tierra por aquellos peccados, y porque despues cometian las mismas idolatrias, en la tierra, adonde solia ser Dios adorado, embia Leones de los montes que los maten.
- 3 Pues si por solo citar dẽtro de los limites de los pueblos que conoçian a Dios, quiere su Magestad que guarden su ley, y los castiga tan grauemente, porque en la tierra sancta idolatruan, no le conociendo ellos: que sera hermanos mios de nosotros, que nascimos en la Iglesia de Dios, y recibimos su ley, y sus sacramentos, sino le obedecemos, como somos obligados? Dezidme peccadores, logreros, carnales, y homicidas, quien es el Dios desta tierra? cuya es la ley que aqui se guarda? No teneys por Dios a Iesu Christo, que por vosotros se puso en vna Cruz? pues como adorays el dinero, el deleyte, y el regalo? como en tierra tan Sancta cometeys tantas idolatrias? *Quomodo obseruatis legitima Dei*



terre huius: Esta ley Euangelica que guardaron vuestros antepasados en estas tierras, y que por la observancia della, deramaron muchos su sangre, y perdieron las vidas, como no la guardays vosotros? y no la guardando, mas offendiendo tanto al Dios desta tierra, como no vienen Dragones de los montes a hazeros pedaços? O incommutable y eterno Dios! que dire? que pues no vienen bestias fieras, a tragarnos, siendo tantos nuestros insultos; para grã mal nos deves guardar! Lloramos y gemimos heruanos, si siendo Christianos, hijos y nietos de Christianos, y guardado tan mal su diuina ley, no embia Dios Leones a que nos coman vivos, para mayor condenacion nuestra sera, sino nos emendamos, y aprouechamos de su paciencia. Aunque tambien podemos dezir, que las pestilencias, las enfermedades, las carestias, las guerras, el aprieto en que se veen los Reyes, para que compelidos de la necesidad carguen mas, y fatiguen a sus vassallos, todos estos infortunios Leones, y Dragones son, que vienen de la ira de Dios por nuestros peccados. A la tra de Dios llamo David fuego, diziendo: *Eurdescit sicut ignis irana*. Enciendese Señor como fuego tu ira. Y la leña que haze arder este fuego de la ira de Dios sobre nosotros, son nuestros peccados. Si hazemos penitencia dellos, sera como quitar la leña del fuego, y apagarse ha.

Palm. 83.

Deste altissimo y potentissimo Rey dixo el Angel: *Et regnabit in domo Iacob in aeternum*. Todas las potencias y señorios del mundo tienen poca firmeza, y poca dura; la buelta de cabeça se acaba todo. Quien ha leydo aquella pompa y arrogancia, con que venia Holoserpes por los campos de Damasco vendiendo Reynos y prouincias, y despues en que paro todo? en que pararon las pompas y magestades de los Darios, de los Xerxes, de los Alexandros, de los poderosos Emperadores Romanos? no se deshizo todo en vn momento? O con quanta verdad dize la diuina Scriptura. *Omnia enim que de terra sunt, in terram conuertentur, substantie inistorum sicut flumini sicabuntur, et sicut conuermum magnum in pluuia personabunt*. Todas las cosas que son de la tierra se conuertiran en tierra, y las riquezas de los peccadores se secaran, como vn rio en el estio, y como vn trueno muy grande en vna poca de lluvia se acabaran. O

Eccles. 40.

que:

- 1 que marauillosas y temerosas palabras les mucho de notar en ellas, como el Spiritu sancto compara los malos y poderosos al rio que va a dar en la amargura del mar, porque todos sus deleytes y regalos han de parar en la amargura del infierno. Tambien los compara al trueno. Vereys en el verano que subitamente comienza a tronar, leuantaſe vna nuue que viene muy cargada, todos huyen, y los que eſtā en el campo, ſe aco- gē a poblado, deſcarga la nuue, y llueue medio quarto de ho- ra, y buelue luego el tiempo ſereno, y el cielo como de antes, no quedando ſino vn poco de lodo, que ſe hizo de aquella nuue, el qual piſan todos con los pies. Aſſi vereys vn podero- ſo, vn Rey, vn Principe, que paſſa tan acompañado, con tātō ruydo y eſtruendo, que parece hundirſe el mundo, y de ay a tres dias ya no ay nada. Que ſe hizo de aquello? vino la muer- te, y en vn punto lo deſbarato todo, que no quedo mas de vn poco de lodo que piſamos, que es el miſerable cuerpo, que queda en la ſepultura debaxo de los pies. O ſi Dios nos abrieſe los ojos, y entendiéſſemos de veras eſtas coſas, como les da- riāmos de mano, y las dexariāmos, antes que ellas nos dexaſ- ſen a nosotros. Quando el Sol camina hazia el poniente, aſ- ſi como ſe va poniendo, aſſi van creciendo las ſombras de las coſas corporales, qualquier coſa, por pequeña que ſea, cau- ſa vna ſombra muy grande. Pero quando el Sol eſta en ſu rue- da, y en la cumbre del cielo, todas las ſombras ſon pequeñas. Aſſi acontecc en nosotros, quanto mas ſe nos aparta Dios, tanto mayores nos parecen las coſas deſta vida, las honras y gloria della, que ſon ſombra, y paſſan como ſombra, como ſe dize en el libro de la ſabiduria, *Transferunt omnia tanquam um-* Sap. 5.
bra. Pero quando Dios eſta en ſu rueda poſſeyendo el co- raçon humano, entonces todas las ſombras le ſon muy pe- queñas, porque el aſſi poſſeydo, alumbrado, y inflamado de Dios, todas las coſas fuera del las tiene por muy pequeñas. Y eſto es, lo que a la letra ſignifica la eſpoſa en los Canta- Cant. 2.
res diziendo: *Sicut malus inter ligna ſyluarum, ſic dilectus meus in- ter filios.* Mi eſpoſo es entre los hombres, como el camueſſo entre los arboles de los montes. Los arboles de los mon- tes ſon çarças, robles, hayas, enzinās, que no dan fruto de ſuauidad. Quiere pues dezir la eſpoſa, q̄ fuera de Dios, todo

lo que ay en el mundo para el alma esfruta de monte, fructa de roble y de enzina, todos esbellotas duras y deslabridas. O Christo dulcissimo amor de nuestras almas y si supiessemos amaros, como todas las cosas del mundo en tu comparacion nos serian amarguissimas, y deslabridissimas, y suspirariamos de veras por las cosas del cielo, que son eternas, y nunca se han de acabar.

O El modo maravilloso que tuuo este diuino Rey en adquirir vassallos para su Reyno; cubre de palmo y asombra, a quien profundamente lo considera. Pues echo mano para negociar a duo de ynos hombres pobres y baxos, mandandoles, que predicassen cosas que el mundo llama locuras, y tiene por freneticos disparates. Y pudo tanto la diuina virtud encerrada dentro de la predicacion Euangelica, que con pelear a solas, sin humana sabiduria, contra Principes y Emperadores y potentados del mundo, contra sacerdotes, Philosophos y letrados, salia tan vencedora, que les hizo dexar su antigua y falsa creencia, y creer vna verdad tan sobre sus razones, que es esta verdad catholica, tan nueva a sus ojos, y tan repugnante a sus antojos, y que esta viuesse a ser tan creyda y recibida de los hombres tan asentada y fixada en sus coracones, que los mismos, que perseguian y mataban, a quien la creya, se dexassen despues matar por la verdad della, y es mayor esfuerço que quando primero la descreyan, y abominauan. Soberano artificio, y fuerza de la diuina verdad, traça de solo Dios. Declaremos mas esto. Si de tierras estrañas viniessse vn hombre, y entrassse en esta ciudad, con animo de enseñorearse de toda ella, no con nias armas ni violencia, sino con las voluntades de los ciudadanos della, y para los granrear quitasse la hacienda a vnos, a otros la honra, y a otros encatcelasse, di-riades con razon. Qué hazeys hombre? no se hazen assi los amigos; y dixesse el. Assi los tengo y o de traer a mi voluntad. Grandemente os espantaria. Que venga el Verbo humano enamorado de los hombres, y desleolo de hazer amigos, y gente de su valia, y que venga a enamorar almas, y que sea tan contra el paladar y gusto de la naturaleza corrupta, que entre diziendo. *Beati pauperes. Beati qui lugent. Beati qui persecutionem patiuntur.* Bienauenturados los pobres, los que

- 1 lloran, y lozales padecen persecuciones. Esto es lo que a mí me espanta, y deue espantar a todo entendimiento criado. Que venga el hijo de Dios a trauar nueva amistad con los hombres, y que entre quitando haciendas, pidiendo lagrimas, y enseñando, que sufran injurias, sin abrir la boca a las querellas? Por cierto que es buen modo, esse de hazer amigos. Parece mé Señor, que os podemos dezir, que assi como a vna gran enemistad y contienda la llamamos guerra a fuego y a sangre, que assi auemos de entrar por vuestros amigos en vuestra casa con guerra a fuego y a sangre. Assi es la verdad, y aun se precia de esso el mismo Señor, pues en vna parte dize: *Ignem veni mittere in terram*, y en otra. *Non veni pacem mittere, sed gladium*. Y Sant Pablo respondiendo a las querellas, que los Hebreos conuértidos a la ley Euangelica Ad Heb. 12. le dauan de algunas afflictiones, les dize, despues de les auer propuesto la Cruz, y la muerte de Iesu Christo nuestro Dios, en la qual han de poner los ojos del alma, para no desfayar en sus tribulaciones, y que miren, que es muy de hijos y amigos, tratarlos muy a fuerça de açotes, y trabajos, añade. *Non-dum enim vsque ad sanguinem restitistis*. Ea mis hermanos, que no estays tanto como esso lo que estays affligidos: Que no auays llegado a tal punto, que la amistad de Iesu Christo os cueste sangre. No seays tan ahogadizos, que tan poquita agua os ahogue. Qui impatiencias son essas? como si dixesse el Santo Apostol. Que de lassofiegos son esos almas Christianas? no quereys tratar amistad con Dios? Pues como huys los medios con que se llega a la fineza de esos fieles amigos? como os desmayay la pobreza? como os desespera la enfermedad? como os perturba y desquicia la injuria? acabemos ya de entender a Dios por su amor y reuerencia. Y pues queremos su trato y amistad, compremos la con todas las condiciones necessarias, que no se nos ha de dar a nosotros, por nuestros ojos bellidos de balde lo que a Sant Iuan Baptista y a Sant Pablo costo carceles, y cabeças, y a Sant Pedro, y a Sant Andres muerte de Cruz, y achristianemos el lenguaje, y quando viniere vna perdida de hacienda, de salud y honra, a diferencia del Alarue y del Gentil, leuanteinos las manos y el coraçon al cielo, y refuencen

del pecho Christiano diuinos loores. Bendito **Señor** pa-
 ra siempre, que al fin me dezis en esto, que somos amigos, sea
 mos lo, y cuelte, lo que costare. El discretísimo Philon Iudio
 afirma, que aquella carga que Moysen vio, que ardia y no se
 consumia, significo que los finos y verdaderos amigos de
 Dios son como aquella carga, tocados con fuego, llenos de
 espinas, y no se consumen con impaciencia. Teniendo Dios
 trauada gran amistad con Abraham, le mando, que sacrifi-
 case a su hijo, y yendo el Santo Patriarcha a executar el
 diuino mandamiento, van por el monte arriba el moço car-
 gado de leña para el holocausto, y dize el Texto Sagrado.
Ipse vero portabat in manibus ignem & gladium. El venerable vie-
 jo lleuaua en la mano derecha vn cuchillo, y en la siniestra
 fuego. Que señas son estas sieruo de Dios, que han de ser si-
 no de vn hombre, declarado ya por singular amigo del Se-
 ñor vniuersal de todas las cosas, cuya amistad se acuña con
 cuchillo y fuego. Estos son los artificios de Dios, ense-
 ñar al mundo, que con pobreza, hambre, y desprecio se
 ha de conseruar su amistad. Y tuuo tanta virtud su palabra,
 que con esto conuirtio a si innumerables gentes. De mané-
 ra que aunque escogió ministros pobres y idiotas, el los hi-
 zo idoneos, como dize el Sant Pablo. *Idononospfecit ministros
 noui testamenti.* Los Reyes y prelados, y los demas electores no
 pueden hazer esto, y por esso los han de elegir, quales con-
 uiene. Esto se podra mejor entender por vna comparacion.
 Vn hombre rico si se quiere vestir, manda hazer todas las
 ropas nuevas, manda cortar de vna pieça capa, sayo, y cal-
 ças, porque tiene posibilidad para ello: pero el pobre no
 puede hazer esto, mas vafe a la ropaujeria, y compra alli
 ropas ya hechas, procurando que sean a su talle. Dios co-
 mo gran Señor saca ropas nuevas, nunca antes hechas. Quie-
 re hazer vn buen Rey, y escoge vn pastor Dauid, y haze lo
 de nuevo Rey, y dale sabiduria y talento, para que sepa regir
 y gouernar. Quiere vencer a Holofernes, y escoge a vna mu-
 ger flaca como Iudith, y dale fortaleza y ánimo, para que
 corte la cabeça al tyranno capitan, y assi se desbarate su
 exercito. Quiere hazer vn capitan de su pueblo, y esco-
 ge a Moysen pastor de ouejas, y dale brio, y sabiduria, pa-
 ra

- 1 ra saberse valer, contra Pharaon. Quiere hazer vn gran prelado de su Iglesia, y escoge a Sant Pedro vn pobre pescador, y dale toda la suficiencia necesaria para tan alto officio. Veys como haze ropas nuevas, que no auian seruido en tales officios. Pero los Reyes y electores del mundo, como pobres, y de poco poder, acuden a la ropaujería del mundo, a comprar ropas ya hechas. Quiere el Rey vn capitan, escoge para acertar, vno, que sea ya ropa hecha, que aya sido capitan en otras batallas. Escoge los prelados que sepan ya gouernar, y tengan suficiencia para ello. Y assi les conuiene hazer en todas las electiones de ministros, para diuersos officios. Pero el Rey soberano Iesu Christo como tenia poder infinito, hizo de nuevo tales ministros, que tan maravillosamente conuertieron el mundo. Y para que quedasse todo como conuenia, embio por su pesquisidor al Spiritu Sancto, y assi dixo: *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato.* Quando viniere el Spiritu Sancto, arguya al mundo de peccado. Como Señor, y al Spiritu Sancto quereys embiar por pesquisidor? el pesquisidor ha de ser brauo, y riguroso, que corte pies y manos, que no se incline con piedad a parte alguna, el Spiritu Sancto con vna lagryma se dexara vencer, y cō vn suspiro. estara las manos atadas. Este officio parece al parecer humano, que conuenia mas a la omnipotencia del padre, que a la clemencia del Spiritu Sancto, porque como dize Sāt Pablo: *Ipse postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* El es el que nos haze pedir misericordia con gemidos indezibles. O Ioan. 16.
- 2 quan diferentes son los modos de la gouernacion de los hombres, de la gouernacion de Dios. Los pesquisidores de los Reyes quieren se authorizar muchas vezes, haziendo grandes injusticias, y exercitando muchas crueldades, cortando pies y manos. A vno porque enseñe el camino al delinquente ignorantemente, y al otro porque le herro el caualllo, sin culpa alguna los manda castigar grauemente. Direys, o que assi conuiene para el buen gouierno. No conuiene por cierto, nunca tal mando ley alguna, que el ignorante y innocente pagasse, ni fuesse castigado. O soberano Rey de la gloria Iesu Christo, que lleno de piedad de- Ad Rom. 8.
- 3 zis: no quiero proceder con los hombres con rigor, no

quiero que vayan huyendo de mí a tierra de enemigos, y se pierdan, sino que vengan a acogerse a mi sombra y amparo, y a pedir me perdon. Quando vno os haze vna injuria, amenazayslo diziendole: por esta Cruz (señalando la) que si os alcanço, que vos me lo pagueys. Pero el buen Iesus Rey clementísimo despues de injuriado de nosotros dize, por esta Cruz en que fuy crucificado, y por estas llagas que en ella recibí, que si os alcanço, si os bolueys a mí, que yo os perdone y os haga singulares mercedes. Bendigan Señor todas las Hierarchias del cielo, y todos los justos de la tierra, tus piadosísimas entrañas con las quales nos embiaste tal pelquisidor, que enterezca y ablande nuestros coraçones, para que nos conuirtamos a ti, y seamos perdonados de nuestros pecados.

Preguntado la prudentísima donzella al angel: *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco?* Le respondió: *Spiritus Sanctus superueniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Esta obra Se-

Plinio. li. 2.

ñora ha de ser del Spiritu sancto sin interuenir varon, y la virtud del Altísimo os hara sombra, para que sin que se marche vuestra virginidad concibays. Plinio dize, que ay sombras dañosas, como la del nogal, y la del pino, las quales enferman y dañan las cabeças de los que a ellas se recogen, y las plantas tiernas que alcançan las tegan, y destruyen. Pero la sombra del alamo es saludable, y las heruezuelas que tiene debaxo de sí las haze crecer y las hermolea, y tambien la sombra del mançano tiene esta propiedad. Por esto dezia

Cantico. 2.

la Esposa: *Sicut malus inter ligna sylvarum, sic dilectus meus inter filios, sub vmbra illius quam desiderabam sedi.* Mi Esposo es como mançano, tiene muy linda sombra, yo me asiente y recreo debaxo della. La sombra y amparo de Dios, es como sombra de camueslo, entre carrascos y robles. Todas las cosas del mundo tienen sombras dañotas por esso a solo Dios nos hemos de arrimar. Esta sombra cubrio a la benditísima Virgen. Pero pareceime que preguntando ella, *Quomodo fiet istud?* que le viera de responder el angel. *Virtus Altissimi illuminabit tibi.* La virtud del Altísimo te alumbrara. Y no, *obumbrabit tibi.* Te hara sombra. Pues lo que se pretendia era que Dios alumbrasse el entendimiento desta tierna donzella? Dos cosas suelen impedir la vista, vna es falta de lumbré,

como

- 1^a como si estays en vna pieça escura, no veys. Otra, ser la luz demasiada, como si poneys los ojos en el Sol, os deslumbra, y haze que no veays. Que es la causa porque los peccadores no veen a Dios, ni sus grandezas? las tinieblas de sus pecados. *Obscuratum est inspiens cor. eorum*, dize Sant Pablo. Y quien haze, que los justos no vean los diuinos mysterios como defean? *Quia lucem habitat inaccessibilem*, dize el mismo sancto Apostol, porque mora Dios en vna luz inacefsible. Pues que remedio para los vnos, y para los otros? Que a los peccadores les de Dios luz, como lo pide Dauid diziendo, *Emitte lucem tuam & veritatem tuam*. Embiad Señor vuestra luz y vuestra verdad, para que os veamos. Y los justos que estan en grã claridad, tienen necesidad de sombra para que vean porq̃ la
- 2 infinita luz no los deslũbre. Esto significaua aquello de que Dios vsaua en el desierto con los Israelitas, quando de noche los alũbraua con vna columna de fuego, porq̃ les faltaua luz, y de dia cõ vna nuue los cubria q̃ les hiziesse sombra, porq̃ les sobraua la luz. Asì agora pidiendo la sacratissima Virgen *Quomodo fiet istud?* pidiẽdo el, como, de vna obra tan sobrenatural y diuina, que aun el mismo angel no la entendia, respõde. *Virgus Altissimi obũbrabit tibi*. Porque los diuinos misterios no los entendemos, sino por sombras, y enigmas. Notad os pido lo que acontecio a Eliseo, para resuscitar al niño muerto, hijo de la Sunamitis. Metiolo en vn aposento, echando toda la gẽte fuera, *Et clausit ostium post se*. Cerro la puerta tras si, y puso se sobre el niño, encogiẽdose de arte, que junto ojos con ojos,
- 3 braços con braços, y pies con pies, y asì le resuscito, y le dio vida. Pero si me preguntays, como pudo ser possible, que vn hombre de tan grande estatura como Eliseo se encogiesse tanto, que se igualasse con vn niño pequeño? Respondo, que, *clausit ostium post se*. El como no se sabe, porque cerro Eliseo la puerta tras si. Ciertamente fue este hecho de Eliseo, vn retrato al viuo de la Encarnacion, del Verbo diuino, quando el soberano Eliseo para resuscitar al hombre muerto en la culpa, se igualo con el tomando carne mortal. Pero si me preguntays, *Quomodo fiet istud?* como la Magestad y grãdeza de Dios se pudo achicar tãto q̃ para dar vida al hõbre, siẽdo immenso y infinito, se hizo finito, y siẽdo
- Eter-

Eterno temporal? respondo, que *Clausit ostium post se*. Para 1
 obrar vn negocio como este, echo todos los del aposento, sin
 dexarlo ver ni a los Angeles, ni a los Prophetas, ni a su mis-
 ma madre. Son negocios de Dios a puerta cerrada, q̄ necessa-
 riamente ha de quedar fuera la razon natural. Pero con to-
 do esto me direys, este nuestro entendimiento es goloso
 de saber, querriamos, nos dexassedes algunos indicios, de co-
 mo Dios se hizo hombre. Muchos inflamados cō este des-
 seo, se han puesto a acechar por los resquicios de la puerta, y
 han sacado algunas semejanzas desta obra. Oyamos a Sant.
 Pablo, que dize, que el recibir Dios nuestra mortalidad fue,
 vestirse del hombre. Marauillosa consideracion, si con el an-
 gelico Doctor la ponderamos. Porque la vestidura suele 2
 servir de que por ella conozcamos la persona. Por la thia-
 ra facamos y conocemos al Summo Pontifice, por el capelo
 al Cardenal, por el roquete al Obispo, y por la diuersidad
 de los habitos conocemos la diuersidad, de los religiosos.
 Pues desto siruió nuestra humanidad para que como por ve-
 stidura conociessemos a Dios, porque haziendo se hombre
 se conocio mas, claramente su infinita misericordia y ple-
 dad. Y si dezis, no dixo Isaias: *Verè tu es Deus absconditus*, ver-
 daderamente tu eres Dios escondido, porque se escondio
 con la humanidad? Digo que con la humanidad se encubrio,
 y se descubrio. Encubrio y escondio la grandeza de su Ma-
 gestad, y descubrio los rayos de su diuina bondad y clemen-
 cia. Tambien se declara el mysterio de concebir la sacratissi-
 ma Virgen, por aquellas palabras que dixo Daud en nom- 3
 bre de Christo nuestro Redemptor. *Vermis sum ego, & non ho-*
mo. Que quiso el Spiritu Sancto significar por estas palabras,
 soy gusano, y no hombre? Lo que dize Euthimio, que assi co-
 mo el gusano sin junta de padre o madre, por influencias cele-
 stiales nace de la tierra, assi Christo, Iesu nacio de la tierra vir-
 ginal, no por humana, sino por celestial virtud, del diuino spi-
 ritu. No menos precia el buen Iesus el apellido de gusano, por
 que por el entendemos la pureza virginal de su madre san-
 ctissima. Otra comparacion deste mysterio pone tambien
 Daud diziendo: *Descendet sicut pluuia in vellus*. Como si di-
 xera, no sera comun ni vulgar, el modo de entrar Dios
 en el

Isai.

psalm.

psalm.

- 1 en el vientre virginal, y por su nacimiento salir del, porque así como la lluvia cae en el vellon de lana y entra en el sin dañar alguno suyo, desta manera, el Verbo Divino entro, y salió en el claustro virginal, sin que padeciese detrimento ni lesión alguna. Aunque esta respuesta, del Angel era de cosas altísimas la entendió muy bien la sapientísima Señora, porque de mas de tener delicadísimo entendimiento, tenia affection a los mysterios de la diuina encarnacion, porque faltado esta, lo claro se haze escuro. Por esta causa auiedo Dauid de de- psalm. 48.
- 2 zir y nas cosas muy claras como eran. *Stultus & insipiens simul peribunt, & relinquent alienis diuitias suas, & sepulchra eorum domus illorum.* El loco y el necio pereceran, y dexaran sus riquezas a los estranos, y las sepulturas les seruiran de casas. Como auia
- 3 de hablar cosas de desprecio del mundo a hombres muy enclauados en la tierra, y sumidos en el cieno, y que tan poco entendian desto, porque no era conforme a sus desleos, dixo: *Inclinabo in parabolam aurem meam.* O (como otros trasladarõ) *Loquar in enigmatibus.* Hablare en parabras y en enigmas. Aun que eran cosas claras de suyo, pero para los malos son como enigmas, como parabras y prouerbios difficultosos, por esto les pone estos nombres. Todo esto passa a la letra a cada passo en los sermones. Hablando se cada dia del juyziõ, del infierno, del premio y gloria de los buenos, de los beneficios que de Dios auemos recebido, y de la muerte sacratísima de Christo nuestro Redemptor, y de su maravillosa resurrección, y de los bienes que de ella nos vinieron, todas estas cosas les parecen escuras, como parabras, o enigmas, a los hombres viciosos y carnales, y así hazen tan poca impressiõ en ellos, como si realmente fuesen enigmas, y que no las entendiessen, con tan poco temor y amor quedan despues de auerlas oydo. Que cosa destas ay, que no sea bastante bien considerada y entendida para hazernos sanctos? Platõ tenia por cosa cierta, que si los hombres creyessen, que auia vn Dios governador de todas las cosas, y que tiene prouidencia de todas ellas, y que ha de ser castigador de los malos, y premiador de los buenos, que no podrian perseverar mucho en los peccados. Pensaua este Philosopho, que toda la maldad de los hombres nace de la ignorancia destas cosas. Que dezis Platon? Vey aqui.

aquí os daremos, vna infinitad de hombres en la sancta ygle-
 sia, que creen todo esso y mucho mas, porque creen que Dios
 se hizo hombre por ellos, y oyen cada día todo esto, porque
 no puedan alegar oluido, y con todo esso se estan en sus pec-
 cados casi toda la vida. Dene ser la causa, que les parecen es-
 tas cosas escuras, que no se les assientan en los entendimien-
 tos, porque de otra manera que no harian por huyr tantos
 males, y alcanzar tantos bienes: Con-creer el angel que la san-
 ctissima Virgen entendia, y creya lo que le dezia, toda via le
 traxo vn exemplo muy singular, diziendo: *Et ecce Elisabet cog-
 nata tua, & ipsa cōcepit filiū in senectute sua; & hic mensis est sextus il-
 li, quā vocatur sterilis, quia non erit impossibile apud Deum omne ver-
 bum.* Sabed Señora que tu prima sancta Isabel con ser vieja, y
 esteril ha concebido vn hijo, porque no ay cosa imposible a
 la potencia de Dios. Veamos angel bēdito, q̄ fuerça haze vue-
 stra razon y exēplo, parece que no colegis bien, porq̄ menos
 es, que vna muger vieja y esteril conciba y para de su marido,
 que concebir y parir vna Virgen, quedando donzella? Muy
 bien arguye el angel, y bien dize, porque si por auer de ser
 sancta Isabel madre de vno que auia de ser pregonero y sier-
 uo de Christo, que fue el Baptista Sant: Ioan, dispenso Dios
 con ella en dos irregularidades que fuerō vejez y esterilidad
 mucho mejor dispensara con su propria madre en vna, que pa-
 riessse quedando Virgen. Y de aqui se infiere tambien, que
 pues dispenso con esta, que le importaria menos a la sanctis-
 sima Virgen, mejor dispensaria con ella en la otra, que no cō-
 traxesse peccado original. Porque mas le importaua a esta
 purissima Señora no tener peccado, que quedar donzella
 despues del parto.

Como entendio la verdadera amadora de la limpieza y
 honestidad, que salua su virginidad podia acceptar aquella tā
 singular merced como Dios le hazia, que era ser su madre, a-
 brio las puertas de su consentimiento, diziēdo: *Ecce ancilla Do-
 mini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Parece al parecer humano
 que fue atreuimiento el no se escusar, teniendo se por in- dig-
 na de tan alta dignidad, como se escuso Moysen, quādo Dios
 le embiaua por capitan de su pueblo a Egypto, diziendo, *obse-
 cro Domine, mitte quem missurus es.* Embiad Señor otro mas suffi-
 ciente-

- 1 ciente, porque yo soy vn tartamudo, y no se hablar, *Impedioris lingue factus sum & tardioris*. Y el glorioso Baptista, quando el Señor le dixo que le baptizasse, se escuso con humildad diciendo: *Ego â te deo baptizari & tu venis ad me?* yo tengo de ser baptizado de ti, y tu señor vienes a mi, que te baptize? y así se dize del, que, *Non audebat tangere sanctum Dei verticem, sed cum clamore & tremore dicebat, sanctifica me Saluator*: No osaua tocar en la sacratissima cabeça del Señor, mas con temor y temblor dezia, sanctifica me saluador! Assi pareciera bien, que esta humilidissima dōzella se escusara, y no cōcediera luego admitiendo tan marauillosa dignidad. A esto se responde, que sabia ella muy bien, enseñada por el Spiritu sancto, que la perfecta humildad consiste en la perfecta obediencia, y que tanto vn sieruo es mas agradable a su señor, quanto le es mas obediente, así en las cosas de honra, como en las cosas de afrenta. Y de aqui se entendera, que son muy diferentes las cortesias y policias diuinas de las humanas. En vn Psalmo dize Dauid: *Propter nomen tuum deduces me*. Por vuestro nombre; Psalmo. 30. y por quien vos soys Señor fereys mi guilador. Parece descomedimiento dezir Dauid a Dios, que el le ha de guiar. Si vno fuesse al Rey. y le dixesse. Señor suplico os que me guieys que voy para tal parte, no lo diria des: Mal criado no os contenta reys con que embie el Rey vn criado suyo que os guie, sino q̄ a el en persona quereys por vuestra guia? Pues quãto mayor descomedimiento sera, pedir esto a Dios? No pedireys, q̄ embie vn angel q̄ os guie, sino q̄ el mismo ha de venir a guiaros?
- 3 No fue por cierto hermanos mios esto descomedimiento: Porque como os dixe, son muy diferentes las cortesias spirituales y las mundanas. En la policia del mundo han se los sieruos de offereer a seruir a sus Señores, y si los señores se offrecieren a seruirlos a ellos, no lo han de consentir. En la policia spiritual ha de ser al reues, que no aueys de seruir sino en los seruicios q̄ Dios os pidiere, y si Dios quisiere seruiros a vos, aueys de acceptar su seruicio con sinceridad. Cuenta sant Ma Mathi. 8. theo, que vino vn mancebo letrado a Christo nuestro reparador, y le dixo: *Magister sequar te quocumque ieris*. Maestro aparejado estoy, para seguirte por dōde quiera q̄ fueres, y respondio lo el Señor, *Vulpes foveas habent, & volucres calinidos, filius autē hominis*:

Lucæ 9.

hominis non habet, ubi caput suum reclinat. Las raposas tienen sus cuevas donde abrigarse, y las aves del cielo tienen nidos, y el hijo de la Virgen no tiene donde reclinar su cabeza. Esta fue despedirle verdaderamente. Por otra parte dize Sant Lucas de otro mancebo, que sin venir a el le dixo el Señor *figue me,* y el escusando se en alguna manera dixo, *Permitte mihi primum ire, & sepelire patrem meum,* permitid Señor que me este con mi padre, que es viejo hasta que muera, y le de sepultura y no quiso el celestial Maestro dexarlo yr, mas dixole, *Sine ut mortui sepeliant mortuos suos.* Dexalo, que no saltaran muertos, que entierren a esse muerto. Significando que otros hijos y deudos tenia, que podian vsar con el de aquellas obras de piedad, que no eran tan conuenientes para dexar el mundo como el. Cosa marauillosa es esta. Como Señor, al que se cõbida despedis, y al que se escusa combidays? Que promptud podia ser mayor, que deziros aquel letrado, *Sequar te quocunque ieris:* y vós padre piadosissimo lo despedis tan secamente, y a este otro que se escusa, lo combidays con tanta efficacia? en esto se manifesta, q̃ muchos se offrecen a seruir a Dios, en officios, y en estados, a los quales el no llama, ni queria que le siruiessen en ellos. O quantos se offrecieron a ser frayles, y a ser clerigos, sin Dios los llamar para aquellos estados, que fueran buenos casados, y son malos Ecclesiasticos. Y otros se offrecen, a seruir a Dios casados, no los llamando su diuina Magestad para esse estado, que fueran buenos Ecclesiasticos, y son muy ruynes casados. Vno de los principales daños de la Christiãdad hallo yo por mi cuenta, (y creo que no me engaño) nace deste principio, que nosotros nos eligimos, y offrecemos a muchas cosas, a que Dios no nos llama. Como este gran Señor es padre piadoso, tiene cuẽta con el fuerte, y con el flaco, y da manjar a cada vno, como lo ha menester. Y assi hablado

1. Ad Cori. Sant Pablo de la virginidad dize: *Volo autem omnes vos esse, sicut me ipsum. Sed unusquisque proprium donum habet ex Deo, alius quidē sic, alius vero sic.* En estas palabras manifesta el Sãto Apostol, que quanto era de su parte desseaua, que todos fuesen continentes como el, pero dize que no puede ser, porque no a todos llama Dios para esse estado. A ti q̃ eres flaco te escogio para casado, porque no podrias llevar los trabajos de la

reli-

- 1 religion, ni tu inclinacion que es lasciuia te los ayudaria a llevar. Calate, porque como alli dize el sancto varon, *Si non se continent nubant, melius est enim nubere, quam vri.* Sino sienten en si continencia, calense, que mas vale casarse, que abrase. En esse estado viue en paz, guarda fidelidad a tu muger, doctrina en sanctas costumbres tus hijos, rige bien tu familia, enseña a todos a temer a Dios, y saluarte has, porque esse es tu llamamiento. Tu que eres robusto, y de tu natural casto, eligete Dios para la religion, no tardes de poner por obra tu sancto llamamiento, y en el conserua aquel Spiritu, con que entraste, y saluarte has. Esto va bien encaminado, y no sin consideracion, el que es para casado meterse frayle, y el que fuera bueno para frayle hazerse casado, sin poner los ojos en su complexion, y en su condicion, y sin atender a las inspiraciones ordinarias de Dios, sin hazer ninguna diligencia, purificando primero la consciencia, recibiendo los diuinos sacramentos, y pidiendo con instancia y efficacia a Dios le encamine, en lo que es mas agradable a su diuina Magestad. Pues sant Pablo dize: *Vnusquisque proprium donum habet ex Deo.* Siguese que pues es don de Dios, el acertar a escoger estado conforme a la propria cõplexion, y condicion, q̃ es necessario pedirselo con mucha instancia, y con pureza de alma, porque puede ser, que en pena de graues peccados reciba vno el estado, que no le conuenia. En otras tierras no dā officios, sino aquellos, a que se inclinan los que los han de tomar, y assi son perfectos en las artes, porque la inclinacion, y
- 3 el natural ayudan mucho al arte. Y si al que tiene inclinacion a ser çapatero le hazen pintor, y al que es inclinado a ser pintor le haze çapatero, no saldran bien con el arte. Pues mucho mas es necessario tener inclinacion al estado, en que ha de viuir toda su vida. Veys aqui la causa, porque el diuino Maestro despidio al que se le offrecia por discipulo, porque aunque entonces venia por ventura con buena intencion, el escurdiñador de los coraçones entendio, que era aquel algun soberuio, ambicioto, y malicioso, y que no conuenia para aquel sancto estado, y por esto le respondio por este modo particular, las raposas tienen cuevas, y los paxaros tienen nidos. Como si le dixera, no tengo yo cueua para raposas, para

Ioannis. 13.

hombres doblados y maliciosos, ni tengo nido para paxaros, que es para hombres vanos, deslechosos de subir y volar a las altas dignidades. Y al otro sin offrecerse, lo llamo, porque como le conocia el coraçon, sabia que era para mas de lo que el pensaua. Desta manera se entiende, lo que dixe al principio, que no nos hemos de offrecer a seruir a Dios, sino en los seruicios y estados, en que el quiere que le siruamos, y si Dios nos quiere seruir y hazer mercedes, lo auemos de aceptar. Mirad la seueridad con que reprehendio a Sant Pedro porque no queria aceptar el seruicio del lauatorio, diziendole: *Si non laueris te, non habebis partem mecum.* Como si dixera, si no acceptas este seruicio, que te quiero hazer no tendras parte en mi, Y porque David sabia, que Dios quiere seruir a los suyos de guaiador: por esso no solo accepto el seruicio, mas lo pidio cõ humildad y reuerencia diziendo: *Propter nomen tuum deduces me.* Y porq̃ la sacratissima Reyna de los cielos sabia muy bien esta policia diuina accepto luego la merced que el Señor le hazia, sin escusarse de recibirla, que en esta promptissima obediencia se encierra la profunda humildad. Y es notable cosa el nombre que se pone la maestra de la humildad diziendo: *Ecce ancilla Domini.* He aqui la sierua del Señor. Diferencia va, de criado a sieruo. El sieruo y esclauo, o porque fue ganado en guerra, o porque fue comprado, no puede mudar señor por su voluntad. El criado oy esta con vno, y mañana con otro, y dizese, que, *seruus dicitur à seruando,* de manera que sieruo quiere dezir guardado, porque el que lo gana en la guerra lo guardo de la muerte. Por esto con razon se llamo la sanctissima Virgen, *Ancilla*, que quiere dezir sierua, que la seruo, y preseruo el Señor de todo mal, y nunca mudo otro Señor. Nosotros primero somos sieruos del demonio, y despues venimos a ser sieruos de Dios por el Baptismo, pero ella en començando a ser començo a ser sierua de Dios, y en su seruicio persevero hasta la muerte. Quando el vidrio esta en el horno encendido en fuego, es vna cosa muy tractable y obediente al artifice, con vn soplo haze, quanto quiere del, con vn soplo haze vasos y redomas, tan anchas y capaces que pone admiracion, y en saliendo del horno es tan fragil, que con vn papirote se quiebra. Assi los hombres

en quanto estan en el horno del diuino amor, con vn soplo, con vna inspiracion, haze Dios, todo quanto quiere dellos, ensanchales los coraçones, y haze los seruir de diuerfos officios a sus proximos, sin que se quiebren, ni desfallezcan por impaciencia. Quien ensanchotanto a Sant Pablo, que viniesse a dezir: *Omibus omnia factus sum*, soy hecho todas las cosas, a todos, sino la charidad? O admirable anchura de coraçon Apostolico! que de todas las cosas seruia a sus proximos. Era padre de los huerfanos, amparo de las viudas, consolador de los tristes, maestro de los ignorantes. O si en este horno y en este fuego estuuiessemos metidos, como se ensancharian nuestros coraçones, con los soplos de Dios que son sus diuinas inspiraciones, de tal manera que cupiesen en ellos nuestros proximos, y tuuiessemos sus necesidades por nuestras y las remediallamos como las nuestras: y no solo esto, mas como vidrio en fuego, estariamos blandos, y seriamos promptos y obedientes a la diuina voluntad. Pero el estar fuera deste horno es causa de que aya tanta estrechura, y frialdad en nuestras almas para con nuestros proximos, y tanta dureza y rebeldia para con Dios. En este fuego de amor estuuu siempre la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, y asì fue obedientissima a la diuina voluntad, y por esto con tanta promptitud obedecio diziendo. *Ecce ancilla Domini*. Marauilloso titulo de vn justo llamarse seruo de Dios. Tertuliano en el libro contra Hermogenes Herege pondera mucho, como no se halla en la sagrada escriptura, que se llamasse Dios, Señor, antes que criasse al hombre, solo se llama Dios, todas las vezes que se haze del mencion, como parece en el Genesis, quando se dize: *Creauit Deus Cælum & terrā*. Y mas abaxo: *Dixit Deus fiat lux*. Y otras muchas vezes que alli se nombra, se llama solamente Dios. Pero despues de criado el hombre, començo, a llamarse Señor, como parece en el segundo capitulo, donde se dize, *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ*. Y como parece en el discurso de aquel capitulo, y de los demas que se siguen, a cada passo se llama, *Dominus Deus*. El mysterio desto es, que no se llamo Señor, antes que el hombre fuisse criado, para significar, que no se precia

1. Ad Cor. 9

Tertu. libr.
contra
Her. fo. 339

Gene. 1.

su diuina Magestad, de llamarse Señor, sino de hombres: porque el principado politico no cabe sino en hombres de razon. Y aunque es Señor del cielo y de la tierra, en esto particularmente quiso honrar al hombre; en no se llamar Señor, sino despues que el fue criado, preciandose especialmente de ser Señor suyo. Y es tambien anotacion de Sant Hieronimo, que quando en las diuinas letras se ponen dos nombres de Dios juntamente, el vno dellos significa su essencia, y el otro su dominio, como quando se dize, *Dominus Deus*, el *Dens*, se traslada del nombre, *Iehoua*, que significa la essencia de Dios, y el, *Dominus*, se traslada del nombre *Adonai*, o, *Eloim*, que significa el dominio de Dios, de donde se infiere, q despues del ser Dios de essencia infinita, lo que mas le conuiene es ser Señor. Y assi dize S. Thomas, que no puede Dios dexar el dominio, derecho, y action que tiene sobre los hombres. De donde se sigue, quan gran injusticia comete, el que enagena su coraçon, sus pensamientos, desseos, y obras, del beneplacito y obediencia deste soberano Señor. Si auiendo vos plantado en vuestro vergel vn arbol, regalado y cultiuandolo, si aquel arbol tuuiesse manos y iuyzio, y entrando vn enemigo vuestro dixesse, tomad, tomad, y le diesse toda su fruta, que diríades? O traydor! que he ya trabajado contigo tanto tiempo, y que des tu el fructo a mi enemigo? gran traycion y injusticia es esta. Mira pues o, hombre, que eres plant a criada, regalada y cultiuada, por la mano potentissima de Dios. Mira que es gran injusticia y traycion, que el fructo de tus pensamientos, desseos, y obras, lo emplees en seruicio de Sathanas enemigo suyo. Offrecelo todo a tu legitimo Señor, que es Dios, siruele con todas tus cosas, pues se lo deues tan deuido. Mira que dize Sant Gregorio: *seruire Deo, regnare est*. Seruir a Dios es reynar. Y assi donde Sant Lucas refiere que dixo el Señor, *Multi Prophete & Reges voluerunt videre que vos videtis*. Muchos Prophetas y Reyes deslearon ver, lo que vosotros veys, Sant Mattheo refiriendo esta misma historia dize: *Multi Prophete & iusti cupierunt videre que vos videtis*. De suerte que los que el vn Euangelista llamo Reyes, el otro los llamo justos. Desto se suelen dar dos razones, la vna es, que se llaman los Reyes justos

D. Th. 2. 2.
q. 100.

Lucæ. 10. ca.

Match. 13.

- 1 justos para enseñar, que no aua de auer Rey, que no fuesse justo, y que en diziendo Rey, se entendiesse justo. Si esto assi fuesse, no se harian las mercedes, ni se repartirian los dones, por passion y afficion, sino conforme a los merecimientos de cada vno. Del Patriarcha Isaac selee en el Genesis, Genesis, 27. que porque estaua ciego, dio la bendicion y mayorazgo a Iacob, que se estaua en casa con mucho descanso, y si dio de comer buen manjar a Isaac fue de su mismo ganado: y para Esau, que andaua en el campo trabajando para caçar, y traer que comer a su padre con fatiga y sudor, dixo el mismo Isaac, que no aua quedado bendicion que darle. Assi son muchos de los Reyes y principes deste siglo, que las mercedes y fauores, que son sus bendiciones, las hazen a los priuados, a los que siempre residen en las cortes, y en sus palacios, sin cansancio ni fatiga alguna, y para los pobres capitanes, soldados y gente militar, que andan con el arco a cuestas, con peligro de la vida, caçando para los Reyes, ganando les Reynos, y conseruandoles los señorios tan a costa suya, no ay bendicion ni beneficio, ni aun apenas vna buena palabra. Cierro de los que esto hazen, no se puede dezir, que siendo Reyes son justos. La otra razon, porque los que el vn Euangelista llama Reyes, el otro llama justos, es porque realmente los justos son Reyes, que saben regir y gobernar sus appetitos, affectiones y deseos por la regla de la razon, y de la diuina voluntad. Y assi dize Sant Ioan en el Apocalipsi, que vio aquellos veynte y quatro venerables va- Apocalip. 4. rones, *Mittentes coronas suas ante thronum Dei.* Y pues los justos tienen coronas, bien se sigue, que son Reyes. El seruir al demonio es vn captiuerio inlirable, porque quiere, que los que le firuen a el, firuan tambien a todos los vicios. De dōde vino a dezir Sant Augustin, *Peccator seruus est tot dominorum, quot vitiorum.* El pecador es seruo de tātos Señores quantos vicios comete. Esto entēdio tambien el Philosopho Diogenes, que llamādole Alexandro Señor de todo el mundo, dixo el, *Nequaquam es Dominus, sed seruorum meorum seruus, vitia enim sunt Domini tui, & serui mei; tibi enim dominantur, ego vero ea suppediteo.* No eres por cierto Señor, sino seruo de mis seruos, porque los vicios son señores tuyos, y seruos mios, ellos estan en-

señoreados de ti , y yo los traygo sujetos debaxo de mis pies . Tambien alcançaron esto vnos Gentiles llamados Bragmanes , los quales yendo el mismo Alexandro conquistando muchas tierras , le escriuieron en esta manera. Andas destruyendo los enemigos exteriores , para sustentar los interiores , que aprouecha que te hagas Señor de todo el mundo, si eres esclauo de cosa tan baxa , como son los peccados. Sentencia notable fue esta, en la qual significaron , que con aquellas victorias le crecia a Alexandro la soberuia , la vanidad, la ambicion , y otros muchos vicios.

Hierem. 16.

Deste cruel captinero y seruidumbre , dixo el Propheta Hieremias a los Hebreos . *Seruietis Dijs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem.* Seruireys a los Dioses ajenos de dia

y de noche, y despues de auer trabajado mucho en su seruicio no os daran descanso alguno , porque no tienen poder para premiar los seruicios que se les hazen, sino con eterna condenacion. Tambien de la cruel seruidumbre del peccado

Isaia. 5. cap.

hablo elegantísimamente el Propheta Isaías por estas palabras. *Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Ay de vosotros que aueys llegado a perder tanto el miedo y la verguença , que huyendo los vicios de vosotros, porque Dios que es luz haze huyr estas tinieblas , vosotros los traeys por fuerça , con las sogas de vuestras vanidades . Vereys vn hombre que tiene necesidad , de lo que gana cada dia con su trabajo , para comer, con vnos vestidos y atavios que parece vn principe, y aun tiene otros mejores guardados en el arca . Y aueriguado como los vno, hallays que fue con veynte trapacas, mentiras y engaños . Veys como ellos vestidos son sogas de vanidad, con que , aunque los peccados huyan de vos, los traeys por fuerça . Vereys vn cauallero , que se assienta a su mesa, y le ponen tres y quatro manjares para que coma , y el no tiene segun su renta posibilidad para comer mas de vno . Y si le dezis, Señor para que consentis tan grande gasto ? responderos ha , que se vsa assi , y q lo tendrá sus criados por apocado, y le infaman sino lo haze desta manera. Y por otra parte por sustentar esta vanidad tendra por pagar a los criados, y al carnicero, y al fastre , y al mercader, y a otros muchos. O vanidad. Soga

maldis

- 1 maldita para traer por fuerza los peccados a montones a la miserable alma. Direys a vno, que anda cō malas compañías: Señor apartaos de tal persona, y ahorrareys muchas offensas de Dios, que acada passo cometeys por su causa. Y responderos ha: Señor no hize en toda mi vida vileza, ni agora la hare, porque no es de hombres de bien, no agradecer la buena voluntad, que les tienen, y con esta vanidad de hombre de bien del mundo, como con sogas trae por fuerza los peccados. O loco! sabe que en muchas tierras llaman hombre de bien al bobo, que se dexa beuer de todos como agua. Y las infernales obligaciones que el mundo ha puesto a los grandes y nobles deste siglo, de seguir sus vandos, y factiones, y beuer los ayres con agonía de dia y
- 2 de noche, por vengar las injurias, pareciendoles, que quedan sin honra, y que no son dignos de llamarse caualleros, si no lo hazen así, sogas son de vanidad, con que por fuerza traen innumerables peccados a sus almas. Y los campos, o duelos, que no han bastado, para quitar los en la sancta yglesia, los sagrados concilios, pero aun dicen, que si no van a Turquía, si fueren de sus enemigos y contrarios para alla desafiados, quedan hombres infames (y así lo son a la verdad los tales) pues el diablo con estas leyes infernales tan absolutamente los manda, y tiene de baxo de su imperio. Estas sogas son de vanidad, con que por fuerza acarrean muchos y grauissimos peccados. *Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.*
- 3 O hermanos mios, y si supiesseis quan mal huesped es el peccado, no solo no lo traeriades por fuerza a vuestra casa mas huyriades mil leguas del. En esta palabra, *Trahitis*, se significa, la dificultad y trabajo, con que los hombres peccan, por que, *Trahere*, significa, traer por fuerza, y lo que se trae por fuerza trae se con pena y trabajo, somos tan necios, que amamos lo que mas trabajo nos acarrea y mas daño, y aborrecemos lo mas facil y suauē, y mas prouechoso. Iacob siruió por Ra- Gene. 29.
chel siete años, los quales acabados le dieron a Lia, sin auer seruido por ella. Y despues torno a seruir otros siete años por Rachel. Y al cabo la Lia, que le dieron de gracia, le daua fructo de bendicion, y con el mucha consolacion, y la Rachel, que le costo tantos años de seruicio, no le daua

fructo, sino pesadumbres y trabajos. O miseria humana! que no acabamos de entender, que lo mas caro y trabajoso es mas inutil, y mas sin prouecho, y lo mas facil mas prouechofo. Seruimos no solo siete años ni catorze, sino toda la vida, al mundo y al demonio, porque nos de deleytes, honras, y riquezas, y al cabo danos mucha affliction y amargura, y despues de muertos eterna confusion y tormento, y no queremos echar mano de las virtudes, que las alcançariamos, como alcanço Iacob a Lia de gracia, y nos darian mucho fructo y mucho contento.

Porque haze mucho al caso, que los predicadores muestren al pueblo la facilidad de las cosas que el Soberano Señor manda a los suyos, para que no se espanten los floxos, y imperfectos, antes se animen, y se afflictionen a su obediencia, quiero que noten, que los diuinos mandamientos se pueden llamar con mucha razon desmandamientos y indulgencia. Y para entender esto aduertase, que Scoto hablando de la satisfaccion, recita la opinion de Sant Anselmo, en que prueua, que apenas podemos satisfazer a Dios. Porque satisfaccion es, *Redditio voluntaria æquivalentis alias indebiti*. Es vna dadiua voluntaria igual a lo q se deue. Y parece, que ningun biẽ podemos hazer, el qual no deuamos ya a Dios, porque segun Aristoteles: *Summè tenemur summo bñefactori*. Ellamos summa mente obligados al summo bien hechor. Assi como quando vno gastaſse con vos toda su hazienda, y padeciẽſſe junta mẽte grandes trabajos por rescataros de vn cruel captiuerio, o si con gran peligro de su vida os sacaſſe del mar, donde si el no fuera realmente perecierades, claro esta, que le seriadẽs sumamente obligado, por el qual no podriades hazer cosa, de que dixẽſſedes cõ razon, esta no se la deuia. Pues como Dios sea nuestro summo bien hechor, porque nos crio, nos redimio nos justifico, y nos conserua, claramente parece, que quanto hizieremos por su seruicio le deuemos ya, y si assi es, no tendran lugar las obras que llaman los Theologos de supererogaciõ, que son aquellas que hazemos, sin ser obligados a ellas q se pueden dezir, aãadidura al seruicio de Dios, porque sien do como es, summo bien hechor, summamẽte le somos obligados, y por cõſiguiente ninguna cosa podemos aãadir q sea de

gra-

1 gracia, y que no se la deulessemos primero, y así no nos que
da cola indebita, conque poderle satisfacer, por los pecados
passados. A este argumento da Scoto vna sapientissima res-
puesta, y es. Que aunque Dios es summo bien hechor, y le so-
mos summinamente obligados, el por su infinita bondad no
nos pide mas de los diez mandamientos, y el vso necessa-
rio de los diuinos sacramentos, y la obediencia de la sancta
madre yglesia, cuya cabeça en la tierra es el summo Pontifi-
ce. Y obligandonos a esto, nos desobliga de todas las otras in-
numerables deudas, que se incluyen en la summa obliga-
cion. Y si a esto tenemos attencion, llamaremos a los
mandamientos, desinamientos, porque de mas cosas
nos descargan, que nos cargan. Porque si Dios no nos die-
ra mandamientos, quedaramos obligados a todo quanto pu-
dieramos hazer por su seruicio. Y es de notar, que ellos diez
mandamientos primero fueron de la ley de naturaleza, de
fuerte que antes que el Señor los mandasse, quando dixo a
vn mancebo: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*. Si te quie-
res saluar guarda los mandamientos, ya eramos obligados a
ellos, y mandandolos, no mando cosa nueva, sino que hizo
de ley Euangelica, lo que era de ley natural. Y así quedamos
obligados a ellos por ley natural y diuina, y por ley diuina
positiua. Gran misericordia fue esta del liberalissimo Señor,
porq̃ como el con la venida al mundo hecho hōbre, nos hizo
tan singulares beneficios; pudieramos pensar que nos pedia
3 otros muy grandes y nuevos seruicios, y por nos assegarar y
quietar, torno a mandar los mismos diez mandamientos, a
que antes por ley de naturaleza eramos obligados, desobligā-
donos en esto, como ya auemos dicho de aquella summa obli-
gacion. Y a esto poco que nos manda llama yugo, que es vna
carga, que se suele poner siempre sobre dos, significando en
esto, que nunca el Christiano pone esta carga, sobre sus hom-
bros, sin que el mismo Dios vaya a vñido con el, esforcandolo,
y dandole fortaleza para lo sufrir. Y así donde nosotros lee-
mos en Itaias: *ad fontes aquarum potabit eos*, otros interpretes
trasladaron este lugar desta manera: *ad fontes aquarum porta-
bit eos*. Y así esta tambien en el texto Griego. Lleuarlos ha-
como sobre sus hombros, a las fuentes de las aguas. Donde

Matth. 19

Itai. 49.

se significa, que el mismo Dios sustenta y esfuerça a los suyos, y los lleva como piadoso padre en sus brazos, y los refocila en sus calores y afflicciones, con las aguas de sus divinas consolaciones. O quantos siervos de Dios ay oy en la tierra, que por experiencia alcança esta verdad. Porque las cosas, que de suyo son dificultosas las obran con gran facilidad. Quando vn padre camina con vn hijo suyo pequeño, llegando a passar vn rio, o a otro passo dificultoso y trabajoso, pone lo entonces sobre sus hombros, o tomalo en los brazos, y passalo de aquella suerte: y así acontece, que passa el niño con mas descanso, por los lugares mas dificultosos, que por los llanos, porque por los llanos camina por sus propios pies, y por los asperos passa en los brazos del padre. O admirable comparacion! con la qual singularmente se enseña, como se ha el padre de las misericordias con sus hijos los justos, el qual quanto las cosas son mas dificultosas, de tal manera obra con ellos, y tales socorros les da, y así los recibe en sus hombros, que apenas parece que sienten trabajo alguno: y en otras cosas mas faciles los dexa, no solos, pero no con tantos fauores, y de aqui viene, que muchas vezes los que venen cosas muy dificultosas, con gran facilidad, despues, sienten mas pena, en otras cosas menores, y muy faciles. Y esto se haze por diuina dispensacion, como dize Sant Gregorio, para que los justos por aqui entiendan, que si vencieron las mayores dificultades, fue por particular fauor de Dios, pues veen que apenas pueden vencer aquellas menores. Estos diuinos fauores significaron los sanctos angeles en los Cantares, preguntando con admiracion. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, enixa supra dilectum suum?* Quien es esta, que aunque la tubida es aspera y fragosa, la tube no solo sin trabajo, mas llena de deleyte? Y luego dà la razon: sube así con esta faticidad, *quia enixa supra dilectum suum*: porque va arrimada sobre su amado, que sino subiera desta manera, mucho se cansara. Sobre lo qual dize elegantemente Sant Bernardo, *frustrata sponsa nititur, si non innitatur, si autem innititur, omnia possibilia sunt super eum innitenti qui omnia potest*. En vano trabaja la esposa de subir, sino se arrima al esposo todo poderoso, que con su arrimo se hazen todas las cosas faciles. Esto viciõ por,

Cant. 8.

De la Expectacion de la V. Mariá. 4^{ta}

- 1 experiencia los Hebreos quando mando Dios a Iosue. *Surge & transi Iordanem tu, & populus iste.* Leuantate, y passa el Ior- Iosue. 1. 6.
dan tu, y este pueblo que te sigue. Y aunque el rio era profundo, y no tenian puente, ni barcos, con que passarlo, pero porque tenian al mismo Dios por arrimo y fauorecedor suyo les dio vado por donde passaron marauillosamente, diuidiendo las aguas del rio: donde parece que quando Dios manda cosas difficultosas, el quita la difficultad. Y assi en mandar les que passassen, se obligo a darles modo, como lo pudieron hazer. Pero el padre dela embidia Sathanas, solicita a los hombres, a que procuren los bienes deste siglo, para que embarracados con ellos, no solo no gusten del seruicio de Dios, mas se les haga muy difficultoso, y pesado. Gran miseria es
- 2 por cierto, que cosas tan caducas y perecederas nos hagan perder tã grande bien, pues dize Dauid: *Dines cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius.* Donde es mucho de ponderar, que no dize el sancto Rey, el rico quando muere nada llevara consigo, mas dize, quando muere no lo lleva a todo, Significando en este modo de hablar, que parte dexara, y parte llevara. Dexara las riquezas, y llevara los peccados que cometio con ellas. Hermosa cosa es por cierto, ver vn naao, quando va nauegando por el mar, cargada de riquezas, las velas tendidas, con muchos pendones y vanderas adornada, y en llegando al puerto amaynan las velas, quitanle las vanderas, descarganla de las riquezas, y no queda en ella sino la vassura, y las inmundicias que se causaron de las mercadurias, que en ella venian. O incommutable Dios! Y quan al proprio se representa en esto el rico y el poderoso deste mundo que contento da a los ojos humanos, verlo bien vestido, y adornado, acompañado de muchos criados, con gran pompa y aparato, nauegando como naao, por el mar deste siglo. Pero en llegando al puerto de la muerte, desnudanlo de todo esse aparato, y descarganlo de todas sus riquezas, de manera que no le quedan al miserable, sino las inmundicias, y peccados, que con ellas cometio. O Christo luz verdadera! alũbra agora Señor por tu infinita clemencia, a los que assi se dexan cegar, para no entẽder cosas tã claras, las quales aun los infieles cõ sola lumbre natural
- guten

entendieron. el tyrano Dionysio Rey de Sicilia cuenta Tu
 llo en las Tusculanas questiones, que diziendole vn hom-
 bre llamado Driomedes: dichoso tu, que gozas de vida tan
 dulce y suauē, con tantas riquezas, tantos siervos, tanta pom-
 pa, y aparato, comiendo cada dia preciosos manjares, y go-
 zando de muchos deleytes: Afsi, dixo el tyrano, dulce y
 sabrosa te parece mi vida? pues yo quiero que la experimen-
 tes. Mando para esto, q̄ en vna sala Real, ricamente adorna-
 da, pusiessen vna mesa llena de suauissimos manjares, a la
 qual se assentasse a comer solo Driomedes, y que a ella le sir-
 uiessen todos sus criados con mucha reuerencia, y con esto
 mando que le hiziessem musicas muy suaues de dulcissimas
 voces con diuerfos instrumentos musicales. Y que quando co-
 miessē tuuiesse la cabeça descubierta, y sobre ella vna espada
 defenuaynada, muy aguda, colgada de vn hilo delicadissimo,
 para que comiendo estuuiessem con temor, de que se quebrase
 se el hilo, y se le enclauasse la espada por la cabeça. Despues
 que vuo estado afsi gran espacio, entro el Rey, y dixole, ago-
 ra Driomedes muy consolado estaras viendo te tan honrado
 en mesa tan esplendida, con tan excelente musica, y tanto re-
 gozijo? al qual respōdio Driomedes. Ay de mi miserable! que
 nunca me vi en tanta affliction, como desde que me assente
 aqui, ni he comido bocado, ni he gozado de las musicas y
 regozijos de vuestros criados, porque en cada momento tem-
 ia que se quebrasse aquel delicado hilo, y se me enclaua-
 se la espada por la cabeça, y me matasse. Por ay entenderas
 tu, dixo Dyonisio, quales son las afflictiones de mi coraçon,
 en medio destas honras y prosperidades del mundo, pues
 viuo con temor, esperando continuamente, quando sere heri-
 do con el reguroso golpe de la muerte. La qual imaginacion
 no me dexa gozar como yo queria, destos bienes q̄ posseo.
 Pues si aquel tyranno temia tanto solo el golpe de la muerte,
 que el no creya la immortalidad del alma, que es razon que
 temamos, nosotros, pues cremos, que despues de la muerte,
 nos espera el riguroso iuyzio de Dios? Nunca aquel tyran-
 no oyo la sentençia de Sant Pablo, que dize. *statutum est ho-*
minibus semel mori, post hoc autem iudicium. Constituydo esta por
 Dios, que mueran los hombres vnā vez, y que despues de
 la

1 la muerte esten a juyzio, y den cuenta de la vida, que han vi-
 uido, esto nunca lo oyo Dionysio, ni menos lo creyo, mas de
 solo el pensar que se le auian de acabar aquellos bienes que
 possey a, se le boluian todos en amargura, y nosotros que lo
 creemos, viuimos con tanta seguridad q pone palmo. O dete
 stando locura y ceguedad ! quien nos ha asy trastornado el
 juyzio, para que no temamos, viendo que estos bienes, tras
 que andamos con tanta agonía, nos hagan desfallecer tanto
 en el seruicio de Dios, que vengamos a tener lo por desabri-
 do y pesado? Por esto Sant Pablo con gran encarecimiento
 nos dize, que aduirtamos a estas cosas, por estas palabras.
 Obsecro vos fratres per misericordiam Dei, reformamini in nouitate sen-
 sus vestri. Ruego os hermanos por la misericordia de Dios
 2 que os reformeys con nuevos sentimientos (pirituales, con
 los quales desprecieys estas cosas mundanas, que tanto per-
 juyzio os hazen. Vn hombre vuo, que estuu loco, y des-
 pues boluio a estar bueno, y dixo, que le parecia, citando
 sin juyzio que quando andaua por el lodo, metido hasta las
 rodillas, que andaua sobre alhombros preciosas de seda y de
 oro, y que los niños, que le tirauan con piedras, y burlauan
 del, le parecia, q eran sus criados, que estauan delante del, des-
 cubiertas las cabeças, haziendole reuerencias. Esta es la locu-
 ra y frenesi de los hijos deste siglo, que los bienes terrenos
 en que estan sumidos hasta los ojos, que son lodo y vassura,
 los tienen por oro, y por cosas muy preciosas, y los seruicios
 vanos, y las reuerencias excessiuas, con que los suyos los hon-
 3 ran, siendo pedradas, que hieren la miserable alma, las tienen
 por gran honra, y en mucha estima. A estos pues dize el San-
 cto Apostol: reformamini in nouitate sensus vestri. Reformaos con
 nuevos sentimientos, de manera que dexada essa locura, esti-
 meys las cosas en lo que son, y sintays el peligro, que en
 ellas ay, y como tales las desprecieys. En el Genesis se lee,
 como crio Dios las aues y los peces, & vidit quod esset bo-
 num, benedixitque eis. Y poco mas abaxo se dize. Fecit Deus
 bestias terre. Hizo Dios las bestias de la tierra, pero no di-
 ze que las bendixo, como bendixo a las aues, y a los peces.
 Que es esto señor de sabiduria infinita? Que mas peccaron
 las bestias de la tierra, que las aues del ayre, y los peces del
 agua

Rom. 12.

Gen. i. c.

agua, que no les echays vuestra bendicion? O marauilloso mysterio! esto hizo el Señor, para nos enseñar, que quien quisiere alcançar aquella bendicion: *venite benedicti patris mei*, ha de volar, y nadar, y no viuir sobre la tierra, porque a los, que como brutos animales viuen en la tierra afficionados a las cosas terrenas no les dara Dios su bendicion, sino su maldicion, diciendo les: *Ite maledicti in ignem eternum*. Andad malditos al fuego eterno. Buela pues hermano como aue en la contemplacion, y nada como pece en las aguas amargas de la contricion y penitencia, y no viuas en la tierra como bestia, y desta manera siruiendo fielmente al Señor vniuersal de todas las cosas, alcançaras la eterna bendicion. Todo esto auemos dicho por ocasion de aquellas humildissimas palabras, que la sacratissima Virgen Maria dixo al Angel, llamando se lierua del Señor. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. En las quales nos enseñó, que nos precieemos mucho deste nombre de siervos de Dios, y de serlo muy de veras.

Pronunciando estas palabras la madre de gracia y de misericordia, abrio las puertas de su consentimiento, para que obrasse Dios en ella todo lo que fuesse seruido. Y en esse instante encarno el Verbo Diuino en sus castissimas entrañas, y quedo en ellas Dios hecho hombre. Estando pues esta sacratissima donzella preñada, que lengua pedra explicar la efficacia de sus desseos, de ver en sus braços a Dios hecho hombre? La muger que ha esperado a su marido, que esta en las Indias, y lo ha llamado por cartas muchas vezes, con el qual espera remediar su soledad, y su pobreza, viuiendo con el rica, honrada y consolada, quando ya quiere desembarcar en el puerto, crece en tanta manera su desseo que le esta dando el coraçon saltos en el pecho. Pues que es todo esto, en comparacion de verse la santissima Virgen hecha madre de Dios, y que lo tenia humanado en sus entrañas? con que vehemencia desearia verle ya en sus virginales braços? con que spiritu diria aquellas palabras de la esposa en los Cantares, *Quis mihi det te fratrem meum, vt inueniam te solum foris, vt deosculer te*. O quien me diessse hermano y hijo mio que te viesse aca

fue-

De la Expectacion de la V. Mariá. 45

- fuera solo, para darte mil pazes en tu cara sacratissima. Con estas consideraciones hermanos mios ocupemos el tiempo en estos sanctos dias purificando con mucha sollicitud nuestras almas, para que en esta sacratissima festiuidad recibamos a este diuino esposo de tal manera, que nos comunique abundantemente de los diuinos dones, que con su venida quiso hazer al mundo participante. Todas las fiestas del año las celebra la sancta y glesia, en memoria de los beneficios y mercedes que Dios hizo a los hombres, como lo hazia el propheta Isaías. Y por esto dezia: *miserationum Domini recordabor, laudem Domini super omnia quæ dedit nobis Dñs.* Y esto mismo dize la sancta y glesia Acordar me he de todas las buenas obras que Dios me ha hecho sobre todas ellas alabare a su diuina Magestad. Y assi es razón,
- que sepamos, que todos los dias de fiesta, todos los diuinos officios, todas las sagradas ceremonias de la sancta y glesia, todo es a fin de que con el trato destas cosas, y con el exercicio dellas nos ocupemos en la contemplacion de la bondad de Dios, y de los inefables beneficios que nos ha hecho, y de y vengamos a encendernos en su amor, y a alabar su diuina grandeza. Aquellos supremos spiritus que no tienen cuerpos no han menester estas cosas visibiles, para fauorecerse dellas, y tomarlas como medios, para enamorarse de Dios, y para alabarle continuamente, como lo hazen. Nosotros si, que costamos de cuerpo y alma, y por esto tenemos necesidad, de celebrar estas fiestas con aparato exterior, para que de las cosas corporales vengamos, a pensamientos, y sentimientos spirituales, y de ay a vnos amorosos loores de Dios. Esto es lo que Dauid enseña, quando dize hablando con Dios: *cogitatio hominis confitebunt tibi, & reliquia cogitationum diem festum agent tibi.* El pensamiento del hombre te confesara a ti Señor, y las reliquias de sus pensamientos te celebraran solemnnes fiestas. Porque la consideracion de los diuinos beneficios haze tanta operacion en las almas de los fieles que les haze celebrar las fiestas sanctamente como deuen. Y estas son las reliquias pias, que quedan en las almas de los sanctos pensamientos, conuiene a saber, vnos affectos de admiracion y de agradecimiento y de Amor, y con estas reliquias se haze fiesta a Dios. El celebrar las fiestas desta manera, es donde

Isai. 53.

P. 73.

1. Ad Co. 2.

de aquel Señor q̄ tuuo poder para obrar los mysterios de las mismas fiestas. Solo: aquel Señor, que nos hizo merced de tan altos beneficios, nos puede dar el p̄adoso sentimiento de ellos, como lo afirma Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, donde dize: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritū qui ex Deo est ut sciamus que a Deo donata sunt nobis.* Nosotros no con spiritu mundano, sino con el spiritu que de Dios auemos recebido, que nos lo comunico su diuina Magestad, para que supiessemos, y tuuiessemos sentimiento de los beneficios que nos ha hecho, con este los entendemos, y los sentimos. Que mas claro se podia dezir, que de la misma fuente manan los beneficios, y el sentimiento de ellos? por esto auemos de suplicar a Dios, que nos de a sentir lo que celebramos, ya que nos dio tan gran don, nos de el conocimiento y sentimiento del para q̄ no seamos desagradecidos a su inefable liberalidad. Que aprouechara auer recibido grandes dones, sino entēdemos q̄ los auemos recibido, si no para quedar en culpa de ingratitud? Antes desta sanctissima fiesta nos ha amonestado la sancta y glesia, en todo el aduiento, que nos aparejemos para ella, que por esto se celebra el aduiento, para que no tengamos escusa diziēdo, que si nos hallaramos en aquel tiempo, quando el Señor vino al mundo, que lo recibieramos de otra manera que lo recibieron los Hebreos. De vn nigromantico se cuenta, que estando vna vez vnos caualleros platicando delante del Rey de Castilla, dixeron que si se hallaran en el tiempo de Hector, y Achilles que ellos les dieran a conocer para quanto eran, que los caualleros de aquel tiempo deuia ser hormigas, que por esso ellos ganaron tanta honra y fama. Oyendo esto el nigromantico saliose fuera secreta mēte, y obro por sus encantamientos, como entrassen por la sala Achilles y Hector armados, o por mejor dezir dos demonios, en figura de aquellos defunctos, y como llegaron a darse tan rezijs golpes el vno al otro que ponia espanto, Los caualleros viendo cosas tan estrañas, llenos de temor huyeron lo mas presto que pudieron. Viendolos desta manera el nigromantico dixoles, como señores caualleros y en esso haparado vuestra valentia, q̄ aun no tuuistes animo para mirar a Achilles, y a Hector, quanto menos lo tuuie-

- 1 rades para combatiros con ellos? creedme hermanos que aun que esto es cosa prophana, y parece medio patraña, que entē dido el proposito a que se dize, es para hazernos derramar abundancia de lagrymas, si profundamente lo consideremos. Porque los blasones que aquellos cauallos hazian para cō Achilles y Hector, essos y muy mayores hazen algunos Chri stianos para con Christo nuestro Dios y Señor, diziendo. O si yo me hallara en aquel tiempo, quādo el hijo de Dios vino al mundo, como preparara mi alma para lo recibir, como me fuera a aquel establo donde nacio, como me empleara alli en su seruicio, y de su benditissima madre, con toda mi posibilidad, o como me derretiera en lagrymas, viēdo tan pobre, affi cto y desnudo, a mi Redemptor. Assi, esso hizierades, si os
- 2 hallarades en aquel tiempo? Pues no quede por esso, dize Dios, hazed cuenta, que yo no he nacido, ni he venido al mū do, celebre la Iglesia mi aduiento, y mi Natiuidad, veamos co mo os aparejays, como velays, como ayunays, como purifi cays vuestras consciencias, como repartis vuestras haciendas con los pobres, q̄ os dexe en mi lugar, como recebis los diui nos sacramentos. Si agora lo hazeys bien, y me recebis en es ta venida spiritual, y en esta representacion de la Iglesia co mo conuene, señal es, que quando vine corporalmente, tam bien me recibierades bien con amor y reuerencia, y si agora no lo hazeys es señal, que soys vnos burladores, y que que reys cumplir conmigo de palabra, y que si entonces os halla rades fuerades los primeros que me crucificarades. Por tātō,
- 3 porque Dios no nos coja en palabras, tomemos este negocio muy de veras, en estos sanctos dias. Quando el Patriarcha Io seph se descubrio a sus hermanos en Egypto, dize el Sagrado Texto del Genesis, que mando que todos los Egypcios salies sen fuera de su aposento, *Et nullus interesset alienus agnitioni mu tue*, que ningun extraño estuuiesse presente al tiempo que se les descubrio, y les habló amorosamente, con palabras tier nas, y regaladas, solo sus hermanos oyā esta platica y gozauā della. Los Gitanos que estauan fuera no oyan mas de el ruy do de las palabras. Assi passa agora en la celebraciō de las fie stas, en las quales se descubre el diuino Ioseph Iesu Christo, a sus verdaderos hermanos, y les haze muchos regalos spiritua les,

Genef. 45.

les, y los da ternura de corazón, y sentimiento de sus diuinos mysterios, porque están con el, en el aposento y recámara de su diuino amor. Pero los Gitanos, los peccadores, los que están fuera de su aposento, fuera de su diuino amor, no oyen más del ruydo de las palabras. Nauidad es, fiesta es, y nacimiento del Señor, agora nos holgaremos, nos adornaremos curiosamente, nos visitaremos, y nos trataremos, agora nos comidaremos los vnos a los otros, con banquetes esplendidos y prophanos, no oyen más de este ruydo de fuera. Esto es lo que lloraua Isaías diziendo: *Va qui. consurgitis mane ad ebrietatem sectandam. Cythara & lira in conuiuijs vestris, & opus Domini non respicitis.* Ay de vosotros que madrugays a vuestras embriaguezes, y todo el día en peso gastays en ellas, magnificando vuestros combites, y haziendo los gustosos, con musicas de harpas y vihuelas, sin atender a la obra del Señor, que es a su sanctissimo nacimiento, que por antonomasia y singularidad se llama obra del Señor. Gran confusion nuestra es esta por cierto, que la cosa mas olvidada en la Nauidad, es, la misma Nauidad. La cosa mas olvidada en la fiesta, es el mysterio de la misma fiesta. Esto es entre los Gitanos, entre los peccadores, que andan fuera del amor de Dios. O terrible ingratitud! auia pedido Dauid en nombre de todos los hombres este beneficio, por aquellas tan memorables palabras. *Mirifica misericordias tuas, qui saluos facis sperantes in te.* Como si dixera. O padre de infinita clemencia, de esse monte de vuestras misericordias y gracias innumerables mirificad, que es, esprinid y sacad como por alquitara vna de todas, sacad vna que haga raya, y exceda a todas, vna misericordia donde todas vayan epilogadas, y cifradas, vna donde todas se encierren, que es, hazeros hombre, para padecer por los hombres, hazelo Dios por su amor, y el día que esto hizo, lo mas olvidado que tenemos es, esto que Dios hizo. El Elephante es vn animal noble, y tanto, que excede en el instinto natural a los otros animales, junto con esto es de grandes fuerças. Viendo los caçadores que por fuerça no se puede prender, vsan desta cautela, que como el sea animal pesado y grande, si vná vez cace en tierra, no se puede levantar, porque no tiene coyunturas, y por esso se arrima a algun arbol, para.

1 para dormir de noche, adulterten los caçadores, y miran los arboles, a que se suele arrimar, y asfierran los por el tronco, hasta que queden asidos por poco. Quando viene el Elephante a arrimar se, cae el arbol, y cae tambien el Elephante en el suelo. Caydo el, por ninguna via se puede leuantar por si solo. Entonces acude el caçador, como condoliendo se de verle assi caydo, y finge como que se enoja de quien le hizo caer, y con este semblante comiêça con sus manos y hombros a ayu darle a leuantar, hasta que lo pone en pie. Viendo se entonces el Elephante fauorecido del hombre, halla se tan obligado, y muestrale tanto agradecimiento, que como vn manso cordero le sigue, y se anda tras el. Que os parece del agradecimiento desta bestia? O que gran confusion para el hombre, si consiente que las bestias le hagan ventaja! Considerad hermanos mios, que este fue el artificio de Dios, que viendo al hombre caydo por auerse arrimado al arbol vedado, y que fue tal su cayda, que por ninguna via por sus fuerças se podia leuantar della, compadeciendose de su tan grande miseria, se abraço con el con fortissimo amor, y assi le leuanto de la cayda de la culpa, para que el hombre como animal agradecido viendo la bondad de Dios, y las mercedes que de su liberalissima mano ha recibido le ame, y le siga, y nunca se aparte del. Mas que sera, si las bestias nos exceden en agradecimiento? O bestialidad terrible! que se va vn Elephante tras su bienhechor, y el hombre se esta quedo, y no reconoce tan singular beneficio. Supliquemos pues a Dios hermanos mios, que abra los

3 ojos de nuestras almas, para que conozcamos tan grande bien, y con el conocimiêto del, quedemos muy agradecidos, y muy encendidos en su diuino amor. Y aunque como ya tē go dicho, para esto ha celebrado la sancta Iglesia este tan largo Aduiento, agora lo auemos de hazer con mas diligencia. Porque comun sentencia es de Philosophos, que el mouimēto natural quanto mas llega a su fin, tanto va con mas impetu y ligereza, y como este Aduiento aya sido vn mouimiento y corrida spiritual, con sanctas preuēciones para el nascimēto del Señor, agora que estamos mas propinquos a este fin, es razō que nuestras diligēcias sean mas feruorosas. El que quie re calçar vnos guantes, acostumbra primero si es tiempo frio,

tiempo de inuerno, soplar dentro, para que quando venga la mano los halle calientes. Esto ha hecho la Sãcta Iglesia en todo este tiempo, que ha dado soplos a nuestros coraçones y almas, con tantos sermones, con tantas amonestaciones, con tantos ayunos y oraciones, para que quãdo viniere aquella diuina mano, que agora pedimos con tanta efficacia al Eterno Padre, diziendo, *Emitte manum tuam de alto, eripe me de aquis multis*. Embiad padre Eterno vuestra poderosa mano, que es vuestro hijo, para que nos libre destas muchas aguas de nuestras culpas, en las quales estamos sumidos y anegados, halle los guantes calientes, halle a nuestras almas tan dispuestas, que obre en ellas cosas maravillosas, y guste de estar cõ nosotros. Plega a su diuina Magestad no nos halle tã frios, que dexe de obrarlas por nuestra indisposicion, lo qual creo que es lo mas ordinario. Que cosa tan lamentable es, que al tiempo que la Sancta Iglesia tantas vezes repite, *Parate viam Domino*, que diziendo ella, *Parate*, acudamos nosotros con tanto disparate. O Christo verdadero amador de nuestras almas! con quanta razon te puedes quejar, de tanto disparate, como los hijos deste siglo hazen, en tu sancta Natiuidad. Disparate en el comer, disparate en el vestir, disparate en el jugar, disparate en el reyr, disparate en las visitas y conuersaciones, de manera, que al tiẽpo que no se auia de hartar de dartegracias

portan singular merced, se ocupan en hazer mayores offensas a tu diuina Magestad. Tu

lo remedia por tu infinita

clemencia.

CON-

CONSIDERACIONES SPIRITUALES, EN

la fiesta de la Purificacion de la Purísimá Virgen Maria nuestra Señora.



Antiguamente eran los hombres tan vanos, que por vn punto de honra trastornauan el mundo, y se ponian a grandísimos trabajos, y sufrían por ser honrados mil miserias. Y así escriuiendo Sant Ci-

B. Cip. li. 2.
epi. 2.

2 priano a vn varón anciano criado en la corte, y acostumbrado a sufrir los trabajos della le dize, que no sabe, como se puede juntar, que deseos de honras hagan sufrir a los hombres tantas deshonoras, y la altíuez de sus coraçones los haga passar por tantas baxeças, como passan todos los que pretenden valer en el mundo. Y entre todo lo que alli dize, deseo que se ponderassen estas notables palabras: *Quibus homo sordibus emit, ut fulgeat.* Con quantas baxeças y vilezas compra el hombre, el ser illustre y estimado en el mundo. Y Sant Augustin, *De moribus Ecclesiasticis.* Interpretando aquellas palabras del Ecclesiastes: *Vanitas vanitatum & omnia vanitas.* Dize, que llama la Sancta Scriptura a las cosas humanas vanidad, porque los hombres con el amor y estima que les tienen, se hazen cap-
3 tiuos dellas, de las quales por desprecio pudieran ser señores, lo quales vna muy gran vanidad, que vna criatura tan milagrosa y excelēte, como el hombre se enuilezca y abata a vna tan miserable seruidumbre, por alcançar vna poca de honra vana, sin firmeza ni estabilidad alguna. Pero agora en estos tiempos ya no es de esta manera, que si antiguamente ponian las haciendas y las vidas por vna poca de honra: agora ponen la honra y la vida por vna poca de hacienda, tan cobdiciosos della andan los hombres. Y así en aquella parabola de la viña que el Señor puso, me parece que se representan muy al proprio, las condiciones de los hombres de estos tiempos. Porque aquellos jornaleros no murmurauan,

B. August. de
mori. lib. 1. c.
21.

Matth. 20.

Sap 4,c.

porque el Padre de familias auia preferido los otros a ellos, ¹
 fino porque les daua tanto como a ellos, que quisieran ellos
 ser preferidos en la paga, donde se representa mayor cobdicia,
 que vanidad. Y quan gran mal sea esta cobdicia de bienes
 temporales, manifestase en el libro de la sabiduria, donde se
 dize, *Fascinatío nugacitatis obscurat bona, & inconstantia*
concupiscentia transuertit sensum sine malitia. Ponderad por reue-
 rencia de Dios hermanos, bien, el peso de cada vna destas
 palabras, porque es muy grande. *Fascinatío*, Es la corrupcion
 y daño, que reciben los niños tiernos, de los ojos de algunas
 personas de mala complexion y ponçoñosas. Y assi aqui,
Fascinatío nugacitatis, significa la corrupcion que los hombres
 reciben en sus coraçones de la afficion, y amor de las cosas de
 la tierra, que se llaman *Nugacitas*, falsedad y mentira, porque ²
 no tienen mas de aquella apariencia, pues tan breuemête pas-
 san y se consumen, y con ella engañan a los hombres, como si
 fuesen vnos niños sin iuyzio. Y esto les haze no diuisar y
 echar de ver, el resplandor y la hermosura de los bienes cele-
 stiales, y de las virtudes tan encomendadas del Señor. Y por
 ello dize, *Fascinatío nugacitatis obscurat bona.* Aquel aojar, y cor-
 romper la apariencia mentirosa destas cosas visibiles a los hõ-
 bres, escurece los bienes celestiales y espirituales, pues haze,
 que no se estimen las virtudes, ni las cosas del cielo, mas que
 se desprecien como cosas oscuras, sin lustre y sin valor. *Et in-*
constantia concupiscentia transuertit sensum sine malitia. Y la in-
 constancia de la concupiscencia preuierte a vn hombre, aun-
 que sea puro y sin malicia. Dize, *Inconstantia concupiscentia.* ³
 Porque la cobdicia mueue al hombre, que en alcançando lo
 que desleaua, no lo estime, y que deslee mas, y alcãçado aque-
 llo, que deslee mas, y mas, y lo procure a tuerto y a derecho,
 y esta es la inconstancia de la concupiscencia, que trae a los
 hombres arrastrados y fatigados, pensando hallar mas con-
 tento, en las cosas que desleean, que en las que ya posscen, y
 la que trastorna los sentidos, aun de aquellos, que no tie-
 nen peccado alguno ni malicia. Y para que entendays, co-
 mo esta cobdicia preuierte los sentidos de los hombres, no-
 tad lo que cuenta la Sãcta Scriptura de aquel maldito Hiero-
 hoan, el qual por cobdicia se hizo idolatra, y hizo idolatrar
 a su

3. Reg. 13.

a su Reyno. Y viniendo a el vn Propheta a reprehenderlo de parte de Dios, exclamo contra el altar, donde estaua ofreciendo incienso a los idolos, y luego el altar de piedra se partio por medio, y estendiendo el maldito Rey la mano contra el sancto Propheta, se le seco en el mismo instante, y pidiendole, q̄ rogasse por el, lo hizo, y sano luego della. Veys aqui tres milagros obrados en tan breue tiempo, delante de los ojos de aquel maldito hombre, y todos ellos no bastaron, para conuertirlo, tan ciego lo tenia el Diabolo, y tan preuertido estaua de su cobdicia. Como no tememos oyendo estas cosas deste tan grande mal, el qual vemos reynar tanto en estos miserables tiempos? Quereys ver quanto reyna la cobdicia el dia de oy? Por esto que os dire, lo vereys. Todos sabemos,

2 que despues que se han descubierto estos nuevos mundos de Indias orientales, y occidentales, se han muerto innumerables hombres, assi en las nauegaciones, como alla, de manera que han sido muy pocos, los que aca han buuelto con prosperidad. Y todos los que se mueue a yr alla, no ponē los ojos, en los innumerables que alla han muerto, sino en los pocos que aca han buuelto. Y con esto se engañan, pensando que no se moriran, sino que seran como aquellos pocos que boluieron, y no como los muchos que alla murieron. Tanta fuerza tiene la cobdicia, y assi ciega los hombres, que se dexan engañar como vnos niños. Y por esso dize la Sãta Scriptura. *Fasinationis uagacitatis obscuras bonas, & inconstantia cōcupiscentia trāsuerit sensum sine malitia*. Para que se pongan a tantos peligros

3 por cosas tan inciertas, y que aunque de veras las alcancen, se han de acabar mañana. Gran motiuo nos deue ser por cierto, para arrancar de nuestros coraçones, esta ponçoña, y esta cobdicia de bienes temporales, la grandissima pobreza, en que el Rey de la gloria quiso viuir en este mundo, y la en que quiso que viuiesse tambien su sacratissima madre, que fue tan grande, que le salto vna cama en su parto virginal, y vuo de parir en vn establo, ni tuuo vn cordero que ofrecer en su purificacion, y ofrecio vn par de tortolas, o palominos, como lo dize el sancto Euangelio, que era offrenda, que se mandaua ofrecer a las mugeres pobres. Parece me que el nacer el buen Iesus tan pobre en vn establo, con tanto frio y desnudez,

de mas de querer en esto darnos exemplo, para que nos afficcionassemos a la pobreza, fue tambiẽ verificar la naturaleza humana. El pintor artificioso y primo que es excelente en su labor, dexa las figuras desnudas, porque se vea la excelencia, de su pintura, y se manifieste, quan maravillosamente imita la naturaleza. Assi quiso Dios, que naciesse su hijo desnudo, como diziendo. Mirad bien la humanidad de Christo mi hijo, tan verdadera viene, tan hecha a vuestro modo, que no le quita el ser Dios, nada de la verdad, y de todo lo que conuenia; para padecer por el hombre. Para esto le quita el padre Eterno la ropa, echalo en vn pesebre, y que tenga aspera cama, descubrase esse cuerpo. Desta manera al Herege se le quitara la occasion de creer que tiene cuerpo fantastico, y al fin se le dara occasion de amarle tan semejante a si. *Sacrificiũ & oblatio nem noluisti, corpus autem adaptaſti mihi.* Estas palabras afirma Sant Pablo que se dixerõ en nombre de Iesu Christo nuestro bien, hablando con su Eterno Padre. Porque Señor no os tuuistes por satisfecho, con los sacrificios que se os offrecian en la vieja ley, que eran cortos, y de poco valor, para pagar tan grande deuda, como era la injuria y. offensa, que se os auia hecho, pues para hallar hostia y sacrificio al justo, era menester fuesse infinito, y como lo infinito no era capaz de padecer, ni ser crucificado, *Corpus adaptaſti mihi*, heziste me padre Eterno vn cuerpo y humanidad muy al proposito, vnas espaldas que. pueden tener por cama vn madero, vna cabeça, que pueda sufrir vna corona de espinas, y vnos brazos a medida de los brazos de vna Cruz, y vna carne, que pueda ser agotada y llagada, y que luego en entrãdo en el mudo, entre yo haziẽdo, verificaciõ, para que se vea, que no soys vos pintor, que vays imitando a la naturaleza, sino que soys criador della, no que vays imitãdo a las cosas viuas, sino que les days vida. Y assi, *Sum ego quidem mortalis; similis hominibus, & primam vocem similem hominibus emisi plorans.* Siendo hijo nuestro natural, me he hecho mortal, semejante a los hombres, y la primera voz que de mi salio, fue voz de lloro semejante a las de los hombres. Y Sant Gypriano aludiendo a esto dize, *Ornamenta qua decrant, etiã si adessent; nõ haberent oculos inspectores, quia potentia parauit, sic eorũ qui aderãt oculos occuparet; sic corda crexerat,*

Psal. 39.
Ad Hebr.
10.1.

Sap. 7.

xerat, ut in hoc summa bono, omnium bonorum iuncta collectio videretur, nec opus esset medicare pro parte, quod simul in se uno, fidelibus omnipotentis infantia presentabat. Para q̄ eran menester brocados, para q̄ cunas, para que casas, pues en este Señor. esta todo: si aquellos Philosophos cō quatro marauedis de Philosophia se preciauan de traer todo su caudal recogido en si, y tenian por de masiado, todo lo que fuera dellos estaua, y el otro dexo el jarro por donde beuia, quando vio, que le podia seruir la mano de aquel menester, para que quereys que la diuina sabiduria en quien estan todos los thesoros, tome nada del mūdo? *Exinanauit semetipsum*, dize S. Pablo. Agotose Dios, para comunicarse todo, y darse todo, y ha de tomar prestado de los hombres esse dia, en que haze feria frāca de si al mūdo? que no Señor: basta vn pesebre. Y assi por su diuina inspiracion lo reclinó su madre sanctissima en el pesebre. Pero pregunto os yo, o Virgen singular, en tā grāde suauidad y deley te pudistes acabar cō vos, de quitaros tal bocado de la boca, por ponerlo en el pesebre? Pieça era essa para ponerla menos que en vuestros sagrados pechos? De esse Agnus Dei no era conueniēte otro lugar q̄ esse, y vos se lo dedicastes, diziendole, q̄ auiaades de hazer del, ramillero de flores, q̄ nunca de vuestro pecho cayesse, *Fasciculus myrtæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*. Pues por q̄ le despedis de esse lugar, que tan a proposito es para su repoto? No soys vos la que desseauades este esposo, para darle aquel vino adobado de vuestra leche encendida en el calor de vuestra charidad? Que quiere ser agora este despedimiento, de ponerlo en el pesebre? Cāsanse por ventura vuestros braços desta carga, que aligera los de los viejos? No lo creo, pues teneys experiencia dela ligereza que pega este diuino ciervo, en la q̄ tuuistes en dos jornadas, q̄ aueys hecho teniendo en vuestro Sācto viētre, vna de Nazareth a visitar a vuestra prima Sancta Isabel, y otra para venir agora a parir a Betlen. No soys vos la q̄ deziades: *Tenui eū, nec dimittā*? tenelde Señora en vuestros braços, y regalalde, que lo ha biē menester, que el tiempo es frio, y estara mas abrigado en vuestros sagrados pechos. Que quiere dezir Señora, que siēdo su madre y tal madre, y tan piadosa, y que por vuestra pobreza soys la madre, y la comadre, y que lo pongays en vn pesebre frio,

1. ad Cor. 1.

y duro? Digo que lo puso en el pesebre porque así lo auia-
 mos menester, para que desde allí como de cathedra, nos en-
 señasse en naciendo la lición de la pobreza, y el rigor y la as-
 pereza que en toda la vida auia de padecer. A este propósito
 quiero declarar aquellas palabras escurísimas que Sant Pa-
 blo escriuió a los de Corintho: *Nam quia in Dei sapientia non cog-
 nouit mundus, per sapientiam Deum, placuit Deo per stultitiam prædi-
 cationis saluos facere credentes.* Como el conocimiento de Dios
 sea el principio de todo nuestro bien, pretedió su diuina Ma-
 gestad, que por las obras maravillosas de la creación del mun-
 do en las quales respládece tanto su diuina sabiduría, vinies-
 sen los hombres a vn maravilloso conocimiento de su gran-
 deza y infinitad. Dize agora el sancto Apostol, que porque
 los hombres ciegos por su malicia no conocieron a Dios, en
 las obras maravillosas de la creación y conseruacion del mun-
 do, quiso q̄ predicandose del, cosas que el mundo tiene por lo-
 cura, como es, el Señor del cielo y tierra ser pobre, el Señor
 dela muerte y vida ser cōdenado, açotado, crucificado y muer-
 to, q̄ por estas cosas lo conocieslen, y así añadió luego el di-
 uino varon: *Quoniam & Iudei signa petūt, & Greci sapientiam qua-
 runt, nos autem prædicamus Christum crucifixum, Iudeis quidem scan-
 dalum, gentibus autem stultitiam.* Era el predicar a Christo crucifi-
 cado, a los Iudios escandalo, y a los Griegos locura, por q̄ les
 parecia a ellos, q̄ ya que se predicaua vna cosa tan espantosa,
 como es Dios hazerse hōbre que las demas qualidades auian
 de quadrar cō el ser de Dios que fuera vn hombre poderosí-
 simo, a quien todo el mundo obedeciera, tan rico, tan esplen-
 dido, y abastado, que correspondiera con el ser de Dios. Mas
 nosotros dize S. Pablo, no predicamos a Christo, sino que es
 verdadero Dios, y verdadero hōbre crucificado, pobre y me-
 nesteroso. Porque en essa baxeza de que la gente carnal se
 escandaliza, estan mayores cosas, y mayores maravillas esco-
 didas, y mas dignas de Dios, que en essas grandezas que la in-
 credulidad de los Iudios, y la curiosidad de los Gentiles pide.
 Y ya que Dios determinaua de hazerse hombre, ningun esta-
 do le conuenia mas que ser pobre, y lleno de miserias. Porque
 fuera cosa muy agena de Dios, venir a la tierra a competir en
 el aparato con Iulio Cesar, y en las riquezas y mando cō Ale-
 xandro.

- 1 xandro. Y assi todas estas cosas y las de mas, que los hombres de carne, y que no conocen a Dios, esperauan que tuuiesse Dios hecho hombre, todas podian caber debaxo dela jurisdicció y señorio, de otro hōbre q̄ no fuesse Dios. Solo en aquellas cosas auia Christo nuestro reparador de ser excelēte, q̄ ninguno podia tener como el: Como es cōquistar el mūdo con fuerça de verdad, y rendir los hombres de spiritus leuantados con el espanto de su vida tan humilde, y tan admirable, despreciando todo lo que el mundo ama, y no queriendo del, sino lo que todos huyen, de manera, que se pareciesse claro, que alli estaua escondida alguna cosa mas que humana. Y assi el hijo de Dios de las grandezas escogio aquellas, que no podian conuenir sino a Dōs, como fue resucitar
- 2 muertos, dar vista a ciegos, mandar a los mares y a los vientos, &c. Y de las otras cosas no tomo mas, que ocasion de mostrar el precio de la virtud, y spiritu diuino, de que estaua lleno, que fue ser pobre despreciado y crucificado, porque en esto mostraua mas quien era, que lo mostrara con coronas, y imperios. O inefable bondad de Dios! que no solo se quiso hazer pobre por nosotros, *Vt inopia ipsius omnes diuites effemus*, mas todo lo quiso escoger pobre, pobre madre, pobre familia, pobres discipulos, en tanto, que vno dellos dixo, esferuiendo a los de Corinrho: *Dum essem apud vos, & egerem, nulli onerosus fui*. Estādo entre vosotros en grā necesidad a ninguno fui penoso. De que teniades necesidad, o sancto Apostol? Cier-to de las cosas necessarias, de ropa, de vestido, de pan, de casa,
- 3 Y esto significo mas abaxo diziēdo, q̄ aua viuido, *In fame, & siti, in frigore, & nuditate*. En hambre, y sed, frio y desnudez. Y ama este soberano Señor tanto la pōbreza, que confiesse por Isaias, q̄ principalmente por los pobres vino a este mundo. Y Isai. 61. assi dō de nuestra trāslaciō dize, *Ad annuncianđū māsuetis misit me*: embiome mi padre a predicar a los māsos, los setēta interpretes trāsladarō, *Euangelizare pauperibus misit me*: embio me mi padre a predicar a los hōbres. Y esta trāslaciō figulo S. Lucas. Euāgelizar a los pobres, es hazerlos a ellos principalmente participantes de la gracia euangelica. Quiē pues oyēdo y creyendo estas cosas, no se afficionara a la pōbreza, pues es tan amada del Señor. Y mas entēdiēdo q̄ la codicia es vna puerta de

de todos los vicios, y assi la llamo Sãt Pablo diziendo: *Radix* 1
 .Ad Tim 6. *omnium malorum est cupiditas*. La rayz y la puerta de todos males es la cobdicia. Haze gran confirmacion a esta Doctrina, y encarece grãdemente este peligro, el cõspirar toda la diuina Scriptura contra los ricos, y contra las riquezas, que a penas se hallara capitulo de historia sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Euangelista, donde no aya sentençia en su disfauor. A los ricos cobdiciosos amenaza Dios por el Propheta Amos diziendo, oydme los q̃ moleys los pobres, y matays a los necessitados, donde otra letra dize. *Qui absorbetis pauperes*, que sorbeyes los pobres. Va hablando con los que guardan el trigo, hasta que llegue vn año de hambre, entõces dizen, abramos nuestros graneros, venderemos como quisiéremos, passaran por trigo las ahechaduras, y haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan, que se lo vendemos. Ay de vosotros, que sereys castigados con hambre eterna. En el Leuitico mandaua Dios, que no le offreciessen Griphos. El Gripho es vn animal, que tiene pluma, y quatro pies como Leon, y la cabeça como Aguila, despedaça los hombres guarda los montes, donde ay piedras preciosas, y pone las en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen montes de oro, y piedras preciosas, y ni las gozan, ni las dexã gozar a otros: athesoran, y no saben para quien, despedaçan los hombres con sus crueldades, No ay criatura de quãtas Dios ha criado que sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios, porque reparten liberalmente el bien que tienen. Si el Sol encubriera sus rayos, la Luna y estrellas su claridad, si la tierra, las plantas, y los mares no dieran fructo, que fuera del hombre? son pues todas, de tan hidalga condicion, que no athesoran el bien que tienen, ni lo quieren para si, sino para comunicarlo, y repartirlo largamente. Solo el hombre auariento es, el que todo lo quiere para si. Y en pena desta dureza, y crueldad se lo quita Dios todo, quãdo menos lo piensa. El Ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal ganado, es semejante, al que edifica en inuierno, en tiempo de aguas y nieues, que luego se le cae el edificio. Y el Texto Griego dize, que el tal, *Est quasi qui congregat sibi lapidem, ad tumulum sepulchri sui*. Como si dixera, el que edifica casa de lo mal gana- 3

ganado, ápareja su sepultura, Dios le quitara presto la vida, y así no gozara de lo que edifica.

1. Nuestro soberano Saluador lamento a los ricos diziendo, Luc. 6. c.

Va vobis dinitibus. O clementísimo Señor porque los llorays a estos miserables, que ay en ellos muchas cosas, porque llorarlos? Por vêtura llorays los porque son soberuios, que desconocé su propia sangre? Harto mal es esse, pero no los lloro por esso. Pues llorays los, porque son deshonestos y torpes? Tambien esse es harto mal, pero no es por esso. Pues llorays los, porque son crueles desapiadados? Tãpoco los lloro aquí por esso. Pues porque son vengatiuos? porque son tyrannos, que se sorben, a los que poco puedê? Todo esso es harto mal, pero tampoco los lloro por esso. Pues llorays los porque son

2. ingratos, y oluidadizos, de los bienes que reciben de vuestra diuina mano, y de las de los hombres? Tãpoco los lloro por esso. Pues porque los llorays Dios mio? *Quia habetis vobiscum consolationem vestram*, añade allí el Señor quando los llora. Por que teneys aquí vuestros consuelos, vuestros placeres, y pasatiempos, al extremo de los quales suele Dios atar eternos tormentos. O cosa temerosa! que teniendo los ricos ordinariamente tantas culpas y peccados, los llora el Señor particularmente de las consolaciones que tienen en este siglo, porq̃ por estas se ciegan, y se peruierten, y caen en las demas miserias, y se estan atollados en ellas, hasta que los traga el diuino furor. Finalmente para entender mejor la grauedad deste negocio, es mucho de ponderar aquella sarta de vicios que

3. esfuerue Sant Pablo a su discipulo Timotheo, que manan de la x. Ad Ti. 3.

f fuente del amor proprio, donde el primer lugar da a los cobdiciosos de las riquezas temporales diziendo, *In nouissimis temporibus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupidi.* En los días postrimeros, sobreuēdran vnos tiempos muy peligrosos, seran los hombres muy amadores de si mismos, y por esso cobdiciosos, y tras esto se sigue el ser soberuios, hinchados, blasphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal sufridos, incontinentes, traydores, aleuosos, hypocritas. Mirad como despues del amor proprio, que es la fuente de tantos males, la cobdicia se antepone a todos ellos. En fin como la Luna quando esta llena mas lexos del

Sol,

Sol, assi el hombre quando mas lleno de riquezas, esta comu-
mente mas lexos del Sol de justicia. Laercio refiere, que mo-
fando vno de Rodas del Philospho Eschines dixo. Por los
Dioses que tengo lastima de verte tan pobre, al qual respon-
dio el Philospho. Por los mismos Dioses, te juro que tengo
lastima, de verte tã rico, porque has tenido trabajo en allegar
las riquezas, cuydado en conseruirlas, enojo en repartirlas,
peligro en guardarlas, mil sobresaltos en defenderlas, y lo
peor de todo es, q̃ donde tienes tus riquezas alli tienes tu co-
raçon. Entre todas estas cosas es mucho de ponderar lo que
psalmo. 16. dize Dauid hablando con Dios de los ricos: *De absconditis tuis*
adimpletus est venter eorũ. De las cosas que tu Señor tienes escon-
didas, se hinchen estos miserables. Que cosas son estas escon-
didas? no aueys notado quando se barre la casa, q̃ aquella vasi-
fura, y aquellas inmundicias, se suelen esconder de tras de la
puerta, o en algun rincõ apartado por q̃ la casa este limpia y
afileada? Alli pues acontece venir los perros y escaruar aque-
lla vassura y hallando hueffos, o alguna otra cosa de su gusto,
la comen y hinchẽ el vientre con ella. Assi quando Dios crio
el mundo, lo hizo tan limpio, que por esso se llama mundo, y
el oro y la plata, corales y perlas, como vassura las escondio
en las minas de la tierra, y en las conchas debaxo de las aguas
del mar, porque no offendiesfen los ojos de sus siervos. Pero
los auarientos a manera de perros hambrientos, van a buscar
estas cosas escondidas, y halladas hinchen sus vientres dellas.
Y assi dize el sancto Propheta: *De absconditis tuis adimpletus est*
venter eorum. Miserables de ellos! que con tanta affliction bus-
can cosas, que aunque parecen que los dexan llenos, quedan
mas vazios. Y porque tienẽ estas cosas por su fin, siendo pro-
priedad del vltimo fin, ser amado sin tassa ni limite, lo qual
no tiene el medio, y assi vos no tomays de la medicina quan-
do estays enfermo, sino lo que os basta para alcãçar la salud,
tres xaraues y vna purga no mas, pero la salud desseayla sin
medida, quanta fuere possible, porque se quiere como fin, y
la medicina como medio, de aqui es que los auarientos no se
hartan de dinero ni ponen termino a sus tratos, y grangerias,
porque apeteçen el oro como fin, y lo cobdiçiã como fin sin
medida. Y esta es tambien la causa porque en todos los otros
vicios

- 1 vicijs no ponē los hōbres tassa y termino porque los abraçā como vltimo fin, que es vna grāde injuria, que se haze a Dios, que es el verdadero y vltimo fin. Tābien se encarece este mal, en que enseñando el Señor a orar a los hōbres, les dixo, que pidiessen, *Panē nostrū*, danos Señor nuestro pan. Y aunq̃ verda deramēte el pan q̃ nos da, es suyo, y así dixo por Ezechiel: Ezechiel. 16.
Panē meū quē dedi tibi. Pero que dixessemos, *Panē nostrū*, para q̃ fuesse manifestada nuestra necesidad y falta. Y así aquella palabra, nuestro, dize necesidad, y no possession, refiriendo la al tiempo antes de recibirlo, y referida al tiempo de recibir lo significa, que lo que vuiereinos de comer y vestir sea nuestro y no ageno, contra el mandamiento de Dios que dize, no hurtaras. Dadnos Señor pan que sea nuestro, que no Exodi. 20.
2 queremos el ageno. El sustento que vno tiene de su hazien da bien adquirida, esse tal es su pan, y justamente lo puede comer, que Dios se lo da por esta via: mas el que lo toma delo ageno, no come su pan, esse no se lo da Dios, que el se lo toma contra derecho diuino natural, y contra el humano. En el Leuitico se señalan por animales inmundos, el Agor y el Mila no, que son aues de rapina, y comen lo que no trabajan, ce uandose de aues pequeñas. Esto era significaciō, de los q̃ que ren sustentarse a costa de quien nada les deue, comiendo no su pan, sino el ageno, adquirido por malos medios. Siendo pues la cobdicia por tantas vias detestada, y reprehendida en la sancta Scriptura, muy justa cosa es, que la aborrezca mos, y amemos la sancta pobreza, y nos preciamos si Dios
3 nos hiziere pobres, de parecerlo, porque ay muchos que aun que son pobres se affrentan, de ser tenidos por tales. Ve reys vn hombre que no alcanza vn real, y por no parecer po bre tiene mula, y moços, y vestidos, y aparato de casa, y para esto se desentraña, empenandose, y vendiendose, por susten tar esta vanidad, y si no tratasse desto, passaria medianamen te, con esso poco que tiene, *Ne accipias faciem aduersus faciem suam*, dize el Ecclesiastico. Siendo pobre no quieras parecer
Ecclesi. 4.
rico, que es vna gran locura, y te ha de costar mucho trabajo, Exodi. 5.
y ser ocasion de muchas offensas de Dios. Queriendo Pha raon oprimir mucho a los hijos de Israel, mando q̃ si antes ha zia cierto numero de adobes dauoles paja para ellos, que de ay

ay adelante hiziesse el mismo numero, y que no les diessé paja para los hazer. De manera q̄ auia de hazer tãto numero de adobes, no les dando paja para ellos, como solian hazer, quando se la dauan. Este captiuerio es semejante a aquel, en que se ponen los vanos y soberuios hijos deste siglo, que quieren hazer tantos adobes sin paja, como con paja, que quieren tener tanto fausto y aparato sin dinero, y sin renta, como los que tienen mucho dinero, y mucha renta. Esto tengo yo por grã locura y desatino. Por q̄ hermanos mios nios auemos de correr de parecer pobres, pues la Reyna de los Angeles no tuuo vn cordero q̄ offerer en su Purificacion, y por falta del ofrecio tortolas o palominos? No solo quiso Dios que fuesse pobre, mas que lo pareciesse, y se preciasse dello para nuestra Doctrina y exemplo.

Luc. 12.

La ley de que haze mencion el Sancto Euangelio, se propone el dia de oy, y se contiene en el Leuitico, es vna ley, que pone admiracion, a quien attentamente la quisiere considerar. Porque dize: *Mulier si suscepto semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus. Si autem foemina pepererit, immunda erit duabus hebdomadibus.* La muger que pariere por via natural niño, quedara no limpia siete dias, y si pariere niña, dos semanas. Quien no se marauillara de tal ley como esta? Que no le basten a la pobre muger, los dolores con que pario, sino que quede immunda por tãtos dias, y que esta pena se doble en el parto de la hija, como no este en mano de la muger, parir hijo, o hija? Esta consideracion mouio primero a Origenes, y despues a otros sanctos Padres, a tener, y enseñar manifestamente, que en las leyes antiguas, allende del sentido que las palabras hazen, auer otros sentidos mysticos, y escondidos, a los quales se ha de acudir, para que se descubra, y parezca la justicia, y la Magestad de la diuina ley, la qual no se parece tanto en el sentido exterior. Y para confirmacion desto quiero proponer aqui sola otra ley, de aquellas muchas que Dios mandaua en el testamento viejo, que causara tanta admiracion como esta passada. En los Numeros mando que las cenizas de la bezerra se guardassen en vn lugar muy limpio para purificaciõ de los hombres, y mando juntamente, que el sacerdote que sacrificasse aquella bezerra, lauasse luego sus vestidos, y que es-

Nume. 19.

tuuies-

1 tuuieſſe im-mundo haſta la tarde. Y lo mismo mando al que quemaua la bezerra, y al que guardaua las cenizas, que todos quedaffen im-mundos. Que razon auia como dize vn docto varon, para que aquello que limpiaua a los otros ſuzios, que eſto enſuziaſſe al ſacerdote limpio y a los miniſtros, y que eſtuueſſen ſuzios haſta la tarde? como es poſſible eſto, que lo que limpia a los ſuzios, enſuzie a los limpios? Ciertamente ſe manifieſta en eſto, que otras cosas mas myſterioſas queria Dios ſignificar que eſtan eſcondidas debaxo deſta corteza. Por eſto dezia Dauid: *Beati qui ſcrutantur teſtimonia eius*. Bienauenturados los que no ſe contentando con la ſobrehaz dela letra delos diuinos mandamientos, eſcudriñan lo interior della. Los que han eſcudriñado eſtas leyes dicen

2 que aquella primera del Leuitico ſignificaua, que el alma que produze frueto, por bueno que el ſea en ſi, es razon que ella ſe tenga por im-munda, y quede con temor, ſi por ventura aquel frueto agrata a Dios. Como lo hazia el ſancto Iob, que dezia, *Verebar omnia opera mea*. Remiraua me en todas mis obras, y de todas auia verguença, temiendo ſi agradarian a tu diuina Mageſtad. Y aunque de todas las buenas obras ſe ha de recelar el alma ſancta, mucho mas de las buenas obras exteriores, y corporales, que ſon las hijas reſpecto de las obras interiores y ſpirituales, que ſon ſignificadas por los hijos, en las quales ordinariamente no ay tanta occaſion, ni tanto peligro para que lleuen imperfecciones. Y la ley de la bezerra ſignificaua, que vna coſa ha de juzgar Dios de los

3 hombres limpios y buenos, y otra coſa han ellos de juzgar de ſi miſmos. Porque aunque el hombre ſea verdaderamente limpio, y Dios lo tenga por tal, el tenerſe el por limpio, baſtaria a quitarle la limpieza verdadera, como acontecio a aquel Phariseo, que entonces començo a ſer injuſto, quando ſe reputo por juſto. Por eſſo los ſieruos de Dios buſcan cauſas y inuenciones, para deſpreciarſe, y tenerſe por malos, como lo hazia el innocente Iob, que dezia: *ſcrlorus ſuero quaſi aquis nium, & fuljerint ſicut mundiſſima manus mea, in ſordibus intinges me*. Aunque yo me aya lauado con aguas de riue, y queden mis manos reſplandecientes con limpieza, con todo eſſo hallaran tus ojos (Señor) en mi ſuziedad, y viendo me mis

Flauia. in L.
uticum.

Pſalm. 118.

Iob 9. cap.

Iob 9. cap.

Ec vesti-

vestiduras que estoy fuzio, diran, quitate alla, *Et abominabuntur me vestimenta mea*. Esto dezia, porque se acordaua que auia dicho inspirado por diuino spiritu. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu vides?* Muy diferentes son los ojos de Dios, para ver las imperfecciones de los hombres, que los ojos de carne, que no las echan de ver, aunque sean muy grandes. Por tanto por justo que vno sea, es razon que se tenga por inmundo, toda la semana desta vida. Y si esto ha de hazer el alma que pare hijo, que haze obras heroycas, que es razon, que haga la que pare hija, la que obra obras remissas, y con negligencia: Esta es razon que entienda, que dos semanas ha de tener pena, que es, aca en esta vida, y en la otra en el purgatorio. Por esta causacõ mucha razon amonesto S. Pablo a los fieles que mire cada vno como edifica sobre el fundamẽto dela Fe. *Alius enim edificat aurum & lapides preciosos, alius, ligna, fœnum & stipulam, & vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit*. Dize el sancto Apostol. Vno edifica oro, y piedras preciosas, que es el varon perfecto, que sobre el fundamento de la Fe haze obras llenas de charidad, y de amor, y de mucha perfeccion. Otro edifica sobre este fundamento, madera, heno, y paja, que es el hombre imperfecto, que sobre el buen fundamento haze obras imperfectas, acompañadas de vanidad, y de otros peccados veniales, y estas purificara el fuego del purgatorio. Y si esto sera del alma que obra remissamente, q̃ al fin pare, y da fructo, que sera del alma que no solo no da fructo bueno, mas se ensuzia con muchas malas obras y peca dos! Gran necesidad tienen todos los que esto hazen, de purificarse por verdadera penitencia, antes que los coja la muerte asì inmundos. No podemos negar muchos de nosotros, q̃ no estemos suzios, pues nos llegamos tanto a las cosas que ensuzian el alma. Tres maneras de cosas ay, en estas corporales, que ensuzian lo muy limpio, si a ellas se llega, q̃ son el humo, el poluo, y las cosas liquidas y derretidas. Del humo por experiencia se vee, que por hermosa q̃ este vna casa, si el humo entra en ella, a dos dias la buelue negra como vn carbon. El poluo tãbien ensuzia, porq̃ por clara q̃ sea el agua, llegando al poluo se ensuzia y buelue lodo. Las cosas derretidas tã-

1 bien enfuzian, como es la pez y el azeite. Estas tres cosas re-
 presentan, los tres generos de peccados de que esta lleno el
 mundo de los quales dixo sant Ioan en la primera canoni- 1. Ca. 2. c3p.
 ca: *omne quod est in mundo, aut est cōcupiscētia oculorū, aut cōcupiscētia
 carnis, aut superbia vitæ.* Ala auaricia llamo cobdicia de los ojos
 porque el desdichado auariento a penas goza de quanto tie-
 ne, sino es con la vista: padece hambre y desnudez, por no
 gastar la hazienda, contentandose solo con mirar la con
 los ojos. Esta cobdicia es poluo, que enfuzia nuestras al-
 mas. El humo es la soberuia de la vida. Porque assi como el
 humo nunca cessa de subir hasta que se desuanece y consu-
 me, assi la soberuia leuanta los coraçones humanos, para
 que con nada se contente, y que, subiendo a vna dignidad,
 2 desleen luego subir a otra mayor, y con esta ansia de mas
 valer y mandar, andan hasta la muerte. Este es vn pecca-
 do tan injurioso a la diuina Magestad, que lo mismo es en la
 sancta Scriptura dezir soberuia, que dezir injuria de Dios.
 Y assi donde nosotros leemos en Itaias. *Va corona superbiæ ebrijs* Itai. 2 84
Ephraim. Los setenta interpretes trasladaron. *Va corona in-
 iuriæ mercenarij.* Ephraim. En estas palabras de entrambas es-
 tas transllaciones se parece tambien, como la soberuia es vna
 embriaguez del alma, y que los soberuios son vnos mercena-
 rios, porque quanto bien hazen a sus proximos, es todo por
 fin de que los honren y los ayuden a subir y valer. La pez der-
 retida es la cobdicia de la carne, que pega, prende y enfu-
 zia mas que la pez. Y assi dize el Ecclesiastico, *qui terige* Ecclef. 132
rit picem, coinquinabitur ab ea. Estas tres cosas son las que
 3 mas ordinariamente nos enfuziã, y para que nos limpiemos,
 y sepamos como, se proponen en la epistola de oy aquellas
 palabras de Malachias propheta: *ipse enim quasi ignis conflagrans, &
 sedebit conflagrans, & emundans argentum, & pargabit filios Levi, quasi
 aurum.* Sera Dios como vn fuego purificador, y assentarle ha
 muy de espacio a derretir y purificarlos hombres, como oro,
 y como plata. El oro y la plata q̄ tienen escoria, por ninguna
 via se pueden purificar, sino es derritiendose en el fuego, y la
 campana quebrada nin gun remedio tiene para su reparaciõ,
 sino se derrite tambien en el fuego, y se buelue otra vez al
 molde. Assi el pecador, que es vna cãpana quebrada, y suena
 Ec 2 muy

muy mal, no tiene remedio, sino es derritiendose en lagrimas de contricion, con el fuego del diuino amor, y bõluyendo le a enmoldar en el molde, que es la vida de Iesũ Christo nuestro Saluador, por verdadera imitacion. Y aunque el alma por ser spiritual se compara al oro y a la plata, si tiene escoria de culpas tampoco tiene remedio sino se derrite y purifica, en el fuego de la charidad y penitencia. Y hechas todas estas diligencias, conforme a la doctrina que poco ha diximos, ha de quedar el Christiano siempre con temor. Por esto dize el Spiritu Sancto: *De propitiato peccato noli esse sine metu*. El que ha recibido algunas cuchilladas o estocadas con vna espada, aun despues de sano, y sin peligro, no la puede ver delante de si, ni aun puesta en la vayna, sin temblar con la presencia del instrumento que le hizo tanto mal. Compara la Scriptura sancta al peccado con la espada diziendo: *Quasi romphaa bisacuta omnis iniquitas*. Como espada de dos filos es toda maldad. De dos filos la llama, porque hiere al cuerpo, y hiere al alma, y porque priua de la gracia, y del derecho de la gloria. Arma que tantas llagas ha hecho, como la pueden ver los hombres, sin respeluzarse les el cabello, y temblar, considerando como se vieron tan mal heridos, y no estando del todo ciertos, si han quedado sanos? Entre los nombres que el peccado tiene, el que mucho le quadra, es vno que le puso Christo nuestro Redemptor, llamando le deuda de diez mil talentos. Y aunque este nombre le quadra, por algunas razones, vna dellas es, para enseñar al hombre, con quanto recato, y cùydado se deue guardardel, y si ha caydo en el, con quanta priessa ha de procurar de librar se de cosa tan perjudicial. El hombre prudente procura con gran vigilancia de no contraher deudas, y el que las tiene anda continuamente pensatiuo, imaginando mil traças, de como las podra pagar. Para esto vïa de muchos medios, aunque sea acosta de su comer, y vestir, cercenando de lo vno y de lo otro, siuiendose de menos criados, y aun trocando las buenas casas q̃ tiene en la ciudad, por vnas tejauanas de vna pequeñuela y pobre aldea, en la qual se destierra haziendo vida incomunicable, por no auer gente de su trato, y todo esto para ahorrar para la deuda. En este pensamiẽto anda embeu-

Ecclesi.

Ecclesi. 2. 1.

do:

1 do: con este se acuesta, y con este se levanta, y aun en este sue-
na durmiendo representandole alli la phantasia lo que velan-
do aprehende muy efficaçmente. Esto obliga a algunos, a ha-
zer aquella celsion de bienes de tan poco honor quanto an-
da predicada en derecho, llamãdola las humanas leyes, reme-
dio lamentable de gente miserable. Lo qual hazen por no se-
ver en perpetuas carceles, y viuir muriendo, y por hazer este
beneficio a los tales, se instituyo la cerimonia de la celsiõ de
bienes. Pues si estos cuydados andã anexos a las deudas, que
vnos hombres deuen a otros hombres, que por salir dellas v-
fan de tales medios, que congoxa seria razon que tuuiesse
aquel que no deue dineros a otro hombre, sino peccados
a Dios? que deuria hazer el pecader para salir dela deuda del
2 peccado, siẽdo Dios a quien deue la satisfactiõ del? No haras
peccador lo que hizieras, para pagar a tu vezino la deuda? cõ
esta consideracion auian los hombres de andar pensatiuos, y
soñar durmiendo, en lo que pensassen velando, y cercenar de
su contento, de su comer, de su beuer, de su conuersar con la
gente, para allegar algun caudal, con que yr pagando en esta
vida. Parece que quiso significar esto el sancto Iob quando
dixo a Dios. *Peccauit, quid faciam tibi ò custos hominum?* Yo con-
traxe la deuda, que quereys que haga para salir della, o guar-
dador de los hombres? que orden tomare de vida, para yr qui-
tando de mi, y poniendo en la balança de vuestro diuino juy-
zio, para desquite de lo que deuo? Y si los justos que no sien-
ten en si peccado, de que no ayan hecho penitencia, hazen
3 muchas vezes todas estas diligencias, que esto es propriamẽ-
te, *De propitiato peccato noli esse sine metu*, que deuen hazer los
que se veen atestados de pecados hasta los ojos? Y aũque no
ayan cometido, sino vn solo peccado mortal, deuen hazer to-
do esto, pues vno solo es deuda tan grande. Y mas que dize
Sanctiago, *Qui in vno offendit, factus est omnium reus*. El que guar-
dare toda la ley, y offendiere en vn solo mandamiento, es reo
y obligado en todos. Quando en vn juego se pone por condi-
cion, que gane quien llega a diez puntos, cierto es, que dexa
de ganar quien llega a nueue, como si no tuuiesse mas de dos
o vno, porque para no llegar, solo vn punto de falta basta, y
para llegar son menester todos diez. En lo que vamos hablã-
do,

Lib. r. c. qui
bonis ced.
possunt.

Iob. 7.

Iacobi. 2.

438 Consideraciones Spirituales

do, que no es juego sino veras, y muy de veras, puso Dios vnaley, que quien llegare a diez puntos a la obseruancia del decalogo, que son los diez mandamientos, ganara la mayor ganancia, que ganarse puede, porque no es menos, que ganar al mismo Dios, y el que solo vno dexare de cumplir, aun que guarde los nueue, por aquel vno que dexa, se condenara para siempre, como si todos los vuiesse quebrantado. Y tã bien quebrantado vn precepto, se pierden todos los merecimientos, como si los quebrantara todos. Del Leon escriue S. Ambrosio, que quando brama haze tan espãtable sonido, que los animales, que estan por alli cerca, desmayan en tanto grado que aunque algunos por su ligereza podrian huyr y librarse, se estan quedos pasmados de miedo, y aun se dexan caçar de quien los quiere tomar, segun tienen perdida la fuerça, y el animo con la presencia del Leon. Esta operacion haze el peccado mortal, que en bramando en el alma, haze pasmar y dexa sin fuerça y valor todas las buenas obras, que vno ha hecho, marchitando el verdor de las virtudes, y quitando les de tal manera el animo, y impidiendo su ligereza con que antes corrian el campo, espaciando se por la charidad. O lastimosa perdida! y tanto mas quanto es menos sentida de los que la pierden. Por lo qual con razon llama la diuina Scriptura a los pecadores locos. Y assi en el Hebreo vn mismo verbo significa pecar y enloquecer. Y de aqui es, que donde dize David: *Dixi iniquis, nolite inique agere*, traslado Felix: *Dixi insipientibus, nolite stulti fieri*. El vno dize, no querays pecar, y el otro no querays enloquecer. Y es la razon destas diuerſas translaciones, la que dezimos, Halal, verbo Hebreo significa enloquecer, y pecar. Por lo qual ya lotoman en vn significado, ya en otro. Con mucha razon por cierto el peccar y el entontecerse son significados por vn verbo, por la vezindad y cercania que estas dos cosas tienen, porque si entero juyzio viera en los hõbres, no auian de dar en vn desacuerdo tan torpe, como es offender al Señor, tã digno de ser amado, y ser tã prodigos de sus spirituales grangerias, q̃ por vn breue deleyte las quieren perder todas.

Dos grãdes myſterios celebra oy la sancta y glesia, el vno es, como fue ofrecido el sanctissimo niño Iesus al templo, el otro

B. Ambr. li.
6. exa. c. 3.

3

- 1 otro es, como se purifico la mas pura que los cielos, la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora. Estas dos cosas auia mandado Dios a los Hebreos, con mandamientos distintos. En el Exodo mando, que le ofreciesse todos los primogenitos así de los hombres, como de las bestias, en memoria de que su diuina Magestad auia muerte por amor de ellos, los primogenitos de Egypto: con la qual plaga heridos los Egypcios, compelió a los Hebreos, que se saliesse de entre ellos. Y es mucho denotar, que diziendo allí la ley: *Quidquid habueris masculini sexus consecrabis Domino*. Todo lo que tuuiere del genero masculino, lo ofreceras al Señor, añadió el primogenito del asno lo commutaras por vna oueja, y sino, matar lo has. De manera que todos los primogenitos queria Dios que le ofreciesse, sino los del asno. En lo qual significo, que los que se han de ofrecer y dedicar particularmente, al seruicio de aquella diuina grandeza, no han de ser asnos, y necios, sino sabios, y prudentes. De donde se infiere, que es muy necessario, que los Ecclesiasticos, que son mas particularmente ofrecidos a Dios, sean adornados de sabiduria. En aquel hermoso y crecido arbol que vio Nabucodonosor, como se refiere en Daniel, *subtus eam habitabant animalia & bestie, & in ramis eius conuersabantur volucres celi*, debaxo del arbol estauan muchas bestias y animales, y en los ramos morauan las aues del cielo. Como declaro el Santo Daniel, por aquel arbol era significado el imperio, y monarchia del mismo Nabuchodonosor, donde parece, que aun allí auia algun orden, pues las aues estauan en lo alto, y las bestias en lo baxo. Y si esto es así, como se auia de sufrir, que en la Monarchia, y imperio sacratissimo de Iesu Christo nuestro summo bien que es la yglesia vniuersal, uiessse tan gran monstruosidad, que las bestias y los asnos anduiesse volando por los ramos altos, que son los estados mas preeminētes del Christianismo, y que las aues que Dios crio para volar, estuiesse oprimidas en los lugares baxos? Librenos Dios de tan gran abominacion. Entre las cosas muy lamentables de que se que xaua el sancto Hieremias, vna era, *serui dominati sunt nostri*. Los esclauos se enseñorearon de nosotros. Desto tambien se marauillaua Salomō diziendo: *vidi seruos in equis, & principes am*

Exo. 13.

Dan. 4.

Thren. 5.
Ecclesi. 14.

Dif. 84. ca.
Porro.

bulantes super terram quasi seruos. En todo esto significa el Spiritu sancto, q̄ vna de las grādes abominaciones y males del mūdo es, q̄ los necios, y esclauos de los vicios gouiernē a los sabios, ricos de virtudes, y señores de sus pāsiones. Llamase el sacerdote presbytero, que en Griego significa viejo, no por la edad, sino por la honra y dignidad que recibio con el officio. En razō de lo qual, es mucho de notar, lo que dize el Papa Anacleto en la epistola segunda de sus decretos. Leeſe que desde Adam hasta Abraham viuieron los hombres noueciētos años y mas, y ninguno se llamo presbytero, que significa, viejo, primero que Abraham, el qual viuio muchos menos, porque murio de ciēto y setenta y cinco años. Luego no por la edad y vejez se llaman presbyteros, sino por la sabiduria. Todo esto ciama el asiento de vida, y madurez de costumbres, que deuen tener los sacerdotes del Señor, que por razō de su officio se llaman viejos, aunque en los años sean moços. La differēcia que ay de la custodia en que esta de ordinario el sanctissimo sacramento en el altar, a la que se pone en el monumento el Iueues sancto, a todos es notoria, que aquella como siempre le tiene, siempre esta adornada y compuesta decentemente, mas esta no mas que para aquellos dos dias, solo la adereçan para aquel poco de tiempo, que ha de estar dentro, despues quitarle todo aquel adorno, y estafse en vn rincō de la sacristia, no muy limpia de poluo, hasta que viene otra semana Sancta, que bueluen a adereçar la. Los seglares quando han de comulgar por palqua, adereçan sus consciencias, y adornan se para auer de recebir a tan grande Señor, y el dia que le reciben, y otro alguno estan con aquella compostura y cuydado, que se requiere, pero muchos, pasado aquello, como se diuerten a otras cosas muy diferentes de sus negocios y tratos, se van deslustrando de aquella compostura, pegandose les el poluo de los mundanos cuydados, son custodias de cada año. Mas los Ecclesiasticos que reciben mas a menudo este admirable sacramento, son custodias de altar, nunca deuen estar sin adorno, y siempre sin el poluo que a otros se pega, pues tienen el ministerio quotidiano de este diuino myſterio, deuen tener quotidiana pureza, y así recibiran continuos fauores de la
mano

1 mano soberana. Los hijos de Iacob lleuaron el trigo que buscauan, y aun hallaron el dinero que por el auian dado, Gene. 42.
mezclado con el mismo trigo. O fidelissimo amator de los hōbres Iesu Christo hijo de Dios! q̄ tales son Señor vuestras traças. En este admirable sacramento nos days pan y dinero, que si deuocion lleuan los fieles para recibirlo, mas deuociō fucan, y si en gracia lo comen, con mayor fuerça de gracia se leuantan de la mesa. O magnificencia liberalissima de nuestro Dios! que haze tal banquete, y da salario a los combidados. Lleguen pues los sacerdotes con vida y spiritu, al que los combida con vida y con spiritu, y hallaran pan y dinero, sacramento y thesoro. Y por aqui se entendera, que no conuiene, que sean asnos; sino hombres de razon llenos de sabiduria, pues tienen tan grande dignidad y officio. En la ley antigua la suprema y mayor dignidad era la Real, y el sumo sacerdote estaua sujeto al Rey como Aaron a Moysen, y Abiatar a Salomō. Y assi leemos q̄ lo depuso y priuo de su dignidad, y todos los otros sacerdotes por mas principal razon le estauan tambien sujetos, porque aquellos sacrificios antiguos no merecian sacerdotes, que precedessen a los Reyes. Mas despues de la venida de Iesu Christo nuestro Redēptor, la primera dignidad es la sacerdotal, y despues la Real. Y assi la scriptura antigua, por manifestarnos esto, tratando del Reyno y del sacerdocio hazia al sacerdocio adiectiuo, y al Reyno substantiuo, como parecece en el Exodo donde se dice: *mea est omnis terra, & vos eritis mihi in regnum sacerdotale.* Como 3. Reg. 1.
2 que el Reyno entonces sustentasse al sacerdocio. Mas en la ley de gracia truecase, que se pone el Reyno adiectiuo, y el sacerdocio substantiuo, como que el sacerdocio sustenta al Reyno, assi lo manifesto Sant Pedro en vna Epistola suya, donde dice: *vos autem genus electum, regale sacerdotium,* vosotros soys linaje elcogido, y sacerdocio Real. Exod. 19.

Es tambien cosa notable, que en acabando Moysen de dar de parte de Dios esta ley de los primogenitos, dixo: *cumque interrogauerit te filius tuus cras. dicens, quid est hoc? respondebis ei, in manu forti eduxit nos Dominus de terra Aegypti, de domo seruntutis.* Quando te preguntare tu hijo de aqui adelante, que es esto responder le has. Esta es vna señal, de como nos releuato Dios

con su mano poderosa, de la dura seruidumbre de Egipto. De lo qual parece, como quiere Dios que tengamos, vna viva memoria de sus beneficios, porque la memoria y consideracion dellos, enciende el coraçon humano, en el diuino amor. Del aue Fenix dicen los naturales, que es vna sola, y reside alla en Arabia. Esta aue quando se siente ya muy vieja, con el instinto natural que Dios le dio, queriendose renouar, vase a vna montaña de arboles aromaticos, y olorosos, y coge de aquellos palos odoriferos, y destos haze vn gran nido, en vn monte altissimo, y puesta sobre ellos, esta aleando, hasta que con el calor del sol se encienden los maderos, y se abraça, y buelue en ceniza, y de aquella ceniza sale vn gusanillo, de que se leuanta vn aue Fenix nueua y hermosa. Cada vna de las almas se puede llamar, con mucha conueniencia aue Fenix porque assi la estima Dios, como si ella fuesse sola, y no huuiesse otra en el mundo. Por esto dize en los Cantares, *vna est columba mea*, vna es mi paloma, vna es el alma mi querida, porque la amo tan singularmente, como sino huuiesse mas della. Pues esta aue fenix si se quiere renouar, y abraçar con fuego de diuino amor, subase por consideracion a la montaña de los diuinos beneficios que de Dios ha recebido, y puesta por memoria entre ellos, como el aue en el nido aleando, suspirando, y gimiendo su desagrado, llegara a vn soberano incendio, y quanto mas se quemare en este fuego, tanto mas se boluera en ceniza de perfecta humildad, y assi quedara renouada, agradecida y enamorada, de manera que no se harte de alabar a Dios. Esto entendia bien Dauid, y por esso dezia. *Benedic anima mea Domino, et omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius*. Bendize alma mia al Señor, y todas las cosas que dentro de mi son, bendigan a su sancto nombre. Y para que esto haga su alma, como conuiene, le dize, *noli obliuisci omnes retributiones eius*. Para que estes siempre viua en el agradecimiento, no te olvides de sus beneficios. Cosa notable, que a los beneficios de Dios los llama el sancto Rey retribuciones, que significa (como declara S. Augustin) lo que nos da en retorno, porque, *retribuere*, es, dar en retorno. Pues nosotros que damos a Dios, sino offensas y injurias? O marauilloso modo de hablar! dōde se descubre la inef-

Can. 6.

Psal. 102.

- 1 fable misericordia de Dios, porque esto es como si dixesse. No te oluides alma mia q̄ auiedo tu hecho grandes offensas a Dios, en lugar de echarte en el infierno te haze innumerables beneficios, en retorno de tus peccados. Y añade mas abajo, *qui coronat te in misericordia & miserationibus*. Coronar es cercar, y dezir que te corona con misericordias, es dezir, mira alma mia, que te tiene Dios cercada con tantas misericordias, para que no puedas salir de su amor y obediencia, no te quita la libertad, mas si piedra, o demonio no fueses, auias te de hallar tan cercada, y presa con los beneficios recebidos de Dios, que te auia de parecer, que no tienes libertad, para offenderle. Porque si al santo Ioseph le parecia, que los beneficios que auia recibido de su Señor
- 2 Putiphar, le auian quitado la libertad, para que no pudiese offenderle, y por esto respondio a su muger, que le combidaua con deshonesto amor. *Quomodo possum hoc malum facere; & peccare in Dominum meum* ha me hecho tu marido tantos bienes, pues como padre yo hazer contra el este mal tan grande? pues quanto mas obligada, y impossibilitada, te has tu de hallar alma mia, con los diuinos beneficios, para no offender a su diuina Magestad. En la epistola ad Romanos dixó Ad Rom. 12.
- Sant Pablo. *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum si sitit, potum da illi, hoc enim faciens carbonem ignis congeres super caput eius*. Si tu enemigo vuierre hambre, o sed, dale de comer y de beuer, y con esto encenderas vn fuego de amor en su coraçon, para contigo. Pues si los beneficios de vn hombre son poderosos, para
- 3 encender fuego de amor, en el coraçon de otro hombre, por enemigo suyo que sea quanto mas efficaces seran para esto, los innumerables y inefables beneficios de Dios, para con nosotros? efficacissimo argumento es este por cierto. Esto se confirma bien con lo que David Psal. 118.
- confiessa de si mismo. diziendo: *inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum, propter retributionem* Inclina mi coraçon, aunque rebelde, a cumplir Señor tus diuinos mandamientos eternalmente, si tanto huuiesse, y esto por ser agradescido, por cumplir algo de lo mucho que deuo. Esta me parecela verdadera intelligencia destas palabras, *propter retributionem*. Que no se refieren al premio que

que es pérana, sino a hazer algo por los muchos beneficios q̄
 auia recebido. Dōde manifiesta el sancto Rey, q̄ es tã efficaç la
 memoria de los beneficios recibidos que inclina el coraçon
 a querer guardar la diuina ley, no por quarenta o por cien
 años, sino, *in æternum*, si tanto durasse la vida. Estas leyes quiso
 oy cumplir la emperatriz de los cielos, lleuando a su vnigeni-
 to hijo al templo, donde lo offrecio al eterno padre, y ella se
 purifico juntamente. Vna de las fuentes de donde suelen
 proceder las enemistades es, el quitar vnos a otros lo que es
 suyo. Quitays vos a vno la honra, o la hazienda, esso es causa
 de donde nace, el enemistaros vos y el. Y así como el quitar
 a vno lo que es suyo, es causa de enemistad, así el dar, y el
 offrecer dones causa de amistad. Quereys soldar, y res-
 taurar amistades quebradas, singular medio para ello es of-
 frecer dones. Así lo affirma el Spiritu sancto en los Pro-
 uerbios diziendo; *munus absconditum extinguit iras, & donū in sinu
 indignationem maximam*. Que es como dezir, dadiuas quebran
 tan peñas. Antiguamente vuo grande enemistad, entre
 Dios y los hombres, ellos quitauan a Dios la obediencia, re-
 uerencia y amor, que le deuian, y Dios les quitaua a ellos
 sus fauores. *Ipsi exacerbauerunt eum in consilio suo, & humi-
 liati sunt in iniquitatibus suis. Irritauerunt eum in adinuetionibus
 suis, & multiplicata est in eis ruina*; dize Dauid. Prouocaron a
 Dios con sus malos consejos, y apostataron de su obediencia
 y amor, con sus idolatrias, y Dios multiplico en ellos
 muy graues castigos. Para deshazer estas enemistades, fue
 necessario, que el mismo Dios nos diesse, que le offrecies-
 semos, con que le pudiessemos a placar, como lo confiesa
 Dauid por estas palabras: *Dominus dabit benignitatem, & terra
 nostra dabit fructum suum*. Dara Dios su benignidad, y nuestra
 tierra dara su fructo, que es dezir, hara Dios vnagran
 misericordia, que es, darnos a su hijo que nazca de la tier-
 ra, de las entrañas purissimas de la sanctissima Virgen Ma-
 ria hecho hombre. Este es el fructo que nos dio para que se
 lo offreciessemos. Este es el mejor don que jamas vuo, ni aura
 en el mundo. Este va oy la Reyna de los angeles a offrecer
 al eterno padre, para aplacar su ira. En el Genesis se lee, que
 viniendo el Patriarcha Iacob de Mesopotamia, aunque traya

Prou. 21.

Psalm. 105.

Psalm. 84.

Genesi. 2.

- 1 mucha riqueza, venia temeroso, porque su hermano Esau estava enojado contra el, por auerle quitado la bendicion, y para aplicarlo, embiolt presentes, diziendo . *Placabo illum muneriis, forsitan propitiabitur mihi.* Quiero lo aplacar con dones, por ventura se amansara. Despues desto repartio toda su hazienda en tres esquadrones, y en el vltimo lugar puso a la hermosa Rachel, con el niño Ioseph, pareciẽdole por ventura prudentemente, que aunque Esau no leuantasse los ojos, ni preciasse aquellos dones que le embiaua, que alomenos viendo la hermosura y lindeza de Rachel, y del niño Ioseph, no podria dexar de amansarse, y perder el enojo que le tenia. Desta manera, entendiendo el linajehumano quan enojado tenia a Dios, procuro offrecerle muchos dones, luego
- 2 desde el principio del mundo en la ley de naturaleza, en muchos sacrificios que le hazia, y despues le offrecio muchos mas, en la ley de Scriptura: mas todo esto no basto a aplacar aquella grande Magestad, hasta que en el vltimo lugar, que es en el fin de los tiempos de aquellas leyes, le offrecio a la hermosa Rachel, con el sancto Ioseph, que es la sacratissima Virgen Maria con el preciosissimo niño Iesus en los brazos Este es el don, que infinitamente le agrado. Tambien se lee en el Genesis, que estando Noe en el arca con toda su familia, *venit ad eum columba ad vesperam, portans ramum oliue viuentibus filiis in ore suo*, vino a el la paloma alla ala tarde, trayendo en la boca vn ramo de oliua verde, por lo qual entendio Noe, que auian cessado ya las aguas sobre la tierra. Que alegria tan singular caularia esta entrada de la paloma en el
- 3 arca, andando ellos nauegando por las aguas del diluuij, como que dezia, ya ay tierra descubierta, ya va Dios mostrando señales de paz. Oy entra la paloma mansuetissima, con el ramo de la oliua, que es la sanctissima Virgen, con el niño Iesus. O que alegria para los hombres que nauegan por el diluuij del peccado, y por el mar de la ira de Dios. Pues ya se descubre tierra, ya se comiençan las amistades entre Dios y los hombres, pues aquella paloma trae la oliua, que es Iesu Christo en sus brazos. Oy se nos descubre vn camino muy singular, para alcançar remedio en nuestras necesidades. Los que son pobres y juntamente enfermos, veẽse en

Gene. 8.

gran

grā affliction. Porq̃ el pobre si tiene salud trabaja, y gana con su sudor, con que sustentarse, y si esta enfermo, y tiene lo necesario para su sustento, todauia tiene algun aliuio. Pero ser vno pobre y enfermo, es tener doblado trabajo. Los que se veen desta manera, tienen por refugio acudir a las puertas de los templos, en las fiestas principales a pedir remedio, a las personas poderosas que en ellos entran. Allí vereys el descubrir de las llagas, el manifestar de las necesidades, y el dar voces pidiendo socorro para ellos. Todos somos pobres y enfermos, que seamos pobres, affirmalo Sant Pablo por

2. Ad Co. 3. vn marauilloso encarecimiento, diziendo: *non sumus sufficientes cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis*. No somos poderosos para pensar vn solo buen pensamiento. Parece que con ningunas otras palabras se pudiera encarecer mas nuestra pobreza, que con dezir que no somos suficientes para pensar cosa buena, si de Dios no nos viene el fauor. Y que

2. Ad Co. 13

seamos enfermos, el mismo Apostol lo confiesa, en la misma Epistola mas abaxo diziendo: *infirmi sumus in illo*, somos enfermos en el peccado, porque por el quedamos con ceguedad en el entendimiento, con malicia en la voluntad, y con vna vniuersal debilitacion en todas las potencias interiores y exteriores. Quien pues nos remediara entanta necesidad? sabed hermanos, q̃ oy entra la emperatriz de la gloria en el templo, viene riquissima, trae en sus manos todo el thesoro del cielo, acudamos en nuestra consideracion, como pobres y llagados a la puerta del templo, descubramos le nuestras llagas, manifestemos le nuestras necesidades, pues con tãta facilidad nos puede remediar. Así nos lo acõseja S. Ber

B. Ber ferm.
12. in apo.

nardo por estas palabras: *Amplectamur Mariæ vestigia fratres mei, & deuotissima supplicatione beatis illius pedibus pronoluamur. Te neamus eam, nec dimittamus, donec benedixerit nobis, potens est enim*. Arrojemonos a sus pies beatissimos, detengamos la, no la dexemos passar, hasta que nos eche su bendicion, pues es tan poderosa. Dichosos los que de tan buena oportunidad se saben aprouechar.

Considerando bien las palabras de la ley de la purificacion de la muger, parece claro, que no obligaua a la sanctissima madre de Dios. Porque la ley dezia: *Mulier si suscepto semi*

- 1 *semine pepererit masculum, immunda erit septem diebus, nec ingredietur in sanctorium, donec impleantur dies purificationis sue.* La muger que pariere por via natural varon, quedara no limpia siete dias, y no entrara en el templo, hasta que llegue el dia de su purificacion. No puso la santa Scriptura estas particularidades, por que fuesse cosa acostumbrada, concebir las mugeres sin ayuntamiento de varon, mas puso esto, para dar a entender, que vna auia de concebir quedando Virgen, y sin corrupcion, y esta auia de ser la madre de Dios. Esta prerogatiua mara uillosa significo el Spiritu sancto hablando en los cantares con esta soberana donzella, donde le dize. *Duo vbera tua sicut duo hinnuli capre gemelli, qui pascuntur in lilij, donec aspiet dies, & inclinentur vmbra.* Tus dos pechos esposa mia son como dos cabritos monteses, ambos de vn parto, que se apacientan en los lirios, hasta que se consuma el dia, y se acaben las sombras. Para que, o espiritu diuino nos cõtays los pechos de vna donzella, ya se sabe q̃ son dos? y mas, que semejança pueden tener dos cabritos monteses, nacidos de vn parto, con los pechos de vna donzella Virgen? y mas como dezis, que los lirios son su pasto, pues a penas ay criatura viuiente que apaciente con lirios? como los podran comer los cabritos? O altissimos mysterios! y porq̃ metaphoras los dibuxa el Spiritu sancto. O esposa mia, dize el esposo, que vuestros dos pechos con que me regalastes, y recreastes, son virginidad y maternidad, y comparo estas dos prerogatiuas, con que tanto me seruistes, a los cabritos, que reciben la leche de los pechos, para significar, que estas cosas con que tanto me agradastes, fueron dos beneficios singularissimos, que de mi recibistes. De manera que vuestro dar fue recibir. Por esso digo, q̃ son cabritos monteses, porq̃ ser madre y Virgen, no es cosa cafera ni comun, no es cosa del mundo, de los altos mōtes del cielo baxaron estos priuilegios, para que en vno se hallassen estas dos excellencias. Ser madre por si, o ser Virgen por si, bien se halla aca en el mundo, mas ambas estas dos excellencias de vn parto, hallarse en vna persona, nunca nadie las tuuo sino vos. Y en dezir, que se apacientan en los lirios, nos dio a entender, q̃ el mysterio de la virginidad de la sanctissima madre de Iesu Christo estuuo secreto

Leui. 12.

Can. 4.

entre los sanctos Apostoles y discipulos, como entre hermosos lirios, y alli se apaceto, y se cõteruo, hasta q̃ se acabo el dia de la vida sacratissima de nuestro Redemptor, y començo la sancta yglesia, a desterrar las sombras y tinieblas de la ignorancia del mundo, enseñando atodos los creyentes este marauilloso mysterio, con todos los demas de nuestra sancta Fe. Y pues esto es assi porque, o purissima Señora os quereys purificar, pues en alguna manera guardando esta ley os infamays, que pensaran que soys como las otras madres? Pero quien dubda ser bien hecho, lo que hizo esta esclarecida princesa llena del Spiritu sancto, y gouernada por el? Dos cosas auia aqui: la vna euitar el escandalo, que no la tuuieslen por transgressora de la ley, la otra era, boluer por su honra, y essa no estaua en su mano, porque aunque dixera, q̃ era Virgen no la creyeran. Por esto quilo hazer lo que pudo, que fue, guardar la ley, para euitar el escandalo, y dexo lo que no pudo en manos de Dios. Enseñandonos, que quando se nos offrecieren dos cosas, la vna de las quales podemos hazer y la otra no, hagamos lo que pudieremos, y lo demas dexemos lo a Dios, que el lo remediara, como lo hizo con la benditissima Virgen, boluiendo por su honra con el testimonio del sancto Simeon. Han os hecho vna injuria, pensays que si perdonaays, os han de tener por couarde, y que aueys de perder la honra, hazed lo que soys obligado, quitad el escandalo, que days, en no perdonar, y no repareys, en dezir, que quedays affrentado, porque Dios boluera por vuestra honra.

Exod. 13.

Tambien se puede aqui dificultar, pues Dios mandaua, *omne masculinum adaperiens vuluam sanctum Domino vocabitur*. Todo el niño que rompiere las entrañas de su madre, sera offrecido en el templo. Para que offrecieron al sacratissimo niño Iesus pues nascio sin corromper a su sanctissima madre? si la ley le hezia exempto, porque se quilo subjetar a ella? A esto se responde, que lo hizo, por començar a hazer su officio. El sancto Simeon lo llamo oy, *Lumen ad reuelationem gentium*. Que es lumbr para alumbrar y enseñar al mundo. Y iuego en el peiebre lo començo a alumbrar, enseñando humildad y pobreza. Y oy lo alumbraba con su buen exemplo, subjetando se a la ley, siendo señor de la ley, y siendo tambien en quan-

1 to hombre exēpto della, enseñandonos en esto, que seamos muy obedientes, así a las leyes diuinas como a las leyes humanas de nuestros mayores. Que estrago haria vn Leon si lo dexassen en su libertad? por esto es necessario que lo aten con cadenas de hierro. El cauallo sin freno arrastraria a su Señor. Pues que es vn hombre en su libertad, sino vn Leon brauo, y vn cauallo defenfrenado? por esto quiere Dios, que este el hō bre atado, y enfrenado, con leyes diuinas y humanas, porque siestas no vuisse, no auria mal que los hombres no cometiesen. *Vincula eius alligatura salutis.* Dize el Ecclesiastico. Las cadenas de Dios que son sus mandamientos, prisiones de salud se pueden llamar. Y el mismo sabio mas adelante amonesta cada vno de los hombres diziendo: *Sta in testamento tuo, & in illo colloquere, & in opere mandatorum tuorum veterasce.* No es buen hijo el que no cumple el testamento de su padre, testamento de Dios se llama su diuina ley, su sancto Euangelio. En este testamento mando sus bienes de gloria, a sus hijos legitimos, aquel hizo aquellos legados riquissimos, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* O felicissimos aquellos a quien cupo tā dicha suerte. En este testamento declaro el soberano padre su vltima voluntad, diziendo. *Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit.* El que perseuerare en mi obediencia hasta el fin, este sera saluo. Pues en este testamento hermano mio te manda el Sabio, que estes como buen hijo. Esta en el rebueluelo cada hora en tu memoria. Mira aquellas clausulas y aquellas mandas q̄ te dexa en el, *In illo colloquere*, habla en el con tus proximos, muy ordinariamente, y las condiciones que te pide este diuino testador, mira que las cumplas, que son el guardar sus diuinos mandamientos. En el Deuteronomio se dixo, de parte de Dios a los hijos de Israel, de los diuinos preceptos, *Entra verba haec, que ego praecepit tibi in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos.* Como si dixera, no solo escreuiras mis mandamientos en tu coraçon, afficionandote mucho a ellos, mas feruir te hā tambien, de antojos sobre tus ojos. Marauilloso encarecimēto! mirad quales quiere el Señor que seamos, en la guarda de sus mandamientos, pues quiere, que los tengamos siempre puestos delante de los ojos, como antojos. El que trae antojos,

Ecclesi. 6. 6

Ecclesi. 1. 1.

Deut. 6. 6

jos, todo lo que vee es mediante ellos, y tales le parecē las cosas, qual es la qualidad y color, que ellos tienen. Assi quiere Dios, que ninguna cosa veamos, para hazer, o desear, sin que primero pongamos sobre los ojos de nuestra consideraciō, sus diuinos mandamientos, y tales cosas desseemos, y hagamos quales ellos las representaren, y que aquello sigamos por bueno, que ellos mostraren serlo. Porque siendo tu, o hombre tã ilaco de vista, sino te pones estos anteojos, pensaras, que la piedra es palo, y el palo piedra, tendras lo bueno por malo, y lo malo por bueno, y si te guias por ellos, acertaras, y ganaras mucho. *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mādatis tuis,*

psalm. 118. dixo Dauid. Entonces no me vere en confusion, quādo pusiere Señor los ojos, en tus diuinos mandamiētos, para guiarne por ellos. Tambien en subjectarē el hijo de Dios a esta ley en seño, que no solos los inferiores, pero tambien los que hazen las leyes, son obligados a cumplirlas. Y aunque los juristas

Le. digna dizen, que; *Legislator non tenetur suis legibus*, Que el dador de la ley no esta obligado a sus leyes, ha se de entender en el fuero exterior, que quere dezir, que no ay quien le haga fuerça, si el no quisiere guardarla, pero esta obligado, a dar buen exemplo. Y assi a vnos que no lo hazian, amenazo Iesu Christo

Luce. 11.

summa verdad diziendo: *Va vobis legis peritis, quia oneratis homines, oneribus quæ portare non possunt, & ipsi vno digito vestro non tangitis sarcinas.* Ay de vosotros! que poneys leyes pesadas a los hōbres, y no las quereys tocar, ni aun cō el dedo, y aquel, ay de vosotros, significa peccado mortal.

Dize el sancto Euangello, que lleuaron el sancto Joseph y su sacratissima esposa al niño Iesus al templo de Hierusalem, a offrecerlo al Señor. *Et vt darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum aut duos pullos columbarum.* Para cūplir la ley que mādaua que offreciessen por el niño vn par de Tortolas, o dos Palominos. La misma ley dezia, que la q̄ pudiesse offreciessse vn cordero, y sino que offreciessse las Tortolas o los Palominos, y la sanctissima Virgē lleuo offrenda de pobre, porque aunque los Reyes de Oriēte le offrecierō abundancia de oro, pues auia tan poco, y no tuuo cō que comprar vn cordero, cosa cierta es, que ya auia repartido aquel oro cō los pobres. Marauilloso exemplo por cierto para todos los

Chri-

- 1 Christianos, y particularmēte para los Ecclesiasticos, que tienen mayor obligacion, a repartir cō los pobres las rētas Ecclesiasticas, pues todo lo que poseen son ofrendas, que se hizieron a Iesu Christo nuestro Saluador, como esto que le ofrecieron los Magos. A todos los Christianos dize S. Pablo. Ad col. 3. c. *Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordiae.* Vestios todos como escogidos, sanctos y amados de Dios, de entrañas de misericordia. No se contēta aqui el sancto Apostol con qualquiera seca y imperfecta misericordia, mas pide entrañas piadosas, y quiere que las vistamos. En lo qual nos pide, que estemos todos cubiertos de misericordia, como se sue le cubrir el cuerpo con el vestido, que a penas se parece del otra cosa, assi en nuestras palabras y nuestras obras, en nuestros pensamientos y nuestros desseos, en todo resplandezca y se diuise muy singular piedad y misericordia. Y si esto pide el diuino varon, vniuersalmente a todos los Christianos, que es razon que hagan los Ecclesiasticos, pues tienen obligaciō, a ser mas virtuosos, y como a tales se les han encargado las rentas que tienen? Dan a vna ama, que cria vn hijo de vn Principe, muy buenos manjares, para que de abundantemente leche al niño, y con todo esso el niño siempre esta desmebrado y muerto de hambre, marauillado el padre de donde puede proceder aquello, halla que tiene el ama otros hijos, que le chupan la leche en secreto. Ha norabuena, dize el, y aun por esso me marauillana yo, de ver a mi hijo tan necesitado. No os parece, que seria digna de reprehension aquella
- 3 amasi por cierto. Los pobres, soys hijos de Dios, y tiene el da da renta para que os sustenten, y vosotros siempre muertos de hambre, con mucha mengua y necesidad. No es de marauillar, pues los Ecclesiasticos, aunque no tengan hijos, tienen parientes, que les chupan todo lo que auian de dar a los pobres, lo qual es vna grande crueldad. Y creo que en pena desto permite Dios, que los Reyes se vean en tantas necesidades, que compelidos dellas busquen modos y inuenciones, como aprouecharse de los bienes Ecclesiasticos. La Iglesia es refugio y amparo de malhechores, en quanto el malhechor esta en sagrado, no echa la justicia mano del, pero guardese, no salga de los vmbrales y limites sagrados, porque

Ger li de vi
ta contem-
platiua.

vendra de traues la justicia, y hallando lo fuera de sagrado, lo
 prendera. Los bienes Ecclesiasticos dize Gerson, son bienes
 de peccadores, y de malhechores, que offrecieron para apla-
 car a Dios por sus peccados. De aqui se leuataron las rentas
 de los Beneficios, Canonicatos, y Obispados: pero miren los
 señores Ecclesiasticos como gastan essas rentas, que si las sa-
 can de sagrado, fuera de los terminos Ecclesiasticos, emplean-
 do las en prophanidades, glotonerias, o liuiandades, entre-
 meterse ha la justicia secular en ellas, porq̃ las hallara fuera de
 sagrado. Quando las rentas Ecclesiasticas se gastan en hono-
 ro y moderado sustento, en remediar los pobres, y en otras
 obras de piedad, entonces estan los malhechores dentro de
 sagrado, y no permitira Dios, que los Señores temporales tē-
 gan necesidad de echar mano dellas, mas si salen fuera de sa-
 grado, no se marauillen de que se las quiten. Aprendan pues
 desta sacratissima Maestra (que con tanta razon se llama ma-
 dre de misericordia) a repartir estos thesoros a su imitacion,
 porque reparta el Señor con ellos sus ineffables dones. Tam-
 bien se puede aqui considerar, que mandar Dios, que quiē no
 pudllesse offrecer cordero, offreciessse Tortolas o Palominos,
 fue para enseñarnos, que quando por la pobreza de nuestras
 almas, no nos podemos offrecer corderos por innocēcia, a lo
 menos nos offrezcamos hechos Tortolas, o Palominos por
 penitencia. Las Tortolas siempre gimen, y los Palominos au-
 llan, por esto estas aues significan los lloros, los suspiros, y las
 lagrymas, que proceden de la verdadera penitencia del cora-
 çon. Teneys vn cauallo precioso de mucho lustre, hurtalo vn
 ladron, y traelo a acarrear piedra y arena, venis despues a ha-
 llarlo l'eno de mataduras, y sin lustre. Ya que no os podeys
 aprouechar del para silla, tapayse los ojos, y atayse a vna no-
 ria, y hazeyse facar agua, para regar vuestra huerta. Vn alma
 innocente y pura hermoscada con el lustre de la gracia es vn
 cauallo precioso de Dios, en el qual se passa su diuina Mage-
 stad, como cauallero en su cauallo, y assi se dize, en el libro de
 la sabiduria: *Anima iusti sedes est sapientie*. El alma del justo es
 donde Dios se assienta. Pierde se este cauallo, esta alma, hurta
 la el Demonio, trae la como bestia, hazela acarrear piedras,
 que son peccados, mas pesados que las piedras, y tierra por-
 que

1 que la haze que se ocupe en cosas terrenas. Busca Dios este cavallo, busca Dios esta alma, y halla la assi estragada, llena de mataduras, de culpas, y peccados; perdido el lustre y la hermosura; y ya que no puede servir de inocente, hazele, que sirua de penitente, atala a la rueda de la obediencia, tapale los ojos de la prudencia y sabiduria humana, y hazele sacar agua de lagrimas de la noria de sus entrañas, por los arcaduzes de los ojos con que riegue el vergel de su consciencia, para que de flores de buenos desseos, y fructo de sanctas obras. De la Leona se dize, que si comete traycion, contra el Leon su compañero, no osa parecer delante del, sin primero lauarse, y lo mismo haze la Ciguëña. Del Cisne dizen, que es tan amigo de limpieza, que antes que coma, si ha contendido con su compañera se laua. Y del Elephante se lee tambien, que no se llega a la compañía de los otros Elephantes, si con su compañera tuuo acceso carnal, si primero no se laua. Aprende pues o peccador destos brutos animales, no permitas que te hagan ventaja, si te has enfuziado con algun peccado, no te atreuas a conuersar con los hombres, ni parecer delante de gente, ni assentarte a tu mesa, sin lauarte primero con el lauatorio sancto de la penitencia. El Propheta Hieremias exhortando en sus lamentaciones al peccador, a llorar peccados, dize: leuante, y derrama como agua tu coraçon delante de la presencia del señor. Bien dize como agua, porque apenas otro liquor se puede bien derramar, sin que en el vaso donde estaua, quede algo del color, olor, o sabor. Derramada la leche, queda el color blanco, derramado el vino queda su olor, y derramada la miel, queda su sabor. Deue pues derramar el penitente su peccado de manera, que no quede rastro del, como no queda rastro del agua en el vaso donde estuuó; imitando a vn mancebo, de quien refiere Sant Ambrosio, que auiendo tenido amor no casto con vna muger, como passasse junto a el, no le hablo, pensando ella que no le hablo, porque no la conociera, dixo, yo soy, y el respondio muy bien; y muy a proposito de lo que vamos hablando: Bien se quien eres, mas yo no soy yo. Como si dixera: he me derramado como agua, ya en mi no ay color, ni olor, ni sabor de lo passado, y esta es la causa, porque no te hablo. O buen mancebo, exemplo

Thren. 2.

B. Ambro. li. 2. de penitētia. c. 10.

singular de penitentes! dichosos los que assi se conuierten a Dios, que estos tienen cierto el perdón, y la misericordia. Y **Psalm. 118.** de aquí se entendera vna sentencia oscura de David, que dize por estas palabras: *Memor fui iudiciorum tuorum à seculo Domine, & consolatus sum.* Acordeme señor de tus juyzios, que han acontecido en el siglo, y heme consolado. Cosa maravillosa es esta que aquí dize el Santo Rey. Porque no veo yo, en que los juyzios de Dios, que han pasado en este siglo le pudiesen consolar, porque fueron juyzios muy terribles. Peccaron los Angeles, y por vn mouimiento de la voluntad de soberuia los condeno para siempre al fuego infernal. Pecco el hombre y por vn bocado, por vna mançana, fue puesto todo el linaje humano en muerte y en miseria. Pecco el mundo por lasciuias, y fue todo anegado con el diluuió. Peccaron los de Sodoma, y llovió fuego del cielo, que los quemo. Pues, o Propheta Santo, que hallastes en juyzios tales como estos, y en otros muchos que han pasado en el siglo, que os aya dado consolacion, y no os aya puesto antes gran temor y espanto? Mejor dixerades al parecer humano: *Memor fui iudiciorum tuorum à seculo Domine, & contristatus sum, & conturbatus,* que no dezir, *Et consolatus sum.* Heme acordado de tus juyzios, y heme entristecido y conturbado, esto parece que venia mas a proposito, que no dezir, he me consolado. Pero quien dubda ser bien dicho, lo que fue dicho por el Espíritu Santo? encareced vos quanto mas pudieredes los diuinos juyzios, que quanto mayores son, tanto mayor consolacion dan a vna alma, porque dellos parece, que nunca Dios estubo tan enojado, que no recibiese a si el peccador humillado, y arrepentido. Discurrid por todos los juyzios de Dios, y no hallareys al peccador conuertido condenado, ni hallareys las lagrymas del peccador despreciadas. Gran consolacion es esta para los peccadores. No quebrantara Dios la ley que dio por sus santos en muchas partes de la Sancta Scriptura. Por Esayas dixo: *Si reuertimini, & quiescatis, saluueritis.* Y por Ezechiel dixo: *Conuertimini à vijs vestris pessimis, & quare moriemini domus Israel?* Si os conuertis, no morireys. Gracias a ti señor piadosísimo, que assi te ablandas y apiadas, tal clemencia con esta conue-

ne por cierto, a tu altissima Magestad. De manera que de los juyzios de Dios se parece, quan seüero y terrible es, para los proteruos, y quan benigno para los penitentes, para que temamos de ser malos, y nos boluamos a el por verdadera penitencia.

Digna cosa es de ser sabida porque en el genero de las Palomas mandauel señor que le offreciessen Palominos, y no Palomas, y en el genero de las Tortolas pedia Tortolas, y no Tortolillas: a lo qual se responde, que los Palominos son mas tiernos, y mas sabrosos q̃ no las Palomas; en las Tortolas mejores son las Tortolas grandes que las Tortolillas nuevas. Y en esto significo, que quiere que le offrezcamos siẽpre lo mejor, quiere Dios, q̃ os offrezcays a su seruicio quando soys Palomino tierno, y q̃ no aguardeys a offreceros; quando ya soys viejo, endurecido en peccados. Pero muy al reũes lo hazẽ los miserables hijos de Adã, que siẽpre offrecẽ a Dios lo peor. Despues de comer como en tiempo perdido poneys os a rezar muy despacio, y las mañanas ocupay las en negocios temporales. Siẽpre lo peor de la vida y del tiempo se offrece a Dios, y lo mejor al mũdo. Teneys vn hijo inhabil, y otro habil, y dezis, este inhabil es bueno para religioso, offrezcamos lo a Dios, y el habil quedese para el mũdo. O Christo reparador de la vida, fidelissimo amador de los hõbres! que en el desierto primero diste a las compaņas, lo principal de los pañes y de los peces, y para ti señor de infinita Magestad, y para tus sanctos discipulos, mandaste coger los mendrugos que sobraron, y nosotros los mendrugos y lo desechado te damos a ti, en tus pobres, y lo mejor lo queremos para nosotros, como infieles desagradecidos. No sea pues assi por reuerẽcia de tan gran Dios y señor, mas comencemos desde agora, a offrecerle lo mejor de nuestra vida, y lo mejor de todos nuestros bienes. Los que nauegan por el mar, luego al principio de la nauegacion tienden las velas de la nao, y hazen todas las demas diligencias necessarias, para aquel menester, porque seria gran locura aguardar a hazer las quando ya llegan al puerto, y a la orilla del mar, quando es tiempo de echar ya las anchoras y amaynar. Pues muy mayor locura es aguardar a tender las velas, y a hazer las diligencias de Christiano, a la



orilla de la muerte. O terrible desatino! al principio de la nauegació de la vida las auías de tender, y aguardas para quã do estuuieres ya en el puerto, en el extremo quasi perdido el juyzio, sin saber lo que hazes. Mandaua tambien el Señor, que le offreciessen Tortolillas, y no Totolillas. Quando vn hombre es desassosslegado, inquieto, y bullicioso, y vna muger es loquilla dezis, es vn Tortolillo, es vna Tortolilla. Luego algo tienen los Tortolillos, pues comparamos las personas inquietas a ellos. Quiere Dios Palominos, y no quiere Tortolillos, para significar, que las personas inquietas, bulliciosas, y desassosslegadas no son convenientes para su diuino seruicio. Y assi donde nosotros leemos en Isaías: *Ad quem aspiciam, nisi ad pauperulum & contritum spiritum?* En quien pondre los ojos sino en el pobre zillo, y contrito de spiritu y de coracon? Otra trãslacion dize: *Super quem requiescet spiritus meus nisi super humilem, & quietum?* Sobre quien descansara mi spiritu sino sobre el humilde, y el quieto? donde parece quã agradable es al Señor el hombre quieto y sossegado, pues tan de assiento reposa en el.

Con esta offrenda entro la Reyna del cielo en el templo, llevando en sus brazos al sacratissimo niño Jesus, para offrecerlo al padre eterno. Porque por esta muerte se soberano Señor los primogenitos de Egipto, pedia a los Hebreos esta offrenda de primogenitos, en agradecimiento de aquel beneficio. Y desta ley se puede entèder, que animo y q̃ seruicio, nos pida Dios a nosotros, pues q̃ para librarnos dela tyrãnia del demonio, no mato los primogenitos de nuestros enemigos, como mato los primogenitos de los Egypcios, para librar los Hebreos de aquel captiuerio, sino a su vnigenito hijo lo entrego a la cruel muerte. De dõde inferire S. Pablo lo mucho que deuemos a este eterno Señor diziendo: *Charitas Christi urget nos, ut qui viuunt, iam non sibi viuunt, sed ei, qui pro ipsis mortuus est.* Los otros beneficios, que Dios nros ha hecho, combidã nos a que le amemos, pero este de morir el hijo de Dios por nosotros, *Urget nos*, fuerçanos, a que ya no viuamos para nuestros contentos, sino solo para su gloria.

En esta entrada desta esclarecida Emperatriz, se cumplio aquella celebre pròpheta del S. Propheta Ageo que dize:

Mag-

Isai. 66.

2. Ad Cori.
5. c.

Ageo. 2. c.

- 1 *Magna erit gloria domus istius nouissima plusquam prima, & in loco isto dabo pacem.* Mayor sera la gloria desta casa postrera, q̃ la dela primera. Para entēder esto, ha se de notar, q̃ estas palabras las dixo este S. Propheta, quando los Hebreos comēçauan a reedificar el templo, despues que lo destruyeron los Caldeos. Estauan alli algunos de los ancianos que se acordauan de las riquezas, y sumptuosidad del templo de Salomon, y no esperādo que este segundo, auia de ser tal como el otro, llorauan cō desconsuelo, y no tenian mucha gana de reedificarlo, por la impossibilidad que a ellos les parecia, que auia. Entonces se leuanto el sancto varon Aggeo lleno del spiritu de Dios a consolarlos diziendo: mayor sera la gloria desta casa segun da y postrera, que fue la dela primera. Como dezis esto san-
- 2 cto varon, pues veys tanta pobreza de edificios y edificado el templo, la vuo tambien de sacrificios? Mayor parece por cierto la gloria, de la primera casa y templo, donde estaua aquella arca del testamento, sobre la qual descendia la gloria de Dios, donde se hazian tan grandes y ricos sacrificios, que de vna vez se sacrificaron ciento y tantas mil ouejas. En el mismo capitulo da el Propheta la razon, desta mayor excelencia del segundo templo, que no auia de ser, porque en el auia de auer mayores riquezas, ni mayor sanctidad de ministros, sino porque a ella auia de venia, el deseado de todas las gentes. Y assi dize, *Adhuc modicum & ego mouebo caelum & terram, & veniet desideratus cunctis gentibus, & implebo domum istam gloria, dixit Dominus exercituum.* Este es vno de los efficacissimos
- 3 argumentos de que ya Christo hijo de Dios vino al mundo. Porque este templo ya es del todo destruydo, y pues dize q̃ a quel segundo templo auia de venir, y aquel ya no lo ay, ni quedo en el piedra sobre piedra, luego que esperan los eiegos Iudios, pues el Propheta Aggeo prophetizo, que a aquel templo que ellos entonces edificauan, auia de venir el deseado de todas las gentes? y aun prophetizo tambien aqui, que aquel auia de ser el postrero, y que no auia de auer otro, pues dize: *Magna erit gloria domus istius nouissima.* Grande sera la gloria desta casa postrera que no aura otra despues della. Luego en aquella vino el Messias, como lo creemos verdaderamente. Tambien de aqui se forma, para confirmacion desta

Deutero. 12. verdad otro muy eficaz argumento . En el Deuteronomio
 mando Dios que solo en el templo de Hierusalem se le offrec-
 ciessen los sacrificios , y no en otra parte alguna , de donde
 se parece , que los Iudios que agora offrecen sacrificios fuera
 Deuter. 27. de aquel tēplo, caen en la maldiciō de Dios. Porque Moysen
 dixo en el mismo Deuteronomio. *Maledictus omnis qui non mā-
 net in omnibus scriptis in lege ut faciat ipsa* . Maldito el hombre
 que no guardare , todo lo que esta escripto en aquella ley. Y
 pues en ella mando Dios , que no le offreciessen sacrificios
 sino en aquel templo de Hierusalem , sigue se que son maldi-
 tos los que offrecen aquellos sacrificios fuera de aquel tem-
 plo. Y creemos verdaderamēte que esto mando Moysen , por
 que entendio lleno del Spiritu Sancto el testamento nuevo ,
 que nuestro Saluador Iesu Christo verdadero Dios y verda- 22
 dero hombre auia de dar , para que se guardasse en todas las
 partes del mundo . Y entendiendo que entonces auia de ser
 vana aquella ley , y que los Hebreos que auian de ser echa-
 dos de Hierusalem , y de Iudea , por todas las regiones del
 mundo , viesseñ claramente que no podian por allagar-
 dar aquellas cerimonias y sacrificios de la ley , y que les con-
 uenia recibir la ley de gracia. Sant Chrysostomo en vna ora-
 cion , que haze contra los Iudios , dize desta manera , por que
 B. Chrysof. oratio. 7. ad
 ver. Iud. causa , o Iudios , quiso Dios destruyr aquella vuestra ciu-
 dad de Hierusalem , sino para enseñaros , que ya no estades obli-
 gados a guardar aquella ley antigua? por q̄ si quisiera , q̄ guar-
 darades aquella ley , y offrecierades aquellos sacrificios , auia
 de hazer vna de dos cosas . O no auia de mandar , que solo 3
 en vn lugar offreciessedes aquellos sacrificios , pues tenia de-
 terminado de esparziros por todas las naciones del mun-
 do , o si queria que en sola aquella ciudad y en aquel tem-
 plo offreciessedes los sacrificios de aquella ley , auia de con-
 seruaros aquella ciudad , y aquel templo . Y pues os quito la
 ciudad , y destruyo aquel templo , y os echo por todas las par-
 tes del mundo , cierta cosa es , que no quiere que guardeys
 aquella ley , ni offrezcays aquellos sacrificios . Este es vn effi-
 cacissimo argumento contra todos los miserables que porñā
 toda via de guardar aquella ley antigua .

Esta pues era la gloria prometida por el Propheta Aggeo
 acite

- 1 a este segundo templo, que auia de venir a el como vino el Verbo Eterno encarnado. Y en el fue offrecido. Y despues predico, y obro en el grandes marauillas. Y en esta entrada, que fue la primera, en los brazos de la sanctissima Virgen Maria su madre, es de creer que venia acompañado de millones de angeles, y con tanta magestad, que dize sant Augustin, *Nisi fides credat, sermo non explicat*. Que la fe sola ensena esto, porque no ay palabras con que se pueda explicar, y dize adelante el S.Euangelio. *Et ecce homo erat in Hierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus & timoratus*. Y este fue el que recibio al sanctissimo niño en sus manos, en lo qual se nos enseño, que para recibirlo nosotros, como conuiene, auemos de procurar de ser tales, como este Sancto varon. Y es mucho aqui de considerar, que primero que le llamasse el Euangelista justo, le llamo hombre, porq̃ para ser vno justo es necesario q̃ sea hombre de veras. Officios ay, que para hazer se bien hechos, conuiene aprêder otros primero. Para ser escrivano, es necesario saber leer, y para ser buen platero, es necesario ser buê debuxador, y para ser buen entallador, es necesario ser buê carpintero. Así para ser justo, es necesario ser primero hōbre. Vna de las causas para q̃ Dios se hizo hōbre, fue para enseñarnos a ser hōbres. Gran falta es la q̃ ay en el mundo de hombres. De Diogenes Cinico se lee q̃ se puso vn dia en medio de vna plaça y dādo grandes voces dezia, a hōbres a hombres! a las quales voces acudieron muchos hōbres adōde el estaua, y dixoles, no llamo yo a vosotros. Y diziēdoles ellos. Tu no llamaste hōbres a voces? Respōdio el, agora teney por saber, q̃ no todos los q̃ se llamā hombres son hōbres? dixo por cierto en esto gran verdad. De otro philosofo llamado Diogenes Laercio se lee, q̃ andaua en medio del dia cō vna candela encēdida. Y preguntādole q̃ buscava respōdio, q̃ andaua buscādo hombres. Y diziēdole, veys ay muchos hōbres, q̃ passan por esta calle. Ya veo yo, respondio el, ellos animales, pero yo no tēgo por hōbres, sino a los q̃ viuē cōforme a razon. Y estos son tã pocos que no se hallā por las plaças, es menester buscar los cō candela por los rincones. Mejor entēdio esto el Propheta Hieremias q̃ dize: *Aspexi terram & ecce vacua erat, & nihil inuitus sum, & nō erat homo*. Puseme
- 2 a mirar
- 3

a mirar la tierra, y vi la toda vazia. Que llamays vazia S. Propheta? no auia en ella rios, plantas, animales, ciudades y edificios? quando vn arca no tiene dētro de si pã, o ropa, o otra cosa semejante, dezis, vazia esta esta arca. Como la llamays vazia? no sabey's que esta llena de ayre, porque, *Non datur vacuum in rerum natura?* Verdad es, que esta llena de ayre, pero, porque no tiene aquello para que fue hecha, dezimos, q̃ esta vazia. De manera que vazio se llama aquello, que no tiene aquel fin para que se hizo. La tierra fue hecha para que morassen en ella los justos, y siervos de Dios, y porque no los auia en la tierra, dize el sancto Propheta, que la vio vazia. Como si dixera, abri los ojos, y no vi justos en la tierra. Y declarandose mas aña de, *Intuitus sum, & non erat homo.* Mire con atencion, y no vi hombre alguno. Como no auia hombres innumerables en el mundo, al tiempo que esto dezia Hieremias? Digo que aqui llama hombres a los justos, que viuen conforme a razõ, y no se figuen por sus passiones. Quando vno venga la injuria, que le hazen, y vos dezis, que lo hizo como hõbre, dezis grã falsedad, porque no lo hizo sino como bestia, que tira co-
ces, a quien la lastima. Esto confirma Salomon diziendo, *Deũ time, & mandata eius serua, hoc est hominis homo,* e como dize otra translacion, *In hoc consistit omnis homo.* Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, que en esto cõsiste el ser hombre; y el que esto no tiene, no le ha quedado sino el nombre y representacion de hõbre. Acõtece en vna comedia, entrar vno representando vn pastor, con el cabello desgreñado, hablando rustica mēte, vestido con traje pastoril, con su cayado en la mano, y su çurron a las espaldas. Hora llegaos a el y dezilde, hermano pues traeys habito de pastor, sabey's como se han de criar los corderos? como se ha de curar la roña de las ouejas? como se hã de apacētar los carneros? Respõderos ha, Señor yo no soy pastor de veras, no hago mas de representar aqui esta figura de pastor, con el traje y lenguaje. Assi ay muchos, que tienen nombre y representacion de hombres, y parecen hombres en la cara, en las manos, y en los pies, y en el hablar como hombres. Pero si les preguntays, si saben cõpadecerse de sus proximos, si saben viuir por razon, si saben regirse y gouernarse por la diuina ley, si quieren dezir verdad, diran, que no saben

Hier. 4.c.

Eccles. vii.

- 1 mas, que cosa es compassion, ni razon, ni guardar la diuina ley, que vnos brutos animales. O miserables criaturas! que assi affrentays vuestra misma naturaleza, que siendo racionales, viuis como los animales irracionales, que son llevados de sus propios apetitos. Hablando David desta miserable criatura dixo. *Omnis homo mendax*. Todo el hombre es mentiroso. Porque, o sancto Rey llamays al hombre mentiroso, por ventura, porque dize muchas mentiras? Hartas dize, pero no hablo solo de lo que dize, sino tambien de lo que haze. Todo el hombre es mentiroso, porque no esta conforme al original de donde fue sacado. Hizo lo Dios a su imagen, y si considerays sus dichos, sus hechos, sus negocios, tan abominable lo vereys, que marauillado direys, este es retrato de Dios? llamo
- 2 le yo retrato de Sathanas. No esta conforme al original, muy disforme esta de Dios, muy borrada esta, esta imagen cõ culpas y peccados. Esto es, *Omnis homo mendax*. No quiero dezir, que por el peccado pierde el hombre la imagen de Dios, pero queda tan asfeado, que a penas lo parece. Por esso dixo el Sancto Hieremias: *Inuitus sum, & non erat homo*. Abri los ojos y a penas vi hombre, que pareciesse hombre. Para mejor entēder esta verdad, es de saber, que este nombre, hombre, viene deste nombre, *Humanitas*, y, *Humanitas*, en su substancial significacion significa, vna vniuersidad de virtudes. Considerad vna imagen cuya cabeza es la magnanimidad, y los ojos son la prudencia, en las cosas presentes, y la prouidēcia en las que estan por venir, los oydos, la Fe, y el consejo, las mexillas son
- 3 la gracia y la alegria (piritual, las narizes son la sagacidad y cautela, para saber oler lo malo, y apartarse del, la boca es la affabilidad, y la lengua la verdad, los labios, la cortesia y buena criança, la barba, la verguença, el cuello la clemencia, con que se dobla a compadecerse de los necessitados, los hōbros, la obediēcia de Dios y de los prelados, los pechos, la piedad, y la misericordia, los braços, la fortaleza y destreza para defenderse de los vicios, las manos, la liberalidad, y magnificēcia, el cuerpo derecho, la restitud de la justicia, el viētre, la tēplāga, las piernas, la constancia y paciencia, los pies en q̄ estriba, todo este cuerpo y esta machina, son el amor de Dios y del proximo. O que hermosa imagen! esta pues es la tuya hombre, si fues-

3. Reg. 17.

si fuesles como deues ser, y como lo era el sancto Simeon, y por esso del te dize: *Et homo iste iustus*. Iusto es el que viue, a la medida de la voluntad de Dios, agora en poco, agora en mucho. En las Diuinas letras se cuenta, que pidio el Propheta Elias vna poca de agua, a la biuda Sareptana, y ella luego fue a buscar la, dio le vozes el sancto varon diziendo: ruego te, que me trayas juntamente vn bocado de pan, oyendo esto la biuda, començo a escusarse, que no tenia sino vn poco de harina. Lo que valia poco q̄ era el agua, facilmete lo queria dar, pero lo que valia caro hazia se le dificultoso, darlo: pero al fin lo vuo de dar. Facil cosa es, hazer lo que Dios nos manda, si es nuestro gusto, pero si nos ha de costar algo, con dificultad lo queremos hazer. Mas el justo en lo mucho y en lo poco, procura conformarse con la voluntad de Dios. Por esso es comparado a la hiedra trauada a vn arbol, que aunque tiene inclinacion de subir a lo alto, si se vale de sus fuerças solas, no puede por si leuantarse vn dedo de la tierra, pero arrimada al arbol tiene naturaleza, para subir tâto, quãto subiere el arbol: si sube hasta las estrellas, hasta alla lo seguira. Apenas ay vinculo tan estrecho en esta vida que pueda bien declarar la estrecha amistad y vnion, con que la hiedra sigue a su arbol. El marido haze ausencia a la muger, el hijo en tiempos se aparta del padre, el amigo no a todas horas esta al lado de su amigo, hasta los ramos, que estan afidos con el tronco, como de quien reciben vida, cada vno tira por su parte: pero la hiedra no es asì, en dando el primer abraço a su arbol, de tal manera lo sigue, que no le dexa vara ni ramo que no le enlaze. Y asì dize S. Isidro, que esta hierua se llama en Latin, *Hedera*, ab *hærendo*, porque se ase mucho, y se pega mucho con el arbol. Y si preguntays, que le da la hiedra al arbol, y que recibe el arbol della? podemos dezir, que la hiedra le da hojas, y con ellas vn ornato y hermosura exterior y el arbol le da a ella sustento, y fuerça. Aplicando esto spiritualmente dezimos, que el justo se puede llamar conuenientemente hiedra, porque con las fuerças naturales no ay desafirse de la tierra, ni puede dar passo con solas ellas, que lo leuante del poluo, pero si se ase y arrima al arbol q̄ es Christo nuestro Salvador, puede subir hasta donde el subio. Bien declara
esto

1 esto Dauid en vn Psalmo . Dezidnos hiedra sancta, que po- Psal. 43.
deys por vuestras fuerças solas? que camino haz eys? respon-
de alli, *Humiliata est in puluere anima nostra, cõglutinauit est in terra*
venter noster. Lo que puedo yo , y puedé todos los hõbres por
si solos es, inclinarse, abatirse y afficionarse a la tierra , y que
remedio tuuistes para subir el que tiene la hiedra , que es ar-
rimarse a vn arbol, y qual fue este arbol? fue Dios, y fue os
bien desde que os trauastes con el? *Mihi autem adherere Deo*
bonum est . A mi nada me estuuio tan bien como ser hiedra de
Dios, porque espero subir donde el esta . Floxos son los ñu-
dos , con que las hiedras materiales se atan con sus arboles,
respecto de los ñudos de la charidad , con que los justos se
atan con su Dios para seguir en todo su diuino beneplaci-

2 to y voluntad, y que dan estas hiedras a este diuino arbol? dā
le vnas hojas, y vn ornato exterior, y assi dize el Padre eterno
hablando por Esayas con su hijo, *His omnibus quasi vestimento* Isai. 49.
indueris. Ellos hijo mio te seruiran de galas, y de ropas ricas
en tus fiestas . Como si dixesse no ay hombre que assi se pre-
cie y se honre de las ropas preciosas, como tu hijo mio te pre-
cias y honras de los justos, y de estar adornado con ellos . Y
que da este diuino arbol a la hiedra? la virtud, la subsistencia,
la fuerça, la gracia, el subir y caminar al cielo, el ajustarse con
su diuino beneplacito , y el conformarse en todo con su san-
ctissima voluntad , que esto es ser justo . Del sancto Simeon
se dize . *Et homo iste iustus.* Y este hombre era justo, no se llama
justo, solo porque pagaua bien a sus criados lo que les deuia,

3 sino porque tenia justicia , que entre los Theologos es vna
virtud vniuersal . Aquel en rigor se llama justo, que es humil-
de, casto, piadoso, paciente, y charitativo . El sacerdote que es
deuoto en el altar, y fuera de alli es vn dissoluto , no es justo.
El religioso q̃ reza en el choro, y parla en el dormitorio pro-
phanamente, no es justo . La ropa llama se justa quando en to-
do viene quadrada, y assieta bien, si por alguna parte le sobra
o le falta algo no es justa . O inmutable Dios! y quã pocos
justos deue de auer en el mundo, cõforme a esto . En los libros
de los Reyes se dize de aquel Naamã grã priuado del Re y de 4. Reg. 5. ca.
Siria . *Naamã princeps militia Regis Syria erat vir magnus apud domi-*
nũ suũ, et honoratus, per illũ enim dedit dominus salutẽ Syria. Erat autẽ

vir fortis, & diues, sed leprosus. Era capitan General del Rey de Siria, era varon grande en el acatamiêto de su señor? era muy honrado, auia alcançado grandes victorias, por las quales estaua toda Siria en paz, era varon fuerte y rico, pero era leproso. Mirad que de cosas tan notables cuenta alli la sancta Scriptura de aquel hombre, y a la postre dixo, que era leproso, y esto vltimo borro todo lo demas. De quâtos podemos dezir que tienen muchas virtudes, y al fin las bordan con algun peccado. Dezis, aquel hombre es humilde, es piadoso, es pacifico, *Sed est leprosus*, es carnal. De otro dezis, es casto, es limosnero, es recogido, *Sed est leprosus*, es vanaglorioso. De otro dezis, es casto, es humilde, es deuoto, *Sed est leprosus*, es auariento, que no sabe dar dos blancas por Dios. A los mas de los hombres no les falta vn resquicio, por donde se les vierta el azê y te, ninguno de estos es justo, porque no viue a la medida de la voluntad de Dios, y assi no tiene justicia, porque justicia en la lengua Hebreâ abraça todas las virtudes. Tambien se llama justo, el que tiene la gracia justificante, aunque no aya alcançado todas las virtudes, sino que procura, de adquirir las que no tiene, y mejorar se en las que ya tiene adquiridas, y esto es lo que mas comunmente se entiende por nombre de justo en la sancta Scriptura. Y assi el esposo en los Cantares auiendo antes alabado los ojos de la esposa, diziendo: *Oculi tui columbarum*. Tus ojos esposa mia son como los ojos de las Palomas. Y para que se viesse, que yua siempre mejorandose, y creciendo en la virtud, vino a dezir a la misma esposa; *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me exolare fecerunt*. Aparta los ojos de mi, que ellos me hizierôn volar, lo qual fue vn marauilloso encarecimieto, como si dixera quita alla esos ojos esposa mia, q me matas, que no los puedo sufrir. O inefable bondad de Dios! que siêdo de infinita potencia confiesa, que se da por vencido de la perfeccion de vn alma amada suya, y esto que dize aqui nuestra translacion, siguiendo los setêta interpretes, en el Hebreo esta vn verbo que significa, *Superare me fecerunt*. Lo qual se pone a modo poetico, por, *Me superarunt*, donde mas claramente se significa, que se da Dios por vencido de aquellos ojos, y otros trasladaron aqui; *Auerte oculos tuos à me, quia me superbire fecerunt*, quita tus ojos de mi, porque ellos me hizieron ensoberue-

beruecer. Bendigâte las Hierarchias del cielo Emperador de todos los siglos, que tales palabras quisiste que se dixessen en tu nombre. Quien no palma de oyr, que diga Dios, que se engrandee, y enloberuece, de quien por suya, vn alma sancta fize singular encarecimiento. Significa, que si Dios se pudiera engrandecer, y enloberuecer, la sanctidad de vn alma perfecta le diera motivo para ello. Donde se parece, quanto mejor fuese alargar vn alma, que antes tenia ojos de paloma, pues pueden llegar a ser tales, que diga Dios dellos estos encarecimientos.

De este sancto Symeon dize el sagrado Euangelista, que era, *iustus et timoratus*, y temeroso. El justo tiene la consciencia tan justa, que muy pequenas cosas le causan temor. Verreys vn hombre pondo, que caiga vn capato tan justo, que si entra vna piedrezita dentro, por pequena que sea, no la puede sufrir. Verreys por otra parte vn rustico, que trae vnos zapatos tan anchos y flexos, que aunque entren piedras y arena en ellos, ninguna pena recibe. Esta diferencia ay entre la consciencia del justo, y la del peccador, que la del justo es tan justa, que con vna palabrita ociosa que hablo, no puede reposar, y la del peccador es tan ancha y tan sin medida, q nada le da pena, ni aun los peccados mortales teme, y si los peccados veniales temen los justos, quanto mas temeran de caer en los mortales viêdo quantas ocaliones ay para ello en este siglo? A esto aplica vn sabio varon aquellas palabras de Iob, hablando del hombre. *Repletur multis miserijs*. Son mas los de Iob. 14. fastres, que en el breue tiempo que viue el pobre, le suceden, que las horas, y aun los momentos que en el ay. Que de persecuciones de enemigos, que de fingimientos de amigos, que de muertes de deudos, que de perdidas de hazienda, que de malos tragos de asfrenta, que de contingencias de la honra, que de enfermedades del cuerpo, que de congoxas del alma, que de recelos de malos successos, que de peligros de caminos, que de ocasiones, tropieços y resualaderos para el alma, y finalmente que de miedos, asombros, espantos, tristezas, caydas, y reuelos de fortuna experimenta el triste hombre en la tragedia de la vida, que aunque para viuir es muy corta, para padecer es muy larga. Pero ya que el hombre es

vn juego de la fortuna, y que lo trae como los muchachos al trópico con el aqote, es por ventura de bronce, o de alguna materia firme y fuerte, para resistir: no por cierto, sino, *Quasi flosegreditur & conuertitur*: Como florezilla del campo delicada que vn poco de calor la marchita, y vn poco de frio la hiela. Y así como es tan tierna con que quiera, *conuertitur*, se quiebra y se desmenuza. *Et fugit velut umbra*, Huye como la sombra, Vemos al ponerse el Sol, las sombras de los montes tendidas por los llanos, y las de los arboles larguissimas, y aun las de cada matilla, que parece, que son de algunos altísimos cedros. Y si os bolueys a mirar, quien haze tan larga sombra, veys que es vn tomillo, o vn romero, y luego en vn momento desaparece, y se acaba, y no sabeys que se hizo. Así desta manera vereys vn hombre leuantado sobre las estrellas, empinado en la priuanga de los Reyes, lleno de officios, de cargos, con mando y señorio, y que a su sombra viuen muchos pretendientes, que esperan que les de la mano para subir adonde el está. Y si bolueys a ver cuya es tan larga sombra, hallareys que es de vn tomillo, que es de vn hombrezillo, que ayer no se vía entre el poluo, y quanto mas encumbrado, entonces desuanece mas presto, y en vn punto se os va de los ojos. O vida miserable, fragil y quebradiza! quales el necio, que se fia de tí? O peccadores, ciegos y engañados en quien poneys vuestras esperanças! en vna vida que huye mas que la sombra, a la puerta del Sol. *Et nunquam in eodem statu permanet*. No ay Camaleon, que tantos colores tome, como esta sauandija del hombre. Que querer y desquerer en vn punto? que amar y aborrecer en vn momento? Que darle oy affliction lo que ayer le daua gusto? Que dexar amigos y amistades, y buscar otros nuevos, pensando que ha de hallar en aquellos, lo que echaua menos en los otros, y a quatro dias esta tan cansado, de los postreros como de los primeros, quien podra dezir, ni entender, las bueltas y mudanças de vn hombre, pues el mismo a si mismo no se entiende? Todas estas cosas son gran motiuo, para que vn hombre prudente viua con mucho temor, y quanto más justo, mas temeroso es. Quando vna señora esta muy compuesta, y adornada con muchas joyas preciosas, y muchas perlas orientales, de mu-

cho valor, quanto tiene sobre sí mayores riquezas, tanto esta mas temerosa, y mira con mil ojos, no llegue alguno a ella, que le hurte algo de lo que trae en sus ornamentos. Así el justo quanto esta mas adornado de virtudes, tanto anda mas temeroso, por no las perder. Es tan excelente el diuino temor, que en vn lugar dela sancta Scriptura se da a entender que es lo mismo temor de Dios, que veneracion de Dios. Quando el Patriarcha Abraham se escuso dando la razon Genesis. 20. porque auia fingido, que su muger era su hermana, dixo, *Cogi tui mecum dicens, forsitan non est timor Dei in loco isto, & interficiet me propter uxorem meam.* Pense entre mi, por ventura no ay temor de Dios en este lugar, y matarme han por quedar se cō mi muger. Aqui trasladaron los setenta interpretes: *Si non est in loco isto veneratio Dei.* Por ventura no ay en este lugar veneracion de Dios. Donde parece q̄ temor de Dios, y veneracion de Dios son vna misma cosa, y q̄ es Dios muy venerado de los que le temen, y por el contrario no es estimado ni honrado de los que no le temen. Deste diuino temor estaua bien proueydo el sancto Iob, pues dixo: *Semper quasi tumentes super me fluctus timui Deum, & pondus eius ferre non potui.* Siempre temi a Dios, como se teme vna terrible tēpestad del mar. O eterno Dios y q̄ encarecimiēto este tan grande. pōderad hermanos mios cada vna destas palabras, q̄ son muy dignas de ponderacion, para que entendays, que temor es razon que conciban vuestras almas. Que temor tienē los q̄ estan metidos en vna nao, si se veen por vna parte cercados de colliarios, por otra los vientos muy furiosos, y las olas leuantadas al cielo, q̄ a cada passo parece q̄ los quiere sorber el mar. Por otra parte, ver el naui abierto, y que haze agua por todas las coyunturas, perdido ya el gouernalle, rōpidas las velas, yendo cada hora a punto de dar en algunas rocas, y quedar alli anegado? Valgame la beatissima Trinidad, y que cosa tantemerosa esta! parece que solo el dezir lo y el oyr lo pone grima? Dezidme por vn solo Dios, los que así se vies sen, tendrían entonces pensamientos de soberuia, de codicia, o de otro mal alguno? Darseyan entonces a deleytes sensuales, a juegos, o a otras vanidades? no por cierto, antes con gran priessa echarian sus haziendas en el mar, para escapar con las vidas,

ni comerian, ni dormirian con la çoçobra de la tormenta. **1**
 Pues no teneys entendido, que mayor tormenta corre contra la vida fpiritual de vuestras almas? y que nos tienen cercados los cofrarios infernales, con tanto deſſeo de deſtruyr-nos, que de cada vno, dize Sant Pedro, *Tanquam leo rugiens circuit querens quem deuoret*, como leon hambriento da bueltas, buscando a quien tragar? El mar tempeſtuoso es eſte mundo, en el qual los nauios de nueſtros cuerpos van todos abiertos con malas coſtumbres; entran los males como aguas por los ſentidos, lleuamos perdido el gouernaille de la prudencia y las velas, que ſon el amor de Dios y de los proximos van todas rompidas, leuantanſe los tempeſtuosos vientos de las im-portunas tentaciones contra noſotros, y vamos a cada momento en peligro de dar en las rocas infernales, y quedar alli **2**
 anegados para ſiempre. Pues quien no temera pueſto entre tantos peligros? como dormimos con tanto repoſo? como reynos? como jugamos? como nos holgamos con tãto guſto, teniendo tantas ocasiones de llorar y de temer? como no dexamos eſtos bienes temporales, y nos vamos cada qual a buſcar ſu cueua por eſſos deſiertos para hazer penitencia? O ciegos, ciegos, ciegos de noſotros! pues en tanto peligro viui-mos tan ſin temor, y con tanta ſeguridad. O ſanto Iob, y con quanta razon dezis. *Semper quaſi timentes ſuper me fluctus timui Deum*: ſiempre temi a Dios, y viui, de la manera que viuen los hombres metidos en la tormenta del mar. Y de eſte diuino varon que viuia con eſte temor ſe dize, que **3**
Erat expectans, que viuia tambien en eſperança. Eſtas dos virtudes, temor, y eſperança, ſon como dos muelas, en las quales ſe purifica nueſtra alma. Aſſi como el grano de trigo pueſto entre dos muelas, deſpide de ſi las coſtras que impedian ſu blancura, y ſale de alli, como harina blanca y hermoſa: aſſi nueſtra alma con el temor y eſperança deſtecha de ſi las coſtras, y las imperfecciones, y queda hecha harina blanca, y hermoſa y diſpuesta para ſer manjar de Dios. La muela de abaxo es la eſperança, que detiene al alma, que no ca-ya por deſeſperacion, a ſer pan y manjar de los demonios, y el temor es la muela ſuperior, que detiene al alma que no ſuba por ſoberuia y preluſpcion. En el Deuteronomio
 man

- 1 mandaua Dios, que no se recibieslen por prenda ninguna de las muelas que el hombre tenia en su cata, porque le harian gran falta. Y pues hazen mayor falta a vn alma estas dos virtudes, procuremos por todas las vias, de no quitarcelas. Estas sanctas virtudes tenia bien enriquecida su alma el sancto Job. Del temor ya lo vimos, y de la esperança dize el mismo despues de auer tratado de la fe de la resurreccion, añadio, *Et in carne mea videbo Deum Saluatorem meum*. Y en mi carne vere a mi saluador. Concluyo luego cō estas palabras: *Reposita est hęc spes mea in sinu meo*. Esta esperança q̄ tengo, de ver a Dios esta escondida en mi seno. El seno del alma es la charidad, y la perfecta esperança ha de estar escondida en el seno dela charidad, para que este caliente y viuua. Porque fria y muerta es porcierto la esperança, que no esta fundada en la charidad y amor de Dios. Tal le ian tambien Sant. Pedro y sus companeros. Por lo qual daua gracias a Dios diziendo, *Benedictus Deus, & pater Domini nostri Iesu Christi qui regenerauit nos in spem viuam*. Bēdito sea Dios que nos reengendro en esperança viuua, que nos dio esperança fundada en charidad. Esto hermanos míos auemos de procurar todos, q̄ nuestra esperança no sea muerta, q̄ sea viuua, q̄ este guardada en el seno del amor, porq̄ este caliente y feruorosa. Y porq̄ no se salga deste seno, procuremos tambien, q̄ este abrochado cō firme proposito, y con la correa de la fortaleza. Puede se tambien aqui notar, q̄ no se contento el sancto Euangelista, con dezir que el venerable viejo Simeon tenia esperança y esperaua para si solo; mas dize, que esperaba la consolacion de Israel. Dios os libre de hombres que no esperan ni buscan sino su consolacion, su contento su honra, y su prouecho, que estos tienen la puerta abierta para hazer muchos peccados. Mas el que es justo, y temeroso de Dios como Simeon, esta justicia, y charidad y Sancto temor le mueuen, a que dessee, y procure la consolacion y bien spirtual, y aun el temporal de todos, y esto es mucho mas necessario en las personas publicas, que tienen el regimiento y gouerno de los pueblos. Aquel famoso senado de Thebas para hazer demonstracion, del buen gouierno mando, que dentro de la sala del consistorio, pintassen vna estampa muy senten-

Deuter. 24.

Iob. 19. cap.

1. Cano. 1. c.

cosa, la qual auia de estar dibuxada no solo en las paredes materiales de los consistorios de las Republicas, pero en las memorias de todos los que gouiernan. Pintauan vn consistorio formado, y en medio vn presidente, el qual tenia atada vna venda delante de los ojos, y en la vna mano vna vara de justicia, y la otra tenia cubiertal, los regidores que estauan en las sillas de los lados, tenian los ojos muy despiertos, mirando con mucho cuydado, pero las manos tenian las cortadas. El presidente o corregidor tenia los ojos tapados, para que en hazer justicia, el ver las partes no le hiziesse, que se arrimasse mas a vna que a otra, pero las manos tenialas libres, y sueltas, para poder executar la sentencia, y la vara en la mano, para que brarla en la cabeza, almas estirado que la quisiessse torcer. Los ojos suelen ser las puertas principales, por donde suelen entrar al alma, las afficiones y passiones, pues ellos han de estar tapados. Que los que tienen manos, solo han de tener orejas, para oyr razones y informaciones, y el alma libre de passiones, para que las manos obren bien. Pero los regidores los que han de proponer lo que conuiene al buen gouierno, y dan sus votos para ello, ellos han de tener ojos, pero no manos. Ojos que estan velando siempre, y mirando las comodidades y provecho del comun, que traça se ha de dar, para escusar los pobres de pesadumbre, la ciudad de pendencias y de assosiegos, como se guardara la paz, y se acudira al seruicio de Dios y guarda de las leyes. Estos tengan ojos, porque lo son del corregidor, del asistente y del Rey, que no tiene sino oydos y manos, y porque no quede nada por ver, por esso ponen tantos ojos. Porque si solos los del corregidor vieran, fueran pocos. Pero manos bastan dos. Los regidores sin manos, que no tengán manos para señalarla otra panadera, y embiar el trigo del deposito, y despues dar ordẽ, que luego lo embie a su granja. No ha de tener manos, para fauorecer al otro tauernero, que porque es escudero de su muger, se atreua a hazer mil embustes en el vino. No ha de tener manos para fauorecer al otro ladron de la guarda, que viniendo el ganado por el camino sin llegar a lo realengo, ni a heredad alguna se atrauiesse por el

¶ medio, y las ovejas espantadas vnas van por alli, otras por aculla, y luego viene a dar quexa, que el ganado de fulano entro por tal heredad, y la verdad es, que el mal hombre lo echo dentro. Pero han de tener ojos para descubrir todos los daños y perjuyzios, que puedan venir a su Republica. Leuanten los ojos a menudo, que si ellos los tuuiesen leuantados, verian las necesidades de la gente comun, y las remediarian.

Este Simeon era viejo, y sancto. Agora por nuestros peccados vemos algunos, que son viejos, y no son sanctos, sino muy grandes peccadores con grande escandalo de la Republica, teniendo ellos mayor obligacion de dar buen exemplo a los moços con su buena vida. Y auñ en la iuuetud viuiesen sido algo descuydados por la larga experiencia que tienē de las vanidades del siglo, las auian ya de tener aborrecidas, y auian de procurar de recompensar en la vejez, lo q̄ perdieron en la mocedad. No ay hombre por descuydado que sea que a la tarde quando se acaba el dia, y viene la noche, no cierre sus puertas, y mire por ellas con mas diligencia, porque entonces suelen los ladrones hazer sus hurtos. En el Apocalysi dize Sant Iuan que oyo vna voz, que dezia: *Va terra & mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quia modicum tempus habet*. Ay de la tierra y del mar. Como si dixera, ay de los seculares y de los Ecclesiasticos, ay de los ricos y de los pobres, ay de los grandes y de los pequeños, porq̄ el demonio como sabe, que tiene poco tiēpo, para tētaros y vēceros, dase mucha priessa y busca muchas inuēciones y ardides, para os destruyr, antes, q̄ se le acabe el tiēpo. Y porque sabe, q̄ ordinaria y naturalmēte los viejos tienē menos vida, que los moços, por esto en la vejez se da mas priessa a los tentar, y perseguir. Esto significo tambiē David quando dixo: *Ipsi calcaneum meum obseruabunt*. Los demonios ponē essechanças a mi calcañar, que es a mi postrimeria y a mi vejez. Por esto es necessario, que entōces cierrē cō mas vigilācia las puertas del alma, que son los sentidos y viuā con mas recato. Aun los Egypcios con ser Gentiles significauan el hōbre viejo por el Cifre, el qual quanto mas viejo mas suauemēte canta, así los ancianos, quanto mas cargados de dias

Apoc. 18.

Psal. 57.

tanto son mas obligados a viuir mejor. Los muros que guardan la ciudad, llaman los barbacanas, y porque si pensáysdes metaphora tomada de los hombres viejos, que tienen ya las barbas canas, porque los tales suelen ser muros de la república, con su virtud y sanctidad. Y de aqui viene, llamar barbacanas a los muros materiales. Y es de advertir, aqui en este lugar que no llaman barbacanas, a los muros mayores, sino a los muros menores, que estan de fuera, y fauorecen, y sirven para guardar los muros mayores, y las ciudades. El muro que Dios nos puso, es su sancta ley, y su diuino temor y amor, y los viejos son la barbacana para hazer conseruar esta ley, este amor y temor. Y assi dize el Propheta Isaías: *Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissetus.* Sobre lo qual dize la glossa, *semen, idest superstites,* que son los ancianos. Y assi quieren dezir estas palabras. Si Dios no nos dexara hombres viejos y ancianos, que con sus buenos exemplos nos animassen a la virtud, ya fuéramos, como los de Sodoma. Por ser tan importante a las Republicas Christianas el buen exemplo de los viejos, auisando San Pablo a su discipulo Titó, y informandolo de como auia de enseñar a todos los estados comienza por los viejos diziendo, *Tu autem loquere quae decent, sanam doctrinam, senes vt sobrij sint, pudici, prudentes, sani in fide, in dilectione, in patientia.* Tu discipulo mío Tito predica siempre y enseña Doctrina Catholica y prouechosa. Y primero que a todos, a los viejos Seys cosas le pide aqui el S. Apostol, q̄ ha de enseñar particularmente a los hombres de dias, porque conuiene mucho, q̄ los tales las tengan todas. Lo primero que pide, que seã templados, porq̄ son ordinariamente los viejos demaliados en comer, y beuer, con el desseo grande que tienen de viuir, para ayudar a su flaqueza, por esto dize, *vt sobrij sint,* que sean templados, porque no den con el juyzio al traues, lo segundo, que sean honestos, porque parece muy mala a los viejos, quitarse la barba, remozarse, y ser enamorados, que dan que dezir a todo el pueblo, no veen los desdichados, que tienen nietos, y que los dientes se les van a caer, y que tienen los rostros cõ sulcos de amugas y toda via locos y vanos. O desdichados de vosotros en q̄ aueys de parar y despues de muerto vno destos tales, cõseruéis sus hijos

Isai. i. ca.

Ad Titum.

hijos a otros deudos suyos, ha sido nuestro señor seruido, de
 Heuarle a nuestro padre al cielo. Al cielo: effo no creo, y o:
 ni lleua el camino para alla ~~sin~~ q ardera en los infiernos, en
 compañía de los Demonios. Mirad que talle de yr al cielo.
 Ay tambien viejos que estan con los pies en la sepultura, y
 todo su officio es menear los nuyes. Mirad que exemplo de
 viejos para los moços. Pues enseñales discipulo mio, *ut sint*
pudici, que todo esto es deshonestidad. Y q sean tambien pru-
 dentes, porque aunque esten en la vndecima hora, pueden
 aplacar a Dios, y ganax el cielo. Y mas que sean, *sani in fide,*
in dilectione. Que sean amigos Christianos, llenos de amor,
 que no sean azedós, amargos de sabridós, coleticos, no esten
 con toda la casa como Leones. Y lo vltimo que les has de en-
 señar, es que tengan mucha paciencia, para que con los tra-
 bajos de la vejez sufridos con ella, recuperen lo perdido
 con la mocedad. Encarga Sant. Pablo en esta Epistola, como
 ya diximos, que los primeros sean amonestados los viejos,
 porque de la virtud dellos depende el bien de la Republica, y Apoca. 5.
 el recogimiento de los moços. En el Apocalypsi dize Sant.
 Iuan que vio, como quando el cardero abrio aquel libro my-
 sterioso, que los primeros que le dieron gloria, y lo adoraron
 fueron aquellos veynte y quatro ancianos, que se derribarõ
 delante de su trono, y teniendo cada vno su vihuela en la ma-
 no, cantauan vn cantar nuevo diziendo, *Dignus es Domine ac-*
cipere librum, & aperire signacula eius. Digno soys señor de abrir
 el libro, y de declarar los misterios que en el estan. Despues
 desto vio como todos los millones de los Angeles, y todas
 las criaturas del cielo y de la tierra lo adorauan, y glorifica-
 uan, y como a la postre los mismos viejos echaron el sello a
 las alabanças. *Et viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, &*
adorauerunt viuentem in secula seculorum. Estos ancianos fueron
 los que començaron los loores de Dios, y los que a la pos-
 tre boluieron con tanta reuerencia a alabar lo, y glorificarlo.
 En lo qual se significa, q los mas viejos y de mas dias han de
 dar principio al seruicio de Dios, y ellos cõ su perseuerancia,
 hã de ser tãbiẽ los q hã de echar el sello a toda obra de virtud.

Destte varon que era viejo y sancto dize mas mas el sagra-
 do Euangelista: *Et spiritus dantis a erat in eo*. En dezir, que estaua

en el el Spiritu Sãcto, daa entẽder, quando assiẽto moraua en aquel iusto; q̃ no passaua por el como porta posta. El Principe que va por la posta no lleua peramara, ni adornos de cata, ni aparador, ni aparato, pero quando esta de assiento, todas estas cosas y muchas mas le ponen en su palacio. Quando el Spiritu Sãcto passa por vna alma de largo, y no haze alli assiento, porque no passa mas de por el pensamiento, que esto es passar de largo, no la dexa adornada con sus celestiales dones, pero quando esta de assiento, y el alma le hospeda con affiçion y amor, perseverantemente, adorna la con sus diuinõs dones, como aposento de tal seõor. *Et responsum acceperat a spiritu sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Y este venerable viejo lleno de tanta sanctidad viendo los males del mundo pedia a Dios con instancia, los remediasse, porque assi lo auia aconsejado el S. Iſaias diziendo. *Qui reminiscimini Dominũ, ne taceatis, & ne detis silentium, donec stabiliat, & ponat Hierusalem laudem in terra.* Los q̃ os acordays del seõor, y tratays con el, no calleys, ni dexeys de importunarlo, hasta que remedie su sancta Iglesia, y la haga tal, que sea digna, de ser de todos alabada. Importunando este varon sancto al seõor que hiziesse esta merced al mundo, fue oydo de la diuina misericordia, y fue le prometido, que no veria la muerte, sin que primero gustasse de la vida. Es mucho de ponderar esta palabra, *Non visurum se mortem*, que no veria la muerte, porque en ella se significa, que los iustos quando mueren, veen la muerte. Ver la muerte es preuenirle muy de lexxos, y apercebirse con tiempo para ella. El peccador aciegas sin ver la muerte, va a morir. Dizen que el Basilisco mata con su vista al que mira, pero si lo miran primero a el dizen q̃ no muere el q̃ lo mira. No reparemos en aueriguar, si es assi como se dize cõmũmente. Pero en la muerte, y en el hõbre es esto cierto, q̃ si la muerte mira al hõbre descuydado, y no apercebido, le mata eternalmẽte, pues en muriendo va al infierno. Pero si el hõbre mira primero cõ ojos de cõsideraciõ a la muerte, y cõ esta cõsideraciõ se apercebe, no le mata la muerte desta manera, pues muere para viuir eternalmente.

Como el sancto viejo estaua esperando el cumplimiẽto de

sta

Esta promessa, fue le reuelado, como la sacratissima Virgē cō su sagrado esposo trayan al preciosissimo niño Iesus, a ofrecer a su Eterno padre. *Et venit in spiritu in templum Domini.* Vinmo al tēplo lleno de spiritu, y de deuocion. Cō que gozo, con que alegría le vendria su coraçon dando saltos en el pecho? Considerad, lo que sentiria des vos si de parte de Dios se os dixesse, que fuessedes a la yglesia, y que alli veria des al Rey de la gloria Iesu Christo en forma visible. Con que spiritu, y con que deuocion vendria des a ella? Esta es la causa, porque agora nõ recibimos diuinõs fauores en el templo, porque no venimos a el, como Simeon en espiritu sino en carne. Guardaos hermanos por reuerencia de tã gran Dios, no vays a tan sagrado lugar, en spiritu de vanidad, como yuan a aquellos, a quien amenazaua el Propheta Amos diziendo: *ex vobis qui opulenti estis in Sion, optimates, capita populorum, ingredientiæ pomparum domum Israel.* Ay de vosotros poderosos del mundo, cabeças de los pueblos, que venis con pompa y magestad, a la casa del Señor. Quien yria con magestad y pompa a pedir al Rey perdon de un crime? *et ego Maiestatis, que in illis comeditur, et pubes cadat die offendemus a la diuina magestad, y venimos al templo a pedirle perdon, y vengamos como reos, con profunda humildad.* Ni vays a la yglesia con espiritu de hypocresia, como van muchos, que ponen los ojos en el cielo, y tienen todos sus pëlamientos pãstos en la tierra. Ni vays mauidos de la carne, como vã muchos a la yglesia, por ver, y ser vistos, para cobdiciar, y ser cobdiciados. Ni vays por spiritu de curiosidad como vãn muchos, a hablar, y a saber nueuas, y nõ de nõtros, ma yormete las mugeres, q̃ en toda la semana se estã en sus casas, y en la fiesta sabē en la Iglesia, todo quãto ha pasado en el pueblo en todo el año. Ni vays por el spiritu de pereza, como vã muchos, q̃ no llegã sino a mediodia sermõ, y a media Missa, y cõ aquello se cõtentã. Estos tales no hallã al hijo de Dios en el tēplo, pues no hallã su gracia, porque no vienen moidos del spiritu diuino como vino Simeon, sino del spiritu de Sathanas. O Rey de la gloria Christo, verdadero Dios, y quan pocos te hallan oy señor, estando tu tan de alssiento, en el diuino Sacramento esperando a todos, para los zernos ineffables beneficios, y por nuestra indisposicion

Amos. 6.

De S. Hieron.

Leu. 26.

dexamos de sus recibidos. Abre nos señor los ojos por tu infinita clemencia, para que cayamos en la cuenta de tan gran de mal, y lo emendemos. Pone admiracion el oye la reuerencia que Dios pedia antiguamente a los que entraban en su templo: *Parate ad Sanctuarium meum*, dezia ven el Levitico. Temblad lo en tanquinto estado en el y si entonces pedia esta reuerencia, quanto mas deuida es agora. Esta el Rey de tras de sus cortinas, de donde no puede ver a los cortesanos, y con toda esto estan todos en pie, descubiertas las caballerias, q aun no se oian arrimar a las paredes, sino muy compuestos y mirados porque hazen estado a la presencia del Rey, y es mucha razon, que lo hagan asy. Y esta el Rey, de la gloria, debajo de sus cortinas en el misterioso sacramento del altar, y no le tienen respecto sus criados, creyendo verdaderamente que los ve, en sus barbas, y a ojos vistos hazen muchas de mesuras y descomedimientos. O abominacion digna de muy seuero castigo. Claramente mostro el señor quanto aborrece las insolencias y culpas que se cometen en los lugares sagrados, pues nunca se leee, auct castigado con sus propias manos, sino a los que profanauan el templo con sus ventas y compras. Si viniesse el Rey en persona del de la corte a este lugar a castigar con sus propias manos un delito, argumento seria, que lo aborrecia mucho. Vio el gran Rey Iesu Christo del cielo, a castigar con sus propias manos, el desacato del lugar Sancto, luego muy aborrecible le deu ser este peccado. Peco Adam, y embio Dios un angel, que le echasse del Parayso, pecaron los malditos de Sodoma, y embio Dios fuego sobre ellos, que los quemó: peccaron los viejas contra Sutan-na, embia Dios a Daniel, para q le escubriessse su peccado, y fueren castigados: Peco Dauid y su pueblo, y embio Dios un angel, para q lo castigasse con pestilencia. Pero solo este peccado castigo Dios con sus propias manos, ni embia Angeles, ni fuego, ni Prophetas, sino el mismo en persona lo castiga. No porque lo que aquellosalli hazian era tan gran mal, sino por hazerlo en tal lugar, y si por que vendian, y comprauan en el templo cosas que eran necesarias para los sacrificios, los castigo Dios asy, tu que vienes a la Iglesia, y robas en ella la fama de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer

Ioan. 2. c.

1 adulterio mental en ella, mirando a la otra, y cobdiciandola, y tu que vienes a hazer conciertos illicitos al lugar sancto, como te castigara Dios, pues vienes a su propria casa a offenderle? Desto se quexaua su diuina Magestad, con gran sentimiento por el Propheta Hieremias diziendo: *Quid est, quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa*; Que es esto, que vn mi-
 ama se y en su propria casa cometio muchas maldades contra mi? Que vn traydor cometa vna maldad contra otro, no es marauilla, mas que vn amigo vuestro os offenda, y que vn amigo vuestro alla fuera en el campo por vn accidente que se offrecio os affrente, y os de vna bofetada, mas es de marauillar, y mucho teneys de que os quexar, que tal hiziesse vuestro amigo. Pero si este vuestro amigo viniesse de proposito, a vuestra propria casa a offederos, y daros de bofetadas, que diriadades del? y con quanta razon os quexariades de tal amigo? Que vn Moro y vn Alarue offendan a Dios, no es de marauillar, que no le conocen, y que vn Christiano le offenda en la plaza, y en el mercado, harto es de marauillar. Pero sobre todo es que venga este que es de los conocidos, y beneficiados de Dios, a su propria casa, a darle de bofetadas, esto es lo q̃ assombra. *Quid est, quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa*? Que viste en mi Christiano, dize Dios, a quien tanto ame para que en mis barbas, y en mi presencia viniesse a hazer muchas maldades? O que palabra tan sentida, si el hombre sintiesse, y sino vudiesse perdido el sentido! O con que seueridad castigara Dios peccados tan qualificados! Temamos pues de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares sanctos, a los quales conuiene vengamos con mucho spiritu, y reuerencia, porque los mysterios, que en ellos se celebran para nuestro remedio, no den voces contra nosotros, y se nos bueluan en condemnation. Dezidme por charidad, si os hallarades al tiempo que Christo nuestro reparador esta ua en la Cruz todo bañado en sangre, con lagrimas en sus benditos ojos pidiendo al padre Eterno, y diziendole: padre mio yo muero por estas almas, perdona a las que quisieren venir a ti con dolor de sus peccados, y con proposito de no peccar mas. Dezidme, que hizierades vos entonces si alli os hallarades, con la fee que agora teneys? como os des-
 zicra

Hier. r. r.

zierades en lagrymas : cō que efficacia pidierades a Dios per
 dō? como dixerades, padre Eterno por estas lagrymas, por es-
 ta sangre por esta muerte sacratissima de tu dulcissimo hijo
 te suplico me perdones. Aunque fuerades vna piedra no fue-
 ra posible dexar de hazer, y dezir esto y mucho mas. Pues
 pensad hermanos mios, q̄ la Missa que oys, es el mismo sacri-
 ficio que el buen Iesus offrecio en la Cruz al padre, y que
 aqui esta el mismo señor, aunque glorioso. Pues como estays
 con tan poca reuerencia a tan alto sacrificio quien ay que
 este de la manera que yo tengo dicho! si esta alli el mismo
 señor, y se offrece alli la misma sangre, y vos confessays esta
 verdad, y morireys por ella, como al tiempo que auíades de
 estar bañado en lagrymas, pidiendo remedio por la virtud
 de aquel tan alto sacrificio, estays pensando, lo que vos sa-
 beys, y traçando traças de Lucifer, y mirando con los ojos lo
 que no os cūple. Veys como de triaca tã excelente, como es
 la Missa, sacays tossigo, y ponçoña. Pues del sermon que
 sacays ordinariamente, sino contencion, o murmuracion, o
 admiracion? Si se predica vn profundo sermon, sacays admi-
 racion diziendo; o que bien predico, y no passa mas adelan-
 te, alli para todo el negocio. Si el predicador carga vn poco
 la mano, y os toca en lo viuio, sacays murmuracion, y indigna-
 cion, como la mula que tira coces, quando le tocan en las ma-
 taduras. Tambien ordinariamente sacays del sermon conten-
 cion y porfia, este predica mejor, este peor, deshaziendo por
 vuestra passion y afficion, a los sieruos de Dios, y desautori-
 zando la Doctrina, que por ellos embia el Spiritu sancto.
 Todo esto nace, de no venir como el sancto Simeon en spi-
 ritu al templo del Señor. Muchas cosas ay agora en los
 templos, que nos mueuen, a venir y a estar en ellos, con mas
 spiritu, que las que auia en el templo de Salomon. Porque
 agora esta el sanctissimo Sacramento del altar, y muchas ima-
 gines deuotas, que son vnos despertadores que nos mueuen
 a pensar en Dios, y en sus perfecciones, para enamorarlos
 del. En lo qual se reprueua, lo que hizo el Rey Numa Pompe-
 lio, de quien dize Plutarco en su vida, que mando, que en
 los templos no vuisse figura de Dios, ni imagen suya, por
 que dezia, que era affrentar a Dios, quererle declarar con
 cosas

1 cosas aca criadas, ni con figuras hechas por los hombres. Por lo qual en ciento y setenta años no se hallo en los templos Romanos imagen, ni pintura de Dios. No ay que imitar a estos Gentiles, porque aunque no es Dios figurable, deuemos contemplar su grandeza, su hermosura y su magestad, para encendernos en su amor, a lo qual nos ayudan y prouocan mucho las imagines, que vemos con nuestros ojos. Llego pues el justo Simeon al niño sacratissimo Iesus, que lo traya su madre benditissima en los brazos, & *accepit eum in vlnas suas*, recibio lo en sus manos, no dize *in vlna*, sino, *in vlnas*, no lo recibio con vna mano, sino con ambas las manos, en lo qual se significo, que los que han de recibir a Dios, lo han de recebir, no con vna mano, sino con dos. Dos manos del alma son, el entendimiento y la voluntad, y aquellos le reciben con vna mano sola, q̄ tienen el entendimiento lleno de fee, y la voluntad llena de malicia. Ay algunos criados tan descuydados, que si les mandays assar vna gallina, la dexan estar gran espacio, puesta de vn lado hazia el fuego, y assi queda la gallina, por vn lado cruda, y por el otro quemada, por falta de no dar bueltas cō ella, quando a vn lado quando a otro. Los dos lados del alma son, el entendimiento, y la voluntad, y ay muchos que procuran de tostar, y quemar el entendimiento, aprendiendo, y sabiendo muchas cosas de Dios, y por otra parte dexan fria y cruda la voluntad sin amor, y sin charidad. Mas los justos con cuydado dan bueltas a su alma, para que quedando alumbrado el entendimiento, quede abratada con fuego de amor la voluntad. Y esto es recebir a Dios con dos manos.

Con el niño Iesus en las manos començo Simeon a glorificar al padre Eterno, *Benedixit Deum, & dixit, nunc dimittis seruum tuum Domine*. Agora señor os suplico me mandeys salir deste mundo, pues he visto ya lo q̄ deseaua. Dize el nos padre sanctissimo, agora quereys morir? agora pedir la muerte, quando auíades de dessear nueva vida? Si David se viera, con essa preciosissima joya en los brazos, dixerá a voces, lo que dixo en vn Psalmo: *Non moriar, sed vivam, & narrabo opera Domini*. No querria agora morir, sino *Phal. 127. viuis*

viuir, para contar las maravillosas obras del Señor. Si lo que
 teneys en los braços, fuera cosa de las temporales humanas
 no me espantara yo, que os diera fastidio, porque se, su con-
 dicion, quanto mas ayan sido desfeadas, despues de possey
 das son desagustosas. Pero en lo diuino es al contrario, que no
 posseydo, da hastio, mas gozando le aumenta el desseo. Y
 assi se entiende aquello de Sant Pedro: *In quem desiderant An-
 geli propinere*. En quien dessean los Angeles mirar, aunque si-
 pre se veen, siempre le dessean. Y esto que teneys, es tan diui-
 no, que es el mismo Dios, en el disfraz del ser humano, y
 assi parece descomediimiento, quereros agora morir. Mas y a
 que pedis muerte, en presencia de tal vida porque a la muer-
 te llamays paz? Paz es morirse? Paz llamays vos a vna terri-
 ble enfermedad, que pone en guerra todo el compuesto,
 y da con vn hombre en vna cama? Paz llamays vos, dezirme
 a mi el medico, que me disponga porque me acabo ya, que
 me confiese, y haga testamento? Paz llamays vos al yrme
 quebrando los ojos, leuando el pecho, ver a los de mi casa,
 vnos fingiendo que lloran, otros llorando de veras, otros cõ
 la mortaja en la mano, otros dando me gritos, que diga el
 Credo, otros q̃ diga, Iesus, a esto me llamays vos paz? Bap-
 tizad todo esto con nombre de guerra, con nombre de cruel
 batalla, y no llameys paz. Creedme hermanos, que aũque en
 este negocio de morirse, no aya quien naturalmente no le tie-
 ble la barua, pero dichosa vn alma que de mas de ser justa y
 temerosa de Dios, y fortalecida de la esperanza viua, y lle-
 na del Spiritu sancto, se vea, con Iesu Christo en sus braços.
 Dichosa vna alma, a quien el testimonio de su buena con-
 ciencia pone animo. Dichoso vn Pablo, que confortado con
 la verdadera charidad, desafia a los cielos, a la tierra, a los
 Angeles, a los Demonios, a la muerte, y a todo el infierno.
Pretiosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius. Muerte es precio-
 sa, la de los sanctos, con que se comienza agozar de la vida.
 Muerte de paz, que quita vna perpetua guerra, en que el ju-
 sto viue consigo mismo? pues, *Militia est vita hominis super terrã*.
 Muerte de asosiego eterno. Esaias va hablando de vn just o
 quando muere, y dice: *Veniat pax, requiescat in cubili suo qui exba-
 lauit in directione sua*. Pues ha andado en virtud, tiene a Ie-
 su

- 1 su Christo en sus brazos, descáse muy en hora buena. O Dios de Magestad infinita! desde agora os supplico señor, q̄ quando llegue la cierta, y terrible hora vltima de mi vida, os tenga yo conmigo en mis brazos, en lo interior de mi alma, en la seguridad de mi consciencia, en la entera profession de la fee, en la esperança y charidad. *In pace in idipsum dormiã, & requiescam:* En la paz de Dios y en el mismo Dios, dormire y descansar en la muerte, dezia Dauid, como hombre a quien su propia consciencia daua esta confiança. Toda la vida auia de andar vn hombre supplicando a Dios. Señor por vuestra infinita bondad me dad vna muerte en paz. Para esto se auian siempre de endereçar nuestras disciplinas, nuestros cilicios, y todos nuestros buenos exercicios. Y aunque es paz verse con
- 2 Iesu Christo, como se via Simeon, pero como es en vn mundo, donde todo es guerra, no la quiere, o no se contenta con ella el Sancto viejo, solo por ser en el mundo, porque podria ser la perdiessse. Y assi aquella bendita esposa, que con lo auer buscado con tantas anias y peligros, y auer dicho, *Tenui eum nec aimitam.* Ya lo he hallado, no lo dexare, con todo effio dize: *Fuge dilecte me in montes Betel.* Vamonos esposo suauissimo, a gozar, a donde para siempre he depossereos.

Creedme hermanos de mi alma, que es muy mala señal el amar tanto esta vida, y aborrecer estremadamente el salir de ella. Señal de que la carne esta assada o cozida es, ver, que se aparta facilmente del huesso, porque la que esta cruda, con grã dificultad se aparta del. Para yr al cielo, auemos de estar

- 3 assados, y cozidos en charidad, y la señal de estar desta manera es, el desseo de desapegarnos de las cosas deste siglo, y desta vida presente, y el desleer salir della. Y el aborrecer tanto el morir, y el dexar el mundo, es señal, que estamos crudos, y sin amor. Para los malos viene la muerte armada, y por esso la temen, y la aborrecen, y las armas que trae, ellos mismos se las dan, porque Sant Pablo dize: *Stimulus mortis peccatum est.* El peccado es el arma y el cuchillo, con que la muerte viene armada. Qitemos le estas armas, y luego no la temeremos, por esso los justos no la temen, porq̄ viene desarmada para ellos. Gran diferencia se halla, entre el Cisne y la Serena del mar, porque el Cisne canta dulcemente, quando esta propinquo a

1. Ad Cori.
15.

la muerte, y la Serena llora amargamente, en aquella hora con grandes gemidos, porque como dize el Philosopho en sus Problemas, en la muerte llega la sangre al coraçon, y la sangre del Cisne es generosa, y la de la Serena corrupta y ruyn. y aquella mala sangre que llega entonces al coraçon, le haze dar amargos gemidos a la Serena, y la buena sangre haze cantar al Cisne. Así a los peccadores la mala sangre de los peccados que les llega al coraçon, les haze tener tristeza en la muerte, y a los justos como a Cisnes, las virtudes les hazen morir con alegría. Y esto es lo que se dize en los Prouerbios. *In malitia sua expellitur impius, iustus autem sperat in morte sua.* O singular sentencia! donde manifiesta el Spiritu Sancto, que vna cosa tan aborrecida de los peccadores, como es la muerte, (porque por su malicia en ella han de ser echados en el infierno) con la memoria de essa misma muerte se consuela, y se entretiene el justo, esperando que todos los trabajos de la vida penitente, se han de acabar muy presto, y se le ha de dar el premio dellos. Sant Augustin dize, que los buenos y malos se han con la muerte, como dos mugeres, vna buena y otra mala, con la venida de sus maridos. La muger, que ha sido buena, y honesta en ausencia de su marido, y ha dado a todos buen exemplo, y que ha criado bien a sus hijos, quando le dicen que viene su marido, regozijase con estas buenas nuevas, porque essa es vna de las cosas que mas desea. Porque la venida de su marido, ha de ser el remedio de sus afflictiones y fatigas. Pero la mala muger, que ha viuido en ausencia de su marido, torpe y deshonestamente, aborrece su venida, y tiembla; quando se la traen a la memoria, porque teme, y con razon, que el marido la matara. Así los buenos, que han seruido fielmente a Dios, gozase con la muerte, porque esperan recibir en ella los premios de sus trabajos, y los malos la aborrecen, porque temen de ser castigados por los males, que en esta vida hizieron. Quando por algun peccado dan en penitencia a vn peccador, que lleue sobre sus hombros, vna muy pesada barra de hierro, el viernes de la Cruz por todas las Iglesias, y que nunca la dexé hasta auerlas andado todas, con que desseo

- 1 va de auer ya cumplido aquella penitencia? y quando llega a la posada, cierto es, que se alegra, por auer ya cumplido aquel trabajo, viendose libre de tan gran peso. Nuestra alma tiene sobre si el cuerpo mas pesado para ella que cien barras de hierro, porque como dize el Sabio: *Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam*. El cuerpo corruptible es gran peso para el alma, y en esta penitencia anda toda la vida por el peccado pasado: porque sino fueramos peccadores no nos diera pesadumbre el cuerpo, y pues la muerte es el cumplimiento desta penitencia, y nos libramos en ella, de vn peso tan grande, y que tanta ocasion es, a nuestra alma de peccar, gran razon tenemos de desearla, y de alegrarnos, quando llegamos a ella. Y assi se dize en el Ecclesiastico vna cosa notable a este proposito: *Timenti Dominum bene erit in extremis, & in diebus consolationis illius benedicetur*. Al que teme a Dios le yra muy bien en sus postrimerias, y en el dia de su consolacion le echaran bendiciones. El dia de la consolacion del justo, es el dia de la muerte, y aunque algunos mouidos de malicia, no dizen bien del en su vida, en el dia de la muerte todos le alaban y bendizen. O que buen hombre era este defuncto, que pacifico, y que buen Christiano. Todos sonregoneros de sus buenas obras y virtudes. Y lo que mucho aqui ay q̄ ponderar es, que llama el Spiritu Sancto, al dia de su muerte, dia de su consolacion, y por esto es dia digno de ser deseado, como lo deseaua Sant Pablo tan eficazmente quando dixo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo*. Con este deseo viuo, de ser
- 2 ya desatado deste cuerpo, y estar con Christo. Como vn halcon que alcanço la garça, y pulso en ella el pico, y la trauo con las garras, y estando ya para comerla a bocados, al mejor tiempo llegan los caçadores, y se la quitan de las vnas, y poniendo le el capirote y las pihuelas, lo atan en el alcandora, el qual toda via queda respeluzado, hiertas las plumas, y no haze si no baxarse, por quitar el capirote, de suerte, que no ay quien lo pueda sossegar; assi el Sancto Apostol, como le quitarõ aquello que vio en el rapto, y despues se vio con el capirote del cuerpo, puesto en este miserable mundo, no auia quien lo detuuiesse, parecia, que todo lo queria quebrar, y romper, por yr a Christo su amado. El autor.

Eccles. 3. 8. del Ecclesiástico gasta buena parte de vn capitulo, en dezir **1**
 loores de la medicina, y del precio en que los hombres cuer-
 dos la han de tener, señaladamente la loa de su autor, que no
 fue Galeno, ni Auicena, ni Hipocrates, sino el mismo Dios:
â Deo est omnis medela. El autor de cosa tã buena como es la me-
 dicina, no pudo ser otro que Dios. El la hizo de la tierra, dan-
 do propiedades a las plantas, arboles, hieruas, rayzes, pie-
 dras y animales para la salud de las gentes, y descubriendo
 estas virtudes ocultas a los hombres, para que aprouechan-
 dose dellas, y viendo sus effectos, casi milagrosos alaben al se-
 ñor, que todo lo crio. En el curar de las enfermedades, se sue-
 le vsar de dos remedios. El vno es, que *Contraria contrarijs curan-*
tur, applicando al humor, remedios contrarios, como quien
 con vn clauo aca otro. Si la enfermedad procede de calor, **2**
 applicando remedios frios, y al reues. Otro remedio para cu-
 rar ay mas proximo; que de lo mismo que se hizo el daño, se
 saca la cura y la salud. Con la enxundia del Crocodillo se cu-
 ra la herida que el hizo mordiendo: y la cabeça del Alacran
 puesta sobre su picadura, la sana; y los pelos del Perro rauio-
 so muerto luego, y puestos al momento sobre la mordedura,
 preserua de rauia. Estos son secretos de naturaleza y delicade-
 zas del autor de las medicinas, que es Dios. Tambien se guar-
 da este orden, en el curar de las enfermedades spirituales, por
 que se curan por sus cõtrarios. Por el deleyte, por la libertad,
 por la desobediencia y por cosas semejantes enferma el alma, y
 ha se de curar por sus contrarios. Tambien que del mismo da-
 ño se saca la medicina, y la cura del. Porque la consideracion **3**
 de los daños, que trae el peccado, y de los castigos, que por el
 se hã de dar, se saca vna efficaz medicina, para sanar del mis-
 mo peccado. Y assi se puede entender lo que dixo Sãt Pablos:
De peccato damnanit peccatum. Por esta causa suele ser tambien
 excelente medicina la consideracion de la muerte, pues entõ
 ces ha de recibir el hombre, la pena de la culpa. Y es terrible
 desatino assegurar se vn peccador, viendo que Dios no le ma-
 ta luego, despues del peccado. Acontece quando algun nume-
 ro de galeras van dãdo caça, a algunas Galeotas, si aca so la Ca-
 pitana por ser mas ligera, y llevar mas gente y chusma, se ade-
 lanta de sus compañeras, y alcanza vna Galeota, mas no la
 enuif-

Ad Roman.

- 1 enuiste, fino passa de largo, siguiendo el alcance de las que huyen, y dexa aquella, como olvidada, para que las que vienen de tras la rindan, y despojen, gran simpleza seria, la de aquellos miserables, que van en aquella Galeota, tenerse por seguros, porque la Capitana passo por ellos, sin hazer caso, no mirando que los ha cogido en medio, y los de atras estan ya cerca, y comiençan ya a enuestirlos. Alsi digo, que es gran desatino, que porque en los años y dias passados no has peligrado, tenerte ya por seguro. Si el tiempo passado no te acabo, y captiuo, otros tiempos ay, que vienen atras, no te tiene Dios olvidado, dexate para el dia de mañana, mira que ya te acerca la muerte, y te despojara, y sacara todos tus bienes. Estaua el otro ricazo echando traças sobre
- 2 la vida; como las echa vn xastre sobre vna pieça de paño, para hazer de vna parte mangas, y de otra faldas, llega la muerte a enuestirlo, y oye vna voz que dize: *Esulte hac nocte repent à te animam tuam*, y te llevaran el alma los Demonios. Cuyos seran agora los bienes con tanta sollicitud adquiridos? loco que pensauas viuir muchos años, para quien robaste y atesoraste? todo se ha de quedar aca, y no has de llevar contigo, fino la culpa, y el reato de la pena, por lo que mal ganaste, y al fin vendra todo a ser posseýdo de hombres de mala consciencia. Hizo Iacob vn mayorazgo, en su hijo Ioseph, y vino despues a poder de Idolatras Samaritanos, con auer sido bien ganado, pues no saltaran otros tales, que vengan a posseer tus bienes mal adquiridos, por quien padeceras tantos tormentos. No estan tampoco seguros deste peligro aquellos que nauegan por el mar deste mundo, vierto en popa, siguiendo la derrota de sus pretensiones, a quien la fortuna ha dado la mano, para subirlos a lo alto de su rueda: porque quando menos lo pensaren, llegara la muerte, y dexara frustrados sus intentos. Acontece, estar dos jugando al Axedrex, y el que sabe menos entiende, en hazer vn peon dama, y el otro que sabe mas, dissimula, porque va procurando, de darle mate, y le va contando las tretas, para en diziendo dama dezirel, xaque, y mate. Estando los hombres entablados como trebejos, en el mundo, vereys subir vnos de peones a damas, el que ayer era plebeyo, oy es hijo
- Luc. 12.

de algo, mañana regidor, y luego señor de vassallos. El otro de collegial viene a ser Inquisidor, de ay viene a ser Obispo y de Obispo a mayor dignidad, y esto Dios sabe porq̃ lances, si ha auído tretas falsas, y cõ todo dissimula Dios, y espera q̃ lle gue al summo de fortuna, quando mas contentos este, quando quiere la vida, para gozar de lo que posee, quando de peon ha llegado a ser dama, y entonces llega, y dale mate. A Aman dexale subir a la prinança de Asluero, vereys le la segunda persona, despues del Rey; buelue su poder contra los He breos, para destruyr los del todo: abastado de hijos, de ri quezas; de criados; y quando parecia, que no auia mas que desleir, llega Dios, y dale vn mate en casa señalada, y de la mesa del Rey lo saca, para ponerlo en vna horca. Que le aprouecharon a Alexandro Magno sus victorias tan apres furadas? con que presteza y violencia conquisto el mundo, abrasando quanto se le ponia delante? y yendo en la mayor pujança, *Cognovit quod moreretur*, le salteo la muerte, y conocio ser hombre mortal como los otros. De que le siruio a Iulio Cesar su fortuna, que le subio de soldado a Emperador del Orbe, para que viniessse a morir de puñaladas, en manos de sus mayores enemigos? No ay buena dicha, ni reparo de fortuna, contra la muerte. En aguas y en arenas siembra el viento, el que funda sus esperanças, en el fauor de la fortuna. Tampoco estan seguros deste peligro, los moços rezios y fa nos, aunque no reparan en la memoria de la muerte, porque en su imaginacion la tienen muy lexos, pero engañan se, porque alli haze ella mayor estrago, donde halla mayor resistencia, a los impetuosos golpes de su artilleria. Co mo aca en los assaltos, que mejor resisten con vn terraple no, que con vn muro, que sea de marmol, aunque el mar mol es mas duro que la tierra, y en vna saca de lana haze menos mal el tiro, que si diera en peñas viuas. Vereys vn os hombres enfermizos, y otros viejos auellanados con mil achaques de gota, hijada y piedra, y con todo esto du ran, que parece, le faltan fuerças a la muerte para aca barlos, o que si las tiene, que no se precia de emplearlas en ellos; y al otro moço robusto y colorado, que tiene vn es tomago de Abestruz, y fuerças, para tomarse abraço parti do.

do con la misma muerte, y allí se viene a estrellar, de vn accidente de vn dolor de costado, que de vn golpe solo lo despachó. Y estava ay vn viejo, de ochenta años, perdido ya el uso de los sentidos, que no toma gusto de lo que come, ni tiene oydos, para juzgar de la suauidad de la musica, (como lo dixo el viejo Berzelay a Dauid,) y con todo esto viue, y no se acuerda la muerte del, y va a mostrar la fuerza de su brazo, contra vn Absalon en la flor de su juventud, moço valiente, hermoso, en lo mejor de su vida. Tampoco libra deste infortunio la abundancia de los regalos, y las esplendidas comidas. Vn exemplo ay singular desto en la Santa Scriptura. Yua Dauid, a matar a Nabal Carmelo, y buelue se del camino por ruegos de Abigayl su muger. La buena hembra quando boluio a su casa, hallo beodo a su marido; *Erat ei conuiuium, sicut conuiuium Regis*. Tenia Nabal en su casa vn comite como de Rey, y estava su coraçon lleno de alegria, no tenia lugar en su pecho pesar, porque estava todo lleno de vino, dizele su muger el peligro de muerte, en que auia estado, *Et mortuum est cor eius inuiscus, & factus est quasi lapis*. Fue tanto el assombro y temor, que concibio, que le dio mal de coraçon, y àquel coraçon que con la alegria del vino tanto se auia dilatado, con el temor y tristeza se comenzó a estrechar, hasta hazerse insensible y duro como vna piedra, y así murió. Pues tanto temio este el peligro de la muerte, de que se auia librado, que hiziera, si viera esgrimir delante de los ojos la espada? Si Nabal se muere de miedo, estando en saluo, porque no temeremos nosotros teniendo presente el peligro, y estando amenazados con tantas muertes de amigos y conocidos, como cada hora vemos? Para que esta purga y medicina de la muerte obre en nuestras almas effectos de vida, os pido por reuerencia de Dios a los que esto leyerdes, que no se os oluide esta consideracion a la noche, quando os acostays. Pensad en salud lo que en el articulo de vuestra muerte auays de pensar, contemplaos en vuestra cama tendido, la candela en la mano encendida, la naturaleza prostrada y vencida de la enfermedad, y todo cubierto de vn sudor frio, el pecho leuantado, el pulso intercadente, y finalmente todos los miembros y

2. Reg. 19.

Reg.

sentidos con la partida del alma, perdido todo su valor. Qué sentirá allí la misma alma, viendose en tanto peligro, considerando, que ya no ay para ella mas mundo, el espacio de penitencia ya se acaba, boluer a tras es imposible, passar adelante es intolerable, estar así no le es concedido, teme el juyzio y la cuenta estrechissima; quales seran aqui sus ansias, sus angustias y congoxas? Qual estaria aquel Santo mancebo Isaac, al tiempo que su padre. alçaua el brazo, para executar tan riguroso sacrificio: vee se atado de pies y manos como vn Cordero, que no puede huyr, mira arriba y vee terciar el cuchillo, y reluzir sobre su cabeça, mira abaxo, y vee se sobre la leña, que casi començaua ya a arder, estiendo la vista, a ver si ay allí alguno que le defendiese, y hállase solo, que los criados, que podian defenderlo, se auian quedado a la halda del monte. Qual estaria allí su coraçõ tan grande fue el temor que allí tuuo, que despues su hijo Iacob queriendo hazer vn solemne juramento. a Laban su suegro, de que no maltrataria a sus hijas y nietos; *Iurauit Iacob per timorem patris sui Isaac*, como suelen jurar los hõbres diziendo; por la muerte que a Dios lleuõ, y por otras cosas terribles y espantolas; Así jura Iacob por el temor, que su padre tuuo en aquella hora, que sin dubda deuio de ser excelsiuo, y era Isaac Santo, y obediente, y por su voluntad se ania dexado poner allí. Y tu peccadorazo que contra la tuya te vees en tu consideracion en aquel estrecho, ligado de pies y manos con las ataduras de la muerte que haras: si miras arriba, vees la espada de la justicia diuina desnuda; si miras abaxo, vees el haz de leña de tus peccados; y aquella furia de fuego infernal dando estallidos para abrasarte, criados ya nõ los ay, porque criados, deudos y amigos a ca se quedan; solo te puede allí socorrer la infinita misericordia de Dios.

El justo Simeon como lleno del diuino amor nõ solo nõ temia la muerte, mas la deseaua, y la pedia con efficaz oracion diziendo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace*. Agora señor ya es tiempo, que me dexes yr en paz a la otra vida, segun la palabra que me distes, y la promessa que me hezistes; pues soys tan amigo de cumplir las promessas,

que

- 1 que hazeys. Dios nuestro señor en las cosas que son en nuestro daño y perjuizio, quiere ser escasso, y limitado, y aunque aya amenazado a los hombres diziendo, que los ha de affligir, tiene por honra boluer atras, y si halla algun conocimiento en los peccadores, no executa muchas vezes los castigos, con que los auia amenazado. Pero en lo que es hazer misericordia al hombre, en esto no quiere boluer a tras. Y assi dixo a sus discipulos; *Consummabuntur omnia quæ scripta sunt per Prophetas, de filio hominis* Cumplir se han perfectamente, y abundantemente, todas las cosas que Dios ha prometido por los Prophetas, de su hijo hecho hombre, por su muerte, y la que obro, y padecio por nosotros fue summa misericordia, y lo que mejor nos estaua, por esto se cūplio copiosa y bastatēmente, lo que prometio por los Prophetas, y mucho mas de lo que ellos pensaron. Porque si dixeron, que auia de morir, no especificaron tan dolorosa passion, como el passo despues; y si prophetizaron su prendimiento, no con tanta crueldad, ni con tantos de sacatos; si prophetizaron, que auia de ser escarnecido, no prophetizaron tantos escarnios; si agotado, no con tanto numero de açotes; si contado entre los malos, no crucificado entre ladrones, como lo fue. Por esto quando espiro, dixo; *Consummatum est*. Como si dixera; yo soy consumado Redemptor, pues muero haziendo mi officio consumadamente, y las prophcias que de mi hablaron, quedan con abundancia cumplidas. Y en razon desto luego que dio el alma, se rompio el velo del altar, y parecio el sanctuario, en señal que ya auian cesado las sombras, y se descubria la luz, que se corrian las cortinas, y apareciao lo figurado, que detras dellas estaua. Esta es la condicion de Dios, dar mas de lo que promete. El hombre por el contrario en las offensas de Dios es muy abundante, y largo, y en los seruicios muy corto. Son tan cumplidos en el mal los hijos de Adan, que dize Sant Augustin; *Vouissent sine fine viuere, si possent sine fine peccare*. Querrian viuir para siempre, si para siempre pudiesen peccar, porque veays, quan largos son en el mal; pero en hazer bien, y en pagar la deuda que a Dios deuen, siempre son cortos. Como algunos mercaderes que venden paño, quando miden dizen que lleuays damasiado, y en casa bolueys flo a medir, y mallays, que falta
- Luc. 18.
- D. Augusti.
- Hh 5. mucho

mucho de la medida. Bien nos conocia Dauid, quando dezia: *Mendaces filij hominum in stateris*. Mentirosos son los hijos de los hombres en sus balanças y medidas, no dan buena medida, no ajustan la obra con la palabra. Dios al contrario da mas de lo q̃ se os deve por su promessa, y por vuestras obras, y asì dize: *Mensuram bonam, & confertam, & coagulatam, & super fluentem dabunt in signum vestrum*. Da Dios buena medida apiadada, remedida, y que sobra. Y por otra parte es Dios tan conuenible con los peccadores, que aunque demandando lo sus culpas, de palabra de castigarlos, no tiene por de menos valor dexar de cumplir la, si ellos se arrepienten, y le piden perdon. Y asì dize por el Propheta Hieremias. *Repente loquar aduersus regnum, ut eradicem & dispergam illud*. No solo a vn hombre peccador mas a todo vn Reyno assolar, si me enojare. Señor y despues de auer hecho esse mal, y hecho essa jura, aueys de cumplir la por fuerza? Aura lugar el perdon, *Si poenitentiam egerit gens illa à malo suo, agam & ego poenitentiam super malum quod cogitavi, ut facerem ei*. No esta en mas, de que ellos hagã penitencia del mal que hã hecho, que yo tambien la hare del mal, que les pense hazer. Por estas metaphoras nos muestra el señor hablando, a manera de hombre, que tiene passiones, que son los effectos de su justicia y misericordia la blandura de sus entrañas, para perdonar al peccador contrito, y reuocar la sentencia con q̃ le amenazo. Quien oyera el recado, que embio a Dauid con el propheta Natan, la dura y aspera reprehension en el caso de Vrias, aquella sentencia espantosa, *Non recedet gladius de domo tua vsque in sempiternum*. No se apartara la espada de mi castigo de ti, y de tu casa, para siempre. Y el contrito dixo, *Peccaui*. O quanto vale vn, peque, dicho de coraçon, que por el le dixo luego el propheta tã presto, *Dominastrastulit peccatũ tuũ à te, nõ morieris*. Dios te ha perdonado, no moriras. Es possible? pues todas estas eran las amenazas? Tan presto se apago la llama de aquella indignacion? con esso se satisfaze Dios? Si tu te arrepiñtieres de tu pecado, Dios tambien se aplacará de su ira, y no executara las amenazas, cõ que te auia amenazado, y las promessas que te auia hecho, de hazerte mercedes las cumplira muy abundantemente.

Dauid

Hierem.

- 1 Dauid q̄ en los siglos antiguos fue grande interprete y fa-
raute de la diuina voluntad para con los hombres, entre mu-
chos oraculos que nos refiere, auer oydo de su diuina boca,
vno es, *Semel loquutus est Deus, duo hac audiri, quia potestas Dei est* Psalmo. 61.
& tibi Domine misericordia, quia tu reddis unicuique iuxta opera sua.
De vna vez hablo Dios. No quiere dezir, que vna vez hablo
y que luego se cosio la boca, por q̄ dado, que a si mismo, no
se hablo Dios mas de vna vez, y vna palabra sola, q̄ es aquel
verbo, que procede de su soberano entendimiento en que se
dize y comprehende, todo quanto Dios sabe y entiende, pe-
ro al hombre habla muchas vezes. *Multifarie, multisque modis* Ad Heb. i.e.
olim Deus loquens Patribus in Prophetis. De muchas maneras di-
ze Sant Pablo, hablo Dios a los hombres por los Prophe-
tas, mas quiere dezir Dauid en estas palabras: *Semel loquutus*
est Deus. Que Dios es tan de su palabra, que lo que vna vez
echa por la boca, es tan firme, y de tanta eficacia, que no es
menester reualidarlo. En este lenguaje hablo vno de los ami-
gos de Iob, quando dixo: *Semel loquutus est Deus, & idipsum nō*
repetit. De vna vez afirma Dios la verdad, y no de dos. Toma
metaphora del testigo, que despues de auer dado su testimo-
nio ante el juez, porque puede auer nouedad, o por que des-
pues le parecio que se engaño, o lo ha mirado mejor, o se le
aeuerda, lo que se le auia olvidado, o antes atestiguó con pas-
sion, o afficion de la parte, por esta variedad que ay en el hō
bre haze el juez, que el testigo repita segunda vez lo que di-
xo, y se ratifique en ello, o se retrate, o modifique. Pero Dios
3 como no es mudable, y es mera verdad, que no puede enga-
ñar, ni ser engañado, de vna vez dize lo que quiere, no ay ne-
cessidad de ratificarlo. Veámos pues, q̄ es lo q̄ dize, que tan
cierto, y tan durable ha de ser? *Quia tu reddis unicuique iuxta ope*
ra sua. Que ha de dar a cada vno su merecido. Esta es ley in-
uolable, q̄ establecio Dios, que no hade dexar biē sin premio
ni mal sin castigo. Este es el principio y fundamēto de la Phi-
losophia Christiana. *Credere enim oportet accedentē ad Deum, quia* Ad Heb. i. r.
est, & quia inquirentibus eum, remunerator est, dize Sant Pablo. El
que quiere salir de la region del peccado, donde esta le-
xos Dios, y acercarse a el por el mouimiento dela iusti-
ficacion, sepa, que el primer passo que hade dar en este
cami-

camino es, crecer, que ay Dios, y que es premiador de los que le buscan y sirven. No como los hombres injustos que se alzan, con el salario de sus criados, sino que paga la soldada con premio sobrenatural, paga la virtud con gloria, y castiga el vicio con pena eterna. Como sin aguja y carta de marear es imposible hazer nauegacion, ni atinar a buen puerto, assi es imposible instituyr vida Christiana y virtuosa, sin este presupuesto, que ay premio para los buenos, y castigo para los malos. Este es el dicho immutable de Dios. Y aun que es vno, como a buen entendedor pocas palabras le bastan, David en esta sola, entendio dos cosas. *Duo hæc audiui, quia potestas Dei est; & tibi Domine misericordia.* Que en Dios es el poder, y en ti señor ay misericordia, son dos qualidades, que de necesidad han de concurrir, en el que tiene officio tan preeminente. Ay tanta desigualdad de Dios infinito al hombre finito, que estando en los limites de la naturaleza, no podia auer merito ni justicia entre los dos. Comprays vos vn esclauo por cien ducados, y con no le auer dado el ser, lo teneys por tan vuestro. que con hazer quanto le mandays, no le quedays a deuer cosa, ni el os la puede pedir de justicia; quanto menos el hombre, que es criatura de Dios, y de el recibio el ser, y recibe su conseruacion, podra pedirle paga por obedecerle, deuiendole esso, y mucho mas. Y mas las obras del libre aluedrio por si solas no son moneda corriente, para comprar el cielo, son hierro viejo, y cobre de baxa ley, es menester para darles valor, que Dios las suba de quilates, y las selle con sus armas, para que passen en el reyno de los cielos. 3
Pues esso hizo la misericordia de Dios, leuanto al hombre por la gracia, de esclauo a ser hijo, por la participacion de su diuina naturaleza, afino sus obras, y hizo las moneda de buena ley, estableciendo de darle por ellas vida eterna. Y en virtud desta gracia y ley puede auer merito de justicia de parte del hombre, y paga de parte de Dios. Y esto significa aquella palabra; *Et tu reddis unicuiq; iuxta opera sua.* No dize; tu le daras de gracia, sino de justicia le daras lo que se le deue al hombre por sus obras, que esto significa reddis. Y como poner al hombre en estado tan honroso, que pudiesse merecer con Dios fue obra de insigne misericordia, parece que en nombrar

- ¹ brarla se regala el Sancto Rey, usando de la figura Apostrophe, que es mutacion de persona. Y assi quando habla del poder de Dios, habla del en tercera persona, *Quia potestas Dei est*, mas en llegando a la misericordia, con nuevo gusto de amor enternecido se leuanta a hablar con el, en segunda persona. De Dios es el poder dize, y de ti señor mio la misericordia, como si dixesse, a esto me atengo, que es la executoria de mi hidalgua, la clausula de mi herēcia, y la scriptura de vuestra obligacion. Veys como en esta breue sentencia cifra el diuino Propheta, vna tan singular merced como Dios haze a los hombres, tratandolos no como a esclauos, sino como a gente libre, dandoles facultad para que puedan merecer el premio, que han de recebir de vida eterna. Nacer vno Rey, es vētura;
- ² pero ganarlo por su lança, es valor de la persona. Siendo Alexandro mancebo, quādo le trayan nueuas, que su padre auia conquistado algun Reyno lloraua, mas que llorara otro, si lo vuiera perdido. Y preguntado, porque lloraua, pues era todo para el, respondia; porque no quiero heredar Reyno, sino ganarlo, que me lleua mi padre la gloria, y de esso le tengo envidia. De aqui vino, que el Patriarcha Iacob, (aunque tenia otras possessions,) instituyēdo mayorazgo en Ioseph hijo mas querido, vinculo vna pieça sola, que fue la tierra de Sichen. Pues no pudiera tambien vincular la dehesa donde estaua el sepulchro de sus mayores que era solemnissima? No, que essa la compro su abuelo por dineros, y estotra la gano el por la espada en la mano; *Quam tuli* (dixo el) *De manu Amorrhæi in gladio & arcu meo*. Y por esto la estimo mas. Pues esta honra de Dios al hombre, que nace villano, pobre, hijo de ira y de maldicion, y quiere, que por su virtud y fortaleza venga a ser Rey. Y assi mando echar vando, *Regnum celorum vim patitur*. Quien quisiere mudar estado, y trocar fortuna, y de vassallo ser Rey, sepa que el Reyno de los cielos esta dado a saco, para que sea de quien lo robare. Y aunque es castillo roquero bien murado y defendido, no es inexpugnable, bien se puede entrar y conquistar, por fuerza de armas. No fuera mejor señor abrir las puertas de par en par, que entrara quien quisiera? no, que no se hizo el cielo para gallinas, sino para hombres varoniles.

Violenti rapiunt illud, hombres de pecho, que rompen por el mundo, y atropellan la carne, y la auassallan a la razon. O que honra tan singular! ganar tal Reyno por su lança. Quiere vn amigo vuestro (pongo por caso) daros vna heredad suya, si os la diese sin mas, ni mas todo el lugar tendria que dezir de su largueza, y dela obligacion en que le quedays, pero toma el dos mil ducados, y da os los en secreto diziendo, compradme la heredad cō estos dineros que yo os doy, y celebre se la venta en publico por auto de escriuano. Dayse vos su dinero, y todo el mundo piensa, que se la comprastes. Esta es doblada merced, porque os da su hazienda, y pierde la honra de liberal, q̄ pudiera ganar cō vos. Esta es summa liberalidad. Desta suerte se ha Dios con nosotros, da nos la heredad de la bienauenturança, y danos dineros con que la comprar. *Qui non habetis argentum properate, & emite*, dize por Esaias. Los que no teneys dinero, dad os priessa, y comprad. Si no tienen dinero como han de comprar? yo se lo dare. Este dinero con que se compra el cielo son obras hechas en gracia, y charidad, que Dios nos pide, y el mismo nos da caudal para hazerlas. Y assi estas obras mas son tuyas que nuestras, aunque tambien son nuestras, porque con nuestro consentimiento se hazen, y con el buen uso de nuestro libre aluedrio, y con ellas como con dinero dado de su diuina mano quiere que se compra premos la gloria. Y aunque el sancto Simeon no pedia entōces esta soberana paz y premio dela gloria, porq̄ aun no estaua la puerta para entrar en ella abierta, ni se auia de abrir hasta la muerte sacratissima de nuestro Saluador Iesu Christo, pero pedia la paz que tenian los sanctos padres en el Limbo, porque como era hombre justo, desseaua el bien comun de sus proximos, como era llevar aq̄llas buenas nuevas a los Sanctos Padres, que en el seno de Abraham estauan, y muriendo el yuan las tales nuevas con mas breuedad. Por esto dize, despachadme señor despachad me luego, para el aliuio y gozo de aquellas almas sanctas porque sera para mi gr̃a paz, darla con mi presencia a los tan necessitados. Tãbien podemos dezir, y por vêtura mas literalmente, que aqui no pide Simeon a Dios, que ya quiere morir se, sino que ṽa de vn comun lenguaje, que acostũbran los que concluy en alguna cosa de hõra que

- 1 que pretenden, y mas quando es para tercera persona. Soys vn hombre de mucha edad, veys a vuestro hijo con vn officio muy grande, o con vn beneficio singular en la yglesia, y dezis; agora morire yo consolado. Viendo Iacob a su hijo Ioseph viuo, y tan gran señor en Egypto, despues de auerlo llorado tanto tiempo por muerto, arrojose sobre sus hombros y abraçandolo besolo en el carrillo diziendo: *iam latus moriar, quia vidi faciem tuam, & te superstitem relinquo.* Ya morire alegre, pues he visto tu cara, y te dexo tan prosperado. Así este sancto varō que amaua mas al Saluador del mundo, que no Iacob a Ioseph, viendolo dize: *Nunc dimittis seruum tuū Domine, secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Ya morire en paz, pues he visto el bien que desseaua. Po-
- 2 neys vuestra hija en estado, daylle vn buen marido, y dezisse, agora hija morire yo en paz, muerame quando el Señor sea seruido, ya yre contento, en verte bien empleada. Tratando el S. Esayas de los frutos dela venida de Dios en carne al mūdo, habla con la naturaleza humana, y dizele, *Non vocaberis vltra derelicta, sed vocaberis voluntas mea, idest amor meus, & terra tua inhabitata.* Y en el Hebreo esta, *& terra tua maritata quia com placuit Domino in te.* O dulcissimas y suauissimas palabras, que coraçon ay, por duro que sea, que no se ablande con la efficacia dellas? ya Dios se hizo marido de la naturaleza humana, ya esta bien casada. Y viendo esto Simeon dize, que ya morira consolado y en paz, como si dixesse: ya Señor he cumplido el regozijado officio que de vuestra niñez se os ha celebrado, agora morire yo en paz, pues veo la naturaleza humana tan bien casada. Habla con el Eterno padre, y dize: *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Porque vieron mis ojos vuestra salud. Al que es salud del mundo, le llama salud de Dios, porque gusto Dios tanto, de hazer esta merced a los hombres, como si el la recibiera, como si el fuera el necesitado desta salud, por esto la salud del mundo la llama salud suya. *Salutare tuum quod paraſti ante faciem omnium populorum.* La salud que tu embiasste para remedio de todos los pueblos, a todos se hizo esta merced, y todós quedamos obligados a agradecer la y a seruir la, como lo encarece Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, donde dize: *Non estis vestri, sed Christi.*

Genes. 46.

Isaie. 62.

1 ad Cor. 6.

cuius

enim estis precio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro. O efficacissimas palabras! el señor las imprima en nuestros coraçones. *Iam non estis vestri*, ya no soys vuestros. Despues de auer recebido tan grande beneficio, ya soys todos de aquel señor, que os compro por tan subido precio. Por tanto no os contentey, con traerlo en el spiritu, si no *Portate enim in corpore vestro*, traeldo tambien en el cuerpo, de tal manera, que se os parezca por defuera en las obras, en las palabras, y en el semblante, que soys suyos. Afsi lo traya el mismo Apostol, como el lo confessa de si, diziendo a los de Galacia: *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Que es como si dixesse; yo soy del hierro de Iesu Christo, conocido por de Iesu Christo, por dō de quiera que voy. Toma aqui elegante metaphora de los señores de esclauos, o de ganados, que les echā su hierro, y por el son conocidos cuyos son. Afsi se precia el Sancto Apostol, y se nombra, sieruo herrado del hierro de Iesu Christo, ocupado en la publica guarda de su diuina ley, cuya cifra es, haziendo bien padecer mal, por la salud de las almas. Desta manera auemos de andar todos herrados y señalados cō las buenas obras, y buena vida, y paciencia en los trabajos, pues ya no somos nuestros.

Declarando mas el Sancto Simeon los prouechos, que el hijo de Dios aula de hazer en el mundo, dixo; *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tue Israel.* Distes Padre Eterno a tu hijo humanado por lumbre, para la conuersion de los Gentiles, y gloria de Israel pueblo tuyo. En esto manifesto vna de las diuinas condiciones de Dios, y es, que quando recibe a vno, lo conserua en la possession de lo bueno que tiene, perfeccionando se lo, y le da el cumplimiento de lo que le falta. Aquellos dos pueblos Gentilico y Iudayco cada vno tenia algo, y le faltaua algo. El Gentilico tenia mucha gloria, y honra, porque estaua la gētilidad en señoreada de todo el mundo en la monarchia de Roma, y teniendo esta gloria humana faltauale luz, porque estaua sin conocimiento de Dios. Y el pueblo Iudayco tenia luz de las sanctas Scripturas, y de la fcedellas, y faltauale gloria, porque estaua en captiuerio de los Romanos. Y viniendo el hijo de Dios al mundo, a los Gentiles dexolos en la possession de la gloria que tenian, aunque se

Ad Galat 6.

- 1 la mejoro, y dioles la luz que les faltaua, que es la fee y conocimiento, de si mismo, y de sus altísimos mysterios. Y así que do su gloria y honra mejorada, porque les enseñó, que no era la verdadera honra y gloria, ver a otros hombres, sino vencerse a si mismos, y a sus pasiones, sujetandose a la diuina obediencia. Y a los Iudios dexoles la luz que tenían mejorada, y mas clarificada, enseñandoles la verdad, que la sombra de la ley significaua, y dioles la gloria, que les faltaua, rescatañdolos del principal captiuerio que tenían, q̄ era el del peccado, y aun tambien del corporal, porque conuertidos a la fee de nuestro Saluador los Emperadores Romanos hizieron libre todo el pueblo Christiano, que era constituydo de Iudios y Gentiles. De los vnos y de los otros se puede dezir cō
- 2 verdad, que todos estauan en tinieblas, aunque mucho mas los Gētiles. De los Iudios claramente lo enseña el Propheta Hieremias diziendo en nombre de Dios. *Attendi & auscultani, nemo quod bonum est loquitur: nullus est, qui agat p̄nitentiam de peccato suo dicens: quid feci?* Attento he estado (dize Dios) por ver si hallaria alguno que hiziesse penitencia de su peccado, y no lo he hallado. Porque señor? porque nadie dize delante de sus ojos *quid feci?* que hize? que me atreui a hazer delante de los ojos de Dios, lo que no me atreui a hazer delante de vn picaro. *Quid feci?* que hize, quando peque? injurie a mi criador, entregueme a sus enemigos los Demonios, irrite contra mi aquella gran Magestad y infinito poder de Dios
- 3 hize me terrero de su ira y saña, porque di todas las riquezas, diuinas, y al mismo Dios, por vn puntillo de honra, por vn interesle de vna paja, por vn vilissimo y asqueroso deleyte, y mas hize, que me arroje, y meti en vn cenagal y hediondez de donde lo lo Dios me puede sacar, admittiendo yo su diuino fauor, heri mi alma de vna herida mortal, q̄ no puede sanar sino cō la sangre y vida de vn solo hijo de Dios, agotado escupido, crucificado, y muerto por mi. Este conocimiento es, el que falta a los peccadores, y por esso no hazen la penitencia, que deuen hazer para su remedio. Y aunque quando Hieremias dixo estas palabras, no pedia Dios a los Hebreos este tan explicito conocimiento, el que entonces les pedia, no lo hallaua en ellos. Y por el Propheta

Hierem. 8.

Mich. 7.

Micheas se quexaua el mismo Dios, por estas palabras: *Factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiae, non est bonus ad comedendum, praecox ficus desiderauit anima mea.* Ando, dize Dios, como los que van a rebuscar passada la vendimia, que como passaron los vendimiadores por la uña, y eran cobdiciosos, no dexaron ni vn bago al cabo de vn farrimiento, con que me pueda mojar la boca. Desseaua vnos higos tempranos, que es fruta tierna y regalada, de cuyo sabor gusto mucho mas no los he podido hallar, y he me quedado con mi desseo. A peccadores prophanos! que me acontece (dize Dios) con vosotros, como con vna vendimiada, que os ha desfrutado el demonio, y lleuado lo bueno de vuestros años, y despues quereys que ande yo a la rebusca de vuestros agrazones, y quereys, que con ellos me contente, y que me sepan bien. Higos tempranos desseaua yo, dize el Señor, vnas obras tempranas, que me siruierades desde los primeros años, mas auceys me burlado, y no halló en vosotros cosa que pueda llegar a la boca. Todas estas queexas tenia Dios de los Hebreos particularmente, en lo qual se parece quan ciegos estauan, y quan estragados. Tambien por Oseas se descubre el estrago vniuersal, que en aquella gente auia, hablando de los peccados que tenian, dize: *Inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.* Vereys vn diluuió de peccados tan grande, que vn mal alcanza a otro. Ayer vn muerto en la calle, y oy otro sobre el; la sangre fresca del muerto de ayer, se junta con la del de oy; que se encuentran muertes y agrauios en la calle, y no ay quien los remedie. Otro insigne lugar de la multitud de los peccados, que juntauan los peccadores en aquellos tiempos, esta en vn Psalmó, donde hablando David alli con ellos, y reprehendiendo los, dize: *Etenim iniquitates operamini in terra.* Peccays de corazón y de voluntad, quando mas no os es permitido, pero quando podeys, van las obras con los desseos. Y vuestras manos juntan y vrden peccados. La translacion que sigue Sant Augustin en este lugar dize: *Iniustitias manus vestrae nectunt.* Texus vuestras manos, juntan y traman peccados; como el lo declara diziendo que texer peccados, es hazer foga de peccados; es hazer vn peccado en defensa de otro, solapar vn peccado.

Oseas. 4.

Psalm. 57.

1. do con otro, querer cubrir vno con otro mayor. Hurta el ladrón, pecca en ello, vio lo hurtar su vezino, y porque no lo pueda dezir, haze otro mayor peccado, matado a este, que lo vio hurtar. Sabe despues que ay noticia de aquel homicidio, junta testigos falsos, que digan, que otro mato, al que el auia muerto. Vey aqui como se vrden traman y texen los peccados, y se ayudā vnos a otros. *Iniustitias manus vestre concinnant & conuectunt.* Vuestras manos juntan las maldades vnas con otras, y las texen, y hazen dellas vna tela infernal. Esta multitud de peccados la noto singularmente el Propheta Ezechi.
2. sideracion, que no dize, Dios en este lugar mira o considera a donde ayas peccado, y hecho traycion a tu legitimo esposo sino donde no has offendido, porque fuera cosa innumerable dezir por menudo a donde has peccado. No se acabara de contar esso: mas breue y mas facil te sera dezir a donde no has cometido peccado. Buélue atras los ojos o alma que esto lees, mira que contigo habla tambien el propheta, recorre los passos de tu carrera, y de las estaciones de tu vida, acuerdate de la ciudad donde has viuido, de las casas donde has morado, las compañías que has tenido, los officios y exercicios, en que te has empleado, veras si ha auido occasion destas, en que no ayas offendido a Dios. Ruego te o peccador que mires con atencion todos los años de tu vida, con amargura de tu alma, a ver, si te ha faltado dia ni hora en q̄ no hayas faltado al seruicio, que deues a tu Dios, q̄ te tiene tā obligado. *Vide vbi non prostrata sis.* Los amigos te han lleuado el tiēpo, el juego la hazienda: las galas los ojos, el oro y plata el coraçon, las mugeres el alma, y el mūdo la vida. Mira si ha auido calle, ni plaça, ni encruzijada, ni cāton, donde no ayas tenido algũ Idolo, y ayas hecho algũ acto de liuiadady de maldad. Esta pregunta hizo el S. Propheta primeramēte al pueblo Iudayco, como a muy estragado y corrupto, lo qual se parecio bien por los otros lugares q̄ aqui auemos citado. Pero con todo esso aun el pueblo Gentilico estaua mas ciego, y mas prophanado, lo qual se parece por lo q̄ dize S. Pablo ha

Ezechi.

Ad Rom. x

blando de los Gentiles en la epistola a los Romanos: *Tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant que non conueniunt repletos omni iniquitate.* Entregolos Dios al sentido reprobado, en pena de su infidelidad, y así vinieron a quedar llenos de tan abominables y feos peccados, como allí cuenta el Sancto Apostol, que no son para dezirse en publico, y como dize Sant Augustin, fue mucho, que la pluma del diuino varon los escriuiesse. Y así donde nuestra translation dize: *Nisi credideritis, non permanebitis,* Si no creyeredes, no permanes cereys, la letra Hebrea dize: *Nisi credideritis, non credatis,* Si no creyeredes, no creays. Como si dixera: en pena de vuestra poca fee os dexara Dios en vuestra infidelidad, porque la infidelidad se castiga, con que os quedeys en ella. Como el otro buen hombre que dixo, que creya en Iesu Christo, y luego buuelto a el le dixo: *Domine adiuua incredulitatem meam.* Señor ayudad a mi poca Fe, porque la fe se paga con Fe, y la infidelidad con infidelidad, y el peccado se castiga con peccado, y así va el miserable peccador rodando, hasta dar en vn abismo de peccados. En esto se parece quan grande mal es el peccado. Viendo Moysen el gran peccado que el pueblo auia cometido, boluiose contra el sacerdote Aaron, y dixo le: *Quid tibi fecit populus iste, ut induceres super eum peccatum maximum?* Dime Aaron, que mal te pudo hazer tan grande este pueblo, que le consintiesse cometer tan gran peccado? si te quisieras vengar, de algun gran daño, que te vuleran hecho, de q'otra suerte te pudieras mejor vengar, que consintiendo les tal peccado? que agrauio te pudieran auer hecho, que merecieran tan graue castigo, como este que les has dado; en consentir, que saliesse con esse peccado? O como se puede dezir a vn señor de vassallos, a vn padre de familia, o a vn prelado, que dissimula faltas a sus hijos subditos: *Quid tibi fecerunt isti?* Que os han hecho estos pobres? Que deshonra, o agrauio, porque les days licencia para peccar? O mala madre! O peruerso padre! que dissimulas a tus hijas, y a tus hijos sus liuandades, y desembolturas, en que te han offendido, porque les hazes tan gran mal? Con mucha razon dezia Tobias a su hijo: *Cane ne vnquam consentias peccatum,* guarda te hijo mio que nunca consientas que peccado alguno entre en tu alma.

Isai. 13

Marci. 9

Exod. 32

- 1 alma. Y este ha de ser el cuydado de todos los siernos de Dios. No vuo este recato y temor en la gentilidad, por esto vinieron a quedar llenos de tan grandes peccados, como son los que refiere alli el glorioso Apostol Sant Pabio. Estando pues estos dos pueblos en tan gran necesidad, vino Iesu Christo luz verdadera, para remedio de todos, y assi luego en su nacimiento traxo al pefebre los pastores, como primicias de los Iudios, y a los Reyes Magos, como primicias de los Gentiles. Pero es mucho de notar porque ya que quiso reuelarse a los Iudios ya los gentiles: a los Iudios se reuelo a los mas baxos, a vnos pobres pastores, y a los Gentiles se reuelo a los mas poderosos y mayores? Para entender la causa desta diferencia, es de notar, que la sancta Scriptura nos enseña, como para la reuelacion y comunicacion de los diuinos mysterios es necessaria alguna disposicion en el hombre, que los ha de recibir. Esto dize a la letra el Ecclesia- Ecclesia 7.
- 2 *Et veritas ad eos qui operantur in illam.* Las aues se juntan con sus semejantes, y la verdad se llega al que la obra. Toma aqui metaphora el Spiritu Sancto del reclamo, y dize, que las aues acuden y se vienen al reclamo de sus semejantes, que si el reclamo es de perdiz, no acuden a el los cueruos, sino las perdizes. Y si el reclamo es de Codorniz, no acude a el los Tordos, sino las Codornizes, que son sus semejantes. Assi dize, que la verdad speculatiua se viene al reclamo de la verdad practica. Quiere dezir, que la verdad de la vida es reclamo de la verdad de la doctrina, que la buena vida es reclamo de la fee, y del conocimiento de Dios, porq biuiendo bien moralmente, Dios alübra por su piedad y misericordia, y se viene a dar a conocer al alma. Y assi declaran algunos, aquellas palabras de los Actos de los Apostoles. *Audientes autem gentes gauise sunt, & crediderunt, quotquot erant praordinati ad vitam aeternam.* Oyendo los Gentiles a los Sanctos Apostoles predicar la Doctrina Euangelica, gozaron se, y creyeron los que tenian alguna buena disposicion, y algun buen orden de viuir. Y de aqui se entendera, porque vnos salen tan frios de los sermones, y otros tan abrafados, porque las centellas del pedernal no prenden en la yesca humida, Actuum. 13
- 3

sino en la seca y bien dispuesta. *Petra quem erat Christus*. Dize ¹ Sant Pablo. Y desta piedra y pedernal salen las centellas resplandecientes, que son las verdades que del se predicán, y la celestial Doctrina, que en su nombre se enseña. Pero estas centellas no prenden en los hombres carnales y sensuales, humidados con innumerables vicios, mas hazen operacion, queman y abrasan a los que traen alguna buena disposicion. Y porque en los Hebreos los mayores estauan muy estragados, como lo afirma el Profeta Hieremias, diziendo: *Ibo ad optimates, & loquar eis. Ecce magis hi simul confregerunt iugum, ruperunt vincula*. Yre (dize el Santo varon) a los principales del pueblo Iudayco, y hablare con ellos, y los reprehendere, porque ellos son los que mas han quebrantado la ley de Dios. Y de los Gentiles, los mayores eran los Philosophos, mas sabios, y mas llegados a razon, y los mas baxos estauan mas estragados y corruptos, y por esto se reuelo primero esta Diuina luz a los mas principales de los Gentiles, y a los mas baxos de los Iudios, porque hallo en ellos mas disposicion. Y pues todos auemos ya recebido esta soberana luz, iusto es que viuamos de diferente manera que viuen las otras gentes, como nos lo amonesta el Apostol Sant Pablo, con unas muy eficaces palabras en la Epistola, que escriuio a los de Epheso, donde dize: *Hoc inquit dico fratres, atque testificor in Domino, vt iam non ambuletis sicut gentes, quae ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, propter cecitatem cordis eorum, qui desperantes semetipsos, tradiderunt in operationem immunditiae omnis, in auaritiam*. O temerosas palabras! im- ² prima las el Señor en nuestros coraçones, para que dellas concibamos el temor que conuiene. En conclusion os digo, hermanos (dize el Santo Apostol) y os conjuro en el Señor, que pues auays recebido la luz de la Fe, no viuais como los Gentiles, que como ciegos siguen las passiones de sus sentidos. Donde es mucho de ponderar aquella palabra: *Qui desperantes*. Losquales desamparados de la esperanza como no creyan, que auia despues desta vida, ni que desear, ni que temer, ni gloria para los buenos, ni castigo para los malos, todos se entregaron a los deleytes y torpezas, tomando por medio para todo ello la auaricia, para tener con que darse ³ a los

Hier. 5.

Ad Eph. 4.

1 a los vicios. Y tanto pensauan, que perdian de la vida, quanto dexauan de holgarfe, y deleytarfe en ella. *Nos autem* (añade el Diuino varon) *Non ita didicistis Christum*. Vosotros no aprendistes esto de Iesu Christo, otra Philosophia mas alta auays professado, a otro norte mirays, otra nauegacion auays de llevar, pues con otra fe, y con otra esperança, y con otro espiritu soys guiados y encaminados. O que celestiel razon es esta del Apostol Sant Pablo, si los hombres tuuiessemos razon. Que altissima Philosophia, si valiesse algo para con nosotros. Mas que sera, si con la fee que tenemos, y con la ley que professamos, y con los beneficios que recibimos, somos tan torpes, tan cobdiciosos, tan ambiciosos y soberuios como los Gentiles, y por ventura mas? O Dios Eterno, y señor de infinita Magestad! que en tus ojos, y en tu presencia viuiamos assi profanamente, los que nos llamamos pueblo tuyo. Menos inconueniente seria señor, que se abriessse la tierra, y nos tragasse viuos, como estamos, que no viuir tan corruptamente como viui-
mos, en offensa de tan piadoso padre, si no nos auemos de emendar.

2 Estando pues el bendito Simeon con el verbo encar-
gado en sus brazos, con vn jubilo extraño, que no se harta-
na de dar besos en los sanctos pañales, en que venia em-
buelto, y todo bañado en lagrimas, diciendo estas san-
ctas palabras, que aqui auemos declarado, vna venerable ma-
trona anciana de muchos años, y llena de muchas virtudes y
3 gracias espirituales, llamada Ana prophetissa moulda y inf-
pirada del diuino espiritu, vino al sacratissimo niño, y con
loores y alabanças daua voces, llamando a todos, y dizien-
do: Venid Pontifices, venid Sacerdotes, venid pueblos,
prostraos por tierra, adorad a este preciosissimo niño. Es-
te es el Meistas prometido en la ley, este es el Saluador del
mundo tanto tiempo antes prometido de Dios por los Pro-
phetas, y deseado de los padres. Creedme que este es. Y
con este feruor, espiritu y reuerencia llego al sacratissimo ni-
ño. Y porque la tenian por prophetissa daua credito a sus pa-
labras, viendo q correspondia con su prophesia la hermosa,
belleza, y honestidad de la sanctissima madre, y de la elegan-
cia

cia del celestial niño. De manera que en acabando el sancto Simeon de alabarlo, y glóricarlo, en la misma hora lo alabo Ana. Todos a vna. Los gallos a media noche vno canta agora, y otro despues, pero quando amanece, todos cantan a vna. Así en la noche de la ley de Scriptura en vn tiempo prophetizaua vn propheta, y en otro tiempo otro: pero quando amanecio el día de la ley de gracia, todos cantauan a vna, Simeon, Ana, los Angeles, los pastores, los Reyes todos a vna alabauan a Dios. Con las alabanzas destos dos venerables sanctos, se cauó en el templo vn gran ruydo y alboroto, y desde allí de la puerta del templo se hizo vna solemne procession, hasta el altar. Yuan delante los dos Sanctos varones Ioseph, y Simeon: y de tras, la sacratissima Virgen, con la Sancta viuda Ana, y esta procession celebra oy por todo el mundo, la Iglesia vniuersal. Llegados al altar prostrada la Madre de misericordia por el suelo, abrasada en diuino amor, con dulces palabras ofrecio el niño Iesus, por todo el linaje humano al Padre Eterno diziendo: Recibe o Padre de Magestad infinita este sacrificio Matutino de mis brazos, que en otro tiempo lo recibiras como sacrificio vespertino, de los brazos de la Cruz. Y ofreciendolo desta manera en las manos del Sacerdote, luego con cinco siclos lo redimio. O Rey de la gloria, mayorazgo de las eternidades, como quedas ya por nuestro, porque el amor te hizo esclauo y cautiuo de los hombres. Tu Eterno padre te nos dio, y tu sacratissima madre te nos compro. Y siendo nuestro, todas tus cosas son nuestras, tus meritos, tus lagrimas, tus sudores, tu vida, y tu muerte, todo es nuestro y para nuestro prouecho. Vey aqui hermanos la fiesta que oy celebramos. Vengan todos los cobdiciosos a esta dichosa feria. Oy se pone en venta el Saluador. Mirad al Sacerdote, que tiene al preciosissimo niño en las manos, a las gradas del altar, para venderlo a quien lo quisiere; dad os priessa, llegad y comprad, que no es muy subido el precio porque se vende: por cinco monedas es vendida oy la salud, y la vida: no pide estos dineros de la bolsa, sino del coraçon. O peccador, da cinco monedas, y recibiras a Dios. Da por los peccados dolor cali-

fica.

- 1 ficado, por los beneficios, agradecimiento, por los mysterios a labanças, por el exemplo humildad y obediencia, y por el amor da amor, y tendras a Dios por perpetua heredad tuya. Llega pues hombre, no te acobardes, compra, y posee, y no dexes tanto bien. No es razon de dexar de ponderar aqui, como el hijo de Dios va cada hora baxando y humillandose mas, por nuestro enseñamiẽto. El dia del naciẽto (siendo Dios) aparecio entre los hombres, hecho hombre: y el dia de la Circuncision aparecio hecho hombre en figura y semejança de peccador cauterizado, y señalado con la señal del peccado: y oy aparece hombre, en semejança de sieruo, vendido y cõprado, al pie del altar, y en el monte Caluario aparecera como hombre peccador, sieruo y iniquo colgado entre dõs ladrones. Humillemonos pues a imitacion deste diuino Maẽstro, que tales liciones nos dio.
- 2

Notable consideraciõ es tambien sobre este mysterio, que declarando Simeon las singulares excellencias de nuestro diuino Saluador, diga el Sancto Euangelista, que se marauilla-ua la sacratissima Virgen su madre, de oyr estas cosas que se dezian del. Gran marauilla es porelerto, que se marauillasse la que estaua llena del conocimiento destos diuinos mysterios, como lo pondera Sant Fulgencio; y lo creya firmisima mente. Y assi Sancta Ysabel no la alabo de la virginidad, ni de la humildad, sino de la Fe, como de principio de todo bie diziendo: *Beata qua credidisti; quoniam perficientur in te, ea qua dicta sunt tibi à Domino*: Bienauenturada soys Señora, por-

- 3 que creyestes las cosas que Dios os reuelo por el Angel. Pues como se dize agora della, que se marauillaua de las cosas que ya sabia? Para entender esto se ha de notar, que vna de las diferencias, que ay entre las cosas diuinas, y las terrenas, es, que las cosas terrenas, aunque al principio parecen grandes, quanto mas se tratan parecen menores. Desea vna noble donzella casarse con vn cierto cauallero, y parecele, que si se casasse con el, seria dichosa: alcança lo que desea, y a dos dias vec, que no auia en aquel negocio tanta felicidad como ella pensaua, y lo mismo es en todas las cosas desta fuerte. Pero las cosas de Dios, quanto mas se tratan tanto mayores parecen, aunque al principio no se estimassen assi.

Exod. 25.

Es esto como quando vays de camino, y veys de lexos vna torre, pareceos pequeña, pero quando llegays a ella, veysla tan grande tan bien labrada y guarnecida, que os pone admiracion. Y assi dixo vn Docto varon, que la definicion del hō bre sancto (si preguntassen que cosa es,) se ha de responder, es vn hombre admirado y espantado, porque como trae continua consideracion de las cosas diuinas, siempre anda admirado de ellas. Por esto aquellos dos Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, mando Dios en el Exodo, que tuuies sen esta disposicion. *Respiciant se mutuo, versis vultibus in propiciatorium*. Que estuuies sen mirando el vno al otro, que era postura y disposicion de admiracion, y que assi mirassen al propiciatorio, significando en esto, que las dos maneras de criaturas intellectuales, que son Angeles, y hombres, quanto mas contemplan los diuinos mysterios, mas se marauillan, porque acabarlos de comprehender es imposible. Aun Aristoteles dixo: *Optimorum non est laus, sed admiratio*. Las cosas buenas en grado superlatiuo no las podemos alabar, aunque podamos dellas marauillarnos, y reuerenciarlas. Y la razon es, porque alabanga se dize vn razonamiento, con el qual se comprehende la virtud de la persona, que alabamos. Y quando la persona es muy eminente no ay palabras con que se pueda comprehender, y assi tampoco se puede alabar: y como solas las cosas de Dios son incomprehen sibles, no se pueden alabar como es razon sino passarse en admiracion. Y en esta admiracion es Dios mas alabado, y se de claran mas sus mysterios con ella, que con palabras. Mas

Ad Rom. 11

significo Sant Pablo de la grandeza de Dios con aquella exclamacion que hizo diziendo: *O altitudo diuinarum sapientiae & scientiae Dei quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viae eius*! O alteza de las riquezas dela sabiduria de Dios, quan incomprehen sibles son sus iuyzios! mas dixo en esto, q si estuiera muchos años orando, y alabando los misterios di uinos. Agora se entendera la causa, porque aunque la sanctis sima Virgen sabia ya aquellos mysterios, que Simeon dezia se marauillaua de nuevo oyendolos, porque como diximos las cosas diuinas quanto mas se tratan, mas admiracion ponen. Por esto dixo el Sancto propheta Abachuc. *Consideranti opera*

1 *opera tua, & expani.* Confidere Señor tus obras y pásme. Porq̃
 considero pásme, y porque nosotros no las cōsideramos, no
 nos marauillamos, que si las considerásemos profundamen-
 te siempre acedariamos marauillados. Quien no se marauilla-
 ra de que vn Dios de infinita grandeza y Magestad, buscase
 fe tales modos y inuenciones, para remediar vn̄os vilísimos
 gusanillos como nosotros? Y imaginad q̃ vn hijo de vn Rey
 Principe de grandes estados, enfermo de pōçoña, que lo mor-
 dio vna serpiēte, puesto ya al hilo de la muerte, y que los me-
 dicos todos a vna voz dicen, que no puede vivir sino con la
 muerte de algun otro hombre, porque es necessario que
 algun hombre con su lengua venga a lāmer aquella ponço-
 ña de la llaga del Principe, el qual por fuerça aura de mor-
 2 rir en lamiendola. Que consejo me dezid se tomaria en es-
 to, y que se haria? Sin dubda buscarian algun hombre cul-
 pado, y sentenciado a muerte, o algun esclauo vil, cuya vida
 fuesse tenuta en poco. A este traherian para que chupasse
 la llaga del Principe, y lamiessse la ponçoña della, para que
 con la muerte del vil esclauo se remediasse la vida preciosa
 del Principe. Este es el consejo, que la humana prudencia
 tomaria. Pues boluamos el negocio al reues. Imagine-
 mos, que el vil esclauo este con esta enfermedad, y que co-
 mo no vniessse quien lamiessse y chupasse la ponçoña de su
 llaga, tuuiessse tal compasiō y lastima del el hijo del Rey,
 y estuuiessse tan abrasado en su amor, que de su voluntad
 se offreciessse, a querer chuparle la llaga emponçoñada,
 3 y morir porque el esclauo viuiesse. Quien pudiera pen-
 sar jamas tal cosa? Que charidad jamas lleo aqui? pues que
 es esto todo, para lo que el hijo de Dios hizo por nosotros?
 Que es el hijo del mayor Rey de la tierra para con el hijo de
 Dios? pues esto que excede a todo amor, y a todo enten-
 dimiento, esto hizo aquel gran Dios de bōdad y Magestad
 infinita por nosotros, que lo que entre los hombres ja-
 mas aconteciera, ni se pudiera imaginar, que Principe de
 la tierra tal hiziera, esto hizo el Verbo Diuino. Pues
 quien considerando esto con attencion, no se marauillara, y
 pasinara de tal amor y tal charidad: y se tendra por indigno
 y insufficiente para dar dignas alabanças, por tal merced
 y be-

Abach.

y beneficio? Porque entonces el alma alaba singularmente a Dios, quando se conoce y confiesa por indigna y insuficiente de las diuinas alabanças, con la consideracion de la grandeza del don, y de la Magestad, el que lo dio. Y assi dize Sant. Gregorio en los Morales: *Diuina virtutis opera tunc facundius loquimur, cum stupefundo reticemus*. Las obras de la diuina virtud y potencia, entonces las hablamos mas eloquentemente, quando pasmados dellas, callamos. En esse tiempo, el mismo Dios se esta alabando en nosotros, que nos da tal sentimiento, para que lo consideremos, y estimemos sobre toda alabança, y sobre toda dignidad de palabras, y assi con silencio, espanto y admiracion lo alabamos, y predicamos, mas, que si hablásemos muchas palabras.

A este tiempo, que la Reyna del cielo estaua con esta admiracion, le prophetizo el Sancto Simeon las contradicciones y tribulaciones que su sacratissimo Hijo auia de tener en el mundo. Y concluyo diziendo: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Y tu alma sanctissima sera traspasada con vn cuchillo. Cosa es por cierto, dignissima de gran consideracion, que yendo esta piadosissima Señora, a hazer vn seruicio al Eterno Padre, el mayor que hasta alli se le hizo en el mundo, ordenasse su diuina Magestad, que entonces le diesse tan tristes nueuas, para que le quedasse el coraçon lleno de amargura. Quando el hombre va a hazer mal, y le sucede bien, mala señal, que le dexa Dios salir con lo que quiere, señal es de infierno. Y por el contrario, señal es de cielo, y de saluacion, que vaya vno a hazer mal, y le suceda mal, y que le ataja Dios, para que no haga el mal que pësaua. Pero quando va vno a hazer bien, y a seruir a Dios, y le sucede mal, esta es mejor señal, que le lleua Dios por el camino por donde lleua a su sacratissima madre. En el dia en que el Sancto Iob hizo sacrificio por sus hijos, y quando estaua alabando a Dios, por la paz que ellos tenian, este dia le sucedieron aquellos grandes trabajos que padecio. Y quando el Sancto Tobias venia cãfado de enterrar los muertos, entonces cego, pero todo esto paro en gozo y alegria. Al reues, si quando tu peccador vas a peccar, te sucede todo a tu gusto, despues parara

- 1 parara todo en mal. Y asidize el Propheta Baruch en persona de Dios a vnos peccadores. *Nutrim illos cum inmunditate*, es Baruch 4. *immisi illos cum fletu & luctu*: Dexelos viuir a su gusto con alegría y contento, y despues embielos con lloro y amargura. Cosa marauillosa fue, que el coraçõ de la paloma sin hiel vniesse de ser traspassado con cuchillo de terrible dolor, porque assi como el padre no perdono a su vnico hijo, assi el hijo no perdono a su vnica madre, para mayor corona suya. Donde es de notar: que de tal manera fue traspassada su sanctissima alma con aquel cuchillo de dolor, que nunca ningun martyr lleugo, a lo que ella lleugo, sin padecer martyrio exterior, sola la angustia del coraçon la hizo martyr incomparable. Todos los martyres tuieron por ayuda en sus martyrios al amor,
- 2 porque quanto mas se ama Dios, tanto se siente menos lo q por el se padece. Pero esta beatissima madre quanto mas amaua, tanto mas padecia, porq padecia en lo que amaua, padecia en ver padecer a su sanctissimo hijo, y los martires padecen en lo que aborrecen, padecen en su misma carne, a la qual tienẽ por enemiga, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Vnos ay, a quien hiere esta espada, pero no sacada de la vayna, no son mas de vnos espaldarazos. Otros ay a quien hiere esta espada defenuynada, y los llaga, y les saca sangre, pero no llega al spiritu ni al alma, solamente les llega a la carne: a otros llega hasta el alma y el espiritu, y estos son los mejores. Los primeros son aquellos que con vna ternura y compasion natural lloran quando oyen tratar de la muerte cruel de
- 3 nuestro Saluador Iesu Christo, de la suerte que acontece derramar lagrimas oyendo alguna desdicha, o muerte defastrada de alguna noble persona, pero ni porello dexan las enemistades, los juegos, ni otras muchas maldades en que estan atollados hasta los ojos, no llegaron los golpes de la espada a la carne, no sacaron sangre, no fueron mas de vnos espaldarazos. Los segundos son, los que quando oyen la passion del señor se entristecen por su amor: y mortifican sus miembros, con disciplinas y abstinencias por su imitacion. Los ojos de mi Redemptor, (dize cada vno destos,) quando estuuo puesto en la Cruz mirauan a la tierra; en señal que me mirauan a mi, por tanto de aqui adelante yo quiero

quiere enclauar mis ojos en el, para aprender en su diuina figura, paciencia y mansedumbre. Los brazos de mi Redemptor se estendieron en la Cruz para hazerme mercedes, yo los quiero estender a sus pobres, remediandolos conforme a mi posibilidad. Los pies de mi Redemptor estauieron enclauados en vn madero por mi, yo quiero enclauar los mios, en vn rincon, y recogerme por su amor. A estos llega la espada hasta sacar sangre. Pero a otros llega aun mas adelante, llega hasta el alma, y son los que con la consideracion de la muerte de Christo nuestro Reparador, alcança vn singular conocimiento del valor del alma, porque consideran quan preciosa es vn alma, pues el hijo de Dios quiso morir por ella, y conciben de aqui vn firmisimo proposito de antes padecer mil muertes, que perder esta alma de tanto valor, por algun peccado mortal, por no hazer injuria al hijo de Dios, que por tan subido precio la compro. A la sanctissima Virgen aun mas profundamente la hirio esta espada, porque llego a tener vn vehementissimo dolor, no solo por los tormentos que con sus benditissimos ojos vio padecer a su sanctissimo hijo, mas principalmente, por la grauissima offensa que alli se hazia a la diuinidad. Tambien conuiene, que noteys aqui, quan con tiempo quiso el Señor, que aquella ternissima, y piadosissima madre suya començasse a padecer afficiones, pues quiso, que el Sancto Simeon le dixesse estas palabras, tan pocos dias despues de su parto Virginal, para que traxesse siempre atrauessado su coragon, con la memoria del dia en que se auala de cumpllr esta prophesia. Donde se descubre, que se ha Dios con su Iglesia como el musico, que donde muestra mas el redoble y artificio de la musica, es en la prima, alla en la sexta o en la quinta toca de quando en quando. Así Dios como gran musico al que es prima en su sancta Iglesia, en amor y en toda virtud, alli toca con mas trabajos, y con mas tribulaciones, y a los mas imperfectos no toca sino de quando en quando. Para que se haga vna musica muy concertada, y que no aya ninguna disonancia, quiere, que no que de ninguno que no padezca, mas no todos de vna manera, sino los mas perfectos mas, y los menos perfectos menos

- 1 menos, porque no pierdan la paciencia. Y esto es lo que dize Sant Pablo, escriuiendo a los de Corintho. *Fidelis Deus qui non patitur vos tentari supra id quod potestis.* Así como el musico toca en todas las cuerdas de la vihuela para hazer buena musica, pero no en todas yguualmente, así lo haze el fidelisimo Señor, que no permite, que alguno sea tentado y tocado, sino como conuiene a la melodía espiritual, que es, ser atribulado conforme a tus fuerças, y al fauor que el da al que padece. Y porque en esta vihuela spiritual, que es la sancta Iglesia, a quien con mas justo titulo conuiene el nombre de prima, es la esclarecida Virgen Maria nuestra Señora, por esto el soberano musico mostro mas en ella el redoble y artificio de su musica, atribulandola mas en este mundo. Y este
- 2 estilo guarda con los mayores amigos suyos. De aqui te entenderan aquellas palabras escuras que Dauid dize, hablando con este soberano Señor. *Exquisiuit te facies mea, faciem tuam Domine requiram.* Busque a tu diuina Magestad, y hallete con la haz de mi alma, y agora ando tambien buscando tu haz hasta que la halle. Aquí da a entender el sancto Rey que Dios tiene haz y enues, y que tambien nuestra alma tiene haz y enues. La haz del alma es la voluntad, adornada con la virtud y gracia diuina, y el enues del alma es el descuydo, y oluido de Dios. Comprastes vna capa para Pasqua, y aueys os seruido tanto della, aueys la traydo tan al estricote, que en breue tiempo ha quedado rayda y vieja, que
- 3 ni sabeys qual es la haz, ni qual es el enues. Estaua vuestra alma en la Pasqua, por la penitencia que aniades hecho, como vna ropa flamante y lustrosa, hermoçada con la virtud, aueys la traydo tan al estricote, de tablero en tablero, de peccado en peccado, tratastes la tan mal, que ya no tiene pelo, ni hallareys en ella haz ni enues, tan rayda, y perdida esta. En dezir Dauid: *Exquisiuit te facies mea.* Dio a entender, que la voluntad adornada de sanctas afficiones y deseos es la que busca a Dios, y así estaua la fuya, quando le buscaba. Y es aqui de notar, que este verbo, *Exquirere*, significa buscando hallar. Y pues dize: *Exquisiuit te facies mea.* Significa, que busco a Dios, y que lo hallo. Mas porque añade: *Faciem tuam Domine requiram.* Ya que te halle, tengo de buscar

buscar toda via Señor tu haz, da a entender, que le hallo por
 el enues. Es Dios como el terciopelo, que por el enues es as-
 pero, y por la haz es muy blando y suave. El enues de Dios es
 la operacion de las virtudes, con que los justos se perfecciona,
 el guardar castidad, el humillarse, el ser pobres de espiritu, el
 sufrir con paciencia las aduersidades y reyeses deste siglo, el
 agotarfe, el vestirse de cilicio y ayunar, lo qual todo es aspero
 para la sensualidad. Por este enues auia hallado Dauid a
 Dios, como lo suelen hallar los justos en este mundo, y por
 esto dize: *Faciem tuam Domine requiram*, Ya Señor que te me
 has mostrado por el enues, suplico te, que te me mues-
 tres, y te me dexes ver por la haz. La haz de Dios es la glo-
 ria tan suave, y tan llena de contento, que no ay lengua de
 hombres ni de Angeles, que lo pueda explicar. Y asi dize
 1. ad Cor. 2. Sant Pablo: *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis*
ascendit que praparauit Deus his qui diligunt illum. Ni ojos vieron,
 ni orejas oyeron, ni pudieron caber en pensamiento de hom-
 bre, las riquezas y bienes que Dios tiene guardatlas para los
 que le aman. Destas palabràs se siguen dos cosas. La vna es,
 la yqualdad del contento de los bienauenturados; porque
 esta satisfacion, y estar todos contentos les viene, de que con-
 mo cada grado de gloria es vn bien mayor, que ningun hom-
 bre pudo imaginar, con qualquiera grado, que de aquella glo-
 ria tenga se satisfaze cumplidamente, porque el menor gra-
 do de gloria es mayor bien, que nunca pudo imaginar. Sant
 Antonino Arçobispo de Florencia cuenta, que en vn monas-
 terio de Sant Basilio auia vn monje muy deuoto, el qual su-
 plicaua a Dios, que en esta vida le diese a gustar algo de lo
 del cielo, y apareciòle vn Angel que le dixo, se fuesse a vn
 cierto desierto, y haziendo lo assi, puesto alli en oracion vio
 vna aue muy hermosa, encima de vn arbol, la qual començo
 a cantar al tono de la musica celestial, oyendola el buen viejo
 fue arrebatado en espiritu: canto tan suavemente el aue, que
 aunque canto por gran espacio, le parecio que no auia comen-
 çado, quando ya acabo. Por lo qual quedo el Sancto Monje
 tan triste, que se boluio llorando a su monasterio. Llegando
 ael, violo todo mudado, ni hallo al Abbad que dexo, ni mō-
 je que lo conociesse: fueron entonces a mirar al libro de los
 reli-

- 1 religiosos, y hallaron, que auia ciento y sesenta años, que saltaua el sancto varô. Porque veays que musica es la del cielo, y que gloria, y q̄ sera ver a Dios, y gozar del, pues aquel gusto hizo parecer vn momento el espacio de ciento y sesenta años. La següda cosa, que se sigue de aquellas palabras, es, que de aqui viene, ser tan dificultoso el persuadir a los hombres que no tengan los bienes terrenos, por bienes verdaderos, pues esperan otros incomparablemente mejores, porque como la razon humana, y la lumbre natural no sabe ni puede mostrár otros mayores, siempre estan en su propria opiniõ, teniendo estos por excellentes bienes. Y de aqui viene. *Quod P sal. 16.*
oculos suos statuerunt declinare in terram. Que determinaron de poner sus ojos con afficion en la tierra, porque hasta alli no mas les enseña la razon, y la lumbre natural. Y mas que el
- 2 Demonio procura, que consideremos éstas cosas temporales, y las miremos por el espejo de la sensualidad, que las representa mayores de lo que son, y los bienes de la gloria, que no los miremos con el espejo de la Fe, sino con la afficion, y apetito humano, que son contrarios. Que si mirassemos las cosas del mundo, y las del cielo, por el espejo de la Fe, este es el que representa las cosas temporales pequeñas, y las diuinas grandes. Mas la sensualidad, y la afficion carnal, representa al reues, las cosas diuinas pequeñas, y las cosas del mundo grandes. Y assi viene el hombre a despreciar las cosas celestiales, y a abraçar con gran gusto, estas cosas terrenas. Por tanto hermanos charissimos yo os ruego, a los que esto leyere-
- 3 des, que mireys estas cosas en el espejo de la Fe, para que os afficioneys a los bienes de la gloria, que son la haz de Dios, y entended, que primero que le hallen os por la haz, le auemos de hallar por el enues, por esto andemos apercebidos, porque (como dixe) el enues de Dios son los trabajos deste mundo, las persecuciones y fatigas, por las quales quiere el Señor q̄ passemos primero que vamos a gozarle a la gloria. Tratando e mismo Dauid de la infinita misericordia de Dios, dize: *Protektor est omnium sperantium in se.* Es nuestro Dios protector de todos los que esperan en el. Siendo esto assi, admirable cosa es, ver los amigos de Dios puestos en tanta tribulacion en este mundo. De que, o gran Dios, los amparays, pues los

Psal. 56.

dexays assi atribular en la vida presente? A esto se respon-
 de que Dios se llama protector de los suyos, porque prin-
 cipalmente los ampara de los males del alma, porque estos se
 pueden llamar verdaderamente males. Destos pedia tambie
 Dauid, que Dios le librase diziendo: *Miserere mei Deus, mise-*
rere mei, quia in te confidit anima mea, & in vmbra alarum tuarum,
sperabo donec transeat iniquitas. Ten Señor misericordia de mi,
 y repite dos veces esta palabra, para declarar mas el affecto
 con que esto pedia, pues confia mi anima en ti, tiende tus di-
 uinas alas, y cubreme, y ampara me con ellas. No te pido, que
 me ampires de los trabajos corporales, porque huyr dellos,
 es huyr del caudal con que se gana gran corona en el cielo,
 ni te pido, que me ampires de la enfermedad, pues con ella
 se perfecciona la virtud, ni te pido que me ampires de la muerti
 te, pues es preciosa en tu acatamiento la muerte de tus san-
 ctos: *Sed in vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.*
 Lo que espero de ti Señor, y lo que te suplico es, que me cu-
 bras con tus alas, y me ampires, basta que palse la iniquidad.
 Que quando viniere la auenida de los peccados, que viene
 con tanta fuerza, y lleua innumerables almas anegadas al mar
 del infierno, q entonces sea yo amparado de tu sombra y fa-
 uor, para que palse la maldad sin lleuarme tras si. Desto am-
 paro al Santo Iob, que pidiendole el demonio licencia, pa-
 ra lo afligir, se la dio para que le tocasse en la hazienda, y
 en los hijos, y con el disfavor de sus amigos, y con las mo-
 lestias de su propria muger, porque estas cosas todas mas
 fueron para gloria del santo varon, que para daño. Mas no
 le dio licencia, que le dañasse el alma, y por esto se sigue, lue-
 go: *In omnibus his non peccauit Iob.* Bendito seays vos señor pa-
 ra siempre, que assi amparays los vuestros, de los que son ver-
 daderos daños. Tambien se da testimonio desta verdad en el
 libro de la Sabiduria, dōde se dize: *Iustorum anima in manu Dei*
sunt, & non tanger illos tormentum mortis. Las almas de los jus-
 tos estan puestas en la mano de Dios, y no les tocara el tor-
 mento de la muerte. Y otra trallacion dize: *Non tanger illos tor-*
mentum malitia. No los tocara el tormento de la malicia. O pa-
 labras dulces y amorosas! que hombre ay por duro que sea,
 que oyendolas no se ablande, y no se enternezca, y se mucua
 a amar.

Iob. c.

Sap. 3.

1. a amar a vn tan buen Dios? que precia tanto las almas de los justos, que las tiene puestas en su mano, sin quitar jamas los ojos dellas, para que no les toque el peccado, que es vn tormento muy grande. Para que mejor entendays, que tormēto es el del peccado, y de la malicia, considerad, que veys y vn hombre rodando por vna cuesta muy agria y resualadiza, y que en el fin de aquella cuesta esta vn rio profundo lleno de serpientes ponçoñosas, las quales estan con las bocas abiertas, esperando para tragar a aquel miserable hombre, que va rodando por la cuesta, quando llegue al cabo della. Y imaginad, que yendo asy rodando, hallo vna retama delicada, y tierna, en que se detuvo asido en ella, pero entiendo, que quebrada la retama, ha de dar luego en las bocas de las serpientes.
2. Dezidme por charidad, el hombre que se viesse en tan estraño peligro, que talestaria? que agonias, que afflicciones serian las de su coraçon? O sancta Maria señora! y que cosa tan temerosa, solo el oyrlo, y imaginarlo pone grima y temor. Pluguiesse a la eterna Magestad de Dios, que por aqui entendiessemos, quan gran tormento es el de vn hombre que esta en peccado. El estado infelicissimo del peccador, ciertamente es vn resualadero, cuyo fin y remate, es aquel abismo profundo del infierno, lleno, no de agua, sino de fuego abrasador, y vengador de la justicia de Dios. Las serpientes son los Demonios que alli estan, esperando al miserable peccador, que va rodando de peccado en peccado, para tragarlo y atormentarlo con muerte eterna, y si no llega ya a aquellos males, es, porque esta asido de la retama fragil, que es la vida humana, y en quebrando se esta por la muerte, caera el miserable hombre, en aquel abyso eterno, si antes no se remedia. El que esto profundamente considerare, y se viere en algun peccado mortal, vera por experiencia con quanta razon se llama la culpa: *Tormentum malitiæ*. Y deste tormento libra Dios, a las animas de los justos principalmente, y para esto las trae en sus palmas, y se llama su protector, y no porque los libra ordinariamēte de los trabajos, antes dexa a los mayores amigos suyos, q̄ padezcan muchos, en tanta manera, que por esta causa vino Dauid a llamar a este mūdo, tierra

de oluido. Diciendo. *Nunquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua & iustitia tua in terra oblivionis?* Por ventura podran ser conocidas señor vuestras maravillas, y vuestra justicia en estas tinieblas y tierra de oluido. Llama tierra de oluido a esta vida, porque parece, que tiene Dios olvidados a los buenos, en los trabajos que padecen por su amor, y que no se acuerda de los malos, para los castigar segun sus peccados. Dezidme, si estuuiessse vn noble cauallero, en vna fontera de enemigos, armado, y cargado de hierro, de dia y de noche, q̃ no comiesse bocado con descanso, por defender aquella fortaleza de los contrarios, y a este tal el Rey su señor vn dia le quitasse la hazienda, otro dia la muger, otro dia le mataresse los hijos, y otro dia le mandasse dar a el de palos, por no dezir que el Rey es ingrato, no diria des, que estaua olvidado del todo de los buenos seruicios deste cauallero? si por cierto, y con mucha razon. Pues assi acontece a los justos en esta vida, que por defender cada vno la fortaleza, que Dios le ha encomendado, que es su alma, que no se apoderen della los enemigos, trabaja de dia y de noche, velando orando, ayunando y ocupando se en otros sanctos exercicios; y a estos por vna parte les quita Dios las haciendas, les quita los hijos, y otro dia les mata las mugeres, otro dia les da reziyas enfermedades, y les pone en muchas tribulaciones, quien no dira considerando esto, que parece al parecer humano, que esta Dios olvidado de los seruicios de sus siervos? y si vuiessse en esta ciudad vn ladrón, de suella caras, que mereciesse mil muertes, y fuesse tan de uergonçado, que se anduuiessse passeando por la plaça, delante de la justicia, y la justicia dissimulasse con el, y le dexasse sin castigo, no diria des (por no llamar al juez injusto) que estaua olvidado de los insultos y maldades de aquel mal hōbre? Si por cierto. Pues por estas cosas llama David a este mūdo tierra de oluido, porque parece que no solo esta Dios olvidado de los buenos, sino tambien de los malos, que son vnos ladrones dignos de mil muertes: el soberuto roba a Dios la honra y gloria que se le deue, y se la atribuye a si: el carnal roba a Dios el amor, poniendolo en las criaturas: el ayrado roba a Dios la vengança, que reseruo para si, y la executa por sus manos, el auariento roba a Dios la obediencia que se le deue,

- 1 deue, y obedece a la pecunia, y con esta vida tan peruerfa se pasean delante de los ojos del diuino juez q̄ todo lo mira, tan seguros y cōtentos como si vuieran peccado contra vn Dios de palo, o de piedra, y Dios los dexa viuir a su gusto, como sino viera sus maldades, ni fueran offensas suyas. Digo que esta es la causa, porque se llama este mundo, *terra obliuionis*, tierra de oluido, en la qual mirádo así exteriormēte, y no penetrando los mysterios ocultos de Dios, parece, q̄ no resplandece en ella su diuina iusticia. Pero algun dia se descubrira, y se manifestara la justicia de Dios, y como estan aqui los justos atribulados, para ser sublimados y coronados en el cielo, y los malos son aqui prosperados, para ser atormētados para siempre en el otro siglo fino se conuierten. Por esto dixo Sant Pedro: *Tempus est, vt incipiat iudicium à domo Dei*, 1. Epist. c. 4.
- 2 *si iustus quidem vix saluabitur, impius, & peccator vbi apparebunt?* Tiempo es, que comiencen los trabajos por la casa de Dios, por los mayores familiares y amigos suyos, para que se entienda, que si los justos se saluan con tanta dificultad, (que esto quiere dezir, *si iustus vix saluabitur*) como piensan los corruptos peccadores salvarse; sin dar la menor molestia del mundo a sus cuerpos? Gran ceguedad, y gran error es este, pensar los hombres llenos de peccados, viendo lo que padecen los justos, salvarse ellos sin padecer affliction alguna. *Potū dabis nobis in lacrimis in mensura*. Dixo tãbiē Dauid, Dar nos has señor a beuer lagrimas y afflictiones por medida, y la medida sera esta, q̄ los mas amados seã mas atribulados.
- 3 Para hazer Dios pazes con los Hebreos, mãdo a Moysen que rociasse el pueblo cō sangre, y que el resto de aquella sangre lo echasse sobre el altar. En lo qual significo, q̄ las pazes cō su diuina Magestad se hazē cō sangre, padeciēdo trabajos por su diuino amor. Sino q̄ es esta la diferencia, q̄ a la gente popular bastales ser rociados cō la sangre de los trabajos, pero aquellos q̄ por su perfeccion y sanctidad son llamados altares de Dios, no solo han de ser rociados, sino bañados en sangre de muchos trabajos y afflictiones. Y por q̄ la sanctissima Virgē Maria nuestra señora fue el altar mayor, así fue la mas atribulada en este mundo de todas las puras criaturas, de la consideraciō de todas estas cosas tenemos gran motiuo

para sufrir cō paciēcia, quādo nos vieremos atribulados, ma
yormēte viēdo quātos pierdē a Dios cō las prosperidades, de
leytes, y regalos. Del pulpo se halla por experiencia, q̄ cō
aquellos braços q̄ tiene se pega tā reziamēte a la peña en la
orilla del mar, que por mas que tiren del no le puedē despe-
gar, aunque le corten con vn cuchillo. Tan aserrado esta en
ella. Pero en echādole vn poco de azeyte luego la suelta, y as-
si lo q̄ no pudo hazer el dolor, lo haze la blādura. Desta ma-
nera acontece a muchos, que aunque los trabajos no son po-
derosos, para hazerles perder a Dios, los deleytes los vencē,
y se lo hazen perder. Vereys vn hōbre noble que va a cortes
y pidē le, que consienta en vn pecho iniquo y tiranico, y no
quiere. Dizē le o senor que os tomara el Rey la hazienda. 1
Respōde, tome, mas quiero perder la hazienda, que a Dios,
O que os mandara cortar la cabeça. Responde, haga el Rey
lo q̄ quisiere, que esto no lo tengo de consintir. Asido tiene
el tal a Dios como el pulpo la piedra. Pero echalde vn poco
de azeyte, offrecelde vn deleyte, vna carnalidad, luego cōfiē
te en ella, y suelta a Dios. No lo tenia como la espōsa, que di-
ze en los cantares: *Tenui eum, nec dimittam*. Tengo a mi espōso,
y por ninguna via lo dexare. Ni como sant Pablo, y aquellos
de quiē el dezia: *Certus sum, quod nec mors, nec vita*. Estey ciertō
que ni la muerte ni la vida, que quiere dezir, ni traba-
jos, ni deleytes. *Nec principatus, nec vir tutes, nec creatura alia pote-
rit nos separare à charitate Dei*. Ni los principados y potestades
del infierno, ni otra criatura alguna nos podra apartar de la
charidad de Dios. Asido lo tienen asido los fieles siervos su-
yos. Donde se nos descubre vna ancha materia y ocasion
para derramar muchas lagrimas, pues vemos que dize sant
Pablo, que no ay cosa que bastasse a apartar de Dios a el ni à
sus compañeros: y a nosotros apenas ay cosa por pequeña
que sea que no balle a apartarnos de Dios. Por lo qual asido
como el dixo. *Quis nos separabit à charitate Dei?* Quien nos
apartara de la charidad de Dios, podemos nosotros dezir:
quis nos non separabit à charitate Dei. Que cosa aura por peque-
ña q̄ sea, q̄ no baste a apartarnos de Dios? Lo qual es grā cōsu-
siō para gente mātēnidac ò leche de-se, y q̄ espēra vna eter-
nidad de glori a para siem pre o infierno para siem pre. Por
tanto.

Cant. 3.

Ad Rom. 8.

- 1 tanto nos conuiene aceptar los trabajos de buena voluntad, y tener paciencia en ellos, para que cojamos el fruto que esperamos a su tiempo. Por esta causa quando Sant Ioan vio aquella multitud de bienauenturados tan innumerable, que no se podia contar, como se lee en el Apocalypsi, y Apoca. 7. pregunto a vn Angel, que gente era aquella, le dixo. *Isti sunt qui uenerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas in sanguine agni.* Estos son los que passaron por tribulacion muy grande, y lauaron sus ropas en la sangre del Cordero. No eran todos martyres, que muchos auia alli confessores, y otros virgines, y otros muchos generos de Sanctos, y no haze mencion fino de que, *venerunt ex magna tribulatione.* Que tuvieron paciencia en todas las dificultades que se les ofrecieron. Otras muchas buenas obras auian hecho, mas quiso los nombrar, por aquella tan alta virtud de la paciencia, que para todas las otras virtudes es necessaria. De nos la el señor por su infinita bondad y misericordia. Amen.

CONSIDERA

CIONES SPIRITVALES,

de como perdio la Sanctissima Vi-
gen al sacratissimo niño Iesus
en Hierusalem.

Matth. 13.
B. Basilius
in aliquot
Scripturæ
locis.



El mayor perseguidor, que tienen los hom-
bres, es el Demonio, el qual, aunque tiene mu-
chos nombres, vno, que parece, que los com-
prende todos es, llamarse enemigo, sin añadir-
le otra cosa, como le llamo Christo nuestro
reparador diziendo: *Inimicus est diabolus*. El ene-
migo es el diablo. S. Basilio dize, ser cosa cierta, que vno de
los animales mas enemigos del hombre es el pardalo, en tan-
to grado, que si vea vestigios y pisadas de algun hombre en
el suelo, los acomete con gran impetu y ravia. Y los que quie-
ren burlar el furor de aquella bestia cruel, muestran le vna
imagen de hombre hecha de papel, y luego con mucha bra-
ueza equiute con ella, y la haze pedagos, mostrando con este
argumento, quanta es su enemistad contra el hombre, pues
assi trata su imagen. Applicando esto el gran Basilio dize, as-
si es el Demonio, como no puede tocar en Dios, muestra el
odio que tiene en su imagen, que es el hombre. Para denotar
esta capital enemistad, le llama la sancta Scriptura Basilisco.
El qual tiene tan venenosa ponçõa, que escriue del Plinio
vna cosa notable, y es, que vn hombre desde su caualllo mato
con vna lança vn Basilisco, y subio por ella la fuerça de su po-
çon, de que murio el cauallero y su caualllo, y todo esto es
cifra de la ponçõa elpiritual, que el Demonio tiene, para
emponçõarnos. Pero es cosa digna de ser sabida, que in-
teressa el Demonio, en los daños que haze a los hombres,
que con tan cruelagonia ha tomado a pechos, el destruyr-
nos por todas vias. Despues de auer prouocado a peccar al
hombre le dixo Dios: *Quia fecisti hoc maledictus es*. Porque has
hecho,

Pfal. 90.

Plin. li. 8. c.
21.

Gen. 1.

- 1 hecho esto, eres maldito. En esta maldicion fue dezirle realmente: porque tentando induxiste a peccar a los hombres, feras maldito, porque de ay crecera, y se aumentara tu pena. Demanera, que como por la saluacion de los hombres se aumenta la gloria accidental de los Angeles buenos, por los quales son incitados al bien, así por el contrario, por la condenacion de los hombres se aumenta la pena de los Demonios, que los tientan, y incitan al mal. En conclusion, que si vence el Demonio que tienta, es, para aumento de su pena, y si no vence, queda confuso y affrentado, por auer perdido. De suerte que pierde en qualquiera successo, que resulta de la tentacion. Sabiendo tanto Sathanas, que por ser tan sabio se llama Demonio, pone admiracion, el verle tan
- 2 cuydadofo, en echar lances tan contra si. Dos razones podemos señalar, o clausulas desta su sinrazon. La vna de parte de la embidia, que tiene al hombre. No puede llevar en paciencia, que el hombre terrenal suba a poseer el cielo, que el perdio. Por esto no puede dexar de tentar a los hombres, aunque sepa, que por la cõdemnaciõ de los tales ha de crecer su pena y tormento. El otro motiuo, que tiene para esto, es el odio grande, que tiene a Dios, y no pudiendo vengarse en el, embrauecese contra su criatura, hecha a su imagen y semejança.

Vna cosa nos deue consolar mucho en esta materia, merecedora de toda aduertencia, y q̃ como tal hazen mucho caso della los insignes Doctores Sant Gregorio, y Teophi-

- 3 lato, y es esta. En el libro de Iob, auiendo la Scriptura sancta llamado Leon al Demonio, le llama luego Tigre, y en lugar deste nombre Tigre, ponen los setenta interpretes Mirmicaleon, que significa hormigaleon. Donde Sant Gregorio nota, que quadra este nombre al Angel Apostata, que justamente se llama Mirmicaleon, esto es Leon, y hormiga, porque para las hormigas es Leon. Es fuerte contra los que consienten, y contra los que resisten es flaco. Si le dan consentimiento a las sugestiones, a manera de Leon se embrauece de tal suerte, que a penas puede ser suffrido: mas si se le resiste, es quebrantado y pisado como hormiga. A vnos pues es Leon, y a otros hormiga, porque los carnales

B Greg. lib.
Moral. c. 17.
Teophil in
Lucam c. 12
Iob. 4. c.

apenas toleran su crueldad, mas los espirituales con el pie de la virtud pisan, y acocean su enfermedad. Hasta aqui son palabras de Sant Gregorio, las quales causan mucho consuelo a los Christianos, y ponen animo y brio, para desbaratar al enemigo del genero humano, y hazerle huyr confuso, antes que el nos haga huyr vencidos. Aun aca vemos, que si tiene cargo de vna bestia briosa vn hombre timido, ella sale, con quantos malos siniestros quiere, vnas vezes mordiendo y otras tirādo coces, y si en ella sube le derriba y lastima, y aū le arrastra y mata, porque conoce su cobardia, y sabe, cō quien lo ha. Pero si es vn hombre de animo, que la hostiga, ella le tiene miedo, y tiembla quando lo vee, y va como vna oueja, quando le lleva encima, porque se le representa, que no ha de salir con la fuya, pues no consiente burlas el que la trata. Asi es el Demonio, en ftiatiendo flaqueza de animo, y poca virtud en el Christiano, cobra brios, y se pone muy engreydo, como quien dize: Aqui hare yo lo que quisiere, y haze se vn Leon. Mas si vee fortaleza de virtud en el acometido, y que no ha de boluer las espaldas, sino resistir y pelcar fuertemente, es hormiga, tiembla con el temor de quedar vñcido. Veyso aqui Hornigaleon, conforme a los animos de aquellos con quien se encuentra.

- Tambien nos deue consolar en las contradiciones de Satanasso que dize Sant Pablo escriuiendo a los de Corinto.
1. Ad Cor. 10 Fiel es Dios, el qual no suffrira que seays tentados sobre lo q̄ podeys, mas hara con la tentacion vn prouecho y ganancia para que la podays sufrir. Vsa el Santo Apostol del termino Latino, *Prouētum*, que significa los reditos y fructos de las heredades y haziendas. Y es assi, que por donde piensa el Demonio empobrecer a algunos con sus persecuciones y tentaciones, de ay quedan ricos, y es vna rēta, de que les prouiene mucha ganancia, pues saliendo vencedores ganā el cielo.
2. Ad Cor. 1 Parecera a alguno, que el Santo Apostol se encuentra consigo mismo, porque en otra parte dixo: No queremos hermanos, que dexeys de saber la tribulacion que nos fue hecha en Asia, porque sobre manera fuyamos agrauados sobre virtud, de tal fuerte que teniamos fastidio de viuir, la vida nos era enojosa. Como si dixera, porque ya no auia fuerças que bastassen

1. tassen. No es lo vno contra lo otro. Padecer sobre virtud y fuerças, se puede entender de dos maneras, o sobre virtud de naturaleza, o sobre virtud de gracia. Algunas vezes permite Dios, que sus siervos sean tentados sobre la virtud natural, y desta habla aqui, lo qual manifiesta en dezir, que tenia faldicio de viuir, porque consta, que entre las cosas, la que mas se dessea es el viuir. Pues quando es tanta la persecucion, que la misma vida se buelue tediosa y enfadosa, es la tribulacion y tentacion sobre las fuerças de la naturaleza. Mas sobre la virtud de gracia no permite Dios, que alguno sea tentado, y desta se entiende lo que auia dicho. No sufrira Dios, que seays tentados sobre lo que podeys.

Tambien nos deue consolar en las afflicciones y tentaciones, que tenemos de fe, lo que dize David. *Angelus suis Deus Psal. 90. mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Cuenta la sancta Scriptura, que Ionathas hijo del Rey Saul se determino. *1. Reg. 14.* de passar al exercito de los Philisteos sus enemigos, a hazer les daño. El passo era difficultosissimo, porque auia en el camino vnas sierras de piedras acutissimas a manera de dientes. Dixo a su paje de armas, que le acompañasse, pues era cosa facil a Dios, saluaren muchos o en pocos. Ofreciose el paje con buen animo al peligroso trabajo. Començo Ionathas a trepar por aquellas piedras, aprouechandose no menos de las manos que de los pies, por la dificultad del camino, y el paje le seguia de la misma manera. Llegados alla, de prima instancia mataron quasi veynte hombres, y despues se les siguió vna gran victoria. Pues si aquel moço cobro tanto animo, para emprender cosa tan difficultosa, como era yrle a meter dos hombres entretantos enemigos, y este animo le vino de yr en compañía del hijo del Rey, quanto mas animo deuria tener el Christiano, para acometer a los demonios, teniendo por compañero en esta batalla a vn Principe tan poderoso, hijo adoptiuo de Dios Rey soberano, que es el Angel de su guarda? Con tan esforcado padrino mucha cobardia sera desmayar.

De mas de todo esto anima mucho en este negocio, que consolando Christo nuestro Redemptor a sus discipulos, y animandolos a sufrir trabajos les dixo; En el mudo tendreis *Ioan. 16.* pressu-

524. Consideraciones Spirituales

pressura y tribulacion, mas confiad, que yo vencí el mundo. 1
 Espantosa consequencia es esta, si miramos a la razon huma-
 na, porque es como si alguno dixesse a vn pobre: confiad, que
 yo soy rico. Que le importa al pobre, que el otro sea rico?
 Mas es dulcissima y consonante consequencia, lleuada a la ra-
 zon de la Fe, porque la victoria de Iesu Christo nuestro bien
 es nuestra, por quanto somos sus hermanos y coherederos.
 Es el sentido; Como ni el mundo, ni el peccado, ni el demo-
 nio, ni las tribulaciones me han podido vencer a mi. Así ni a
 vosotros venceran, si permanecierdes en mi por fee y chari-
 dad, Mirad, q̄ mis bienes son vuestros. Mandános confiar en
 su victoria, lo primero por q̄ por ella nos impetro el Spiritu
 sancto, y fuerças, para que podamos vencer, y tambien por-
 que vencido el mundo ninguna cosa puede contra nosotros,
 sino quanto le es permitido de Dios. Salio Dauid al campo 2
 con el gigante Golias, y no lleuaua armas ni espada ni lan-
 ça, sino vn cayado y vna honda, viendolo el Gigante dixole.
Nunquid canis ego sum, quia venis ad me cum baculo. Que dono-
 fa cosa, con palo venis a reñir con migo. Soy perro yo, que
 apalos me aueys de echar del campo? *Ego venio ad te in nomi-
 ne Domini.* Le respondió el sancto mancebo. Basta este palo
 y honda en el nombre del Señor. Esto significo, que cō palo
 auia de echar el hijo de Dios al Demonio, para que no le te-
 mamos. Que no es menester mas de mostrarle el palo, para
 que luego tiemble y se vaya. Mostralde vos la Cruz, y vea
 la el en vuestra carne y en vuestra vida, y vereys, como lo vé
 ceys. Hablando este peruerlissimo con Dios, como se lee en el 3
 libro de Iob le dixo. *Extende paululum manum tuam & tange*
cuncta que possidet. Y dandole Dios licencia para que lo af-
 fligiesse, le destruyo las casas, le mato los hijos, le consumio
 los ganados, le quemo los esclauos, y le hizo otros gran-
 dissimos daños, y a todo esto llama. *Paululum.* O cruel cria-
 tura! y como, a todo esto llamas poco? En esto se descu-
 bre la grandissima sed y desseo que tiene de hazernos mal,
 pues por muchos daños q̄ nos haga, le parece todo poco. Y
 en el Apocalipsi cuenta San Ioan, que despues que los ma-
 los Angeles fuerō echados del cielo, oyo vna voz, q̄ dezia a
 los de aca abaxo: *Va terra & mari, quia descendit ad vos Diabolus.*
habens

Iob. 1.

Apoc. 12.

- 1 *habens iram magnam, quia tempus breue datum est ei.* Es ponderacion estraña esta de la ira de Sathanas, y del desseo que tiene, de destruir a los justos, que todos los dias del siglo, desde el principio hasta el cabo, le parece poco plazo, para vengarse del hõbre. Con todo esto digo, q̃ si leamos oramos la Cruz en nuestros cuerpos, y en nuestras vidas, le vèceremos facilmente, y le haremos huyr.

- En todo lo que esta dicho auemos visto, como Dios nuestro Señor muchas vezes toma por instrumento al demonio para affligir a los justos, porque con este exercicio grangeen grandes coronas en su diuino acatamiento. Pero para affligir a su sacratissima madre en aquella jornada, que hizo a Hierusalem, el mismo fue, es que la atormento, auentandose della, y dandole en esto motiuo, para que tantos dias lo anduiesse
2 buscando con tan terrible agonía y tristeza de su ternissimo coraçon. Y assi este trabajo tuuo tan singular circunstancia, para atormentar mas su benditissima alma.

- Cuenta el sagrado Euangelista Sant Lucas, que la gloriosa Virgen nuestra Señora, con el bendito sant Ioseph su esposo, tenian por costumbre subir al templo de Hierusalem los dias que la ley mandaua. En lo qual nõ ensenõ, a acostumbrarnos a hazer habito en la guarda de las cosas que Dios mãda, para que con facilidad y suauidad las cumplamos. Question es digna de ser sabida, si la guarda de la diuina ley es facil, o difficil, porque a lo facil todos se inclinan, y de lo difficultoso todos huyen. Y vemos, que las diuinas letras vnas vezes
3 la llaman facil, y otras difficultosa. Quando el Señor dixo: *Matt. 16.*

Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam.

Y quando dixo: *Arcta es via, quæ ducit ad vitam.* En estas palabras dio a entender, que es difficultosa. Y por el contrario

quando el Señor dixo: *Iugum meum suauis est.* Dio a entender, q̃ la guarda de su santa ley es facil. Pero pregunto, como puede ser verdad, que vn mismo camino sea facil, y difficultoso? Digo, que todo se puede dezir teniendo respecto a diuersas cosas. Considerando nuestra naturaleza corrupta sola por si, no ay dubda, sino que sera difficultosa la ley de Dios: pero si se junta con la naturaleza el fauor diuino, y la virtud de la charidad, y la esperança del premio, todo sera facil y suau.

Por

526 Consideraciones Spirituales

Psalm. 53.

Psalm. 33.

2. Reg. 17.

Poresto dixo Dauid. *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilectasti cor meum.* La anchura de coraçon, y los gustos suauísimos que Dios da a los buenos, les haze, que corran con facilidad por el camino de los diuinos mandamientos. Digo a los justos, porque no suele Dios hazer estas mercedes a los impios. Y así donde nuestra translation dize. *Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.* Lee San Augustín, *quoniam iucundum est in conspectu sanctorum tuorum.* Esperare en tu sancto nóbre, porque es alegre y suaué en el acatamiento de tus sanctos. Los demas como no se disponen, no pueden saber, que gustos son estos. Quando se dispusieren, y los gustare, entonces sabran lo que son. Si yo dixesse, Bien sabe la gallina, a vno, que nunca la vio, y me preguntasse, a que sabe esta gallina, por mas que yo le dixesse, no me entenderia, hasta que la gustasse. A que sabe la vaca, a que sabe el carnero, en vano sería dezirle sabe la vaca a vaca, y el carnero a carnero, que si no lo ha gustado, no lo entendera. Si preguntays, A que sabe Dios? sabe a Dios, no se puede dezir mas que esto. Así como vno nunca sabra, a que sabe la gallina, hasta que la guste, así nunca sabra vno a que sabe Dios, hasta que lo guste. Y así nos combida el Sancto Dauid a la experiencia deste diuino bien diziendo. *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Que es como dezir. Entonces vereys como es Dios suaué, quando lo vuiereis gustado. Pero como dixe, para esto es menester, purificar la consciencia, pues dize este Sancto Rey, que es jocundo y suaué el nombre del Señor a los justos, y no a los impios. Tanto con esto haze mucho al caso, para que la obseruancia dela diuina ley se nos haga facil y suaué el acostumbrarnos mucho a ella, porque la costumbre las cosas muy dificultosas haze faciles, y por el contrario, las faciles se hazen dificultosas a los no acostumbrados. Quando Dauid vno de entrar en campo con el Philisteo, dize el texto Sagrado, que le vistio Saul sus armas y despues de vestido, tomauan le trassudores con ellas por lo qual dixo al Rey: *Non possum sic incedere, quia non usum habeo.* Y desnudofelas. Cosa marauillosa, que las armas con que Saul peleaua con mucha facilidad eran tan pesadas y cargadas a Dauid, que no se podia menear con ellas, y dize

1 dize. Quita, quita, q̄ me ahogo. La causa desto era, q̄ Saul las
 tenia acostumbradas, y David no. Armas cōtra el Demonio
 son oraciones, y ayunos, limosnas, y toda la obſeruacia de la
 diuina ley, y cō estas armas peleā cō facilidad, los q̄ estā ac-
 ſtūbrados a ellas, y a otros les son muy penosas, y les cauſan
 amargura de coraçō, porq̄ nūca las hā acſtūbrado. Eſto di-
 xo muy claramente Sant Pablo por estas palabras: *Omnis autē*
disciplina in præſenti quidē videtur non eſſe gaudiū, ſed mæoris, poſtea
autem fructū pacatiſſimum exercitatis per eam reddet iuſtitia. Toda
 obediencia y cūplimiento de la diuina ley, y todo exercicio de
 virtud, *in præſenti*, eſto es, en el principio quādo alguno comie-
 ça a exercitarse en estas cosas, le parece coſa difficultoſa, y pe-
 noſa: pero despues da mucho guſto a los exercitados en
 2 ellas. Mirad cōmo nos anima aqui, a que nos acostumbre-
 mos a bien obrar, con eſperança que con la coſtūbre y exer-
 cicio ſe nos hara todo facil. Ay vnos cauallos eſpantadizos
 q̄ ſe eſpantā de ſola la ſombra de vna Cruz, que no les puedo
 dañar en eſta alguna, antes encamina al que va en el cauallo,
 para que no yerre el camino: Aſi nueſtros cuerpos ſon cau-
 llos eſpantadizos, eſpantanſe de la penitēcia, que es vna ſom-
 bra de la Cruz de nueſtro diuino reparador Ieſu Chriſto; la
 qual guia al alma que va en el cuerpo como en cauallo, para
 que llegue a la vida eterna. Por tanto aſi como el buen cau-
 llo compelle al cauallo, y le laſtima con las eſpuelas, y le
 hiere con ellas haſta que lo haze llegar a la Cruz, y procura
 que paſſe muchas vezes por aquella ſombra, haſta q̄ le quita
 3 el temor, aſi a eſtos cuerpos cauallos eſpantadizos con las
 eſpuelas del diuino amor y temor los auemos de hazer paſſar
 muchas vezes por las obras penales, acſtūbrandolos a exer-
 citarse en el ayuno, en la oracion, en la diſciplina, y en el cili-
 cio, y en todo el cūplimiento de la ſancta ley. Porque poſ-
 ſando muchas vezes por estas cosas, y acſtūbrandose a
 ellas, despues las obraran con facilidad y ſuauidad.

Tambien deſta ceſtial doctrina ſe infiere, que aſi como
 de la continuacion y coſtūbre de los ſanctos exercicios ſe en-
 gēdran los buenos habitos con que las virtudes ſe hazen fa-
 ciles: aſi de la continuacion y coſtūbre de peccar ſe en-
 gēdrā los malos habitos, con los quales viene el alma a no
 ſentir

Ad Hebr. 12

zach. 5. sentir pesadumbre con los peccados. El propheta Zacharias
 dize, que en la iniquidad fue puesto vn talento de plomo, pa-
 ra significar, quan pesado es vn peccado. Y segun esto, quan-
 tos peccados ha cometido vn alma, tantos talentos de plo-
 mo tiene sobre si, y con todo, esso por la collumbre de peccar
 viene vn hombre a no sentir estos pesos, y viuir tan sin pesa-
 dumbre, como si nunca uiera offendido a Dios. Quando
 corren vn toro, a las primeras garrochas que le arrojan, mues-
 tra gran sentimiento, tira coces, da bramidos, que pone el pan-
 to con ellos, y haze otros muchos mouimientos terribles: pe-
 ro, despues que le hã cargado de garrochas, no haze estos sen-
 timientos, parece, que esta como insensible, aũque mas garro-
 chas le tiren. Assi es vn peccador, a los primeros peccados tie-
 ne muchos temores y remordimientos, y con la continuaciõ
 dellos viene a quedar tan insensible, que se puede dezir del
 lo que dize el S. Iob. *Bibit quasi aquam iniquitatem.* Beue la mal-
 dad como agua. Vnos comẽ la maldad, y otros la beuẽ. Dif-
 ferencia ay de comer a beuer. El que come maza primero el
 manjar, y passa lo de vn carrillo a otro algunas vezes, y des-
 pues de mazedo lo traga, mas, el que beue, en llegando con
 el agua a la boca, la cuela luego al estomago, sin mazarla.
 Desta fuerte ay vnos peccadores que comẽ los peccados, los
 quales primero que consientan en ellos estan con escrupulo,
 y con temor reboluiendo el peccado en el pensamiento, sin a-
 ginando si lo cometeran, o no lo cometeran. Y al fin lo tragã
 y lo cometẽ, pero toda via esto es señal, que no estan aun tan
 estragados. Otros ay que beuen la maldad como agua, tã es-
 tragados estan, que en ofreciendose el peccado, y llegando
 al pensamiento, luego lo cuelan y passan al consentimiento
 sin escrupulo ni remordimiento de consciencia. Esto nace de
 la mucha collũbre de peccar. Y no solo se sigue de la mala col-
 lũbre este tã grãde mal, mas se sigue tãbien otro grauissimo,
 que es la dureza y la obstinacion del coraçon. Esto significa
 Dauid quando dize: *In circuitu impij ambulat.* Toma aqui me-
 taphora el Sancto Rey, de la bestia que anda a la atahona,
 que nunca sale de vn compas, y da muchas bueltas siempre
 por vn mismo lugar, y con esto haze mas dura la tierra, por
 dõde passa tantas vezes. Assi el peccador, lo que haze vn dia,
 haze

Iob. 15.

Psalm. 2.

- 1 haze otro, y otros muchos, y lo que hizo antaño, haze ogaño; antaño torpe y suzio y amancebado; y ogaño tambien antaño jugador, murmurador, robador de la hazienda, y de la fama de sus proximos, y ogaño tambiẽ. Siempre anda por vn mismo camino, acocẽando su coraçon cõ estos peccados; y así lo dexa cada dia mas duro. *Quam vilis facta es, iterans vias tuas. Dize el Prophetâ Hieremias. O alma miserâble! y quã vil te has hecho, reytterando tus malos caminos, porque quãto mas los repites, tanto mas vil y estragada quedas, mas endurcida, y mas merecedora de que Dios te dexẽ. Para esto es notable vna regla de S. Augustin, donde se manifesta la misericordia y iusticia de Dios, y es esta. Nunquam Deus deserit hominẽ, nisi prius ab hominẽ deseratur.* Y como sea esta la mayor pena deste mundo, y que como tal la temia Dauid quando dezia. *Ne proijcias me à facie tua*, figuese que no se da sino por muy grandes y muy continuados peccados. Para no venir a tan grãde infelicidad, como es, ser desamparado del summo bien, es cosa muy importante, tener gran recato en los principios. En el Ecclesiastico da el Spiritu Sancto vn saludable cõsejo diziẽdo, *Noli facere mala, & nõ te apprehẽdẽ.* No quieras hazer males, y no te prẽderã ni te atarã. En dezir: *Noli facere mala*, y no: *Noli facere malũ*, nos da a entẽder que el peccado repetido y continuado es el que prende y ata al hombre, para que se dexẽ estar quedo en el mal estado. Y como vn gaulan, que esta atado cõ las pihuelas en la alcandara, y echado el capirote sobre los ojos, aunque alguna vez, porque oye algun estruendo, o por dẽseo de caçar, quiere volar, no haze mas de alear vn poco, y luego se buelue a la alcandara: Así vn hombre preso de sus pãssiones y peccados, vn carnal, vn cobdicioso, o otro qualquier peccador, si alguna vez, o porq̃ le reprehendieron, o porque es quaresina, o porque le sobre vino vn temor del infierno, quiere volar a hazer penitencia, como esta tan atado, y tan aficionado, no haze mas de alear con el dẽseo floxo, y bueluese luego a la alcandara, que es a su vicio, no hizo mas de pẽsar, que seria bueno salir de aquel mal estado, y proponelo tibiamẽte, y no passa mas adelante, porque las mismas pihuelas, los mismos peccados tiran por el. Por tanto, *Noli facere mala; & non te apprehẽdent.* Y di-

Hier. 1.

B. Aug. ser. de in dũra. Para.

Ecclesi. 7.

ze vn poco mas abaxo, *Ne alliges duplicia peccata, nec enim in vno eris immunis.* O marauillosa sentencia, y prouechosissimo cõsejo, dicho so aquel que lo guardare. Hõbres ay, que hasta hazer vn pecado se detienen y se van a la mano, pero hecho vno, como abrieron la puerta por alli entrã luego otros, por esto no solo nõ auemos de atar peccados a peccados, mas ni vn solo ha de hallar en nosotros entrada pues esse abriera el camino para mucho mal. Esto significa, lo que dize Sant Pablo por estas palabras: *Peccatum operatum est mihi mortem, vt fiat supra modum peccans.* El pecado vna vez cometido, obra en el hombre tanto mal, que lo haze peccador sobre manera, sino se remedia de preito.

Ad Rom 7.

Exo. 34.

Tenian por costumbre aquellos dos nobilissimos, y sanctissimos desposados, de subir a Hierusalem a la celebracion de las fiestas, que en aquel tiempo se celebrauan. En el Exodo mandaua Dios: *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel.* Sobre estas palabras se puede notar lo primero vna cosa que pone grãde admiracion, a quien le confidã con atencion. Que, mãda se Dios, que todos los varones de todo Israel dexassen tres vezes en el año sus casas y heredades desamparadas, y se fuesen a Hierusalem. Pregunto quien guardaua entre tanto aquellos lugares, a que no se entrassen en ellos sus enemigos los gentiles, que estauan alli muy vezinos, porque luego junto, morauan los Mabitãs, Amonitas, Idumeos, Philisteos, y Madianitas, los quales todos eran capitales aduersarios de los Iudios. Pues como dexauan todos estos Gentiles, perder tan buena ocasion. Como no destruyan y robauan todos aquellos bienes de los Hebreos? A esto respondo, que el mismo dador de la ley proueyo luego del remedio con vna singular promessa, añadiendo inmediatamente, despues de auer puesto esta ley. *Cum dilataueris terminos tuos nullus insidiabitur terra tue ascendente te et apparen te in conspectu Domini Dei tui ter in anno.* De manera que el mismo Dios, que dio la ley, recibio el Reyno en su amparo, en el tiempo que la ley se auia de cumplir, que no podia ser mejor guardado, que por el mismo Dios. Lo qual declaro por vna marauillosa comparacion diziendo:

por

Del perdimiento del niño Iesus. 531

1 por Isaías. *Quomodo si rugiat leo super pradam suam, sic descendet Dominus exercituum, ut praeletur super montem Sion, & super omnem collem eius. Sicut aues volantes, sic proteget Dominus exercituum Hierusalem, protegens, & liberans, trāsiciens & saluans.* Mirad, por cuántas palabras encarece aquí el Señor el cuydado, que tiene de los suyos. Donde es mucho de ponderar que se compara a dos cosas muy diferentes como son leones hambrientos y aues, quando tratã de defender sus nidos y sus hijos. Vna aquí en las fuerças y furia natural haze despreciar todos los temores, y otra aquí en el amor haze no temer peligro alguno. A vn leon hambriento no ay esquadron de pastores, ni sus voces que le espanten, para que dexe la presa, y vna aue, por flaca que sea, nada recela por defension de sus hijos,

2 porque el amor le da el animo, que la naturaleza le niega. En las quales comparaciones quiso Dios mostrar, quan seguros estan sus siervos, pues tienen para su defensa vn poder y vn amor tan soberano, como es el suyo. De fuerte que es costumbre de nuestro buen Dios, que quando manda alguna cosa de cumplimiento de la qual parece al humano juicio que se siguen algunos incõuenientes, el toma el cuydado de quitar los todos. Afsi quãdo dio aquella ley, *ut septimo anno terra Sabbatum perageret*, que la tierra, descansasse de siete en siete años, y q̃ todo lo q̃ aquel año diessse fuesse para los pobres: porque pudieran ellos dezir, pues que comeremos entre tanto nosotros? A esta objection respõde el señor luego

3 diziendo: *Dabo vobis benedictionem meã anno sexto, & faciet fructus triũ annorum, seretis que anno octauo, & comedetis veteres fruges vsque ad nonum annum, donec noua nascantur, edetis vetera.* Yo prouecre de tanta abundãcia en el año sexto que tengays, que comer, hasta que végã los fructos del año octauo. Destas dos leyes facamos dos cosas notables. La vna es q̃ quãdo d la obediencia y obseruãcia de los diuinos mãdamientos se siguen algunos inconuenientes, no nos espantemos, mas creamos certissimamente, q̃ Dios nos fauorecera, y nos librara dellos, o alomenos le recõpẽsara cõ otros bienes presentes o futuros. De modo q̃ si el juez, o testigo, o el abogado, por hazer bien su officio, como deue, teme, q̃ le hã de suceder grãdes enemistades y daños tẽporales, leuãte los ojos por se viuay cõfiãça

Leui. 25.

al cielo, al padre de las misericordias, a quien pretende servir y obedecer, y por cuyo amor se pone en aquellos incôuenientes, y cre firmemente, que no le faltara en estas angustias. Lo mismo digo del confessor, si por negar la absolucion, quando deue, y el predicador, si por reprehender los vicios, como es razon, y el prelado si por hazer bien su officio padecieron algunos trabajos, alegrense, que assi los pone el señor entre los prophetas, y Apostoles. Con esto animo a sus discipulos diziendo, *Cū maledixerint vobis homines, & persequuti vos fuerint, gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in caelis, sic enim persequuti sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos.* Lo segundo que se saca de aqui es, que con estas leyes quiso Dios disponer los hombres, a que se acostumbraßsen a creer, y a confiar en el, y no pusiessen toda la confiança en su diligencia: como lo afirmo Moysè diziendo: *Afflixit te penuria, & dedit tibi cibū mānā quod ignorauerunt patres tui, vt ostenderet tibi, quod non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod progreditur de ore Domini,* para que aprendiesses a confiar de su diuina Magestad, q̄ con qualquiera cosa se puede remediar. Porque viendo aquellos Israelitas, que yuan y venian tantas vezes en el año tan largo camino, y estauā detrás en Hierusalē, por lo menos ocho dias; y que en tanto tiempo tan milagrosamente detenia Dios tantos y tan crueles enēmigos suyos, y que tan cercanos estauā, que no les tomassen vn solo cordero de sus ganados, ni les h̄ziesen el menor daño en sus heredades y riquezas, fueran mas duros y insensibles, que las piedras, si viendo esto no cōcibieran vna firmissima confiança en vn tan buen Dios, que assi los amparauā, y no se encenderian feruorosamente en su diuino amor, y nosotros q̄ por la Fè q̄ tenemos creemos todas estas cosas, y que auemos recebido muy mayores beneficios deste clemētissimo y eterno padre, entēdamos que tenemos mayor obligacion a esta diuina confiāça y a mas singular amor. Pues si aquellos Israelitas creyā y confiauan, q̄ no les faltaria nada, aunq̄ fuessen tan largo camino, por q̄ somos nosotros siendo Christianos t̄n descōfiados, q̄ parece a algunos q̄ si gastassen cada dia dos horas o alomenos vna en presentarle en el diuino acatamiento, y cōsiderar los singulares beneficios q̄ de su inestimable liberalidad h̄a recebido, y en todo

1 mo los han agradecido, y en pensar en la ley que les dio, si la guardan o no, y en los tormentos eternos y premios toberanos, q̄ han de recebir los guardadores, o quebratadores de-lla q̄ quedaria perdidos, y le faltaria el sustēto corporal? O in-fieles a la diuina prouidēcia, q̄ por desconfiar en cosa de t̄ta importācia, viuen en gr̄de peligro de su saluacion. Miren q̄ dize Dauid. *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte perissem in humilitate mea. Tunc, idest, iam pridem.* Si no me huuiera dado a la meditacion de tu diuina ley, dize el sancto Rey, mucho ha que fuera perdido en mi humildad. Sant Ambrosio entiende por esta humildad, y baxeza, el peligro de las tentaciones, cuyo principal remedio esta en la consideracion de la diuina ley, y destas cosas q̄ aqui he dicho, y de otras semejantes a ellas. Por esto se dize del pecador muy estragado: *Non est Deus in conspectu eius.* O como otros tralladarō. *Non est Deus in vllis cogitationibus eius.* No tiene ni vn solo buen pensamiento. Y de aqui se sigue: *Inquinatae sunt viae illius in omni tempore.* Que en todo tiempo viue mal, y anda por torpes y suzlos caminos. Mirad quan abiertamente dize aqui el Spiritu sancto, que por falta de sancta consideracion se preuertien los hombres, y se hazen perseuerantes en los peccados, porque entendays, quan neclamente responden, los que quando esto les amonestan, dicen: o padre que es officio de religiosos, como si ellos no tuuiesen alma, ni fuesen obligados a amar a Dios, ni esperassen de yr a gozar del a su gloria. Parece que seria buen remedio, para quien se vee yr anegando con vna grande tempestad, cortar los mastiles de la nao, y echarlas velas en el mar, quebrar el gouernalle, y desha-zer todos los instrumentos con que se gouierña? No notariades de locos a los que tal hiziesen? Pues peores son los que siendo seculares, y viuiendo en mayores peligros que los religiosos les parece que deuen vsar menos de los remedios, que la diuina prouidencia ha dado para socorro de ssos peligros, q̄ son el ordinario exercicio de la sancta meditaciō y oracion, y la frecuencia de los diuinos sacramētos. Parece ciertamente, que vna de las causas de donde todo esto procede, es la poca confiança, que tienen en Dios, que les parece (como ya dixe) que les faltarian las cosas necesarias

Psalmo. 118.

Psalmo. 9.

Exod. 15.

al sustento de la vida humana, si gassassen alguna parte del tiempo en estos sanctos exercicios: lo qual es vn diabolico engaño, poner toda la confiança en su diligencia, y ninguna ò muy poca en Dios. En el Exodo mando este clementíssimo Señor a Moysen: *Pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.* Póndras vnos panes sobre vna mesa en mi presencia siempre. Esto mandaua para que entendiesse los hombres, que assi como aquellos panes estauan siempre delante de sus diuinos ojos, y por esso se llamauan *propositionis*, porq̃ siempre los auian de poner, assi pone siempre sus clementíssimos ojos en lo que ellos han de comer, como la madre que tiene muchos niños, que a cada momento le piden pan, pone delante de sí muchos pedaços de pã, para proueerlos a cada passo. Bérito sea tal Dios, y glorificado sea tan piadoso padre, que tâto cuydado tiene, de proueer a sus criaturas.

Psal. 18.

Sobre este mãdamiento: *apparebit omne masculinũ tuũ in conspectu omnipotentis Dñi Dei Israel*, es mucho de notar, que aunque Dios esta en todo lugar, se dize estar particularmente en el tẽplo, y que entrar en el, es, entrar en su diuino acatamiento, de dõde podeys colegir, cõ quãta reuerẽcia, temor, tẽblor, y amor deuemos estar en las sanctas Iglesias, mayormẽte agora en la ley de gracia, pues no solo esta Dios en ellas, por aquel modo particular como solta estar en el tẽplo de Hierusalẽ, pero esta, tâbiẽ por otro modo particularíssimo en el ineffable sacramento del altar. Y si Dauid cõbidaua a los Hebreos diziẽdo: *Adorate Dñm in atrio sancto eius.* Adorad al Señor en su sancto palacio, en su sancto tẽplo, cõ mucha mas razón nos deuemos cõbidar vnos a otros los Christianos a adorar a este grã Dios agora en sus sanctas Iglesias, en las quales esta, cõ tâ milagrosa existencia en el sanctíssimo Sacramento. Y porq̃ sepays pues soys Christianos, como lo aueys de adorar, notad que cosa es adoraciõ, la qual diffine S. Thomas di-

B. Tho. 2. 2.
q 4.

zizando: *Est exhibitio reuerentia alicui personæ ratione dignitatis & excellẽtiæ in ea habitæ.* Adoracion es, dar reuerẽcia a alguna persona por razõ dela dignidad, y excelẽcia, q̃ en si tiene. Y si preguntays, que cosa es dar reuerẽcia a alguna persona, declara

Scot. libr. 3.
d. 9.

lo Scoto diziendo: *Reuerentiam exhibere est, bona propria æstimare parua, in cõparatione illius, cuius bona reputat magna.* Teneros a

1 vos mismo en poco en comparacion de otro, esso es propriamente reuerenciarle. Pero esta estimacion es de dos maneras, vna con el entendimiento, con el qual juzgays, que vna cosa vale mas que otra, y quando asi estima y precia el entendimiento, vna cosa mas que otra, entonces la reuerencia. Otra estimacion es con la voluntad, quando la voluntad estima vna cosa mas q otra, y este estimarla mas es amarla mas. Y acõtece estimar vna cosa mas con el entendiẽto y menos cõ la volũtad. Ofreceos vno dos toallas, vna labrada de seda, y otra de oro, y la de seda labrada delicadamente, y la de oro labrada no cõtã curiosidad y artificio, para que escojays y tomeys la vna dellas, y vos juzgays con vuestro entendimiento, que la de oro vale mas, y con todo esso dezis:

2 mas quiero la de seda. Esta es la estimacion de la voluntad. De aqui entenderẽys la diferencia de los buenos Christianos, a los malos, y peccadores. Porque los Christianos todos por la Fe que tienen, y conocimiento de las cosas diuinas, con el entendimiento estiman, y creen, que es Dios de valor infinito, y que los bienes de la gloria valen mas que los bienes terrenos y corporales, y asi con el entendimiento todos adorã y reuerẽcian a Dios. Pero los peccadores, aunque con el entendimiento estiman a Dios, y los bienes de la gloria mas que los bienes del mundo, con todo esso con la voluntad estiman mas, y aman mas las cosas deste siglo que las del otro, y que a Dios, y se aficionan y enamoran dellas olvidados de Dios. Y asi estos no adoran enteramente a Dios. Los justos con el entendimiento juzgã y estiman que Dios excede infinitamente a todas las cosas, y juntamente lo estiman y precian con la voluntad, y se afficionan y enamoran del, y esta es la verdadera adoracion, porq en ella concurren ambas estas estimaciones, y asi va acompañada de Fe y charidad, como lo enseña S. Augustin en el Enchiridion, por estas memorables palabras. *Verus Dei cultus si te inchoatur spe tenetur, & charitate perficitur.* Quando crees, que Dios os crio, y os redimio, y os hizo otros muchos y muy singulares beneficios, nace en el alma vna esperança firme de alcãçar al mismo Dios, y con essa fe, y esperança se enciende en el alma el diuino amor, y concibe grandissimo

B. Augu. in
Enchir. c. 4

dolor por auerle offendido, y firmissimo proposito de nũca mas le offender, y cõ esta singular disposiciõ comunica Dios al alma su diuina gracia y charidad, y por esto dize el glorioso padre Sant Augustin, que el verdadero culto diuino, y adoracion de Dios con la Fè comiença, y con la esperança se tiene, y con la charidad se perficiona. De manera que la verdadera y entera reuerencia, y adoracion, ha de ser con la estimacion del entendimiento, y con la afficion y amor dela voluntad. Desto parece, quan pocos adoran a Dios como conuiene. Todos los peccadores no le adoran con voluntad, pues quieren y estiman mas aquello, porque peccan, que a Dios. O detestanda abominacion! que los torpes deleytes, y los terrenos bienes, y al fin toda la vassura del mundo lo estime el peccador mas que a Dios. Que hazes desdichado? Que escoges? Que desprecias? Que estimas? O con quanta verdad el Propheta Oteas dize desta puerfidad debaxo del nombre de Canaan, *Canaan in manu eius statera dolosa*. A los que creyendo en Dios, tienen tan corrupto el iuzzio, que en sus puerfas voluntades como en balanças falsas pesan mas los bienes temporales que los diuinos y eternos. llama el Propheta Cananeos, gente infiel y ciega, porque podemos imaginar de estos, que tienen en la mano vna balança, y a Dios y su gloria puesto en vna parte della, y al mundo, y a la carne, en la otra, y les parece, que pesan mas los bienes del mudo, que los de Dios. Quien no se marauillará y assombrará de tan deprauado iuzzio? Caed pues hermanos en la cuenta, y no hagays tan gran injuria a la diuina Magestad, estimaldo como a infinito bien, no solo con el entendimiento, mas amandolo con la voluntad y así le adorareys, como soys obligados.

B Damasc. De mas desta adoracion interior, ay otra adoracion exterior del cuerpo, porque (segun Sant Iuan Damasceno) como l. 4. Ortodo. somos compuestos de dos partes, intelectual, y corporal, de f. d. cap. 13. vemos a Dios dos maneras de adoracion, vna espiritual, y otra corporal. La corporal y exterior, son estos mouimientos del cuerpo, hincar las rodillas, reconociendo la superioridad de Dios: dar golpes en los pechos, conociendonos por culpados: Leuantar las manos adorandole con ellas, aprouechau mucho estos mouimientos exteriores, para despertar a nuestras

1 nuestras almas a deuocion, y tambien para mouer a nuestros proximos, y darles buen exemplo, porque la adoracion interior no puede ser conocida, sino por la exterior. Los Manicheos creyan, que solo el espiritu auian recebido de Dios, pero los Christianos que creemos verdaderamente, auer recebido de su diuina Magestad las almas, y los cuerpos es necessario, que le siruamos, y adoremos con todo.

En mandar Dios a los Hebreos, que tres vezes en el año se presentassen en el templo, se auia como vn hombre, que tiene sus hijos en el estudio, y les manda, que las pascuas se vayan para el, que los quiere ver, y saber, que tanto han aprouechado. Lo mismo auemos de guardar agora, que quando

2 el dia de la fiesta vamos a la Iglesia, imaginemos que vamos a dar cuenta a Dios, padre nuestro celestial, de lo que en aquella semana auemos aprouechado. O que sancta cõsideraciõ, y quan vtil es esta: El sancto Rey Dauid declara la pureza de su vida, y la confianza que tenia de recibir los premios celestiales por esta manera: *Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi.*

Psal 17.

Dios me ha de pagar segun mi justicia, y me ha de pagar segun la pureza de mis manos. Dos vezes repite el *retribuet mihi*, para significar, con quanta seguridad esperamos esta retribucion, y paga. Y añade el porque: *quia custodiui vias Domini, nec impie gessi à Deo meo. quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo, & ero immaculatus cum eo, & obseruabo me ab iniquitate mea.* Por-

3 que he guardado todos sus mandamientos, y me tengo de cõseruar sin macula en el tiempo aduenidero. Es de notar sobre estas palabras, que la verdadera y entera justicia ha de tener dos ojos y dos respectos, vno a las cosas passadas, y otro a las por venir. Y por esso dize aqui el sancto varon: *Custodiui vias Domini*, teniendo respecto a lo passado, *Et ero immaculatus cum eo*, teniendo respecto a lo por venir, y en medio de todas estas palabras dize, *Quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo.* Porque por ventura esta fue la fuente de donde le nacieron estos bienes y esta integridad y pureza de vida. Y por esso dize. Porque traya siempre en mis pensamientos sus finos iuyzios. O de quantos males nos libramos, y quantas virtudes obrariamos, si traxessemos siempre delante de

358 Consideraciones Spirituales,

los ojos, los juyzios terribles de aquel gran Dios y juez, que nos ha de juzgar. Viendo vno de aquellos venerables viejos del yermo, reyr a vn inancebo, fuese a el como vn leñ con gran seueridad, diziendo: *Reddituri sumus rationem Deo, & ridetis?* Grauiſſima ſentencia por cierto, porque coſa marauilloſa es realmente, que hombres que eſperan dar tan eſtrecha cuenta a Dios, ſe puedan reyr, y que no anden ordinariamente bañados en vn mar de lagrima. Todo eſto nace de falta de conſideracion: y de aquí viene, no ſolo reyrnos, pero, lo que es peor profanarnos, y peruertirnos entanta manera, como ſi no creyeſſemos eſtas coſas. Ya que ſea tanta nueſtra miſeria que no trayamos ſiempre delante de los ojos eſto, que tâto nos importa, a lo menos quãdo el diade fiſta aueys de yr ala ygleſia penſad primero profundamẽte en vueſtras caſas, como vays a dar cuẽta ala diuina Mageſtad, de como en aquella ſemana aueys viuido, y ſi hallays q̃ guardasteſ. ſu ſancta ley, dalde muchas gracias por el fauor q̃ os dio para ello, pidiendo le humilmente la virtud de la perfeuerancia, y ſi os hallays culpados, derribaos con grandíſſimo dolor de vueſtros coraçones ante los ojos de ſu diuina clemencia, pidiendole perdon y proponiendo con firmíſſimo propoſito la enmienda, y de hazer verdadera penitencia, y aſſi podreys dezir cõ el miſmo Dauid, *Feci iudicium & iuſtitia non tradas me calumniantibus me.* Porque ſeñor he hecho juyzio y juſticia no me entregueys a miſ calũniadores, y enemigos los demonios. Y ſi pregũtayſ, que es hazer juyzio y juſticia? ſi no lo ſabeys yd a la audiencia y vereys, que eſta allí el juez y el reo, y los acufaadores, y el fiſcal, y leyda allí la cauſa y calificados los teſtigos ſale de aquel juyzio determinado, que al reo le den tal pena. Eſto es hazer juyzio. Pues deſſa manera aueys vos hermano mio pecador de hazer juyzio en vos miſmo, ſiendo vueſtra conciencia el juez, que es la que mejor puede juzgar de vos: poned la mano en vueſtra conciencia, que nadie puede dezir mejor lo que ha paſſado que ella, el ſindereſis y la raziõ ſeruiran de teſtigos, el amor y temor de Dios de acufaadores, el reo ſoys vos, y examinada vueſtra vida, y viſto en viſta y reuiſta, el proceſſo hallareys, q̃ no ay culpa en vos q̃ no os condene a muerte de inferno.

Psalm. 118.

Del perdimiento del niño Iesus. 539

1 Y assi vos mismo viendo vuestra mala vida, dareys la sentencia contra vos que os afflijays con ayunos, con disciplinas, con cilicios, y con otros exercicios penales, que vuestro espiritu mouido de la verdadera contricion os enseñara.

Notable cosa es, que este precepto de yr al templo a Hierusalem, ninguna mencion hazia de las mugeres, a solos los hombres obligaua, y las mugeres eran exêptas del: pero toda via yuan algunas a aquellas fiestas por deuocion, como parece aqui de la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, que tenia por costumbre de subir alla con su sancto Esposo. Quiso el Spiritu sancto, q̄ enseñase en esto alas mugeres casadas, a nunca apartarse de sus maridos, porque en apartando se dellos, quedã en mucho peligro: y assi donde nosotros leemos, *Faciamus adiutorium simile sibi*, otra translacion dize, *Faci-* Gene 2.
mus ei adiutorium, quod sit coram eo. Notando en esto, que quanto fuere posible no se han de perder de vista el marido y la muger. Si la primera muger se estuiera delãte de su marido y no se apartara del a hablar con el demonio, no hiziera lo q̄ hizo. Mirad por vna platica de vna muger con otro, que no era su marido, quanto mal vino al mundo. Verdaderamente es este vn consejo singular, porque el marido ahorrara muchos pecados: muchos juegos, y muchas deshonestidades, si esta con su muger, y la muger escusara muchas miserias, si cõ uerfa cõ su marido. Y assi el legitimo sentido destas palabras *Quod sit coram eo*: es, que sean muy continuos compañeros los dos. En el Exodo se lee, que embiando Dios a Moyfen a Egipto a vnos negocios tan importãtes, con todo esto dize assi, *Tulit ergo Moyfes uxorem suam, & reuersus est in Aegyptum*. Mirad Exodi. 4.
Entendio el sancto varon, que era cosa conueniente no quitar los ojos de su muger, pues la lleuaua consigo vna tan larga jornada y tan trabajosa.

Esta consideracion se sigue, quãto deuemos todos procurar la asistencia en el diuino acatamiento. Ne se contento Dios, con llamarse nuestro padre, pero tambien se quito llamar Esposo, y marido de las almas, que es el vinculo mas estrecho q̄ se halla, y el parentesco mas cercano. Y esto nos ha de mouer a dexar por su amor el padre, la madre, y todo lo q̄

540 Consideraciones Spirituales

ay en el mūdo, y juntarnos a el. Pero consideremos, que si por
 ser Dios esposo del alma, se obliga a poner los ojos en ella, y
 fauorecerla muy particularmente, tambien esta ella obliga-
 da a no alçar los ojos ni boluer la cabeça, sino a el. Vn modo
 singular de hablar guarda la sancta Scriptura, cerca de las mu-
 geres casadas: las quales tienen por sobrenombre suyo, el nō
 bre de su marido. Maria Salome llama a la que estaua casada
 con Salome, y Maria Iacobí, a la que estaua casada con Iac-
 ob, y Maria Cleofe, a la que estaua casada con Cleofas.
 Tambien llama a los sanctos, *Homo Dei*, *Vir Dei*; y no le
 falta su retorno a este amor, porque si los justos se llaman
 hombres de Dios, Dios se llama Dios de los hombres, *Deus*
Abraham, *Deus Isaac*. Dios de todos los justos. De manera que
 el sobre nombre de Dios es el nombre de los justos, como
 el sobre nombre de la muger, es el nombre del marido. Y es
 el mysterio que Dios es hazienda del justo, y como vos ha-
 zeys de vuestra hazienda lo que quereys, así haze el justo
 de Dios lo que quiere: porque escripto esta: *Voluntatem timen-*
tium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet. Y así regalando se
 la Esposa con el Esposo dixo: *Ego dilecto meo, & ad me conuersio*
eius. Yo soy para mi amado, y mi amado esta cōuertido a mi.
 No se si se pudieran hallar en el mūdo palabras, con que mas
 se declarara el ternissimo amor q̄ Dios tiene a vn alma, que
 estas que ha dicho la Esposa, en las quales confiesa, q̄ ella es
 para Dios, y Dios esta sujeto a ella. Es el mysterio, que quā
 do nuestros primeros padres pecaron, dixo Dios a Eua, que
 fue la primera casada que vuo, *Sub viri potestate eris*. Estaras
 sujeta a tu marido, que fue harta pena. Los setenta inter-
 pretes dicen: *Ad virum tuum conuersio tua*. Estaras sujeta y
 rendida a tu marido. El estar conuertido vno a otro es frasis
 q̄ significa estarle sujeto, y rendido. Es tomada metaphora
 de las yeruas, particularmente de la yerua del Sol, q̄ siempre
 esta conuertida a este planeta, y en las mañanas antes que sal-
 ga, ya le esta esperando buelta hazia Oriente. Esta subje-
 cta al sol como significando, que del tiene la vida, y el creci-
 miento. Desta manera la muger esta conuertida a su mari-
 do, mirandole a la cara, y teniendo por gran felicidad estar
 en su presencia, y tenerle contento. Esta es la condicion de
 las

Psalmo.

Cantico. 7.

Genesis. 3.

1 las casadas, aunque sean Reynas. Mas el alma esposa de Iesu Christo ha salido desta ley comun, y esta maldicion se le ha buuelto en bendicion tan copiosa, que se atreve a dezir estas palabras tan llenas de confianza: yo soy para el, pero el esta colgado de mi. He sido tan dichosa que estando todas las otras mugeres del mundo rendidas como siervas a sus maridos, yo soy señora del mio, el me ama y me estima, el me esta tan aficionado, como si fuéramos yguales, y aun esta de manera, que parece tenerme subjection. Esta colgado de mi es cortado y medido a mi voluntad. O ineffable encarecimiento! quien sabra, o podra comprehender tan singular amor? Sepamos esposa dichosissima, no pagays este tan raro amor a vuestro esposo? que le days por esta subjection tan

2 amorosa? *Ego dilecto meo*. Yo soy toda para mi amado. Todo lo que soy, todo lo que tengo y posseo es suyo, mi alma, mi vida, mi pensamiento, mi deseo, mi hazienda, todo es para el no ay nada mio, ni de nadie en mi, sino suyo. Franco Senense cuenta de vna matrona illustre de Persia, que siendo combidada con su marido a la mesa del gran Cyro, el qual salio al cõbite riquissimamente vestido, q̃ demas de su natural gētilleza le haziá el ornato admirable a todos. Acabado el cõbite y bueltos a sus casas los combidados, pregunto aquel cauallero a su muger, que le auia parecido del Rey, al qual ella respondió: Amigo mio, quien nunca aparto de vos los ojos, como podia mirar al Rey Cyro? Donde vos estays, no ay para mi Principe, ni Monarcha digno de ser visto.

3 Respuesta por cierto de muger honestissima, y tan prudente y bien casada como ella deuia ser, que a la casada ningun otro hombre le ha de parecer bien, sino su marido. Esta fiel muger bien pudiera dezir: *Ego dilecto meo*. Dichosa el alma, que ha llegado a este punto de perfecto amor para con Dios, que nada le satisfaze ni da contento fuera del, con cuya compañía y conuersacion esta quieta, y en paz.

Tambien en esta subida de Hierusalem nos enseño esta sacratissima maestra, que no nos auemos de contentar con hazer solo lo que Dios nos manda en sus absolutos mandamientos, mas que piqueiremos hazer aun mas. Esto significo

el. Sc.

542 Consideraciones espirituales;

el Señor quãdo dixo: *Quicunque angariauerit te mille passus, vade cū illo, & alia duo.* Si alguno te alquilar, paraq̃ vayas con el mil passos, ve tu cō el algunos mas. Marauillosa doctrina es esta, en la qual nos enseña el diuino maestro, q̃ si de sseamos cō facilidad y suauidad guardar la diuina ley nos esforcemos, a hazer mas de lo q̃ en ella se nos mada, y asì lo q̃ es de precepto se noshara mas facil y suauē. Esto significā aquellas memorables palabras, q̃ estā escriptas en el Ecclesiastico, dōde se dize: *Qui diligit Deū replebuntur lege ipsius.* Los q̃ dā algo por medida suelē elcallearlo, y apurar el rasero, y antes ser cōtra el otro, que cōtra si: pero quãdo aciertā a medir para su amigo huelgā de hinchir la medida acogolmada, y ser antes cōtra si, que contra el. Dan le medida de amigo. Los que no aman mucho a Dios, dan le la guarda de su ley muy medida, apuran le mucho el rasero, antes son contra Dios que contra si. Esto memanda Dios sopena de pecado mortal, esto hare y no mas. Mas los que son intimos y singulares amigos suyos, hinchē le bien su ley, y aun le dan mas de lo que la ley manda, esto es darle medida de amigo, antes son contra si que contra Dios, y por esso no dize: *Implebuntur*, sino, *Replebuntur lege ipsius.* Entendieron vnos caualleros criados de Dauid, que el desleaua beuer del agua de la cisterna de Bethlen, y sin que les mandasse yr por ella passaron con mucho riesgo de sus vidas por el exercito de los Philisteos, y le traxeron el agua q̃ desleaua. Desta suerte los justos no aguardan, que Dios les mande hazer muchas cosas en su seruicio, solo de entender q̃ son de su gusto, se mueuē a hazerlas cō grande cuydado y diligēcia. Y muchos dellos mouidos de su diuino amor no solo hazen mas de lo q̃ la ley les mada, mas se obligā por votos a la guarda de aquellas obras sanctas, que es vna cosa muy agradable a la diuina Magestad: y esta es vna de las declaraciones q̃ se dan a aquellas palabras, q̃ la reyna de los cielos y madre de Dios dixo: *Magnificat anima mea Dominum.* No dize *Deum*, sino, *Dominum.* Engrandece mi alma al Señor. Quãdo por vuestro buen exēplo y efficaces palabras cōuertis a vno que era sieruo de Sathanas, a q̃ sirua a Dios, entōces hazey a Dios mayor Señor, pero nō mayor Dios. Y quãtos mas conuertis mayor señorio le days. Y quãdo por votos os obligas

Eccl.3.

2.Reg.23.

Lucæ.1.cap

Del perdimiento del niño Iesus. 543

ys a mas cosas, tanto mayor señorio le days sobre vos: y esto es magnificat al señor. *Dz Abraham se lee, que lleuo consigo quando salio de su tierra, Omnes animas quas fecerat in Aram.* Y como sea verdad, que en aquel tiempo no tenia hijo alguno hase de entender esto de los que auia conuertido de la infidelidad al conocimiento y amor de Dios y pudiera dezir. *Magnificat anima mea Dominum.* Pero con mucha mas razon lo pudo dezir aquella que sobrepujo en sanctidad a todas las puras criaturas, pues con sus maravillosos exemplos conuirtio a tantos al seruicio de Dios. Gen: 12.

Lleuaua esta soberana Señora, quando yua con su sancto Esposo al templo de Hierusalem, consigo al sacratissimo niño Iesus. En lo qual queda bien reprehendido el oluido que tienen los padres de sus hijos, y la poca cuenta, de que acudã a las yglesias, a oyr los diuinos officios, y los sermones, dexã dolos quedar por essas calles haziendo mil liuidades, y no haziendo caso de que queden las hijas solas en casa, en compaña de criadas de mala consciencia, que por quatro reales las venderen, y si el confessor reprehende a las madres, porq̃ nollean a sus hijas ala yglesia, responden: Padre no se via en esta tierra. Mirad que respuesta de muger Christiana. No se usa llevarlas a la yglesia y vase llevarlas a los toros, y a las justas y torneos, donde vean mil profanidades, y dõde sean vistas yaun desleadas, requestandas y importunadas. Hermanas mias acordaos, que en quanto estaua Moysen en el monte, tratando con Dios y alcançando la ley, idolatro el pueblo, adorando vn bezerro, como se cuẽta en el Exodo. Mirad para quando aguardo el demonio, a vrdir tan malã tela, quando el gouernador y capitan estaua tratando con Dios. Elle es el tiempo quando el demonio hinche sus mangas, aguarda que vays vos a la yglesia a tratar con Dios, y entences peruierte a vuestros hijos, para que cometan muchos insultos. No seays hermanos occasion de tanto mal, mirad que auẽys de dar estrechissima cuẽta de sus almas. Y si como buenos padres procurays por todas las vias posibles que sean temerosos de Dios, su diuina Magestad os lo premiara con eternos galardones. Quando este soberano Señor prometio a Abraham, q̃ le darã vn hijo, dixose lo por estas palabras:

Exodi. 32

Bene-

544 Consideraciones espirituales

- Genes. 27. *Benedicam Sara, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum.* 1
 Esta el libro del Genesis lleno de que la generacion de los hijos, y el daros los Dios es bendicion diuina, y assi la llama el Spiritu Sancto: y vna de las principales razones porque es bendicion de Dios el daros hijos, es, porque os da materia de tanto merecimiento, como es informar ellos hijos, para que sean siervos de Dios. Pero creedme, que si os olvidays desto, la bendicion se os boluera en maldicion.
- Consummatusque diebus, cum redirent remansit puer Iesus in Hierusalem.* Acabados los dias de la fiesta, como se boluiesse el Santo Ioseph con su sacratissima esposa, quedose el preciosissimo niño Iesus en Hierusalé, sin echarlo ellos de ver. En aquel tiempo ya los varones por vn camino a la romeria, y las mugeres y aun por otro. Lo qual era vna muy sancta costumbre: 2
 y los niños de tierna edad tenian libertad, para yr con sus madres o con sus padres. Esta sancta costumbre guardaron aquellos famosissimos predicadores Santo Ieronimo, Santo Ambrosio, S. Augustin, y otros sanctos padres y prelados, que tenian ordenados en las yglesias lugares particulares, para los hombres, y otros para las mugeres, y vn velo en el medio, para que no se viesen los vnos a los otros, y assi estuuiesse con mas recogimiento y atencion en los lugares sanctos. Agora todo anda mezclado, y no sin mucho peligro de las consciencias. Gran negocio es para bien obiar, quitar las ocasiones del mal. En el Genesis se lee, como sepulto
- Genes. 23. Abraham a su muger Sara. *In spelunca duplici.* En vna cueua, que tenia dos apartamientos. Y dizen algunos sobre este lugar, 3
 que el tener aquella cueua dos apartamientos era para poner los hombres en la vna parte y las mugeres en la otra, porque aun despues de muertos no parecen mal los hombres apartados de las mugeres. Si Adam estando tan lleno de gracias, tan sabio y tan armado, con diuinos dones, poniendose a parlar con Eua, y dexandose lisonjear della, fue tan grauemente derribado: el que no esta tan armado ni es tan sabio ni tan
- Gene. 3. fuerte, y escucha la blandura de las mugeres, ellas le pondrán del lodo, para que tenga que llorar toda su vida. La misma Eua nuestra madre mostro quan mala es la ocasion, y de quanto poder para hazer nos caer en peccado, la qual preguntan- 2

1 tando el demonio: *Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis ex omni ligno paradisi?* Respondio: Del arbol que esta en medio del parayso nos mando el señor, que ni comiessemos, ni le tocassemos. Dios solamente les dixo, que no comiessen de aquel arbol, y no que no tocassen en el, pero entendio Eva y muy bien, que por el mismo caso que les vedo el comer, les vedo tocar, porque tocando se ponian a peligro de comer. Así digo yo hermanos, que la razon, y la experiencia nos enseña, que pues no nos es licito comer de essa fruta vedada, tampoco nos es licito tocarla, y para no desfiar tocarla, es cosa importantissima, no verla. No te pongas a mirar lo que no te es licito comer, ni tocar, que por ay te vencera tu passion, para que offendas grauissimamente a la diuina Magestad, y así el mismo texto sagrado cuêta mas abaxo: *Quod vidit mulier, quod pulchrum esset lignum ad videndū, aspectuque delectabile.* De ver como era hermoso, le vino gana o de tocarlo y de comerlo. Y en el mismo Genesis se dize: *Videntes filij Dei filias hominum, quod esset pulchra, acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerāt.* Viendo los hijos de Dios (que eran los hijos de los grandes y señores, que gouernauan, los quales por los officios que tenian sellamauan dioses) las hijas de los hombres (conuiene a saber de la otra gente común) que eran hermosas, las cobdiciaron, y tyrannicamente las que les agradauan, las vsurpauan a sus maridos, y vsauan dellas como de proprias mugeres solo por auerle agradado de su hermosura. Y esto pone el sagrado texto por causa del diluuió vniuersal. Mirad quanto mal resulto de aquella vista. Por tâto no hagays sino abrir los ojos y mirar quanto se os offrece, que essa sera la fuente de vuestra perdicion y condenacion.

Gene. 6. c.

2 Vna particular consideracion quiero aqui poner, a proposito de huyr las ocasiones. Dauid cuenta, como los de Babilonia, importunauan a los ludios, que les cantassen aquellos cantares, que solian cantar al Señor, y les hiziesen musica con los instrumentos, con que solian darla en el templo. En nuestra translacion estan estas palabras: *Quia qui captiuos duxerunt nos, interrogauerunt nos verba cantionum.* Y que respondierõ: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Y tambien estan estas, *In salicibus suspensimus organa nostra.* En los sauzes

Psalm. 136.

Mm col-

Aduum.

colgamos los instrumētos musicales: significado, q̄ la legitima
causa de colgar los instrumētos fue, pedirles q̄ con ellos can-
tassen de los canticos de Sion, *Suspendere*, en este lugar signifi-
ca, colgar vna cosa: y no como quiera, sino ahorcandola. Y
así vso desta significacion Sant Lucas, hablando de como se
ahorco Iudas: *Et suspensus crepuit medius*. Pues como los siervos
de Dios tengan tanto cuydado de apartar las ocasiones, con
que puede ser offendido el soberano Señor, aun con daño de
sus proprias personas (como Sant Marcos, de quien refiere
S. Hieronymo, que por tenerse por indigno del sacerdocio,
se corto el dedo pulgar, y Sant Leon Papa la mano, por que
vna muger le toco en ella con los labios de su boca, que fue
vn soplo, que le encendio el coraçon en vn pensamiento tor-
pe) de aqui es, que porque los Babylonios profanos, y ydo-
latras burlando del Dios de Israel, y de los Psalmos que en el
templo solian cantar, viendo a los Leuitas con los instrumen-
tos en las manos les pidiessen mostrando, que cātassen algo de
aquellos que a su Dios cantauan en el templo, ellos con gran
espíritu dezian: porque hemos de tener instrumentos, q̄ den
ocasion a que Dios sea burlado, y escarnecido: instrumentos
que a tales blasphemias dan ocasion, no han de andar en ma-
nos humanas, ahorcados deuen estar. Y así con este sancto
sentimiento como de horcas los colgarō de los sauzes, instru-
mentos que dan ocasion a que Dios sea burlado, bien mere-
cen ser ahorcados. Cosa mysteriosa parece por cierto, que los
Hebreos en vna rota y desbarato tan terrible, arruynada su
ciudad, abrafadas sus casas, saqueados sus bienes, y ellos sin
libertad, tuuiesen cuydado, de poner en saluo las harpas, y
los otros instrumentos musicales, y de solos ellos se cargas-
sen, para yr al lugar del destierro, parece que vuerā de dezir:
pues nos lleuan captiuos y aprisionados, renunciemos todo
genero de instrumento, que pueda ser aliuio a nuestra pena.
Con tan miserable fortuna no quadran recreaciones, con tal
estado vayan fuera musicas y plazer, que de oy mas no son
para nosotros sino lamentaciones. Sin duda esto fuera mas
acertado, y no dieran motiuo a los Barbaros, que les mandas-
sen cātar los cātos de Sion, y les aumentassen cō esso mas el
dolor. Pero ya q̄ en esto errarō, remediarō lo, cō ahorcar essos
ins-

1. a instrumētos, y no querer cō ellos offender a Dios. Y que fuef-
 sen los Leuitas moidos con este espiritu, significalo el inter-
 prete Caldeo, que su exposicion dize. *Subito Leuita praeciderūt
 pollicem dentibus suis, & dixerunt: Quomodo cātābimus canticū Dñi
 in terra aliena?* Que luego como los Leuitas oyeron las burlas,
 y blasphemias de los Babilonios, con grande espiritu cō sus
 propios dientes se arrancaron los dedos pulgares de sus ma-
 nos, y dixerō: Como cantaremos cantos del Señor entre gē-
 te agena? Como si dixeran, no ha de quedar cosa en nosotros
 de que los blasphemos puedan tomar occasion de escarne-
 cer al Señor, y así no ha de auer dedos, con que tocar los inf-
 trumentos. Bien se echa en esto de ver, el cuydado que los
 sieruos de Dios tienen, de quitar las ocasiones de offenderle.
 2. No quiero dezir, que nos cortemos las manos, ni nos qui-
 temos los ojos, si nos son occasion de mal, sino que huyamōs
 todos los tropieços donde podemos tropeçar. Son a Dios tā
 aborrecibles estas ocasiones, que quando hazia cargo a los
 Hebreos del grauiſſimo peccado de la idolatria, a que eran
 tan inclinados, igualmente se le hazia tambien de los deley-
 toſos bosques, y āpazibles jardines, que para sustento della
 plantauan en contorno de sus téplos. Porque aunque esto
 no era idolatrar, pero era en effecto hazer riegos, para el cre-
 cimiento y sustento de la idolatria, y dar occasion a que los
 hombres entretenidos en aquellas florestas mas sin rienda se
 fueſſen al ceuo de su inclinacion. Conforme a esto me pare-
 ce, q̄ estuuō discretiſſimo aquel Rey de quien escriuiō Pla-
 3. tarcho en sus apophtegmas, el qual junto con ser muy prudē-
 te era muy colerico, y tenia algunas vezes ciertas iras exorbi-
 tantes, que suelen ser en los Principes muy dañosas, y auien-
 dole vn vassallo suyo presentado vnos vidrios de estremada
 hermosura, y precio, pusieron se los todos sobre vna mesa,
 y por inaduertencia de vn paje se yua vno a caer, y alçando
 el Rey el baculo quebrolos todos, diziendo: No qulero pley-
 tos por mis dñeros. A caso alguno de vosotros quebrara
 vno de los vidrios, yo soy colerico, y quebrarle he a el la ca-
 beça, remediemos con tiempo este mal.

Como auia dos diferencias de caminos penso la sacratif-
 ſima Virgen que su soberano hijo yua con el sancto Ioseph

por el camino de los hōbres, y el Sãcto Ioseph penso que yua con su sanctissima madre, y assi no supieron que se quedaua en Hierusalem. Gran marauilla fue sin duda, que pudiesse la piadosissima madre, apartar los ojos de su dulcissimo hijo de tal suerte que le viniesse a perder. Digo, que lo hizo, porque como estaua en el templo en los diuinos officios, quilo poner en ellos toda su atencion, porque para gozar de la vista corporal de su charissimo hijo, le quedaua otro mucho tiempo. Quando este celestial Maestro dixo: *Quarite primum regnũ Dei, & iustitiam eius*. Enseño el orden que ha de tener el Christiano en el seruicio de la diuina Mageſtad, porque donde ay primero, dize relacion a poſttero, y ay orden, el qual deuemos guardar entre las cosas de Dios, y las nuestras, y es, el q̃ tienen entrefi el azeyte y el agua en vna lâpara, ambos estan en vn vaso: pero destos licores el azeyte siempre tiene el lugar y puesto mas alto, y el agua el mas baxo. A esta semejança en el vaso de nuestra alma y coraçon ha de auer dos cuydados, el vno de lo que toca a Dios, el otro de lo que nos toca a nosotros: Pero el cuydado mas principal se ha de poner en lugar mas eminente y superior, que es el del seruicio de Dios, tomando sus cosas por el mas principal exercicio de nuestra vida, no nos ocupando en otras hasta cumplir cō estas, y que en respecto destas las nuestras sean accessoriarias, y de lugar inferior y segundo. Los verdaderos siervos de Dios siempre andan con este cuydado, tenjendo por muy descōcertado desorden todo aquello que no lleuare este ordẽ. De los muchos exemplos que en confirmacion desta verdad se puedẽ traer, es muy a proposito el del Rey Dauid, el qual desſeando edificar vn sumptuoso tẽplo para Dios dixo al Propheta Natan: veys que yo moro en casa de cedro, y el arca de Dios esta en medio de pieles. Como si dixera: affrentado estoy de ver, que tengo mejor lugar que el arca del testamento, que nos representa a nuestro Dios. Y en razon desto compuso aquel Plalmo que comiença *Memento Domine Dauid*. En el qual cō grandes encarecinientos de palabras manifesta su desſeõ, de que las cosas de Dios fuesſen preferidas a las suyas diziendo. *Sintroiẽro in tabernaculum domus mea, &c.* Es lo que suele dezir vn hombre por vltimo encarecimiento de vna cosa que mucho desſear:

Mat. 6.

2 Re. 7.

Plalm. 133.

1. desseo: No comere bocado que bien me sepa, hasta que vea cumplido mi desseo. Protesta pues David, que nada le dara gusto aun de aquellas cosas tan deseadas de la naturaleza, como son el morar en casa, dormir en cama, y descansar despues del trabajo, hasta cumplir con lo que tocava al diuino culto, y cõ el respecto deuido al arca del Señor, anteponiendo las cosas de Dios a las suyas. Este desseo lo tomó la diuina Magestad muy en cuenta, quando le dixo agradeciendo se lo: El auer pensado en tu coraçon edificar templo a mi nombre, fue buen pensamiento tratar esto en tu alma. Hizo bien en tratarlo, por que coniençaua por deuido orden por las cosas de Dios, aun que su diuina Magestad por algunos respectos le mando dexar aquel edificio a su hijo Salomon. Y aun en esto ay que
2. notar para el presente proposito porque edificando Salomon el templo tan sumptuoso, que fuera increyble a los hombres la riqueza de su fabrica, a no la especificar la sagrada escriptura, lo acabo en siete años, y vna casa que hizo para su morada, tardo treze años en edificarla. Como pues siendo mas sumptuoso el templo se hizo en siete años, y vna casa que hizo para su morada, tardo treze, porque sedana mas priessa a hazer el templo por ser obra para Dios, que en hazer la casa, que era obra para vn hombre. El edificio del templo tomauase mas apechos como obra del culto diuino, y a este se acudia con mas diligencia y cuydado. Singularmente cumplio esta regla, y siguió esta doctrina la gloriosa Reyna de los cielos, pues por estar toda eleuada en el amor de la Diuinidad, quito los ojos por entonces de aquella sacratissima humanidad. Y pues ella aparto sus ojos de cosa tan sancta, estando en los diuinos officios, quanto mas razon ay, para que nosotros estando en ellos, apartemos los nuestros de cosas vanas y impertinentes: y para esto notad vn sancto consejo que da Sant Buena Ventura por estas palabras: Quando dixeres el officio diuino, o otra oracion, quieta te primero a ti mismo, oluidandote de todo lo terreno, para que cõ tanta deuocion, reuerencia, temor y alegria digas las oraciones, como si puesto entre los choros de los angeles, ante la Magestad diuina, presencialmente con ellos ofreciesses alabangas al Señor. Imprima el Spiritu sancto esta doctrina en
3. Reg. 2.
3. Re 6. & 7.
- M m 3 los

los coraçones de todos los que la leyeren, por su infinita clemencia. Y para entender mejor esta materia, se ha de notar que para la oracion se requiere atencion actual, o virtual. La atencion virtual es la causa de donde sale y procede la oracion, que es el aparejo que haze el buen ecclesiastico quando ha de pagar sus horas, y la que haze otro qualquier siervo de Dios quando quiere dezir algunas oraciones. Porque assi como el musico antes de hazer la musica da vn tiento a las cuerdas del instrumento: para ver, si hazen consonancia, y si no aprieta vnas, y afloxa otras, hasta que lo templan: Así es necesario templar primero el instrumento, que es el alma, procurando que las cuerdas que son las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, esten en deuida proporcion. El entendimiento sin imaginaciones vanas, la voluntad con santa affection, y la memoria que esta ocupada en acordarse de lo mucho que Dios merece, y de lo mucho que le debe. Y en virtud deste aparejo y atencion con que se pone vno a rezar y orar, es la oracion aceptable a la diuina Magestad, con tanto que salga de coraçon limpio de peccado mortal, aunque en ella se diuierta algunas vezes por la flaqueza humana, y no tenga atencion actual. Y esto es lo que dize Dauid hablando con Dios de los justos: *Preparationem cordis eorū audiuit auris tua.* Lo que principalmente oyes señores la preparacion del coraçon de los justos, y esta es la que mucho te agrada. De la atencion actual dize Scoto que no es necesaria: absolutamente, porque Dios no obliga a lo imposible, ni aun a lo muy difficil, y como sea cosa imposible, o muy difficultosa, estar siempre atento sin diuirtirse, figuese, que no es esto necesario para cumplir con lo votado, ni para alcançar gracia y gloria, porque con la atencion virtual se alcança todo. Aunque la actual es necesaria para el gusto y consolacion del alma, porque esto no se recibe ni se alcança sino con continua y actual atencion y la oracion q̄ carece de la vna, y de la otra atencion dize Dauid, que es hecha con labios engañadores, por estos palabras. *Auribus percipe orationem meam non in labijs dolosis.* Esto es lo que pronuncio no con labios engañadores, significando en esto, que entonces se haze la oracion con labios engañadores, quando vno se pronuncia con la lengua, y otro se ymagi-

Psal. 9.

Scoto. li. 4.
distin. 3.

Psal. 16.

1 y imagina con el coraçon culpablemente. Estays diziendo cõ los labios. Padre nuestro que estays en los cielos, sea sanctificado tu nombre, y estays aduertidamente pensando mil impertinencias, mirando con los ojos a vna parte y a otra deshonestamẽte. Esta es oracion: *In labijs dolosis*: con la qual antes offendeys a Dios que le seruis, pues hablays con su altissima Magestad con tanta irreuerencia.

No es justo, que dexemos de considerar el tiempo, quando estos benditissimos despesados perdieron esta preciosissima joya que fue. *Cum redirent à Hierusalem*. Quando salieron de Hierusalem. En lo qual significo, que vno de los fundamentos de nuestros males, por donde perdemos a Dios, es por sabernos de Hierusalem, vision de paz, que es de la quietud y

2 reposo interior, y por inquietarnos con demasiada sollicitud buscando y grangeando las cosas terrenas y mundanas. Cuẽta las diuinas letras en la oraciõ de Manassès q̃ dixo cõ grãde afflictiõ de su coraçon, hablado cõ Dios: *Incuruatus sum multo vinculo ferri, & nõ est respiratio mihi*: Cargado y oprimido estoy con vna cadena muy grãdede hierro, de manera q̃ no pueda respirar. Quãtos ay q̃ puedẽ dezir esto el dia de oy, q̃ andã cargados cõ tantos negocios, y cõ tantos cuydados, q̃ no les queda tiẽpo, para respirar, ni para dezir: bendito sea Dios. Y lo q̃ peor es, que oprimidos con tan grandes cargas, no las tienen por cargas, mas el dia que no estan sumidos hasta los ojos cõ negocios, no estan en si, ni saben que se hazer de melãcolia y tristeza. En el Exodo se lee, que viendo Pharaon la gran multiplicacion de los hijos de Israel, por que no se multiplicassen tanto, considerando, que aquello procedia del mismo descanso que tenian, los començo a affligir, mandandoles hazer mucho numero de adobes. Sobre esto dize Origenes, que semejante es la inuencion del demonio, el qual viendo que los Christianos con quietud y reposo spiritual multiplican y crecen en virtudes, y merecimientos, procura de ocuparlos en negocios humanos, en barro con que se enfuzien, en edificar muchas casas, plantar muchas viñas, y fundar grãdes mayorazgos, para que inquietos y delassos legados no acierten a hazer cosa bien hecha en seruicio de Dios. Y assi no solo no multipliquen y crezcan en merecimientos, mas vayan

2. Paral. c. 36.

Exo. i.

siempre de mal en peor. Y esto es, perder a Dios, por salir de Hierusalem. Dexad hermanos esta sollicitud, no tomeys tan de veras cosas tan de burla, quitaos, buscad algun reposo para vuestras almas, donde cõsiderays, lo que deueys a Dios, y lo que auays de hazer, para corresponder en alguna manera a esta obligacion. Venos que repite muchas vezes Sant Pablo escriuiendo a los Hebreos este nombre *Requies*, hablando de la tierra de promissio, y como dixo Dios de los malos, *Si introibunt in requiem meam*. No entraran en mi descanso, no pẽseys que se llamaua aquella tierra descanso, porque en ella auian de hallar hecho el vestido, y el calçado, y que la tierra auia de dar el pan, y el vino, sin labrarla: que todo esto trabajo les auia de costar como agora, mas quãria dezir, que tendrían descanso, porque cessaria aquel desseo, aquella ansia, y agonía que tenian, de tener ya asiento: y dexar de andar desterrados por los desiertos. Así quando dezimos, que busqueys quietud, para daros a Dios, no queremos dezir, que dexeys de entender en lo que cumple a vuestros estados, sino que de tal manera lo trateys, que no quede el alma cargada y oprimida con la demasiada sollicitud, sino que le deys libertad, para entender principalmente en los negocios de su saluacion.

Verdaderamente, el ver como no hartan las cosas del mundo, auia de ser ocasion muy grande, para no solo no perder por ellas la quietud espiritual, mas para aborrecerlas muy de veras. Dauid encareciendo la sed que tenia, en ausencia de Dios dixo. *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte*. Mis lagrimas fueron para mi pan de dia, y de noche. Sancto Rey, porque no dezis, que fueron agua, porque para vn hombre sediento mas conuiene agua que pan? Al sediento que beue agua, mitiga se le la sed, pero si come pã, siempre se le aumenta y crece. Y para dezir Dauid, que mientras mas lloraua mas le crecia la sed de Dios ausente, y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dize: Fueron mis lagrimas pan. Esto experimento tambien su hijo Salomon, el qual despues de auer contado muchas cosas excellentes en el Ecclesiastes, de que auia gozado dize, que boluiendolas a considerar, hallo, q̃ todas eran vanidad, y que erã bienes de duẽde

Ad Hebr. 4.

Plal. 41.

Eccle. 1.

y tras.

- y trasgo, que se bueluen en carbon: y finalmēte de todos los bienes temporales dixo el mismo Salomon, que son como ratonera atnada con queso, para que cayan los necios, y así sacan la muerte de donde esperauan sacar vida. Afficiona se vno; penso de sacar de allí contento, pegan se le vnas crueles bubas, y viue con ellas vna vida, que se puede llamar mas propriamente muerte. Por esto dize el Sancto Iob, que el pan, Iob. 21. que come el mundano, se le conuertira en hiel de aspides pō-
goñolas, quiere dezir, aquellas cosas, de que espera conserua-
cion y sustento, que le parecen tan necessarias como el pan,
dellas sacara la muerte, y de lo q̄ espera deleyte, sacara hieles
y rautas: y poco mas abaxo dize: y miētras mas comiere, se ve-
ra en mayor estrecho y affliccion. Por esto la summa verdad
- 2 Christo nuestro reparador no se contento con llamar a las ri-
quezas engañosas y falsas, sino el mismo engaño y faldad,
diziendo: *Verbum quod seminatū est, suffocatum fallacia diuitiarū.* Matth. 13.
Y vna de las cosas en que mas engañan, es, que prometē des-
cuydos, y dan cuydados, prometen piedad, y dan tyrannia, y
crueldad. O si yo fuesse rico (dize el otro) y que de limosnas
haria, que de hospitales y templos embiale Dios riquezas, de
donde menos pēsaua, y buelue se le el coraçon duro, los ojos
cruels, enemigos de los pobres, que quando los vee a vna
esquina, querria echar por otra calle. Pensaua differentemen-
te este hombre de si, quando deſseaua ser rico, pero las rique-
zas son mentirosas y falsas. O si Dios embiasse su luz, para
que los que estan ciegos entendiessen claramente estas co-
sas: porque conio Iacob alumbrado de los rayos del Sol vio, Genes. 29.
que eran lagañas y fealdad de Lya, lo que con la escuridad
de la noche auia tenido por hermosa rara y peregrina: Así
aquel, a quien Dios despierta, y toca con los rayos
de su luz, echa de ver, que es tormento, lo que en la noche de
la culpa tenia por recreacion y placer. Por falta desta luz si-
guen los hombres mentira, y dexan la verdad, y así se ma-
rauilla David dellos diziendo: *Filij hominum vsq; quo grani cor-
de, vt quid diligitis vanitatem & queritis mēdaciū?* Hōbres dota- Psalm. 4.
dos de luz y de razon, hasta quando con pesado coraçon
aueys de amar la vanidad y la mentira? Estas palabras aun-
que parecen claras, tienē alguna dificultad, porque por vna

parte nota el Santo Rey a los hombres de pesados, y por otra de liuianos, y que aman liuiandad y vanidad, que parece contradizeir lo vno alo otro, porque si vn vaso está lleno de agua, de tierra, o de plomo, está pesado, porque todas estas cosas son pesadas, mas si está lleno de ayre, está liuiano, pues como puede ser liuiano, y pesado? Verdaderamente todas las cosas del mundo son liuianas y sin peso, pues no pueden dar todas juntas entera satisfacion al coraçon humano, pero con todo esso hazen tan pesado a esse miserable coraçon, que lo hazen baxar al profundo del infierno, y como auemos ya dicho, se llaman mentira, porque dan lo contrario de lo que prometen, que prometiendo contento, dan tormento eterno.

Quedarse el sacratissimo niño Iesus en Hierusalem no fue a caso ni por ignorancia, porque desde el instante de su marauillosa concepcion tuuo su sanctissima alma toda la sabiduria que tendra para siempre: Y si preguntays, si esso es assi, como dize aqui el Santo Euangelio. *Iesus proficiebat sapientia?* si yua aprouechando en la sabiduria, luego no tuuo desde su concepcion toda la que auia de tener? Origenes da vna excelente respuesta a esta pregunta. Y dize, que yr creciendo en sabiduria era, yr manifestando cada hora mas quien era. Entrays en vna libreria antigua, y topays vn libro, que está enquadernado en tablas desnudas, y lleno de poluo, començays a leer en el, y hallays grandes secretos y mysterios, por lo qual marauillado dezís: O sancto Dios y que libro este tã excelente! en tablas de oro auia de estar enquadernado, y no en tablas de madera desnudas, que secretos ay en el, que mysterios tã altos! bolueys otra hoja, y hallays otro mysterio, bolueys otra, y hallays otro mayor, cada hora se va descubriendo mas el valor del libro. O preciosissimo niño Iesus, que libro eres tan excelente! libro antiguo, libro eterno, eternamente engendrado, y enquadernado en tiempo en las tablas de nuestra humanidad. Pues este libro que aparecio en la libreria deste mundo con las tablas desnudas, pobre, puesto en vn pesebre lleno de telarañas, començo a abrirse, por las marauillosas obras que començo a hazer, y leyeron por el los pastores, y los Reyes, y hasta vn ladron leyo por el en la

- 1 Cruz , y conocio lo que era . Y el Centurio tambien le-
yo en el, y dixo: *Verè filius Dei erat iste*. Finalmente assi co-
mo el que fuesse leyendo por aquel libro que diximos , cada
hora lo estimaria mas , assi cada hora se yua descubrien-
do Iesu Christo hijo de Dios. Y por esto se dize del, que yua
creciendo en sabiduria, por que cada hora la yua mas mani-
festando. Sant Gregorio declara tambien estas palabras di-
ziendo: El sol sale por la mañana, y va subiendo por nuestro
hemispherio, por lo qual dezimos: El sol va creciendo. Cier-
to es, que el Sol no crece en su rueda, porque el mismo es el
de oy, y de la misma grandeza que era cincomil años ha. Pe-
ro dezimos, que va creciendo el Sol, porque va manifestan-
do mas sus rayos, da mas luz al mundo, y causa mayor calor.
- 2 O sacratissimo niño Iesus! que como Sol. començaste a res-
plandecer en tu sanctissimo nacimiento , y desde alli alum-
braste a muchas almas, que traxiste a ti, y siempre fuisse cre-
ciendo desta manera hasta que espiraste en la Cruz . Sant
Buena Ventura dize, que crecia en sabiduria experimēta. Vn
herbolario sabe especulatiuamente muchas propriades de
yeruas, y si le preguntays, auçys gustado tal yerua? responde,
no, pero bien se, que tiene estas qualidades, come la despues,
y gustala, y assi sabe por experiēcia lo que antes no sabia. De
sta sciencia experimental habla Sant Pablo dziendo. *Et qui-* Hebr. 5. c.
dem cū esset filius Dei, didicit ex his quæ passus est obedientiam. Ex-
cellente modo de aprender obediencia es, obedeciendo. Tan-
to quanto mas trabajos padecia por la obediencia de su Eter-
- 3 no padre, tanto mayor experiencia tenia de lo que luego en
su sanctissima concepcion supo con su entendimiento . So-
leys dezir, que no ay tal cirujano, como el bien acuchillado,
que es cirujano por arte, y despues le hieren, y lo es por expe-
riencia, porque sabe, como quema la trementina , y con que
blandura ha de curar la herida. O Christo reparador de la vi-
da y cirujano piadoso de nuestras llagas! que antes que fues-
ses experimentado en nuestras miserias curauas señor tan as-
peramente, que por vn peccado mortal hazias gran matança
en los hombres, pero vestido de nuestra mortalidad , lastima-
do con hambre, frio y cansancio, açotado y crucificado , co-
mo cirujano experimentado curas con mas blandura y
suauidad,

Psal. 30.

suauidad las llagas de nuestros peccados. De esta experien-
 cia dize el Serafico Doctor, que se puede entender el yr apro-
 uechando en sabiduria. Siendo pues verdad, que tenia sum-
 ma sabiduria, cierta cola es, que pues se quedo en Hierusalén
 como perdido, que no fue a caso, ni por ignorancia, sino con
 admirable prouidencia. En su nombre dixo Dauid. *Factus sum*
tanquam vas perditum. Soy hecho como vn vaso perdido. Si
 acertays a hallar vn vaso nuevo entero y sano, guardayslo,
 porque os parece bueno, y quando mucho os seruirá, para be-
 uer por el: pero si hallays vn vaso quebrado seruis os del de
 muchas cosas, podeys echar en el agua, tinta, tierra, saluados
 y la vassura de vuestra casa, de todo os sirue. Por esto se com-
 paro el hijo de Dios al vaso perdido, porque nos siruió de
 muchas cosas. Siruionos de Maestro, siruionos de compañe-
 ro, siruionos de manjar, siruionos de Redemptor, siruionos
 de capitán, y siruionos de recebir en él la vassura de nuestras
 culpas, pagando por ellas al padre Eterno. O duleissima con-
 sideracion, para vna alma puesta en vn rincón de su casa, trá-
 tando y conuersando con este celestial Señor: donde ya le lla-
 ma amigo, ya hermano, ya padre, ya esposo, ya juez. *Factus*
sum tanquam vas perditum. Soy hecho como vn vaso perdido,
 que sirue de muchas cosas, así yo siruo de todo lo que los
 hombres han menester. Desta consideracion se aprouechaua
 mucho nuestro padre S. Francisco, el qual tratando con es-
 te diuino señor le dezia. *Deus meus & omnia*. Dios mio y to-
 das cosas. Y repetia muchas vezes estas mismas palabras
 con gran ternura de corazón, todo bañado en lagrimas,
 con la consideracion de la marauillosa liberalidad del cle-
 mentissimo Saluador del mundo. *Qui se nascens dedit socium*
conuescens in edulium, se moriens in precium, se regnans dat in præ-
mium. O dichosa el alma que con verdad puede dezir. *Deus*
meus & omnia. Porque aunque Dios es nuestra riqueza, nues-
 tra hartura, nuestra honra, nuestro deleyte, nuestro amigo, y
 nuestro padre: pero con todo esso muchos de nosotros no
 nos contentamos con solo el, mas queremos tambien la hon-
 ra, las riquezas, la hartura, los deleytes y placeres del mun-
 do. Por esto aquel dize con mucha razon: *Deus meus &*
omnia. Que cō solo el se cōtenta, y de las cosas de acá no quie-
 re, si-

1. re, sino solas aquellas sin las quales no puede passar. Y porq̃ entre las cosas de que nos sirvió el buen Iesus, vna de las mas principales fue, el ser nuestro Maestro, y enseñarnos, a padecer hambre frío y otros muchos trabajos, para esto se quiso quedar en Hierusalem, donde le faltasse el abrigo y refugio de su piadosissima madre. Y así Sant Bernardo en vsermon, y Sant Basilio y otros Doctores afirman, que en aquellos tres dias pidio el sacratissimo niño Iesus limosna de puerta en puerta, para sustentarle. Lo qual se confirma, porque donde nosotros leemos: *Propter nos egenus factus est*. En el texto Griego se lee. *Propter nos mendicus factus est*. Y así traslado 2. Ad Cor. 8. c. tambien Sant Basilio. Por nosotros se hizo mendigo. O bondad inefable de Dios, y quanto se quiso abatir y humillar, para derribar nuestra soberuia, y para enseñarnos, no solo a padecer trabajos con paciencia, mas a humillarnos y enuilecernos, y amar la pobreza, la qual honro tanto el Señor, que quiso ser pobre, y mendigar como pobre, y despues encarecio tanto la pobreza, que vino a dezir: *Beati pauperes: Quoniam vestrum est regnum Dei*. Bienauenturados los pobres, porque Luc. 6. vuestro es el Reyno de los cielos. Donde afirma la summa verdad, que tiene en tanta manera puesto el Reyno de los cielos en las manos de los pobres, que quasi podemos dezir, que como fuyo lo andan vendiendo por essas calles. Y así vemos que llega vn pobre a vuestra puerta, y dize: dad me por Dios vna limosna, dad me por Dios vn pedaço de pan, que es lo mismo que dezir: Dad me vna limosna por el Reyno de los
3. cielos, porque Dios y Reyno de los cielos, todo es vno, como parece por Sant Lucas. Y así como vende vn librero vn libro por quatro reales, así el pobre por vn sayo viejo, por vna pobre capa vende el Reyno de los cielos, como si dixesse: Dad me aca essa limosna, veys ay el cielo Da, & accipe, & iustificas animam tuam. Dize el Ecclesiastico. Eccl. 14. Dad, y recibid, con que se justifique vuestra alma. Que buen pensamiento, para que no os fatiguen las limosnas. Benditas sean las misericordias de Dios para siempre, que baratissimo nos dexo el cielo! Esto significa: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur*. Que por la misericordia temporal alcançaran la eterna. Holgaria yo mucho, que los hombres
- princi-

principales y ricos, que como tienen diuersidad de apartamientos en su cleriptorio, aqui tantos mil ducados, que se han de emplear en calar a niñija, aqui tantos, para comprar tales posesiones, aqui tantos, para el gasto ordinario de la familia, tuuiesen tambien vno entre los deinas, en que se pudiesen cada dia tantos reales, o ducados, para comprar el cielo, para dar limosna, y para visitar essas tiendas dō de se vende la gloria de balde, que son los hospitales, las casas de los pobres enfermos, y las casas de los pobres honrados, que por no pedirlo, comen tierra. Tābien holgaria yo, que para q̄ las limosnas fuesen cumplidas, el mas illustre y el mas cauallero y rico, que trata de virtud, quādo los dias de fiesta entra en la yglesia, a oyr Missa y sermon, preguntasse al pobre que esta ala puerta pidiendo dezid me hermano den tro de dos horas que limosna os pueden dar aqui: señor cosa de vn real, pues veyse aqui, y entrāos con amigo, a oyr el sermon y la missa, que no es razon, que vēdiendo vos el cielo os quedeys fuera. Cosa es de grande lastima, que auicando tantos mendigos en cada Republica, no se vea jamas pobre alguno, que oya sermon, y plega a Dios, que oyan Missa.

Pues se ha ofrecido materia de hablar de la pobreza, deseo que se aduirta, que no solo seran los pobres bien auenturados en el cielo, mas aun aca gozan de algunas felicidades de que no gozan los ricos, las quales trata S. Chrysostomo, para que los hombres vean, quan obligados estan a seruir a Dios, y darle muchas gracias, pidiendole con instancia, fauorezca a los ricos, que los sustentan. La primera felicidad es, la estraña paz y tranquilidad en que viuen, sin andar hechos estrelleros, reboluendo reportorios, buscando pronosticos, si hara buē temporal, si llouera por el mes de Abril o Mayo, porque tienen sembrado mucho trigo, como los ricos, si los nauios, que cargaron para las Indias, lleuaron bonança, si saldrā enemigos, y los robarā. En los casos de hōra como se han de auer. En los trajes y inuenciones como saldrā, de manera que se auentajen a todos. Como casaran sus hijos, para que con la hazienda se supla, lo que nego la naturaleza. Que de ansias, que de cuydados padecen los miserables ricos en estas cosas. Dichosos los pobres, que de todo esto viuen libres. La

B. Chry. ho
mi. de ora-
tione Annæ
tom. 1.

- 1 capavieja y remendada, vn pedaço de pan en las manos, dize el pobre, llueua Dios, o no llueua, que esto no me ha de faltar, alla se lo ayan los ricos con sus cuydados: *Melius est parum cum timore, quam thesauri magni & insaturabiles.* Dizen las diuinas letras. Y si me dezis, que el rico duerme en mejor cama, y come mejores comidas. Digo que aun en esso es mas dichoso el pobre que el rico, porque en que esta el buê dormir, y el buen comer? en que os sepa bien lo que comeys, y no aya cosa que impida el sueño, pues si en la dura cama de ladrillos le sobra al pobre el sueño, que puede emprestar al rico ansioso, y inquiete, que con quatro o cinco colchones no le dexã repasar los cuydados, y si la hambre del pobre le haze tan dulce vn pedaço de pan de ceuada y vna cebolla, quãto al rico le son defabridas las aues y los regalos, que de noche y de dia anda lleno de azedias, que a penas tiene tiẽpo para las digerir, quãto mas afortunada es la fuerte del que haze dulce lo amargo, que la del que haze amargo lo dulce? *Dulcis est somnus laboranti, siue parum siue multum comedat: Satiatus autẽ diuini non finitẽ dormire.* Dize el Ecclesiastico. Y sobre todo, es lo que passa en la muerte de los ricos. Muy hermoso a marauilla era el cabello de Absalon, q̃ pareciã vnas hebras de oro, y cada año que lo vedia, sacaua del muy buenos dineros, pero su defcuento se traya, y su pesadũbre, pues dize la saneta Scriptura, que *Grauabat eum casaries.* Que los mismos cabellos le grauan, y agrauauã, y le dauan dolor de cabeça, y le obligauan, a que anduicisse cabizbaxo, y alcabo effos mismos cabellos
- 2 lo ahorcaron. Preciosas son las riquezas, los estados grandes bien parecẽ, y mucho se estimã, pero sus pesadissimos contrapelos tienen, sus dolores de cabeça se traẽ cõfigo; y lo q̃ peor es, sus dolores de cõsciencia, sus incõportables sobresaltos en lo temporal, y mucho mas en lo spiritual; mayormente en la muerte. Pues dize de los ricos el Propheta Sophonias: *Peribũt omnes inuoluti argẽto.* Embueltos y rebueltos en plata los ricos los cercã grãdissimas cõgoxas a la hora de la muerte. Como se hara vn largo testamẽto, y se aclararã muchas cuẽtas tã sin cuẽta, y q̃ dellas ha de tomar Dios muy estrecha cuẽta. Si gano mal tal hazienda, o adquirio injustamente tal mayorazgo. Vno le da voces, q̃ se acuerde, como le ha sido buê hijo, y

Prou. 15.

Ecclesi. 5.

1. Reg. 14.

Sophon. 1.

que

que es el mayor, que lo mejor, otro que le ha sido fiel criado, y ha tantos años que le sirve, que le pague, la otra que le ha sido buena hija, y que es honrada, que es razón le aumente la dote. O incommutable Dios, y que tropel de personas cargan sobre el, y ninguno le dize, que se acuerde de pedir perdón de sus peccados a vn señor omnipotente, que tiene offendido, ánte cuya presencia se ha de ver muy presto, para ser juzgado muy estrechamente. Y con estas ansias y cuydados se despide aquella alma cansada en vida y en muerte, y sabe Dios adonde ha de yr a parar. Pero al pobre no ay quien le perturbe, todos le animan. Y le dizen que diga el Credo con vn crucifixo en las manos, y que confie en la misericordia de Dios. Y el levanta los ojos a su criador, que no tiene ni le quedan otros cuydados, y con quietud se le despide el alma del cuerpo, y la da a su verdadero hazedor. Verdad es, que tambien se tiene la pobreza sus contrapesos, que es muy abatida y aborrecible. En viendo al pobre los amigos huyen, los parietes se niegan, las Republicas lo tienē en poco, no ay para el honra, ni officio, ni vara. Y así dize el Spiritu sancto, *Dives loquutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius vsque ad nubes perducunt: pauper loquutus est, & omnes dicunt, Quis est hic? & si offenderit subuertent illum.* Habla vn rico en vn cabildo, en vna conuersion en la plaza, y ensalça sus razones hasta las nuues, aun que diga necedades, y habla el pobre, y todos son a cerrarle la boca a piedra y lodo, aũq diga diuinidades. Quien soys vos aqui? Callad barbaro. Porque tengo de callar? Porque no teneys razon. Porque no tengo razon? porque no teneys dineros? Agora sabey's vos que quien no tiene dineros, no tiene razon? Si tuvierades dineros, y no razon, tuvierades razon, pero razon sin dineros no es razon. Pues si el pobre tropieça *si offenderit*, si comete vna culpa por ligera que sea, *omnes subuertunt illum.* Que tiene de aguaziles, que de jueces, que de carcelles, que de carceleros? Visitad todas las carceles de España, y vereys, quan pocas ricos ay en ellas, los que las pueblan, son los pobres, y aun antes que entren en ellas, apenas lleuan capas ni sayos, que todo esto suele pegarse a las manos de los que los prenden. En el pobre solo se castigan muchas culpas de otros: con quien la vara de justicia nunca encuentra, cuyas

Eccli. 13.

- 1 penas se referuan para la eternidad, con todos estos contrape-
 los de la pobreza es mas dichosa la suerte del pobre, que la
 del rico. Y aunque no vuisse otra cosa, bastaua para serlo la
 paz y quietud con que muere. *Remansit puer Iesus in Hierusalẽ.*
 Mysterio grande fue por cierto o diuino Saluador, que vos
 que fuistes deseado tanto tiempo en el mundo, tan llamado
 cõ tãtos suspiros y lagrimas y en la representacion de la san-
 cta yglesia fuystes ayer nacido, ayer adorado, y que oy os re-
 presentemos perdido? Deziðme hermanos, si esperandose el
 Rey en esta ciudad, se gastassen muchos millares de ducados
 en adereçar cosas para recebirlo con gran pompa y aparato
 y hecha toda esta costa, viniesse el Rey y entrasse por vna
 puertay saliesse luego por otra, no os espantariades mucho?
- 2 si por cierto. Pues porque vos Rey de la gloria auiedo los
 justos hecho tanta costa de suspiros y lagrimas para recebi-
 ros, auiedo venido ayer os ausentays oy, y quedays perdido
 en Hierusalem? A esto respondo, q̃ no es el el q̃ se pierde, los
 peccadores son los perdidos. Y porque como se dize cõmũ-
 mēte, perdido es quien tras perdidos anda, pierde se el buen
 Iesus (si asì se puede dezir) por hallar a los perdidos pecado-
 res. En nõbre de los quales y de si mismo dezia Dauid, *Errant* Psalm. 118.
sicut ouis quæ periit, quare seruum tuum. Coparase el peccador a la
 oueja perdida, la qual se suele perder, por quedar comiendo
 vna yeruezilla. O miserables hijos de Adan! si passiesdes biẽ
 los ojos en las cosas, porque os perdeys, como veria des, q̃ to-
 das ellas no son sino vna yeruezilla verde, que en vn momẽ
- 3 to se marchita y seca. Que son los deleytes? Que son las hon-
 ras? Que son finalmēte todas las cosas deste siglo, sino vna co-
 sa sin permanēcia, q̃ ala mañana esta verde y a la tarde seca? y
 son tan locos los hombres, que por esta yeruezilla se apartan
 de su celestial pastor y se quedan como ouejas embrenados
 en los vicios. Y como perdida la oueja, se pierde el pastor por
 los mōtes y collados, por hallarla: asì perdidos los hombres
 se pierde el hijo de Dios en el mundo por hallarlos. Pierdese
 perdiendo su honra con tantas afrentas, perdiendo su descã-
 lo con tanta fatiga y cansancio, perdiendo la flor y belleza
 de su hermosura, con el Sol, con el frio, y con el ayre, perdien-
 do su sangre con tantos açotes y llagas, y perdiendo su vida

Genes. 37.

en la Cruz. En el Genesis se lee, q̄ andado el Sãto Ioseph por mādado de su padre buscādo a sus hermanos, le perdio, y halló lo vn hōbre perdido en el campo, y pregūtole, que buscaba, y el respondio, *Frates meos quero*. Busco a mis hermanos. O soberano Ioseph Iesu Christo hijo de Dios! Que buscas señor mío, mendigando de puerta en puerta vn bocado de pã? Que buscas ayunando quarenta dias en vn aspero desierto? Que buscas fatigado y cansado por los caminos andando de pueblo en pueblo predicando el sancto Evangelio? Que buscas sudando sangre en el huerto? Que buscas atado a vnā columna, cubierto de vn diluuiο de azotes? Que buscas por las calles de Hierusalem con vna Cruz pesada a cuestras? Que buscas en la cumbre del monte Caluario crucificado en vna Cruz? *Quid queris errantem in agro?* Que buscas como perdido en tan cruel muerte: *Frates meos quero*. Busco a mis hermanos. O bendito y glorificado sea tal hermano. Que tanto padece por buscar a sus hermanos, y sacarlos de la perdicion del peccado! Bienauenturados los que tan singular amor y beneficio saben agradecer.

Remansit puer Iesus in Hierusalem. Tambien es cosa importante, y digna de ser aqui notada, como para entender el soberano Redemptor en las cosas, que su Eterno padre le auia encomendado, dexo su benditissima madre sin darle parte de su quedada, en lo qual nōs enseño, que para dexar el mundo, y entender de veras en el negocio de nuestra saluacion, buscando vn rincón en vna sancta religion, donde con quietud y mas seguridad se sirue Dios, no es necesario, pedir licencia a los padres, como lo trata Sant Hieronymo, diziendo.

R. Hic. epist.
i. eremi. ad
Eliodorū.
& in epi. ad
Nepotiarū.

Si super limina domus pater & mater iaceant vt egressum prohibeant per calcatos perge parentes, & ad vexillum crucis aduola, summū enim genus pietatis est, in his esse crudelem. Si tu padre y tu madre se arrojarén al umbral de las puertas de su casa, para impedirte, que no salgas, passa sobre ellos, y ve volando a seguir la vandera de la cruz, porque es summa piedad, que hazes a tu alma y alas de tus padres, en mostrarte así cruel, que la summa verdad dixo, *Omnis qui reliquerit patrem aut matrem propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Quando Iacob huyo de casa de Laban su suegro, siguiólo el, que

Matth. 19.

Gene. 31.

Almo

RM

xose

1 xosefe de tres cosas. La primera fue: *Cur ignorante me hōc facere voluisti: nec indicasti mihi, vt prosequererte cum gaudio & canticis & tympanis & citharis*. La segunda fue, *Non es passus vt oscularer filios meos & filias*. Y la tercera fue, *Cur furatus es Deos meos*: Estas queexas tiene el mūdo de los que huyen del, querria lo primero, que los hōbres no huyessen. del secretamēte, porq̃ vniessse quie se lo estoruasse. Diciēdo, mirad, q̃ soys flaco, que aca os podeys saluar muy biē llanamēte sin tātō trabajo. Para que quereys agora poner os en esta afflicciō: Lo segundo querria el mūdo, dar abraços a la despedida al q̃ le dexa, y q̃ gozasse primero de sus deleytes y torpezas, para q̃ nūca se oluidasse del. Por esto el prudente varon ni quiere manifestar su salida del mūdo, ni quiere antes della gustar d sus abraços, porq̃ del

2 pues no le dañe el auerlos gustado. Lo tercero q̃ xase el mūdo q̃ le quita sus idolos el q̃ se recoge en alguna religião. Los idolos del mūdo son las hōras, las vĕgāças, las riq̃zas, y aquel se los quita, q̃ los desprecia, por donde otros vienē a no adorarlos, mas a aborrecerlos. Prudētissimamēte escōdē los justos sus secretas y sanctas determinaciones y no las descubren aū a sus padres, porq̃ ellos serā los primeros, q̃ los estoruarā. La sancta escriptura cuēta, como despertaua Dios al moço Samuel, q̃ dormia en el tēplo, y el viejo ciego Eli deziale, *Reuertere & dormi*. Bueluete a dormir. Esto passa realmēte agora cada dia. Despierta Dios a vuestro hijo, q̃ ducrine en el tēplo esto es que siendo Christiano es descuydado y llamalo muchas vezes, inspirādole, q̃ sea religioso, y vos miserable hōbre siēdo su padre, porq̃ estays ciego cō la afficiō, dezisse, *Reuertere & dormi*. Huelgate hijo mio, y goza desta haziēda q̃ tēgo ganada para ti: o hōbre cruel, q̃ de tātō bien apartays a vuestro hijo. Cō quāta razō dixo el señor: *Inimici hominis domestici eius*. Los mayores enēmos del hōbre fuelē ler sus padres, sus parientes y sus amigos. Dexaldos pues hermanos mios, pues en tātō peligro anda vuestra saluaciō entre ellos. Los que andā en el mundo, son como los que andā en el cosso, en peligro de que los coja el Toro y los mate, mas el religioso esta en la sancta religion como en talanquera. y cōmo hōbre que de yn alto monte esta mirando la tempestad del mar. Quando los rios van muy crecidos, es cosa muy peligrosa,

1: Reg. 4. c.

Matth. 1

caminar por los caminos, que van junto a ellos, y entences
 es prudēcia dexar estos caminos, y caminar por los q̄ vā per
 lo alto, aunq̄ sea cuesta arriba. Los rios de las honras, de los
 deleytes, de las pompas van agora muy crecidos, y así los q̄
 caminā para el cielo van en mucho peligro por los caminos
 que van junto a estos rios, que son los estados de los secula-
 res, por tanto es agora muy saludable no caminar por ellos,
 sino por los caminos altos, que son las sanctas religiones,
 que aunque son cuesta arriba, y algo penosos, son mas segun-
 ros. Y así dize S. Bernardo, que el hombre que esta en la reli-
 gion viue con mas pareza de consciencia, cae menos vezes,
 leuanta se mas presto de la culpa, anda con mas recato, pide
 mas a menudo remedio para sus pasiones, haze mas penitē-
 cia, muere con mas confiança, y finalmente es galardonado
 con mas abundancia de gloria. Verdaderamente tal es este
 do de la sancta religion, que auian de suplicar a Dios con an-
 stancia los que se hallan desembaraçados les diese desseo de
 acogerse a el.

Como la sacratissima Virgen y el bendito Ioseph, se par-
 tieron de Hierusalem, cada qual por su camino, no entendi-
 ron que se quedaua el preciosissimo niño Iesus, hasta que a-
 uiendo jornada de vn dia se juntaron, y entonces hallarō me-
 nos el thesoro del cielo y de la tierra. Que lengua podra ex-
 plicar, con q̄ tormento fue herido el coraçō ternissimo de la
 piadosissima madre quando lo entēdio, por ser tā singular el
 amor con que lo amaua, todas las cosas hizo Dios, en nume-
 ro, peso y medida, pero en alguna manera podemos sacar
 dos desta regla vniuersal, que son amor, y dolor. Del amor
 dize S. Bernardo, *Modus amoris est sine modo diligere*. El mo-
 do del amor es amar sin modo, y el dolor es, a medida del
 amor, amor sin medida dolor, sin ella. En esta clementissi-
 ma Señora ocurrían todas las causas de amor en singularis-
 simo grado: Amor de naturaleza, amor de gracia, amor de ju-
 sticia. El amor natural era amor de madre de vn hijo vnico, y
 este fue el mayor encarecimiento que hizo Dauid, del amor
 que tenia a Ionatas su amigo. *Sicut mater amat vnicum filium,*
ita ego te diligebam. La fuente que no tiene mas de vn desagua-
 dero por el deriua todo el caudal de su corriente. Y así la

Del perdimiento del niño Iesus. 565

- 1 madre que no tiene mas de vn hijo en el pone toda la fuerza de su querer. No tenia la Virgen sanctissima mas que aquella lumbrera de sus ojos, que oy se le ha eclypsado, no mas que este espejo crystalino en que se miraua, amasualo a solas, porque no tenia padre en el suelo, todo era suyo: y assi el amor natural ninguna madre lo tuuo como ella. El amor de gracia tambien fue singularissimo. La charidad es a medida de la gracia, ella fue llena de gracia cō el modo que conuenia a madre de Dios, y assi fue llena de charidad. El amor de iusticia que se deuē a vna cosa por razon de su bondad, tambien estuuō en ella por singular modo, porque el amado no solo era hijo suyo sino de Dios. Este amor se funda en el conocimiento de la cosa amada, y crece cō los beneficios. Nadie tuuo tā alto conocimiento de Christo nuestro Redēptor como su sanctissima madre, que le cōcibiō por el Spiritu Sācto, y le pario sin perder su virginidad, y le tratō y conuersō tā intimamente. Nadie recibio tātos beneficios de su diuina mano, pues la leuantō a la dignidad infinita de madre de Dios; era su criador, su hijo, su esposo, y su Redemptor, y por todos estos titulos lo amaba. Pues de estos tres tales manantiales, que rio de amor tan caudaloso se haria? De tres hogueras tan grandes, que llamas de charidad se leuantarian? y si el dolor es a tassa del amor, porque tanto duele la perdida de vna cosa, quāto mas se ama y se estima, y quāto por mejor se conoce, siendo el amor de la ternissima madre tan grāde, que tal seria su dolor? como sentiria esta perdida? Como le atribularia esta calamidad? y q̄ hizo herida, cō esta saeta, no es cosa dificultosa adiuinar lo, q̄ auia de hazer, sino acudir a aq̄l puerto comū de todos los justos afflictos? A este acudiō Dauid quando dixo, *Tu es refugium meum* Psalm. 31. *à tribulatione quæ circumdedit me, exultatio mea, erue me à circumdantibus me.* Mirad la ternura de palabras, de que vsaua el Sācto Rey en su oraciō: Tu Señor eres mi refugio en la tribulaciō q̄ me ha cercado, eres el puerto seguro donde me acojo, alegria mia, libra me de los q̄ me tienen cercado. Y en otra parte dize: *Deus quis similis erit tibi?* Quiē fauorecerà a los que le piden remedio, como vos Dios mio soleyis fauorecer a los vuestros? Y por tāto: *Ne taceas neq; comescaris Deus.* Y otros
- 2
- 3

566 Consideraciones Spirituales

tralladaron del Hebreo: *Ne taceas neque quiescas Deus*. Mirad con que instancia pide ser socorrido cōtra sus enemigos, cuyo estruendo sonaua ya en sus oydos, que tan cerca estauan para lo destruyr. Y por esso dize: *Ne quiescas Deus*, que es maravilloso encarecimiento, para significar la sollicitud con que Dios fauorece a los suyos. Y el sancto Ionas viéndose en el vientre de la ballena en tan gran afflictiō tambien acudiō a este puerto diziendo: *Cum angustia retin in me anima mea Domini recordatus sum, et veniat ad te oratio mea*. Finalmente, todos los justos atribulados acuden a este puerto.

Ion.2.2.

Quē pudiesse aqui persuadir vna verdad a todos los que esto leyeren, y primero a mi. Yes, que muchas vezes mas gana vn hombre en pedir las cosas a Dios, que en alcançarlas, alomenos de las temporales. Y por esto es mayor beneficio auer nos puesto en occasiō de que se las pidamos, que el darnos las. Y no quero para mi otra rāzō, sino lo que sentis en vos, quādo cō efficacia andays ocupado en negociar alguna cosa cō la diuina Magestad de Dios. Quā reformado andays en lo interior, quā lexos de cometer peccados, porq̄ temeydes desagradar a aquel Señor con quien andays en requirimientos. Y tambie, porque no puede el alma comunicar cō Dios como deue, sin que se le pegue algun resabio de su bōdad, de su pureza, y de quien es. Asi sentiendo yo aquello que cuenta la Sãcta Escripura dela madre de Samuel, la qual despues que acabò la oracion hecha con muchas lagrimas, pidiendo a Dios vn hijo, y con tantas señales de tristeza, que la tuuò el sacerdote Eli por tomada del vino, dize della alli el texto sagrado: *Vultus eius non sunt amplius in diuersa mutati*. No se le sintio de alli adelante señal de tristeza. No era esto por la certeza de auer impetrado de Dios lo que le auia pedido, porque no lo sabia: mas quito la sancta Escripura significar, que le hizo Dios la merced doblada, dandole mas de lo que pedia. Porque no solo de ay a poco le diò el hijo que deseaua, mas luego le concedio paciencia, para sufrir el no lo tener, y le mitigò el dolor, que la infamia de ser esteril le causaua. Asi pidiendo estas cosas temporales, confiemos que si Dios no nos las diere, nos dara paciencia, para sufrir el carecer dellas.

1. Reg. 1.6.

- 1 En todo tiempo nos conuiene orar, y leuantar el espíritu a Dios, porq̃os el exêrcicio mas conforme a nuestra naturaleza racional. Dedonde entêdereys la causa, porque estos officios comunes se llaman artes mecánicas: y llamanse así *maior macharius*, que significa adulterar, porq̃ adultera el hōbre cō el entendimîto vsando destas artes viles y negocios humanos. Porq̃ como dize S. Augustin: *Fecit Deus hominē rationale, vt summum bonum intelligeret, intelligendo audiret, amando possideret, possidendo frueretur*. Para esso hizo Dios al hōbre, racional, para que pudiesse entender el summo bien y entēdiêdolo lo amasse, y por ay viniessê a poseerlo, y a gozar del para siêpre: y quando se abate a cosas baxas y viles, y dexa de hazer esse tã excelente officio, *machatur*, adultera, y las obras
- 2 que haze se llaman mecánicas, esto es adulterinas. Y aunque en todo tiempo nos conuiene orar, parece, que quando nos rodean mas trabajos, nos combidan ellos mismos, a mas particularmente darnos a la oracion, y acudir al puerto, donde seamos remediados, apartandonos para esso nō solo de los deleytes illicitos, mas aun de los licitos, para que nuestras oraciones seã mas puras, y mas efficaces, porque S. Pablo ha 1. ad Cor. 7. blado con los casados les dize. *Nolite fraudare inimicem nisi ferre ex cōsensu ad sēpus, vt vacetis orationi*. Y otra translacion dize: *Vt vacetis orationi et ieiunio*. Y asî esta tambiē en el texto Griego. De dōde se infiere que es cosa licita y sancta, apartar los casados cama de consentimiento de entrābos por algun tiempo, para dar se mas puramente a la sancta oracion, y a los
- 3 ayunos, mayormēte quādo los trabajos, y las aduersidades nos cōbaten y affligē. El Sācto Eucherio, y el venerable Beda notā vn singular inysterio sobre el Genesis, y es, q̃ contando alli el texto sagrado la entrada de Noe en el arca dize: Et B. Euc. li. in Gen. c. 40. Beda in expositione. Gen. c. 5. Genes. 7. ingressus est Noe, & filij eius, vxor eius & vxores filiorū eius cūto in arcā, y acabado el diluuto mādādoles Dios que salies sen dize: Et egressus est Noe, & vxor eius, filij eius & vxores filiorū eius cum eo. Donde es mucho de ponderar, que al tiempo que entrauā, como era tiempo de castigo de la ira de Dios, y por esso tiempo de penitēcia, ponen las sagradas letras a vna parte a Noe con sus hijos, y a otra a su muger cō las mugeres de sus hijos, como significando, que no entrauan en el arca, para gozar

gozanalli de los deleytes licitos del matrimonio, por esso
 los diuide los varones a vna parte y las mugres a otra: Pe-
 ro acabado el diluuio, como era ya tiempo de alegria, y bo-
 nança, dize que salieron Noe y su muger sus hijos, y sus nu-
 geres, junta los maridos con las mugeres, significando, que
 salian, para gozar de los deleytes matrimoniales: y juntar
 con la oracion el ayuno, y otras obras penales es cosa muy
 importante. Sant Buenauentura en las meditaciones de la
 vida de Christo, nuestro Redemptor cuenta, que la sacratif-
 sima Virgen Maria nuestra Senora, declarò a Sancta Isabel
 biuda, el orden de su vida, y de su oracion. Y entre otras co-
 sas que alli dize, vna es, que excepta aquella plenitud de
 gracia que recibì estando en las entrañas de su madre, to-
 das las demas gracias y dones las alcançò con grandes tra-
 bajos, con continua oracion, con ardentissimos desleos, cõ
 mucha deuocion, y muchas lagrimas. Y añadió la celestial
 Señora. Ten esto por cosa cierta, que ningun don celestial,
 ninguna virtud, se puede alcançar sin oracion y affliçtion
 del cuerpo, sacando quando Dios quiere hazer alguna obra
 muy extraordinaria, y fuera del ordẽ comun. Con esta sen-
 tencia de la Reyna de los Angeles concuerdan las palabras
 del Angel, que llamandola, *gratia plena*, le dixo tambien: *inue-*
nisti enim gratiam apud Dominum. Donde significò, que si tenia
 tantas dones, y los hallo, que los supo buscar cõ oraciones,
 lagrimas, y otros sanctos exercicios.

Luc. 1.6.

En esta materia nos deue cõfundir, lo que escriue Plutar-
 cho de vn gentil llamado Scipion, el qual jamas se puso a ha-
 zer cosa alguna de peso, que no gastasse muchas mas horas
 primero, en consultarlo con su falso Dios Iupiter, que las ga-
 staua despues, en la consecuciõ della. Y de aqui dize Plutar-
 cho q̃ nacio el llamarle hijo de Iupiter. Como no nos corre-
 mos oyêdo esto? Acudia el otro a vn Dios mentiroso, q̃ no
 le podia fauorecer, todas las vezes que se via en algun traba-
 jo, y no acudimos nosotros con confianza al Dios verdade-
 ro, que nos combida, a que en nuestros negocios, trabajos, y
 necesidades acudamos a el con confianza. Vna cosa dire a
 este proposito, q̃ conlara admiracion a lo q̃ pienso. Estãdo
 preso el Sãcto, Ioseph en Egypto, por la falsa aculaciõ de su
 seño.

Gen. 40.

Del perdimiento del niño Iesus. 569

- 1 señora, declaró vn sueño al copero de Pharaon, y le certifi-
co, que auia de boluer a la antigua priuanga que tenia con
el Rey, y encomédole mucho, diziéndole: Por vida tuya her-
mano, que en premio deste seruicio q̄ te he hecho, en auerte
prophetizado tu prosperidad, que quando te veas ante Pha-
raon, no pongas en oluido a este tu siervo y compañero en
tus trabajos, diras le, quan injustamēte estoy en esta carcel,
que me laque della. Salió de la carcel el copero, y no se acor-
do mas de Ioseph, que sino fuera en el mūdo. Passaróse dos
años enteros, sin q̄ dixesse palabra al Rey, de lo q̄ le auia en-
comendado. Antiguo lenguaje es este entre homeres del si-
glo. Aduerte Nicolao de Lyra sobre esta letra, y antes del
2 Sant Augustin, y S. Chrysostomo, y Philo Iudio, que Dios
nuestro Señor ordenó que el copero no se acordasse de Io-
seph, ni rogasse por el, en castigo de auer dexado el diuino
socorro en su necesidad, y auer acudido y cōfiado en el de
los hombres. Por lo qual auiendo de estar en la carcel onze
años, estuvo treze. Siervo de Dios y acude a hombres por
remedios, paguelo en la carcel, como delinquente, con dos
años mas de trabajo, y affliction. A Dios auemos de acudir
en nuestros trabajos, y tendran buen fin.

B. Aug. ser.
82. de tēpor.
B. Chrysost.
super. 4. c. 2 d
Eph. Paytō
1. d. de Ioseph

- A este puerto de la oraciō acudio la sacratissima madre, y
bañada en lagrimas diria: O padre eterno suplico a tu infini-
ta clemēcia, q̄ como embiaſte en otro tiēpo la estrella reſpiā
deciēte, q̄ traxesse aquellos dichosos magos, desde Oriente
3 hasta el pesebre de tu hijo, embies agora tu luz q̄ me guie
por derecho camino, hasta hallar a mi dulce Redēptor, y hi-
jo. O amado de mis entrañas, y lūbre de mis ojos, q̄ viste en
mi, porq̄ así me quisiste dexar en tãta affliction? Bien sabes
tu señor la reuerēcia y amor, cō que esta humilde madre y
sierva tuya te ha seruido y tratado, desde que te parió en el
establo de Bethlē hasta agora, y q̄ primero que te diesse la
dulce leche de mis pechos, ò te vuisse de emboluer en los
pobres pañales, me prostraua por el suelo, y te adoraua con
toda la reuerēcia a mi posible, como a mi Dios y mi Señor.
En estas sanctas meditaciones passaria la sanctissima Virgē
toda aquella noche. Y como el dia siguiente vuisse en gaita
do todo, buscādo al preciosissimo niño entre los parientes

572 Consideraciones Spirituales

y conocidos, no hallando boluieron ella, y el sancto Josef h
 abuscario a Hierusalem, y es de creer, que yrian por el cami
 no preguntando a vnos y a otros, a los quales diria la clemē
 tísima Señora; A dicha hermanos míos vístes por alla vn ni
 ño de hasta doze años, con vna ropa sin collura, texida en
 tre pardiila y morada, vn niño de vnos cabellos crecidos a
 manera de Nazareos, entre roxos y encanelados, vn niño
 blanco y colorado hermoso sobre todos los hijos de los ho
 bres; Dar la esclarecida Virgen ellas señas, era como vn pu
 ñal agudo, que traspassaua sus ternísimas entrañas, y se ha
 zian sus ojos honestísimos, fuētes de lagrimas. Señora, diria
 los caminātes, mucho preciamos, auerlo visto, para daros
 buenas nuevas del, que si el niño es como la madre no lo de
 ue auer tal en el mundo. Passando mas adelante viendo algu
 na çarça, como diria: O si agora me apareciesse mi saluador
 en esta çarça, como aparecio a Moysen en la soledad del de
 sierto, no seria necessario mandarme descalçar pues voy des
 calça con tanta affliction, y viēdo algun enebro diria: O eter
 no Dios, que a Elias cansado le consolaste a la sombra de vn
 enebro, si agora a mi desconfolada, cansada y fatigada me cō
 solasses aqui, deparādo me a mi cōsolader. Llegando a Hie
 rusalē, buicādole calle por calle pregūtando por el, y dando
 las señas q̄ tenia, respōderiā: Señor esse niño aqui llego ayer
 a pedir vn poco de pā por amor de Dios, dimos se lo, y nūca
 mas lo vimos: otra diria, Señora esse niño por aqui passō pre
 guntando por vn hospital donde aluergarse. Comēçaria en
 tonces la affligidissima madre, a andar de hospital en hospi
 tal, hasta q̄ en alguno le dirian: Señora esse niño aqui durmió
 esta noche, y nos ha dexado palinados su hermosura, su mo
 destia, y su sanctidad. Allí se recosto en aquel rincō sobre la
 tierra desnuda, con vna piedra a la cabecera, q̄ no quiso otra
 cama ni otro regalo. Ya podeys imaginar lo que sentiria la
 piadosissima madre, oyendo todas estas cosas, y q̄ factas tā
 agudas serian para herir sus ternísimas entrañas. Y aunque
 la prudentissima Virgen auria en los dos días que estuuó en
 Hierusalē cō esta afflictiō entrado muchas vezes en el tēplo
 abuscario alli, y hazer oracion al Eterno Padre, q̄ selo depar
 rasse, por diuina ordenacion no lo hallo, para mayor mereci
 mien-

1 miento y corona suya, hasta que passado el tercer dia bolu-
do al templo lo halló sentado en medio de los Doctores.

Sobre esto conuiene notar, que assi como esta soberana
donzella concibió al vnigenito hijo de Dios, y lo parió pa-
ra nuestravtilidad, assi lo perdió, y lo halló para nuestro pro-
uecho, y si ella auiedo lo perdido sin culpa suya, lo busco cō
tanto dolor y affliction de su coraçon, no otros, que lo per-
demos por nuestra culpa, mas razon es, que lo busquemos
con dolor y con tristeza de espíritu. Gran mal es ausentarse
nos Dios por nuestra culpa, y no lo sentir. No lo hizierō al-

Amos 5.

si aquellos, de quien dize el Propheta Amos. *In omnibus pla-*
teis erit planctus, & in ciuitis qui foris sunt dicitur, va, va, & voca-
bunt agricolam ad planctū, & ad luctum eos, qui sciunt plangere, quia

2 *transibit in medio tui.* Aura llanto en todas las plaças de Hieru-
salem, y en todos los que estan fuera de ella se dirá; ay, ay, y
llamaran los ciudadanos a que les ayuden a llorar a los que
lo saben bien hazer, y todos jutos haran processiones lamē-
tables, y la causa desto sera, dize Dios, por q̄ me ausentare de

vosotros. Aun esta era buena señal, sentir y llorar la yda de
Dios. A quien no espantarà aquel lloro de Ezechiel, de que
haze menciō en el libro de sus prophecias, dōde dize, q̄ vio
vna gran commocion de animales, que dezian a grandes vo-
zes; *Benedicta gloria Domini de loco sancto suo, & vocem a larū per-*

Ezech. 3.

cutientium altera ad alteram. Y oyēdo esto, *abiit amarus,* Porque
entendio por aquello, que se apartaua la gloria de Dios del

3 templo por los peccados del pueblo, y esto cauio gran amar-
gura en su alma, y no era mucho, pues los animales lo sentia
en tanta manera. Cosa temerosa y espantosa es, que se vaya
la gloria de Dios de entre nosotros, y que los animales se cō-
mueuan tanto, y hagan tan gran sentimiento por ello, y que
nosotros no lo sintamos, y estemos tan contētos despues de
auer peccado, creyendo que se nos ha ydo Dios como sino
lo creyessemos, ni tal fuesse. Y aunque fuessemos tan sanctos,
que no sintiessemos en nosotros porque llorar esto, auia-
mos de llorar el ver como la gloria del Señor se ha ydo de tā-
tos Reynos, q̄ antes erā Chriitianos catholicos, y q̄ ya no lo
son. Vemos por nuestros ojos q̄ passo ya por la tierra de Pa-
lestina, Pōto, y Galacia, por Mesopotamia, y por Macedonla
y ha

y ha dexado ya la tierra de Egipto, y el Imperio de los Griegos, y ha pasado por Inglaterra, Vngria, y Alemaña, las quales tierras estan llenas de infieles, y llega ya el mal a los confines de España, q̃ toda esta cercada de Herejes, y q̃ no sintamos tanto mal, ni derramemos vna sola lagrima, para aplacar la ira de Dios: grã dureza y impiedad es esta por cierto.

Cantic. Si abrimos bien los ojos, hallaremos harta occasion, para llorar no solo males ajenos, mas tâbiẽ propios de nuestras consciencias. Y para conocerlos mejor conuiene que hagamos lo que el Esposo en los cantares dize a la Elposa en semejante caso por estas palabras: *Si ignoraste ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gr̃gum tuorum.* Si tu no te conoces ò muger hermosísima entre todas las mugeres, sal fuera y vete tras las pisadas de tus rebaños. Estas palabras s̃o altísimas, y excedẽ el sentido literal, porq̃ q̃ tiene q̃ hazer el apacentar ouejas, y salir en seguimiento dellas, con el conocerse a si misma? Esta hermosa muger (si yo no me engaño) es el alma hermosa, porq̃ la crió Dios pura, y limpia, mas por nuestra delgracia se ha ensuziado por el peccado. Pues alma Christiana, si ignoras el mal en q̃ estas, el remedio que ay es, salir fuera del, alexa te del vicio, y así descubras y veras tas manchas, porque en quanto estuviere embuelta en el peccado, imposible es, que te puedas bien conocer. *Sensibile supra sensum non facit sensationem*, dize el Philosopho. Si yo me pongo la mano sobre los ojos, no la podre ver; es necessario apartarla vn poco en deuida proporcion, y desta manera la verẽ. Así son los peccados en quanto los tenemos sobre el alma, y estamos afficionados a ellos, no los podemos bien conocer, y apartandonos dellos, y de su afficiõ, luego conocemos claramente su fealdad, y quan dañosos nos son. Pero no basta esto, sino caminamos, *post vestigia gr̃gum nostrorũ.* Estas manadas son los sentidos exteriores, y interiores, que van paciẽdo por este mundo, los ojos se apacientan y deleytan en ver cosas hermosas, los oydos se deleytan en oyr musicas suaves, y así todos los demas sentidos se repastan, y deleytan con la presençia de sus objetos. Estos ganados dexan la huella, y las pisadas, como la suelen comũmente dexar los bueyes, ouejas, y cabritos, que estam

Arist. l. 2. de anima.

- 1 Estampan, y imprimen en la tierra las formas de sus pies, por las quales venimos aconocer los propios animales, y assi de zimos luego, por aqui ha passado oreja, o cabrito, o qualquier otro animal. Estos vestigios, y señales de nuestros sentidos son los varios y diuersos peccados, los quales estampan, no en tierra sino en nuestras almas sus pisadas y señales. O quantas haze en nosotros el sentido del ver mirando curiosa mente las vanas hermosuras, que huella, y que pisadas dexa señaladas en nuestros coraçones. Quantas señales hazen nuestras orejas deleytandose en oyr cosas sin prouecho: Quantas el gusto comiendo desordenadamente delicados manjares. Finalmente tened por cierto, que no esta la tierra tan señalada, de la huella de los animales que por ella passan, como nuestras almas lo estan de peccados causados por nuestros sentidos. Por tanto alma Christiana, *Abi post vestigia gregum tuorum*, sigue estas pisadas, camina tras ellas, lleualas delante de los ojos, no las dexes a tras, no las dexes a las espaldas, echando las en oluido, que lleuandolas delante de ti, veras claramente, quanto has offendido a tu Criador, y quantos motiuos le has dado para que se ausentase de ti, y quan digna eres de eterna condemnacion, que aunque seas vnapietra vendras a cubrirte de tristeza, y con ella le combidaras, a que buelua, a remediarte, y justificarte.
- 2

- Para alcançar verdadero conocimiento del peccado, y huyr del de veras, es necessario abrir bien los ojos, y suplicar affectuamente a Dios nuestro Señor, nos fauorezca en este negocio, porque suele venir muy disfraçado. Vn Poeta fingio vna prudente y artificiosa ficion, y fue, que el Dios Iupiter auiendo criado el mundo, embio la bondad para q̃ morasse entre los hombres. Morando entre ellos era desleada de todos, cada vno la queria. tener consigo, tirauan della de aca y de alla, y de todas las partes por lleuar la todos para si, por que como se dize comunmente: *Bonum est quod omnia appetunt*. Fatigauanla tanto, y importunauan la de tal manera por este fin, que le fue forçado huyr, y volar para el cielo. Y a caso yendo volando cayosele el manto en tierra, y vino lo a hallar la maldad que andaua despreciada de todos, y como la maldad hallo el manto de la bondad cubriose con el, y assi anda
- 3
- dis

disfrazada y desconocida entre los hombres , los quales pensando que es la bondad , como la veen con aquella apariencia la abraçan miserablemente . Dichoso fue Dauid , pues pudo dezir con verdad : *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco* . Denos el Señor por su misericordia , que así conozcamos todas nuestras maldades , para que cubiertas con el manto de la bondad no nos engañen . Y para que veays quan prudentemente dixo aquel Poeta , que la maldad andaua cubierta con el manto de la bondad discurrid por todos los peccados , y vereys como tiene razon . Primeramente si consideramos la soberuia , vicio abominable , hallaremos , que por poder parecer entre los mortales , se viste de bondad aparente , y se disfraça con humildad . Quien tal creyera ? Finge el soberuio , que a borre las honras , y que huye dellas , y dessealas mas que el sediento el beuer . Sant Bernardo en alabança de la humildad , dize : *Gloriosa res est humilitas , qua ipsa quoque superbia palliare se appetit , ne vilescat* . Vereys vn hypocrita , que es vn Lucifer en soberuia y ambicion , y procura disfraxarse con el manto de la sanctidad , y humildad , fingidamente , como el demonio , de quien dize Sant Pablo , que se transfigura en Angel de luz . La embidia peccado seco , y sin ningun fructo , del qual no se saca sino amargura de coraçon , no se representa así desnuda de todo bien , antes con el manto de la charidad haze creer , y dezir al embidioso , yo querria que a este mi vezino le sucediesse alguna grande desgracia , solo porque se le quebrassen las alas de tanta soberuia y ambicion . No querria que el otro vezino tuuiesse tanta prosperidad , porque se hara insolente con ella , y así con vn ojo maligno mira la felicidad ajena , y da a entender , que la charidad es la que le mueue a desseos tan peruersos . O hombre infeliz y embidioso ! adierte miserable , que la embidia es , la que te mueue a esso , y no charidad . La ira peccado mas irracional que humano , se cubre y disfraça desta manera . Haze creer y dezir al iracundo : no quiero yo ni deuo sufrir esta injuria , porque mi enemigo se hara mas insolente , mejor es que lo haga castigar por justicia . Si yo entendiera , que perdonandole

1 dolo se haria mejor, y se reformaria, y o lo hiziera por amor de Iesu Christo, mas tengo por cierto, que se hara peor, y por tanto quiero que sea castigado, y se de exemplo a los otros, para que no se atreua a ofender a sus proximos, y desta manera haze el miserable vna consciencia a su modo con este aparente bien. Descubre pobre hombre, descubre esse fingimiento y paliacion con prudencia, y veras que esta solapada la biuora de tu ira, e indignacion entre la y crua que te engaña. La pereza peccado infame persuade al perezoso, que no es bien trabajar mucho, porque sus fuerças se debilitaran, y quedara sin prouecho, si ay una le representa que tiene el elotomago flaco: si quiere estar vn poco en oracion le persuade que se le desuanece la cabeza, y deste modo lo engaña, para

2 que muchas cosas del seruicio de Dios no las ponga en execucion. O vil criatura y como te dexas engañar! Abre, abre los ojos y veras, como todo esso es floxedad y pereza. La auaricia peccado dañosissimo tambien se representa al auariento con el manto de la prudencia, y le dize: Aduierte bien en tus cosas, no echas arrojadamente a mal tu hacienda, por que podria venir tiempo, en que te hiziesse falta, esso que quieres dar a los pobres, que sabes tu lo que ha de suceder? Aprende de la hormiga, como te auisa y exorta el Sabio, la qual procura llegar trigo y otras semillas para adelante, tienes hijos, y hijas, y el amor paternal te combida, a que los dexes bien remediados, y assi poco a poco se va haziendo el dichado hombre mas sin piedad, y mas cruel para los pobres

3 de Iesu Christo. O hombre cobdicioso aduerte, que essa no es prudencia verdadera sino falsa, porque la verdadera prudencia solo pone los ojos en el vltimo fin. Y qual es el vltimo fin? por ventura es tu vejez? no por cierto, sino la gloria y vida eterna, que se compra con las lymosnas, y otras obras de piedad. Por tanto quita el manto, y descubre essa maldita harpya de la auaricia, y conoce la bien, porque no te eche en el infierno. La gula peccado bestial y vilissimo se disfraça y cubre, persuadiendo y haziendo creer al destemplado y gloton, que por conseruar la charidad y amistad, y por no entristecer a los amigos, es muchas vezes necessario, comer y beber con ellos en combites y banquetes, y que Dios quiere

que

que sustentemos el cuerpo sano para su seruicio, y que los buenos muijares crien buena sangre, y que comer aues delicadas hazen mas contemplatiuo al hombre, y hazen mas subtiles los elpíritus, y mas intentos a los estudios. O hombres, mas que digo hombres? O bestias con caras humanas! ton por ventura estas razones conformes ala ley de Iesu Christo nuestro Dios, la qual manda y predica los ayunos, y la mortificación desta carnaza rebelde? Sabey's hermanos mios que es esto: es el diablo, que a manera de pescador pesca al hombre por la garganta, cubriendo el anzuelo con el ceuo de semejantes razones aparentes y no verdaderas. Quita pues pescador esse manto, con que viene cubierta y disfraçada la gula, y conoceras quan pessimo vicio sea. Que dire pues del vicio de la luxuria, que es el mas suzio de todos? No se si hallara manto con que cubrirse, el es tan torpe, seo y afrentoso, que tiene necesidad de vna muy larga vestidura. Sabes hombre con que se viste? con el manto de la esperança persuadiendote, y haziendote creer, que facilmente alcançaras perdón de los peccados carnales, porque eres muy estimulado de la carne, y los ha Dios perdonado a muchos, por ser peccados de fragilidad. Verdad es que Dios ha perdonado a muchos estos peccados, porque hizieron verdadera penitencia dellos, y assi te perdonara a ti, si hizieres otro tanto, mas no te ciegue la confiança de que son peccados de fragilidad, para que perseueres en ellos, como perseueraron otros muchos y los castigo Dios seueramente, como parece en muchos lugares de la sancta Scriptura. Bien aueys entendido los disfra- ces con que los peccados vienen disimulados, y como es necesario mucho fauor de Dios, para no dexarnos engañar de ellos: y si por ventura nos han engañado, y nos han hecho perder a Dios, nos es importantísimo con dolor y amargura de coraçon buscarlo y con verdadera penitencia.

Singular prouidencia y diuina ordenacion fue, que el sanctísimo niño Iesus se quedasse assi en Hierusalem, quando era de edad dedoze años, que es el tiempo quando los niños comunmente comiença a tener vso entero de razõ. Los animales son tan inclinados al agua, q̃ aunq̃ nunca la ayauvisto si aciertan a passar cerca de algun rio dexan a sus padres, y se

1 y se entran en el agua. Y se çabullen, y nadan en ella con gran deleyte y regozijo. O diuino y celestial anadino Iesu Christo hijo de Dios, que como uieffes nacido en el establo de Bethleem, y te vieffes criado en la peregrinacion de Egipto, y apenas uieffes visto con tus propios ojos corporales el templo de tu padre celestial (porque como algunos Doctores affirman esta fue la vez primera, que el elemētissimo Iesus vino a la celebracion de la fiesta al tēplo) luego en viendo lo, como a nadino que vee el agua, entraste en el y te recreaste de manera que dexaste yr a tu madre sacratissima, y al sancto Ioseph, y te quedaste, para comēçar a exercitar te en los negocios de tu eterno padre, y perderte desta manera de vïsta, a los doze años de tu edad tu amantissima madre fue vn pronosliço y significacion, que en este tiempo, y en esta edad te auian de perder los mas de los niños. Los seruicios que los mancebitos en la tiernura de su edad hazen a la diuina magestad, le son muy agradables. Lo qual significo claramente el real propheta Dauid, que auiendo dicho. *Laudabo nomen Dei cum cantico*, para que se conocissequan agradables eran a la diuina Magestad sus loores, añadio diziendo; *Es placebit Deo super vituū nouellum cornuū producentē & ungulas*: y agradarle ha este mi seruicio mas que el sacrificio de bezerrillo nuevo, al qual comiença a nacer los cuernos y las vñas. Por ventura como dize San Pablo, *da bobus cura est Deo?* tiene Dios cuydado de los bueyes? Como mando: *non alligabis os boū triurātī*, no tanto por el Buey quanto por significar la obligacion que los subditos tienen, a sustentar su prelado y pastor: assi no agradaua a Dios tanto el sacrificio del bezerrillo tierno, que se le offrecia, por lo que ello en si era quanto por que significaua el sacrificio, que los mancebitos de tierna edad hazen de sia su diuina Magestad, quando comiençan a tener fuerças corporales y claridad de juyzio, lo qual le es muy agradable. Sant Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo dize: *Laborantem agricolam aperet primum de fructibus accipere*. Es muy justo que el labrador, q̄ trabaja en cultiuar la tierra, sea el primero, que goze de los fructos della. Y pues hablando el mismo Apostol cō los Christianos les dize: *Dei agricultura estis*, Soys heredad cultiuada de Dios conuiene que le deys

Psal. 68.

1. ad Cori. 6.

1. ad Ti. 2. 6.

1. ad Cor. 3.

los primeros frutos, y le offrezcays las primicias de vuestra juventud, vuestro primero amor, y las obras de vuestra mocedad. Pero ay dolor, quan al reues lo hazen casi todos, pues vemos por experiencia, que en començando a tener vño de razon, quando se auian de offrecer y consagrar a Dios con gran pureza de coraçon, se comiençan a peruerbir y entorpecer, y echar rayzes en las maldades y offensas de Dios. Y algunos quando niños, son bien inclinados y dados a la virtud, y despues de mayores se olvidan de sus buenos principios, de manera, que se puede dezir dellos, que quando niños son viejos, y despues de viejos se bueluen niños, porque viuen como niños, y hazen obras de niños, como si no tuuiessem juyzio ni razon. Hablando el Propheta Isaías del tiempo de la ley de gracia dize, *Non erit ibi amplius infans dierum, & senes qui non impleant dies suos.* Como si dixera: En el tiempo de la ley de gracia, seran los niños sanctos, y viuiran como vnos prudentes viejos, y los viejos seran viejos en los dias, y en las obras, y tendran los años llenos de merecimientos. O Dios de infinita Magestad, y de verdad inmutable, como señor esta vuestra promessa no se cumple, pues vemos en la ley de gracia los niños corruptos y deprauados, y los viejos tan abominables, que no ay palabras con que poderlo en carecer. Si quando niños eran torpes, vengatinos y ambiciosos, despues de viejos, estando ya con los pies en la sepultura son aun prores, y con mayor agonía se dan a todos estos vicios. Pues como no se cumple esta promessa: a esto se responde, que la promessa de Dios en este lugar, es, que tantos y tan grandes beneficios auia de hazer la diuina Magestad a los creyentes en la ley de gracia, que obligasse a los niños y a los viejos a ser sanctos y perfectos. Así que no dize aqui el Señor, ni significa, quales agora somos, sino quales auiamos de ser, estando tan obligados y tan beneficiados con tan diuinos fauores, y teniendo tanta oportunidad para serlo. Ayamos pues verguença, de ser los que somos con tal obligacion, y procuremos con nuevo spiritu y efficacia, y dolor, buscar a este summo bien, pues lo auemos perdido. Así lo buscava Dauid quando dezia, *Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea. Faciem tuam Domine requiram.* A ti Señor dixo mi coraçon.

Isaia. 65.

Psalmo. 16.

Acti

- 1 A ti busco mi cara. Y buscare Señor tu haz. O abrasadísimas palabras salidas de vn pecho encendido en fuego de diluado amor! En diziendo: *Tibi dixit cor meum*. Pero allí con la sentencia, porque el desseo y el amor no le dexaua formar las razones. Y luego comienza otro principio diziendo: *Exquisiuit te facies mea*. Y dexolo así insoluto y no acabado, y tomo otro principio diziendo: *Faciem tuam Domine requiram*. Amor limitado, y moderado, tiene el que puede explicar y dezir todo lo que siente. Y aquel esta abrasado en grandes llamas, que en medio de las sentencias se ataja, como aqui Dauid diziendo: *Tibi dixit cor meum*. O sancta Maria señora, y que de cosas encerro aqui el buen Rey! como si dixerá: A ti solo tufpira mi coraçon, contigo solo quiere hablar siempre, a ti solo
- 2 da voces, y a los otros esta mudo: *Tibi dixit cor meum*. A todo esta mudo sino a ti, de ti solo pienso, a ti solo desseo, tu eres mi padre, mi luz y mi bien, y todas las cosas. Y no solo el coraçõ pero mis ojos, y mi cara en todas las cosas te andã buscando en quãto miran veen tus marauillas. *Exquisiuit te facies mea*. Y si mis ojos en todo te andan buscando, es, porque mi voluntad no dessea si no a ti, ni descansar hasta ver tu cara, en lo qual significa, que ningun inconueniente sera bastante para embaraçarle este camino. Como no nos cõfundimos hermanos míos oyẽdo estas cosas, entẽdiendo quã de otra manera lo hazemos nosotros. El amor de la cosa que se busca, haze poner diligencia, en el buscarla. Vnõ que busca vna joya que perdio, no se cansa de buscarla, hasta que la halla. El que saca oro de vna mina, tiene tanta codicia, que cada terronzillo de tierra se le antoja, que es oro, y cada açadonada piensa sacar oro. El que pesca siempre esta atento al corcho, que esta sobre el agua, y no piensa, sino en los peces que ha de tomar. Todo esto nace del amor de aquellas cosas. Pues mucho mas cuydado auia de tener qualquier Christiano buscando siempre a Dios, y en el auia de tener puestos todos sus pensamientos y desseos, de manera que no pudiese sossegar, hasta gozar del en el cielo, que por esto dixo Dauid: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua*. Y la hambre desta hartura no nos auia de dexar reposar en cosa de la tierra. Seplicadse lo hermanos míos a Dios, que os de hambre de si

Psalm.

mismo que os despierte y mueva a buscarle con eficacia.

Psal. 26.

Et post triduum inuenerunt illum in templo sedentem in medio Doctorum. No se puede explicar con lengua de hombres ni de Angeles la alegría y contento que la piadosísima madre recibió, viendo a su amado hijo. Mirad, que remate y conclusion tan dulce y suave tuvieron las afflicciones desta sacratísima Señora. Hablando Dauid con el justo le dize: *Expecta Dominum, viriliter age, confortetur cor tuum, & sustine Dominum.* Espera al Señor, que el vendra quando el fuere seruido, no te descóngas, ni te relaxes con el trabajo, conforta tu corazón con santos deseos, y sustenta al Señor. Esta es vna palabra que a mi parecer tiene gran sacramento. *Sustine Dominum.* Suffre y sustenta al Señor. Quiere dezir, que algunas vezes estando Dios en nuestras almas se haze tan pesado, que parece de plomo, que se le antoja al hombre, que no ay hombres para sustentarle. Pues sustentale, dize Dauid vna vez, de quantas el te sustenta a ti, no le arrojes de ti por pesado que le sientas, sustentale, que te va la vida en ello, que el se aligerara, y te sustentara. Gran desfatino es, en tiempos de calamidad y miseria, quando Dios se haze pesado, y carga sobre vn alma, conuertirse el hombre a vanos solazes y entretenimientos, sino perseverar. Como el buen Iesus en la Cruz, que aunque estava tan atormentado en ella, y dizíendole los Judios, que baxasse della, no quiso, hasta que se cumpliesse la voluntad del Eterno padre, que le puso alli. Ay algunos perros matreros, que llegan a vn çargal, y huelen la çaga, y dando muchas bueltas rastreando a vna parte y a otra, y apartandose a buscar por otras partes los demas perros rousezuolos, creyendo que alli no ay nada, ellos se estan quedos, ha les dado el viento de la presa, son grandes ventores, alfin se determinan, de entrar, y rasguñandose, y derramando sangre de todo el cuerpo con las çargas, llegan a donde esta la çaga, y salen con ella en la boca todos ensangrentados y muy contentos. En esse trabajo hermano mio, en essa necesidad, en essa affliccion de espiritu entre estos escambrones y çargas, que lastiman y punçan, esta Dios, no le vayas a buscar a otra parte, como perro nueuo, y de poco olfato, entrate por essas çargas, a derramar sangre, que yo te asseguro que le halles, si perseveras. Si que en

çar-

1 cargado vio Moysen a Dios, y queriendo llegar a caçarle muy calçado, le mandan que dexe los çapatos. Pues como Señor descalço quereys que entre por las espinas? si, que no fuele lo que es mucho, costar poco. Quando el mismo Moysen, con otros siete viejos subieron al monte, por orden de Dios, a hablar con su diuina Magestad: dize el texto Sagrado, que lo hallaron sobre vn trono de gloria labrado de los adobes, con que los suyos eran affligidos en Egypto. En lo qual quiso el Señor darnos a entender, que en nuestros trabajos tiene el su gloria y su trono, y tiene dada su palabra, de assistir con los atribulados, tenga el alma paciencia, y no pierda la esperança, que todo le sucedera bien. Bienauenturada el alma, que affligida no busca puerta, ni camino para eximirse de la affliccion, perseuerando en ella hasta que se cumpla la voluntad del Criador, que esto es: *Sustine Dominum*. Dissimula Dios en consolar las almas affligidas, y detiene se lo que le parece que les conuiene, para mayor aprouechamiento, mas en llegando esse termino, no es perezoso en acudir, como vn corço ligero viene. Asi confieffa la esposa, que le vio venir, a remediarla: *Ecce iste venit saliens in montibus transliens colles*. No ha menester Dios camino para venir, ni puerta para entrar, por donde no pensamos viene, allana los montes y los collados muy altos, si nosotros nos allanamos a hazer su voluntad, para que tenga nuestras afflicciones el remate en alguna manera semejante al que tuuieron las de la sanctissima Virgen Maria nuestra señora.

Exod.

Canti. 2.

3 Para consolacion de los affligidos y atribulados, quiero contar aqui, lo que acontecio a Phoclon Atheniense, varon celebre en opinion de justicia, que siendo por envidia sentenciado a muerte, quando le lleuauan a justiciar, dize Plutarcho, que como vno de los que yuan juntamente con el a padecer fuesse llorando su triste suerte, le consolo Phoclon con estas palabras: Dime hombre, no te basta para morir con honra, y contento, ver que has de morir en compania de Phoclon? Pues si tanto se estimo la autoridad de Phoclon, que era juzgado por cosa gloriosa el morir con el, que gloria, y que honra sera morir con el Emperador soberano Christo, padecer por Christo, y en todos los tra-

bajos imitar a Christo? Quereys ver que honraoyd al mismo Christo en el Euangelio, que dize: *Qui mihi ministrat, me sequatur, ut ubi ego sum, ibi sit & minister meus*. El que se precia de ser mio, siga me por imitacion de trabajos, y gozara de lo que yo gozo. De que goza Christo, sino de gloria? Pues gloria es premio de los imitadores de Christo. Aunque la vida del hombre (como dize Iob) es milicia y guerra, y la guerra es llena de trabajos, de miedo, de tribulacion y de penosos exercicios, y otra letra dize: la vida del hombre es tentacion (lo qual denota grande encarecimiento, que no solamente ay tentacion en la vida del hombre, mas aun esta vida es la misma tentacion, como para notar vna cosa de muy blanca, solemos dezir, que es la misma blancura.) Pero esta tentacion, y esta guerra dize scñaladamente, que es sobre la tierra, porque sobre el cielo no ay tentacion ni guerra, sino quietissima solemnidad, y gozar de las gloriosas victorias y triumphos, que merecen los vencedores en esta guerra y tentacion. Esto solo bastaua, para que con paciencia padeciésemos los encuentros desta vida, pues tan breue es y tan presto se ha de acabar. Despues que Ioseph fue libre de la seruidumbre y carcel de Egypto, y hecho adelantado de aquel Reyno, al primer hijo que tuuo puso por nombre Manassés, que quiere dezir oluido, y assi dixo dando la razon, porque le ponía aquel nombre: Dios me hizo olvidar de todos mis trabajos. Assi sera en aquel beatissimo Reyno, luego se olvidará de todos los trabajos y afflicción, los que allí entraren. Y assi dize dellos el Propheta Esaias: Entregaron se al oluido de las primeras angustias. Por nombre de angustias entiende el Propheta todas aquellas cosas, que aqui nos suelen angustiar, y aun los mismos peccados, por lo qual dize Sant Hieronymo declarando esto: Oluidaron se los antiguos males, no con oluido de memoria, sino con la sucesion de los bienes. Que es dezir, sera la felicidad de que gozaran los bienauenturados tanta, que no estimaran todos los males passados. De donde parece, que la memoria que tendran los sanctos en el cielo de las culpas, que cometieron en la tierra, no ofuscara su bienauenturança, ni les dara alguna pena ni affliccion, ni sera possible recibirla. Mas en que manera pueda

Iob. 7. c.

Gen. 41.

Isai. 65.

1 pueda auer memoria de la culpa, sin que della resulte pena, conuiene agora inquirirlo. Dizen algunos, que por diuina virtud, la qual como es poderosa, para apartar la luz del calor en el fuego, assi apartara del conocimieto y recordacion del mal la tristeza. A Sant Buenauentura le quadra mas, que B. Bon. li. 4. d. 43. esto prouiene en los sanctos, por el modo de considerar,

porque nunca pensaron los peccados absolutamente, mas siempre en respecto a Dios librador, que los libro dellos, porque pensar en el mal passado debaxo de intencion de perdon, y de estar libre del en lo presente, 1. engendra en no sotros afficion de tristeza, mas de gozo. Los electos, que en esta vida cometieron peccados aca los lloraron, y aunque agora se acuerdan dellos, no tienen tristeza, porque se acuerda dellos como perdonados. Vna serpiente viua es ponçosa, horrible y temerosa, mas pintada junto a vna imagen en vn retablo, no tiene ponçona ni espanta. Hizo Dios de muchos sanctos, que en algun tiempo fueron peccadores y se conuirtieron, vn riquissimo retablo de muy acabada imagineria, y lo assiento en el altar de su gloria, y el peccado que en algun tiempo fue serpiente viua, esta alli pintado como serpiente muerta, con tanto primor, finos colores y matices en las memorias de los sanctos, que estan tan agenos de recibir pena con esta cõsideracion, q̃ antes de ay toman motiuo para alabar la mano del pintor tan primo, que supo dibuxar en ellos la imagen de la culpa, sin el borron de la pena. Con mucha razon por cierto dixo Dauid: *Diligam*

Psalmo .122

3 *te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum & refugium meum, & liberator meus. Protector meus, & cornu salutis mee.*

Este Psalmo compuso el Sancto Rey, como consta del sagrado texto: despues de libre de todas las guerras y infortunios; viendose ya victorioso de todos sus enemigos, incitandose a amar aquel Señor, a quien reconocia por autor de todas sus victorias, y del estado tan prospero en q̃ se vey a. Sobre esto, desseo que se pōderasse mucho, q̃ en el Hebreo pone aqui Dauid muchos nombres al Señor de todas aquellas municiones, de guerra con que pelco, y se defendio: Llamale piedra de su amparo, torre y castillo de su defensa, su escudo y su lança, y finalmente todas sus armas. Esto todo se signifi-

2. Reg. 22.

ca en aquella palabra, *Cornu salutis mea*. Y especificalo desta manera, para mostrar, que los coraçones que de veras conocen a Dios, y le aman fielmente, en el tienen y hallan junto todo lo que el mundo piensa, que esta repartido por todas las otras cosas. Pues si este Santo Rey, con tales loores glorificaua al Señor, porque le fauorecio para alcançar la entera, y segura possession del Reyno temporal, que loores y gracias daran los justos en el cielo, a este mismo Señor, que assi los fortifico en las guerras y contradicciones deste mundo, para que vencidas con singular paciencia, viniessen a alcançar la segura possession del Reyno de los cielos?

Entre todas estas cosas, las palabras que la piadosissima madre dixo al sacratissimo niño quando lo hallo en el templo, me parece que con particular singularidad son merecedoras de consideracion. Y son estas: *Fili, quid fecisti nobis? ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. No se lee en todos los sanctos Euangelios, que esta humilidissima Reyna llamasse hijo suyo a Christo Saluador del mundo, sino solamente en este lugar, porq̃ como era humilidissima (y el ser madre de Dios es vna tan ineffable y tan singular dignidad) assi como se reputaua por indigna, de ser madre de Dios, assi tambien se tenia por indigna, de llamar a Dios su hijo, y si aqui lo llamo hijo, la fuerza del dolor, que en aquellos tres dias buscandolo padecio, y el grandissimo gozo que recibio hallandolo, juntamente con el abrasadissimo amor con que lo amaua, mouieron su sanctissima lengua, a que lo llamasse hijo, diziendo: *Fili, quid fecisti nobis?* O hijo dulcissimo, como siendo yo vuestra madre, y vos mi hijo, y tan querido, me aueys tratado assi? Verme yo pobrissima al tiempo de mi parto Virginal, y que la necesidad me constringo, a parir os en vn establo, y a reclinaros en vn pesebre, siendo vos heredero vniuersal de todo lo criado, y yr peregrinando y huyendo por los asperos desiertos a Egypto, y viuir alla siete años en summa pobreza, entre idolatras, todo me fue a mi: muy tolerable, por teneros en mi compania. Que trabajo nimue necesidad me podia ser muy molesta, ni causar mucha tristeza, estando con vos alegria de los Angeles, y regozijo de los espiritus

- 1 ritus bienauenturados: Pero verme sola, y sin vos tres días enteros, fue para mi amargura, y tristeza incomparable. *Pater tuus & ego dolētes quærehamus te.* Marauillosa doctrina de humildad desta sanctísima maestra de toda la Iglesia! aprendan de aqui las casadas, y las que no lo han de ser, como han de tratar a sus maridos. Miren, como la emperatriz de los cie los, y madre de Dios honra a vn pobre carpintero, con quien estava desposada, nombrando lo primero diziendo: Tu padre y yo. Aunque la muger sea muy principal, y el marido no lo sea tanto, siempre lo ha de poner sobre su cabeça. Ad Ephc. 3. Así lo amonesta Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, dō de dize: *Mulieres uiris suis subdita sint, sicut Domino.* Las mugeres honren y obedezcan a sus maridos como a Dios. Ponderad mucho esta palabra, *Sicut Domine*: Porque verdaderamente pone admiracion, que se mande a la muger estimar y obedecer a su marido como al señor, y añade luego la razon. *Quoniam uir caput est mulieris, sicut Christus caput est Ecclesia, ipse Saluator corporis eius: Sed sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita & mulieres uiris suis in omnibus.* O marauillosas palabras, y dignas todas, y cada vna en particular de ser muy aduertidas y muy pesadas, porque en ellas se manifiesta bien la obediencia y reuerencia que deuen las mugeres a sus maridos. Y por esto se dize ordinariamente, que formo Dios a la primera muger de la costilla corua y inclinada, y no de vn huesso derecho, para Gen. 18. significar esta humillacion y subjecion. La sancta Sara tenia en tanta reuerencia a su marido Abraham, que no lo llamaua
- 3 marido, sino señor, y así dixo hablando del, *Post quam concepui, & Dominus meus uentus est, voluptati operam dabo*: Con todo esto creo yo que ni Sara ni todas las mugeres del mundo jamas honraron tanto a sus maridos, ni les fueron tan obedientes, como la sacratísima Virgen honro y obedecio a su bēdito esposo.

A boca llena llama aquesta sanctísima Virgen al bendito Ioseph padre de nuestro Saluador Iesu Christo, pues dize, *Pater tuus & ego.* Dos principales razones ay, porque se le da este titulo. La vna es, porque si vos teneys vna huerta y siembra otro vn arbol en ella, el arbol es y se llama de cuya es la huerta. Huerto cerrado se llama la purísima Virgen en los Cant. 4.

- Cantares, dō de se dize. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus*. Donde se repite dos vezes el ser huerto cerrado, para significar su Virginidad corporal y spiritual. Y este huerto era del Sancto Ioseph, pues era su esposa; y pues el Spiritu sancto planto aquel arbol de vida Iesu Christo en el huerto de Ioseph, con justicia y con razon se llama arbol de Ioseph, hijo suyo, y el su padre. La otra razon es, porque en el Deuteronomio mandaua Dios, que si vn hermano se muriesse sin hijos, que el herimano del defuncto se casasse con su muger para leuantar la generaciō de su hermano, y que el hijo q̄ naciesse della, se llamasse hijo del defuncto. Este sancto varon Ioseph murio a todo acto carnal, y sensual, porque si aun de los de mas justos dixo. Sant Pablo: *Mortui enim estis, & uita uestra abscondita est cum Christo*, Quanto mas se puede dezir deste bēdito Ioseph, pues assi murio a toda sensualidad; y el hermano y paciente mas propinquo deste defuncto es el Spiritu sancto, porque tambien dize S. Pablo. *Qui adharet Domino, vnus spiritus est, scilicet cum eo*. Pues este diuino spiritu hermano del difuncto Ioseph leuāto su generacion en su sanctissima esposa, *Quia quod in ea natum est, de Spiritu sancto est*. Luego razō sera que llamassen al sacratissimo niño Iesus hijo de Ioseph, pues la ley lo mandaua assi, y que el se llamasse padre suyo. O marauilloso titulo entre todos los titulos de los mortales! Todos los otros titulos, como son Apostol, Euāgelista, Propheta, Patriarcha, todos son titulos de siervos sujetos a Christo nuestro Redemptor, mas este nombre de padre, es nombre de señor, de persona que tiene mando y señorio sobre el mismo señor de los cielos. O dicho so varō! que aquel, al qual estan subjectas todas las cosas, se ha sujeto a el, y como hijo le estima y le obedece. En el Exodo mādō Dios, q̄ pusiesse dos Cherubines sobre el propiciatorio. Aquel propiciatorio significaua a nuestro diuino Saluador: *Quia ipse est propitiatio pro peccatis nostris*, dize Sant Ioā. Y los dos Cherubines que tuuieron dominio sobre el, y fueron sus superiores, fuerō el S. Ioseph, y la sacratissima Virgē su esposa, q̄ fueron Cherubines por pureza y celestial contemplacion, y jamas hijo fue tan obediente a sus padres, como el buen Iesus lo fue a su sanctissima madre, y al Sancto Ioseph. Por gran en-

1 earecimiento dize la sancta Scriptura, quando el Sol boluio
atras por la oracion de Iosue: *Obediente Deo voci hominis.*

Ios. 10. cap.

Concluye finalmente el Sancto Euangelio diziendo, que
despues que hallaron al buen Iesus el Sancto Ioseph y su san-
ctissima esposa. *Descendit cum eis & venit Nazareth, & erat subdi-*

tus illis. Baxo con ellos a Nazareth, y estava sujeto a ellos.
Quien de aqui adelante despreciara de obedecer a otro hom-
bre, y no inclinara su cuello de buena voluntad al yugo de la
obediencia, viendo al potentissimo Dios criador de todas
las cosas asi obediente a los hombres? Donde es mucho de

notar, que todo el tiempo que el celestial reparador viuo
en esta vida mortal fue obediente a Sant Ioseph segun mu-
chos Doctores tienen, y afirman que aun era viuo quando

2 el Señor murio en la Cruz, como son S. Hieronymo, y Sant

3 Augustin S. Ambrosio, y S. Chrysostomo, y S. Cypriano. Y la

razon que dan, porque en la Cruz encomendo el Señor a su

sanctissima madre al amado discipulo Sant Iuan, fue, porque

este sancto Apostol como meço le siruiese a ella, y juntamē-

te a su Santo esposo. Quien profundamente considerare es-

ta perpetua obediencia y subjeccion de nuestro soberano

Maestro y Redemptor Iesu Christo verdadero Dios y

verdadero hombre, como no concebira vna singular affi-

cion a la obediencia y subjeccion, y no aborrecera muy de

veras los mandos y prelacias: mayormente amonestando-

nos lo tan de veras el Spiritu sancto en el Ecclesiastico, don-

de dize: *Noli querere principatum de manu hominū, nec Cathedram*

3 *honoris de manu Regis.* Y otra letra dize; *Neque à Deo Cathedram*

honoris. Es este vn extraño encarecimiento. Porque si la hon-

ra, en que Dios me pone, es ocasion, para que me pierda, co-

mo se perdio Saul, aunque le auia Dios dado la corona, la

que yo me buscare sin Dios, que sera? Es la ambicion de estas

cosas vno de los vicios mas contrarios a la fe: porque la fe ca-

ptiua el entendimiento, y lo humilla y subiecta a creer aque-

llas cosas, que plugo a Dios de reuelarnos de si mismo por lo

qual nos amonesta Sant Pablo, que seamos *Captiuantes intelle-*

ctum in obsequium fidei. Y la ambicio rehusa todo genero de sub-

jeccion y de humillacion, y por esto dixo la summa verdad Iesu

Christo a los Iudios, *Quo modo potestis credere, qui gloriā adinuitē*

B. Hieron. cō-
tra Eluidiū
de virgini-
tate perpe-
tuæ virginis
Mariæ.

B. Aug. ser.
31. de tem-
pore. B. Am-
bros. li. 2. in
Lucam.

B. Chrysos-
tho. 5. super
Matth.

B. Cypria-
ser. de passō
Christi.

Eccles. 7.

que ritis? Donde parece, que pone el señor por cosa imposible, el ser ambiciosos de honra, y el poder creer. Es la ambicion vna mala rayz, de donde han nacido y nacen muchos males con ser vna verdad estrañamente encarecida en los libros diuinos y humanos, que el amor que tienen los padres a los hijos y los hijos a los padres es muy grande, con todo esto es tan poderosa la ambicion y el amor de la honra, que vence este amor, y son innumerables los padres, que han muerto a sus hijos, y los hijos que han muerto a sus padres por los mandos y honras. Y llega a tanto que siendo el primero y summo effecto del amor el amarse el hombre a si mismo, despues de a Dios, porqué es tan natural cosa, que niega los hijos a los padres, y los padres a los hijos, por conseruar se a si, como parecio en el cerco de Hierusalem y de Samaria, donde las madres se comian los hijos por conseruar sus propias vidas: con todo esto es tan poderoso el amor de la honra, que vence tambien a este amor, y vienen a negarse los hombres a si mismos y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixeron vnos Astrologos, que si su hijo era Emperador le auia de quitar la vida, y respondio; Muera yo con tal que me vea Emperatriz. Demanera que la honra de verse Emperatriz anteponia a su propia vida; Gran ceguedad es esta por cierto. Sant Chrysostomo dize, que como mirando en la pared pintados vn gran señor rico y poderoso, y vn pobre, ni auemos embidia al vno, ni despreciamos al otro, porq̃ la pintura es sombra, y no es verdad, esse mismo iuyzio auemos de hazer de las cosas mismas, porq̃ poco mas o menos todo es vno. El demonio pinto a Christo señor nuestro todos los Reynos del mudo, y toda su gloria, y le puso las ymages de todo en vn momẽto. Permission diuina deuió de ser, q̃ el demonio lo mostrasse cõ esta breuedad, porq̃ por alli se entēdiessẽ, quã breuemẽte se pasan las glorias del mundo, de aqui nace el permitir Dios, andẽ estas honras y dignidades del siglo muchas vezes entre la gẽte mas perdida q̃ ay en el, porq̃ a quiẽ dã el cuydado del estiercol de la caualleriza y de la vassura de la casa sino a los mas ruynes criados della? No alcãçando Aristoteles el poco precio y estĩma en q̃ Dios tiene estos bienes, y reparado en el poco valor y merecimẽto

B. Chry. ho.
14. de auaritia.

Luc. 4. cap.

1 de quien los gozaua, se persuadio a dezir, que Dios dexaua al demonio el gouierno destas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a ellas: como a cosas baxas y impertinentes. Y es esta vna mentira, que tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar della el demonio contra Christo nuestro Saluador, teniendole ya por puro hombre, porque se dexo llevar del de vna parte para otra. Y mostrandole los Reynos y las prouincias del mundo le dixo: Todo esto te dare, si me adorares. Quiso dezir todo esto es mio, yo lo goulerno, y lo mádo, y hago dello a mi volúdad, pongo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas. Y mirando quales erã entõces los gouernadores, bien aparête cosa era, q̃ el Demonio los ponía en aquellas honras y officios, por parecer q̃ no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tã ruyn. Quiẽ dixera, que de vna republica que Dios tenía en el mundo, cuya metropolis era Hierusalem, auia de hazer Principes, en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas, y en lo seglar a Herodes, y a Pilatos? Quien dixera, que no los auia puesto el Demonio de su mano? Quien creyera, que se queria Dios seruir de gente tan ruyn? Plutarcho en el libro de Doctrina Principis escriue, que los venturosos Cyrenenses pidieron al Philosopho Platon, les diessse leyes, para el buen gouierno y paz de su Republica. Y respondio, que no podta dar leyes a pueblo tan afortunado, y a republica tan dichosa en successos humanos como la de los Cyrenenses, porque los hombres dichosos y de gran ventura en cosas temporales con dificultad se someten a leyes, ni las reconocen por reglas de vida, porque la prosperidad y bonança es tan exempta, tan señora y libertada, que nunca hombre dichoso se atiene a las leyes de otro, lo qual todo nace de soberuia. Pues si aquel prudentissimo Philosopho no queria emplear su Doctrina y leyes en gente soberuia y libre, como Dios de bondad y sabiduria infinita da las dignidades a gente ruyn? A la verdad solo Dios es el dueño y señor de todo, y no se puede menear la hoja del arbol sin su llicẽcia. El q̃ es el dize: *Per me Reges regnãt, per me Principes imperant*. Y el sabe las causas, porque permite reynar a los malos, siendo tan necessario que sean buenos los que gouernan. Aquellos infieles, que escriuieron la carta al Rey

Matth. 4.

Plutar. li. de Doctrina Princip.

Sapi

Asta-

1. Esdr. 4.

Artaxerxes mostrandose grato le dicen. *Nos autem memores salis quod in palatio comedimus*. No dicen, *panis* sino, *salis*. Agradeciendo la sabiduria, la prudencia, los buenos consejos y exemplos que auian recibido de aquel Rey siendo Gentil. Pues que era raxon, que ensenassen los señores y Prelados Christianos, pues son los medicos de las llagas spirituales, de las quales la primera es la ignorancia. Llama se esta la primera llaga del alma, porque esta en la potencia primera, que es el entendimiento. Y tambien es primera, porque fue el primer castigo y pena que Dios dio al hombre. El primer peccado fue appetito desordenado de saber, y castigo lo Dios justamente con ygnorancia de aquello, que es necessario. De donde procede, que el niño del vientre de su madre sale con mas ignorancia, que el bruto animal, porque vemos que el cordero en saliendo del vientre de su madre, luego va tras ella, y atina con los pechos, lo qual no haze vn niño despues de muchos meses. Sant Augustin contra Pelagio pregunta si en el estado de la innocencia nacieran todos de edad perfecta? Y no lo determina, pero resuelse, en que en saliendo el hombre del vientre de su madre supiera todo lo que cumple y toca a su estado. Lo qual se impidio por el peccado, por el qual vino la ignorancia, y por ella se cometen muchos peccados, y assi como es la primera llaga, assi ha de ser primero remediada, y si los Prelados son ygnorantes y malos, que prouechoharan en la Republica? y con todo esto permite Dios, que muchos dellos lo sean por sus secretos juyzios. Sancto

B. Aug. contra Pelagio. cap. 21. & 29.

B. Tho. 1. 2. q. 14. art. 9.

Thomas dize, que los bienes temporales si se consideran en si no son bienes, ni caen debaxo de merecimiento, y prueualo porq dize Dauid, que los siervos de Dios, *Non deficient omni bono*. Que ningun bien les faltara. Y pues les faltan muchas vezes las dignidades y honras, siguese q no son bienes.

Psal. m.

Los poderosos en dignidades, que no lo son en virtud, son como los Gigantes, que sacan las fiestas grandes en las ciudades. Vnys vnas figuras muy vistosas muy cubiertas de oro y seda de mucha grãdeza y Magestad, esto es lo que parece, pero lo que no parece es vn hombrezito muy cansado y muy sudado, q rebentando, y muriendo, lleua aquella grãdeza y machina sobre sus hombros. Y acabada

1. da la fiesta le quitan todo aquello, y no le queda sino el estar molido y hecho pedaços. De donde se infiere quan locos son los ambiciosos, pues la ambicion no es otra cosa, sino vn immoderado apetito, de tener estas honras y excellencias exteriores, que es apetito, de cosa con que se mueva y se cambie. Fabulosamente fingien los Poetas, que a los que se bañan ciertas vezes en el lago Titoniaco, que esta en Hiperborea, les nacen plumas como a las aues. Esto como dixe, es met. fabula, pero no es fabula sino verdad, que aquellos que se cabullen en las aguas de la ambicion, se les antoja, que son paxaros, y así quieren bolar, con las alas de su imaginacion, encubrandose en su pensamiento, a cosas altas, como transformandose de hombres en aues. Por lo qual con mucha consideracion dixo Sant Bernardo. O ambicion, tormento y Cruz, de los ambiciosos! como atormentando a todos, B. Ber. li. 3. agradas a todos. Ninguna cosa atormenta mas cruelmente, ninguna cosa. inquieta con mas molestia: y con todo esto acerca de los miserables hombres, apenas ay cosa mas viada. Pinta el mismo Sancto Doctor en sus declamaciones, la hambre ruidosa, que los mortales tienen a las cosas deste siglo, con admirable artificio. Dize que vio cinco hombres a su parecer freneticos, y sin juyzio, porque todos comian manjares muy agenos, de lo que conuiene a los hombres. El primero comia a dos carrillos la arena del mar. El segundo puestto sobre vn lago de piedra, aquefre con grande ansia atraya a si aquel vapor y exhalacion hediondissima, y dello se sustentaua. El tercero estaua muy alegre sobre vn horno de fuego encendidissimo, corriendolo las chapas y centenas que del salian. El quarto estaua sobre vn chapitel muy alto, y abierta la boca recibia y tragaua el ayre, y quando no corria de su yo, con vn auanillo lo hazia correr, porque no podia vivir sin ayre. El quinto estaua apartado vn poco de los otros, escarniendolos, y burlando dellos, siendo el mas digno de risa y escarnio que todos, porque con su propria boca se comia a si mismo, y se despedaçaua sus carnes. Compadeciendome yo (dize Sant Bernardo) de tan miserable gente, descardando saber la razon, porque estos hombres (tan sin ella) comian tales cosas, fueme respondido, que la mucha hambre que padecian era causa

causa desto. O incómutable Dios! quien tuuiera vuestro diuino spiritu, para declarar con gran sentimiento esta parábola, de fuerte que de solo leerla, quedarán los lectores confusos y auergonzados? Que mayor miseria para vna criatura racional redimida con sangre de Dios, y criada para el cielo, que comer arena, vapores de piedra açufre, llamas de fuego, el viêto y sus propias carnes? Pues piensa el mundano, que come otras cosas mejores que estas? Que come el auariento, sino arena y tierra? Que come el carnal y suzio, sino vapores y hedentina de piedra açufre? Que come el vengatiuo, sino centellas de fuego, que le abrasan las entrañas? Que come el ambicioso y soberuio, sino ayre de vanidad? Que come el inuidioso, q̄ le pesa del biê ageno, sino sus propias carnes. Desdichados de vosotros, que tan estragados traeys los gustos, y tan olvidados andays de vuestro proprio mantenimiento, q̄ es Dios, en el qual solo halla el alma verdadera hartura con deleyte. Todo lo deleytable y de codicia, que ay en las criaturas no son mas que vnas goticas, que se destilan desta infinita fuente. Todo lo dulce, todo lo sabroso, tōdo lo hermoso, todo lo precioso, y todo lo agradable q̄ ay en las criaturas, no son sino vnas goticas de aquel infinito mar, que esencialmente es dulcedumbre, sabor, y consolacion. Sea nos pues hermanos, amargo mas que el azibar todo lo dulce del mundo, porque solo Dios nos sepa bien.

Mandando nos Dios pedir el cielo, nos ensenó, que le dixessemos: *Adueniat regnum tuum*. En la declaracion destas palabras, entenderemos, quan poco nos conuiene pedir honra, Reyno ni mando, en el mundo. Digna cosa es de ser sabida primero, como pues el Reyno de Dios es la gloria del cielo, y se alcanza despues de la muerte, quando las almas son llevadas al cielo Empireo, lugar en que Dios comunica su vista a los bienaventurados, pues las almas van alla, y el cielo no viene aca, nos dize el Señor, venga a nosotros vuestro Reyno, parece que fuera mas proprio lenguaje dîzir, vamos a vuestro reyno. Digo, que deuemos confiderar, que la summa sabiduria de Iesu Christo ordeno la peticion, como mejor conuenia, se hiziesse. Sucede, que va vno muchas leguas a tomar la possession de vn mayorazgo, y preguntando: A donde va
fulano

1 fulano? se responde: Ha le venido vna herencia, y va a tomar la possessiõ. De manera que la herencia le vino, y el es el que va. En dezir que le ha venido la herencia, se significa el derecho, que a ella tenia, mas la casa y las heredades alla estan le-
 2 xos, el ha de yr personalmente a gozarlas, donde estan. En alguna manera declara esta comparacion la question. El derecho del mayorazgo del cielo de la herencia paterna, a esta vida nos ha de venir, mas la possessiõ auemos de yr a tomarla a la otra vida: y assi no podemos yr a aq̃l Reyno, si el primo no viene a nosotros. La razõ es esta. La bienauenturãça entendida por aquel Reyno, aunque es fin vltimado del hombre, no es fin natural del hombre, que el pueda conseguir, cõ sola fuerça y perfectiõ natural, mas es fin sobrenatural, el qual no puede conseguir, sino por beneficio y gracia especial
 3 de Dios. Cierro esta, que el acto de qualquiera cosa no es ordenado a lo que excede la proporciõ de su virtud, que es el principio del acto. La vida eterna es vn bien que excede la proporciõ de la naturaleza criada, y de ay viene, que ninguna naturaleza criada es suficiente principio de acto meritorio de vida eterna, sino se le aña de vn don sobrenatural, que se llama gracia. Y assi dize Sant Pablo, que Dios nos hizo saluos, no por las obras de justicia que hezimos nosotros, mas segun su misericordia. Y assi concluyamos con Sancto Thomas, que la causa primera de venir a la vida eterna, es la misericordia de Dios, y la causa subsequente son nuestros merecimientos. Agora se entendera, porque pedimos que nos venga el Reyno de Dios. Pedimos en estas palabras, que nos venga su misericordia, pues no podemos yr a el de nuestra naturaleza. Pedimos que nos de la mano de su ayuda, porque de otra manera no podemos desde la tierra abalançarnos a lugar tan alto como es el cielo. Pedimos que ayude su poderosa gracia nuestra flaca naturaleza, leuantãdo en qualites con su valor el poco que sin ella pueden tener nuestras obras. Y pues toda nuestra vida deve ser andar en requirimiẽtos con Dios, que nos de su Reyno, mucho nos conuiene huyr aquellas cosas, que nos pueden estoruar de alcançar esta merced. Y vna de las cosas que el Señor especifico, ser impedimento

Ad Tit. 3. c.

B. Tho. 1. a
q. 114 art. 3.

81. 11. 2. 3.

para esto, es la vanidad, soberbia, y ambiciõ, diziendo: *Qui se exaltat humiliabitur.*

Luc. 24.

B. Tho 3. p.

q. 18. ar. 3.

B. Bona. lib.

3. d. 18.

Scot. li. 3. d.

18.

Por conclusiõ y remate desta materia de la ambiciõ, quiero dar vn auiso a los pretendientes, para que se confundan, y se abstengan de cosa tan peligrosa. La summa bondad Iesu Christo nuestro bien dixo de si mismo: *Oportebat Christum pati et ita intrare in gloriam suam.* Donde es de notar que no trata aqui el señor de la gloria esencial de la qual siempre gozo desde el primer instante de su concepcion, sino como lo declaran S. Thomas. S. Buenaventura y Scoto, que como sea gloria y hõra a vno alcançar por sus merecimientos alguna dignidad notable, no gozara Christo nuestro Redemptor de la gloria de que ya gozaua con esta prerogatiua de merecimientos, sino muriera por amor de Dios y de los hõbres, y que por auer muerto así, merecio la gloria, y aunque la gozaua desde antes que la pudiera auer merecido, no quiso perder esta honra, de poseer por justicia, lo que se le dio de gracia. *Et ita intrare in gloriam suam.* De Scipion se lee, que se le embio vna gran dadiua de parte del senado, para que hiziesse cierta empresa, y la boluio, diziendo que supplicaua, no le priuassen de la gloria de mereçerla. De lo dicho se concluye, q por dos titulos goza Christo nuestro Saluador de su gloria, el primero de donacion, el segundo de justicia, que estriua en los merecimientos del poseedor. De aqui se infiere, quanto yerran, los que sin merecimientos pretenden dignidades, y pues ay pocos que las merezcan, gran lastima es, ver, que sean muchos, los que las pretenden.

Et erat subditus illis. No se hallara jamas esta palabra en todo el sancto Euangelio sino aqui por los trabajos que passaron en buscarle, quiso el hijo de Dios que se diga de el, que estaua sujeto a dos pobres personas. Singular camino es, para alcançar grandes regalos y fauores de Dios, el padecer con paciencia por su diuino amor. Y pues el es tan agradecido en galardonar seruicios, por pequeños que sean, sea-
mos nosotros muy agradecidos en alabarle por ellos. El glorioso padre S. Augustin en diferentes lugares de sus obras escriue: que vn hombre llamado Estercucio, cayo en que haria

D. Aug. to. 1.

li. 2. de Mo-

re Manich.

c. 8. & li. 18.

de Ciuita.

Dei.

proue-

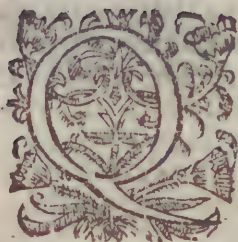
1. prouecho a las tierras para produzir el pán y las plantas, el echarle la vassura y excremento de los animales. Viendo los Romanos la buena obra que les auia hecho llamarõ le Dios de la agricultura, y offrecieron le diuinos honores, y de su nõbre Estercucio se llamo estiercol, el que echan en las tierras, para hazellas fecundas, y para hasta en el nombre conseruar la memoria del inuentor, que les dio aquella industria. Pues si aquellos ciegos Gentiles fueron tan agradecidos para con otro ciego como ellos, por auerles dado industria de coger mas pan mediante el estiercol, los Christianos que tienen vista de fe, que agradecimiento deuen tener a Dios, que les da no solo el medio para alcançar pan, sino el mismo pan, y todo el sustento de la vida, y sobre todo les promete la gloria?
2. De hombres a hombre vno aquel excessiuo miramiento, y aquella suprema alabança: qual sera justo, que aya de hombres a Dios? pues excede lo vno a lo otro improporcionablemente,

CONSIDERA - 1

CIONES SPIRITVALES.

En la fiesta de la Visitacion, dela sacra-
tíssima Virgen Maria nuestra
Señora.

Luc. 1.



Quando el Angel saludo a la soberana
Virgen, y trato con ella aquel inesta-
ble mysterio de la sacrosancta Encarna-
cion del Verbo diuino, entre otras co-
sas q^{le} le dixo, la vna fue: *Ecce Elisabeth cog-
nata tua, & ipsa concepit filium in senectute
sua.* Vuestra prima Sancta Isabel concibi-
o vn hijo en su vejez. Parece repug-

nar estas palabras a la sancta Scriptura, porque quando Dios
diuidio la tierra de promission a los Hebreos, les mando, que
porque la tierra q^{auia} cabido al vn tribu, no viniessse al otro,
y assi se boluiesse a confundir lo partido, que ningun hom-
bre o muger casasse sino con el de su tribu. Y pues la sanctis-
sima Virgen era del tribu Real de Iuda, y Sancta Isabel del
tribu sacerdotal de Leui, como eran primas? El venerable
Beda sobre este lugar dize, que fue cosa que toca a la honra
de Christo nuestro Redemptor, esto que dixo el angel. Por-
que con auer mandado Dios, que ninguno se casasse, sino en
su tribu, por la causa sobredicha, con todo esto dispenso el
Diuino legislador en la ley, porque conuenia a la honra
de su vnigenito hijo, y assi dispuso, que los del tribu de Iuda,
y Leui se pudiessen casar. Porque Christo verdadero Salua-
dor del mundo auia de ser, aun en quanto a la carne, Rey, y
Sacerdote. Y assi hallamos, que Aaron su auno sacerdote ca-
so con vna donzella, llamada Elisabeth, que era del tribu de
Iuda. Y Sant Augustin en vn sermon dize: que Sancta Isma-
ra, que fue madre de Sancta Isabel, era hermana carnal de
Sancta Ana. Y a si siendo aquellas dos sanctas hermanas, la
sanctis-

B. Aug. ser.
25. ad fra-
tres incre-
mo.

1 sanctissima Virgen y sancta Ysabel eran primas hijas de dos hermanas. Sancta Isinara caſo con Aprano del tribu de Leui y sancta Ana con Ioachin del tribu de Iuda: y vuieron dellos estas dos sanctissimas hijas. Pues como la clementissima virgen oyo dezir al Angel, q̄ su prima sancta Ysabel estaua preñada. *Non quasi incredula de oraculo: dize S. Ambrosio. Sed religiosa pro officio in montana perrexit.* No porque dudo de lo que el Angel le dixo, sino como deſseola de yſar de piedad, y misericordia, quilo yr a visitarla. Y así dize el sancto Euangelio: *Exurgens Maria abiit in montana.*

B. Amb. li. 2.
in Lucam su
per hunc lo
cum.

Las cosas olorosas tanto mas comunican su olor, quanto son mas tratadas. Vn campo florido, vn jardin de diuerſas flores, si el ayre no lo menea poco es su olor; pero si sopla vn poco de ayre, y menea las flores, y rosas, luego comunica y produze de si gran fragancia, y suauidad. Por esto dizia el Esposo en los Cantares: *Surge aquilo, & veni auſter, perfle hortum meum, & fluent aromata illius.* Leuantate viento cierço, y ven viento abrego, y sopla en mi vergel, y luego olerán sus rosas y flores, y todas las cosas que ay olorosas en el. Y de aqui es, que como los exemplos de los sanctos se llaman olor como lo enseño S. Pablo, quando dixo: *Christi bonus odor sumus.* Los que somos fieles siervos de Iesu Christo, somos buen olor, olemos bien a su semejança, que dio tan buen olor en el mundo. Y este buen olor de los buenos exēplos de los sanctos tãto menos aproueche, quãto menos se habia y trata dellos, y entōces haze gran operacion en los coraçones humanos, quando frequentemente son rumiados con la imaginacion, y se trata dellos en las platicas y conuerſaciones. Tenia Dios vn vergel muy cerrado y guardado, del qual dize en los cãtares en el lugar sobre dicho, *Hortus conclusus soror mea sponsa.* Huerto cerrado es mi esposa. Este huerto es la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, mas excelente que aquel Parayſo terrenal que Dios planto en el principio del mundo. En aquel huerto fue formada Eua de la costilla de Adã, y en este fue formado el segundo Adam Iesu Christo de la costilla de Eua, esto es, de lo mas puro de las sacratissimas entrañas desta Virgen. De aquel huerto fue lançado Adam con deshonra y vituperio, y en este entro el hijo de Dios, y ſc̄o,

Canti. 4.

2. Ad Cor. 2.

con grande honra, y gloria. En aquel huerto cada arbol fructificaua segun su naturaleza, el peral daua peras, y el manzano manzanas, y en este huerto, el arbol dio fruto sobre toda naturaleza, porque vna pura y verdadera muger dio por fruto a Dios. Llamauase aquel huerto, *Paradisus voluptatis*. Parayso de deleyte, y este tambie se llama parayso, q̄ significa. *Pariens risum*, porque pario la risa y regozijo del cielo, y de la tierra, y fue el primer parayso, donde primero el alma vio a Dios, y gozo del. Y esta es vna de las grandes excellencias de la esclarecida Reyna de los Angeles, porque la primer alma que vio la diuina essencia, y fue gloriosa y bienauenturada, fue el alma santissima de Christo. nuestro Redemptor, y fue lo en el vietre purissimo desta nobilissima dōzella. Delte huerto dize Sant Hieronimo. *Hortus deliciarum in quo sunt conſita vniuerſarum generum, & odoramenta virtutum*, Huerto de deleytes, en el qual estan plantadas todas las flores y rosas y los olores de las virtudes. Y para comunicar estos olores cumpliendoſe lo que el Angel le dixo. *Spiritus sanctus superueniet in te*, El espiritu sancto como ayre soplara en vos, como en huerto de mucho olor, y os mouera para que lo comuniqueys, se sigue luego, *Et exurgens Maria abiit in montana*. Moul da con este diuino ayre leuantose la santissima Virgen y fueſe a las montañas. Indizibiles son los olores que comunico a aquellos con quien trato y conuerſo, delde que ſa lio de ſu caſa, haſta que boluio a ella. Y ſi dezis en el miſmo lugar donde la diuina Scriptura llama a eſta ſoberana Señora huerto la llama tambien fuente. Y aſi en diziendo. *Hortus conſuſus*, añade. *Fons ſignatus*, fuente ſellada: Pues ſi es fuente, como ſube? A eſto reſpondo que Ariſtoteles en el ſegundo de los metheoros puſo algunas cauſas, por las quales ſube el agua. La primera es. *Per infuſionem corporis grauioris*. Si echays en vna fuente vna piedra muy grande, luego ſube el agua de la fuente. La ſegunda es. *Ne detur vacuum*. Porque no ſe de coſa vazia. Si poneys vn cantaro caliente ſobre agua fria, la boca hazia baxo, luego ſuben muchas gotas de agua al cantaro. Y la cauſa es, porque eſtando el cantaro caliente, tambien lo eſta el ayre que tiene dentro, y como el ayre caliente es raro, y con la frialdad ſe aprieta, y eſpeſſa,

espeña, y ocupa menos lugar, porque allí no se de vazio, su-
be el agua.

Por estas dos causas subio oy la sanctissima Virgen a las 1. Ad Cor.
montañas de Judea. La primera. *Per infusionem corporis gra-* 10.
mior is. Cayo en ella aquella piedra angular Jesu Christo, B. Amb. ho.
de quien dize el Apostol Sant Pablo. *Petra autem erat Chri-* istus Euág.
stus. Y esta diuina piedra la mouio, y la hizo subir. Y assi dize
Sât Ambrosio. *Quo enim iam Deo plena nisi ad superiora ascenderet?*
Como auia de dexar de subir estando ya llena de Dios? La se-
gunda causa, porque sube el agua es, porque no se de vazio, y
por esta sube oy la fuente perenne. Estaua el alma del niño Ioã
vazia de gracia, y sube la fuente, para q̃ aquella alma quedas-
se llena della, como el Angel lo auia dicho: *Spiritu Sancto reple-* Lucz. 1.
bimur adhuc ex vtero matris sue. Sera lleno de la gracia del Spiritu
sancto, aun estando en el vientre de su madre. Aristoteles di- Arist. 1. de
ze: *Cessante motu celi, cessat omnis generatio & corruptio.* Si el cie- gener.
lo no se mouiesse, no auria generacion, ni corrupcion en el
mundo, porque si el cielo no se mouiesse, no traeria consigo
al sol, que es como marido de la tierra, que la fecunda y ferti-
liza con su calor, y con sus influencias. Vno de los nom-
bres que con singular conueniencia se da, a la serenissima
Maria remedio de los peccadores es, llamarla cielo. Y assi
della se pueden declarar mysticamente, aquellas palabras de
Dios dichas por Isaias. *Sicut exaltantur celi à terra, sic exaltate* Isai. 55.
sunt via mee à vijs vestris. La diferencia que ay de los cie-
los a la tierra, essa diferencia ay de mis caminos a los vuest-
ros: dize Dios. Los caminos por donde nosotros venimos
a este mundo, son nuestras madres, y los caminos por
donde Dios vino a la tierra, son el cuerpo, y el alma de la pu-
rissima Virgen, porque ella concurrio a la admirable Encar-
nacion del Verbo diuino, creyendo con el entèdimièto, y cõ
sintiendo con la voluntad, y administrando con el cuerpo la
materia sanctissima de que fue formado el sacrosancto cuer-
po de nuestro Saluador. Y vna de las diferencias que ay de
nuestras madres a la madre de Dios, es la q̃ ay entre el cielo
y la tierra. Del cielo dize Aristoteles: *Non recipit peregrinas*
impreßiones. No recibe peregrinas y contrarias impreßiones:
assi la soberana Virgen como cielo no las recibio. Ningun-

na impresion ay mas contraria y peregrina para el hombre, que es el peccado, porque ninguna cosa ay mas contraria a la razon natural de que esta dotado el hombre, que es el, y ninguna cosa ay mas conforme a la razon natural, q es la virtud. De aqui se entendera, dize Sant Hieronymo, quan excellentes es la naturaleza que Dios nos dio que en haziendo algun peccado, quedamos tristes, y no querriamos q alguno lo supiesse, porque peccando vamos contra nuestra misma naturaleza, y haziendo algun bien nos alegramos, y naturalmente querriamos, que todos lo supiessem, porque entonces obramos conforme a nuestra naturaleza. Pues destas peregrinas impresiones carecio como cielo, la Reyna de los Angeles, las quales recibieron todas nuestras madres, como la tierra suele recibir peregrinas impresiones. Y este cielo, que tenia en si el sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, se movio oy, para que se hiziesse generacion, y corrupcion, o por hablar mas propriamente, creacion, y anichilacion: porque con su llegada a la casa de Zacharias fue anichilado el peccado original del alma de Sant Ioan, y fue criada, y infundida en ella la diuina gracia. Y assi se movio oy esta esclarecida Señora como cielo, que se mueue, para fecundar, y fertilizar la tierra. Y si agora este replandeciente cielo no se mouiesse tambien a compasion de nosotros, intercediendo en nuestro fauor en el diuino acatamiento, desdichada seria nuestra suerte. O Virgen sagrada y quanta necesidad tenemos siempre de suplicarte nos fauorezcas, y temueuas a piedad de nuestra mengua, y agora tenemos mas razon de lo hazer, viendo quã sollicita y diligente te mostrafte oy, en socorrer a los necesitados.

Doctrina es muy aueriguada entre los Philosophos naturales: que las potencias entouces se mueuen cada vna principalmente a su operacion, quando tienen sus objetos presentes. Y assi vemos, que el appetito del gusto entouces se despierta mas, quando tiene los manjares delante. Lo mismo se experimenta en la potencia visiuaz: entouces se despliegan mas los ojos, y se abren quando esta delante dellos alguna cosa hermosa. Los oydos estan mas viuos, y atentos, quando oyen vna musica de suaves voces, y dulces instrumentos

mentos. Esta embeuida y ocupada qual quiera potencia con la presencia de la cosa que le da gusto, que con solo ceuarfe ella, haze, que las otras potencias se olviden de sus operaciones en tanta manera, que muchas vezes se olvida el comer, el dormir, y otras operaciones naturales. Siendo esto así verdad, como la miseria del pobre tiene por objeto la liberalidad del rico, entonces le mueve mas a pedir, quando ve al rico exercitarse en obras de liberalidad y misericordia, y como el dia de oy vemos con los ojos espirituales a la grande emperatriz de los cielos, exercitarse con tanta liberalidad, en remediar necesidades ajenas: esta magnificencia y misericordia despierta oy nuestra miseria, a que pida con mayor affecto su remedio.

Esta subida dize el sancto Euangelista, que la hizo esta clementissima Señora. *Cum festinatione*. Muy apriesa. Mucho me espanto por cierto, que vna Virgen tan honesta vaya así de prieta como corriendo. Vna persona que va fuera de passo, parece que va descompuesta, y sin orden, lo qual no parece conuenir a esta Esposa del Spiritu sancto, de quien el dize: *Quam pulchri sunt gressus tui filia principis in calceamentis*. Son muy hermosos vuestros passos, o Esposa mia con el calçado. Los pies son las potencias del alma, el calçado es la gracia, esta hermosea tanto los pies, y passos de la sanctissima Virgen, que eran muy agradables a Dios. Y si eran agradables a los diuinos ojos, como eran tan apressurados, que parece que denotan huiandad, y descompustura en persona tan graue? Antes os digo, puede responder la sanctissima Virgen, que con este calçado, no puedo andar de espacio, no puedo andar poco a poco, voy a executar obras de charidad, voy a visitar vna enferma anciana, voy a redimir vn captiuo, voy a visitar vn encarcelado en las prisiones de la culpa original, y como voy llena de gracia, y de charidad, no puedo para tales obras dexar de yr con passos acelerados. *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia*. Dize S. Ambrosio en la Homilia deste Euangelio. No es perezosa la diuina gracia. Por esto vna de las principales señales, que los sanctos Padres dan de ser vno predestinado, es ver si sirue con diligencia a Dios. Las cosas tocadas con la piedra yman no paran

Cantic.

hasta ponerse en frente del norte, como parece en la aguja
 de marear, y en la aguja del relox de sol, que siempre bu-
 llen, y se mueuen, y no parã a qualquiera parte que las buel-
 uan, hasta que estan en frente del norte. Nuestro norte
 es Dios, y los tocados con la piedra yman de su diuina
 predestinacion, siempre se mueuen, bullen, y se exerci-
 tan en su diuino seruicio, sin parar, hasta verse en su diui-
 no acatamiento, en la gloria. Y por el contrario dize
 Sant Isidoro, que la pereza, en dilatar la penitencia
 de vn dia para otro, y de otro para otro, es vna clara señal, de
 ser vno prescito, y reprobado. En el Exodo se lee, que vna de
 las grãdes plagas q̃ Dios embio a Egypto, fue la de las ranas,
 que cubrieron toda la tierra, de aquel Reyno, de tal manera,
 que las camas, y las mesas, y las calas, todo estaua lleno de ra-
 nas: si querian comer, hallauan los manjares cubiertos de ra-
 nas: si querian beuer, alli hallauan las ranas: si querian dor-
 mir, no podian acostarse en las camas con las ranas. Y pi-
 diendo Pharaon a Moysen, y a Aaron que rogassen a Dios,
 les quitasse aquella plaga tan grande, respondiòle Moy-
 sen, *Constitue mihi quando deprecer pro te, & pro seruis tuis, vt abi-*
gastur rana à te. Señala el tiempo, quando quieres que rue-
 gue por ti, y por tu Reyno, para que seays libres de essa pla-
 ga. Y respondiò: *Cras.* Mañana rogaras por mi. O hombre
 sin iuyzio, y sin prudencia, como estando con tan gran pla-
 ga, puesto en tan terrible affliccion dizes, mañana? Porque no
 dizes, rogad por mi luego, que para luego es tarde. Passays
 hermanos míos por tal ceguedad? no os espanteys de la locu-
 ra deste tyranno, que pudiendo salir luego de aquel trabajo,
 lo dilato para otro dia? Direys; si porcierto. Pues porque
 no os espantays de vosotros mismos, los que estays vn dia,
 y otro dia, en peccado mortal, y pudiendo salir luego del, lo di-
 latays para adelante? Qual es peor, estar cercado de ranas, o
 estar cercado de peccados, y de demonios, y condenado a las
 penas eternas? Cierto sin cõparacion es esto mayor mal, y es-
 pãtays os de Pharaõ, y no os espantays de vosotros mismos.
 O ciegos, ciegos! Dios os alumbre, para q̃ cayays en la cuen-
 ta de tanto mal, y busqueys remedio agora, que teneys tiem-
 po, antes que caya sobre vosotros la ira de Dios. No respon-
 days

Exo.8.

- 1 days hermanos, *cras*, como respondió Pharaon, que es palabra de prescito y reprobado. En los actos de los Apostoles se lee, que predicando aquellos diuinos varones, *audientes gentes gaudia sunt & glorificabant uerbum Domini quot quot erant praordinati ad uitam eternam*. Oyendo los Gentiles la diuina palabra se gozauan, y la glorificauan, y creyeron todos los que eran predestinados para la vida eterna. Que mas claro se podia dezir lo q̄ vamos tratando, pues se dize aqui que solos los predestinados para la vida eterna se gozauan con la palabra de Dios, y la glorificauan y honrauan. Glorificar y honrar la palabra de Dios, es, ponerla en effecto, y en execucion con diligencia y feruor. Porque el obrar con tibieza, y floxedad antes parece que es affrentar la palabra
- 2 de Dios, porque es en alguna manera dar a entender, que no cree las promessas, y las amenazas, que en ella se contienen, el que obra así remissa y floxamente. Y el dezir, *gaudia sunt*, que se gozauan con aquella celestial doctrina, fue significar no solo la diligencia mas tambien la perseuerancia, que aquellos nuevos conuertidos auian de tener en el seruicio de Dios: porque la fuente de la diligencia, y perseuerancia es, el gusto que se recibe en la obra que se haze, porque segun Aristoteles. *Delectatio conseruat operantem in opere suo*. El deleyte conserua al obrero en su obra. El Apostol. Sant Pablo escriuiendo a los de Corintho les dize vnas palabras que confirman mucho esta santa doctrina: *Nescitis quod hi qui in stadio currant omnes qui decurrunt, sed vnus accipit braniū: sic currite ut comprehendatis*. 1. ad. Cor. 9. cap.
- 3 Agora teneyd por saber, que los que corren en el estadio to dos corren, pero vno solo lleva el premio. Corred pues hermanos de manera que alcanceys la corona que pretendeyd, porque aqui no se da a vno solo, sino a todos los que biē corrieren. Alude aqui el sancto Apostol a aquellos juegos, que los Griegos y Romanos celebrauan imitando al fuerte Hercules, de quien se dize, q̄ hizo vna carrera, q̄ tenia de largo ciento y veynte y cinco passos, la qual corria el mismo Hercules de vna vez sin respirar en toda ella, y despues de Hercules se exercitauan en dias señalados los hombres ligeros y animo

604. Consideraciones Spirituales

mosos, en correr por otra carrera semejante a aquella, á la qual llamauan estadio. Señalauan se juezes, y ponía se vna joya preciosa al cabo del estadio, y el que llegaua primero a ella sin soltar el ayre del pecho, sin respirar ni descansar, esse la llenaba cō honra y aplauso de los circunstantes. Y porque las vestiduras ni los manjares no los estoruasen, desnudauan se, y quedauan con poca ropa, y abstenián se de comer mucho, y de todas las cosas que les podían ser impedimento. Y por esto añadió allí el Sancto Apostol: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinere, & illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Aquellos se abstenián de tantas cosas por alcançar vna corona de poco valor, quanta mas razon ay, para que nosotros nos obstengamos de las cosas deste mundo: por alcançar la corona de la gloria, que nunca se ha de acabar? Aquí llama sant Pablo a la vida Christiana estadio y carrera, en la qual nunca auemos de parar, ni apenas en ella auemos de respirar ni resollar hasta alcançar el premio: Philon Iudio dize, que por esso se dio la ley en el desierto, donde ni auia manjares, ni conuersacion, ni alegría, ni contento humano, para significar, que estas cosas estorua la guarda della, y hazen, que los hombres quiebren el hilo de la obediencia, y bueluan atras, que por esso se auian de abstener de las sus guardadores. Y si para la guarda de aquella ley era importante la abstinencia destas cosas, mucho mas importante es para la obseruancia de la ley de gracia, que es mas perfecta. Y por esto la compara aquí sant Pablo al estadio, porque no se sufre afloxar, ni passar vn momento de la vida sin que se trate desto. Y de aquí se entendera el legitimo sentido de aquellas palabras del Apocalipsi, que dixo vno de los ancianos a Sant Ioan, hablando de los justos gloriosos q̄ vio el sancto Apostol. *Hisunt qui venerunt ex magna tribulatione.* Estos son los q̄ passaron por vna gran tribulaciō. Parecen estas palabras contrariarlas alas que dixo David, *Multa tribulationes iustorum.* Muchas son las tribulaciones de los justos. Si son muchas las tribulaciones de los justos como las llama vna aquel sancto varon? porque toda la vida del Christiano ha de ser vna cōtinua tribulaciō, vna perpetua Cruz, y

Phil. li. de
decem ora-
culis siue
præceptis

Apoc. 7.

Psal. 33.

1 vna trabajosa carrera, pero esso ha de ser en diferentes cosas, ora suspirando ora llorando y gimiendo, ora ayunando y orando, ora disciplinandose, ora venciendo tentaciones, ora sufriendo injurias, ora visitando carceles y hospitales, ora exercitandose en otras obras de piedad. Estas son las muchas tribulaciones que se contienen en aquella grande tribulaciõ: Como el cuerpo humano que es vno, aunque tiene diferentes miembros, lo qual es causa de mayor hermosura. Todas estas cosas que se cõtienen en la vida Christiana se llaman vn estadio y vna carrera, porque todas ellas se han de exercitar con gran diligencia y presteza.

2 Del Delphin dize Aristoteles en el libro nono de historia animalium, y Plinio. *Velocissimum omnium animalium, acrior volucre, celerior telo.* De todos los animales ninguno ay mas ligero que el Delphin, porque corre mas por las aguas q vn ave por el ayre, y va con mayor impetu que vna saeta. El Delphin es animal de agua, y parece que la naturaleza opuso a este animal otro terrestre, que llaman graupedes, porque como es tan pesado de pies, es muy tardo y perezoso en andar, no se mueue sino seys dedos cada dia. De aqui vino, que vn Philospho enseñando reglas de bien viuir a sus discipulos les dezia: *In vltione graupedes, in beneficijs Delphin.* Ha de ser vn hõbre en hazer mal, y en vëgar se vn graupedes, tardio y perezoso, y en hazer bien vn Delphin. En vengarse espacioso, y en hazer bien ligerissimo; y muy apressurado. Marauillota sentencia por cierto, y de vn hombre pagano. Al reues me parece hazen esto los hombres Christianos: porque en hazer mal son Delphines, son como vn viento, y en hazer bien graupedes, son pesados como el plomo. Para dar vna limosna no hallan blanca ni modo para sacarla de la bolsa, porq tiene mil cerraderos y nudos, y mas en el coraçon: Pero para la gala, para la vëgança para la offensa de Dios, ligerissimos. No ha assomado por aculla el traje nuevo, quãdo te lo echan a cuestras, noles hã dicho la palabra injuriosa, quãdo acudẽ a la vëgança della. *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.* Dize Dauid. Tienen los malos pies ligerissimos para derramar sangre. Espoleados estan de su propria malicia para hazer mal, pero para hazer bien, para perdonar la injuria nunca hallan

Aristo. li. 9.
Plin. li. 1. de
historia ani
ma. c. 8.

Exod. 25.

llan camino, no imitan a Dios, que en hazernos bien es ligerísimo, pero en castigarnos es muy perezoso y detenido, que no luego en peccando os embia vn rayo, que os hunda, mas detienese aguardando, porque es muy reportado en los castigos, pero para hazernos bien es vn Delphin ligerísimo. En el Exodo mando Dios que le pusiesen sobre el arca del testamento vn propiciatorio, que quiere dezir, vn perdonadero; y este era la cubierta del arca, y mando, que a los dos lados della estuuiessen dos Cherubines, que con sus alas hazian vn blando asiento a Dios, que se sentaua sobre ellas, para desde alli hablar al sacerdote, y perdonar los peccados del pueblo. Esta fue vna estampa, en la qual nos quiso Dios pintar la velocidad y presteza, conque venia a perdonar los hōbres. Porque ya se sabe por la Scriptura sancta, que los Cherubines son los caualllos de Dios, segun aquello del Propheta, *Ascendit super Cherubin & volauit*. Subio sobre vn Cherubin, como cauallero sobre su cauallo, y volo. Llamanse los Cherubines caualllos de Dios, porque como son gente de pensamiento, son velocísimos, y muy ligeros, y con serlo tanto, les pone Dios alas, para venir en ellos, a perdonarnos. Y esto queria Dios significar, quando dezia, que se asentaua sobre las alas de los Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, q̄ era el perdonadero. Y es tanta la presteza, con que viene Dios a hazernos bien, que toma el nombre della, mādando a Esayas que llamasse a su vnigenito hijo. *Accelera voca nomen eius, accelera, spolia detrahe*. Quiero que esse niño que ha concebido essa prophetissa le llames el apresurado, el que corre, y se da prisa a quitar despojos. Oy se cumple esta prophesia, pues va el niño Iesus en las entrañas de su madre a priessa, para quitar al Demonio aquel despojo, que tenia, que era el alma de Sant Iuan. Pero hermanos no es gran lastima, que se de Dios tanta priessa para sacarnos de peccado, y que os esteys vos tan de espacio en el, que tomays en el casa de por vida, como sino vuiessse de auer muerte? O infelicidad y descuydo abominable de los hombres miserables.

Isai. 8.

Mucho acerto, quien dixo, que la diligencia es madre de la buena vettura. Esta hizo alcançar a muchos capitanes grandes victorias. Trayendo el Rey Saul guerra con los Philis-

teos.

- 1 teos, que eran los mas fuertes enemigos, que tenia el pueblo de Israel, antes de dar la batalla, nacio en el Principe Ionathas vn brio iuuenil, de hazer vn hecho heroyco y famoso. Llama a su paje de lanças: ven aca conmigo, que quiero dar vn sobresalto a estos Philisteos nuestros enemigos, para que sepan, que ay entre los Israelitas gente atreuida y valiente, y confio en Dios, que los tengo de alborotar de modo, que se espanten. Y para que los cojamos seguros, vamos por aqui por la retaguarda, porque ellos confiados en las asperezas destas breñas no temeran a nadie. Y dize el texto Sagrado, que por donde Ionathas auia de yr, estauan dos peñascos difficultosísimos de subir. *Erat enim in terra ascēsus petra ab vtra que parte, & quasi in modum dentium scopuli hinc inde.* Determinados los dos cōpañeros esfuerçanse a subir por vnos de aq̃llos riscos con grandísimo trabajo, desgarrándose todos. *Manibus & pedibus reptans.* Que subian a gatas, la espada en la boca, y el escudo echado atras, y asiendo se con manos y pies, de manera que adonde quitauā la mano, ponian luego el pie. Con todo este trabajo subieron ambos arriba, y dieron tras los Philisteos. Animolos Dios tanto, que mataron dozientos dellos, y a los demas les entro vn miedo tan grande, que por huyr, vnos a otros se mataban, y assi aquel día fueron vencidos los Philisteos por los Hebreos. Quereys hermanos alcançar victoria de vuestros aduersarios los demonios: auēys de trabajar, que no es negocio el vencer para perezosos y cobardes. *Manibus & pedibus reptans.* Auēys de sudar con todo el cuerpo, si quereys que el cielo os ayude,
- 2
- 3 no ha de auer en vosotros cosa ociosa, la espada en la boca dando os a la oracion, que es espada acutísima para desbaratar al demonio y sus engaños, las manos ocupadas en buenas obras, los pies andando estaciones, y visitando carceles y hospitales. *Manibus & pedibus reptans.* No ha de quedar en vos nada, que no se entregue al seruicio de Dios, y bien de los proximos, y por ellos trabajos se dan las victorias a los soldados de Iesu Christo.

No solo fue la diligencia causa de muchas victorias espirituales, pero tambien de muchas corporales. Quien hizo a Scipion vencedor de Cartago, auiendo sido ella antes

vence-

vencedora de mil capitanes? El poner tanta presteza que se dize, que dentro de quatro dias hizo cortar madera y fabricar galeras bastantes para toda la gente de su exercito, y encerrar en ellas el matalotaje y prouisiones necessarias, y se embarco, y salio del puerto, y quando los de Cartago pensauan, que estaua despacio dando carena, estaua sobre la ciudad, y auia destruydo gran parte de la tierra, y esta diligencia le hizo, que saliesse con esta empresa, pues fue causa de hallar los de la ciudad descuydados, y desaperebidos. Por esta ocasion los que han pretendido ser vnicos en fortuna siempre han tomado por medio, ser tambien vnicos en la diligencia y presteza, por ser ella, la que allana las dificultades, y quita los impedimentos. Preguntado vna vez Alexandro Magno tan famoso y celebrado por sus dichos y respuestas, como por sus heroicas hazañas, que era la causa, que en tan poco tiempo auia conquistado todo el mundo, respondio: *Nihil differendo*. Poniendo diligencias mas que possible, y lo que podia hazer oy, no lo dexaua para mañana: Este cuydado y presteza me puso en las manos las victorias, que todos saben. Y así Apelles le pinto con vn rayo en la mano, no solo porque auia sido vn rayo para sus enemigos, quemandolos y destruyendolos, pero tambien porque en la presteza de su animo auia sido semejante a vn rayo que baxa del cielo. De Semiramis Reyna de los Assirios escriue Valerio Maximo, que estando adereçando la cabeça le llego nueua, como Babilonia se auia rebelado, la qual sueltos los cabellos de vna parte de la cabeça, como a aquella sazon los tenia, se leuanto con gran furia, y no los compuso, hasta que rindio, y auassallo la poderosa ciudad. Y por esto le pusieron vna estatua en la misma Babilonia con los cabellos sueltos y desgrenados, como los lleuaua, quando salio a la causa por no perder la ciudad. Gran confusion nos deuia ser esto a los Christianos, viendo la negligencia y floxedad que tenemos, en conquistar el Reyno de los cielos. La naturaleza de los quatro elemētos, de que vsamos en esta vida mortal, nos enseña, quan diferentes son en sus operaciones, siendo vnos muy actiuos y apressurados en ellas, y otros muy vagarosos, y que muy poco a poco hazen sus effectos. La ordinaria experien-

Val. li. 9. rubrica de ira

1 clanos muestra este exemplo quotidiano, que poniendo vn madero al ayre vendra a podreerse, pero sera en muchos dias, y el mismo madero echado en el agua se podredera en mas breue tiempo: y escondido y soterrado, debaxo de tierra se podredera mas breuemente: y si lo echan en el fuego luego al punto lo corrompera y hara que no sea madero, conuertendolo en ceniza. De manera que aquello que los otros elementos obran tan poco a poco, el elemento del fuego lo haze repentinamente, por la actiuidad vigorosa que tiene sobre todos los elementos. Por esta causa son comparados los justos al fuego en la sancta Scriptura, por la gran actiuidad y diligencia que tienen en sus obras. Quiẽ tuuiesse esta actiuidad que tienen los justos, o si quiera tanta como aquellos Gentiles tuuieron, para alcanzar la gloria del mundo! Con esto se contentaua Sant Pablo quando

2 dezia: *Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiae & iniquitati, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae.* Vna cosa muy humana facil y hazedera os digo y encargo, y es, que la diligencia que pusistes en acarrear vuestro daño, y vuestra perdiciõ, la pongays en los negocios de vuestra saluacion. No os pido, que offrezcays vuestros cuerpos a vna rueda de nauajas como Sancta Catharina, ni que os entreysen vn fuego como lo hizieron muchos martyres por no offender a Dios, sino que como empleastes las potencias de vuestro cuerpo en el mal, las empleys agora en el bien. No podeys

3 dezir que estas potencias no son armas dispuestas, ni instrumentos apropiados para seruir a Dios, como lo son para el mal, pues esta en nuestra mano con el diuino fauor reduzir las a todo biẽ. Hablando Christo nuestro bien cõ el padre le dixo, *Corpus autẽ adaptasti mihi.* Que buẽ cuerpo o padre Eterno me aueys dado para emplearlo en vuestro seruicio. Que buenos ojos son estos, para ver las necesidades de los pobres y enfermos, y en viendo las apiadarse dellas. Y q̃ buena boca es esta para predicar vuestra doctrina, y enseñar a los pecadores el camino del cielo. Que acomodada es para pedir os perdõ, para los q̃ me injuriarẽ. No ay cosa en mi cuerpo q̃ no siruade armas para cõplir vuestra volũtad. Y pues es

Ad Ro. 6.

Psal. 39.

tores así, sera vuestro juyzio muy malo quando os pareciera
 lo contrario de vuestro cuerpo. Por ventura hãdeser vuestros
 sentidos, y vuestros miẽbros, para seruir al demonio, y
 no para seruir a Dios q̃ los crió? no auẽys hallado vuestro en-
 tendimieto para mas, q̃ para formar trayciones y engaños,
 y buscar inuẽctiões para seguir vuestros entretenimientos
 sensuales? La boca no ha de ser para mas, q̃ para murmu-
 rar, y hablar torpezas, y no para orar ni para rezar: Los pies
 no han de ser buenos sino para llevar y traer mensajes de Sa-
 thanas, y no para traerlos a la Iglesia, a glorificar a Dios?
 Vuestros ojos no hã de ser mas que para mirar huiãdades y
 hazer señas para mal, y no para ver cada dia Misa. Quitad
 quitad hermanos mios este estrago de vuestros sentidos y
 miẽbros, no seã armas cõ q̃ os deys la muerte, pues podeys
 con ellos grãcear la vida. *Sicut exhibuistis mēbra vestra &c.* Mi-
 rad la diligẽcia y presteza con q̃ caminauades para el infier-
 no, quan por la posta corriades para alla. El q̃ corre la posta
 ya dexa vna, y toma otra, a cada dos horas mudavna bestia
 así vosotros en dexãdo de cometer vn peccado luego co-
 mẽçay's a cometer otro, a la noche os ocupays en juegos, a
 la mañana en torpezas, a medio dia en glotonias, a la tarde
 en passeos, visitas y conclertos diabolicos. Pues desta mane-
 ra os auẽys de dar priessa en caminar para el cielo exercitan-
 do os en muchos y muy sanctos exercicios. El artifice de pie-
 ñas de vidrio, sino tiene diligentissimas manos y boca, no
 hara cosa biẽ hecha, porque como toda su obra ha de andar
 siempre encorporada en fuego, en auiedo negligencia y des-
 cuydo se hiel todo. Cosa cierta es, q̃ la obra de nuestra sal-
 uaciõ se haze en el fuego de la charidad, y ha se de hazer cõ
 mucho seruor y presteza, porq̃ si ay tibieza y floxedad to-
 do se helara como el vidrio. Por esta causa suele Dios preu-
 nir a los rezien conuertidos con algũos gustos espiritua-
 les, porq̃ estos son como espuelas, para despertar los, y mo-
 uerlos a esta diligẽcia. Quãdo vn caçador busca perros pre-
 stados de otro caçador, porque no quierẽ salir de casa de su
 dueño, atalos con vnos cordeles o cadenas a la gargãta y as-
 si los lleva violẽtamẽte hasta el mõte dõde ay caça y en oliẽ-
 do la, no ay quiẽ los detẽga, por mõtes y valles vã corriẽdo

tras ella, y se meten por espinas y abrojos, y por la espesura de las breñas por alcançarla. Así para sacar el gran caçador Iesu Christo los hombres del poder del demonio, es necesario atarlos con cadenas de amenazas, de castigos, y de promessas, y como por fuerça sacarlos de la casa de Sathanas, al qual tienen por dueño. Pero despues que estan ya fuera de peccado, comiençan a gustar del olor de las diuinas misericordias, encendiendo se tanto en el desseo dellas, que corren por espinas y abrojos, y todo lo suffren, por caçar tan buena presa. Esto a la letra pedia la Esposa al Esposo diziendo: *Trah me post te, curremus in odorem yguentorum tuorum.* Trahedme empos de vos Esposo mio, y correremos tras el olor de vuestras vnctiões. Traher, denota vna cierta fuerça y violencia donde se significa, quan necesario es, para que los hombres salgan del mal, y comiencen a obrar bien, que Dios con diuinos artificios en alguna manera, si así se puede dezir, los fuerce, y violento. Pero en començando a gustar de las cosas espirituales, luego corrē animandose vnos a otros, sin cansarse, hasta el remate y conclusion de la carrera, y aun les acontece, que quanto mas llegan al fin della, se apresuran mas. Esto significo el Sancto Iob, quando dixo hablando de los justos. *Quasi effodientes thesaurum gaudent vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Como los que cauan algun thesoro, así se gozan los justos quando hallan el sepulchro. Admirable comparacion para significar con que feruor y efficaçia obran los sieruos de Dios en lo vltimo de su vida. Como los que cauan en vna mina de oro, quanto mas ahondan, y quanto mas llegan al thesoro, mas priessa se dan a cauar: así los justos, quanto mas se les acerca la sepultura, como quien esta mas cerca del thesoro, mas priessa se dan a merecer. Por el contrario los preçitos, sus mismos peccados los instigulan a que se den mas priessa acometerlos quando estan mas cerca de su fin. Nunca Pharaon fuertā atreuido, como quando estaua mas propinquo a su perdiciō, porque entōces dezia, como lo afirma el S. Moyses: *Persequar, & comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea.* Enaginaro gladium meum, interficiet eos manus mea. Ya le parecia que tenia en la mano lo que tanto auia deseado, viendo a los Judios junto al mar, peni

Canti. i.

Exo. 15.

saau, que ya no se le podrian yr de las manos, tan olvidado es-
taua de la potencia de Dios, que tantos milagros auia hecho
por ellos. Y quando estaua diziendo: agora los matare, y coge
re sus despojos, en esse punto. *Operait eos mare, submersi sunt qua
si plumbum in aquis uehementibus.* Los soruio el mar, a el y a to-
do su exercito. Esto parece tambien en los nephandos Sodo-
mitas, que vn poco antes que fuesen quemados estauan tor-
pissima mente encendidos en sus suzios apetitos en tanto, q
quisierõ prophañar a los Angeles en casa de Lot. Y que des-
uelado; cuydadofo y apressurado andaua el desdichado de Iu-
das, la noche de su condenacion vn poco antes de su desastra-
da muerte. De todo esto se infiere, quanta razon tienen para
temer, los que seveen sumidos en muchos peccados, que entõ
ces deue de acercarse su fin y perdicion, para que procuré de
convertirse antes que los trague el diuino furor.

Toda esta priesta, q lleuaua la sanctissima Virgen-mouida
por el Spiritu sancto, era para q se acelerasse la sanctificacion
del niño Iuan Biẽ pudiera Dios sanctificarlo, sin q ella fuera
alla. Pero quiso juntamẽte sanctificarlo, y hõrarlo Gran hon-
ra fue por cierto, que se diga del, que la primera cosa en que
entendio Dios hecho hombre en entrando en el mundo, fue,
visitarlo con su corporal presençia. Si llegando vn Rey pode-
roso a vna ciudad, sin apearse de la litêra, en que viene quisies-
se yr a visitar vn amigo que en ella tenia, argumentõ seria de
gran amor y amistad. Pues entrãdo Christo verdadero Dios,
y verdadero hombre en este mundo, antes que se apeasse de
la litêra, antes que saliesse de las entrañas Virginales de su sa-
cratissima madre, fue a visitar, y a sanctificar a este Angelico
varon, gran seña fue esta de amor singular. Cosa notable fue
tambien; que todos los quatro Euangelistas regidos por el
Spiritu sancto començaron sus Euangelios contando las ex-
celencias deste glorioso precurfor, porque la buena portada
honra grandemente la casa. Las casas sumptuosas de vn Prin-
cipe, pareceriã mal cõ vn posilgo solo, y angosto: por esto les
hazen siempre puertas grandes y vistosas. Allí los pilares de
marmohlos Leones y blasones, porq aquello es grande adori-
no, y echase de ver por la portada de fuera, qual es lo de den-
tro. Pues esto hizieron los sagrados Euangelistas, que pusie-

1. ron en sus Euangelios riquissima entrada, entrando luego tratando de la Concepcion de Sant Iuan, de los padres que tuuo, de las qualidades que tuuieron, de como fue sanctificado por modo tan singular y honroso, y de la vida milagrosissima que viuió, porque por esta portada se sacasse, que tal seria la casa dedentro. Porque por la grandeza del seruo sacassen la grandeza del señor de la casa, pues tiene tal ministro, que pensaron los hombres, que era el Messias prometido en la ley. En esto quiso ymitar a los sanctos Euangelistas el maldito Mahoma, y así en el principio de su alcoran hizo gran mencion deste sancto varon, pareciendole, que con el autorizaua su maldita scriptura. Y aunque todos los sagrados Euangelistas començaron sus Euangelios tratando del glorioso Baptista, los que mas se señalaron fuerón el Euangelista Sant Ioan, y Sant Lucas. Sant Iuan le acabo diziendo: *Non erat ille lux*. No era luz, y para que se entienda quan grã loor fue este, ha se de notar, que dize Sant Dionysio, que mejor hablamos de Dios por negacion que por affirmaciõ. Nadie sabe, que es Dios, ni conoce aquella nobilissima omnipotencia, y así hablamos mas acertadamente por negaciones, como diziendo: Dios no es accidente, porque no tiene su ser en otro, ni substancia, porque no esta debaxo de predicamento, así como lo affirmã todos los Theologos, ni es cielo, porque no es cuerpo, ni lumbre de Sol, porque no tuuo principio, ni es Angel ni Seraphin, pues el es el criador dellos. Desta manera auemos de yr conociendo la grandeza y la Magestad de Dios por negacion de aquello que en el es imperfeccion, aunque diga perfeccion en las criaturas. Pues si queremos conocer a S. Iuan Baptista, desta manera le auemos de conocer, porque mas se significa su valor negando, que afirmando. Así le alaba Sant Iuan Euangelista como por mas perfecta y digna alabança de tan gran sancto. Aũque no puedo dexar de admirarme de que le alabe negando en el aquello, que por perfeccion grande puso Christo a sus Apostoles, diziendo: *Vos estis lux mundi*. Y del glorioso Baptista dize el S. Euangelista: *Non erat ille lux*. Aduiertan esto mucho los deuotos de Sant Ioan, porque esta aqui encerrada vna gran excelencia suya. Dize el Euangelista en este primer capitulo

614 Consideraciones Spirituales

fuyo de Christo nuestro Redemptor: *Erat lux vera*, Era luz verdadera, Y dize que Sant Ioan. *Venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine*. Vino, para dar testimonio de la lumbré. Y dixo mas: *Non erat ille lux*. Y si preguntaredes al Euangelista, porque le niega lo que el Señor dio a los Apostoles, respondiera, que le dio en esto la mayor honra, que a ninguno de los Apostoles. Por vn exemplo se puede entender. Si vno que nunca ha visto al Rey, fuesse a la corte, a tratar con el algun negocio, y encontrasse en vna calle de la corte vn cauallero en vn cauallo pobremente enjaezado, y el vilmente vestido, con los lacayos y pajes mal adreçados, poca necesidad auria, de que llegassedes a desengañar a este forastero, diziendole, que no es aquel el Rey, a quien busca, porque ninguno ay tan tousco, que en oyendo dezir, Rey ó príncipe, no imagine vna gran cosa, grande pompa y aparato, grãde acompañamiento y guarda, y gran Magestad. Mas si este negociante entrasse en el palacio, y viesse vn Príncipe muy acompañado, cercado de muchos caualleros, seguido de muchos criados, vestidos de ricas libreas, y viesse que todo el mundo lo reuerenciava y seruia, entonces menester era desengañarlo, diziendole, que no es el Rey, a quien busca, no es mas que vn gran Príncipe. Pregúto: era pequeña hõra de aquel Príncipe dezir, q̃ no era el Rey! no era sino grãdissima hõra suya. Porq̃ en dezir, q̃ no era el Rey, era dar a entender, que tenia tanta autoridad y grandeza, que podia competir con el Rey: y que quien quier se podia engañar teniendole por el Rey, y que era menester desengañar a quien no conocia al Rey, que aquel Príncipe, aunque parecia Rey no lo era. Pues! desta manera aunque es verdad, que la vida de los Apostoles era admirable, y el resplandor de su sanctidad y sus virtudes heroycas y excelentes eran grandes, pero no era de manera, que fuesse menester desengañar al mundo, que no eran Reyes del cielo, ni luz por essencia, porque los conocian por peccadores, antes y despues de conocer a Christo nuestro Dios. Pero quiẽ considerara a Sã Iuan. y viera aquella perfeccion, que allí mubro el mundo, aquella integridad en la virtud, aquel ropaje y vestidura de pieles de camellos, aquella aspereza, aquella tã grande

- 1 grande abstinencia, aquella predicacion con tanto espiritu y feruor, aquellas virtudes tan semejantes a las de Dios, sino tuuiera mucha discrecion, pudiera engañarle, y tomar a Sant Ioan por Christo, sino uuiera quien le auisara primero antes que cayera en este engaño. Por esto dixo el Euangelista en su alabanza quãto se podia dezir diziendo: *Nō erat ille lux*. Por que Sãt Ioan era tal, que se podia presumir del, que era la verdadera luz Iesu Christo Saluador del mundo. Desta manera prueua Sant Epiphanio la virtud altissima de la madre de Dios, sobre aquellas palabras que le dixo su sacratissimo hijo arrancando se le el alma: *Mulier ecce filius tuus*. Donde con piedad dicen algunos. Porque Señor no consolastes aquella sanctissima alma en aquel trance mortal, siquera llamandola madre? No uuiera en essa sacratissima boca vna dulce palabra para la despedida, sino que secamente la llamays muger? Responde S. Epiphanio, que fue dezir, todo lo que se podia dezir, porque era la vida dela sanctissima Virgen tã escla recida y singular, y tan aparecida a la de su hijo, que no auia cosa que mas le pareciesse. Por otra parte el error, y engaño de las gentes era, que auia dioses y diosas en el mundo. Los q̃ la tenian por madre de Dios pudieran pẽsar q̃ era Diosa por ser madre de Dios, por esso Christo verdadero Dios, y señor nuestro, antes de cerrar el testamento: porque quedasse mas en la memoria, desengaña a los Apostoles y al mundo, q̃ne no era Diosa sino muger. Era por ventura pequena loa de la madre de Dios, dezir, q̃ era tal, que qualquiera se podia engañar, en dezir, que era Diosa? Afsi pues singular alabanza de Sant Iuan es, dezir, que no era la luz diuina y essencial. Sino mirad, quales yuan cegos los letrados y Phariseos de Hierusalem, a offrecer le el Messiazgo. Y afsi tambien luego en su nacimiento dezian los de Judea espantados: *Quis putas, puer iste erit? etenim manus Domini erat cum illo*. Quien pensays que sera este niñõ? porq̃ la mano del Señor estaua cõ el. En las quales palabras se significa biẽ su grandeza, pues estaua la mano de Dios cõ el. La fuerza destas palabras se echa de ver mejor, considerãdo el frasis de la sancta scriptura, q̃ quando habla de las obras mas famosas de Dios, dize que segun es poderoso, las hizo con el dedo. Que obra ay en el mundo

615 Consideraciones Spirituales

mas famosa, ni mas grande, que estos cielos de tanta hermosura, donde ay algunas estrellas, de las que aca se parecē, que son ochenta veces mayores que la tierra, donde ay tambien tantos planetas, tantas ruedas y tan perpetuas en sus movimientos. Pues oyd lo que dize David: *Quoniam videbo celos tuos, opera digitorum tuorum*. Abrire los ojos, y vere señor los cielos obras de tus dedos. Cosa marauillofa! que tan inmensos cuerpos, y tan hermosos sacastes Señor a luz con los dedos! Mas, q̄ marauillas fuerō aquellas tã grandes, y tã prodigiosas q̄ hazia Dios en Egypto por mano de Moysen, como mudaua los elementos, y conuertia el agua en sangre, y el poluo en mosquitos, y la vara en serpiente: pues oyd lo que dixerō los Magos de Pharaon, aunque malos. *Dignus Dei est hic*. El dedo de Dios anda por aqui. Aquellas obras tan milagrosas que assombraron el mundo las atribuyan a vn solo dedo de Dios; porque entendian que vn solo dedo suyo basta para tantos portentos, y mudanças. De la misma manera, que mayor hazaña se puede hazer, que alañar los demonios de los cuerpos de los hombres, que los tenian tirannizados, como lo hazia Iesu Christo nuestro Saluador, dexando admirado el mundo? grãde obra era esta porcierto. Pues oyd al mismo que la hizo, que dize: *Si in digito Dei cūcio demonia*. Si yo con vn solo dedo de Dios, desfencastillo los demonios, y les quito el poder que tienen sobre los hombres: porque para obra como esta basta vn solo dedo de Dios? Que son estos dedos de Dios, tantas vezes repetidos? Como no tiene Dios manos? Respondo: que dedo de Dios es lo menos que podemos imaginar en Dios, y con vn dedo haze todo esto, sin emplear todo su poder. Con vn dedo embia al infierno todos los demonios. Pues segun esto bien se parece, quan gran obra de Dios fue el Baptista, pues se dize del: *Manus Domini erat cum illo*. La mano del Señor estaua con el. Para los cielos bastaua vn dedo, y para todas essotras marauillas, mas para San Ioan echo el resto, y empleo mucho de su poder, porque auia de ser la muestra de lo que puede, y vale Dios. Estaua la omnipotente mano de aquel artifice soberano haziendo tan gran persona, y mejorandola con dones de su diuina gracia. Y assi como el artifice que ha acabado

1 una hermosa obra ingeniosamente, pone alli su nombre, para que se entienda quien la hizo, así parece, que se precia Dios desta pintura tan acabada, que para que se sepa el autor, se dize que. *Mannus Domini erat cum illo*. Con el estaua en el vientre de su madre con el en su nacimiento, con el despues de nacido, con el despues en su vida, con el en la muerte. Esta mano le lleuo al desierto, sin dexarle, hasta ponerlo en el cielo en lugar altissimo conforme a sus merecimientos. Con esta mano fauorecido lo embio al mundo, a que predicasse de manera. *Vt omnes crederent per illum*. Para que todos creyessen por el. Disputase en la theologia: donde ha de llegar la resolution en las cosas de la Fe, esto es, que si le preguntan a vn Christiano, porque cree lo que cree a donde ha de parar, como en vltimo fundamento, reparte se la escuela en opiniones: Vnos dizen que a la Iglesia, pero otros dizen que a la verdad de Dios reuelada. Sea lo que quisiere, lo que veo el Sant Iuan Baptista es que fue de tãta autoridad lo que dixo, y puede tanto con los hombres dispositiua, y magistralmente. *Vt omnes crederent per illum*. Que quitada esta disputa, a a el se haze la resolution de la Fe. Quien dize esso el sancto Euangelio, que afirma que lo embio Dios. *Vt omnes crederent per illum*. Para que todos creyessen por el, Bendita sea la altissima Magestad de Dios que tal autoridad dio a vn puro hombre en la tierra y este sancto varon zelo tanto la honra de nuestro Saluador Iesu Christo, que llegando a el los embaxadores de Hierusalem respondio, que no era Christo, antes q̃

2 distinctamente se lo preguntassen, que parece impertinente respuesta. Dezid sancto varon, quien os pregunta si foy Christo? Vio sus intentos y por esso respondio antes que se lo declarassen, lo vno (como dize S. Chrysostomo, y Sant Cyrillo) porque sintiessen ellos, que siendo Sant Iuã tal que por virtud de aquel, a quien ellos buscauan, entẽdia sus pensamientos, con quanta mas razon deuian buscar y tener por Messias, a aquel a quien Sant Iuan los guiasse como los gulo diziendo. *In medio vestrum stetit, quem vos nescitis*. En medio de vosotros estuu, y esta, y no lo conoceys. Lo segundo respõde tan con tiempo, porque pronunciar ellos vna palabra tan diferente de humildad, como dezirle, si era Christo, le par

tiera el alma por medio. No me lo pregúteys, que solo dezir
 lo vosotros, y acabar yo con la vida, todo sera vno. Por esto
 preuengo diziendo: *Non sum ego Christus*. Singularissimo
 exemplo para vna alma Christiana, vn pensamiento peque
 ñuelo, vnos peccadillos que parecen leues no dexarlos en
 trar, que pequeñas lombrices se tornan serpientes ponçoso
 sus, y vnas centellas muy menudas con el viento, abrasan vn
 grande monte. Quiero dezir, que los pequeños males son oc
 casion muchas vezes de los grandes. Estas son las raposillas,
 de quien dize la Esposa: *Capite nobis vulpes paruntas, quæ demo
 liuntur vineas, & vinea nostra floruit*. Estas palabras dixo la Es
 posa al Esposo, quando le estaua diziendo los mayores re
 quiebros, y ternuras de amor, y acude ella, como quien teme
 que en su perfection ayá algunas entradas destas raposillas.
 Con tiempo coged me estos animalejos, que me desbaratan,
 y desfloran la viña de su perfection. Y esto pienso nos quiso
 significar Eua en las palabras, que respondió a la serpiente,
Præcepit nobis Deus, ne tangeremus, ne comederemus illud. Mando
 nos Dios, que ni comiessemos, ni tocassemos en la fruta de
 aquel arbol. Mandóle Dios a Adam, que no comiesse de la
 fruta, y no le mando mas, y el estaua tan aduertido, que
 diziendolo a su muger le diria tambien: mirad que Dios me
 ha mandado, que no toquemos en este arbol ni comamos
 del. Fue vn encarecimiento de que agora vtamos, quando q
 reinos, que vna cosa se guarde y no se consume. Nadie me to
 que a esto, nadie me llegue a esto. Y assi Tobias quando oyó
 balar el cabrito, visto que el no tenia ganado, temio: no fue
 se mal auiso, y dixo a su muger. Mirad hermana que, *Non li
 cet nobis aut edere ex furto aliquid aut contingere*, que ni nos es li
 cito comer ni tocar cosa hurtada. Assi repitio la palabra del
 marido Eua. Y plugiera a Dios, que no solo no la tocara, mas
 ni aún sus ojos lo vieran. Y es de notar, como la sancta Scrip
 tura contando en el Texto como fue creciendo el mal: *Vidit
 mulier quod bonum erat lignum ad vescendum, pulchrum oculis aspe
 ctuque delectabile*. Vio la muger, que era bueno el arbol para
 comer de su fruta, y hermoso a los ojos, y delectable en el as
 pecto, hasta aqui vno ojos, que no los viera, y luego vno
 oídos. *& comedit*. Viendo la fruta hermosa, comio della.

Cant. 1.

Tob. 2.

3

- 1 Veys aqui el peccado metido en casa. Fue engrandeciendo el mal, de ojos a manos, y de manos a boca. No ay que fiar de que el mal es pequeño, que es muy facil su augmento, y dificultoso el reparo. Dezidme hermano, quanto mas facil os fuera en la niñez ahogar vn vicio, que agora os atormenta, y os va acompañando hasta la sepultura, y plega a Dios no sea hasta el infierno. *Ossa eius implebuntur viuis adolescentie, & cum eo in puluere dormient, se dize* Iob. en el libro de Iob. Los peccados de la mocedad crecen con el peccador, y se le encierran dentro de los huesos, y llegan con el hasta la muerte, y hasta la sepultura. Vn exemplo desto se echa de ver en las mariposillas, que andan de noche junto a la candelá, ya se llegan ya se apartan ya bueluen y porfian, tu te quemaras, y así acontece. Salistes vos de los pies del confessor, con buenos propósitos de vida nueva y pensays, que no os puede dañar mucho passar por tal calle, hallaros en tal ocasión, asistir a donde otros juegan ya volueys ya tornays. Tu te quemaras; y así acontece, *Qui spernit modica paulatim decidit.* Los poquitos no temidos dan con vno en la hoya irreparable, de la mala costumbre. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram,* dize David. Bienauenturado el que echa mano de sus males quando son pequeños, y los quiebra, arrojandolos en la piedra, que es Iesu Christo. Dizen los naturales, que quando la Eriza es ta de parto, que se va a vna peña, y como lo que pare es etiozo lleno de espinas, lastimase la pobre madre, y quando por miedo de espinar se detiene el parto, esta peor, porque viene a reventar con el. A esto alude el prophetadiziendo: *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram.* Dichosa el alma tan desfeosa de su remedio, de viuir siempre en paz con Dios, que no aguarda a que crezcan los pequeños los peccados suyos, por no reventar con ellos, sino que luego los arroja a la piedra que es Christo, considerando clementissimamente su vida, muerte y passion. Dichosa el alma, que a los primeros pensamientos de soberuia los arrebatá, y da con ellos en la humildad de Christo. Dichosa el alma que al primer movimiento de la sensualidad lo quebranta en la purissima piedra Christo. Muy bien enseño esto el glorioso Bapista pues res-
- pon-

620 En la Visiracion de Nuestra Señora.

ponde antes que le pregunten, no soy Christo, ni soy propheta, con serlo antes que naciesse, pero no lo soy para dezirlos lo a vosotros. Prueua fue esta muy grande de su profunda humildad, que dixesse que no era Christo, no fue mucho, pues no lo era, y si dixera, que lo era se hiziera demonio como Lucifer, pero que siendo mas que propheta, diga que no lo es, esto es mucho de estimar, porque es como si dixera: Estoy tan lexos de vsurpar honras y dignidades agenas, q̄ aun las mias proprias renuncio. Alabando el Señor a este sancto dixo: que es mas que propheta, y el dize, que no es propheta. Este es vn lenguaje con que trata Dios a los humildes siervos suyos, que ellos no hazē sino quitarse a si, y deshazerse, y Dios a hazer y poner en ellos. Al cōtrario es en los soberuios, que quando ellos se ponen les quita Dios. Esto es, lo que dixo la sacratissima Virgen. *Deposuit potentes de sede & exaltauit humiles*. Derriba y abate a los soberuios y leuanta a los humildes. Ay entre Dios y el hombre vn peso cō dos balanças, la vna es acuenta del hombre, y la otra acuenta de Dios. Como os aueys en baxar la vna balança con humildad (a la qual difine S. Bernardo: *Est virtus humana, qua homo propria sui cognitione sibi ipsi vilescit*. Es vna virtud humana, con la qual el hōbre cō el proprio conocimiento se desprecia a si mismo) assi se ha Dios en hazer que su balança suba en estimaros, que es lo que el mismo señor dixo, *Qui se humiliat exaltabitur*. Como parecio en la esclarecida Reyna de los Angeles, que a vn mismo punto es sierua de Dios en su boca, diziendo, *Ecce ancilla Domini*. Y es madre de Dios en sus entrañas. La vna balança baxo a ser sierua, y la otra subio a ser madre. Assi acontecio al sancto Baptista, que se quito tanto que dize, que no es propheta, mirad como baxo su balança, pues suba la que esta de parte de Dios, que dize que es mas que Propheta. Y que *Inter natos mulierum non surrexit maior*. Y que entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor que el. De las quales palabras infieren algunos agudamente, que S. Ioan fue el mayor de todos los sanctos, porque S. Pablo escriuiēdo a los de Corintho, dize: *Alia claritas Solis, alia claritas lune, & alia claritas stellarū, stella enim à stella differt in claritate. Sic resurrectio mortuorū. Vna es la claridad del Sol, y otra la*

- 1 de la Luna, y otra la claridad de las estrellas: cada vna de las estrellas es diferente de las otras en claridad, y assi es la resurreccion de los muertos. Desto infieren, que ningun sancto es igual a otro en la claridad y gloria, como parece afirmar-lo aqui el Sancto Apostol. Y pues la summa verdad dize, que no ay sancto, que sea mayor que Sant Ioan Baptista, sino ay sancto que sea y gual a otro, luego todos son menores q̄ Sant Ioã: porque sino ay ninguno mayor que el, ni ninguno igual a el, luego todos son menores que el. Y si dezis no se sigue, es mayor, luego es mejor: En casa de vn gran Señor el es el mayor, y no todas vezes es mejor. Muchas vezes le hazen ventaja, y tienen mas gracia de Dios sus cozineros, y la vejezuela mas oluidada en su casa. Digo, que en lo temporal del mundo assies, que muchos pueden ser mayores, con ser menores
- 2 en lo espiritual, y temo no sea assi muy ordinariamente: Pero en lo espiritual no es assi, sino q̄ aquellos es el mayor, q̄ es el mejor, porque para con Dios no ay otra mayoria, sino ser mejor. Y assi diziendo el Señor: *Non surrexit maior*, dixo: *Non surrexit melior*. Tambien se vio esta profundissima humildad, en q̄ diziendole el Señor: Baptizadme Ioan, sed mi padrino. Y responde. O señor que no soy yo para tan alto officio. Que lucha anduuo en el Iordan en las dos balanças, el seruo humillandose, y el señor sublimãdolo. Pues confestastes, que no teniades manos dignas de mis pies diziendo. *Non sum dignus, vt solvam corrigiam calceamenti eius*. No soy digno de desatar la correa de su çapato con mis manos. Assi: pues poneldas en
- 3 mi cabeça, y sobre mis ojos se han de poner las manos, que tan debaxo de los pies andauã. O humildad benditissima! O assiento de las demas virtudes con que ellas se alcançan, y se conseruan! Por esto dize Sant Bernardo: *Vt castitus detur meretur humilitas*. No ay virtud sin humildad.

Este hombre que tuuo por nõbre gracia de Dios, predico la diuina palabra de tal manera, que al mismo Rey dezia: *Nõ licet tibi habere vxorẽ fratris tui*. No saltarã otros peccadores de mas baxa suerte, en vn pueblo en que tantas miserias auia: no es posible, que solo Herodes fucisse el adultero, sino que auia otros muchos: y si esto era assi, no fuera cosa digna de vn tan singular predicador como Sant Ioan, que reprehendiera

al Rey con sus vassallos, o que reprehendiera vn hō bre adultero assi en comun, y en el qual reprehendiera el peccado del Rey: No le pidamos a Sant Ioan condiciones de predicator cortelano, sino de predicator Euangelico, y por esso comiença la reprehension por el Rey Herodes, porque el orde que tiene el zelo del Euangelio es, que los primeros que se han de reñir son las cabeças, y los mayores. Veldo en el autor del Euangelio que assi se encendia, y enojaua, con los grādes, y Principes, y Phariseos. Quantas vezes los llamo hipocritas? Que de vezes les dixo aquel, ay, tan temeroso, y les publico sus peccados. Y en el huerto estando orando no bastaron las angustias, y temores de la muerte, para que peruertiese el orden, sino que visitando a sus discipulos, y hallandolos dormiendo reprehendio a Pedro diziendo. *Simon dormis?* Señor los otros Apostoles son moços y podran velar, mas Pedro viejo y cansado, no todas las noches tiene el sueño a mano. No haze al caso que sea viejo, antes por essa causa se ha de reprehender su su sueño, y descuydo primero, que si el perlado no esta reformado, parece que no le queda derecho, para reprehender al subdito. Y por esso Sant Ioan riñe a Herodes, porque reprehender al Rey es como sacar vna promissio, y lleçda, para reprehēder a los vassallos. Pocos predadores ay agora, q̄ hagā esto, o porq̄ los Reyes y los vassallos estā reformados, y viuē como deuē, o porq̄ los predicadores son couardes. Todo puede ser, pero yo asseguro, q̄ si se leuataſse vn zeloso S. Ioan, que el descubriessse muchos Herodes. O si Dios nos diera vn S. Ambrosio, ya q̄ degollarō a S. Ioa, q̄ hallaria de Theodosios! Pero estas son empresas de aguilas reales como S. Ioa, y S. Ambrosio, nosotros somos aguilas rateras, q̄ hazemos presa en ratones y lagartijas, nūca nos oys palabra aspera, sino cōtra los pobrezillos, y a estos reprehendemos, y quādo mucho dezimos mal de las mugeres, y acabose nuestro zelo. O Christo reparador de la vida! q̄no lo hazides vos assi, q̄ no teniades palabra aspera para los pobrezillos. Diga lo la Samaritana, Matheo, Zacheo, y la adultera, q̄ le pusierō delāte cōdenada por vn peccado, que Dios tāto aborrece, y la libero, y absoluió cō su ineffable misericordia.

Para contar el Euangelista S. Lucas esta jornada, y la priesa

1. la que lleuaua la clementissima Virgen nuestra Señora, como meço diziendo. *Exurgens Maria*. Leuantose Maria. Pregunto de donde se leuanto? Y a esto responden vnas palabras del Ecclesiastico, con las quales suele la sancta Iglesia glorificar a esta esclarecida Señora, diziendo las en su nombre: *Ego sicut aque ductus ex ini de paradiso, dixi, rigabo hortum plantationum*. Yo como vna acequia sali del Parayso, regare el huerto de las plantas. O Virgen sin par nacida, aun no auia des entrado en el Parayso quando hezistes esta visita, como salistes ya del? De que parayso salistes Señora mia? De mi pobre casa, de aquel reposo y contemplacion que alli tenia. Aquel recogimiento, a quella oracion, aquella continua meditacion de las cosas diuinas que alli tenia la espiritualissima donzella, y a la
2. pobreza en que viuia, a todo llama parayso. Y de alli salio oy. O hermanos mios, y si quisiesdes experimētar estas cosas, como hallariades por verdad, que no ay otro parayso en la tierra sino este. Cosa cierta es la que dize el mismo Ecclesiastico hablando del varon justo: *Beatus vir qui in sapientia morabitur, & qui in iustitia sua meditabitur*. Dichoso el varon, que mora muy de espacio en el sabroso conocimiento de Dios, y de sus maravillosas obras, y deste mismo dize mas abaxo: *In eunditatem & exultationem thesaurizabit super illum*. Singulares palabras son estas, donde afirma la sancta Scriptura, que a thesora Dios gozo y alegria en el coraçon del justo, que assi como vn hombre cobdicioso no se harta de juntar monedas muy preciosas en su thesoro, assi anda Dios juntando
3. consolaciones espirituales en el alma del justo. Para inteligencia destas palabras se ha de notar, como ay dos maneras de conocimiento de las cosas. Vnas cosas conocemos, porque auemos oydo, o leydo sus propriedades: otras conocemos, porque auemos experimentado su virtud y fuerza. De vna manera conoce los dolores del parto la muger que pario, y de otra el que los oyo dezir. Y de vna manera conoce la miel, el que la come, y de otra el que leyo las propriedades della, y no la gusto. Destas dos maneras es Dios conocido en este mudo: la vna es, leydo, o oydo, por aqui viene el hōbre a tener noticia de la bōdad de Dios, y delas otras excellēcias suyas. La otra manera es, tratando con Dios familiarmente
- aman

Ecclef. 24.

Ecclef. 14.

Ecclef. 15.

amandolo de todo coraçon, y contemplando a menudo profundamente sus perfecciones, porque assi en alguna manera las experimentamos, y gustamos su dulçura. Y este conocimiento sabroso, y gustoso, que se alcança por virtud y magisterio del Spiritu sancto, no es algun don particular, sino son las fuentes de las tres virtudes Theologales. Para intelligencia desto ruego aya mucha atencion, porque las cosas que aqui se han de dezir, aun que ellas de suyo son escuras, haze las mas escuras la poca experiencia que por nuestros peccados tenemos de ellas. Cõ estas tres virtudes Theologales obra el diuino espiritu, quando le plaze, soplandolas, leuando las, y augmentandolas en tanta manera, q̃ causa vn tan grande gozo y dulçura en los coraçones de sus fieles, que redundan en los cuerpos, como lo experimẽto Dauid, el qual dixo: *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum vinum.* Mi cuerpo, y mi carne, se gozaron en Dios viuo. Como los rios que quando corren por sus acostumbradas corrientes y madres, van con blandura, y quando crecen las aguas del inuierno, salen de madre, y riegan aun las tierras apartadas: assi estas virtudes, por operacion del Spiritu sancto que las clarifica y perfecciona, tienen sus crecientes, con las cuales quedan recreados los justos marauillosamente, no solo en las almas, pero tambien muchas vezes en los cuerpos. La lumbre de la Fe con que conocemos las cosas celestiales y diuinas, de tal manera algunas vezes las clarifica la misma luz, que es el Spiritu sancto, que le parecen al justo las cosas de la Fe, que casi no las cree, sino que las toca con las manos, y q̃ las vee con los ojos, y esto haze, quando por el don del entendimiento explica, y ilustra la Fe. Este don nos imploraua el Apostol Sant Pablo, quando dezia: *Deus autem spei repleat vos omni gaudio & pace in credendo.* Aquel Dios de la esperança, de tal claridad y lustre en vuestra Fe, que quedeys llenos de vn singular gozo, y paz. La esperança tambiẽ algunas vezes suele estar tan viua, y abundante por virtud deste diuino espiritu, que no le parece al justo que espera cosas aduenideras, sino que las tiene ya presentes, y es indezible el gusto, que esto acarrea a vna alma. Desta manera de esperança dize Sant Pablo. *Gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.* Tan grande bien es la esperança de la gloria

Psalm.83.

Ad Ro.15.

Ad Rom.5.

1. gloria de los hijos de Dios, que solo con tenerla, sin auer aũ alcançado la possession della, nos gozamos mas que con la entera possession de todas las monarchias del mundo nos podiamos gozar. Y la charidad, quando el Spiritu sancto la sopla como a fuego con sus diuinos soplos, echa tan grandes llamaradas, que tambien son causa de singular gozo. Con todas estas virtudes obra el Spiritu sancto en las almas de los suyos aquello que dize Sant Pablo. *Ipsè Spiritus testimonium perhibet spiritui nostro, quod sumus filij Dei*. Este diuino espiritu da testimonio a nuestro espiritu, que somos hijos de Dios. Y aunque este testimonio lo recebimos con algun temor pero como dize Aristoteles: *Rerum maximarum vel tenuis cognitio & certitudo maximam parit oblectationem*. De las cosas muy grandes aunque no tengamos mas de vn pequeño conocimiento, nos causa muy gran deleyte. Veys aqui la consolacion de que goza vn hombre espiritual, que no halla en si cosa que le remuerda la consciencia, y con esta pureza trata y considera los diuinos mysterios. Y es mucho de notar aqui, que vna de las diferencias que ay entre los deleytes carnales, y los espirituales, es que los carnales hazen a los hombres, flacos, blandos y affeminados, y los espirituales los hazen fuertes y constantes. Por esto con gran conueniencia se dize en los cantares: *Quid uidetis in Sinamite, hoc est pacifica, nisi choros castrorum?* Que veys en el alma pacifica, sino esquadrones de soldados? y otros trassadaron aqui, *choreas*, que es congregacion de los, que cantan Pero como conuenien exercitos de guerreros, y batalladores, con la congregacion de gente que se deleyta y bayla y regozija? como quadra el juego y regozijo con la batalla? Mucho porcierto, porque no ay cosa que assi fortifique los justos, para pelear, padecer y perseverar, como auer gustado ya la suauidad del diuino espiritu, que es tal y tan grande, que haze sufrir mucho por ella. Estas dos potencias del hombre, que son concupiscible, en la qual esta, y se funda el deleyte, y irascible, en la qual se funda la fortaleza, assi estan hermanadas, y assi corresponden la vna a la otra, que quanto mas crece en la concupiscible el deleyte, y quanto ella mas se enciende en el, tanto mas crece en la irascible la fortaleza, o para que al-

Ad Rom. 8.

Canti. 7.

Acto. 9. c.

cance lo que cobdicia, o para que no pierda aquello de que ya gusta. Por lo qual no es de maravillar, que le dulcúra y suauidad del Spiritu sancto, siendo tal como es acarree tanta fortaleza en los coraçones de los justos, que se opongan a todas las dificultades y contradicciones. Desta suauidad se gozaua tan singularmēte en la primitiua Iglesia, que le dize de illa: *Et consolatione Spiritus sancti replebatur*. Que era llena de la consolacion del Spiritu sancto. Esta diuina consolacion haze dar de mano muy de veras a todo lo de la tierra. Pongamos vn hombre a quien Dios leuante de baxa suerte, a ser señor de todos los imperios, y que en breue tiempo se vea priuado de toda aquella abundancia, señorio y regalo, y lo ponga el Señor en estado de gran pobreza, pero de tal manera que le comunique aquella espiritual consolacion, que comunica a los justos, de modo que se cumplan enei estas palabras *Inuinditatem & exultationem thesaurizauit super illum*. Y que le diga Dios a este hombre, tu hijo estas predestinado para el cielo, con qualquier estado que tengas, o rico, o pobre, quiero te dar a escoger, qual quieres mas, la felicidad corporal que antes tenias, o la espiritual que agora tienes? Presupuesto que con qualquier destos dos estados tan diferentes te saluaras. Ya los has experimētado muchos dias? Digo q̄ sin duda este hombre escogeria antes viuir en aquella pobreza, necesidad y desnudez con el gusto del espíritu, que no viuir en toda la prosperidad que antes tenia, careciendo desta consolacion spiritual. Quien no se espātara desto? y ser asi verdad la diuina Scriptura lo dize, q̄ ne puede faltar: *Et praposui illam regnis & sedibus, & diuitias nihil esse dixi in comparatione illius, nec comparari illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimaui argentum in comparatione illius. Super salutem, & speciem dilexi illam, & praposui pro luce habere illam, quoniam inextinguibile est lumen illius*. En estas palabras pone el Spiritu sancto todos los generos de cosas, y bienes terrenos, que con tanto amor los hombres suelen abraçar y procurar, como son plata, oro riquezas, piedras preciosas, dignidades Reynos, Imperios, y finalmente salud, hermosura, y todas las cosas que debaxo de estos nombres se contienen, y todo esto dize el Spiritu Sancto, que lo tuuo el Sa-

Sapi. 7.

bio

1. bió como arena y como lodo, en comparacion de aquel don.
 Pues que testimonio puede ser mas claro que este? Quien
 podra contradizeir a esta soberana bondad? Y esto que aqui
 dize la diuina sabiduria, prueuan los exemplos de muchos
 Reyes, Emperadores, Principes, y grandes señores, que to-
 do lo que possen dexaron, como gustaron deste diuino
 don. De la sagrada religion de S. Benito se lee, auer auido en
 ella veynte y vn Reyes, y muchos mas Emperadores, que
 dexados los imperios, y sceptros los trocaron por vna pobre
 cogulla, y hallaron mucho mayor gloria, y grandeza encer-
 rada en la pobreza de Iesu Christo, que en los sceptros Rea-
 les. Entre estos fueron dos muy señalados, el Rey Bamba de
 España y el Rey Ramiro de Aragon. Muchos son los astros
 2. y estrellas, que alumbran a la noche, y con ser tantos, vn solo
 sol alumbrá mas sin comparacion que todos ellos: pues si tan-
 ta ventaja haze vna criatura a las otras, que sera Dios res-
 pecto de todas las criaturas para alegrar y consolar al hom-
 bre, pues todas las criaturas son nada en respecto de Dios?
 A Socrates le pregunto vn su amigo, en que consistia la bien
 auenturança del suelo: y con ser gentil con sola la centella de
 la lûbre natural, sin q̃ el verdadero sol le viese amancecido
 como a nosotros, respondió vnas palabras, como si fuera vn
 Christiano. *Illi verè beati sunt quicū diuinā legē impleuerint, nihil si-
 bi mali conscij sunt.* La ley de Dios bien guardada, la conscien-
 cia quieta y apazible, y Dios amigo, essa es la bienuenturan-
 ça en la tierra. Mas breuemēte y mejor lo dize el Spiritu san-
 3. cto por estas palabras: *Secura mens quasi iuge conuiuuiū.* Esta paz,
 este combite, este consuelo, y este espiritual regalo es, el que
 a ti peccador te quitā tus peccados, y tu acostūbrado mal vi-
 uir, q̃ tan sacudido te trae de Dios. Esse andar ya como sobra-
 do en la Iglesia a pura ceremonia y cūplimiento, estos pensa-
 miētos de gentil aforrados en vna fe muerta, estos peccados
 tan ranciosos, tan viejos, que desde tu niñez crecieron conti-
 go, niños contigo niño, grandes contigo grande, y viejos con-
 tigo viejo, y que encañillados en tus huesos, se han de yr
 con tu cuerpo a la sepultura, y con tu alma a los abissos del
 infierno. *Vsque ad inferni nouissima.* Estos lalcuos y torpes tra-
 tos, esse amancebamiēto en que tienes perdida la vergüēça,

Anno. 670.

Anno. 1147.

Prou. 11.

628 Consideraciones Spirituales

Psal. 85

a Dios y a todo el mundo, señalándote todos por las calles con el dedo, este es el amancebado de tal barrio, este andar encatado, y entontecido, sin que golpes de Dios puedan mellarte, e impantanado en algún lago infernal, en aquel infierno mas profundo de tus torpezas, de quien habla David. *Ergisti animam meam ex inferno inferiori*. Acabada ya la salud, el calor, las fuerzas, la hacienda, la honra, y el juyzio, improbecido en la bolsa, y en el feso, sobrescripto todo tu, de terribles temores, nacidos de tu peccado, y estas aguardando aquella hora de tu triste muerte, y que vègas a morir en los brazos de tu amiga estando ella a tu cabecera, teniendote la luz en la mano, alumbrando al demonio, y dandole como nuevos ojos, para que vea mejor salir a la desdichada de tu alma, y no se le escape, sin que te la lleue. Mira quan a la letra se dixeron por ti aquellas palabras del Sancto Iob: *Ossa eius implebuntur viuis adolescentie eius, & cum ea in pulvere dormient*. Pues los peccados de tu juventud llegaron contigo a la sepultura, y así te haziste indigno de los gustos suauissimos de que gozã los justos, aun en esta vida.

Iob. 20.

Iob. 18.

Gen. 32.

B. Bern. ser. 87 sup. Can. tic.

Iob. 9.

Pienso hermanos míos, que ninguno aura tan negligente de las cosas diuinas, que leyendo esto no se encienda con desseo de tan gran felicidad, como gozan los justos, y no desee saber, porque caminos y a donde se alcanzará tan grande bien. A esto respõde el Sancto Iacob: *Non inuenitur in terra sua inter viuētium*. No se halla este gusto de Dios en los hombres dados desordenadamente a los contentos humanos, sino en los que con mucho amor huyen dellos. Por esta causa la vida Christiana es llamada lucha. Cuenta la diuina escriptura aquella lucha trauada, que el Sancto Iacob tuuo con Dios: donde se represento vna lucha admirable, en la qual real y verdaderamente el hombre vence a Dios. Esta lucha es el trato intimo del alma con su criador en la oracion, con puros y feruorosos actos de amor. Gran cosa dize Santo Bernardo, es el amor, el qual se puede tener a brazo partido con Dios. Si Dios se enojare con migo, sera bien (dize este Sancto) enojarme yo con el? No por cierto, sino temer, y estremecerme, y pedirle me perdone. *Quis resistet ei, & pacem habuit*. Dize el Sancto Iob, A quien le fue bien, resistiendo a Dios.

En la Visitacion de Nuestra Señora. 619

1 Dios? si arguyere con migo, tengo de arguir con el? Tampoco porque mis argumentos justifican mas su causa. Si *voluero* Iob. 9.

contendere cum illo, non potero respondere vnum pro mille. Dize alli el mismo Iob. Si me juzga, juzgarle he yo a el? Tampoco, mas prostrado por tierra le tengo de adorar, y dezir, *Non in*

tres in iudiciū cū lerno tuo Domine, porque no ay justicia para pa- Psalmo. 141.

recer delante de vos, en ninguno de los hombres. Diuinamēte concluye Iob su razonamiento diziendo: *Quis resistet ei, & pacem habuit?* Pero si me ama Dios, no le puedo yo pagar en la mesma moneda? ello si. No tendre licencia para amarle? Es

se es el retorno que espera Dios de su amor, porque sabe, que en amarle esta nuestra felicidad. Marauillosa fue la lucha de

Jacob, mas al fin librose Dios de sus manos, pero en la lucha del alma por amor no puede librase ni quiere. En aquella lu-

cha dezia el Patriarcha, *Non demittam te, nisi benedixeris mihi.*

No te soltare hasta que me bendigas. Y el alma sancta y enamorada afida de Dios, dize: *Tenui eum, nec dimittam.* Ten-

gole y no le soltare. No dize echadme Señor vuestra bendi-

ciō y soltaros he, sino ya que os tengo no he de soltaros, por-

que no me contēto solo con vuestra bendicion, sino contē-

neros a vos. *Quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super ter-*

ram. Que tengo yo en el cielo, ò que busco yo fuera de vos

en la tierra? Tiene pues la Esposa al Esposo, y no le quiere sol-

tar, porque el quiere ser tenido, y para que sin soltarle, la tē-

ga el con su poderosa mano, la tiene a ella *Tenuisti manū dexte-*

ram meam, dize David. Tuuistes con vuestra potencia señor

mi mano derecha. Para que yo os tenga, me teneys vos a mi

que si vos no metuuieffedes, que bien podría yo hazer? Pero

conuiene notar para esta lucha espiritual, lo que hizo el Pa-

triarcha, para entrar en la suya, y el tiempo en que lucho, por

que como cuen la diuina Scriptura, no lleuo con si go hi-

jos ni muger. ni hazienda, sino solo fue, y a solas lucho con el

Señor, porque estas cosas exteriores son carga y estoruo

muy grande a las personas espirituales, para negociar con

Dios. El que pretende amistad estrecha con este soberano

Señor, y no se desase de lo que ay en el mundo, es co-

mo el paxaro, que esta pegado en la liga, que desseando

volar menca las alas mas nunca se leuanta en alto. Si co-

630 Consideraciones Spirituales

ad Cor. 15. mo dize el Apostol Sant Pablo: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinere*. Si para ganar vna corona corruptible, se desnudan y despojan los corredores y luchadores, quanto mayor razon sera, que hagamos no otros otro tanto, por la corona perjurabile de la gloria? Tambien conuiene considerar el tiempo de esta lucha, que fue denoche. Toda la noche lutho, y en viendo el dia, pidio el que luchaua con el, ser suelto. No ay tiempo tan a proposito para luchar con Dios en la oracion, como el de la noche, assi por la quietud que ay en ella, como por la soledad del coraçon, el qual para este alto exercicio conuiene que este sossegado y quieto, y todo recogido en si mismo. No conuiene ponernos a luchar con el poderosissimo Dios de burlas, y con descuydo, sino recogidas en vno todas nuestras potencias interiores y exteriores. Aquel lugar de Sant Mattheo, donde dize el Señor, cerrada la puerta, ora, entiendo lo yo, no solo por la vanagloria que se nos puede offrecer siendo vltos orar, pero tambiẽ por la soledad del coraçon, el qual se va facilmente tras qualquiera niñerla, que miramos. Los hombres sensuales no piensan que ordeno Dios la noche, para que la durmiessem toda o para q̃ como perros no charniegos caçassen en lo vedado por su diuina ley, que sera gran engaño, porque no la hizo, sino para que en ella tomada moderadamente la necesidad, le busquemos, y nos acordemos en ella de sus beneficios. *Sic memor fui tui super stratum meum in matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus*. Otros esperan señor la noche dize David, para arrojarse en la cama, y descansar y las mañanas, para dormir el sueño, que ellos llaman de la salud, pero yo acuestome para llorar, y acordarme de vos, y en esta consideracion me fuele amanecer. Este estilo guardauan muchos de aquellos padies del yermo, como cuentan Metaphrastes, y Surio. Y vno dellos llamado Arsenio, vino a dezir, que para el seruo de Dios bastaua vna hora de sueño. Y esta aun no la queria dar a su cuerpo los Sabbados en la noche, mas al ponerse el Sol començaua a orar, y quando fallia se hallaua en la oracion. Pudieron dezir estos Santos luchadores y todos los que los imitan con Sant Pablo: *Omnes nos filij lucis & filij Dei sumus, non noctis nec tenebrarum*.
 Todos

1 Todos somos hijos de la luz, y por consiguiente de Dios, que es luz infinita, y no de la noche ni de las tinieblas. Luego si somos hijos de la luz, obligacion tenemos a velar, y a no dormir, como los hijos de las tinieblas, que con demasiada regalo y sensualidad hazen de los dias noches. Entre dia nunca faltan cuidados que nos saltean, y roban la memoria de Dios, pero de noche quando todo esia folegado y quieto, facilmente leuantamos ael nuestro coraçon, y las mismas tinieblas y silencio nocturno nos combidan y despiertan a compunction y lagrimas. Si os poneys a mirar el cielo en vna noche folegada y serena, vereys lo lleno de ojos como vn Argos diuino, centelleando y echando rayos de si, cantando, como dize el propheta, la gloria de Dios, *Celi enarrant gloriam Dei*. Y si os conuertis a mirar la tierra, hallareys que los que entre dia reyan, saltauan, jugauan negociauan sin folefio, y eran inventores de infinitos males, no diffieren casi en nada de los que estan muertos en las sepulturas, y entonces condenareys la locura de los hombres, su arrogancia, vanidad y necia presumpciõ, porque el sueño y la noche retrato son dela muerte, y los que mas nos enseñan a philosophar Christianamente. Mucho agrada a Dios dize Sant Chrysostomo, que tu conuiertas en tiempo de lagrimas, el que tiene deputado la naturaleza, para descansar y dormir. Pero diran los que trafagan en el mundo: Como quereys que oremus de noche, quedando hechos pedaços delas ocupaciones del dia? con el bocado en la boca nos dormimos, sin poder dar vn solo suspiro a Dios. Yo lo creo por cierto. Pero pregunto a los que esto dizen y hazen: Seria razon, que trabajassedes por el cielo, lo que trabajays por el lodo? Si el herrero gasta la mayor parte de la noche, con vn pesado martillo de hierro en la mano tragando chispas y humo, por dos reales de interes: que mucho seria, que encen tiesedes las fraguas de vuestros coraçones, si quiera vna hora cada noche, no para labrar calderas ni ollas ni otras cosas a este tono, sino para labrar vuestras almas, que valen mas que todos los thesoros del mundo? O cosa para llorar se con lagrimas de sangrel q no hagan los hõbres por la gloria celestial, lo q hazen por el interresse del mundo Del buẽ Iesu se dize: *Luce. 6.*

B Christo
mi 42

632 Consideraciones Spirituales

Erat pernoctans in oratione Dei. Como si dixera el Santo Euangelista: gastaua el diuino Señor toda la noche a sus solas con Dios, en los negocios de nuestra saluacion. Otros dicen, que es phrasis Hebrea, que en aquella lengua, como no tienen su perlatinos, para encarecer mucho vna cosa, y sea deste genituo, *Dei*, de Dios. Y assi dicen: *Flumen Dei*, montes *Dei*, cedros *Dei*. Que es lo mismo, que dezir: Montes altísimos, cedros muy leuantados, y rio muy caudaloso. Y aun en nuestro Español dezimos, pan de Dios, vino de Dios, para encarecer la bondad de lo vno y de lo otro. Y segun esto lo que quiso significar el Euangelista diziendo: *In oratione Dei*. Fue, q̃ la oración de Christo nuestro Redēptor era perfectísima perseverantísima, y feruentísima. Es muy ordinario de personas deuotas, sacar el coraçon en la oracion, y presentarlo a Dios todo. 1

Tren. 26 Asi lo aconseja el Propheta Hieremias diziendo: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.* No dize, derrama como azeyte o como miel tu coraçon, porque siempre destes liquores queda algo pegado al vaso, sino como agua que en transformandola no queda gota. Cosa gustosa es, ver philosophar a Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras que Dauid dize con grandísimo sentimiento: *De profundis clamauit ad te Domine, Domine exaudi orationem meam.* De los profundos te llame Señor a voces, oye mi oracion. No basta ra dezir llanamente: Señor con la lengua, o con la boca te llame, sin añadir de los profundos? No, dize este sancto Doctor, porque muchas vezes habla la boca, lo que no esta en el coraçon, pero la oracion del Propheta, es oración salida de lo 2

Psal. 129. mas intimo del alma, de lo intimo de sus entrañas, lo qual es gran parte, para que sea oyda la oracion. El arbol que ha echado profundas rayzes, y se ha apoderado de los senos de la tierra, resiste a qualquiera tempestad y viento. Pero el que quedo en la sobrehaz, el menor ayrezillo lo derriba, y echa por el suelo: Asi la oracion que sale de los profundos del alma, no la derribaran, mas con ella se enciende mucho el coraçon en el diuino amor, porque en ella se clarifica el conociendo de lo mucho que deue a Dios, y de lo mucho que ha hecho por su amor, y que el solo merece ser amado, y que en qualquier criatura fuera del, o por el, esta mal empleado su amor. 3

Por

1 Por esto aunque Dios pudiera por mil vias y medios (a su diuina Magestad ciertos y sabidos) remediar al hōbre caydo, (como dize S. Augustin) no quiso sino con la muerte de su vnigenito hijo, por no dar occasiō a los hombres, a que amasen alguna criatura mas que a el, o tanto como a el. Demāne ra que todo lo que soy assi en el ser de naturaleza, como en el de gracia, y fere en el de gloria, todo se lo deuio a Dios como a Padre, como a Criador y Redemptor, y el solo es digno y merece q̄ principalmente, y con amor primero le amemos. O coraçon, no ya coraçon, y si coraçon, no ya de carne sino de piedra y de hierro, como no te enciendes en el amor de aquel Señor, que por todas partes te tiene tã obligado a que le ames? O coraçon durissimo, porque al que tan fuertemente ama, no le amas con todas tus fuerças: O coraçon crudelissimo, porque te aborreces a ti mismo tan de muerte: O coraçon peruersissimo, porque no te offreces, a quien con tanta sollicitud te busca? porque no abres al que con tanta perseuerancia de dia y de noche te llama? porque no recibes amigablemente, al que se deleyta en estar contigo siendo señor del cielo, y de la tierra? O piedras insensibles, llorad, yo os ruego esta insensibilidad de mi coraçon! Por cierto señor aunq̄ de rechamēte me aborreciesseis, solo por ser mi Dios, os deuia yo amar sobre todas las cosas, quanto mas a mando me con tan ineffable amor, pues llegastes a padecer tal muerte por vn vil gualano de la tierra, como yo. Por cierto si tal cosa por mi uiera hecho vn villissimo negro de Guinea, estaua yo obligado a amarlo eternamente con toda mi coraçon, y no os amare a vos Dios de bōdad y hūnosura infinita: No permitays tal cosa señor por vuestra soberana clemencia, antes os supplico planteys en mi alma el amor de las criaturas, para que haziendo por todas el officio de amar, ningū sentido ni potencia aya en mi, que no se ocupe y emplee en solo vuestro amor.

En esta lucha de amor es cosa muy importante, vsar de vna cautela de que vsan los luchadores, que es, dexarse caer sobre el contrario. Muchos se han visto luchando, con solo cargar se sobre el contrario, salir con victoria. Vsar desta treta en esta lucha espiritual es, no fiar en sus merecimientos el hōbre,

634 Consideraciones Spirituales

luchando con Dios, porque en lugar de salir con victoria, saldra con las manos en la cabeza, como talio Lucifer, y aquel delidichado Phariseo. Carguenos sobre Dios luchando con el, estribemos sobre su misericordia, y venceremos, porque assi como el que confia en su virtud y meritos, se priva a si mismo del auxilio y fauor diuino, assi el que desconfiado totalmente de si se arroja en Dios, merece y grangea su fauor y gracia. Carga pues hermano sobre Dios en esta lucha, porq por pocas fuerças que tu tengas, si las juntas con las de Dios todas estaran por tu parte, las tuyas y las tuyas, y pelearan todas por ti contra el mismo Dios. Assi auian vencido aquellos padres antiguos a este inmenso señor, pues dixo Moysen, *Domnus Deus tuus conglutimatus est patribus tuis, et amauit eos* Tan enamorado estaua Dios de los suyos, que oio dezir Moysen, que estaua pegado como con engrudo con ellos, y declaro q este engrudo era el amor: *Es admauit eos*. O glorificado sea tal Dios! O quien deueras le pudiese dezir: Dios de mi alma, veysme aqui rendido a vuestra diuina voluntad. prendedme, captiuad me, y dad me cõ las cadenas de vuestra infinita charidad. No quiero mas aquella maldita libertad q me ha hecho esclauo del demonio, sino la seruicumbre libre, q solo se halla en vuestra ley de amor, captiuadme, para que os captiue, prended me, para que os prenda para siẽpre, y me digays a mi, lo que dixistes a vn alma que fielmente os amaua: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno oculorum tuorum, et in vno crine colli tui*. Palabras breues del verbo abreuado, pero llenas de suauidad celestial, donde confiesa el gran Dios ser herido en el coraçon, no por algun Angel o Archangel, sino por vn alma racional, que mora en vn cuerpo de barro, no cõ espada ni faeta ni tiro de artilleria, sino con solo vn ojo de tu cara, y con vn cabello de su cabeza. A no ser este lenguaje de amor, no se puede entẽder, como Dios este herido, siendo impassible y immortal. Y es de notar, q en el Hebreo esta vn verbo, que encarece mas el sentimiento del diuino esposo, porq en lugar de *Vulnerasti*: q signifi a, herir, esta, *Excudasti*, o, *Fascinasti*, que significa, delcoraçonar, o hechizar. Y en esta significacio nlo que quiere dezir Dios al alma, es, que le tiene robado, o hechizado el coraçon. O gran fuerza y potencia del amor

Deut. 10.

Canti. i.

- 1 amor que tal obra puede hazer en Dios. Este mismo señor dize, tambien en los Cantares a esta alma: Poneme. *Vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Muchas declaraciones se dan a estas palabras, pero. figuramos la de aquellos, que no dizen: pon me como bláco, sino: pō me por sello, porq̃ propriamēte signaculū significa sello. Siguiēdo pues esta declaracion, haze dos sentidos esta sentencia, pon me como sello sobre tu coraçon y sobre tu braço. El primero es, que como solemos sellar las cosas que queremos que vayan con secreto, y nadie sino aquel a quien se dirigen tiene licencia de verlas, asì el alma todos sus desleos, sus pensamientos, sus intenciones amor y deleyte a solo el esposo lo ha de dedicar, y el solo lo ha de saber. El segundo sentido mas proprio es, que pide el esposo al alma su esposa, que lo ponga como sello sobre su coraçon, y sobre su braço, esto es que ninguna cosa se imprima en ella interior, ni exteriormente sino fuere el, que le traya estampado y retratado al viuo en el alma y en el cuerpo, que conforme a el sus acciones interiores y exteriores, de manera que quien la viere, conozca por ella el valor de su esposo al qual deue imitar, en la humildad, mansedumbre, pureza y inocencia, paz, paciencia, y al fin en todas las virtudes de que su esposo Iesu Christo es adornado. Así dezia Sant Pablo a los de Corintho: *Signaculum apostolatus mei vos estis in Domino.* Vosotros me traeys estampado, y me representays al viuo. Quiere decir, que seguan sus pisadas, y le imitauan en todo. Y añadio el esposo, *Quia fortis est vt mors dilectio,* Como si dixera: Mi amor ha de ser muerte de todas tus pasiones, y cuchillo de todos tus desleos carnales, porque no sufro, que viua nada tuyo donde yo viuo. Esto declaro el mismo señor quando dixo. Si alguno se determinare, a seguirme, ha de aborrecer padre, y madre: y hermanos, y la propria vida, y sino despidase de mi discipulado. Esto haze cō suauidad aquel de quē se verifica la diffiniciō del varon justo, del qual dize David. *in mādatis eius volest nimis.* Que cosa es, querer demasiado, (dize Ricardo,) si no exceder cō el desleco a la posibilidad y fuerças humanas: En este mismo sentido dixo la esposa habiādo con el esposo. *Adolescentula dilexerunt te nimis.* Las don-

Canti. 3.

1. Ad Cor. 9.

Luc. 16.

Esai. 113.

Can. 1.

zellas

zellas te amaron demasiado, no guardaró modo en el amor. Y así nota Sant Bernardo, que como Dioses infinito y imenso, el alma que le ama, procura quanto puede contrahazer y remedar esta infinidad y inmensidad con su amor. No ama por tassa ni por medida, porque no la tiene aquel a quien ama. De manera que el alma enamorada ama todo lo que puede, mas no todo lo que quiere, el amor es tassado, mas el deseo es sin tassa y sin medida. Ama como vna criatura, y desea amar mas que todas las criaturas, y si tuuiesse el amor de todas y lo diesse todo a su criador, no quedaria harta. De aquí nacio al glorioso padre Sant Augustin dezir aquellas palabras de perfectissimo y infaciable amor, *Si qualiter ego sum Augustinus, esset Deus, & tu Deus meus, esses Augustinus, ego me verto rem in Augustinum, ut tu esses Deus meus.* Pareciale poco a este insigne amador, dar a Dios como criatura honra y amor, y fingele Dios, y da como Dios. Como si dixera mas claro, si fuera posible que yo tuuiera todo lo que tiene Dios, lo diera de muy buena gana, sin quedarme con nada) al que confieso por Dios. Son inuenciones estas de los varones justos de quien dize el Señor por Esayas. *Dicite iusto, quoniam bene, quoniam fructum ad inuentionum suarum comederet:* dezilde al justo que me sirua, que le yra muy bien, porque gozara del fruto de sus inuenciones. Hazen los santos mil potages de si mismos y de sus voluntades, y deseos, para agradar a Dios, inuencion singular es aquella de Dauid, que dixo; *Concupiuit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore.* No fuera mas propio y mejor lenguaje dezir: Deseo mi alma vuestras justificaciones, que no, deseo mi alma desear. No. Por que esse deseo no significa vehemencia, mas desear, desear, denota amor infaciable, que no puede ver harto su deseo. O confusion nuestra, y quan leuós estamos de todo esto! que poca hambre tenemos de Dios. El dize por el Ecclesiastico, *Qui edunt me adhuc esurient.* O Dios mio y sumo bien mio como recreas a los que te aman, amandote te comen, dexandolos siempre con mayor hambre. Tu solo eres el que recreas las almas de tal manera, que dandoles diuinos dones como preciosos manjares, las dexas con hambre. Y así dixo la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, *Esurientes im-*

ple nit

Isai. 3.

Psal. 118.

Ecclesiast. 24.

- 1 plenit bonis, & deuites dimisit inanes. No habla de qualesquiera hambrientos porque muchos lo son de bienes temporales, y nunca les da Dios vna casa en que viuir, porque no les cōuiene. Los hambriētos de Dios y que con hambre le buscan no desfalleceran en todo bien: *Inquirentes autem Dominum nō deficient omni bono*: dixo Dauid. Quiere dezir: no les faltara ningun bien, serā llenos de todo bien. Lo mismo es lo que dice aqui el propheta, que lo que dixo la Reyna de los Angeles. No dicen que hartara Dios a los hambrientos, sino que los hizo llenos de bienes. *Diferencia* ay de estar lleno de bienes, a estar hartos, porque muchos hōbres vemos muy ricos, llenos de bienes temporales, pero no estan hartos, antes de ellos dize alli, *diuites eguerunt & esurierunt*. Asfi le sucede al alma q̄ come a Dios, que esta llena de bienes, mas no harta. Pēro sepamos, que bienes son estos: Sant Pablo los cuenta escriuiendo a los de Galacia: *Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas &c.* De aqui nace la perseverancia que los justos tienē en sus sanctos exercicios, porque cōmē manjar, que comido augmēta la hambre, para que comā y obren con mayor gusto y sabor. Esto significo la esposa, quando dixo: *anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est*, y el Hebreo dize: *Anima mea exiuit a me*. Esta letra dize mas efficacia de amor, porque mas es salir de si, q̄ derretirse. Sobre este lugar dize Origenes: a lo que a mi me parece derretirse el alma effecto dicho fñsimo es de la diuina cōsolacion, y como derretida no halla en ella el esposo resistēcia alguna. La cosa derretida no se contiene debaxo de terminos propios, si no a genos. Como se ve en la cera, que derretida no ay detenerle en si misma, sino en algun valo de materia solida, de manera que de su naturaleza es correr y derramarse. hasta hallar quien la detenga. Asfi el alma derretida, en solo Dios q̄ es su termino, halla reposo y quietud, y por solo el se rige y gouierna, y por su diuina ley: de manera que el alma asfi derretida en solo Dios pone los ojos y no en interese alguno. Y dezis pues como dixo Dauid: *Inclinaui cor meū ad faciendas iustificaciones tuas in aeternum propter retributionem*, fiendō el vn hōbre tan derretido, en Dios? A esto respondo, que no dize, que guardo los mandamientos, ni que obro iustificaciones por el

Psal. 33.

ad Gal. 5.

Canti. 5.

Ori. super Canti.

Psal. 118.

el premio, sino que inclino el coraçon en el principio poniendo los ojos en el. Si que diferencia ay de inclinar yo mi coraçon al seruicio de Dios considerando el premio que me tiene aparejado, a seruirle solo por el premio, que lo vno es interese puro, y lo otro amor puro. Si q̃ no es malo sino muy bueno despertar yo mi alma y mi coraçõ, que se, que se mueue con la consideracion del premio, poniendo se delante el que Dios tiene aparejado, para los que le aman y temen, inclinándolo lo, a hazerle seruir y amar graciosamente,

De todo lo que esta dicho parece claro, que efectos haze en vn alma el conocimiento affectiuo y enamorado de Dios, y que quanto vno mas ama, mas alcanza deste gustoso y sabroso conocimiento, del qual dize Sant Augustin. *Qui vult cognoscere Deum, amet.* Porque quiẽ mas amare mas conocera, y asì preguntaron las donzellas a la esposa en los Cantares, que tal, y que tan hermoso era el esposo? significando en esta, que quien mas lo ama, mejor lo conoce, y que la esposa que lo ama mucho, lo conoce mucho. Y! deste conocimiento se entiende lo que dize Sant Ioan en su canonica: *Qui non diligit non nouit Deum.* El que no ama no conoce a Dios, con conocimiento gustoso se entiende, porque aunque los peccadores no aman a Dios, toda via le conocen por la fee. Y de aqui se entendera, qual es la causa, porque confesamos del Spiritu sancto, *Qui loquutus est per Prophetas.* Aunque las obras de la sanctissima Trinidad son indiuisas, y para mayor claridad de los diuinos mysterios solemos atribuyr las obras de la omnipotencia al Padre y las obras de la sabiduria al Hijo, y las obras de la gracia al Spiritu sancto, y el hablar parece q̃ mas pertenece al hijo, q̃ es palabra del padre y es la sabiduria del padre, a quiẽ parece pertenecer mas el enseñar, que al Spiritu sancto, y es porq̃ el Spiritu sancto es amor, y porq̃ el amor es efficacissimo y acutissimo, para entender las cosas diuinas, y para hablarlas por esso se atribuye a el, el hablar por los Prophetas, Tãbien para alcanzar este sabroso conocimiento de Dios es menester dessecarlo mucho, y por esto dixo el Sabio: *Optaui, & datus est mihi sensus, inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ.* Deslee vehementissima mente, y suspire, y llame a Dios con feruorosa oracion, y fue

- 1 me concedido el espiritu de la sabrosa sciencia. Estos son hermanos los caminos por donde se ha de alcançar este singular bien, que se llama parayso en la tierra. Y deste parayso se entienden las palabras que al principio diximos en nombre de la sacratissima Virgen Maria señora nuestra: *Ego quasi aqua iustus exiui de paradiso*. De alli salí, oy como acequia, para regar el huerto de las plâtas. Este huerto es Sãcta Ylabel. Y las plantas las potencias del alma de sant Ioan, y todo que do oy regado, porque la venerable matrona fue llena de espiritu sancto, y el entendimiento del sancto niño quedo lleno de Fe, y de conocimiento de Dios, y la voluntad llena de gracia y de amor, y la memoria llena de agradecimiento. Aprẽ damos pues desta celestial maestra, porq̃ como dize S. Ambrosio: *Maria vita omnium nostrum exemplar est & disciplina*. Y pues ella se leuanto de la contemplacion, y de aquel singular recogimiento, para exercitarse en obras de piedad hagamos lo nosotros asì. Bueno es el recogimiento, y quanto es de nuestra parte le deuemos amar y buscar, conociendo nuestra flaqueza. Pero quãdo Dios llama, y la obligacion de la charidad, o la del officio necessario es, salir a remediar las necesidades de los proximos asì corporales como espirituales cõforme a nuestra posibilidad. *Vae enim mihi, si nõ Enagelizauero*. Dezia Sant Pablo elegido por el Señor por Apollol suyo. *1. Ad Cor. 9.* Ay de mi, sino exercitare el officio de la predicacion, q̃ Dios me encargo. Creedme, que vna de las mayores y mas seguras señales de que Dios esta en vna alma, es, el desseo efficacissimo del remedio de los proximos. Quando Dios mando que se hiziessen aquellas ciudades del refugio, para que se acogiesse a ellas los q̃ por accidete mataessen. algun hõbre mãdo juntamente, que tuuiesse todos gran cuydado, de tener los caminos, que yuan para ellas, muy limpios y allanados. *Serues diligenter viam*. Porque no tuuiesse los hombres afligidos, que buscauã el amparo de sus vidas, en que tropezar. O Dios de Magestad infinita! Quien Señor os hizo almotacẽ y tener cuydado de los caminos? Todo esto era, mostrar, qual deue ser el pecho de la gente que teme a Dios acerea de las necesidades de los proximos, que no nos deuen dõltermenos que las nuestras, ni las auemos de remediar con me-
hõs
- 2
- 3

nos cuydado que las nuestras. Y si para el remedio de las necesidades corporales auemos de poner tanto cuydado, mucho mas se ha de poner para las espirituales. Y assi es razon, que nos leuantemos muchas vezes de la quietud espiritual, para que con nuestras palabras, y con nuestras diligencias procuremos todo esto. Muchos ay, que se iauant. en de la contemplacion, no para hazer obras de piedad, sino para diuertirse en muchas cosas impertinentes. De manera que quierē por vna parte darse a Dios, y por otra parte quierē tener sus recreaciones, sus passeos, sus platicas y conuersiones. Finalmente de tal manera quieren gozar de Dios, que quieren tã bien gozar de las vanidades del mundo. No son estos verdaderos imitadores desta soberana maestra. En el Leuitico mādaua Dios, que fueslen tenidas por suzias y reprouadas las aues, que juntamente nadan, y buelā, por las quales creo son figurados aquellos, que por vna parte quieren bolar: en la diuina contemplacion, y por otra parte quieren çabullirse, y bañarse en las aguas de sus deleytes, y humanos refrigerios.

En auiendo concebido la sanctissima Virgen, y en estando preñada del Hijo de Dios, dize el sancto Euangelio: *Exurgēs abiit in montana cum festinatione.* Dos maneras ay de almas preñadas, vnas son preñadas del demonio, y otras de Dios. De las del demonio dize Dauid de cada vna dellas en particular. *Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatē.* En estas palabras significa el Spiritu Sancto las afflicciones y amarguras, que vn peccador padece, por cumplir sus malos y torpes appetitos, que esto significa. *Parturit iniustitiam.* Parir con trabajo y affliccion el peccado y la culpa. Y assi como ay vnas preñadas, que tienen grandissimo desleode comer tierra y carbones, assi todos los desleos destas malditas preñadas son de cosas de tierra, y de cosas suzias, q̄ como carbonas las entiznan, y ennēgrece, y cō estos desleos viuē en perpetuo tormento. De donde vino a dezir vn Doctissimo varon, que no tener vn hombre lo que dessea dela tierra, es vn arrabal del infierno por q̄ en el infierno fallende de las otras penas, ay grandissimo desseo de las cosas que en la vida se amaron, y los appetitos dellas en summo grado sin posibilidad de los poder cūplir. Y vn retrato desto tiene, quien anda

Leuit. 11.

Psalm. 7.

- da empos de las cosas humanas, sin las poder alcançar, porque no tiene de ellas sino el desseo, que lo atormenta. Y si ha alcanzado algunas de las que dessea, no por esso esta mas contento, porque quántas mas alcanza mas dessea. Es, como si vno quisiessse matar la sed comiendo sal, y como el que echa azeite en el fuego para lo apagar, porque escripto esta en el Eccle. 5. e.
- Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias fructum non capiet ex eis.* El auariento nunca se hartara de dinero, ni sacara fructo del. Acontecele como al galgo, que con gran cansancio y affliccion entrando por las espinas y abrojos caça la liebre, y quando piensa gozar della se la quitan de la boca, y no le queda de todo su cansancio sino vnos pelos de la liebre entre los labios: assi el avaro con cãfancio, por entre espinas, y abrojos, passando por mil dificultades, alcãça las cosas del mundo, y quando piensa gozar dellas, viene la muerte, que se las quita todas, y no le quedan sino los pelos en la boca que son los peccados que cometio con ellas, que quedan para siẽpre en la boca del alma, que es la volũtad. O desdichadas preñadas, y como aueys de pagar essos desordenados appetitos con eternos tormentos, si con tiẽpo no los remediays! Otras almas ay preñadas de Dios, como eran aquellas que dezian: *A facie tua concepimus, & peperimus spiritum salutis.* De tu diuina haz y presençia, concebimos y parimos Señor, espiritu de salud. Y vna de las mas claras señales, de que vn alma tiene esta sancta preñez, es, si ay en ella entrañas de charidad para sus proximos, y vn singular zelo de sacar los peccadores de peccado, como lo tenia Sant Pablo quando dezia: *Ego autem liberrissime impendar & super impendar, ego in se pro animabus vestris, licet plus vos diligens minus diligar.* Marauillosa effiçia de sancto varon, que todo se queria deshazer por el remedio de los proximos, aunque entendia que no era assi amado dellos. Y el sancto Moylen antes que tuuiesse mucha comunicacion con Dios acepto el cargo, de yr a Egipto, a sacar a sus hermanos del captiuerio, y de la idolatria en que estauan con grandissima dificultad, y como parece en aquellas palabras que dixo: *Non sum eloquens ab heri & nudius tertius ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditioris & tardioris lingue sum.* Tres dias estuuu el Señor con el importunandolo, para que accep-

Eccle. 5. e.

[Isai. 26.]

2. Ad Cor. 12

Exo. 3. e.

Si tasse

642 Consideraciones Spirituales

tasse aquel cargo, y el daua tantas escusas que dize alli el texto sagrado: *iratus Dominus in Moysen*. Que se enojo Dios de tantas escusas como daua, por no yr a Egipto. Pero despues, que començo a tratar y comunicar con la diuina bondad fue se haziendo a su arte, y por mas desagracedido q̃ el pueblo era, a los seruicios que el le hazia, nunca Dios pudo acabar cō el (si assi se puede dezir) que lo dexasse por otro mayor. Mas diziendole Dios: *Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos faciamque te in gentem magnam*, le començo a suplicar, dizien do: *Cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum*. Como no pretendia en el gouierno la gloria del principado, mas el remedio del pueblo, no tauo por bueno el ser el mayor señor, a trueco de que se perdiesse aquella gente, que el tanto amaua. Y assi dixo mas abaxo. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo, quem scripsisti*. Como si dixera: lo que fuere dellos, sea de mi, o los librad a ellos con migo, o a mi me borrad con ellos: Las quales palabras dixo, por significar quanto desleaua el remedio de aquellos proximos. Pues que diremos de los que no quieren perder vn punto de su quietud, y de su consolacion espiritual por mayor necesidad que vean en sus hermanos? O soberana Reyna del cielo, y madre de misericordia! Que reprehensio tan seuera days a muchos contemplatiuos deste tiempo que no quieren padecer el menor trabajo del mundo, por curar las llagas espirituales de los peccadores. Y vos Señora vays con tanta priessa, caminando a pie, por las montañas asperas y fragosas, por sacar vna alma de peccado. En sintiendo en sus entrañas purissimas aquella fuente del agua viua, luego la quisso guiar, para que la planta rezien puesta fuesse regada. Aprended de aqui a dessear, q̃ todos participen y gusten de esse Dios, de quē vos gustays, y poned para ello toda la diligencia q̃ pudieredes, q̃ ellos son los efectos de la verdadera charidad, como lo hazia Dauid quādo dezia. *Venite audite, & narrabo, omnes qui timetis Deū, quāta fecit anima mea*. Venid, y enseñaros he las mercedes, q̃ el Señor ha hecho a mi alma, para q̃ las desseeys y las procureys, y las alcéeys como yo.

Aprendamos tãbien desta gloriola Emperatriz, a caminar por las montañas de la vida virtuosa, q̃ aunque parecē frago

Exod. 32.

Psal. 65.

1 *estas*, tienen consigo mucha suauidad. Por esta causa llamando Dios nuestro señor a su ley yugo, que denota carga, y pesadumbre, añadió luego diziendo, que es suauel: *Iugum enim meum suauel est.* Así aunque llamamos a la vida, virtuosa montaña, no nos deuē espantarlas cuestras de su camino, porque en el se halla gran suauidad. Si en vn camino de cuestra vuisse a cada quatro passos vnas llanuras, vnes prados verdes, y fuētes dulcissimas, y vnas sombras y florestas apazibles, con arboles cargados de fruta muy sabrosa, mas descanso y recreacion daría el tal camino, que no cansancio. Pues el camino de la virtud aunque es cuesta arriba, porque es caminar contra la rebeldia y contradiccion de la sensualidad, con todo esto a cada tentacion que se vence a cada obra ardua que se emprende,

2 asoma luego el prado verde de la diuina consolacion, y así se haze el camino suauel. Y aunque no vuisse, mas que la viuia esperança, de que acabada la cuesta, esta en lo alto aquella ciudad celestial de la gloria, esto bastara, a hazer gustosa y suauel la subida, por mas aspera que sea. O si considerásemos profundamente, el regozijo, con que auemos de ser recibidos de los Angeles, y los deleytes, y contentos, de que auemos de gozar en su compañía en el diuino acatamiento, como todos los trabajos se nos harian faciles y suaues! Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras. *Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab angelis.* Nota como bastando vn angel, para llevar a Lazaro, quiso Dios, que lo llevassen, y acompañassen muchos, y añade: *Gaudet enim vnusquisque angelorum sanctum onus tangere, & libenter talibus oneribus non grauantur, vt adducant homines ad regna celorum.* Gozan se los Angeles, de hazer aquel ministerio. Como en la entrada de vn pariete, o huésped muy deseado, y esperado, todos lo llevan en los brazos en apeandose a la puerta de la casa, todos procuran llegarle a el, vno le toma el sombrero, otro le quita la capa de camino, otro las elpueas, otro las botas, otros le ponen la mesa, todos le quieren servir, y llegar se a el y tratarle, por mostrar el gusto, y contento que han recibido con su venida. Así los Angeles quieren todos regozijar la entrada del justo en el cielo. Pido encarecidamente a los que esto leyeredes, que rumieys esta sancta considera-

R. Chri ho. i
de diuine
epulone &
Lazaro.

cion, y la reboluays en estos pechos Christianos, que no ay ¹
 escriptura que le pueda dar deuida ponderacion.

Et intrauit in domum Zachariæ. Quando la sanctissima Vir-
 gen entro en aquella casa, estaua el sancto Zacharias mudo.
 1 donde se puede notar, quan aguados da Dios los bienes en
 este mundo, la ensalada que haze de bienes, y males, como
 mezclo en casa de Zacharias, la pena y el gusto, pena el ver al
 padre mudo, y gozo, porque tiene tal hijo. Tratauala Dios
 como a casa de amigo, dõde quiere que aya de todo. Tempa
 Dios los contentos a la vñança de la tierra donde viuimos,
 porque este mundo es vna mezcla de males y bienes, dello
 con dello, si todo fuera pena, fuera vn infierno, porque alli
 son los males puros, si todo fuera alegria y cõsuelo, fuera vn
 cielo, donde son los bienes sin mezcla de males. Dios fue ²
 el que dio este trabajo al sancto Zacharias, y los da ordi-
 nariamente a sus siervos. Y de aqui se entendera la causa,
 porque yendo el Propheta Balaan, a maldezir al pueblo de
 Israel, se atraueso vn Angel, a impedirle los passos con vna es-
 pada desnuda sobre lo qual haze S. Theodoret vna questioñ,
 hablado con Dios. Que se os da a vos señor, que esse prophe-
 ta maldiga a vuestro pueblo? Benezildo vos y no se os de-
 nada de sus maldiciones. Responde a esto el sancto varon,
 y dize, que tenia Dios determinado, que su pueblo entra-
 se en la tierra de promission muy perseguido de guerras, fati-
 gado de enemigos, y finalmente acossado de trabajos. Pues
 si Balan echara maldiciones al pueblo Israelitico, pensara
 aquel mal Propheta, y su Rey, y todo el mundo, que no era ³
 Dios el que embiaua aquel castigo a su pueblo, sino que las
 maldiciones de Balaan lo causauan. Pues para que se entien-
 da, que otro que Dios no lo puede fatigar, ataje se le el passo,
 no quiere q lo maldiga, mude se le la voluntad, y eche le mil
 bendiciones. Yo soy dize Dios el que afflijo a los mios, y les
 embio las enfermedades, las guerras, y los infortunios, con q
 merezcan grandes coronas, y el que los libro de ellos, quan-
 do me parece que conuiene. *Ego occidam, & ego viuere faciam.*
Ego percutiam, & ego sanabo. Yo confieso, que todos aquellos
 angeles, Cherubines, y seraphines, estan en el cielo glorificã-
 do al Señor vniuersal de todas las cosas, con la excellencia de
 su

Num. 32.

Psalmo.

1 su naturaleza, y cō el resplādor de la gracia y gloria, q̄ les fue dada, y por el amor cō que merecieron la corona que tienē, pero no la glorifican de la manera que los sanctos cō la pāssion y trabajos, de sus cuerpos, porque no los tienen. Alaba Plutarco a Alexandro Magno sobre todos los Monarchas del mundo, diziendo, que los otros nacieron monarchas, mas este gano la monarchia del mundo con su lança, y con su espada, y cō muchas heridas, que en diuerſas batallas recibio. Lo mismo podemos dezir en cierta manera de los sanctos angelles, los quales fueron criados en el cielo, con aquella nobleza y gracia que les fue dada, y en breue tiempo ganaron la gloria, de que gozan para siempre. Mas los sanctos con quantos trabajos, con quantas enfermedades, con quātos generos de tormentos la ganaron? Por quanto aquellos cantan, y predicā la gloria del Señor, en la hermosura de la naturaleza y gracia, que les dio, y en la corona que les costo poco, mas estos la predicā, con las heridas, que en sus cuerpos por la gloria del Señor recibieron, y con la gran paciencia que en muchos y muy grandes trabajos tuuieron. Tambien resplandece mucho en los sanctos, auer se cūplido en ellos aquellas palabras de Dauid. *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuā non sum oblitus.* Donde haze el sancto Rey cargo a Dios, de q̄ trayendo su alma en muchos peligros, y afflicciones, no se olvidado de su ley. Es como si dixera, segun declara Sant Hieronimo, aunque la corona se me caya de la cabeça, el sceptro se me quiebre, y el Reyno se leuante contra mi, y los vassallos me nieguen, nada sera bastante para oluidarme Señor de tu ley. Pero quiero aduertir, que algunos textos deste lugar, que voy declarando, no dizen mi alma en mis manos, sino: *Anima mea in manibus tuis semper.* Y así lo interpretan S. Augustin, S. Ambrosio, S. Theodoret, y otros. Pero que tienē que ver entre si estas letras? Que correspondencia ay en ellas, siendo tan diferentes? Sant Augustin comentando este lugar declara, que el texto que dize: mi alma en mis manos, se entiēde de las manos de Dios, con cuyo fauor las almas de los justos se sustentan. Esto parece que quadra con lo que dize el Propheta Amos, q̄ vio a Dios cō vn diamāte en la mano. Y S. Hieronymo comētando este lugar, afirma, q̄ el diamāte

Psal. 118.

Sap. 3.

significa los justos, de cuyas almas afirma la sabiduria, q̄ está en las manos del Señor, y así no las toca el tormēto de la malicia. Pero porq̄ los llama diamātes, y no carbuncos? No sin particular causa, porq̄ el diamante como dize Plinio, es vna piedra tā dura, q̄ ni al fuego, ni al hierro se rinde, y en el Griego tiene vn nōbre, que en castellano quiere dezir, el no vencido, porque es tal su fortaleza, que venciēdo a todos los metales, de ninguno se dexa vēcer. Y parecer Dios cōvn diamāte en las manos, fue para significar, que los justos, a quie el tiene de su mano, son tan fuertes en el sufrir, y en el padecer tan constantes, que los podemos llamar diamantes. pues arrojados a los leones no huyen, y puesta la espada a la garganta la tiendē de buena voluntad: y a las prisiones dan con regozijo las manos, haziendo rostro a toda aduersidad, y no dexandose vencer de ningun tormento. Preciava se tanto Sant Pablo de estar preso por Iesu Christo nuestro Dios, que dize: *Obsecro itaq; vos ego vinc̄tus in dño, vt digne ambuletis vocatio- ne, qua vocati estis.* Yo Pablo preso por la hōra de Dios. Quando vno alcança de nuevo alguna grande dignidad, calla se la que es menor. El Principe quando llega a ser Rey, y a no se llama Principe, sino Rey, y el Rey quando le coronan por Emperador, no se llama Rey, firma se, y nombra se de lo mas illustre. Sant Pablo Doct̄or de las gētes, predicador y varō de eloquencia, doct̄issimo en la ley, noble en el linaje, y Apostol escogido para el Euangelio de Dios, de ningun titulo destos se precio tanto, como de sus prisiones, y así se llamaua: *Vinc̄tus in Domino.* Deulo de conocer, que aquello era lo mas precioso. Y en otra parte dezia. *Magnificabitur Deus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem.* Sirua se Dios de mi, que para esto me quiero. Si estimo en algo mi vida, es, porque la puedo ofrecer en su nombre. Vna pieça de terciopelo entretanto que esta en casa del mercader, tienen la empapelada y guardada, pero despues q̄ la cōpra el cauallero, no se puede quejar de que la cortē y hagan tiras a pelo, y pōspelo, como es menester para la ropa, antes si supiera hablar, y tuuiera juyzio se holgara, porque su fin no es otro, sino seruir al hōbre, y todas las criaturas son inclinadas a conseguir su fin. Si preguntays a la manzana, si quiere estar en el arbol, responde cō la obra, que

no,

1 no porque en madurando, ella misma dobla la rama, como cōbidando al hombre, que la coja, y que la coma, porq̄ dessea conseguir su fin. Y si esto dessean las criaturas insensibles, mucho mas las racionales, y que estan perfeccionadas con la diuina gracia, y que creen, que es verdad ineffable lo que dize S. Pablo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* A los que aman a Dios todas las cosas se les conuierten en bien. Del Rey Iosias fiel sieruo del Señor se escriue, como embio a consultar con el, sobre que auia de ser del, y de su pueblo, y respōdiele por vna prophecia, que por ser el temeroso de Dios, moriria en paz: y luego adelante en el capitulo veynte y tres se dize, que murio en la guerra en manos de sus enemigos. Ay muerte mas desastrada para vn Rey, que morir vencido en la guerra? Pues assi muere el Rey justo en paz, pues a este sancto Rey le fue dicho de parte de Dios, que auia de morir en paz, y murio en la guerra, cierto es, que essa muerte fue para su paz, y para mayor gloria suya, que todo esso se le cōuirtio en bien. Esto significa tambien lo que dize el mismo por Eſayas: *Iustus perijt, & non est qui respiciat.* Pienſan que muere el justo mala muerte, en morir con trabajos, pero engañan se: *Venit pax requiescat in cubili suo, qui ambulauit in directione sua.* Venga la paz, (a la muerte del justo llama paz) descāse en su cama, el que anduuo rectamente por el camino de la justicia, conuierta se le todo en bien, que por esso ordena Dios, que le sucedan trabajos. Cosa notable fue, que tentando Sathanas tres vezes a Christo nuestro Saluador, las dos disimulo con el, y en la tercera porque se desuergonço a dezirle, que le adoraste, no le dixo mas, sino: *Vade Sathana.* Aduertario vete me de aqui. Parece, que no cabia en su boca mala palabra: y por otra parte vemos en toda la sancta Scriptura, muchas y muy asperas reprehensiones dadas por su diuina boca a los hombres. Pues que myſterio es este? Sabeys que myſterio? que quiere Dios, que entendamos, que quando castiga sus criaturas, que no las castiga, por vengar sus iras, sino por el provecho dellas. Y como el demonio no puede enmendarse, por estar obstinado en su malicia, porque siendo como es padre de soberuia, no cabe en el conocimiento de su culpa, de aqui es, que no le castiga ya de nuevo, porque esta en tal

Ad Rom.
4. Reg. 22.

Isai. 57.

648 Consideraciones Spirituales

estado, que no se aprouechara de ningũ castigo ni reprehension. Al hombre le castiga y reprehende, porque es capaz de enmienda, y se puede aprouechar, si quiere, de la reprehension y castigo.

2. Reg. 6.

Et intrauit in domum Zachariae. Cuentan las sagradas letras, como el arca del Señor: *Habitauit in domo Obededon tritus mensibus, & benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius.* Porque moro el arca del Señor tres meses en la casa de Obededon, bēdixo Dios a el, y a toda su casa. Muy mas bendita por cierto sin comparacion quedo la casa de Zacharias con la entrada y estada de tres meses en ella de la sanctissima Reyna de los Angeles, en la qual como en arca *federis*, estaua el diuino mánna de donde mano toda nuestra salud y remedio. Porque si en su entrada obro Dios en ella tantas marauillas, y repartio tantos dones, que seria despues en todo aquel espacio de

Genes. 30.

tiempo, que alli estauo? A Laban dixo Iacob: *Molicum habui si ante quam venirem, & nunc diues effectus es, benedixitque tibi Deus ad introitū meū.* Eras vn pobre, antes que yo viniessē a tu casa, y agora estas rico, porq̃ te bēdixo Dios por mi entrada en tu casa. Toda esta multiplicaciō de la casa de Labā con la entrada en ella del Patriarcha Iacob, fue de bienes temporales, mas la bendicion y multiplicacion de la casa de Zacharias fue de bienes espirituales, que son de mayor valor sin cōparacion. Dichosos porcierto los fieles deuotos desta nobilissima y clementissima leñora, que procurā, de tenerla siempre por huespeda en sus coraçones, porque por su intercession alcançaran muchas y muy grandes bendiciones del Señor. Tambien se infiere de aqui, quanta razon tienen los casados, de consolarse, oyendo, como la primera visita que hizo Dios despues de hecho hombre, fue en casa de vnos buenos casados, porque de aqui se infiere, que no solo los continentes gozan de los dones de Dios, y de sus visitas, sino tambien los buenos casados, que viuen en paz justicia y fidelidad, como lo eran estos, de los quales se dize, que: *Erant ambo iusti ante Dominum, incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini, sine querela.* Lo primero que se dize destos sanctos casados es, que eran justos delante de Dios, porque justos delante del mundo muchos ay fingidores de sanctidad, como eran aque-

1 aquellos, de quien dezia Sant Pablo. *Transfigurātes se in Apōsto* 1. *Ad Cor.*
los Christi. Pero pocos ay, que sean justos delante de Dios, y
 que guarden todos sus diuinos mandamientos fielmente co-
 mo te dize deſtos padres de Sant Ioan, que eran: *Incedentes in*
omnibus mālitiis Domini sine querela. Sin tener quexa el vno del
 otro. O sancta Maria Señora! y que confuſion tan grande es
 ver las quexas, que ay entre los caſados deſtos tiēpos. Como
 no se quexara la pobre muger, que ſabe que ſu marido trata
 donde no conuiene, y que gaſta mas alli, que eō toda ſu fami-
 lia? No tenian eſtas quexas eſtos venerables caſados, y todos
 los q̄ los ſiguen, y imitan. En las vidas de los Padres ſe lee, co-
 mo S. Machario, que fue vno de los mas celebres monjes de
 aquellos tiēpos, oyo vna voz del cielo, que le dixo, que aū el
 2 no auia llegado a la perfeccion de dos mugeres caſadas, que
 morauā en vna ciudad, q̄ eſtaua allierca, el qual oyēdo eſto
 fue alla, y por reuelacion de Dios acerto con ſu caſa, donde
 hallo dos mugeres que eſtauan caſadas con dos hermanos,
 y como las importunaſſe mucho, que le cōtaſſen el modo de
 ſu vida, ellas vencidas de ſus ruegos le dixeron, que auia on-
 ze años que morauā ambas en vna miſma caſa, en mucha paz
 entre ſi con ſus maridos, y que les auian pedido muchas ve-
 zes con grande inſtācia, que viuieſſen en caſtidad, lo qual co-
 mo no pudieſſen alcançar dellos, offrecieron a Dios la caſti-
 dad, y pureza del coraçon, que era lo que eſtaua en ſu poder
 eō el diuino fauor, y que con ſummo eſtudio procurauan ſiē-
 3 pre, de no offender a la ſoberana Mageſtad, ni con obra ni
 con palabra, ni con penſamiento. Como eſto oyo el ſanto
 varon, exclamo diciendo: Verdaderamente en qualquier eſ-
 tado es a Dios tan accepta la pureza del coraçon, que algunas
 vezes haze ventaja a la pureza de las virgines, y de los mon-
 jes. Bien es de creer, que eſta pureza guardaron los padres
 del glorioſo Baptiſta. Y vosotros hermanos los que teneys
 eſte eſtado procurad de imitarlos, y de viuir de manera que
 no deys ocaſion de quexaros los vnos de los otros. Coſa dig-
 na de ſer llorada es, que digays a vn hōbre, que ſirua a Dios,
 y negocie de veras ſu ſaluacion, y que reſponda: no puedo pa-
 dre, porque ſoy caſado. El caſamiento eſtablecido fue, para
 euitar peccados, y no para ocaſion dellos: luego como de-

zis vos, que porque soys casado, no podeys seruir a Dios? Bié
parece padre que hablays de talanquera, y que nunca os vis-
tes en este estado. Que me aproueche a mí, que la muger me
sea remedio de vn inconueniente, si me es ocasion de otros
diez, que yo no tuuiera sin ella? Ella me es ocasion de mu-
chos enojos cō su braueza, de muchos gastos cū la superfluy-
dad de sustrajes, de muchos desassoslegos, cō su poco recogí-
miēto, y de muchas discordias, cō las embidias q̄ tiene de las
otras: O incommutable Dios! y tātos defectos tienen las muge-
res? Ellos y muchos mastienē, no todas sino algunas. Pues pa-
ra esso os caso Dios cō la q̄ los tiene, para q̄ la enseñey lo q̄
conuiene. Las mugeres Romanas no menos competian anti-
guamēte entre si, sobre qual auia de ser mas honesta, y mas ca-
sta, q̄ los maridos competiā en las fuerças de las armas, sobre
qual alcançaria mas victorias. Y assi edificaron vn templo a
la honestidad, en el qual no osaua entrar ninguna muger de
mala fama. Pues si esta honestidad florecia en aquellas mu-
geres paganas, q̄ es razō que respládezca en las Christianas:
y no basta que la muger tēga castidad, si por otra parte es al-
tiua embidiosa, rēzilllosa, sin charidad, y sin otro bien alguno.
Esso la auceys de enseñar vos, que soys su marido cō zelo de
su saluacion. Acordaos, que por condescender Adam
con el apetito y voluntad de su muger, comio, de lo q̄ ella le
offrecio, y murió, y si el no comiera ni el ni ella murieran, si-
no que por la firmeza del varon se remediara la muger. Des-
sea vuestra muger, que es vuestra Eua, cosas vedadas, desse-
galas, pompa y aparato, y otras cosas impertinentes, no pue-
den executar se sus desseos sin vuestra voluntad, y vos, por
no la contristar, condescendeys con ella, y hazeys os partici-
pante de sus desuorios, y auindola de sacar a ella de de error
days ocasion a la muerte de entrābos, y despues days por es-
cusa, soy casado, no puedo seruir a Dios, pero no os aproue-
chara esta escusa, como no le aproueche a Adam el escular-
se, de que su muger le fue ocasion de comer de lo vedado,

Intrauit in domum Zacharie, & salutauit Elisabet. Que lengua
podra explicar aquella voz suauissima de la preciosissima
donzella, aquel en hora buena esteys prima, y aquel arro-
dillarse de la acta Ysabel cō su ancianidad, a la soberana Rey-
na

1 na? Quien aquellos dulcissimos abraços cō que se abraçaron las dos? Ponderad, como lo primero que cuenta el sancto Euāgelista es, que la E mperatriz de los cielos, y de la tierra comēço la salutacion. Aprendan las señoras esta lición de humildad, que la mayor no espera a que la menor la salute, sino q̃ la preuiene, ella se adelanta a saludarla. Cosa acostūbrada es, estar la gracia acōpañada de humildad, eriaça y buē comedimiento: y dōde ay pundonores, pūtillos descomedimientos, y descortesias, es señal, q̃ no mora allí la gracia de Dios. Gran lastima pone, ver las descortesias, que ha inuētado Sathanas, fundadas en soberuia: muchas se hazen mudas, siendō mas pi cudas, de lo que es menester: y otras se hazen ciegas, teniendo la vista mas clara que el Lince: otras se hazen paraliticas, y fingen achaques de enfermedades, por no se leuantar a ha-
2 zer comedimientos a sus proximos, como el otro, que se esta con la gorra en la mano, antes que le entren a hablar, porque no parezca, que se la quito al que entra. O vanidad infernal, introdazida para quiebra de muchas amistades, y para destruycion de la charidad, porque como dixo vn Sabio: *Multos conciliat comes & blanda salutatio*. Por esto el Apostol Sant Pablo nos dize: *Charitatem fraternitatis inuicem diligentes, honore inuicem prauenientes*. Donde da a entender, que para la conseruacion de la charidad fraternal es muy necesario el preuenirnos los vnos a los otros, con honra y reuerencia. Y esto se ha de guardar mucho mas con las
3 personas ancianas y de mucha edad. Antiguamente aun entre los Gentiles eran los hombres viejos muy honrados, y venerados de todos, en tanto que cuenta Pedro Apiano, que en la Isla de Caliz auia vn templo dedicado ala vejez, que fue fabricado por vnos Griegos, que vinieron a apertar allí, los quales honrauan la vejez, como maestra de la vida, descubridora de grandes cosas, y mortificadora de la sensualidad. Por lo qual se dize, que en aquel tiempo ası se acogian los homicidas, y otros mal hechores a los viejos, como agora se acogen a los templos. Y este respeto se tenia a los viejos entre los Gentiles, que es razon que hagan los que estan alumbrados con la lumbre de la Fe: En el Leuitico mada
na Dios: *Honora personam senis*. Y entre los agrauos de que el

Ad Rom. 12.

Leuitico. 19

Pro-

652 Consideraciones Spirituales

Threnor. 4. Propheta Hieremias se quexa de los de Babilonia, quãdo lle-
uauan captiuos los de Hierusalẽ, vno era, *Et facies senum non era-
buerunt, nec miseri sunt.* No vueron verguença de las venera-
bles presencias de los viejos, ni se apiadaron dellos. De lo
Baruc. 4. c. mismo se quexa el propheta Baruc diziendo: *Adduxit supra il-
los gentem de longinquo, gentem improbam, qui non sunt reueriti senẽ.*
Traxo Dios contra los Iudios vna gente peruersa de lexos
tierras, y tal, que ningun respecto ni reuerencia tenia a los
viejos. Y en el libro de la sabiduria contando la diuina Scri-
Sap. 2. ptura los males, que vnos peruersos hombres auian de ha-
zer, vno era: *Non parcamus veterano, nec reueremur canos multi
temporis.* No perdonemos al anciano, ni reuerenciamos los hõ-
bres llenos de canas, cargados de muchos dias. De todos es-
tos lugares se infiere, quanta obligacion tenemos de honrar,
y venerar a las personas antiguas y ancianas, y quan gran
abominacion es no hazerlo. Aprendamos pues desta sacra-
tissima maestra, que preuino con la honra ala venerable ma-
trona, y cargada de años sancta Isabel.

Et salutauit Elisabeth. Quando los hombres, o los anima-
les estan dañados de rauia, suelen llamar vn saludador, que
los salude. Estaua el alma de Sant Ioan mordida con la ra-
uia de la culpa original, y vino la saludadora de salud a re-
mediar este mal. Y assi en saludando a la madre, quedo el
niño, que estaua en sus entrañas, sano desta rauia y pecca-
do. O soberana señora, pues soys saludadora, saludadnos
a nosotros, porque nuestras passiones muerden de tal mane-
ra a nuestras almas, que todos casi andamos como dañados
y consumidos de rauia, y si vos nos fauoreceys en el diuino a-
catamiento, confiamos, que recibiremos salud y remedio en
tanta necesidad.

No sabemos con q̃ genero de salutaciõ saludo la prudentis-
sima señora a su prima, pero biẽ creemos, que no sería destas
salutaciones que agora se vsan, de las quales tambien creo
auer sido autor Sathanas, para q̃ pocoapoco se vaya poniẽdo
en oluido todo aquello que puede leuantar el alma a Dios,
reconociendolo como hazedor y dador de todos los bie-
nes. Que quiere dezir: beso las manos de v. m. por la ma-
ñana, beso las manos de v. m. a mediodia, beso las manos de

v. m.

1 v.m, a la tarde: Y gual seria, saldarfe, como antiguamente se saludauã diziendo: Buenos dias, o buenas noches os de Dios. O Dios os de su paz, o su gracia. Al fin hablamos como obra mos: y como interiormente tenemos tan poco del spiritu de Dios, assi no lo comunicamos de fuera. Porque como dixo Luc. 6. la summa verdad: *Ex abundantia cordis os loquitur*. Por reuerencia de Dios hermanos mios os ruego q̃ os precieys, de traer a Dios en el coraçõ, y en la lengua, de ser buenos de dentro y de fuera, y de saldar a vuestros proximos con palabras tã Christianas, y deuotas, que entrãdo por sus oydos, enternez can sus coraçones, y los enciendan en diuino amor.

Algunos dizen, que las palabras con que esta esclarecida Donzella saludo a sancta Ysabel: fueron aquellas, con que Christo nuestro Redemptor saludo a sus sanctos Aposto-
 2 les diziendo: *Pax vobis*. Demanera, que aquel diuino Maestro, que tenia en sus entrañas, le inspiro, lo que despues en- seño a sus discipulos, que dixessen, quando entrassen en casa de alguno: *Pax huic domui*. Paz sea en casa, y que serian tan ef- ficazes estas palabras en virtud del Spiritu sancto, que ha- blaua en ellos, que si en la casa donde entrassen viciete algu- no con buena disposicion, quedaria con el la paz, y gozo de aquel diuino espiritu. Y si de tanta eficacia era la saluta- cion de los Apostoles, que en diziendo: Paz sea en esta casa hazia tal effecto, de quãto mayor eficacia seria la de la purif-
 3 sima Virgen, que lleuaua al Dios de la paz en su sanctissimo- vientre? Bien nos declara el sancto Euangelio la virtud desta salutacion, pues dize, que en llegando la voz a las orejas de la bendita preñada, llego la gracia al moçuelo, que tenia en su vientre, y de la redundancia desta gracia quedo tambien llena la madre. Todo esto ha de auir en nuestro desseo, para que todos y cada vno de nosotros procure, que esta celestial Emperatriz nos salude, y para que ella nos salude, saluden os la nosotros a ella muy ordinariamente, y por esta via alcan- çaremos la paz, de que tenemos tanta necesidad, pues viui- mos en tanta Guerra, y contradicion. Y para que lo enten- damos mejor, consideremos las contradiciones que ay en vn miserable hombre, començando primero por el alma, que con ier. vna y sus potencias tan juntas, que son todas tres
 vna

vna misma esencia, con todo ay entre ellas gran batalla, porque en las cosas de peccado, el entendimiento engaña a la voluntad, y en las de virtud, la voluntad captiua y rinde al entendimiento. Cierta esta, que para cometerse peccado, es necesario, que la voluntad consienta, y este consentimiento no lo da la voluntad, sino debaxo de especie de bien, porque como dize S. Dionysio: *Nemo operatur ad malum aspiciens.*

B. Dionys.
lib. de diui.
nomi. c. 4.

Ninguna voluntad abraça el mal debaxo de especie de mal. Porque el fin y paradero de nuestra voluntad es el bien, y a el es inclinada, y le sigue, y si se desconcierta, es, porque el entendimiento yerra primero, y aunque haga mal, piensa, que ay alli algun bien, y assi antes que haga el mal, ya esta ciega. Donde le parece, que el peccado no se haze subitamente, sino que tiene su corriente y sus passos. El primer passo es la suggestion del demonio con la representacion de las cosas deleytables. El segundo passo es la delectacion de parte del appetito sensitiuo. El tercero es la delectacion del alma, por estar muy asida con el appetito sensitiuo: y esta condelectacion es passion de la voluntad, y no acto suyo. (Y assi impone Gabriel falsamente a Scoto, que dixo ser estos actos del alma, lo qual nunca dixo,) y deste tercer passo nace el quarto, que es, dezir la voluntad: yo lo quiero, y entonces se concluye el peccado, y antes no. Por esto conuiene despedir vnos miedos indiscretos, que perturban el alma. A padre que se me representan mil cosas en el entendimiento. No haze al caso, porque sino les days consentimiento, no peccays en ello, antes mereceys, pues el peccado no esta en que se deleyte la fantasia, ni en que se deleyte la sensualidad, ni en que se deleyte la voluntad, pues que es passion suya y no acto. Verdades es, que este deleyte de la voluntad es, como, vn poluo, que ciega al entendimiento, porque de ver el entendimiento la voluntad con el deleyte, se ciega, y tiene aquello por bueno, y como bueno lo presenta a la voluntad, y ella teniendolo por bueno, dize, quiero lo, y entôces se comete el peccado. Veys aqui, como en materia de peccado el entendimiento destruye a la voluntad. Tâbien hallareys, q̃ en las cosas de virtud la voluntad pelea con el entendimiento, y lo captiua: porque cosa es aueriguada que mas sube la voluntad en amar, que

Gab. 3. p. d.
5. Scot. 3. p.
d. 5.

1. q̄el entendim̃to en entender, porque el entendimiento no alcanza a entender mas que estas cosas corporales, que entran por los sentidos. Y aunque su officio es aueriguar verdades, assi como el officio del gusto es aueriguar sabores, todas aquellas puede aueriguar, que puede entender, y como no puede entender las verdades diuinas y de la fe, tampoco las puede aueriguar. Pero como la voluntad alcanza a amarlas, fuerza al entendimiento, y mandale, que ya que no las puede entender, que las crea, porque, *Sic. . . de impossibile est placere Deo.* Dize Sant Pablo, sin fe imposible es agradar a Dios. Por vna comparacion se entendera esto mejor. Tiene vuestro cuerpo necesidad de recibir vna purga, porque si no la recibe, sin duda se corrompera, y moura, y aunque el gusto lo rehusa por la amargura de la purga, la razon lo fuerza a que la reciba, y le aconseja, que a lo menos tome vnas pildoras, y las trague assi enteras, sin mazar, porque si las maza amargarán mucho, y sera muy dificultoso tragarlas. Desta manera se ha el entendimiento con las verdades sobrenaturales, no quiere tragar los articulos de la Fe, amarganle como azibar, mas la voluntad como ama estas verdades reueladas, mandale que las trague creyendolas, y que las reciba como pildoras enteras, que no las este mazcando, porque de esta manera le amargarán mucho mas. Y a esto llamo Sant Pablo, captiuar al entendimiento, *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi.* Destas palabras se colige, que la voluntad armada con el amor y con las otras virtudes, tiene vencido y captiuo al entendimiento.

3. Quando el vencedor haze rendir al vencido, sacalo de su natural, y tiene lo captiuo y aherrajado en tierras estrañas. Assi la voluntad teniendo vencido al entendimiento, como a tal lo sube al cielo, y lo lleva a las cosas de la fee, y le haze tratar con gente estraña, porque su natural es, tratar las verdades, que se pueden aueriguar: pues si dentro en el alma, que es tan vna y tan singular, ay tan grandes contradicciones y batallas, que sera entre el alma y el cuerpo de los quales dize S. Pablo: *Caro concupiscit aduersus spiritum. spiritus autem aduersus carnem.* Cosa marauillosa y aũ lastimosa, q̄ discorde vn hōbre tãto de si mismo. La piedra Iman tiene propriedad

Ad Heb. 11.

2. ad Cor. 10.

Ad Gala. 5.

656 Consideraciones Spirituales

dad natural, de atraer el hierro para sí, y es notable lo que escribe Sant Isidro de las de Etiopia, que en las esquinas tiene cada vna dellas diuersas qualidades: en la vna esquina tiene virtud expulsiva, y en la otra atractiva. Siendo vna piedra, por vna parte atrae el hierro, y por otra lo expelle de sí. Alberto Magno escribe, que fue hallada vna destas piedras, y se vio por experiencia esta marauilla. Semejante a estas piedras es nuestra compostura. Consideremos al hombre que de vna parte atrae el hierro, y de otra lo expelle. No hablo del hierro, que es metal así llamado, sino hablo del yerro, que es error y desconcierto de las costumbres, de parte de la razón desechalo de sí, como cosa desconueniente y nociua, y de parte de la sensualidad atraelo así. El alma lo quiere arrojar aculla, y el cuerpo quiere admitirlo. Veys aquí armada la guerra y cōtiēda, sobre qual de los dos saldra, con la suya, sobre qual virtud de la piedra tendra mas actiuidad respecto del yerro: El alma en expellerlo y apartarlo, o la carne en atraerlo. Estādo pues pueitos en tanta guerra y contradicción claramente vemos, quanta necesidad tenemos de que la sanctissima madre de Dios nos salude y nos alcance la verdadera paz, conq̃ se vencen todas estas dificultades.

2. Reg. 26.

Et salutauit Elisabeth. Cuenta la sancta Scriptura, que embio Dauid sus embaxadores ala prudente abigail, en que le pedia acceptasse ser su muger, y ella conociendo la merced que se le hazia, lo accepto prostrandose humildemente, y diziēdo estas palabras, *Ecce famula tua, sit in ancillam vt lauet pedes seruorum Domini mei.* Y luego muy apriesa se le leuanto, *Et sequuta est nuntios, et facta est illi vxor.* Fuerō palabras como de muger tanbia y buena, y que no se ensoberuecia con embaxada de tanta dignidad. Antes con mucha humildad respōde: Veys aquí la sierua de esse señor, yo me offrezco por esclaua suya, para lauar los pies de sus siervos. Y fue luego a recebir la merced q̃ se le hazia. Es esta vna estampa muy al viuo, delo q̃ hizo la prudentissima Virgen, que viniēdo a ella el Angel como embaxador de Dios, que acceptasse el ser madre suya, entendiēdo que salua su virginidad, lo podia ser, lo accepto la sacratissima donzella con mucha humildad, y prostrada poren suelo: dixo casi las mismas palabras q̃ Abigail, *Ecce ancilla Domini fiat*

fiat mihi secundum verbum tuum. Esta es la fuerza de la verdadera humildad que mostro Abigail, que viendote hecha Reyna, no quiso vsar de Magestad, antes se ofrece por criada, para la uar los pies de los siervos de Dauid. Esta humildad se viò mejor en esta celestial Reyna, pues en aceptando la dignidad de madre de Dios y Emperatriz del cielo, y de todas las criaturas, dize, q̃ es esclaua como Abigail, y no quiere vsar de superioridad, ni espera, a que la vengan a visitar a su casa, sino como esclaua inferior se levanta, y va a priessa, a bulcar el lauatorio de peccados, y remedio de los hombres.

Et salutauit Elisabeth. En el mundo a penas saben los hōbres saludar, ni hazer reuerencia, sino a aquellos, de quien tienen necesidad, y los pueden fauorecer. Estaua Dauid en el desierto menesterofo de comida para si, y para sus soldados, y supo que vn labrador muy rico llamado Nabal trasquilaua su ganado en el monte Carmelo, y despachò vnos diez soldados su- 2. Reg. 25
yos para el dicho labrador. Andad, partios luego, y en el monte Carmelo hallareys a Nabal, *Et cum salutaueritis eum ex nomine meo*, dareys le dè mi parte mis saludes pacifica y humilmente, y direys le; Paz sea a mis hermanos y deudos todos, paz a el y a su casa y familia. Ha llegado a nuestra noticia, que tus pastores estan en tresquila del ganado, nunca les suymos molestos, ni les tomamos cosa alguna de la grey, sean ellos testigos desta verdad, suplicamos te como tus deudos y amigos, pues que llegamos a tan buen tiempo, quando suele andar todo muy abundante, nos socorras con algun refresco y aliuiio.
Yo to dixera, que Dauid embiaua por algo, que quãdo el no fuera de su natural tan biẽ criado y humilde, la necesidad lo hiziera comedido. De aqui imagino, que se han inuentado tantos generos de titulos y crianças, y que los principes y poderosos del mundo se han hecho vnos dioses, que no sabemos como les poder hablar, sino es con golpe de prechos como a Dios. Porque como los han menester los pobres, andan inuentando modos, haziendo de si mil potajes, y pontendose de mil colores para contentarlos. O ydolatria infernally en que has de parar? Refiere Valerio Maximo, que los Athenienses zelosos de que a solos sus dioses se diessse la deuida adoracion, mataron a Timagora, porque yendo por Embaxador al- Valer. li. 6. c. 633.

Rey Dario, le dixo algunas palabras de adulacion y lisonja, y hincó las rodillas delante del. Y visto, que no podian castigar al Rey, porque se lo consintio, mataró al Embaxador por castigo exemplar. No ay agora esse zelo entre los Chritianos, lo qual es harto mal.

Es factum est, vt audiuist salutationem Marie Elisabeth, exultauit infans in utero eius. Y acóteció, que oviendo sancta Isabel la saluacion de la benditissima Virgen Maria señora nuestra, se gozó el niño, que estaua en sus entrañas. Dõde es de notar, que la voz de aquella salutaciõ fue vn instrumẽto, cõ que nuestro Saluador embió el espiritu de la sanctificacion a S. Iuan, como suelẽ cõ vn cuchar dar el letuario al enfermo, y cõ el espiritu de la sanctificacion no solo fue limpio del peccado original, y cõfirmado en gracia, mas (como afirma S. Ambrosio y otros muchos) le fue acelerado el vso de la razõ. Porque si no fuera assi, a que proposito se auia de poner vn Propheta de tãta autoridad y ancianidad como Zacharias, a tratar cõ vn niño reziẽ nacido, de negocios tã graues como trato endereçãdo la platica a el. Dõde despues de auer dado gracias a Dios, porq̃ auia venido al mũdo, se bolulo a este niño, y le dixo: *Tu puer Propheta altissimi vocaberis, præibis enim ante faciẽ Dñi, parare vias eius.* Entiẽde me niño, q̃ contigo hablo, pues tienes razõ y iuyzio. Y no me marauillo desto, porque si la propinquidad del Sol haze madurar y sazonar la fruta mas presto, como se vee en muchas tierras, que marauilla, que esta fruta se sazonnasse tã temprano, teniẽdo tã cerca aquel Sol de justicia Christo hijo de Dios? De suerte que si fue grã merced sanctificarle, tãbien lo fue darle iuyzio, con q̃ le conociesse, y conociesse el beneficio, que de su diuina mano auia recebido, y conociendolo, se siguió el alegria y júbilo, como de agradecimiento. *Spiritu Dei accepimus*, dize S. Pablo, *Vt sciamus quæ a Deo donata sunt nobis*: Dõde cõfiessa el sancto Apostol, que de vna misma fuente mana la merced, y el conocimiento della, para agradecerla. Y es mucho aqui de notar, que primero fue lleno del Spiritu Sãcto el niño, q̃ su madre, porq̃ dize el texto Sagrado, que oyẽdo la voz, se alegró, y luego fue llena sancta Isabel del Spiritu Sãcto. De manera que aunque la voz de la sanctissima Virgen passo primero por las orejas de la madre,

1 dre, primero hizo operacion en el hijo. Como los rayos del Sol, que primero passan por el ayre, que lleguen a la tierra, pero primero engendran calor en la tierra, que en el ayre, por que se terminan, y hazen reflexion en la tierra, y por la reflexion que hazen, causan despues calor en el ayre. Añsi acontecio en esta sancta visitacion, Christo verdadero Sol embio el espiritu de la sanctificacion embuelto en las palabras de su sanctissima madre al alma de Sant Ioan, las quales passaron por los oydos de Sancta Isabel, y hizieron reflexion en el alma del hijo, y despues en el alma de la madre. Y conociendo el niño a su Dios, boluio la cara a el. Aulcena libro de generatiō-
ne embryonis, dize que el niño, quando esta en el vientre, tiene la cara hazia las espaldas de la madre. Y quando las dos madres sanctissimas, llegaron a abraçarse, boluio San Iuan milagrosamente la cara, hazia el niño Iesus adorandolo, y reconociendo la merced, que le auia hecho, como quien dize; *Dei me viene todo el bien, y por esto, Cor meum et caro mea exultauerunt in Deum uiuum.* Y esta adoraciō fue meritoria, por que fue hecha en gracia, y con diuino amor. De manera que este sancto niño desde las entrañas de su madre començó a merecer. Y no solo adorò allí al Saluador del mundo, mas tambien lo alabò, y lo publicò, tomando por instrumento la lengua de su madre, y así començò desde allí, a exercitar su officio, que era (como dixo el Euangelista Sant Iuan): *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.* Esta es vna grande gloria y alabança deste singularissimo varon, que despues de la soberana Virgen Maria nuestra señora, fue el primero, que conociò al verbo diuino encarnado, y el primero, que promulgò el mysterio de su admirable encarnacion, y despues que el lo conociò y promulgò, la primera que lo conociò, fue su madre Sancta Isabel, y despues su padre Zacharias, y despues el Sancto Ioseph, y despues los pastores, y los Reyes, y hasta las bestias lo conocieron.

Aulcena. l. de generatio. embryonis. c. 30.

Ioan. 1.

Los buenos caçadores caçan de muchas maneras las aues, vnas vezes en el agua, otras vezes en la tierra, otras en el ayre, otras en el nido : Añsi Christo nuestro reparador y Maestro como singular caçader, caçò a Sant Pedro, y a Sant

20111

T: 2

An-

660 Consideraciones Spirituales

Andres en el agua; *Ambulans in xta mare Galilea*, y a Sant Pablo en la tierra; *Cadens in terra*, lo prendió en su amor, y al buen Ladrón caçolo en el ayre estando en la Cruz, y al Santo Baptista lo caço en el nido del vientre de su madre. Y así como caçallo en el nido, quedó tan doméstico en la casa de Dios, y tan amigo y priuado suyo. Y viendose caçado de Dios se alegró, por verse preso de tal Señor, y libre de peccado, que no ay alegría en el mundo tal, como la que recibe vn alma, viendose libre de tan maldito y desdichado estado. Ay del que estando enemistado con Dios anda alegrely no entēdays, que lo esta, aunque os parezca, que se rie, que no le entra de los dientes adentro aquella alegría, quando la consciencia reprehende en lo interior. Tal estaua David, quando dezia; *Miser factus sum, & turbatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar*. Y así quando el Santo Rey, pidió la gracia, pidióla por nombre de alegría diziendo: *Redde mihi letitiam salutariis tui*. Boluedme señor la gracia que perdi, que es la alegría de mi alma. Plinio dize vna cosa admirable del rayo, que cae cō gran furia del cielo, y consume el hierro dela espada, quedando la vayna sana, y consume los dineros dela bolsa, quedando ella sin lision alguna. Así es el peccado, que destruye y mata el alma, dexando sano el cuerpo, por donde vino a dezir Ciceron aquella gran sentencia: *Homini accidere damni nihil potest prater culpam ac peccatum*. Ningun daño que le succeda al hombre, se puede llamar verdaderamente daño, sino es el peccado. Mirad, que dixo vn Gentil con sola la lumbrē natural? Que es razon, que sintamos nosotros enseñados con la luz de la Fè? y aunque el peccado no mata el cuerpo, sino esta muy ciego y preuertido el peccador, no puede dexar, de sentir muchas afflictiones interior y exteriormente. Y de que aya algunos tan insensibles que no sientan esto se marauillaua mucho el Santo Iob, y así dezia: *Sic in tenebris quasi in luce ambulans*. Ay de aquellos que tan seguros y contentos viuen en la escuridad del peccado, y en la tiniebla de la mala vida, como en la luz de la vida virtuosa. Y de stos se dize tambien en el Ecclesiastes; *Sunt impij, qui ita securi sunt quasi iustorum facta habeant, sed hoc vanissimum iudico*. Ay algunos impios, que viuē con tanta seguridad, como si viuieſſen obrado las obras de los justos,

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Psalm. 39.

Plin. l. 2. de las historias naturales.

Iob. 24.

Eccle 8.

- 1 justos, y esto tēgo yo, dize el sabio, por cosa vaníssima. Libre nos Dios de tal seguridad y de tal alegría. No sea nuestro contento y regozijo, sino como el de Sant Iuan, que era por estar en el acatamiento de Dios, y por auer alcanzado su gracia. No se lee en todo el sagrado Euangelio, que S. Ioan se gozasse, y se regozijasse, sino fue estando encerrado en el vientre de su madre. O que marauillosa doctrina para los ecclesiasticos! el sacerdote no se hade alegrar sino en su camara y aposento, y el religioso y la religiosa en su monasterio, y en su celda tratando con Dios. Gran vileza seria, que auiendo el Rey recogido a vno para su secretario y camarero, se fuesse el a barrer el establo, y almohazar los caballos. Quiē no moraria y burlaria del tal, y no lo tendria por loco? pues mayor vi-
- 2 jeza y baxeza es, y mas digna de irrisiō, o por mejor dezir, de lastimia, que los ecclesiasticos, que son recogidos para camareros y secretarios de Dios, para que la mayor parte del tiempo la gasten recogidos en oracion y contemplacion, de xen estos sanctos exercicios, y salgan a entender en negocios impertinentes, baxos y viles. Con grande sentimiento lloraua el Propheta Hieremias, y dezia, *Qui nutriebatur in croceis, amplexati sunt stercora*. Los que se criaron embueltos en almayzas y en alhombraz de oro y de seda, han venido a abrazarse con la vassura. O incōmutable Dios! y que cosa tan digna de ser llorada con lagrimas de coraçon, es ver a muchos Ecclesiasticos, que en sus principios se criaron en muchas virtudes, y en tanñssimos y muy espirituales exercicios, que esto significa,
- 3 *Nutriebantur in croceis*, afficionarse despues de todo coraçon a las viles cosas deste mundo, que esto quiere dezir, *Amplexati sunt stercora*. Gozase Sant Ioan en el vientre de su madre con la presencia del Saluador del mundo, porque no ay verdadera alegría, sino donde el esta, y en su auencia toda la alegría es vana. Vano es el gozo de las aues, que comē el grano en las redes de los caçadores, y el de los peces, q se deleytā en el bocado, que esta puesto en el anzuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: pues muy mas vana es la alegría que reciben los malos en los deleytes humanos y sensuales: pues quando estuuieren mas descuydados, lo pagaran con eternos tormentos. Porque como dize Sant Pablo, *Cum di-*

Threno. 4.

1.^a ad Thel. 5. *Merim pax & securitas, tñc repētinus eis superueniet interitus.* O miserables peccadores y quín burlados hallareys entonces, viendo que por deleytes tan breues ha de ser tan eterna la pena.

2.^a ad Cor. 14. *Nolite paruuli effici sensibus,* dezia el mismo Apostol. No querays ser como niños en el seso. Mas quiere vn niño vn cauallito de caña, que vn cauallito verdadero. No seays vosotros como los niños: no estineys mas los deleytes falsos y mentirosos, que son los sensuales, que los maciços y verdaderos, que son los espirituales.

Ioannis. 8. *Exultauit infans in utero eius. Abraham pater vester exultauit, ut videret diem meum. Vidit & gaudius est,* Dixo el Señor a los Iudios. Abraham vuestro padre se gozo, viendo en spiritu el dia de mi encarnacion. Pues si solo el saber Abraham, que el Verbo diuino auia de encarnar, le hizo dar saltos de placer, como no saltaria sant Iuan, sintiendo ya estar presente aquel cuyo dia auia Abraham tanto deseado ver? O Christo alegría de los Angeles, y como no se deshazen los hombres de alegría, creyendo que has ya obrado por ellos, lo que tantos tiempos se espero en el mundo? *Exultauit infans in utero eius.* Salto y baylo el niño conforme al son que Dios le hizo, esto es: mostrose agradecido ala diuina Magestad, por los beneficios que le hizo con su presencia. Vna de las cosas de que Dios esta muy quexoso de nosotros es, de q̄ no baylamos, al son que nos haze. Y assi dixo, como lo cuenta sant Lucas:

Luc. 7. *Cui similes dicam homines generationis huius? Similes sunt pueris sedentibus in foro, & loquentibus adinuicem, & dicentibus: Cantauimus vobis, & non saltastis.* Son los hombres semejantes a los niños, q̄ se quexan vnos de otros diziendo, auemos os hecho el son y no auets querido baylar. Muchos son los beneficios, q̄ de la diuina mano recibimos cada dia, que es como hazernos son, para que baylemos con agradecimiento y con loores en su diuino acatamiento, como hizo S. Ioan, mas nosotros estamos como vnas piedras insensibles. El molino en quanto corre el agua anda, y en parando el agua, luego se para, y porque Dios conoce, q̄ somos intercessables, y q̄ no molemos ni andamos, sino quando corren las aguas de los beneficios, y q̄ en parando ellos nos paramos nosotros, procura que de su parte, nunca cessen de correr estas aguas. Pero en esto se descubre

1 mas nuestra ingrattud, que no dexando Dios jamas de hazer correr los rios de sus diuinos beneficios, nos otros nos paramos a cada passo, como molinos desconcertados, y no molemos, aunque aya mucha agua. O abraçados Seraphines del cielo, si baxalledes aca, y con lenguas seraphicas encareciessedes esta tan grande abominacion de los hombres! que en la tierra no se hallan lenguas ni palabras, que le puedan dar deuido encarecimiento.

Y si no agradecer el hombre los beneficios receblidos es tan grande mal, quanto mayor sera hazer de los beneficios armas, con que offender a la diuina Magellad? En los Pro- Prou.9.

2 *furtiue dulciores sunt illi.* Donde se significa, que las torpezas y abominaciones, que los hombres cometen, son aguas hurtadas de las bestias, y estas aguas hurtadas les son a ellos muy dulces. Pero es de notar, que ay cosas que assientan bien sobre sus sujetos propios, y assientan mal en otra parte. Imaginad vna esmeralda muy verde, que hermosa cosa es, y que bien parece en ella aquel color verde, y quanto mas verde, mas hermosa es. Agora imaginad, vna donzella verde como vna esmeralda, que mal pareceria, y que fea seria, porque el color verde, que assienta bien en la esmeralda, por ser su natural, no assienta bien en la dama, que el natural de la dama para ser hermosa, es ser blanca y colorada. La ferocidad bien parece en vn Leon, porque es su natural; Pero en vn hombre assienta muy mal. Al que fuese brauo y fiero como vn Leon, tenerleyades por vn demonio, porque el hombre ha de ser manso y piadoso. Al Lobo assientale bien el ser tragon, y comerse vna oueja de dos bocados, y recibis contento, de estarle mirando, como traga; Pero al hombre no le assienta bien el ser gloton, porque es contra su natural. Al perro assientale bien el roer vn hueso, para matar su hambre; pero que el hombre este royendo la fama de su proximo assientale muy mal. A la ximia assientale bien la inuidia, aquel cruxir de dientes, que se deshaze de rania; Pero a vn hombre deshazerse con inuidia parece le muy mal. Ser artera y doblada assienta bien a la raposa; pero en el hombre es cosa perniciofa, y que pa-

rece muy mal esta doblez y artificio. Con ser estas cosas propiedades de bestias, se las hurtan los hombres y usan dellas. Veys aqui como los males que los hombres hazen, los toman hurtados de las bestias. Pero este peccado del desagradecimiento, y esta perversidad tan grande de dar mal por bien, no podemos dezir que la tomamos de las bestias, pues por mas fieras que sean, se suelen amansar con los beneficios que les hazen. Y assi dize Sanctiago en su canonica; *Omnis natura bestiarum, & volucrum, & serpentium domantur, & dumita sunt à natura humana.* Todas las bestias fieras y serpientes las amansan los hombres haziendoles bien. Pues luego de donde hurtan los hombres esse tan grande mal, pues no lo hurtan de las bestias? Por fuerça auemos de dezir, que lo hurtan de Lucifer, el qual de verse tã enriquecido y beneficiado de Dios, se vino a levantar contra el. Temamos pues, no seamos castigados como este desdichado Seraphin, a quien dize Esayas; *Quo modo cecidisti Lucifer? ad infernum detraberis in profundum lacus.* Que esperamos pues siguiendo a este maldito capitán, sino baxar a arder con el, en quanto Dios fuere Dios, no nos empujando? Que salga el pueblo de Dios del captiuero de Egipto, y no se contente la diuina Magestad, con darles libertad, y anegar sus enemigos en el mar, passando ellos a pie enxuto, si no que haze, que vayan ricos, cargados con las manillas, collares, sortijas, y joyas de las mugeres Egypcias, que no quedò pieça de oro, que les dexassen de dar, y que empleassen esse oro y joyas, y hiziesse de todo ello vn Bezerro, y lo adorassen en tan gran offensa de su Dios y criador, que de los bienes que les diò tomassen occasion para offenderle assi, grãdissima maldad fue. Sientese mucho vna offensa hecha de vno, a quien se han hecho muchos beneficios. De Iulio Cesar se lee, que estando ya dentro del Senado con todos los que estauan conjurados, para lo matar, teniendo ya todos sacadas las dagas para executar su mal proposito, como era hombre de tanto valor, con vna pluma de hierro con que estaua escriuiendo se defendia tãto, q̃ ninguno osaua llegar a el. Pero Bruto hijo suyo vno de los conjurados, viendo que ninguno le osaua dar, fuese para su padre, el qual como viò que era su hijo estauo quedo, y el ingrato hijo sacò su daga, y hirio a su pa-

Iacob. 3. c.

Isai. 14.

2

3

1 su padre, y viendo esto el padre dixo; *Et tu quoq; fili mi?* Que palabra tan sentidaly vos tambien me heris hijo mio, que esperar de los demas; y dicho esto se tendio en el suelo, cubriendo el rostro con vn cabo de la ropa, y asì lo mataron a puñaladas. Como se puede esto applicar a muchos, que siendo muy beneficiados de Dios, son los primeros en offenderle. Como se puede dezir de cada vno dellos; *Tu quoq; fili mi?* Que el Gentil y el Moro offendā a Dios, no es de marauillar, mas que el Christiano hijo suyo adoptiuo le offenda, esto pone grande admiracion.

No solo los dones gratuytos y espirituales q̄ de Dios aue-
mos recibido, nos han de mouer a agradecimiento, y a diui-
nos loores, pero tambien los corporales que en cada hora, de
2 su poderosa mano se nos administran. Y para entender esto
mejor, notese, que dize Aristoteles en vno de los libros *De
animalibus: Omnis substantia viuens melior est & nobilior substantia
non viuente.* Toda substancia que viue, es mejor y mas noble,
que la substancia, que no viue. De dōde se sigue, que vna hor-
miga y vna mosca, y vn gusanillo que viuen vida sensitiua, tie-
nen mas alta naturaleza y mas noble, que todas las estrellas,
y que todos los cieios con todos los planetas, que no viuen.
Y siendo estas criaturas que viuen de tanta nobleza y valor;
pierden muchas dellas essa vida tan preciosa, para que se con-
serue la vida del hombre. Cada dia mueren los peces, las
aues, y los animales para que con ellos muertos, se con-
serue la vida del hombre. O vida humana que tan preciosa
3 eres! pues para tu conseruacion, se hazen tantos estragos ca-
da dia en las vidas de otras muchas criaturas. Con quanta ra-
zon deue mirar el hombre como emplea su vida, pues tan co-
stosa es a tantas criaturas, que son mas nobles, que los cieios
y las estrellas. Por aqui podra argumentar el hombre, quanta
obligacion tiene, a seruir, y a glorificar al autor vniuersal de
todas las cosas, pues a tanta costa del vniuerso le sustēta. Y es
mucho para considerar, que el Apostol S. Pablo escriuiendo
a Timotheo su discipulo, hablando de los mājares, dize; *Quos
creauit Deus, vt à fidelibus & ijs qui cognouerunt veritatem cum gra-
tiarum actione perciperentur.* Todos los manjares dize el Sancto
Apostel, que los crio Dios. Y para quien los crio? *Fidelibus.*

Arist. l. 17. de
animal.

1. ad Tim. 4

666 Consideraciones Spirituales

Para los fieles, no para los Moros, no para los Turcos, finalmente para ninguno de los infieles. Y aunque ellos los comen, los da Dios por amor de los fieles, y a ellos se deuen. Y que pensión puso Dios a sus siervos, para los quales y por los quales erio tantos y tan varios manjares? Aquí lo explica el mismo Apostol diziendo; *Ad percipiendam cum gratiarum actione*. Para que se reciban con hazimientto de gracias. De donde se infiere, que todos los fieles estan obligados, a dar gracias a Dios, no solo por lo que ellos comen y reciben, sino tambien por aquello, que todos los infieles del mundo comen y reciben, pues por ellos y por su respecto se lo da Dios.

Siempre han sido muy alabados y estimados los agradecidos. Y entre todos fue muy particular aquel gran Artaxerxes Rey de Persia, del qual se dize, que auiendo vn dia salido a caga, como se perdiessse de sus monteros, aquexole mucho la sed, y andando buscando donde pudiessse beber, encontro con vn rustico, y dixole; tienes por tu vida que darme a beber, porq me muero de sed? El rustico de pecho harto pladoso, no se contento con dezirle, alli en aquella cañada esta vna fuente, en ella podreys beber, sino que fue con el, hasta dōde estaua el agua, y en sus propias manos juntas y muy bien lauadas primero, se la lleuò hasta la boca. Agrado al Rey tanto este buen termino del labrador, que nunca agua le supo tan bien como aquella, aunq la beuiesse por vaso de oro, cuya taça fueron aquellas grosseras manos. Lleuolo consigo hasta que hallo a sus caçadores, a donde le mando dar por este seruiicio vna pieça de oro de mucho precio, y mil ducados. Y sus vassallos como conocian en el tanto agradecimiento, no alcançauan cosa buena, que no se la offreciessen. Auendo vno hallado vna granada, que le parecio mejor que las communes, luego se la presento: y el Rey le mando dar vna ciudad, encareciendo mucho el animo de quien tal le auia presentado, y dixo: Dalde essa ciudad, que aunque fuera vna aldea siendo de tan buen dueño, viniera a ser tan granada como Roma. Ciento y veynte y siete prouincias seruian pacíficamente a este Rey Artaxerxes, el qual por otro nombre se llamaua Assuero, y se esmerauan en su seruiicio con mucho amor, por su gran magnificencia y largueza. Y era lo tanto que

- 1 to que tenia en su escriptorio a mano vn libro de caja adon de escriuia los seruicios que le hazian sus vassallos, para pagarlos, como si por ellos viera de cobrar renta particular, auendola el de dar por los seruicios. Y assi el lenguaje de las partidas no era, deue fulano, o ha de pagar fulano, sino ha se de dar a fulano tanto por este, y por este seruicio, que hizo a la corona Real, y en las margenes de las Partidas estaua, si se le pagò ò no. Vna noche que estaua desassossegado con cuydados de su Reyno, y no podia dormir, pidió aquel libro, con que se le quitasse aquella melancolia, y mandando al que lo traxo, que leyessè de partida, en partida, gozandose de nuevo como agradecido, de ver los seruicios que auia pagado, y leyendo de vna en otra, llegó a vna que dezia: Ha de auer Mardocheo de nacion Iudio, porque hizo seruicio al Rey en descubrir vna trayciõ, que ciertos criados de palacio tenian tramada, para matarle. Y como no dezia alli, que se le auia hecho merced alguna, procurò, de que se le gratificasse luego estremadissimamente, como alli se lee. Pues si por este, y por otros premios que este Rey daua, era tan bien seruido de sus vassallos, y tan amado, quanto mas grandes son las mercedes que Dios haze, y quanto mayor cuydado tiene, de gratificar a los que le sirven? Que si aquel Rey tenia libro de memoria, pudiera perderse, o quemarse, y si lo leyo esta vez, fue, porque estaua desuelado. Pero Dios tiene su propria memoria por libro, que no se puede quemar ni olvidar, siempre lo tiene presente. Y assi se dize del: *In memoria aeterna erit iustus.* Alegraos, dize Dauid, los que soys del uando de Dios, porque seruis a vn Señor tan liberal, y tan agradecido, que no se contenta con pagar los seruicios de contado, mas como si no los pagara, dexa viuos en su memoria los conocimientos. *In memoria aeterna erit iustus.* De memoria tiene Dios todo lo que ha hecho por su seruicio el justo, no como quiera, sino que son tan antiguos en la memoria de Dios sus seruicios, como es antigua su memoria. Ha tanto que Dios se acuerda dellos, como ha que Dios es Dios. Grandissimo consuelo es para el Christiano, saber, que desde que Dios es Dios, su disciplina, su ayuno, su mortificacion, su oracion, su lymosna, y todas sus buenas

Hester. 6.

nas obras, estan escritas en la memoria de Dios para pagar ſelo todo. Y aun despues de pagado ſe queda mias ni menos eſcripto, como ſignificãdo, que aun le queda Dios obligado. Quien no ſeruirã a vn tan liberal, y agradecido Señor? Si tanto le animauan aquellos a amar, y ſeruir a aquel liberal Rey, con quanta mas razon nos auemos de animar a amar, y ſeruir a eſte ſoberano Señor de infinita liberalidad, y aprender del a ſer muy agradecidos?

Este agradecimiento moſtrò el niño precioliſſimo S. Ioan alabando al Señor con regozijo, por los beneficios que le auia hecho, y con eſte agradecimiento ſe diſpuſo para recibir mayores mercedes y gracias, con las quales començò luego en el principio de ſu vida a obrar obras tan heroicas, que a ſu abſtinençia, y ayuno, llamò el Señor no comer ni beuer, di-
ziendo: Venit Iohannes non man lucans nec bibens. Porque comia y beuia tan poco, que ſe podia llamar no comer ni beuer. Quãdo ſe començò en el mundo la pintura, pintauã tan groſſera-
mente, que era neceſſario poner ſobre lo que pintauan el nò-
bre de la coſa pintada, para que la pudiesſen cenocer. Pinta-
uan vn cauallò, que parecia mias carnero, que cauallò, y aſſi
era neceſſario, poner encima eſcripto: eſte es cauallò. Y
ſi pintauan vn Leon, era de ſuerte, que mas parecia cabri-
to que Leon, y aſſi ponian en cima vn retulo, que dezia: eſte
es Leon. Pero despues que vinieron Apollodoro, Thimãtes,
y Apelles, y otros ſemejantes, puſieron la pintura tan en pun-
to, que qualquiera imagen que pintauan eſtaua tan al viuo, q̃
no le faltaua ſino hablar. Al reues deſto nos ha ſucedido en
las obras de virtud y ſanctidad. Los Chriſtianos en la primi-
tiua Igleſia ayunauan de manera que era muy conocido ſu
ayuno, campeaua tanto la perfeccion con que ſe hazia, que a
media legua dixeradesaql es ayuno, y lo miſmo era de todos
los otros exercicios Chriſtianos, y de todas las obras de pie-
dad que obrauan. Agora hazen el ayuno rã diſforme, que es
menester poner ſobre eſſe ayuno vn titulo, que diga: Eſte es
ayuno. Porq̃ cierto en la meſa que ſe pone al hazer colacion,
y en ſu aparato, y en los manjares que ſe traen a ella, mas ap-
parencia tiene de cena muy regalada, que nò de ayuno. Re-
zay vn Ave Maria, es menester, para que ſe conozca ſer ora-
cion

- 1 cion, ponerle vn titulo, que diga lo que es, tan relaxada y indeuotamente, y tan sin atencion la dezis. Lo mismo se puede certificar de todas las demas buenas obras que hazemos. Ayamos pues verguença, de hazer nuestras obras con tanta imperfeccion que no se eche de ver, que son obras sanctas, y que acabadas de hazer tengamos mas razon de pedir a Dios perdon, de la imperfeccion con que las hazemos, que de pedirle galardón por ellas. Otro lustre y apparençia tenian los sanctos exercicios de el glorioso Baptista, con los quales conuertia el mundo, y lo traya en su seguimiento por los desertos, enseñando a todos, a que glorificassen a Dios. Quando el soberuio Rey Nabuchodonosor significò sus intentos a Holofernes Capitan general de sus exercitos, de Iudit.
- 2 como queria sujetar todas las naciones, y darse a conocer, tomò tan a pechos esta empresa el Capitan, que luego puso los soldados en campo, con los bastimentos necesarios para vna multitud tan numerosa, que cubrian la tierra como langostas. Yuatan puesto en el desseo de dar a conocer a su Rey, y de que todos se le sujetassen, que aun saliendo de las ciudades a recibirle, con grandes fiestas de musicas, luminarias, y coronas para aplacarle, no bastaua, sino que les destruyà, y atalaua los montes. Y en particular le auia mandado el Rey, que destruyesse todos los idolos de aquellas tierras, para que a el solo llamassen Dios. Llegò a tanto la altiusz deste blasphemo, y sacrilego tyrano, y la atreuida locura de su soberuio ministro, que tratando se del verdadero Dios, dixo a vn hombre llamado Achior: y o te mostrare, que no ay Dios, sino Nabuchodonosor. Tomemos desta historia Iudit. 5.
- 3 lo que haze a nuestro proposito, si tales diligencias hazia aquel mal hombre, poniendose a tantos trabajos, porque conociessen por Dios a su Rey, no siendo sino vn abominable y nefandissimo peccador, que desseo deuria tener el Christiano, y que diligencia seria bien que hiziesse de su parte, para que todos conozcan al verdadero y omnipotèntissimo Dios. Para que todos alaben, adoren, y siruan al que es Rey immortal de los siglos. Por esta confideracion podremos en alguna manera venir en conocimiento del zelo, y diligencia con que el glorioso Baptista procuraua, que de todos fuesse sanctifica do, y

do, y glorificado el nombre de nuestro salvador Iesu Christo, verdadero Dios y verdadero hombre, como Redemptor y Salvador de todos.

Be repleta est Spiritu sancto Elisabeth: & exclamauit dicens: Benedicta tu inter mulieres. En esta visita, como dize Sant Augustin: *Prophetant matres Spiritu paruulorum*: Prophetizan las madres con el Spiritu de los niños, ambas a dos fueron como instrumentos de sus hijos. Y así se pueden comparar estos dos niños santísimos con sus madres, a dos tañedores cō dos harpas, q̄ la musica q̄ han concebido ambos ados en sus animos no la manifestā con sus voces, sino cō las voces de sus instrumentos y harpas. Los niños son los tañedores, y las madres las harpas. Ha concebido el niño Iesus de hazer beneficio a Sant Ioan, y santificarlo, hazelo, no mediante su voz, sino de la Virgen preciosísima. Quiere el niño Ioan agradecer esta merced, que recibe, y dar gracias por ella, haze lo mediante la voz de su madre. De manera que aunque no fue la santísima Virgen la que tubo esta sanctificación, sino su hijo, fue el dios e instrumento, mediante el qual su hijo la hizo. Bien pudiera el hijo de Dios sanctificar de otra manera a Sant Ioan, pero no quiso que fuese sino mediante la voz de su madre, para que todos entendamos, que quantas mercedes ha de hazer al mundo, han de ser por su mano, y ella ha de ser nuestra medianera para alcançarlas. Y así dize Sant Bernardus: *Sicut filius mediatrix est apud patrem, ita mater apud filium est mediatrix, ut omnes hoc nomine, sicut honorificant filium, honorificent et matrem.* Si os ha de hazer el Rey vna merced, da la cedula al Príncipe, y quiere que acudays a el, para que le respectey, y le tengays reuerencia y amor. Así agora quiso el Señor hazer este beneficio a Sant Ioan mediante su madre, para que sepamos que por su intercessiō nos ha de hazer las mercedes, y quiso que el niño Ioan le alabasse, y a la santísima Virgen por la boca de su madre, que exclamo con vna voz grande: Como sancta muger, y esta es vuestra grauedad, que days voces como loca? Quando a vno se le quema la casa, como podrá estar sin dar voces? quemauanse las entrañas a Sancta Isabel, como no auia de dar voces?

Exclamando esta venerable muger llena de Spiritu Sancto

B. Bern. ser.
de Natiuita
te Virginis

Sicut filius mediatrix est apud patrem, ita mater apud filium est mediatrix, ut omnes hoc nomine, sicut honorificant filium, honorificent et matrem.

Si os ha de hazer el Rey vna merced, da la cedula al Príncipe, y quiere que acudays a el, para que le respectey, y le tengays reuerencia y amor. Así agora quiso el Señor hazer este beneficio a Sant Ioan mediante su madre, para que sepamos que por su intercessiō nos ha de hazer las mercedes, y quiso que el niño Ioan le alabasse, y a la santísima Virgen por la boca de su madre, que exclamo con vna voz grande: Como sancta muger, y esta es vuestra grauedad, que days voces como loca? Quando a vno se le quema la casa, como podrá estar sin dar voces? quemauanse las entrañas a Sancta Isabel, como no auia de dar voces?

1. dixo: Bēdita eres tu entre todas las mugeres. En dos estados esta repartido vniuersalmente el genero de las mugeres, en no virgines y virgines. El primer estado desde el principio del mundo fue maldito, como parece en el Genesis, donde *Genef. 3.* maldiziendo Dios a la muger, le dixo: *In dolore paries filios.* Y el estado segundo que era el de las virgines, tambien se tenia por desdichado, y era modo de dezir entre los Hebreos. *Maledicta sterilis & que non parit.* De manera que todas eran malditas, las vnas, por parir con dolor, y las otras, por no parir, y no dar fruto. Pero dize Dios por el Propheta Hieremias: *Si separaueris pretiosum à vili, quasi os meum eris.* *Hiere. 17. 2.* Si apartas lo precioso de lo vil, todo lo que quedare sera precioso. Esto se hizo en la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Qui to se de las madres lo que las haze malditas, que es parir con dolor, y quitose de las virgines lo maldito, que es no tener fruto, y quedose lo precioso, que es la limpieza de las virgines, y el dar fruto. de las no virgines, y estas dos excellencias se juntarō en ella, y así quedo bēdita entre todas las mugeres, porque todo lo bueno que ay en ellas esta jūto en ella, que sola es madre y Virgen. O significan tambien estas palabras, que tuuo esta celestial Reyna, y madre de misericordia, la bendicion de todas las mugeres del viejo y nūcūo testamēto. Porque que en el viejo testamento eran benditas las madres, y en el nūcūo testamento son bēditas las virgines, y ella fue madre, y virgen, tuuo la bendicion de las vnas y de las otras, y por esto le dize: *Benedicta tu inter mulieres.* Y añadio, & *benedictus fructus ventris tui.*
2. Quando el Angel saludo a esta gloriosa Señora no dixo mas que: *Benedicta tu in mulieribus:* Y Santa Isabel añadio: *Et benedictus fructus ventris tui.* Quando en la primavera vey vn arbol cargado de muchas flores, dezis bendito el que te crió, que tan hermoso estas. Pero quando ya lo vey cargado de fruta, dezis bendito arbol que tal fruto dà. Quando el Angel vio, y saludo a la esclarecida Virgē, era en la primavera, y viola como arbol cargado de flores de gracias y virtudes, y por esso dixo: *Aue gratia plena, benedicta tu in mulieribus.* Pero S. Isabel vio este arbol preciosissimo, cargado ya de fruta, estaua ya la singularissima señora preñada, y por esso le dize: *benedictus*

fructus ventris tui. Solo Christo nuestro reparador se puede llamar entre todos los hombres fruta propriamente, porq̃ la fruta nace de la flor, y nace en la misma flor, y si antes se cae la flor, o se quema no nace la fruta, como parece claro quando el yelo la abraza o el ayre o el agua la derriban. De suerte que la pera, y la manzana, y la ciruela, y almendra, nace cercada de aquella flor hermosa, y puesta en medio della, como se ve por experiencia. Y todos los hombres, primero que nazcamos, y tengamos ser ya se ha caydo la flor, y la virginidad de nuestras madres. Solo Iesu Christo nuestro summo bien nacio de la flor, que es su sanctissima madre; y en la flor de su virginidad, sin que se le cayesse ni marchitasse, y por que nacio en la flor, quedando su sanctissima madre virgen con toda su integridad, y pureza, por esto propriamente se llama fruta. Tambien se llama con mucha conueniencia fruta porque la fruta es vn manjar, que se pone al principio y a la postre de la comida, y este soberano señor es el principio y origen de todo nuestro biẽ, y es nuestro vltimo fin, en el qual esperamos ser beatificados. Y assi dize el en el Apocalip̃: *Ego sum Alpha & Omega, principium & finis.* O fruta suauissima, bienauenturados aquellos que gustan de ti, y te comen en principio de todas sus obras, y te ponen por fin de todas ellas. Hermanos de mi alma yo os aconsejo con desseo de vuestro biẽ, que quando quisierdes començar alguna obra, agora sea espiritual, o corporal, que primero preparadas vuestras consciencias, cõ pura y verdadera confesion, recibays esta celestial fruta en el ineffable sacramento del altar, para que todo lo que hizierdes se haga mas a gloria de su diuina Magestad, y a prouecho de vuestras almas, pues el es la fruta que ha de ser comida en el principio y en el fin.

Añado mas la venerable anciana sancta Isabel, alabando a la sanctissima Virgen: *Et vnde hoc mihi vt veniat mater Domini mei ad me?* Y dedonde mereci yo que vinielle a mi la madre de

B. Thp. 1. p. mi Dios y señor? Esta la mas alta alabança, que podemos dar
q. 25. ar. vlt. a esta soberana donzella. Para entender mejor esto, se han de
in solut. vlt. notar dos cosas, la vna es aquella doctrina de S. Thomas, tan
cimi. celebrada de todos, el qual preguntando: si pudo Dios hazer
las cosas mejores de lo que las hizo, si pudo hazer el hom-
bre

1 mejor de lo que en si es, y lo mismo de los animales, de las plantas, de los elementos, de los planetas, y de todas las mas cosas? Responde, que no ay duda, sino que pudiera Dios hazer las essencias de las criaturas, mejores de lo que las hizo, exceptas tres, que son las gracias y dones que comunico a Christo su hijo en quanto hombre, en el qual como dize S.

Ad col. 2.

• Pablo: *Sunt absconditi omnes thesauri sapientie & scientia Dei.* La segunda cosa que que no pudo hazer mejor, es el premio, que tiene aparejado para sus electos, conuiene a saber el objeto beatifico, que es su diuina essencia, porque no puede de Dios dar mayor premio a los suyos, que su infinita essencia, porque aunque algunos de los bienauenturados vean mas claramente la diuina essencia, que otros, y asi tengan mayor

2 gloria, pero de parte del objeto beatifico, la gloria de todos es vna, y tal que no puede ser mejor, no en los grados de la clara vision de Dios, sino en el mismo objeto beatifico. La tercera cosa que Dios no puede hazer mejores, la dignidad de su santissima Madre, tan grande y tan excelente officio, y ministerio, fue engendrar y parir al hijo de Dios en quanto hombre, y ser madre de Dios, que Dios no tiene otra mayor dignidad que dar, y asi la llama alli este sancto Doctor, digni-

ad Cor. 3.

dad infinita. Lo segundo que se ha de notar es, que sant Pablo hablando de si y de los otros ministros Euangelicos, dize

Idoneos nos fecit ministros noui testamenti: y es lo mismo que dezir, que Dios conforme a aquello, para que elige a vno, asi le da la gracia, y asi le dignifica la persona. De donde se in-

3 fiere, que pues Dios dio a esta sacratissima donzella la mayor dignidad que dio a ninguna pura criatura, asi le comunico mayor gracia que a otra alguna. Nestorio hereje dize, que se marauilla, porque llaman a esta sanctissima donzella madre de Dios, y que no se ha de llamar sino madre de hombre, porque como Christo tiene dos naturalezas, humana y diuina, y de su madre tomo sola la humana, luego no se ha de llamar sino madre de hombre! Aeste hereje responde S. Ignacio discipulo de S. Ioan Euangelista diziendo: yo te prouare que esta sanctissima muger es madre de Dios. Dime Nestorio la muger que te pario es tu madre? Si. Esta tu madre solamente te dio el cuerpo, porque el alma Dios la crio. Luego asi co-

B. Igna. lad uer. here.

mo la muger que te parlo es tu madre, porque te dio el cuerpo, en el qual esta el alma, assi Maria purissima es madre de Dios por q̄ le dio la naturaleza humana, dētro de la qual esta la diuina. En esta dignidad y titulo de madre de Dios, sedenota, que Dios entro en madre. Vnrlo. quando va fuera de madre solo el verlo, pone pavor y espanto, va turbio, lleva gran impetu, arranca los arboles, destruye los sembrados, y haze otros muchos estragos, pero entrando en madre, va manso, claro, apazible, llegays os a el, y beueys de su dulce agua con suauidad. Assi antes q̄ Dios se hiziese hōbre, era como rio fuera de madre, llamale Moysen: *Deus magnus, potens & terribilis*. Y Dauid dezia: *Tu terribilis es, & quis resistet tibi*. Y como rio fuera d madre hazia grādes estragos y castigos, en los hombres, como parecio en el diluuiο, y en las ciudades de Sodoma, y Gomorra: y en la muchedumbre que mando matar en el desierto, por las idolatrias q̄ cometieron, y en otros muchos castigos de que haze mencion la sancta Scriptura. Finalmente era tan espantable a los hombres, que dezian a Moysen. *Loquere tu nobis & audiemus te, nō loquatur nobis Dominus*. Hablanos tu, y oyerte hemos, de buena voluntad, no nos hable el Señor, porque tenemos temor de morir si el nos habla. Pero despues que entro en madre, haziendose hombre en las purissimas entrañas desta sanctissima donzella, quedo como rio manso, y dulce para los hombras, para que lleguemos a el, cō confianza, y beuamos del agua de sus diuinas gracias, para apagar la sed de nuestras concupiscencias, y refrigerar los ardores de nuestras iras y cobdicias. Y assi cuenta el Euangelista S. Ioā, que el mismo Dios hecho hombre, en medio de mucha gente dana vezes, diziendo: *Si quis sitis, veniat ad me, & bibat*. Si alguno tiene sed vega a mi, y beua. O dichosos los que con afficion llegan a beuer deste rio claro, dulce, y suauē, y la uan con su agua las manchas de sus peccados. Quando de aqui adelante hermanos mios dixeredes, o oyeredes dezir a otros, madre de Dios acordāos deste ineffable beneficio que Dios nos hizo, en hazerle rio metido en madre, para tener a dio de nuestras almas. Y que este es el rio de quien mysticamente dixō Dauid: *Flumen Dei repletum est aquis*. El rio de Dios que es Iesu Christo nuestro Saluador, esta lleno de aguas de

Deute. 10.

Psalm. 75.

Exodi. 20.

Ioannis. 7.

Psalm. 24.

En la Visitacion de nuestra Señora. 675

1 de gracias y dones espirituales. Y así dōde nosotros leemos, *benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem.* Bendición dara el legislador, otros trasladaron: *Benedictiones dabit legislator.* Bendiciones dara el legislador. Y así esta en el texto Griego, y en la paraphrasi Caldayca: y figuese luego: *ibunt de virtute in virtutem.* Donde se denotan las innumerables gracias, bendiciones y beneficios, que el hijo de Dios humanado traxo al mundo, para que enriquecidos con ellas, vamos mejorando de virtud en virtud, hasta llegar a ver a Dios en la gloria.

Plal. 93.

2 Pero pregunto yo. O venerable muger, en que conocistes vos que esta santísima Virgen es madre de Dios? Por ventura conocistes lo en el habito y aparato Real, de que viene vestida y adornada? Veyslo en el gran acompañamiento, que trae consigo en la pōpa y magestad de los carros triumphales en que viene? No por cierto, que a pie, y pobremente vestida viene, y con vnas pobres donzellas en su compañía, de las que tenia en su casa, a quien enseñaua toda virtud y sanctidad, que aun el Sancto Ioseph no vino con ella, porque si el viniera en su compañía, y oyera lo que vos dezis, llena del Spiritu Sancto, en alabanza de su Santísima Esposa, no se viera despues en la perplexidad, en que se vio, quando sintiendola preñada, *Voluit occulte dimittere eam*, quiso secretamente dexarla. Pues en que la conocistes que era madre de Dios? A esto responde. *Vt facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo.* Vos Señora me lo dixistes, sin me lo querer dezir, porque en hablando con vuestras palabras descubristes, quien erades, porque luego distes de vuestra boca olor de Dios. No os marauilleys bendita Isabel, porque quando vna persona acaba de comer vna alcorça fina y muy olorosa, luego en abriendo la boca, aquel olor da testimonio, que aquella suauidad y fragancia esta en su pecho. Y así esta celestial Virgen que os saluda huele a Dios, porque muy poco ha que entro en sus purísimas entrañas, y encarno en ellas, y como trae la alcorça fina y olorosa, que es la conjunción de Dios, y hombre dentro de si, huele de esta manera. La esposa en los Cantares dice: *Fulcie me floribus, stipate me malis, quia amore læqueo.* Plinio en

Cant. 2.

Plin. l. 7. na.

tu. hiso.

la historia natural dize, que ay vnos hombres monstruosísimos llamados Alíomos, que no tienen bocas, visten se del vello de los arboles, no comen ni beuen, pero sustentanse del olor de los mançanos, y de las flores. Y realmente el olor sustenta mucho. Pero no es este el olor que la Esposa enamorada pide, diziendo: Estoy enferma de amor, venga mi Esposo, y applique la medicina a la llaga que el hizo, y sea con flores, y mançanas. Vna persona religiosa interpreta este antojo del alma enferma de amor, diziendo, q̃ pedia sanctos desleos, y obras perfectas en sus proximos, entendidos por las flores, y mançanas. Y a mi parecer tuuo mucha razón, porque es cosa, que mucho recrea y aliuia a vna persona enamorada de Dios, ver aprouechados a sus proximos en el seruicio de la diuina Magestad. Agora tengo vida y consuelo, dize Sant Pablo, porque os veo firmes en el seruicio de Dios. *Fulcite me floribus stipate me malis.* Fortalecedme d flores, y rodeadme de mançanas, que estoy enferma de amor. Como si dixera, cuenten me aquí los desleos, y las obras de los justos, que con esto me consolare y recreare. Y que cosa es enfermedad de amor? Es vna aficion, vn desleio y ansia que abraza el coraçon, por el aprouechamiento proprio en el diuino amor, y por el aprouechamiento de los proximos. *Defecit cor meum, & caro mea, Deus cordis mei, & pars mea Deus in aetherum.* Dize el Sancto Rey Dauid. Lo que eram io en el coraçon, y en el cuerpo desfallecio y acabose, por esto apodérote Dios de mi, quando me vio sin mi, y así no quiero fuera del cosa para siempre. Dichosa el alma que llega aquí, y que no se alegra sino en amar ella a Dios, y en ver que otros le amen. Y pues sancta Isabel, y el niño que tenia en sus entrañas estauan con la presencia de la sancta Virgen enfermos desta enfermedad de amor, que refrigerio tan singular recibieron con el diuino olor desta fruta, y de estas flores de esta sanctísima Virgen, y de su celestial hijo, y así la gloriosa sancta despues de auer dicho: *Vt facta est vox salutationis tue in auribus meis,* añadió: *exultauit in gaudio infans in utero meo.* Y con esto me combido a mi que por el os alabasse a vos Señora, y al fruto benditísimo de vuestro vientre.

Vna de las cosas que muestra mas la grandeza de Dios,
y mue-

1. ad Theff.
3. c.

Psalm. 7.

2

3

1 y mueue mas al alma a alabar lo, es la pureza de la cōsciencia y el verle vn hombre sucra de pecados, que antes solia comer, ya os aura acōtecido passar vn grã peligro sin echar lo de ver y quãdo lo boluistes a mirar os trastornastes y estremecistes en tanta manera, como si estuiera por passar, y asi os a temORIZA el peligro passado, como si estuiera presente. Alsies vn alma que el señor alumbra, en quanto esta en los peccados, como no los estima no los siente, passa por ellos facilmente, duerme con ellos como con amigos y compañeros. Pero despues que Dios le abrio los ojos y vio el peligro en que estuuu, asi se estremece y atemoriza, que no se harta de alabar y glorificar a Dios, que la libro de tanto mal. Y asien los cantares donde nuestra trãslacion dize:

Cant. 2.

2 *Tempus putationis aduenit.* Venido es el tiempo de podar, del Hebreo trãsladaron otros: *Tempus cantationis aduenit.* Venido es el tiempo de cãtar: Lo vno y lo otro significa el verbo Hebreo, y es ello asi, que en aquel tiempo con el nueuo acceso del Sol crece la sangre, y prouee el coraçon de los animales de cierta alegria, de la qual nace vn desseo de cantar en los hombres. Todo esto significa, que en la primavera de la gracia y conuersion, nacen vnos desseos de alabar mucho a Dios en el nueuamente conuertido, contemplando el peligro y el mal estado, de donde Dios le saca. Por esta causa dicen los que bien sienten, que en aquellas palabras: *Domine labia mea aperies & os meum annuntiabit laudem tuam.* Abre señor mis labios, y mi boca pronunciara tus loores, pedia Dauid perdon de los pecados, como en los otros versos precedentes, donde

3 dixo: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meã, Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Asi el dezir, que le abra la boca, para lo alabar, es dezir que le perdone los peccados, y le sanctifique el alma, porque como diximos, vna delas cosas, que muestra mas quiẽ Dios es, y mueue mas a alabar lo, es la pureza de la cōsciencia. Esto se vio bien en S. Ioan, que en siendo sanctificado, y en siendo le acaerado el vso dela razon, y conociendo los faouores q̃ de Dios auia recibido, por la lengua de su madre, començo a glorificarlo, a el y a la madre que lo concibio, cõ todos estos loores,

Psalm. 50

B. Aug. li. 1.
li. c. 32.

q̄ arriba auemos dicho en este sancto niño se cumplio lo q̄ dize S. Augustin hablando con Dios en los soliloquios, *Cognoui te, non sicut tibi es, sed cognoui te sicut mihi es, & non sine te, quia tu es lux mea, quae illuminasti me.* Conocite Señor, no como tu eres en ti, porque eres infinito, y incomprehensible, pero conocite como eres en mi, conoci de ti lo que eres en mi, y para mi, suauemericordioso, y liberal, aunque no conozcalo que eres en ti, conozco la obligacion que tengo a amarte, aū que no penetro el throno de tu gloria, y infinita Magestad. Así le conocio Sant Ioan, por los beneficios que del recibio, aunque mas perfectamente q̄ Sant Augustin. Y así el nō bre por donde Christo quiso que le conociésemos en la tierra no fue tomado de la igualdad del Padre, de la emanacion eterna de su entendimiento, mas de los beneficios que nos hizo y de la obligacion que tenemos de feruirle: Así lo afirma el sancto Hieremias diziendo: *Hoc est nomen quod vocabunt eum, Dominus iustus noster.* Esto es nuestro justificador. Sera su nombre Señor de nuestra sanctidad y justicia, señor de nuestra felicidad y autor della. Bendito y glorificado sea tal Dios, que por tal nombre quiere ser llamado. Mas quiere (dize S. Augu.) ser conocido por lo q̄ es en nosotros q̄ por lo q̄ es en si, y esto es grā motiuo de amor, cōsiderādo lo q̄ Dios es mas de lo q̄ yo conozco del, y cō esto pōgamos todo nuestro animo y esfuerço en amarle, porq̄ mas se merece en amarle que en conocerle. Por esto lo mas en que se emplea la sancta Scriptura es, en hazer mencion de las diuinas obras y grandes beneficios, que Dios ha hecho a los hombres, para los inflamar en su amor. Y de las cosas que pertenecen a la incomprehensible Magestad de la beatissima Trinidad, cuenta muy pocas, porque Sant Ioan Euangelista, que fue el que emprendio mas de proposito este negocio, cō todo esto en el principio de su Euangelio lo concluyo en breues palabras diziendo: *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum.* Y començo luego a declarar largamente las obras diuinas, que Dios ha obrado por nosotros, particularmente las de nuestro Saluador, para manifestar su diuinidad, y así añadio luego: *Omnia per ipsum facta sunt. Et verbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus glo-*

Hierem. 23.

Icannis. 1.

1 *riā eius gloriā quasi vniūgeniti à patre.* Y llamo aqui gloria de Iesu Christo hijo de Dios a sus milagros, applicando el nombre de la causa al effeeto, porque no vieron los Apostoles en esta vida la essencia del Verbo diuino, pero vieron el effeeto, que fueron los milagros, y por ellos vinierō a conocer la causa, que era Dios. Y el tratar de las obras que hizo por nosotros, fue, como auemos dicho, para encendernos en su diuino amor. En el cielo descubre Dios su essencia, para que los justos la vean, y sean bienauenturados, y en la tierra descubre las obras de su bondad y misericordia, para que ardentissima mente sea amado.

2 Es aqui en este lugar cosa dignissima de ser muy considerada, y de que puede el alma sacar mucho prouecho espiritual: como siendo Sant Iuan tan contemporaneo de Christo nuestro reparador, como aqui dize el Sancto Euangelio, no lo conuerso en toda su vida, sino solo quando lo baptizo. Y vna de las razones fue, porque quiso el Señor en esto mostrar, q communica su diuina Magestad tanto en la conuersacion interior a las almas a si sujetas, que aunque carezcan de la conuersacion de lo ver en la carne, no carecē del fructo dela misma carne. Y esta fue tambien vna de las causas, porque el mismo Señor no quiso embiar el Spiritu Sancto, sino despues de ser ausentado y subido a los cielos. Ni quiso dar a sus discipulos perfecto entendimiento de sus mysterios sino por el Spiritu Sancto, para mostrar, que esto es mas obra del Spiritu Sancto interiormente, q de su presencia corporal exterior. Y por esto me parece, que los q dize. O si nos hallaramos en aquel tiempo, en que Dios humanado andaua por el mundo, y le vieramos, y conuersaramos con el, quan dichosos fueraamos! que estos desleos son mas de espiritu de curiosidad, que de amor. Porque quiē no conuersa a Dios, de la manera que el se dexa conuersar en la tierra, no nace de amor el desleat conuersarlo de otra manera, porque este glorioso Baptista fue su contemporaneo, y no lo conuerso en la carne, sino en el spiritu como Dauid q dezia; *Andiā, quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super sanctos suos, & in eos qui conuersuntur ad cor.* Oyre lo que habla mi Dios in me, id est, intra me, como declara S. Augustin. Como si dixesse; Re-

Psalm.84.

coger me he dentro de mi, y oyrlle he quando me hablare al coraçõ. *Quoniam loquetur pacem. Lequi pacem*, es phrasis Hebræa, significa prometer abaltança de todos los bienes, y esta dize aqui Dauid, que promete Dios a los sanctos, *qui conuertuntur ad cor*, que se conuerten interiormente a su coraçõ, que no andan fuera de si, sino dentro de si, y assi reciben las influencias del cielo. Es tan poderosa y de tanta efficacia la conuersacion interior y espiritual del alma con Dios, que vino Sant Pablo a dezir vnas palabras acerca della, que caulan asombro y pafmo, a los que biẽ las quierẽ considerar, tratando de como Moy sen porque estuuõ quarenta dias con sus noches en el monte Synay conuersando con Dios, tanta luz alcanço de aquella conuersacion, que hasta en el rostro exteriormente resplandecia. Desto infiere el Sancto Apostol: *Si quod enacnatur in gloria est, magis quod manet in gloria erit.* Si Moy sen conuersando con Dios, al tiempo que recebia del ley mortal, ley que auia de acabarse, ley de sombras, ley ceremonial, y que no daua vida eterna, y toda via por la conuersacion de Dios salio de alli en semejança de gloria, quien conuersare con Dios en esta ley de gracia y elpitu, que dura para siempre con abrasado amor, con tantos fauores como los merecimientos de Iesu Christo le dan, como no ha de salir de esta conuersacion con mayor luz, con mas gloria, mas gusto, y mas reformation de todas las imperfecciones que Moy sen? La falta es nuestra, que no nos disponemos, tratamos a Dios de fuera, y Dios mas se communica con pureza de alma por trato interior. Verdaderamente sen estas palabras de Sant Pablo de grandissima confusion y temor para los Christianos porque en ellas nos dize, que es razon, que seamos mas perfectos que Moy sen, pues estamos en ley de amor y beneficiados con tan singulares beneficios. O Dios de immensa Magestad, y fuente de luz infinita! alumbranos señor, para q veamos, quan escuros sin resplandor y sin lustre estamos por falta desta conuersaciõ interior. Pues hermanos mios auçys oydo lo que dize Sant Pablo, que se puede grangear y ganar con este trato interior de Dios, yo os ruego quan encarecidamente puedo, que os exerciteys en ello mas que cada vno pudiere conforme a su estado.

2. Ad Cor.

3. c.

Exod. 34.

- 1 Conuiene tambien, que consideremos la humildad de la gloriosa sancta Ilabel, como se cõfiesa por indigna deste beneficio diziendo; *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me* De donde mereci yo, que venga a mi la madre del Señor? Quereys saber bendita muger, de donde os vino esse bien? de que os teneys por indigna del, que si pensarades, que lo mereciades, no viniera a vos, porque los dones de Dios suelen yr, a quien se tiene por indigno dellos, humillandose hasta el profundo de su nada. En el Genesis se lee, que viniendo Rebecca en cima de un Camello, y viendo a su esposo Isaac a pie passeandose por el campo, se baxo ella del Camello, y assi la recibio el Sancto Patriarcha por esposa, y la hizo participante de todos sus bienes. Todos caminamos en Camellos de
Gen. 24.
- 2 presumpcion y soberuia, pero viendo al celestial esposo Jesu Christo a pie y tan humilde, conuiene, que nos baxemos de los camellos de nuestra presumpcion y soberuia, y nos humillemos, y conformemos con el, si queremos tenerlo por esposo, y gozar de sus dones y gracias. El Aguila por muy alta que suba, y vaya volando por las nubes, toda via le es necesario baxar a la tierra, porque en ella halla con que sustentarse, y no en el ayre. Assi aunque el hombre buela muy alto, aun que sea muy noble, muy sabio, muy fuerte, muy hermoso, y muy rico, no hallara en essas cosas, con que sustentarse su alma, conuienele baxarse por humildad al proprio conocimiento de su vileza, y assi se remediará, como nos lo amonesta el Ecclesiastico diziendo; *Quanto magnus es, humilia te in cinibus & cæram Deo inuenies gloriam.* Quanto eres mayor en dignidad y en bienes deste siglo, tanto mas te humilla en todas las cosas, en el coraçon, en los pensamientos, en las palabras y en las obras. Humilla te en todas las cosas, dize el sabio, y assi hallaras gloria en el diuino acatamiento. Como los arboles puestos en la cumbre del monte estan muy sujetos a los vientos, assi los hombres puestos en la cumbre y alteza de los bienes deste siglo, estan muy sujetos a ser combatidos del viento de la soberuia. Y por esso es muy verdadera aquella sentençia, que dize; *Rara est humilitas honoratis.* Rara es, y que con dificultad se halla, humildad entre las honras. Y assi segun S. Bernardo, como ea cosa excelente entre muchos y
Eccle. 3.
- 3

bien guisados manjares guardar templança, assi lo es entre honras y grandezas tener humildad, y vsar de llaneza con ellas. Las piedras preciosas suelen ser engastadas en oro, pero el oro es muy contrario al lustre y resplandor de la perla y piedra preciosa. El remedio que tienen los lapidarios es poner vn poco de lodo entre el oro y la piedra preciosa quando la engastan, y assi no perjudica el oro a la perla, ni pierde su resplandor ni hermetura. Piedras preciosas en los pueblos son los nobles y grandes del mûdo, y assi se llamã illustres, y el engaste destas perlas el oro y la renta que tienen, vno diez mil ducados, otro veynte, otro cien mil, y estos engastes y oro son muy contrarios al lustre y virtud de las almas, el remedio que ay, es, poner cada vno entre si y su estado vn poco de lodo, vna consideracion, de que mañana se ha de acabar todo, y se ha de boluer en lodo, y desta manera se humillara, quãto mayor fuere, y assi conseruara el lustre y la gracia de Dios. Por esto dize el Ecclesiastes: *Quandò magnus es, humilia te in omnibus*. Auer llanura en los valles no da tanto contento, como el verla en las cumbres de los altos montes, porque en aquella llanura se detienen las aguas, y assi se hazen alli vnos prados muy verdes y muy hermosos, y si los montes en lo alto son agudos, y no tienen llanuras, no hazen las aguas reflexion en ellos, mas corriendo con impetu hazia baxo, los desfloran, rompen y afean. Assi aunque la llaneza y humildad parece bien en las personas de baxa fuerte, pero mas hermosa es, y mejor parece, en las que por sus dignidades nobleza y sabiduria se puedẽ llamar montes altos. Y esta humildad y llaneza es causa, de que hagan en las tales personas reflexion los diuinos dones y gracias.

Y a lo que dezis bendita muger, como siendo esta Virgen gloriosa madre de Dios, viene a vosla esto respondo, que antes por ser madre de Dios grãde y poderosa viene a vos, que soys anciana, enferma y necesitada. Tres maneras de criaturas crío Dios, y en todas ellas ordeno, que las mayores fauoreciesen a las menores. En las criaturas, vnas son todas espirituales, como son los Angeles; otras son todas corporales, como son los cielos y los elemẽtos: Otras son medio corporales y medio espirituales, como son los hõbres. En las que son to
das

En la Visitacion de nuestra Señora. 683

- 1 das espirituales, que son los Angeles, dize Sant Dionysio, B Diony. que los mayores, *illuminant, purgant, & perficiunt* menores. Alun l. de celesti-
bran y perfectionan a los menores, reuelandoles los myste- hierar.
- 2 rios y reuelaciones que reciben de Dios. De las corporales la mejor y mas excelēte es el Sol, y este, ya veys quanto biē haze a todas las demas criaturas corporales. Si el Sol se escō diese, y no illustrasse, y diese buelta por todo el mundo, que seria de nosotros y de todo el En los hōbres, que son medio corporales y medio espirituales, lo mayor y mas principal, que es el alma, fauorece a lo menor, que es cuerpo. Y asi dize Sant Bernardo; *Compositio anime & corporis charitatem nobis commendat.* La composicion del alma con el cuerpo nos pro-
uoca y enseña a tener charidad. Por que siendo el alma espiri-
tual, criada a imagen de Dios, y tan excelente como es, jun-
tandose con el cuerpo vil y terreno, no lo destruye, antes lo viuifica de manera, que casi todo el biē que tiene, le viene del alma, y sin ella en vn momento se corrompe. Pues con todas estas cosas somos enseñados, que los mayores, mas nobles, mas sabios y poderosos han de imaginar, que son el Sol del mundo, y el alma del cuerpo de la Republica, para alumbrar fauorecer y remediar a los menores, a los pobres y necessitados. En el Ecclesiastico dize Dios hablando con cada vno de Eccle. 4
Inclina pauperi sine tristitia aurem tuam. Inclina tu oreja al pobre sin tristeza ni amargura de coraçon, quando te quisiere hablar: *Es redde debitum tuum, & responde illi pacificè in mansuetudine.* Ponderad mucho, que dize aqui el señor, que es deuda, que deveys al pobre el remediarlo en sus miserias, y que le hableys con mansedumbre, y amigablemente. Y dize mas; *Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi, & non acceferas in anima tua.* Mirad, que grandes fauores haze aqui Dios a los pobres, que no señala juez para ellos, quiere, que quando agrauiaren al pobre, que qualquiera que se halla presente sea juez, que le defienda. Sabia el Señor la poca posibilidad del pobre, para andar por las audiencias, y el poco caso que del se haze, por esso da cōmision al que estuviere mas a mano, para que lo libre de la tyrannia del soberbio con mucha diligēcia, y le encarga, que no empereze en ello. Y al que esto haze le dize; *Et eris tu velut filius altissimi obediens,*

684 Consideraciones Spirituales

Exod. 7.

et miserabitur tui magis quam mater. Y seras como vn hijo obediente amado del altísimo, y compadecerse ha de ti mas que tu propia madre. O dulcissimas y regaladissimas palabras! imprima las Dios en nuestros coraçones, para que nos moua mos a ser piadosos y bien hechorés de nuestros proximos necesitados. De aqui se infiere, que los Imperios, los mayora zgos, y las riquezas no dañan a los prudentes y temerosos de Dios, que saben bien vsar de estas cosas, y obrar con ellas muchas obras de piedad y misericordia, sino a los vanos y imprudencia. que no saben hazer bien con lo que poseen. Quando las aguas de Egypto (como refiere la Sagrada Escritura) se boluieron en sangre, todo lo que beuian los Egypcios era sangre, y assi todos andauan en sangrentados y manchados con la sangre que beuian, y los Israelitas en aquel tiempo que beuian? Por ventura dexo Dios alguna parte de aquella agua del Nilo intacta, sin que se boluiesse en sangre, para que beuiessen della los Hebreos? No por cierto, sino que de los mismos rios y fuentes donde beuian los Gytanos, beuian tambien los Israelitas, pero era este el mysterio (segun afirman grauissimos Doctores) que quando el Israelita sacaua el cantaro o el vaso del rio lleno de sangre, y lo tomaua en las manos, luego aquella sangre se conuertia en agua como de antes era, y se deshazia la plaga. De manera que en la mano yua, el ser sangre o agua, el ser plaga o no. En la mano del Egypcio era sangre, y en la mano del Hebreo, no. Assi podemos considerar, que aunque las riquezas y las grandezas del mundo son plaga y sangre, con que los hombres se manchan y ensuzian, no tienen estas cosas la culpa, sino las manos en que caen. Si caen en manos de hombres prudentes, y temerosos de Dios, se bueluen en agua clara y limpia, y muy suaué, para beber, pues con ellas exercitan muchas obras de piedad: pero si caen en manos de hombres imprudentes, crueles y sin temor de Dios, son sangre, con que ensuzian sus almas, y lastiman a sus proximos, que parece verdaderamente, que no hizo Dios grandes y poderosos a algunos hombres, sino para que destruyessen a los pequeños, tan grande es su cobdicia, y la sed que tienen de beuerlos como agua. Que diades de la sed de

vno

1 vno, que yendo por vn camino assoleado y fatigado, y viendô otio caminante sudando, se llegasse a el con gran anba, para beuerle el sudor de la cara! O que terrible sed deve tener, pues beue el sudor. No vees hombre, que te hara mal, que te matara esse sudor? O que no puedo hazer otra cosa, que me mûero de sed. Desta manera son muchos cobdiciosos de bienes temporales, que tienen tanta sed, que benen los sudores de los pobres. Quanto el pobre labrador gana con su sudor en todo el año, se lo beue el señor tyranno, con vna gaudadilla que le armò.

Tambien se puede aqui notar, como sabe Dios trocar los propósitos de los justos, de manera que sus merecimientos se augmenten, y se cumpla su diuina voluntad en ellos. Encubren
2 los justos sus virtudes, su dignidad y valor, y manifestalos y publicalos Dios, para edificacion de los proximos. Yua esta sacratissima Reyna de los cielos apriessa por guardar secreto, lo que Dios auia obrado en ella. Las cosas de mucha importancia consigo traen obligacion, a que se guarde secreto en ellas. Teney vn amigo, a quien descubris vuestro coraçõ en materia graue y de mucho peso, no es menester, que le digays, que os guarde secreto, porque de fuyo esta obligado a guardarlo, antes lo affrentays, en dezirle, que tenga secreto lo que le descubris. El mysterio sacrosanto de la encarnaciõ del hijo de Dios fue de tanta importancia, que importaua el remedio de todo el mundo, y no lo descubrió el Angel, sino a esta soberana secretaria del Spiritu Sãcto, por esso estaua ella
3 obligada, a guardar secreto, como verdaderamente lo hizo. Y assi le quadran bien a ella aquellas palabras de los Cantares: *Mel & lac sub lingua eius*. La miel y la leche debaxo de su lengua, porq̃ la miel de la diuinidad y la leche de la humanidad, que se juntaron en sus purissimas entrañas, quando Dios en ellas se hizo hombre, estuueron, no en su lengua, para lo publicar, sino debaxo de su lengua, para guardarlo en secreto. Y como oyò dezir, que Sancta Isabel estaua preñada, penso entre si, si la voy a visitar, parecerse ha mi preñez, y sera camino para descubrirse este mysterio, si no voy, dexo de obrar esta obra de piedad con mi prima. Buen remedio, quiero, y luego, y muy apriessa, y boluermelhe antes que se sienta, q̃ estoy pre-

Cant. 4.

preñada. Y por esto fue con tanta priciella. Aunque despues q̃
 llego a casa de Zacharias, y vio el mysterio descubierta por el
 Spiritu Sãcto, dexose estar de espacio en ella, exercitando o-
 bras de piedad cõ aquella anciana preñada. De suerte que vn
 niño, que estaua en las entrañas de su madre, fue el instrumen-
 to, cõ q̃ se descubrio, lo q̃ la prudētissima y humildissima se-
 ñora procuraua de encubrir. Quien tal pudiera pensar: No se
 fatigue nadie por manifestar sus virtudes al mūdo, q̃ si Dios
 viere, que conuenga, por el camino que no piensa, las manife-
 stara. Aunque el arbol con las hojas encubre su fruta, si la fru-
 ta es olorosa, con su olor descubre a si y al arbol, y de muy le-
 xos la huelen los que pasan, y dicen: tal arbol y tal fruta es-
 ta alli en aquel huerto, en el olor lo conocemos. Procuraua la
 nobilissima donzella encubrir con las hojas de su humildad
 la fruta, que traya en sus entrañas, mas como la fruta era tan
 olorosa, descubrio a si y al arbol, por donde conocio Sancta
 Isabel, que ella era madre de Dios, tal olor sintio llegando a
 ella. Fue esta visitacion, como la de las parietas y amigas, que
 quando sus parientas estan preñadas, si tienen algunas reli-
 quias preciosas se las lleuan, para que puedan parir con me-
 nos dolor, y para este effecto como las reliquias suelen estar
 en vnas nominas cerradas, y embueltas dentro en otros cen-
 dales les ponen aquellas nominas al cuello. Era esta singula-
 rissima Virgen como vna nomina, que tenia dentro en su sa-
 cratissimo viētre el Verbo diuino, reliqua de infinito valor
 embuelta en los cendales de la humanidad, por esto tendio
 sus sanctissimos braços sobre el cuello de su prima preñada,
 abraçandola con gran suauidad y amor, y assi es de creer pia-
 dosamente, que por aquel contacto suauissimo pario la ben-
 dita Isabel con menos dolor.

No sera sin prouecho, ni pequeña materia de lagrimas, cõ-
 siderar, quan diferente fue aquella visita de las visitas de es-
 tos tiempos, quantos males acarrear estas, y de quantos bie-
 nes fue causa aquella. Gran lastima pone, ver, lo que se trata
 en las visitas de agora. Aquellas dos sanctissimas mugeres en
 aquella visita tratarõ de las misericordias diuinas, y agora en
 las visitas no se trata sino de vidas ajenas, murmurando y in-
 famando a sus proximos, que parece, no se juntan sino para
 esto.

1 Esto. En el Leuitico mandaua Dios, que el deslenguado offre Leui. 5.
 cieffe por este pecado vna cordera y vna cabra. Y el mandar,
 que fuesfen hembras, fue, para significar, que el vicio dela len-
 gua es de hembras, y de condiciones flacas y mugeriles, q̄ co-
 mo no tienen fuerças ni valor, suple la lēgua el que falta a las
 fuerças, y así son las mūgeres tan inclinadas a murmurar. En-
 tre los brutos los mas couardes son mas vengatiuos, y los
 animalejos mas viles, dize Seneca, que en picandolos, luego
 bueluen a morder, y si enojays a vn gozquillo, no aura
 quien le acalle en dos horas, pero vn lebrél de Irlanda, sin
 ladrar, os dara vn bocado, que os lleue medio braço. Pues así
 si la muger, como mas flaca, es mas vengatiua, y mas cruel.

2 Por esto dixo el Sabio; *Non est ira super iram mulieris.* Y como Eccle.
 no se pueden vengar con las manos, procuran de vengarle
 con las lenguas, y así son mas promptas a la murmuracion.
 No sea así de aqui adelante (pido yo por la infinita chari-
 dad de Dios, y mas visitemonos, para tratar de las diuinas
 misericordias, que con nosotros este soberano Señor ha vfa-
 do, a imitacion destas dos sanctissimas maestras, que oy nos
 pone delante el Sancto Euangelio. Y lo que desseo, que mas
 ordinariamente tratassemos; es de la ineffable merced que
 Dios nos hizo, de darnos con tanto amor vna ley, que toda
 es amor, y tanto nos obliga a amarnos los vnos a los otros, y
 ano perjudicarnos ni en vna sola palabra. En el Exodo llama Exod. 34.
 el Spiritu Sancto a la diuina ley palabras de amistad y amor,

3 diziēdo; *Scriptis in tabulis verba fraternitatis decē.* Que escriuio en las
 tablas los diez mandamientos, a los quales llama diez palabras
 de amistad. Y con razon, porque que mayor amor que man-
 dar Dios a todo el mundo, que nadie topeña de su ira se atre-
 ua, a hazerte mal, hurtarte tu hazienda, a tocar en tu muger,
 a leuantarte falso testimonio? Y para que te endiendas en a-
 mor, has de considerar, que puso Dios esta ley a todos en tu
 fauor. Que es la ley de Dios para ti como vna carta de am-
 paro, y vna salua y guarda Real en tu defensa para todo el
 mundo, para que nadie te haga mal, antes todos te hagā biē.
 Con la consideracion desta merced dezia Daniel; *Septies in die* Psalm. 118;
laudauit dixi tibi super indicia iustitie tue. Por auerme dado señor
 tus mandamientos tan justos y tan en mi fauor; te alaba-
 re.

siete vezes en el dia. Y no contento con esto, dize mas adelante; *Media nocte surgebam, ad confitendum tibi super iudicia infirmitatis tue.* De manera que de dia y de noche no se hartaua el agra-
decido Rey, de glorificar a Dios, por el fauor que le hizo, en darle ley tan en su provecho. Y tambien en todos estos tiempos le pedia fauor, para guardarla. Pues por la luz de la Fe y de la razon entendemos quanto esto nos importa, no nos olvidemos de imitar a este sancto Rey.

Tambien nos conuiene mucho aprender de la sanctissima Virgen nuestra Señora, a referir a Dios la gloria de todos los bienes que puso en nosotros. Mirad, como en alabandola sancta Ysabel a grandes voces, diziendo le aquellos tan singulares loores, le buelue ella a alabar a Dios diziendo: *Magnificat anima mea Dominum.* Engrandece y magnifica mi alma al señor. Que es como si dixera; Si algo en mi ay, que me en-
grandezca, don es de mi Dios y magnificencia es suya, el que
er engrandecer vna criatura de suyo tan baxa y tan pequeña. Pero podreys preguntar: Por ventura puede alguno ha-
zer a Dios mayor, o añadir algo a su grandeza? No por cierto, porque es infinita. Luego como dize esta sapientissima
señora, *Magnificat anima mea Dominum*; Digo, que magnificar
lo es, con lo intimo del coraçon, con vn cierto gozo del espíritu marauillarse de la inmensidad y de la grãdeza de Dios,
por sus marauillosas obras. Dauid despertaua y combida-
ua su alma a q̃ alabasse a Dios diziendo; *Lauda anima mea Dñm.* Y
en otra parte, *Benedic anima mea Dñm.* Pero esta espiritualissi-
ma donzella no cõbida a su alma, sino dize; *Magnificet anima
mea Dñm.* Dõde se significa la promptitud que su alma tenia
en alabar a Dios, que actualmente lo estaua alabando, por lo
qual no tenia necesidad de la combidar a ello. O quanta cõ-
fusión es todo esto para nosotros, pues ni con muchas amo-
nestaciones nos mouemos a estos sanctos exercicios, mas
que si fuessimos vnas piedras insensibles. Y no solo no engrã-
decemos a Dios cõ humildes y amorosas alabanças, mas quã-
to es de nuestra parte, lo abatimos y affrêtamos, y somos oc-
casion que su sancto nombre por otros sea blasphemado. Co-
mo lo hazian aquellos, a quien dezia Sant Pablo; *Nomen
Dei per vos blasphematur inter gentes.* El nombre de Dios es por
vuestra

Psalm 145.

Psalm 102.

Ad Rom. 2.

1 vuestra causa blasphemado entre los Gentiles, que dizê, que tal es nuestro Dios como nosotros. O señor de Magestad infinita! por tu ineffable clemencia remedies tan grande mal. Y añadio la sanctissima Virgen diziendo, *Et exultant spiritus meus in Deo saluare meo*. No sea legra mi spiritu con loores humanos, ni con cosa alguna del mundo, que todo lo tiene pisado debaxo de los pies, sino en Dios mi salud, mi gloria y mi bien, porque solo el es la verdadera alegria del spiritu. O alma que eres eterna que duraras en quanto Dios fuere Dios, y tienes potêcias capaces de Dios eterno, y ninguna cosa te puede hartar, ni dar perfecta satisfaction, sino el. Poned en vn palacio Real vn rustico pobre, para que more solo en el, no se echara mas de ver, que si nadie morasse dentro. Es

2 el alma vn palacio real del Rey eterno, y tiene capacidad para su infinita, para recibirle, aũque todo el mundo entrasse en ella, quedaria tan vazia como de antes, tan hambrienta y tan desconsolada. Por esso dezia Dauid, *Quid mihi est in celo, & a te quid volui super terram?* Estas palabras declara S. Augustin deuotamête diziendo, que son vna admiracion, que haze Dauid, como hablando con su alma, y diziendole: Tu alma mia no entiendes el bien que tienes en el cielo. O señor que es esto que tengo alla? ineffable por cierto es el bien que tengo, en teneros a vos. Pues teniendo os a vos en el cielo, tengo de querer en la tierra bienes, que los soleys dar tambien a los ladrones, y a los homicidas, y a los que apartays de vos? Cosa es essa, para querer en la tierra, quien os tiene a vos en el cielo?

3 lo? a ca y alla señor a vos quiero. *Defecit cor meum & caro mea, pars mea Deus in æternum*. Como si dixesse: con esta consideracion mi cuerpo y mi alma se derriten con el pensamiento de tan grande bien, ni aca ni alla quiero otra cosa, si alla os tengo de tener in æternum, quiero que comience este para siempre luego agora en este momento, para nunca acabar. Bienaventurada el alma que no quiere sino a Dios, y no se alegra sino en Dios, que es su salud, porque la alegria que se toma de las cosas de la tierra enfermedad causa y no salud, como el que tiene dolor de costado, y se harta de vino contento y gusto le da, pero despues lo paga con la muerte, porque gusto de lo que no deuia ni conuenia. No te gozes pues hom-

Psal. 71.

bre sino en Dios tu salud , a imitacion desta Virgengloriosa, la qual dize . *Exultauit spiritus meus in Deo saluatore meo.* Alegrese vuestro espiritu, o Reyna soberana, que vos lo pagareys presto, tiene Dios este estilo , de dar a los principios vnos gustos y consolaciones singulares , con los quales enamora a los justos, y los esfuerça, a sufrir la carga, que despues les pone. Y assi dize Dauid: *Præuenisti eū in benedictionibus dulcedinis.* Preuenistes Señor con dones de dulcedumbre al justo, para animarlo a todo trabajo y dificultad . Abramos pues hermanos los coraçones cō pureza y amor, para recibir estas diuinas cōsolaciones , y no nos olvidemos dellas despues en los trabajos y têtaciones que sobreuinieren, porq̃ el olvidar nos dellas, es gran parte, para no resistir, y dexarnos vencer, como lo afirma S. Pablo diziendo alos Hebreos: *Nondum vsc̃ que ad sanguinē restitisti aduersus peccatum repugnātes, & obliti esis consolationis.* Adonde aquella, &, es causal, y vale tanto como *quia.* Quiere dezir: No resististe en los trabajos, porq̃ os olvidastes de las cōsolaciones diuinas. Pues Virgen sacratissima, alegrese vuestro espiritu en Dios vuestra salud, que tiẽpo vẽdra, que lo pagueys . Quando el tyranno Herodes buscar a vuestro hijo, para matarlo. Y por esta causa huyeredes con el a tierra estraña , y sufrieredes tan largo y penoso destierro. Y quando le perdieredes en Hierusalem, y quando delante de vuestros ojos le rompieren su sancto cuerpo con clavos, espinas y lança, por tanto hazed agora promission de alegria, para sufrir tantas cruces, y quando vinieren, acordaros hey's desto.

Añade mas la sapientissima Virgen: *Quia respexit humilitatem ancilla sue, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* En estas palabras se manifesta, como vna de las virtudes, que mas agradarō a los ojos de Dios en esta sanctissima donzella fue su profūdissima humildad . Assi lo auia significado antes el diuino espejo en los Cantares diziendo, *Vulnerasti cor meū soror mea sponsa, in vno crine colli tui.* Y este cabello es, el humilde pensamiento de su espiritu, que hiere el coraçon de Dios y lo enamora. Vale tanto la profunda y qualificada humildad en los piadosos ojos deste gran Dios, que por peccador que vno sea con este cabello aplaca su ira , y ata sus poten-

tissi-

tísimas manos. Mirad vn Rey tan malo como Acab, que 3. Reg. 21.
 mato a Naboth, por alçarle con la viña, y cometio tantos y
 tan horrendos peccados, que dize del la sancta Scriptura, *Igitur non fuit alter talis, sicut Acab, qui venundatus est, ut faceret málum in conspectu Domini.* Considerad, que tal deuia de ser, pues
 auiendo precedido muchos malos Reyes, tyrannos y idola-
 tras, con todo esso se dize deste, que no fue otro tan peruer-
 so como el. Y viniendo el sancto Elias de parte de Dios, a
 amenazarlo cō grandes agotes, con que lo queria agotar por
 sus peccados, dize el texto Sagrado. *Cum antisset Acab sermo-
 nes istos scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiuna-
 uique, & dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite.* Oyendo es-
 tas amenazas cubriose de cilicio, ayuno y dormia en el fue-
 lo y andaua cō mucha humildad. Y dixo Dios a Elias: No has
 visto a Acab humillado en mi acatamiēto? Pues que se humi-
 llo por amor de mí, yo reuoco la sentencia, y le perdono. O
 bendito y glorificado sea tal Dios. Alabente Señor todas las
 hierarchias del cielo, y todos los justos dela tierra por esta so-
 berana piedad, que así te aplacas, y te dexas vencer y atar
 con vn cabello de humildad, que vees vn hombre, por gran
 peccador que sea. Costumbre es de Dios muy antigua, rendir
 se a quí se lerinde, y resistir a quienle resiste. Esto es lo q̄ dize
 Dauid: *Populū humilē saluū facies, & oculos superbōrū humiliabis.*
 Que cosa fue ver venir a Pharaō cō vn poderoso exercito, re-
 sistiēdo ala volūtad de Dios, y en vn pūto ne q̄do rastro de-
 llos. Que se hizo toda aq̄lla gente? aquel relūbrat de arneses?
 Que se hizieron aquellos caualleros tan fuertes, y aquellos
 carros triūphales? *Submersi sunt in mari rubro, abyssi operuerunt eos,*
 se dize en el Exodo. Mira que se gana por resistir a Dios. Y
 por el contrario, que cosa es, ver a Dios tan enojado
 contra este Rey Acab, y en tan breue tiempo verle tan
 manso, y que llama a Elias, para que vea aquella peniten-
 cia, y aquella humildad, con la qual le aplaco. Quando tu
 peccador te pones vn cilicio, y affliges tu carne con ayuno
 y disciplina, y te pones a vn rincón, prostrado con humil-
 dad, a llorar tus peccados, entiende que te esta Dios miran-
 do y combidando a los Angeles a que te miren. Por esso
 ten perseuerancia en esta sancta obra, que con ella agradas

Psalmo. 17.

Exo. 5.

692 Consideraciones Spirituales

Luc. 16.

a toda la corte del cielo, como lo dixo la summa verdad. Pues si tan poderosa es la humildad del peccador, en los ojos de Dios, que seria la humildad profundissima, salida de tan puro y tan sancto coracon, como era el desta celestial Reyna? Por esto el Spiritu sancto le mouio la lengua, y la hizo pronunciar estas palabras, en las quales se manifestasse la excelencia de su humildad. Donde es de notar, como pondera vna glossa, que no dize, *Quia aspexit humilitatem*, sino: *Quia respexit*. Que es voluer a mirar lo que ya auia visto, como cosa que agradaua mucho. Y así el mirarla Dios muchas vezes, significa, que le agradaua mucho. Y tambien significa, que le fauorecia muchas vezes, con muchos y muy singulares beneficios. Y pues esta soberana muger, es en quien Dios puso sus ojos, pongamos nosotros todos los nuestros tambien en ella, para imitar sus heroycas virtudes, y para ser muy deuotos y afficionados suyos.

De todas estas grandezas, que Dios obro en esta gloriosa Señora, dize ella, q fue la causa su omnipotēciay su infinita misericordia, añadiēdo adelante. *Fecit mihi magna qui potens est, & misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum*. Sobre estas palabras se puede aduertir vna cosa muy notable, y es q se halla muy a menudo en la sancta Scriptura este adiectiuo, *magna* ayutado a la misericordia de Dios, pero nunca se halla ayutado a su justicia. Dauid dize, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiā tuam*, y en otra parte dize: *Misericordia tua magna est super me*. Y el Ecclesiastico dize: *Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se*. Tambien dixo el mismo Dauid: *Magna est super celos misericordia tua*. Y S. Pedro dize: *Qui secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem viuam*. Y hallandose esto tantas vezes en las diuinas letras, no hallareys que se diga en alguna parte de ellas: *secundum magnam iustitiam tuam*. En lo qual se significa, que para con nosotros suele Dios vsar de gran misericordia, pero no de gran justicia. Por esto dize Dauid, *Confitebor Domino secundum iustitiam eius*. Pero no dize: *Secundum magnam iustitiam eius*. Y en otra parte dize, *Iudicauit populos in iustitia*: mas no, *in magna iustitia*. En otra parte se dize: *iudicabit orbem terrae in iustitia*, pero no *in magna iustitia*. No querria tampoco que por esto pensasse,

Psalmo. 50.

Psalmo.

Ecclesi. 17.

Psalmo. 107.

1. Petri. 1.

Psalmo. 57.

Psalmo.

Psalmo. 97.

En la Visi tacion de Nuestra Señora. 693

- 1 fassedes, que Dios no vsa tambié de justicia en su tiempo, y lugar, y que por esta causa fuesseis licenciados en pecar: que aunque como dize Sancto Thomas, se muestra mas la misericordia, pero que el hazer misericordia sobre la justicia, no la destruye, antes la haze mas illustre. Seneca pone vna famosa fabula de los poetas, en el libro que haze de las questiones naturales, donde dize, que quando Iupiter el mayor de los dioses quiere echar rayos, fulminando desde el cielo sobre los mortales, para castigarlos junta el concilio de los dioses, para determinar aquello que se deue hazer, mas que quando quiere ayudarlos (que de aqui se llamo Iupiter, a iuuando) lo haze sin tomar otro consejo mas que el suyo. Dexado a parte, que esto es vn retrato del buen Principe, el qual no se deue mouer con furia, a castigar. Esta fabula nos significa, como Dios summamente bueno es espacioso en la vengança, que parece, que junta vn consejo primero, mas no es espacioso en la misericordia, antes es promptissimo. Para castigar a Adam dize, que, *Ambulabat ad auram post meridiem*, Muy de espacio. Pero no lo hizo assi para el hijo prodigo, andrajoso y alqueroso, antes dize el Sancto Euangelio. *Accurrens cecidit super collum eius*. Abraçandolo dulcemente, y despues dixo, *Cito proferte stolam primam*. Presto no os detengays. O bondad infinita de Dios? Mirad que prestea, para hazer misericordia al pobre. El Esposo dize a la esposa en los Cantares. *Hortus conclusus soror mea sponsa*. Y ella como agradecida a tal alabança, llama al Es-
- 2 pofo: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*. Como si dixesse. Si yo soy huerto cerrado, vos celestial Esposo soys fuente de los huertos, que fertilizays todas las yeruas y plantas, y las hazeys produzir flores y fruto. No le llama fuente de camino, o fuente de monte, que no estan alli para regar, mas llama le fuente de huertos que es para regar, y se va esparziendo en muchos arroyos, que vā corriendo por diuersas partes del huerto, y buscandopanta por planta, sin que quede vna sola yeruezita, sin que sea regada. Nuestro Esposo Dios es fuente de los huertos, que son nuestras almas, dela qual manan y proceden innumerables arroyos de misericordias, con que son regados nue-

1. q. 21. ar. 3
Sene. li. de
quæst. natu.

Canti. 4.

tros espíritus, y fertilizados nuestros coraçones. Y para mas engrandecer las excelencias destas aguas, dize la Elposa, q̄ corrençò impetu, por q̄ con velocidad socorre Dios con sus misericordias a nuestras miserias. Si considerays la sancta Scriptura, hallareys, que quando habla del furor de Dios, le explica muy frequentemente con este verbo, *Stillare*. Leed en el Paralyponienon, y vereys como dize alli el Señor. *Non stillabit furor meus super Hierusalem*. Y en el mesmo libro mas adelante dize: *Idcirco stillabit furor meus super locum istu, & nõ extinguetur*. Y en Daniel esta escripto: *Et stillabit super nos maledictio & detestatis, que scripta est in libro Moyse serui Dei, quia peccauimus ei*. Y demas desto en Micheas se lee. *Non stillabit super istos non comprehendet confusio, dicit Dominus Iacob*. Dize se destilar los trabajos, porque asì como el agua destilando descende poco a poco, asì el furor de Dios y los trabajos descenden sobre nosotros poco a poco, porque si baxallen con impetu nos ahogarian, segun somos flacos, y miserables, que no tenemos paciencia para grandes trabajos. De las diuinas gracias, fauores y misericordias no se dize, que destilan, sino que corren con impetu muy grande, para significar la liberalidad y amor, con que el Señor las haze. *Effundam super vos aquam mundam, & mudabimini ab omnibus inquinamentis vestris*. Prometio por Ezechiel este liberalissimo Dios. No dize: *Stillabo aquam mundam super vos*. Embiarle he destilada poco a poco, sino: *Effundam super vos*. Embiarla he con gran abundancia, y con impetu, Y tambien por Esaias dize: *Ecce ego declinabo super eam, quasi flumē pacis*. Tã poco dize, *stillabo*, sino, *declinabo, vt flumen*. En lo qual todo se significa, con que promptitud vïa Dios de su ineffable misericordia con los hombres. Pero es mucho de aduertir, lo que dize aqui la clementissima Virgen nueltra sehora, y es, que esta misericordia, de que Dios vïa. *A progenie & in progenies*: Que quiere dezir, en todos los tiempos, la haze, *Timentibus eum*. A los que le temen, a los que se disponen para la recibir. Lo mismo enseño el Propheta Malachias quando dixo. *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitie, & sanitas in pennis eius*. Nacera para vosotros, que temeyis mi nombre el sol de justicia, y en sus alas trœra la salud. Toma aqui metaphora del sol, a cuyos rayos tendidos

a todas

a todas partes llama alas del sol , que traen salud, porque de-
 senferman la tierra, y la sanan, la alegran, y la fertilizan . Así
 vino el Saluador al mundo, lleno de alas como sol, rodeado
 de obras milagrosas, y salutíferas . Y en dezir, que trae la sa-
 lud en sus alas , significa la ligereza con que este diuino Sol
 buela, a remediar las necesidades de los que le temen. O pa-
 labra dulce. O palabra regalada! qual es la piedra que te oye,
 que no se enternece, y se derrite en amor? Que se diga a vnos
 gusanillos viles, para vosotros se haze Dios hombre, y viene
 rodeado de misericordias cō singular presteza, a socorreros.
 Mas juntamente se ha de aduertir, que dize: *Orietur vobis ti-*
mentibus nomen meum . Si no teneys temor de Dios, mas soys
 vn atreuido, y desalmado, tan derramado, como sino vuie-
 ra Dios a quien temer, no os marauilleys, si no tocaren a vos
 los rayos deste diuino sol, porque el nacio, para quien le te-
 me. Origenes en el Periarchon , dize, que las causas vni-
 uersales concurren segun hallan la disposicion en las causas
 particulares, de manera que ha de auer disposicion en la cau-
 sa particular, para que la vniuersal pueda obrar , La centella
 prende en la yasca, y en la eitopa, y no en el hierro , porque
 no halla en el disposicion para prender en el. El sol engendra
 en unas partes elephantes, en otras tigres y leones, y en otras
 bufalos, conforme a las disposiciones de las tierras. Así el sol
 de justicia quiere, que aya disposicion y temor en aquel, con
 quien ha de vsar de misericordia. Esto significa el Spiritu
 sancto en los cantares, donde dize la Esposa. *Similis est dile-*
ctus meus capreae, hinnuloque cernuorum. Semejante es mi querido
 a la cabra montes, y al ciervo nuevo, que quando le persi-
 gue el lebre, va huyendo, y boluendo la cabeça . O espoto
 mio, y quen ineffable es tu misericordia! yo te persigo, y tu
 buelues los ojos y me miras: y quanto mas te persigo, parece
 me miras cō mas amor: de mi desuergueça, y de mi loca osa-
 dia, y atreuimiento tomas occasion de mirarme blandamen-
 te para que yo pare, y me disponga. Muestras lastima de mis
 trabajos, y me vas diziendo: Descansa, no te muelas, no te
 fatigues tanto. En esto muestras el desseo, que tienes de ha-
 llar en mi alguna disposicion, para hazerme bien , como lo

Orig. 3. de
Periar.

Canta. 2. 8

696 Consideraciones Spirituales

significaste por aquellas palabras de Esaías : *Quiescite agere puerse*: Descansad de hazer mal, no os fatigueys tanto. Que parece que sientes mas el daño que me hago a mi, que no la offensa que te hago a ti. Con razon dixo Dauid : *Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te*. Porque es tu misericordia mejor, y mayor que todas las vidas de los peccadores, por esso te alabare. Porque es tu misericordia infinitamente mayor, que todos los peccados, y los peccadores, no me hartare de alabarte.

CON-

CONSIDERACIONES ESPIRITVALES

En la fiesta de la sacratissima Virgen
Maria nuestra Señora, que se llama
de las Nieves.



Venta el glorioso Euangelista Sant Lucas, que Luc. 11.
estando predicando nuestro Saluador Iesu
Christo a grande multitud de gente, leuanto
la voz vna muger de entre aquellas compa-
ñas alabandolo y diziendo: *Beatus venter qui*
te portauit, & vbera, qua suxisti. Dos cosas me pa-
rece a mi que suelen enlazar, y prender los coraçones de los
hombres, y les sujetan de tal suerte los animos, que a poca
fuerça, y de su voluntad los captiuan, las quales son benefi-
cencia, y eloquencia, bien hazer y bendezir. Estas hazen al
mas libre sieruo, y lo ponen a los pies del que con el las vfa.
De la primera que es bien hazer dize vn Philosopho: *Liber-*
tatem vendere, est beneficium accipere. El que recibió la buena
obra, haga cuenta que ha echado a los pies vnos grillos, por
que si tiene anima noble, y coraçon agradecido, ya no es su-
yo, sino de quien le hizo aquel bien. Y assi dixo otro: *Qui be-*
neficiū inuenit, compedes inuenit. No ay grillos que mas liguen,
y enlazen los pies, ni esposas que mas atē las manos de qual
quiera que hazerle bien. Por lo qual quien hallo el hazer
bien, hallo grillos y esposas. Tiene gran fuerça, para rendir y
auassallar vn coraçon humano, el hazerle mercedes y bene-
ficios. Siendo Vespasiano Emperador Romano, vino a el vn
cauallero muy principal de casta de otro Emperador de Ro-
manos, a quien de derecho le venta el imperio. Y los amigos
de Vespasiano vinieron luego a dezirle: importa mucho, qui-
tar a este la vida (porque no ay Rey tan pacifico, que no ten-
ga enemigos, los quales so color de que se les guardasse a
ellos su derecho se podian juntar, y desassossegarle.) El discre-
to Emperador no tomo su consejo, sino luego lo mando lla-

mar, y lo hizo Consul Romano, dandole con essa digni-
 dad grandissima cantidad de dinero, y mucha renta. Admi-
 rados los que les auia parecido bien el consejo contrario, les
 dixo: Sabeys poco, agora le tengo yo atadas las manos, para
 que no las tenga contra mi, y aunque la sangre Real le este
 titilando en las venas, y le instigue a procurar el Imperio, es-
 ta obligacion y freno que le tengo echado, le refrenara to-
 dos esos brios, y le hablara de mi parte. Tanto como esto
 confio de la obligacion de vn beneficio recebido. Querria y
 amaua tãto a su hijolla madre del Rey Dario, q̃ se atreuió a yr
 en su campo a la guerra, por no estar vn punto ausente del.
 Pues como la fortuna que tanto auia fauorecido a Dario al
 mejor tiempo le voluiesse las espaldas, fue vencido por Ale-
 xandro Magno, y presa su madre. Viendo se la q̃ tan poco
 antes era Señora de Persia, y madre de vn tan poderolo Rey
 como Dario, priuada del Reyno, ausente de su hijo, y captiua
 en manos de su enemigo, mirad q̃ haria? Pero el nobilissimò
 Alexandro la trato tan bien, y tan honradamente, como si
 no fuera madre de su enemigo, sino suya propria. Y no se
 lee que en la muerte desastrada que los suyos dieron a Da-
 rio, hiziesse sentimiento, auiendo se lo embiado Alexandro
 y sabiendo de la muerte del mismo Alexandro, tomo vn va-
 so de ponçõña y se mato, no queriendo la vida despues de la
 muerte de su bienechor. Dando a entender que enlaza mas
 vn beneficio que el amor de vn hijo.

No solo los nobles animos se rindẽ por vna buena obra, y
 quedan prendados con perpetua deuda, pero aun de los ani-
 males brutos tenemos experiencia, que reconocẽ vassallage
 a quien les haze algũ beneficio. Particularmente dire lo que
 se cuenta de vn Egypcio, que erio en su casa vn aspide, y la re-
 galaua dandole a comer con sus proprias manos. Esta aspide
 pario dos hijos, y como el vno se enojasse vn dia cõ vn hijo de
 aquel Egypcio lo mato, y la madre se encedió en tal ira y pe-
 na, por la que auia dado a quien tanto bien le auia hecho, que
 delante del mato al suyo, y con el otro se fue a los montes sin
 bolner mas a aq̃lla casa. Dõde se vec, q̃ hasta a los brutos obli-
 gan las buenas obras, y que ay en ellos agradecimiento.

La eloquencia claramente se vee que es Reyna de los cora-

gones y señora de las volúntades, ella las mada, persuade y incita. No ay cosa q̄ no hagā hazer vnas buenas palabras. La eloquēcia es, la que pone la vādera en el homenaje mas lenatado y encumbrado que Dios crió en la tierra, que es el entendimiento del hombre, ella lo señorea y conuence. Pues si estas dos cosas de sí si hazen estos dos effectos de qualquiera que las exercite, y tienen este valor, quanto mas lo tendrían en Christo verdadero señor del mundo, en quien se hallaron todas las gracias en el punto mas subido que Dios las pudo dar? Las quales viniendo a considerar Dauid, parece, q̄ se le salia el alma de gozo, y así dize: *Eruſtanti cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi*. Señor vn diuino pensamiento me da saltos en el alma, que no me dexa foflegar, ya va a salir de mi coraçon, y me viene a la boca, dadme licencia, que lo diga: *Dico ego opera mea Regi*. No es el concepto digno menos que de Dios, a vos lo consagro. Que es ello Dauid? Señor estas dos cosas, hazer bien y dezir biē. *Diffuſa est gratia in labijs tuis*. Teneys estos labios bañados en gracia, no ay neſtar que llegue a la dulçura de vuestras palabras. Muy atras se queda de vuestra eloquencia, la eloquencia, de todos los hombres. Y como va hablando de Christo nuestro bien, prosigue diziendo: *Propterea benedixit te Deus in æternum*. Han sido vuestras palabras poderosas, para atar las manos de Dios, endulçando su ira antigua. Pues que effecto podran hazer en los hombres: Ea pues Señor, *Accingere gladio tuo super fœmur tuum potentiſſime*. Echad mano a esta espada, ponedla en los talabares: *Super fœmur tuum*. Y declarando que espada es esta, dize *Specie tua & pulchritudine tua intende prospere procede & regna*. Salga esta hermosura vuestra, gozad de vuestra ventura, mandad, y reynad, hazed de las vuestras. *Propter veritatem mansuetudinem & iustitiam deducet te mirabiliter dextera tua*. Vuestra eloquencia y buenas obras os han de hazer famoso y amable, estas han de rendir los animos proteruos de los pecadores, con hazerles bien los poneys debajo de vuestros pies, auassallados con la dulçura de vuestras palabras y doctrina. *Populiſcib te cadent, sagitte tue acutæ in corda inimicorum regis*. Saetas atraueſſaran las almas, y partiran los coraçones de vuestros enemigos. Y porque

Psalm. 44

no

no se entendiesse, que estas saetas auian de ser de azero, dize, *Propter veritatem, mansuetudinem & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Vuestras saetas han de ser eloquencia de doctrina celestial, y largueza de animo, y de voluntad promptissima de hazer buenas obras, y nunca alçar la mano dellas. Y si esto es assi, como se ha visto por experiencia, que mucho q̄ encédida aquella muger en su amor y reuerencia, exclamasse diziendo : *Beatus venter qui te portauit.* Si los Gentiles tuuieron en tanto a Hercules, por su eloquencia, que le fingieron por Dios della, dandole por esso tanta honra, como por su valentia y fuerças: que tuuo que ver essa eloquencia y la de todos las hombres del mundo, con la de aquel, que es palabra eterna del Padre, y se hizo carne por nuestro amor? Y de su liberalidad, que se puede dezir? pues en vn hombre como Tito, que aunque era Principe, hijo del Emperador Vespasiano, eran sus fuerças cortas, y su poder limitado, pero tenia tanto valor en su animo, que diziendole los suyos, que no fuesse tan prodigo en hazer mercedes, que no bastaria renta de quatro Emperadores, para tanta liberalidad, respondió : *Non fas est quempiam à conspectu Principis tristem discedere, & sine aliquo dono.* Pareccos a vosotros, que conuendria que boluiesse alguno de la presencia del Principe triste, y sin alguna medra, si quiera por la verguença que passo, en llegar a pedirle? Pues si Tito tuuo por sacrilegio consentir que alguno fuesse triste y desconsolado de su presencia, sino muy contento y augmentado, auia de consentir el Principe de la clemencia Iesu Christo, que ninguno que llegasse a el a pedir le misericordia, y remedio dexasse de alcançarlo?

Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quædam mulier. Escriuiendo Sant Pablo a los de Corinthes dize: *An nescitis, quia iniqui Regnum Dei non possidebunt? Nolite errare; neque fornicarij, neque idolis seruientes, nec adulteri, nec fures, nec maledici regnum Dei possidebunt.* En estas palabras se manifesta, quan gran pecado es la murmuracion, pues el sancto Apostol la junta con estos tan grandes males, y con otros torpissimos y nefandissimos, de que alli haze mencion. Es la lengua del murmurador vn pinzel del Demonio, con que ennegrece la fama de los proximos. Y el primero a quien daña y ensu-

zia

1. zia, es su propia alma. Y así dixo el Ecclesiastico: *Lingua in Ecclel. 5.*
si piens subuersio est ipsius. Y Vatablo traslado aqui. *Lingua precipitat hominem.* Como cauallo desenfrenado derriba a su dueño la lengua. De las entrañas saca el gusano por la boca los hilos, con que el mismo se ata y encarcela, para morir allí atado y preso. Deldichado murmurador, que de tus dañadas entrañas sacas las infamadoras palabras, con las quales atas, y encarcelas tu misma alma, y la hazes morir en estos hilos, que por la boca has echado. Por esto dixo Caton: *Virtutū primam esse puto, compescere linguam.* Gran cosa es, poner freno a la lengua, y tenerla siempre con rienda, como mula maliciosa, y braua. Muchos vemos, que son castos, y otros liberales, y otros que tienen otras virtudes, y las grangean bien: pero muy
2. pocos hallareys, que hablen como deuen. El sancto Abbad Pambo, que fue celebre en la virtud del silencio entre los monjes de aquel tiempo (del qual se lee, que viniendo a el cierta vez el Obispo Theophilo, por oyr del alguna sancta doctrina, no le hablo, ni vna sola palabra, y queriendose los monjes, porque no auia dicho alguna palabra de edificacion al Obispo, respondio: si con mi silencio no lo edifico, no veo, como con palabras lo pueda edificar.) Este venerable varon estando para morir, dixo: que yua alegre deste mundo, porque nunca le auia salido palabra de la boca, de que le viesse entonces de pesar. Dichoso aquel que en aquel tiempo y hora, quando estuviere ya para dar cuenta en el riguroso juyzio de Dios, pudiere dar este testimonio de si. Quanto aquel va-
3. ron sancto yua alegre, tanto tenemos nosotros mas que llorar, que por ventura en ninguna cosa peccamos mas frequentemente que en las palabras, porque los otros peccados no estan tan a mano, como los de la lengua. Para hurtar, para adular, y para otros peccados de obra no ay tanta facilidad, como para murmurar, y infamar a nuestros proximos. Y oxala quan facil es la lengua en dezir mal, fuesse tan facil de curar la llaga que haze, mas no es así, como lo afirma el Ecclesiastico *Ecclel. 28.*
co diziendo? Flagelli plaga liuorem facit, plaga autem lingua comi-
nnet ossa, & multi ceciderunt in ore gladij, sed non sic qui interierunt per
linguam suam. Libre nos Dios de tan grande mal. *Inquietum ma-*
lum. Llama Santiago a la mala lengua. Ay enfermedades que *Iaco. 3. c.*

tas, y otras inquietas. Vn dolor de costado grã enfermedad es, mas es mal quieto, porque acaba al que le tiene, y alli para, mas la pestilencia es mal inquieto, da a vn hombre, y matalo, y no para alli, anda salpicando inquieto por toda vna ciudad, y no ay remedio humano, para atajarlo, si Dios no lo ataja. Así ay enfermedades spirituales, vnas quietas, y otras inquietas. Quebranta vno la fiesta, enfermedad es, pero alli para, hurta vno lo ageno, enfermedad es tambien, pero alli para, no haze daño, si no a aquel, cuya era la cosa hurtada. Pero leuanta vno falso testimonio, que es enfermedad de la lëgua: haze mal al q̃ infama, haze daño al que lo oye, y rebuelue toda vna Republica, de suerte, que otro que Dios no la puede apaziguar, Por esto pedia Dauid a Dios affectuosamente. *Abconde me in abscondito faciei tue.* Y de quien os ha de escóder Saneto Rey, por ventura de vuestro hijo Absalon que os persiguere no pido agora esso. Pues pedis, que os ampare de vuestro suegro, y enemigo Saul? Tampoco. Pues de quiẽ? que estos parece, que son los mayores enemigos, que aueys tenido. A *contraditione linguarum.* Gran marauilla es de Dios, andar vn hombre en el mundo metido entre malas lenguas, y no ser dellas infamado, por esso pide Dauid a Dios, que le guarde dellas.

Gran encarecimiento fue del mal de la lengua dezir San-
 Atiago. *Lingua est vniuersitas iniquitatis:* Es vna vniuersidad dõ
 de se leen cathedras de todos los vicios, vna sala donde ay
 armas y municion para todos los peccadores, y peccados.
 De la lengua se aproueche la hypocresia y ambicion, para
 loar las obras vanamente, o quitar el valor dellas. Della se fir-
 ue la luxuria, porque, *Corrumpunt bonos mores colloquia praua.* La
 auaricia se sirve della para sus engaños. La ira que esta dẽtro
 en el pecho se sirve della, para turbar la paz, y lembrar discor-
 dias entre los hombres, y hazer daños y estragos irrepara-
 bles. Dauid le da dos apodos particulares, porque hablando
 de los hombres de malas lenguas dize. *Sepulchrum patēs est gue-
 tar eorum: linguis suis dolose agebant, venenum aspidum sub labijs eo-
 rum.* Su garganta es sepultura abierta. Que cosa tan propria.
 Que ay en la sepultura, sino hediondez, huesos secos y al-
 querofos. Pues esso descubren estos peruerfos, quando

1 las abren. Per esso dize David, que sus bocas de los murmuradores son como sepulturas abiertas que no las abren sino para descubrir males de sus proximos. Lo segundo dize, q̄ su lengua es veneno de Aspidēs, Tienen en ella mas ponçoña que quantas biuoras y alpidēs cria la tierra, y assi notocan a nadie, que no le dexen muerto, y aun a los mismos muertos matan, por que la fama buena que les auia quedado, se la quitan. Demas desto la lengua perseuera mas en el mal, porque todos los demas miembros se cansan, y con la vejez se hazen inutiles, mas la lengua tiene siempre su fuerça y aze ros para hazer mal, y assi el rico Avariento era mas atormentado en la lengua. Por esto como a miembro mas perjudicial la naturaleza la encerrô en la boca, y la cerco de guardas, que
2 son los dientes y los labios, porque no se desmandasse. Pero no podemos dexar de cōfessar, que aunque la lengua es muy mala para males, tambien es muy buena para bienes, y que con vna palabra puede hallar remedio, para lo que con muchas ha dañado. El Apostol Sanctiago se espanta, de lo que puede hazer la lēgua. *Nunquid fons de eodem foramine manat dulcem & amaram aquam?* Es possible que vna fuente por vn mismo caño mane agua dulce, y salobre? No. Pues la lengua es fuente que mana agua de vida, y ponçoña de muerte. *Ex ipso ore procedit benedictio & maledictio.* Con ella bendezimos a Dios, y con ella maldezimos a los hombres, que son hechos a imagen de Dios. Para remediar esto es saludable el consejo del
3 Ecclesiastico, que dize: *Verbis tuis facito stateram, & frantum ori tuo.* Lo qual declara mas el glorioso Sant Gregorio, en vn dialogo donde dize: *Ponderet vnusquisque sermones suos, & quos sibi loqui nō vult, alteri non loquatur.* Vna de las diferencias que ay entre los sabios, y los que no lo son, es, que a todos nos vienē mil cosas a la fantasia, pero el sabio y temeroso de Dios tiene vna balança entre la fantasia, y la lengua, y todo lo q̄ se le offrece para dezir pone lo en aquella balança, que es la razon, y pesa lo, y si es bueno, y de peso, dalo a la lengua que lo hable, y sino, no. Porque como dize S. Bernardo. *Lingua est aptissimum instrumentū ad enauādam cor.* Es la lēgua como pala, que todo lo echa fuera quanto esta en el coraçon, y por esso no se ha de poner en ella, sino lo que fuere de peso, y
lo

Eccli. 18.

lo que no es tal, buelua a dentro, y quedese por dezir.

De todo lo dicho se infiere, que si el murmurar solamente es tan grande mal, que sera leuantar falsos testimonios a los proximos innocentes? Prophetizando Sant-Pablo los grandes males y corrupciones de los tiempos aduenideros, entre otras cosas que dixo, la vna fue: *Erunt homines criminatores*. Esto es, que impondran crimines a sus proximos. De esto se queixa ua tambien Dauid diziendo. *Surgentes testes iniqui que ignorabā interrogabant me*. Esto es imponiã me, lo que yo no auia hecho, ni sabia parte dello. Quan gran mal sea este, ensenalo el Spirit

Prouer. 25. tu sancto en los Prouerbios, donde dize. *Iaculum & gladius & sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium*. Alombro pone porcierto, ver que nombres le da la sancta Scriptura, al que leuanta testimonio a su proximo, significadores del gran daño que le haze. Pues sobre todo esto tiene indicio de mayor deprauacion sy malicia, quando viendo hazer buenas obras a sus proximos, les leuantan, que haziendolas cometen grandes peccados, como hazian aquellos malditos Phariseos: que viendo al Saluador del mundo Iesu Christo hijo de Dios echar los demonios de los cuerpos de los hombres, deziã, que en virtud de Beelzebub principe de los demonios los echaua. O malicia infernal, quien pudiera imaginar, que a tal deprauaciõ auian de llegar los hijos de Adan, que obras de tanta piedad y misericordia las llamassen abominaciones, diziendo, que el que las hazia tenia hecho pacto y concierto con el demonio?

Toda murmuracion como auemos dicho es mala, pero mas mala y mas perniciosa es contra los Ecclesiasticos. Por esso abrid los ojos, los que caeys en este crimen, porque el mismo Dios les tiene respeto, y aunque malos, les guarda su honra, y quando los castiga, de otro modo los castiga, que a los seculares, que no somos todos vnos. Murmuraron el summo sacerdote Aaron y Maria su hermana de Moysen: porque los auia affrentado, en casarse con vna negra Ethiopiana. Dales Dios por ello vna terrible reprehension, y cubre de lepra a Maria, pero a Aaron, aunque era mayer su peccado por ser hombre y prelado llamole Dios, y diole castigo, que el solo sabe lo que fue. No le quiso dar Sambenito publico como a Maria

- 1ª Maria, fino con diuino acuerdo le castigo en secreto. Sobre lo qual dize Sancto Theodoro: Entrambos no peccaron: pues porque supo todo el mundo el castigo de Maria, y no el de Aaron, que fue principal en el delicto? Porque era sacerdote, y no ha de llegar a las orejas del vulgo la pena, que se le da al sacerdote. Así lo ordeno la diuina prouidencia, que no quiso que alguno lo supiesse. No quiere que se bañe el seglar en agua rosada, por saber esso, que no ay para ellos alinibar mas gustoso, que saber que su prelado, o clérigo, o el religioso son tratados mal, para perderles el respeto. Haze tambien a este proposito aquella sentencia de los Prouerbios, que dize: *Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij, ita qui tribuit insipienti honorem.* Sabey's que es dar a vn hombre necio,
- 2ª a vn hombre de poca cuenta vna dignidad? como echar vna piedra en vn monton de Mercurio. Antiguamente los mercaderes, como aun no se auia inuentado la cuenta del guarismo, vltuam contar con vnas piedras desta suerte. Y uan numerando hasta ciento, y en llegando a ciento, tomauan vna piedra, y echauan la a vna parte, y uan otra vez contando hasta ciento, y echauan otra piedra alli, y en llegando a diez piedras destas, ponian otra a otra parte, y aquella valia por mil. De suerte que la piedra que por si no valia mas de por vno, puesta en aquel primer monton valia por ciento, y la q ponian en el otro monton de los millares valia por mil, y estos se llamauan montes de Mercurio: porque los mercaderes tenian por Dios de las cuentas a Mercurio. Pues dize el
- 3º Spiritu sancto, quien a vn hombre necio, que solamente valia en el siglo por vno, lo pone en alguna dignidad, es como poner vna piedra en aquel monton de Mercurio, que aunq alli vale por ciento o por mil, tan piedra se queda así como así, porque el por si no es nada, y dando le vna Prelacia ya lo estiman en mas, ya le cuentan por cien mil, y por duzentos mil. Aunque de suyo no valia nada, la dignidad le haze de estima y de valor, y le deueys reuerencia y respeto, no por lo que era antes que recibiesse el cargo, sino por el officio y dignidad, que ya tiene. Quando Samuel declaro a Saul, como estaua Dios indignado contra el, prostrado Saul de rodillas tirole del mato, por detenerle, y rogarle, supplicasse
- Yy Dios

á Dios le perdonasse, y fue el tirar con tto impetu, que le rō
 pia vn poco del manto. Bueluese Samuel a el, y dizele? Asist
 a esto te has atreuido, a romperme la ropa? A vn sacerdote?
 Pues sabete: *Quod scidit Dominus regnum tuum a te hodie*. Yo te
 prometo, que te ha de costar bien caro, que Dios rompera y
 partira tu Reyno, y te lo quitara de las manos. A hermanos
 míos! si a Saul, porque rompio el manto de vn sacerdote le
 destruy Dios, y le quita el Reyno, que castigo se puede espe
 rar en esta tierra, donde estan los sacerdotes tan agraviados
 de vuestras lenguas, que cortan mas que nauajas? Pues mi
 rad, que dize Dios, que ni vn mal pensamiento tengays con
 tra ellos, porq̃ se lo pagareys. *Et in Prophetis meis nolite maligna
 ri quoniā qui malignantur exterminabuntur*. Hara Dios vn castigo
 en vosotros, que sea sonado. Desterraros ha de vuestra pro
 pria patria, y pondra en ella quien trate mejor a los sacerdo
 tes. Y si la murmuracion es tan detestable siendo contra los
 sacerdotes, quanto mas lo seria, siendo contra el señor y
 Dios que constituyo los sacerdotes, qual era la de aquellos
 proteruos Phariseos, que escupian ponçoña contra la sum
 ma innocencia de nuestro Saluador Iesu Christo.

Al tiempo que estos malignos hombres infamauan al in
 nocentissimo Cordero. *Extollens vocem quaedam mulier de turba
 dixit illi. Beatus venter qui te portauit*. De tan grande mul
 titud de gente como alli estaua, sola vna muger boluio
 por la honra del señor. Cierta vez pregunto vn hombre
 al mismo señor. *Domine si pauci sunt qui saluantur*. Y el le respon
 dio. *Contendite intrare per angustam portam*. Trabajad y porfiad
 de entrar por la puerta estrecha y angosta. Parece, que no
 respōdio aqui el buē Iesus a proposito, porque no le pregu
 tarō, lo q̃ era menester para entrar en el Reyno de los cielos,
 sino si entrarian alla muchos o pocos. Pero cōsiderada biē la
 respuesta, se ve, q̃ respōdio sapiētissimamēte, como quiē era.
 Quiso dezir en esto. La puerta del cielo es estrecha, q̃ es la pe
 nitecia y la vida virtuosa, y casi todos los hōbres son amigos
 de pōpa, abūdācia, regalo, deleyte y libertad. Pues de aqui po
 deys cōjecturar si son pocos o muchos los q̃ se saluā. En esta
 respuesta tira el señor a dos fines, que son, respōder a la pregu
 ta, y enseñar, lo q̃ hā de hazer, para saluar se. Por esto dize. *Cō
 tendite*

En la fiesta de N. S. de las Nieues. 767

Et dicit intrare per angustā portā. Quando vn hōbre animoso y fuerte dessea mucho entrar en algū lugar, y ay muchos, q̄ le impiden la entrada, pone todas sus fuerças, para vēcerlos, y passa cō grādissima violencia por todos ellos hasta llegar a donde dessea. Alsi es aqui: dize el Señor: Mirad, q̄ el mūdo, el demonio, y la carne procuran impediros la entrada del cielo: por tātō porfiad y trabajad de vēcerlos, poned en este negocio todo el cuydado y diligencia possible. Y porque son muy pocos, los q̄ se animā y esfuerçā, a passar por estas dificultades, por esso son pocos los q̄ se saluā. Vn maestro de Paris apareció despues de su muerte por diuina dispensaciō al Obispo de aquella ciudad, y le dixo: Sabe, que estoy en el infierno. Y el Obispo le pregunto, si tenia toda via aquella sciēcia tã grande, de q̄ era dotado en este mūdo, y el respōdio: Solas tres cosas se, la primera, q̄ soy eternamēte condenado, la segunda, q̄ la sentēcia es irrenuocablemente dada contra mi, la tercera, q̄ por los deleytes del cuerpo, y por las honras del mundo soy priuado para siēpre de la vista de Dios. Pregunto el desdichado al Obispo, si el mundo perseveraua aū como de antes, o si era ya acabado, y diziendole, porque pregūtaua aquello, respōdio: Tantas almas hā baxado en estos dias al infierno, que apenas creyera yo, que tanta gente auia en el mundo. Y si son tātōs los q̄ se condēnan, y tan pocos los que se saluā, mucho me intrauillo, como no tememos este tan comun peligro. Si fuerā las puertas del cielo y las del infierno yguales, y se saluaran tantos, quātos se condēnan, aun auia gran razō, para temer, pero que digo puertas yguales/ aunque no uiera de ser mas de vno el que se ha de condemnar, es tan grande mal el carecer de la vista de Dios, y padecer en el infierno para siempre, q̄ el saber, q̄ solo vno se auia de condēnar, nos auia de hazer temblar a todos. Si est uuiesse vn gran exercito de hombres en vn campo, y supiessen todos por diuina reuelacion, que auia de caer vn rayo, y matar a vno solo, sin saber, qual dellos auia de ser, no ay dubda, sino que cada vno temeria su proprio peligro. Y que seria, si les fuesse reuelado, q̄ el rayo auia de matar la mayor parte dellos? Como estariā todos cō sumidos de tristeza y amargura? Pues como no tēmemos no sotros auiedo nos dicho la summa verdad, q̄ no puede mētir:

708 Consideraciones Spirituales

Angusta porta & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inueniunt eam? Sino es que digamos, que es menos mal el infierno para siempre, que el rayo que cae del cielo, y mata a vno, y le priua del a vida corporal. A ninguno de nosotros ha asegurado Dios, ninguno tiene cedula suya de que se ha de saluar, nuestras obras nos condenan segun la presente justicia, pues como no tenemos vn tan grande y tan eterno mal? Quien os asseguro hermanos, que no yreys adonde van aquellos cuyas obras vos imitays? O ciegos miserables! que esta infelicidad se os auia de añadir tobre las demas, que estando en tan extraño peligro, no lo temieysdes? Quando Dios anego el mundo, estauan los hombres tales, que se dize en el Genesis: *Omnia quippe caro corruperat viam suam.* Y quando el mismo Señor dio aquel castigo a los Hebreos, de que ninguno entrasse en la tierra, que tantas vezes les auia prometido, y tanto ellos desleauan, dize alli el texto sagrado: *Cum clamaret omnis multitudo, & lapidibus vellet opprimere Moysen & Aaron, apparuit gloria Domini.* Y les dixo, que ninguno dellos entraria en aquella tierra. Y despues en tiempo de Hieremias estauan todos tan corruptos, que dixo Dios: *Circuite vias Hierusalem, en inuenietis virum facientem iudicium?* De donde parece, que ni vn solo bueno auia en tan grande multitud de gente. Despues desto llorando el Propheta Micheas los grandes males de su pueblo dezia: *Væ Mihi, quia factus sum veluti qui colligit in autumno racemos vindemie.* Ay de mi, que me parece, quando busco vn bueno en la republica, que ando bulcando algun razimo de vuas en vna vîa vendimiada, y rebuscada, donde no sehalla razimo, que sea bueno, porque si se halla alguno es azedo, y agrazon. Y declara luego el Propheta lo que entiende por esta metaphora y dize. *Peritit sanctus de terra.* La mucha costumbre de peccar quasi buelta en naturaleza les auia de manera estragado el dictamen de la razon, que a lo malo llamauan bueno, como lo declara alli el mismo Propheta diziendo: *Malum manuum suarum dicunt bonum.* Parece me, que viene a proposito desto lo que dize Plutarcho de vn sabio, que pregunto a vn hombre, que venia de Athenas, que leauia parecido de aquella ciudad, y de lo que auia en ella. Y respondio, que le auia parecido to-
da

Gene. 6.

Num. 14.

Hier. 5.

Miche.

1 da, virtud. Y preguntandole, como era esso, pues en vna Republica grande necessariamente auia de auer de todo, Respondio, que ningun peccado se tenia por peccado, porque tenian costumbre, de pecar, y assi todo lo tenian por bueno. El robo de los mercaderes lo tenian por buen trato, el fausto arrogante del cauallero por nobleza, y assi todos los de mas vicios que auia en los diuersos estados, eran tenidos por actos virtuosos. Y que esto passasse entre los Gentiles no era mucho, mas que passasse en el Reyno de Israel, dō de predicaua Micheas, esto era mas de elpantar, y mucho mas, que passe el dia de oy en la Christiandad, donde professamos la ley de gracia, y auemos recebido tan ineffables beneficios de Dios, y que agora aya tanta corrupcion en todos los estados, tanta negligencia en los Prelados, tanta desobediencia en los subditos, tanta infidelidad y deslealtad en los casados, tan poca grauedad en los ancianos, ninguna disciplina ni modestia en los mancebos. De manera que podemos dezir de muchos dellos lo que dixo Sant Pablo de los Gētiles: *Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum.* Ad Ro. i. c. Como Sācto Apostol, Dios los entrego a sus peruersos desseos parece, que es esso leuantarle falso testimonio: Esto es conforme aquello que dixo Dauid de Semei, quando le apedrea 2. Reg. 16. *Dominus praecepit ei, vt malediceret mihi.* Como sancto Rey leuantays vn falso testimonio como esse a Dios? Nunca Dios tal le mandò. Dize, que selo mando, porque con tal impetu y efficacia arrojaua aquellas piedras Semei, como si Dios se lo mandara debaxo de riguroso mandamiento. assi se entiende lo de Sant Pablo, que de tal manera viuian aquellos Romanos, y tan esclauos se auian hecho de sus vicios como si Dios los vuiera puesto en manos de sus passiones, y les dixera: esso quiero que desseeys que hagays y ameys: no lo queriendo Dios sine permitiendo: Assi se entiende tambien aquello de Esayas: *Vidimus eum quasi percussum à Deo.* Esai. 53. Esto es: De tal manera lo trataron como si Dios les vuiera mandado debaxo de precepto abso luto. Vengaos en el y tratado conforme a vuestra deprauada voluntad, no lo auiendo Dios mandado, sino permitido. Esta deprauacion es mas de llorar en nosotros, que en los

Gētiles ni aūq en los Iudios, pues estamos obligados a' ser me-
jores agoraq los q vniēro en los siglos ante passados. Cō grā
razō pues dize el señor q son pocos, los q se saluā. Y nos da-
claro testimonio dello este sagrado Euāgelio, pues dize q es-
tādo murmurādo los Phariseos, y los letrados de la ley de su
Dios y criador, sola vna muger en toda aqlla innumerable gē-
te, llena de fe y encēdida en amor, boluio por su hōra avozes.

De aqui pueden tomar motiuos los siēros de Dios de pa-
ciēcia quādo veē, q haziendo buenas obras, ay quiē murmu-
re dellas. Si perdona vno la injuria, dizē, q lo haze de couar-
de. Si reparte de sus bienes cō los pobres, dizē, q son restitu-
ciones de los robos q ha hecho. Si se viste llanamēte, dizē q
lo haze de elcasso. Esto permite Dios por prouecho de sus
siēros, por q cō la murmuraciō de los malos se perficionā
su bondad. Es la murmuraciō como vna lima, q quita lo su-
perfluo y gressero dela obra que haze el artifice, assi quita
ella del justo la vanagloria, q podia tener de las buenas obras
y por esta paciēcia le haze el señor particulares beneficios,
como lo enseña Dauid por estas palabras, *Verba iniquorū pre-
ualuerunt super nos, & impietatibus nostris tu propitiaberis.* Multipli-
cado se han las palabras y murmuraciones de los iniquos so-
bre nosotros, y porque los sufrimos, nos haras señor merce-
des. Y demas desto ordenara Dios quādo menos lo piensen
los justos, que se leuante alguno como esta muger delāte de
los Phariseos, que a voz es publique sus buenas obras con
confusion de los murmuradores y quando no vniere quien,
el mismo Dios boluera por ellos. Quando la Magdalena
vngio los pies del señor con aquel precioso vnguento tan
oloroso, que quedo la casa llena de olor, y dize Sant Ioan:
Domus impleta est ex odore vnguenti. Pero con todo esso no fal-
to a quien oliesse mal, porque estava alli el perdido Iudas, y
oliolo todo aquello a perdido, y assi dixo: *Ue quid perditū hae*
Quiēdixera, q tā buena obra auia de oler tā mal. Mas no es
de macauillar, porq el precioso olor de las viñas floridas hue-
le mal a los animales pōcōñolos, y los haze huyr. Mas si Iu-
das murmurō de la Magdalena infamādola de prodiga el se-
ñor boluio por ella, y la alabo diziēdo: *Sinite illam, bonum opus*
operata est in me. Mirad que sacan los justos de ser murmura-
dos,

Psalm. 48.

Ioan. 12.

1 dos que los alabe Dios por su boca.

Beatus venter. Quié pensara, q̄ entre gēte tan maligna, y dō de tãta ponçonia auia derramado Satanas, se hallara vna muger de se tã viua y tã abrasada en diuino amor? Mayormēte q̄ Salomō en el libro de sus desengaños dize vna sentēcia te merosa, *Vñū de mille vnū reperi, mulierē ex omnibus nō inueni.* No quiere dezir q̄ no ay ninguna muger buena, por q̄ no se puede negar, q̄ ay muchas sanctas, que son resplandor del mūdo, y adorno del linaje humano. Pero dize esto el sabio, por q̄ las q̄ son buenas se vienē a olvidar de su naturale za feminil, y se viltē de vn animo varonil y fuerte, para emprēder grādes cosas. Y assi aunque en el cuerpo sō mugeres flacas, en el animo son varones de pecho valeroso. Pero otras y las mas en todo son mugeres en el cuerpo y en el animo. Y assi de la Magdalena quando era peccadora dixo San Lucas: *Ecce mulier.* Como si dixera: veys vna muger, que en todo es muger, en galas, en libēttades, en profanidades, y en liuiandades, y como tal auia ganado nombre de peccadora. Esta bendita muger, que alabo al señor, aunque lo era en el cuerpo, no lo era en el animo, pues con tanto espiritu se oppuso a la maldad de aquellos Phariseos. Y de aqui se infiere, quanto yerra el hombre maligno, que quando lo reprehenden, responde, No os marauilleys de lo que me veys hazer: que todos viuen como yo, verdad es, que vnos son tan descuydados, que traen sus peccados scriptos en la frente, otros son gente mas recatada, peccan con tan grande artificio, que solo Dios los entiende, pero de ser malos, no lo dūdeys. Quiere este peruerso defender, y dar color a su maldad cō nota y affrenta de todos. Maldito es este iuyzio y parecer. Como sufriria Dios el mūdo, sino vuisse buenos entre los malos: No digays hermanos todo el mundo es espinas, q̄ entre estas espinas tiene Dios muy hermosas rosas, lino que muchas vezes no se diuisan. Es la Iglesia militante como vna parua de trigo, en la qual, ay granos y paja, y como estan los granos entre la paja no se echā de ver pero al tiē po del auētar el labrador el trigo, todos los granos se juntan en vn lugar y la paja buela para otra parte. Assi estan agora los justos entre los peccadores, que apenas se parecen, pero

Eccle. 7.

Lucx. 3.

quãdo viniere el dia da la vëtar, que sera el dia del juyyio, en
 tonces se juntaran todos los justos a vna parte, para ser pue-
 stos como granos en el granero del cielo, y los malos como
 paja y ran a ser quemados en el fuego del infierno. Desta me-
 taphora vso el glorioso Baptista sant Ioan hablando de Chri-
 sto nuestro Redemptor, *Cuius ventilabrum in manu eius, &*
purgabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum, pa-
leas autem comburet igni inextinguibili. O temerosas palabras! co-
 mo hermanos mios oyendolas no se quiebran nuestros cora-
 çones de temor, considerando la corrupcion de nuestras
 costumbres, por la qual justamente podemos imaginar, que
 somos las pajas que han de ser quemadas eternalmente, si cõ
 tiempo no nos remediamos: Hablando el sancto Elias cierta
 vez con Dios, le dixo: *Altaria tua destruxerunt, & prophetas tuos*
occiderunt gladio, & relictus sũ ego solus. Y entre otras cosas q̃ Dios
 le respondio, la vna fue. *Derelinquam mihi in Israel septem millia*
virorum, quorum genua non sunt curuata ante Baal. Mirad, como
 en aquel rincón tan pequeño auian quedado siete mil varo-
 nes sanctos. Quien pensara que entre tanta infidelidad y ido-
 latria, como entonces auia en Israel, se conseruauan tantos ju-
 stos en su pureza? Tambien en el Apocalipsi dize Sant Ioan,
 que vio quatro Angeles, que querian destruyr la tierra, y el
 mar, y vio q̃ otro Angelles daua voces diziendo: *Nolite nocere*
terre & mari, nec arboribus, quoadusque signemus seruos Dei nostri
in frontibus eorum. Cosa marauillosa, que estando el mundo tan
 perdido, que lo queria Dios arruynar, con todo esso aua en-
 tre los malos algunos buenos, a quien que rian señalar los an-
 geles, porque fuesen libres de aquel açote de Dios. De todo
 esto se parece, quan falso es el juyzio delos peruersos, que les
 parece, que todos son malos como ellos.

Apoc. 7.

Leui 26.

Extollens vocem quedam mulier. Gran confusion es, que los sa-
 bios, poderosos y ricos todos callan, y vna mugerzita, de
 quien no se hazia caso, essa habla y buelue por la honra de
 Dios. El peccado haze al hombre couarde, y que tema, aun
 donde no ay que temer. Cae sobre los peccadores aquella
 maldicion, que Dios echo antiguamente a los que no guar-
 dassen la ley de Moysen, diziendo: *Dabo pauorem in cordibus eo-*
rum, terreat eos sonitus folij volantis, cadent nullo persequente. O San-
 tan

1. Esta Maria señoray que temerosa maldicion, cō que palabras se pudiera mas explicar la flaqueza y pusilanimidad de los peccadores, que con estas que aqui dize el Señor? En esta miseria y miedo estaua el desdichado Cain, pues dixo hablando con Dios: *Ecce eijsis me hodie a facie terra, omnis igitur qui inuenit me occidet me.* Passays por tal temor? No auia entonces en el mundo otras personas, sino sus padres, y el: su padre y su madre no le auian de matar, pues como dize: *Omnis qui inuenit me occidet me?* Descubrese aqui el effecto del pecado q̄ haze timido y medroso al hōbre, sin q̄ aya quien le persiga, y por esso no tiene animo para boluer por la hōra de Dios. Al contrario el justo viue con tanta seguridad, que puede dezir con Dauld: *Si consistant aduersum me castra non timebit cor meum.* Y la causa desto auia dado antes diziendo: *Dominus illuminatio mea & salus mea, quem timebo? Dominus protector uitae meae à quo trepidabo?* Y asì a donde nosotros leemos: *Sub vmbra alarum tuarum protege me,* otra translacion dize, *Sub vmbra alarum tuarum proteges me.* Y asì esta en el texto Griego, y en la Paraphrasi Caldayca. Donde se manifesta la confiança y seguridad con que vn justo pide a Dios, que le ampare, pues que pidiendole, *protege me,* las mismas palabras significan, *proteges me,* que es como si dixesse: suplicote señor que me ampareis, y esto y cierto y seguro que me ampararas, que materia tan grande se descubre aqui, para derramar lagrimas, que es, ver tantas injurias y affrentas como se hazen a la diuina Magestad oy en el mundo, con tantos y tan diuersos peccados, y quan pocos bueluen por su honra. No digo yo poniendo a riesgo sobre ello sus vidas, mas ni aun sin peligro de la menor perdida del mundo. Todo esto es señal de falta de amor de Dios, y que la culpa ha causado esta couardia en nuestros coraçones.
2. *Extollens vocem quaedam mulier,* Escriuiendo Sant Pablo a su discipulo Timotheo le dize: La muger aprenda en silencio con toda humildad, porque no le esta bien a la muger ser bachillera y doctora, pero si el hombre calla, y no buelue por la honra de Dios, hable ella, y supla esse vazio. Con tal orden y concierto estan los elementos ligados entre si, que a falta del elemento superior suple el inferior. Si saltara el fuego, subiera naturalmente el ayre, y faltando el ayre subiera el agua, y
3. *Yy 5 el*

Gene. 4.

Psalm. 16.

Psalm. 17.

1ad Tim. 2.

Lucas. 8.

el lugar del agua ocupara la tierra, porq̃ no se de vazio en el vniverſo. Aſi porque no faltaffe eſte celeſtial elemento dela alabança de Ieſu Chriſto nueſtro Dios quando callaron los diſcipulos, hablo el ladron conuertido en la Cruz, y quando eſta boca ſe cerro abrierõ la fuya los elementos mudos, y las piedras duras, aſi lo dixo el Señor quando entro en Hieruſalem con ſus diſcipulos, y los niños le apellidauan por Rey de Iſrael y por ſalvador, los Pharifeos no guſtãdo de aquella muſica, pidieron le, que los hizieſſe callar, a los quales reſpõdio *Dico vobis quod ſi ij tacuerint, lapides clamabunt*, y aſi fue, quando todos callaron, viendolo en la Cruz deſamparado y blaſphemado, entonces ſalieron las piedras a defender ſu hõra, y por que no tenían lenguas con que hablar, hirieronſe vn̄as cõ otras y ſe hizieron pedaços. Aſi aqui callan los doctores y maeltros de la ley, y quieren eſcurecer el milagro, juzgando lo por maleficio, ſale vna muger a la demanda, y buelue por la hõra de Ieſu Chriſto, diziendo: *Beatus venter qui te portauit*. Pues no vuo valedor mas poderoſo, que ſe opuſieſſe a la autoridad de los Pharifeos en deſenſa del celeſtial Redemptor? Que podria hazer vna muger con tantos enemigos tan fuertes y tã indignados? Ay ſe mueſtra el poder de Dios, y la fuerza de ſu gracia, que eſcoge instrumentos ſlacos, para derribar los fuertes. Con el dicho del muchacho Daniel deſautorizo el falſo teſtimonio de los Iuezes ancianos, que deponian cõtra Suſaña. La braueza del Gigantazo Golias, que aſſombraua los exercitos de Iſrael, amanzo con la animoſidad de vn moçuelo y paſtorcillo Dauid humilde y deſarmado. Y quiere que vna muger alcance victoria del gran capitan Siſara, y que con vn clauo le paſſe las ſienes. Y que Iudith viuda recogida ſe guarde, para quebrantar el orgullo de Holofernes, y cortar le la cabeça cõ ſu miſmo alfanje. De la miſma manera quiſo reprimir el furor y malicia Pharifayca, con el ahimo de ſta muger, por donde no ſe pienſa ni imagina, enbia Dios ſo corro y fauor a ſus ſieruos. Quien dixera q̃ Ionatas auia de boluer por Dauid delãte de ſu padre Saul? Como Ionatas, ſoyſ vos el Principe y a quiẽ mas le va, q̃ muera Dauid porque viuiedo no vega a ſer Rey, como lo deſedeys? ay vereys, pues ſe buelue cõtra ſu padre, y le dize, *Quare morietur Dauid, quid ſe*

1 cit: Echan los principales de Hierusalem al propheta Hieremias en vn pozo, porque alli pereciessé, viene a noticia de Hier. 38.
 Abdemelech negro y eunucho, y este le valio con el Rey, y le sacó del lago. Viose tal cosa: que en todo Hierusalem no vuisse quien se doliesse de vn predicador tan famoso y tan sancto, sino vno venido de Guinea y eunucho. Y agora despierta el Spiritu sancto el animo desta muger, que confunda aquellos peruersos, y defienda la honra del Salvador, de vna tan grande calumnia, que con tan temerario juyzio dezian, que en virtud de Beelzebub echaua los demonios.

2 Por ocasion destos temerarios hombres quiero que en tiendan los que echan juyzios falsos en qualquiera cosa que veen, como abomina Dios este vicio. Entre los animales que vedaua a los Israelitas, vno era la comadreja. No comays Comadreja, dize Dios. Como señor tan gustosa cosa es la Comadreja, que es menester particular prohibicion, para que no se coma: Vna doctrina diuina moral se encierra aqui. Clemente Alexandrino dize, que con la prohibicion destos animales quiso Dios prohibir particulares vicios. De la comadreja afirma Plutarcho y otros muchos, que concibe por las orejas, y pare por la boca. Notable propiedad, y retrato al viuo del concebir de nuestros animos, los quales por las orejas conciben las razones que les dizen, y despues las echan por la boca: Pues assi como la comadreja recibiendo por las orejas vna pequeña substancia, la cria en sus entrañas, y alli con su calor la forma y viuifica: y despues produze vn animalito por la boca de manera q̄ recibiendo por las orejas vna cosa pequeña informe, y muerta la da por la boca grande y formada. Assi acontece, que oye vn hombre liuiano dezir, que hablo fulano con fulana, y encierra estas dos palabras en el vientre de su mala consciencia, y alli con el calor de sus malos juyzios comienza a formar este concepto. Fulano hablo con fulana, pues yo seguro, que no es tan recogido moço, que no tenga harta necesidad, de yrse a lamano: y fulana no es tan honesta donzella, que no le alcance la liuiandad de otras muchas. Luego si fulano hablo con fulana, no fue de como se auian de confesar, y exercitar en cosas

fas de seruicio de Dios, sino en liuiandades de moços. Y si hablo vna vez yo seguro, que no paro en esso, sino que de uen de ser muchas, y que deue de entrar en su casa, y tras esto que se puede esperar de dos moços liuianos, sino qualquiera liuiandad? Y con estas malas imaginaciones llega el tiempo del parto, diziendo lo que imagino a otros, tales como el, y afirma diziendo, yo seguro, que deuen de andar en malos tratos. O juyzio infernal! Mira peccador miserable, que no te dixeran assi, sino que fulano hablo con fulana, y por ventura fue bueno y sancto lo que hablaron, como vienes a produzir vn monstruo como esse: No me espanto q̄ eres Comadreja, que concibiendo por las orejas palabrilas, las echas por la boca bueltas en animales ponçoñosos. Mandar pues Dios, q̄ no comieffen Comadrejas fue, vedar, que cō falsos juyzios no conuirtamos en mal lo que oymos, ni lo engrandezcamos, haziendo de vna mosca vn Elephante.

Luc. 4.

Extollens vocem quadam mulier de turba. Turba significa multitud de gente menuda. Cosa marauillosa fue que a vn tã singular Predicador, como era el Verbo diuino humanado, (de quien dize el mismo Euangelista Sant Lucas: *Mirabantur in verbis gratia eius, quæ procedebant de ore eius,*) no se mouieffen los grandes y poderosos del mundo, a oyr su celestial Doctrina. Del Elephante escriue Plinio, que rehusa en gran manera passar por el agua, y la causa es porque vec en ella su sombra, y como es tã grã bestia espantase de ver su misma imãgẽ y su sombra en el agua. O Elephantes del mundo! O grandes y señores de la tierra, y como passa esto por vosotros! Que como soys tã grãdes bestias, y en el agua dela diuina Doctrina se parece vuestra imãgẽ y vuestra sombra, y alli se manifiesta, quiẽ vosotros soys, y quã bestial es vuestra vida, por esso rehufays tãto, y huys de venir a los sermones, por no os atemorizar y cubrir de tristeza y melãcolia, viẽdo en esta S. agua vuestra imãgẽ. Pregũtado Annas al señor de su Doctrina le respõdio? *Quid me interrogas? interroga eos, qui audierũt, quid loquutus sum ipsis, ecce ij sciũt, quæ dixerim ego.* En estas palabras se parece, q̄ nũca el desdichado Annas siẽdo de los principales del pueblo, auia oydo predicar ni siquiera vna vez al diuino predicador, auieẽdo predicado tãtos sermones en Hierusalẽ.

Ioan. 18.

Tam

1. Tambien cuenta Sant Lucas, que quando fue lleuado el buē Luc.25.
Iesus a casa de Herodes. *Gamsus est valde, erat enim cupiens ex
multo tempore videre eum.* Donde se manifiesta, que aunque
el Senor auia predicado muchos sermones en toda Galilea,
donde este peruerso Rey residia, nunca le auia oydo vna sola
palabra, ni lo auia visto. Hasta agora por nuestros peccados
llega esta maldita costumbre, que estando ordinariamente
las Iglesias llenas de la gente comun del pueblo, que acuden
con deuocion a los sermones, los grandes y poderosos se es-
tan durmiendo en las camas, profana y torpemente, conten-
tandose con oyr el dia de la fiesta vna milla rezada, y aū pro-
curando que se diga muy aprisa, tanto asco y azeca tienē
a las cosas de Dios. O gente desdichada! Creo cierto, que se-
reys companeros de Anas, y de Herodes en la otra vida, pues
en esta soys sus imitadores.

Pregunto: pues esta muger pretendia loar al Señor, y auia
tanto que dezir del, porque haze mencion solamente de la
madre? A esto se responde, que es cosa natural, en viendo vn
buen hijo, alabar luego a sus padres, y en viendolo malo, dar
les a ellos la culpa. Por esto, aūque no fuesse sino por su hen-
ra, auian de poner los padres grādissimo cuydado en la criā-
ça de sus hijos, por esso dezia el Sabio: No beatifiques a nin-
gū hombre antes que muera: *Quoniam in filiis suis agnoscitur vir.*
En los hijos que dexa, y en sus costumbres se conocen las del
padre. Pues de que alabança sera digna la sanctissima Virgē,
que tiene tal hijo, que siendo verdadero hombre es verdade-
ro Dios. Por esto comienza de aqui la alabança desta sacra-
tissima Señora. Alabando al vientre, toda de pies a cabe-
ça la alaba. El vientre es la officina donde se forjan los
hombres peccadores, de allí salen con el peccado origi-
nal, y con los malos resabios: pero, en esta purissima don-
zella, el vientre es consagrado, y del nos vino la sancti-
dad y bendicion. Y si su vientre era bendito, que seria su al-
ma? Si entrando en casa de vn señor, vey los vases para los
seruicios baxos, que son de plata y oro, luego juzgays
que tal sera lo de mas, que suele ser mas precioso. En la
sancta Scriptura se dize. *Quod forpices candelabri, & clauis por- 3. Reg. 7.
tarum ex purissimo auro erant confecti.* Si en el templo de Sa-
lomon

1. **Paral. 6. c.** **Genes. 30.** **3.**
 lomón los candeleros, las tigras de despauilar, los clauos de
 las puertas eran de oro purissimo de que seria el arca, los che-
 rubines, y el propiciatorio, que era lo mas principal? Y si con-
 tando la misma escriptura las riquezas y potencia de Salomón,
 dize que el escabello de sus pies era de oro, y todos los vasos
 del seruicio y ornato de la casa eran de lo mismo, de que seria
 la copa en que se le dava de beuer, y los platos con que le ser-
 uian a la mesa? Pues si en este templo viuo donde Dios mo-
 ro, y en esta casa de plazer donde se vino a holgar entre los
 hombres, el vientre que es lo menos (que en las otras es fra-
 gua de peccado) en ella es sancto y bendito, que sera todo lo
 demas? Sabemos la bendicion que echo Dios a Laban, y co-
 mo le acrecento en hazienda, porque tenia en su casa y serui-
 cio a Iacob, varon sancto. Si tan larga es la magnificencia de
 la diuina bondad, y tan grande el amor que tiene a sus leales
 siervos, que beneficia a los idolatras y malos, porque se siruē
 de los buenos, y los tienen en su casa, con que dones, con que
 beneficios enriqueciera, a la que no a Iacob, sino a su vnigeni-
 to hijo tuuo en su vientre, y en su casa, y le hizo todos los re-
 galos, y seruicios posibles, con amor de madre, y humildad
 y subjecion de hija? Si el vaso en que se guarda el vnguento
 precioso, de tal manera toma su olor, y lo encorpora en si,
 que no huele como vaso, sino como la misma algalia y vngue-
 to, auiendo conseruado tanto tiempo la Virgen sanctissima
 en sus entrañas al autor de la gracia, y de todos los olores es-
 pirituales, que marauilla que oliesse al mismo Dios, a costum-
 bres diuinas, y pureza soberana? Que lengua podra encarecer
 esto? Cō publico vniuersal edicto mando pregonar Alexan-
 dro, que ningun pintor fuera del famoso Apeles, se atreui-
 se so pena de muerte, a pintar su imágē, pareciendole indigni-
 dad de su persona ser por otro pintor menor retratado. Pues
 quāto mayor indecēcia es, querer vn peccador como yo pin-
 tar en los coraçones de los que esto leyeren, a la sacratissima
 madre de Dios, sus loores, virtudes y excellencias? Para esto
 vn celestial pintor era menester, quiero dezir, vn seraphin del
 cielo, y aun quedaria corto. De aquel mismo pintor Apeles,
 a quien tanto estimaua Alexandro, cuentan las letras huma-
 nas, que como vuiesse pintado vna imagen, en cuya hermosu-
 ra

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 719

1 ra y perfeccion auia empleado quanto sabia, y descubierto to-
dos los tesoros de su arte, acabada sacola a la plaza, para co-
mún recreacion de todos los ojos Athenienses. Y como vn
ciudadano vielle la pintura, admirado de su perfeccion puso
abaxo vna letra, que dezia: *Pulchra imago*. Como despues vi-
nieste Apeles, y vielle la letra al pie de la imagen, puso otra vn
poco mas abaxo, que dezia: *Insuperbia*. Gran necesidad ha sido
esta. Y preguntandole porque hizo aquello, respondio, que
lo que por si esta alabado, no es menester que nadie lo ala-
be, y como esta imagen esta por si tan encarecida, que no ay
parte zilla en ella que no sea lengua en su loor, poner *Pulchra
imago*, ha sido insipiençia. Parece que esto se podia dezir, de
los que se ponen a alabar vna cosa tan acabada y de tanta per-
feccion, como es aquella, en quien Dios tanto se esmero, que
dixo della: *Tota Pulchra est amica mea*. Però no es asi, porq̃ co-
mo los ojos de los mortales no veen claramente la hermosu-
ra desta imagen, escriuimos y predicamos sus excelencias, pa-
ra manifestarlas a los que no las saben, y para aficionarnos
a ella, y hazernos sus deuotos, y verdaderos imitadores, de sus
virtudes, y particularmente de lo que ella mas se precia, que
es de la pureza singularissima. Al contrario lo hazen agora
muchos que se precian de sus deuotos, y por otra parte son
vnos sensuales, y deshonestos. Del Rey Ioran cuentan las sa-
gradas letras, que dixo a Iehu: *Pax est Iehu*. Y respondiole Ie-
hu: *Que pax adhuc fornicationes matris tue Iezabel, & veneficia eius
multa vigent?* Y das me paz? No quiero esta paz, y quitole la
vida, passandole con vna flecha de vn arco, con que le tiro.
3 Asi aca que paz, que requiebros podeys dezir a la ma-
dre de Dios, con que deuocion, con que espiritu, siendo
vn deshonesto, y sensual? Yo aunque este vicio en todos
parece mal, mas feo es en los Principes y poderosos. Es-
tando Scipion en España por Proconsul contra los de
Cartago, los Cartaginenses, pensando que le hazian
gran seruicio ofrecieron le vna donzella captiua Ara-
gonesa muy hermosa, y desposada con vn hombre prin-
cipal, y el generoso capitan viendo la, boluio los ojos
a sus Romanos, y dixo: *Forſitan acciperem ſi homo priuatus
eſſem & non Imperator*. Recibierala yo por ventura, dize Sci-
pion

4. R. egs. ca.

pion si estuuiera sin cargo como qualquiera de vosotros, pero siendo capitan y señor, seria grãde eicandalo para mí exercito: y mando venir alli a su esposo, y a su padre, y honrando los mucho les dio a su hija y esposa, y embiolos a su tierra llenos de mercedes. Estimo tanto el esposo Aragonés esta obra de Scipion, que dexando su esposa en su tierra, de ay aposdias vino al real de Scipion, con toda la gente que pudo auer a seruirle. Esto dexode hazer el Romano gentil, por el cargoy officio que tenia, mas el día de oy a los señores, aunque son Chriitianos todo les parece licito.

At ille dixit: Quinimo beati qui audiunt verbum Dei & custodiũt illud. Los Hebreos preciarõ se mucho de ser de casta de Abraham, y asì dezian al señor jaetando se desto. *Semen Abrahæ sumus.* Y se preciaran desto procurando de imitarle en las vir- des, no fuera malo. Preguntando vn hijo del Rey Antiocho (como cuenta Plutarcho) a vn ayo suyo, si seria bien yr a vn combite, al qual estaua convidado con solas estas palabras le respondió el ayo: Hijo eres de Rey. Significandole, que no conuenia a la autoridad real mezclarse en los combites con la demas gente. Con mucha mas razon pudieran dezir los Hebreos que no conuenia a hijos de tan sancto padre, hazer las obras que hazian. Y mucho mas nos conuiene a los Chri- tianos teniendo tanta nobleza y hidalguia, que somos hijos de Dios y herederos de su gloria, por mas que el mundo y la carne nos combiden, a abstenernos de tales combites. Final- mente los Hebreos toda su nobleza ponian en la carne, y co- mo esta muger fuesse deste linage, de aqui procedio, que po- nia toda la bienauenturança y gloria en la carne de nuestra Señora. Pero como esto no procedio de malicia, sino de deu- cion y amor, quiso el señor sacalla deste error, porque enten- diesse de donde procede el bien, y asì respondió: *Quinimo bea- ti qui audiunt verbum Dei.* Dando a entender en esto, que el ser bienauenturado el vientre de la sacratissima Virgen, le vino de auer oydo, y obedecido la palabra de Dios. Y asì dize Sant Augustin, *Beatior fuit Virgo Deum mente concipiendo quam ventre.* Mas bienauenturada fue la sacratissima Virgen, con- cibiendo a Dios en la mente que no en el vientre. Y esto esta claro, porque ninguna cosa le aprouechara, el recebir a Dios

- 1 Dios, y traerle en su vientre, sino lo creyera y por Fe y amor le concibiera en su alma. Y así sancta Ysabel llena de Spiritu sancto no le dixo: Bienauenturado es tu vientre, porque concibió a Dios, sino: *Beata que credidisti, quoniam perficientur ea que dicta sunt tibi a Domino. Quia: beati qui audiunt verbum Dei.* No digo, que no es bienauenturado el vientre, que me traxo (dize el Señor) sino que lo es, porque primero me concibió con el alma, y con el espíritu la muger que me concibió corporalmente. De aquí se infiere, quan necios locos y vanos son los que se glorian de sola la carne, como los Iudios, por que si a sola la carne se mira, ya sabemos, que Abraham fue hijo de Tare, vn gentil idolatra, por lo qual le mando Dios salir de Chaldea. Y así la nobleza de Abraham no le vi-
- 2 no por la carne, sino por la Fè, obediencia y amor, como lo afirma Sant Pablo, diziendo: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Esta fe que concibió, es la que le ennobleció, porque por ella vino a obedecer, y a amar a su criador, y no le ennobleció su carne. Luego si Abraham no tuuo la nobleza de su carne, como la tendra el Hebreo de la misma carne de Abraham? Si aquel, de cuyo hijo tu te precias, no fue noble por su carne, porque fue hijo de vn padre ruyn, y el fue el primero que leuanto linage por su virtud, como te precias tu de lo que el no se precia, ni le ennobleció? O locos Iudios, que se precian de sola la carne de Abraham no teniendo su fe, su obediencia y su amor: y locos tambien los Christianos que agora en la ley de gracia, ponen toda su felicidad y bienauenturança en la nobleza del linage y en otros bienes tēporales. Hermanos míos entendend en que esta el bien, creed ala summa verdad, que dize. *Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud.* Humillaos, obedeced ala diuina volūtat, executad lo q̄ de su parte se os intitima, y sereys bienauenturados: porq̄ essas cosas tēporales aū para la felicidad y contento de la vida importan muy poco, pues vemos los mas nobles, los mas poderosos y ricos, viuir ordiariamente con menos contento. Poco sabe del mundo quiē no entiēde q̄ no ay oy en el mundo gēte mas fatigada, ni mas cansada que ellos. Y si con la grandeza y nobleza del linage no se acompañan grādes thesoros, para sustētarla, nin

Gene. 12.

Ad Rom. 4.

gũ genero de infelicidad humana ay mas grãde, porq̃ todos los demas hombres del mundo nacen con manos para sustentarle a si y a los que Dios les diere en compaña de la vida, y estos nacen como troncos inutiles, impossibilitados por las leyes de la vanidad y locura del mundo, para poder passar sin fastidio y pesadumbre de los otros, este breue curso de la vida, porque tienē por deshonna y afrenta todo aquello que Dios ordeno, para riquezas del hombre, que fue el trabajo de sus manos y su industria, porque estas son las riquezas naturales, como lo ensēa Iob diziendo: *Homo nascitur ad laborem*. Pero estos son como zanganos, que quieren chupar la miel que los otros como abejas han trabajado. A estos infelices hombres como a tullidos, ciegos y mancos, se les dessea comunmente de los que mas los quieren cada dia la muerte. Dichoso el estado donde vna viña y vna junta de bueyes haze a los hombres riquissimos, y les hinche el coraçon de contento, sin saber dessear mas. Y con auer todas estas miseria en los nobles y grandes del mundo, con todo esso, *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt*: pero yo digo lo que alli dize David: *Beatus populus cuius dominus Deus eius*.

Quinimo beati qui audiunt verbum Dei. La muger alaba a la santissima Virgē de la dignidad, y el señor alabala de la virtud, obediencia, y gracia, porque esto es lo que mas se ha de dessear, y procurar. Así lo significo Sant Pablo quando dize: *Per quem accepimus gratiam & Apostolatum*. Donde primero hizo mencion de la gracia, que del Apostolado, porque mas estimaua tener la gracia de Dios, que no el ser Apostol. Y aunque pone aqui el Señor dos cosas, con que el hombre alcanza la vida eterna, pone primero el oyr la diuina palabra, como principio de todo bien, que por esta causa hablando de su celestial doctrina, la llamo simiente diziendo: *Semen est verbum Dei*: Porque la simiente tiene virtud muy propinqua, de produzir el fructo y así la tiene la diuina palabra. Scoto en el primero de las sentencias dize, que así como lo vltimo que esperamos del arbol es la fruta, no para guardarla sino para gozarla, porq̃ *fructus*, se dize a *fructus*, y como el fructo nace de la flor, y la flor del ramo, y el ramo del trõco, y el trõco de la rayz, y la rayz nace de la simiente: así el

ulti-

Iob. 5.

Psalm. 143.

Ad Roma. 1.

Lucas. 8.

Scol. li. i. d. 9.

- 1 vltimo fructo, de que auemos de gozar, es Dios. Trabajamos en todos los exercicios dela vida Christiana. Que esperamos de todo esto? q̄ Dios se nos de a si mismo. Y de donde nos viene, que alcancemos este fructo, que es Dios: Digo que la vista de Dios, y la posesion suya se alcança por la charidad, por q̄ sin ella ni el derramar la sangre, ni el entregar el cuerpo a los tormētos basta para esto, como lo afirma S. Pablo diziēdo: *rad Cor. 13*
Si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem non habeam nihil mihi prodest. El oro, y la plata, porque son metales preciosos, aunque no esten hechos moneda, con todo esso tienen su precio y valor, pero el cobre, o el estaño, como es metal vil, y baxo, sino se haze dello moneda no hallareys quiē os de nada por el. Si tomassedes vn pedaço de vn caldero de cobre, y fuēssedes a la plaça, y pidiessedes por el alguna mercaderia, todos se reyrían de vos, y ninguna cosa comprariades con el, porque no es moneda. Pero si en este metal esta ya el cuño de las armas Reales, y esta hecho moneda, entonces tiene valor. Así son nuestras obras, no sō pieças de oro, ni de plata si no vilíssimo metal. Qualquiera obra que de nuestra parte podemos hazer, en lo que es de su cosecha, no es de valor, para alcançar la vida eterna, es metal vil, y sin precio. Pero si en este metal se imprime el cuño, las armas del Rey celestial, q̄ son su diuina gracia y charidad, hazen se nuestras obras agradables a su altíssima Magestad, atrueco de las quales se alcança el reyno de los cielos. Y esta charidad nace de la Fè, porque
- 2 la Fè me enseña, q̄ Dios es vn bien soberano, y q̄ por serlo, estoy obligado a lo amar. Esta Fè me enseña tãbien las grandes mercedes que me ha hecho, como por mí se hizo hombre, y murio en vna Cruz. Por otra parte la ley natural me dicta q̄ sea agradecido, y de aqui vengo a concebir vn amor a este inmenso Dios, y procuro quanto mas puedo, de yr medrãdo y creciendo en este amor. Veys como la charidad procede dela Fè: Por lo qual dixo S. Pablo. *Sine fide impossibile est placere Deo: Ad Heb. 11.* Aquel verdaderamēte agrada a Dios, que le ama. De lo qual se parece claro q̄ dixo tanto en esto el sancto Apostol, como si dixera: Sin Fè imposible es amar a Dios. Pues las cosas de la Fè son tã auentajadas, que el ingenio humano por subtil q̄ sea es imposible alcançarlas, porque si llegasse a ellas, ya no
- 3

serian de Fè: Y por esto para tener esta Fè es menester oyr la
 AdRom. 10 palabra de Dios, como lo encarece el mismo Sant Pablo, di-
 ziendo: *Quomodo credent ei, quæ non audierunt?* Y despues conclu-
 ye: *Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.* Y assi se
 vee, como para alcançar la Fè es menester oyr la palabra de
 Dios. Veys como Dios que es el fructo que esperamos, no se
 alcanza sin charidad, y la charidad no se alcãga sin Fè, y la Fè
 no se alcanza sin la predicacion de la palabra de Dios. Por es-
 to con gran conueniencia la llama el Señor simiente, y princi-
 pio de todo bien, pues por ella se alcanza este diuino fructo,
 como esta probado.

La fuerça desta diuina palabra y de la predicacion Euange-
 lica declarò el Propheta Elaias admirablemente diziendo;
 Ifa. 30. *Et erit in nouissimis diebus preparatus mons in vertice montium & fluens* 2
ad eum omnes gentes. Para declarar el sancto Propheta quanta
 effiçacia auia de tener la diuina palabra, y quanta muchedum-
 bre de gente se auia de conuertir con ella, dize que la Iglesia
 es vn monte muy alto, y que han de venir a ella las gentes co-
 mo vnos rios caudales, quando se despeñan por vna cuesta
 abaxo: Direys no entiendo esto, vos no dezis que la Iglesia
 està en vn monte, y que los que van a ella son como las aguas
 de los rios que corren con impetu; *Fluent omnes gentes.* Si son
 aguas que corren, como han de subir? y a se sabe con que diffi-
 cultad sube el agua hazia arriba. Si dixerades que la Iglesia
 estaua en vn valle, y que los rios se vienen corriendo a ella, di-
 xeramos que trayan fuerça. Pero yr corriendo hazia arriba
 en vn monte, y como agua, muy trabajoia cosa serà. Ay ve-
 rreys vos, q̃ con fer los creyêtes, como agua, y la casa de Dios
 como vn môte, q̃ no ay cosa a que mas dificultosamete suba
 vn hõbre despues del peccado, q̃ a las cosas de Dios, como su-
 bir vn rio a vn monte, con todo esto tienen tanta fuerça las di-
 uinas palabras, q̃ *Fluent ad eum omnes gentes.* Y ran cuesta arriba
 cõ tanta fuerça, como si baxarã vnos rios quebrandõse entre
 mil peñascos. Porque las palabras de Dios, que son las q̃ mue-
 uen està arriba, y assi las han de yr a buscar allã. Y esta es la ef-
 ficacia desta palabra diuina. Quantas vezes os ha aconte-
 cido tener vn enemigo terrible, que os ha hecho vna injuriã
 muy grande, tratafe de que le perdoneys. Es como subir
 vn

nota la effi-
 cacia de la
 palabra diuina

1 vnario por vn monte, es muy cuesta arriba. Oys vn sermon, ponen os delante como os condenays sino perdonays, y como Dios murio en vna cruz, y rogo por sus enemigos, que le crucificaron, caua esta consideracion en vos tanto, que aquella cuesta tan aspera y tan fragosa la subis con tanta facilidad que vos mismo le pedis perdon a el. Desto se puedē traer muchos exemplos, de lo que no pudieron acabar con algunos muchas importunaciones, pudo la palabra diuina. Y si no de zidme, con que conquisto Dios el mundo y sus potencias, auiendo en el tantas contradicciones, sino con vnas palabras lianas, sinceras, sin colores ni afeytes, llenas de Dios: Con estas no vno Principe ni Monarcha, ni fuerza que le resistiesse. Por esta causa con gran propiedad dize Salomon en el Ecclesiastes, que las palabras de los sabios son como aguijones, y como clauos hincados en lo alto. Donde nota S. Gregorio que con razon se llaman aguijones, porque no se saben lisongear, ni regalar con blandura las culpas de los delinquentes, sino lastimarlos. Tomo Salomon la metaphora de las aguijadas con que pican los bueyes perezosos, y los hazen andar. Dize, que son, *Sicut clauis in altum defixi*, como clauos hincados en alto, esto es hincados profundamente. Así lo declara Sāt Hieronimo. Quere dezir Salomon, que las palabras de los Sanctos no son lisongeras ni blandas, sino de punta aguda, y tan afilada, que penetran lo intimo, y quedan enclauadas en los coraçones, a manera de clauos muy bien hincados. Los hombres furibundos, y que no tienen sancto zelo, dicen cō otro intento las palabras pesadas. De manera que aquello, que en los buenos es loable, en ellos es vituperable. Por este exemplo familiar se entendera. Labra vn platero vn rico vaso de oro, y para perficionarlo dale muchos golpes sobe la yunque, y lo mismo hazen los officiales que tiene en su casa. Sucede que entra vna persona de fuera, y dale vn golpe con el martillo en oyendolo el platero, da voces de alla dentro, no me llegueys ay. Y saliendo tomale el martillo de la mano y reprehendele diziendole, q̄ le destruye su obra. Pues como dádole el y sus criados tātos golpes no le destruyen, y este q̄ a penas le llego, ya lo destruye? Si porque el platero como maestro mayor, y los de su casa como enseñados por el, con ca-

Eccle. 12.

B. Greg. li. 24. mora capite. 22.

da golpe que dan hazen obra, y los que no entienden el arte con cada golpe deshazen obra. Assi es en lo q̄ vamos tratando, cō los golpes de reprehēssiones y castigos q̄ da Dios a los hōbres, haze obra, y esso mismo hazen los de su casa los varones buenos, y q̄ han aprēddo el arte de bien martillar, q̄ es el reprehēder cō zelo y espiritu. Pero el otro q̄ viene de fuera, el colerico y atronado, que no aprendio en la casa del diuino platero, con los golpes de palabras, y obras destruye el vaso, porq̄ las palabras son palabradas y los golpes pedradas, ageno todo de cōcierto, como lo es de zelo y de buē intento. Diferentes destos, de quien habla Salomō, son aq̄llos, de quien dize S. Pablo escriuiendo a Timoteo. *In nouis simis diebus instabunt tempora periculosa, & coaceruabunt sibi magistros prurientes auribus.* Si el enfermo no tiene gana de beuer, deslea que le pongan vn aparador lleno de vasos, y dize, no me deys en esse vaso, ni en essotro sino en aquel. Es que no tiene gana de beuer, que si la tuuera, por qualquiera beuiera de buena voluntad. Assi, porque no tienen los hombres gana de beuer esta palabra diuina, desechan los predicadores, que les parecen asperos, y reprehendedores de sus maldades y vicios y buscā maestros a su gusto. Mirad que nombre les puso el Sancto Apostol: *Prurientes auribus*, rascadores delas orejas, de aqui hã dado los predicadores vanos en dezirles cosas al sabor de su paladar, que den contento a las orejas, y no lleguen al coraçon. Muy defatinado seria vn medico, que teniendo vn enfermo mal de coraçon, le pusiesse los emplastos en las orejas. Estan los pecadores enfermos de coraçō, y tienen necesidad de medicinas, y emplastos para remedio de essa enfermedad, y los predicadores sin espiritu, ponen les los emplastos en las orejas, que son las retoricas vanas muy compuestas, y muy cortadas.

Padres predicadores por la charidad fraterna, a que me obliga esta materia, les suplico por reuerencia de nuestro saluador Iesu Christo, que entre las demas oraciones que cada dia tienen en su rincon se acuerden siempre de pedir con entrañables gemidos a la soberana Magestad: Mi Dios si siendo predicador no tengo de ser fiel en vuestra mies, sino que otros fines me hã de subir al pulpito, cortad los passos a mis

inten-

En la fiesta de N.S. de las Nieves. 727

1 Intētos, enriquecedme Dios mio, de vn azerado spiritu, que lleue almas a vos: enseñadme como tengo de enseñar: dadme a entēder, donde eitan las venas del menester del alma, para que con la lanceta de vuestra diuina palabra, sepa herirlas; de suerte que salga dellas toda corrupcion. Hazedme vn vicedios vuestro en la tierra, a quien se dirija en cierta manera el poder de criar; Dadme vna lēgua tan operatoria, que así como diziendo vos: *Fiat lux, Fiat firmamentum*, Fue todo hecho, así con mi dezir, se crien en las Republicas, nuevas virtudes. Que si yo predicare restitucion, se crie restitucion, y vaya el otro a su casa, y restituya luego lo q̄ deue. Si predicare castidad, si perdon de enenigos, si deuocion, y recogimiento, si cōfessiones continuadas, si frequencias de la sagrada comuniō, que todo esto se crie luego.

2 Vno de los medios mas bastātes, para hazer estos effectos, es, q̄ procure el predicador de hazer lo que dize el Spiritu Sācto en los cantares: *Fanus distillās labia tua sponsa*. Que panal es este al qual son semejantes los labios de la esposa, sino Christo Iesu? El panal es agujerado, y en aquellos agujeros esta la miel dulce. Dela misma manera sō aq̄llas llagas sacratísimas de nuestro diuino Redēptor. Y aquellos labios que predicana el solo, se llamā labios, q̄ destilā el panal de miel. Este dulcísimo panal ha de destilar, y no derramarse. Quiē quiere hēchir vn vaso de algun licor, no lo ha de verter de golpe: por q̄ derramara fuera la mayor parte, sino poco a poco lo ha de yr destilādo, y infundiēdo dētro en el vaso, de modo q̄ no se pierda gota: Así los diuinos mysterios deste dulcísimo panal Iesu Christo, no se hā de dezir atropelladamēte, sino como quiē destila, los ha de yr declarādo poco a poco el Euāgelico predicador, y imprimiēdolos en los coraçones de los oyētes. Dulcísimas son las obras, que el Señor obrò en este mundo, hablar de su pobríssimo nacimiēto, de su preciosísima infancia, de su gloriosa vida, siendo de mayor edad, y finalmente de su santísima muerte, todas son cosas suauísimas, si el fierno de Dios, y deuoto predicador, las sabe dezir y predicar con el sentimiento que se requiere, y así se llamara con razō: *Labia distillātia fanū mellis*. Mayormente si va todo esto

Cant. 4

Ad Rom. 5

acôpañado con el buen exêplo de la vida virtuosa. O que buê 1
 predicador S. Pablo q̄ dezia: *Habeo igitur gloriā in Christo Iesu,*
non enim audeo aliquid loqui coram qua per me non effecerit Christus.
 Sea la gloria a nuestro Señor Iesu Christo por todo, cuyo es
 todo lo bueno, que nunca me atreuo a salir en publico, a pre
 dicar de humildad, de castidad, de misericordia, de paciencia,
 que no procure primero con el fauor de Dios, de poner por
 obra estas virtudes. Quâdo lo que el predicador en seña, es so
 lo palabra fabricada en la boca entre los dientes, sin que de
 llo sepa el alma, con solas palabras lo recibe el auditorio, con
 vn dezir: Bien o mal predica, bien sabe, gracia tiene. El dezir
 se paga con dezir, pero quando nace del coraçon por senti
 miento, y de las manos por obra, coraçones y manos lo reci
 ben. Y assi Sant Augustin trassada aquellas palabras: *In man* 2
datiis tuis exercebor, in mandatis tuis garriam, vel loquar. En tus mând
 amientos me exercitare, y de ellos podre hablar. Solemos
 dezir de vno: Bien puede hablar fulano desto, porque lo en
 tiende y sabe, y se exercita en ello toda su vida, en la guerra,
 en las letras, en la nauegacion, en hazer mal a vn caualllo, se
 suele dezir esto. Assi vn predicador biê puede hablar en aque
 llo, en que se exercita. O Christo Iesù verdadero amador de
 las almas! criad por vuestra misericordia y clemencia en vue
 stra Iglesia predicadores tales, que puedan hablar de experiē
 cia. Vio Sant Iuan (como dize en el Apocalypsi) vnos Ange
 les de Dios (por quien se entienden los predicadores) que es
 tando cantando canticos diuinos, lançauan despues sobre la 3
 tierra, siete vasos llenos de la ira de Dios como se les auia mând
 ado: *Effundite phialas irae Dei in terram.* Como se puede hazer
 esto tan en paz, que no lastime aquellos, sobre los quales se
 derrama: En esto se significa, que los predicadores vnas vezes
 han de predicar cosas deuotas, para enternecer los coraço
 nes, y otras vezes han de predicar las rigurosas amenazas de
 Dios para atemorizar los peccadores. Donde nosotros lee
 mos en el Genesis, que Abraham edifico vn altar, *Et inuocauit*
ibi nomen Domini. La pâraphrasis Caldayca tiene: *Præcatus est*
Dominum. Tuua dîccion. Y otra translacion dize: *Predicauit*
ibi in eo locum Dominum. Dônde con vn mismo termino dize
 la santa Escripura: Orar y predicar, que predicador y ora
 dor, co-

Psal. 118.

Apoc. 15. &
16.

der, todo ha de ser vno, y los oyentes también de su parte de
bien orar, de la fuerte que quando doblan por vn defuncto de
zis: Dios te perdone, así quando oystaner de noche a ser-
mon, o por la mañana, si quier a con vna ligera oració. deueys
dezir: Dios sea contigo predicador, y te de buena mandere-
cha en vn negocio de tanta importancia. Iesu Christo por su
piedad te enleñe como has de enseñar, y su diuino espíritu te
predique, para que nos prediques. Dios te de palabras tá fuer-
tes, que desde el pulpito nos mates al mudo, y nos viuifiques
en su diuino amor.

A Niniue embió Dios vn predicador nunca visto en aque-
lla tierra, y hizo mucho al caso para su predicacion, pues en
vna ciudad de tantos millares de gente hizo tal conuersion.

2 Y aun de aqui nacio, que el otro desdichado rico pidiese des-
de el infierno a Abraham, que de su seno embiasse al mun-
do vn predicador, porque los de alla conocen los, y tratan
los. Vaya vno del Limbo, que en acabando de les predicar, se
buelua, y no le vean mas que en el pulpito. Por ciso los pre-
dicadores son comparados a la sal, que es agua quajada, y es
imposible, que sea sal junto a las demas aguas: salir tiene del
comun, el que ha de salar, y dar sabor al mundo. *Facite vobis*

tubas argenteas duces, quibus conuocare possis multitudinem. Dixo
Dios a Moyse. Por estas trompetas fueron significados los

Num. 10.

predicadores Evangelicos, que han de ser duces, y no fusiles.
Esta es la diferencia entre duces y fusiles, que duce,

3 quiere dezir, cosa hecha a martillo, y fusile, quando cō el fue-
go te derriete el metal, y se echa colado en el molde, y el predi-
cador no ha de ser fusile; derretido ni del templado, blando, y
delicado, ha de ser duce, trompeta hecha a golpes de marti-
llo, a golpes de affliction de penitencia y de vida aspera. *Lin*

Eccle. 23.

guis terra multos commouit, se dize en el Ecclesiastico. Por ven-
tura tiene el hombre tres lenguas cō que hablar, para que di-
ga el sabio, que la lengua tercera ha commouido a muchos.
Digo, que cada vno de los hombres tiene tres lenguas, vna es
la lengua del coraçon, otra la de la boca, y la tercera de las o-
bras. Destas tres lenguas parece que entendio Dauid quando
dixo, *Qui loquitur veritatem in corde suo.* Veys la lengua del co-
raçon. *Qui non regit dolum in lingua sua.* Esta es la lengua de la bo-

Psal. 14.

730 Consideraciones Spirituales

Ioan. 10.

ca. *Nec fecit proximo suo malum.* Veys la lengua de las obras. Y que las obras sean como lengua, prueuase por lo que dixo el Señor por Sant Iuan; *Opera quæ ego facio in nomine patris mei illa testimonium perhibent de me.* Mis obras dan testimonio de mi como vnas lenguas muy eficaces. Y desta lengua tercera dize el sabio: *Multos commouit.* Porq̃ las buenas obras son, las que mueuen al pueblo, a hazer bien. Diuinamente escriuió Dauid el arte del predicar, quando dixo; *Euntes ibant & flebant, mittentes semina sua, venientes autem venient portantes manipulos suos. Semen est verbum Dei,* Como esta dicho, y el campo donde se siembra es el coraçon humano. Y como se ha de sembrar esta diuina semilla? con lloros, con suspiros y con aspereza de vida. O Christo reparador del mūdo, y reformador de nuestros coraçones! con quantos llantos, y con quantos suspiros sembraste señor tu sancta palabra en el campo de la Iglesia Catholica, y con quantas lagrimas tus sanctos Apostoles derramaron esta diuina semilla. A mi por cierto me llora el coraçon dentro en el pecho, porque no puedo llorar de fuera. Yo lloro señor, porque no puedo llorar. Duelo me, de ver me cō esta sequedad, deue dezir el zeloso predicador. Siembro yo tambien agora la preciosa semilla de tu sancta palabra, y serian necessarias aqui lagrimas, assi como es necessaria la lluvia a los campos secos, para que den fructo. Estoy cierto, que mejor prenderia mi palabra en los coraçones destos mis hermanos, si de mis ojos llouieffen lagrimas, y de mi boca salieffen llantos y suspiros. Da me pues señor fuente de lagrimas, para hazer fructo en esta sementera.

Zach. 12. c.
Malac. 1. c.

En algunos lugares de la sancta Escripura se dize; *Onus veri bi Domini.* Peso y carga de la palabra de Dios. Pero pregunto, como puede ser pesada vna cosa, que tan ligeramente buela por el ayre? Pues la sancta Escripura lo afirma, cosa muy pesada deue ser. Y ponela Dios sobre las espaldas del predicador, para que el despues la descargue sobre el pueblo. Con gran peso por cierto sube vn predicador en el pulpito, y con gran carga, pues sube con obligacion de enseñar las virtudes, y reprehender los vicios llanamente, sin tener respecto a grandes ni pequeños. Por esto dixo S. Pablo a su discipulo Timotheo, *In omnibus labora, opus fac Euangelista.* Deste trabajo y fa-

2. ad Tim. 4.

- 1 y fatiga de predicar parece q̄ hablô el Ecclesiastico, quando Eccle. 6.
dixo: *Omnis labor hominis in ore eius*. Y assi dizen, q̄ los labios se
llamã labios à *labore*, porq̄ para hablar fructuosamente, es ne-
cessario trabajar primero cō el entēdimiēto en el estudio de
los libros, y cō la volūtad en la oracion cō affectos piadosos,
y despues cō los labios hablādo cō feruor y efficacia. Tãbien
se dize, *Onus verbi Dñi*, para significar, que no es vazia o vana
la palabra de Dios. Sabeys qual palabra es vana y ligera sin
peso? Aquella que cōsiste en lēguaje vano y demasiadamēte
artificial, q̄ no cōtiene substancia alguna, no tiene tuetano,
solamēte se oye vn ruydo exterior de palabras q̄ salpican vn
poco en las orejas, mas no haze presa en el coraçon. Y como
2 no pesan, se van volādo por el viento del oluido. Hermosa co-
sa es por cierto ver vna Nao, que viene sulcando por el mar
con las velas desplegadas, y con las vanderas tendidas. Mas
si despues de llegada al puerto la vē vazia de mercancias, y q̄
no trae mas que aquella pōpa y aparato exterior, todos se
bueluē defabridos, de donde pensauan hallar cosas que com-
prar, para acomodarse con ellas. Tal seria el predicador, cu-
yas palabras hinchadas y eloquentes llegassen al puerto de
las orejas del auditorio, vazias de las mercancias que pueden
enriquecer las almas de buenos pensamientos y deseos. Esto
enseña S. Pablo en sus sermones, como lo afirma escriuiēdo
a los de Corinto, dōde dize. *Es ego cum venissem ad vos fratres,* 1. ad Cor. 2.
veni non in sublimitate sermonis aut sapientia, annuntians vobis testi-
3 *monium Christi, sed in ostēfione spiritus & virtutis.* Este es el peso de
la palabra de Dios; *Onus verbi Dñi*. La qual es como martillo
pesado y assi dize el Propheta Hieremias de parte de Dios; Hier. 23.
Nunquid non verba mea quasi malleus conterens petras? El martillo
cō su grã peso da grã golpe, y quebrãta la piedra, por dura q̄
sea. Tambien la llamo Sant Pablo espada, diziendo; Ad Ephes. 6.
Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei. Porq̄ assi como no se pue-
de exercitar la espada, sino es con las manos, assi el predica-
dor ha de exercitar la palabra diuina mas cō las manos obrā
do, que con la lengua hablando. Y de aqui es, que en la Sãcta
escriptura se lee muchas vezes: *Factum est verbum Dñi in manu* Malac. 1.
Malachiae Prophetae, in manu Aggae, in manu Isaie, Pregũto porq̄ Aggai. 1.
dize, *in manu,* y no *in auribus,* pues las palabras se dize a las ore-
jas

732 Consideraciones Spirituales

jas y no a las manos: Digo, que el mysterio es, que se les da la
 palabra de Dios, como espada en las manos, porque mas la
 han de exercitar con las manos, que con la lengua. Ay hom-
 bres, que se han de su orgoneado tanto en el peccar, que se pre-
 cian de ser peccadores, y parecerlo. Destos dize Sant Pablo:
 1.ad. Tim. 4 *Caneriatam habentes conscientiam*: Que traen de su voluntad se-
 llada la consciencia con el hierro de Satanas, holgandose de
 que los tengan por de tal dueño. Ay maldad como esta: Ay
 costo de mayor dolor, y mas digna de ser llorada: Teneys vos
 un bato de vacas, y para que las vuestras no se mezclen con
 las ajenas, lízneys, que les pongan vuestro hierro, y así son
 conocidas, desta fuerte ay muchos, que traen las consciencias
 herradas con el sello del demonio, y aun las frètes, que todos
 los conocen por peccadores, siguiendo en todo y por todo
 las leyes y aranceles del mundo, y las de la sensualidad y de
 la vanidad, y atropellando las leyes de Dios, y las de la razón.
 O que azibares tan amargos, y que hieles tan desahridas da
 los tales a beber a Dios! Teman pues, y sepan, que particular
 castigo les esta amenazando. En el Apocalypsi se dize, que
 Apoc. 16. embió Dios siete Angeles executores de su ira, para que la
 derramassen sobre la tierra. Y el primer empleo que haze el
 primer Angel es, que, *Eudit phialam suam in terram, et factum est*
vulnus seuum et pessimum in homines, qui habebant characterem be-
stia. La primera execucion y de quien primero se haze justifi-
 ca es destos herrados con el sello y señal de Lucifer, que así
 venia mandado y ordenado del cielo. Para reducir tal gente
 como esta al camino de la verdad, necesarios son predica-
 res que tengan buenas manos, y sepan con efficacia menear
 la espada espiritual, que es la palabra de Dios, y herir sus co-
 raciones.
 Como sea cosa importantissima, que los predicadores seā
 hombres de pecho, por esso començo Christo nuestro Redē-
 ptor a predicar a los treynta años de su edad, y este su silen-
 cio, pone freno a los manchos, que no seā amigos de pre-
 gonar lo poco que sabien, nō quieran vsurpar officios de ma-
 stros y muy expetimentados, en la edad los que hā de ser dis-
 cipulos. Los paxarillos que salen del nido, antes de estar ves-
 tidos de alas y plumas, no buelan, sino caen. Genon Cythico
 dixo

- 1 dixo a vn moço muy parlero, *aures tue in linguas defluxere*. Las orejas se te han mudado en lenguas. Dando a entender que el moço ha de oyr mucho y hablar poco; assi lo dize el Spiritu Sancto en el Ecclesiastico; *Adolescens loquere in tua causa vix, si bis interrogatus fueris, ad caput unum responsum unum*. Mácebo en tiende en ti, y dexa a los otros. Habla por ti a penas, y en lo que te cumpliere. Y si dos vezes fueres preguntado, responde con la cabeça por señas. Parece muy bien el empacho en los mancebos, y la verguença, y encogimiento. Que bien viene esto con la bachillería que agora se vsa en moços; que a penas saben quatro proposiciones, quando andan muertos por predicar y enseñar. Y si halla ocasión para predicar en vn dia tres sermones, se atreuen a ello sin temor. De Ciceron se refiere q̃
- 2 con ser tan grande orador y principe de la eloquencia, el con fessaua de si mismo que todas las vezes que subia a orar, se cubria de temor. Y vna vez se turbó y no pudo dezir palabra, y cierta vez auiendo de orar, pongamos caso tal dia como oy, traxole vn esclauo suyo nueua, que la oració se aua de quedar para mañana y dixole el. Es posible que no tēgo de orar oy? no señor. Pues yo te ahorro, y te doy por libre de albricias por tal nueua. Exēplo es este para predicadores, que no temen por hazaña predicar de repente, y aceptar el sermón de oy para mañana, pues han de tratar en materias mas graues que las que trataua Ciceron en Roma, que en ciuiles y de menor quantia, como del destierro de Milon, de la osadía de Marco Antonio, y de otras semejantes. Todo esto es nada
- 3 respecto de los mysterios de nuestra Sãctissima Fè, de los bienes de la gloria, y de las penas eternas, de los sacrosantos Sacramentos y remission de los peccados, y plãtar virtudes en coraçones de carne. Y al fin salir en publico a mostrarse a si mismos, como espejos y dechados dellas, para cosas tan altas y tan importantes mucha consideracion es necessaria, y mucha experiencia, la qual no esta en los moços.

Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud. No dize el señor que basta oyr la palabra de Dios, para alcançar la bienauenturança, mas añade, que junto con oyr la se ha de poner por obra. Porque assi como es necesario que la semilla se incorpore en la tierra, y eche rayzes, y se conserve en ella, y de-

Psalm. 118.

sta manera lleva fruto, assi la palabra de Dios. Haze fruto, si
 sembrada en el coraçon humano, es alli guardada con mucha
 affection. Assi la guardaua David quando dezla, *In corde meo*
absco li eloquia tua: vt non peccem tibi. Para encarecer avna perso
 na lo que le quereys, y que sera imposible olvidaros della
 en ningun calo, dezis que la teneys esculpida y grauada en el
 coraçon, escripta en el alma, que como es incorruptible no se
 puede borrar la tal escriptura. Con essa firmeza tenia el San
 cto Rey escriptas las palabras de Dios en su coraçon. Sant Ig
 nacio nombrava muchas vezes a Iesus en su passion y marty
 rio, y preguntandole los verdugos la causa, respondio que lo
 tenia en el coraçon. Mirando por curiosidad aquellos hõbres
 despues de muerto el sancto, iu coraçon, hallarõ en todas las
 partiçulas que cortauan del, escripto con letras de oro el nõ
 bre de Iesus. No ay muerte ni fuerça criada, que pueda quitar
 ni razer las letras escriptas en la volũtad, si ella no quiere. Mas
 porque no dize el Sancto Propheta, en mi coraçon guardẽ
 vuestras palabras, sino escondi? Responde Sant Basilio, para
 significar el mucho precio en que las estimaua. Es manera de
 hablar Hebreo, llamar escõdido a lo que es precioso, porque
 ordinariamente guardamos y escondemos las cosas ricas y
 de mucho valor. Pero veamos a que fin se esconden las pala
 bras de Dios en el coraçon? auemos de guardar las como el
 auariento los doblones, que no los vea Sol ni Luna? no. Sino
 como se dize, quien guarda halla. Ha se de guardar la palabra
 de Dios para el tiempo de la necesidad. Que tiempo es esse?
 quando ay ocasion de peccar, *Vt non peccem tibi.* Para esto es
 condo señor tus palabras en mi coraçon, para no peccar con
 tra ti. Para sacar deste thesoro quando fuere menester reme
 dio para el peccado. De suerte q guardar la palabra de Dios
 es valerse della para no peccar. La triaca benida se va luego
 al coraçon, y lo fortalece de modo, q quando llega la põçoña
 de la Biuora que mordio, como lo halla armado con la triaca
 pierde la fuerça y buelue para atras vencida. La palabra de
 Dios puesta en el coraçon, es vn saludable antidoto cõtra to
 do veneno, el peccado es Biuora ponçoñosa, muerde con la
 tentacion, pero no puede matar, sino llega al coraçon. No ay
 peccado mortal sino de consentimieto de la voluntad. Pero si
 quan-

- 1 quando llega la mala suggestiõ, halla el coraçõ abraçado y defendido con la triaca de la palabra de Dios, luego se desuanece y pierde sus azeros. Quando el demonio tento a Christo Saluador del mûdo en el desierto, a todas tres têtaciones respõdiò cõ testimonios de la Sagrada escriptura, enseñando nos a vècer las têtaciones, y a rebatir los golpes del enemigo cõ la palabra de Dios. Estas son aquellas piedras limpißimas q̃ sacò Dauid del arroyo, y las echò en su çurron, con que despuës vècio al Philisteo, porque el Christiano del arroyo de la Santa escriptura, del sermõ que oye, del libro que lee, ha de recoger las sentencias que mas le agradarẽ, y hazen mas a su proposito, y guardarlas en el çurron de su memoria, para apedrear y vencer al demonio, quando con el pelear. Quando te
- 2 persuadiere Sathanas que busques riquezas, descalabrale cõ aquella piedra, *Dormierunt somnum suum & nihil inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis.* De que sirue atheorar cõ trabajo, lo que por fuerça se ha de dexar cõ dolor: si te persuade que pretendas officios y honras, arroja la piedra, *Præterit figura huius mundi.* Que son las honras deste mundo, sino honras de entremes, a donde el que quiere representar vn Rey, lo representa muy acompañado de criados, el y ellos ricamẽte vestidos, y acabada la representacion queda hecho vn picarõ? Si te dixere la carne, que la entregues a rienda suelta a sus appetitos, respõdele que *Momentaneum est quod delectat, & æternum quod cruciat.* Y que es mala grangeria, por vn deleyte momentaneo, obligarle a eternos tormentos. Por falta de no conseruarse la palabra de Dios, (como aqui auemos dicho) haze tã poca operacion y tan poco fruto en las almas de los que la oyẽ. Por esta causa Sãtiago en su Canonica amonestando a
- 3 los hòbres que se aprouechen de la diuina doctrina, y q̃ obrẽ conforme a ella, explicò por vna marauillosa comparaciõ, q̃ de no conseruaria los oyentes, venian a no ponerla por obra, diziendo. *Estote factores verbi & non auditores tantum: fallentes vos metipso. Quia si quis auditor est verbi, & non factor, hic comparatur viro, consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo. Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est qualis fuerit.* Notad lo primero, como dize este Sãcto Apostol, que es engañarse el hombre a si mismo, contentarle con solo oyr la palabra

Iacob. i. c.

736 Consideraciones Spirituales

de Dios. A sermon vamos y no ay mas, y quedan muy contentos pareciendolés que aquello basta. Lo segundo es mucho de notar, que puso la comparaci6n del hombre que se mira en vn espejo, porque ordinariamēte los que son hombres como lo han de ser, varones, y no asfeminados, si alguna vez se miran al espejo, es tan de passo, y hazen tan poca reflexion en el espejo, que luego se olvidan de su propia figura que vieron alli. Y no puso la comparacion de la muger que se mira al espejo, porque la muger mirase muy de espacio, y compone su cara por el espejo, quita la señal, o el defecto que vee en su rostro, y al fin aprouechase del espejo, mas el varon mira de presto, y no se adereça ni compone, por lo que vee en el espejo. Aunque esto deuia de ser en aquel tiempo, quando Sanctiago escriuió esta comparacion, porque agora mal pecado, son muchos hombres tan poco hombres y tan asfeminados, que se componen al espejo como mugeres. Lo tercero notad tãbiẽ, como cõpara la palabra de Dios al espejo. Y asì auays de considerar, que quando se os predica vn sermon, se os pone vn espejo delante, para que en el veays vuestras faltas, y las emendeys, para que muy de espacio os mireys y remireys en el, rumiando bien lo que en el sermon se dize, para componer vuestra alma por el, que esto es conseruar la palabra de Dios, para q̃ haga prouecho. Y de no se mirar los hombres con esta atencion dize Sanctiago que viene, el aprouecharles tan poco, y lo que peor es que muchas vezes no solo no se aprouechan del sermon, mas como es espejo, y les representò sus fealdades, van murmurado del. De la ximia se dize, que si acierta a mirarse en algũ espejo, como alli se vee tã fea, tã suzia, y tã negra, cõcibe tãta rauia cõtra el espejo, q̃ si puede lo haze pedaços. Que cosa mas al proprio se puede dezir, de lo q̃ hazẽ los hõbres de mala cõsciencia, q̃ llenos de rauia y de indignaci6n, por q̃ en el serm6n se les representa quien ellos son, querrian comer viuo al predicador, y quebrar, y aniquilar, y deshazer la Sancta Doctrina que predica. O ximias ximias y que culpa os tiene la palabra de Dios ni el que la predica de su parte, si vosotros estays suzios, seos, y hechos vnos demoni. s: Procurad de remediaros, pues esta tan amano el fauor de Dios, y no os quexeys de quien no os tiene culpa, y

1 haze su officio como es obligado. *Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud.* Del que oye y no retiene la palabra de Dios dize el Ecclesiastico: *Cor fratui quasi vas confractum, & omnem sapientiam non tenebit.* Dezis de vn hombre muy descuydado, que tiene alma de cantaro, y dezis bien, pero añadid lo que el S. Iritu sancto dize. *Et omnem sapientiam non tenebit.* De que sirue, hinchir vn cantaro quebrado en vn rio, si de alli a su casa no lleua gota sino algunas horras en el suelo? Vn dezir, muy largo predica, muchas voces da, atreuido es, escuchase quãdo habla, juega mucho de manos, da muchas palmadas, escupe muy menudo, todo se le va en dezir antigüedades, y en pronunciar vocablos exquisitos. Desdichado de ti cantaro quebrado, nunca aca vinieras si solo esto avias de sacar del sermon, y nada en honra de Dios y en bien de tu alma, *Omnem sapientiam non tenebit.* Procura hermano de tener mas cuenta con el bien de tu alma, y de tener la sancta doctrina que oyes para reparo de tu consciencia. El padre S. Augustin dize, que en Roma en el templo de la Fe, estaua vna estatua de la misma Fe, que era vn viejo venerable con vna carta en la mano, y vn niño cabe si a quien enseñaua. Lo qual significaua, que quien ha de enseñar la fe, ha de ser viejo en la prudencia, y quien la ha de aprender, ha de ser niño en la llaneza y sinceridad de animo, para recibir con humildad lo que se le enseña y predica, para que lo ponga luego por obra, porque, *Fides sine operibus mortua est*, dize Sanctiago. Esta vn hombre desmayado, y pensays vos que ya esta muerto,

3 pero viene el medico, y tomale con atencion el pulso, y dize que esta viuo, porque le halla pulso. El pulso no es vida, pero es testimonio de vida, y por esso dize, que en aquel cuerpo ay alma, y que aquel hombre esta viuo, y quando no le halla pulso tiene lo por muerto. El bien obrar es el pulso, en que se conoce que esta la Fè viua en el alma: de donde se parece quan perdido y infiel esta el mundo, pues tan sin pulso de bien estan los mas de los hombres. Pues fuera de vna se muerta, en lo de mas ay poca diferencia de nosotros a los Gentiles. Aquella columna de fuego que de dia era nueue blanca, que guaua a los Hebreos por el desierto, guaua los, pero no los metio en la tierra de promission, porque esta cõquistada fue

Ecclesia: 207

por fuerza de armas, peleando Iosue y los suyos, trabajando y sudando, y venciendo los Gigantes y naciones que la poseyan, la ganaron y entraron en ella. Así la Fe y la doctrina Christiana es como aquella columna, que nos saca de las tinieblas y la fidelidad en q̄ estauamos, y nos ensina el camino de saluacion, pero para entrar en la gloria y para merecer la no basta la fe y la doctrina que se nos ensina, es necesario obrar y pelear, y vencer, y así dize S. Pablo: *Sancti per fidem uicant regna*, y añade, *Operati sunt iustitiam*, y siguele luego. *Adepti sunt re promissiones*. Fue necesario, con aquella fe obrar justicia, para alcançar lo prometido, y de aqui viene, que con ser esta vida presente tan llena de miserias, y la vida del cielo tan llena de bienes, con todo esto haze esta ventaja a la del cielo, en que en esta vida ay lugar de merecer, y de hazer penitencia, y de ser cada día mas perfectos, y quanto a esto es mejor, que la del cielo, porque alli no pueden merecer. *Nemo est* (dize Salomon) *qui semper uiuat, & huius rei habeat fiduciam*. Ninguno se puede perpetuar en esta vida, ni ay quien tenga esperanza desto. Y añade luego: *Melior est canis uiuus leone mortuo*. Mejor es el perro uiuo que el leon muerto. Que tiene q̄ ver esto con dext̄ que la vida se acaba: S. Hieronymo sobre este lugar dize, que por el Leon muerto se entiende el justo, que esta fuera desta vida gozando de Dios, y por el perro uiuo el peccador que se le da espacio de penitencia. Pues dize el Sabio: Quanto a mudar estado y aumento de merito y de vida elp̄ritual, mejor es el peccador uiuo que el justo defuncto, porque puede llegar a mayor alteza de sanctidad. Que admirable documento, para no despreciar a ninguno por gran peccador que sea. Leon muerto era Sant Esteuan, *Plenus gratia & fortitudine*, Alferes de los muertos, apredreado por amor de Iesu Christo. Y Sant Esteuan en el cielo y Saulo en la tierra era perro uiuo y en el discurso de su vida vino a ser mejor el perro uiuo, que el leon muerto, porque mayor sancto fue Sant Pablo que sant Esteuan. Leon muerto fue sant Antonio Abbad de mas de nouenta años de hiermo luzero de la vida heremitica, y sant Augustin era perro uiuo hereje Manicheo antes de su conuerſion, y despues succedio, que conuertido vino a ser tan grande Doct̄or de la

Ad Heb. ii.

Eccle. 9.

- 1 Iglesia, y tã grãde luz del mûdo. Los varones justos despues de su muerte no puedẽ mas merecer, y los peccadores que viue, se pueden cõuertir, y rẽduzirse a Dios de tal manera, que hagan ventaja a los muertos. Aprovechemenos pues de tanto bien, nõ nos contẽtemos cõ qualquiera cosa, porq̃ a mayores merecimientos mayor corona. Porque Dios nos quiere coronar con grãde corona, no se cõtenta cõ qualesquiera seruicios. Y asien aquel Psalmo a donde nosotros leemos, *Veritas requirit Dñs.* O tros trasladarõs; *Veritates requirit Dñs.* Y así Psalm. 30. esta en el texto Griego y en la paraphrasis Chaldeyca. En la qual variedad de traslaciones se descubrẽ dos altísimos mysterios. El vno, que no se cõtenta Dios cõ vna verdad, quiero dezir, con vna buena obra, sino q̃ pide muchas porq̃ como diz Sanctiago; *Quicunq; totã legẽ seruauerit, offendet autem in vno, Iacob. 2.c.* *factus est omnium reus. Qui enim dixit, non machaberis, dixit, & non occides.* Como si dixera: Que aprouecha, q̃ por vna parte seas casto, & por otra eres homicida, cosa tã aborrecible a Dios: y q̃ por vna parte seas humilde, si por otra eres ladron. Gran confusión de Christianos es lo que quiero dezir. De vn Philosopho Pithagorico se cuenta, que como comprassẽ vnos çapatos, y a la sazõ no tuuiesse dinero, para los pagar, pidio al çapatero termino hasta el dia siguiente, y como traxesse el dinero, supo en el camino, que aquella noche se auia muerto el çapatero su acreedor. El muy lleno de contento torne se con el dinero a su casa. Pero remordiendole la conciencia boluiõ, y arrojõ el dinero en la casa del çapatero diziẽdo; *Tibi viui, qui alijs defunctus es.* Hablando consigo. Sabe que para ti viue el que para otros es muerto. Dando a entẽder, q̃ para restituyr le el dinero, viuo estaua el acreedor, alomenos que era tanto como viuo. Pues si vn Gãtil lin lãbre de Fẽ, de tal suerte saca de sus manos de la hazienda agena, que confusiõ sera para el Christiano, hurtarla, o retener la cõtra la voluntad de su dueño? El otro segundo mysterio, que en estas traslaciones se significa, es, que no se contenta Dios, ni pide de nosotros solamente, que adelante hagamos buenas obras, pero quiere tambien que obremos de presente, pues no tenemos ni vna hora cierta de vida, y aunque la tuuiessemos, es grã defatigao

aguardar a la vejez, para bien obrar, a donde faltan las fuer- 1
 gas, y sobran las enfermedades. Y assi aqui no dixo el Señor;
Beati qui audierunt & custodierunt; ni dixo; *Beati qui audient &*
custodient, sino dixo de presente; *Beati qui audiunt & custodiunt*.
 Para que entendamos, que ni basta auer oydo y hecho, ni te-
 ner proposito de oyr y hazer, sino ay perseverancia en oyr y
 hazer hasta el fin. Y por esto vno de los principales cuyda-
 dos del justo, ha de ser, pedir con instancia a Dios le de fauor
 para perseverar en el bien comenzado.

Assi como el justo es adornado de prudencia y discrecion,
 assi desleea ser adornado de constancia y perseverancia, por-
 que como no ay indiscreto, que no sea variable, *stultus ut luna*
mutatur, dize la sancta escriptura: Assi es de coraçones de sa- 2
 bios, viuir muy libres de todas alteraciones y mudanças, por
 que como la inquietud nace de la nouedad, y para el hombre
 sabio no ay cosa nueva, sino todo es entendido assi, y pensa-
 do assi, assi no ay cosa, que le inquiete, sino que goza de aque-
 psalm. 120. lla buena ventura del Psalmo; *Per diem Sol non vret te, nec Luna*
per noctem. Ni el Sol de la prospera fortuna, ni la Luna de la ad-
 uersa lo alborota, siempre esta de vna misma manera mas fi-
 xo que el norte, teniendo por guia a la razon, haziendo y es-
 timando por honra los medios con que essa misma honra
 se merece. Para mayor confusion de los que en esto son defe-
 ctuosos, oyan lo que de vn Principe Siracusano se escriue,
 que estando platicando con vnos amigos suyos, le traxeron
 nuevas, como auia muerto vn hijo suyo, que era la lumbré de
 sus ojos, y heredero de sus bienes, y respôdio con estraña me- 3
 sura del rostro (que es adonde suele salir lo que siente el cora-
 çon) pues enterraldo. Y boluiose muy sereno a la platica que
 aua comenzado. Esto se halla muy mas perfectamente en los
 justos, que son vn viuo traslado de Dios, *Apud quem non est*
transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Por el contrario tienen
 tanta inconstancia los peccadores, que aun despues de casti-
 gados bueluen facilmente a peccar, por lo qual merecen, q̃ se
 les doble el castigo, porque es estilo de Dios, el q̃ guarda aca-
 la justicia. Prenden a vno por ladrô, prueuase q̃ ha hecho mu-
 chos hurtos, y por ser la primera vez q̃ le prenden, no le ahor-
 can, sino sentencian lo a duzientos agotes, y a que le corten

- 1 las orejas porque sea conocido. No se enmienda, sino profi-
gue en su mala vida, haze vn hurtillo de poco valor, de hasta
quatro reales, prendenle por el, y en viendolo sin orejas, sin
remedio le sentencian y le ahorcan. Valame Dios, a dōde se
sufre, que auiendo hecho tantos insultos antes, no hagan mas
de quitarle las orejas, y que agora por vna nonada le quiten
la vida? No os espanteys, que cayo sobre mojado. Si el no
uiera hecho los primeros robos, no le costara tanto este. Es-
so haze Dios ordinariamente, que auiendo sufrido muchos
peccados a vno lo viene despues a castigar de manera que
los pague todos juntos. No porque Dios castiga los pecca-
dos vna vez perdonados, sino porque castiga con mayor se-
ueridad los peccados cometidos despues del perdon. Aquel
- 2 propheta y Rey auia cometido contra Dios dos muy gran- 2. Reg. 23. 24
des peccados, el vno de homicidio, el otro de adulterio. Vie-
ne de parte de Dios el Propheta Natan a reprehenderle de-
stos peccados. Prostrase de rodillas el Rey delante del, y dize
Peccaui Dño. Yo conozco q̄ he errado y peque cōtra mi Dios.
Dize el Propheta no aya mas: *Dominus transtulit peccatum tuum*
ate. Agradeced que es la primera. Dios os ha perdonado. Da-
le despues antojo, de saber, quanta gente de guerra tenia en
su tierra, y mando a Ioab que haga alarde y reseña de toda
ella, y la traya en vna copia. Hazese assi, y hallan, que
auia ochenta mil soldados, que podia poner en campo, quan-
do quisiessse. Començo a vtanarse de verse tan poderoso, pa-
reciendole, que con esto podia conquistar el mundo, enojose
- 3 Dios de verle presumido y soberuio: embio(ose a dezir con el
Propheta Gaad, viene el Propheta: Que has hecho Rey, que
esta Dios indignado contra ti? Entendio Dauid que auia de
ser como la pailada, hincase de rodillas, y dize: *Peccauí Domi-*
no: Peque contra mi Dios, rogad por mí que me perdone. Di-
ze el Propheta? No ha de ser assi como pensays, leuantaos
de sy. Entendiades, que cada dia os auia de perdonar? Pensa-
uades, que os escapariades desta como de la otra? No sera as-
si: escoged vna de tres horcas: O tres años de hambre en to-
do vuestro Reyno, o que os persigan vuestros enemigos tres
meses, o tres dias de pestilencia. Quedo Dauid tamañito, de
ver el gran castigo, que le esperaba, y dize, Ha que tengo el

coraçon metido entre dos losas, no se qual destas tres horcas escoja . Pero yo me determino de ponerme en las manos de Dios antes que en las manos de mis enemigos. Venga la penitencia que yo confio en la diuina misericordia, que me ha de socorrer. Y matala Dios en tres dias setenta mil vassallos. Viendo la destrucion de su Reyno, hincase de rodillas ante el Angel, que tenia la espada desnuda diziendo, *Ego sum qui peccavi, isti omnes quid fecerunt*. Ea Señor basta el castigo hecho y si vuestra Magestad quiere que vaya adelãte, executele en mi vuestra ira, que soy el culpado, que estos inocentes quede uen? muera yo señor y no tantos. Porque sepays como lieua Dios la recayda en el offenderle . Pareciole que era peccado pequeño, y que qulen aula dissimulado con el vnos pecados tan grandes como de homicidio, y de adulterio, le perdonara facilmente este. Pues no ha de ser assi, q̃ cae este sobre moja do traeys las orejas cortadas y no podeys escapar pla horca. 2

Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Bienauenturados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Llama losel Señor bienauenturados, para significar la suauidad y el gusto espiritual, que los justos reciben, en hazer lo q̃ Dios les manda. Comunmente solemos dar el nombre de la cosa a la imagen della. Y assi señalando las imagenes de los sanctos dezimos: Este es Sant Pedro: Este es Sant Pablo, Este es Sant Ioan. Assi son los justos llamados aqui y en muchos lugares de la sancta Scriptura, bienauenturados, porque traen en sus almas vna imagen de la bienauenturança. Desde esta vida comiençan en alguna manera a gozar de los bienes de alla. Y este es el mysterio que cuẽta Sant Ioan en el Apocalypsi, dõde 3 dize: que vn Angel le mostro la celestial Hierusalem, *Descendentem de celo*, que descendia del cielo . Quando la gracia y la charidad y la paz, y la suauidad del Spiritu sancto, y la seguridad de la consciencia se comunica a los justos, entonces se dize baxar en alguna manera la ciudad celestial de la gloria aca a la tierra, a tener su assiento enellos. Y esto es en vn sentido lo q̃ pedimos, quando dezimos: *Adueniat Regnum tuũ* Baxen de aquellos dones, de aquellos gustos, de aquellas consolaciones celestiales, de q̃ gozã señor tus escogidos en tu reyno, aca a nosotros a la tierra. Es tan grande el gozo que resul

1 ta de la buena consciencia, que Sant Pablo le llamò gloria, di- 2. ad Cor. 13
 ziendo: Nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra con-
 sciencia, que auemos conuersado en este mundo, con simpli-
 cidad de coraçon, y sinceridad de Dios. Quiso dezir en estas
 palabras. Hemos hallado vn cielo en el suelo, y vn parayso en
 la tierra, y vn extraordinario contento, en el valle de lagry-
 mas. Y no es mucho que los justos llenos del Spiritu Sancto
 (cuyo fructo dize S. Pablo que es gozo y paz) reciban gusto Ad Gal. 5.
 en la execucion de las virtudes, pues los infieles confeslauan
 que lo recibian. Sobre lo qual quiero poner aqui vna cosa,
 que os assombrara. Ya auerys oydo dezir de vn hombre, que
 se llamaua Epicuro, el qual puso la bienauenturança en el de-
 leyte, tanto lo amo. Este como fue vn hombre que no creya
 2 la immortalidad del alma, ni la prouidencia de Dios, ni mu-
 cho menos, q̃ auia premio para los buenos, y castigo para los
 malos, y como buscasse todos los caminos para el deleyte, cõ
 grãdissima diligẽcia, y subtileza, enseño, q̃ para alcançar vno
 el deleyte, lo primero q̃ auia de hazer era, huyr mucho los vi-
 cios, y seguir la virtud. Que es esto Epicuro? que tienes tu q̃
 ver cõ la virtud, pues no crees, que ay premio para ella? Y co-
 mo enseñas, que aborrezcan los vicios, pues no crees que ay
 castigo para ellos, y son lōs que acarrean tantos deleytes? Res-
 ponde: como amo tanto el deleyte, y lo busco en todas las co-
 sas, y no hallo cosa mas deleytosa, que la honestidad, y la her-
 mosura de la virtud, por esso digo que la siga el que quiere ha-
 3 llar el deleyte. Y como yo en todo huyo dela tris-teza y amar-
 gura contraria al deleyte, y como ninguna cosa atormenta
 mas el animo ni el coraçon que la consciencia de los pecca-
 dos, por esto digo, que huyan dellos. O cosa marauillosa que
 tal venga a dezir vn hombre Gentil tan amigo del deleyte,
 y que no lo diga el Christiano creyendo la immortalidad del
 alma, y la eternidad de los bienes de la gloria, y delos tormẽ-
 tos del infierno! Desto se assombre el cielo, y la tierra, y los
 mudos elementos, y las piedras insensibles, y esto si fuesse
 possible auian de sentir y llorar.

Conforme a esta doctrina quiero poner aqui vn dis-
 curso, que sera prouechoso a quien bien lo quisiere consi-
 derar. En los Càtares se dize del justo: *Turris David mille clypei* Can. 4.

744 Consideraciones Spirituales

pendent ex ea, omnis armatura fortium. Es el justo vna torre, de la qual estan colgados mil escudos, que son todas las armas de los fuertes. Cosa notable es, que se diga, que en el justo todas las armas son escudos. No ay espadas ni lanças ni dardos? En esto se significa, que la virtud del justo mas consiste en sufrir, que en acometer. La paciencia es todas las armas: *Patientia enim perfectum opus habet.* Gran excellencia es esta de la paciencia. En las batallas, el Alferéz como lleva el estandarte, o la vandera leuantada en alto, no se puede defender, aunque le den mil golpes, y aunque lo hagan pedaços, no la ha de dexar de las manos. Así los fieles Christianos han de llevar leuantada la vandera de obra virtuosa, y la Cruz de la penitencia, y sufrir quantos golges les dieren sin dar ninguno, porque su officio es padecer como Iesu Christo su verdadero Capitan, y llevar en alto la Cruz, no la dexar de las manos, por peligros en que se vean, sin que jamas muestren flaqueza en padecer. Pero preguntó. O Christo diuino Capitan pastor y padre de la sancta Iglesia, como pudiendo llevar a los vuestros por contentos y regalos los lleuays por tantos trabajos y dificultades a vuestro Reyno? Que Capitan ay, que pudiendo llevar a sus soldados por camino llano, los lleva por cuestras, barrancos, y despeñaderos? y que pastor ay, que pudiendo llevar sus ouejas por prados verdes y fertiles, las lleva por tierra seca, y arenales esteriles? Y que padre ay, que pudiendo llevar a sus amados hijos vna larga jornada, en cauallos, en coches, y en literas, los haze marchar a pie cō mucha fatiga? Pues como vos clemētissimo Capitā, cuydadōsissimo y vigilātissimo Pastor, y piadosissimo Padre, lleuays a vuestros soldados, a vuestras ouejas, y a vuestros amantissimos hijos, por tantos trabajos y dificultades, por tanta hambre, tanta sed, y tanta persecucion? Mayormente que en los tiēpos antiguos lleuauades a los vuestros por hartura, por riquezas, honras, y prosperidades? Buen testigo es desto el Propheta Esaias, que dixo en vuestro nōbre a los Hebreos, *Bona terra comedetis.* Vna de las respuestas que se da a esta question es, que aquellos padres antiguos no tenían la paga tan cercana como agora en la ley de gracia, no estaua aun el cielo abierto, y así despues, que viuian muchos años

Iacob.

Isai. c. i.

- 1 años en seruicio de Dios, no recibian la paga en muriendo. Auiendo uiuido quinientos años, seys cientos, setecientos, ochocientos y nouecientos, fielmente en seruicio de Dios, no recibian luego la paga en muriendo, por esso los entretenia su diuina misericordia con aquellos regalos. Pero agora en la ley de gracia esta la paga al pie de la obra, en muriendo el justo, recibe luego el premio, y por esso ya que el tiempo es poco, y tan cercano el premio, conuiene que sea assi, para mayor corona. Por esso a los labradores de la viña, que vinieron a la postre les pagaron primero, porque los otros q̄ auia trabajado todo el día, almorzaron, comieron, y merendaron, tuuieron esos entretenimientos: pero los postreros todo fue trabajo, no vuo almuerzo ni merienda para ellos, en lo
- 2 qual se significò, que los antiguos tuuieron sus regalos y entretenimientos corporales, pero los de la ley de gracia, en esse poco tiempo que uiuieron, padecieron grandes trabajos corporales, porque auian de hallar luego en muriendo, abierta la puerta del cielo, y aparejada la corona de la gloria. Aun que no podemos dexar de confessar que no son sus afflictiones tan a secas, que no tengan grandes entretenimientos de consolaciones espirituales, por las quales los llama el Señor aqui bienauenturados. Y así tratando el sancto Dauid, de la suauidad y consolacion de los justos, parece que habló mas particularmente de los de la ley de gracia, diziendo por verbo de futuro: *Memoriam abundantie suauitatis tue exultabunt, & iustitia tua exultabunt*. Regoldaran con la memoria de la abundancia de vuestra suauidad. Donde es mucho de ponderar esta palabra *exultabunt*, en la qual se significa, que auia de ser tan grande la alegría espiritual de los justos, que auian de sobreuenir en los tiempos aduenideros, que no les auia de caber en los coraçones. *Et iustitia tua exultabunt*. Y otra translacion tiene: *Et iustitiam tuam exultabunt*. De suerte que el verbo, que en nuestra translacion es neutro, lo haze esta otra actiuo. Dō de por diuino encarecimiento se significa, que los justos auia de alegrar la justicia de Dios. Que quiere dezir, que si en Dios pudiesse caber alegría de nuego, se alegraria de ver tan alegres y tan contentos a los justos, que auian de succeder en los tiempos aduenideros. Bendita y glorificada sea tal

746 Consideraciones Spirituales

bondad, y tal amor! No pasneys hermanos leyendo estas cosas? No nace en vuestros coraçones algun nueuo desseo de seruir a vn Dios, que assi regala, y acatúa a sus amigos, que aun aca en el mundo en medio de tantos toruellinos y tempestades los haze bienauenturados? Por esso no era mucho, que los dexasse padecer, pues les acudía con tales refrescos. Celso y Iuliano grandes perseguidores de la Christiandad, dixeron, que ninguna cosa mas desdichada podla acontecer a vn hombre en este mundo que ser Christiano, y seguir las leyes del Euangelio. Ay, ay, y mil vezes ay, quantos Iulianos y Celsos hallareys agora entre los Christianos. Los quales, aunque no digan esto por la boca, lo dicen por las obras, y por su modo de viuir, que pues huyen tanto de la guarda de esta celestial ley, dan a entender, que tienen por in-
 felicidad el guardarla, porque no han gustado por sus demeritos, de la suauidad interior deste yugo. En semejante error estauan los Phariseos, que dixeron a Christo nuestro Redem-
 ptor: *Quando regnum Dei venturum est?* Y respondió el Señor: *Regnum Dei nõ veniet cum obseruatione, nec dicetur: Ecce hic, aut ecce illic. Regnum Dei intra vos est.* Los Phariseos carnales esperauan el reyno de los cielos en cosas de carne, en riquezas y honras mundanas, y el señor los quita a ellos, y a nosotros deste error diziendo: El reyno de Dios no está en estas cosas exteriores, sino en el amor, en la virtud, y en tener a Dios en el alma, que da quietud de espíritu y sosiego, y apaga la sed de estas cosas temporales. Y assi dixo S. Pablo a los Colosenses: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Aquellos con quien hablaua el sancto Apostol, muertos estauan a las concupiscencias del mundo, y gozauan en Dios de vn contento y riqueza espiritual, porque como dize Sant
 Bernardo: *Cui Deus incipit dulcescere, necesse est vt mundus amarescat.* Mas todo esto parece algarauia a los carnales. Porque, *carnalis homo nõ percipit ea que spiritus Dei sunt, stultitia enim est illi.* Procurad hermanos de ser spirituales, y de exercitaros en la guarda de las diuinas palabras, y començareys a experimentar con quanta razon dize el Señor: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiant illud.*

Es importante que notemos aqui, que assi como la San-
 cta

Luc. 17.

Ad Colof.

3.º

1 ad Cor. 1.

3

1. Esta Escripura llama a los justos, que estan en este mundo biē auenturados, porque tienen en sus consciencias, vna imagen de la bienauenturança, así llama a los peccadores, malauenturados. *Maledicti qui declinant à mandatis tuis.* Porque tienen en sus almas vn traslado del infierno, y son ya en alguna manera aca, malauenturados. Por esto en diziendo el Propheta Esaias. *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventionum suarum comedet* Añade luego: *Ve impio in malū, retributio enim malum eius fiet ei.* Así como los malos buscan inuenciones de juegos y deleytes, y de mil dislates, y modos, con que offender a Dios, así los justos buscan inuenciones de sanctos exercicios, para agradarle mas. Y los vnos y los otros comiençan desde esta vida a gustar de los frutos de sus inuenciones. Los justos, gozan de la alegría del coraçon, y los peccadores, son atormentados con remordimientos de consciencia, y con amargura de coraçon.

Isai. 3.

Y así aquellas palabras de Sant Pablo. *Qui flet tanquam nō fletus sint, & qui gaudent tanquam non gaudentes sint,* se pueden dezir de los buenos, y de los malos. Porque los que tienen la gracia de Dios, aunque anden desnudos y rodeados de mil miserias, aunque *Flet, tanquam non fletus sint.* Porque en medio de estos trabajos gozā de la alegría del espíritu, porq̃ la Sāta Scriptura dize: *Secura mēs quasi iuge conuincim.* La alma justa y de buena consciencia siempre goza de vn celestial combate, y los peccadores aunque se gozan cō los deleytes temporales, si les abriessedes los coraçones los hallariades mas tristes que la noche, y mas negros que vna tinta, y aunque *gaudent, tanquam non gaudentes sint.* Así lo afirma el Spiritu Sancto, diziendo: *Præcordia fatui quasi rota carri.* Las entrañas del peccador (que es el proprio loco) son como vna rueda de carro. La rueda del carro que no esta vngida siempre anda gruñendo, y rechinando: Así las entrañas del peccador, como no tienen la vncion del Espíritu Sancto, siempre estan inquietas por la murmuracion de la consciencia, que anda peleando contra el mal. Al fin son vn traslado del infierno. Los dañados en el mismo infierno llaman, y llaman siempre a su Dios y señor. Entre la mayor fuerza del fuego cruel, allí no puedē, no apetecer naturalmente a Dios, que los crió, y para quien

1. ad Cor. 7.

Preu. 5.

748 Consideraciones Spirituales

quien fueron formados, y alli dentro no pueden perder eternamente la natural esperança de gozar deste Dios criador suyo. Digo esperança, no esperança que nace de la voluntad libre, para la tener fundandose en racional discurso, sino esperança que responde al natural appetito, el qual en todas las demas cosas naturales se va entero en el alma, no solo en medio de las culpas, sino tambien en medio de las penas. Porque aunque del peccado queda el alma herida en lo natural, pero no despojada como lo queda en lo sobrenatural. Esta esperança no es esperança virtud, la qual diffine Santo Thomas desta manera. *Spes est motus in bonum futurum arduum possibile*, porque ya estan impossibilitados: Nies esperança libre de la voluntad. Pero impropriamente y largo modo se dize esperança, *ut est naturale pondus ad Deum, cuius creatura est, & ad quem creatus est homo*. De aqui se sigue la verdadera exposicion de aquel lugar dificultoso de Hieremias: *Expectabitis lucem, & pot. et eam in umbram mortis*. Esperareys la luz dentro de las llamas y de los tormentos del infierno, tendreys esperança de luz, pero conuertiraos la Dios en sombra de muerte, y tinieblas, como parece de las voces y peticiones del rico auariento, que nada de lo que desseaua se le concedio. Arguye se tambien de aqui, y deue quedar por muy cierto al descuydado del hombre, que quando carezca del gozar de Dios condenado a penas eternas, no solo sentira el mal de daño, y de sentido, pero tambien sentirà otro, que aunque se reduce al de daño, no se si es menor, que es el viuir eternamente con aquella congoxa perpetua, de estar apeteciendo con el appetito natural, y esperando a aquel summo bien, que con libertad deliberada y confirmada en la malicia aborrece con desesperacion, despedido para siempre jamas que no ha de gozarlo. Que sentirà (me dezid) el desdichado desta cruel batalla y desconsuelo? Pues la vida del peccador en este mundo es vn traslado desto, pues toda esta llena de desseos, sin jamas tener satisfaccion de ninguno dellos.

Podra alguno dezir: yo veo algunos peccadores, que andan nadando en vn mar de peccados, y con todo esso viuen muy alegres y contentos, como dezis vos, que traen vna fina

Med. 1.2 q.3

Hier. 13.

- 1 gen del infierno en sus coraçones? Eſſo es ſeñal de muy gran de deprauacion, y rotura de conſciencia. Acontece en tiempo de guerra, quando ſuenan los tiros, y diſpara la artilleria, y hazen vn eſtruendo, q̃ parece hundirſe el mundo, ſi ay allí algunos hombres borrachos y tomados del vino, ſe eſtan riendo con mucha alegria y contento, como ſi todo eſtunieſſe ſeguro, y pacifico. Y ſi dezis marauillado: Vála me la beatíſſima Trinitad! Como ſe rien eſtos, y ſe gozan eſtando en tan eſtraño peligro? Porque eſtã embriagados y fuera de juyzio, y piensan que aquello es algun juego de cañas, y coſa de gran regozijo, y por eſſo ſe rien al tiempo q̃ auã de llorar. Creed me hermanos míos, que los vicios deſte mundo ſon vn vino que embriaga a los hombres, y quando ſe dan mucho a ellos
- 2 quedan como borrachos, como ſin juyzio, y ſin raxon. Contra eſtos exclama el Propheta Eſaias diziendo: *Ecce qui potentes eſtis ad bibendum vinum & viri fortes ad miſcendam ebrietatem!* Iſai. 5. Ay de los que ſoyſ aſſicionados a beuer vino, y os days a ſeguir las embriaguezes, que quedays como hombres fuera de juyzio. Y como los embriagados no ſienten el peligro en q̃ eſtã, y riendo de lo que auã de llorar, aſi lo hazeys voſotros, pues eſtando en peccado, y teniendo vn tan poderoso enemigo cõtra voſotros como es Dios, viuis con tanto contento, como ſi tal no fueſſe! Y eſtos miſerables, quando los predicadores en los pulpitos, o ſus amigos con charidad los reprehenden, y los amenazã con las penas del infierno, meſan y burlian de todo, pensando, que ſon enaſceſcimientos, y modos de dezir, y quedan ſe tan ſeguros, como ſi lo que predica la Fè, y el ſancto Euangelio fueſſe mentira.

Cantaſe eſte ſagrado Euangelio (donde ſe trata eſta alabanga de la ſacratíſſima Virgen Maria, que alcanço ſer madre de Dios, concibiendo en ſu vientre al Verbo diuino) en eſta ſanctíſſima feſtiuidad, que ſe llama de las Nieves que es vna cõmemoracion de vn milagro, que Dios hizo en Roma, ſeñalãdo en eſte tiempo de tan gran calor con nieue, vn lugar donde ſe hizieſſe vn templo en honra deſta celeſtial Señora. Cantaſe con gran conueniencia eſte ſancto Euangelio, en la feſta de las Nieves, porque en la nieue eſtã ſignificadas las gracias, porque ella alcanço a ſer tan ſingular templo de Dios, y

que:

750 Consideraciones Spirituales

Eccle. 43.

que Dios morasse en su vientre, y fuese ella su madre. De la
 tiene material dize el Ecclesiastico: *Aspergit niuem, pulchritudi-*
nem candoris eius. admirabitur oculos. Estas palabras se pueden apli-
 car con gran propiedad a esta hermosísima donzella, porq̃
 del resplandor de su hermosura se marauillan no solo los hõ-
 bres, mas tambien los Angeles. No hablamos aqui de la her-
 mosura corporal, porq̃ por ser los cipreses muy altos y her-
 mosos, los laureles muy verdes, los platanos muy vmbrosos,
 los cedros muy olorosos, y muy vistosos, no por esto estos ar-
 boles son mas fructiferos: así no por ser los hombres de per-
 fecta estatura, y de mucha hermosura corporal, son mas vir-
 tuosos. Antes así como ordinariamente vemos que debaxo
 del velo cristallino esta vn cenagal peligroso, y en lo interior
 del diente blanco suele estar vn gusano suzio, así debaxo de
 lindos cuerpos y hermosos rostros, suelen estar muchos y
 muy horrendos peccados. Y así digo, q̃ la hermosura corporal
 en los imprudentes suele ser madre de muchos vicios. Digo
 en los imprudentes, porque los prudentes, y verdaderos sa-
 bios, de la hermosura corporal toman occasion, para ser me-
 jores. Porque así como el hombre prudente quanto mas
 preciosa es la ropa de que anda vestido, tanto mas la guarda
 del poluo, y de otras inmundicias, porque no se manche y
 aftee, así quanto mas hermoso es el cuerpo, que es ropa del
 alma, tanto mas lo guarda, porque no sea manchado, y conta-
 minado con las torpezas del mundo. Desta hermosura cor-
 porál no tratamos agora aqui, sino de la espiritual, de la qual
 dize David, *Omnis gloria eius filia Regis abinitus.* Gran admi-
 ración nos deuen poner en estas palabras, que diga el sancto Rey:
 Toda la gloria y hermosura del alma sancta esta en lo inte-
 rior. Como y en las cosas exteriores no ay hermosura? Si por
 cierto, paces así en la charidad no se contento: a it Ioan con
 que la tengamos interiormente, sino que es necessario, que se
 muestre por defuera en obras de piedad diciendo: *Qui ha-*
buerit substantiam huius mundi, et uoluerit fratrem suum non esse ha-
bere? & dixerit: Miserere mihi, quomodo charitas dei manet in eo?
 Como si dixes: Si vno pudiendo exacerbarle en obras de mi-
 sericordia, no se exercita, señal es que no tiene charidad inte-
 rior en su alma. Y así alabando el Esposo a la Esposa en los

Canta

Psal. 44.

Ioan. 1.
 Cano. 3.

- 1 Cantares le dize: *Emissiones tue paradisus malorum puniceorum.* Can. 4.
Vuestros pimpollos Esposa mia, son como pimpollos de granado: pimpollos llama a las obras exteriores, que proceden de la virtud del coraçon. Porque, O diuino Esposo, las comparas a las granadas: Como no ay otras plantas mas deleytables, y mas hermosas: Los vergeles de rosas y jazmines y otras flores olorosas, no son mas agradables, que los huertos de granado. Comparala a las granadas, porque la granada es colorada por de fuera, y esta muy mas colorada de dentro, y tiene aquellos granos puestos por gran orden y concierto. En esto se significa, que el alma lança de tal manera tiene sus pñ famietos y desios abraçados en diuino amor, q por de fuera da muéstras muy ciertas con obras exteriores de aquella charidad interior. Y esta es tambien la causa, porque Dios mandò cubrir el arca del testamento, de tantas cortinas, y tan pintadas, como parece en el Exodo. Para denotar, que en esta vida son menester virtudes exteriores, para que esse guardada el arca interior, que es el alma. De lo se precia la Esposa quando dize: *Nigra sum, sed formosa sicut tabernacula Cedar, ut pellos Salomonis.* Las tiédas y pieles guardã del agua, y de las otras tēpestades al que esta dentro dellas, así las vltitudes exteriores son guarda de la hermosura interior. Por lo qual podemos en estos desdichados tiēpos dezir con lagrimas aquellas palabras del Profeta Joel de parte de Dios: *Ficam meum decuti auit.* Grã mal por cierto, q̃yna gēte cruel ha procurado
- 2 Exed. 26. Cant. 1.
- 3 Joel. 1.
de descortezar la higuera de Dios, q̃ es la Sãcta Iglesia. Estos son los hereges, que procurã cõ las falsas doctrinas descortezar y desnudar la Iglesia catholica, de las ceremonias tançias, y de todos los buenos exemplos exteriores. Por debcada q̃ sea la corteza defiende mucho la virtud del arbol. Aunq̃ las sanctas y ecclesiasticas ceremonias parezcan poca cosa, aproue han mucho, para conseruacion de las virtudes interiores. Pues si esto es infalible verdad, como dize David: *Omnis gloria eius filia Regis abintus.* Toda la gloria de la hija del Rey, de la Sãcta Iglesia, cõsiste en lo interior. Quiere dezir, q̃ el valor y hermosura de las obras exteriores procede de lo interior, del alma, porque en ella esta el buen vfo del libre aluedio acompañado de la diuina gracia y charidad, por lo qual son las

las obras exteriores agradables a la diuina Magestad. Y por esto en diziendo Dauid. *Omnis gloria eius ab intus*, añadió, *Insimbris aureis circumamilla varietate*. Donde claramente enseña el Espíritu Santo, que no esta toda la gloria y hermosura del jufo en lo interior, sino que tambien consiste en obras exteriores, aunque como diximos, las exteriores reciben la vida y valor de lo interior. En esto se prueua eficazmente, quan gran error es el de los hereges de los tiempos, en condenar las lantetas ceremonias, y las obras exteriores de la Iglesia Catolica en el culto diuino.

Zach. 12.

Aunque estos desdichados hombres porfian de yr adelante con sus errores, confiamos, que Dios nuestro Senor los destruyrà, como lo tiene prometido por el Propheta Zacharia, y bolueta por su sancta Iglesia. *Ecce ego ponam Hierusalem lapidem oneris cum his populis* (dize Dios) *omnes qui leuabunt eam concisione lacerabuntur, & omnia regna terra colligentur aduersus eam*. No se congoxe mi Iglesia, dize Dios por mas que todos los Reynos del mundo hagan liga para la inquietar, que no preualeceran contra ella, antes yran con las cabeças quebradas. Yo pondre a mi Iglesia tan firme, como lo esta vna piedra pesadissima: esto es: *Lapidem oneris, hoc est, grauissimum*. Esto es Hebraismo, como, *vas electionis, vas electissimum*. Vaso escogidissimo. *Et omnes qui leuabunt eam concisione lacerabuntur*. Y todos los que intentaren mouerla de su lugar, y atsiento, saldrán hechos mil pedaços. Sant Hieronymo declarando este lugar dize: que en la tierra de Palestina en los mas principales pueblos della acostumbrauan, que vuisse siempre en medio de la plaça vna piedra grande, redonda, en el qual mostrassen sus fuerças los mas valientes, y briosos meços, de la Republica, y el que la mouiesse mas, quedasse con la palma, y premio. Y a estas piedras llamauan, *lapides oneris*, Piedras de carga, piedras para prouar sus fuerças la gente, que de ellas presumia. Y aun dize el mismo Sancto Doctor, que el con sus propios ojos vio vna en la plaça de Athenas. Llegaua vno a alçar la piedra, y mouiala vn poco, pero costauale vn buen desgarro en la mano. Llegaua otro con mas brio, y por mouerla vn poco mas, costauale vn dedo. Llegaua otro, y costauale quedar con el brazo decoyuntado. Finalmen-

- 1 mente todos quedauan molidos y fatigados , y alcabo se quedaua la piedra en su mismo ser , tan entera y sana como antes. Pues a este proposito dize Sāt Hieronimo que habla Dios por el Propheta, llamando a su yglesia piedra de carga puesta en medio de la plaça del mundo todo que por esto se llama Catholica y vniuersal porque su sonido salio por toda la tierra . Lleguē todos los que quisiere[n], y prueuen sus fuerças, que nada les aprouechara, que la sancta Iglesia se estara queda , y sana en los quicios de su integridad y firmeza, y ellos, *concisione lacerabuntur*, quedaran destrozados, y perdidos . Leuantese vn Cayo Caligula, y menee esta grauissima piedra de la Iglesia , persiguiendo , atormentando y quitando la vida a los Christianos, que al cabo el desuenturado
- 2 ha de morir mala muerte , a manos de sus propios compañeros , que dentro de su aposento le den de puñaladas. Llegue a prouar sus fuerças el lobo carnicero Neron, que en el collegio Apostolico hizo la riça que sabemos, que el mismo con vn puñal se ha de quitar la vida . *Concisione lacerabuntur*. Llegue el traydor de Iuliano apostata, que no lleuo a sus manos jamas Christiano alguno, que no lo matasse con vna hãbre infernal, y insaciable, que al fin ha de venir del cielo vna facta, que le atrauiesse el coraçõ. *Concisione lacerabuntur*. Pues mirad estos hereges los fines que tuuieron tan desastrados, de los que agora restan no dudeys, sino que seran de la misma manera castigados. *Concisione lacerabuntur*. Sino es, que se rindan a los pies desta piedra grauissima reconociendo sus
- 3 culpas con penitencia verdadera. Aunque yo para mi tengo por muy difficultosa la conversion de los tales, no por parte de la misericordia de Dios, sino por su dureza y obstinacion. Porque aunque deuemos confessar con verdad infalible, que entre las disposiciones para la justificacion tiene el primer lugar la diuina vocacion. Porque si Dios justifica a los que llama con su gracia, y justificados los engrandece con el don de la perseuerancia, y perseuerando ellos los premia con su gloria , todo esto tuuo su inmediato principio de los auer llamado. Sant Pablo enseña esto claramente diziendo: *Quos prædestinauit, hos & vocauit, quos vocauit, hos & iustificauit, quos autem iustificauit, illos & glorificauit, Del* Ad Ro. 9. c.

magnificauit. Y assi entre los titulos grandiosos que a los fieles ponía en la misma Epistola, es dezirles: *Omnes qui sunt Roma dilectis Dei, vocatis sanctis, gratia vobis et pax à Deo patre nostro.* A todos los amados de Dios que estays en Roma llamados, para ser santos, y siervos suyos, gracia y paz sea a vosotros. Donde aduierte Sant Athanasio sobre estas palabras, que Sant Pablo con el vn titulo da razon del otro. Dize les Amados de Dios, y llamados para santos. Como si dixera Sabeys de que os viene el ser amados de Dios, de que os llamo. Gracias a la gracia de su llamamiento y vocacion. Y aquí se vera, cõ quanta obligacion se precia deste sobrano beneficio el mismo Apostol quasi en todas sus epistolas, donde se llama muy a boca llena. *Vocatus Apostolus.* Y tiene razón muy grande Sant Pablo y todos los demas de su trato y valia, de preciarle deste titulo y renombre; porque aunque todos los de mas beneficios de Dios como son el iustificarnos, y el ser perseverantes, sean tan conocidos fauores como lo son: pero al cabo son obras donde nosotros tenemos parte y en aquel solo no: con todo esto no podemos dexar de conceder ser importante la disposicion del sujeto, para acudir al diuino llamamiento, la qual es muy agena de gente tan estragada tan maliciosa y corrupta.

Tratando pues de la hermosura espiritual y no de la del cuerpo dezimos, que elegantissimamente se llama *Candor*, profigiendola declaracion de las palabras del Ecclesiastico, que hablando de la nieue dize: *Pulchritudinem candoris eius admirabitur oculi.* Alexandre de Ales en su Theologia dize, que la diuina gracia hermosa del alma, es vn resplandor, de la luz eterna, que clarifica el entendimiento, y enciende y abraza la voluntad. Y como el rayo y resplandor del Sol. reuerberando en vn espejo, parece que trae cõtigo la imã del mismo Sol, y la imprime en el espejo, de manera que en el mismo espejo se vea la imã del Sol. Assi la diuina gracia reuerberando en vna alma imprime en ella de tal suerte la imã de Dios, y la dexa tã deificada, q̃ parece mas Dios q̃ alma. De sancta Catharina de Sena se lee, que le concedio Dios, que pudiesse ver la hermosura de las almas, que con ella cõuersauã, y dezia a su confessor. O padre mio, y si viesse des la hermosura de vna alma,

- 1 ma, no dubdo, sino que por ella desseariades padecer muchas muertes. Desta hermosura espantados los Angeles dicen aquellas palabras de los cantares. *Quæ est ista, quæ ascendit sicut aurora conjurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Todos estos nombres de las cosas corporales mas hermosas se ponen para declarar mejor su hermosura. Y de quien con mas razón pudieron maravillados dezir esto, fue de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora. Seneca en sus morales pregunta, porque la naturaleza fabrico algunos metales tan claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiesen ver en ellos, como parece en los espejos de cristal, y en otras piedras preciosas. Y vna de las razones que da, es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que el hombre viendo su hermosura en estas criaturas se ensoberueciesse, sino para que se pudiesse ver por ellas la mayor belleza y hermosura que Dios ha criado entre las cosas corporales, que es el Sol. Para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta, que no puede sufrir aquella tan grande luz, que vulesse en la tierra cosas, en que aquel exceso se tēplasse, y ya que no podemos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessemos alomenos mirarlo en vn espejo, o en vna fuente clara. Este mismo medio tomo Dios para dexarse veer en la tierra de los ojos humanos. Y no es mucho suceda esto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa, que pueda ver aquel diuino Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llamã lūbre de gloria, cō los quales confortados los ojos del Seraphin y del alma sancta tienen fuerças para mirar aquella infinita Magestad. Cōuino pues, q̃ como la naturaleza hizo cosas, en que se pudiesse ver la luz del Sol natural, asì hiziesse Dios cosas milagrosas, en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estas cosas milagrosas sō los factos llenos de su diuino amor y gracia. Entre los quales aquien mas principalmente quadra esto, es a la purissima y esclarecida virgē Maria. A ella la llama la diuina sabiduria *Speculū sine macula, imago bonitatis illius*. Y asì diz: sant Ambrosio, que como tocando el Sol al espejo echa de sí vnos rayos y resplandores, que parece que se ha passado alli el Sol, asì tocando el Sol de justicia a esta sanctissima donzella, parecio ella vn Sol resplandesciente.

Can. 1.6.

Sen. libr. 9.
mora. c. 17.

B. Amb. l. de
Virgin.

756 Consideraciones Spirituales

Y lo mismo auemos de dezir de los sanctos, aunque no en
yn mismo grado.

Siendo esto todo assi, cōueniētíssimamēte podemos dezir.

Aspergit niuem. Crio Dios a esta puríssima criatura como vna
nieue: *Et pulchritudinē candoris eius admirabitur oculus.* Tā hermo
sa la hizo, que pone admiracion a los hombres y a los An
geles. El que mira a la nieue con attencion, y despues pone
los ojos en otra cosa, aunque sea blanca le parece negra, as
si mirando y contemplando la hermosura y sanctidad de la
soberana madre de Dios, y contemplando despues la hermo
sura y sanctidad de los otros sanctos no parece tan grande.
La nieue por todas las partes es blāca y hermosa, assi esta ce
lestial donzella por todas partes fue pura, hermosa y exce
lente. Fue hermosa en su concepcion, hermosa en su nasci
miento, hermosa en su vida, y hermosa en su muerte, hermo
sa en los pensamientos, hermosa en los desleos, en las pala
bras y en las obras. La nieue fertiliza mucho la tierra, por es
so dezimos: año de nieues, año de bienes. Assi esta piadossi
sima Virgen con sus fauores haze fecundas y fertiles las al
mas de sus deuotos, alcançandoles de la diuina misericordia
muchos dones. Della se puede dezir lo q̄ se dize en los prouer
bios *Sicut frigus niuis in die messis, ita legatus fidelis ei qui misit eum.*
Como el frio de la nieue alegra y refresca en tiempo de estio
a los segadores, que andan segando, assi alegra el mensajero
fiel al que lo embia. Mensajero y legado fiel es la madre de
misericordia, q̄ lleua nuestras oraciones a Dios con grā fide
lidad. Y assi dize san Bernardo: *Nihil nos Deus habere voluit*
quod per Mariæ manus non transferit, & nihil ex operibus nostris sibi
esse gratum, nisi per Mariæ manus offeratur, ideo modicum illud, quod
Deo offerre desideras, gratissimis Mariæ manibus cura tradere, si re, ul
lam non vis habere. Assi como Dios nuestro señor quiere, que
todas las mercedes que nos haze, paslen por las manos san
ctísimas de su bēditísima madre, assi quiere que todos nue
stros seruicios para que le sean agradables paslen por las mis
mas manos: por tanto, dize Sant Bernardo, esto poco que
auēys de offrecer a la diuina Magestad, si quereys que no sea
defechado, procurad, que sea referendado por esta gloriosa
Reyna. Nūca alegro tanto el frio de la nieue a los que andan

abra-

1 brasados en los grandes calores. Como alegra la memoria piadosa deste legado fiel a sus deuotos. La nieue cubre la yerua verde, que suele ser pasto de los animales, de suerte, q̃ no la puedē pacer ni comer. Yerua verde son los hombres, carnales, que por ser tales, son pasto de las bestias infernales y aua a estos suele amparar y cubrir la sanctísima Virgen, como nieue con su efficacissima intercessiõ, para que conuertidos no sean ya pasto de los demonios. Con la nieue se descubren las pisadas y la huella de las bestias fieras, y por esto facilmente las caçan en tiempo de nieue, y con el fauor de la Reyna de los Angeles se descubren las pisadas, la huella, astucias, y infidias de los demonios, y así son fácilmente vencidos. La nieue cubre los muladares, y haze, que parezcan hermosos. 2 Muladares son los peccadores llenos de abominaciones y pecados, pero dize Dauid: *Niue dealbatũ tur in Selmõ. Selmõ*, segun S. Hieronymo quiere dezir, *virtutis obumbraculum*, sombra y amparo de virtud, el qual nombre conuiene bien a esta clementissima Señora madre de milericordia, y con su fauor y intercessiõ se conuerten los peccadores, y de muladares quedan blancos como la nieue, y hermosos en los ojos de Dios. O peccadores, q̃ como muladares oleys mal a Dios y a los Angeles, acogeos a este abrigo de virtud, tomad por singular deuota y abogada a esta soberana emperatriz del cielo y de la tierra, para que cubiertos como de nieue, y conuertidos por verdadera penitencia quedeys hermoſcados con la diuina gracia.

3 Tiene de mas desto la nieue otras propriidades, en que se significã tambiẽ las gracias, por las quales alcanço la Reyna de los Angeles a ser tan singular tẽplo de Dios. La nieue resfria y en esto responde a la diuina gracia, y tiene con ella semejança, porque el officio de la gracia es, resfriar la concupiscẽcia. La nieue conseruase en los montes altos, y en esto respõde a la limpieza y virginidad, la qual no se conserua cõmo damẽte en palacios, en visitas, entratos y en conuersaciones, fino con oracion, contemplacion y recogimiento, que son montes altos. La nieue con los rayos del Sol se derrite, y desciende a los valles, y en esto responde a la humildad, la qual donde mora haze, que el hombre quanto mas rayos de diui

Psal. 67.

758 Consideraciones Spirituales

nos beneficios recibe, del Sol de justicia, tanto mas se humi-
lle y abata. Todas estas cosas se hallaron eminentissimamēte
en esta celestial Señora. El curioso pintor que ha de pintar
en vna pequeña tabla vn gran exercito, viendo se impossibi-
lizado de poder por menudo descubrir todas las personas
del, suele pintarlas cabeças assomando vnās sobre otras,
y de tras de vnos riscos y peñas con muchas lanças y vande-
ras, supliendo con el arte la pequeñez de la tabla, y ha-
ziendo con el pinzel vnos atomos de aquello, a que de to-
do pūto no puede llegar su ingenio. Así sere yo, que no pu-
diendo mostrar en breue escriptura el exercito de las vir-
tudes de la sanctissima Virgen nuestra señora, señalaré sola-
mente las cabeças destas tres. De las quales da claro te-
stimonio el colloquio que passo entre ella y el Angel, por
que saludandola le dixo. *Ave gratia plena.* Donde hizo men-
ció de la primera excellencia, llamandola llena de gracia. Ari-
stoteles en los physicos dize *Quanto magis aliquid appropinquat
principio in qualibet genere, tāto magis participat essentiam illius prin-
cipij.* Quāto mas vna cosa se llega a vn principio en qua, quie-
ra genero, tāto mas participa de la essencia de aquel princi-
pio. Principio de calentar es el fuego, principio de alūbrar es
vna hacha encendida, quāto mas vno se arrimare al fuego, tā-
to mas participara de su calor, quāto mas vno se llegare a la
hacha, tanto mas participara de su claridad. Principio de gra-
cia es Dios, luego el que mas llegado estuviere a este princi-
pio, mas participara de su diuina gracia. Y así dize Sant Dio-
nyso en el libro de la celestial hierarchia: *Angeli qui propinquo
res sunt, Deo, magis participant de bonitatibus diuinis.* Y si ay algu-
na criatura, que este mas cerca de Dios, q̄ todos los Angeles
y todos los hombres, participara mas de su bondad y de su
diuina gracia que todos ellos. Esta es la singularissima y pre-
ciosissima Maria, que es la mas junta por amor a la diuina vo-
luntad que todas las criaturas, y así participo mas de su di-
uina gracia que ninguna dellas. Por lo qual dixo Sant
Hieronymo, *Ceteris virginibus praestatur gratia per partes
Maria vero tota se infudit pleniundo gratia.* A las otras
virgines fueles repartida la gracia, a cada qual vna poca,
pero a Maria parece que se le infundio toda la plenitud de
la

2. Arist. 3. phi
co.

B. Dionys.
1. celest. hie
rarc. c. 4.

B. Hier. fer.
Asum.

- 1 la gracia. Quando vn padre de familia reparte su trigo por los vezinos, dalo por medida, pero para el vso de su casa no cura de medir, sino toma a bulto quanto ha menester. Asi el padre Eterno sacando el trigo de la gracia de la trox de su omni potencia, reparte la a las almas de los justos por medida, mas a la sanctissima Virgen porque era casa suya, no le la repartio desta manera, sino que en ella, *Tota se infudit plenu* *tudo gratia*. Esto es diole toda la gracia, que fue necessaria, para ser madre de Dios. Quando se desposo Rebeca con el Patriarca Itaac, no salio al casamiento con joya que de su padre Batuel viesse recebido, sino con las que le auia embiado el Patriarcha Abraham con su mayordomo. Asi esta nobilissima donzella para aquel vinculo y desposorio del verbo Eterno, no salio con joya alguna de su padre Adam. En este sentido. No salio con las imperfecciones que los otros hijos de Adam heredaron del, sino con las joyas del padre eterno que son gracias y virtudes infusas y adquisitas, y por esso le dixo el Angel: *Aue gratia plena*.
- 2

Tambien tuuo esta esclarecida donzella la segunda excellencia significada por la nieue, q̄ es la pureza y virginidad, la qual fue en ella tã singular, q̄ solo el mirarla en alguna manera mitigaua los ardores de las cõcupiscencias carnales, como prueua Gerson. Sola la presencia de la nieue tiene fuerça y eficacia de enfriar, porque, *Imaginatio facit casum*. Esto veen por experiencia los que en tiempo de calor miran hazia las sierras cubiertas de nieue, que les parece, que reciben vn cierto frescor de solo mirarla. Pues este effecto hazia la vis-

- 3 ta desta hermosissima nieue en los coraçones de los q̄ la mirauã, y agora lo haze en los coraçones de los que la cõtemplã. Vna de las grandes miserias que tiene la criatura, es ser cobdiçada para mal, ser tropieço y ocasion, para q̄ otros ofendã a Dios. Grã infelicidad es esta por cierto, y q̄ deue dar gran pena y congoxa a vna persona temerosa de Dios. Como, que sea yo criatura de Dios, y que me aya dado su diuina Magestad hermosa y otras gracias corporales, y que yo cõ las gracias q̄ el me dio sea mos lazos de las almas y ocasiones de offensas del mismo Dios? O gran miseria! por tal la Sapi. 14.
tentationem animæ hominum, & in municipalium pedibus insipientium.

760 Consideraciones Spirituales

Cosa digna de ser llorada con lagrimas de sangre de los que tienen verdadero amor de Dios, que vos que teneys la gracia y hermosura corporal vsays bien della, y que sin querer vos, lo que teneys para seruir a Dios, venga el otro, y tropiece en ello, y lo deslee, y lo procure, y offenda a Dios, a quien vos tanto amays. Gran desguiso es este por cierto, que cō mi espada maten a mi padre, y que con la cinta con que yo me ciñō ahoguen a quien mereçcato de manos de Turcos. Yo no lo hago, mas no puede dexar de darme pena, que mis cosas sean instrumentos de tanto mal. Esta miseria no tuuo la sacratissima Reyna de los Angeles, porque aunque fue la mas hermosa pura criatura corporal que jamas Dios erio, fue tu hermosa adornada, y dignificada con este singular privilegio, que careciesse deste mal, que nunca pudiesse ser cobdi-ciada de nadie carnalmente. La hermosura de las otras mugeres, aunque sea a sanctas atrahe a mal. Y asì dize el Ecclesiastico: *Propter speciem mulieris multi perierunt, & ex hoc concupiscencia quasi ignis exardescit.* Y esto aunque la muger sea muy sancta, porque la culpa no esta en ella, como ya diximos, sino en quien la mira imprudente mente. Sancta Catalina, Sancta Margarita, Sancta Ynes, Sancta Cecilia, sanctas eran, y sus hermosuras hazian penar y peccar a otros, como se lee en sus vidas. No fue asì en esta seraphica donzella, cuya hermosura carecio deste mal, y tuuo este bien que nunca fue tropieço para que nadie peccasse, antes apagaua con su vista la concupiscencia carnal de los que la mirauan; como lo afirma Sant buenaventura. Y asì con razon la glorifica la sancta Iglesia con aquellas palabras del Ecclesiastico. *Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Porque el Cedro con su olor haze huyr las serpientes, y la Mirra con su fragancia mata los gusanos. Asì esta gloriosa Señora por particular prerogatiua de Dios con su purissima y honestissima hermosura apaga los desordenados appetitos de los hombres. O Virgen sacratissima, y con quantarazon clama la sancta Iglesia y os dize: *Ergo aduocata nostra illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte.* Para que con vuestro fauor vençamos nuestras passiones, que son vnos gusanos, que roen nuestros coraçones, y vnas

Eccle. 9.

B. Bona. l. 3.

d. 43. ar. vlt.

Eccle. 24.

scr.

En la fiesta de N. Señora de las Nieues. 7

serpientes ponçoñosas que emponçoñan y matan nuestras
almas.

Tambien tuuo esta nobilissima Princesa singularmente
la virtud de la humildad, que se representa en la nieue, que se
derrite con los rayos del Sol, y descende a los valles profun-
dos. Mirad como se derritio con los rayos del diuino Sol,
baxo al valle profundo de su menosprecio, y humildad, pues
al tiempo que era escogida para madre de Dios, se consiella
por el claua del mismo Señor, diziendo: *Ecce ancilla Domini fiat*
mibi secundum verbum tuum. En el Ecclesiastico le dize; *Ante to-*
nitruum praebit coruscatio, & ante verecundiam praebit gratia. Eccle. 32
Como el trueno echa de si el relampago, assi la cara del vergon-
çoso produze de si gracia. No se puede sufrir vn peccador
sin verguença, es odioso a Dios y a los hombres, como por
el contrario si es vergonçoso, parece que inclina los ojos de
quien le mira a amarle. Por esso con razon dixo el Sabio es-
tas palabras algo escuras, las quales significan que como el
trueno echa de si relampago, assi la cara del vergonçoso pro-
duze de si gracia. De la qual doctrina se sigue, que si el pec-
cador con la verguença adquiere amor y gracia, mucho mas
lo adquirira el justo, que aun de sus buenas obras ha verguen-
ça, y como la verguença nace dela humildad, y la sanctissima
Virgen fue la mas humilde de todas las criaturas, assi fue la
mas vergonçosa de todas ellas. Por lo qual adquirio ta singu-
lar amor y gracia, que no ay léngua de hōbres ni de Angeles,
que lo puedan explicar. Con esta humildad agrado tanto al
omnipotente Dios, que puso sus ojos en ella con singular at-
tencion, como en cosa que mucho le agradaua. Esto signifi-
co ella diziendo: *Quia respexit humilitatem ancilla tua, ecce enim,*
ex hoc beatam me dicent omnes generationes. No dize que la miro,
sino que la remiro. Las cosas que mucho nos agradan, no nos
contentamos con mirarlas vna vez, sino que las miramos y
remiramos muchas vezes. Mas es de ver vn justo, y mas her-
mosura tiene que todo lo que Dios crió en el mundo. Quan-
do Sathanas dixo a Dios, que auia cercado la tierra pregun-
tole el Señor: *Considerasti seruum meum Iob?* Consideraste a mi
siervo Iob, que no ay en la tierra otro semejante, recto, te-
meroso de Dios, y que se aparta del mal? Iob. 1
Mucho auia en

la tierra que ver, y dexando lo todo pregunta el Señor, si vio a Iob, sabiendo que lo auia visto, porque siendo siervo de Dios, era mas de ver que todo lo restante del mundo. Grande encarecimiento fue este en el modo de preguntar del qual vsamos algunas vezes. Vee vn hombre, que su compañero esta mirando vna cosa, y preguntale: Veys esto bien? Bien vee que lo vee. Pues que le pregunta? Es ponderar, lo que ay alli, que ver, como significando, aun no veys bien, no penetrays del todo lo que ay en esto que mirays. Esto significo, el dezir Dios: Consideraste a mi siervo Iob? Lo que mas campea, y hinche los ojos, es vn justo. El Phariseo, que comido a Christo nuestro bien a comer, bien vey a la Magdalena prostrada ante sus sacratísimos pies, lauandolos con sus lagrimas, y murmuraua della. Con todo esto le pregunto el buen Iesus: vees esta muger? Tenia mucho que ver, y no penetraua Simon lo interior de aquella alma conuertida. Es grande la hermosura de vn bueno, la de vn alma adornada con virtudes, mucho mayor, sin comparacion, que la del cielo adornado con estrellas, aunque los peccadores no la saben considerar bien y así no la estiman. Pues que seria la hermosura espiritual de aquella alma santísima de la gloriosa Virgen, que así arrebatua los ojos del immenso Dios?

Si los justos se llaman aqui en la tierra bienauenturados, porque tienen en sus corações vn traslado del cielo, con mucha mas razon se pudo llamar bienauenturada esta soberana Señora, pues lo tuuo mas excelente que todos ellos.

Psalmo. 90. Aquellas palabras de Dauid hablando con Dios: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*, se pueden referir a los bienauenturados en el cielo. Quando los justos estuieren en la gloria acceptareys dellos sacrificio de justicia. Y si preguntays como siendo quatro las virtudes cardinales, prudencia, templança, fortaleza y justicia, no dixo Dauid: Acceptareys señor sacrificio de prudencia, o sacrificio de templança, o sacrificio de fortaleza, como dixo de justicia, siendo no me nos accepto a Dios el sacrificio de la prudencia, y el de la fortaleza, y el de la templança, que el de la justicia? A esto se responde, que en la bienauenturança cessara el vso de

- 1 la fortaleza, y el de la templança, y el de la prudencia, mas no el de la justicia. Declaremos esto. Dizeidme, que cosa es prudencia, sino vna virtud y vna vigilancia perfecta con la qual gouernamos nuestras acciones para encaminarlas y conduzir las a buen fin, con la qual se discierne el bien del mal, y nos haze huyr del mal prudentemente, y llegarnos al bien y como en el cielo no aura mal alguno ni peligro de mal, no sera necessaria esta vigilancia, que se dize prudencia. Tambien la fortaleza es vna virtud con la qual sufrimos valerosamente los sin sabores, y las aduerſas fortunas y nos mostramos intrepidos y constantes como el peñasco entre las olas del mar, y porque en el cielo no aura sin sabor, ni disgusto alguno ni golpe de fortuna, contra el qual ayamos de oponer el escudo de la fortaleza, porque todo sera quieto, y lexos de afliccion y trabajo, no sera necessaria alli esta virtud. Lo mismo se dize de la templança, que es vna virtud, que nos haze refrenar estos mouimientos sensitiuos, que no se desaten y desenfrenen en las prosperidades y deleytes. Y porque en el cielo no aura deleytes sensuales, y la carne y la sensualidad no seran rebeldes contra el espiritu, no sera alli necessario este freno, que se llama templança. Las armas no son necesarias, sino en tiempo de guerra, cessada la guerra, cessa el vſo dellas, y se quedan solo para bien parecer. Asi estas virtudes son necesarias en la Iglesia militante. Acabada la milicia y la guerra, cessara el exercicio dellas, y se colgaran estas armas en las murallas de aquella sancta ciudad de Hierusalem, quando, *Sedebit populus Domini in pulchritudine pacis.* Por esto no dize: *Tunc accipietis sacrificium prudentie*, o *fortitudinis*, o *temperantia*, mas *Iustitia*, porque la justicia es tan excelente, que sirue en tiempo de guerra, y en tiempo de paz, y alla es siempre buena, y su vſo siempre vale, por q̃ justicia es, dar a cada vno lo q̃ es suyo cõ su ordẽ. En el cielo cada cosa estara dispuesta cõ justa ordẽ. La carne estara sujeta al spiritu, y el spiritu a Dios, empleando se siempre en sus loores llenos de entrañable amor. Este es el sacrificio de justicia, que alli acepta Dios. Y la sanctissima Virgen, tuuo estando aca

en este mundo vn retrato muy al proprio de todo esto, siem-
pre offrecio a la diuina Magestad sacrificio de justicia pues
su sanctissima carne siempre estuuo subjecta al espiritu, y el
espiritu a Dios: de manera, que siendo verdadera muger de
huello y de carne, viuió como si fuera vn Angel. Crio Dios
al principio tres generos o grados de criaturas, vnas q̄ tienē
ser como los cielos los elemētos, los minerales, otras, q̄d mas
desto tienen vida como las plātas, los animales, otras, q̄ tie-
nen entendimiento, como son los Angeles. Y no auia mas
grados de cosas en el principio. Parece pues, que podiamos
preguntar al criador de todo: Señor, si la naturaleza intelle-
ctual teniades dada a los Angeles, la vital a los animales, la
corporal a los elementos, que dexays para el hombre? El
hombre, dize Dios, tenga lo todo. Escoja lo que por bien tu-
uiere. Si se quisiere dar a cosas espirituales, sea Angel, si a co-
sas brutales, sea bestia, si a cosas terrenas sea tierra, hagase la
criatura que quisiere, y tome la figura que le pareciere, y por
biē tuuiere. O virgē singularissima, y q̄ bien supiste escoger,
pues viuiſte en la tierra vida angelica y seraphica, adornada
de mas gracia q̄ ninguno de los Angeles y de los Seraphines.

Esta solēnidad es fiesta de dedicaciō de vna Iglesia, que
se edificó en Roma, en reuerencia de la soberana Virgen
Maria nuestra señora. Cosa es certissima y infalible, que
Dios esta en todo lugar, pero mas particularmente y por
mas singular existencia esta en las yglesias y templos, por-
q̄ alli obra mas particulares marauillas. Y así dōde nosotros
leemos en el Psalmo: *Mirabilis Deus in sanctis suis*, Marauilloso
es Dios en sus sanctos, Sant Hieronimo traslado del Hebreo
Mirabilis Deus in sanctuario suo, Marauilloso es Dios en su tem-
plo, en su sanctuario. En el cielo es Dios admirable, cōmunicā-
do su gloria a los bienauenturados conforme a sus mereci-
miētos. En el infierno es Dios admirable, exercitādo justicia,
y castigādo a los malos conforme a sus delictos. En esta ma-
china del mundo es admirable, ocupando la toda con su es-
sencia, presencia, y potencia: y gouernandola tan maruillo-
samente con su infinita sabiduria: pero particularmente di-
ze el Real Propheta, que es admirable en su sanctuario en
su templo, en su Iglesia, llamando a los peccadores, despertā-
do

- 1 do las almas dormidas, y trayendo las a verdadera penitencia por las voces de sus predicadores, y adornandolas con sus dones y gracias en los cõfessionarios a los pies de los cõfessores y refecionandolas en la mesa del sancto altar con el ineffable sacramento de su sacratissimo cuerpo, y despertando las a deuocion con las deuotas ceremonias, y cantos espirituales de sus ministros. Por experiencia vemos que entre los Christianos vnos son perfectos, que se guian mas por la consideracion del entendimiento, y por los actos del espiritu, q̃ por las cosas sensibiles. Otros son mas flacos rudos y imperfectos, que no juzgan las cosas por su valor, sino por la aparẽcia exterior. Y aunque las cerimonias, los cantos y ornamentos, y los preciosos retablos, y hermosas imagines mueuen a todos
- 2 y los despiertan a deuocion, mucho mas necessarias son para los imperfectos y rudos, para que se mueuan por ellas a deuocion, y a amor de Dios. Lo qual elegantemente enseño Dauid por vna propiedad de vn animal diziendo: *Edificantur sicut Vnicornis sanctificium suum in terra, quam fundauit in secula.* Edifico Dios su templo como el domicilio del vnicornio. Este animal, como dicen los naturales vsa de vn singular artificio y inuencion, para caçar las otras fieras, matarlas y comerlas. Porque escoge por morada suya vn lugar vmbroso donde estan los arboles llenos de hojas verdes y muy espessos en el tiempo de mayor calor, quando el Sol con sus rayos parece que llueue fuego. Y estando alli escondido, como los animales afligidos de calor buscan lugares sombríos y frescos, y vienen
- 3 a acogerse alli, sale de aquella emboscada el ferocissimo Vnicornio, y los haze pedaços y los come. Desta manera, dize Dauid hizo Dios su domicilio y su templo, pontiendose de tras de tanta Magestad, y escondiendose en la autoridad de los Ecclesiasticos, en los aparatos de los altares, en la riqueza de los retablos, en la hermosura de las imagines, en la preciosidad de los ornamentos, y en la suauidad de la musica, para que assi marauillado el peccador, y mouido con tanta grandeza y diuersidad de cosas tan excellentes, sea caçado deste diuino vnicornio. Esto es: Salga el soberano Vnicornio Dios desta emboscada, y cace al hombre, dandole este pensamiento: Grande es el Señor, que de tal manera quiere ser feruido.

Psalmo. 77.

Pues.

Zach. 6.

Pues tambien yo le quiero servir y amar con limpieza de mi alma, pues fue criada para templo suyo. Y como esto sea assi que tanto prouecho se saca para las almas del aparato de las Iglesias, que premio y galardón tan grande merecen aquellos, q̄ las fundaron, y las dotaron con grandes rētas, para que todo esto se pudiesse por obra. Esto podremos entender, por lo que acontecio al Propheta Zacharias, al qual dixo el señor *Sume à transmigratione ad Hoidai & à Thobia & ab Idaia, & venies tu in die illa, & intrabis domum loc, & sumes aurum & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedec sacerdotis magni*. Estos tres varones auian venido de Babilonia donde estauan captiuos los hijos de Israel, y trayan vna gran suma de oro y de plata que embiauan los captiuos para la edificacion del templo. Y el señor mando a este Propheta, que los fuesse a buscar, y que los hailaria en casa de losias hijo de Sophonias, y mandole, que de aquel oro y plata que trayan en limosna, hiziesse vnas coronas, y que en ellas esculpiesse los nombres de aquellos tres varones, que la auia traydo, y que despues de hechas las coronas, que las pudiesse sobre la cabeça del sacerdote, y despues las colgassen en el templo, para perpetua memoria de aquella tan sancta obra. Quien pues oyendo esto no entendera lo mucho que Dios precia la limosna hecha a las Iglesias y a los ministros dellas, y como honra y premia a los que las hazen? Manda el señor que las coronas se pongan primero sobre la cabeça del summo sacerdote, que es el mas precioso lugar de toda la republica, y que despues las cuelguē de las paredes del templo, para que el pueblo las vea muchas vezes, y lean los nombres de los que las traxeron, y assi se animen a hazer otras obras semejantes.

2. Ad Co. 6. c
Act. 17.

Les que son pobres y no puedē fauorecer a las fabricas de las Iglesias, ni al sustento de sus ministros, no se descōsuelen pues se puedē exercitar en la edificaciō espiritual de si mismos, que son los propios templos de Dios, como lo afirma S. Pablo diziendo: *Vos estis templum Dei vini*. Y assi el mismo Apostol hablādo en otra parte de Dios dixo: *Hiccali & terracum sit Dominus, non in manu factis templis habitat*. Este grā Dios como sea señor dī el cielo, y dela tierra, no mora en estos tēplos hechos

- 1 hechos con manos. Y Salomō en la consagracion del templo dixo *Ne putādum est quod vere Deus habitet super terram, si enim celi & cali caelorum te capere non possunt, quanto magis domus haec*: Cosa admirable es esta por cierto. Auia hecho el sapientissimo varon aquel templo illustrissimo, dōde auia gastado grā suma de dinero, imaginad, que costa podian hazer dozientos mil hombres, que andauan en la obra pagados, y mantenidos en espacio de siete años que duro el edificio, sin las piedras preciosas, y el oro, de que estaua todo el templo cubierto, y los innumerables vasos de oro y de plata, y de otros metales q se hizieron para su seruicio, y despues de hecho confiesa, q Dios no mora en estos tēplos materiales. Parece locura auer hecho templo tan rico para morada de Dios, y despues dezir q no mora Dios alli. Pues para que lo hezistes venerable Rey? Yo os lo dire, si vos me respondeys primero a otra pregunta, y es: para que hizo Dios el cielo pues el mora aqui, y alli y en todo lugar, y no tiene necesidad de cielo? A esto respondelo, que hizo Dios el cielo, para que morasen sus seruidores en el, que son todos los bienauenturados. Pues así dize Salomon, hize yo este templo para que moren en el los seruidores de Dios, y en el le adoren, y reuerencien, y para que los hombres que son los propios tēplos de Dios, por las riquezas adorno y pureza deste templo material, aptendan a purificarse, y adornarse así mismos. O si esto considerassemos hermanos charissimos muy a menudo, y como temeriamos de enfuziar nuestras almas con las inmundicias delos peccados.
- 3 *Ostende domui Israel templum, vt confundatur ab iniquitatibus suis.* Dixo Dios a Ezechiel. Lo mismo os digo yo a vosotros, Ezech. 43. que os acordeys, que soys templo de Dios, y así os confundireys de vuestras iniquidades. El sancto Dauid dize de si mismo: *Vnam petij à Domino & hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vite meae.* Cosa admirable es que demande Dauid a Dios vna sola cosa, o pensays que Dios es pobre, o que es tan escasso que con dificultad concede lo que se le demanda, y finalmente lo que le pedis, no parece cosa tan grande ni tan preciosa, pues dezis: *Vt inhabitem in domo Domini, omnibus diebus vite meae.* Psalm. 84. O incommutable Dios, y que beneficio tan singular hazeys Señor

Señor a quien esto concedey: Pues Dauid era Rey, y auia de gouernar el Reyno, para lo qualno conuenia que morasse en la casa material del Señor, y dize, que aquella merced que pedia, que la auia de alcançar, *Et hanc requiram*, que morasse en la casa del Señor todos los dias de su vida, siguese que no hablaua de la habitacion de aquella casa material, mas queria dezir. Este beneficio he pedido a Dios, y tengolo de alcançar, que me de virtud y gracia para que more yo dentro de mi mismo, y mire por mi consciencia, y procure de purificar mi alma, y de reparar los estragos della, pues soy templo y morada suya. Esta merced que es singularissima, y importantissima para nuestra saluacion, auemos de pedir con instancia tambien nosotros, a la diuina Magestad.

La fabrica y edificio desta casa ha de ser al reues de como se edifican las casas materiales. Porque los artifices echan las piedras toscas en los cimientos, y enel seguimiento del edificio ponen las piedras polidas y labradas para que todos las vean. Afsi edifican tambien los peccadores, que ponen por fundamento sus males. En que se funda el soberuio? Todas sus obras van fundadas en viento, y en vanidad. Y en que se funda el auariento? Todas sus obras se fundan en como conseruara lo ganado, y en como adquirira mucho mas. Y en que se funda el sensual? en cumplir los torpes apetitos de su carne. Y estos fundamentos tan pestiferos encubrenlos, que no se parezcan como piedras toscas de cimiento, y si algun bien hazen, esso ponen en lo alto que todo el mundo lo vea. Pero los justos edifican a imitacion de Dios, el qual edificando puso lo mejor por cimiento. Edifico el mundo, y puso los cielos por cimiento de los elementos, y de quanto en ellos ay. Edifico al hombre y puso el alma por cimiento del cuerpo, y afsi quitada el alma, cae el cuerpo y muere: Edifico la Yglesia, y puso por fundamento a su vnigenito hijo humanado, como lo afirma S. Pablo diziendo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus*. Afsi los justos echau en los cimientos las piedras polidas, que son las virtudes, la paciencia, la masedumbre, y la charidad: *Incharitate radicati*, como dize S. Pablo. Y este fundameto lo cubren cõ la tierra de la humildad, y por de fuera ponen las piedras

1. ad Cor. 3.

Ephes. 3.

me

1 menos labradas y menos polidas. Quiero dezir: Desea quanto es de su parte, que sus imperfecciones sean vistas, y conocidas de todos, por ser abatidos y despreciados, y si no las publican es por no dar mal exemplo, y por no escandalizar los flacos.

Aunque todos los Christianos son tēplos, ay diferencia de vnos a otros, assi como la ay entre los templos materiales, q̄ vnos son hermitas, y otros son Iglesias parrochiales, y otros Iglesias cathedrales. Assi entre los Christianos vnos son como hermitas, que estan en los montes, que no se barren ni se limpian, ni se celebra missa en ellas, sino de año en año, en el dia del sancto, cuya es la vocacion de la hermita, y todo el mas tiēpo estā llenos de telarañas, y de otras inmundicias.

2 Desta suerte ay muchos Christianos, que no se purificā con el S. Sacramento de la confesion, ni reciben la sagrada comunien, sino vna vez en el año, quasi cōpelidos de la vergüenza, y del temor, de no ser nombradamente descomulgados. Demanera que todo el mas tiempo estan llenos de inmundicias y peccados. Otros son como yglesias parrochiales, dōde se celebra ordinariamente el diuino officio q̄ se barren cada semana. Estos son vnos Christianos de mediana virtud, que se confiesā y comulgan las Pascuas, y las otras fiestas principales, y assi viuen con pureza de sus consciencias. Otros son como Iglesias cathedrales. Las quales se barren y limpian muy menudo, y se celebra en ellas cada dia el sacrosancto sacrificio de la missa con mucha solennidad, y tienen choros

3 de musicas suaues en alabanza de Dios, tienen ricos ornamentos, y preciosas y hermosas imagines. Estos son los Christianos muy perfectos, los quales purifican, y barren cada dia sus almas con riguroso examen de sus consciencias, y las riegan frequentemente con abundantes lagrimas, reciben muy amenudo los diuinos sacramentos, sus coraçonesson choros donde ay continuas alabanzas de Dios, pronunciadas por la boca con mucha deuocion, porque cumplē lo que san Pablo amonesta diziendo: *Cantates & psallētes in cordibus vestris*. Los ornamentos ricos son las diuersas virtudes que estan adornadas. Ay tãbien en ellos hermosas imagines. Ay la imagē de la beatissima Trinidad, q̄ es la libertad. Tanto quanto vno cō

Ad Phi. 4.

munica mas sus bienes con charidad a sus proximos , tanto
 tiene mas perfecta esta imagen, porque el Padre le da todo al
 Hijo, y el Hijo y el padre dan toda su esencia al Espíritu san-
 to. Y así si uno de cie ducados que tiene da los ochenta por
 amor del Señor , y otro que tiene otros ciento, los da todos
 por el mismo amor, este postrero es mas semejante a Dios,
 que se da todo. Ay tambien la imágẽ de Christo crucificado
 Ad Gala. 5. porque como dize Sant Pablo: *Qui sunt Christi, carnem suam*
crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs. Y así como el que es-
 ta crucificado no puede mouer pie ni mano, mas esta impossi-
 bilitado para todo mouimiento: así todos los justos tienen
 crucificada su carne sus deseos y codicias, con los claues del
 temor, amor y esperança, para que no se mueuan en cosa algu-
 na contra la diuina ley. Destos templos principales auemos 2
 todos de procurar de ser en quanto nos fuere posible confor-
 me al estado que cada vno tiene.

pues tratamos de edificacion de templo, sera muy apro-
 pito encargar aquí la reuerencia que deuemos tener a los lu-
 gares sanctos, como nos lo enseña nuestro celestial maestro
 Iesu Christo, el qual entrando en el templo de Hierusalem, y
 viendo lo hecho vn rastro de animales, y vna feria de vende-
 dores y compradores lo sintio de manera , que con aquella
 condiciõ diuina, y con aquella mansedumbre y humildad de
 coraçon, y con aquella ternura de entrañas, con que mu-
 chas vezes lloraua de compassiõ de los hombres, no obstã
 te todo esto dize el Euangelista. S. Ioan, que hizo vn açote 3
 de vnas sogas, y açotãdolos con el, los echo a todos fuera del
 templo derribando las mesas, y derramando la moneda, que
 sobre ellas estaua, porque no suffrio su corazon, ver, con que
 desuerguença era offendida la Magestad de su padre. Cosa es
 de espanto, ver aquí vn señor, que dize: *Disce a me quia mitis*
sum, del qual dixo el glorioso Baptista: *Ecce agnus Dei*, y que
 se ponga con tanto rigor, a açotar aquella gente. Quien ja-
 mas vio vn cordero, yr persiguiendo a vnos lobos: No os ma-
 rauilleys de esso, porque a este mansuetissimo cordero lo lla-
 mo sant Ioan en el Apocalipsi, leon diziendo: *Veni leo de tribu*
Iuda. Porque es cordero, para los peccadores arrepentidos,
 y es leon brauo, para los duros y proteruos, *Dexa tu dureza*
 her-

Ioan. 2. c.

- 1 hermano mio, y hallarlo has blando y suave. De todo esto se saca vn muy ellicaz argumento, para entender, quanta reuerencia le deue a los lugares sagrados, y quanto aborrece Dios las intolerancias y peccados que se hazen en ellos, pues nunca se lee auer castigado con sus proprias manos, sino a los que profanauan el templo. Si viniessse el Rey en persona, del de la corte a este lugar, a castigar con sus proprias manos vn delicto argumento seria que aborrecia el Rey mucho. aquel delicto. Viene el gran Rey Iesu Christo del cielo, a castigar con sus manos este desacato del lugar sancto, luego muy aborrecible le deue ser esse peccado entre los peccados. Pecco Adam, y embio Dios vn Angel, que lo echasse del Parayso: peccaron los malditos de Sodoma, y Gomorra, y llouio
- 2 Dios fuego sobre ellos que los quemó: pecco el mundo por la escuela, embio Dios las aguas del diluuió, que los anegó: peccaron los viejos contra Susanna, y embio Dios a Daniel que descubriessse su maldad, y los hizo castigar. Pecco David, y embio Dios vn Angel, para que castigasse al pueblo con pestilencia. Pero solo este peccado castiga Dios con sus manos proprias, ni embia angeles ni fuego, ni aguas, ni Prophetas, sino el mismo en persona lo castiga. No porque lo que aquellos hazian era tan gran mal, sino por hazerlo en tal lugar. Y si porque vendian y comprauan en el templo cosas que eran necessarias para los sacrificios, los castiga Dios assi: Tu que vienes a la Iglesia, y robas en ella la fama de tu proximo murmurando, y tu que vienes a cometer
- 3 adulterio mental en ella mirando a la otra, y codiciandola, y tu que vienes a hazer conciertos illicitos al lugar sancto, como te castigara Dios, pues vienes a offenderle a su propria casa: Desto se quexaua su diuina Magestad, con gran sentimiento por el Propheta Hieremias diziendo, *Quid est quod dilectus meus in domo mea, fecit scelera multa?* Que vn traydor haga vna maldad a otro, no es marauilla, mas que vn amigo vuestro viniessse de proposito a vuestra propria casa, a offenderos, y a daros de bofetadas que diríades del: Que vn Moro, vn Alarue offendâ a Dios, no es de marauillar, que no le conocê, pero que vn Christiano que le conoce, y es de los amigos y beneficiados de Dios, venga a su propria casa

a offenderle, y darle de bofetadas, esto es lo que asombra: *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa?* Que viste en mi Christiano a quien tanto ame, (dize Dios) para que en mis barbas y en mi presencia vinieses a hazer tantas maldades? O que palabra tan sentida si el hombre sintiesse, sino vuisse perdido el sentido, y no se vuisse buelto como vna piedra! Ay, y como te castigara Dios hasta echarte del gremio de los suyos con los dañados en el infierno! O que aco-
tes seran aquellos que alli descargara en tus espaldas la justicia de Dios! Si dezia Iob *miseremini mei, quia manus Domini tetigit me.* Y llamaua toque de la mano de Dios el matarle los hijos el quitarle la hazienda, el cubrirle el cuerpo de llagas, y dexar lo assi en vn muladar, perseguido de sus amigos, y de su propia muger, si a todo esto llamaua toque, que
sera quando Dios cargare la mano, y diere el golpe lleno en los desdichados peccadores? Si tal paro a su amigo con vn solo toque, que tal te parara a ti enemigo suyo, con el golpe del puño cerrado? Temed hermanos a este potentissimo Dios, y guardaos de offenderle en todo lugar, y mucho mas en los lugares sanctos, adonde se celebran, al to misterio, como es el de la missa, y adonde esta ordinariamente el sanctissimo sacramento del altar. Que pensays que hiziera Dauid, y aquellos sanctos Prophetas, y patriarchas antiguos si tuuieran la magestad de Dios en sus sacrificios y templo, como nosotros lo tenemos agora? Con que deuocion y reuerencia lo honraran? Si honrauan assi la sombra, como honraran la verdad? En el tabernaculo de Moysen solos los sacerdotes entrauan, y vestidos con ropas sacerdotales, los pies descalços, limpios, y lauados, y la semana q̄ auian de entrar, no beuiã vino ni cidra. A Señor, q̄ no entrã assi en vuestra Iglesia, sino con tanta pōpa y magestad como por las plazas, y por las calles! Como Christianos, no creceys, que esta Dios aqui? Cierito auiamos de andar besando el suelo, reuerenciando estos ladrillos y losas, que estan en la casa del señor. Cállo la poca limpieza de los altares, y corporales: que ay en muchas Iglesias de la Christiandad. Que Fe, que deuocion, que sentimiento ay en los ecclesiasticos, que aquel Dios de magestad infinita, delante de cuyo acatamiento se prostra
los

1 los poderes del cielo, y p[er]sma toda criatura, lo ponen en tanta immudicia? en las mesas donde ellos comen, se ha de poner todo muy limpio y, si no, quieren comer viuos a sus criados, y los manteles de los altares, aunque esten suz[os] como manteles de nelson, y de venta no les causan asco, ni hazen caso dello. O gente desagrada da a tan inefable beneficio! Asi gratificay[s] el venir Dios a p[on]erse en vuestras manos, y estar se aqui por compañero vuestro: O no sea asi por el amor con que nos quiso hazer tan singulares mercedes, mas ya que no podemos darle la honra, que merece al menos honremos le con todas nuestras fuerzas, y posibilidad. Vna cosa quiero dezir a este proposito para nuestra confusion, que se cuenta en el primer libro de los Reyes, donde se dize, que quando los Philisteos captiuaron el arca del testamento, y la pusieron en el altar de su dios Dagon, entr[an]do por la mañana *Inuenerunt Dagon iacentem in terra coram arca Domini. Caput autem Dagon & duae palmae manuum eius abscissae erant super limen.* Y conro las manos, y la cabeza del Idolo estuuiessen sobre el umbral de la puerta del templo, dize alli el texto sagrado, que *propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, & omnes, qui ingrediuntur templum eius super limen, usque in hodiernum diem.* Con tanta reuerencia tratauan el lugar, que auia tocado Dagon, que tenian por cosa digna de summa veneracion todo lo que auia tocado el idolo, tanto que ni los sacerdotes ni los del pueblo osauan tocarlo. Que encu[en]tro t[an] terrible se nor da aqui a todos, pues con tan poca reuerencia como auemos dicho tratamos los lugares sanctos. Como no nos corremos, y se nos caen las caras de verguença, oyendo dezir el honor grande, con q[ue] tratan los Gentiles los lugares dedicados a Sathanas vi[er]do el furo de sacato c[on] q[ue] tratamos nuestras Iglesias consagradas al Verdadero Dios? A los profanadores del t[em]plo la primera vez que los castigó, les dixo el Señor, q[ue] hazia[n] la casa de su padre casa de negocios, y porq[ue] no se enmendaron, los castigó, y agoto segunda vez y los reprehendio con mas asperas palabras, diciendoles q[ue] hazian la casa de su padre cueua de ladrones. Este estilo guarda con nosotros ordinariam[en]te, mas poco apronecha, de lo qual se que xa su diuina Magestad, en los Prouerbios diziendo: *Si contemdes* pro. 2.

1, Reg. 5. c.

Luc. 11.

re stultum in pila, quasi pilanas ferient: desuper pila, non auferetur ab eo stulticia eius. Los granos de cenada (q̄ esto significa pilanas) si estā humedos, y los que reys moler en vn a'mirez, quanto mas golpes les days, mas se entupen y se hazen vna pasta, lo qual no seria si estuuessen secos, mas ados golpes q̄ les dies- sen, despedirian de si aquella paja, de que estan cubiertos, y se boluerian en poluo. Los hombres llenos de concupiscen- cia, humedos en carnalidades, quanto son mas heridos y las- timados de Dios, mas entupidos y proteruos quedan. Pe- ro los que no estan tan estragados, al menor golpe que reci- ben, despiden de si las cascarras, y las pajas de sus imperfecio- nes, y se conuerten en poluo, cōsiderado en su muerte, y en el remate q̄ hān de tener estas cosas. Porq̄ dela enfermedad, y de qualquier otro trabajo saca esta cōsideraciō cōsigo mis- 2 mos: Si este trabajo o este dolor seme haze tã incōportable, como sufrir aq̄llos trabajos y dolores, q̄ nūca se hā de aca- bar: porq̄ los muy corruptos y estragados, no se aproue hā desta manera de los trabajos, les añade Dios otros mayores, cō todo esto dize S. Ioā, *Cū fecisset quasi flagellum*: Que hiz vna quasi açote, significādo, q̄ los açotes desta vida respecto de los de la otra sō casi açotes. Lo qual nota S. Augu. sobre los Psalmos, declarādo aq̄llas palabras de S. Pablo: *Tanquā morientes, tāquā diuili habētes, quasi tristes*. Dōde a la muerte, y a la hā- bre y a la pobreza, y a la tristeza, a todo lo llama el S. Apol- tol quasi. Libre nos Dios de los trabajos, de la hābre, y de los açotes del infierno, q̄ aquellos son enteramente açotes: 3 y trabajos. Y este es el mysterio porque S. Ioan en el Apoc- calypsi dixo *Qui nō est inuentus scriptus in libro vitæ, iussus est mit- ti in stagnū ignis*. Estā q̄ de fuego llama al infierno, y no rios para significar la differēcia q̄ ay de los trabajos deste mūdo, a los del otro. A los trabajos desta vida, llama la S. Scriptura rios, quādo dize, en los Cātares, *Aqua multa non potuerunt ex-tinguere charitatē: nec flumina obruēt illam*. Porq̄ como las aguas del rio, pasan y corrē, así los trabajos. Y aunq̄ os parezca, q̄ vuestra pena no passa, engañays os: porq̄ aunq̄ este que- da, la costumbre la disminuye, y hazen caídos los trabajos, y cada dia se sienten menos. Mas en el infierno nūca se disminuyen, no hazen alli callos los trabajos. Este es

B. Aug. sup.
Psal. 43.

Apoc. 10.
Cap. 8.

1 el milagro, que haze Dios en los dañados, para mayor tormēto suyo, que alcabo de cien mil años esten tan rezientes y tã tiernos en el padecer y sentir como en la hora que entraron allí. Por esso llama al infierno estanque de fuego, porque estã en el quedos los trabajos sin passar. A ca lon aguas de río que tras las turbias vienen las claras. Si esto traxellemos de lante de los ojos, no correriamos a rienda suelta por los vicios, como corremos, cosa es digna de ser llorada con lagrimas de sangre que gente que esto cree, viua con tal delcuydo. No puedes peccador sufrir aqui vn dolor de vn diente pues como te atreues a sufrir tales y tantos dolores, tã eternos y con tal ternura siempre en el sentimiento dellos. O

2 padre de las lùbres, alùbranos señor agora por tu clemēcia, para q̃ sintamos esto y nos remediemos pues tenemos tiēpo. Es mucho aqui de ponderar, que aquellos, a quien el Señor açoto, y reprehēdio, assi castigados y reprehēdidos baxarō las cabeças, y no se ice de ellos, que dixessen, q̃ hazia mal en castigarlos; aunque le pregūtarō con que poder lo hazia. Para q̃ entendays quãtos peccados y abusos publicos se podiã remediar, si los q̃ rigē y gouiernã, pues tienen ya la potestad manifesta y sabida tuuiesen pecho para ello. No ay malo, tã malo, q̃ el mal le parezca bien, y si vee, q̃ es castigado por sus demeritos, callã y suffre el castigo, pues entiēde, q̃ lo castigã por la hōra de Dios, y bien publico, biē saben los cirujanos q̃ en los cauterios que sedã cō vna varilla de oro abrasada, no ay peligro, porq̃ la bondad del metal escusa el daño

3 q̃ se podria hazer cō aquellos cauterios de manera: q̃ aunque escuezē y lastimã, no traē cōsigo peligro ni daño. Si os parece que las palabras con que los predicadores, o los prelados o otros proximos zelosos de vuestra saluacion os reprehenden son aspēras, y os escuezē, y lastiman, creed que salē de vn pecho dorado, de vnas entrañas ceñidas cō faja de oro finisimo, de desseo, de Dios se sirua, y que nadie le offenda. El primer sermō que S. Ioã oyo en el Apocalipsi de la boca Apoc. 1, 6 de Dios, fue reprehendiendo a siete Obispos. Vto a Dios en vn pulpito echando centellas por los ojos, su lengua era vna espada desnuda, y en la mano derecha tenia siete estrellas para que entendays que el predicador, y el prelado q̃ os ha de

reprehender vuestras culpas, ha de ser vna espada de dos filos, que con ella os atrauiesse las entrañas, y os desmenuze los huesos y os parta el coraçon por medio. En la mano ha de tener estrellas, q̄ si menester fuere tome el cielo con las manos, y lo eche abaxo, y rebuelua cielo y tierra y elementos, porque os boluays del camino, qual leuays, que esso es tener Christo nuestro summo bien en tu mano siete estrellas, que parece, las queria arrancar de su fundamento, para que se firmiesse de rayos, para deshazer aquellos siete Obispos. Pero dize, que *Erat præcinctus ad mammillas zona aurea*. Que traya por los pechos vna cinta de oro, que estaua ceñido con vna petrina de oro macizo, porque de pecho assi ceñido con cinto de oro, de amor y charidad, han de salir las reprehensiones por asperas que sean, y si a esto adulterten los reprehendidos, no tendrian por que exasperarle, mas tomáran motiuo, para conuertirse.

Por no auer pechos assi ceñidos, con amor y charidad, ay tanta falta de reprehensiones y auios en el mundo. Todas las cosas sobran en las cortes de los principes, y en las casas de los grandes, sino es quié les diga la verdad, y los reprehenda, por que ni ellos lo permiten, ni ay quien se les atreua. Entrad en el palacio de vn gran señor, vereys, que ay mucho dinero, mucho trigo, mucha tapiceria, muchos brocados, que sobran por las paredes, criados, que no caben en casa, caballos demasiados, lisonjeros que cubren el Sol, solo deyna, cofa los vereys pobrissimos, de vn Iesu Christo, de vn S. Ioan Baptista, de vn propheta Micheas, y de otro seruo de Dios, que con libertad diga: Mire vuestra Señoria lo que haze, como vive, el exêplo que da, como frequenta los sermones. Aun que deys todo su estado, por vn hõbre de estos, nõ lo hallareys. Que sentimiento haze sobre esto el propheta en las diziendos: *Conuersum est retrorsum iudicium, et iustitia longè stetit, quia corrumpit in plateis veritas, et æquitas non potuit ingredi*. Quedote la verdad en la plaza, y no pudo entrar en la casa del Principe. Todo puede entrar que sobre por los tejados, sola la conuertida anda huyendo, escondida anda a sombra de tejado, de los Reyes y señores. El famoso Demetrio entre otros cõtejos dixo vna vez al Rey Ptolomeo: Acóstumbraros a leer muchos y muy

1 muy buenos libros, y en ellos hallareys cōsejos que vuestros amigos y consejeros no os dan, o por ser lisonjeros, o por no atreuerle, o por no se les entender todo lo necessario, para os aconsejar bien.

Quando el Señor hizo este castigo en el templo, dize el sagrado texto, que, *Recordati sunt discipuli eius*, que estaua escrípto del: *Zelus domus tue comedit me*. El zelo le comio las entrañas y le comio la vida, porque por el zelo dela honra de su padre y por el zelo del prouecho de las almas, hizo lo que hizo, y dixo lo que dixo, y reprehendio lo que reprehendio. Prouea nos su diuina Magestad de otro zelo semejante al luyo: para que le imitemos como fieles siervos suyos.

2 Lo vltimo que aqui auemos de notar, es el nombre q̄ pone el Señor al templo, y a la yglesia, diziendo. *Domus mea, domus orationis vocabitur*. En todo lugar podemos orar y alabar al Señor, y assi dezia Dauid: *In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino*. Pero con todo esto el lugar mas particular, y mas proprio de la oracion es la yglesia. Quando el propheta Esayas denunció al Rey Ezechias de parte de Dios que auia de morir, dize el sagrado texto: *Conuertit Ezechias faciem suam ad parietem, & orauit ad Dominum*. Este boluerse a la pared con el cuerpo y con los ojos, mas parece supersticion de Gentiles, que hecho de Rey religioso y Catholico. Pero a esto satisfaze S. Gelasio diziendo: que el palacio de los Reyes de Judea estaua en tal puesto y traça fabricado, q̄ las paredes del palacio Real eran las mismas que las del templo, enseñando con esto a los Reyes la vnidad que deuen tener con Dios, y el temor de su presencia en sus iuyzios, y la consulta que deuen hazer con el en todos sus negocios. Boluio pues el affligido Rey: el rostro a la pared que era del templo, para obligar a Dios, a quien tenia por benigno, que le prologasse sus dias. Pensays que es pequeño consuelo, tener a quien boluer la cabeza en vuestras desgracias y trabajos? No es sino muy grande, y se deue estimar por singular merced, el dezirnos el Señor, que su casa es casa de oracion, adonde auemos de acudir en nuestras necesidades, teniêdo como tenemos por Fe, q̄ es infinita su liberalidad, en tâto q̄ a ynos. Hebreos dixo Elias: porq̄ no pedia a Dios. *Utriquid postulasti, & Deo mee?* Porque

Psalm .101.

Isaiz 38.

Isaiz. 7.

soys molestos a mi Dios? Deziid Scto propheta, como llama
ys molestos a estos hombres, porque no piden? aca llamamos
molesto y importuno al que pide vna vez y otra, pero al que
no pide llamanlo comedido, y no molesto, esse es lēguaje de
los hōbres q̄ aquel tienen por molesto, que es pedigueño, y
importuno, pero para cō Dios aquel es molesto q̄ no pide. Y
assi, porq̄ el Rey Acab no quiso pedir, le llamo molesto, por-
que Dios quiere que le pidamos, y perseueremos y le impor-
tunemos, Argumento desta verdad es tãbien lo que dize Da-
uid enel Psalmo: *Preparationem cordis eorum adiunxit auris tua.* Cō-
fer la musica vna cosa de tanto gusto, ay muchos que no pue-
den sufrir el oyr tēplar el instrumēto, el baxar vna cuerda y
leuantar otra, y tienen por caro el gusto de oyr tañer, si han
de oyr tēplar, y assi los prudētes tañedores templā los instru-
mentos fuera de la sala, porq̄ no recibā aq̄l enfado, y es Dios
tã amigo de la musica de nuestra oraciō, q̄ aquello q̄ no pue-
de sufrir los hōbres le da a el sūmo cōtēto, q̄ es vn luchar cō
el pensamiēto, altiēpo q̄ q̄remos orar, porq̄ viene allí la ma-
la palabra, y la mala imaginaciō. Y de que estemos templā-
do nuestros cōraçones, y despidiendo dellos estas imperfe-
cciones esta Dios gustādo. Quādo S. Bernardo entraua en el
tēplo a orar dezia: Pensamiētos, estudios, negocios, quedaos
aqui, que no os dexo por malos, sino porque no es razon, q̄
esteys conmigo delāte de Dios. Quedarōse los criados, y el ju-
mento a las rayzes del monte, en quāto subio Abraham a la
cumbre del a orar, y a sacrificar al Señor.

Tres lugares notables ay en la sancta Scriptura, donde se
parece claramente, con que presteza acude Dios, y socor-
re a los que con presteza acuden a el con sus necesidades.
El primero esta en el Genesis, donde se lee, quē llegando Elie-
zer, mayordomo de Abraham a Mesopotamia, yendo a bus-
car muger para el hijo de su Señor, puso de deuotamente en
oracion, pidiēdo en ella a Dios, que le encaminasse en aquel
negocio. Y despues de auer orado con tantas condiciones,
como alli dize, aña de el sagrado texto vna cosa de grāde pō-
deraciō: *Necdū intra se verba cōpleuerat, & ecce Rebecca segedieba-
tur habens hydriam in scapula.* Apenas auia acabado de dezir
estas palabras en su alma, y de pensar esta oracion en el
cora-

Psal. 9.

Genesis, 24.

coraçon, quando llego alli Rebeca donzella virgen y hermosa con su cantaro de agua. De fuerte que no espero Dios que lo pronunciasse por la boca, sino que antes que lo acabasse de formar en el coraçon, tuuo todo lo que desseo y pidió en su oracion. Mirad, con que puntualidad acude Dios a los que son puntuales en su seruicio. En los Cant. 1. e 5

tares dezia aquella sancta esposa, *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua uino*. O si mi esposo viniesse a tocar me con los labios de su sanctissima boca, porque tus pechos señor son mejores que el vino. Sobre estas palabras diz el Doctissimo Origenes: No parece que va concertada esta oracion de la esposa, porque primero comienza a hablar con ausente diziendo, De me paz con su boca, y luego en el mismo punto habla cō presente diziendo. Porque tus pechos son mejores q̃ el vino, y assi no parece concertada la oracion porque habla con presente y con ausente. Y responde agudamente diziendo. Por aqui entenderays, que presto alcança lo que dessea la deuota oracion, y el desseo encendido de Dios que presto se cumple y satisfaze. Esta alma desseosa de ver a Dios, y degozar sus sanctos abraços, rogauale lo como ausente diziendo *Osculetur me osculo oris sui*. O si me tocasse con su boca. Y luego al punto antes que lo acabasse de dezir vino el esposo, y puso se le delante, assi prosiguió luego la plática como con presente diziendo. Porque tus pechos son mejores que el vino. Como oraua con entrañables desseos, y suspiraua por Dios, apenas vuo acabado de pedir le que viesse quando lo vio delante de si presente. No vays notando que cerca tiene lo que dessea la verdadera y deuota oracion. Otro lugar famoso ay tambien en confirmacion desta verdad. El Propheta Esayas nos enseña a orar, para que alcancemos con larga mano mercedes de Dios, diziendo: *Frūge esurienti panem tuum & egenos uagos que induc in domum tuā*, &c. El preambulo de la oracion ha de ser uia de misericordia, que de vn pan que tengays en vuestra mesa partays con el pobre, y que aluergueys al peregrino en vuestra casa. *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum*. Quando uuieres hecho limosnero, y te pusieres en oracion, rompiete la luz de tu lumbre, y atgar se ha tu lūbre. No se podia dezir mas encarecidamente, quando presto

presto socorre Dios al que ora deuotamente, despues de auer
 vñado de misericordia cõ su proximo, q̃ con dezir, rãlgarse ha
 tu lumbrẽ, que fue dezir: Alumbarte ha en vn instante, por
 que como dize Sant Chrysostomo, lo que sera sga rompesẽ en
 vn punto. Vna muger, que corta vn poco de liengõ con
 tãgeras, va muy poco a poco: pero quando lo rompe, con-
 cluye en vn instante. Para dar a entender la breuedad, con
 que socorre Dios al que ora, y le pide luz, conocimiento
 y desengaño, lo pone desta manera: *Erumpet lumen tuum.*
 No dize, Amanecera, assomara el Sol por la mañana, sino
 romperã los cielos para darte lumbrẽ. Como si tuuiera el
 Sol vn velo negro, que cubriera su resplandor, y no le cor-
 tara con tãgeras, sino con ambas manos le rompiera y
 rãlgara de parte aparte: *Erumpet quasi mane lumen tuum.* Y
 es de notar, que en la sancta escriptura lumen significa
 prosperidad y felicidad, y si pidieres a Dios remedio de
 las dolencias de tu alma, *Sanitas tua citius orietur*, Tu sani-
 dad nacera mas presto que lo imagines, *Et preibit ante faciem
 tuam iustitia tua.* Si pidieres justificacion de tus culpas,
 la justicia que desseas, yra delante de ti. Quiere de-
 zir, saldrase al camino, hallarla has mas presto, de
 lo que pensauas. Mirad agora hermanos con quantos en-
 carecimientos, con quanto aparato de palabras, con quanta
 eloquencia y artificio: y finalmente por quantas mane-
 ras da Dios a entender por el Propheta la summa breuedad,
 con que oye y socorre a los que deuota y piadosamente lella-
 man, despues que han hecho obras de piedad con sus prox-
 mos. Tambien es aqui mucho de ponderar, que hablando el
 esposo con la esposa le dize quatro vezes, que buelua el ro-
 stro por estas palabras, *Reuertere, reuertere Sumamitis, reuertere, re-
 uertere, vt intueamur te,* Y la esposa no le llama a el mas de vna
 vez diziendo, *reuertere dilecte mi.* Porque como somos tan in-
 clinados al mal, como nos alexamos tanto de Dios, como
 nos auemos buuelto aspidẽs fardos, que endurecen los oydos
 a la boz del sabio encantador, es menester, que nos llame
 Dios quatro, y aun quatrocientas vezes, para que vna vez le
 boluamos si quiera el rostro. Somos tan desamorados que se-
 canfa Dios (si asĩ se puede dezir) de rogarnos por si cõ llama

mica-

Cant, 6,
Cant, 1,

En la fiesta de N. Señora de las Nieves. 781

1 mientos interiores, y por las voces de sus ministros, que dizē con S. Pablo: *Legatione pro Christo fungimur, obsecramus reconciliamini Deo*. No dize, que quiere reconciliar se con nosotros, por q̄ no es nuestro enemigo, sino q̄ nos recōcilie mos nosotros con el. Siendo el offendido ruega y suplica con tantas voces de ministros como tiene en su Iglesia, que nos reconcilie mos con el. Pero la Esposa vna sola vez llama al Esposo, y luego le halla a su lado, porque es tal Dios, que media vez que le llamen viene desalado con amor. O diuina piedad que tan presto te enternece la voz de quien te llama! Quien con esta cōsideracion no te llamara con confianza?

Otro mysterio notable ay a cerca desta materia. Sant Ambrosio declarando aquestas palabras: *Intret deprecatio mea in conspectu tuo Domine*, dize, que en el original Griego esta, *Intret dignitas mea Domine in conspectu tuo*. Suplicoos Señor que se os represente mi dignidad, que se os ponga delante de los ojos. quiere dezir, suplicoos que la mireys y cōsidereys. Que dignidad es esta en que Dios ha de poner los ojos? Ay por ventura valor en el mundo, ay prendas de personas, ay calidad de linaje, ay merito, ay estado a que Dios tenga respeto: No de zia Abraham: *Loquar ad Dominum meum, cū sim pulvis & cinis?* Pues como dize Dauid: *Intret dignitas mea in conspectu tuo*. No parece sino que dize: Mirad Señor, que no soy quien quiera mirad que merezco ser oydo, soy Rey, y como tal es menester, que me deys audiencia. Bien sabia este sancto Rey, que ha de ser Dios rogado con humildad y con deuota submission, pero verdaderamente tiene diuino misterio esta palabra, *dignitas mea*, y vna singular razon, para alcançar de Dios lo que pide representando le su dignidad y officio, y porque esta causa tenia mayor necesidad de remedio. De aqul auemos de tomar licion para orar, para que cada vno represente a Dios las obligaciones de su estado, y la gracia y caudal que ha menester para su officio: Dizen los Theologos que amedi da del officio para que Dios elige a vno, le da la gracia, y le dignifica la persona, que es lo que dixo Sāt Pablo, *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti*. De aqul aprēda el religioso a orar diziendo: Señor hizistesme frayle, que es gran dignidad, suplicoos, que me deys espiritu, para que pueda ser buē frayle.

Psalm. 118.

2. Ad Cor. 3

Intret

Intret dignitas mea in conspectu tuo. Y que diga el principe . Dadme señor gracia, para que sea buē principe, defensor de la Republica, y amparador della, y que diga el obispo: Hiziſtes me señor prelado, dadme gracia, para que sea buen prelado , padre de los pobres, amparador de la religion Christiana, y predicador de la sancta fee. *Intret dignitas mea in conspectu tuo:* Y que diga el casado, Dadme señor gracia, para que sepa hazer biē este officio, para que sepa tener paz con mi muger, guardar justicia con mis criados, enseñar a mis hijos, y a toda mi familia, a que viuan en vuestro santo temor y amor.

Isai. 62.

El Propheta Elayas nos da tambien vn sancto documento en esta materia. *Quireminiscimini Domini ne taceatis, & ne detis silentium ei.* Los que os acordays del señor, que toys los que orays, porque oraciones , *Elevatio mentis in Deum* , es acordarse de Dios porque el que ora con la boca, y no pone aduertencia con el coraçon en Dios, es como Tordo o Papagayo, y no ora. Pues los que en la oracion leuantays el espiritu al señor, no calleys aunque no os responda luego, porfiad, llamando, que quando menos lo penseys, os respondera.

Pontanus .
li. i. de mag
ni.
Sueton. in vi
ta. Titi.

Cuenta se de Scipion Africano, que nunca boluio de la plaça a su casa, sin hazer alguna buena obra a alguno, y si a caso se le passaua dia sin encontrar esta ocasion, le querellaua graue mente, de auer perdido aquel dia . Lo mismo cuenta Suetonio del Emperador Tito (a quien llamauan, *Humani generis delicias*) Que acordandose vna tarde de no auer hecho en aquel dia merced alguna dixo a vn su priuado : *Amice, diem perdidimus.* Pues si en el pecho de vn hombre Gentil cabia tan gran magnificencia, que tenia por perdido el dia, que no hazia biē que cabra en el pecho de Dios, de bondad, y leberalidad infinita: y pues esto es así, con que confianza podremos recurrir a el con nuestras

necessidades?
(.?.)

CON.

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

de la sacratissima Assumpcion, de la
soberana Virgen Maria nue-
stra señora.



2 Vista cosa es, que conforme a la alteza de las fiestas que celebramos, así sea alta y encumbrada nuestra deuocion en ellas. Cosa clara es que entre las fiestas de la sanctissima Virgen Maria madre de Dios, esta fiesta de oy tiene el principal lugar, porque es el dia en que se le al-
3 go el destierro para ver a su vnigenito hijo sin mezcla de tristeza alguna. Muchos dias tuuo esta gloriosissima Reyna y Señora de los Angeles de singular alegría, como fue el dia q̃ se vio madre de Dios, y quando vio nacido al Redēptor del mūdo, y le tuuo en sus braços, y quādo lo vio resuscitado, y tã biẽ quando despues lo vio subir cō admirable triūpho al cielo. Pero ninguno destos fue dia puro como el de oy todos los tuuo cō mezcla de alguna tristeza. Por q̃ aũq̃ recibio grã consolaciō en verse madre de Dios, y en ver al Verbo diuino humanado en sus braços, como era sapiētissima, y sabia, lo q̃
3 aua de padecer despues en la Cruz, esto causaua grã amargura en su sanctissimo coraçon. Y aũque secō solo mucho viẽdo lo resuscitado, y viẽdo lo subir al cielo cō gloriosa Magestad no dexo de sentir como madre la ausencia de tal hijo, y la falta de tan suauẽ cōuersacion. Y así es de creer, que en todos los dias que despues vivio, sintio mucho esta soledad, y que
Iob. 9, como el sancto Iob viendo se priuado de la prosperidad en que se auia viſto, dezia. *Quis mihi tribuet, vt ſim iuxta menſes priſti- nos, quando ſplendebat lucerna Dei ſuper caput meum, quando lau- bam pedes meos butyro, & petra ſanſdebat mihi riuos olei.* Así esta piadosissima madre suspiraua, y derramaua abundantes lagrimas, acordandose de la dulcissima conuersaciō que en tã lar-

go tiempo tuuo con su amantissimo hijo, y de la suauidad cō q su coraçon entonces era bañado y recreado. Pero oy fue dia de alegria pura, sin mezcla de alguna tristeza, enel qual se vio no ya de rodillas ante el pefebre, con tanta pobreza, ni cō los sobresaltos y temores, de lo que el Sancto Simeon le aua prophetizado, ni ya llorando y buscado al niño perdido por todas las partes, sino con inestimable gloria y seguridad asē tada a la diestra de su hijo, sin temor de perder jamas aql the foro. O madre de gracia, y madre de misericordia, alegraos se ñora mia, que ya no os vereys mas huyendo a Egypto, ni al pie de la Cruz, recibiendo sobre vos las gotas de sangre, q de lo alto della cayan. Ya no os apartareys mas de vuestro dulcissimo hijo, como os apartastes dexandolo sepultado en el sepulchro. Ya todo esto se acabo, y vos que en este mūdo os vi ftes la mas affligida que ninguna criatura, os veys agora en falçada y gloriosa sobre toda criatura, dō de singularmēte po deys dezir lo q dezia la esposa en los Cantares. *Inueni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittā.* Ya he hallado al que ama mi alma, tengolo y no lo dexare para siempre jamas. De manera que oy es el dia en que la Princesa dela paz cō fūmo plaz y fiesta de toda la corte celestial se parte deste valle de la grimas y miserias para los cielos, a reynar en ellos por todas las eternidades. Oy cercada de todos los choros Angelicos es con amor y jubilo incōparable llevada a aquel throno de gloria, que desde que Dios es Dios estaua para ella en su mente señalado, por tātō justissima cosa es, que todos nos gozemos con la gloria desta celestial Emperatriz, a quiē tanto de uemos. Y todo esto hermanos ha sido sin perdida nuestra, porque aūque el mūdo la perdio oy de vista, no perdio ella el cuydado de mirar por nosotros, antes oy subio al consistorio de la beatissima Trinidad a negociar nuestro remedio, y a ser alli nuestra perpetua intercessora, por lo qual podemos cō mucha verdad dezir cō S. Pablo. *Nunc enim propior est nostra salus, quā cū credidimus.* Tenemos agora mas cercano el remedio pues tenemos a la benditissima madre por abogada, ante el soberano juez, que es su hijo. Y de aqui se entendera el legitimo sentido de aquellas palabras de los Cantares, *que est ista que ascendit per desertum sicut virgula sumi?*

Estas

Cant. 3.

Ad Rōm. 13

Cantico. 3. *ascendit per desertum sicut virgula sumi?*

De la Assumpcion de nuestra Señora. 785.

1 Estas palabras tienē en si algunas dificultades. La primera es q̄ hēdo esta questlon y pregūta de parte de los cortesanos celestiales, que nouedad puede suceder a los que subē del suelo, que caute admiracion a los vezinos del cielo? que cosa tā extraordinaria se puede offrecer aca que haga reparacion y admiracion a los que veen a Dios? como puedē saber de nūo alguna verdad aquellas criaturas, que ha tantos millares de años que veen la diuina essencia en la qual esta illuminado con diuina luz no solo lo que sucede en tiempo pero lo posible que no ha de ser? *Quid non vident qui vident te? omnia vident*, Dize Sant Gregorio, quiere dezir que dexan de ver los que veen el espejo donde se representa todo a todos? A esto responde Sancto Thomas diziendo, que en quanto dura el mundo tendran nuevas marauillas que saber los mas perfectos Angeles, acerca de la disposicion que tiene Dios en su eternidad, traçada de los justos y escogidos. De manera que jūta do lo que en este lugar nos enseña este sancto Doctor, cōlo que en otros lugares dize auemos de afirmar que quanto a la vision y conocimiento de la diuina essencia, lo que vieron los Angeles en el primer instante de su bienauenturança sobrenatural, vieron despues, sin auer en aquella vista felicissima crecientes ni menguantes: pero quanto a las criaturas especialmente aquellas que tiene Dios señaladas para su casa, no vieron los Angeles en el principio de su felicidad todo lo q̄ les auia de suceder. Ay mucho que ver en esto, y estima en mucho Dios las traças que en esto tiene pensadas, y así las va descubriendo, poco a poco conforme al decreto de su diuina voluntad, a los Angeles que asisten a su presencia. Dira alguno, que esta respuesta trae consigo mayor razon de dudar. Como se puede afirmar que los Angeles del cielo en vn instante vieron a Dios y todo lo que en el auia que ver, y que si bueluen los ojos a las criaturas, tendran que ver nuevas marauillas, en quanto el siglo durare? A esto respondo, ser argumento de quan diferente es la criatura del criador, pero no de q̄ pueda y gualar con el. Es Dios tan vno y tan ygal (y si así se puede dezir) tan liso y raso, q̄ estando en la doctrina deste S. doctor, no se puede ver vna diuina persona sin verse todas, ni vna diuina perfectiō sin verse todas. Pero el hombre

4. Dialogo.
B. Th. 3. p. q.
106. art. 4.

i. p. q. 12.

786 Consideraciones Spirituales

esta cōpuesto de cosas tan diferentes, y tan desiguales, y tã
 lleno de desigualdades, y tiene tales doblezes y pliegues, re-
 ueses y rebueltas, que pẽsareys tenerle conocido y no sera as-
 si. Y si esto no os satisfaze, digo, que aunque sea facil
 conocer la criatura, pero cōprehender todo lo q̃ puede Dios
 hazer en ella, es difficil, y assi no es marauilla, que tratando de
 esto, diga el sancto Doctor, q̃ en quanto durare el mundo, y ra
 Dios descubriendo a los bienauenturados las marauillas q̃
 su Magestad obra, y haze en las criaturas. Si entrays en la of-
 ficina donde se labra el barro, mas facil es entenderlo ael que
 al official que lo labra, pero entender todo lo que se puede la-
 brar en el, es tan dificultoso como el comprehender el saber
 del artifice. Nosotros cōparados a Dios somos barro, y el es
 solo el official. Assi lo dixo el Propheta Esaias, *Nos vtro lu-*
tum, & fictor noster tu. Aunque sea muy facil comprehender y
 entender de todo punto este lodo y barro, es muy difficil de
 entenderlo que el diuino artifice en el labra, y las marauillas
 peregrinas y extraordinarias, que en el obra. *Terribilis in consi-*
lijs super filios hominum, dezia David Que es dezir, soy señor
 profundissimo y inaccesible en las traças y disposiciones so-
 beranas de los hijos de los hombres. Y en otra parte dize, *Mi-*
rabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad
eam. No dize: *Non potero ad eam,* sino, *ad eam,* que es dezir,
 que entendera el hombre a Dios, pero entender lo que esse
 mismo Dios puede hazer en vn justo, no le sera pòssible. Ad-
 miren se pues los Angeles, que razon tienen para ello, y di-
 gan. *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi?* La se-
 gunda difficultad q̃ estas palabras tienẽ es, que siendo los an-
 geles tan biẽ comedidos cōparẽ a esta celestial Reyna y ma-
 dre de Dios al humo. Parece angeles benditos, que la affrẽta
 ys en esto, porq̃ aca en el mundo de vn hõbre de poco assien-
 to, y seso dezimos, es mas liuiano que el humo. Y del impaciẽ
 te y colerico y q̃ luego se atufa, dezimos, q̃ tiene humo en las
 narizes. Y quãdo algunos alabã las grãdezas del mũdo, dezi-
 mos para apocarlas. Todo es humo, y assi David humillãdose
 dezia: *Defecerũt sicut fumus dies mei.* Desfallecierõ mis dias co-
 mo humo. Siẽdo esto assi, como cōparã los angeles a la nobi-
 lissima Virgẽ al humo? digo q̃ esta es vna de las mas altas ala-
 ban

Isaia 64.

Psalm. 69,

Psalm, 138,

Psalm, 101,

- 1 báças q̄ los angeles le pudierō dar, y vna admirable cōpara-
ciō para significar su excelencia. Por q̄ el humo oloroso en la
S. Escriptura significa aplacaciō. En los Numeros se lee, q̄ se Num. 168
leuanto la ira del señor cōtra los Hebreos, y en thurificãdo
Aarō sumo sacerdote se aplacō Dios luego. Y en el Genesis Genef. 8.
se dize, que con el sacrificio de Noe, *Odoratus est Dominus odo-
rē suauitatis*. Con el humo de aquel sacrificio recibió el señor
gran suauidad, y hizo pazes con el mundo. Y en el Exodo se Exod. 19.
mando hazer vn sacrificio. *In odorem suauissimum in conspectu
Domini*. Por esto diziendo, que subia, *Sicut virgula fumi ex aro-
matibus*, significaron los sanctos Angeles que subia la esclare-
cida Virgē a aplacar y amansar a Dios. O marauillosa prero-
gatiua de vna pura criatura racional! que tiene por officio
2 aplacar y amansar a Dios. Por esto dixe poco ha, que su subi-
da es no solo sin perdida nuestra, mas para muy grande vtili-
dad de todos los miserables hijos de Adam. Porque asì co-
mo Christo nuestrobien es (segun dize Sant Iuan) por quiē
tenemos entrada a negociar con el padre, asì esta soberana
Emperatriz es la puerta para negociar con el hijo.

Plutarco y Valerio Maximo refieren de aquel insigne va-
ron Coriolano, que como fuesse con mucha inuidia y mali-
cia desterrado de Roma, y se fuesse a los Holcos gente inimi-
cissima del pueblo Romano, fue dellos con mucho contēto
recebido, y hecho Capitan General de todo su exercito. El
qual como le heruiesse en el pecho la ira que tenia cōtra sus
enemigos los Romanos, con todo el exercito a el encomen-
3 dado cercō la ciudad de Roma, y la puso en grande aprieto
y affliction, con determinacion que tenia de no dexar pie-
dra sobre piedra en ella, ni hōbres ni mugeres. Los Romanos
viendose tan angustiados, embiaronle muchos embaxado-
res, de los mas principales de su Republica, para que humil-
mente le pidiessen tuiessse por bien de leuantar el cerco. Pe-
ro ninguna cosa pudieron acabar con el. Tornaron a embiar
todos sus sacerdotes vestidos de pontifical, pero tampoco le
pudieron mouer de su primer intento. Temia el Senado, tem-
blaua el pueblo, lamētauā los varones y mugeres, la cercana
muerte q̄ esperauan. Pero Beheria Illustre matrona Romana
madre dī mismo Coriolano, vino al exercito de los Holcos.

783 Consideraciones Spirituales

A la qual como viessé su hijo, los braços abiertos, lleno de cō-
tento le vino a ella. Pero Beheria como enojada le dixo: Pa-
lo, detente Coriolano, que antes que reciba abraço de ti ten-
go de saber, si vengo a ti como a hijo, o como a enemigo. Si es-
toy en tu exercito como captiua, o como madre tuya. A es-
tos terminos me auala de traer mi antigüedad y de dichada
vejez, que primero te viessé yo desterrado de Roma, y agora
capitan enemigo suyo? Como has tenido fuerças para des-
truyr y talar la tierra? no miraras cruel Coriolano que aqui
te engendre, y esta tierra Romana te erio? Estas palabras acō-
pañadas con muchas lagrimas mouieron tanto a aquel fuer-
te capitan, que abraçando a su madre con grandissimo amor
dixo a grandes voces. Ha Roma, vencido me has. Y así por
ruegos, desta en cuyo vientre yo anduue por espacio de nue-
ue meses te perdono, aunque eres harto digna de ser destruy-
da, y por mi mano castigada.

Pues si este capitā hōbre Gētil y sin Dios tuuo tal respeto
a su madre, y vió de tãta piedad por amor della, quãto mas la
usará Christo elementissimo señor nuestro cō nosotros por
respetto de su madre sacratissima? Si Beheria mouio a su hijo
a misericordia, y alcãçò perdō para los Romanos q̃ así lo a-
uiã injuriado, quãto mas podrá la piadosissima Reyna de los
cielos inclinar a su hijo Iesu Christo Capitan vniuersal de su
Iglesia, a q̃ vñe de misericordia cō nosotros? si las razones de
Beheria fuerō cō tãta elegãcia dichas y tã eficaces, q̃ lo q̃ no
pudierō los Embaxadores, los legados y sacerdotes y todo el
Senado Romano alcãçar, ella lo acabò, quanto mejor pode-
mos nosotros cōfiar en la soberana Virgē, q̃ lo q̃ los Aposto-
les, Martyres, Cōfessores, Prophetas, Patriarchas, y los An-
geles no pudierē negociar con Christo Emperador del cielo
y de la tierra, ella sola lo negociara. No dudo sino que son
de tanta efficacia sus palabras, y sus ruegos para con su vnige-
nito hijo, en defensa de los miserables peccadores, que le mue-
uen, y en alguna manera le fuerçan a que exclame diziendo.
Vencido me aueys peccadores, poniendo me tal intercesso-
ra de vuestra parte. Y así por ruegos y merecimientos desta
sacratissima muger, en cuyas virginales entrañas anduue nue-
ue meses, yo os perdono, aunque dignos por vuestras culpas
de ser

de ser arrojados en el profundo del infierno. Ved pues peccadores con quanta razon podemos dezir agora, que tenemos mas cercano el remedio. Y pues tal abogada esta de nuestra parte en el cielo, aprouechemonos della, y cõ deuotos loores y alabanças celebremos su fiesta.

Lo primero que en razon de estos loores quiero tratar, es vna duda que sin duda es muy grande. Porque el auctor de la vida Iesu Christo quiso tener quatro Euangelistas, que escriuies sen muy por menudo su encarnacion, su nacimiento, predicacion, vida, muerte, resurreccion y ascension, y que ninguno dellos trataste de estos successos dela gloriosissima Virgen su madre? Porque desta tan gran Señora vuo tan gran silencio? en que argumento despues de Christo nuestro Saluador pudieran mejor emplear sus plumas los sanctos Euangelistas, que en las cosas desta preciosissima Reyna? Pues porque los mysterios de Iesu Christo nuestro bien se escriuen, y los de su sanctissima madre se callan? Por ventura fue esto hecho sin singular acuerdo del Spiritu Sancto? No por cierto. A esto responden algunos padres de la vida espiritual, que fue, porque los Euangelistas cerraron primero sus historias euangelicas que la sanctissima señora muries se, la qual murio algunos años despues. Buena razon es esta. Pero otra harto rara dlo vn docto varen. Cosa sabida es dize el, que las cosas diuinas se suelen alabar con silencio, y las humanas se suelen celebrar con palabras. Dauid dize a Dios en la letra original. *Te decet silentium Deus*. Como si cõ palabras claras dixera, Dios de mi coraçon siendo vos infinito, como podre con mi lengua y mis loores engrandecerlos? Por tanto conuiene con silencio celebremos vuestras grandezas, pues con palabras no puede llegar a ello nuestra flaqueza. Y en otra parte donde nuestra translacion dize: *Iubilate Deo omnis terra*, la letra Hebreá dize, *Sileat omnis terra Deo*. Calle toda la tierra las alabanças de Dios, reconociendo con humilde sentimiento, que para ellas es todo hombre corto y tartamudo. Esta es la causa porque los Romanos ponian a las puertas de los templos vna imágẽ de vna Diosa llamada Angerona, atada con vna venda la boca, en significacion que todos los que en el templo entrares sen, deuián celebrar callando las grande-

zas de su Dios. Y aquella imagen que los Egypcios ponian en las puertas de sus templos, con el dedo sobre la boca, que otra cosa queria significar, sino que para las cosas diuinas de uemos cerrar la boca, pues no sabemos ni podemos abrirla como conuiene? Ora pues Christianos, dezidme y oos ruego que recibio Iesu Christo hijo de Dios de la sanctissima Virgen: y que recibio ella de su hijo la singularissima Virgen dio a su hijo la humanidad, que fue vna cosa criada, vna cosa finita y limitada, con la qual el immenso se estrecho, el Eterno se temporalizo, y el q̄ era infinito cupo en vnas entrañas, en vn pefebre entre pañales, y aun en vna angosta Cruz. Pero Christo nuestro bien dio a esta purissima donzella que fuesse madre de Dios, que es dignidad infinita, honra infinita. Así lo enseña S. Thomas, y con grã razon. No puede ningun entendimiento criado, ni el mismo entendimiento de Dios, considerar alguna muger, madre de mejor hijo que esta gloriosissima Virgen, Que mejor hijo que el hijo del eterno Padre? Pues que mejor madre que la madre de tal hijo: pues el hijo es infinito, el ser su madre sera dignidad infinita. No considerays hermanos el marauilloso trueque y cambio que ay entre la madre y el hijo: la sanctissima madre da a Christo la humanidad que es cosa finita, y Christo Saluador del mundo por la humanidad recebida da a la Virgen ser madre de Dios, que es dignidad infinita. Pues si las cosas finitas y humanas sehan de celebrar con palabras, y el Verbo Eterno siendo infinito quiso estrecharse, y limitarse con los terminos dela humanidad en las virginales entrañas, hablen todos ya de Christo, y escriuan los Euangelistas sus hazañas. Y si las cosas infinitas y diuinas se deuen alabar con silencio, y la sacratissima Virgen por ser madre de Dios alcanço vna honra y dignidad infinita, razones que sus grandezas y excelencias se celebren con silencio, y que nadie se atreua a historiarlas. El auer trocado Dios con la sanctissima Virgen recibiendo della el ser humano y finito, y ella del vna maternidad y dignidad infinita, es la causa por que se atreuen los Euangelistas a escriuir de Iesu Christo Redemptor del mundo. Y así dize Sant Iuan. *Quod au-*
diuimus & manus nostræ contrectauerunt de Verbo vita. Lo que co-
nue-

Th. 1. p. q. 25

Ioannis. 1.

- 1 nuestros oydos auemos oydo, y con nuestros ojos visto, y con nuestras propias manos auemos tocado, del Verbo Eterno hecho hombre, es lo que os escriuimos que como esta humana se puede hablar del. Pero de la Virgen sanctissima que se dize *Hortus conclusus, seror mea, sponsa, fons signatus*. La llama del Spiritu Sancto en los Cantares. Significando que nadie sino Dios que tiene las llaves de sus grâdezas y virtudes, sabe dezir della como es razõ. Virgẽ oculta y secreta la intitula Esaias, que esto significa la palabra Hebrea, alma, quando dize *Ecce virgo concipiet* En lugar de virgo esta alma, significando, que nadie puede alcanzar la alteza de sus virtudes. Puesta cerrada la apellida Ezechiel, *Porta hæc clausa erit & nõ aperietur, eritque clausa Principi*. Por donde nadie puede entrar ni contemplar la grandeza de sus merecimientos incomparables, si
- 2 no solo el Principe de los siglos. El Archangel S. Gabriel dixo a esta misma señora, al tiẽpo q̃ en sus entrañas se auia de celebrar la diuina encarnaciõ, q̃ el Spiritu Sancto causaria en ella vna gran sombra, q̃ nadie sino el podria cõprehender la dignidad infinita, q̃ en aquel pũto le daua, el ser madre de tal hijo, *Virtus altissimi obũbrabit tibi*. Y aquel estar de los Cherubines cubriendo con las alas el propiciatorio, de que fue figura y significacion, sino de que la sacratissima Virgen arca Deise ra, donde el manà de vida fue encerrado, esta para todos los ingenios criados encubierta: siendo pues esto assi, que diremos hermanos desta soberana Emperatriz: con que palabras la nombraremos: con que loores la alabaremos, que no
- 3 queden todos muy atras de lo que ella merece? Por esta causa alabandola, y glorificandola, auemos de dessear de alabarla, y glorificarla mucho mas.

Lo primero que aqui podemos considerar es, el abrasadissimo desseo que ardia en el pecho desta seraphica Virgen, de ver a Dios, y de gozar de su gloria. Y para entender mejor esto, es de notar, que los Romanos como desseos de alcanzar victoria de todo el mundo, buscaron ardides y inuenciones para animar a sus capitanes, a que con mas brío emprendiesen los negocios de las batallas, y se esforçassen mas por salir victoriosos, y vna de las inuenciones que hallaron, y por ventura la mas principal, fue dar gloria de triumpho a los

792 Consideraciones Spirituales

psalm. 149.

vencedores. Y con ser aquella gloria tan breue que no dura-
 na mas de vn dia, con todo esto es indezible el trabajo a que
 se ponian por alcançarla. Pues que desseo deuijan de ser los
 nuestros, y que auiamos de hazer por alcançar el triumpho
 dela gloria celestial, siendo tal como es, y que ha de durar pa-
 ra siempre jamas? Tratando el Rey Dauid de la gloria de los
 bienauenturados, dixo que tiene cinco cosas que parece cor-
 responder a cinco generos de gloria, que los Romanos dauan
 a los que triumphauan. Los quales eran los que se siguen. El
 primero hazian vnos arcos triumphales, en los quales es-
 tauan esculpidas y dibuxadas las hazañas que auian hecho
 los triumphadores. Y segun eran mas o menos las hazañas,
 assi eran mayores o menores los arcos. El segundo, lleuauan
 a los triumphadores en vnos carros de gran magestad, por
 que les tirauan muchos cauallos. El tercero, que les yuan can-
 tando canciones compuestas de las grandes hazañas q̄ auia
 hecho. El quarto, lleuauan colgadas de los mismos carros las
 armas, y los escudos de los que triumphauan. El quinto lle-
 uauan presos, y atados a los mismos carros los enemigos ven-
 cidos. Dize pues el sancto Propheta en aquel Psalmo: *Exulta-
 bunt sancti in gloria: letabuntur in cubilibus suis. Exultationes Dei in
 gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum. Ad faciendam vim
 diffam in nationibus. Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & no-
 biles eorum in manicis ferreis.* Y despues concluye diziendo. *Glo-
 ria hæc est omnibus sanctis eius.* Esta es la gloria de que gozã los
 Sanctos. Aqui pone el SRey cinco cosas, que corresponden
 a las cinco de los Romanos. La primera: *Exultabunt sancti in glo-
 ria.* Gozarse han los sanctos en la gloria. Este es vn arco triu-
 phal muy mas auentajado que el de aquellos. En el arco ay
 dos puntas que comiençan de lo baxo, y van subiendo hasta
 juntarse en lo alto. Assi en entrando el alma en el cielo, es ele-
 uado su entendimiento, con aquel artificio maravilloso que
 llaman los Theologos lumbr de gloria, para que suba y alcã-
 ce a ver y entender a Dios, en su essencia y existencia, y lue-
 go la voluntad produze vn singularissimo amor de esse mis-
 mo Dios, al qual vee y entiendo. Vey las dos puntas que su-
 ben de lo baxo, que es el alma, y se rematan en lo alto, que es
 Dios. Esta es la gloria del alma, que cõsiste en la vision y fruy-
 cion.

cion de aquel infinito bien. Que es lo que dize aqui. *Exultabunt sancti in gloria*. Y quanto mayores hazañas vuiere hecho el alma en este mundo, tanto sera mayor este arco triumphal de su gloria en el otro. Como lo tiene Dios prometido en el Apocalypsi donde dize. *Dabo vnicuique vestrum secundum opera sua*. En mysterio desto dixo el Ecclesiastico hablando del justo. *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ*. Como vn arco resplandeciente de gloria, que se haze en las nuues, assi es la gloria del justo. Como el arco no se haze en el cielo sino quando esta cubierto de nuues, assi este arco de la gloria se fabrica en quanto el alma que es vn cielo precioso, esta cubierta dela nuue que es el cuerpo, porque despues q̄ se apartare del cuerpo no podra merecer. Y assi como no basta que este el cielo cubierto de nuues, para que se haga el arco, sino concurre juntamente el resplandor y rayo del Sol: Assi no basta que el alma este en el cuerpo para merecer la gloria, sino concurre el rayo del Sol de justicia, que es su diuina gracia. Porque con ella, y con el buen vso del libre aluedrio se merece, y se fabrica este arco celestial dela gloria. Por esto hermanos mios nos conuiene darnos priessa a obrar este arco en quãto tenemos vida, pues no sabemos quando Dios nos la quitara. Y aunque agora no veamos el fructo de nuestras diligencias y trabajos, tengamos paciencia que presto se descubrirà, y verà lo q̄ auemos merecido, como la tiene el platero, quando labra el arco de oro, que todo lo tiene cubierto con pez, y labra por el enues, y assi no vee lo que ha hecho, hasta q̄ es acabada la obra, y se quita la pez. Assi nosotros en quanto labramos las obras de nuestra saluacion, todo lo tenemos cubierto con la pez obscura de la Fè, y no sabemos lo que tenemos merecido, ni lo veremos hasta que se acabe la obra del merecer, y salga el alma desta vida mortal. Porque entonces se quitara la pez de la Fè actual, y veremos a Dios, y lo que auemos obrado y merecido. Tambien como para labrar el arco se requieren martillos, limas, tenazas, con otros instrumentos, y oficiales que ayuden a la obra. Assi son necesarios los trabajos, y provechosos los enemigos que nos persiguen, porque todos son instrumentos y artifices, que nos ayudan a labrar esta obra, que traemos entre manos. Porque *Per multas tribulationes oper*

Apoca. 2.
Eccle. 30.

794 Consideraciones Spirituales

et nos intrare in regnum Dei, dize Sant Pablo. Por lo qual de
 uemos dar muchas gracias a nuestro Señor, quando nos ve
 mos en trabajos, y perseguidos de nuestros aduersarios, co
 mo las daria vn platero a quien le diessé de gracia muy bue
 nos instrumentos, y muchos ayudadores para hazer su obra
 Y mucho mas, pues es muy diferente el negocio y el interes.
 La segunda es *Latabuntur in cubilibus suis*. Vey a qui los carros
 triumphales, que son los cuerpos, en los quales han de yr tri
 umphando las almas, porque en juntandose el alma con el
 cuerpo en la Resurreccion vniuersal, triumphara con mas glo
 ria, mas intensiuamente; porque si vn halcon buela bien con
 vnas pihulas, mejor bolara sin ellas. El desseo que tiene el al
 ma gloriosa de verse ayuntada con el cuerpo, es como vnas
 pihuelas que no la dexan del todo emplear en Dios, como
 lo tienen muchos Sanctos y Theologos illustrissimos, que si
 guen al Maestro, el qual tiene a S. Augustin, y a S. Hierony
 mo de su parte, porque le queda aũ este desseo por cumplir,
 y estando ya vnida con su cuerpo glorioso, como quitadas
 las pihuelas, no teniendo desseo por cumplir, que le sea estor
 uo, toda se engolfara en Dios, y assi sera mas intensiua su glo
 ria. Alli seran los cuerpos como carros triũphales de quatro
 cauallos, que serã las quatro dotes con que han de ser adorna
 dos conuiene a saber, la ligereza, la impasibilidad, la subtile
 za, y la claridad. La tercera es, *Exultationes Dei in gutture eorum*.
 Esta es la musica, vna continua alabança y loor al Señor que
 los criò, y los redimiò, como dize S. Iuan en el Apocalypsi,
 que vio a los bienauenturados, y que cantauan *canticum no
 uum*: Llama se aquella musica de los sanctos cãtar nueuo, por
 que al cabo de mil millones de años, que estaran cantando,
 y glorificando a Dios, recibiran tanto gusto y suauidad en
 aquellos cantares y loores, como si en aquella hora comen
 çassen. La quarta es, *et gladij ancipites in manibus eorum*. Lleua
 ran en las manos las armas con las quales vencieron a sus
 enemigos. Estas no fueron armas carnales, ni de hierro, sino
 espirituales, que son las virtudes, como lo dize Sant Pablo:
Arma militie nostre non carnalia, sed spiritualia sunt. O que gozo
 sentiran alli los justos, de ver sus armas, de ver sus virtudes,
 con las quales alcançaron tan grandes victorias. Por expe
 riencia

agist. Sēt.
p. 4. d. 49.

oc. 5. c.

Corio

- 1 riencia vemos; que quando auemos comido buenos manjares, o vna graxa muy fina, o alguna alcorça preciosa que sale del estomago vn aliento oloroso, y dulce, con el qual nos estamos relamiendo la lègua, y los labios, con vn guito extraño. Al còtrario si comimos puerros, o cebollas, o algunos grosse-ros manjares, sale a la garganta, y a la boca vna amargura y azedia que nos causa grâ de sabrimiento. Las virtudes y buenas obras, puestas en el estomago del alma, que es la buena consciencia, echan de si vn nuevo gusto, y vna consolacion espiritual, con la qual el alma se està relamiendo, y gustando de auer obrado bien. Estaua el Sancto Iob puesto en el mu- Iob. 19. ladar, cubierto de llagas, y alli se consolaua, trayendo a la memoria las buenas obras, que auia hecho en seruicio de
- 2 Dios, y assi dezia. *Cor vidue consolatus sum, oculus fui ceco & pes claud.* *Pater eram pauperum, osium meum patuit viatori, foris non mansit peregrinus.* Y Dauid tambien se consolaua, acor- Psalm. 44. dandose de los seruicios que auia hecho a Dios, y dezia. *Frustrauit cor meum verbum bonum.* Vn buen aliento, y vna gustosa palabra y pensamiento, ha salido de mi coraçon. Y de que os vino esse gustoso pensamiento, Sancto Propheta? *Dico ego opera mea Regi:* Por que me pongo yo a relatar delante de mi Dios, y mi Rey las buenas obras, que he hecho en su seruicio, dandole muchas gracias, porque me fauorecio, para las hazer. Por el contrario, assi como de los malos manjares, sale vn sinfabor y disgusto a la boca, y a los paladares, assi de las malas obras, y de los peccados
- 3 cometidos, procede vn remordimiento, y vna trilleza terrible, al que los cometio. Pues si aca en este mundo las buenas obras hechas, no viendo aun el premio dellas, nos dan tanto gusto con su memoria, que sera quando gozemos de los grandes premios que se dan por ellas? Que gusto recibiremos de auer sido castos, de auer sido piadosos, de auer sido penitentes; y de auer empleado bien el tiempo de esta vida? O vala me la beatissima Trinidad, que gozo recibira vn alma quando vea que por dos dias de ayuno que ayunò, por vn jarro de agua fria que diò a vn pobre, por dos lagrimas que derramo, por quatro suspiros que diò, le da Dios tan soberanos premios? Como seria razen hermanos mios, que

Ricard.in4.
d.43. & 48.

que pensásemos esto muchas vezes, para animarnos a obrar ¹
mas de lo que obramos. Preguntase entre los Theologos, si
los justos en la gloria se acordaran de los peccados cometidos
en esta vida, y si acordando se dellos, si recibirán tristeza.
A lo qual responde Ricardo que si, pero que no recibiran tri-
steza por ellos ni la pueden recebir, mas que se gozan de la
diuina misericordia que los perdono. Y gozan se tambien de
verse libres de las terribles penas que por ellos merecian. Biē
auenturada tierra, a donde las espinas se bueluen rosas, y cla-
uellinas. Pues si de las culpas se saca materia de alegria, que se-
rá de la memoria de las buenas obras y virtudes? La quinta es:
*Ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in maniciis
ferreis.* Lleuaron a sus enemigos allí vencidos, presos, y capti- ²
uos. Estos enemigos son los sentidos corporales, que en esta
vida nos hazen cruel guerra. Llama los, *Reges*, porque ordina-
riamente reynan en el hombre, y ordinariamente anda he-
cho esclauo, muy obediente a sus sentidos, y entonces yran
captiuos a la razon, y no aura en ellos repugnancia.

Concluye el Real Propheta Dauid, despues de auer dicho
todas estas cosas diziendo. *Gloria hac est omnibus sanctis eius.*
Esta es la gloria y triumpho, que se da a todos los sanctos de
Dios. Estas cosas quiso el Spiritu Sancto que las dixesse Da-
uid a los hombres, para animarlos, a que con toda eficacia
las desleassen, y procurassen alcançarlas. Aquellos gentiles
Romanos, por solo vn dia que auian de triumphar, pone pas-
mo los trabajos que padecian, los riesgos en que seponian, y
las batallas en que entrauan, ninguna cosa los espantaua, nin ³
guna dificultad los hazia boluer a tras, solo por alcançar
aquella tã pequeña, y tan caduca gloria, y nosotros a quien es
prometido tan marauilloso, y tan eterno triumpho, lastima
grande es ver, quan tibios, y quan floxos andamos en la pre-
tension de tanto bien, que no ay dificultad ni trabajo por
pequeño que sea, que no nos canse, y atemorize, y aun nos
haga voluer a tras. Si viesseis vn hijo de vn Rey, Principe
heredero de vn gran reyno, en tierra estraña, handrajoso, ro-
to, y pobre, y con todo esso sin ningun desseo de yr a casa de
su padre, donde seria tratado como Principe y se anduiesse
mirando a las musarañas, por vna parte, y por otra; no lo ten-
driades

- 1 **driades por loco** pues que cosa mas al proprio puede representar nuestra miseria que estos Hijos de Dios, herederos de su bienauenturado Reyno, puestos aca en tanta miseria, y con todo esto tã sin desseo de yr alla, hechos vnos bausanes, ocupados en mirar las mufarañas, en vnas niñerías que es verguença dezirlo, y pentarlo. O almas redimidas con la sangre preciosíssima del hijo de Dios, aued lastima de vosotros, no perdays tan grande bien. Si os dixessen que en Roma, o en Hierusalem, esta Iesu Christo Redemptor nuestro, con la sanctíssima Virgen Maria su madre, y que los pódades ver en forma corporal, quien dexara de yr alla, por ver con sus propios ojos cosa tan buena? Los caminos yrian llenos, ni temeriades los trabajos, ni los peligros, ni os espantaría la costa, solo por ver vna hora, y conuerstar aquella sanctíssima humanidad del Señor. Pues, porque no pondremos alguna diligencia por ver, no por sola vna hora, sino para siempre, la cara de Dios? Porque nuestra gloria esencial, no consiste en gozar de la humanidad de Iesu Christo, nuestro Saluador, sino en gozar de la infinita, y inmensa diuinidad.

Quanto mayor conocimiento tñen los mortales de aquellos bienes eternos de la gloria, tanto mayor desseo conciben dellos, por esso los suele Dios reuelar a los particulares amigos suyos, como lo afirma Sant Pablo, escriuiendo a los de Corinθο, donde despues de auer dicho. *Oculus non vidit neque auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, que prepara* 1. ad Cor. 2.
 3 *uit Deus his qui diligunt illum.* Las quales palabras bueltas en Romance, es como si dixesse. Ni el ojo vió, ni en el coraçon del hombre pudo caer la grandeza de los premios, que Dios tiene aparejados para los que le aman. Añadio luego tras ellas. *Nobis autem reuelauit Deus per Spiritum Sanctum:* Pero a nosotros, que somos tan particulares en su casa, a quien haze tan singulares faouores y mercedes, ha nos reuelado por el Spiritu Sancto la grandeza de las riquezas de la bienauenturança celestial. Desto les nacia andar siempre suspirando por ellas, y si a los Sanctos Apostoles, y a otros fieles amigos de Dios, les fue hecha reuelacion de aquella vida eterna, quien podra dexar de afirmar que a aquella que se auen-

auentajo a todos los santos en el diuino amor, le fueron 1
 mas claramente reuelados aquellos soberanos bienes; De
 dōde le nacia vn abraçadissimo deſſeo, que ardia ſiempre en
 ſu pecho virginal, de ver a Dios y de poſſeer aquellos celeſtia
 les theſoros. Y ſi el Real Propheta David, ſuſpiraua dizien
 do: *Hec mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt.* Ay de mi que mi
 deſtierno ſe ha prolongado, con quanta mas razon pudiera
 ella llamar prolixa peregrinacion, a los doze años que vi
 uio conforme a la ſentencia de muchos Doctores, deſpues
 de la marauilloſa Aſcenſion de ſu Sanctiſſimo Hijo? Quen
 conſidera las anſias del Apoſtol Sant Pablo por verſe en
 Ad Phil. 1: eſte deſtierno, con las quales dezia eſcriuiendo a los Philip-
 penſes: *Coeleſtar, deſiderium habens, diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* Mar
 tirizado, atormentado, y oprimido me trahe el deſſeo, de ver 2
 me ya delatado deſte cuerpo mortal, y en compania de mi
 dulciſſimo Maeſtro, y Señor, y Redemptor Jeſu Chriſ-
 to. Tras lo qual añade luego: *Permanere autem in carne*
magis neceſſarium propter vos. Como quien dize ſi algun
 deſſeo tengo de viuir, no es por otra coſa mas, que ſola-
 mente por amor de voſotros, por el prouecho que entien-
 do que recebis con mi preſencia. De donde ſe collige que
 todo el deſſeo, que el ſagrado Apoſtol tenia, quanto
 era de ſu parte, no era otro, que acabar preſto, para yr a go
 zar de la bienauenturança. Pues veamos agora, quien en-
 cenderia tan ardiente fuego en el pecho de eſte Sancto va-
 ron, ſino el auer viſto en aquel ſu milagroſo rapto la diuina 3
 eſſencia? Como el Açor deſpues de auer hecho la preſa, y
 encarniçadoſe en ella, cogiendole le ponen el capirote, y le
 atan en el alcandara con las pihuelas; que reſpeluzado eſta,
 y que deſaſoſſiego tiene con la memoria de la caça que auia
 tomado, y que ya tenia por ſuya, y de la qual el co-
 menço a gozar? Deſta manera aquel generoſo Açor Pau-
 lo, como auia volado tan alto, y auia hecho preſa en la diui-
 na eſſencia, y auia guſtado della, viendole otra vez con el ca-
 pirote de la carne, y atado en la alcandara del cuerpo, parece
 que no podia ſoſlegar, y que en alguna manera todo lo que-
 ria quebrantar, y romper por yr a Dios. Y no ſolo Sant
 Pablo de quien dize el glorioſo Sãt Auguſtin, en el libro de
viden-

- 1 viendo Deum, que vio la diuina essencia, pero otros justos aun que no llegaron a tanto como ello, fueron tan enamorados de Dios, que derramaron muchas lagrimas con desseo de yr a el. El perro que barrunta a su señor, y esta preso con la traylla, metido en vna camara, con las vñas rasguña la puerta, y aulla y gime que parece que todo se deshaze por yr a su señor, y si esto haze vn bruto animal, como no hara mucho mas vn justo encerrado en el miserable cuerpo? Muy mala señal es hermanos míos, el no sentir en nosotros este desseo de ver a Dios. Razon es que temamos el vernos tan aficiona-
- 2 dos a esta vida mortal, y que no tomen trassudores, acordandonos que nos auemos de morir, porque todo esto nace de poco amor de Dios. Y si Sant Pablo y los otros justos, tanto dessearon salir de este mundo, y estar con Christo, quales serian las ansias y los desleos de esta celestial Reyna, cuyo coraçon con tan tierno y abrafado amor era llagado? Porque si Sant Pablo vio vna vez a la diuina essencia (como dize S. Augustia) Y imagino yo, y creo, que no me engaño, que la purissima Virgen la vió, no vna, sino muchas, y con mas perfeccion que Sant Pablo. Por que si las gracias, y priuilegios q̄ Dios entre todos los sanctos repartio, los depositó en ella en grado mas heroyco, y excelente, porque no pensare yo, y creere piadosamente, que estando en esta vida vio la diuina
- 3 - essencia mas claramente que Sant Pablo? Pues si por auerla visto Sant Pablo, nacieron en el aquellos ardores: quanto 2. Petr. 1.
mas vehementes serian los ardores que la sacratissima Virgen nuestra Señora tendria, por salir deste mundo? Y si el padre de la Iglesia Sant Pedro tuuo reuelacion de su muerte como el lo affirmó diziendo. *Certus sum quod velox est depositio tabernaculi mei, secundum quod Dominus Iesus reuelauit mihi.* Y lo mismo dixo Sant Pablo: *Ego autem iam delibor, & tempus resolutionis mee instat.* Porque no concederemos este priuilegio a la madre de Dios, a quien con summa perfeccion, todos se concedieron?

Digna cosa es de ser aqui notada, que assi como celebramos la muerte sanctissima, y gloriosa Resurreccion y admirable Ascension de Iesu Christo nuestro Redemptor, assi celebramos en este dia de oy juntamente, la preciosa muerte, y

te, y la Resurreccion gloriosa, y la Assumpcion marauillosa a los cielos desta celestial Emperatriz. Celebramos lo primero su muerte sanctissima, porque aunque confessamos piadosamente que no tuuo peccado actual ni original, quiso Dios nuestro señor que passasse por las puertas de la muerte, para que se entendiesse quan infalible es su palabra, y quan verdadera es aquella sentençia, que de su parte promulgo

Ad Heb 9. *Statuit est hominibus semel mori*: Aunque su muerte fue muy diferente de las muertes de los otros hijos de Adam, por que las de los otros son con dolores, y la suya fue con alegria, Quando lleuan a la carcel vn delinquente hombre peruerso y abominable, afen del quatro, o cinco ministros de la justicia, y lleuando lo a empeillonos, como es vil, asi lo lleuan vilmente maltratando lo, pero vn hombre noble si lo lleuan a la carcel no es de essa manera, sino lleuandolo sobre su palabra, sin tocar en el los ministros de la justicia. Nosotros como traydores a la diuina Magestad, fomos lleuados a la muerte, asidos de los ministros de la justicia de Dios que son los dolores, enfermedades, melancolias y tristezas con que morimos ordinariamente. Pero la madre sanctissima de Dios, como nobilissima fue lleuada a la muerte, sin que tocasse en ella ninguno de los ministros de la justicia, no tocaron a ella los dolores y tristezas, que tocan a los otros hijos de Adam. Quando alguna cosa dura se quiebra, no se puede quebrar sin violencia, y sin dar estallido, pero las cosas blandas, como es el algodón, y la lana fina, y biẽ cardada, partense sin violencia, y sin estallido, asi nosotros porque fomos duros, inobedientes y rebeldes, quebramonos en la muerte, con gran estallido, con mucho sentimiento; pero esta piadosissima Señora de la qual cãta la Iglesia. *Virgo singularis inter omnes mitis*. Mansa sobre todas las criaturas, como era tan mansa, tan tierna y tan blanda, con admirable amor y charidad, quebrase en la muerte sin estallido, sin violencia, y sin ruydo de dolor alguno. Tambien suelen los hombres morir con amargura y fatiga grande, de las tentaciones de los demonios, porque los peccados, que en el tiempo que los cometian, les representauan, que no eran nada, y que era grande la misericordia de Dios, para perdonar-los

De la Assumpcion de nuestra Señora. 803

1. los, entoces les representan, que son muy grandes y que no merecen perdon. Nada desto tuuo aquella, de quien dize la sancta Yglesia: *Maria mater gratia, mater misericordia*. Dizen los Sanctos: que murio de puto desto de ver a Dios, y assi podemos pensar, que puesta en altissima contemplacion, prostrada en el diuino acatamiento dezia, Ya Señor he viuido tantos años en este destierro. Despues que os subistes al cielo hijo dulcissimo, muero encada vno de los vuestros. Por que a vos matan en cada vno delios, desfallezco por verme ya con vos, *Concupiscit & deficit anima mea in atria Domini*. Los sanctos y los angeles que con vos estan me deslean, por el amor que me tienen. Por tanto, *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo, me expectant iusti, donec retribuas mihi*.

2. Sacadme ya Señor mio desta tan prolongada carcel. Oyo el piadosissimo Señor las justas peticiones de su sanctissima madre. Aunque la muerte le fue dulcissima a ella, fue muy penosa a los Apostoles que se hallaron todos presentes a este tiempo y fazon, como lo afirma Sant Dionysio discipulo de Sant Pablo hablando con Timoteo, en vna carta que le escriuió. Porque aunque sintieron mucho la ausencia de su diuino maestro, toda via se consolauan con la presencia y amparo de su gloriosa madre, y eran confortados con su vista. Pero agora que quedauan huerfanos del sanctissimo hijo, y de la benditissima madre, que sentirian? podemos piadosamente creer, que a este punto los consolo el consolador de los tristes, y desconsolados, Christo Iesu. El qual con mucha razon quiso tambien hallarse presente a la muerte de su amantissima madre. Porque si queriendo partirse deste mundo dixo a sus discipulos, *Iterum venio ad vos, vt accipiam vos ad me ipsum, vt vbi sum ego, & vos sitis*. De lo qual colligen los doctores, que se hallo presente a la muerte de cada vno de sus Apostoles. Luego mas razon era que se hallasse presente a la muerte de su benditissima madre, pues que siédo ella muger mortal y passible, se puso a tanto riesgo y peligro, que röpia por la furia de los Indios, por hallarse presente a la muerte de su dulcissimo hijo, quando todos lo desampararon. Quien podra pensar que quiendo hecho esto la madre piadosa con el sanctissimo hijo, que pudiendo el hazer, sin trabajo suyo, y

Psalm. 141.

B. Diony. li. de diui. no. m. c. 3.

Ioãnis. 14.

Ecc tan-

802 Consideraciones Spirituales

tanta consolacion de su madre amantissima, que no lo hizies-
se por lo qual podemos piadosamente confessar, que dio su
sanctissima alma en las manos poderosas de su vnigenito hi-
jo. Dichosa tal muerte. Procuremos hermanos de imitar en
la vida (en quanto puidieremos) a esta maestra soberana, para
q̃ nuestra muerte sea en alguna manera semejante ala suya.

Lo primero que nos puede mouer a bien viuir, es la consi-
deracion de la breuedad de la vida, y si queremos saber bien
esto preguntemos lo a los que despues de auer acabado esta
jornada, gozan de eterna gloria, o padecen con perdurable
tormento. No ay justo en el cielo, ni dañado en el infierno,
que todas las vezes que tiende los ojos por la eternidad no
se assombre, de que vna cosa tan breue como es la vida huma-
na, sea la llaué de bien o de mal tan largo. No ay bien auentu-
rado que contemple aquella primavera del cielo, florida con
el frescor del Spiritu sancto que acabe de engrandecer las mi-
sericordias de Dios, que por vn soplo de vida le diessé tan
larga gloria, por tan breues tristezas, tan espaciosas alegrías
y por tan cortos trabajos interminables de cansos. Pues los
del infierno dicen: Nosotros en naciendo luego dexamos de
ser. Hombres locos como dezir esto? no viuistes algunos
de vosotros setenta y ochenta años? Apenas dicen, viamos
nacido quando morimos y no los desmiente en esto que di-
zen, el texto sagrado, antes en alguna manera parece que
lo confirma diziendo, tales cosas dixeron los del infierno,
porque fue como humo la esperanza de su vida, fue huesped
que passo por vuestra casa, y nunca lo vistes mas, fue vna
espuma liviana que suele hazer el agua. Ellos auian com-
parado la soberbia de sus riquezas y estados a la sombra y
al correo que passa corriendo, a la naue que nauega con
viento prospero por el mar, al aue que passa volando, y ha-
z eon las alas vn poco de ruydo, que son cosas todas estas
que de mas de passar presto a penas dexan rastro ni señal, y
deuieron le de parecer al Sabio comparaciones de cosas espa-
ciosas y prolixas, en respetto de la breuedad de la vida, y bol-
uiola a comparar a cosas mas breues.

Platō llamo ala vida sueño de gente despierta, y a Sãt Chry-
sostomo le parecio demasia, y la llamò sueño de gente d r-
mida

- 1 mida, o embriaguez de hombre tomado del vino. Y donde nosotros leemos, *Ece mensurabiles posuisti dies meos*, dize otra letra. *Ece mensura pusillorum mensurasti dies meos*. Pues lo que cabe en el puño, no es posible no ser breue. Y donde nosotros leemos, *Anni nostri quasi aranea meditantur*, Sant Hieronymo trasládó. *In furore tuo consumpsimus annos nostros, quasi sermonem loquens*, consume se la vida del hombre, como quien echa vna palabra por la boca, que en hablandola es palabra irrecuocable. Si perdemos esta ocasion y tiempo que tenemos, no nos podemos mas aprouechar del. Mirad a q̄ cōpara la Sancta escriptura la breuedad de la vida, a vna palabra que se echa tã presto de la boca y no se puede despues cobrar perdida vna vez, y asì donde nosotros leemos, *Neque omnes qui descendunt in infernum*, en el Hebreo esta. *Neque omnes qui descendunt in silentium*. Porque estando en el infierno ya ha rematado Dios cuenta con ellos, ya ha puesto silencio en su causa, no aprouechan ya gemidos ni voces. Agora no es tiempo de silencio, por tãto aprouechemonos del, no seamos tan necios que echemos a perder el tiempo, como quien echa vna palabra de la boca, como quien no hazenada, siendo tan gran perdida. Tambien se pueden declarar estas palabras, *anni nostri sicut aranea meditantur*, desta manera, nuestros años y nuestra vida se pueden imaginar como la vida de la araña, la qual quando mas descuydada esta en el nido y casa que tiene hecha, desentrañandose para sacar aquellos hilos, viene la otra barriendo y leuanta la escoba al rincón, y deshaze todo aquello y embuelta en su propria tela cae abaxo, y es pisada y muerta. Estaua vn hombre muy contento con su casa, que por ventura para edificarla, se auia desentrañado y aun puede ser, que viese desentrañado tambien a otros, pareciãle que ya gozaua de sus trabajos y tenia echada la red para sus ganancias, viene la muerte que todo lo barre, y por mas alto que estè, le alcanza con la escoba, y da con el cuerpo en la sepultura. Y aun puede ser tal la red que estaua texiendo, q̄ embuelta y enredada el alma en ella, baxe aun mas abaxo q̄ el cuerpo, que es al profundo horrible del infierno para siẽpre jamas. Y a lo q̄ diximos, que S Hieronymo trasládó este verso, cōsuminos nuestros años como el que habla vna palabra.

804 Consideraciones Spirituales

se puede ponderar, que la palabra se habla tan presto, que pa-
ra significar a vno que le occuparèmos mucho solemos de-
zir. Señor, vna palabra. Y para denotar la diligencia y presd-
za con que vno acabò su obra, se dize, en dos palabras hizo
esto. Y en dezir el Propheta acabense nuestros dias en vna
palabra, es dezir, acabense breuissimamente.

Seneca en vna de sus epistolas dize, que fue vn dia a ver
vna heredad suya, y que en toda ella no hallò sino auisos de
quan presto se auia desaparecido su vida. Quexauame (dize
el) del casero, que gastaua mucho en reparos de la casa, y res-
pòdiome, no tengo yo señor la culpa, sino la casa que es muy
vieja, y por momentos se desmbrona, y dixe entre mi, que ha-
re yo que la edifique y puse la primera piedra de sus cimen-
tos? Quexaua me del hortolano, que cultiuaua mal los arbo-
les, pues no dauan fruto como solian, respondió me, no ten-
go yo señor la culpa, que haito sudo y trabajo, sino ellos que
son muy viejos, y dixe. Pobre de mi, que yo los plante por
mi mano. Bolui el rostro y vi a vn rincón vn hombre viejo al
parecer muy acabado y preguntele quien traxo aqui este
hombre? respondió me el, señor ya no me conoce? sepa que
yo soy su criado con quien se solia muchas vezes burlar. Di-
xe entonces entre mi, cierto que deuo mucho a mi heredad,
pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que
ha volado mi vida como viento. Mirad como aquel Gentil
con prudencia, de todas estas cosas tomaua motiuo para cõ-
siderar que se acabaria presto su vida, y muchos Christianos
ay, que con ser enseñados del sancto Euangelio, no saben sa-
car de cosa alguna vna buena consideracion.

El Rey Ezechias dixo con gran sentimiento, que a penas se
auia acabado de vrdir la tela de su vida, quando la corto el te-
xedor, con la tijera de la muerte. Caso espantoso es este, que
quiera Dios esto assi. Siendo el hòbre vna criatura tã milagro-
sa, q̃ vino a dezir Dauid hablado cõ Dios. *Mirabilis facta est
scientia tua ex me.* A donde conozco señor quien vos soys, a
donde descubro vuestra sabiduria inefable, es en la fabrica
de mi mismo, marauillosa es Señor vuestra sciencia en mi.
Con mucha razon dize esto Dauid, porque marauillosa co-
sa es ver, de que materia forma Dios vna criatura tan excel-
lente,

De la Assumpcion de nuestra Señora. 805

lente, que hizo para ella este mundo visible, que tiene el primer grado despues de los Angeles, y es llamada como ellos a la gloria del cielo. Ver aquella admirable cõposicion de dozientos y quarenta y cinco huesos del cuerpo humano, pegados con tan admirable orden y cõcierto de cuerdas, aquẽ los medicos llaman ligamentos, ver tanta muchedumbre de n̄ruios compuestos, y juntandose vnos con otros con tan marauilloso concierto, ver sobre todo esto, diuidirse y extenderse tanta muchedumbre de venas a manera de rios o de acequias, para humedecer y dar alimento a las partes del cuerpo, por pequeñas que sean, que nadie bastara a contarlas. Ver sobre todo esto estenderse la piel con tanta diferencia de colores, para hermosura del cuerpo. Proueer finalmente, que en toda esta muchedũbre de cosas, ninguna aya ociosa, sino que todas siruan a la vida y hermosura del hombre, y assi con mucha razon dize Dauid. *Mirabilis est scientia tua ex* Psalmo, 138.
me. En mi tengo señor ocasion para conocer tu marauillosa sciencia, marauillosa se muestra en mi composicion. Y que cõser esta criatura tan milagrosa, quiera Dios, que sea tan breve su vida? quien edifica vna casa muy sumptuosa, para derribarla luego? Quien planta vn arbol precioso, para arrancar lo al momẽto? quien pone en el telar vna tela muy delicada, para cortarla mañana? Dios haze esto, cria vn moço hasta ponerlo gallardo, hermoso, que lleva tras si mil ojos, cria vna muger que llega a parecer vna flor: viene luego de traues el cierço de la muerte, y quema flores y rosas, marchita la gallardia y iuuentud. Desta consideracion quedaua assombra do Iob, y dezia. *Manus tua Domine fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu, & sic repente precipitas me?* Vnestras manos me hizieron señor, y con vn fauor y otro me subistes a la cũbre, y de alli me despenastes de repente? quien tal pensara? Parece señor que se puede quejar el hombre de vuestra prouidencia. Distes larga vida al Elephante, a los cueros, a las cornejas, y a este animal tan excelente, donde quisistes poner las muestras de vuestro saber, al mejor tiempo le cortays la vida? No quiso Dios proueer al hombre en muchas cosas con tan larga mano como a los otros animales, porque tuuiesse ocasion de exercitar lo mas excellent que tiene, que

es la razon y prudencia, no en buscar cosas para el cuerpo sino para el alma. Encarece pues la Sancta Scriptura tanto la breuedad de la vida, porque los hombres sean mas grangeros, y escassos della. Gran lastima es, que siendo tan breue la vida, en ninguna cosa seamos tan liberales como de essa poca vida que tenemos. Guardamos el dinero tras siete llaves, grangeamos las heredades con gran cuydado, y de solo la vida somos prodigos, si quisiessimos grangear la, podriamos hazer la de breue larga como lo dize la diuina sabiduria del justo, *Consumatus in breui expleuit tempora multa*. Por esto lo ordeno Dios assi, para que lo que falta de vida, sobre de diligencia, porque de tal manera podemos viuir, que

Apocalyp. 4

vn dia nos valga por vn siglo de años. Aquellos animales, de quien dize Sant Iuan en el Apocalypsi, que estauan todos llenos de ojos, significan los justos, que todos son ojos, con que velan a su alma, que como esta tan rodeada de enemigos, y tienē tan breue el tiempo, hazen siempre centinela. Es necessario tener ojos en las manos para mirar lo que hacemos, ojos en los pies para mirar los passos que damos, ojos en la lēgua, para mirar lo q̄ hablamos, ojos en los oydos para aduertir lo q̄ oymos, y ojos en los ojos para mirar lo q̄ miramos, todos hemos de ser ojos para mirar como viuiamos.

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del amor. Vnas vezes le pintauan dormido, y otras despierto, pero auia esta diferencia en las pinturas, que quando le pintauan durmiendo, estaua armado de todas armas. Vn moço robusto, membrudo, reclinado sobre el sinistro brazo, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al hombro, y la aljaua llena de saetas, en fin a punto de pelear: mas quando lo pintauan velando pintauanlo muy hermoso, y muy galan, el vestido sembrado de perlas y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones, digo, que quisierō significar los antiguos por esto, q̄ tâto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas, y no velando auia menester estar muy armado y defendido.

Espanto es lastimoso que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo, lo que sucedio entlêpo de Noc. Tenia Dios entôces amenazados a los

hom-

1 hombres y apercebidos, y los maços y martillos de los carpinteros que fabricauan el arca, los auisauan cada dia. Y Noe les predicaua, y nada basto a ponerles miedo ni temor. Antes viuian tan descuydados, que andauan ocupados en bodas y desposorios, y muchos se desposauan aquella noche, y sobre mesa hazian burla del viejo Noe, y de como caducaua, esperando el fin del mundo, y gastando sus dineros tan sin prouecho en vna arca. Pero repentinamente se abrieron las cataratas del cielo, y los abissimos de la tierra, dandoles la muerte tan poco plazo, como da agora a los que se mueren sin pensarlo.

Dichosos luego los que velan y adulteren estas cosas, por que estos hallaran remedio para sus almas, como lo significa aquel verso escuro de Dauid segun el sentimiento de vn varon Docto. *Si dormiatis inter medios eleros penna columba de argentea & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormis en medio de las suertes, parecereys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir pensar mucho vna cosa. Dormir sobre ella, se dize communmente, que es dezir pensarla he muy bien pensada. Assi el pensar el hombre en aquel trance tan peligroso, quando se le ha de dar vna de dos suertes tan desiguales, o infierno para siempre, o gloria para siempre: el temer y recelar esto, esso le dará enteramente la vida. Esta diferencia vereys ordinariamente entre el predestinado y el prescito, que el prescito viue olvidado de aquel peligro, pero el predestinado siempre viue temeroso, como Sant Hieronymo, que confieffa de si, que le atronaua los oydos cada hora, la trompeta del juyzio, y le erizaua los cabellos, el pensar quando le auian de dar aquella voz temerosa. Y ha se de notar, que Philosophia tanto quiere dezir como meditacion de la muerte. Y assi el lugar donde Platon leya su singular Philosophia, se llamaua Academia, porque era vn lugar triste y sombrio, y alli holgaua el de viuir, y no queria que en el vulesse alegría alguna, porque los hombres aprendiesse la Philosophia, y no gustassen de otra cosa, sino de aquella tan prouechosa licion. Y dezia este Philosopho que de dos cosas, no sabia qual morasse primero. Conuene a saber,

808 Consideraciones Spirituales

o porque los buenos mueren, o porque los malos viuen. Preguntandole vn Griego, porque mostraua tanto sentimiento en la muerte del Rey Agelilao, respondió. No lloro tanto porque murio Agelilao, como porque viue Alcibiades, cuya vida espanta a los hombres y escandaliza al mundo. Este Philosopho despues de cansado de estudiar y leer en su Academia, se retraxo a viuir y morir junto a vn oraculo muy deuoto, donde dandose a la contemplacion murio, y por el buen exemplo que dio en la vida y en la muerte fue adorado como Dios.

Communimente como el hombre viue así muere. Como
 Judicum. 9. aquel tyranno Abimelech, que dixo estando para morir a vn criado suyo, *Enagina gladium tuum, & percutite me, ne forte dicatur, quod à femina interfectus sum.* Sant Chrysostomo parece que quiere sobre este calo, tomar el cielo con las manos. Pues como infelicitissima criatura agora es tiempo de essas vanas presumpciones? Los cascos por el suelo, y la soberuia sobre las nuues, esse es el dolor de tus peccados? Esse es el dar gritos pidiendo a Dios misericordia y rogando que te aten la cabeça, para poder viuir algo mas, y suplicar a Dios y pedirle perdon de tus peccados? Iusta justicia de Dios. Pena de su acostumbrado mal viuir, que muera aquel tratando de aquellas cosas en que se ocupò viuiendo. Que el auariento miserable que ocupò la vida en chupar sudores de pobres, se le vaya todo aquel tiempo en contar dineros mental y vocalmente, en inquirir por las llaves, y si las arcas estan bien cerradas, quando auia de estar pidiendo a Dios misericordia de sus peccados. El que es sensual y torpe trata a aquel tiempo de torpezas, y habla palabras que no se pueden oyr. El iracundo y bellicosó amigo de venganças, puñadas y guerras, de esto trata en aquel tiempo. Aquella costumbre antigua le sirue de plomo, y lo hunde en el infierno. Vio el Propheta Zacharias vna estraña vision, vio vna grande colla o caldero de dos alas, y sentada en el vna muger, que segun le declaró a el el Angel, era la maldad, la qual traya consigo vna massa de plomo. O como declararon lós setenta. *Lapidem plumbenm*, Vna piedra de plomo, y el poder diuino la arrebató, y dio

Zach. 5.

- 1 y dio con ella dentro de aquel caldero, *Et misit massam plumbeam in os eius*. El mismo plomo que ella traya, le sirvió de cobertera, pues se lo puso encima para que sin poder respirar, se ahogasse la desdichada en el caldero. Estampa temerosa de lo que hemos dicho. El mismo plomo de tu acostumbrado mal vivir, te haze ahogar y defatinar, para que ni sepas pedir a Dios misericordia, ni usar de los medios importantes a tu salud. *Grauiabit eam iniquitas sua, corruiet & non adijciet ut resurgat*. Dize el Santo Propheta Esaias. Llegays al otro que esta muriendo. Señor confessaos. Responde, que me plaze, dexad me agora vn poquito, que estoy muy fatigado. Volueys otra vez, quereys os confesar señor? responde, de aqui a vn rato, que queria repolar, por ver si
- 2 podria dormir vn poco. Bolueys la tercera, y aun no es valadera con el. Señor mirad que os moris, y nada esta hecho, ni testamento, ni otra cosa, ordenad vuestra consciencia, defende la vuestra alma y hazienda, concertaos con Dios y con los hombres; responde, no me deys pena por quien Dios es, que priessa es esta? quereys me acabar antes de tiempo? aun no me muero, yo me siento mejor en mi disposicion, y al cabo el desdichado se acaba sin dezir, Iesus. O alma infelicissima! o fin de vn fin que no lo tendra jamas en sus eternas penas a donde cayste. *Corruit & non adijciet ut resurgat*. Cayste en el caldero de la justicia de Dios, cayste en la carcel perpetua; tapote la boca el plomo de tus acostumbrados vicios, no te aprouecharste de los medicinales sacramentos, no hizo en ti fructo la sangre de Iesu Christo.
- 3 *Verum iniustum mala capient in interitu*; el peccador muy acostumbrado a peccar, los mismos peccados le prenden en la muerte y le ciegan, para que no acierte a aprouecharse de aquella preciosissima sangre. Por reuerencia de aquel Señor, que con tanta clemencia murio por nuestro remedio os suplico almas Christianas, que escarmentemos en cabeza agena, y que agora que tenemos tiempo, salgamos a priessa deste caldero infernal, desta olla de los vicios, antes que el mucho asiento, haga massa de plomo, y el plomo nos aplome los sentidos, y nos eche en el profundo abismo de los infinitos tormentos. Ni tampoco aguardemos que ven-

Isai. 24.

ga la vejez, que aunque se dize *Senectus ipsa est morbus*, que la
 misma vejez es enfermedad, yo la llamo, no vna, sino mil en-
 fermedades, y mil dolores con que el hombre se embarça
 para no disponerse como conuiene para la muerte. De nu-
 estro diuino maestro Iesu Christo dixo Sant Iuan. *Sciens*
quia venit hora eius. Donde significo, que fue suya la hora de
 su muerte, en lo qual nos enseño que procurassemos por to-
 das las vias posibles, que sea nuestra la hora de nuestra muer-
 te. O sancta Maria Señora, y quantas cosas se atropellan
 entonces y se juntan, para impedir que no sea nuestra aque-
 lla hora; el cuydado de la salud, y de recibir los remedios que
 ayudan a ella, como son las sangrias, las purgas, y las otras
 medicinas: por otra parte los dolores de la enfermedad, el
 cuydado de repartir la hazienda entre los hijos y la muger, 2
 las lagrimas de la misma muger, hijos y amigos. O incom-
 mutable Dios, y quien contara tantas cosas como alli se atra-
 uieſſan, para nos embarçar, y sobre todo turban mucho
 los temores de la muerte, y del juyzio estrecho que nos espe-
 ra. Esta vno en la carcel, condenado a muerte, esperando
 por horas y momentos con temor, quando han de sacarlo
 a ahorcar. Vee que traen el jumento, la soga, la ropa de
 la misericordia, la Cruz, y el confessor. O que miedo, o
 que sobresalto, o que horror. Mas quando le quitan los
 grillos, y le dizen, hombre vestios esta ropa, y le ponen la
 soga al cuello, y le suben en la bestia, y le atan las manos y
 le ponen la Cruz en ellas, y le abren las puertas de la carcel,
 que sentira aquel pobre? quanto mayor sentimiento ten- 3
 dra el alma traydora en el dia de la resurreccion vniuersal y
 juyzio poſtrero, quando le manden vestir no la ropa de la
 misericordia, sino la de la justicia y ira de Dios, y cubriſe
 de vn cuerpo hediondo, para salir a la horca de la eternidad
 del infierno? Pues si estas cosas se representan a la hora de la
 muerte, como no turbaran el juyzio del enfermo? por tanto
 aparejemonos agora de espacio, para que estas cosas no nos
 turben entonces.

De la consideracion ordinaria de estas cosas, nace el des-
 precio del mundo, y de todas sus pompas. Y assi dize Sant
 Hieronymo en el Prologo de la Biblia, *Facile contemnit*



- 1 *omnia, qui se semper cogitat esse moriturum.* Facilmente desprecia todas las cosas, el que siempre trae en su pensamiento que se ha de morir. En el libro llamado, Fasciculus temporum, se refiere que dixo Dios a Matusalem. Mira que has viuido ya quasi quinientos años, y nunca has hecho casa en que viuas, y andas de arbol en arbol, de ramada en ramada. Si te parece haz vna casa donde passes lo restante de la vida. Preguntò Matusalen. Señor y quanto me queda por viuir? quedar te han otros quinientos años. No mas Señor, dixo? Pues para estos quinientos años me tengo yo de poner en cuydado de hazer casa? A que proposito, no me lo mandeys Señor, que como he passado hasta aqui, passare lo que queda. Oxala oyeran esto todos los Principes
- 2 y grandes del mundo, cuyas ansias son edificar alcaçares, palacios y torres, que al cabo son de viento, o menos que de viento, pues al viento estan sujetas. Para seys dias de vida que les queda y ellos en duda, pretēden memoria larga. Si memoria pretenden, en vn hospital y en vn monasterio se hallaria mejor, y hallarian memoria del cielo, y de la tierra. Esto los affamaria mucho mas, que las grandes casas edificadas para vanidad. Del Santo Moysen dize el Apostol Sant Pablo. *Moyse grandis factus negauit se esse filium filii Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere incunlratem.* Gran confusiones esta para los señores deste tiempo, que solo se precian de ser grandes del mundo, sin procurar de ser lo delante de Dios. Todo esto nace del oluido de la muerte. Vna cosa notable en este caso escrue Iosepho. Dize q̃ siendo Moysen niño muy hermo
- 3 so, y tan pequeño que lo tenia la Princeza en los braços, para recrearse con el, llegó a aquella sazón el Rey su padre, y viendolo como era tã salado, pidiolo a suhija y quitose la corona y pusola sobre la cabeça del niño Moysen, y que leuanto el niño el brazo y la arrojó en el suelo con grande desden y enojo, como diziendo. No es esta la corona que yo pretendo, sino la que ganare en seruicio de Dios de Israel. Mirad cõ forme a esta historia quan con tiempo alumbro Dios a Moysen, a que despreciasse las glorias y honras del mundo.

Ad Heb: 11

Ioseph. lib. 2
de antiquit.

Cosa

Cosa importante será aduertir a esta coyuntura y sazón, ¹
 lo que dize Sant Ambrosio, que el glorioso Sant Iuan Evan-
 gelista tenia cuydado de dar el sanctissimo Sacramento, a la
 preciosissima Virgen todo el tiempo que viuió despues de la
 Ascension del Señor, y de celebrar el diuino mysterio de la
 Missa en su presencia, como su pastor y su cura, de donde po-
 demos inferir que al tiempo de su sanctissima muerte le admi-
 nistro el inefable Sacramento, y la recreo con aquel preciosis-
 simo viatico, donde se nos da motiuo para hablar vn poco de
 este altissimo mysterio. Pero quien sera bastante a declarar
 las grandezas deste admirable Sacramento? Si de aquel ma-
 nà con que Dios sustentó a los antiguos en el desierto, no
 vuo quien acértasse a dezir lo que era, sino que viendo lo
 todos dixeron. *Quid est hoc*; y assi se quedó con el nombre de ²
 admiracion que es manhu, o mana, quanto menos aura qui-
 en declare el *Quid est hoc*, Deste pan diuino y mysterioso y los
 admirables efectos que haze? del dixo el Señor que es pan
 del cielo, y por esto del cielo auemos de esperar la intelligen-
 cia del. Vna de las preciosas joyas que el diuino esposo dio
 a su esposa la Iglesia, fueron vnas hermosas arracadas y gar-
 cillos. Y assi le dixo, *Murannas aureas faciemus tibi vermiculatas*
argento. Estuuo la esposa desseosissima de ver al esposo y su
 inefable hermosura, y pidiendo le esto con aquellas dulcissi-
 mas palabras. *Osculetur me osculo oris sui*. El para consolarla
 y entretenerla responde. No os congoxeys esposa mia,
 que yo os hare vnos ricos garcillos, porque seran de ³
 oro fino, y de inuencion nueua, que seran plateados,
 que seran guarnecidos con plata. Que tiene que ver lo
 que la esposa le pide, con lo que el esposo le promete?
 Pide ella su vista, y que le toque con los labios de su bo-
 ca, y prometele el vnos garcillos, aunque son salpicaduras
 de plata. Sant Bernardo dize que por los garcillos, es sig-
 nificada conuenientemente la Fè, porque los garcillos cuel-
 gan de los oydos y los adornan. Y porque el organo que
 sirve a la Fè son los oydos, *Fides ex auditu*. Porque la Fè desta
 vida es camino para ver a Dios en la otra, por esto a quien pl
 de vista clara del esposo, le dan garcillos que es dezirle, *Audi*
filia

- 1 *filia & vide*, No pretendas ver y creer como Santo Thomas sino primero oyr y creer, y despues sera el ver. Los Philosophos antiguos y Poetas (que de baxo de vnos reboços y fictions, nos dexaron muy cuydadofos preceptos, para la informacion de nuestras costumbres) fingieron, que por que vn mancebo llamado Tutasio vio en vna fuente a la Diosa Diana desnuda que luego a la hora cego, castigando lo en esto la Diosa. En lo qual se puede significar, que el que quiere ver a Dios desnudo, que quiere ver desnudamente aquel pielago de infinitas perfecciones, crea que ha de cegar. Persuadate que el mismo Dios ha de permitir, que pierda la vista de la Fè, como lo vemos en muchos Herejes, que con vano pensamiento quisieron mirar los diuinos mysterios. Y assi
- 2 no ay sino creerlos como los enseña la sancta madre Iglesia. Particularizando mas esta Doctrina de Sant Bernardo, parece me a mi, que aunque a todos los mysterios de la Fè les puede conuenir el nombre de çarcillos por la razon ya dicha, mas particularmente lo podemos aplicar a este mysterio soberano de la Eucharistia, que por antonomasia lo llamo el señor *Mysterium fidei*. Quando dos caualleros se desafian, y salen a pelear al campo, el vencedor suele quitar al vencido vna pieça la mejor de su armadura, vna celada, vn braçalete, el estoque o alfange, y de aquella pieça leuanta vn tropheo y lo toma por armas; pues assi la Fè sobrenatural pelea con nuestro entendimiento altiuo, que quiere naturalmente entèder los diuinos mysterios, y ella le vence y aprisiona con la cadena de la pia affeccion de la voluntad. *In captiuitatem redigentes omnem intellectum, in obsequium Christi*. Capiuo y rendido el entendimiento, la Fè victoriosa toma esta pieça, la creencia deste mysterio, con vencer al hombre que crea vn milagro tan estondido, este es el triumpho de Fè, y esso se toma por tropheo. Y assi pintan a la Fè con caliz y hostia en la mano, por que lo tiene por armas. Direys, por que razon este sacramento se alça con nombre de Fè, no son mas profundos el de la encarnacion y el de la Trinidad? digo que por dos razones. La primera porque ay verdades de Fè, que assientan en razon natural, como es que ay Dios, que es vno y omnipotente, que se puede probar por razon natural, y lo alcançarõ los Philo-

814 Consideraciones Spirituales

Philosophos. Otros ay que se registrarõ por ojos humanos, como la humanidad de Iesu Christo nuestro Redemptor, sus milagros, su nacimiento de madre Virgen, su muerte, su Resurreccion y subida a los cielos. Hombres vno testigos de vista destas cosas, y mas que por las obras admirables que el señor hazia, conocieron la diuinidad del Verbo que resplandecia por el beril de la humanidad. Y assi dize Sant Iuan. *Vidimus gloriam eius quasi vnigenitã à Patre*. Pues el mystério de la encarnacion y el de la Trinidad, aunque son puramente de Fè, y leuantados sobre toda razon natural, con todo esto hallamos en la naturaleza algunos exemplos, que ya que no hazen demõstracion, hazen vna sospecha y barrunto de que puede ser. Assi vemos que dos naturalezas tan distintas como carne y espiritu se juntan y hermanan tanto que constituyen vna misma persona. Y que vna pua de limon se laxiere con vn cedro, y siendo arboles de diuersas especies, el fructo que lleva tiene sabores de entrambos, y assi podemos entender que el summo espiritu de Dios se engastó en el barro de nuestraa carne, resultando desta vnion vna persona diuina y humana, que es Christo, vn enxerto, cuyo fructo tuuiesse labor de ambas naturalezas, que padeciesse como hombre, y hiziesse maravillas como Dios. Tambien vemos que en la essencia del alma estan arraygadas tres potencias entre si realmente distintas, memoria, entendimiento, y volũtad. Y assi consideramos que ay en Dios tres personas diuinas en vna essencia. Estas comparaciones aunque son faltas y cortas, como vestiduras de niños para Gigantes, son conjeturas por donde se pueden rastrear estos mysterios. Pero dad me, si sabeys, vna semeijça natural, dello q̃ en este inefable sacramẽto passa, q̃ vn cuerpo tẽga propiedad de espiritu, y estẽ todo en toda la hostia, y todo en qualquier parte della, y q̃ diuididos los accidentes y partida la hostia no se diuida el cuerpo Sacrosancto de nuestro Redẽptor. Y q̃ quede entero y tan grãde como esta en el cielo en la menor particula de la hostia, y con todas sus partes no cõfusas ni mezcladas, sino con orden entre si con el tozo, el cuello junto cõ la cabeça y no con los pies, y el braço con la mano y no con la rodiila, y todo encerrado en vn punto, y que el pan no se

aniquil

Medin. p. 3.
q. 2. art. 2. y
q. 4. ar. 3.

1. aniquile, aunque dexa de ser toda su substancia, porque se conuierte en la de Christo nuestro bien. Ay en la naturaleza cosa que se parezca a esta? ay algũ escalon por dõde se pueda subir a barruntarlo el entendimiento del Seraphin mas entãdido? La Fè sola lo enseña, y las cõparaciones de q̃ vlamos tãbien son sobrenaturales, que como Dios mudo la vara de Moysen en serpiente, y el agua de las bodas en vino, ahi es poderoso para mudar el pan en carne, y el vino en sangre, y assi probamos vn milagro mayor con otros menores. Ay quien hable aqui sino la Fè? Pues llame se *Mysterium fidei*, pues ella sola descubre este secreto. La segunda razon es mas subtil y delicada, porque la dificultad que ay en la Fè, es creer lo que no se vee, *Argumentum nõ apparentium*. Es la Fè vna recõ
2. uencion del entendimiento voluntaria y firme, con que tiene por ciertas las cosas q̃ no vee, y esto no haze mucha repugnancia al entendimiento, porque dado que naturalmente haze mejor rostro a la euidẽcia; y gusta mas de ver, toda via no es contra su natural, sino muy cõforme a el, crecẽ algunas cosas que no vee. Y assi creemos que vuo Iulio Cesar y Pompeyo, aunque no los vimos. Vos creeyd que fulano es vuestro Padre, aunque no os vistes engendrar. Lo que tiene mucha dificultad es creer el hombre lo contrario de lo que vee. Vee pan y vino cõ su proprio color y sabor, y hazerle creer que es Dios, esta es la dificultad. *Dñe quis creditur auditu nro?* Otra dificultad semeja te a esta, puso el Propheta Elaias quã IIai. 53. do dixo estas palabras. *Generationẽ eius quis enarrabit? quoniam abscissus est de terra viuentiũ*. Habla a la letra de la generaciõ espiritual de los fieles, que procedido de Christo Saluador del mundo, y su Iglesia, mediante su muerte. Y dize quien se atreuera a predicar, que vn hombre ha de engendrar despues de muerto? La generacion es accion vital, con que vn viuẽte se original y procede d otro viuẽte. Pues como la muerte puede ser camino para la generacion? quien ha de creer tal cosa, que la generacion ha de ser continua por la muerte? es creer lo contrario de lo que vee. Esta fue la Fè de Abrahã que ala
3. ba S. Pablo, *Qui in spem enotra spem creditur*. Auiale Dios prome Ad Rom. 4. tido q̃ por la linea de Isaac, auia de tener tãta prosperidad de hijos como las estrellas del cielo y, tras esto mandauale ma-
- tar

tar a Isaac. Pues como despues de muerto tengo de esperar
 decendencia de sus hijos? si. Creyò Abraham viendolo con-
 trario de lo que esperaba ver. Así, en este occultissimo my-
 terio la Fè delmiente a los sentidos, y los haze creer lo con-
 trario de lo que vemos. Y porque esto es difficultissimo,
 llamase por excelencia, *Mysterium fidei*. El mysterio de la Fè,
 y los garcillos de la Iglesia. Estos garcillos son ricos de oro si-
 no, porque la substancia que este Sacramento encierra, es lo
 mejor que ay en los cielos, y en la tierra, como el oro es mas
 subido que los demas metales. Porque aqui se da la carne y
 sangre de Iesu Christo nuestro biñ, y por concomitancia pro-
 pinqua su alma, y donde esta su alma y su cuerpo està el Ver-
 bo diuino por vnion hypostatica y personal, y donde esta el
 Hijo esta el Padre y el Spiritu Sancto, por vnidad de essen-
 cia, y así todo es oro subidissimo de quilates. Pero que no-
 uedad es platear oro, siendo ordinario dorar la plata? Esta es
 la curiosidad de la inuencion, que en este Sacramento se cu-
 bre el oro, que es la substancia, y se parece la plata que son
 los accidentes. Estauan los discipulos muy tristes porque el
 Señor se auentaua de ellos, y así les dixo. *Quid hec locutus sum*
uobis, tristitia implebit cor vestrum. Veys aqui la esposa desle-
 uada de ver al esposo, y de tenerlo consigo. Pues de se vn corte, que
 se quite delante la presencia corporal, porque no nos sea es-
 toruo con la suauidad de la humana presencia, y se quede jun-
 tamente para que nos consuele y sanctifique. Y así da se el
 oro plateado, la diuinidad y humanidad de Christo Iesu de-
 baxo de la blancura del pan ocultada, y así es el amor ya to-
 do espiritual.

Ioan. 6.

Caro mea uerè est cibus. Dize la summa verdad hablando des-
 te altissimo mysterio. En estas palabras se significa, que en la
 hostia consagrada, no solo esta la virtud del diuino Saluador
 como en los de mas sacramentos, donde obra la virtud de su
 passion, sino el mismo Christo, esta cuerpo presente, y que
 la vnion a que se ordena no solo es del espiritu, sino del cuer-
 po. Y es la razon, porque esta diferencia ay entre el gusto y
 las demas potencias, que las otras no se juntan con sus obje-
 ctos, substancialmente, sino por su semejança. Veys vos aque-
 lla pared, claro esta q la pared esta apartada de vuestra potē-
 cia

1 cia vista, y que no entra dentro della para que la veays, sino
 despide de si y imprime en la vista su especie, que es vna
 imagen de pared, que la vereys relumbrar en las lumbres de
 los ojos, y mediante aquella imagen veys la pared lo mismo
 passi en las potencias interiores, que tambien tienen sus re-
 tratós de las cosas que imaginays y entendeys, y en ellas las
 contemplanys, aunque eiten absentes, como si estuuiesen pre-
 sentes, pero el gusto no se contenta con las semejanças de las
 cosas, sino recibe la substancia dellas, no gusta de pan y vino
 pintado, sino q̄ ha de tocar el gusta el verdadero p̄a y vino, pa-
 que lo sienta. Vnion corporal y real ha de auer, y esto es por
 que se ordena a otra mayor vnion, para conuertir lo comido
 en la misma substancia del que lo come. El pan y la carne que
 2 comeys de ay a poco es vuestra carne, vuestro dedo, vuestro
 brazo, y vuestra sangre. Y assi la mayor vnion que ay en las
 cosas de la naturaleza diuersa es la que se haze del manjar y
 del que lo come. Y esta quiso nuestro Redemptor que vuese-
 se entre el y nosotros, haziendo su carne verdadero manjar,
 y dexando se comer, y assi dize. *In me manet & ego in illo*. El
 que me come, queda en mi y yo en el, yo me encorpo en
 el, y el en mi. Allí estoy no solo por semejaça y amor sino por
 presencia corporal. El està en mi conuertido y transforma-
 do, sin dexar de ser el. No entendays que comiendo nosotros
 al Señor le conuertimos en nuestra substancia, porque esto
 repugna a su dignidad y a su carne gloriosa, q̄ es imposible, si
 no el nos conuierte y assemeja a si. Quando el manjar es muer-
 3 to el que lo come lo cõuierte en si, y le cõmunica su propria
 vida, pero no si el m̄ajar, fuese viuo, como si vna aue estuuies-
 se viua en el esto mago, ella conuerteria en si la carne de quiẽ
 la vuese comido. Y assi vemos que las lombrizes viuas en el
 estomago de vn niño, le consumen y defentrañan. Y vna san-
 guivela pegada a la gargãta le chupa la sangre. Los manjares
 todos que el hombre come son muertos, y assi tiene poder
 para mudar los en si: pero este pan diuino es viuo, *panis viuus*
qui celo descendit. Aquí esta Christo viuo, en cuerpo, alma y diui-
 nidad, y assi el hõbre no tiene virtud para mudar lo en si: y co-
 mo aquella sanctissima carne està viua, ella conuierte en si al
 hombre que la recibe, y lo haze a su semejança, como dixo

Ioan, 6,

el mismo Señor a Sant Augustin, *Cibus sum grandium, cresce & manducabis me, non tu mutabis me, sed tu mutaberis in me*. Manjar soy no de niños, sino de grandes, no de peccadores, sino de justos, crecen tanto en la edad, como en la pureza y perfección y comer me has, y entiende que no me has de convertir en ti, como las demas viandas que alimentan tu carne, sino que tu te has de mudar y convertir en mi, y hazer vna misma cosa con migo.

Ioan. 6,

Hablando el mismo señor deste diuino mysterio dixo. *Nisi manducaueritis carnem filij hominis non habebitis uitā in vobis*. Donde es mucho de ponderar, que hablando del prouecho que se sigue de la diuina comuniō, y del daño que viene al que no la recibe, no hablo de la pena que merece el que la recibe indignamente, dixolo esto en silencio para mayor encarecimiento de tan gran maldad. Solon el que dio las leyes a los Athenienses, señalando en ellas las penas, que merecen los culpados en diuersas culpas, no dio ley en que señalasse la pena que merecia, el que matasse a su Padre. Y dà la razon desto Tullio diziendo, que le parecia a Solō que no auia de auer hombre que cometiesse tal maldad, que matasse a su padre. Los Romanos que entendieron que aun hasta aqui podia llegar la maldad del hombre, hizieron ley. en que señalaron las penas con que auia de ser castigado, el que tal peccado cometiesse. Con todo esto es gran encarecimiento de quan grã peccado es el que comete el parricida, aquel silencio de Solō, aquel no señalar penas para tã horrendo peccado, por parecerle q̃ ninguno lo cometeria. Christo verdadero Dios y hōbre, y infinita sabiduria del Padre, biē sabia q̃ auia de auer millones de hombres en el discurso de los tiēpos aduenideros q̃ auian de recibir su sacratissimo cuerpo en peccado, pero no señalo la pena que merecen, y este silencio en este negocio, fue vn grã encarecimiento, de quã gran peccado es llegar a tã diuino misterio con mala consciencia. Aũq̃ despues S. Pablo lo declara diziendo, *Qui cūq; manducauerit panē & biberit calicem Dñi indigne, reus erit corporis & sanguinis Dñi*. Como si dixera, cometetã gran pecado como los que mataron al hijo de Dios y derramaron su sangre. Librenos la diuina piedad de tan horrendo mal, y denos su diuino espiritu para que nos se pamos

3, Ad. Co. 11.

apros

1. Caprouechar de tan singular beneficio. En el diuino officio que aquellos sanctissimos sacerdotes celebraron en la preciosa muerte dela seraphica Virgen, no seria el inuitatorio, *cir- cumdederunt me dolores mortis*, pues no los tuuo la sanctissima diffuncta, no la pudieron cercar dolores algunos. Ni los res- ponsos serian, *peccantem me quotidie*, pues nunca pecco. Ni las lectiones serian *parce mihi Domine*, pues no tuuo Dios q̄ perdo- narle: mas consolados todos con la diuina presencia del se- ñor dirian, vn *Venite exultemus* muy regozijado, y las lectio- nes serian, *In omnibus requiem quasi fui: & in hereditate Domini mo- rabor*. Quan llena de meritos salio deste mundo su sacratissi- ma alma, no ay lenguas de hombres ni de Angeles que lo puedan explicar, pues es cosa cierta que en todo el largo es- pacio de vida que viuió, q̄ fueron mas de seseta años, nunca hizo ni dixo, ni penso cosa en que no mereciesse aumento de la gracia que primero recibio en su sancta concepcion, y assi como fue maravillosa la gracia de q̄ salio adornada deste mundo: assi fue maravillosa la gloria con que fue premiada en el cielo. Y assi canta la sancta Iglesia en este dia *Exaltata es sancta Dei genitrix super choris Angelorum*. Despues de Christo nuestro Redemptor ningun lugar tan alto tiene alguno de los mas supremos Seraphines, como su sanctissima madre, y assi dize David. *Astitit Regina a dextris tuis*. Discurrámos pues desta suerte. Entre las cosas naturales vna es mas perfecta que otra: porque tiene lo que la otra y algo mas, la planta es mas perfecta que la piedra, porque tiene lo que ella y vn gra- do mas q̄ es ser vegetatiua. El caualló es mas perfecto que la planta porque tiene lo que ella y algo mas, q̄ es el sentir. El hombre es mas perfecto que el caualló, porque tiene lo que el, y algo mas, q̄ es el entēder. Por estas cosas visibiles hemos de conocer las inuifibles de los nueue choras de los Angeles cōtādo desde el primero el segūdo tiene lo que el primero y algo mas. Y assi discuriēdo hasta los supremos Seraphines, q̄ tienē todo lo q̄ los otros choras y algo mas. Pues si la sobe- rana madre de Dios estā collocada sobre todos, tēdra lo q̄ to- dos y algo mas. Todos tienē auer sido criados en gracia, lue- go esta soberana princesa tendra esto mismo, q̄ sus inferiores tienen y algo mas, y este algo mas podemos dezir, q̄ es, el no

Psal. 44.

auer podido caer de la gracia jamas, como pudieron caer los Angeles, y de hecho cayeron muchos. Y esto significa lo que dize Sant Hilario, *O virgo benedicta, que Angelos vincis puritate*. Ellos puros y ella pura, pero venciolos en esto, que ellos pudieron perder la pureza y ella no, porque luego en el instante que la recibio fue confirmada en ella. A los Angeles se les concluyo breuemente el tiempo del merecer, y a ella no, pues tuuo tan largo tiempo donde merecio tan innumerables grados de gracia y de gloria.

Prouechosa cosa sera tratar aqui del fundamēto de todos estos bienes: Cierta es que la rayz y fuente de todos los beneficios, que Dios haze es su diuino amor. Al reues suele ser en los hombres, porque como enseña Sancto Thomas, en los hombres la rayz de los beneficios suele ser la liberalidad, y no el amor. Porque el liberal tambien da al que no ama, como al que ama, porque le mueue la liberalidad y no lo que ay en aquela quien ama. De modo que la liberalidad haze, que el liberal dexe el amor y afficion de lo que da, que lo menos precie, y tenga en poco y por esso lo da. Mas Dios no da sus dones porque los menos precie y tenga en poco, no los da por liberalidad, aunque es liberalissimo, sino por amor. Y assi el mismo Sancto Doctor en la misma parte, hablando del orden que ay en los actos de Dios, que no es orden real, *à parte rei*, sino orden de la razon 3 dize que la election en nosotros precede al amor. Escoge vn hombre a otro por yerno suyo, de alli viene que el y su hija le amā. Pero en Dios es al reues primero ama, y porq̄ ama a vno le escoge y le haze bienes. Si preguntays porque glorifico Dios a S. Pedro? por q̄ lo justifico, y porq̄ lo justifico: porq̄ lo llamo. Y porq̄ lo llamo: porq̄ lo predestino. Y porq̄ lo predestino? porque lo amo. Y porque lo amo: no ay que passar mas adelante a dar otra causa, alli paramos. *Saluum me fecit quoniam voluit me*. Dezia David. Al amor de la voluntad de Dios atribuye el Santo Propheta todo el bien. Este pues fue el fundamento de todos los beneficios y mercedes que Dios hizo a la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, el singular amor, con que la amo. Pero para mayor inteligencia desto, se ofrece otra duda mysteriosa, y es, que

B, Th, 2, 2, q
117, arti, 6,

2

B, Th, 2, 2, q
23, ar, 4,

Psal, 137,

- 1 el amor tiene quatro nombres en la Santa escriptura, que parecen repugnar a Dios. Llamase llaga, y assi dize el esposo en los Cantares *Vulnerasti cor meum soror mea sponia*, Has me llagado el coracon esposa mia. Y esto es como si dixesse, ena moraste me. Llamase llaga el amor, porque assi como el que esta llagado con vna laeta, no puede reposar por blanda que sea la cama en que esta acostado, assi el que esta herido con la laeta del diuino amor, no puede reposar en las criaturas por suaues y deleytables que sean. Tal estaua aquel Sancto Rey quando dixo, *Quē admodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus*. *Intuit anima mea ad Deum fontem viuum*, quando veniam et apparebo ante faciem Dei. Del Cieruo se dize, que quando va herido con la laeta, desleando bañarse en la fuente fria, aunque haile el arroyo muy claro, no para en el hasta llegar ala fuente. Todas las criaturas por hermosas que sean, son como vn arroyo, que sale de la fuente de infinita bondad y hermosura, que es Dios y el alma herida del diuino amor, no para en ninguna de las criaturas a bañarse y rezarse en ella. Todo su desseo es yr adelante como el Cieruo, hasta llegar a la diuina fuente, y donde del todo se bañara y consolara, y por esto dezia Dauid, que tenia su alma sed de Dios fuente viua, y que como el Cieruo dessea las fuentes de las aguas, y no para hasta ellas, assi no pararia su alma hasta Dios. O hermanos mios y que mala señal es vernos assi parados en estas cosas temporales, y tan afficionados a ellas. Pues nos detenemos tanto en el arroyo, señal es que no somos Cieruos heridos, que no tenemos llaga de diuino amor, lo qual es harto mal. Llama se tambien el diuino amor, derretimlen to, y assi dixo la esposa en los Cantares. *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est*. Mi alma quedò derretida, como mi amado le hablo. Lo que se derrete todo se deshaze. Si derriban vn edificio, aun quedā alli el cimiēto y otras partes del. Si se arranca vn arbol aũ queda entero. Si se quiebra aũ quedan alli el tronco y los ramos. Si se corta aun queda la rayz. Si se muele el trigo, aun queda el saluado. Pero de lo que se derrite, nada queda entero: y la cosa derretida cuclase por dōde vos q̄reys. Este es el effecto del diuino amor q̄ derri

Can, 4, 22,

Psal, 91,

Can, 55,

te el alma de tal manera, q̄ no queda cosa en ella entera ni du-
 ra. Y cuela se por dōde Dios quiere, hora sea por honra, hora
 por affrēta, hora por salud, hora por enfermedad, hora por abū-
 dācia, hora por pobreza. Por donde Dios quiere colar al ju-
 sto, por allí se cuela y por allí passa de buena voluntad. Para
 ninguna cosa de las que Dios quiere obrar en el, tiene resis-
 tēcia. O glorioso Apostol S. Pablo, bendita sea la Magestad
 de Dios q̄ assi te derriuo cō su diuino amor, que veniste a de-
 zir aquellas tan singulares palabras. *In nullo confundor, sed in
 omni fiducia sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore
 meo, siue per vitam siue per mortem.* Por donde Dios me quiere co-
 lar por muerte o por vida, todo lo sufro de buena voluntad.
 Quanto tenemos q̄ llorar hermanos, si consideramos nue-
 tra dureza y con quanta contradiccion nos colamos por don-
 de Dios quiere. Ponderad agora estas palabras del S. Apo-
 stol vna a vna, para que mas os confundays, y entendays quan-
 poco os ha tocado el diuino amor, que os aueys quedado
 tan enteros. Llama se tambien el amor, muerte, y assi se dize
 en los Cantares. *Fortis est vt mors dilectio.* Es fuerte el amor co-
 mo la muerte, porque assi como la muerte deshaze vna tan-
 íntima vnion, como es la que ay entre el alma y el cuerpo, y
 arrebatā el alma, y la aparta del cuerpo- assi el amor diuino
 arrebatā el alma, y la leuanta a la celestial contēplaciō, apartā-
 dola y desaficionandola de las cosas de la tierra, por muy aña-
 da y apegada q̄ estuuiesse a ellas. Por esto quādo os vieredes
 muy afficionados a las cosas del mūdo, al regalo y al deleyte
 al ser preferidos y estimados, cred q̄ no ha llegado a vos esta
 santissima muerte del amor. Llamase tambien el amor des-
 mayo. Y assi dize la esposa en los Cantares, *Dicite dilecto meo
 quia amore lagueo.* Dezyd a mi amado q̄ me desmayo de amor.
 Vn cierto autor dixo, q̄ se llama el amor, desmayo, porque
 jamas alcāça perfectamēte el entēdimiento a entēder y cono-
 cer en esta vida, lo q̄ ama la voluntad. De manera que no solo
 las fuerças corporales quedā rastreras, pero aun las espiritua-
 les se desmayan. De muerte que mas sube la voluntad en amar
 que el entēdimiento en entender, porque la voluntad sube
 a amar las cosas diuinas, y el entēdimiento no puede subir a en-
 tenderlas en quāto esta en este mūdo. Y assi para que la volū-
 tad.

Cant. 8.

Cant. 2.

De la Assumpció de nuestra Señora. 828

1 tad se perficione, tiene necesidad de amar cosas que el entē-
 dimiento no entiēde, porq̄ amando las q̄ entiēde que son es-
 tas corporales y visibiles, se enuilece y estraga. Porque como
 la volūtad se transforma en las cosas que ama, amando las co-
 sas de la tierra, y transformandose en ellas, se destruye. Y
 de aqui entenderēys aquellas palabras del Señor. *Non perma- Genc. 6.
 nebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Como Señor despues q̄
 el hōbre pecca, no le queda toda via el alma espiritual, como
 dezis que es carne? Porq̄ el amor transforma el alma en la
 cosa que ama, y como ama la carne, queda transformada en
 ella, y assi aunque es espiritu, se llama carne. Pero aunque es
 verdad que la voluntad sube a amar las cosas que el entendi-
 miento no entiende, no por esto se llama el amor desmayo y
 2 desfallecimiento, porq̄ aqui no tratamos de los actos del en-
 tēdimiento, sino del amor de la volūtad. Y deste se pide la ra-
 zō, porque lo llama la S. escriptura, desfallecimiento, y desma-
 yo. Y vna de las razones q̄ se dā es, porque es vn precepto el
 del amor, que como afirma S. Augustin sobre aquellas pala-
 bras, *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo &c.* No se pue-
 de cūplir perfectamēte en este mūdo. Porq̄ como el dize alli, Luc. 10.
*Cū amor Dei atque amor sui inter se cōtraria sint (Amor enim Dei om-
 nis ordinat in Deū, amor vero sui, siue cupi ditas omnia ordinat ad se)
 hinc necessario cōsequitur, in nobis regnū suū nō obtinere charitatē, nisi per-
 fecte moriatur cupiditas, cupiditas autē in hac vita minui potest, extin-
 gui nō potest. Quādiu ergo aliqua ratione vivit cupi ditas, nōdū in nobis
 perfecte regnat charitas.* Otra razō mas vniuersal, porq̄ el amor
 3 se llama desfallecimiento y desmayo, aun en todos los biēa-
 uēturados q̄ gozā de Dios en el cielo, es porq̄ no alcançan a
 2 amar a Dios, como el merece ser amado, pues el merece ser
 amado cō amor infinito, por ser bōdad infinita. Y deste mara-
 uilloso desfallecimiento, de no poder los biēauēturados amar
 a Dios quāto el merece ser amado, recibē vn ineffable gozo,
 viēdo se sobre pujados de aq̄l pielago de infinito amor, y con
 este gozo puedē dezir, *Defecit cor meū, Deus cordis mei.* Demane Psal. 72.
 ra q̄ el entēder los biēauēturados, no poder ser Dios cōprehē-
 dido ni amado quāto merece, sin odesi mismo, es grā gloria pa-
 ra ellos. Porq̄ si ellos le pudieffen cōprehēder y amar quāto
 merece, no seria Dios infinto ni ellos serían biēauenturados,

824 Consideraciones Spirituales

Math. 25.

por esso dixo el Señor que ha de dezir al que bien grãgeare con los talentos recebidos. *Entra in gaudium Domini tui.* Entra en el gozo de tu señor. Donde se significa, que se veen los biẽ auenturados sobrepujados del gozo y de la bondad y del diuino amor, mas infinitamente, de lo que es sobrepujado vn pecezito pequenito, de todo el mar Oceano, quãdo anda na dãdo en medio del. Siẽdo pues verdad, q̃ el amor es llaga der retimiento, desfmayo, y muerte, como pueden todas estas cosas caber en Dios, y pues no cabẽ en Dios, parece q̃ tãpoco deue caber en el el amor delas criaturas, luego como dize Dauid, *saluū me fecit, quoniã voluit me* y como dezimos, q̃ el amor de Dios es fuente de los beneficios q̃ nos haze? A esto respõdo cõ las palabras que dize Esaías en nõbre del mismo Dios.

Esaia, 55.

Non enim cogitationes meae, cogitationes vestrae, nec via vestra, via mea dicit Dominus. Quia sicut exaltantur caeli à terra, sic exaltata sũt viae meae à vijs vestris. Quanta diferencia ay del cielo a la tierra, tanta diferencia ay de mis caminos a los vuestros, y mucho mas, dize el Señor. En estas palabras se nos enseña, q̃ no auemos de sentir de Dios lo que sentimos de los hombres. El

2

B. Diony. li. de diui. nominibus. 4.

gran Dionysio hablando del diuino amor dize. *Diuinus amor non permisit ipsū esse sine genere.* El diuino amor forço a Dios (si assi se puede dezir) que criasse todas las cosas, y el amor le hizo q̃ se comunicasse a ellas, y el amor dize el mismo, es el camino, por donde viene a las criaturas racionales. Y S. Augustin dize. *Amore venit Deus in mundum, et amore homo factus est.* Y el camino por donde nosotros vamos a Dios tãbien es el amor. Pues dize Dios, que la diferencia que ay del cielo a la tierra, essa differẽcia ay de sus caminos a los nuestros, q̃ es de su amor al nuestro. Vna delas diferencias q̃ ay entre el cielo y la tierra es, como dize Aristoteles, que el cielo, *non recipit peregrinas impressiones*, No recibe impresiones peregrinas. La tierra ya esta fria, ya caliente, ya humeda, ya seca, siempre anda en mudanças, pero el cielo ni esta frio ni caliente, ni recibe essas mudanças. Pues assi son los pensamientos de Dios y sus caminos, no son mudables como los nuestros, que a cada passo se varian, son eternos y inuariantes. Nuestro amor tiene mudanças y a el le conuienen esos nõbres de muerte, de llaga, de derretimiẽto y de desfmayo: Pero el amor de Dios es infinito.

3

De la Assumpcion de nuestra Señora 825

1 finito, incommutable, no recibe peregrinas impresiones. El amor humano saca al hombre de si mismo, y lo pone en la cosa amada, mas el amor diuino no saca a Dios de si, antes saca al hombre de si, y lo pone en Dios. De aqui nace otra difficultad. Pues el amor de Dios es infinito y invariable, como se puede llamarla sacratissima Virgen Maria mas particularmente amada de Dios que los otros sanctos? Porque en la cosa immutable, y que no es mas de vna, ni puede ser mas de vna como es Dios, como puede auer esta priuanga y diferencia de amor? A esto responde el Maestro, y es de Sant Augustin, que esta priuanga de amor no es de parte de la diuina essencia que es invariable, en la qual no puede auer nouedad alguna; y assi dize Sant Augustin. *Absti vt dicamus Deum aliquem diligere quasi noua dilectione, quæ in ipso ante non erat, apud quem neque præterita transferunt, et futura iam facta sunt.* Proviene pues esta diferencia de parte de la diuersidad de los dones y gracias, que reparte por las criaturas. De manera que aquel se dize ser mas amado, a quien haze mas mercedes. Y desto se infiere ser la Reyna del cielo mas particularmente amada y priuada de Dios, q̃ ningūa delas otras criaturas, pues le hizo mas singulares mercedes y beneficios q̃ a ninguna dellas. Deste singularissimo amor se infiere, que esta esta soberana Emperatriz de los Seraphines en cuerpo y en alma gloriosa. Y assi es de creer, que estando ya el alma en el cielo, y el cuerpo sanctissimo muerto en el sepulchro, suplicauan los sagrados Apostoles con gran instancia a Dios lo resuscitasse y glorificasse. Y mueue me para esto, que quando Christo nuestro Redemptor declaro a estos sanctos varones la destruycion de Hierusalem, y que no quedaria en el templo piedra sobre piedra, dize alli el sagrado Texto. *Accesserunt discipuli eius vt ostenderent ei ædificationes templi.* Llegaron le ael sus discipulos, para mostrarle los edificios del templo. Sobre lo qual pondera Origenes, que hizieron esto, aunque el Señor sabia mejor lo que auia en el templo que ellos, pareciendoles que desta manera le mouerian a piedad, para que no consintiesse ser destruydo vn edificio tan precioso. Y era esto como si dixeran: mirad señor q̃ obra tan illustre, no permitays que edificio tan notable sea destruydo. Pues si se muestra

Magis. sent.

3. p. d. 32.

B Aug. li. 5.

de Ciu. Dei

Matthæi. 24

826 Consideraciones Spirituales

ron tan cuydadosos y piadosos para la cõseruacion de aquel templo material, q̃ deuieron hazer y dezir, para que aquel cuerpo virginal no fuesse corripido y comido de gusanos? Con quan piadosas palabras y con que affection de sus coragones dirian: No permitas eterno Dios, y padre de misericordia infinita, que vn cuerpo tan sancto, tan puro, tan casto, tan obediente a la razon, que con tanta promptitud se ocupo tantos años en tu seruicio, caya agora en corrupcion, como los otros cuerpos de los hijos de Adan? Lo qual creemos piadosamente que hizo el clementissimo Dios, teniendo respecto a los grandes seruicios que esta singularissima sierva fuya le hizo. De Cesar Augulto se lee, que no destruyo la ciudad de Alexandria por la grandeza de la misma ciudad, y porque moraua en ella vn gran amigo suyo, y tambien segun Plutarcho porque la aula fundado Alexandro Magno. Pues si estos respectos tuuo vn hombre y dolatra y tyranno, como no bastaria para que Dios no consintiesse que aquel sancto cuerpo cayesse en corrupcion, ser esta señora vna ciudad de tã excelẽto edificio fabricada, no para morar en ella vn amigo suyo, sino para aposento de toda la beatissima Trinidad. Parece que no ay ya que poner en question, si esta en cuerpo y en alma en el cielo la Reyna de los Angeles, pues la sancta yglesia lo tiene y afirma sin question. Porque dezidme hermanos, quien ay que tenga vna centella de razon, que se pueda persuadir que el cuerpo sacratissimo en el qual fue formado el cuerpo de Christo nuestro Redempto, aula de ser buelto en ceniza y podredumbre? Si dio Dios traça para que en aquella grande destruycion de Ierico fuesse por los Israelitas rodeada la casa de aquella ramera Raab, solo por auer hospedado las espías de su pueblo, quanto mejor defenderia el cuerpo Virginal de su madre sanctissima, para que los gusanos no le deshiziesen, pues en el se hospedo nueue meses? Si la ley antigua mãdaua q̃ el criado ò criada q̃ entrasse a seruir cõla misma vestidura q̃ auia entrado y cõel mismo caudal saliesse, perq̃ alomenos no desinedrassse en el seruicio: pues aq̃lla q̃ por singularidad se llama, *ancilla Dñi*, sierva de la sanctissima Trinidad, entro a seruir en esta vida mejorada en cuerpo y alma, en el alma cõ gracia q̃ la preseruo dila culpa original y en el cuerpo, cõ vn apagamieto d̃ toda mala inclinaciõ a peccado

do quãta justicia es q̃ al salir desta vida saliesse mejorada en cuerpo y en alma, resuscitado gloriosa y triũphante en el alma y en el cuerpo? El arca del testamẽto mado Dios con particular mysterio y sacramẽto, q̃ fuesse de madera de sethin, q̃ es arbol de pocas hojas y incorruptible, en quiẽ no se cria carcoma ni se engendra gusano, porquese auia de encerrar y guardar en ella el manna. Quiẽ no juzgara, que era mayor razõ q̃ el cuerpo Virginal de Maria q̃ fue el arca sagrada dõ de el thesoro del cielo nueue meses estuuo encerrado, fuesse de su hijo con tal fauor y gracia preseruado, que ni gusano ni podredũbre tuuiesse q̃ ver cõ el. O arca milagrosa de madera de Sethin, arbol de pocas hojas, en lo qual se significo q̃ esta soberana Virgen auia de ser (como fue) muger de pocas

2 palabras, como se parecio en el colloquio q̃ tuuo con ella el Angel, q̃ cõ ser del negocio mas importãte q̃ nũca en el mũdo vuo, apenas hablo mas de dos palabras, diziẽdo, *Quomodo fiet istud: ecce ancilla Dñi.* De Dõ Alõso Rey de Aragõ, el qual por singularidad fue llamado el sabio, se cuenta q̃ teniẽdo cerca de vna ciudad de Italia saltaron piedras para arrojar en los tiros, y como no tuuiesse de donde traerlas, sino deshaziendo vna casa vieja que cerca estaua, la qual segun antigua opiniõ de todos auia sido vna casa de plazer de Cicerõ, mado el Rey q̃ traxessen las piedras de otra parte, aũq̃ fuesse de lexos, y q̃ en aq̃l edificio no tocassẽ, diziẽdo, q̃ queria mas perder sus machinas, y artilleria, q̃ injuriar las piedras de aq̃l insigne varõ,

3 q̃ a tãtos en el senado auia dado cõsuelo. Pues si despues de tãtos años estimò este sapiẽtissimo Rey aquellas viejas paredes, y aquellas toscas piedras, q̃ auia criado al principe de la eloquẽcia, quanto mas merecia aquel sanctissimo cuerpo de la nobilissima Virgẽ, que al hijo del Eterno Padre cõcibio, pario y crio? Quanto menos querria Christo Rey de summa sabiduria que los gusanos le deshiziesse?

Quando vno comete crimen lesa Majestatis, es razon que le derribẽ la casa y se la siẽbren de sal. Por esto a todos nosotros peccadores, porq̃ cometemos traycion contra Dios, es justo, que nuestros cuerpos sean derribados, y bueltos en poluo, y sãbrados de la sal de los gusanos que los comen, pero esta fidelissima dõzella q̃ nũca peco porq̃ la casa de su cuerpo auia de ser derribada, y buelta en poluo y sembrada de sal que.

¿son los gusanos? Y mas que es justo que el Rey y la Reyna gozen de las mismas exempciones. Quando van el Rey y la Reyna acompañados de muchos caualleros y damas, en llegando a la puerta del palacio se apean todos, y entran a pie en el: solo el Rey y la Reyna entrā a cauallo sin apearse a la puerta. Todos los sanctos y sanctas son como caualleros y damas del soberano Rey Iesu Christo, y de la sacratissima Reyna su madre. Por el camino deste mundo van las almas como en cauallos en los cuerpos, pero en llegando, a la entrada del cielo, todas las almas se apean de los cuerpos, y entran alla sin ellos en el cielo: solo Christo como Rey vniversal, y su madre sanctissima como Reyna, entraron en los cauallos, que son sus cuerpos sagrados, en el palacio del cielo.

Apoc. 12.

Aun que es verdad esta confessada por toda la yglesia, para mayor confirmaciō della se puede declarar por algunos passos de la Sācta scriptura. En el Apocalypsi cuenta S. Iuan, q̄ vio en el cielo vna muger que tenia el Sol por mātō, y la Luna por chapines y doze estrellas sobre su cabeça, q̄ le seruiā de toca y sobre toca. Esta muger segū grauissimos Doctores dizē, es la sacratissima Reyna de los Angeles. Direys vos quē jamas oyo dezir tal disparate, q̄ tuuiesse vna muger vn mātō de Sol? Mas parece ficiō Poetica q̄ verdad Catholica. Notad para declaracion desto, q̄ los cuerpos glorificados de los sanctos tienē quatro dotes de gloria, q̄ son segū los Theologos agilidad, subtilidad, impassibilidad y claridad. Agilidad, que en vn instante puede estar vn cuerpo glorioso aqui y en las Indias, y en qualquiera parte del mūdo. Subtilidad, q̄ puede passar vn cuerpo glorioso qualquier muro, claustro, y encerramiento sin abrir camino ni puerta. Tiene tambien el cuerpo glorioso impassibilidad, que no puede ya padecer los naufragios y peligros deste mundo ni otro alguno. El quarto dote es la claridad de la gloria. Pues este es el que dize Sant Iuan que tenia oy esta sacratissima señora. Lo qual significa en dezir que tenia el sol por manto, figurando la claridad de la gloria, por la del sol. Pues que tiene que ver esto, me direys, para prouar que la sanctissima Virgen esta en cuerpo y en alma en el cielo? Yo os lo dire: Notoria cosa es, que el manto, tocas, y chapines que no son para vso

1 vso y seruicio del alma, sino del cuerpo. Pues dezir S. Ioan, que esta sacratissima muger tiene por manto el Sol, es dezir que esta en cuerpo, y en alma en la gloria, y que tiene para vso del cuerpo vn manto de Sol, y vnos chapines de Luna y vnas tocas labradas y entretexidas con estrellas. En confirmacion desta verdad oyd otro testimonio de la Sancta Scriptura, que declara mas este intento. Mandaua Dios en el Leuitico, que le offreciessen en sacrificio animales gruesos, como vacas, bueyes, bezeros, y ouejas, y que despues de muertos estos animales fuesen partidos por medio, y asi hechos dos partes fuesen offrecidos en sacrificio, pero que quando vies-
2 ten de sacrificar la tortola y la paloma, no fuesen partidas, si no despues de muertas, fuesen offrecidas enteras en sacrificio a Dios. O mysterio diuino y celestial sacramento, o figura admirable y soberana! Que significa señores y hermanos mios este modo de sacrificio? por cierto cosa alta y diuina de uer. Pues oyd y estad attentos. Dezidme Christianos los Apostoles, los martyres, los confesores, y virgines, y todos quantos han subido al cielo, que otra cosa fueron, sino animales gruesos, bueyes y vacas que con el arado de la predicacion Euangelica araron, y cultiuaron la tierra de los cora-
3 çones humanos para sembrar en ellos el grano de la palabra de Dios? Pues estos tales mada sudiuina Magestad, quando despues de su muerte se ayan de ofrecer en sacrificio vayan partidos y diuididos en dos partes, que quede aca el cuerpo, y vaya alla el alma, que esto es partirse por medio. Vn S. Pedro vn S. Pablo, y todo el resto de los demas sanctos se offrecieron a si. Pero las dos aues, la tortola y la paloma, Christo nuestro Redemptor y su madre sanctissima, estas vayan enteras en cuerpo y alma: no se partan, no ha de quedar aca cosa, todo ha de yr junto a Dios en sacrificio, cuerpo y alma han de yr a gozar de la gloria diuina.

Vna de las congruentes razones (demas delas dichas) con que se persuade, que la sanctissima Virgen esta en cuerpo y en alma en el cielo, es que si aquel sacratissimo cuerpo estu- uiera en la tierra no permitiera Dios que los hombres ignoraran donde estaua, para que le honrasen mucho mas, que a todos los cuerpos de los Sanctos que son honrados en el
mun-

B. Dorotheo.
in libro si-
nopis.

mundo. Para confirmacion desto referire aqui vna cosa pe-
regrina del glorioso Sant Dorotheo, el qual tratando de
algunos martyres del viejo testamento, y haziendo men-
cion del Sancto propheta Hieremias, dize, que murio ape-
dreado en la ciudad de Taphineas de egypto, y que fue sepul-
rado de los antiguos Reyes Pharaones con toda la authori-
dad possible, y mas de lo que parece que podia caber en ani-
mos paganos agradeciendo en esto en la muerte, el benefi-
cio que del auian recebido en la vida. Porque como el Rey
no de Egypto se viesse acosado cruelmente de vnas fieras,
que llaman Crocodilos, animales terribles, que destruyan
las heredades, y acometian a los hombres, los quales se cri-
en el Nilo, y hazen de alli sus salidas ala tierra, cõ grandissimo
daño de los naturales, el Sancto Hieremias auia rogado a
Dios por ellos, y los auia librado de aquella tribulacion, por
ello honraron tanto sus huesos, los quales tambien despues
de muerto hazian huyr aquellas peligrosas bestias de la tier-
ra, y las encerrauan como en carcel en el rio Nilo. Succedio
despues desto, (dize aquel sancto Doctor) que el Rey Ale-
xandro de Macedonia (como lo dize tambien sant Theo-
philo, andando conqussando el mundo, edifico la ciudad
de Alexandria, en el principio del rio Nilo en vna fertilissi-
ma tierra con muy hermosos edificios, y ennoblecio la
llamandola de su nombre, y puso en ella innumerables ri-
quezas, y hizo vna academia y escuela de todas las artes
liberales, no inferior a la de Athenas, y era feria comun
para todos los mercaderes del mundo, que tratauan y te-
nia alli sus empleos. Pues como alexandro no tratasse de cosa
cõ mayor cuydado, que de ennoblecer su ciudad, succedio,
que discurriendo por el reyno de Egipto, encontro con la se-
pultura de Hieremias, y informado de los beneficios que de
mano de Dios recibian los de aquella tierra por los mereci-
mientos de aquel Sancto, cuya sepultura tenian por esto en
tanta honra y veneracion, mouido por esta informacion, m-
do lleuar aqillos huesos del Propheta en vn precioso ataud,
y con gran acompañamiento a la ciudad de Alexandria, los
quales coloco en vn hermoso templo. Grande fue la honra
con que aquel Rey venerò las reliquias del sancto propheta,
pero

pero tãbien fue grande la paga que la tierra y el rey recibie-
ron del sancto, porque como aquella tierra fuesse perseguida
de vnas serpientes que llaman Aspidēs de mortal veneno,
y de vnos lagartos que tambien hazian daño en aquella Pro-
vincia con la virtud de aquellos huēllos Sanctos del Prophe-
ta huyeron de aquella region y la dexaron fertil y segura.
Parece que como de la sombra de Sãt Pedro huyan las enfer-
medades, assi del sancto cuerpo de Hieremias huyan las bestias
fieras y ponçoñosas. Pues si quiso Dios que aquel sancto
cuerpo fuesse assi venerado de los Gentiles, y para esto le dio
virtud de hazer milagros, para que por ellos fuesseen movidos
a hazer le aquella veneracion, y ha dado despues a otros innu-
merables cuerpos de sanctos, que en sus sepulcros hizicssen
milagros, para que por esta via fuesseen tambien venerados,
quanta mas razon fuera, que se hizicran por reuerencia del
sanctissimo cuerpo de la sanctissima Virgen Maria nuestra-
señora, si el estuuiera en la tierra?

En esta celeberrima festiuidad, propone la S. madre Iglesia,
como entro Christo nuestro Redēptor en vn castillo, y cier-
ta muger llamada Martha le hospedo en su casa, y esta muger
tenia vna hermana q̃ se llamaua Maria, como lo cuenta S. Lu-
cas. Aun que parece fuera de proposito proponerse esta sa-
grada historia en la gloriosa Assumpciõ de la sanctissima Vir-
gen Maria madre de Dios, no es, si le cõsidera bien, sino muy
aproposito. A las Reynas, y Emperat·izes quando les cortã
de vestir, por la mucha reuerencia q̃ se les deue, y por la Ma-
gestad de sus personas, no es cosa decēte q̃ el fañtre llegue a
ellas a tomar la medida, mas para esto tienēalli vnas donce-
llas de la misma estatura, y por ellas tomã la medida, y les cor-
tã las ropas. Desta corteſia vsa oy la sancta yglesia, q̃ conociē-
do la grandeza desta celestial Emperatriz, a penas osa tocar
ni llegar a ella, queriendo cortarle de vestir, y celebrar su fies-
ta. Y por esto propone aqui estas dos siervas fuyas Martha,
y Maria, que son en alguna manera de la misma estatura,
porque presentã su sacratissima alma, y su purissimo cuer-
po. Y assi hablado destas dos hermanas, nos da motivo pa-
ra hablar desta sacratissima Virgen y del mysterio desta san-
ctissima festiuidad, porque relatando se los seruiçios que

Luc. 10.

estas

832 Consideraciones Spirituales

estas dos hermanas hizieron al Señor de los cielos, y de la tierra Iesu Christo nuestro Dios, por los quales merecieron la resurrección de su hermano Lazaro, en ellos son significados los soberanos serulcios que la piadosissima Virgen hizo a Dios, por los quales mereció la resurrección y glorificación de su cuerpo santissimo. Luego en el principio del sancto Euangelio se manifiesta vna ineffable merced, que el hijo de Dios hizo a los hombres, que fue ponerse de modo que a el mismo en persona le pudiesen los hombres servir. En la casa real ay dos maneras de seruidores, vnos que sirven a la casa del Rey y otros que sirven a la misma persona del Rey. Los que sirven a la casa del Rey son los que cobran las rentas, los que guardan las tierras, los que traen las prouisiones. Los que sirven a la persona del Rey son el camarero, el mayordomo, el maestresala, el trinchante, los pajes de copa, los pajes de mesa y de camara. Gran ventaja hazen los que sirven a la persona del Rey, a los que sirven a la casa del Rey: porque siempre son mas fauorecidos, y medran mucho mas, y alcançan mayores mercedes del Rey. Gran diferencia va del mayordomo del Rey a vno que acarrea el agua y la leña para la casa del Rey, que al cabo del año le hazen pago con diez ducados. Esta diferencia podemos dezir que ay en alguna manera entre los siervos de Dios de la ley antigua, y los siervos de Dios de la ley de gracia: que como el Verbo diuino se hizo hombre; *Et in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*, como lo auia prophetizado el Propheta Baruc, pudierō los hombres hazer seruicios a su propria persona. Y como aunque se subio a los cielos se quedo con nosotros en el ineffable sacramento del altar, toda via nos quedo ocasion de hazerle seruicios por modo singular a su propria persona, o ineffable beneficio que no ay lengua de hombres ni de Angeles que basten a darle deuido encarecimiento. Que vnos gusanillos de la tierra como nosotros, podamos dezir que seruimos a la misma persona del hijo de Dios con particular ocasion de alcançar mayores riquezas y fauores de su diuina Magestad, que los que le siruieron en el viejo testamento. Esto pues significa: *Mulier quadam Martha nomine excepit illum in domum suā.* Considerad agora hermanos mios con gran atencion, aquel poten-

Baruc. 3.

1 potentissimo Dios, ante cuyo diuino acatamiento se prof-
 tran todos los poderes del cielo, como viene pobre, asolea-
 do, cansado y fatigado, y acompañado de gente pobre y ba-
 xa, y se entra por las puertas de vna piadosa muger a ser so-
 corrido della. Porq̃ entēdays las a las que da el Amor a los hi-
 jos de Adam. Alla quando Dios no era mas que Dios, apa-
 recio a su gran amigo Moysen en el desierto, en vna çaiça lle-
 na de espinas, y de fuego. Y llegãdose Moysen a la çarça le di-
 xo Dios. *Ne appropies huc.* Tente no llegues aca: Por fiel sier-
 uo te tengo, y mucho puedes conmigo, mas no seas atreuido
 y mal criado. Mira quien yo soy, y quien eres tu, *Solue cal-
 ceamentum de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sancta est. Ego
 sum Deus patris tui, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob.* Mē-
 2 rad la Ma. estad con que aparece, cercado con dos cercos, el
 vno de fuego, y el otro de espinas, como guarda y retaguar-
 da. Y en este dia el mismo Dios hecho hōbre, ardiendo en fue-
 go de amor, y charidad infinita, y cercado de espinas, mise-
 rias y trabajos de la çarça, de nuestrahumana naturaleza, cō
 que humildad, no dize que se aparten del, antes el se viene
 a combidar, y se entra por las puertas de los hombres a
 conuersar con ellos, y hazerles singulares beneficios. O co-
 mo desleaua esto la esposa, quando dezia en los Canta-
 3 res: *Quis mihi det te fratrem meum, ve inueniam te solum foris,
 & deosculer te, & iam nemo me despiciat.* O Dios eterno,
 y quien me diessse ya, que fuesse des mi hermano. Esta
 esposa es la congregacion de los fieles, que esta en este
 mundo; y en estas palabras pedia el mysterio de la encarna-
 cion, pedia que Dios se hiziesse hombre, y dezia, quien me
 lo diessse, porque tã gran beneficio no podia ser merecido de
 justicia, y pedia que fuesse su hermano, para que gozasse
 con el de vna misma herencia, y dezia: O si lo hallasse yo a
 ca fuera en el mundo, fuera de aquella inuisibilidad, solo sin
 cerco de Angeles, solo en vn peñebre, solo con vnos po-
 bres discipulos, solo desamparado en la Cruz, del Padre,
 para que sea yo amparada del mismo Padre. Hallando os
 solo, o esposo mio, no temere de llegarme a vos, toca-
 ros he con mis labios, que son mi entendimiento, y mi vo-
 luntad, *ve deosculer te* con el entendimiento os creere, y con

la volútat te amare, que son los labios de mi alma, *Etiā nemo me despiciat*, se re estimada de los Angeles, temerme han los demonios, viendo que soys mi hermano, y me fauoreceys tã to, que no solo esperays q̃ yo vaya a vos, mas vos venis a mī, y que ya no me dezis como a Moysen, *Ne appropries huc*, mas vos os llegays a mi, y os entrays por mis puertas a recebir de mi seruicios. Ya estos desseos de la Iglesia son cumplidos, pues Dios ya se hizo hombre, y vino el mismo a nosotros a consolarnos y redemirnos, y se quedo en el ineffable sacramento del altar, para que alli le hiziessemos seruicios.

Mulier quadam excepit illum in domum suam. Muchos ay que quieren que se de hospederia, a este diuino huésped, pero que sea en casa ajena, y no en la suya propia. Quieren que los otros se recojan, ayunen, hagan penitencia y que se reformen, quieren que tengan a Dios por huésped, pero ellos ni aun el portal de su casa le quieren dar. O miserable ceguedad y estraña locura, desear para otros el cielo y escoger para si el infierno. Que cuydado tienen los seculares de que se reformen los Ecclesiasticos, y como murmuran los Ecclesiasticos, de las profanidades de los seglares, teniēdo los vnos y los otros por la mayor parte muy poca cuēta con su propia reformation. La bēdita Martha en su propia casa hospedo al Señor. Quitad hermanos mios quitad los ojos de las vidas ajenas, y poneldos en las vuestras, propias. Procure cada vno su reformation interior, y exterior, y apareje su propia casa para Dios: *Semper mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes*: Dize Sant Pablo: Donde es mucho de ponderar, como dize procuremos la propia mortificacion de nuestro cuerpo, que esto es lo que mucho nos importa, y escriuiēdo a los de Galacia, dize: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt cum vitijs*. Los que son de Iesu Christo, y se gouernan por su espiritu, crucifican su propia carne, y no la agena. Y de si mismo dize: *Castigo corpus meum, & inferni tutem redigo*. O si cada vno se ocupasse en castigar su proprio cuerpo, quantos males se escularian, y quantos seruicios agradables haríamos a Dios. En el Apocalyfi dize Sant Ioan, que oyo vna voz: *Sicut citharadorum citharizantium in citharis suis: & cantabant quasi canticum nouum ante sedem agni*.
Don

De la Assumpció de nuestra Señora. 835

- 1 Dōde se significa, que es musica muy agradable a Dios, que cada vno toque la vihuela de su cuerpo y de su consciencia y de su coraçon. Mucho seria de culpar, el que auiendo de recibir en su casa alguna notable persona, se ausentasse della al tiempo que presumia que auia de venir. Y pues estamos esperando en cada momento, que este diuino esposo venga a nuestras moradas, como lo prometio que vendria con su Padre, y con el Spiritu sancto, a los que le amassen, diciendo: *Ad eum veniemus & mansionem apud eū faciemus.* No salgamos de nosotros mismos, sino estemos con gran vigilancia esperandole. Este Rey celestial, sabed hermanos mios, que no es como los Reyes de la tierra. Los Reyes de la tierra quādo se hospedan en casas ajenas, quieren que primero salgan sus dueños dellas, pero este soberano Rey no entrara en la casa de vuestra consciencia, si vos proprio no estays en ella. Por esso procure cada vno de estar en si mismo, y poner los ojos en si mismo, y no ande forastero y peregrino, fuera de si, poniendo los ojos en vidas ajenas. Inuencion es de Gitanos procurar que los hombres salgan de sus casas, entreteniendo los con embustes, porque entonces entran ellos, y a buen seguro roban quanto hallan. Esto mismo pretenden los demonios, como Gitanos arteros que salgan los hōbres fuera de si a entender en lo que no les cumple porque de esta manera entrā ellos por sus sugestiones, y robālos merecimietos y virtud de las almas. *Mulier quedā Martha nomine excepit illū in domū suā,* No aguardo esta bēdita muger, q̄ el Señor entrasse en su casa ella le salio arecebir. Esto nos cōuiene hazer atodos: el cōbidiarle es disponernos, quitando los inconuenientes, dando muchos suspiros, derramando muchas lagrimas, a lomenos del coraçō, suplicandole sea seruido de aposentarle por amor y gracia en nuestras almas, no durmamos en su venida como las virgines locas, mas hagamos, como Dauid que dice. *Psallam & intelligam in via immaculata quando venies ad me.* Con cantos y ramos, y gozo aparejemos el camino por donde venga a nosotros, y abramos las puertas materiales de nuestras casas, para que entre en su nombre y sean hospedados en ellas los pobres: Vna de las causas que se da, por que el limbo se llamaua seno de Abrahā es por q̄ quiso Dios
- Ioan, 14,
Psal, 101
- Ggg 2 hon-

836 Consideraciones Spirituales

honrarla gran misericordia de Abraham, como acostumbra
 dar particulares honras por particulares seruicios. Y porque
 Abraham se esmero tanto en hospedar peregrinos, y pobres,
 y en abrigarlos y tratarlos como a hijos, metiendolos en sus
 entrañas: quiso el señor honrar cō esto su misericordia y pie
 dad, q̄ se diessse al lugar del descãso de los Padres sanctos, titu
 lo de aquel seno y coraçõ de Abrahã, q̄ estuuu siẽpre abierto
 para los atribulados y necesitados. O marauilloso mysterio
 que pudo la misericordia y charidad de vn hombre alcançar
 tanta acceptacion en el diuino acatamiento, q̄ para encarecer
 el mismo Dios la misericordia, y charidad con que recibia en
 aquellos tiempos a los justos, despues de los trabajos que
 por el auian padecido, quiso que se llamasse el lugar donde
 los abrigaua, seno de Abrahã, como si dixera, asì los abrigo,
 y asì los recibo, como recibia y abrigaua Abraham a los po
 bres peregrinos. Es este vn tan gran encarecimiento, que po
 ne pasmo, y admiracion aquien profundamente lo quisiere
 considerar. Deste venerable Patriarcha se lee, que tenia por
 particular gracia, y beneficio, que quisiessen los pobres y pe
 regrinos, recibir del algunos seruicios. Y con ser viejo de
 cien años, el mismo yua al ganado y trahia con que los
 refecionar, y ponìa con sus proprias manos los manjares,
 y estaua con tanta cortesia en pie delante dellos, como si en
 cada vno dellos recibiera a Dios. Y asì se lee, que quan
 do vio aquellos tres mancebos peregrinos, les dixo: *Si in
 ueni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum*, Endezir: *Si
 inueni gratiam*, Da a entender, que a el se le hazia el benefi
 cio, en querer recibir en su casa algun refrigerio. O con quã
 ta razon llama el Propheta Esaias a los justos: *Vni miseri cor
 dia*: Que quiere dezir esclauos, y captiuos de la misericordia.
 Estan captiuos de ella, y tan vnidos en ella, q̄ la sancta Scrip
 tura con el mismo vocablo con que los llama sanctos, los
 llama misericordiosos. Y asì Sant Hieronymo donde noso
 tros leemos: *Sancti tui benedicant tibi*: Traslado del Hebreo:
Misericordes tui benedicant tibi. Donde parece que lo mesmo es
 dezir, sanctos, que dezir misericordiosos.

La excelencia desta virtud de la misericordia, y lo
 que Dios la precio, se parece en que vna de las cosas

nota

Gene, 18.

Esai, 17.

- 1 notables que Dios mando en el viejo testamento, fue. *Si pignus à proximo tuo acceperis vestimentum, ante solis occasum reddes ei, ipsum enim est solum quo operitur indumentum carnis eius, neque habet aliud in quo dormiat. Si clamauerit ad me exaudiam eum, quia misericors sum.* Quería señor preguntaros, pues mandays aqui que quãdo a algun pobre se emprestasse dinero sobre alguna prenda, que fuesse vestido suyo, o ropa de cama que se la voluiesse antes del sol puesto, porque si por falta de la prenda padeciesse de noche frio, y se quexasse a vos que le oyriades, y la razon que days porque le aueys de oyres, porque soys misericordioso. Dando en esto a entender que de ser misericordioso, os viene encargarnos tanto que socorramos las necesidades de nuestros proximos. Que genero de misericordia es castigar a vn hõbre, porq̃ no socorre al pobre en sus necesidades, pues vos mismo le poneys en ellas, y soys la causa de ellas? Si tãto señor os duele las necesidades de los pobres a poca costa las podeys remediar, y sino las remediays pudiẽdo, porq̃ me castigays a mi, porq̃ no las remedio? Poned Señor a esto otro nõbre, llamalde Dios mio justicia, rigor, y ira, y nõ le llameys misericordia. Misericordia llamays, castigar a vn hõbre porque no acude a vn pobre en las necesidades que le causa vn Dios rico, y todo poderoso? O incomprehensibles mysterios de Dios! Alumbre nos su diuino espiritu, para que podamos entender algo dellos, para prouecho de nuestras almas. En esto que el Señor aqui manda, se manifiestan
- 2
- 3 dos cosas singulares. La vna es, que es gran misericordia de Dios, de que vsa cõ los ricos, en que ay a pobres para que vsẽ cõ ellos de piedad. La otra es q̃ son grandes los bienes espirituales, que Dios causa en el alma del atribulado, pues que siẽdo tan misericordioso, afflige los cuerpos con pobreza hambrey enfermedad, porque quien de misericordioso me castiga a mi, porq̃ no socorro a los trabajos corporales de mi proximo (de los quales el mismo Dios es causa) grandísimos deuẽ de ser los bienes espirituales, q̃el por este medio quiere hazer assialos q̃ padecen los males, como a los que los fauorecen en ellos. Esto hermanos es mucha razon que considere cada vno de nosotros, quando se viere cercado de trabajos, y que diga entre si, pues Dios es tan misericordioso

q̄ castiga a quiẽ no me remedia y cõ todo esso me trata tan rigurosa mente, grandes son los bienes que pretẽde sacar de todos mis trabajos, asì en mì que los padezco, como en el proximo que me fauorece en ellos. Por ser esto asì nos amonesta

Ad' Colos.

3.º c. a.

S. Pablo diziendo. *Induite vos sicut electi Dei sancti & dilecti viscera misericordia*: Vestios como escogidos y amados de Dios de entrañas de misericordia. Misericordia es compasión de la agena miseria, y quiere dezir el S. Apostol, q̄ las miserias de nuestros proximos las tengamos en las entrañas y las sintamos como nuestras viitamos nuestras entrañas de las miserias de los proximos, como las remediariamos si asì las sintiessemos. Biẽ vestidas tenia el Patriarcha Abrahã sus entrañas pues al sì recebia, y seruia a los peregrinos. Tã biẽ es claro testimonio de que la bendita Martha era verdadera hija de Abrahã, pues no solo recibio al Señor en su casa, pero como dize el S. Euãgelio. *Satagebat circa frequens ministeriũ*. Aunq̄ era rica y poderosa, y tenia muchas criadas, ella mesma se ocupaba con solitud en el seruicio del celestial peregrino. O quanta confusion son estos exemplos del S. Abrahã y de la sancta Martha, para los hombres deste tiempo, que enteniendo dos marauedis lo quieren hazer todo por manos agenas. Lo qual es seña de gran soberuia y vanidad. Para hazer el bien hermanos mios tomays vicarios, y para hazer el mal lo hazeys por vuestras proprias manos. Pues con vuestro proprio coraçon, y con vuestra lengua, y con vuestros ojos, y con todo vuestro cuerpo offendistes a Dios, porque cõ todos esos instrumentos no le seruireys, y los empleareys todos en obras de piedad y misericordia? De aquella Santa muger a quien alaba el Spiritu sancto en los prouerbios se dize, *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*. Ay de aquel q̄ no gana con sus manos el remedio de su alma. En viendo hermanos mios al pobre a vuestra puerta, y imaginad q̄ veys en

Pro. 31.

ad Co. 8.º c.

el a Iesu Christo hijo de Dios, y q̄ asì como el Apostol S. Pablo encarece mucho y dize: *Scitis gratia Dñi nostri Iesu Christi, quoniã propter vos egenus factus est cũ esset dives, ut illius inopia vos diuites efficeret* como fue singular gracia de nuestro sauador Iesu Christo, siẽdo la misma riqueza, hazerse pobre por nuestro amor para cõ su pobreza hazernos ricos a nosotros, asì

tam.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 839

1 también fue singular gracia suya q̄ pudiẽdo hazer a todos los
hõbres ricos, hizo a muchos pobres, para que los ricos tuuies
sen en quiẽ exercitar su piedad y misericordia. O Christo ver
dadero señor del cielo, y de la tierra, bien pudieras tu
Dios mio sustetarte cõ mājtar traydo por manos de los Ange
les, y no quisiste, sino q̄ te diessẽ de comer Martha, por el biẽ
proprio de Martha, mas que por tu necesidad. Asĩ podias
tãbiẽ sustentar tus pobres con el rocio del cielo, mas embias
los a las puertas de los ricos para hazer bien a los mismos ri
cos. Estimad pues hermanos esta diuina gracia, y sabed apro
uecharos della. Quando Dios embio el sancto Ellas hambriẽ
to a casa de la viuda de Sarepta por hazer bien a la viuda
lo hizo pues le sustetò por el medio del mismo Elias en aque
lla grande esterilidad y hambre. Asĩ auẽys de pensar, que pa
2 ra vuestro bien embia Dios el pobre a vuestra puerta. De la
sangre de Abel dixo Dios a Cain: *Vox sanguinis fratris tui clamat* Gen. 4. c.
ad me de terra. Pues si la sangre de Abel derramada con cruel
dad, clamaua al Señor, pidiẽdo justicia y vẽgãça del q̄ la derra
mo, mucho mas clamara la misericordia exercitada cõ los po
bres, y mas sera oyda en las orejas de Dios, pues es mas incli
nado a hazer misericordia q̄ justicia. Por esto se dize en el Ec
clesiastico. *Conclude eleemosynã in corde pauperis & hæc pro te exo* Eccl. 29.
rabit ab omni malo. Mira que voces dize el Spiritu sancto, q̄ da
ra la limosna desde el seno del pobre, que llegaran al cielo, y
alcangaran tu remedio en el diuino acatamiento. Bien cum
3 plia esta doctrina celestial vn principe llamado Amadeu, del
qual se lee, que siendo vna vez pregutado de vnos oradores,
cõ quiẽ el solia platicar si tenia perros de caça, los lleuo a vna
pieça donde tenia muchos pobres que mantenía y dixo les, ef
tos son los perros, cõ q̄ yo piẽso caçar la gloria. Y de S. Luys
Rey de Francia se lee, que estando todo el mundo lleno de
guerras, el tenía su reyno en mucha paz. Y andãdo denoche
dando limosna a los pobres disfraçado (por q̄ era muy limos
nero) conocióle vn criado suyo, al qual el dixo: Estos son los
soldados que sustentan en paz mi reyno, y ando agora ha
ziendo les la paga. O buen Rey, y como tenía entendido,
quanto vale en los ojos de Dios la misericordia con los
proximos necesitados. Plega al Spiritu sancto, por su clemẽ
cia

cia infinita, de imprimir y estampar en los coraçones de los que esto leyerẽ, y tienen posibilidad, que se hagan hospitales de Iesu Christo, y con sus personas se empleen en este santo ministerio.

Mulier quædam excepit illum. No ay duda, sino que yuan cõ el buen Iesus sus discipulos, y aunq̃ el hospedaje se hizo a todos, pero a todos por Christo verdadero Dios, y en todos no se recibio sino el summo bien Iesu Christo. Quãdo el Rey sale a su capilla, o a alguna Iglesia, ponenle alli vna cortina, la qual es para la persona Real, y solo el entra en ella. Que se entre alli alguno por su autoridad, no es biẽ hecho, y castigariase, como offensor dela Magestad Real. Pero el Rey algunas vezes suele hazer dellojo, o seña a personas Reales, que se entren debaxo de la cortina, y entonces entran. Afsi auẽys de hazer vos, armar la cortina de vuestra alma y coraçon para el solo, y a todos los demas recibir por su mandado o por su seña. El dize: *Diliges proximum tuum, patres thesaurizant filijs suis.* Dize, que procureys el comer, y el remedio de vuestros hijos, pero, *sine solitudine*, de suerte que no deys vos la cortina a nadie, sino con su consentimiento, y conforme a su mandamiento, que es su ley. Con esta consideracion se quitan los ascos de los pobres, no se para en la desnudez del necessitado. Esta consideracion quita el embaraço, que son el poco trato y conocimiento, que teneys con el huesped y peregrino. Con tener los ojos puestos en Dios se alienta la gana, que parece que quita el poco interes que se sigue del pobre a quien distes vuestra lymosna, viendo que la days a Iesu Christo. Finalmente con mirar a este blanco, no parecen muchos los pobres, ni os importunaran mucho las continuas demandas, antes como otro Abraham, que aũque, *tres vidit*, en aquellos angeles, que hospedo, *unum adorauit*, porq̃ en aquel *unum*, todo se le hizo vno, y todo le parecia que era poco, para quien merecia la adoracion y reconocimiento del Señor.

Lucæ. 7.

Et huic erat soror nomine Maria. Esta bẽdita Martha tenia vna hermana llamada Maria, esta es aquella de quiẽ dize S. Lucas q̃, *Erat in ciuitate peccatrix*. Que era pecadora, y infamada por tal en la ciudad, de la qual se pueden dezir aquellas palabras de:

De la Assumpcion de nuestra Señora 841

de Esayas: *Babylō Babylon posita est in miraculum*. O que gran mi lagro, conuertirla el Señor como la conuirtio, q̄ poco antes ardia en fuego de sēfualidad, y de ay a vn poco se resoluia en agua de lagrimas. Vey el milagro; el fuego trocado en agua. O milagro de milagros, Babilonia es puesta en milagro, en prodigio, en espanto del mūdo. No es esta aquella famosa Babilonia, dixo Nabucodonosor, q̄ yo he edificado para mi caia Real, y estado, y para que se viesse la grandeza y la fuerça de mi poder, y para gloria y hermosura del mundo? Assi podia dezir el demonio, no es esta aquella famosa Magdalena, q̄ yo escogi para mi morada? La que yo fortaleci, para con ella conquistar muchas almas? No es aquella cō cuyos ojos y cabellos, y cō cuya hermosura ganaua yo grandes triūphos, y victorias? Pues quien me podra sacar ni lançar de su coraçō? *Babylon, posita est mihi in miraculum*, Dize Dios, pues se sabe refatar de tal esclauonia, y librar dela subiectiō de tan cruel tyranno. O grā Dios y señor del cielo y de la tierra, q̄ para mostrar tu poder obraste tã grādes marauillas en los tiēpos passados, boluiēdo la muger de Loth en estatua de sal, la vara de Moysen en serpiente, los rios de Egypto en sangre, el poluo en moscas, y el agua en ranas, el soberuio Rey en bestia, y otras semejantes y estupendas obras heziste Señor, mas yo tēgo esta por mas rara, y marauilloza. Vna muger tã rendida a Satanas, verla tã rendida a Dios, y tan abrasada en su diuino amor. A los de Corinθο dize S, Pablo, *Scitis quoniam cū gentes essetis, ad simulacra mutā prout ducebamini euntes*. Bien sabeys hermanos, que quando viulades en la gentilidad, erades lleuados al culto de los simulacros mudos. Es mucho de aduertir, que dize: *Prout ducebamini euntes*. Como si dixera: Yuades adonde quiera que os queriā lleuar. Toma metaphora de vna bestia que la lleuan decabestro, q̄ sigue donde quiere el que la guia: assi vosotros seguiades a quantos os querian llenar a los Idolos. No aua simulacro que no adorassedes, ni desechauades Dios alguno, a quiē no hiziessedes reuerēcia, y como si fuera des bestias q̄ os lleuaran del cabestro, assi caminauades por donde el demonio os queria lleuar, sin hazer mas resistencia que la haze vn bruto. Desta suerte son los que hā hecho mucho assiento en los vicios, que ya no se lleuan ellos, sino que

842 Consideraciones Spirituales

son lleuados, y no resisten a la tentacion que los acomete, antes la ayudan contra si mismos. Tal era esta pecadora, a quien Dios tan marauillosamente conuirtio.

Baruc. 4.

El Propheta Baruch dize vnaspalabras notables y temerosas dela cōuersiō de los peccadores. *Sicut fuit sensus vester, vt ereraretis à Deo, decies tantum, iterum conuertens requiretis eum.* Así como siguiendo vuestro sentido, y apartados dela razō os fuystes lexos de Dios, y del camino de la virtud, así diez tanto cō mayor ansia os bolued a buscarle. Grā efficacia pide aquí el Spiritu sancto en la conuersion del peccador, y por esso tiene gran necesidad de cōuertirse muy deueras, y de pedir cō gran instancia fauor a esse diuino spiritu. Y ha de saber q̄ quādo se reduce y buelue a Dios, que le ha de rehazer la perdida del tiēpo, que ha estado fuera de su seruicio. Porque quien ha tenido vsurpada alguna heredad, no cumple con solo boluerla, sino que ha de restituyr los fructos corridos de todo el tiempo que pudiera fructificar para su señor. Así también siēdo el hombre heredad de su Dios, y dexandose desfrutar del demonio por el peccado, no piense que cumple con solo boluer a Dios lo que es suyo, sino que le ha de satisfacer el tiempo que ha dexado de seruirle, y le ha defraudado de todo aq̄llo. Pues deue vn hōbre a Dios en seruicio por cada vno de los beneficios q̄ de su sãcta mano ha recebido, todas sus obras todas sus palabras, todos sus pēsamiētos y deslces, y por esso dize el Señor q̄ de todo esto hã de dar cuēta. Y este es el verdadero y legitimo sentido del lugar q̄ auemos alegado del propheta Baruch. Entiēdã elto los q̄ ha algũ tiēpo q̄ estã en pecado, y mirē quādo restituyrã al Señor el seruicio que de todo aquel tiempo le deuē. Porque los seruicios que en lo q̄ les q̄da de vida podran hazer a Dios, ya se lo deuē por el titulo de señor, cuyo es todo lo que trabaja y affana el esclauo.

Esta Maria es aquella muger peccadora, que entro en casa de Simon leproso, estando el Señor allí combidado, *Et stans retro secus pedes Domini, lachrymis cœpit rigare pedes eius.* O alta Doctrina del Spiritu Sancto! quien guiaua y alumbraua a esta peccadora, y quien la puso en el lugar, donde auia de alcãgar misericordia? Este lugar es las espaldas del Señor, y en ella puso la luz diuina q̄ la alũbro q̄ se pusiesse alli. No auays oydo

De la Assumpció de nuestra Señora. 843

- 1 oydo dezir del desseo q̄ tuuo Moysē de ver la cara de Dios y que su diuina Magestad le concedio que viesse no su rostro, sino las espaldas: pues estando acechando por vn agujero de vna piedra, luego como vio las espaldas de Dios que le aparecio en vna figura humana, comēço Moysen adar voces diziēdo, Señor Dios misericordioso, clemente, sufrido, compassiuo, fiel en tus prometimientos, que perdenas culpas y peccados. Que es esso Moysen, que aueys visto en las espaldas, de Dios que así replicays misericordioso, misericordioso? Si vulerades visto su rostro no me marauillara, porque del dize David. *De vultu tuo iudicium meum prodeat, oculi tui videant æquitatē.* Y del mismo cāta, *Latificabis me in gaudio cū vultu tuo.* Y del mismo escriue, *Illuminet vultū suū super nos, & misereatur nōs.*
- 2 tri. Muestra nos vn rostro amoroso, benigno, y misericordioso. Pero ver vnas espaldas, y celebrar luego las misericordias diuinas esto es lo que pone pasmo y admiracion. Verdaderamente podemos dezir que viendo estas espaldas con espíritu prophetico, conocio que por el y por mi auian de ser golpeadas, açotadas, y arrimadas a vna Cruz. Y así esta confideracion le abrio los ojos para que leyessē vn retulo que en sus espaldas lleuaua escripto, el qual dezia, *Misericors & clemens, patiens & multum misericors, & verax, custodiens misericordiam in millia, auferens iniquitatem & scelera atque peccata.* En las espaldas lleuaua Dios escripto por tātās palabras que es misericordioso. Y q̄ mayor misericordia, q̄ offerer Iesu Christo sus espaldas para q̄ seā açotadas, porque no açoten eternalmēte las del pecador: No aueys oydo hermanos míos aquellas palabras llenas de cōsuelo con que hablando David a este proposito anima a los peccadores para que vengan a la presencia deste elemētísimo señor, *Scapulis suis obumbrabit tibi & sub pennis eius sperabis.* Llego llega a Christo hombre culpado, no temas, q̄ cō sus espaldas te hara sombra y cō sus alas te defendera. Biē lo cūplio, pues cō sus espaldas defendio las nuestras, sufriendo tantos açotes, por librarnos dellos a nosotros. Y estendiendo los brazos en la Cruz nos hizo sombra, para que los rayos de la ira del padre no nos tocassen. Que mucho pues, que trayendo el Spiritu sancto a esta peccadora, la ponga a las espaldas de Iesu Christo pues son el lugar de la misericordia, el propiciatorio de la ira del padre, y puerto adōde hā
- de



844 Consideraciones Spirituales

de descargar los peccadores sus culpas. Estando alli no se sufre, sin dar muestra de su dolor, y así, *lachrymis caput rigare pedes eius*. O dichosa muger, q̄ biē comēçays vuestra conuerſiō que mejor principio que derramar lagrimas copiosas? *Primitias ne tardabis offerre*, dize Dios a su pueblo, encomendando le que no se detenga endar las primicias, que era el primer esquilmo y fructo. Pero si miramos la lengua primitiua que la palabra Hebreá que nuestra vulgata traduxo, *primitias*, significa propriamēte lagrimas, y así se puede a la letra traduzir, *lachrymas tuas non tardabis offerre*. No te detēgas mucho en dar me tus lagrimas. No notays el artificio del Spiritu sancto? La misma palabra en la lengua sancta y mysteriosa, significa primicias y lagrimas. Para q̄ entiendā los peccadores, q̄ las lagrimas son las espirituales primicias que deuen offerre a Dios, y los primeros frutos de vn coraçon contrito y humillado. Que bien pago la Magdalena estas primicias, en llegando a Christo nuestro saluador: *Capit rigare pedes eius*. Que abundantes eran pues pudierō lauar aquellos sagrados pies. Pero no me marauillo, que auia caydo esta peccadora en la cuenta, de quien era aquel a quien auia offendido. Y quien esto conoce, como no se resoluera en lagrimas? *Noli latari Israel, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es a Deo tuo*. Dize el Propheta Oseas. Que los pueblos Gētiles y Idolatras viuan alegres, siēdo tā grādes pecadores no es mucho, pues tienē por Dios lo q̄ no es Dios, de quiē no hā de recebir bien ni mal, pero la gēte Christiana q̄ adora el verdadero Dios, y le puede dar los cielos, o arrojarla a los infiernos, auēdo le offendido, este, alegre y risueña? O que desatino tan grande. No te quieras pues alegrar Israel (dize el S. varon) no te quieras regozijar como los demas pueblos, pues has offendido a tu Dios. Lora, llora, que este remedio te queda. Esta consideracion le escueze a la Magdalena, esta le punza, esta le lastima y esprime su coraçō en lagrimas, estas quitan aquel miserable yugo del pecado y aligeran el alma, para que buele a su Dios. O aguas venturosas, felicissimo el que descubre tal vena. Biē q̄ en otras aguas si mucho se baña esta auc, de muy mojada queda torpe para volar, pero en estas a guas sanctas el alma que mas se baña, mas se dispone para el buelo espiritual. Aqui se remoua el

Exo, 22,

Oseas, 9,

aguila

- 1 aguila, y con plumas nuevas renueua la iuuentud. Pero no todas las lagrymas hazen este effeto, y tienen este buen sabor. Porque assi como las aguas toman sabor de los mineros por donde passan, y vnas saben a piedraqufre, y son de mal olor, y otras que passan por mineros de oro son dulces y de buen olor, assi ay lagrymas que passan por diferentes mineros, las que passan por mineros de passiones suzias y carnales, aguas son que huelen mal, y no tienen virtud alguna para sanar nuestros males. Pero las que passan por vn co-
 raçon enamorado de Dios, y arrepentido de sus culpas, estas son las que lauan; y las que fecundan el alma: tales eran las desta bendita muger. El Propheta Hieremias dize vnas pa-
 2 labras, que se pueden muy bien aplicar a esta sancta peccadora. *Quousque delicijs dissolueris filia vaga? quia creabit Dominus nouum super terram, foemina circumdabit virum.* Hasta quando te yras tras tus deleytes hija vagabunda? Pues el Señor hara vna cosa nueva, que vna hembra cerque a vn varon. O misericordia ineffable de Dios, que estando esta peccadora olvidada del la llamaua y la despertaua, y la mouia a que le buscase, y assi se cumpliesse esta nouedad que aqui dize. Cosa nueva es por cierto, pues las mugeres son las requeridas, y los varones son los que las siruen, y dan bueltas, y les passean la calle, y les ronden la casa, cosa nueva seria, que se hiziesse al reues, que la muger requetasse al hombre, y le ruasse la calle, que esto es el cercar la muger al varon. Pues varon perfe-
 3 ctissimo Christo hijo de Dios, que por nōsotros te hiziste hombre, he aqui cumplida esta nouedad, pues esta muger te buscoy te requirio, y te rōdo la casa de Simon, y te cerco y te abraço los pies, porque no te le fuesles, y tu señor te dexaste vñer de sus lagrimas, y la recebite a tu amor y a tu gracia.

Hierem. 319

Puesta en este puesto tan bueno no hablaua, que la congoxa no la dexaua hablar. El coraçon lo queria hazer todo, nō queria, que la lengua hablasse, y assi con las lagrymas y con las entrañas dezia. O Maestro mío, refrigerio de mis calotes, serenidad de mi braua tempestad, medico de mi salud. O Iuez de misericordia, a tus pies me tienes rendida, no me dexes, que soy criatura tuya, aunque desagradecida. Rendido tienes mi coraçon, y subiecta mi vo-
 lun

luntad, trata me como quisieres, ten cuenta con mis suspiros, que salen de lo viuio de mi alma entristecida. Apaga cō estas lagrimas aquel fuego del infierno, con que me auias de quemar, sino me llamasas atí. Gouierna mi coraçon con las riendas de tu amor, y esfuerça mi esperança, con esos ojos de clemencia con que me miraste, quando me enamoraste de tí. O esperança mia no me confundas, esto dezia prostrada por el suelo desgrenaada y bañada en lagrimas a los pies del Señor, Quando vn capitan vence y rinde a otro, en señal de victoria, lleva arrastrando por el suelo la vandera y estandarte del vencido. Batallò Iesu Christo hijo de Dios con el alma de la Magdalena, venciola y hizo la rendir, y como aquel cuerpo suyo tã hermoso tan atauiado, y tan gallardo, era vna vandera a quien seguia mucha gente torpe, y profana. Pues esta ya vencido el capitan, que es el coraçon en señal de la victoria, arrastra oy esta vandera y este estandarte de vanidad por tierra. Lloraua Esau a voz en grito, porque su hermano Iacob le auia hurtado la bendicion, y porque su padre no le daua a el ninguna. Porque le dixo, ya la he dado a tu hermano, ya le hecho señor de sus hermanos, pues tras esto hijo mio que te puedo dar a tí? *Cumque eiulatu magno fletet, motus Isaac*, lo bendixo. Fueron tãtas las lagrimas, y tãto lo q̃ lloro, y tã grande su importunaciō y molestia, que al fin sacō bendicion de donde no la auia. Pues si las lagrimas de Esau mouierō tãto a Isaac, para q̃ no dexasse desconsolado a su hijo, y facaron lo que parecia imposible: que os parece sacarian las lagrimas de vn penitente³ del coraçon ternissimo de Iesu Christo herido y alanceado, por amor del peccador? Algun espacio estuuo llorando la sancta peccadora, y el señor como mudo no le hablaua palabra. Como quando en el canto suele callar la vna voz, preguntays porq̃ no canta aquel, pues es cantor? No os maravilleys de esso, que es artificio de la musica, aguarda ciertos compasses para entrar, quando haga mejor consonancia, que si agora entrasse, Así el buen Iesu no hablaua la Magdalena, esperaua ciertos compasses de mas actos de amor y de dolor, y despues salio con vn punto q̃ lo puso en el cielo diziendo, *Dimittuntur sibi peccata tua: y ade in pace.*

Cico

De la Assumpcion de nuestra Señora. 847

- 1 Creo que no solo lloro aqui la bendita muger sus peccados, mas que trayendolos delante de sus ojos los lloro toda su vida, viuiendo con tanta cautela, que dize S. Hieronymo, que desde este dia del perdon jamas miro a la cara de algun hombre. O condenacion de nuestra presumptuosa confianca! Maria absuelta por la boca de Dios, perdonados sus peccados con firma del mismo Dios, no contenta con esso, llora, y no se harta de llorar sus peccados passados, haziendo sus ojos perpetuas fuentes de lagrymas, y vos peccador, sin tener essas prendas, andays con tanto descuydo, como si ya estuuiessedes confirmado en gracia? Que diferencia ay desta peccadora despues de conuertida a lo que era antes de su conuersion, antes no lloraua los peccados aun no perdonados, y agora los llora estando ya perdonados. Gran confusion es esta para nosotros, que nos conuertimos a Dios tan tiblamete, y con tanta floxedad, que acabados de conuertir, nos boluemos luego a peruertir: parece esto juego de esgrima. Vereys dos que esgrimen con tales ademanes, que parece que se han de hazer tajadas, y al cabo, no se dan ni vn solo golpe. Que es aquello? Es juego de esgrima que no hazen, sino señalar, sin executar el golpe. O quantos de nosotros ay, que quien nos viere acometer al vicio, pensara que lo auemos de desjarretar, y que no ha de leuantar mas cabeza contra nosotros: y si bien se mira, no fue mas que señalar sin sacar sangre. Somos tapizes de Flandes. Pintã en vn paño vn Achilles de vna parte y vn Hector de la otra, armados de punta en blanco, en se dos poderosos caualllos, q̃ parece que buelan los caualleros, dos lãças como sendas Antenas, vnos anchos hierros en ellas puestas en el ristre, y ellos con vn semblante q̃ parece, ya ya se llegan a encontrar, y casi ponen miedo a los que los miran que no esperan, sino quando se passaran vna braga de lança el vno al otro por el pecho. Y si bolueys al cabo de vn año, hallareys q̃ aun se estan en la mesma postura, y q̃ no se han mouido vn solo passo adelante. Que es aquello? Señor no veys que es pintura. *Imago depicta per varios colores, insensato dat concupiscenciam*, dize Salomon. La imagen pintada de varios colores, mueue al necio y al rudo a desseo. Somos nosotros

Psal, 16,

Gene. 19.

3. Reg. 13.

Sapient, 5.

tros pintura de Flandes, como espanta bobos, porque los prudentes no se espantan de estas apariencias, como gente que haze rostro y pecho a Dios, y resiste a sus palabras, que jamas nos acabamos de rendir. De tales como estos rogaua Dauid a Dios que lo guardasse diziendo, *A resistentibus dextera tua custodi me ut pupillam oculi*. Señor guardame de vna gente que resiste a vuestra mano derecha. La conuersion de vn peccador se llama obra de la mano derecha de Dios, y assi quiere dezir aqui, que le libre de vna gente pertinaz, que queriendo los Dios conuirtir, ellos no quieren, y forcejan y muerden al pastor por desasirle del. Todo esto nace de la continuacion del peccado, que ciega mucho vn alma. Mirad la ceguedad de los Sodomitas, que viendo aquellos que entraron en la casa de Loth, que cegaron de tal manera, que por ninguna via, aunque mas andauan palpando y atentando, podian atinar con la puerta, y ni aun esto los retraxo de aquella torpissima imaginacion, sino que todavia buscaban por donde entrar, a profanar aquellos muchachos, que a la verdad eran angeles, por que veays lo que obran los peccados continuados. Esto parecio tambien en aquel Emperador Iuliano Apostata, gran perseguidor de la santa Yglesia, el qual siendo castigado por la justicia de Dios, y herido de muerte con vna saeta, que le fue arrojada del cielo, no se conuirtio, mas como thofando de nuestro saluador Iesu Christo, cuyo capital perseguidor auia sido dixo. Venciste Galileo venciste, llamádole Galileo por desprecio. Y aquel maldito Rey Hieroboan Idolatra, que estando idolatrando echo mano de vn santo Propheta que lo reprendia, y se le seco en aquel instante, y ni con esto se conuirtio. Estas ceguedades son las que confiesan los dañados en el Infierno, diziendo, *Sol intelligentie non illuxit nobis*. Deid miserables, vosotros no fuystes Christianos no os baptizaron en tales y tales parrochias? no recibistes los demas sacramentos? no oyistes sermones y os enseñaron la doctrina Euangelica? Como dezis que no tuuistes luz de cosas de Dios? Dezimos lo porque recibiamos todas estas cosas con tan poca disposicion, oyamos las missas, los sermones, y recibiamos los sacramentos tan transportados con nuestras pasiones, y affectiones, no nos aproue

cha-

De la Assumpcion de nuestra Señora. 849

1 chaua mas que si no las oyeramós. A esta ceguedad, y insensibilidad, trae la continuacion de los peccados, a los miserables peccadores. O dichosa Magdalena que tan deueras te conuertiste al Señor, y en tu conuersion concebistes vn tan fuerte temor de Dios y tan filial, que te hizo llorar los peccados tantos años, estando certificada que te eran perdonados. O temor sancto que quien te tiene consigo, tiene mucho bien, y el que te pierde, pierde mas de lo que se sabe dezir, ni encarecer, de ti nace el perseverante aborrecimiento del peccado, eres guernalle de nuestra vida, y freno que corrige la fuerza de nuestros ruynes desseos, y finalmente eres la llau de nuestro bien. Este trayan siempre delante de los ojos los grandes amigos de Dios Abraham, Isaac y Iacob, tanto que a Dios le llamauan sin temor. Quando huyēdo Iacob de casa de Laban su suegro con sus mugeres y hijos, siguiendole Laban le alcanço, y el vno al otro se dieron las quexas que tenian, contando Iacob las suyas, dixo a su suegro, *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsan nudum me dimisisses.* Si el Dios de mi padre Abraham y el temor de Isaac, no me amparará de tí, por ventura me enbixaras desnudo a mi tierra. Llamo aqui el sancto varon, temor de su padre Isaac, al que auia llamado Dios de su abuelo Abraham, que trayan tan en las manos el temor de Dios y tan delante de los ojos, que por dezir mi Dios de zian, mi temor, que todo era vno. Con esso eran tales, y tan sanctos, y viuián tan recatados, y este temor sancto hizo dexar el mundo a la bendita Magdalena, y retirarse en los brauos desiertos, donde viuio Angelicamente hasta que murio.

2 Desta bendita Maria dize el Sancto Euangelio, que estaua assentada a los pies del Señor, oyendo sus diuinas palabras. Dos cosas notables dize aqui el Sancto Euangelio desta venerable muger, que son muy necessarias para que la diuina palabra haga operacion en los coraçones de los oyentes. La vna es, que oya aquella celestial doctrina, assentada cō mucha quietud y reposo. Agora casi todos oyen el sermón en pie cō los coraçones leuātados, inquietos y desassossegados, desseando que acabe presto el predicador, y así la mas dulce palabra del sermón es, quando el predicador dize, *Ad quā*

Genes. 31.

nos perducit. No la oya así la Magdalena, sino asentada. Este asiento, significa el reposo y mansedumbre, con que se ha de oyr la diuina palabra, como lo aconseja el Ecclesiastico, diziendo, *Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei, ut intelligas.* No la oyas de camino, como cō espuelas calçadas como dize q̄ no la entenderas. Nunca os ha acontecido andar muy negociado para hazer algun camino, y llamaros alguno para dezir os algo, y vos responderle, señor por ay me yre de camino con las espuelas calçadas. Y vays despues con tãto desallosiego, que no aduertis a cosa de las que os dize. Y si os preguntan, que os dixo aquel vuestro amigo, señor no lo entendi; venia con las espuelas calçadas alborotado, todo metido en mi camino, por vn oydo me entro y por otro me salio todo quanto me dixo. Así oyimos comunmente a Dios con las espuelas del mundo calçadas, llenos de negocios, y por esto entendemos tan poco de quanto se nos predica. Como los arcaduzes de la noria que andan en continuo mouimiẽto, quãta agua cogẽ por vna parte derramã por otra, y así por vn oydo nos entra la sancta doctrina, y por otro se nos sale, por el desallosiego con que la oyimos. Por esso quiere Dios ser oydo, con oydos mansos y no alborotados. Y porq̄ para esto es necessario tener afficiõ ala diuina doctrina, y esta afficion es don del Spiritu Sancto, cõuiene q̄ se la pidamos con mucha efficacia, como se la pedia Dauid, diziendo, *Dirige in conspectu tuo viam meam,* Donde es de notar que en el Texto Hebreo, y en el Griego, y en la Paraphrasi Galdayca se lee. *Dirige in cõspectu meo viam tuam,* En lo qual no solo pedia Dauid, que su vida fuesse agradable a Dios confor me a nuestra translaçion, pero tambien le suplicaua q̄ su ley y su doctrina le fuesse a el agradable, *Dirige in cõspectu meo viam tuam.* Esto es: suplicote Señor, que tu ley me parezca suaua, y que sea yo muy afficionado a ella. O quanto importa alcançar este diuino don de la diuina mano. Yo os certifico hermanos, q̄ si lo tuuiesledes, q̄ no estariades con tanta suspensio, y affliction, y desgusto en los sermones, desseando a cada passo verlos concludos. Y mas os digo que esta afficion de la Diuina Doctrina, es vna muy clara señal de la diuina predestinacion. Vna de las diferencias q̄ ay entre las aues y las bestias.

Psalm. 138.

1 bestias, es, que si denoches les ponen vna candela encendida delante, las aues se van todas tras aquella luz y las bestias al reues, que en viendo la candela encendida, huyen y esconden el rostro que no la pueden sufrir. Candela encendida y resplandeciente, es la diuina palabra en la noche deste siglo, assi lo afirma Dauid diziendo. *Lucerna pedibus meis verbum* Psalm. 117. *innum & lumen semitis meis*. Las aues que son los predestinados en viendo esta candela vanse tras ella con gusto y deuocion. En hablandoles algo de Dios, en predicandoles de la diuina ley, luego se van engolosinados tras ella; pero los peccadores como bestias huyen desta luz, no la pueden sufrir. Y assi de cada vno destos dize el mismo Sancto Propheta. *Noluit* Psalm. 35. *intelligere vt bene ageret, asistit omni via non bene*. Ponderad mucho estas palabras, que son muy temerosas, porque dize aqui el Spiritu Sancto, que el que no quiere entender las palabras de Dios, es el que viene a hallarse en todas las maldades y peccados, que son los malos caminos. Tambiẽ querria que se notasse acerca desto, vna cosa que dize Sant Augustin. Y es, que vn auditorio es como vna mesa donde comen moços y viejos; y el predicador es el que sirue los manjares, los moços en dos palabras despachan lo que les ponen delante, y querrian que luego les puliesen mas, pero los viejos como no tienen dientes ni muelas, comen poco a poco de espacio, y es razon que los moços tengan respecto a los viejos y les esperen, assi en el auditorio ay muchos de agudos entendimientos, que en apuntando el predicador la palabra y la consideracion, estan al cabo y penetran los pensamientos, estos querrian que luego passasse adelante, y dixesse otras cosas. No teneys razõ hermanos, que es justo que los que soys moços y teneys buenos dientes, que espereys a los viejos que no los tienen tales. Quiero dezir, que los que soys muy habiles y de muy claros entendimientos, esteys con assiento y quietud esperando que se declaren las cosas, aunque vos las ayays entendido, de manera que las entiendan tambien los rusticos y los hombres de grosseros y baxos entendimientos.

Audiebat verbum illius. No dize que puesta a los pies del Señor hablaua, sino q̃ oya. Dõde se descubre vn modo singular.

Psalm. 44:

con que muchas almas medran mucho en el diuino acatamiento, que es imaginar que estan puestas a los pies deste celestial esposo, y que estan oyendo las diuinas palabras de su sancta boca. A esto combida Dauid a cada vna dellas en particular diziendo. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam.* Oye hija, y vee, y inclina tu oreja. No dize habla, y parla mucho delante de tu soberano esposo, porque mas mira Dios a la aficion del coraçon que a las muchas palabras de la lengua. Pregunto Sancta Catherina de Sena a Dios cierta vez. Porque Señor agora no reuelays a vuestros siervos tãtos mystérios como soliadades en otros tiempos? Y respondiolo, porque agora las almas no se allegan a escucharme como a Maestro, sino a hablar, y hablan tanto, que no me dan lugar a que yo les hable. Por esso dize Dauid, *Audi filia & vide.* Puesta tu, o alma, a los pies de Iesu Christo tu Maestro no hables mucho, mas di con el mismo. Dauid, *Audiã quid loquatur in me Dñs Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Oyre lo que me habla mi Dios, porque hablara a los suyos cosas de paz. Escucha pues en silencio, y imagina que te esta llamando cõ dulcissimas palabras, y diziendo, ven esposa mia, y considera, que te habla a ti en particular lo que hablo en el Euangelio a todos, y que te dize, *Venite ad me omnes qui laboratis & ego reficiam vos, & discite à me quia mitis sum & humilis corde.* Y todas las demas cosas que el dixo en su sancta ley que tocan a tu estado, imagina que te las dize a ti en particular, y estate regalando en oyrlas y afficionando te a ellas, para executarlas conforme a tu posibilidad. O Dios de Magestad infinita y si diessedes Señor efficacia a estas cosas que aqui escriuo para que con ellas persuadiesse a todos los que las leyeren, que despues que con deuocion y auencion, vuiessen rezado algunas oraciones vocales dexassen de hablar, y se pusiessen con atencion a vuestros diuinos pies a escucharos de la manera que yo aqui los he enseñado. O quanto prouecho espiritual facarian deste sancto exercicio. La otra cosa que auemos de notar desta bẽdita muger, es, q̃ oya la diuina palabra assentada a los pies del Señor cõ humildad, como discipula q̃ desleaua ser enseñada. Agora muchos que vā a los sermones no se assientā a los pies, sino a la cabeza, porque no vā como

1 mo discipulos humildes deslecosos de aprender, sino como cōfadores y maestros para juzgar lo que el predicador dize. Y assi no hazen caso de las prouechosas sentencias que predica, sino de alguna palabra descuydada que hablo, lo qual es vna gran locura y peruersidad. Y assi de cada vno de los tales dize el Ecclesiastico: *Cor farni quasi vas contractum, & omnem sapientiam non tenebit.* Si echays vino por precioso que sea en vn tonel quebrado y desenarcado, dexa colar todo el vino y quedase cō solas las hezes, assi sō los coraçones destos como toneles quebrados, que las consideraciones buenas que el predicador dize, que como vino embriagarian sus almas en el diuino amor, las dexan caer de la memoria y retienen solas las hezes, que son algunas palabras no tan limadas y curiosas, o algunas sentencias no tan doctas y profundas, para mofar despues del predicador. Y si os preguntan algo del sermō respondays, que se os oluido por que soys flaco de memoria. Si teneys flaca memoria, como se os acuerda de la palabra descuydada, que el predicador dixo quatro años ha. En esto ve reys, q̄ no es falta de memoria, sino falta de afficiō y de amor de Dios y sobra de malicia. Por la charidad immēsa de Dios os ruego hermanos vna y mil vezes, que vays con humildad a oyr la diuina palabra, y os pongays como discipulos a los pies del predicador, imaginando que estays a los pies del mismo Dios, y os acordeys, que el dixo. *Qui vos audit me audit*

Eccle. 31.

Luce. 10

& qui vos spernit me spernit. El q̄ oye mis predicadores me oye a mi, y el que los desprecia me desprecia a mi.

3 *Martha autem satagebat circa frequens ministerium.* De suerte, q̄ *Maria sedebat. Martha autem satagebat.* Donde se significo, lo q̄ ha de hazer vn justo. El Ecclesiastico dize al sancto varon Onias, y en el a todo varon perfecto: *Quasi oliua pullulans, & si cut cipressus in altitudine se extendens, in accipiendo ipsum stolam gloria.* Vuose Ontas en alcançar la corona dela gloria, como oliua que echa pimpanos, y como alto y empinado cipres. Que comparacion es esta, de arboles tan diferentes? Si la consideramos bien, es muy mysteriosa. Qual sea la differēcia destos dos arboles, no ay quien no la entienda: la oliua aunque pequeña y humilde es muy prouechosa, da de si mucho fructo, por el contrario el cipres, es estéril, pero muy alto y leuanta

Ecclesi. 50.

Iudicij, 3.

de finibus

do, las quales dos cosas quadran muy bien a los varones perfectos, los quales aunque con alteza de entendimiento, suban hasta los cielos, tambien con singular misericordia se humillan para hazer bien a sus hermanos, de manera que son cipreses altos por la alta cõtemplaciõ, y son oliuas baxas y humildes por misericordia. En el libro de los Iuezes se lee, que citando el pueblo de Israel puesto en mucha affliction, leuãto Dios vn varon muy diestro y señalado, el qual tenia talex celencia, que *utraq; manu pro dextera utebatur*, que se aprouechaua de entrambas las manos, como si fueran derechas. Sãt Gregorio nota, ser este varon retrato viuo de los perfectos siervos de Dios, los quales tan diestramente juegan de vna mano como de otra, quiere dezir de la vida actiua, como de la contemplatiua. Tambien se hallan en el desierto, como en la ciudad, tambien en la soledad como en la compaõia. Son ambidextros, derechos de ambas manos, tan actiuos como contemplatiuos, y aun esta verdad la entendio el Philosopho de Finibus, donde dize: assi como naturalmente nacio el cauallo para correr, y el buey para arar, assi naturalmente nacio el hõbre para dos officios, q̃ son obrar y cõtẽplar, lo qual ha de hazer como Dios inmortal. Es como si dixera en estas vltimas palabras. Assi como Dios verdadero y inmortal no solamẽte se ocupa en contẽplarse a si mismo, sino en produzir las cosas y gouernarlas, de suerte q̃ es sũamamente contẽplatiuo y operatiuo, tãbien el hombre como imãgẽ deste mismo Dios hade tener estos dos officios. Que encuentro tan terrible da aqui este Philosopho a los Christianos alũbrados y enseãados con el sancto Euangelio, y tan olvidados desta verdad.

Andando Martha ocupada en adereçar lo necessario para la buena hospederia del Señor, y viendo a Maria assentada a sus pies, *Stetit & ait, Domine non est tibi cura quod seror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi vt me adiunet.* Estas palabras fueron como vnos celos piadosos, que aun entre sanctos suelen passar. Y así creo que fuerõ mas palabras de muger cortesana y de palacio, que quexas: que bien entendio la bendita Martha que se auia de hazer así, y que la vna delas dos hermanas era razon que estuuiesse con el Señor en quan

1. quanto la otra preparaua la comida, sino que cansada quiso aliuir su trabajo con la vista preciosa de aquel que con solo verle, si sin passion le mirauan, quitaua todos los enojos y aliuiaua los coraçones de los trabajos, y enfados del mundo; y por esto con palabras amorosas y cortesanas dixo. Afsi señor que trabaje yo y sude, mandando y haziendo lo que toca a vuestro seruicio, y que lo veays vos, y consintays que mi hermana se este asientada? Este es Señor el cuydado que tenneys de mi? o por ventura dixo esto, tocada de alguna sancta embidia de que a Maria sola se hiziesse el sermon, y vuiesse algo de que ella por su ocupacion no pudiesse gozar, y quiso impedir, que aquello no se dixesse a la vna, porque despues lo oyessen entrambas, como si despues le auia de faltar que dezir, a la fuente de la sabiduria. O como se debuxan aqul las queixas de muchos, que piensan estan olvidados de Dios, y que no tienē cuydado dellos, viendo se solos rodeados de muchos trabajos. Parece que estan diziendo los tales: *Domine non est tibi curæ*, que me vea yo en estas afflicciones? Estas queixas puso Dauid a Dios en nombre de los justos diziendo, *ut quid Domine recessisti longe, despicias in opportunitatibus, in tribulatione?* Quando mas os han menester los vuestros los despreciays, y los dexays solos: En el Hebreo, y en la paraphrasi Caldaica esta: *Despicias in opportunitatibus in tribulatione.* En esta variedad de translaciones. *Despicias, & despicias:* se significa el largo tiempo, que Dios dexa muchas vezes padecer a sus siervos, que les parece q̃ los desprecia, y los despreciara. Pero luego inmediatamente da el Spiritu sancto la respuesta, por que los dexa afsi padecer diziendo: *Dum superbit impius incenditur pauper.* Por esto los dexa padecer, porque con las contradiciones y persecuciones se enclēde mas el justo (q̃ es el pobre de espiritu) en el diuino amor. Por esso hermanos no os tēgays por desamparados ni olvidados de Dios, aũ q̃ os veays mucho tiempo cercados de trabajos, y afflicciones. Desta manera se vla puesto S. Pablo, a si y a sus compañeros, quando dezia, que por ellos estaua escripto. *Propter te mortificamur tota die, aestimati sumus sicut oves occisionis.* Donde se ha de ponderar, q̃ *tota die*, significa toda la vida, mas no por esso se tenia por olvidado de Dios, y creed me que Sant Pablo era de huesso

Psal. 9.

Ad Rom. 4.
Psal. 43.

y de carne como nosotros, y sentia los trabajos como hombre. Y assi S. Chrysostomo interpretando aquellas palabras, *Ego in infirmitate, & timore & tremore multo fui apud vos*. Dize q̃ deshontan a S. Pablo, los que afirman que no auia miedo de los peligros, ni sentia los trabajos y tribulaciones, porque poco haze en sufrir miedos, quien no ha miedo: y en sufrir trabajos, quien es insensible: mas lo que haze a S. Pablo glorioso, es, que sintiendo mucho estas cosas, ponía los pies sobre todo, y lo vencía todo con la fuerza de la charidad.

Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solā ministrare; De donde presumis vos bendita Martha, que no tiene el Señor cuydado de vos: Porque no os embia quiē os ayude: Por tan gran fauor teneyd vos, que dando os compañera en los trabajos os desminuyan la ocasion del mayor merecimiento? engañada estays. Quexauase Moysen del gran trabajo, que sentia en la gouernacion del pueblo, y dezia: *Cur afflixisti seruum tuum & cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me?* Y para descargarlo de aquel trabajo, le dio setenta venerables varones por compañeros, pero dize allí el texto sagrado, que le dixo Dios. *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis:* Donde se significa que muchas vezes el fauor en las cosas de fuera es ocasion de perdida interior. Por esso hermanos creed me, que el que hurta el hombro al trabajo, el mismo se defrauda del merito. Suelē se quexar algunos religiosos de que les mādā mas a ellos que a los otros, y que los demas no trabajan tanto como ellos. Di me hermano, la ganancia de esse trabajo no es para tí? Pues porque te quexas de que te den ocasiō de mayor corona? Antes auias de alabar a Dios, y agradecer a tu prelado por ello.

Domine non est tibi cura quod soror mea reliquit me solā ministrare: Cosa notable es, que todas las vezes que esta sancta muger se llego al Señor, no falto quien murmurasse della. Quando se cōuirtio, fue a llorar a sus sacratissimos pies en casa del Phariseo, y allí murmuró el mismo Phariseo della, diziendo: *Quia peccatrix est.* Fuese otra vez donde estaua el Señor comiendo con sus discipulos, y allí murmuraron de ella, diziendo: *Et quid perditio hæc, notādo la de prodigio.* Pues adonde yre Señor, pudo dezir, que me dexen los hombres? Quiero me

1. ad Cor. 2.

Num. 11.

Luc. 7.

Marth. 16.

- 1 yr a casa de mi hermana, para que quando yinieredes os pueda comunicar alli, que alli estare segura, y alli la reprehende su propria hermana de muger ociosa. Aunque os escondays debaxo de la tierra, no ha de faltar quien murmure de vos, y tache lo que hazeys: no ha de faltar al justo contradiccion: Porque *regnum cælorum vim patitur*. No se espantes siervo de Dios que murmurén de tu confesar, y comulgar a menudo, y de otros sanctos exercicios que hazes estando en el mundo, pues murmuraron de Maria, que estava a los pies de Iesu Christo Saluador del mundo; cosa es de lastima, que de vna que no se confessaua sino de año en año, y essa mas por temor que por deuocion, en viendola recogida que no quiere yr a visitas ni a fiestas, mas que se ocupa en sanctos exercicios, comiençan a abrir las bocas las serpientes y dragones, y dicen y nunca acaban de dezir: Que teneys que dezir mal ditos; quando era loca, profana, y dissoluta, no murmurauades della, y agora que oye cada dia missa con atencion, y se esta vn poco en vn rincón orando, luego dezis que haze extremos? Porque no deziades esto quando yua a las fiestas y theatros, y estava quatro horas a la ventana? O biuoras que no sabeys sino escupir ponçoña. De aquella bendita Ana muger de Elchana, dize la sancta Escripura que estava orando en la casa de Dios en Silo, y el sacerdote Heli *Estimauit eam temulentam, dixitque ei, usquequo ebria eris? digere paulisper vinum quo mades*. O que gran mal murmurar de lo bueno, porque murmurar de lo bueno, es dezir mal del author de lo bueno que es Dios, que lo obra en sus siervos. Y algunos ay que no solo murmuran, mas tambien mofan de los siervos de Dios, lo qual suele hazer gran daño a los principiantes en la virtud. Por esto amonesta el Spiritu Sãcto a cada vno de los tales por el Ecclesiastico diziẽdo: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato nec improperes ei*. Suele ser la mofa del mudo vnã elada que quema los buenos desseos, y los buenos principios del nueua mente conuertido, como es reziente en el seruicio de Dios, esta aũ en flor, vna risa de vn profano hombre le haze daño. La elada poca fuerça tiene contra vn arbol que ha echado fuertes rayzes en la tierra, y poco daño le haze, mas a tal tiẽpõ le puede acudir, y herir, si lo toma en pimpollo q
- 2
- 3
- Matth. 23.
1. Reg. 11.
- Eccle. 36.
- Al p. 68
- H h h 5. le ha.

858 Consideraciones Spirituales

le haga marchitar, y no crecer. Por tanto no moſes hermano mio del nueno penitente, ni rias del, que le deguellas. No yeles aquel pimpollo, que eſta tierno, antes le ayuda, eſfuerça, y alienta con ſanctos conſejos, para que crezca y ſe haga arbol. No quites a Dios ſu fructo, mira que eſta por hazer, que ſi eſtuniera ya hecho, ſi fuera varon perfecto, poco daño le hiziera tu moſa. Eſto te enſeña el Spiritu ſancto, como coſa que importa diziendo: *Ne deſpicias hominem auertentem ſe à peccato.* *Auertentem ſe*, dize: Que es quando eſta actualmente conuirtiendole, o vn poco deſpues, para ſignificar, que entonces eſta en mayor peligro. Y voſotros ſieruos de Dios no os deſcõſoleys, porque murmuran de voſotros, antes lo tened por beneficio particular, pues lo contrario lo echo el miſmo Dios por maldicion diziendo, *Vae cum benedixerint vobis omnes homines.* Son tan malos los hombres, que ſi dizen bien de vos, ay de vos, y ſi dizen mal de vos, dichoſo vos.

Luc. 6.

Ad Colo. 3.

Vna de las virtudes que mucho ſe nos encomienda en la ſancta Eſcriptura es la paciencia, y particularmente la enca-rece Sant Pablo a los Coloffenſes diziendo: *Induite vos ſicut electi Dei, ſancti & dilecti, viscera miſericordiæ benignitatem, humilitatem, modèſtiam patientiam, ſupportantes inuicem, & donantes vobis metiſiſis.* En las quales palabras querria que ponderaſſedes dos coſas particularmente, la vna es, como en eſte catalogo de virtudes puſo el S. Apoſtol la paciencia a la poſtre, como vn ſello de todas las otras, y tambien ſignificando en eſto, que para alcançar perfectamente la paciencia es neceſſario tener todas las virtudes, que aqui preceden a ella. Porque ſin humildad, y benignidad y las demas no aſienta bien la paciencia. La otra es, que llama aqui veſtidura a la paciencia, y librea de los electos y dilectos de Dios, pues dize: *Induite vos ſicut electi Dei, & dilecti patientiam.* En lo qual enſeña que aſi como con la veſtidura ſe puede cubrir todo el hombre, aſi ſe ha de cubrir con la paciencia. De manera que no ſolo ha de tener paciencia en el coraçon, mas tambien en las manos, y en los pies, y en el ſemblãte de todo el cuerpo, y particular mète en la boca, callando, y no reſpõdiendo a los agrauos recibidos, y aſi dezia vn venerable varon, que la paciencia que es muda y no ſabe hablar. O bienauenturado el que llega aqui,

3

- 1 ga aqui, y sabe cerrar la boca, auiendo sido agraulado de sus proximos. Los Gentiles entre los dioses que adorauan, adorauan dos diosas entre otras. La vna llamauan la diosa Volupia, y esta adorauan por diosa del deleite, y la otra llamauan Angerona, y esta era diosa de la agonía y tribulacion, a la vna atribuyan el alegría, y a la otra la tristeza. La estatua de la diosa de la agonía tenia la boca cerrada con vn candado, y se llama con vn sello (como lo cuenta Plinio) y esta diosa de la Plinio. li. 3.
agonía estaua en el templo de la diosa de la alegría, como lo cuenta Macrobio. Y la causa de tener en la boca el sello, y el Macrobi. li. r.
candado, era para significar, que quien calla y tiene silencio de los saturnales.
en las injurias recebidas, vendra a tener contento, por el beneficio de la paciencia, y la tristeza se le boluera en alegría.
- 2 Esta causa da alli Macrobio, y por esso tenia la diosa de la tristeza, en el templo de la diosa de la alegría. Pues si los Gentiles tanto estimaua el silencio en las injurias recibidas, quanta mas razón es, q lo estimemos nosotros los Christianos y lo procuraremos, pues somos discipulos de aquel pacientísimo cordero de quien dize Dauid. *Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* O sapientia muda, o lengua del cielo, que a tantos consolaste con tus dulcissimas palabras, y que tanto silencio tuuiste en todas las injurias que recibiste, enseña nos Señor a enmudecer en las nuestras. Antes q el Señor nos diese este exemplo, y esta doctrina la exercitaua Dauid fauorecido de su diuino espíritu, y assi dezia: *Factus sum tanquam vas perditum, quoniam audiui vituperationem multorum commorantium in circuitu.* O admirable paciencia de sancto varon, y admirable artificio para vencerse a si mismo. Psalm. 37.
Dize, que porque via que sus enenigos que le tenian cercando, le dezia vituperios, y le haziã injurias, se reputaua como vn vaso quebrado, que no sirue sino de recibir quantas inmundicias ay en la casa. Como si dixera: Quando oya los vituperios con que me affrentauan, yo dezia entre mí: Teney's razon, dezis la verdad, esso y mucho mas merezco yo que se diga de mí. Ya os aura acõtecido, yẽdo de camino llegar a vna peña grãde, por la qual deciẽde vn arroyo de agua cõ grãde impetu. Y estuuistes mirãdo la diuersidad de aqllas dos cosas, la vna el agua q no haze sino correr sin jamas parar, y la otra la pe-
- 3
- Psalm. 30.

la pena que corriendo tanta agua por ella esta perpetuamente perseverante. Y como hōbre prudente pallays con la lantania, a los trabajos de los siervos de Dios, y a la paciencia cō que ellos los padecen, que siendo los trabajos, enfermedades, afrentas, y persecuciones, como vnos arroyos que siempre corren por ellos sin pirar, quedan los justos con tanta constancia, con tanta quietud y paciencia, como si fueren vnos peñascos insensibles, lo qual es señal muy clara de su grā santidad. En el libro segundo de los Reyes se cuenta, como yendo David huyendo de su hijo Absolon, ofreciōsele en el camino vn mal hōbre llamado Semei, y començole a tirar piedras con las manos, y a dezirle injurias con la lengua. Y quedō vn soldado del Rey yr a vengar aquella injuria, detuōlo el siervo de Dios, diziendo, quien te ha hecho a ti procura dor de mi pleyto? En el cielo esta el que lo permite, y el q̄ tiene a su cargo mi defensa, y el galardonar me mi sufrimiento y affliction. *Si forte respiciat Dñs afflictionem meam, & reddat mihi bonum pro maledictione hac.* Donde dize otra letra (como lo aduier te el doctissimo Galatino) *Si forte respiciat Dñs humilitatem, vel paupertatem, vel cōsolationem suam, & reddat mihi bonum pro maledictione sua.* Por si por ventura mirare Dios su afflictiō, y bol uiere por si, viendo se tan maltratado, y me pagare algun bien por esta su maldicion. Que dezis sancto Rey? Mirad que no es Dios el que padece, sino vos porq̄ ni Dios es pasible, ni puede ser affligido. Es verdad: pero quiere Dios tanto a sus siervos, y a los que por su nombre padecen algo con paciencia, que las afflictiones, las pobreza y humildades de ellos, las recibe por suyas, y pues son suyas mire por si, y por mi, responda por si y por mi, que yo no tengo que hablar pa labra, ni quiero tomar vengança. Notad dos cosas, la vna, que siendo la affliction, y la maldicion, y el desprecio a cuenta de Dios, es el bien resultante de la paciencia, a cuenta mia. Pare ceos que va bien repartido esto? Lo segundo quan linda res puesta de vn Christiano en sus agrauios. No habian conmi go. *Respiciat Dominus afflictionem meam.* Si cello es mentira, mi consciencia me salua, esta es la respuesta. No hablan cōmigo. *Est qui querat & in licet.* El inquisidor mayor, y el juez supre mo dessa causa esta en el cielo, alla se lo aya Dios cō todo, el es mi

2 Reg. 16.

Ed: 1961

1882

Gala. lib. 1.

arcanis ca

tholic ve-

ficatis, c. 8.

10

¹ mi escudo, y mi amparo. La affliction aunque es mala, porque yo callo, mi paciencia la ha hecho saya. Ausiente Dios por su misericordia este lenguaje en las republicas Christianas.

Quereys hermanos alcançar esta virtud, poneos a los pies deste celestial maestro, vnas vezes con profunda meditacion y contemplacion de su perfectissima paciencia, y con deuota oracion, pidiendole fauor, y otras vezes oyendo su doctrina de la boca de sus predicadores, que alli aprenderéis acallar, como aprendio la Magdalena. Mirad como callaua puesta a los pies del Señor, a las voces de los que la reprehendian. Ni respondio al Phariseo ni a los discipulos que murmurauan della, llamandola prodiga, ni agora responde a su hermana que la nota de ociosa. Este es el fruto que se saca de la sementera, que se siembra a los pies de Iesu Christo maestro de la verdadera paciencia. En el Ecclesiastes se dize. *Ma- Eccle. II. c.*
ne semina semen tuum, & vespere ne cesset manus tua. O que buena sementera es la que se siembra por la mañana, y se coge a la tarde. O que fuerza tiene la oracion, y la contemplacion, y la palabra de Dios, no dexeys de exercitaros en estas cosas hermanos de mi alma, que luego cogereys gran fruto desta sementera, pues la Magdalena estando sembrando a los pies del Señor, luego cogia el fruto de la paciencia, y del silencio, en este diuino exercicio se transforma el alma en Dios, por virtud del amor, y se muda en el, quedandose en su propia essencia natural, pero con nuevos accidentes comunicados por el mismo Señor. Transformarse vna cosa, es dexar
³ su forma, o no la seguir, y seguir otra, y esta transformacion se haze (como dize Sant Buena Ventura,) quando el que ama B. Bonauē.
 apenas obra segun su forma, sino segun la forma (esto es la voluntad) del amado. Y de aqui vino a dezir Sant Bernardo, y de tribus
 ternarijs.
 Sant Augustin aquella tan celebrada sentencia. *Anima plus est ubi amat quam ubi animat.* Siguese pues, que trãformarse el alma en Dios, es seguir la forma y voluntad de Dios mas que la suya. No se oluido el Apostol Sant Pablo de este effecto marauilloso del amor. Porque escriuiendo a los de Corin- 2. ad Cor. 3.
 tho dize: *Nos vero omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur à claritate, in claritatem, tanquam à Domini spiritu, scilicet, adiuti & edocti.* O que marauillo-
 fas

862 Consideraciones Spirituales

las palabras, de nos el Señor su espíritu como lo dio a Sant
 Pablo, para saberlas entender, y poner en execucion. Dize
 nosotros todos, no vno ni quatro, porque no es cosa de su-
 per erogacion, si no necessaria a todos los que se han de sal-
 uar. Por esso todos nosotros como gente enseñada, guiada y
 favorecida del diuino espíritu, con la cara descubierta con-
 templamos la gloria del Señor. Dize *Renelata facie*, por que
 muchos miran la gloria con cataratas, porque tienen los
 ojos llenos de afficiones de criaturas, y assi miran con velo,
 y embaraço, y por esto no especulan como es razon. Pero
 los justos, *Renelata facie*, desafficionados de todas las criatu-
 ras, miran sin cataratas, con ojos claros, desembaraçados, espe-
 culan y contemplan atentissimamente la gloria del Señor. Y
 desde aca se transforman en vna imagen de aquella gloria,
 procurando de tener en si la imagen de aquel amor, y de
 aquella quietud, de aquella paz, y seguridad, y de aquel illius
 trissimo semblante, siendo como vnas luzes muy relplande-
 cientes en este mundo, y van desta manera, *à claritate in clarita-
 tem*. De virtud en virtud, de bien en mejor, sin jamas cansarse,
 esto dize Sant Pablo que han de hazer todos los que pre-
 tenden salvarse sin quedar ninguno. Dichosa el alma que
 desta manera se va transformando, dexando a si, y siguiendo
 a Dios nuestro summo bien. Desta transformacion, hablo
 tambien el mesino Apostol, en la epistola ad Galatas dizen-
 do. *Viuo ego iam non ego, viuui vero in me Christus*. Quien no dira
 que en estas palabras, viuo y no viuo, no ay contradicion;
 Ay la porcierto, y muy grande, si la consideracion para en
 lo que el sentido literal desta sentencia suena. Mas si passa-
 mos al espíritu con que Sant Pablo habla, hallaremos el se-
 creto de la transformacion diuina de su alma, en Christo, a
 quien solo viuia el sancto varon, segun las fuerzas superiores
 del alma, que es lo principal en el hombre. Y assi lo que qui-
 so dezir quando dixo que viuia, y no viuia, fue, que a todo
 lo que era suyo, esto es de su voluntad y gusto estaua muer-
 to, y a todo lo que era de Christo viuo. *An experimentum qua-
 ritis eius, qui in me loquitur Christus?* Por ventura (dize a los de
 Corintho) quereys hazer nueua experiència, de que el que en
 mi habla es Christo? Como si dixera, por lo q̃ hablo y digo,
 echa-

Ad Gala. 2.

2. ad Cor. 13

I echareys de ver, que no soy yo el que hablo sino Christo. Y si el habla y obra en mí como lo parece, justamente y con razón digo, que mi vida es suya, y no mía, y que viuiendo no viuo. Y que sea verdad, que muere el que de veras ama, es negocio muy llano, porque su pensamiento todo olvidado de sí, se ocupa, y se halla siempre en la cosa amada, y sino piensa de sí ni en sí, tampoco obra en sí, porque la principal operacion del alma comienza por el pensamiento, pues si en sí no obra bien se sigue que no esta en sí, porque estas dos cosas, ser y obrar, son entre sí yguales, que ni ay ser sin operacion ni la operacion excede al ser, como consta de Aristoteles en la methaphisica donde dize: *Vnumquodque ens sicut se habet ad esse, sic se habet ad operationem*. Y de aquí viene, que nadie obra a donde no esta, sino a donde esta. Pues si el animo del que ama, no obra en sí, ni esta en sí, luego muerto le auemos de considerar en sí mismo. Aunque si amando es amado, ya que en sí muere, viue en la cosa amada, que es lo que Sant Pablo dize, viuo yo, y no viuo yo, no yo en mí, sino en Christo, porque viue en mí Christo. Admirable retruécano, y artificioso recambio es este. Quando amando os yo a vos, y vos a mí, vos viuis en mí, y yo en vos, trocamos las vidas, y damos las el vno al otro: y no teniendome yo a mí, ni vos a vos, vos me teney a mí, y yo a vos. De esto se infiere, que no se puede con palabras explicar, ni con entencimiento concebir lo que gana el hombre amando a Dios, en el qual viue, no ya su vida, sino: vida de Dios, como confiesa aquí Sant Pablo, que era la suya. Dichosa el alma que ha llegado a este punto de perfecto amor, para con Dios, que nada le satisfaze, ni da contento fuera de Dios, con cuya compañía, y con cuya vista, esta quieta y en paz, como la Magdalena, que reprehendida de Martha ni se escusa ni se turba, atenta toda a la conuersacion de Dios, colgada de su boca, derretida oyendo le hablar.

Y aunque María así embeulda en la diuina contemplacion, no respondió a la quexa de su hermana, el Señor respondió por ella diziendo: *Martha Martha sollicita es et turbata erga plurima, porro vñ est necessarium*. Quiso el Spiritu Sãcto q̃ lo escriuiesse esta quexa de Martha, y lo que el Señor reipodio, para

para que por aqui se entendiessé que el derramar se mu- 1
cho en las cosas corporales, aun que sean en prouecho del
proximo, y en obras de misericordia, es ocasion de que el es-
píritu se perturbe, y se estragué las potências interiores, si para
ay todo el negocio. Por esto es necesario, exercitarse con
tal compas y moderacion en las obras de piedad exteriores,
que quede algun espacio para vacar al vno necesario, que es
la diuina meditacion, consideracion, y contêplacion. Si los ar-
tífices (como son los herreros, plateros, y otros desta fuerte)
trabajassen siempre con sus instrumêtos y herramiêtas, aun-
que son de hierro, en breue tiempo se estragarian los mismos
instrumentos, y no podrian obrar bien con ellos, como son
las sierras, las limas, los escoplos, &c. Por esso tienen necesi- 2
dad de meterlos de quando en quando, en la fragua, y refor-
marlos y remediarlos alli, assi las potencias del alma que
son las herramientas y los instrumentos con que el hombre
obra, si mucho tiempo se exercitan en obras exteriores y
corporales, aunque sean de piedad, se gastan y se embotan.
Por esto es necesario, de quando en quando poner estos inf-
trumentos en la fragua de la contemplacion, donde se refor-
man con el fuego del diuino amor, de los estragos que con
los exercicios exteriores reciben. El mercader que quiere te-
ner su tienda muy bien proueyda, y ganar muchas riquezas
embia sus fadores a diuersas Prouincias, vnos a Flandes, otros
a Italia, otros a las Indias: y de todas estas partes trahen mer-
caderias de mucho prouecho y ganancia: assi el hombre que 3
quiere enriquecer su alma, y tener bien proueyda la tienda
de su consciencia, tiene necesidad de embiar sus fadores a di-
uersas Prouincias, para que traygan de alla mercaderias espi-
rituales: estos fadores son los pensamientos, y consideracio-
nes. Embia hermano mio, vn pensamiento como fador a la In-
dia del cielo, que considere bien aquella gloria, aquellos de-
leytes, aquellas riquezas, de que alli gozan los bienauentura-
dos para siempre, que aunque las cosas, que alla viere son de
mucho precio y valor, no vendra vazio, porque aunque no
traya sino algun nueuo dello de ellas, es de mucho valor, el
qual no dexara de traer si las mira con atencion. Embia otro
pensamiento a la prouincia del infierno, que mire bien y con-
sidere

1. sidere los tormentos que alli eternamente padecen los malos, porque de alla te traera temor y aborrecimiento del pecado, y escarmiento en cabeza agena, que son cosas de harto valor. Embia otro pensamiento a la prouincia del purgatorio, para que considere bien que aquellos que alli padecē son amigos de Dios y tienen su diuina gracia y charidad, y cō todo esso los dexa de aquella suerte padecer terribles tormentos. O sancta Maria señora y que cosa tan estupenda. Que por muy amigo de Dios que vno sea, si muere sin hazer penitēcia de vna palabra ociosa, que hablo, lo echara por ella en el terrible y espãtoso fuego del purgatorio. Pues si tanto
2. caudal haze el Señor de vna palabra echada a mal; como nos atreueamos a echar tantas palabras a mal a cada passo? Cierto es falta de consideracion. Por esto digo que sera cosa muy prouechosa, no solo embiar satores al cielo, y al infierno, mas tambien al purgatorio: porque todos estos traen de alla cosas preciosas, con las quales quede bien proueyda la consciencia, como tienda de rico mercader.

Y si en el exercicio de las obras de piedad siendo sin moderacion, ay turbacion, que sera en otros exercicios superfluos? Por esto, como dize Plotino, la vida delas personas perfectas, es despreciar deleytes de la tierra, que consisten en muchas cosas, en las quales se turba el mundo, y seruir a vno solo absolutamēte necessario. *Car per multa vagaris homuncio,* (dize Sant Augustin) *Quaerendo bona corporis tui, quare vnum bonum ē sufficit.* O si llegasemos a este vno, summo y infinito bien, para que acabasemos ya de bullir y trasagar, y viniesemos a descansar y hazer pausa; hechos vna cosa con el. Del que llega a este dichoso estado, dize el Propheta Hieremias, *Sedebit solitarius & tacebit, leuabit se super se.* Quatro cosas pone en esta pequena sentencia de grande consideraciō. La primera que se assentara denotando la quietud y pausa que se halla en Dios. La segunda, que estara solo denotando la desnudez y espoliacion de toda multitud. La tercera, que callara denotando el silencio estrecho que ay enaquel lugar. La quarta que se leuantara sobresi, dando a entender la transformacion en Dios, porque leuantandose sobre si, donde ha de parar sino en Dios?

866 Consideraciones Spirituales

Quando el Señor dixo: *Nolite solliciti esse*. No prohibió la sollicitud moderada en buscar las cosas del sustento para passar la vida. Y es negocio este claro, porque al primer hombre le dixo Dios: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. Y es cosa cierta que nadie suda en lo que no pone sollicitud. Luego por el mismo caso, que le dixo que auia de sudar, le significó que auia de ser solícito. Hasta en el manjar de que el proueyó milagrosamente, no quiso quitar la sollicitud, como parece en el maná, que en tiempos passados emblo al pueblo Hebreo, que cayá de lo alto de alla de las nuues, y les mandaua, que saliessem al campo a coger lo por medida, segun el numero de las personas, que cada qual tuuiesse en su familia. El que tuuo poder para criar aquel manjar que contenia sabor de toda suauidad, tambien lo tenia para hazer que a cada vno le cayera en la boca, o en la falda, o si quísera junto a los pies dentro del tabernaculo, o tienda donde estauan y no quiso sino que cayesse en el campo y que saliessem a cogerlo y lo lleuassén a sus estancias, lo qual no carecia de algũ cuydado y sollicitud. Pues si en el maná que les venia por milagro auian de tener esta sollicitud, en el que ha de venir por los cansados, y espaciosos terminos de la naturaleza, queremos escusar toda sollicitud y cuydado? La sollicitud es parte de la prudencia, y porque esta falta al descuydado, le da Salomon vn mote muy affrentoso, remitiendolo a la hormiga por estas palabras: *Vade piger ad formicam & considera vias suas*. Y aprende de ella la sabiduria. Veys aqui como le da en rostro, con la negligencia y falta de sollicitud, en buscar lo necessario al mantenimiento. Y assi no reprende aqui el Señor esta moderada sollicitud: mas enseñanos que para darnos a este vno, y ocuparnos en el, conuiene que nos contentemos con lo necesario. Porque si aun procurando solo lo necesario para el sustento de la vida tendremos necesidad de inquietarnos, y no podremos buscarlo, con tanta serenidad interior, que no incurramos en grandes turbaciones, que sera si sobre este necesario, añadimos tanto superfluo, que lo necesario comparado con lo superfluo, es como si no fuesse? O miserable ceguedad de los hijos de Adán, que nos turbamos por adquirir muchas cosas, co-

Genes. 3.

Exodi. 16.

Pro. 6.

1 mo si de muchas tuuiessemos necesidad; lo qual es falso; por
 que de pocas nos aprouechamos, aunque tēgamos muchas.
 Si teneys muchas casaf en vna sola morays: si muchas vesti-
 duras, con vna sola os cubris: si teneys muchos manjares,
 con pocos dellos se satisfaze vuestro estomago: si teneys mu-
 chos cauallos, en vno solo subis y passeays. Pues para que (o
 miserables) os fatigays, y os turbays por buscar tantas cosas,
 teniendo de tan pocas necesidad, que por ello vengays a de-
 xar el vno necessario para vuestra entera felicidad, y bien-
 auenturança? Y mas teniendo experiencia, que las cosas que
 buscays con tanta turbacion y fatiga, despues de alcançadas
 os causan fastidio y asco, y abominandolas, desleays y procu-
 rays otras. Y así se cumple en vosotros, lo que el Sabio as-
 2 firma de los rios diziendo: *Ad locum vnde exeunt flumina reuer-*
tuntur, vt iterum fluant: Rios se pueden llamar vuestros desleos.
 Y estos rios veamos de donde salen, porque camino van,
 qual es su paradero y fin, y porque camino se tornan a su
 nacimiento. El manadero de donde nacen tantos y tan di-
 uersos desleos, es la necesidad. Porque desleays riquezas?
 Porque me va mal con la pobreza. Porque desleays honra?
 Porque tengo abatimiento. Porque desleays amigos? Por-
 que fauorezcan a mi flaqueza, y me cōsuelen en mi tristeza.
 Porque desleays manjares? Por satisfacer a mi hambrey ape-
 titito. Veamos donde va a parar todo esso, qual es su fin? El cō-
 3 tentamiento. Por esso desleo y busco todas estas cosas, por
 tener contento. Pero como en esta vida no se puede dar en-
 tera satisfaccion, a la menor de nuestras necesidades, viendo
 que alcançadas las riquezas, traen consigo grã trabajo, y que
 la hoara es graue de sustentar, y que los amigos os son mole-
 stos, y que los muchos manjares os causan enfermedades, y
 os hazen pesado como vna piedra, venis a desgustar y a te-
 ner hastio destas cosas. Veys como todo da la buelta al lugar
 de donde salio. La necesidad fue la causa que desleastes to-
 das estas cosas, y ella fue el manadero de donde manaron es-
 tos rios, y ella misma es la causa que las aborrezcays. Y no pa-
 rando aqui, ella misma haze, que otra vez torneys a desleas-
 y a buscar lo que auia des aborrecido. Por lo qual digo, q̃ se
 cumple en vosotros: *Ad locum vnde exeunt, flumina reuertuntur,*
 sup

Eccle. i. c.

p. 2

ut iterum fluant. Y pues esto es así hermanos de mi alma, bolved las espaldas a todas estas cosas cō gran desprecio, y abraçaos con este vno que es la parte que el cogio Maria : mas sea con condiccion, que en sus tiempos convenientes os exerciteys en las obras piadosas de Martha, con los proximos necessitados. No ay criatura mas menesterola y necesitada q̄ el hombre, tiene necesidad del Sol, del fuego, del ayre, del agua, y tierra: tiene necesidad de las aves, de los peces, y animales, y todas estas criaturas le saorecen y ayudan: tomad pues o hombres exemplo en todas las criaturas, que Dios crió, que todas os enseñan a ser piadosos, y a socorrer a vuestros proximos en sus necesidades. Mirad como todas ellas (desde que Dios las crió hasta agora) no han parado de remediar necesidades ajenas. Dize S. Dionysio: que *bonum est sui diffusivum, & summum bonum, summe communicativum.* Y como todas las criaturas son vna bondad participada de Dios, ocupanse en remediar necesidades ajenas, como lo vemos por experiencia en los cielos, y en los elementos, y en las demas criaturas. Y pues todas ayudan al hombre, quanta mas razón es, que vn hombre ayude a otro hombre? Aristoteles dize que el hombre es vn mundo abreviado, donde se contiene, curada y epilogada toda la naturaleza. Pues si es así, que el hombre contiene en si todas las criaturas, y así se dize del en el libro de la Sabiduria. *Hoc quod continet omnia.* El hombre contiene todas las cosas, porque no obrará como ellas obrā? Si tienes en ti, o hombre el Sol, haz como el Sol, cuyo officio es remediar fuitas ajenas, haz como la tierra, que a todos sustenta. Finalmente mira a todas estas criaturas, y sean tus maestras, y pues las tienes en ti, obra como todas ellas. Mas ay ay, y mil vezes ay, que apenas ay quien vfe de clemencia, y socorra a los proximos en sus necesidades, y muchos que los perligan y destruyan. *Martha Martha sollicita es, & turbas erga plurima, porro vnum est necessarium.* O Christo, fuente de misericordia, como Señor reprehendeys a Martha, porque con sollicitud exercita obra de tanta piedad, como es aparejar lo que vos Dios mio fastigado y cansado aueys de comer? Cierito gran mysterio ay aqui, porque el bienaventurado S. Thomas después que

Sap. 1.

D. Tho. 2. 2.
q. 162.

Dela Assumpcion de nuestra Señora. 869

que ha prouado que la vida contemplatiua, es mas excellentē-
te que la actiua, pregunta qual de las dos es de mayor meri-
to aunque determina, que quanto es de parte dela vida con-
templatiua, ay en ella mas merito que en la actiua : porque
el amor de Dios en igual grado con el del proximo , es mas
meritorio, porque es de mejor objecto : y como la vida con-
templatiua se ocupe en este amor diuino, y la actiua en el
del proximo, siguefe, que es mas meritoria.) Pero con to-
do esto dize, que puede acontecer, ser el amor del proximo
por amor de Dios, en tan alto grado , que la vida actiua que
con el se exercita, sea mas meritoria q̄ la contemplaciō del q̄
remissa y tibiamente se exercita en ella . Siendo pues as̄i,
que es tan excelente la vida actiua exercitada con feruor y
diligencia : como o soberano reparador del mundo repre-
hendeys esta bendita muger de su sollicitud y feruor? Digo,
que en esto significa el Señor, quan excelente es la quietud
esp̄ritual, y quan dañosa la sollicitud y turbacion en las cosas
deste mundo, pues parece que en alguna manera reprehen-
de la turbacion y sollicitud en las obras de piedad corporales
quando como ya diximos para alli todo el negocio . Sant
Chrysostomo dize , que el punto desta reprehension del
Señor, esta en que Martha el tiempo y ocasion que tenia
para oyr la palabra de Dios, y gozar de tal bondad, y de tal
manjar se ocupaua en cosas del cuerpo con demasiado cuy-
dado. Como si dixera: Como Martha teniendo tal medico,
tal doctrina, y tal Señor en vuestra casa, os ocupays en effor?
Descuydo parece esse, no porque fuesse malo lo que hazia,
sino quiso en esto significar el señor, quanto auian los hom-
bres de procurar en todas las cosas, mas el remedio de las al-
mas que el de los cuerpos. Y as̄i Maria no curando de acu-
dir a las necesidades del diuino Maestro, se assento muy de
espacio a sus pies, para que le predicafe y ensenasse. Gran co-
sa es olvidarfe vn alma de si, y de las cosas del mundo delan-
te de Dios, as̄i se oluido la Samaritana del agua y del calde-
ro, embeuida en la conuersacion del Señor, pero mas embe-
uida deuia de estar Maria, pues se oluido de Dios delante de
Dios. O q̄ buena Maria, que se oluida de Christo delante de
Christo, que se oluida de la comida y regalo de Christo, delā

870 Consideraciones Spirituales

te del mismo Christo. Mirad sancta muger que se muere de hambre aquel que harta los Angeles en la gloria. Muera el de hambre y remedie me yo. Mirad que cuydado tiene la Magdalena de su alma, que vee al diuino Maestro fatigado del camino, y no le da liquiera vn bocado que coma. Dexo aldo no quiero que coma: remedie se mi alma, aunque sea a costa de su hambre. Pues como Marla, tanto va en vuestra alma? Tanto: pues ha de morir por ella en la Cruz, muera agora de hambre, y quede yo remediada, que esto es lo que el quiere, y lo q el aprueua. O bendito sea tal Dios. O glorificada sea tal charidad. Tãto dessea Dios el remedio de nuestras almas, q quiere q lo procuremos, aũq fuesse a costa de su hambre, sed y cãfancio, quãdo era passible. Esto es lo primero y mas principal, en q el padre delas misericordias quiere q nos ocupemos.

Tãbiẽ se puede aqui cõsiderar q sien vn tã sãcto exercicio, como es distribuyr la haziẽda en el sustẽto de los pobres necesitados ay turbaciõ, que turbaciõ fera la de aquellos, que todo su intẽto es enriquecerse y enfãcharse, y no dexar viuir a sus proximos? Destos se quexa el señor por Esayas diziẽdo: *Vae qui cõiungitis domũ ad domũ & agrum agro copulatis vsque ad terminũ loci. Nunquid habitabitis vos soli in medio terre? in auribus meis sunt hæc dicit Dñs exercitũ, nisi domus multa deserta fuerint grandes, & pulchra & absque habitatore.* O terrible amenaza! Mirad amadores del mũdo que os dize aqui el Señor, que porque no dexays viuir a vuestros proximos, y lo quereys chupar todo vosotros, y por labrar y edificar grãdes casas cõpelleys a los pobres a que os veda las que tienẽ cabe vos, os quitara las vidas y las casas, y esto poco es: pero aquel, *væ*, significa, q tãbiẽ osechara en el infierno a arder para siẽpre, y notad q no dize, ay de los q robays las casas y las heredades ajenas: sino ay de los que juntays casa a casa, y heredad a heredad, como si solos vosotros vuisseis de viuir en la tierra, significãdo, que no se puede hazer esto sin gran cobdicia, y sin hazer muchas injusticias a los proximos. Grã locura es por cierto, poner tanto cuydado en edificar grandes palacios en esta vida y no se acõrdar donde han de morar en la otra.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plarima, Por ventura

Maia. 5:

ra

- 1 fa porque Martha andaua turbada en muchas cosas, le vino de ay el que xarse de su hermana, no aprobando lo que hazia. Dõde se represento, lo que passa agora a la letra en el mundo, que muchos no tienen por acertadas algunas cosas, que hazen sus proximos, y murmuran dellas, porque ellos mismos andan turbados con los negocios y bullicios temporales. Como el hombre rezien salido del mar, que como el trae la cabeza turbada, le parece que todo el mundo anda al derredor. Asì lo confiesan los dañados en el infierno, diciendo: *Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam*. Esta Sap. 5: vno en vn campo raõ dançando, y dando bueltas, al son de vn suau instrumento, que le estan tañendo: y como le hazen diuersos sones, asì haze el diuersas mudanças con los
- 2 pies, y con el cuerpo, y el que lo vee de lexos, y no vee ni oye al que le haze el son, parecele que dà bueltas en seco, y sin proposito, y que deue de ser algun loco que haze locuras: asì los mūdanos como veyen a los sieruos de Dios hazer cosas estrañas en su seruicio, como no veyen los mouimientos e impulsos del Spiritu Sancto, con que son mouidos, tienen todo aquello por locura y defatino. Y de aqui nacen las murmuraciones del mucho ayunar, del mucho orar, de las muchas humiliaciones, y de otras obras sanctas. Quiẽ viera al sancto Elias viejo, lleno de años correr con gran ligereza delante del Rey Achab, no mirando mas de alo exterior, 3. Reg. 18: no lo tuuiera por locura: Pero no lo hizo por su decreto, por que alli dize el sagrado Texto: *Et manus Domini facta est super*
- 3 *Eliam, accinctis que lumbis, correbat ante Achab, donec veniret in Iezrael*. En lo qual quiso Dios mostrar el vigor y fuerça, que fue le dar a sus sieruos, para que viejos y cargados de años puedan correr, y obrar con diligencia, en la execucion de sus officios.

Martha Martha sollicita es, & turbaris erga plurima: porro vnum est necessarium. Algunos llegandose mucho a la letra dixeron, que como Martha era rica aparejaua muchos manjares pareciendole que todo era poco para tan gran huesped: pero Christo nuestro Redemptor, como no queria essas superfluydades y aparato, le dixo, para que te turbas en tantas cosas, siendo para mi necessarias tan pocas, pues solo vn

872 Consideraciones Spirituales

manjar de effos me basta. Y este dizē que es el sentido literal ¹
deste lugar, y que quando dixo: *Porro vnum est necessarium*. Entē
dio vn manjar. Pero si consideramos con attencion lo que
alli principalmente se trataua, hallaremos que lo vno neces-
sario era lo q̄ Maria. hazia, q̄ era llegarſe a Dios por conoci-
miento y amor, con vn vinculo marauilloſo de charidad. No
por eſſo dexamos de confellar ſer nueſtro diuino Maeſtro
amigo de templança, y enemigo de deſorden en el comer y
beuer. Coſa cierta es, que no halla el demonio mejor ocaſion
para dar con el hombre en qualquier genero de culpa, que
quando lo ve muy harto y lleno de manjares. Por eſſo el ſan-
cto Iob tenia por coſtumbre, antes que ſe ſentaſſe a la meſa,
apercebirſe con lagrimas y oraciones, retirandose a ſu retre-
te, donde ninguno le via, y alli gemia y ſuſpiraua. O ſeñor no
os offenda yo, no ſea ocaſion el guſto del manjar, o la dema-
ſia del comer, para que yo os pierda ni oluide. O ſeñor quan-
tos ay que deſſean comer mis ſobras, que os ſirue mejor que
yo, y aſi no oſaua aſſentarſe a la meſa ſin eſta diſpoſicion.
Que diligencia hiziera ſi vuiera de ſentarſe a la meſa del al-
tar a comer al miſmo Dios? y quando ſus hijos andauan en
banquetes, atendiendo el peligro de ſus almas, andaua el ha-
ziendo ſacrificios por ellos. Sancto Thomas, y Sant Hiero-
nimo, *ad Euſtocium*, dicen: que era tenido por regalo eſcan-
daloſo entre los monges del yermo, comer las yeruas cozi-
das. Porque engordando el potro, ha de dar cecēs, ſegun lo
que dize Dios en el Deuteronomio. *Incrassatus est dilectus, im-*
pingnatus, dilatatus recalcitranit. Para vn eſclauo no baſtā pala-
bras, obras ſon menester, y ſi es de ruyn natural açotes. Ay
coſas en el mūdo que ſe quieren lleuar por mal, porq̄ el bien
pagan con mal, y el mal pagā con bien. Deſte genero ſon
algunos eſclauos ruynes, que ſi los veſtis y regalays, y les po-
neys eſpada en la cinta, mañana la deſnudan contra vos, pero
ſi los açotays, y los laſtimays, os ſeruiran de rodillas. Deſte li-
nage de gentes ſon venteros, y meſoneros, ſi parays en vna
venta, o en vn meſon, y regalays mucho a los hueſpedes, no
os ſirue de otra coſa, ſino de que os pidan mas por la poſada,
porque les parece que ſoys hombre liberal, y de buena con-
dicion, y que les dareys todo lo que pidieren. Deſta condi-
cion:

Iob. 3. c.

D. Tho. 2. 2.
q. 15.

Deut. 32.

- cion es la carne, regalada, y daros ha vn traspie, como enemigo traydor. Por esso conuiene traerla rendida y auassallarla con la abstinencia. Sant Pablo afirma de si vna cosa 2. ad Cor. 10
marauillosa. Yo conozco vn hōbre que fue lleuado hasta el tercer cielo, pero si fue en cuerpo, o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo afirmo que esta jornada de Sant Pablo no le sucedio despues de harto, porque como dize Sant Chrysostomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, que ellas estā mas ligeras despues de auer comido; y nosotros mas pesados. Y aunque ay muchos linages de castigos para la carne, que la enfrenan y hazen estar a raya, ninguno es mas fuerte que el darle a comer por onças, solo lo necessario para la conseruacion de la vida. Algunos ay dize Sant Chrysostomo,
2 que se arman contra el demonio con cilicios, y asperezas de mala cama, de andar descalços, y mal vestidos, pero son desfeemplados en el comer, y beuer, estos dize, se parecen a los q se armassen de papel, contra la espada aguda de su contrario. Quando el demonio tentò a Eua vino en figura de serpiente, Genes. 3.
animal que si vna vez mete la cabeça con facilidad mete tambien el cuerpo todo. La cabeça de esta serpiente fue el principio por donde començo el daño, este fue el comer, luego se siguiò la desnudez, luego dolencias, enfermedades, y muertes. Pues si queremos que esta serpiente no entre a tomar possession de nosotros, procuremos que no meta vna vez aquella cabeça, porque metida ella, mal le podremos estoruar la entrada. Aquel rico que se estaua requebrando Luc. 12.
3 con su alma: dezia le, alma mia para muchos años tienes bienes sobrados, come, beue, y huelgate. De nadi se acordò, sino de si. Sant Basilio dize sobre este lugar: Que mayor defatino, que dezir a vna alma, que coma, y que se harte, es alma de puerco, o de algun animal bruto? Y responde que ay algunos, q comen cō el alma. Y prueualo, porque avna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hombre que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte del alma viene a comer mas, y mas. De suerte que lo que no hiziera el cuerpo, esso haze el alma en el cuerpo. Fue aquel vn caso que offendio tanto a la bondad y misericordia diuina, que le embiò luego vna voz que

874 Consideraciones Spirituales

le dixesse, no comeras bocado de todo esto.

Psal. 115

Mucho mal deue de hazer la gula, pues David quando en-
miasse proueya de remedios espirituales, para no caer en ella
y para retener las virtudes, y que no se embarcasse con los
manjares el estomago del alma. Dezia con ansia de su es-
píritu, *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi*. Es-
tos eran tus cuydados, porque suelen dezir, tras comida agra-
decimiento. Y respondia, *Calicem salutaris accipiam*, Tomare esta
taça, que es para salud del cuerpo, y no daña al alma; recebir-
la he, pues el Señor me la embia, y porque sea beuida de sa-
lud y no peligrosa, como la de los torpes, *Nomen Domini inuo-
cabo*. Inuocare el nòbre del Señor, porque no ay hoja de bor-
rajas, que assi quite la melâcolia, como el nombre del Señor.
Vota mea Domino reddâ. Prometo antes que beua que despues
de auer beuido todos mis deseos y propositos han de ser en
seruicio a Dios, y en alabâça suya, y no dichos y chistes y chu-
fias, y risas, no dedicar los deseos del coraçõ a las mugeres; si
no *Vota mea Dño reddâ*. Y assi digo, q̃ no beuo ni como para
viuir como bestia, sino para viuir vida q̃ sea tã justa, q̃ haga la
muerte sancta, por q̃ estima Dios mucho la muerte de los jus-
tos. *Pretiosa in cõspectu Dñi mors sanctorũ eius*. Aueys notado, q̃
fiadores echa David a vna taça de vino? q̃ miedo tiene al co-
mer y beuer? Y ay algunos Christianos q̃ no bendizen la me-
sa quando comen, ni dizen Iesus quando beuen, y assi les su-
ceden mil estimulos y tentaciones de sus profanas comidas.

Eccles. 37

Vna de las excellencias de la abstinencia, es q̃ conserua la
cosa mas amada del hõbre, y mas estimada, q̃ es la vida. Assi
dijo el Ecclesiastico: El q̃ es abstinete aña dira vida. Dema-
nera q̃ para viuir mucho, es singular remedio el comer poco
para aña dir vida, acotar comida. Del medico Galeno se di-
ze, que vsaua de tanta moderacion en el comer, y beuer, que
nunca comio ni beuiò hasta quedar harto, y siempre espira-
ua el aliento de la boca odorifero. Y assi viuió ciento y qua-
renta años, y murió de viejo sin enfermedad alguna. Pues si
los hombres en tanto estiman la vida, como desestiman la
abstinencia y templança, siendo el medio mas efficax, para
alargar esta vida con salud conueniente? Por lo contrario di-
xo el Ecclesiastico: que por la hartura de comer y beuer,
han

Eccles. 37

1. hán muerto muchos. Vna vela encendida conserua su claridad y resplandor, y esta viua, en quanto la cera esta en lo baxo, y la llama en lo alto, atrayendo para su conseruacion, por via de nutrimento del fuego, aquella materia de que se compuso, pero si la bueluen la llama para baxo, y la cera para lo alto, es tanta la cera que se derrite sobre la llama, que totalmēte la ofusca, y apaga. De suerte que lo mismo que era materia de sustento de aquel fuego, esso es materia de apagarlo, y entonces lo sustenta, quando recibe el fuego la cantidad que el quiere atraer, y entonces lo extingue y ahoga, quando le dan exceso de aquel nutrimento. Así es en nuestro proposito. Quando se administra al calor natural del hombre, el manjar que demanda, y de que tiene verdadera necesidad para su nutrimento resplandece con salud y buen semblante, y tiene vida: pero si le cargan de mas el mismo manjar lo ahogara, como la cera a la llama de la vela.

Antes que el señor començasse a predicar, lo que primero trato fue de templança de quarentadías, con que pretendio hazer Angeles aca en la tierra, y desbaratar, y adelgazar la carne. Quilo criar la Esposa que aca tiene en la tierra, con mājares tales, que sea tal dama que espante y assombre a los cortesanos del cielo, y así admirados dizen. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, sicut virgula ex aromatibus?* Que dama es esta, que sale tã delicada, que el ayre se la lleua, como virgula que sale del pebete, y de otros olores, no sabe a carne, ni huele ahuelso. Conque manjares a que pecho ha criado tales humores? A los de la templança. Huelen a mirra a la abstinencia, y mortificacion, a los cortesanos del cielo. O admirable encarecimiento, y singular comparacion, con que maravillosamente, se declara la virtud de la abstinencia. Admira con razon ver a vn hombre de carne y sangre, compuesto de hueso, y de tierra, tan espiritualizado, que se eleua en la contemplacion de dia, y sube como vn aguilá al cielo de noche, diziendo con Sant Pablo: *Conuersatio nostra in celis est*. Quiēda al cuerpo pesado tanta ligereza? Sin duda la abstinencia. A vn hombre harto como le mândays rezar, ni estudiar, ni ocuparse en exercicios de virtud, que requieren muy particular atencion del alma, la qual se cõpadece mal con la hatura

876 Consideraciones Spirituales

tura del cuerpo? Aun entre los Gentiles era tan estimada la templança, que en Roma las mugeres de los Senadores anti-
guos se tenían por infames, si beuian vino. Y segun escribe Plutarcho, solo el Senado podia dar licencia a las mugeres enfermas para beuelo, y esto fuera de la ciudad. Y Macro-
bio cuenta, que riñendo dos senadores, el vno dixo al otro, que su muger era adultera, y el otro le respondió, que la suya era borracha. Y disputandose en el senado, qual vuisse he-
cho mayor injuria al otro, fue concluydo, que aquel que di-
xo al otro, que su muger era borracha. Siendo pues así, que el vno necessario de que nuestro diuino reparador hablo en estas palabras, es el vinculo del amor y charidad, que Maria procuraua, que cosa (os ruego) puede ser en el mundo mas
marauillosa, que vn fiel que cree esto por ciertissimo, solo este necessario sea lo que mas olvidado tiene en este siglo? Todas las cosas del mundo, todos los deleytes, honras y ri-
quezas auia de dexar y despreciar, por buscar esto solo, y el dexa esto solo y busca todo lo otro, con gran fatiga y af-
liccion de su coraçon. Esto que es lo que cada dia veo con mis ojos, mas casi no veo otra cosa, en la vida de los hom-
bres, me pone en tanta admiracion, que a penas lo puedo echar del pensamiento. Dello se queixa Dios por el Prophe-
ta Elaias diziendo. *Quare appenditis argentum non in panibus, & la-
borem vestrum non in saturitate?* Como si dixesse, porque tra-
bajays por lo que no os puede dar hartura? esto mismo os di-
go a vosotros hermanos mios, y para que mejor lo enten-
days, considerad, que aun Aristoteles dixo: *Sumus nos quodam modo finis omnium*. Pues el hombre para que fin lo crió Dios? *Et summum bonum intelligeret, & intelligendo amaret* Dize S. Au-
gustin: No ay cosa mas razonable, ni por mas titulos de vi-
da, ni mas prouechosa que esta. Pues como no se assombra el cielo y la tierra, y como no pasmamos nosotros, viendo que lo que menos haze el hōbre es aquello para que fue criador. Si vuisse en el mundo alguna gēte tan fiera y tan bestial, en-
tre la qual no vuisse amistad ni amor entre padres y hijos: mas que los padres, y los hijos, se comiessen viuos vnos a otros, y se vendiessen por baxo precio a otros estraños, quien no pasmaria oyendo tan gran crueldad y bestialidad.
Pues

- 1 Pues quanto mas somos deudores a Dios, que ningun hijo a su padre, ni todos los hijos juntos que son, fueron, y seran? Y deuiendo tanto a este tan soberano padre, no solo, no lo amamos, mas lo matamos quanto es de nuestra parte, y lo vendemos por las viles niñerías del mundo. O summa peruersidad, digna de eterna condenacion! Con que sentimiento dezia Moyses. *Generatio praua atque peruersa hæc cine reddis Domino popule stulte & insipiens: nunquid non ipse est pater tuus qui posedit te, & fecit te, & creauit te?* Pues tan ingratos somos nosotros como aquellos, y mucho mas despues de auer recebido muy mayores beneficios. Vna cosa estupenda querria que notassedes aqui, y es que de ser los hombres tan peruersos nació el error de los Manicheos, que dezian auer dos dioses, vno bueno que criò las cosas buenas, y otro malo, que criò las cosas malas: porque no se podian persuadir a creer que vn Dios bueno viese criado, ni pudiese criar cosas tan abominables, y tan detestables como son los malos hombres. En este error estauo Sant Augustin hasta los treynta años de su edad. Porque veays quan peruersa es la deprauacion de los malos, pues della tomaron ocasion aquellos infelicissimos hereges, para caer en tan gran error. Finalmente quiero cõcluir este negocio, con otra consideracion, que tambien os asombrará, y es: que todos los animales assi son formados de su criador, que no dexan cosa de las necessarias para su vida y conseruacion. Solo el hombre es tan al reues, que no solo es contra Dios, pero tambien es contra si mismo. Y assi dezia Iob: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum tibi metipso grauis?* Gran quexa, y mayor miteria es esta. Porque como este, y consista la summa de la humana perfection, en la imitacion de la diuina perfection y bondad: que mayor miteria se puede imaginar, que no solo no ser semejante a Dios, mas serle en todo contrario, pues lo que el quiere yo no lo quiero, y lo que el no quiere, esso quiero yo, lo que el ama, lo aborrezco yo, y lo que el aborrece, esso amo yo. De lo qual se sigue, que como la felicidad del hombre, y su salud, este conjunta con el diuino culto, el que es rebelde y contrario a Dios, necessariamente ha de ser grande, pesado molesto, y dañoso asi mismo. De manera que los otros

Deut. 32.

Iob. 7.

878 Consideraciones Spirituales

otros animales en sus operaciones buscan su conseruacion, y el miserable hombre, casi en todo quanto haze, piensa, desea, y habla, busca su destruccion. Pues como entendiendo claramente estas cosas, y viendolas tan ordinariamente, con nuestros propios ojos, no andamos nadando en vn mar de lagrimas? O Christo luz beatissima, que con tan ineffable charidad enseñaste a los hombres, que el seguirte y amarte, y vnirte con tigo, con vn perpetuo vinculo de charidad, les es summanete necessario, alumbra nos dulcissimo Señor agora por las entrañas de tu misericordia, y despiertanos, para que dexadas todas las cosas deste mundo caduco, en esta principalmente nos empleemos toda nuestra vida.

En estas dos hermanas, Maria, y Martha, y en sus sanctos exercicios, se representaron el alma sacratissima, y el cuerpo preciosissimo de la Reyna de los Angeles, y los sanctos exercicios, que con estas dos partes principales exercito, y los seruicios con que siruio, a su vnigenito hijo, en el discurso de su vida. En nosotros no se pueden llamar hermanas la carne y el alma, porque siempre andā en pleyto, y en dissension

Ad galat. 5.
Ad Roma. 8

la vna con la otra, como lo afirma Sant Pablo diciendo: *Caro concupiscit aduersus spiritū, spiritus aduersus carnē, hæc enim sibi inimicem aduersantur.* Y es tan grande esta contradiccion, que dize el mismo Apostol. *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.* Vala me la beatissima Trinidad, y que contradiccion tan grande, que si quereys que tenga paz, vida, y libertad el alma, auays de tener captiua y mortificada la carne, y si quereys que la carne tenga vida y libertad, ha de ser con muerte del alma. Parece me que ay entre el alma y la carne la diferencia que ay entre la imagen de vulto y la imagen de pinzel; que la imagen de pinzel recibe perfection, poniendo siempre en ella. Toma el pintor vna tabla muy lisa, y comienza a pintar y a poner vn color y otro color, vn matiz y otro matiz, y tantos colores y matizes pone, que viene a hazer vna imagen perfecta. La imagen de vulto recibe perfection, quitando siempre de ella. Toma vn entallador vn tronco, vn madero tosco, y comienza a acepillarlo, y a desbastarlo, y tanto acepilla, y tanto desbasta, que viene a hazer vna imagen de vulto muy perfecta: assi

auays

- 1 aueys de imaginar, que el alma que la cria Dios, como dize Aristoteles) *Tanquam tabula rasa, in qua nihil est depictum*, y que la puso en vuestras manos, para que en teniendo vso de razón començassedes a debuxarla y pintarla, y ponerla en perfeccion, presupuesto que por el baptismo, os la dan lisa y bruñida con la gracia baptismal. De aqui entendereys el myste-
rios, porque como se dize en el Genesis, en criando Dios las Gene. 1. 6
cosa, luego las miro, y vto que eran buenas, vio la luz que era buena; y la tierra, y las plantas, y las demas cosas que tam-
bien eran buenas. Pero quando crio al hombre no dize. *Vidit Deus quod esset bonus*. O incommutable Dios, que es esto. Se-
ñor? Pareceos buena la luz, y el agua, y la tierra, y el hombre
no os parece bueno, siendo el el fin para quien criastes to-
das estas cosas? Digo que no lo alabo, porque aun no tenia
toda la perfección que auia de tener, porque el mismo auia de
yr pintando su alma, y perficionandola con el diuino fauor.
Y esto es lo que dize el Ecclesiastico. *Deus ab initio constituit ho- Eccle. 152
minem, et reliquit eum in manu consilij sui*. Crio Dios al hombre,
y dexolo en sus propias manos, para que el se debuxasse y
perficionasse, si quisiessse. Y el modo que ha de tener en esto,
ha de ser, poniendo siempre en el alma vn color y otro color, vn
matiz y otro matiz, vna virtud y otra virtud, vna sanctidad
y otra sanctidad. Y tantos colores y matices destos podrá en
ella, q̃ la vega a hazer muy perfecta, como vna muy excelēte
imagen de pinzel; pero el cuerpo ha de de perficionar como
imagen de vulto, porque es vn tronco y vn madero tosco, y
3 aueys de desbastar del, aueys de desbastar del comer, del be-
uer, del dormir, de los regalos, del parlar, y delas conuersacio-
nes. Y tanto podreys desbastar y acpillar del, que lo pon-
gays en perfeccion. De suerte que para perficionar el cuerpo
es necessario quitar del, y para perficionar el alma es necessa-
rio poner en ella. Porque como son tan contrarios, el cuer-
po con sus desordenados apetitos, no mate el alma. En el Ge- Gene. 13.
nesis se dize, que vuo gran contienda entre la casa de Abra-
ham y la de Loth, y la caula della fue, porque Abraham
tenia mucho ganado, y Loth también: y la tierra era estrecha,
y no podia dar pasto a todos aquellos animales, si se apacen-
tauan los de Abraham, no se podian apacentar los de Loth,
y si

888 Consideraciones Spirituales

y si se apacentauan los de Loth, no se podían apacentar los de Abrahā; y por esta causa auia dissension entre las casas de los dos, hasta que se apartaron el vno del otro. Esta es tambien la causa de la dissension y contienda del alma y del cuerpo, porque cada vno destos tiene muchos animales, y muchos apetitos y affecciones y la tierra donde se han de apacentar que es la voluntad, es estrecha, no puede dar pasto a todos, si se apacientan las affecciones y apetitos del alma, no se pueden apacentar los del cuerpo, y si se apacientan los del cuerpo no se pueden apacentar los del alma; y esta es la causa de la contradiccion destas dos partes del hombre. Por lo qual no se pueden llamar hermanas. Pero en la santissima Virgen Maria nuestra Señora, cō muy justo titulo se les puede dar este nombre, porque siempre fueron hermanas, y tuuieron mucha paz y concordia. O cosa admirable, que siendo el cuerpo virginal desta celestial Reyna humano, y engendrado por la via común que son los otros cuerpos de los hijos de Adan, y teniendo inclinaciones y apetitos naturales como los otros cuerpos, que estuuiessen tan sujetos a la razon? Esto pone gran admiracion. En el Genesis se lee, que mando Dios a Noe, que encerrasse en el arca, de todos los animales del mundo brauos y mansos, para que se cōseruassen en el diluuiο. Como Señor, y para conseruar los animales, los mandays encerrar juntos en el arca? El lobo con la oueja, el leon con el cordero, el perro con el gato, el halcon con la perdiz, y la raposa con la gallina? No vey señor, que los animales brauos comeran a los mäsos, y despues los brauos se consumiran entre si? O que no entendeys, (dize Dios) el mysterio. Sabed, que esta braueza que vos dezis, la tienen alla en los cerros, y en los valles, y en los campos, pero dentro del arca todos estaran mansos. Tan manso estara el leon como el cordero, y el lobo como la oueja, y la raposa como la gallina. O sacratissima Virgen y madre de Dios, vos soys señora el arca del verdadero Noe Iesu Christo Saluador del mundo, y con vuestro fauor somos libres del diluuiο del peccado. En esta marauillosa arca, los animales brauos, que son los sentidos del cuerpo y sus apetitos, estuuiērō mansos, cō tanta paz y quietud como los animales mäsos q̄ son las potēcias y apētitos

Gen. 6.

titos del alma. Fuera desta arca, en los otros hijos de Adam,
 es verdad que los sentidos del cuerpo suelen comer y destituir
 como animales brauos las potencias del alma, pero dentro
 en ella no. Y por esta causa, la carne innocentissima y el alma
 benditissima desta sanctissima Virgen se llaman con mucha
 razon hermanas, estas dos hizieron singularissimos serul-
 tios al hijo de Dios humanado. Que lengua podra explicar
 con que seruior de amor, se ocupo aquella clementissima ma-
 dre, entrar, con toda reuerencia y humildad el sanctissimo
 cuerpo del Redemptor; desde que lo pario en el establo de Be-
 thlem, hasta que lo sepulto en el sancto sepulchro, sustentan-
 do al que sustenta el cielo y la tierra, en sus necessidades cor-
 porales, con lo que ganaua con su rueca y aguja. Y mucho
 mas dificultoso seria, explicar los altissimos actos de con-
 templacion, que su sacratissima alma tuuo en la larga
 conuersacion que tuuo con el diuino reparador del mundo
 quando niño, quando ya mancebo, y quando varon, que pa-
 labras, que colloquios, que preguntas, que respuestas, que my-
 sterios, y que secretos passaron entre los dos. O dicha la es-
 cuela, donde Dios es el Maestro, y la madre Virgen, es disci-
 pula en tan largo tiempo, y en tan frequente magisterio, que
 no aprenderia de tal Maestro, que no alcanzaria de tal hijo y
 señor aquella preciosissima Reyna? Verdaderamente pienso
 (y creo que no me engaño,) que sino fuera por especial fauor
 de Dios, que aquel delicatissimo cuerpo y aquella abrasadissi-
 ma alma no pudieran sufrir los arroyos de tan suave deyte, que
 de aquella infinita fuente procedian. A la qual por su singular
 y excellente erudicion y sabiduria, el Maestro del cielo que-
 rriendo se tornar al padre de donde aua venido, le encomendo su
 escuela y Cathedra, no para que rigiese sus ouejas como a dis-
 ciple, pero para que las enseñasse y doctrinasse, con el marauilloso
 saber que del aua aprendido, y esta fue vna de las razones por
 que su amantissimo hijo no la lleuo consigo, quando subio a los cie-
 los. Y tambien para que diese exemplo de piedad y misericordia a
 los creyentes. Y assi dize Nicephoro Calixto, varon grauissimo
 (de quien la yglesia haze mucho caso, como de vno que mejor
 escriuió antigüedades,) que estando la sanctissima Virgen el dia
 de su glorioso transito, sobre vn humilde y pobrezillo lecho,

Niceph. l. 6.
 ca. 21, de la
 Ecclesiasti-
 ca historia,

con la postura que se deuia a su bendetissima persona, cerca-
da del collegio Apostolico, que por particular milagro se
auia alli juntado, llamando a Sant Iuan Euangelista, le man-
do que dos tunicas, (que no dexaua mas riquezas en este mū-
do,) las diessse a dos vezinas suyas, que con particular amor y
deuocion auian tratado con ella. Mirad la piedad de la ele-
mentissima Señora, que aun estando en el vltimo trance para
rendir su sanctissimo espiritu en manos de su celestial esposo,
alli se estava acordando de hazer obras de misericordia. Sant
Anselmo señala otra razon, porque no lleuo el señor a su san-
ctissima madre consigo, y fue porque se deputasse su dia par-
ticular para ser celebrada y festejada su admirable Ascension
y se ocupassen los ojos de todos en mirarla a ella. Porque co-
mo en el dia del sanctissimo Sacramento aunque vayan en la
processiō muchas reliquias de sanctos, todos los de buena con-
sideraciō dexadas todas las cosas, lleuan los ojos enclaua-
dos en aquel summo bien: alli si sublera la felicissima Empera-
triz de los cielos con el supremo triumphador. Iesu Christo
hijo suyo, todos miraran a lo principal, por lo qual quiso
Dios que vuisse dia particular para su subida, y que toda la
fiesta fuesse suya, en el qual fuesse a reynar juntamente glo-
riosa en el cuerpo y en el alma, porque manos que nunca se
levantaron, sino para bendezir a su criador, no era razon que
se conuertiesse en tierra, ojos que nunca se emplearon, ni se
abrieron, sino para alabar al que los hizo, justo era que no
fuesse comidos de la tierra: pies que jamas dieron passo sino
para el bien de los hombres y seruicio de Dios, no conuenia
que los gusanos tuuiesse parte en ellos, boca que jamas se
abrio sino para alabar al que la hizo, porque aua Dios de co-
sentir que se boluiesse en ceniza? carne que nunca supo a car-
ne, ni tuuo sabor de carne, sino que fue mas limpia que el mas
limpio espiritu de los sanctos, no conuenia que supiesse a
tierra ni quedasse en la tierra, sino que fuesse a ser premiada
juntamente con el alma, y de tales premios que no ay lēguas
de hombres ni de Angeles que lo sepan explicar. Regla solem-
nizada entre los juristas es vna de Innocēcio, q̄ quando los
delictos son extraordinarios y excessiuos no estan atados los
juzes a guardar las penas del Derecho comū: y es mucha
razon.

Innoce. de
de constitu-
tionibus,
c. 1.

100

111

razon.

razon, que pues el delito que vno comete sale de la via comun de los delinquentes, que salga tambien el juez de la via comun del derecho en castigarlo, y assi dize S. Chrysostomo que pensauan los demonios, q̄ por los exorbitantes delictos q̄ auian cometido, los castigaua Dios luego sin esperar al dia del juyzio. Y que por esto le dezian, *Vt quid venisti ante tempus torquere nos?* Porque ya saben ellos que aquel dia les hade dar el cumplimiento de las penas, q̄ aun no las tiene n todas cumplidamente. Y S. Augustin y S. Gregorio dizen, que la grandeza de los pecados de los Sodomitas hizo quasi salir a Dios de paciencia (si assi se puede dezir) y no esperar al dia del juyzio para castigarlos, mas que de su gran maldad tomo ocasiõ de acelerar en ellos el juyzio final, abrafando lo todo. Pues si bastarõ los males excessiuos, para q̄ Dios acelerasse el dia del juyzio en aquella torpissima gente, segun estos Sanctos Doctores affirmã, mucho mas deuierõ bastar las virtudes heroycas, y los meritos soberanos, para q̄ Dios acelerasse el premio en algunos buenos, pues del se dize cõ mucha verdad, que es mas prõpto para premiar que para castigar. Y pues las virtudes desta sacratissima Señora y madre de misericordia no fueron cõmunes, sino admirables, no era mucho, q̄ Dios saliesse a la via comũ en premiarla: pues abreuio el juyzio final en los Sodomitas, no era mucho que abreuiafse la rresurreccion en esta singularissima y purissima Virgen. Principalmente que ha Dios abreuado en muchos sanctos muchas cosas en esta vida que son, proprias del otro mundo. La certeza de la bienauenturança no es cosa que se suele dar en esta vida: es vn beneficio q̄ conuene mas al premio de la otra vida, que a los merecimietos desta, es tã grande q̄ no lo alcançarõ los Angeles buenos, ni supierõ ni estuuierõ seguros de su gloria, hasta que la possayeron, y con todo esto vuo algunos sanctos q̄ la alcançaron en esta vida. Entre las excellencias del glorioso Baptista, vna es, que los otros sanctos fueron canonizados despues de muertos, y el lo fue en vida por boca del summo Põtifize y celestial prelado Iesu Christo, y el mesmo predico su canonizaciõ, diziẽdo *Quid exilis in desertũ videre*. Y S. Pablo cõfesso de si, *Reposita est mihi corona iustitie quã reddet mihi iustus index*. Y de la Magdalena dixo aqui el Señor en este Euãgelio

B. Criso, su
per,
Matth, c. 3.

Libr, de ex
cidio
Vriz 2
Greg, li, 19
Mora, c. 25.

Matth. ii.
2. ad Ti. 4, c

884 Consideraciones Spirituales

Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea. En las quales palabras fue también canonizada en vida. Y pues el Señor abrenuó las cosas del otro mundo por estos santos: justo era que abrenuáse esta en su madre sacratísima, principalmente que vna de las excellencias desta singularísima Reyna, es hazer acelerar a Dios los negocios que a ella tocauan. A los otros santos suele Dios justificar los despues de nacidos, y a Sant Iuan y a Hieremias les acelero la justificacion en el vientre de sus madres, pero esta gloriosa Señora acelero la mas la justificacion, preservando la en su conception. También acelero en ella el iuyzio y la razon dando se lo en el vientre de su madre, como lo afirma S. Augustin y Sant Bernardo. Y aunque la encarnacion no se pudo merecer merecieron los santos su aceleracion, y sobre todos la merecio el abrafadísimo amor desta seraphica Virgen. Y pues Dios abrenuó y acelero tanto sus negocios, ciertamente se puede dezir que también abrenuó su Resurreccion. Esto denoto la vision de Sant Iuan de aquella mysteriosa muger, de la qual se dize, *Luna sub pedibus eius*, que tenia la Luna debaxo de los pies. De algunos antiguos se lee, que trahian Lunas en los çapatos, pareciéndoles que la Luna haze impressiõ y tiene efficacia para haze los pies ligeros, porque los otros planetas son tardios y perezosos en hazer sus mouimientos, comparados con la Luna, que discurrre con mas breuedad pues en poco mas de veynte y siete dias acaba su curso. Y mostrar Dios a Sant Iuan esta milagrosa muger con la Luna de baxo de los pies, fue significar que, cõ mas ligereza y mas presto alcanço su vltimo fin cūplidamēte en el alma y en el cuerpo, q̃ todos los otros santos, así como la Luna corte su curso y alcança su fin primero que todos los planetas. Y así con mucha razon confessamos que subio oy gloriosa en cuerpo y en alma, para reynar con su hijo en aquella eterna gloria, a la qual nos lleue el mismo señor, por su infinita misericordia. Amen.

B, Augst, in
epist. ad Dar
danum,
Apoc, 12.

2.

3.

CON.

CONSIDERACIONES ESPIRITVALES

de la Passion y muerte sacratissima,
de Iesu Christo nuestro
Redemptor.

Para tratar de la soledad de la sanctissima Virgen Maria nuestra Señora, y de las angustias y afflictiones que padecio en la muerte preciosissima de su Unigenito Hijo conuienenos tratar primero de lo que padescio el mesmo señor.



A primera consideracion, que en este altissimo mysterio se offrece, es. Qual pudo ser la causa porquelos Iudios vsaron ne tanta crueldad con el mäsue tissimo y innocentissimo cordero Iesu Christo hijo de Dios. Si preguntaran a Dalila porque aborrecio tanto a Sã son, y perdiendose el de amores por ella le dio tan mal pago, que le corto los cabellos, donde tenia su grã fuerça por trayciõ, y lo entrego a sus enemigos los Philisteos, los quales le sacaron los ojos, y le hizierõ como a bestia moler en vna atahona. El era el mancebo mas valiente de los nacidos, tã discreto, que componia enigmas, y versos, que los Philisteos no sablan declarar, hermolo como aquel que fue anunciado por el Angel, y dado por Dios, cuyas obras son muy perfectas, era Nazareo consagrado al Señor desde su niñez. Atal hõbre como este porq̃ le quiere mal esta

Iud, 16,

muger lasciuia y liuiana. Que' fue la causa de tanto de amor No vuo causa, sino que de balde y sin motiuo alguno le desamó. Que fue la causa, porque la perfida sinagoga persiguio al señor del mundo: vn mancebo de treynta y tres años en la flor de su edad, hermoso mas que todos los hijos de los hombres, blanco y colorado, escogido entre los millares como dize la esposa en los Cantares, su cabeça de oro fino, sus cabellos Nazareos, mas sabio que Sanson porque era la sabiduria del Eterno Padre, que proponia las parabolas mysteriosas, que el solo podía declarar, mas fuerte que Sanson, pues en vida hizo muchas señales, y en la muerte abraçandose con las dos columnas de los dos maderos de la Cruz, hizo estremecer a todo el mudo, y muriendo mato mas enemigos que Sanson en vida, porque muerto el grano de trigo, dio fructo de innumerables hijos de Dios, y a este hōbre, a quien llama la esposa, *Totus desiderabilis*, que todo era de comer, no a uia cosa en el que echar a mal, assi lo aborrescio la impia sinagoga, que mesandole los cabellos y barbas de inestimable reuerencia lo entrego a los Gentiles que le hizieron morir en la atahona de la Cruz, haziendo se la llevar a caestas, y crucificandole en ella, auiedo el descendido del cielo por amor suyo, y declarandole los secretos de su coraçon. Que causa vuo de aborrecerlo de esta manera? so la la que dize Daud en su nombre. *Principes persecuti sunt me gratis*. Los Principes y Phariseos se han conjurado contra mi, y me quieren mal de gracia, porque doy vida a los hombres, me procuran la muerte.

Isai, 63, 1

¶ El Propheta Esaias dize, que preguntando el Padre eterno a su Vnigenito hijo: *Quare rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua sicut calcantium in torculari*. Porque hijo mio teneys assi colorada la vestidura, y vuestras ropas estan teñidas, como las ropas de los que pisan en el lagar? respondió el: *Quoniam torcular calcavi ego solus*. Porque yo solo pise en el lagar. Notable respuesta es esta, donde manifesta la causa porque aquella maldita gente le trato assi. No quiso el Señor comparar su cuerpo sacratissimo a la ropa teñida en grana, aunque es colorada, sino al color del sayo del que esta pisando en el

1 el lagar las vuas, y el sayo se entinta y enfuzia de lo que sal-
 ta de los pies del mismo que pisa. Por muy delicado estylo
 quiso el Espiritu Sancto darnos a entender, que fue la causa
 porque Christo quiso morir, y qual fue la occasiõ porq̃ los
 Hebreos lo mataron, que fue el pisarlos y reprehenderios
 cõ aspereza y seueridad, y como vua que rebienta con la cox,
 y entinta al que la pisa, assi ellos rebentaron con impaciencia
 por las reprehensiones del Señor, y denostaron le, y dieron le
 cruel muerte. De fuerte que si el buen Iesus, como dize Sant
 Cypriano quisiera dissimular, y no predicara contra ellos,
 nunca ellos se leuantaran contra el. Entinta se el hombre
 quando pisa las vuas, por apartar el vino del hollejo, assi
 2 por querer el hijo de Dios apartar los vicios de los viciosos,
 le quitaron ellos tan sin razon la vida. Pero poco pudiera
 hazer su malicia, si el padre eterno no lo permitiera, el qual
 como dize Sant Pablo, *Proprio filio suo non pepercit*. Direys
 vos, no parece cosa puesta en razon: que paguen justos por
 peccadores. El sabio en los prouerbios dize: *Iustus de an-*
gustia liberatus est, & tradetur impius pro eo. Saquen a Da-
 niel del lago de los leones, adonde le auian echado y echen
 dentro a los que le accusaron, y persiguieron, sea libre el
 justo de la angustia, y sea el impio puesto en ella. Calumnia-
 ron a Susanna sanctissima e innocente con calumnia de muer-
 te, paguen lo los viejos falsissimos, que falsamente la infam-
 maron. Esto si, que lleua camino. Pero que muera el que
 no es culpado, que ley permite esto? Digo, que la ley
 del amor excessiuo fue causa desta obra. Assi lo afirma
 3 Sant Pablo diziendo: *Deus qui dines est in misericordia, pro-*
pter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui
peccatis conuiuificauit nos in Christo. Menester era que fuesse
 assi rico de misericordia, quien tales gastos auia de hazer
 de ella. Necesario fue animo tan real para tal merced. Ca-
 ridad demasiada llama Sant Pablo, el darnos el eternopadre
 a su hijo que muriesse por nuestro remedio, y caridad
 demasiada fue la del hijo, en aceptarlo de tan buena voluntad.
 Para esto notad q̃ quando el alma sacratissima deste diuino
 reparador se vio nueuamente criada, y vnida con el Verbo di-
 uino, llena de tanta gracia y gloria, hecha cabeça de los An-

Ad Rom. 8.
Prou. 11.

Ad Eph. 2, 6

Ioannis 14.

geles, y de los hombres, y todo sin ella lo merecer, comen-
ço a amar a Dios con amor ineffable, viendose tan obligada
por tan soberanos beneficios. Y de aqui se infiere, que el grã
amor que tiene y tuuo a los hõbres y el desseo de morir por
ellos no nacio del valor de los hombres, sino del immenso
amor que tuuo a su Padre, como el claramente lo dixo por
estas palabras. *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quic-
quam, sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, & sicut mandatũ
dedit mi Pater, sic facio.* Vendra el demonio, que le dize tyrã-
nicamente Principe deste mundo, porque los mundanos le
obedecen, y por sus instrumentos y ministros de maldad me
quitara la vida, la qual por ninguna via me pudiera quitar,
porq̃ no tiene en mi jurisdiccion ni derecho alguno, pero mo-
rire, porq̃ amo al Padre, y porq̃ conozca el mundo el amor ²
que le tengo, y porque el Padre me lo mãdo. De manera que
de la perfectissima obediencia, y de la ardentissima chari-
dad para con el Padre, le vino el amar tanto a los hõbres y el
morir por ellos. Como cosa que tãto desseaua, trato muchas
vezes della cõ sus sanctos discipulos. Hizo Iulio Cesar vnos
Comentarios de sus victorias y hazañas, porque no se con-
tento con hazerlas, sino como historiador quiso referirlas,
tratando la verdad que el sabia mejor que otro. Y assi dize
del Valerio Maximo: *Eodem spiritu quo volabat scripsit.* Como
si dixera, si fue valeroso por la espada, no fue menos eloquen-
te por la pluma. De esta suerte el soberano Redemptor del
mũdo, cõ el mismo espiritu de amor con que obro las obras
de la redempcion, y con que padescio la muerte, y alcanço ³
victoria de nuestros enemigos, como sabidor de todo lo re-
copilo, y lo conto muchas vezes a sus amigos, mostrando no
menos amor y charidad en hablar con gusto de cosa tan tri-
ste como en sufrir lo que padescio. Y quiere, que nosotros
tambiẽ lo tratemos y hablemos dello muy a menudo. O dul-
cissimo Iesu suauissimo amador de los hombres que tanto
gustaste de morir por ellos, que no solo quieres que lo predi-
quemos, mas si algo se ha de alcançar de tu diuina clemencia
quieres que te digamos: *Per Crucem & passionem tuam, permor-
tem & sepulturam tuam.* Quiso este finissimo amador nuestro,
que vicielle en su Yglesia vnos sanctos conjuros para gran-
gear-

- 1 gearle, y traerle a lo q quisiessemos, diziendole. Por la cruel muerte que padeciste, por la Cruz en que fuyste crucificado, libra nos señor, y remedianos en nuestras necesidades. No parece esto locura al parecer humano? Pongamos que estuniesse aqui vn hombre affrentado por la sancta Inquision y que le viuesen echado vn Sambenito, no seria gran locura, que le viuesse des vos a pedir algo, y le dixesdes: Señor por aquel S. Benito que os echaron en Valla-
 2 dolid, que hagays esto por mi: O incommutable Dios! que parece Señor gran locura nuestra, que os pidamos mercedes por aquellos vituperios que os hizieron, por aquellos agotes que os dieron, por aquella Cruz en que os enclauaron. A hermanos de mi alma, que aun por aqui vereys
 2 vosotros lo que deuemos a este buen Señor, que vna de las cosas de que mas se honra es, de auer padecido por nosotros lo que padecio. Y assi no es locura, sino señal de ineffable amor, el querer que le digamos estos conjuros. Es como dezir a vuestro amigo, por vida de quanto mas quereys, assi es
 2 dezir a Dios; por tu muerte, por tu passion, como si dixesdes, por vida de lo que tanto quieres, te suplico me socorras, y me remedies.

- Esta sacratissima muerte y passiõ del hijo de Dios, y el amor con que la padecio es el fundamento de nuestra confianza. Cuenta la diuina Scriptura, que auiendo el Propheta Elias
 3 muerto los Sacerdotes de Baal, se indigno de tal manera la cruel Reyna Iezabel contra el, que juro de darle la muerte y le embio a dezir: *Hæc mihi faciant Dij & hæc addant, nisi hæc*
 3 *hora cras posuero animam tuam sicut animam vnius ex illis.* Atemorizose tanto el Sancto Propheta, que leuando se de presto començo a huyr, y al cabo de vna jornada llego a vn de-
 3 fierto, y poniendo se adescanfar a la sombra de vn henebro, *Petiiit anima sue vt moreretur, & ait: sufficit mihi Domine, tolle ani-*
 3 *mam meam.* Bastame señor lo que he viuido, sacadme desta vida. Cosa es esta por cierto digna de admiracion. Con vos
 3 quiero hablar sancto Elias, pues aun soys viuo. Porque pedis la muerte debaxo de esse henebro? Vays huyedo de la muerte quanto mas podeys, y quereys agora morir? Para esto pu-
 3 dierades quedaros en Hierusalem, q Iezabel auia jurado de

3.Reg. 19.

daros la muerte, y ahorrarades este trabajo, q̄ tomastes en el camino. Agora que estays puesto en salvo pedis la muerte? O singular mysterio: no le conuenia por cierto a Elias morir fino debaxo del henebro. Este es hermanos mios el arbol glorioso de la sancta Cruz, *Arbor decora & fulgida ornata Regis purpura*. Debaxo de tu sombra, o henebro precioso es sola mente accepta la muerte del hombre. Quien no muere de baxo de ti, muere dos muertes, muerte temporal, y muerte eterna, mas quien muere debaxo de tus gloriosos ramos o arbol victorioso, resuscita a mejor vida. El mismo Christo y Señor del mūdo jamas quiso morir, hasta q̄ llego al arbol de la Cruz. Biē sabemos todos, quātas vezes lo quisierō apedrear y lo quiso despeñar del mōte, y darle muerte aq̄lla cruel sinagoga, no menos furiosa q̄ Iezabel conjurada contra el, y el celestial Señor huya de la muerte (como quando huyo a Egipto de la furia de Herodes) y se escondio y salio del tēplo quādo lo querian apedrear, y passo con su maravillosa potencia por medio de los que lo querian despeñar, mas llegando al Caluario, donde se planto el henebro de la Cruz, *Petuit anime sue vt moreretur*, diziendo: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Antes que fuesse plantado este sacratissimo arbol de la Cruz, apenas auia quien no huyesse de la muerte a mas no poder. Y vna de las gracias que hazia Dios en aquel tiempo era dar larga vida: *Vt sis longauus super terram*. En premio de sus seruicios haziēdo viuir los hōbres muchos años. Mas agora vna de las gracias que haze Dios a sus escogidos es acortarles la vida, por estar ya plantado el henebro debaxo del qual es desheable la muerte. Quieres saber hermano porque lahuyes, y rehusas es, porq̄ te hallas lexos de la Cruz y de los trabajos y de la vida estrecha de Christiano. Llega, llega debaxo de este arbol, recoge te a la sombra de la Cruz, que tu diras con el Apostol S. Pablo: *Cupio dissolui & esse cum Christo*, y con Elias, *Tolle anima meam*. A la sombra deste benditissimo arbol descansa el justo, y duerme suēño de celestial cōtemplaciō diziendo: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescā*. Por esta via se entenderan aquellas palabras escuras de Dauid. *Si dormiat inter medios clericos, penna colūba de argentata, & posteriora dorsi eius in pallore auri*. Si durmieredes entre las dos suertes, tendreys las alas plateadas, y el cerro dorado. Dos suertes

Exodi, 20,

Ad Philip, 1

Psal. 67.

- 1 tes son, la sacratissima encarnacion del hijo de Dios y su precioso muerte. Scotto en su Theologia dize que Christo nuestro Redemptor en quanto hombre offrecio su Passio al eterno padre por los predestinados, conforme a aquellos grados de gloria para que los tenia predestinados luego en el instante de su encarnacion. Y despues en la Cruz como cosa presente la boluio alli a ofrecer. Y por esto conuenientemente llamamos a estos dos misterios suertes. Dichosas pues las almas, que con reposo, de espacio y con continuacion duermen por diuina contemplacion entre estas dos suertes, porque de la consideracion continua de tan soberanos beneficios sacaran tanto aprouechamiento spiritual, y tan gran reformation de sus coraçones, que vendran a tener alas de paloma plateadas, y el cerro dorado. Las alas significan la vida, porque con ella volamos o al cielo, o al infierno, y tener a las de paloma plateadas, es tener vida sincera y sabia. El cerro significa la postrimeria que es la muerte, y el oro la charidad. Y tener cerro dorado es tener muerte con charidad. De suerte que quiere dezir aqui David, que los que son dados al sueño de la contēplaciō de los diuinos mysterios, mayormēte a los de la sacratissima Passiō y muerte de nuestro Señor su vida sera cō sabiduria gouernada, y su muerte sera acōpañada de amor y charidad. No ay mas que pedir ni q̃ desear en este mūdo, q̃ viuir como sabio, y morir como santo:

- A esta continua consideracion nos anima el Apostol sant Pablo diziendo *Recogitate eum qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, vt ne fatigemini animis vestris deficientes.* Si los hombres no tuuiessemos el gullo estragado, ninguna cosa auria en la tierra, que con mas afliccion se tratañe, que la muerte preciosissima del Señor. Ordinariamente solemos acudir a las cosas marauillosas, y a las cosas nuevas y prouechosas, y ninguna lo ha sido tanto como morir Dios tal muerte tã cruel y de tanto vituperio. El nacimiento y vida de Christo nuestro Redemptor parece que en alguna manera pierden el nombre de marauilla comparadas a su muerte. Por esso ordeno la diuina prouidencia que a aquel tiempo hiziessen sentimiento las criaturas insensibles y hasta las piedras se quebrassen, para significar

Za cha. 12,

Ioan, 19,

car, que son mas insensibles , que las piedras los que no tienen sentimiento de tal muerte . El Santo propheta Zachariashaziendo mencion deste sacratissimo mysterio dize , *In illa die effundam super domum Dauid & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ & precum, & aspicient ad me quem confixerunt & plangent eum, & dolebunt super eum vt doleri solet in morte primo geniti, & plangent terræ familiæ, & familiæ seorsum, & mulieres eorū seorsum.* El sagrado Euangelista Sant Iuan declaro que esta prophesia se entendia a la letra de Christo nuestro Redemptor, porq̃ auiedo relatado todos los mysterios de su sanctissima passion hasta de como espiro en la Cruz , y como fue despues de muerto a lãc eado su sagrado costado, añadolo diziendo . *Facta sunt hæc vt scriptura impleteretur: viderunt in quem transfixerunt.* Que es esta q̃ aqui auemos dicho , porque en este dia derramo sobre su Iglesia (significada por Hierusalem y por la casa de Dauid) su sacratissima sangre, que es el spiritu de los ruegos , porque en virtud desta preciosissima sangre tienen valor nuestros ruegos, y por ella alcançamos la gracia . Y dize que en este dia los que le verian crucificado llorarian , y no solo los que entonces le vieron con los ojos corporales lloraron , mas los que agora le vemos con los ojos de la Fe, y conocimiento espiritual auemos de llorar, y hazer plancto, como sobre vn vnigenito . Y dize mas, que auian de llorar por este soberano difuncto todas las familias, que son diuersos estados de la sancta yglesia. Y especifica, que las mugeres apartadas de los varones auian de hazer grande plancto. Mirad que auiso tan excellente , que en este sancto tiempo es razon, que esten apartados los varones de las mugeres para mejor llorar . Y ya que no podays estar apartados, hazed lo que dize Sant Augustin, que quando el Christiano no puede estar solo para llorar la Passion del Señor, haga cuenta que esta solo, y no aya verguença de llorar vna cosa tan digna de ser llorada, y entienda como en carece este sanctissimo Doctor , que es esta vna ofrenda de grandissimo merecimiento . Y de no lo hazer assi se queixa el mismo Dios por el Propheta *Esaías* diziendo *In Iustus perit, & non est qui recogitet in corde suo, Perece el justo, y no ay quien lo piense y repiente en su coraçon, Iustus,* por an

Esaí, 57,

1 antonomafia es Ieſu Chriſto nueſtro Saluador, y muere eſte juſto de los juſtos, y no ay quien lo piene cordialmente, no ay quien lo piene y lo repiene como deue, que eſto ſignifica recogitet. Dize que no ay quien lo piene como deue, por que pocos aciertan a penſar eſte myſterio como conuiene. En el Exodo mandaua Dios, que al partir del cordero, de tal manera le partiellen, que le acertaſſen las coyunturas, que diellen bien en ellas, y no quebrallaſſen hueſſo alguno: veamos agora, que es acertar en las coyunturas del cordero? Digo, que es acertar a penſar en la paſſion del Saluador. Exodi, 12.

2 Por quanto es doctrina eſta digna de ſer notada, aduertir que eſta ſancta paſſion ſe puede conſiderar en tres maneras. La vna es conſiderando ſuſſeſſectos, que fueron la redempcio del mundo y el reconciliarnos con el padre. La otra en quanto a la innocencia de Chriſto nueſtro redemptor, y al rigor de los tormentos que padecio. La tercera quanto a la cauſa porque padecio, que fueron nueſtros peccados. Quanto a lo primero, nos podemos alegrar de ſu paſſion, como el dixo *Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam qua perierat.* Quanto a la innocencia, natural es a los hombres llorar, y entriſtecer ſe, de ver padecer vn innocente, y mas tan crueles tormentos. Quanto a la cauſa que ſon nueſtros peccados, ya veyſ quantarazon y quanta obligacio ay para llorar, de que por nueſtros peccados fuymos cauſa de ſu ſancta muerte. Lucæ. 15.

Ay algunos que piensan eſta bendita paſſion muy ſuperficialmente, quando ſe predica como fue preſo el Señor, como fue agotado y eſpinado, lloran compadeciendose del, como ſe compadecerian de ver morir a vn hombre juſto y inocente, y no paſſan mas adelante. Eſto es no dar en las coyunturas del cordero, no acertar en el ſentimiento. Dize Laſtancio Firmiano a eſte propoſito muy bien: *Non enim Gabiniana Crucem deſcribimus, hominem Romanum actum in Crucem.* Gabiniano era noble Romano y ſin auer hecho porque, le crucificaron. No ſe ha de ſentir aſi la paſſion del Señor ſolamente, adelante auerys de paſſar, conſiderando como es medicina, y remedio de vueſtra alma, y el amor con que el Señor la padecio y que vos verdaderamente por vueſtros peccados, fuys la cauſa de aquella muerte, y aſi llorandola auerys de llorar. Laſtan. Fir. l. 4, de diui. in Rit. c. 18

rar vuestros peccados y enamoraros de aquel Señor, que tal padecio por vos. Por esto dixo a las mugeres, que llorauan: *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete.* Lloradme a mi: pero passad adelante, llorad a vosotras en mi. Así nos conuiene hazer a nosotros, y esto sera acertar las coyunturas del cordero, para que por esta via quedemos muy agradecidos: muy contritos, muy enamorados de la bondad de Dios, y muy enemigos del peccado, pues es tan pestifera enfermedad, que fue necessaria tal medicina para ella. Fundados en esta sancta doctrina, para sentir mejor los dolores de nuestro diuino reparador, notad vna regla de derecho que dize:

Ad Rom. 8.

Agentes & consentientes pari pœna pœniuntur. Y es tomada de Sãt Pablo que dize, *Quoniam qui talia agunt digni sunt morte, non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus.* Y de aqui es, que como el cuerpo y el alma son compañeros en los peccados, ambos deuen ser castigados. Si miramos a los peccados interiores de sola el alma, hallaremos consentir en ellos el cuerpo, pues da sus instrumentos para llegar al peccado, porque primero passa por los sentidos aquello, a que el alma se affliciona, y porque pecca. Los peccados carnales que se exercitan en el cuerpo, por el consentimiento del alma se exercitan, y así en todos los peccados, son compañeros el cuerpo y el alma. Y como Iesu Christo Redemptor del mundo vino apagar por el hombre, pedía la justicia diuina, que padeciese en el alma y en el cuerpo. El alma sanctissima luego en el instante q̄ fue criada, tuuo noticia de todos los peccados q̄ se aulan hecho, y se aulan de hazer en el mundo, y por ellos tuuo tristeza sin medida desde entonces, porq̄ tanta tristeza recibimos de las offensas que se hazen a la persona que amamos, quanto es el amor con que le amamos, y como a quella alma sacratissima amaua a Dios cō amor sin medida, porq̄ como dize S. Ioan: *Nō est datus ei spiritus ad mensurā.* Así tuuo tristeza sin medida por las ofensas de Dios. Por lo qual se pudo dezir de este m̄suetissimo cordero a quello del Ecclesiastes: *Qui addit scientiā, addit & laborē,* Sabia el buē Iesus tãto, q̄ le daño, porq̄ su mucho saber le hizo crecer las afflicciones y angustias, sino supiera tãto, no tuulera su alma tanta tristeza. Tãbiē tuuo singular cōgoxa cōtēplando los dolores y

Ioan. 3. c. 2

Ecclesi. 33.

- 1 tormentos, que su cuerpo sanctissimo auia de padecer, por el amor con que lo amaua. En el Ecclesiastico se dize, *Si fueris tibi seruus fidelis, fit tibi quasi anima tua.* Si tuuieres vn seruo fiel amalolo como a tu alma. Nunca vuo seruo tan fiel, como el sanctissimo cuerpo de Christo nuestro redemptor lo fue a su benditissima alma. Y assi jamas vuo alma, que tanto amasse a su cuerpo, como la suya. Y como desde el instante de su concepciõ supo todos los tormentos, que auia de padecer como supo, que en el templo de Hierusalem no auia de quedar piedra sobre piedra, assi supo, que en su benditissimo cuerpo no auia de quedar gota con gota de su sangre, ni hueso, ni miembro, que no quedasse descoyuntado. Y desde este tiempo sintio mucho aquellos tormentos, y que se auia de apartar por la muerte de aquel cuerpo que tanto amaua. De este sentimiento se espantaua el Sabio quando exclamo diziendo: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in sub* Ecclesiast. 32.
stantijs suis, & cuius via directa sunt in omnibus. Parece realmete q a la letra se entienden estas palabras de Christo hijo de Dios viuo, porque el es el hombre que tiene muchas substancias diuina y humana, alma y cuerpo. Y entre estas substancias vuo siempre grandissima paz, la qual no ay en los otros hombres. Y todos sus caminos, pensamientos, desseos, y obras fueron llenos de rectitud. Pues deste hombre diuino de quien parece que se entienden propriamente aquellas palabras exclama el Sabio, espantado del amargura que recibio en acordarse, que se auia de morir, por el singular amor con que amaua aquel sancto cuerpo. El sentenciado a muerte tantas vezes muere, quantas piensa que ha de morir, de manera q el cuchillo le mata vna vez, y la imaginaciõ le mata muchas. Y como aquella bēditissima alma, como ya diximos desde el instante que fue criada, tuuo noticia de aquella muerte tan cruel, fueron innumerables las vezes que murio en la imaginaciõ. Opielago incōprehēsible de tātas amarguras y tristezas! Aqui vienē nacidas aqllas palabras d Ezechiel: *Qua* Ezechiel, 30.
si parturiens dolebit pellusū, pellusū, quiere dezir çarga. Y quadra bie este nõbre a nuestro diuino reparador, q fue vna çarga dō de los demonios y los Iudios se espinarõ, y se ençarçarõ. A la çarga se acogē las aues y en ella se escōdē culebras y lagartos,

tos y en Christo hallá abrigo justos y peccadores. Y esta carga tuuo terribles dolores, como dolores de parto, todo el tiempo de su vida, hasta que espiró en la Cruz. Por lo qual el Santo Esayás lo llamo, *Virum dolerum*. No me acuerdo auer leydo que alguno se llamé varón de dolores, sino solo nuestro diuino Redemptor, porque los dolores de su cuerpo y las aflicciones de su alma fueron los mayores que jamas se han sufrido, así en la qualidad, como en la cantidad: como lo trata S. Thomas en su Theologia. Y vna de las cosas q̄ Dios quiere grangear con su passion es, que entendamos que muere por amor, y por amor de cada vno en particular. Como lo significó S. Pablo diziendo; *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*. De tal manera me amo, y padecio por mi, padeciendo juntamente por todos, que si no vulnera mas de yo, por mi solo padeciera. Y sant Augustín echa el contrapunto sobre estas palabras del santo Apostol, y dize: antes pudieras dezir o santo varon, que me amo mas que a si mismo; pues dio la propria vida suya por mi. Pues si tanto nos ama y le pagamos en la misma moneda, que es razón que padezcamos por el. Cosa es muy sabida, que entre las condiciones que tiene el amor, es vna, padecer por el que ama. Cada dia se toca esta verdad cō las manos, q̄ a medida del amor que el hōbre tiene, es el dolor q̄ padece por el mal de la cosa amada. Y la razón desto es, porq̄ el alma mas viue y esta en la cosa que ama que en la que anima, porque alli esta con lo principal, que es con la vna y continua operacion de sus potēcias, y por esto siente tan propriamente los trabajos del amado, como si ella los padeciese, y algunas vezes mas. De aqui es que en la saneta Scriptura se llama el amor dolor. Porque hablando Hieremias con Israel dize: *contemplerunt te amatores tui*. Y otra translacion tiene: *Suspiratores tui*. Porque lo mismo es, *Amatores tui*, que *Suspiratores tui*. Los que suspirā por ti, y mueren por ti, que son tus amadores. Y el Propheta Daniel hablando de aquellos dos viejos que acometieron a la saneta Susanna dize: *Erant ambo vulnerati amore eius nec indicauerunt sibi vicissim dolorem suum*. No se osauan descubrir sus amores. Y a los amores llama dolor: porque no se puede bien amar sin padecer.

Pues

Isai. 53.

D. Tho. 3.^a P.
q. 46, ar. 5.
Ad Gala. 2.

Hier. 4. c.

Dan. 13.

1 Pues si somos verdaderos amadores de este celestial Es-
 po, sintamos de ueras lo que padecio por nuestro amor. Y pa-
 ra sentirlo como conuiene, vamos discurrendo por el discor-
 so de su sanctissima passion. Y lo primero que es razon que
 consideremos en ella es, como en Bethania se aparto el pia-
 dosissimo Señor con su sanctissima madre, y le diria: Ma-
 dre mia amantissima, lo que yo os soy en cargo vos lo sabeys,
 los trabajos, que andando por tierras agenas por mi
 aueys padecido los piadosos seruicios y buen tratamiento,
 que en treynta y tres años me aueys hecho yo os lo agradez-
 co todo, como la razon lo demanda. Sabed madre mia san-
 ctissima, que el tiempo en que se ha de dar conclusion a mi
 vida, es llegado. No es cosa nueva para vos, muchos años ha
 q̃ lo aueys sabido. Han se de cūplir las escripturas, para que
 mis prophetas salgan verdaderos. Agora vereys cō vuestros
 benditos ojos, las crueldades y affrentas que en mi se han
 de executar. Muger soys criada ala mesa de Dios, mantenida
 cō el pan spiritual del Spiritu sancto, agora aueys de mostrar
 madre mia el esfuerço y la paciencia de vuestra alma; por-
 que me tengo de partir luego a Hierusalem a morir. Ya po-
 deys imaginar, que tal estaria la ternissima y piadosissima
 madre, oyendo estas cosas. O hijo de mis entrañas, y lum-
 bre de mis ojos, diria ella, si fuesseis seruido, que muriesse
 yo con vos. Dichoso fue Iacob que no supo nada de su hijo
 Ioseph, hasta que le traxeron la vestidura teñida en sangre.
 Dichoso fue Dauid, que no vio a su hijo Absalon colgado de
 vna enzina, atrauellado con tres lanças, mas solamente selo
 dixerón. Si Agar sierua de Sarra dexo su hijo Ismael, que se
 moria de sed diziendo: *Non uidebo morientem puerum*, y se apar-
 to por no le ver morir, que sentira mi coraçon viendo os mo-
 rir a vos hijo mio, y vida de mi alma? Si Dauid y Ionatas
 llorauan mucho quando se auian de apartar, por el gran
 amor que se tenian, con quanta mas razon llorarian el san-
 ctissimo hijo, y la piadosissima madre, en esta dolorosa des-
 pedida? y respondiendo el buen Iesus le diria: No es agora
 cosa que conuiene madre mia sanctissima, vuestra muerte,
 porque es necessario q̃ quedeys por consuelo destas mis oue-
 jas. Pues que hijo mio esta es la voluntad de vuestro eterno

Padre diria la obedientissima Virgen, bendito sea el por todo. Dadme vuestra sancta bendicion en esta triste despedida. Derribase por el suelo aquella affligidissima madre a los pies de su Redemptor, donde bendiziendola le dixo: Bendita seas madre mia eternamente: Bendita vuestra cabeza, que estuuvo siempre llena de sanctos pensamientos: Bendito vuestro vientre virginal, que me dio posada nueue meses: Benditos vuestros pechos: que apacentarõ mi niñez: Bendita vuestra boca, llena de mucha verdad: Benditas vuestras manos ocupadas siempre en sanctos exercicios: Bendita vuestra alma llena de gracia y de charidad, y de toda virtud. Recibida esta sancta bendicion llorando los dos se apartaron con affliction grandissima de sus espiritus, y se fue el clementissimo Saluador para Hierusalem, donde celebrou aquella cena mysteriosa. Y concluyendo alli aquellos altissimos mysterios, se fue cõ sus sagrados discipulos al huerto de Getsemani. O dulcissimo y segundo Adam, y como lleuays la redempcion ordenada segun el desorden de la cayda. En el huerto enfermò el mundo, y en el huerto començays vos la cura, porque donde se hizo el cargo, se haga el descargo, y donde Adam se ligo ay le solteys vos con vuestras pasciones. Estando ya en el huerto aparto se de los sanctos apostoles, cõ incõparable tristeza, lo qual significo S. Lucas diziendo: *Anulus est ab eis quãtum iactus est lapidis.* Arrancose dize, de ellos, que fue como arrancar se le el alma, el apartarse de los que tanto amaua. O ineffable amor de Dios para con los hombres! O alma Christiana como te apartas tantas vezes de vn Dios, que tanto te ama? y por tanto tiempo, y tan sin sentimiento? No puedes negar que no sea gran falta de amor. Y aparto se dellos, *Quãtum iactus est lapidis*, vn tiro de piedra, para significar, que en quanto estamos en este mundo, nunca se aparta tanto de nosotros por nuestros peccados, que no le podamos alcanzar si queremos con nuestra penitencia, y nuestras buenas obras, que como piedras llegaran a su coraçon y le llagaran y de la llaga de su compasion sacaran misericordia y perdõ. *Et cepit pauere & tedere.* Començo a tener temor, y a entristecerse. O alma mia enternece te agora contẽplado aquel tã poderoso Señor, de quien dixo Dauid: *Qui respicit terrã & facit eam.*

Luc. 22.

1 *eam tremere*, Como agora lleno de pauer por henchirte a ti de ſeguridad, ſe derribo en el ſuelo, *Procidit in faciem ſuam*, Como abraçando la tierra, y dando le paz, auia la maldito y agora ſe abraça y junta ſu roſtro con ella, y la beſa para que entendamos, que ſe deſpide della con amor. Quando vn ami go ſe aparta y deſpide de otro, ſuelen abraçarle. Auia treynta y tres años que tenia amiſtad con la tierra, y agora abraçala, y deſpide ſe della, como diziendo: Quedate con Dios tierra que me voy a morir y no quiero morir en ti, ſino en el ayre, porque al ayre llama la ſanta eſcriptura, *Communem aerem*. Aunque de la tierra pueden dezir los ſeñores, eſta es mi tierra y eſta es mia. Pero del ayre ninguno puede dezir, eſte es mi ayre, porque es comun de todos. Y para ſignificar el clementiſſimo Señor, quan commun y vniuerſal auia de ſer ſu muerte ſacraſiſſima y ſus merecimientos, no quilo morir en la tierra, ſino en el ayre comun.

Sapient. 71

Procidit in faciem ſuam. Como el hijo prodigo ſe arrojo de lante de el padre, aſi eſte pladoſo Señor, ſe arroje, a pedir miſericordia, por nueſtras culpas, y proſtrado dezia, *Pater mi, ſi poſſibile eſt tranſeat a me calix iſte*. Padre mio. Palabra regala da y amorofa: O padre mio, ſiempre te llame padre, y el llamarte por eſte nombre, ha ſido lo que mas ha incitado a los hombres, para matarme, pero yo no dexare de dezir la verdad, y como a padre te pido, q̄ ſi es poſſible paſſe de mi eſte caliz. Mirad Chriſtianos la humildad, con que pedia el ſoberano Señor proſtrado por tierra, y no absolutamente, ſino de baxo de cōdiclō diziendo: *Veruntamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu*. Aprêdamos de aqui a orar cō reuerêcia y con humildad, y debaxo de condición diziendo: Si Señor eres ſeruido deſto q̄ te ſuplico, ſino hagafe en todo tu diuina volûtad. Of- freceſe aqui vna dificultad, ſant Pablo ſcriuiendo a los Hebreos dixo de eſte clementiſſimo Redemptor. *Exauditus eſt pro ſua reuerentia*. Fue oydo del Padre por ſu reuerêcia: Lo qual no ſe entiende paſſiuamente, que fue oydo, por ſer digno de reuerencia, mas entiende ſe aſtiuamente, eſto es, que fue oydo, porque reuerenciaua mucho a Dios, y le daua todo ſeruicio y adoracion. Pues ſi fue oydo por ſu reuerencia, como no le quito el padre que no

Ad Heb. 5,

beuiesse este caliz, pues se lo pedia? A esta question responde ¹
D. Tho. 3. p. Sancto Thomas, elegante mente diziendo, que en aquella
q. 21, art. 2. oracion el alma de Christo nuestro Redemptor no pidio co-
 sa alguna, mas la sensualidad fue, la que pidio, y en su nom-
 bre propuso el alma la demanda. Como vn labrador, que
 quiere pedir en juyzio, y no sabe como, vase a vn letrado,
 y el ordena la peticion y demanda, aunque en nombre del
 labrador ignorante. La sensualidad es ignorante, y no sabe
 pedir, y el alma sanctissima compadeciendose de su ignoran-
 cia, tomo el officio de abogado, proponiendo en su nom-
 bre aquella oracion, no mas de para declarar, quan difficul-
 tosa se le hazia a su sensualidad, aquella terrible muerte.

Et venit ad discipulos suos, Tres vezes se levanto el Señor cle-
 mentissimo de su oracion, y vino a sus discipulos. En lo qual ²
 se nos enseña el continuo cuydado y vigilia de los prelad-
 os, padres y señores, para con sus inferiores, y que no ha de auer
 ocupacion, que la impida, pues el hijo de Dios dexaua su
 oracion, por yr a mirar los suyos. Que cosa vuo mas importā-
 te en el siglo, ni en todos los siglos, que aquella diuina oraciō?
 pues aquella dexo tantas vezes el celestial maestro, por vi-
 sitar a sus discipulos. En la vna de estas oraciones, (no se sabe
 cierto en qual dellas) le aparecio el Angel, *Confortans*
eum, Que palabras le dixo aquel Spiritu bienauenturado,
 quando lo conforto, no las dize el Euangelista, por dar lugar
 a los deuotos que merezcan en contemplar las que le pudo
 dezir: Y por condescender al desseo de algunos siervos de ³
 Dios, dire aqui las que por ventura le diria, fundando me
 en las prophetias, que assi lo dixeron primero. Llegado el
 Angel al fatigado cordero le diria. O gran Señor de los cie-
 los, hijo del eterno padre, desde que començaste a orar, todos
 los cortesanos de la gloria nos hemos prostrado delante de
 su altissima magestad, a suplicarle, que acepte tus oraciones.
 Y mandame, que te diga de su parte: Hijo mio amantissi-
 mo, ya sabes, como el amor que te tengo no tiene termino,
 y como todas mis cosas te di, que eternalmēte las poseas, y o
 estoy siempre en ti, y tu siempre en mi donde quiera q̄ estes.
 Y porque queriendo defender la causa de los peccadores la
 has hecho tu ya, pide mi justicia, que te entregue a tormen-
 to

1. tos sin piedad, y en ti solo haga el castigo, que por cada peca-
dor ayla de repartir. Bien sabes tu hijo mio, que es ley vñda,
y guardad a, q̃ en manos de quien se halla el hurto, aquel lo
pague. Quien fuera bastante a tormentar a tus miembros
sagrados, si mi justicia no hallara en ti acogidos todos los pec-
cados? Tienes escripto a tus puertas: *Hic peccatores recipit*. y no
te han de tratar como a peccador, y castigarte como a tal? To-
dos como ouejas se perdierõ tirado cada qual por su camino
y porq̃ tu mi vnico hijo descendiste a pagar por ellos, pôdre
en ti solo la maldad de todos y castigarte he por el peccado
de mi pueblo, y affligirte he en essa humanidad que tomaste,
porque justamente se conozca, que tu solo los saluaste. To-
do el mundo se armara cõtra ti, el cielo y las estrellas no da-
ran su luz en tu muerte, la tierra affligira tu sancto cuerpo, ha-
ziendo tẽblar tus miẽbros sagrados, cõ su temblor. El agua se
conuertira en hiel muy amarga, y el vino en vinagre muy aze-
do. Pondrete en la voluntad de tus enemigos, a los quales yo
permittire, que executen en ti todo furor, todo dolor, y toda
crueldad. Aquellos que escogiste por pueblo especial, seran
los que te blasphemaran, y te daran cruel muerte. Mas con to-
do esto aunq̃ este caliz, que rehusas es tan amargo, es vna pur-
ga de tãto prouecho, que si la beues, seran purgados los ma-
los humores del linaje humano. Por tanto, hijo mio me-
cela, para que no se te haga tan amarga de beber. Mecela cõ
el acuerdo, de que eres venido al mundo para esso, y la tienes
ya aceptada. Mecela y rebueluela con acordarte, q̃ el mundo
3. espera que la beuas, para ser remediado, porque ninguno de
los sanctos ni tu benditissima madre, a quien tanto amas,
veran mi cara, sino la beues, y pues que assi es; aun que el
azibar del espirar se te haga amargo de gustar, passolo por
mi obediencia, y por el amor que le tienes. Y si diziendo:
Transat à me calix iste, Pides que passe presto este caliz, no pas-
sara tan presto, que no passen primero por tus espaldas mu-
chos açotes, y por tus sanctos pies y manos crueles clauos,
y por tu sãta cabeça agudas espinas. Mas cõ todo esto esfuer-
çate hijo mio que al fin cobraras la oueja perdida, y la saca-
ras del attolladero del peccado al prado verde de la biena-
uenturança,

Contando el Euangelista Sant Lucas este aparecimiento del Angel, añadió luego. *Et factus in agonia prolixius orabat.* El carretero que ha de subir vna cuesta fragosa, y ve, que va gruñendo y rechinando el carro, lo que haze es, vngir el exe, para que no gruña. Así el buen Iesus como auia de subir esta cuesta tan fragosa de la Pasion, viendo que el carro de su cuerpo yua rechinando y gruñendo, que se le hazia pesado el subirla, y morir tal muerte, vngio este carro con la oracion para que fuese sin gruñir. O que maravilloso remedio, para passar los trabajos con paciencia, vngir el coraçon con la vnction de la sancta oracion, y esto no como quiera, sino, *Prolixius*, hasta hazer rendir el cuerpo perfectamente a la diuina voluntad, a imitacion del Señor que puesto en agonia *Prolixius orabat.* O alma Christiana, considera con attencion esta tan grande agonia de tu Redemptor, Grande fue la congoxa de Saul, quando dixo a su paje de lança: *Euagina gladium tuum, & percutite me, ne forte veniant incircuncisi isti, & interficiant me illudentes mihi.* Y como el paje no quilo, tomo Saul la espada, y echose sobre ella. Pero que tiene que ver esta congoxa con la de nuestro Saluador? Saul echose sobre su espada, por no a guardar la burla de sus enemigos, pero el clementissimo Señor, quiso aguardar mil affrentas y injurias de los crueles Iudios. Por gran encarecimiento se dize en el libro de Iob de vn afflicto: *Terrebit eum tribulatio, & angustia valla-*
bit eum sicut Regem, qui preparatur ad praelium. Grandes son las tribulaciones del Rey, que se apareja para la guerra. O soberano Rey de los Reyes Iesu Christo hijo de Dios, que cercado estas de tribulaciones y angustias, para entrar en esta cruel batalla, donde las armas que han de recibir los golpes son tus sacratissimos miembros, tu venerable cara recibra las bofetadas, y tu sanctissimo cuerpo los crueles aqotes. *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* O sangre benditissima quanto te deuemos los peccadores, que no viste la hora de derramarte por nosotros. O sangre preciosissima, que sin que te hagan camino por donde salgas, tu misma lo hazes, y buscas los poros, por dõde salir. No podemos dezir, que no te derrama de buena voluntad, pues antes q̃ vengán los aqotes, las espinas, los clauos, y la lança, hazes puertas por

1. Reg. vlt. c.

Iob. 13.

1 por dõde salgas. Sales a borbollones, y apriessa por todas las partes del sancto cuerpo, y en tanta abundancia que riegas la tierra. Donde es mucho de notar, que no dize el texto sagrado *Factus est sudor eius tamquam gutta sanguinis stillantis*, sino *decurrentis* para significar la abundancia con que salia. Del hijo prodigo dize Sant Lucas, que *Dissipauit substantiam suam cum meretricibus*. O rameras, o alinas que aueys hecho traycion y maldad a vuestro Dios! ueys aqui al hijo prodigo, que dissipa su sangre y su hazienda por vosotras. O deuota Magdalena, donde estays agora con vuestros preciosos vnguentos, como no socorreys con vn paño al señor de los cielos en tan grande necesidad y fatiga? y vos Pedro que dixistes en el monte Tabor, viendo su cara como el Sol: *Bonum est nos hic esse*. Llegad veamos que direys agora, viendolo tal parado? O Virgen piadosa madre de misericordia, quantas vezes con vuestras benditas manos le limpiastes los sudores de su sancto rostro fatigado y assoleado de los discursos de su sancta predicacion! como no venis agora a le socorrer en esta tan terrible agonía? No soys vos Señora mia la que deziades: *Veniat dilectus meus in hortum suum, vt comedat fructum pomorum suorum*? O si viniessedes vos agora Virgen singular al huerto y como se traspassaria vuestro piadoso coraçõ de tristeza, viendo a vuestro amado en tanta affliction, su cara de Pascua toda aplomada, sus ojos como luzeros, caydos y llenos de lagrimas, su agraciado color todo mudado. O hermanos

3 mios no durmays con los Apostoles, que a esta fazon estauan durmiendo, sino velad con el fatigado Iesus, mirad los arroyos de sangre que corren de su sanctissimo cuerpo, procurad de cogerla en las vasijas de vuestros coraçones, pues con tanta liberalidad se derrama por vuestra Redempcion. O quan de piedra es el coraçõ, que con esta sangre no se ablanda. O quan rezia es la enfermedad, que con tal vnguento no sana! Bien se cumple agora lo que dixo el Sancto Propheta Ezechiel: *Multo labore sudatum est & non exiuit ab ea nimia rubigo eius*. Pues con tanta abundancia de sudores de sangre de Dios, se quedan muchas almas suzias en sus peccados.

Las cortinas del tabernaculo auia de ser de grana dos vezes

Canti. 5.

Ezechiel. 24.

teñida. Dos vezes fueron teñidas en sangre las cortinas dela diuinidad, que eran aquellos miembros sagrados. Vna aqui en el huerto con este sudor sanguineo, y la otra con aquel diluuió de açotes que le dieron en casa de Pilato.

Considerad aqui hermanòs con el mayor sentimiento que pudieredes, como ningun martyr, por acerbissimo martyrio q̄ padeciesse lleuó a tal puto, q̄ sudasse gotas de sangre. Esta fue vna cosa nūca oyda en todos los siglos, y fue tãta la sãgre que sudo, que despues de empapadas las vestiduras cayó grã quãtidad sobre la tierra. La fuēte del parayso terrenal, dize la Scriptura sanēta, que se partia en quatro partes. *Et fluminis egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradysum, qui inde diuiditur in quatuor capita.* Pero esta fuente diuina no en quatro partes, sino en innumerables se partia por todos los poros de su sanēto cuerpo. O sãgre mas preciosa que el cielo, como ay tal barato de ti. S. Hyreneo martyr glorioso dize, que sudo el Señor, globos sanguinis. En la qual palabra se denota la mucha sangre, que alli el buē Iesus derramo. Causose este sudor de vn cõbate rezió que auia en su bendito coraçõ, como en campo, entre el amor y el temor. Que el temor natural era grande, y el amor de nuestro remedio tambien, y esforcose tãto, el amor, que vēcio al temor, y lo echo fuera del coraçon. Pero no pudo salir sin grã fuerça, y asì al tiēpo del salir fue tã grãde la agonía y el feruor, que, *Factus est sudor eius sicut guttae sanguinis.* Y quedo todo cubierto della. O cõgoxado cordero; o alegría de los Angeles; o regozijo delos espiritus biē auēturados, y como ha caydo sobre vos lamaldició que echastes a nuestro padre Adã, quãdo ledixistes, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* En el sudor de tu cara comeras tu pã. Vuestro pã Señor son nuestros coraçones, y si los auys de comer biē a vuestra costa es, pues os cuestã sudores de sãgre. Sobre Hierusalē llorastes Redēptor mio cõ los ojos lagrimas de agua, mas agora cõ todos los miēbros llorays lagrimas de sangre. Y llorando desta manera deuia de dezir en la oració que al padre hazia, como lo prophetizo Esaias: *Sine causa & vanè fortitudinē meã consumpsi.* O gentes ingratas, o coraçones de azero, que ya se duele Dios, que su sangre preciosa no ha de aprovechar a todos. Este era vn dolor que al sanēto Redemptor:

Hiren. li. 3.
c. 32. aduers.
harc.

Isaia. 49.

ptor fatigaua mucho. Via que auiendo trabajado tanto, que el ſe auia de lleuar la rebusca, y el demonio ſe lleua caſi toda la vendimia. En el libro de los juezes ſe lee, que el capitán Iepte auia prometido, que ſi Dios le traya con victoria de la guerra a que yua contra los Amonitas, que le offreceria muerta la primera coſa viuua que vieſſe de ſu caſa. Vino de la guerra con victoria, y no tenia mas de vna hija, y aqueſta fue la primera que vio. A la hora que vio el triſte padre a la deſdichada hija, ſe le arraſaron los ojos de lagrimas, y ſe le partio el coraçon por medio, acordando ſe del voto, que tenia hecho. Llorando el laſtimado padre, dixole deſta manera: *Hec me filia mea, decepisti me, & ipsa decepta es. Aperui enim os meum ad Dominum, & aliud facere non potero.* Ay de mi hija mia, y como nos auemos engañado los dos. Tengo hecho vn voto al Señor de offrecerte en ſacrificio, y no puedo hazer otra coſa. A lo qual ella reſpondio: Es muy bien padre mio, que ſe cumpla lo que a Dios prometiftes, ſolo os pido vna coſa, que me deys licencia: *Vt duobus menſibus plangam virginitatem meam cum ſodalibus meis*: Para que primero ande dos meſes con mis compañeras por eſtos montes llorando mi virginidad. O marauilloſo Capitán Jeſu Chriſto, que prometiftes de offrecer tu ſacratíſſima humanidad donzella virgen y hermoſa en ſacrificio al eterno Padre, por la victoria de los pecados y de los demonios. Lloraua la hija de aquel Capitán por noauer ſido caſada, porq̃ no dexaua generacion en el mūdo: que heredafſe ſu haziēda, aſſi llora tu ſacratíſſima humanidad ſu virginidad, porque auiendo tu venido al mundo, a hazer ſecundas y fertiles las almas, y hazerlas producir fruto de buenas obras, mueres virgen ſin generacion. No lloras Señor mio la virginidad corruptible, ſino la incorruptible, porque mas neceſſidad tiene el alma de Dios, que la donzella de marido. Lloras Chriſto ſu virginidad, porque muere ſin generacion eſpiritual. Que lloras o dulce Redemptor mio? *Plango virginitatem meam*, Porque apenas he hallado en el mūdo quien quiera caſarſe con mi gracia, y concebir de mis diuinas inſpiraciones. *Plango virginitatem meam*. porque auiendo viuido treynta y tres años en el mundo con tantos mila gros tantos ſermones, y tantos buenos exemplos, parece

Iud. 12

Cant. 5.

me que he hecho poco fructo, respecto de lo mucho que he trabajado. *Plango virginitatem meam*, porque muriendo yo por los hombres, apenas hallo quien se quiera aprouechar de mi muerte ni quié me quiera agradecer mis grandes beneficios. Y dize el sagrado Texto, que se juntauan las virgines de Israel quatro vezes en el año, a llorar la muerte deaquella donzella Virgen. Pues quanta mas razon tenemos de llorar la muerte de nuestro diuino Saluador, pues murió por nos saluar? Mira alma Christiana como llora el buen Iesus con todos sus miembros lagrimas de sangre, porque no te quieres aprouechar de sus soberanos merecimientos. Mira q̄ te esta diziendo: *Aperi mihi soror mea sponsa, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei pleni sunt guttis nocturnum*. Mira lo todo rociado con su preciosa sangre en la noche fria y tenebrosa, abrele tu coraçon, pues tanto padece por entrar, en el. Leuantose el Señor de aquella oracion muy esforçado para padecer, y hallando a sus discipulos durmiendo toda via les dixo: *Dormite iam & requiesce*, y el mismo los estuuu velado, para que ellos durmiessem, y reposassen. O ineffable clemencia deste diuino pastor. Mirad como vela, porque duerman sus ouejas, que entrañas tan piadosas, que aun poco antes quando los reprehendio, porque dormian, los escuso luego diziendo: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*. Como si dixera: vuestra voluntad buena es, mas vuestra carne flaca os haze dormir, y agora los esta velado. Considerad como quãto mas se acercaua a la muerte, tãto mas mostraua el singular amor q̄ a sus discipulos tenia. Y a tal tiempo como olvidado de si procuraua el reposo de los suyos. Estando en esto sintio que venia a prenderle. En el huerto se estava bañando la honesta Susana, quando fue salteada, y falsamente acusada de aquellos malditos viejos. Acsi el diuino Redemptor al tiempo que se auia estado bañando en su propria sangre; fue salteado de los ministros de maldad. Y sabiendo el Señor, que llegauan ya, despertó a sus discipulos como lo escriue S. Marcos diziendo: *Sufficit venit hora, ecce filius hominis tradetur in manus peccatorum, surgite eamus*. Vamos a recebir a los q̄ me vienen a dar la muerte. Bastaos esso poco q̄ aueys descãfado. O bendito sea tal Dios, y glorificada tal charidad. Si sales Señor a recebir los

- 1 los q̄ vā a prēderte, como no ſaldras a recibir, a los q̄ fueren a ſeruirte: *Adhuc eo loquente ecce turba ē qui vocabatur Iudas ante cedebat eos, & appropinquauit Ieſu, vt oſenlaretur eum*, Eſtādo hablā do el Señor eſtas cosas veys dōde llego vn eſquadrō de Iudios y Iudas q̄ venia por guia de todos, y ſellego a el, para darle beſo de paz. O mal monazillo, que en Miſſa de Requiem das paz, y tu paz pone guerra. O hombre peruerſo, no baſtaua que lo viefſes vendido por treynta dineros, como vna coſa vil que ſegun los que tratan de eſto eran trezientos marauedis por todo, porque cada dinero valia diez marauedis y ven diſte tan ſin precio, lo que no tenia precio, pues por mas ſubido precio ſe ſuele vender vn carnero en el mercado. Y no te baſto eſto, ſino q̄ como perro de muetra vienes delante,
- 2 a moſtrar el manſuetiſſimo cordero a eſſas beſtias crueles, para que le coman abocados. Aqui podreys conſiderar almas deuotas los myſterios que alli paſſaron, y la crueldad con que le trataron, con que lo prendieron y lo atarō por la garganta, manos, y cuerpo ſantiſſimo. O con quanta razōn podemos aqui dezir lo q̄ dixo llorando el Propheta Hieremias: *Spiritus oris noſtri Chriſtus Dominus captus eſt in peccatis noſtris*. O reſpiradero de nueſtras almas y eſpiritu de nueſtros coraçōes, como te han atado por nueſtros peccados, bien auenturado el que ſe ata con tu amor, y prende ſus ſentidos y potencias a tu diuina obediencia! Aſſi preſo y atado como aladron lo ſacaron de aquel huerto. O ſancta ſanctorū o arca deiſera de dētro y de fuera dorada de diuinidad, quā traſtor
- 3 na date veo, y q̄ ſe vierte y derrama el manna, de dōde mana nueſtra ſalud. O que hieren y arraſtran las tablas legales, y al miſmo dador de la ley O vara de Aaron potentiſſima, y como te veo torcida con golpes crueles. O vara verde en iuuentud, florida en virtudes, nacida de la rayz de Ieſſe, quā deſcortezada te veo, y quitada toda tu hermoſura. O pan de la propoſicion, y que bocados dan en ti eſſos perros crueles. O Rey Dauid quan en otro acatamiento teniaſtu el arca de Dios, aunque no era ſino ſombra deſta verdad, no la tratauas tu aſſi, quando de gozo le baylauas delante olvidado de la autoridad de tu perſona Real. Mal lo aprendio tu pueblo de ti, pues eſtos no la lleuā en hombros, mas acocada va arr
- raſſan-

rastrando por el suelo, que brantandose toda, y derramando ¹
 el precio del mundo. O razimo precioso de la viña de Engad
 di y como te estrujan y pisan, y todo callas. O almas deuotas
 acôpañada a vuestro Dios tã mal tratado por vuestro amor. Mi
 rad como lo lleuan medio arrastrando, descalço muy apries-
 sa por vn camino aspero, escabroso y lleno de piedras agu-
 das. Donde podeys considerar la affliction y trabajo que el
 Rey de la gloria padeceria siendo lleuado de esta manera. Ha
 lla se por experiencia, que la carne de la caça tãto es mas tier-
 na y delicada, y por esso mas sabrosa al gusto de los que la co-
 men, quanto estando viuo el Cieruo o venado, fue mas corri-
 do, mas perseguido y acollado. Porque estas vexaciones ha-
 zen la carne mas blanda y suaue. Y desta carne de caça em-
 panada se suele seruir a la postre en los combites como ²
 por fructa. A todos los fieles es manifesto, como el Señor de
 los cielos agora en el fin y vltima edad de los siglos, siruió
 al mundo con el precioso manjar de su carne innocentissi-
 ma, cubierto de accidentes de pan. Y porque esta su carne sa-
 cratissima fuesse mas sabrosa a sus fieles, accepto y sufrio ser
 corrido, acollado, açotado y perseguido, mas que nunca lo
 fue Cieruo, ni Venado en el mundo. Los perros fueron aque-
 llos crueles Iudios, y aquellos ministros de maldad. El perro
 de muestra fue Iudas, y assi vinieron al huerto de Gethsema
 ni como a bosque, a caçar el Cieruo celestial. Y assi como los
 perros discurren de vna parte a otra, y se fatigan, por caçar la
 presa, y despues de caçada, no les queda otro prouecho, si-
 no la fatiga y el cansancio, porque la caça es para los seño- ³
 res: assi los miserables Iudios y Phariseos que tanto traba-
 jaron y se fatigaron haziendo concilios, y buscando innuen-
 ciones, para caçar esta diuina presa, despues defatigados y es-
 pinados como perros con las espinas de los cuydados y embi-
 dias, ya muerto el venado, muerto el Saluador del mun-
 do, el fructo desta caça no fue para ellos, porque por su mali-
 cia no se quisieron aprouechar del fructo precioso de la muer-
 te de nuestro Redemptor. Los que merecen llamarse se-
 ñores, que son los Catholicos Christianos, que se enseño-
 rean de sus passiones, estos son los que gozan, y gozaran pa-
 ra siempre del fructo desta caça,

Aquí

- 1 Aquí podemos cōsiderar como llevarō al señor atado a quatro tribunales, los dos primeros eclesiasticos, y los otros dos seculares. En esto aung malos guardaron el orden que se deue guardar, honraron mas la yglesia que el brazo secular, como es razon que se haga. Agora no se haze assi, aũque, presumimos de no ser tales como aquellos. Hazey mucho caso, y gran acatamiento y reuerencia a las potestades seculares, y muy poca a las eclesiasticas, todo anda preuertido. Bueno es que se honre lo secular, pero primero se deue esta honra, a lo eclesiastico. En la primera casa donde le llevaron, que era la de Anas, dize Sant Iuan, que *Vnus ministrorum dedit ulap̃ Jesu dicens: Sic respondes Pontifici?* Pregunto el mal Pontifice al Rey de la gloria, que doctrina predicaua, y respondiolo, que muchos testigos auia della, porque siempre predicaua en publico, y que dellos se podia informar. Y esta respuesta tan sabia, y tan necessaria para aquella pregunta, le parecio al hombre descomedido, descomedida, y por esto le dio aquella cruel bofetada, O alma Sancta dexa de mirar la crueldad del que la dio, y considera aquel semblante diuino colorado y señalado del golpe, la mesura y mansedumbre con que quedo, y el aparejo de boluer la otra mexilla, si el mal hombre se la pidiera. No fue dado el bofeton, quando saltaron las lagrimas de los ojos del buen Iesus, la boca se le hinchio de fangre, y sus delicados dientes temblaron todos. Malauenturada mano que tal ha parado el rostro ante cuyo acatamiento se arrodilla el cielo, y ante cuya magestad, pasma y se asombra toda la naturaleza criada. O ministro mal dito, como la mesura y grauedad de su sancto rostro no te reprimio, para que no le hizieses tan gran injuria? Mirad como responde el manso cordero: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene cur me cadis?* No respondió esto para escutarle, sino para reducir aquel hombre a que conociesse la sin razon, que hizo. O como se condenaron aqui las peruerfas leyes del mundo de honra vana, de dar por, mentis, bofetada, y por bofetada palos, y por palos muerte. No son estas leyes sacadas de la escuela del soberano maestro Iesu Christo, sino sacadas del infierno.

Tambien es justo q̃ cōsidereys aqui almas Christianas, los
virtu-

910 Consideraciones Spirituales

vituperios que hizieron a vuestro Dios en casa de Cayphas, 1
 donde le cubrieron los ojos con vn trapo, que a lo q̃ yo pien
 so lo deuierõ de traer de la cozina del Põtifce asqueroso y
 fuzio, para mas injuriarlo. Y cubiertos los ojos desta manera
 le dauan de bofetadas, y le escupian en su sancto rostro. Con
 tẽplad aquel semblãte diuino, que en medio de tãtas descor
 tesias nunca pudo ser escurecido, antes como el grano de la
 mostaza quando es molido muestra mas su virtud, asì este
 celestial Señor. Y es de crer, que aquellos crueles hõbres no
 dexaron de lo affligir y maltratar, hasta que amanecio. Lo
 qual parece dar a entender S. Lucas, porque despues de auer
 contado los males que le hazian, aadió: *Et alia multa blasphemantes dicebant in eum. Et vi factus est dies, &c.* Veys como en es
 tas palabras da a entender el Sancto Euangelista, que hasta el 2
 dia lo a tormentaron. O dulcissimo Redemptor, y qual esta
 uades Señor entre aquellos infernales hombres velando, suf
 pirando y gimiendo por nuestros peccados, y offreciendo
 al padre Eterno por ellos todos esos trabajos. O Virgen sin
 par nacida, q̃ sintieran vuestras virginales entrañas, si viera
 des los vituperios que haziã a vuestro Sãcto hijo, aquellos
 ministros de Sathanas. O q̃ largos maytines le cãta a versos,
 los vnos diziendo injurias, y los otros respõdiendo con blas
 phemias. Y el Sancto Redemptor es el libro en quien tienẽ
 puestos sus malditos ojos. Los pũtos son las gotas de sangre,
 puestas en la regla de su charidad, y en el espacio de aquellos
 verdugos, q̃ tan de espacio lo toman, q̃ no piensan a cabar, ha
 sta que le acaben la vida. Y la mayor deuociõ que tienẽ es de 3
 verle puesto en la Cruz, como en atril o en facistor dõde vos
 Señora mia discãtareys, lo que ellos cantan agora, y al Glo
 ria Patri, baxara vuestro sancto hijo su sagrada cabeça, y espi
 rara, y vos poco menos. Venida la mañana le llevaron con es
 ta crueldad, atado, y vituperado, a casa de Pilato. O clemẽtis
 simo Señor de los cielos, que caridad es esta Dios mio? Casti
 gays al Rey Balthasar, porq̃ toco prophanamente los vasos
 cõsagrados del tẽplo, y no castigays a estos ministros de mal
 dad, q̃ cõ tanto desfacato, y irreuerencia llegan a vuestros miẽ
 bros sacratissimos? Aquel podemos dezir lo que dixo el Pro
 pheta Esdras, *Manus etiam Principum & magistratum fuit in tras*
 gre]

De la Passiõ de nuestro Señor 511

1 *ingressione hac.* Porque en esta estacion todos los principales cõcurrieron a lleuarlo a casa de Pilato, para accusarlo alli. Y quando sant Lucas refiere, que en el huerto dixo el Señor, *Ad magistratus, & Principes sacerdotum, &c.* No se ha de entender, que fueron a lla aprèderlo, sino que embiaron a sus criados. Y porque se hizo aquella prision por su mandado, dize, que ellos fueron a prenderlo. Por esto dize Hieremias, *A prophetis Hierusalem egressa est pollutio super omnem terram.* O que palabra esta tan estupenda, que de la gente, donde auia de auer mas sanctidad, salga la corrupcion y peruersidad del mundo. Quanto auian de mirar los mayores, de no ser ocasion de mala a los menores. Luc2,23; Hier,23;

2 Por mãdado deste iniquo juez, fue lleuado el Rey de la gloria à casa del tyranno Rey Herodes, dõde el señor no quiso hazer milagros, aũq̃ aquel maldito Rey los desleaua ver. Lo primero, porq̃ no era su fin en sus obras satisfazer a curiosidades. Lo segundo, porq̃ no se lee, que se aprouecharse de su potècia, para su fauor, sino quando lo queriã apedrear, y esto por que no se contentaua, de morir muerte tan dulce: Y como el iniquo Rey vio, que ni hazia milagros ni siquiera hablo vna sola palabra, despreciele el y todos sus cortesanos, y boluiole a remittir a Pilato, vestido con vna ropa blãca como loco. Cõsiderad aqui, como la sabiduria de Dios es escarnecida de la locura del mũdo, y como Herodes y Pilato juegã a la pelota cõ vuestro Dios, el vno lo embia al otro, y el otro lo torna a embiar al otro, recibiendo en todas las partes muchos de nuestros y affrentas. Nunea fue toro tan corrido ni acossado en el mũdo, como este clemètissimo esposo de las almas lo fue por nosotros: quantas garrochas le arrojaron aquellos crueles enemigos, aquien el tenia por hermanos y amigos. Anda el Toro de vna parte a otra, y adõde quiera q̃ va, halla quiẽ le lastime, y no halla adonde ampararse. O flor de los Seraphines, y con quanta razõ dixiste: *Quasi si consolatẽ me & non inueni.* Acada parte q̃ yuas, hallauas tormetos, en' el huerto te hirierõ, y te atarõ cõ crueldad, en casa d' Anas te dierõ aq̃lla cruel bofetada, en casa de Cayphas te escupieron, y te dierõ muchos bofetones, en casa de Herodes te asfretarõ, y te vistierõ de blãco como a loco, en casa de Pilato te agotarõ cruclimen

912 Consideraciones Spirituales

cruelmente y te coronaron de espinas, y en el monte Calvario te crucificaron y te mataron. Anda el toro lleno de heridas, y dando bramidos de dolor por el cosso, y sus penas quitan las penas de los que estan mirando en los tablados y ventanas, asi tu muerte sanctissima y tus tormentos, o fatigado Iesu, fueron para quitar nuestros tormetos y condennaciõ. Y assi dixo S. Bernardo, *Mirabilis passio tua Domine Iesu, que passiones hominũ propulsavit*. El toro despues de corrido y muerto, es mājara de pobres y de hospitales. Esta es la mayor lastima, que dela muerte preciosisima del hijo de Dios, apenas se quieren aprouechar sino son algunos pobres y desechados del mundo, que los grandes y poderosos huyen della quanto mas pueden.

Buelto el lastimado cordero a casa de Pilato, entendiendo, que por embidia lo acusauan, qui solo soltar, y ellos con gran eficacia dezian: *Si hunc dimittis non es amicus Cesaris*. O quanto desto ay oy en los tribunales! Que se te da a ti de Cesar si sabes la verdad, y juzgas conforme a ella? A miserables de nosotros, que apenas ay alguno que no tenga su Cesar, y que por conseruarse con el, no crucifique a sus proximos. Llego la peruersidad destos infernales hombres a tanto, que dizien doles el juez: *Quem vultis dimittam vobis*, a Barrabas, o a Iesu Christo? escogieron antes a Barrabas, prefiriendolo ala sũma innocencia y bondad de Dios. Por gran encarecimiento dixo el Prõpheta Esaias: *Et cum sceleratis reputatus est*. Fue estimado como culpado y malo. Pero agora aun es tenido en menos, pues escogen al sceleratissimo, y le condennan a el. Exclama el Prõpheta Hieremias de parte de Dios diziendo: *Ob stupescite cali super hoc, & portæ eius desolamini vehemẽter, duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas*. Veys aqui desechado a Dios por yna cisterna rota. O hermanos, y quantas vezes caemos nosotros en esta abominacion, que por las torpezas del mundo, dexamos a Dios. O flor de las virgines madre de misericordia, no deziades vos: *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex millibus*. Mi amado es blanco y colorado, escogido entre los millares? Venid agora Señora mia, y vereys lo todo desfigurado y no escogido, sino reprobado y tenido en menos

Isaia. 53.

Hierem. 2.

- 1 nos q̄ Barrabas. O razón y como faltas, o verdad y justicia, y como desfalleces. Biē dize Esayas, *Corruit in plateis veritas*. No ay verdad, pues quieren matar a la misma verdad. Toda via porfio Pilato, a querer soltarlo, y por esto lo mando açotar, p̄sando, q̄ viendolo açotado se aplacarian. Y para esto lo desnudaron, considerad aqui Christianos cō el mayor sentimiēto q̄ pudieredes, la verguença que sintio el nobilissimo Señor del mundo, de verse desnudo y descubiertas sus virginales carnes delante de tanta gente. Esta verguença fue vno de los mayores tormētos que recibio, como lo prophetizo Dauid en su nombre diziendo *Tota die verecundia mea contra me est & confusio faciei mee cooperuit me*. Así desnudo, ataron con mucha crueldad sus sacratissimos pies y manos y gargata, a vna colūna de piedra, porq̄ por ninguna parte pudiesse huyr los açotes. Aqui emplearon todas sus fuerças los ministros de maldad, y cansados vnos, sucediā otros de nuevo, y aunque se cansauan, no se hartauan de affligir aquel delicadissimo cuerpo, dandole por vna parte crueles açotes cō las manos y diziendo al lastimado Señor juntamēte muchas injurias con las lenguas. Como tambiē lo prophetizo el mismo Dauid por estas palabras *Congregata sunt super me flagella, & ignorans*. Esto es cubrieron me de açotes, sin culpamia. *Dissipati sunt nec cōpuncti*. Cāsados estauā de açotarme, y no arrepentidos, *Tentauerūt me, subsannauerūt me subsannatione. Frēduerūt super me dentibus suis*. Que mas al proprio se podia debuxar el modo cō q̄ aquellos infernales ministros açotarō y lastimaron al Esposo de los cielos haziēdo burla del, cō meneos y seblantes de sus gestos. Y despues de cruelmēte açotado le vistlerō vna ropa hādrajosa y suzia de purpura. O summo sacerdote del mūdo, y q̄ ornāmēto es elte tan desigual a vuestra ineffable autoridad, *Vidi Iesū sacerdotē magnū stātē induitū vestibus sordidis, & dixit Dñs ad me: Nūquid nō iste torris est erurus de igne?* Estas palabras dixo el Propheta Zacharias, q̄ le cūplierō aqui, *Vi a Iesus grā sacerdote, q̄ estaua en pie, vestido de vestiduras suzias, y dixome el Señor: Por v̄tura no es este el vnico y solo tizō, q̄ escapo del fuego? y aq̄l, Stātē, denota la sollicitud, cō q̄ este soberano sacerdote estuuo y esta, para nos ayudar. O diuino tizō, para abrafar a todo el mūdo en fuego de amor!*

Psal. 43.

Psalmo. 34.

Zachariz. 3.

Mmm

Tu

914 Consideraciones Spirituales

Tu Señor estuiste en pie, porque nosotros no cayésemos, y nos sustentásemos en tu diuina gracia. Dóde es de notar, q̄ no dixo el Padre eterno q̄ era brasa, ni q̄ era fuego, sino q̄ era tizō encendido. En lo qual significo q̄ Christo nuestro biē ni era puro hōbre, ni puro Dios, sino Dios y hōbre. Y este tizō solo escapo del general fuego del pecado, por q̄ solo el fue impecable por naturaleza. Pues a este summo sacerdote Iesus, q̄ vistio los cielos de estrellas, y la tierra de plantas y flores tā olorosas, y a las aues de plumas tan hermosas, vistierō oy de vestidura suzia y rota, para mas burlar del, y coronarō le cō vna corona de espinas, q̄ atormētasse la cabeça delos Angeles y de toda la yglefia. O sombrero del hijo de Dios! q̄ no hazes sombra, mas sacas sangre. O mitra Pōtifical del sumo sacerdote del mūdo, no adornada cō piedras preciosas, sino cō espinas muy agudas, q̄ lastiman el sancto cerebro de mi Redēptor. O espinas cruels, por el Dios que os crio os cōjuro, q̄ dexeys de affligir esta cabeça sancta, y os entreys por estas entrañas pecadoras. O dulce Señor mio suplico a tu diuina clemēcia, me des tu sancta corona por almohada, y q̄ seas tu los algodones della. O mi espinado Iesus, de q̄ seras Señorlar go, si de espinas y abrojos eres escasso? *Dexame* Saluador mio dormir a la sombra de esse çarçal, porque si no me cupiere parte de las espinas, caberme ha parte de la sangre que de ti corre hasta el suelo. O dichosa el alma q̄ sabe hazer vn nido entre estas sanctas espinas, para reposar como aue en la cabaça de su Redemptor. *In spina horti omnes aues sedebant*, Dixo el Propheta Baruch. En el çarçal del huerto se assentauan todas las aues. Dóde es de notar, que no vio el sancto propheta a las bestias assentarse y recrearse en el çarçal sino a las aues que son los justos. Y no las vio assentadas en arboles verdes sino sobre los espinos secos, porque no sō los justos amigos de regalos sino de las espinas y alperceza, que tuuo el Señor por corona. O tierra de los Iudios, que solias produzir leche y miel, y agora produzes espinas, que lastiman a tu criador. No se contentarō los ministros de maldad con auer así açotado al Rey dela gloria, y vestido de vestidura vil, y coronado de espinas, mas, *ceperunt salutare eum: Aue. Rex Indarum*. Puestos de rodillas, escupiēdo en su sanctissima cara, y dādo bofe-

Baruch 6.

E

De la Passiõ de nuestro Señor. 915

- 1 bofetadas en ella, y poniẽdo por ceptro en sus poderosas manos vna caña como a Rey falso y fingido, le dezian: Dios te salue Rey de los Iudios. Viẽdolo el presidente Pilato tã mal tratado, mando sacar al Sãcto cordero en publico, para que lo viesse el pueblo asì lastimado, pareciẽdole que con esto se amãsarian. Y mostrandofelo les dixo: *Ecce homo*. Veys aqui el hombre, que dezis, que se hazia Rey, q̃ no tiene talle de tal cosa. O con quanta razon pudieras dezir, si entendieras el mysterio: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Veys aqui el cordero de Dios: veys aqui el q̃ quita los peccados del mudo. Ea almas deuotas, *Egredimini, & videte Regẽ vestrũ Salomonẽ in diademate, quo coronauit eũ mater sua in die lætitiæ cordis illius*. Cant. 3.
- 2 lid hijas de Siõ, y ved a vuestro Rey Salomõ, coronado cõ la corona cõ q̃ le coronõ la sinagoga, a la qual tenia por madre en el dia de la alegria de su coraçon. O ineffable bondad de Dios, que el dia que padecio por nosotros tantos vituperios y affrentas, esse dia llama dia de alegria de su coraçõ. Salia el hijo de Dios, hermosura delos cielos tan disfigurado, llena la cara de sangre y de saliuas, que tenia asco de mirarle aquella gente maldita, y boluian sus caras por no verle. Aqui se cumplio lo que Esaías auia prophetizado, que despues de auerlo Isai. 53.
- 3 llamado *Virum dolorum*, aãadio: *Et quasi absconditus vultus eius*. Y otra tràslacion tiene: *Abcondebamur faciẽ ab eo*. Pararon tal aquella cara preciosa, donde no se hartan de contemplar los Angeles, que nes corriamos de lo mirar. O immẽsa piedad de Dios, quiẽ pẽsara, quẽ a tal baxeza auia de venir la altissima magestad, por los valisimos gusanillos de la tierra? y lo que mas puede declarar y significar la grãdeza de lo que aqui padeciõ, es, que nadie, ni hõbre, ni Angel lo puede entender, sino solo el Padre que lo permitio, y el hijo que lo padecio. Af
- si lo dize el mismo Saluador hablando con el padre por Dauid. *Tu scis impropertiũ meũ, & confusiõẽ meã, & reuerentiã meã*. Plal. 58. Solo el Padre sabe la affrẽta del hijo, porque solo el sabe, quan grãde es su dignidad. Pues tãto mayor es la affrẽta quãto es mayor la dignidad del q̃ la padece, por esso dize; Tu Padre eterno eres, el que solo sabes mi affrenta, porque tu solo cõprehendes mi dignidad. Mas los crueles Hebreos no se hartaron con verlo asì affrentado, sino mas encruelecidos deziã:
- M m m 2 Tolle,

9.6 Consideraciones Spirituales

Tolle, tolle, crucifige eum. Quitalo, quitalo, delante de nuestros ojos, que auenos alco de mirarlo, y crucificalo, que con esto quedaremos satisfechos. Donde podreys considerar, que todas las cosas y inuenciones que Pilato buelco, para librar al Señor de la muerte, le succedieron en mayores asfrentas y tormentes. Embiolo a Herodes pensando librarlo por esta via, y alla lo deshonraron el y sus criados. Penso excusarlo con Barrabas, y ellos pidieron, que fuesse suelto Barrabas, y muerto el buen Iesus. Que sentiria el potentissimo Señor de todo lo criado con tal asfrenta, que fuesse preferido a el de su misma gente vn ladrón y homicida, y que tuuiesse por mas justo a vn desfuella caras? Mandolo a çotar pñsando, que con aquello se cõtentariã, y ellos indignaronle mas. Sacolo a vna ventana, pensando quebrarles los coraçones con tan lastimada figura, y ellos començarõ de nueuo a dar voces: Crucificalo, crucificalo: *Si hunc dimittis non es amicus Caesaris.* Si lo sueltas y lo libras, daras a entender, que eres enemigo de Cesar. Y este temor mundano, cego al maldito juez, para que diessse sentençia contra el innocentissimo cordero. Y lauado se las manos dixo: *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* O desdichado juez, quãtas ceguedades hazes! Llamas justo al que condennas a muerte? Si es justo, porque lo condennas tan contra Dios y contra justicia? por no desagrado al pueblo, y por no perder la amistad de Cesar, quisiste cometer vna tan horrenda injusticia y crueldad?

A penas auia dado el iniquo juez la sentençia, que crucificassen al buẽ Iesus, quãdo todos los q̃ estauã a la puerta del palacio alçarõ vna grã grita en señal de alegria y victoria, por que era tan grande el odio que le tenian, que apenas desleaua ninguno de ellos tanto para si la vida, como para el Sancto Redemptor la muerte. *Plausuerunt super te manibus: Sibilauerunt, & mouerunt capita sua.* Dezia el Propheta Hieremias de la triste Hierusalẽ, quando fue por los Assyrios faqueada y assolada. Como si dixera: No se contentaron tus enemigos con poner fuego a tu tẽplo, y derribarte los muros y robarte los thesoros, y captiuarte los hijos, sino q̃ para mas burlar de ti, mouian y dauan voces como a Toro, y dauan palmadas de puro gozo. O sancto. Hieremias, dexa de llorar sobre tu pueblo,

blo y lloremos yo y tu la sentencia de mi señor Iesu Christo. Porque si a tu gente quitan los estraños la tierra, a mi soberrano Señor quitan sus mismas criaturas la vida. Y no se contentan con verlo tan mal tratado, mas tambien dan palmadas cō las manos, y voces cō las lenguas de pura alegría.

Dada la sentencia sacaron al manso cordero a sacrificar al monte Caluario, y darle muerte cruel, y con voz de pregone ro que yua diziendo: Esta es la justicia que manda hazer Pi-lato adelantado, a este hombre por encantador, hechizero, nigromantico, porque vsurpaua la honra de Dios, llamando se hijo suyo, y porque engañaua al pueblo con su falsa doctrina, manda que sea puesto en vna Cruz enclauado con tres clauos. Entonces pregonauan los Angeles por el cielo diziē do esta es la justicia que permite, y consiente el Eterno Pa-dre, que se haga en su hijo nàtural, primogenito, eternalmēte engendrado, y hijo de la Virgen sin macula, en tiempo de ella engendrado y nacido, porque es fuente de sabiduria, y da vida a los que en el esperan, porque es poderoso pa- ra satisfacer por los peccados, y para merecer la gracia y la gloria a los predestinados, que muera para remediar a to-dos. Vna de las obras en que mas resplandece la justicia de Dios es esta. Porque quien jamas oyo tal rigor de justicia, como el que se executo en este clemētissimo Señor? Mucho haze temblar la seueridad de la diuina justicia, que se execu-to en el castigo de los Angeles. Pero no me perturba asì
3 aquel castigo como esta justicia, que es hecha en el peccado del hombre. O immenſa justicia de Dios, mas se uero me pa-receys Señor perdonando que castigando, y mas me atie-ra y espanta la piadosa redēpcion del hōbre q̃ la dura perdi-ciō y cōdenaciō dei Angel. O inestimable rigor y seueridad q̃ porq̃ el hōbre pecco maten a Dios, y por vna culpa de vna vil criatura padezca el hijo de Dios tal muerte? Que cosa de mayor seueridad? Que cosa ~~mas~~ estupenda para el iuyzio humano, q̃ esta justicia? Mas terrible te mostraste señor redi-miendo, q̃ si no redimieras y mas justiciero te mostraste auie-do misericordia, q̃ si condenaras a todos los hōbres para siē-pre en el Infierno, porque mas espātosa y rigurosa justicia es morir Dios por los peccados de los hombres, que no ser los

914 Consideraciones Spirituales

hombres condenados por sus pecados al infierno para siempre. Notad y ponderad esto mucho hermanos míos, por reuerencia de aquel Señor, que tan sin reuerencia quiso ser oy tratado por nuestro amor, porque si esto bien considerassemos, quien peccaria? Descarga el Padre Eterno la espada de su justicia, y da tan terrible golpe en su precioso hijo, por peccado ageno, y atreues te tu peccador a peccar de nueuo? A que se puede atribuyr esto sino a falta de consideracion. El Propheta Zacharias en persona del Padre significando la grandeza de la passion de su hijo, y la justicia que en ella se executo dize: *Framea suscitare super pastorem meum, & super virum coherentē mibi, dicit Dominus exercituum.* O cuchillo y espada de mi justicia, despiertate y leuátate sobre el pastor mío, y sobre el varon apegado a mi. El hombre mas apegado al Padre fue Iesu Christo su hijo. Y contra este diuino hombre conuertio el cuchillo, y la espada de su justicia, y atreuemonos con todo esto a pecar? Si saliessem vnos mancebos de su tierra con intento de hurtar alla en tierras estrañas, y en llegando a vna ciudad, viessem, que sacauan vn mancebo hermoso con vna foga a la garganta, muy maltratado con vn instrumento de muerte a los hombros a justiciarlo al campo, y preguntando ellos porque se hazia tan rigurosa justicia, en aquel tan venerable varon, les respondiessen: Sabed que este es el hijo del Rey desta tierra; y le manda su padre dar la muerte por el hurto de vna sola manzana: Que pasinados quedarian aquellos hombres? O incommutable Dios dirian ellos, que es posible, que tan rigurosa justicia ay en esta tierra, y q̄ así se castigan aquí los hurtos? Librenos el Señor de hurtar en tal tierra, donde por vna manzana ahorcá al hijo del Rey. A hermanos de mi alma, auays entendido esto. Plega a la eterna Magestad del muy alto, que siquiera por aquí os de a entender el mal que hazeys y el peligro en q̄ os poneys, quando peccays. Como tenemos manos ni voluntad para offeder a Dios, creyēdo q̄ tan rigurosamente suele castigar los pecados, y q̄ a su vnigenito hijo por el peccado ageno le castigo y hirio, permitiēdo q̄ fuesse herido eōtal muerte.

Es aquí tambien de considerar, que el amor singularissimo que el hijo de Dios nos tenia, fue el que juntamente con la

justicia

Zachari, 13.

2

3

1. justicia del padre le entregò a esta cruel muerte. Por donde con mucha razõ dixo S. Bernardo: *Quid amore violētius? Triumphat de Deo amor.* Quando en Roma dauan triumpho a algun Capitan o Emperador por las grandes hazañas que auia hecho, entraua el que triũphaua en la ciudad de Roma acompañado de innumerable gente con grãde pompa y aparato, y lleuaua delante de su carro los Reyes vencidos de quie triũphaua presos y atados. Desta manera la nobilissima Zenobia Reyna de Asia fue lleuada atada con vna cadena de oro. Y Cleopatra Reyna de Egypto por no se ver así presa, se dio a matar de vnos Aspidēs. Quien contemplare al Rey eterno Iesu Christo atado con sogas, herido con açotes, lastimado cõ espinas, escupido, y que va por Hierusalē de la Cruz acuestas camino del Caluario, arrodillado y cayēdo acada passo cõ el peso de la Cruz, q̃ por esto dixo Dauid en su nõbre. *Ego sum vermis & nõ homo.* Porque el gusano va con pies, manos, y cara, y cõ todo el cuerpo arrastrando por el suelo. Así el buen Iesuscõ las manos y cara y cuerpo arrastrado por el suelo. Pues quie cõsiderado esto nõ vera que su amor va triũphando del? O amor potētissimo, como lleuas a Dios derribado a tus pies por el suelo, atado y vécido delante de tãta gēte! Biē dize el Apostol S. Pablo, *Traditus est propter scelera nostra.* Por nuestros peccados fue así entregado de su amor, y nõ por los suyos. Y de aqui se entēdera vn singular sentido de aquellas palabras de Esaias: *Ve facies opus suũ, peregrinum est opus eius ab eo.* Esto es: Por hazer su obra, hizo la obra agena suya. La obra de Dios es justificar, perdonar, saluar. Pues para hazer Dios estas obras, hizo las obras agenas suyas. Que mas agena obra de Dios, q̃ padecer y morir, y todo esto lo hizo suyo por hazer su obra, que es perdonarnos, y justificarnos. Y para que mas se descubra este amor que le entrego, y le hizo padecer y triumpho del, notad aquellas mysteriosas palabras, que dize el mismo Esaias hablado cõ el. *Iugũ oneris eius & virgũ humeri eius & sceptrũ exactoris eius superasti sicut in die Madian.* Redemiste Señor el mundo, y liblaste los hõbres del poder de Sathanas, como Gedeõ librò los Hebreos del poder de los Madianitas. Parece que nõ quadra biē esta cõparacion. Por que Gedeon (como se lee en el libro de los Iuezes) no der-
- Ad Rom. 4.
- Isai. 28.
- Isai. 7.

Jud. 7.

ramo sangre, ni padecio detrimento alguno, quando librò
 los Hebreos, venciendo los Madianitas, y en la victoria de
 Christo nuestro verdadero Capitan, vuo tantos trabajos, tan
 crueles tormentos, y tan terrible muerte. Y aun por aqui ve
 reys vos la generosidad y ineffable amor deste diuino repa-
 rador, y lo que gustò en morir por nosotros, en derramar su
 sangre, pues no haze caso de lo que padecio, ni se dice en es-
 ta prophesia, sino solo habla de la victoria, que alcançò. Quie-
 re dezir Esaias en este modo de hablar: Tanto amas Señor
 los hombres, que te parece, que por ellos no derramaste san-
 gre, ni padeciste trabajo: *Sicut in die Madian*. Como en aquel
 caso de Gedeon con Madian, donde vuo victoria, y no se re-
 cibió para alcançarla, cuchillada ni golpe. O bendito y glori-
 ficado sea tal Dios! Alabète Señor mio todas las Hierarchias
 del cielo por tan ineffable amor, que llames, no padecer na-
 da a tan inmentos dolores y tormentos.

Con esta tan grande affliction y trabajo llegó el Señor de
 los cielos a la cumbre del monte Caluario, donde echada la
 Cruz en el suelo, se acostó en ella el dulcíssimo esposo de las
 almas, y tendió sus amorosos braços, muy de buena volun-
 tad, para que se los enclauassen, diziendo en su coraçon, O
 Cruz de mi tanto tiempo deseada! treynta y tres años ha
 que te ando buscando, recibe me agora con alegría, como yo
 vengo a ti con alegría. Allí descoy untaron los crueles mini-
 stros aquel Sancto cuerpo, para que llegassen los sagrados
 pies y manos a los agujeros, que tenían hechos en la Cruz.
 O madre desconsolada, ò martyr incomparable, no oyes el
 cruxido que hazen los hueffos al desencaxarse de sus hue-
 cos, y el estallido que dan los miembros, al apartarse vnos
 de otros? O martillo en demasíacruel, que juntamente ator-
 mentas al hijo, y martyrizas a la madre! Por que de martillo
 romo, te has buuelto cuchillo agudo? Para hincar los clauos
 firmes de martillo, y para el coraçon de la madre te hazes cu-
 chillo agudo? *Malleuse securis non sunt audita in domo Salomonis*:
 Dize la sancta Scriptura. O Padre piadoso porque consien-
 tes, que en el templo de Salomon que hizieron los hòbres,
 no suene hacha ni martillo, y el templo sagrado fabricado
 por el Spiritu Sancto permites, que sea martillado? O diuino

3. Reg. 6.

umet

in m m

Redem-

De la Pafsion de nuestro Señor. 917

1 Redēptor, q̄ tendidas y enclauadas las manos nos quisiste redimir, para significar, con quanta longanimidad nos esperas para darnos dulces abraços, si queremos yr a ti: Como podemos dezir aqui lo que dezia Elaias a otro proposito: *Extē-*

Isal. 25.

det manus suas sicut extendit natans ad natandum. Ahogauase el mundo, y echose el Rey de la gloria a nado en el mar de su sangre y de las lagrimas, dexando sus vestiduras en manos de los layones, y assi saco al linaje humano del profundo pie lago del pecado a la ribera de la gracia.

Leuantaron aquellos ministros de maldad la sancta Cruz en alto con gran tormento y dolor del esposo amoroso de nuestras almas, y con grandes clamores de aquella gente cruel viendo ya cumplidos sus desleos. Y pues ellos a voces
2 le dezian blasphemias, nosotros con amor y reuerencia le digamos. Adóramos te Christo Rey de Israel, Principe de los Reyes de la tierra, Dios de Sabaoth, virtud potentissima del muy alto. Adoramos te precio precioso de nuestra Redempcion, hostia sancta, hostia odorifera, que con solo tu olor inclinaste a tu eterno Padre, que miraste a estos gusanillos, que andauamos rāstreando sobre la haz de la tierra, y lo heziste manso a los hijos de ira. Predicamos Señor tus piedades con lagrimas de coraçon, y damos te gracias por este inestimable beneficio.

En el recuesto del cerro se sube el pastor, para mirar su ganado, que en los llanos anda paciēdo, y de alli le silba y le da voces. Assi en la cumbre del monte Caluario, y en lo alto
3 de la Cruz se subió el buen pastor Iesu Christo, para de alli mirar sus ouejas. Oyamos pues los silbos y las voces deste amorosissimo pastor, si somos de sus ouejas, porque el dixor *Oues mee vocem meam audiunt.* Digamos le todas aquellas palabras dela esposa: *Qui habitas in hortis amici auscultant te, fac me au-*

Cant. 2.

dire vocē tuā. O tu pastor sancto, q̄ estas en este huerto, y en este rosāl dela Cruz, suplico te, q̄ me hables a la partida destarida. Amigos tuyos somos, caētivos de tu amor de buena gana te oyremos. Habla nos palabra del Padre, que rato ha que no has hablado. No hablaste a los botetones, que te dieron, ni a los muchos açotes, con que te açotaron, ni a las espinas, con que te coronaron, ni al dar dela sentēcia, ni al enclauar

uo oit

Mmm s

te en

918 Consideraciones Spirituales

te en la Cruz, a todo callaste como mudo . Hablanos pues
 agora maestro del mundo, y da nos doctrina de salud. Quan
 do el dador de la vida queria dar fin a su vida, abrió su bendi
 ta boca, y diuidió su sermō en siete palabras, y diuidio sus en
 trañas en mil amores, y el coraçon de la triste madre en mu
 chos dolores, y diuidio sus merecimietos entre los peccado
 res. O herēcia gloriosa, o almoneda biēauenturada; qual fue,
 la que tu, ó Señor heziste en la hora postrema, pues en acabã
 do tu ñ espirar, te comēçamos luego a heredar. Abriēdo pues
 el buen Iesus la boca la primera palabra q̄ habló en la Cruz,
 y el primer siluo que dio a sus ouejas despues de tãto silencio
 fue dezir: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. Padre perdo
 nalos, q̄ no sabē lo que hazē. O summo maestro del mundo,
 amor dulcissimo de nuestras almas, que vna de las partes, dō
 de mostraste mas tu bōdad y misericordia, fue en este passo.
 Estando en esta rigurosa Cruz blasphemado con las lenguas
 de tus aduersarios, al tiempo que regauas la tierra con tu san
 gre, y abrias el cielo cō tus lagrimas; perdonauas tus injurias,
 y pedias al Padre, que los perdonasse con tã dulces palabras.
 Tus enemigos te estauan culpando, llamandote malhechor,
 y tu clementissimo Señor los estauas disculpando. Y al tiem
 po que ellos te estauan acusando, tu fuente de clemencia los
 estauas escusando . En lo qual a tu eterno Padre atauas las
 manos, para que dellos no tomasse vengança. Y a tu piado
 sissima madre tapauas la boca , para que dellos no pidiesse
 justicia. A tal tiempo dize: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid*
faciunt, aguardo a pedir esta merced al padre a este tiempo,
 que aunque no fuera padre sino estraño, no tuuiera cara para
 negarselo. O padre mío, que no ay padre en la tierra, que quã
 do su hijo esta con el alma en los dientes, no le conceda lo q̄
 le pide. Ya yo acabo, y estoy aqui colgado por ellos, pido te
 por estas llagas y por esta muerte, que los quleras perdonar.
 Bien se cumplio aqui lo que se dize en los cantares: *Vox tur*
turis audita est in terra nostra . La voz de la tortola fue oyda en
 nuestra tierra. La tortola suele ponerse en vn palo seco, y allí
 esta cantãdo, y su cãto es como arrollar, como la madre quã
 do esta arrollando vn niño que llora, que dize: ro, ro, ro . O
 Christo cōsolador suauissimo de nuestros spiritus, que pue
 to en

Cant. 2.

1 sto en el palo seco de la Cruz estuuliste allí arrollando y amā
sando a tu eterno Padre, *Cum clamore valido & lachrimis*, y dizi
endo, *Pater ignosce illis*. En el Genesis se lee que eran dos her- Genes. 4.
manos, el vno dellos se llamaua Iubal, y el otro Tubal Cain
hijos de Lamech. El primero que fue Iubal, hallo el arte de la
herreria, y al sonido del martillo deste, cantaua el otro, y ha-
llo el arte del canto. Dos hermanos fueron Iesu Christo Sal-
uador del mundo y el pueblo Iudayco. Y este maldito pue-
blo cruel hermano, hallo el arte de la herreria, porque nunca
tan dura arte y manera de crueldad se inuento antes. Solo a-
quel pueblo hallo el arte de enclauar los hombres en la Cruz
que antes con cuerdas se solian atar los culpados en las cru-
zes, y el hallo el arte de martillo, para que con gruesos cla-
uos fuesen enclauados, y al son del martillo, el hermano Ie-
su Christo cantaua la melodia de su oracion, y sonauan mas
las voces de la oracion del Sancto Redemptor, que los gol-
pes del martillo de los crueles. O verdadero maestro de toda
paciencia y suffrimiento. Que assi como tu hermano el pue-
blo Iudayco fue el que inuento tal crueldad, y el martillar tu
Sancto cuerpo, assi tu Señor fuyste el primero, que inuentas-
te y hallaste tal manera de cantar al son de tal instrumento.
Tu fuyste el primero que inuētaste tal manera de oraciō. Su-
plicamos te Señor, por essa ineffable paciencia, nos ablandes
los coraçones, y imprimas enellos esta marauillosa doctrina.
Y es mucho de notar, que quādo este clementissimo maestro
3 orò por si en el huerto, orò con condicion diziendo: *Si possi-
bile est*. Pero por sus enemigos no ora con condiciō, sino abso-
lutamente dize: *Pater ignosce illis*. Bien se puede dezir aqui:
*Molliti sunt sermones eius, idest Christi, super oleum, hoc est super om-
nem misericordiā, & ipsi sermones Christi sunt iacula*. Hablo el diui Psal. 54.
no pastor en la Cruz palabras tan regaladas y tã amorosas, q̃
todas se puedē llamar olio blādo, y cō fer palabras tan blan-
das son faetas agudas para traspasar los coraçones de los su-
yos. *Sol obscuratus est*. El Sol se escurecio a este tiempo con vn
eclipse vniuersal. Origenes sobre este passo dize, que piado-
samente se puede creer, que del priuilegio que gozaron los
Hebreos en tierra de Egypto (que al tiempo que Dios casti- Exod. 10.
go aquel Reyno con tinieblas horribles no llegaron donde
ellos

ellos estauan) gozaron tambien los fieles en el monte Calua-
 rio, y que tan claramente vian el cuerpo sancto de Christo
 crucificado, como sino viera tinieblas, y esto en alguna ma-
 nera atormentaua mas al innocentissimo cordero. Porque
 de aquellas palabras de Sant Lucas, *Stabant autem omnes noti
 eius à longè*. Ponderan algunos y dizen. Para que no faltasse
 cosa a su passion, para ser mas penosa y affrentosa, fue vna de
 las causas estas tinieblas y escuridad no llegar a los de su fa-
 milia, porque suelen lastimar mas las injurias quando nos
 son hechas delante de nuestros amigos y conocidos. *Et velū
 templi scissum est in duas partes à summo vsque deorsum* Rasgose el
 velo del templo en dos partes de arriba abaxo. Oyendo Da-
 uid dezir la muerte de Saul y Ionatas, y de los Ilustres de Is-
 rael, detestando aquel tan graue negocio, como fue la muer-
 te de tan Ilustres caualleros, rasgo sus vestiduras. Así el Pa-
 dre eterno viendo la indignissima muerte de su hijo, quiso
 que el velo del templo que era como vestidura, que cubria
 el propiciatorio donde se representaua su diuina magestad,
 se rasgasse, y esto era rasgar se Dios sus vestiduras. Así noso-
 tros conuiene que rasguemos nuestros coraçones con dolor
 de nuestros peccados, pues fueron causa de la muerte del hi-
 jo de Dios. Sant Augustin pondera mucho en el sermón de
 la Pasion, la diferencia de los milagros que Christo nues-
 tro Redemptor hazia en su vida, a los que hizo en su muer-
 te, porque en su vida daua salud a los enfermos y a los muer-
 tos vida, y en su muerte hazia que se quebrassen las piedras,
 que temblasse la tierra, y que el Sol se eclipseciese, como al
 parecer humano vuiesse de ser de otra manera. Porque co-
 mo la muerte sacrosancta deste soberano Señor fue la cum-
 bre y la plenitud de su misericordia, parece que los milagros
 que entonces se hiziesen auian de ser tales que causassen an-
 tes consolacion que no terror y espanto. A esto podemos res-
 ponder, que los milagros que el buen Iesus hizo en su vida,
 eran tales quales los pedian entonces las necesidades de los
 mortales, y los milagros que hizo en su muerte. cōuenia que
 fuesen tales que significassen los effectos que pretendia con
 su muerte hazer en los hombres, que eran que los coraçones
 de piedra se quebrassen, y los espiritus soberuios y altiuos se
 humi-

S. Aug. ser. 6
 in Parascu.

1 humillassen, y que los desseos terrenos se mudassen en desseos celestiales, y finalmente que ningun otro Sol, ni luz vuisse en el mundo, en quien los hombres pusiesen los ojos, sino en Iesu Christo crucificado verdadera luz y Sol refulgentissimo, en el qual con ojos el spirituales contemplassen. Estos son los milagros, que con su sacratissima muerte quiso obrar el Señor, los quales manifiestan mas su omnipotencia, y declaran mas su amor, que aquellos que obrava sanando los enfermos, y dando vida a los muertos. Esto prouea S. Augustin con la cōuersion del buen ladron, el qual viēdo a Christo crucificado y tan affrentado y vituperado, las quales cosas le pudieran retraer de creer en el, y le pudieran combidar a despreciarlo, viendolo lleno de opprobrios, entre todas estas tan grandes dificultades, fue alumbrado de aquella soberana luz, y fue quebrado su coraçon de piedra de aquella infinita potencia, y todo abrasado en el amor del crucificado. Esto es lo que de aquella sacratissima muerte se saca. Y por esto, a este tiempo con verdadera contricion clamo este dichoso Ladron al Señor diziendo. *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum.* Y el clementissimo Rey le respondio. *Hodie mecum eris in paradiso.* Donde se offrece vna cosa muy digna de grande admiraciō, y es. Como en el dia que el soberano Saluador del mundo Iesu Christo mostro su amor tan admirablemente a los hombres, de tal manera que como satiēdo de madre, lo puto a el mismo en vna Cruz, quando, como dize S. Cypriano subio y lleugo hasta donde

3 pudo subir y llegar, que en este dia fuesse tan limitado en hazer mercedes y beneficios, que de dos Ladrones que estauā crucificados con el, a vno solo saluasse? Grā pasmo y asombro causa esto en los coraçones fieles, que el pecho benignissimo de este clementissimo Señor quando mas ardia con el amor de los hombres, se mostrasse así limitado. Como pudo acabar consigo y permitir que de su lado, vn hombre por quien el moria y que junto a su Cruz estaua crucificado, se condennasle? O abismo Incomprehensible de los juyzios de Dios! con quanta razon dixo Dauid. *Terribilis in consilijs super filios hominum.* La razon que a esto se puede dar, es esta, que quiso el Señor en el Ladron conuertido manifestar al

mundo, quien el es, para con los hombres, y en el Ladron
condemnado, quales son los hombres para con el. Tales es-
te potentissimo Señor para con los hombres, que en el me-
dio de las blasphemias, asrentas, y injurias con que aquel
Ladron le offendia, lo alumbro, lo conuertio, y sanctifico. Y
tales son los hombres para con Dios, que rodeados y cerca-
dos de tantas luzes, de tantos beneficios, y llamamientos, co-
mo por la virtud de aquella Cruz y de aquella muerte se cõ-
munican, y hazen cada dia a los hombres, no conozcan al
dador dellos, como aquel Ladron, que con tantos llama-
mientos y luzes se condemno. Por esta causa Sant Anselmo
declarando aquellas palabras de Sant Pablo, *Contemplantes,*
ne quis desit gratiæ Dei: Aduerte que en estas palabras en que
dize el Sancto Apostol, contemplad y aduertid que ningun-
no falte a la gracia de Dios, quiso significar, que la gracia y
el fauor de Iesu Christo nuestro Redemptor se viene a en-
trar por nuestras casas y por nuestras consciencias, y noso-
tros proteruos no la queremos dexar entrar, nosotros falta-
mos a ella, y ella no nos falta a nosotros. Sant Bernardo de-
clarando aquella palabra que el Señor antes de espirar dixo
en la Cruz, *Sitio*, pregunta como Señor, mas os atormenta la
sed, que la Cruz y los clauos? A todo lo q̃ hasta agora auays
suffrido callastes, y de sola la sed os q̃xays? A esto responde
el sancto Doctor, que como todo lo que el Señor hazia, y de-
zia, era ordenado para nuestro remedio, nunca se quexo de
las cosas, que estauã en el, sino de las que quedauã en noso-
tros, porque solo esso podia impedir sus intentos. Auia sed
de nuestro amor, de nuestra humildad, de nuestra penitencia
y de nuestra disposicion, porque solo la falta desto podia im-
pedir el effecto, de lo q̃ hizo por nosotros. Y assi no suspira
fino por las cosas, que para saluarnos, nos quedan por hazer
a nosotros. Y de aqui depẽde la respuesta de vna gran duda q̃
ay en aquellas palabras del mismo Señor, que dixo antes del-
ta sant Ioan: *Sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, vt consumma-*
retur scriptura, dixit: Sitio. Sabiendo Iesus, que ya todas las cosas
estauan concluydas, para que se cumpliesse la Scriptura, que
dize: *Et dederunt in escam meã fel, & in sui mea potauerunt me aceto,*
dixo, sed tengo. Como sagrado Euãgelista dezis, que todas
las

B. Ansel. su-
per ad Heb.
12.

Ioan. 19.

Dela Passion de nuestro Señor. 927

- 1 las cosas estauan ya hechas, pues aun tantas estauan por hazer, como era el morir, el darle aquella crudelissima lançada, el resuscitar de los muertos, y el embiar a sus discipulos llenas de virtud y gracia, a predicar por todo el mundo; Respondiendo, que tenia ya el celestial Señor mostrado tanto del amor, que nos tenia, que todo lo que faltaua para nuestro remedio, que estaua en el se podia dar por hecho. No quedaua por hazer cosa, en que uiesse duda ni dificultad, sino lo que estaua en nosotros. Tambien pondera Sant Augustin mucho aquella palabra: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Que no dize el Sancto Euangelista, que le hirieron el costado, sino que se lo abrieron, para significar, que no ay cosa en Iesu Christo nuestro reparador, que este cerrada para nosotros. Todo esta abierto, no falta sino que nos dispongamos, y entremos a coger aquellas ineffables riquezas. O miserables y desdichados peccadores! Como todas estas razones no os lastiman esos duros coraçones? Como no os confundis, de perder tantos bienes? Mirad, que a vezes dize el Señor, que tiene sed de vuestro remedio. Prophetizando Dauid este mysterioso passo dize en nombre del mismo Redemptor crucificado: *Circundederunt me sicut aqua tota die, circundederunt me simul.* Cercaron me como agua todo el dia, cercaron me juntamente. O dulcissimo esposo de nuestras almas! como dezis Señor, que estays en la Cruz rodeado de aguas; pues estays todo bañado en sangre? Llana a la sangre y a los tormentos agua, porque ninguno recibio jamas tanta recreacion en beuer vn jarro de agua fria, estando muy sediento, quanta recibò este fiel amigo nuestro en derramar por nosotros su sangre preciosissima. Dize. *Circundederunt me simul,* porque por todas las partes estaua afflicto. La cabeça teniala espinada, las espaldas abiertas, y los pies y manos enclauados. Y estando así cosido con clauos, cargado de espinas, rodeado de lanças dize, que esta rodeado de aguas. Muestras ò buen Iesus en la Cruz de sed, y no tienes para beuer vn jarro de agua, y dizes que estas cercado della? Que amor es este ò Dios mio, para que a las espinas, y a la lança y a los clauos, y a los açotes, y a las coces, y a los repelones llames fuentes de aguas dulces? Era tan singular el amor con que
- Psal. 37.

928 Consideraciones Spirituales

que padecía, que todo le parecia dulce y sabroso. Levanta ¹
 pues los ojos o alina Christiana a aquel precioso madero, mi-
 ra aquel Sancto Nazareo mas aluo que la nieue, mas blanco
 que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como esta-
 mas escurecido que los carbones, y tan desemejado y affica-
 do, que apenas lo podras conocer. O clementissimo hijo del
 eterno Padre: dime Señor, que viste en nosotros? Que serui-
 cio te hezimos? Con que obras te obligamos, a padecer tales
 tormentos? O maravillosa largueza. O incomprehensible
 charidad! que sin auer de nuestra parte ningun merecimieto
 ni de la tuya ninguna necesidad ni obligació, quisiste por tu
 sola gracia y misericordia redimirnos por estavia. Como del
 sea este potentissimo Señor, que pensemos estas cosas, pues ²
 por el Propheta Esaias nos dize aquellas palabras tan deno-
 tar: *Nō me inuocasti Iacob, nec laborasti in me Israel, &c. Veruntamē
 seruire me fecisti in peccatis tuis, prābuiſti mihi laborem in iniquitati-
 bus tuis, Ego ſū, ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas propter me. De-
 duc me in memoriā, & iudicemur ſimul, narra, ſi quid habes, vt iuſtifi-
 ceris.* O diuinas palabras verificadas efficazmente en todos
 los q̄ se aprouechā de la sacratissima muerte deſte māſuetissi-
 mo cordero, pues hizo estas tā grandes mercedes, sin las de-
 uer. No me aujades hecho seruios, y hezistes me padecer
 por vuestros peccados. Yo ſoy el q̄ quito vueſtras iniquida-
 des por amor de mi. Entrad en cuēta cōmigo, y hallareys co-
 mo todo eſto es verdad. Pues ò dulcissimo Señor, q̄ ay en mi ³
 con q̄ te pueda yo pagar tā grādes beneficios? Si yo tuuiſſe
 todas las vidas de todos los hijos de Adam, y todos los dias y
 años de los siglos, y todos los trabajos de los que fueron, ſon
 ſeran, todo eſto ſeria nada para pagar el menor de los traba-
 jos, que padeceſte por mi. Y pues por ninguna via puedo ſa-
 lir deſta deuda, paguete yo ſiquiera, Dios mio, con nunca ja-
 mas olvidar me della, y con aprouechar me con mucho agra-
 decimieto de las riquezas, que me ganaste. La muger que ha
 muchos dias que eſta con dolores de parto, ſi deſpues la cria-
 tura ſale muerta, que pena recibe ſobre los dolores padeci-
 dos, viendo que fueron tan ſin prouecho? O Rey de la gloria,
 que tomaste nombre de madre, por la ternura del amor con
 que amaſte los hombres, y anduuiſte treynta y tres años cō
 dolo-

1 dolores de parto, si toda via quedamos muertos, y no recebi-
mos ni gozamos del fructo de la vida y gracia que nos gana-
ste, gran injuria hazemos a tus inmenos tormentos, en no
nos aprouschar dellos. Finalmēte concluyēdo el sancto Euā-
gelista el negocio de la Passion benditissima del Señor, dize
que, *Inclinato capite tradidit Spiritum*. Inclínada la cabeça entre-
gó el Spiritu. Pondera S. Cypriano sobre este lugar, que por
ello baxo la cabeça el buen Iesus, para significar como mo-
ria por la obediencia del Padre. Donde es mucho de confide-
rar, que no dize el texto sagrado, que dio el Spiritu, y des-
pues inclino la cabeça, sino que primero inclino la cabeça, y
después se le arráco el alma. Para que se entendiesse que si el
Padre no se lo mãdara por obediēcia, no partiera desta vida,
2 no obstāte q̄ eran inmenos los trabajos que alli padecia. Y
assi declaran algunos aquellas palabras q̄ vn poco antes di-
xo: *Deus vi quid dereliquisti me?* Erā tan grādes los tormētos q̄
padecia aquella sanctissima humanidad, que fuera muerto el
soberano Redemptor antes desto, si la diuinidad no diera
fuerças a la humanidad. Y quādo ya la diuinidad dexo de dar
fuerças a la humanidad, para padecer mas, quexauase la hu-
manidad de este desamparo, y dezia, Dios mio y Padre mio,
porq̄ me desamparays tan presto, y no me dexays padecer
mas, significādo en esto, que aū quisiera padecer mas por los
hōbres, y que la diuinidad no dexara a un morir a la humani-
dad tā presto, no porque era necessario padecer mas, sino des-
cubriendo la grandeza del amor, cō que moria. O madre des-
3 cōsolada, ò martyr incōparable! Que sentiste en aquella ho-
ra, quādo viste baxar a tu Sancto hijo la cabeça, y espirar en
aquel madero? O año fatal, ò mōte Caluario, ò Viernes azia-
go, ò Cruz rigurosa, ò muerte rabiosa! Que te hizo esta Seño-
ra? En quete offendiò esta Sācta, para que assi en vn momēto
la despojasses de esposo, de hijo, y de fiel cōpañero? En aque-
lla hōra postrera estauan las Hierarchias en el ayre contem-
plando, y la triste madre cabe la Cruz llorando, y toda aque-
lla Sancta familia en torno della suspirando. Los que, herma-
nos mios, nos tenemos por fieles deuotos desta madre affli-
gidissima, mostremos lo no solo con sentimiētos interiores,
sino tambien con exteriores.

CONSIDERACIONES SPIRITVALES,

de la soledad de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora, y del descendimiento de la Cruz.



N coraçon affligido y posseído de tristeza, qualquier golpe que sobreuiene, lo entristece mucho mas, y como el pecho esta tierno y rendido a las angustias, tiene menos resistencia, y destilan luego los ojos de hilo en hilo lagrimas sin poderle detener, para desahogar el coraçon anegado en amarguras. Quien ha sentido hasta aqui Christianamente los tormentos excelsiuos del vnigenito hijo de Dios y Señor nuestro, y tiene su coraçon lastimado con la consideracion de su sacratissima Passion, pocos golpes seran menester, para enternecerlo, y pocas palabras bastaran para sacar lagrimas de los ojos, que han visto y considerado tantos dolores, porque hallaran hecho el camino. Quando el tiempo esta metido en agua, qualquier nueuezilla que sobreuenga, derrama lluvia en abundancia. Oy es el dia, en el qual el tiempo esta muy metido en agua, pues los cielos y la tierra, y el velo del templo, y hasta las piedras hizieron sentimiento, por la muerte del criador vniuersal de todas las cosas. Pues si las criaturas insensibles, traspassando los limites de su naturaleza, hazen sentimiento, no padeciendo el Señor por ellas, porque ha de quedar como insensible el hombre racional, por quien el Señor padece? Bien puesto en agua esta el tiempo, pues las criaturas insensibles nos combidan a llorar, quanto mas nos combidaran a esto las lagrimas que la lastimadissima madre del Sancto defuncto oy derramo? Aunque pone gran.

- 1 grande admiracion, ver como la sancta Scriptura relata tan por extenso la tristeza y lloro de Agar, y lo que sintio con su hijo Ismael, yendo desterrada de la casa de Abraham, y como, *Abiecit puerum subier vnam arberum, quæ ibi erant, dixit enim, non videbo morientem puerum, & sedens contra, leuauit vocem suam, & fleuit.* Que se aparto por no ver morir de sed a su hijo, y a vezes començo a llorar. Y que passe essa misma scriptura con tanto silencio los dolores y lagrimas de la sacratissima Virgen Maria, en la dolorosa muerte de su Sanctissimo hijo? Y como cuenta tambien por extenso las lagrimas del Patriarcha Iacob, pñsando q̃ Ioseph su hijo era muerto, y dize del: *Lugens filium suum multo tempore.* Y como cueta tambie por extenso la tristeza de Iob, quando le traxeron nueuas, de que todos sus hijos eran muertos, y la casa cayda sobre ellos, y dize del: *Quod tunc surrexit & scidit vestimenta sua conso capite corruens in terram.* Y que esta affligidissima Virgen viesse toda la casa de Israel, y todo el mundo caer sobre su precio so hijo, y que esto se calle? y como encarece la tristeza de Ana, por la ausencia de su hijo Tobias diziendo: *Flebat Anna mater eius irremediabilibus lachrymis, atque dicebat: Fleu me fili mi, vt quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum?* O Ana madre de Tobias, para que lloras, pues el Angel Raphael le uo a tu hijo, y lo acompaño y boluio a traer sano? Dexa las lagrimas para Maria madre del Crucificado, pues a su hijo no se lo lleuo vn Angel, sino vn pueblo maldito, a darle cruel muerte de Cruz. Y que estas lagrimas calle la Sãcta Scriptura? Y lo que mas espanta, es ver como los Sanctos Euagelistas contaron tan por menudo los trabajos, affrentas y vituperios, de nuestro Soberano saluador, y que mostrandose tancuydadosos en relatar las afflictiones del Sancto hijo, que callassen assilas de ia desconsoladissima madre? A esto respondo, que los dolores de Iesu Christo nuestro bien eran dolores de Redempcion, y por esto los escriuieron con tanto cuydado, porque es bien que se sepan, porque se agradezcan, y mas digo, que no fue necessario explicar los de la piadosissima madre, porque por la noticia de los que padecio el sanctissimo hijo, podemos inferir los que padecio la ternissima madre, porque el alma mas esta donde

Genes. 22

Genes. 36.

Iob. 1. c.

Tob. 10.

ama que donde anima, y como esta clementissima Reyna estaua mas en Iesu Christo su hijo, que en si, porque lo amaua mas que a si, por ello sintio mucho lo que el padecio. Eclipsado y escurecido el Sol, que tal podia quedar la Luna?

Ioannis. 19. Por esta causa contando sant Ioan el doloroso mysterio de la passion, dize: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleopbe & Maria Magdalene*. El nombrar primero a la sacratissima madre despues de la Cruz, fue significar, que la que mas sintio aquella Cruz, y lo que en ella se padecio, fue esta affligidissima Señora. A la mesa del Rey nadie come sino la Reyna, toda la otra caualleria come a la mesa del estado. Así quando el Eterno Rey Iesu Christo comia en la mesa de la Cruz los manjares de los tormentos, quien auia de comer en esta mesa, sino la Reyna su madre? Toda la otra caualleria de Apostoles, y Sanctos, que coman en la mesa del estado, esto es, que padezcan otro genero de Cruz y tormento mas baxo. De manera que los tormentos del piadosissimo Iesus ninguno de los sanctos los sintio, como su sanctissima madre, y esto es comer ella sola en aquella mesa. O como pudo dezir esta angustiada muger aquellas palabras que dixo Hieremias, aunque a otro proposito: *Tendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam*. Tendio el Padre eterno su arco, y puso me a mi como blanco y terrero donde viniesen a dar todas las saetas. Fue hecho Christo nuestro reparador arco, quando la misericordia hizo doblar el rigor de la justicia. Este arco tendio Dios, quando permittio, que fuesse su hijo tendido en la Cruz. Y puso me a mi, dize la lastimada madre como blanco y terrero, para que recibiesse todas las saetas de los dolores y de las angustias q̄ del se soltauan. Y esta es la razon, porque, *Stabat iuxta Crucem, & non sedebat*. Estaua en pie, y no assentada junto a la Cruz. Porq̄ no os assentays delicadissima dōzella, estado tã fatigada del dolor y del cansancio del camino? Porq̄ me puso Dios por blanco y terrero de las saetas, y si me sētassee passariase por alto muchas dellas sin tocar en mi coraçō. Si yo estuuiera assentada, no pudiera ver cō la grã multitud de la gēte muchos de los trabajos afreitas y vituperios, q̄ mi sancto hijo padecia, y por verlo to-

do.

1 do y sentirlo todo estaua en pie junto a la Cruz. Tãbiẽ esta
ua en pie porq̃ de mala gana le assiẽta el cuerpo, quãdo el co
raçõ esta leuãtado. Como se auia de assentar en el suelo, la q̃
tenia su coraçõ crucificado en vn madero? En el diluuiõ vni
uersal, como cuenta la sancta Scriptura, *Nõ inuenit colũba vbi* Gene sis. 8.
requiesceret pes eius. No hailo la paloma dõde assentar los pies.
Asi en este diluuiõ de la Pasion del Señor, nõ hallo la palo
ma mãsa dõde hazer assiẽto. Si miraua a la sancta cabeza del
hijo erucificado, viala coronada de espinas, si a los pies, o alas
manos, vialas abiertas cõ clauos, si miraua a los ojos, vialos
cubiertos de sangre, si miraua al cuerpo sancto, vialo todo
llagado, nõ aua en todo el parte, q̃ nõ estuuiesse magullada
cuero q̃ nõ estuuiesse desollado, nõ uio q̃ nõ estuuiesse tor
cido, vena que nõ estuuiesse rõpida, hueso que nõ estuuiesse
desencaxado, ni miẽbro q̃ nõ estuuiesse lastimado. No te
nia la mãsuetissima paloma dõde repesasse su spiritu, y por
esto estaua el cuerpo leuãtado. Tãbiẽ estaua en pie, para nos
enseñar, que si queremos sentir los dolores, y mysterios dela
sancta Cruz, nõ nos auemos de assentar en las cosas dela tier
ra. Porque puestos en ellas cõ afficiõ, nõ tendremos senti
miento de cosa buena. Pero querria yo saber, o gran Redẽp
tor de nuestras almas, porque para la trãsfiguraciõ lleuastes
a vuestros discipulos que os viesse glorioso, y dexastes a vue
stra sacratissima madre, y oy Dios mio la lleuastes a ella, pa
ra que os viesse morir, y los dexastes a ellos, para que nõ os
viesse padecer? No mandaua la ley: *Non coques hædum in la* Deutero, 14.
cte matris. No cozeras el cabrito en la leche de la madre? Pues
como cozierõ oy juntamẽte al hijo en las lagrimas de la ma
dre, y cozieron a la madre en la sangre del hijo? Tambiẽ esta
ua Señor mãdado: *Qui inuenerit aniculam cubantem cum pullis suis* Deuter. 22:
tollat filios, & dimittat matrẽ. El que hallare la auezilla cõ sus po
llos en el nido, tome los hijos y dexe la madre. Ya que a vos
paxaro celestial os despedaçaron en el nido de la Cruz, por
que a la paxarilla mãsa, madre vuestra sanctissima, la auia de
despedaçar tãbien? Porque quedãdo vuestra sangre preciosa
en la tierra, los cueros en la Cruz, la carne en las mortajas, el
alma en el Limbo, en todas estas partes esta ella repartida, y
su coraçõ hecho pedaços. Vn pedaço esta en el suelo cõ la sã

gre, y otro en la Cruz cō los cueros, y otro en las sauanas cō el cuerpo, y otro en el Limbo con el alma. O hijo del Eterno Padre, pues eres dador dela ley, porque quebrátas la ley? No mada la ley: *Non immolabitur vna die ouis cū filio suo*. No sera sacrificada en vn mesmo día la oueja cō su hijo? Quien mas mã fa oueja que esta piadosa madre, y quien mas mãlo cordero, que tu Señor, que quitas los pecados delmūdo? Pues porque quisiste Dlos mio, que en vn mismo día y en vna misma cruz haziendo tu deti sacrificio al Padre, fuesse tãbiẽ sacrificada ay tu sanctissima madre A: esto respõde S. Anselmo, que quiso el hijo de Dios, que se hallasse con el su sanctissima madre, en aq̃lla vltima hora, por dexarla por su vnica heredera, como parieta mas propinqua. Quando el Patriarcha Iacob quiso morir, llamo a su querido hijo Ioseph; y dixole: *Do tibi partem vnã extra fratres tuos, quã tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* O dulcissimo Iesu soberano Patriarcha, que al pie de la Cruz lleuas a tu madre sanctissima ala hora de tu muerte y la dexas heredera del arco dela cruz, y de las saetas, y dolores, y dello que ganaste con ellos, y la heziste thesorera de tus merecimientos, para que por su intercession repartiessse el Eterno padre las gracias que por ellos mereciste, a aquellos porquien ella le supplicasse. Pero pregunto yo clemetissima Señora, como pudistes acabar con vos, y como tuuistes coraçon, para salir y llegar a ver vn spectaculo de tanto dolor? No es costumbre de las mugeres, y de tales mugeres, hallarse en las cosas publicas, no es honesto alas virgines, salir a mirar hechos tan sangrientos, ni lo suffre la piedad y ternura de las madres, ver las justicias que se hazen de sus hijos. Pues como vos la mas honesta d todas las honestas, y la mas piadosa de todas las madres, venistes en publico, a ver la justicia y muerte cruel de vuestro hijo? Ya yo oyo vuestra respuesta, que os saca de casa la Fe no vencida con la passion, y con el abatimieto de vuestro sancto hijo, y la esperança no enflaquecida con tan gran aduersidad, y que os saca la charidad, que encendia vuestras entrañas, esta hazia fuerça a vuestro coraçon, porque en fin suerte es como la muerte el amor. Estas tres valerosas virtudes se juntaron en concordia, y pelearon cōtra vos virgẽ sagrada. Pues quiẽ se auia de desfeder. d. tã

ta fortaleza? Estas os vencieron, y estas os sacarõ en publico. para q̃ viesseis morir a vuestra vida, y vuestra alma vltima dãmẽte fuesse herida cõ cuchillo de nuevo dolor. O martyr incõparable, que en vos el alma es la que padece, el que muere es el que mata, el amor es el verdugo, y el no morir es el mayor tormento, viendo delante de vuestros ojos dar tales dẽtelladas a aquellas crueles bestias en vuestro hijo precioso, y viẽdole asì enclauado y colgado de vna Cruz. La madre de los siete Machabeos estuuo presente a las muertes de siete hijos q̃ tenia, pues auia de saltar vna tã buena madre como vos, y tan piadosa de estar al lado de vn tal hijo al tiempo de su muerte?

Lo que mas sintio el Señor vniuersal del mundo Iesu Christo en su Passion y muerte, fue la diuersidad de tantas affrentas y vituperios como le hizieron, y la verguẽça de tantas injurias como recibì. Y asì dixo Dauid en su nombre: *Tota die verecundia mea contra me est, & operuit confusio faciẽ meã*. Las afreẽtas y la verguẽça me haziã la mayor guerra. Y asì lo encareciõ S. Pablo diziẽdo: *Sustinuit crucem confusione contempta*. No encarece aqui el Sancto Apostol, q̃ desprecio los aqotes, las bofetadas, el escupirle tãtas vezes en la cara, el coronarlo de espinas. Solo encarece, q̃ desprecio los desprecios, viẽdo q̃ era hijo natural de Dios, y hijo de la purissima Virgẽ, la mas noble y sancta muger del mundo, y q̃ auia sido tan honrado por su sancta vida, por sus grãdes milagros, y por sus singularrissimos sermones, y verse en la Cruz tan vituperado, esto en carece Sant Pablo, que fue ineffable paciencia el sufrirlo. En el libro de la Sabiduria dixerõ los impios: *Si est verẽ filius Dei, suscipiet illum, & liberabit illum de manibus contrariorum*. En esto veremos y prouaremos, si es hijo de Dios, si lo libra, y si no creeremos, que es mentiroso. Aqui auia dos cosas, vna para honra de Christo nuestro bien, y otra para remedio de los hombres. Si Dios le librara de las manos de aquellos, voluiera por la honra de Iesu Christo, y prouara que era su hijo, pero quedara el mundo sin aquel remedio. Y mas quiso Dios remediar el mundo, que no voluer por su honra. Glorificado sea tal Dios, que asì estima a los hombres, que permite, que su hijo sea tenido por mentiroso, porque ellos no

Ad Heb. 12.

Sap. 2.

936 Consideraciones Spirituales

quedá sin remedio. Y todas estas cosas quãto mas lastimarõ y afilgierõ al divino Salvador, tãto mas angustiaron a la piadosissima madre suya. Lo que tãbien sintio mucho el clemetissimo Señor, fue la crueldad terrible, cõ que le trataron. Y para esto es de notar vna cosa delicada, que tratando David de los improperios y cruel muerte, que el hijo de Dios recibió y quexãdose en su nõbre de lo poco que estimarõ aquellos peruersos hõbres el maltratarle, y de quã sin piedad lo mataron, dize: *Ego autẽ sum vermis & non homo*. No se cõpara a alguno de los animales grandes y hermosos de la tierra, los quales quãdo el hõbre los mata se enternece, y lastima, y mandolos, los mata con piedad. Matays vn bezerrito, matays vn carnero, ò vn bucy hermoso, parece q̃ os lastima el coraçõ, pero vn gusano pisays lo y matays lo, sin ninguna lastima como sino hiziesseis cosa alguna. O gran Redẽptor del mũdo y Señor de los cielos, con que palabras se pudiera mas explicar la poca piedad, o la mucha crueldad, con que te pisaron, cõ que te acocieron, con que te agotaron, con que te espinarõ, con que te abofetraron, y escupieron, con que te crucificaron y mataron, que cõ dezir, que te pisaron como a vn gusano? De manera, que quando del Señor se dize: *Quasi agnũ coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum*, Es para significar la paciencia con que sufrió la muerte. Y quando se compara al gusano, es para significar la crueldad y la poca lastima con que le mataron. Y viendolo en la Cruz anegado en vn pielago de tormentos, no solo no se compadecieron del, mas meneando las cabeças burlauan y le dezian donayres: Y todas estas cosas fueron muy agudas faetas, que traipassarõ el ternitissimo coraçõ de la piadosissima madre. A la qual podemos dezir con gran conueniencia aquellas palabras delos Threnos: *Magna est velut mare cõtrictio tua, quis medebitur tibi?* Tãto excede tu dolor ò angustiada muger a todos los dolores, como el agua del mar excede a tõdas las aguas. Y asì como en el mar no ay gota de agua, que no sea salada, asì no auia cosa en el coraçõ de la sanctissima Virgen, que no le diesse pena. Y asì como en el mar vna ola viene tras otra ola, y vna onda tras otra onda, y todas juntas se quiebran en la ribera, asì en el coraçõ desta lastimada madre, vna pena alcançaua a

Psalm. 21.

Isaia. 53.

Thren. 3.

1 una a otra penā, y vn dolor alcançaua a otro dolor, y todos jūtos se ventan a quebrar en sus virgināles entrañas: *Quis medebitur tibi?* Quien te curarā ò affligida Señora, pues el medico que curaua el dolor de los coraçones murió oy crucificado entre dos ladrones? Sintió esta preciosísima Reyna en todas estas cosas tan gran dolor y affliction, lo vno porq̃ era muger delicadísima y piadosísima, q̃ de vn perro de la calle q̃ viera padecer viera lastima, quanto mas viendo padecer tales cosas a su proprio hijo, y tal hijo. Lo otro porque era muger muy recogida, nunca auia visto atormentar a nadie, ni enclauar, ni crucificar, ni maltratar a ninguno, el primer hombre, a quien en toda su vida vió padecer tormentos, fue a su dulcísimo y amantísimo hijo, y por esto traspassauan estas cosas mas sus piadosísimas entrañas, por lo qual sus afflictiones son bien comparadas a las aguas del mar.

2 Considerados los acerbísimos tormentos de nuestro diuino Redemptor, y las afflictiones de su sacratísima madre, es bien que consideremos, que el beneficio, que con su preciosísima muerte nos hizo, fue tan grande, que no se puede enteramente entender en esta vida fino en la otra. Porque para conocer este beneficio, es necessario entender bien lo que por el se nos dió, que es la gloria, y el librarnos del infierno. Que por el se nos de la gloria esta claro, porque el Señor dixo: *Ego veni. vt vitam habeant, & abundantius habeant.* Y tam-
 3 bien dixo al Zacheo: *Venit filius hominis querere & saluum facere quod perierat.* Bien se prueua en estos dos lugares, que el fin de la vida del hijo de Dios al mundo y de lo que en el ebro, fue, por darnos la gloria. Y que por este beneficio ayan de ser los justos libres del infierno, tambien parece claro, por que el mismo Señor dixo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in de-*
 4 *serto, ita exaltari oportet filium hominis, vt omnis qui credidit in ipso nō pereat. sed habeat. vitam eternam.* Como leuanto Moysen la serpiente en el desierto, y la puso en vn palo, así conuiene ser leuantado el hijo dela Virgen en la Cruz, para que todo aquel que creyere en el con Fè viua, no sea condenado, mas alcance la vida eterna. Y que biē sea el yr a la gloria, y ser libre del infierno, no se puede entender bien en esta vida, hasta que se vean los hombres en aquella suprema bienauenturança, y

Ioan. 10.

Ioan. 3.

938 Consideraciones Spirituales

Isai. vlt. c.

desde alli vean los tormentos de los dañados. Porque como dize Elaias: *Erunt ad visionem omni carni*. Todos los bienauetados veran padecer a los dañados. Pues quando vieren a aquellos fuegos, aquellos tormentos, aquellos clamores, y aquellas miserias, y conozcan, que auer sido libres de aquellas penas, y tener lo que poseen, que todo les vino, por la muerte de Iesu Christo hijo de Dios, con que ojos me dezid miraran aquellas hermosissimas llagas del Señor, por las quales les fue abierta la entrada a tanto bien, y fueron libres de tanto mal? Y que gracias daran entonces al celestial Redemptor Iesu Christo, que los redimio, no con oro ni con plata, sino con su preciosissima sangre y cõ su Pasiõ y muerte? Hasta entonces no se podra bien entender la grandeza de este beneficio. Y aun entonces no lo podran comprehender del todo, porque para comprehenderlo, era menester cõprehender la persona del que padecio, que es infinita y incõprehensible.

Exod. 10.

Vna de las grandes plagas que Dios emblo sobre Egypto fue la de la lãgosta, que estrago y echo aperder toda la tierra de Egypto, como se cuenta en el Exodo, y dize alli el sagrado Texto: *Suscitauit Dominus vrentem ventum, qui vehemensissimo flatu arreptam locustam proiecit in mare rubrum*. Leuanto nuestro soberano Dios vn viento abrafador, que con vn soplo vehemensissimo arrojõ toda aquella langosta en el mar bermejo, donde del todo fue consumida. Pudiendo el Señor remediar aquella plaga, de otras muchas maneras, escogio esta, en la qual figurasse el modo de nuestra redempcion, porque la langosta de los peccados, que destruyano solo a Egypto, sino a todo el mundo, la quiso Dios consumir con su inmensa charidad, en el mar vermejo de su sangre lacratissima, de su Pasion, y de su muerte.

Mich. 7.

Asi lo prophetizo el Sancto Micheas, diciendo: *Deponet omnes iniquitates nostras, & proiecit in profundum maris omnia peccata nostra*. Donde a la letra llama el Spiritu Sancto mar a la Passion del Señor, donde fueron anegados nuestros peccados. Y asi todas las vezes que queremos aplacar al Padre eterno, para que perdone nuestros peccados, le auemos de presentar esta sanctissima sangre, y esta preciosissima muerte, para que por ella nos perdone. Al-

gunas

1. gunas mugeres ha auido que guardaron las ropas ensangren-
tadas de sus maridos , a los quales auian muerto sus enemi-
gos, para mostrarlas a sus hijos despues de grandes para mo-
uerlos a tomar vengança de las muertes de sus padres. No-
sotros al reues lo auemos de hazer, presentádo al Padre eter-
no el cuerpo de su hijo Iesu Christo bañado en su sangre pro-
pria, no para prouocarlo a ira, sino a misericordia y piedad.
Esto significó Dios, quando mando señalar los vmbrales de Exod, 13.
las puertas con la sangre del cordero, para que mirando la
sangre passasse el Señor sin herir aquella casa con su espada,
que yua hiriendo las casas de los Egypcios. O marauilloso
mysterio, que necesidad teniades señor mio de sangre, que
os siruiesse de señal para conocer las casas de vuestros ciuda-
danos? Como y no estan todas las cosas desnudas y patentes
a vuestros ojos? *Omnia nuda & aperta sunt oculis eius*, dize Sant
Pablo. Ciertamente poca necesidad tenia Dios, para cono-
cer las casas de los suyos, que estuuiesse rubricadas con san-
gre, sino que quiso enseñarnos, q̃ lo auiamos de hazer, para
apacar a su diuina magestad, y huyr de su ira, y es, que la san-
gre del cordero sin macula, que fue derramada en la Cruz, la
presentassemos delante de sus diuinos ojos, que por ella y cō
ella lo aplacaríamos.

Que nos pida este Señor omnipotente por tan grande be-
neficio, el lo manifestó en los cantares, donde declaró prime Cant. 8.
ro la grandeza de la merced, hablando con la esposa de esta
manera: *Sub arbore malo suscitauit te, ibi corrupta est mater tua, ibi*
3. *violata est genitrix tua.* En estas palabras comprehende la cay-
da del mundo, y el remedio de su cayda. La madre de to-
dos Eua, junto al arbol vedado fue violada y corrupta,
perdiendo la integridad de la obediencia, y perdiendo la
diuina gracia, y la justicia original. Pues dezir, que
donde nuestra madre fue corrupta, allí nos resuscitó, sig-
nifica, que por el arbol vedado se perdió el mundo, y por
el arbol de la Cruz, se redimio. Y auiendo declarado la
grandeza del beneficio, añade luego lo que pide por el di-
ziendo: *Pone me, vt signaculum super cor tuum, vt signacu-*
lum super brachium tuum. Palabras son del esposo colgado de
la Cruz, que dize a cada vna de las almas Christianas, que
aquella

940 Consideraciones Spirituales

aquella ymagen de Iesu Christo crucificado, la traya siempre estampada, y impressa, en el coraçon, y en la imaginaciõ que nunca nos olvidemos de tan gran beneficio, y que sea tambien en el brazo, en la operacion. Para esto principalmente padecio tantos tormentos, para mouernos a padecer por el con paciencia, y a obrar por su seruicio muy marauillosas obras. Porque para redimir a todo el mundo y aun mil mundos, bastaua vna sola gota de su sangre preciosa, y si la derramò toda, fue para mouernos y despertarnos. Por tanto alma Christiana, puesta en tu imaginacion delante deste esposo de los cielos crucificado, considera que te esta diziendo: *Pone me vt signaculum super cor tuum*. Pon me asì crucificado como tello en tu coraçon, imprime esta figura en tu alma y en tu memoria, para que nunca te oluides della. Sant Chrysostomo considerando esto, dize: *Nunquid si per singulos dies mortem sciremus pro eo, qui nos ita dilexit, meritum hoc vel minimam eius partem exoluere*mus? Si cada dia padeciessemos muerte por el Señor que asì nos amò, por ventura pagarleyamos la menor parte de lo q̃ le deuemos? No por cierto. Y pues por vía alguna no podemos salir de deuda, alomenos cumplamos lo que aqui nos manda. Por esto Sant Bernardo, y Sant Buenaventura, y otros Santos Padres nos encomiendan mucho, que no se passe dia que no ocupemos algun tiempo en pensar en este diuino beneficio, y en considerar a este celestial esposo puesto en la Cruz por nosotros. A esto tambien nos combida Sant Augustin con vnas palabras singulares diziendo: *Inspicite vulnera pendentis, sanguinem morientis, pretium redemptis, caput habet inclinatum ad osculandum, cor apertum ad diligendum, brachia extenta ad amplexandum, totum corpus expositum ad redimendum. Hac quanta sint cogitate. Hac in statera vestri cordis appendite, vt totus vobis figatur in corde, qui totus pro vobis fuit fixus in Cruce*. O palabras llenas de espiritu y de amor! imprimalas Dios en nuestros coraçones y enseñenos a sentir las como conuiene. Considerad (dize) las llagas, del que por vosotros esta colgado en vna Cruz, mirad que tiene figura de vn gran enamorado. La cabeça tiene inclinada para daros dulce paz, y el coraçon abierto para amaros, los brazos tiene estendidos, para daros suaues abraços, y el

B. Aug. lib.
de virginit.

cuerpo

- 1** cuerpo dispuesto, para redimiros. Pesad bien estas cosas en la balança de vuestros coraçones, para que todo se imprima en ellos, el que todo por vosotros fue crucificado en vna Cruz. Quenta la diuina Scriptura, que como los amigos de Iob lo vieron assentado en vn muladar, y que raya la materia y los gusanos con vna teja, al qual auian visto antes con tanta authoridad y prosperidad, que quedaron tan pasmados y atonitos, que començaron a dar voces llorando; *Et sederunt cum eo in terra septem diebus & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum, videbant enim dolorem esse vehementem.* Cosa inarruillosa, que tan enmudecidos quedaron de verle assi llagado y empobrecido, que nunca se atreueron a hablarle vna
- 2** sola palabra, en siete dias que estuieron con el, de puro suspensos. Si assi pasaron de ver a vn hombre de aquella manera lastimado, que pasino aua de ser, el que nos auia de curar, viendo a vno que es Dios y hombre, colgado de vna Cruz como leproso, todo llagado y despedaçado, con las manos enclauadas, que no tuuo con que limpiarse, como Iob? Si aquellos enmudecieron, como hablamos nosotros, teniendo tal espectaculo delante de nuestros ojos? Por tanto, este dia de oy, mas es de llorar, que de hablar, porque los mysterios de Christo crucificado, mas son para sentirse, que para decirse. Oy es el dia de hazer lo que dize Hieremias: *Deduc quasi torrentem lachrymas, & non taceat pupilla oculi tui.* Echa de ti alma Christiana arroyos de lagrimas, y no calle la niña de
- 3** tus ojos, porque murio oy la flor de Israel. Y con morir este celestial esposo se acabaron sus tormentos y sus trabajos, pero no se acabaron para la lastimadissima madre suya, antes en alguna manera començaron entonces sus angustias, por las cosas que despues succedieron.

Iob. 2.

Thren. 2.

Motiuo de gran afliccion y angustia fue para la lastimada madre la lançada que le dieron despues de muerto. Cuenta la sancta Scriptura, como Ioab Capitan de Dauid *Tulit tres lanceas in manu sua & infixit eas in corde Absalon.* Estando el desdichado moço Absalon colgado por los cabellos de vna enzina, echo mano Ioab de tres lancas, y enclauoselas en el coraçon. Bien de coraçon se las deuio de dar, pues todas tres acertaron en el coraçon. O hermoso Absalon Iesu Christo

2. Reg. 18.

942 Consideraciones Spirituales

Christo Redemptor nuestro, colgado de tus lindos cabellos de la enzina de la Cruz, tu clemencia, tu piedad, tu misericordia y tu amor, son los cabellos que te tienen ay puesto, y está do así colgado fuyste alanceado como Absalon, pero traspassando Ioab a Absalon con tres lanças hirio vn solo coraçon, y traspassando te atí Señor Longinos, con sola vna lança hirio tres coraçones, que fueron el de tu piadosísima madre y el de tu amado discipulo, y el de la sancta peccadora, que conuertiste. De fuerte que Ioab mato vn coraçon con tres lanças, y Longinos mato tres coraçones con vna. Quien jamas tal oyo, que en el pecho de vn hombre muerto se hallassen tres coraçones viuos? Mas ay dolor, quan poco estuieron alli viuos, y quan presto fueron alanceados. O ha sta cruel, ò hierro Inhumano! Que es lo que buscas en el costado de mi Redemptor? Si buscas su sangre, por las calles que da derramada, si buscas su alma, ya es yda al Limbo, si le quieres romper las carnes, ya los clauos se las rōpieron, si le quieres quitar la vida, ya el la dio al Padre por los pecadores. O llaga del costado precioso, hecha mas con el amor de los hōbres que con el hierro de la lança cruel! que no se contento el amor, con que padeciesse lo que padecio en vida de tã buena voluntad, que parecia, que lamia los trabajos. De aquel fuego q̄ baxò del cielo, que consumio el sacrificio de Esaias, dize la sancta Scriptura. *Cecidit ignis Domini & vorauit holocaustum, & aquam, que erat in aquaductu lambens.* Quando comey vna cosa, que os sabe mucho, lameys os los dedos de puro gusto. O Christo Señor bueno, que eres fuego que baxaste del cielo, y lamiste las aguas de los trabajos y affrentas, tanto gustaste de padecer por nosotros. Y no se contento tu amor con que los padeciesse así en vida, mas quiso que aun despues de muerto fuesse alanceado. O llaga hermosa, fragua de diuino amor, fuente de agua viua, que salta hasta la vida eterna! Llegaos hermanos mios a calêtar a esta fragua, y a refrescar a esta diuina fuente, para apagar los ardores desordenados.

Tambien affligiò terriblemente el ternísimo coraçon de esta piadosísima madre, ver a su precioso hijo muerto en la Cruz. Y por otra parte, que no tenia facultad para lo enterar,

- 1 rar, ni coraçon, para dexarlo. O almas deuotas, que lengua bastara a explicar, y que ojos podran dissimular, lo que la amarga Señora sintio en este passo? Estaua con toda aquella su llorosa familia derribada por el suelo, y estaua el buen Iesus crucificado en lo alto. Si querian subir a quitarlo, no tenían escaleras, si querian descenclauarlo, no tenían tenazas, si querian baxarlo, no tenían licencia, si querian vngirlo, no tenían vnguentos, si querian amortajarlo, no tenían mortaja, y aun si querian enterrarlo, no tenían sepultura. Porque la sanctissima Virgen era pobre, estrangera, y peregrina, que auia venido cõ su sancto hijo en romeria a la fiesta a Hierusalem. O gran Redemptor del mundo? que si nosotros sintiessemos lo q̃ deuenos sentir, como seria possible q̃ no nos resoluessemos aqui en lagrimas de coraçon? O may crazgo de los cie los, ò gloria de los bienauenturados! Que amor es el que tienes al mundo, para que por el aborrezcas a ti mismo? O Señor, y que no haras, y que no intentarás, y con que no saldras, pues al nacer no tienes cuna, al morir no tienes cama, en la vida no tienes casa, al espirar no tienes camisa, y despues de muerto no tienes vna pobre sepultura? Madre que tan pobre y a ffrentoso fin vio de su proprio hijo, como pudo viuir ni vn solo momento, y tanto era mayor la angustia de toda aquella triste compania, quanto mas se llegaua la noche escu ra, y se acercaua la vispera de la gran pasqua. Porque querer yr a la ciudad y tornar luego, era ya tarde. Para pedir la licencia de enterrar el cuerpo, ninguno dellos conocia al Pilato. Si
- 3 se yua de alli sin sepultarlo tenían temor, que lo enterraria adonde ellos no lo supiesen, y si se quedauan alli aquella noche, auia miedo, que los Iudios viniesen, y los maltratassen. De manera que el amor del defuncto los comibidaua, a quedarse, y el temor de la noche escura los constrenia a yrse. Y aunque los vnos a los otros se mirauan, no se hablaban, porque auian perdido el hablar con la sobra del llorar. Pero quã cuydadosa estaua la Sanctissima Virgen, en como daria sepultura a su hijo, tan descuydada estaua de pensar, que Joseph, ni nadie lo andaua negociado. De lo qual deuenos tomar exemplo, que en ningun negocio descõfiamos, porque quando pensamos, que estamos mas sin remedio, entonces



944 Consideraciones Spirituales

Ioan. 19.

van nuestras cosas mejor encaminadas, como vemos aquí, q¹
 al tiempo que la sanctissima Virgen estava en esta terrible
 agonía, andauan los Sanctos varones, Ioseph, y Nicodemus
 tratando todo lo que era necesario, para la sancta sepultura.
 Y assi dize S. Iuan: *Post haec autem rogauit Pilatum Ioseph Abari-*
mathia eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iu-
daeorum, vt tolleretur corpus Iesu. Mouio Dios nuestro Señor el co
 raçon de vn hombre principal llamado Ioseph, natural de
 Arimathia, cuyas prerogatiuas y loas, todos los quatro Euan
 gelistas con singular acuerdo engrandecen. S. Marcos lo lla
 ma, *Nobilis decurio*: S. Lucas lo llama varon bueno, y justo, y
 que no auia consentido en el parecer de los que hizieron
 crucificar a nuestro Saluador, y que esperaua el Reyno de
 Dios. S. Mattheo dize que era rico y particular hombre. Y ²
 S. Ioan refiere que era discipulo de Iesus, pero occulto por el
 temor de los Iudios. Este bendito varon de quien tantas ex
 cellencias se dizen, entro con pecho varonil a Pilato, no te
 niendo incurrir en la ira y enemistad de los principales Iu
 dios, antes poniendo la vida de muy buena gana por Iesu
 Christo como esclarecido martyr, que acudia ala coyuntura
 y articulo de mayor necesidad porque no fue tan barato en
 lo temporal este hecho, pues dize S. Arnaldo que reuelo la
 sanctissima Virgen Maria como fue apedreado de los me
 smos Pontífices y sacerdotes, porque sepulto a su celestial hi
 jo con tanta honra y autoridad. Aunque despues fue librado
 milagrosamente y viuió muchos años en gran perfeccion y ³
 sanctidad. *Post hac autem*: Despues de estas cosas dize: que co
 sas fueron estas? las mas estupendas en materia de tormentos
 y padecer, que jamas cayeron en humana y imaginacion. Des
 pues de aquellas agonias del huerto, donde el cordero sin ma
 cula sudò sudores de sangre en gran abundancia, y imaginan
 do lo que auia de padecer, despues de aquella crueldad con
 que lo prendieron, açotaron, y crucificaron, a las tres horas
 despues del medio dia, auiedo ya espirado nuestra vida en
 la Cruz, este cauallero Illustre Ioseph, con animo arriscado,
 y valeroso, a vn tiempo quando sus propios discipulos auia
 huydo y le auian desamparado en sus angustias y dolores, A
 vn tiempo quando el hijo de Dios tan desierto y solo estaua
 de

De la soledad de nra Señora. 9. 5

- 1 de amigos, a vn tiempo quãdo los demas hombres se le auia conuertido en leones crudelissimos, en raulos perros, en inhumanissimas fieras, pues no contentos con los tormentos dichos y hechos despues de muerto (caso extraño) se entretienen con alancearle como a Toro, pues a este tiempo viene el piadoso Ioseph, lleno de espiritu de compasion y clemencia, como aquel para quien obra tan heroica estaua guardada, y entro en la presencia del presidente Pilato, y con mucha humildad, y palabras de discrecion, le pidio licencia para sepultar el cuerpo sacratissimo de Iesus. *Mar. 15*
- Y dize Sant Marcos, que Pilato se marauillo mucho, de que vulesse ya muerto. De que te espantas traydor a la justicia y a la verdad, de que aya tan presto muerto? Tan buen tratamiento le has tu hecho y los demas, para que con qualquier tormento de los que le distes no viera acabado la vida el mas robusto hombre del mûdo? Has te olvidado juez tyranno de los cincomil y mas agotes, que con excessiua crueldad se le dieron por tu mandado en tu casa? Ha se te olvidado la cruelissima corona de espinas acutissimas, con que su sacratissima cabeça y sienes fueron lastimadas, rompiendo se le sus delicadas venas por muchas partes? Ha se te olvidado el gruesso y pesado madero de la Cruz, que le hizieron llevar desde tu casa hasta el monte Caluario, donde llego tan fatigado, que si fuera puro hombre, y no viera escogido el morir en la Cruz, elpirara antes que le pusieran en ella? Has te olvidado, que pies y manos tuuo atraueçados, con clauos de hierro? De que te admiras impio, de que se aya muerto? auiendo padecido tantos tormentos? Con la relacion del Sancto cauallero, se inclino el cruel juez a concederle lo que le pedia, y suplicole que se lo mãdasse dar por escripto con vn testimonio publico, que deuia de dezir assi: Certificamos nos Poncio Pilato presidente y gouernador de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar, q por quanto es ley antigua en estos Reynos, que ninguno condenado a muerte, despues de justiciado pueda ser sepultado, sin expressa licencia del juez, que por la presente la damos y cõcedemos que se descienda de la Cruz, y sea sepultado el cuerpo de Iesus Nazareno, ya defunçto, y que lo damos y entregamos

946 Consideraciones Spirituales

gamos al noble cortesano Ioseph Abarimathia, que lo sepul-
te, y asimismo mādamos q̄ ningun inferior nuestro se pena
de nuestra merced, sea atreuido a lo impedir ni estoruar. O
ineffable bondad de Dios, y quanto se quiso abatir por nues-
tro amor, que aun para ser sepultado, quiso que se pidiesse li-
cencia.

Vienen pues a este tiempo los Sanctos varones, Ioseph,
y Nicodemus, con todo recado, para abaxar al Señor de la
Cruz, y darle sepultura, pero como el Sol era ya puesto, y la
luz era poca, el trecho era largo, y las lagrimas delos que allí
estauan, eran muchas, penso la desconsolada madre, y toda
aquella familia, que Ioseph, y Nicodemus erā otros nuevos
Longinos, y que las escaleras eran lanças, y que venian de
nuevo a alancear a su Sancto Hijo, y no a sepultarlo, el qual
temor y sobrefalto, caufo en ellos vn nuevo tormento, hasta
que llegaron mas cerca, y los conocieron. O quien viera a
los que de nuevo vinieron a las exequias del Sancto crucifi-
cado, y viera a los que de antes allí con el estauan, como llo-
rauan, como suspirauan, y aun como enmudecian! Demane-
ra, que en aquella triste hora faltauan palabras, y sobrauan
lagrimas, y tan atonitos estauan Ioseph, y Nicodemus, que
nunca pudierō dar el pesame a la triste madre, ni nūca la ma-
dre dolorosa pudo darles las gracias de la venida. Y mas te
dire o alma Christiana, y es, q̄ en aq̄lla triste hora, y en aquel
lamētable passo, faltauan los sepulchros y sobrauā los muer-
tos. Porq̄ a toda aquella huerfana familia q̄ allí estaua, co-
mo los cōtaremos cō los viuos, teniēdo delāte de sus ojos a
sus amores muertos? O como se cūplio aqui aquel dicho del
Señor, *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, pues no ay quien en-
tierra a este cuerpo muerto, sino son otros muertos.

Los nobles viejos ante todas cosas, tomada licencia de la
sanctissima Virgen, hincadas las rodillas, y descubiertas sus
venerables canas, besaron con muy gran reuerencia la san-
cta Cruz, y adoraron al Señor, que en ella estaua crucifica-
cado. Hecho esto subierō por sus escaleras, subidos pues a la
cūbre de la Cruz, como de muy cerca vieron a su maestro y
Señor tā maltratado, q̄ tenia los ojos cerrados, la cara dene-
grida, el cuerpo hiesto y magullado, el cabello desgreñado,

De la soledad de nuestra Señora. 947

1 la sangre elada, la boca algo abierta la carne toda despedaçada y la physionomia del rostro quasi deshecha, cayó sobre ellos tan gran dolor y espanto, que casi se despeñaran de arriba abaxo. Porque si se erizan los cabellos en oyrló, que seria el verlo? Esforçados los sanctos varones, desclauaron el sagrado cuerpo, y baxaron lo poco a poco hazia el suelo.

Como la madre lastimada vio q̄ acabada ya la tormenta de la Cruz llegaua el sagrado cuerpo a tierra aparejose ella para darle puerto seguro en sus pechos virginales, y rescibir lo de los braços de la Cruz en los suyos. Pues quãdo la santissima Virgen lo tuuo en sus braços, q̄ lengua podria explicar lo que sintio. O Angeles de paz llorad con esta affligida Señora, llorad cielos, llorad estrellas del cielo, y todas las criaturas del mundo, acompañad el llanto desta desconsolada Señora. Abraçase la madre affligida con e S. cuerpo despedaçado, pone su cara entre las espigas de la sagrada cabeza, junta su rostro con el rostro del Redemptor, tiñese la cara de la madre con la sangre del hijo, y riegate la cara del hijo con las lagrimas de la madre, y hablando le diria desta manera. O vida muerta, o lumbre escurificada, o hermosura affeada: y que manos han sido a aquellas que tal han parado vuestra diuina figura? que corona es esta que mis manos hallan en vuestra sancta cabeza? Que herida es esta que veo en vuestro sagrado costado? o summo sacerdote del mudo, que insignias son estas que mis ojos veen en vuestro cuerpo sancto: Quien assi ha manchado el espojo y hermosura del cielo? Estos son aquellos ojos que escurificã al sol con su hermosura? Estas son las manos que resuscitauan los muertos a quien tocauan? Esta es la boca que hablaua las maravillas del cielo? Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios? Hijo de mis entrañas, de donde se leuanto a deshora esta tan grande tempestad? O vida de mi coracon, quien me remediara en esta tan grande necesidad? Los padres y los hermanos affligidos venian a rogarte por sus hijos, y por sus hermanos difunctos, y tu con tu infinita virtud y clemencia los consolauas y socorrias. Mas yo que veo muerto a mi hijo, y mi Padre, mi hermano y Señor, a quien rogare por el? quien me consolara? donde

948 Consideraciones Spirituales.

de esta el buen Iesu Nazareno hijo de Dios viuo, que con
 solaua a los viuos, y daua vida a los muertos? Donde esta
 aquel gran Propheta poderoso en obras y en palabras? O
 mi primero amor, o mi postrero dolor, quise fue bastãte aqui
 tarte la vida o vida de los justos? No hallaua el mundo en
 quien hiziesse anatomia, sino en tu carne sagrada: No se
 contentaua el mundo con ver tus obras marauillosas y tus
 palabras sanctas, sino que tambien auia de ver que entrañas
 tenias: O carne sagrada, o sangre bendita, o vida sin macu-
 la, o sapiencia profunda, o charidad inmensa! o rostro her-
 moso, o vulto sereno, o ymagen de vida, o cara sagrada,
 y como te han tanto mudado y trastrocado de lo que so-
 lias ser! o pecho sagrado, o coraçon inflamado con amor
 nunca visto, y que hiziste porque los Iudios te trataassen as-
 si: Que causa puede auer para darte tal muerte: Estas son las
 gracias de tantas buenas obras: Este es el premio que se da
 a la virtud? Esta es la paga de tanta doctrina? Hasta aqui ha
 llegado la maldad del mundo, y la malicia del demonio: Ha-
 sta aqui ha llegado la bondad y clemencia de Dios? Tan
 grande es el aborrecimiento que Dios tiene al peccado, en
 tanto estima Dios la salud de los hombres.

O lumbre de mis ojos, como es possible que auiendo te
 yo criado, con mi leche, y auiendo te yo sustentado tantos
 años con mi rueca, me dexes agora cubierta la cabeça de ca-
 nas, llenos los ojos de lagrimas, y cargado el coraçon decuy-
 dados. O hijo de mi coraçon, en ver yo que has remediado
 el mundo con tu muerte, doy todo mi trabajo por bien em-
 pleado, mas al fin como soy madre, y madre tan lastimada,
 no puedo dexar de sentir el ver que me quedo huerfana
 de hijo, y de esposo, y de fiel compañero. Ya no te vere mas
 entrar por mis puertas, cansado de los discursos y predi-
 cacion del sancto Euangelio. Ya no limpiare mas el sudor de
 tu rostro, affoleado y fatigado de los caminos y trabajos. Ya
 no te vere mas assentado a mi mesa comiendo, y dando de
 comer a mi alma con tu diuina presencia.

Hijo mio no me hablays, o lengua del cielo que a tantos
 con solastes con vuestras palabras, y a tãtos mudos hezistes
 hablar, quien os ha puesto tãto silencio q̃ no habley a vue-
 stra

De la soledad de nuestra Señora. 949

1 *stra madre? O dulce Redemptor mio, fue alguna culpa teneros yo en mis brazos con tanta alegría rezien nacido, por donde viniesse agora a teneros en ellos tan disfigurado? Fue algun peccado amaros yo tanto, porque agora ayays querido q̃ el amor se me hiziesse verdugo, y que tanto mas padeciesse quanto mas os amo?*

O Padre eterno amador de los hombres, pladoso para con ellos, y para con vuestro hijo riguroso! Vos sabeys quã grande sera la tempestad de mi coraçon, mas con todo esto, yo la mas affligida de todas las criaturas, os doy gracias infinitas, por esta tan grande affliccion. Basta me quererlo vos, para aceptarlo todo de muy buena voluntad.

2 Tales palabras diria en su coraçon aq̃lla fidelissima sierua del Señor, y semejantes las dirian llorando aquellas sanctas Marias que la acompañauan. Y despues que la sanctissima Virgen dio lugar a que se vngiesse el Sacrosancto cuerpo del Señor, pusierõ se en contorno del todos los de aquel triste Collegio, diciendo con sus lenguas, mil lastimas, y llorando de sus ojos muchas lagrimas: que no lloraron? que no dixeron? y que no plañeron como vlerona su Maestro y Señor, tan despedaçado? Que ojos les pudleron bastar, para ver la cruel carniceria, que los lobos hambrientos auian hecho en el Sancto cordero? Allí tendido el diffuncto Iesus en vna sauana, començaron a vngirlo con preciosos vnguentos. O bien auenturada el alma, que allise hallare por memoria, ya que no pudo hallarse por presencia, porque allise occupara o en guardar la Sancta Cruz, o en coger la preciosa sangre, o en desleyr los vnguentos, o en vngir las llagas, o en atar las vendas.

3 El vltimo trabajo, la postrera despedida, el orden de la sepultura, el vngir del deffuncto, y el llorar de la deffuncta, que lengua lo podra dezir? ni que ojos lo podran llorar? y pues ni aun ay palabras con que lo poder explicar, remito me a los coraçones pladosos que lo quieran sentir. O exequias tristes, o honras lametables, de tan hõrado deffuncto: que no se hazen en la Iglesia, sino en el campo, no con luz, porq̃ es ya denoche, no cõ clerezia, porq̃ de puro temor se ha ausentado, no cõ pompa, sino a solas, ni se tañen campa

612 Consideraçione Spirituales

nas, sino solo se derraman muchas lagrimas. El monumeto donde pusieron el preciosissimo cuerpo defuncto era de piedra, mas los coraçones que alli lo sepultaron eran de carne, a cuya causa de nuevo le tornaron entonces a llorar. Lo que la desconsolada madre sintio de ver poner a su hijo en la sepultura, y de ver trastornar sobre ella la piedra, y de ver q̃ le perdra de vista, y de ver que el quedaua alli solo sin ella, y ella se yua sola sin el, pues tampoco ay lengua que lo pueda explicar, remito me a las meditaciones delas almas deuotas, pues es mas para rumiarse q̃ para dezirse. Alli pues se quedo el defuncto Iesu, metido en aquella cucua, puesto en aquella piedra, cubierto con aquella lancha, vngido con ricos vnguentos, y bañado con muchas lagrimas.

* *

L A V S. D E O.

TABLA ALPHABE- TICA PREDICABLE

muy copiosa, de las cosas notables que se
contienen en este libro, llamado
Marial de Nuestra
Señora.

Abraham.



Braham es tan digno
de alabça, que no
pudieron los Gen-
tiles fingir mayor

bondad q̃ la suya, pagina. 93.
Fue vn viuo dechado de la li-
mosna que han de hazer los
ricos. 104. 105.

Fue vn retracto de la misericor-
dia de la Virgen. 108.

Fue llamado presbytero por su
sabiduria. 440.

Por su misericordia fue llamado
el limbo seno de Abraham.
836.

Aborrecimiento.

Aborrecimiento del proximo
nace de tres principios, y
quales sean. 25. 1.

Quan amenazados estan los ta-
les por la Scriptura. 25. 1.

Dura el aborrecimiento y odio
aun despues de la vida, pone
se vn exēplo notable de dos

hermanos. 254

Adam.

No es nombre particular y pro-
prio mas es comun a todos
los hombres. 11.

Es lo mismo que hombre. ibi.
Solo a el le fue dado el prece-
pto de la abstinençia, y no a
Eua, y qual sea la razon. 11.

Hizo pacto con Dios, por si y su
posteridad, de no comer del
arbol. 11.

El peccado de Adam no fue el
mayor de los peccados por
razon del obieto, aunque lo
fue por razon del daño que
con el hizo. 14.

Fue incitado a ofender a la Ma-
gestad de Dios por la muger
que le fue dada por compa-
ñera. 14.

Fue el principio del mal, y del
peccado. 39.

Fue armado con lazos del de-
monio para cogerlo en su red,
y quales ay an sido. 347.

Tabla

Abstinencia.

- Vna de sus grandezas es conseruarse la cosa mas amada del hombre, que es la vida. 874.
- Spiritualiza a los hombres, y los eleua como agallas en la contemplacion. 875.
- Fue tan celebrada de los antiguos, que en Roma tenian por infame a la muger que bebia vino. 876.
- Fue muy exercitada de los Mōjes del hiesmo. 877.
- Es muy necessaria para domar el cuerpo, que sin ella no se puede sujetar. 873.
- Los que carecen desta virtud dice Sant Chrysostomo, aunque tengan otras muchas andan armados con papel contra el demonio. 873.
- La falta desta virtud y su contrario fue el principio d' nuestra perdicion. 873.
- El que carece desta virtud facilmente cometera todos los vicios, y assi es llamada cabeza de la serpiente. ibi.

Aduento.

- Celebra lo la Iglesia para encender los coraçones de los hombres en amor del niño Dios, que vino al mūdo. 419

Adoracion.

- Adoracion interior que cosa sea

dase su definicion. 5348

La verdadera comiēça en la Fe, entretienese con la esperāça, y perfeccionase con la charidad. 536.

La intencion qual sea, y danse las señales della. 536.

Adulacion.

- Es inuenciō de los soberbios del mūdo y sus adoraciones. 657
- Castigo exemplar que hizieron los Athenienses de vn adulator. 658.

Agradecimiento.

- Grande es el que deuen los hōbres a Dios por auerlos redimido. 96. 419.
- El que deuemos a los santos Angeles, por el cuydado que de nosotros tienen. 226.
- Es proprio el agradecimiento de la criatura racional, y aun de las bestias. 664.
- Los agradecidos hā sido siēpre muy alabados, y estimados, aun de los Gentiles, cōfirmase cō exemplos. 666.
- Agradecimiento de Dios con los hombres, que no echa en oluido obra alguna buena, por pequeña que sea, y para premiarla hā de mouer a los hōbres a ser agradecidos. 667

Amor.

- No se puede encubrir donde es

De las cosas notables.

ta, y por esso le pintauan los antiguos desnudo. 137.

Es el que haze todas las cosas por dificultosas que sean faciles. 134.

Es fortissimo mas que otra alguna cosa. 135.

Amor dela gallina, y del pellica no es digno de consideraciõ.

79.

Es muy encomendado en las sagradas letras. 128.

Amor es relatiuo del dolor, y ansi quanto vno ama tanto dolor le recrece de perder la cosa amada. 564.

Haze al hombre donde esta mundo y que no sepa concertar razones. 579.

No descansa ni tiene sosiego hasta hallar la cosa amada ibi.

Amor es exceder con el desseo la posibilidad de las fuerças humanas. 635.

El que ama, ama todo lo q puede mas no todo lo que dessea y quiere. 636.

Llamase en la Scriptura llaga, y qual sea la razon. 821.

Llama se tambien derretimientto porque derrite el alma doñ de esta de tal manera que no queda en ella cosa entera ni dura para quien ama. 822.

Llama se muerte, desmayo, desfallecimiento, y se dan las razones de todos estos apellidos. 822. hasta. 824.

Pintauan lo los antiguos durmiendo armado, y despierito sin armas, y la razõ desta pintura. 806.

Es el finde de la ley, y de todas las cosas criadas. 129.

Amor de Dios con los hombres.

Excede infinitamente a todos los modos que ay de amar. 74. y. 815.

Llego hasta dar la vida por los que amaua. 80.

Es tan grande con los hombres, que muchos beneficios que les haze, los llama vn beneficio, y en numero singular, vn amor. 82.

Es tan enamorado que dize estar sin ellos solo. 119.

Este le haze ser tan sufrido con los peccadores, y dissimular tantos peccados. 135.

Muestra seu fuego en llamar a los peccadores para descargarlos, y aliuarlos. 138.

Este fue el que vengo al hombre del mismo Dios. 218.

Es tan fuerte este vinculo, que dixo Moyfen de su Magestad, que estaua pegado como con engrudo con los hombres. 634.

El mismo Dios dize le tienen los hombres enhechizado. 634.

Ooo 5

Este

Tabla

Este es la rayzo fuente de don
de han manado y manã todos
los beneficios , y misericor-
dias que Dios ha vsado cõ los
hombres. 820.

El cuydado grande que puso
Dios para que los hombres
traxessen de lante de los ojos
el precepto del amor y lo es-
criuiessen en muchas partes.
130.

El fin para que Dios erio el hõ
bre fue para que leamasse.
876.

*Amor de los hombres para con
Dios*

Amor y charidad con Dios ex-
cede todas las virtudes . 129.

El principio por donde Dios se
conosce es amarlo , como di-
xo Pythagoras. 130.

El cuydado que auemos de po-
ner en amar a Dios nos lo en-
seña la postura de la razon
humana. 132.

Amar a Dios de todo coraçõ,
sentiende de dos maneras y
qual podemos exercitar en
esta vida miserable. 132.

Amor y charidad de Dios da
gran valor a las obras por pe-
queñas que seã de su cosecha.
339.

Estan fuerte que assegura el al-
ma donde reside y le quita los
temores. 369.

El que obra con este amor es te-
meroso al Demonio y tiem-
bla de quien le tiene. 129.

Ensancha los coraçones de los
hombres. 403.

Amar a Dios es conoscer a Dios
y mientras mas vno ama mas
conosce de Dios y quien no
ama no conosce. 638.

Es acutissimo para conoscer las
cosas diuinas y por esso le dizẽ
en el exodo que el Spiritu san-
cto que es amor habla por
los Prophetas. 638.

Este amor haze a las almas en-
fermas y assi lo llama la espõsa
enfermedad y qual sea su me-
dicina. 676.

De tal suerte transforma en fi-
al que le tiene q le haze viuir
no en si sino en Dios como de-
zia sant Pablo de si que no vi-
uia sino Christo en el. 862.

Este es el vno que Christo nues-
tro Señor dixo a Martha. *Vñ
est necessarium.* 872.

La felicidad del hombre consis-
te en amar a Dios y es el retor-
no que Dios nos pide por su
amor. 629.

No se puede tener ni alcanzar el
te Diuino amor sino es desem-
baraçandose de las cosas de la
tierra. 629.

Amor de Dios es conformarse
en la vida con el mismo Dios y
esto es lo que Dios pide a los
hombres. 635.

de las Autoridades.

El que ama a Dios dixo el gran padre sant. Buenaventura es transformarse en Dios, no obrando conforme su volūdad sino a la de Dios. 861.

Este amor es el sustento del alma y no tiene otro que sea verdadero. 469.

Amor del proximo.

Quiere Dios nos tenga amor este amor por nuestro provecho. 255.

Este amor nos enseña a tener todas las criaturas, Angeles, elementos y el mismo cuerpo humano. 683.

Los de la primitiva Iglesia eran excelentes en este amor, como lo mostro Plinio Gentil al Emperador Trajano en vna carta. 233.

Los justos exercitan con gran fervor este amor. 234.

Este haze que las obras de misericordia sean tan premiadas que a ellas se les de la palma en el dia del juyzio. 237.

Este amor ha de ser vniversal a amigos y a enemigos. 238.

Amor de Enemigos.

Que nos mouera para amar facilmente a los enemigos. 239.

Christo señor nuestro mostro este amor orando en la cruz por los que le crucificauan. 240.

Tres leyes de amor Amigo de amigos, ley de mundo, y enemigo de enemigos, ley del demonio, amigo de amigos y enemigos ley de Dios, y por esso la llama el con este titulo ego autē m dico. vbios. &c.

240.

Este amor haze a los hombres hijos de Dios con particular respecto. 242.

Amor a los enemigos tienen lo por afrenta los peruersos. 243.

Este amor es la piedra del toq del bueno o mal Christiano.

247.

Exemplos raros de muchos que amaron a sus enemigos. 248.

Es tan excelente virtud que se admiran de los que la exercitā, los santos Angeles. 253.

Amor a los Angeles.

Fueron redimidos del peccado que pudieron tener por Christo señor nuestro. 100.

No discurren ni si logizan de la suerte que los hombres. 90.

Su peccado de los malos aū que no fue reparable por no poder tener dolor de su culpa y assi fue peccado de summa malicia y assi excedio con gran distācia al de nuestros padres. 91.

Perseueraron en la gracia, recibida en su creacion por los meritos preuissos de la passion de Christo.

Tabla

Christo Señor nuestro. 109.
 El peccado de los Angeles fue
 de soberbia, por no querer
 adorar al Verbo vnido hy-
 postaticamente con la natu-
 raleza humana; como les fue
 propuesta. 224.
 Son nuestros cōpañeros, y nos
 acompañaron siempre pero
 cō mas efficacia despues que
 nuestro Reparador murio.
 226.
 Deuemos les mucho agradesci-
 miento, por el amparo que
 nos tienen, contra nuestros
 enemigos los demonios. 226
 231.
 Pintan los con alas por el gran
 cuydado que tienen de acu-
 dir a nuestras necesidades, y
 alo que nos cōuiene. 228.
 El zelo con que pretenden nuel-
 tro remedio es muy grande.
 228.
 Tiene cada hombre vno que le
 ampara y vn demonio, que le
 persegue. 230.
 Los Angeles superiores no se
 suelen embiar a los hombres
 con embaxadas. 284. 355.
 Mas iluminan a los inferiores,
 para que reuelen a los hōbres,
 Quiso Dios que viniessen An-
 geles a tratar de nuestro re-
 medio pra afficionarnos a
 ellos. 335.
 Pretenden hazernos semejan-
 tes a si mismos. 356.

Sō llamados fuego en la Scrip-
 tura por el fuego de charidad
 que encienden en nuestras al-
 mas. 337.
 Son nuestros ayos, y ansi algu-
 nas vezes ellos mesmos nos
 castigan por nuestro bien.
 304.
 Angeles no crescen en la gloria
 essencial, en el conocimiento
 pero quanto a la disposicion
 que Dios tiene traçada de los
 justos cada dia tendran mas
 que hazer. 785.
 Angeles comparan se a la Vir-
 gen, al humo, y da la razō de-
 llo. 787.
 Angeles se regozijan de la en-
 trada de vn alma en el cielo, y
 asi hazen fiesta. 643.

Alma.

La que tiene charidad es com-
 parada en la Scriptura a la
 granada, por el color mas vi-
 uo dentro que fuera, y el or-
 den tan ordenado de sus gra-
 nos. 751.
 Alma de vn bueno es mirada, y
 remirada de Dios, y ansi dize
 la tiene en sus manos. 762.

Ambicion.

Lo que deue mouer a los ambi-
 ciosos que la huyan y se apar-
 ten de cosas tan peligrosas.
 594.

Tabla

Es la que haze rehusar todo genio de subjección y humildad.

587.

Es la rayz de nascen y han nascido muchos peccados. 588.

Ambicion es vna obstinada locura, y los ambiciosos son locos y peores. 591.

Es tormento y Cruz para los mismos ambiciosos. 591.

Es vno de los mayores impedimentos de la tierra para alcanzar la bienauenturança. 594.

Apostoles.

Son dichos pescadores y elegidos por tales por auer de pescar en el mar del mundo peccadores. 36. 38.

Pecaron venialmente, y esso fue lauables Christo nuestro Redemptor los pies; limpiarles de los tales peccados. 46.

Atencion.

Ha se de tener muy grande en la Misa y diuinos officios, confirma se con exemplo de la Virgen. 548.

Es en tres maneras actual, y virtual y habitual, y requiere por lo menos la virtual para los actos virtuosos. 550.

Es necessaria para tener gusto la actual en las cosas de Dios por que sin ella no se tiene. 550.

Alexandro.

Alexandro Magno animaua a los soldados que se llamauan de su nombre, porque tenian tal nombre. 69.

B.

Balaan.

No permitio Dios echasse maldiciones a los Hebreos, y qual sea la razon desto. 644

Basilisco.

Es animal muy ponçoso muestra se por vn exemplo de su ponçosa. 520.

Beneficios de Dios.

Es muy grande manifestar a los hombres en que quiere ser seruido dellos. 139.

Es grande, hazer que vno dexé el mundo desde su mocedad.

144.

Son sus beneficios fogas con que nos tiene ligados. 297.

Quan viuia memoria quiere que tengamos dellos, y es merced de Dios que nos haze.

442.

Es la consideracion de los beneficios de Dios vn eficazísimo medio para entendernos en su amor. 442.

Son llamados en las sagradas letras

Tabla

letras retribuciones, y la razon deste apellido. 441.

Todos obligan a los hombres a amar a su Magestad mas el de la redempcion fuerza a los de entero juyzio. 456.

Beneficio de la redempcion fue vna compra que hizo Dios de los hombres, y assi dize el Apostol, que yano somos nuestros. 496.

Este beneficio obliga a los hombres a viuir bie con mas efficacia que antes que viniesse al mundo. 502.

Declara se este singular beneficio, por vna singular comparacion. 507.

Vno destos beneficios es yrvno a hazer mal y hallar estoruos por donde no pueda poner en execucion su intento. 508.

Son espuelas los beneficios de Dios para nuestra esperanza, y tener gran confianza en quien nos los haze. 632.

Vno de estos es poner a vno en ocasion de que acuda a el a pedirle fauor y remedio para sus necesidades. 566.

Boluer estos beneficios en armas para offenderle es gran maldad. 663.

Es grande ingratitud no ser le reconocidos por estos, y dar le gracias. 662.

Los beneficios de Dios, anli cor

porales como espirituales son grandes motivos para seruir a Dios. 665.

Son grillos para los que lo reciben. 697.

Beneficios.

Beneficios suelen hazer de grandes enemigos grandes amigos, confirma se con exemplos de antiguos. 698.

Hasta los brutos, aunque sean mas ponçñosos se suelen redir con beneficios, como se vio en el aspide que vio el ladrador en su casa. 698.

Bendicion de Dios.

No fue hecha a las bestias de la tierra como a los peces, y qual sea la razon desta diferencia. 414.

Bienauenturança.

Consiste en ver a Dios. 512.

Declara se por vn exemplo la grandeza desta bienauenturança. 512.

Afficionarnos a este bien hazerlo la Fe, y la sensualidad soplada del demonio, es la que lo procura estoruar poniendo la en las cosas de la tierra.

513.

En

De las cosas notables.

En ella se rematan y ponen en oluido todos los trabajos y miserias. 782.

Socrates dixo consistir en guardar la diuina ley tener la conciencia segura de peccado.

627.

Bienauenturados.

La felicidad que gozan, haze no se tengan inuidia vno a otros. 512.

No tienē pena alguna, ni la pueden tener aun de los peccados que aca cometieron por ser libres del, por la misericordia y poder de Dios, conforme al seraphico. Bienauentura. 583.]

Son llamados por la Scriptura leones muertos, como los espedadores perros viuos.

738.

No pueden ver a Dios sin los anteojos, que llamā los Theologos lunabre de gloria.

755.

No tienen vfo de fortaleza ni templança en la gloria, sino de sola justicia declara se de que manera. 763.

Son triumphadores de muy mayor excellēcia que los Romanos, y declaran se sus gloriosos triumphos.

792.

Son sus entendimientos eleua-

dos en la lumbre de gloria.

792.

Son lo por gozar aquel infinito bien por vision y fruyciō.

793.

Tienen desseo natural de juntar se con sus cuerpos, y ansi no tienen toda la perfeccion de la gloria que hā de tener hasta que se junten alma y cuerpo. 794.

Nunca cessan de dar alabanças a la Magestad infinita de Dios. 744.

Castidad.

Es muy necessaria para la oracion, y dispone para ella.

745.

Castigos de Dios.

El mayor desta vida es dexar a vna alma en el peccado, desamparandola y dexandola viuir a su voluntad. 529.

No castiga Dios por vengarse, mas por el prouecho de sus criaturas. 647.

El castigo del demonio quando le tento en el desierto, porque fue tan blando.

647.

Castigo de Dios fuele ser riguroso mucho mas despues de la recayda, que antes aunque el peccado sea menor como

como se vio en el orden de castigar a David. 741.
Castigar Dios a los hombres, es como forçado de mas culpas, y el hazer misericordia es cõ forme a su condiciõ. 178.

Confessores Confesion.

Deuen mirar mucho como han de curar los penitentes, porque se les ha de pedir muy estrecha cuenta de su officio de ante de Dios. 33.

La confesion es necessaria a todos los hombres, y quales seã las partes que ha de tener para ser buena, porque limpie el alma. 126.

Muchos no se saben confessar por su floxedad y descuydo, y como lo deuan hazer. 127.

El demonio pone verguença para que muchos dexen de confessar sus peccados por ella, no la auiendo tenido para ofender a Dios. 127.

Contrariedad.

Halla se en todas las cosas criadas. 37.

La contrariedad que Dios ha puesto en las criaturas, es para mayor ornato y hermosura dellas mesmas, y para manifestaciõ del poder de Dios. 38.

Contrariedad de la concepcion de la Virgen, auer sido sin ma

cula de peccado ha sido causa de que salgã a luz muchas grandezas de la Virgen. 47.

Costumbre.

La costumbre de peccar haze que no se sienta el amargor del peccado. 158. 128.

Haze las cosas difficiles faciles, y por el contrario las faciles son difficultosas a los no acostumbrados. 526.

De la costumbre de peccar se sigue la dureza y obstinacion del peccador. 528.

Criança de los moços.

Haze los buenos o malos conforme la criança, como se vio en los galgos que crío Licurgo con diferente manera, y salieron de diferentes costumbres. 70.

Consideracion.

Quando se ve libre de peccado es agena de todo temor, y llena de fortaleza, y por el contrario, si está lagada con el peccado no ay cosa mas temerosa. 303.

La buena cõsciencia es llamada de Sant Pablo gloria y honra del hombre. 747.

La buena cõsciencia quãdo está sancta y pura alaba mucho a la Magestad de Dios. 777.

Com-

De las cosas notables.

Compañia de buenos.

Aligera los trabajos, y aun las muertes. 518.

Codicia desordenada.

Es vn animal muy condenado en la Scriptura. 422.

Salomon la llama falsedad y mē tira por lo poco que tiene de contento maçigo y verdadero el gozar de lo que se desea. 422.

La codicia y amor desordenado de las cosas del siglo peruiertelos sentidos y ciega el alma para q̄ nō se conuierta a Dios. 423.

La pobreza de la Virgen y su vnigenito hijo ha de ser motiuo para desterrar la codicia del pecho Christiano. 423.

Es la codicia la puerta fuerte y rayz de todos los peccados llamola Sant Pablo assi. 428.

Sant Iuan la llamo codicia de los ojos, porque el desdichado apenas goza de lo que desea sino con solo los ojos.

435.

Cuydado.

El cuydado de las cosas temporales y proprias ha de andar debaxo de lo que toca al seruicio de Dios: es que lo que dixo Christo nuestro Señor. querite primū regnum Dei. 548.

Cuydado grande que pusieron Daud y Salomon en las cosas de Dios, y en las fuyas muy tibios. 549.

Cuydado de las cosas de la tierra y mūdo, hazē perder a Dios, y se relaxa el alma sin q̄ tēga tiēpo para alabar a su criador. 551

Condemnados.

Apetecen naturalmente a Dios que los crío, y el carecer del es vn summo tormento. 727.

Conocimiento de Blōs.

Es principio de todo el bien de los hombres. 416.

Christo nuestro Señor.

Vino al mundo a saluar los miserables peccadores. 29.

Sus cabellos son cōparados a la altura de la palma, y a la negregura del cuerpo por estar puestos sus pensamientos en justos y peccadores. 29.

Compara se el mismo al grano de trigo por auer por su muerte adquirido tātos hijos. 119.

En el arbol de la Cruz produjo del costado a la Iglesia como del de Adam a Eua 119.

Es llamado en las Scripturas el amado por ser tan digno de ser amado de los hombres. 132

Fue vngido con olio de gracia y misericordia, y assi se llama Christo, 136.

Ppp

El

Tabla.

El nombre de Christo es gran consuelo para los peccadores pues en esse significa su mansedumbre. 138.

Tiene en sus manos el remedio de los hombres, el puede salvar y condenar. 140.

Es comparado al vnicornio por quitar como quita la ponçõa de los trabajos haziendo los dulces y saludables como el vnicornio quita la ponçõa delas aguas. 149.

De su virtud y fortaleza partieron todos los martyres y asiles dio fuerças contra los tiranos y el demonio. 151.

Toda la nobleza de los pariêtes de Christo nuestro señores vino deste señor y el fue la rayz della por lo qual dixo Sant Iuan que vencio la rayz de Dauid. 188.

Christo nuestro señor no tuuo Passiones como los demas hombres sino propassiones. 199.

Christo en su vida dio vn niuel y forma por donde se hã de niuelar y reformar los hombres para gozar del. 200.

Christo señor nuestro es llamado coraçõ de Dios y asì pago por los peccadores. 127.

Christo señor nuestro fue Redemptor consummado y asì yendo a Hierusalem dixo cõsumma buntur omnia, y espirando dixo consummatum est. 489.

Christo señor nuestro promet muchos bienes a los que eliguieren y que estaran donde el estara. 582.

Quan efficaçmente fue desseado de los Prophetas y sanctos padres. 208.

Es llamado para significar estas ansias el mesmo desseo por el Propheta Ageo. 209.

Arrebatauanse los prophetas en su consideracion y asì tratan do de otras cosas dauan buelta a tratar del, como se ve en Dauid Psalmo, Deus iudicium tuum Regi da. 209.

Quan gran merced Dios nos hizo en hazer se hombre y no Angel aunq era mas perfecta y imagen de Dios que el hombre: y qual sea la razon desto 211.

Tiene dos naturalezas, diuina y humana en vn supuesto q es lo que dixo Dauid Deus ab austro veniet & sanctus de monte Pharan. 213.

Quiso ser concebido en ciudad para dar a entender que donde no ay amor y charidad no se puede cõcebir espiritualmente. 232.

El reyno de Christo nuestro señor es perpetuo y no temporal, espiritual y no de armas, mas de virtud y justicia y asì dixo, mi reyno no es de este mundo. 310.

De las cosas notables.

Christo nuestro Señor es llamado en la Scriptura rostro y manos de Dios, porque el dio a conocer en el mundo a su padre, y el reparte los dones de Dios. 321.

Christo es llamado cordero, y Leon, porque lo es, con los buenos cordero, y con los malos Leon. 330.

Fueron grâdes las riquezas que nos traxo con su venida al mundo. 333.

Mas propriamente Rey de los hombres, que de los Angeles, por ser hombre como los demas hombres. 376.

Vino pobre para mostrar la maldad que truxo para los hombres. 377.

Vino pobre para enseñar a los hombres a padecer como pobres. 378. 424.

Nascio a media noche, para que los malos perdonen a las tinieblas, y no las contaminen por el nascimiento de la luz que en ellas nascio. 381.

En hazerse hombre se encubrio y descubrio, y encubrio su grandeza, y descubrio su misericordia. 396.

Quiso ser presentado en el templo sin estar obligado para dar buen exemplo. 448.

Vino por luz de los Indios, y Gentiles, y assi a todos mejor en la luz que antes tenia.

497.

Porque quando vino al mundo se reuelo entre los Indios a los pastores, y entre los Gentiles a los Reyes. 501.

Fue alabado de Simeon, y Ana, en el templo, y ofrecido a Dios, y redemido por cinco siglos. 504.

Como se ha de entender lo que dize el Euangelio, que crecia en edad y sabiduria, deste augmento se ponen tres explicaciones. 554.

Christo nuestro Señor se quedo en el templo, no acaso, ni por ignorancia, mas con admirable prouidencia, y qual aya sido. 556.

Es comparado a vn vaso quebrado, que sirue de todos los officios, assi Christo nuestro Redemptor nos sirue de todo lo que hemos menester. 556.

Quando estuyo en Hierusalem los tres dias siendo niño pidio limosna de puerta en puerta, como afirma Sant Basilio, y Sant Buenauentura. 557.

Perdiose, y pierdese por buscar a los que andan perdidos. 561.

Quedose en el templo sin licencia de su sancta Madre, y nos la da a nosotros para no pedir la a nuestros padres para las cosas

Tabla.

cosas de nuestra saluacion. 562
 La primera vez que vio el templo con los ojos corporales se quedo en el. 577.
 Merecio la gloria que gozaua por singular modo declarase qual fuesse. 594.
 Llama se en la scriptura fructa por ser el principio y fin de nuestras obras, como lo es la fructa de los conuities. 672.
 Quiere le llamen iustificador de los hōbres porque quiere mas ser conoscido por lo que es en nosotros que por lo que es en si como dixo Sant Augustin. 678
 Haze ionibra a los peccadores con sus espaldas y alli recibo en ellas justos aqotes porque no se escondiessen a nosotros. 843.
 Palabras deste diuino señor hazian olvidar a los que las oyā de si mismos yaun la Magdalena se oluido del mismo Christo a quien estava oyendo. 869.

Passiō de Christo señor nuestro.

Vna de las razones porque nos quiso redimir por su muerte fue como dize Sant Augustin porq̃ no tuuiessemos otra cosa alguna que amar sino a su magestad. 633.

Los Iudios quisieron de balde a Christo señor nuestro como Da

lila a Sanson. 886.

Supassion fue ordenada de los Iudios que les reprehendia 883.

Fue ordenada del padre eterno por el amor grande que tuuo al mundo y assi fue merced de Dios muy encarecida dar a su hijo para morir por sus enemigos. 887.

Fue ordenada de parte del mismo Christo señor nuestro por el grande amor q̃ tuuo al padre principalmente. 888. 918.

El amor grande que tenia de padecer por los hombres le hazia muchas vezes tratar de su passiō. 888.

Assi quiso la tratemos nosotros muy amenudo. 888.

Honrase mucho de auer padecido por los peccadores, y assi quiere le pidamos por su passiō Per crucem & passionem suam. 889.

Es la passiō de nuestro Saluador el fundamento de nuestra esperanza. 889.

Meditacion de la passiō es de gusto inexplicable a los que no tienen el gusto estraga do con cosas de la tierra. 891.

Offrecio dos vezes su passiō vna en el instante de su concepciō y otra en el arbol de la sancta Cruz q̃ son las dos suertes que dize David. 890.

El fructo que se saca desta con-

tem-

De las cosas notables

templacion es viuir como
sabio y morir como sancto.
891.

Todas las obras de Dios pierdē
el nombre de marauillas com
paradas con la passion de
Christo nuestro señor. pag.
891.

Por la virtud de la passion tie-
nen fuerza nuestras oraciones
y ruegos y alcançamos todas
las gracias y dones que se nos
comunican. 892.

En el tiempo sancto de la passio
auian de estar apartados los
maridos y mugeres para po-
der mejor sentirla. 892.

Llorar la passion de Christo nue-
stro señor no es affrenta an-
tes es vna offrenda de grandis-
simo merecimiento. 892.

Puede se meditar de vna de tres
maneras y quales sean. 893.

Fue la mas cruel y dolorosa pas-
sio de quātas ha auido ni aura
porque padecio en el cuerpo
tormentos innumerables y
en el alma afflictiones y assi
padecio en la passion el al-
ma y cuerpo. 896. 935.

Esta sanctissima passion nos de-
clara quā digno es de ser abor-
recido el peccado. 894.

Lo que hadea cabar cō nosotros
es que pues el padescio por
nuestro amor que se lo pague
mos amandole y padesciendo
por el suyo. 896.

Discursos de la passion

Despedirse de su madre quan do
loroso aya sido al hijo de Dios
y ala reyna del cielo. 897.

Oracion del voto quan feruoro
say ponesse con vn largo de-
voto y prouechoso discurso
898

Derramar sangre en la oracion
fue cosa jamas oyda, y quales
fueron las razones y causas
de aquel sudor. 904.

Fue esta passion Crudelissima,
y lo que se ha de cōsiderar en
ella. 907.

La bofetada que se dio al hijo
de Dios le hizo saltar sangre
por la boca y ojos. 909.

No quiso hazer milagro algu-
no en casa del maldito He-
rodes, y qual ha sido la razon
desto. 911.

Fue desnudado delante de to-
dos los criados de Pilatos pa-
ra ser açotado, y esta ver-
guenza le fue vno de los ter-
ribles tormentos que padef-
cio. 913.

Quan terribles fueron los aço-
tes que descargaron en sus
sanctissimas espaldas, y lo que
se ha de perdonar en ellos.
913

En esta passion resplandece la
justicia de Dios mas que en
otra obra alguna suya. 917.

Los grandes dolores que padef-

Tabla

cio, quando fue enclauado en la Cruz. 920.

La primera palabra, que hablo en la Cruz fue pedir perdón para los que le auian crucificado. 922.

Grande fue la diferencia de los milagros que el Señor hizo en su vida, y los que hizo en su muerte. 924.

Quiso perdonar a vn ladrón, y fer blasphemado de otro. 926.

Porque se quexo mas de la sed que tenia, que de los tormentos que padecia. 926.

Porque dize el Euangelista que le abrieron el Costado, y no que le hirieron el costado. 927.

Porque inclino la cabeça quando espiró. 929.

El beneficio de su pasión fue tan grande, que no se puede entender cumplidamente, en esta vida mortal. 937.

Lo que nos pide el Redemptor por tantos tormentos, es que nos ocupemos cada dia algun rato en la meditacion de tan gran merced: como lo aconsejan Sant Bernardo, y Sant Buenaventura. 940.

al hombre Christiano.

Es hombre atado con cadenas

de salud y vida. 349.

Dauid.

Es primero puesto en la genealogia de Christo, que Abraham porq̃ vino primero para los Iudios figurados en Dauid. 262.

Da confianza a los peccadores, de llegar se a Dios. 27.

Quan grande aya sido su penitencia, y humildad, pues es antepuesto a tantos Patriarchas. 94. hasta. 98.

Dauid tan honrado de Dios, nos es motivo de poner los ojos en cosas humildes. 99.

Demonio.

Su officio es rodear el mundo, y es señor del mundo. 21.

Es el mas cruel enemigo del hombre, y por auerlo redido al príncipal, como por blason se llama, inimicus homo. 205.

Adunanse todos, por nos destruir y hazer mal. 206.

Tienta a los hombres, con diuersos modos, conforme sus inclinaciones naturales. 340.

Es comparado al pardo, animal inimicissimo de hombres. 320.

Llama se demonio por la gran fable

De las cosas notables

abiduria, sin charidad que tiene. 521.

Mientras mas almas se condenan, mas infierno tienen y así si que sea la causa porque nos persigue tanto interesando en ello su proprio dano. pagina.

521.

El Demonio es hormiga para los que le resisten, y leon para los flacos y así es llamado myrmicalcon: 521.

En sus tentaciones nos ha de animar mucho la ayuda que tenemos de Dios y en sus santos Angeles y el gran provecho que dellas sacamos.

522.

Esta tan ruidoso en hazernos mal, que por muchos que nos hagale parece vn solo como se ve en el sancto Iob. pagl.

524.

Rindese y subjetafe con el palo de la sancta Cruz como Goliath con la piedra de Dauid.

524.

Devocion.

Era muy feruorosa, y grande la de los Christianos de la primitiva Iglesia y agora apenas ay rastro della, 668.

Quan grande se ha de tener en celebrar las festiuidades,

416,

Diezmos y primicias.

Aplicolos el señor para si, para darnos a entender que quiere el principio y fin de nuestras obras. 35.

Diligencia.

Llamase madre de la buena ventura, porque por ella se alcanza 666.

Es menester muy grande para vencer a nuestros enemigos. 607.

Ha sido causa, no solo de muchas victorias spirituales, mas de otras muchas temporales traheñse exemplos en confirmació desta verdad: 607.

La diligencia que se pone en las cosas del suelo, fuera de gran utilidad a las almas, la pusiesen en alcanzar los bienes de la gloria. 609.

Quan grande se requiere, para alcanzar la bienaventurança. 610.

Grande es la que suelen poner los buenos quando se llega el termino de su vida: pagina.

611.

Quanta auia de tener el Christiano; para dar a conocer a los hombres la grandeza y bondad de Dios pagina.

669.

Diligencia pide Dios a los hombres

Tabla

bres, aun para las cosas de la tierra mas no demasiada, qual y como ha de ser. 866.

Dios.

Quãdo quiere hazer Dios extra ordinario effectos, haze extra ordinarias obras: como se vio en la conuersion de Sant Pablo, y cõcepçion del Baptista, y otro. 6.

Haze obras extraordinarias, para que los hombrs entiendan su poder. 7.

Dios aunque es perfectissimo spiritu, no lo podemos considerar en esta vida, sino con ojos, pies, manos, y rostro, y qual sea desto la causa. 16.

Tiene por honra perdonar peccados. 28.

Llama se Dios de justos, y peccadores despues que se hizo hombre. 28.

Dios mira a si mesmo, declara se el como, y en el no ay primero ni postrero, sino a nuestro modo crasso, y limitado, y groffero de entender, declara se como. 42.

Dios en todas las cosas esta por essencia, presençia y potencia, declaran se estos modos de estar Dios en las criaturas. 43.

Excede a todas sus criaturas, infinitamente, por tener en si vida, y infinitamente todas las

perfecciones que estã en ellas y otras infinitas. 53.

Llamaua se en la ley vieja Señor: nombre de dominio en la de gracia se llama padre: nõbre de amor. 67.

Es comparado al sol por los effectos que haze en las cosas corporales, y diaphanas, assi Dios en los peccadores todos no haze effecto, mas en los blandos si. 86.

No es acceptador de personas, y su predestinaciõ es inintelligible. 88.

Es tanto su poder, que de los males saca bienes. 216.

El es el verdadero seõor, y a el solo le conuiene tal titulo. 355.

No se llamo con titulo de Señor hasta que criõ al hombre, por que no se precia de serlo sino de ellos. 403.

Su condiçion es, dar mas de lo que promete. 489.

Es de tanta misericordia, que aũ a los peccadores. amenaza Dios por el no los castigar, si se bueluen a el. 409.

Dixo David, auia hablado vna vez, y auer oydo el dos cosas: qual sea esta palabra, y las cosas que oyo David. 491.

No se pueden alabar sus obras, sino solo admirarnos dellas. 506.

La gran velocidad con que viene.

De las cosas notables.

ne a perdonar peccadores.
606.

Dana riquezas a los de la ley antigua como a niños, y a los de la ley Evangelica trabajos como a hombres. 74 4.

Quando elige a alguno para algun ministerio dale lo que se requiere para usarlo. 392.

Discordia.

Es causa de que se pierdan, y asfue len los reynos. 254.

Es el mayor castigo que Dios embia en las republicas. 92.
54.

Es buscada por el enemigo, por los grandes prouechos que della saca. 255.

Es hija de la vanagloria, y soberuia. 255.

Hieroglyphica, q pone Alciato para significar el daño q haze, y lo que pretēden los que la procuran meter. 256.

Dones.

Son singular remedio, y las dadiuas para restaurar amistades. 444.

Aplacan a Dios la ira que tiene contra los peccadores. 445.

Ecclesiasticos.

Sō respectados del mesmo Dios.
704.

Declara se quanto respecto se les ha de tener a los Ecclesiasticos, aunque sean idiotas y y de baxo discurso. 705.

Suele Dios castigar a los que les pierden el respecto, como se vio en Saul. 706.

Tienen mucha obligacion de dar limosna. 451.

Los tributos y necessidades de los reynos, vienen por la poca charidad de los ecclesiasticos. 451.

Sus bienes son bienes de pobres
451.

Encarnacion del Verbo.

La en Carnacion del Verbo es la mas excellente obra ad extra de todas las demas obras de Dios y assi se llama el mayorazgo de sus obras. 7.

Fue obra de justicia respecto de los Judios supuesta la promessa; y de misericordia respecto de los Gentiles. 26.

Es el principio de todas las hazasñas del hijo de Dios. 76.

Por excellencia es llamada obra del Señor. 95.

Es tan grande gracia, que ni aun los hombres la pidieron antes que Dios la Prometiesse, ni pudo caber en entendimiento criado: el mesmo Dios la declaro, y q persona auia de tomarnuestra humanidad. 215

Hizo le pudiessemos servir al
Ppp 5 mesmo

Tabla

mesmo en persona propria. 832

Ella es la q̄ da fuerza y brio a todos los justos q̄ son y fuerẽ. 321

Fue muy deseada de los padres del viejo Testamento, y fuerõ grãdes los deseos de verlo he-cho hombre, los quales significaba la Iglesia en las antiphonas quellaman de la O. 322.

Fue figurada su obscuridad en el modo q̄ hizo Eliseo en resuscitar al hijo de su huespeda. 396.

Sãt Pablo llamo a esta obra, vestirse Dios de hombre, y la razon dello 398.]

Esta obra fue entrar el rio en madre, y asì se aplaco su ira con los hombres. 674.

Esta hizo entrar à Dios por las puertas de los hombres mudada su costumbre antigua. 833.

Enemigos del hombre.

El demonio es el que nunca se causa de perseguirnos. 205.

Nuestras proprias pasiones nos hazen mas peligrosa guerra. 207.

Esperança.

Es de tanta efficacia y fuerza, que dize Sãt Pablo somos por ella saluos. 319.

Tiene al alma que no cayga en desesperacion. 468.

Para esta vida ha de estar abscondida en el seno del alma, que es la charidad. 469.

Resplandecia esta virtud, en grã manera, en los Sanctos Apollonies. 469.

Evangelio.

En el fue donde declaro nuestro Redemptor Iesu Christo, su ultima voluntad, como en su testamento: y asì deshizo el testamento viejo. 449.

Eucharistia.

No se pueden dezir las grandezas deste diuino e ineffable sacramento. 812.

Llamase pã del cielo, porque su intelligẽcia ha de venir del cielo. 812.

Llama se por excellencia ministerio de la Fe: por ser el triumpho della. 813.

Contiene en si al mismo hijo de Dios humanado, que es el oro fino cubierto con la plata de los accidentes. 816.

En este sacramento no solo esta la virtud de nuestro Señor, como en los demas sacramentos, pero esta el mismo cuerpo y alma de Christo. 816.

El que recibe este manjar no conuierte a Christo en si mas conuierte se en Christo por semejança: por ser Christo manjar viuo y no muerto. 817.

Los que comulgã en peccado, es tan gran maldad que no se pu-

De las cosas notables.

so pena ni reparo en ella.
818.

Los que comulgan en peccado,
dize Sant Pablo cometen tan
gran maldad, como los que qui-
taron la vida a nuestro repara-
dor. 818.

Porque no confagro Christo en
pan con leuadura. 46.

Fe divina.

Es llamada del Apostol sustan-
cia, por los varios accidentes,
que haze recibā los que la pro-
fessan. 293.

Es cōparada al grano de la mos-
taza, que aunque es pequeño
tiene mucha fuerza quebrado.
364.

Fe sin affection y amor de la vo-
luntad, es de poco prouecho
para la gloria. 364.

Ha se de resolver en Dios, como
en primera verdad. 617.

Consiste de los actos del entendi-
miento, y de la voluntad el
acto de la Fe. 655.

Es la rayz de la charidad, pues
ella enseñas las misericordias q̄
Dios ha usado con los pecca-
dores, que es motiuo de amor.
723.

Son las cosas de la Fe tan subi-
das de entendimiento, que aū-
que no son contra la razon na-
tural, no las puede alcançar cō
sus fuerzas. 723.

Hieroglyfica de la Fe en Ro

ma, como han de ser los que la
han de enseñar, y los que la hā
de deprender. 737.

Fe sin obras, es muerta, declara
se con vna comparacion. 737.

Fue figurada en la columna que
dio a los Israelitas en el desier-
to por las noches, porque nos
guia en estas tinieblas de la vi-
da mortal. 738.

Es el camino por donde se cami-
na para ver a Dios, y no ay
otro. 812.

Son llamados tres mysterios, cas-
tillos de oro, plateados en la
Scriptura, y la razon deste ti-
tulo. 813.

Porque pintan a la Fe con vn ca-
liz, y vna hostia en la mano.
813.

Tiene mysterios que assientā en
razon natural, y otros se re-
gistran por los ojos. 814.

Muchos de sus mysterios tienē
exemplos naturales con que se
declaran. 814.

Es reconuencion del entendi-
miento, voluntaria y firme.
815.

Fiestas de la Iglesia.

Celebrā se en memoria de los be-
neficios recibidos de Dios. 414.

Han se de celebrar con gran de-
uocion y sentimiento. 415.

Los peccadores las celebran so-
lo con el cuerpo holgādo, mas
no cō deuocion del alma abite-
niendo

Tabla

Poniendose de peccados. 418.

Fortaleza.

Es la que haze a los hombres fuertes y constantes en los sinsabores del mundo, y los haze intrepidos y constantes. 763.

Sant. Francisco nuestro Padre en los vltimos dias de su vida tenia mayores desseos que nunca de hazer buenas obras. 80.

Porque le dixo Christo nuestro Señor mas a el que a otro santo, tolle crucem meam diziendo de los de mas tollat crucem suam. 81.

Por auerse señalado tanto en lamentar la Passion de Christo Señor nuestro, le señalo a el Dios en manos pies y costado. 81.

Pareciale no auer hecho cosa alguna en el seruicio de su buen maestro, y de aqui le nascian feruorosisimos desseos. 82.

Cumplio a la letra lo que dixo el Apostol Sant Pablo faltaua a la passion de Christo Señor nuestro. 81.

Fue virgen y por esso alcanço tantos priuilegios. 260.

Predicaua con tanto spiritu que conuirtio vna vez en vn sermón quinientos hombres que tomaron habito en su religion. 368.

Arrobauase muchas vezes en la consideracion de los benefi-

cios que Dios haze a los hombres. 556.

Gloria de los santos.

Gloria de los bienaventurados se llama reyno de los cielos, y reyno de Dios, porque alli comunica Dios su vista claramente, y no obscura, como en este miserable destierro. 592.

Gouierno publico.

Ha de ser para el bien de todos y no para interesses particulares. 469.

Hieroglyphica famosa de los Thebanos, de los gouernadores de los pueblos. 470.

Gracia de Dios.

La gratum faciēs, es mas excelente don, que la justicia original. 52.

Iunta perfectissimamente con Dios, lo que no hazia la justicia original. 52.

La primera que se infunde, y se llama iustificante, se da sin algun merecimiento del que la recibe. 165.

La gratum faciēs, y charidad se distinguen realmente, conforme Sancto Thomas, no conforme Scoto. 292.

La virtud infusa del cielo. 292.

La

De las cosas notables.

La alma que la tiene haze temerosos a los demonios. 293.

Nadie puede saber de ley ordinaria si esta en gracia y amor de Dios, y esto es de Fe. 294.

No se puede conseruar la adquirida sin otra gracia particular que llaman los Theologos auxilio particular. 295.

De su etimologia significa agra desciemto, y aceptacio. 353.

Porque se dize gracia la que justifica las almas. 355.

Es el principio alcançar la gloria, y sin ella es imposible. 3593.

Es don de mas estimado que el Apostolado, y todos los demas dones. 722.

Ella es la que da el valor y ser a nuestras obras, porque sin ella no son de prouecho alguno para la gloria. 723. 751.

Este diuino dō nasce de la Fe como de rayz. 723.

Es la gracia vn resplandor de la luz eterna que clarifica el entendimiento, y abraza la voluntad. 754.

La justificante resfria los apetitos y cōcupiscencias del cuerpo. 757.

Gula y golosos.

Fue el principio de los males del mundo. 873.

Compara se a la cabeça de la ser-

piente, porque dōde ella esta facilmente entran todos los vicios. 873.

Los golosos comen con su alma y ansi son peores que las bestias como el otro rico del Euangelio. 873.

Quantos daños haga este vicio muestra lo Dauid en las bendiciones que echaua quando aua de comer o beuer. 874.

Gustos de Dios y gustar del.

Da Dios a gustar de sus riquezas a los que le siruē para que con mayor facilidad le siruan. 180.

Con estos les haze correr por la guarda de su ley con gran velocidad. 526.

Son fuente de la perseuerancia en la virtud. 603.

Suele darles Dios a los reziē cōuertidos para despertarlos y animarlos. 610. 690.

Gustoso conocimiento de Dios, lacçãse por la virtud y magisterio del Spiritu sancto. 624.

Los gustos espirituales hazē a los hombres fuertes, y constātes, como los de la tierra hazen a los que los buscan faciles y mudables. 625.

Estos diuinos gustos hazen dar de mano a las cosas de la tierra: confirma se con exemplos de Principes, que en gustando esta dulçura dexaron su seño-

señorios. 626.

No los puedē tener los que buscan los de la tierra. 628.

Son tan fuertes que hazen desfear la muerte del cuerpo por gozar de tā grān regalo. 798.

Heregia, y hereges.

Permite Dios aya heregias por hazer mas cuydadosos en la Fe a los fieles y mas recatados. 47.

La peor es la que se funda en la Scriptura sagrada mal entēdida. 58.

Los hereges Arrianos hizieron al hijo de Dios criatura, y en que tropezaron. 59.

Procurā estos desuenturados por vivir cō mas libertad deshaziendo las ceremonias sanctas de la Iglesia. 751.

Hermosura.

La de Dios se conoce por la belleza de sus criaturas. 750.

Hermosura corporal es madre en los imprudentes de muchos vicios. 750.

Hijos.

El ser hijos de Dios ha de mouer a los hombres a hazer grandes cosas en su seruicio. 68.

Hijo de donde se deriua su ethimologia cōforme Aristoteles. 69.

Sō llamados pies y manos de los padres. 70.

Los que son de buenos padres

tienen mas obligacion de ser buenos que otros. 85.

Hā de dexar padre y madre por seguir a Christo, y el premio q̄ se les promete. 562.

No hā de obedecer a sus padres ni estan obligados en lo q̄ fuere contra el seruicio de Dios. 562.

Hipocritas.

Hipocritas son como los templos de los dioses de Egypto, q̄ despues de muchas cortinas estauan vnas monas. 259.

Hombre.

Es sombra de Dios, y así no ay cosa q̄ mas le eche a perder que otro hombre. 162.

De su cosecha es inclinado al mal, como lo significa la razon de la postura humana. 165.

Hizo se Dios hombre, porque el hombre se hiziesse Dios. 200.

No le alabo Dios quādo le crió como a las demas criaturas, y qual aya sido la razon desto. 380. 878.

Hizo se Dios hombre para enseñar a los hombres a serlo. 459.

Quanta falta ay en el mundo de hombres que sean de veras, declarase con algunos dichos, y hechos de Philosophos. 459.

Aquellos solos son que no se rigen como bestias por sus apetitos

De las cosas notables.

titos, mas conforme a razon.

460.

Llama se en la Scriptura mentiroso, porque no se conforma con el original de donde fue sacado. 461.

Hombre se dize de humanidad, y humanidad significa diuersidad de virtudes. 461.

Tiene mas defaltres, y defuenturas, que horas y momentos viuere. 463.

Puede hazer todo lo que quiere (supuesto el diuino fauor) por su aluedrio y voluntad. 764.

Los que son llianos y de poco assiento son comparados en la Scriptura al humo. 786.

El cuerpo del hōbre es digno de ser considerado por el gran artificio con q̄ esta formado. 805

El fin para que fue criado dixo Aristoteles, era para obrar y contemplar. 854.

Es la criatura mas llena de necesidades de quātas Dios crió. 868

Es llamado del Philosopho mūdo abreniado, y la razon deste apellido. 868.

Fue criado para amar a Dios, y es de lo que menos se acuerda. 876.

Quando pecca no solo haze cōtra Dios mas a si mesmo se destruye. 877.

Son muy pocos los que se saluā por viuir con descuydo y regalo. 706.

Honra mundana.

Es el idolo de los mundanos, y comparase en la Scriptura al sueño, y a la sombra, por la breuedad con que se acaba. 303.

Es muy facil de perderse y basta muy poco para derribarle. 304

El que la procura con demasia do cuydado, procura vn gran impedimento para su saluaciō. 305.

Tiene muy poca firmeza, como se haviſto en los monarchas del mundo. 388.

Penese vn galano discurso de lo mucho q̄ cuesta adquirirse. 421

Por mucha que se alcance no se contenta el hombre, antes desea mas. 552.

Que nos deua mouer a menospreciar y tener en poco, y aun aborrecer la honra del mundo. 552.

El deseo desordenado: este vicio es muy contrario a la Fe catholica. 587.

Los que la pretēden le tienē mayor amor que a sus propios hijos, y aūque así mesmos. 588.

Dala Dios o permite se de, a la gēte mas mala y peccadora, como a vassura dela casa de Dios. 588.

Es cosa de tā poca estima, y tā vil esta hōra del mūdo, q̄ no entēdio Aristoteles q̄ no cuydara Dios de, darla ni quitarla a los hombres

Tabla

hombres, a lo qual alludio el demonio en la tentacion de Christo señor nuestro. 589.
Es cosa que no conuiene pedir la a Dios en la oracion. 592.
Fue muy estimada de la vanidad de los Gentiles, y por ella se pusieron a grandes trabajos. 792.

Humildad y humildes.

Nasce de tres principios esta heroyca virtud, y quales sean. 113.

Alcançase por el conocimiento de nuestra vileza. 221.

Es vna virtud muy delicada que con vn soplico se fuele destruir, y por esso teme el humilde de verse alabar. 300.

Es la dama de las virtudes con que se da alcance a Dios en este juego del mudo. 315.

Todas las virtudes contienden sobre cuya ha de ser, y todas participan della, porque sin ella no ay virtud. 326.

Ella haze se vençan las tentaciones por fuertes que sean. 327
Llamola Christo por su excelencia toda justicia, o toda virtud, porque dõde ella esta no falta virtud alguna. 328.

Los Angeles la llaman fortaleza por la fuerza que haze a la soberuia de nuestra naturaleza. 329.

Ella es madre de la obediencia

y assi los verdaderos humildes son grandes obedientes. 399.

Que cosa sea humildad como la diffine sant Bernardo. 620.

Humildad es la balança contraria de la soberuia, y assi quanto vna mas baxa, mas sube la otra: de donde los humildes son leuantados de Dios. 620.

Humildad es neccessaria para alcançar los dones de Dios tanto que sin ella no se alcançara. 681.

Hallase muy pocas vezes en los mundanos y honras del mudo. 682.

Aplaca la ira de Dios y ã Leõ brauo le buelue mãso cordero. 690

La que nuestro reparador y maestro tuuo nos enseña a ser lo so pena de no gozar de su compaña, pues no se juntan bien el soberuio y el humilde. 681.

Cõsideraciõ de lo q somos fuyamos y seremos haze humildes. 682.

Justos.

Han de llorar y gimir como Dauid de que otros les lleuen ventaja en las obras de virtud. 5,
Son escudos fuertes contra la ira de Dios a los peccadores. 21.

Es honra y corona de Dios el varon justo. 21.

Tienen algunas imperfecciones que son sombras del peccado ori

De las cosas notables.

Original. 56.

No los impiden trabajos por rezios, y fuertes que sean para acudir a las necesidades de sus proximos. 105.

7 Sō comparados a los delphines del mar que se regozijan con los tormentos por el contento que reciben en los trabajos y paciencia que tienen. 110.

En la hora de la muerte tienen viuissima la luz de la Fe. 181.

Son significados en la muger fuerte que hilo lana, y lino explicase largamente. 181. y 184.

Quiere Dios que los tales no solo lo sean mas que lo parezca 271.

Son humildissimos lo qualles nace de la consideracion de la grandeza de Dios. 321.

Reciben gran perdida con la conuersacion y trato de los malos. 350.

La diferencia que ay entre ellos y los malos es en la voluntad que tienen bien affectida y llena de Amor. 363.

Tienen los ojos en Dios como en su cabeza, y los malos en el mundo como en el calcañar 366.

Sō en las tribulaciones como la carga de Moysen que estaua ardiendo y no se quemaua. 392

Los justos han menester sombra

para ver a Dios, y los malos al contrario luz. 394.

Llamanse por excelencia siervos de Dios. 403.

Son llamados en la Scriptura Reyes porque saben regir y gouernar sus appetitos por la regla de la razon. 405.

Por buenas obras que hagan siempre andan con recelo de la bondad dellas. 437.

No se ha de tener por tal sopena de perder su justicia porque es peca de soberuia el tenerse vno por bueno y justo. 433

Edifican sobre el fundamento firme de la Fe edificio de oro y perlas preciosas como el peccador sobre el mesmo fundamento edificaimmudicias. 434

Iustos son los que se justan con la voluntad de Dios y con lo que el manda. 459.

Es el justo comparado a la yedra por lo mucho que puede arrimado al arbol Christo nuestro señor. 462.

En rigor solo aquel es justo que tiene todas las virtudes. 463.

Tambien se llama justo el que esta en gracia de Dios y lo es aunque no tenga habito de todas las virtudes. 464.

Es muy temeroso del peccado y assi pequenas cosas le cau san temor. 465.

Quanto esta adornado de mayores virtudes tanto anda

Q q q mas

Tabla

mas cuydadoso por no perderla. 467.

Dessean el consuelo spiritual y temporal de todas, y así lo pretenden. 469.

Reciben a Dios en el entendimiento y voluntad, y no solo en el entendimiento, como muchos letrados vanos y otros hazen. 479.

De justicia se les dene la Gloria, supuesta la permissión de Dios. 493.

Ellos alcançan la Gloria y lamecen por sus obras y udados de la misericordia de Dios. 493.

Quiere Dios alcançen el reyno de los cielos, por trabajos y la razón dello curiosamente se trata. 493.

Es Dios su amparo y escudo que los defiende principalmente de los tormentos del alma que es el peccado no dexandoles caer en el. 513.

Son muy acossados y atribulados en este mundo para mayor bien suyo. 517.

Son llamados en la escriptura hombres de Dios, y Dios se llama Dios dellos. 540.

Comparase el justo ala yerua del Sol que siempre buelue el rostro a el, y en su ausencia se marchita. 540.

No aguardan que Dios les mande cosas en su seruicio, mas so

lo el entender, lo son, las ponen por obra. 542.

Hazen mil potajes de su voluntad y desleos por agradar a Dios. 656.

Procuran ahogar los peccados pequeños sin dexarlos crecer. 619.

Nunca se hartan de aquel summo bien por muchas consolaciones q̄ tengan de donde les nace el perseverar, en el bien obrar. 637.

Suele Dios trocarles sus pensamientos, y grandezas quando ellos mas las encubren, manifestandolas al mundo. 685.

Son llamados muchas vezes biē auēturados por traher en sus almas vna imagen de la bien auenturança. 742.

Joseph.

Es llamado por excellencia varon de Maria por el grande que tuuo. 189.

Fue virgē y por esso se le dio por esposo a la Reyna de las Virgines. 280. y 586.

Es llamado padre de Christo nuestro señor por auerse forjado en las entrañas de su esposa. 386.

Tiene la mayor dignidad de todos los que Dios tiene en su yglesia fuera la Virgen. 586.

Era

De las cosas notables

Era viuo quando Christo nuestro Señor murio en el arbol de la Cruz. 587.

Sant Ioan Baptista.

Fue gran honra y amor visitarle Christo nuestro Señor en persona. 612.

Todos los quatro Euangelistas empieçan sus Euangelios tratando de las grandezas de S. Ioan. 612.

Mahoma le alabo en su maldito alcoran. 613.

Mas se declaran sus grandezas por negaciones, que por afirmaciones. 613.

Dezir q̄ estaua la mano de Dios en el, es dezir su grandeza, y pondera se donde se trata largamente de sus alabanças. 615.

Porque dixo a los Hebreos que no era Christo, antes q̄ ellos le preguntassen si lo era. 618.

Porque reprehendio mas el adulterio de Herodes que otros peccados del pueblo. 621.

Fue con las palabras de la Virgē, no solo sanctificado y limpio del original mas acelero se le el vso de la razon. 658.

Quando la Virgē abraço a sancta Isabel voluio sant Iuan el rostro al vientre de la Virgē adorando al hijo de Dios, y desde alli començo a mercecer. 659.

Saltar y baylar en el vientre de su madre fue mostrarle agradecido. 668.

No conuerso, ni trato con Christo nuestro Señor, en su vida, sino solo quando le baptizo: y qual sea la razon dello. 679.

Judios.

Esperan estos ciegos, que ha de venir el Mesias a reynar entre ellos temporalmente. Confutable es su ceguera. 308.

Ingadores.

Sō del granero de los idolatras, pues adoran los naypes. 229.

Iuzes.

Han de ser libres de passion, y rectos en executar justicia.

479.

Iuyzio final.

No vendra Dios entonces amenazando, como agora mas ha ziendo exemplares castigos. 382.

Ha se de vsar de rigurosa justicia, sin misericordia, y como anda agora mezclada su justicia. 383.

Las señales que han de prece-
der al iuyzio, son muestra

Q 99 2 de

Tabla

de la misericordia de Dios para usar de riguroso castigo. como aquellos que no se quisieron aprovechar della. 384.

Aquel dia han de ser consolados todos los affligidos, y desconsolados, que siruieron a Dios. 385.

Ha se de ver la Cruz de nuestro Reparador, la en que murio como vanderá de justicia a los que no se quisieron aprovechar della. 385.

Alli seran castigados con mayor rigor los malos Christianos, que los Gentiles y Moros. 387.

Injuzios temerarios.

El que los forja es tyranno, y llamado assi delas diuinas letras, pues usurpa el dominio, y reyno ageno. 347.

Assi como Dios quiere que vno no juzgue a otro assi quiere que nadie de occasion de ser juzgado. 347.

Son muy aborrecidos de la Magestad de Dios. 715.

La comadreja es simbolo de estos que tienen por officio forjar los, y por esso mandaua Dios a los Israelitas que no la comieslen, explica se el porque. 715.

Injuzios de Dios.

Sen gran consuelo para el pec-

cador, y para el justo, porque en todos se echa de ver, que nunca esta Dios tan enojado con el peccador, que no le reciba a penitencia si le vee humillado. 454.

Su consideracion quita y estorua muchos males. 538.

Iustos tienen gran cuydado con sus almas. 806.

Su virtud mas consiste en sufrir y tener paciencia que en acometer, por lo qual los compara la Scriptura a la torre de Dauid llena de armas defensiuas. 744.

Declara se por vn largo discurso, porque da Dios trabajos a los justos de la ley de gracia y a los de la ley Scripta les da uaregalos. 745.

Iusticia.

Iusticia, y iuyzio, muy vsados en la Scriptura, y que significuen. 373.

Ha de tener dos respectos, vno a las cosas passadas, y otro a las por venir, 537.

Es tan excellente virtud que sirve en todo tiempo de paz y guerra, pena y gloria. pag. 793.

A ella pertenece alabar y premiar al virtuoso, y castigar al malo. 357.

Iusticia

De las cosas notables.

Iusticia original.

Qual sea su essencia y definicion. 49.

Llamase assi, porque lo era, que todas las potencias inferiores obedecieron a la razon, como Reyna y señora, y original, porque se dio a Adam origen de los hombres para su generacion. 50.

En aquel estado no auia pena, ni dolor, ni enfermedad, ni otras semejantes palsiones. 378.

Iustificacion.

No se puede alcanzar, sino es creyendo primero, que Dios es premiador de buenos, y castigador de malos. Como dixo el Apostol Sant Pablo. 492.

Señal de auer la alcanzado es hazer obras de penitècia, y penales a la carne. 184.

Contradezir cõ amor a los deseos de la sensualidad es gran señal para conocer, estar vno justificado. 219.

Iustificaciõ del peccador es milagros de milagros. 841.

Lagrimas.

Son las primicias que el peccador ha de offrecer a Dios. 844.

Son las que fecundan y lauan el

alma y la hermosean. 845.
Pueden mucho con la Magestad de nuestro altissimo Dios. 846.

Ley Euangelica.

Da luz y vida al alma. 84.
Fue figurada en Ionathas, hijo de Saul, que cobro grande aliento cõ el panar de la miel. 84.

Luxuria.

Heze a los hombres floxos, y descoraconados. 164.

Es vno de los vicios que mas infaman al hombre, y debilitan la naturaleza. 274.

Es el que mas deshaze al hombre, y lo anega cõ las bestias. 265.

Es rejalgar, que entra por los ojos y quita la vida al alma. 267.

Porque en especial en este vicio y en el hurto se veda el desseo claramente con mandamiento explicito. 267.

Es comparado por el Sabio, a la pez y la razon dello. 435.

Libro de la generacion de Iesu Christo.

Es contrario al de la generacion terrena, y de Adam. 76.

Tabla

Hase de estudiar y considerar de los Christianos con grande atencion. 83.

Porque no se pone en el Achab y Ochozias, y otros Reyes. 87. y. 101.

En el se escriuen no solo el linage del hijo de Dios, pero divulgan las grandezas de la virgen. 107.

Tiene quatro hojas, en las quales se han de escriuir todos los que se saluan, y han de salvar. 114.

Porque quiso Dios se escriuiese tan por extenso el linage temporal de su hijo Iesu Christo nuestro Señor. 138. y. 29.

Limosna.

Es la que compra el cielo y haze justificar las almas. 157.

Linaje.

Es vanidad preciarse del, y es de poco fructo fino ay virtudes. 85.

Lengua mala.

Acarrea muchos males, y quales sean. 702.

Sanctiago la llama vniuersidad de vicios y peccados. 702.

Es como pala que saca vassura, y assi ella la vassura del co-

ragon la echa per la boca. 803.

Madres.

Pegan a sus hijos inclinaciones y costumbres. 12.

Mandamientos de Dios.

Demas cosas nos descargan que nos cargan. 408.

Los diez mandamientos de la ley son de derecho natural. 409.

Quanto ayude Dios al cumplimiento delllos, se conoce en la facilidad con que los justos los ponen por obra. 410.

Son llamados yugo, porque nos los ayuda Dios a cumplir. 409.

Manda Dios los traygamos delante de nuestros ojos. pag. 449.

Son como prouision real de amparo, para defendernos de los malos hombres. 687.

Llamanse palabras de amistad y amor, porque se endereçan a Dios. 687.

Son dichos en la Scriptura faciles y dificultosos: Qui vult venire post me, y faciles, iugum meum suauē est, dificulto los respecto de nuestras fuerças mas con la ayuda de Dios facilissimos. 525.

Para guardarlos con facilidad el.

De las cosas notables

el mejor medio es guardarlos
526.

Han se de cumplir sin reparar
en los inconuenientes que
pueden suceder, que el mes-
mo que los da quita los incō-
uenientes. 530.

Muchas vezes los da Dios dif-
ficultosos, al parecer huma-
no, para que confiemos en el.
Confirma se con el que dio a
los Hebreos fuesen cada año
a Hierusalem. 572.

Maria madre de Dios.

Es comparada al marfil, para sig-
nificar su hermosura. 37.

Para engrandecerla todo lo que
puede alcançar el genero hu-
mano, basta dezir que es ma-
dre de Dios. 40. y. 121.

Fue la primera predestinada des-
pues de Christo Señor nues-
tro. 42.

Es llamada por excellencia ciu-
dad de Dios. 44.

La Virgen carecio de todo pec-
cado actual, y esto es de Fe,
que aya carecido de origi-
nal, no es de Fe, mas es de
piedad Christiana. 45. hasta.
47.

No se requiere para darla qual
quiera titulo honroso hallar
lo en la Scriptura, mas basta
que no sea contra la Scriptu-
ra. 40.

Es espejo de Dios, y así partici-

pa por excellentissimo modo
la condicion de Dios. 54.

Es tanta la sanctidad de su vida,
y hermosura de su rostro que
viendola Sant Dionysio, di-
xo, la tuuiera por Dios si la Fe
no lo contradixera. 55. y. 73.

Representase marauillosamen-
te en vna piédra llamada o-
palo. 55.

Para differenciar la Virgen de
Dios, es necessaria la Fe. 73.

Tiene en alguna manera por
gracia todo lo que Dios por
naturaleza, pues contiene en
si eminentemente todas las
perfecciones de las criaturas.
Declarase por vn discurso. 74
y. 124.

La razon porque se llama luz-
ro del alua. 75.

Fue Martyr en la gran pobreza
que padescio siendo tan no-
ble. 100.

Su misericordia fue figurada en
Abraham. 108.

Su paciéncia y modestia en Isaac
108.

Padescio en la Cruz con su pro-
prio hijo. 109.

Por la paz que puso entre los
peccadores y Dios es llama-
da en la escriptura, mañana.
112.

Su grande humildad fue figura-
da en Iacob y dende le proce-
dio ser tan humilde. 112.

Muchas virtudes tuuieron los

Tabla

Sanctos que no estuieron en la Virgen por ser en ella superfluo, y supponer en ella imperfection, como la penitencia y dolor de los peccados. 125.

Fue el amor entre ella y su hijo perfectissimo, y qual nunca otra madre tuuo ni tendra, por estar en ella el amor de padre y madre juntos, y perfectissimamente. 128.

Natividad de la Virgen.

En las solennidades desta Virgen no se haze mencion de sus padres, sino de su Hijo por ser la rayz de donde le vino todo su ser diuino. 120.

Sus grandezas, y perfecciones excedieron con gran ventaja a las de todos los sanctos. 185.

Maria, y Eva fueron rayzes de vn mesmo arbol del genero humano mas muy diferentes en sus effectos. 185.

Es en la Iglesia como la prima en la vihuela. 197.

Que sea la causa porque los Euangelistas tratan poco della, tratando tanto del gran Baptista. 189.

Concepcion de la Virgen.

Es la mayor de todas sus fiestas

respecto de la poca proporcion que auia, quando fue concebida en la gracia que le le hizo. 1.

Es la concepcion de la Virgen en el modo de librarla del original milagroso, sobre todos los que fueron libres del peccado original en el vientre de sus madres. 1.

Fue su preservacion figurada en Maria hermana de Aaron, que dió primero alabanzas a Dios, auiendo passado el mar Bermejo. 3.

Concepcion es dicha principio del dia. 4.

Eae redemida por la passion de Christo nuestro Señor, con vn singularissimo modo: y en esta redempcion se mostro Christo Señor nuestro perfectissimo Redemptor. 5.

La fiesta de la Concepcion estuuu mucho tiempo puesta poco en pratica. 9.

La opinion contraria ha sido ocasion de dezirse grandes grandezas de la Virgen. 9.

La concepcion de la Virgen es el plus vltra, de las grandezas de la Virgen, de lo que dixeron los sanctos. 9.

Annunciacion.

Su grandeza y sanctidad encubre los peccados de sus progenitores.

De las cosas notables

tores. 198.

Sant Pablo la llamo virgen: de la qual nascio Christo y en esto la alabomas que sant Iuan. 198.

La Virgen es defensora de los peccadores y asi es comparada al platano puesto junto a las aguas. 225.

Comparase su vientre al monton de trigo por el buen año que auia de acarrear al mundo 257.

Las causas porque quiso Dios fuesse la virgen desposada. 268.

Mostrose Dios mas liberal con la Virgen que con otra alguna criatura. 281.

Es el nombre de Maria agradable a Dios y de donde se compone. 286.

Obra muy alta se llama la virgen por ser la mayor obra que Dios hizo fuera de la humanidad del Verbo. 292.

El modo en que estuuó Dios en la virgen es singularissimo de clararse las palabras dominus tecum. 298.

El ser madre de Dios fue merced diuina que le hizo Dios y no porque ella lo mereciesse que es gracia que no cae de baxo de merecimiento. 306.

Dize el seraphico deuoto suyo y Doctor sant Buenaventura que fue pura gracia

y merced de Dios. 306.

La razon porque a la virgen no le dixo el angel diziendo auia de nacer vn hijo della que se llamasse Iesus, que auia de librar el mundo de peccados fue por su gran limpieza. 307.

De quanto precio le era la virginidad 311.

La Virgen no solo guardo la virginidad mas hizo voto de ella. 110.

La virgen merecio mucho en acceptar el ser madre de Dios 216.

Humildad de la Virgen amanso y ato a Dios y le traxo al mundo. 325.

Porque quando la saludo el angel no la nombro con el nombre de Maria. 353.

Porque la llamo llena de gracia 354.

Porque dixo, bendita tu entre las mugeres. 756.

Porque le dixo que el Spiritu sancto le haria sombra y no q le daria luz. 394.

La Virgen en acceptar ser madre de Dios fue perfectissima mente humilde. 399.

Porque se llamo sierva del señor. 402.

La Virgen Maria fue pobrissima pues no tuuo vna cama para su parto ni vn cordero para su offrenda. 423.

Q99 5 Por

Tablā

Porque puso a su hijo en vn pe-
sebre en nasciendo. 425.

Porque quito yr la virgen al tē-
plo a offrecer a su hijo. 444.

A la virgen no le obligaua la ley
de la purificacion. 446.

Los pechos de la Virgen se com-
paran a los cabritos môteses
por ser madre y Virgē no es co-
sa comun y ordinaria. 447.

La Virgen dio el Oro que le
ofrecieron los reyes en limos-
na a pobres. 450.

Dio con su pobre offrenda que
offrecio en el templo a todos
de misericordia particularmē-
te a los prelados. 450.

La virgen se marauillo de lo que
Simeon dezia de su hijo y la
causa desta marauilla. 405.

El cuchillo de dolor que ator-
mento a la virgen en el al-
ma excedio a todos los tor-
mentos de los Martyres. 509

Porque quiso Dios se le annun-
ciaassen a la virgen tan tempra-
no sus tormentos. 510.

La causa del perdimiento del ni-
ño en la buelta de Ierusalem
fue por la differencia de los
caminos de los hombres y
mugeres. 547.

La Virgē perdio a su hijo de vi-
sta en el templo por estar eleua-
da en los diuinos officios. 549.

La Virgen amo a su hijo con vn
amor que no tiene compara-
cion. 564.

Quan grande fue el dolor de la
Virgē quando hallo menos a
su dulcissimo niño Iesus. 565

El gran cuydado y diligencia
que la virgen señora nuestra
puso en buscar a su dulcissi-
mo niño Iesus. 571.

La Virgen assi como pario al ni-
ño Iesus para nuestro reme-
dio assi le perdio para nuestro
prouecho. 771.

La virgen nuestra señora llamo
al niño Iesus quando le hallo
en el templo hijo, y no le lee
otra vez alguna auerlelo lla-
mado y que aya sido la razon
desto. 584.

Visitacion.

La Virgen es llamada huerto
cerrado en la escriptura y por
que. 586. y 597.

Comparase al parayso de los de-
leytes. 595.

Porque se dize que la sagrada
Virgen subio a las montañas
de Iudea a visitar a sancta Ysa-
bel. 599.

La Virgen es comparada al cie-
lo y porque. 599.

El visitar la Virgen a sancta Ysa-
bel nos deue mouer apedir
mercedes de Dios a la virgen
con particular con fiança de
alcançarlas. 601.

La virgen fue llamada muger,
de Christo nuestro señor en
la Cruz para dar a entender

Al

De las cosas notables.

al mudo q̄ no era Dios. 615
Porque fue a visitar a Santa Isabel. 612.

Porque quando fue a esta visita fue con tanta priessa caminando. 601.

Visitar la Virgen a Santa Isabel fue acto de mucha humildad, y en q̄ obra fue figurada. 656.

Todas las mercedes que Dios haze al mundo, son por medio de la Virgen, y así quiso tomarla por instrumento de la sanctificación del Baptista. 670.

La Virgen es dicha, bendita tu entre las mugeres, porque tuuo lo bueno de las vnas y de las otras. 671.

La Virgen es comparada a la flor, porque sin perderla nos dio la fructa Christo nuestro Señor. 672.

La mayor dignidad de la Virgen es ser madre de Dios, y porque. 673.

La Virgen es propriissimamente madre de Dios. 673.

Porque fue la Virgen tan aprisada, y tanto antes del parto de Santa Isabel a visitarla. 686.

La Virgen dio grandes alabanzas a Dios, quando la alabo Santa Isabel que fue la Magnifica. 688.

Vna de las virtudes que mas agradaron a Dios de la Virgen

fue su profundissima humildad. 690.

Con que palabras saludo a Santa Isabel. 653.

Porque le alabo la muger del Euangelio mas de precioso vientre que de otra virtud. 717.

Los loores y grandezas de la Virgen, no han de ser dichos por peccadores. 718.

En la Virgen no ay que alabar lo que de suyo esta alabado, pone se vn exemplo de vna pintura de Apelles. 719.

Porque se llama la festiuidad de la Virgen que se celebra a quatro de Agosto, de las Nieves. 749.

La Virgen se compara a la nieue cō vn largo discurso y se le aplicā sus propriedades. 750.

La Virgē lleua nuestras oraciones a Dios, y todas hā de pasar por sus manos, y los beneficios de su Hijo a nosotros. 756.

Loores de la Virgen biē estondidos desde. 754. hasta. 764.

La Virgen apagaua con su vista la concupiscencia carnal de los que la mirauan: como afirma su gran deuoto S. Buenaventura. 760.

Presentacion de la Virgen.

La causa por q̄ dēde su niñez fue recogida al templo. 182.

Estando

Tabla

Estando en el templo nunca cesaua de orar día y noche, y como se le acelero el uso de la razón en el vientre de su madre empeço desde entonces a gozar y gustar dela suauidad de Dios. 184.

Assumpcion.

Fue figurada en Martha y Maria por la gracia que huuierõ en su alma y cuerpo. 878.

Fue figurada la Virgen en el arca de Noe, por la paz que tuuieron todos los apellidos, y potencias con la razón, así como en aquella arca la tuuieron los animales brauos y mansos. 880.

Exercito la vida actiua, y contemplatiua, perfectissimamente con el hijo de Dios, y suyo. 881.

Quedo en este valle de lagrimas mucho tiempo despues de la ascension de su hijo por muestra de los Apostoles con su exemplo, y doctrina. 181.

El exêplo grande que dio al mundo, de misericordia, y pues no teniendo sino dos sayas viejezuelas las dio a dos pobres. 88.

2. Colum.

La fiesta de la Assumpcion tiene el primer lugar entre todas las fiestas de la Virgen. 783.

Este fue el día de mayor alegría

para la Virgẽ, porque en las demas tuuo la mezclada y aguada con tristezas, y en esta no vuo alguna. 783.

Fueron grandes sus deseos de gozar en el cielo de su hijo. 783. y. 791.

Fue leuantada a lo mas alto del cielo sobre todos los choros de los Angeles. 784.

Desde este día tenemos mas cierto nuestro remedio por tener tan cerca de Dios nuestra abogada. 784.

Alcança con el hijo todo lo que quiere y no pueden los mas encubrados seraphines: trae se vn exemplo de vn Romano. 787.

Por la dignidad dela Virgen infinita, y lo infinito no se poder declarar, de aqui vino no referiur los Euangelistas sus grandezas: mas pasan las en silencio. 789.

Es llamado huerto cerrado, puerta sellada, y alma porque nadie puede alcanzar la grandeza de sus merecimientos. 799.

Vio muchas vezes la Essencia diuina en este miserable destierro. 799.

Tuuo reuelacion de su tránsito. 799.

Celebrase en esta fiesta la muerte, y Resurreccion, y Assumpcion de la Virgen. 799.

Murio sin dolor y pena alguna y con

De las cosas notables

y con mucha razon. 800.

La Virgen murio de desseo de ver a su hijos: y hallarõ se los sanctos Apostoles a su transito, y su amado hijo. 801.

Recibio entonces el sanctissimo sacramento del altar por mano de sant Iuan Euangelista, y lo auia recibido otras muchas vezes. 812.

Salio tan llena de merecimientos deste mundo que no ay lengua humana ni angelica que lo pueda explicar. 819.

Sus priuilegios le fueron dados por ser mas amada de Dios, y como sea este amor. 825.

Esta en el cielo en cuerpo y en alma, tratan se muchas congruencias, assi de la Scriptura, como de historias de Genitiles. 826.

Porq se pone en esta festiuidad el Euangelio de Martha, y Maria, huespedas de Christo nuestro Señor. 831.

Soledad de la Virgen.

Porque los Euangelistas no traen de los dolores que esta Emperatriz del cielo padescio al pie de la Cruz. 931.

La que mas sintio en la passion y muerte de Christo nuestro Señor fue esta soberana Reyna. 933.

Quales fueron las causas de estar la Virgẽ al pie de la Cruz

en pie. 932.

No morir quando vió espirar a su hijo, fue el mayor dolor q sintio de todos. 935.

La pena grande que tuuo quando vio a su hijo muerto, y q no tenia donde enterrarle, ni con que vngirle. 942.

El dolor grande que padecio, quando le tuuo en sus brazos, y las tristes y sentidissimas razones que le dezia. 942.

Porque no la lleuo su hijo al monte de la transfiguracion, y la lleuo al caluario, monte de passion. 933.

Ponderase quan grande aya sido el dolor y tristeza dela sanctissima Virgen. 936.

Maria Magdalena.

Fue vn retracto viuo de penitencia, y nota se mas a lo largo su conuersion. 842.

Matrimonio y casados.

Fue tenido por yugo muy pesado por los antiguos. 270.

En la ley Euangelica es sacramento y da gracia. 270.

En el, el marido es el señor, y es esclauo. 272.

En el ha de auer amor con medida y templança. 273.

En el ha de estar la muger sujeta al marido, y como llama la Scriptura a esta subjección.

140.

Exemplo raro para la honestidad

Tabla

dad que deuen guardar los ca-
sados, de vna Gentil-pagina.

541.

Son las mugeres casadas apelli-
dadas en la Scriptura por los
nombres de sus maridos, y da-
se la razon dello. 540.

Los casados se han de consolar
mucho, pues la primera visita
que hizo la Virgē, fue a vnos
casados. 648.

La casada ha de tener sobre su ca-
beça al marido, honrando, y
preciandose del, aunque ella
sea mucho mas noble, rica, y
de mas estima. 585.

Declarafe con vn largo discurso
la paz q̄ hā de guardar los ca-
sados, y quantos daños se re-
crecen de lo contrario. 649.

Puedē guardar la virginidad del
alma, quādo no puedan la del
cuerpo, y como la hā de guar-
dar. 689.

La honestidad q̄ hā de tener las
mugeres casadas: declarafe cō
vn exēplo de Romanos. 950.

El matrimonio fue instituydo
para remedio dī peccado. 649

No se han de perder las casadas
de la vista de sus maridos. 539

Muger.

Fue le occasion de q̄ Adam pec-
casse, y por esso dize David
que le pario su madre en pec-
cados. 12.

La que es sabla ablanda la ira del
hombre, y le haze cordero de
león. 137.

Ablandan y amansan la condi-
cion mas fiera como se vee en
el vnicornio. 137.

Su salida no se eche de ver en
las calles, y porq̄ han de guar-
dar mucho su silēcio declara
se con exemplos de la Scrip-
tura. 360.

Quan pocas imitan a la Virgen
en este silencio. 359.

Muger casada, mira la
palabra matrimonio.

Murmurar y murmuradores.

Quan grā peccado sea, muestra
lo el sentimiēto cō que Chris-
to nuestro Señor reprehēdio
a los Phariseos. 169.

Es cosa muy peruerfa, y mas de
religiosos, o de ecclesiasticos.
168. y. 704.

Murmuracion es platillo de vi-
sitas. 686.

Que significaua mandar Dlos
que el murmurador offrecies-
se por su peccado vna corde-
ra, y vna cabra. 687.

Lengua del murmurador es pin-
cel del demonio, y el primero
a quien haze males es a si mes-
mo. 700.

Quan llano esta el mundo desta
gente. 701:

Es vicio muy peligroso, escanda-
loso

De las cosas notables.

loso, y aborrecible de Dios en gran manera. 701.

La lengua destos es madre de todos los vicios, y della se aprovechan todos. 702.

Son mas ponçñosos que los apídes, y mas abominables que sepulchros hediódos de muertos. 703.

Permite Dios sea los suyos murmurados, para mayor perfeccion suya. 710.

Mas murmuran de las cosas sanctas y buenas, que de las no tales. 856.

Son homicidas, los que murmuran de los principiantes en la virtud por el gran daño que hazen en sus almas. 857.

Misericordia de Dios.

Exercitada mas que su justicia. 384.

La que vsa es tan excelente que es llamada por excellencia grande en las letras diuinas. 692.

Mostrose mucho en el modo y tiempo q̄ castigo a Adá. 693.

Della dixo Isaías nasceria el Sol con alas para significar la presteza que tiene en remediar a los miserables. 694.

Compara se a la cabra montes y ceruatillo nueuo, que quando huye trae la cabeça a tras. 695.

Es tan grande la misericordia de

nuestro reparador, que ninguno no llega a pedirselo que no la alcance. 700.

Misericordia.

Es muy alabada, y engrandecida en la Scriptura. 106.

Los Gentiles dixeron grandes loores desta virtud. 106.

Ha se de vsar en esta vida, q̄ en la otra no ay con q̄ vsarla. 107.

Su grandeza se muestra, ver quanto la encomienda el Apostol Sant Pablo. 451. y. 836.

Misericordia es compassion de la agena miseria. 838.

Que nos deua mouer a exercitarla, y cō nuestra propria persona. 838.

De quanto valor sea la misericordia cō los pobres, deláte de Dios, declarase con exemplos. 189.

Para vsarla con los pobres, y q̄ no nos enfaden, el mejor medio es poner los ojos en el pobre Christo nuestro Señor. 840.

Muerte.

En esta hora queda vno muy pobre por rico que aya sido. 411.

Su memoria haze viuir cō temor en los cōtentos del mūdo. 412.

Quādo es preuenida antes que venga es principio de vida, pues no la quita al que halla con ella. 474.

Es

Tabla

- Es llamada paz**, por el Sancto Simeon, y es lo porque pone paz entre el cuerpo y el alma de los justos. 480.
- Para este passo se auian de endegar todos los exercicios virtuosos.** 481.
- Temerla mucho**, es señal de estar vno muy engolosinado en las cosas de la tierra. 481.
- Es terrible al peccador.** 481.
- La de los justos se cõpara a los cisnes**, y la de los peccadores a la serena. 482.
- Esta mesma differencia se declara por vna comparacion de Sant Augustin.** 482.
- Es consuelo para el justo**, y assi la llama la Scriptura dia de cõsolacion. 483.
- Su consideracion es excellent medicina para contra el peccado.** 484.
- La muerte suele venir quando menos della se acuerdan**, y estan mas descuydados sin perdonar a viejos ni moços exemplificase largamente. 485.
- Consideracion que auian de hazer los hombres para huyr la eterna del infierno.** 488.
- Suele ser conforme a la vida**, y assi como vno viue assi muere. Trahen se exemplo del tyranno Abimelech, y declara se con vn discurso claro esta verdad. 808.
- La muerte suele venir quando**
- della menõs se acuerdan y estan mas descuydados sin perdonar viejos ni moços exemplificase largamente. 485.
- Consideracion que auian de hazer los hombres para huyr la pena del infierno.** 488.
- Suele ser conforme a la vida**, y assi como vno viue assi muere. Trahe se el exemplo del tyranno Abimelech, y declarase por vn discurso largo esta verdad. 808.
- Esta manera trahe se el menor precio del mundo**, y de todas sus pompas. 810.
- Memoria grande de la muerte tenia Matusalẽ** pues no quiso hazer casa ni morada. 811.
- En la ley de gracia es la muerte gran merced de Dios** pues por ella los lleva a gozar de si. 890.
- Noblexa y nobles.*
- La de la carne no es admitida en la corteſania del cielo.** 93.
- Haze resplãdecir mas la virtud donde estan juntas.** 100.
- Sin virtud es muy poco estimada de Dios.** ibi.
- La verdadera**, es la buena consciencia. 186.
- Tratar dellas**, y no tener la en las obras es muy reprehendido por el Apostol. 186.
- Nobles**

De las cosas notables

Nobles y malos son infamia de sus progenitores. 93. & 94.

Que sea la causa de ser tan floxos los nobles, y poderosos del mundo, en acudir a oyr la palabra de Dios. 716.

Son estos como zanganos, que quieren comer la miel que las otras abejas han labrado. 722

Noche.

Fue ordenada de Dios para considerar sus grandezas. 630.

Aparejadas para la oracion. 631.

Niños.

Los que son buenos agradā mucho a la Magestad de Dios. 577.

Aun de ser viejos conforme nos obliga Dios con sus misericordias. 578.

Obediencia.

Es de grande estima, y así lo ha de ser a lo qual nos mueve el exemplo de nuestro reparador, qui factus est obediens. 587.

Obras virtuosas.

Sō llamadas en la Scriptura luz que la quedan alumbrando a muchos ciegos. 258.

Han se de hazer con alma sancta, porque de ay la viene su

valor. 751.

Hanse de hazer, aunque sean virtuosas con moderacion. 865.

El ocuparse mucho en las exteriores, es ocasion de que se murmure aunque sean siervos de Dios. 871.

Obras de misericordia.

Las corporales, y espirituales, se han de exercitar, aunque sea a costa de nuestro recogimiento. 639.

Es coto de la gracia de Dios, es el exercicio destas obras, y así el exercitarlas es señal de estar en amistad con Dios. 641.

Es coto, de la charidad dar consejos con que todos se salven, y gozen de Dios. 642.

Ocasiones.

Las que lo son de peccado, aunque sean muy pequeñas han se de huyr con gran cuydado y diligencia. 70. & 618.

Es gran negocio para biē obrar quitar las ocasiones. pagina 544.

Derriba a los mas fuertes puestos en ellas, como se vio en nuestros primeros padres Adam y Eua, y traen se muchos exemplos de los daños que han causado. 544.

Rrr

Los



De las cosas notables

Los Israelitas presos en Babilonia se cortaron los dedos pulgares y ahorcaron los instrumentos de musica porque eran ocasion de que blasphemassen de Dios los Gentiles 545.

Tiene Dios mucha ojeriza con las ocasiones, y assí las aborrece. 547.

Fueron huydas aun por los Gentiles discretos. 547.

Exemplo raro de vn Gentil de vn hecho que hizo por quitar la ocasion de enfadarse con colera que hauian de imitar la los Christianos. 547.

Oraçion.

Es mucho mas temida del demonio que la penitencia. 144.

Hase de hazer recogida y atentamente que no se repitan las mismas palabras por oluido o tibieza que es lo que dixó el. 176.

Ha de salir de lo intimo del alma. 177.

Es el principio de todo el bien que recibe el alma sancta y así todo es vn particular dō de Dios. 179.

De la falta desta virtud se quexa Dios muchas vezes. 180. &c. 177.

La oraçion como se ha de tener y

con q̄ respecto se hade dezir el officio diuino enseñose en vn consejo del gran padre sant Buenauentura. 549.

Para estar bien circunstanciada ha de tener atencion actual o por lo menos virtual 550.

Muchos hazen oraciones engañosas y quales sean. 551.

Es conforme a la naturaleza, humana la oraçion, y así se deve hazer en todo tiempo. 567.

Requiere tanta puridad que acõseja el Apostol en los tiempos dedicados a ella se aparten los casados quoad thorum. 567.

Es de tanta efficacia que por ella alcanço la Virgen, todos los dones y gracias que tuuo fuera la maternidad y plenitud de gracia que recibió en el vientre de su madre como lo enseña sant Buenauentura 568.

Es necessaria para alcançar todas las virtudes y sin ella ninguna se alcança. 568.

Hazian la los Gentiles a sus dioses falsos entendiendo esta verdad, ibid.

La noche es el tiempo mas aparejado para este exercicio y con las veras que se ha de hazer se explica. 630.

La de los buenos pues esta el co

Tabla

raçon con gran feruor a Dios
y essa se llama oraciõ de Dios
& erat pernoctans in oratione Dei. 632.

Ha se de derramar en ella el co
raçon delante de Dios como
agua y no como otro licor
que dexé algun olor o señal
de lo que tenía. 632

No se halla la verdadera oraciõ
con las tentaciones del cuer
po. 640.

Su efficacia y prouecho se cono
ce en las grandes cosas que
el Apostol dize della. 680.

Acude Dios con gran presleza
a los que le llaman en la ora
cion. 778. 779.

Ha se de preparar para ser qual
deue con limosnas. 779.

En ellas se ha de pedir lo que es
necessario a cada vno, para
exercitar su officio. 781.

Ha de ser continua. 782.

Oracion del Pater noster.

Fue ordenado por nuestro her
mano mayor Iesu Christo Se
ñor nuestro. 170.

Enseñandonos como Redéptor
se hizo nuestra boca, y hablo,
y habla por nosotros, quan
do le dezimos por ser sus pala
bras como las que puso Ioab
a la otra muger para alçar el
destierro a Absalon. 171.

El respetto grande que se ha de

tener a esta oracion. ibi. &
175.

Es muy accepta al Padre eterno
por estar compuesta por su
hijo. 173.

Contiene en breuissimas pala
bras altissimas sentencias.
174.

Enseña a levantar los pensamien
tos de la tierra, y cosas deste
mundo, y ponello en Dios.

174.

Porque dezimos, da nos Señor
nuestro pan, y no tu pan. 431

Porque dezimos, venga a nos el
tu reyno, y no llena nos a tu
reyno. 592.

Quando en ella dezimos venga
a nos el tu reyno, es, danos Se
ñor en este destierro parte de
los contentos que gozan los
que estan en tu reyno. 742.

Paciencia.

Fue grãde la que tuuo Augusto
Cesar, y Socrates en las inju
rias y menosprecios que les
hazian. 249.

Es vna de las virtudes mas enco
mendada en la Scriptura.
858.

Ha se de procurar muy de veras
y quales sean los medios por
do se alcança. 861.

Es muda la verdadera, y no sabe
hablar ni responder por si.
858.

Tabla

Es la librea de los escogidos de Dios. 858.

Es causa de alegría y contento declarase con vnahieroglyphica. 859.

Es tan alabado en la escritura que de ella haze mencion tratando del saluarse los justos. 519.

Obliga a Dios vengue las injurias y agrauios del q̄ la tiene. 860.

Padres.

Tienen grande obligacion del enseñar a sus hijos buenas costumbres desde su tiernaedad. 63.

Los que descuydan en el doctriñar y enseñar sus hijos como deuen son llamados por el Apostol infieles. 63.

Y son comparados a la auestruez que cruel. 66.

Han dar la luz que alumbre y no obscurezca las almas de sus hijos. 64.

Ha de tener gran cuydado de q̄ sus hijos dē alabanças a Dios como hazia el sancto rey Dauid diziendo cada mañana, laudate pueri. 65.

Padre viene de pascio porque ha de sustentar y de patior por que esta obligado a tener mucha paciencia. 68.

Aunque ellos sean malos no se condenaran sus hijos si son

buenos. 85.

Aunque tengan mucha nobleza si el hijo es de malas costumbres no por esto es mas digno de honra. 85.

Los que dissimularen las liuitdades y agrauios de sus hijos hazen les grandissimo agrauio. 500.

Los que dexaron sus hijos en casa y nos lleuan con sigola Misfa o a sermón y otros actos virtuosos son ocasion de grandes peccados y aun de perder sus honras y dignos de grande reprehension. 543.

A los que Dios prometio tendrian hijos los llamo con este nombre bēdicion porque lo son al buen padre. 544.

Los padres suelen ser los q̄ mas estoruan el camino de la perfeccion a sus hijos. 563.

Hauian de criar a sus hijos con buenas costumbres aunque no fuesse mas de por su propria honra y descanso. 717.

Son dignos de gran respeto y así se lo hā de tener muy grā de los hijos como Coriolano q̄ descerco a Roma por el respeto de su madre no auiedo podido cōel ni los sacerdotes de sus Dioses lo hiziesse. 787.

Es tan grande peccado, y maldad el quitar la vida al padre que no le puso ley alguna al patricida por parecerle ser

De las cosas notables.

ser imposible que cometies-
se vno tan gran maldad. 818.

Palabra de Dios.

Es la semilla de donde nacen to-
das las virtudes y por esso la
llamo nuestro Redemptor se-
men est Verbum Dei. 722.

Es tan poderosa que haze mu-
chas vezes hazer a los mis-
mos pecadores muchas cosas
contra su proprio gusto y in-
clinacion. 724.

Ella es la que conquisto el mun-
do para Dios, llanamente di-
cha y sin colores rhetoricos.

725.

Oyda hase de guardar y abs-
conder en el coraçon para
que sea de provecho al alma

734.

Puesta en el coraçon y abscon-
dida en el es vn diuino reme-
dio contra todo veneno de
la infernal hidria pues no de-
xallegar a el el pecado. 734.

Con ella se hã de rendir y suje-
tar todas las tentaciones co-
mo hizo Christo señor nues-
tro en el desierto. 735.

Cóparase al espejo por el Apo-
tol Santiago y la razon dello
y ponerse es effecto que haze
en los peccadores. 736.

Hase de oyr muy de assiento y
no de passo y alboratadamen-
te. 849.

Para que aproneche al alma ha-

se de tener mucho amor con
ella. 850.

Oyrla con gusto es señal de pre-
destinados y declarase cõ vna
comparacion. 851.

Oyrla y menospreciarla es cau-
sa de muchos males. 102.

Los que la van a oyr han de es-
tar atentos para aprender
y no para reprehender como
a gora van muchos y assi sa-
can el provecho que se ve de
los sermones. 852. & 853.

Pasion de Christo nuestro señor.

Por ella recibieron la gracia to-
dos los hombres y Angeles.

10.

Tuuo efficacia desde el princi-
pio del mundo y assi los que
se saluaron antes que se pusie-
se en execucion fue paga ade-
lantada quedio el padre eter-
no a su hijo. 10.

Considerada de muchas mane-
ras haze diuerfos y diuinos
effectos en el alma. 509.

Mas a la larga lo trata
sub Verbo Christo.

Pax.

Es muy necessaria para la vida
quieta. 247.

Rrr 3

Es

Tabla

Es significada por sal: y así man-
daua Dios no se le ofrecies-
se sacrificio alguno sin sal.
248.

Peccado y peccador.

Peccados grandes de los Iudios
y Gentiles antes que el Verbo
diuinoviniessel mundo. 497

El peccador es esclauo de sus vi-
cios y así es lo mesmo pecca-
dor que siervo declarase con
vn dicho de Philosophos esta
verdad. 405. & 406. & 28.

Quã graue y dura seruidumbre
sea la del peccado. ibi.

Cuesta mucho trabajo el come-
tello y haze mucho daño del
pues de perpetrado. 407.

Llamase espada de dos filos por
el daño que haze en el al-
ma y cuerpo y otros daños.

736.

No se ha de cometer ni aun ve-
nial por cosa alguna del mun-
do. 343.

Todos los que se hazen en el
mundo se reduzen a tres cabe-
ças y quales sean. 435.

Es llamado por Christo señor
nuestro, deuday la razõ de
ello con el cuydado que ha de
tener el que esta en ella para
salir della declarase con vna
ingeniosa comparacion. 436.

El mortal dexa al alma sin va-
lor ni fuerças de buenos dias

aunque tuuiese muchas quã-
do le cometió. 438.

En la escriptura el peccar se lla-
ma enloquecerle. 438.

Es muy castigado de Dios aun-
que no quanto merece y dis-
tinguese vno de otro por ra-
zon de lo hecho contra quees
14.

Es muerte del alma. 16.

Haze se pierda el gusto y suavi-
dad que hallaua el alma en las
cosas buenas y exercicio de
virtud. 17.

Vn peccado acarrea muchos co-
mo se vio en la inuidia, odio,
homicidio, y desesperacion
del maldito Cain. 18, & 19, &
32.

Los que estan embueltos en ti-
nieblas y obscuridad fueron
figura de los peccadores. 49.

Los anejos son muy difficulto-
sos de curar: lo que no tienen
los nueuos como lo significo
la cura que se hizo en Isaias
con fuego y en Ieremias sin
el. 33.

Los peccadores obstinados son
como los peces del mar que
jamás se amansan ni doman
por beneficios q les hãgan. 36.

Es el peccado la cosa mas fea y a-
bominable que se puede yma-
ginar y es con todo esso lla-
madodichoso por la yglesia,
razon dello. 39.

Los que se cometen sin ocasion
al gu.

De las cosas notables

alguna mas de pura malicia
son muy castigados de Dios.
96.

El no castigar Dios en este mun-
do, que parece tiene las ma-
nos atadas para ellos, es pena
de sus peccados. 111.

El peccado de Adā, hizo a Dios
venir al mundo, conforme a
S. Thomas. 178.

Los peccadores estan atados cō
grillos, y esposas, y quales seā
estos grillos y esposas. 153.

Tienen gran peligro estos mise-
rables, el qual se declara por
vna galana comparacion. 155

Es la cosa mas pesada del mun-
do: como se vio en los Ange-
les, que empeçando no pudo
con ellos el cielo, y con todo
el peccador por la costumbre
no lo siente. 156.

Su proprio lugar es la voluntad
depravada. 157.

Es tanto el odio que Dios tiene
con el, que no quiere dexar
rastros del, como se vio en el
bezerro que hizieron los Is-
raelitas, que se le hizo beuer.
160.

Querrian los peccadores viuir
para siempre por nunca de-
xar de peccar. 489.

Es llamado en la Scriptura mal-
verdadero, porque solo el lo
haze en el alma, y quan gran-
de sea lo declara vna compa-
racion. 115. & 115.

Con la costumbre del peccar
vienen los hombre a cometer
peccados grauissimos. 128.

Y de aqui se sigue la dureza, y
obstinacion en el peccado.
161.

Ciegase de suerte que lo malo
juzga por bueno. 708.

Peccado continuado ata al hom-
bre, para que se este en el y
no procure su remedio. 129.

Confirma se con muchos exem-
plos. 848.

Peccador le comparo Christo a
la oueja perdida, para signifi-
car por quan poco se pierde
vn peccador por vna yerue-
cilla, que mañana se marchi-
ta. 561.

Andan cubiertos con el manto
de la bondad, y assi engañan
a muchos: especificase cō que
viene paliado cada vicio. 574

Porque en offendiendo a Dios
se sabe el peccador gran triste-
za. 600.

Los trabajos que padece, y lo q̃
le cuesta al hombre el peccar
declárase con vna compara-
cion. 640.

Antes que cometa el peccado,
porque se dize auer conce-
bido del demonio, y porque.
640.

Por su inconstancia son compa-
rados a la luna. 740.

Al peccado preceden muchos
actos, y quales sean, y consu-
mase

Tabla

ma se en el acto de la voluntad. 654.

No puede el peccador tener verdadero contento viviendo en el peccado. 660.

Ningun daño (dixo Ciceron) le puede venir al hombre mayor ni aun tan grande como el peccado; y el solo se puede llamar verdadero daño. 660.

Los contentos que tienen son vanos pues en ellos suele venir el castigo del cielo, como a Baltasar Rey de Babilonia.

661.

Quan mal se assienta al hombre el peccado por ser contra su naturaleza. 663.

Ay algunos tan desuergonzados en el peccar, que se precian de los peccados. 732.

Tienen en su alma un traslado de inferno, y así comparo Salomón su consciencia a las ruedas del carro que siempre van gritando. 747.

Los que viven sin acordarse de las llamas eternas son comparados a los borrachos que no tienen pena de cosa alguna. 749.

Todas sus obras las fundan en vanidad y locura. 768.

No solo offenden a Dios mas así mismos se hazen agrauio. 877.

Los peccadores dieron ocasión con sus torpezas a la heregia.

de los Manicheos. 877.

Peccados excelsiuos (si así se puede dezir) dicen los Santos facan a Dios de paciencia. 883.

Offenden a Dios con tanta eficacia, y cuydado, como si el mesmo les viera dado precepto dello. 709.

Es el peccado el que haze al hombre cobarde y temeroso como lo significo el temblor de Cain. 712.

Son llamados en la Scriptura perros viuos, porque pueden llegar a gran sanctidad de vida como Sant Pablo. 738.

Lindo exemplo para la conversion del peccador, la conversion de la Magdalena, para hazerla muy de veras. 842.

Ha de salir de si proprio, para aborrecer el peccado, y como se deva hazer esto. 572.

Que deua mouer al peccador a alcanzar el conocimiento del peccado, y huyr dellos los que son obstinados son muy regalados de Dios. 87.

Peccado venial.

Son disposición para los mortales. 16.

Son figurados por la culebra, y el mortal por el basilisco, porque así como el basilisco nace de la culebra, así el mortal del venial. 198.

Son.

De las cosas notables

Son comparados en la Scriptura a las raposillas. 618.

Háse de huyr con gran cuydado por la ocasion que son de otros mayores. 161.

Peccado original.

Es comun a todos los hijos de Adam. 11.

Es solo vno en cada hombre. 12.

Llama se muchos peccados como Dauid in iniquitatibus conceptus fuit. por ser la rayz de todos. 12.

No dexo cosa en el hombre que no la maltratasse. 13.

El fue el que dio a Dios manos para castigar los hombres. 14.

Contrahe se en el ayuntamiento del alma y cuerpo declarase con muchos exemplos. 49.

Penitencia y penitente.

Há de ser daerimosa, y assi se cópara el penitente a la tortola aue trille cuyo canto son gemidos. 452.

Há de ser vergonçosa no se atreviendo a conuersar con los hōbres quien no quiso la conuersacion de Dios. 453.

Há de derramar su peccado como agua, que no dexe rastro ni olor del, como hizo vn mancebo, que se trahe por exemplo. 455.

Continua penitencia es la vida

del buen Christiano, y assi la llamo Sant Iuan vna tribulacion no mas, por la continuacion, hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione. 604.

Esta virtud es la que haze ponga Dios su coraçon en el que la exercita aunque aya sido gran peccador. 32.

Ha de ser perseverante, y fino no es de provecho para la gloria. 34.

Muchas vezes reduce a los hōbres a mayor amistad cō Dios y a mas dichoso estado que antes del peccado. 94.

Quatro cosas requiere para ser verdadera, y quales sean. 116.

Para arrimarnos a ella es eficazísimo medio, considerar que vno Dios a saluar peccadores. 117.

La verguença y confusion que vno tiene de auer offendido a Dios es señal de verdadera penitencia. 118.

Penitencia de Nabuchodonosor hizo no le abrafasse el fuego que abraço a sus ministros del horno do estava los tres años. 285.

Perseuerancia.

Es muy necessaria en los trabajos para alcançar lo que nos conuene. 580.

Pobreza y pobres.

Esta virtud fue la q̄ mas cōtino
al hijo de Dios en el estado
de hōbre, y la razō dello. 426
Es de tãta alteza y estima, q̄ di-
ze Dios, viene por solos los
pobres al mundo. 427.

Ha se de gloriar el pobre de ser
lo, y no correrse como hazen
muchos vanos hōbres. 431.

Para encomendarla basta poner
por exemplo al que tuuo el
mismo Dios, pudiendo tener
la riqueza que quisiera, pues
Domini est terra & plentitu-
do eius. 557.

Tienen los pobres en su mano el
reyno de los cielos, para ven-
derlo. 557.

Gozã de felicidad y cōtēto no
solo en el cielo mas ahiaca en
el suelo, y quales sean. 558.

Quan poco estimada es esta vir-
tud, y quan poco lo son los q̄
la tienen. 560.

Potencias.

Mueuã se cō mayor fuerça, quã
do esta el objecto presente. 600

Predestinados y prescitos.

Muestrase en conuertir al mun-
do por mediõ de vnos pesca-
dores simples, y con doctrina
tan nueua y repugnante a la
carne. 390.

Muestra se en la fortaleza que
da al coraçon humano que se
incline mas a las cosas que es-
peranque a las que veen. 318.

Muestra se en lo que dize la es-
criptura haze todas las cosas
visibles, y inuisibles con vn
dedo, declara se este modo de
hablar. 616.

Es tan grande que puede hazer
todas las cosas que hizo me-
jores de lo que son; fuera de
tres, la maternidad de la Vir-
gen, la vnion hypostatica y la
vision beatifica. 672.

Muestrase en perdonar pecca-
dos, y el se honra dello. 283.

Muestra se el poder de Dios en
que con flacos instrumen-
tos derriba edificios muy grã-
des. 714.

Predicadores.

Los predestinados son muy li-
geros en hazer buenas obras
al contrario los prescitos.
601.

Los predestinados son compara-
dos a la lengua del relox
de sol, y la razon dello. pagl.
602.

Ponen en effeto la palabra de
Dios, y glorificandolo cō ala-
banças. 603.

Los prescitos son muy duros en
hazer penitencia, y no se con-
uerten por castigos que Dios
haga

De las cosas notables.

haga en ellos y beneficios como se vio en Pharaon, y en Judas. 602.

Predicadores.

Han de reprehender los ricos, y poderosos del mundo, y no dar todas las reprehensiones a los pobrezillos. 612.

Han de ser sus palabras agudas que entren hasta el alma, y no lisongeras, y que rasguen los oydos, como dixo Sant Pablo. 725.

El fin de su predicacion no ha de ser otro que la honra de Dios y conversion del peccador. 726.

Para hazer fructo en las almas ha se de aprouechar mucho de la razon, y exercitarse en ella. 726.

Han de ser las cosas que se predicarē conforme al tiempo, y oyentes, unas vezēs dulces, y otras amargas, y cō sofiego, y sentimiento de lo que dize. 728.

Ha de exercitar lo que predica a otros para hazer fructo. 728.

Llama se tal, porque han de salir del comun viuir de los hombres, los que hā de salir al mundo. 729.

Han de sembrar esta semilla de la palabra de Dios con lloros

penitencia, y aspereza, para coger fructo con alegria como lo enseño Dauid, in conuertendo Dominus Sio. 730.

Quando subē al pulpito echan sobre si gran carga, y obligation, declara se qual sea. 730.

Ha de exercitar el Sancto Evangelio, mas con obras que con palabras: no sea como dezia el Sancto fray Gil, hao, hao mucho digo y poco hago. 731.

Han de ser hombres valerosos, y de pecho que sepan y no teman reprehender los ricos, y los poderosos. 732.

No han de ser moços, ni han de predicar de repēte, q̄ es señal de poca sciencia, y aun de locura, pues han de tratar cosas tã altas como las de la Fe, y costumbres. 732.

Ellos son la culpa de muchos abusos que ay en el mundo, por no tener pecho para reprehender. 735.

Han de tener los pechos ceñidos con amor, y charidad, para que hagan fructo conforme vió Sant Iuan al hijo de Dios en su Apocalipsi. 736.

Es comparado al que sirue en vn combite diuersos manjares, porque a todos ha de dar el manjar que les conuiene, sapientibus & in sapientibus. 851.

prela-

Prelados:

Los malos son la causa de auer tantos peccados en las republicas Ecclesiasticas y segla-

Son llamados en la Scriptura con titulos muy honrosos como luz del mundo; ciudades de amparo sal de la tierra; can deleros con antorchas; encendidas estrellas por Sant Iuan en el Apocalypsi, Angeles, escudos, dioses; y la razon de estos tan excellentes titulos.

Hieroglyphica de los Egepcios con que figurauan a los prelados.

Ha de ser elegido para este officio el mas digno, y lo contrario es gran offensa de Dios.

Son medicos de las enfermedades del alma.

Quan gran falta es ser los prelados malos y ignorantes.

Prudencia.

Pone se su diffiniciõ, y de lo que aprouecha en el hombre.

Perfection del hombre.

Consiste, y la de todas las criaturas, en imitar en su modo al Criador.

Recogimiento.

Es muy necessario para librar el alma de peccado.

En las donzellas es de gran provecho el recogimiento, y que desimporta mucho.

Religiosos y religion.

Es una continua meditacion de las grandezas de Dios.

Pinta se la estampa de la religion doctissimamente.

Esta llena de muchos trabajos para el cuerpo, aunque son de gran consuelo para el alma.

El religioso es dicho tener grillos, y porque.

Religioso quiere dezir recatado, dos vezes ligado con los diuinos mandamientos, y con sejos Evangelicos.

Religion diffinen los Sanctos es estado de hombres que caminan a la perfection.

Ha de ser de mucha oracion para viuir consolado.

Que signifique dezir la Scriptura se han de sustentar con poluos de serpientes, dõde se trata el seruor que han de tener los nouicios en la religion.

Esta mas libre en la religion con el mundo.

La vida religiosa ayuda mucho para

De las cosas notables.

para la pureza del coraçon.
163.

Estan los ricos obligados a fauor
refer a los religiosos de justi-
cia. 167.

Son muros fuertes que no de-
xan la ira de Dios se exercite
contra los hombres. 168.

La religion no es para todos fe-
gura, y assi hazé mal los que
la reciben sin ser llamados de
Dios, y los que son llamados
en no serlo. 400.

El mundo es muy contrario de
la religion, y los religiosos: y
assi les pone grande impedi-
mento. 563.

Tienen gran felicidad y seguri-
dad en serlo. 564.

En solo su conuento han de te-
ner contento los religiosos.
661.

Reuerencia.

Era muy grande la que los Gen-
tiles tentan a sus Dioses. 177.

Quan grande se ha de tener de-
lante la Magestad de Dios, y
que nos de ua mouer a ella.
178.

Gran reuerencia han de tener
los hombres en los templós
y Iglesias. 475.

Quan grande era la que Dios
pedia a los que entrauan en el
templo de Hierusalem. 476.

Castiga Dios por sus manos có
gran rigór, a los que tiené po-

ca reuerencia có los templós.
476.

Ha se de tener gran reuerencia
en el oyr la Missa, y que nos
deua mouer a tenerla. 478.

La verdadera reuerencia se ha de
tener con estimacion del en-
tendimiento, y afficion de la
voluntad. 536.

Reyes.

Muy pocos son buenos. 245.

Los malos y peccadores son cau-
sa de muchos peccados. 24.

Tienen necesidad de quien les
diga verdades, porque todos
les son lisongeros. 776.

Han de ser exemplo de honesti-
dad, para sustentar y rendir a
sus enemigos: ponen se exem-
plos de muchos que alcanza-
ron esto por serlo. 719.

Han de tener gran reuerencia a
Dios, temer sus juyzios, y có-
sultar con su Magestad sus ne-
gocios, para que les succeda
bien. 777.

Ricos y riquezas.

Quan grandes ocasiones seã pa-
ra el mal, declarase por vn lu-
gar dela escriptura con curio-
sidad. 97. & 98.

Los que lo son de hazienda lo
son mucho más de miserias
spirituales, y males del alma.
107.

Tienen grã necesidad de ser fa-
uore-

Tabla

- no recibidos con limosnas espirituales por los grandes peligros en que andan. 108.
- Quando salen deste mundo si no han sido limosneros no lleuan sino los peccados. pag. 411.
- No tienen contento con las riquezas, por muchas que tengan, antes andan llenos de folletos cuydados como se vio en los de Sicilia, 412. & 558.
- Son muy amenazados en las sagradas letras y por el mesmo Dios. 428.
- Mandaua Dios no le ofreciesen el grifo, por ser simbolo de los ricos. 428.
- Son llorados con lagrimas de Dios, y la razon porque los llora mas que otros peccados. 429.
- Riquezas son cōtrarias de Dios y así quanto vno mas tiene dellas mas apartado viue de Dios. 430. regularmete hablando.
- Son la escoria y vassura del mundo, y por esso las tienen ordinariamente los mas viciosos. 430.
- No hartan ni satisfazen, antes hazen del genero hydropticos a los que las poseen, Crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit. 552.
- Son llamadas de Christo Señor nuestro el mismo engaño, y falsedad. 553.
- Son a los que las tienē como el cabello de Absalon, que le traya dolor de cabeça, y despues fue ocasion de muerte. 559.
- Es la cosa estimada de los mundanos mas que todas. pagina. 560.
- A la hora de la muerte quedan los ricos mas pobres que los mendigos. 560.
- Los que con demasiada cobdicia procuran aumentar sus haciendas, son amenazados con grandes amenazas, por la Scriptura. 870.
- Riquezas en manos de los prudentes son de gran prouecho para el alma, porque con ellas adquieren el cielo, y al contrario en los peccadores como el agua del rio, en tiempo de las plagas de Egypto, en mano de los Hebreos estaua clara, y en mano de los Egypcios hecha sangre. 684.
- Redempcion por Christo Señor nuestro.*
- Toda procedio de amor excessiuo que Dios tuuo a los hombres. 217.
- Porque en ella quiso nuestro Saluador derramar toda su sangre bastando, como bastaua sola vna gota. 77.

Sacer-

De las cosas notables.

Sacerdotes.

Han de ser prudentes, y discretos para el servicio de tan gran señor. 439.

Llama se presbytero por la honra y dignidad que recibio en el officio. 440.

Quan adornadas han de tener sus almas para celebrar ordinariamente, y quan diferentes de los seglares, se declara por vna comparacion. 440.

Es la dignidad sacerdotal mas illustre que la Real. 441.

Quan malo sea murmurar de ellos, Vide verbū murmurar, y mas las obligaciones q̄ tienen, mira la palabra Ecclesiasticos.

Sanctos.

Sus sepulchros han de ser muy honrados, por la gran veneracion que se les debe. 41.

Sus vidas se han de leer para imitarlas, y no para parlarlas. 203.

Mira palabra, justus, y palabra buena u enturança.

Sentidos.

Son las vêtanas del alma, y por donde registra cosas materiales. 16.

Han se de cerrar al mundo, y sus contentos, por gozar de los de Dios. 160.

Sobernia.

Es abominable a los ojos de Dios. 220.

Ella fue causa de la perdicion de los Angeles, y hombres. 221.

Llamala la Scriptura por Antonomasia injuria por la grauedad con que con ella se offende a Dios. 435.

Sossiego.

Quan necessario es para servir a Dios. 551.

Por saltar este don tan importante se suele perder Dios de los hombres. 552.

Este dō, y la soledad son madres de las virtudes todas. 59.

En el sossiego y soledad comunica Dios gustos al alma, q̄ los sabe sentir, mas no declarar ni dezir. 142.

Silencio.

Quan dificultoso es de dar. 361.

Dios es maestro del silencio. 161.

Es tan necesario para la vida contemplatiua, y actiua, q̄ aū los Gentiles dixerón grande bien del ibi.

El mejor modo de alabar a Dios es en el silencio. 789.

Hieroglyfica del silencio conforme le pintauan los Romanos. 789.

Servir a Dios.

Ha de ser con lo mejor y mas temprano

Tabla

prano que nos fuesse possible. 455.

Querria Dios, y mandaua le ofreciesfen palominos, y no palomas, para significar como han de acudir temprano a su seruicio. 456.

Trabajos.

Da los Dios a los suyos para tratarlos como amigos. 644.

Fueron el medio por donde los sanctos ganaron la bienauenturança. 645.

Son de tanto valor, que los sanctos se intitulauan con su apellido, Paulus in vinculis. 646.

Dexales Dios padecer a los suyos, y parece esta olvidado de fauorecerlos, lo qual haze para encenderlos mas en su amor. 855. 856. 857.

Son tan necessarios para gozar de Dios, que sin ellos nadie fue al cielo. 753.

Los desta vida comparados con los de la otra son sombras de trabajos. 774.

Son llamados aguas por la Scriptura, y porque paran assi como la corriente del agua. 775.

Temar de Dios.

Hanos de mouer a temer de su justicia la que vso scō su hijo. 918.

Es el que aparta los hombres del peccado. 158.

Es en dos maneras este diuino temor. 370.

Todos los seruicios que a Dios se hazen, quere que vayan acompañados deste diuino don. 371.

Es vna de las mas claras señales de que Dios moro en el alma que le tiene. 371.

Solo el peccado, y lo que a el induze temen los justos. 372.

Es tanta su grandeza, que se toma en la Scriptura por lo mismo que veneracion de Dios. 467.

El que le ha alcançado tiene a Dios gran reuerencia, y el caer del es ocasion de grandes peccados. 468.

Qual y como lo auemos de tener, se explica con vna comparacion del Sancto Iob. 468.

Los Sanctos le llamauā su Dios. 849.

Temor y esperança son las muelas donde se purifica el alma como el trigo. 468.

Con particular razon se dize venir Dios para los q̄ le temen, Timentibus eum. 692.

Templança.

Haze refrenar los mouimientos sensibiles del cuerpo. 763.

Vide abstinencia.

Templos.

El de Salomon, quan rico y cofoso

De las cosas notables.

tofo aya sido. 457. & 767.

Destruccion deste, la segunda vez es manifesta señal de auer venido el Mefsias prometido. 457.

El que edificio Zorobabel, es de mayor grãdeza que el de Salomon por auerlo conflagrado Christo Señor nuestro cõ su presencia corporal. 457.

Solo en este templo de Hierusalẽ podian offrecer sacrificios los Iudios, y assi se ve quan ciegos andan-pues los offrecen en otras partes, siẽdo contra lo que Dios les mando en la ley. 458.

Templos de Christianos.

Quãta reuerẽcia se ha de tener a estos sanctos lugares, dedicados a la magestad de Dios, y sus sanctos. 476. & 772.

Los pecados cometidos en el tẽplo, castigalos el mismo Dios en persona, como se vio en los agotes q̃ dio a los que le profanauan, domus mea, domus orationis est. 476. & 770.

Las quexas q̃ tiene Dios de los q̃ le offenden en su casa y tẽplo. 477. & 771.

Las riquezas de Dios, y su presencia sacramental que ay en los templos, nos deuen movernagr̃ reuerẽcia. 478 y 773

Esta Dios en ellos cõ particular asistẽcia, y encubrese como

con cortinas debaxo delas ceremonias y riquezas de los templos. 764. & 765.

Dauid cõparò el tẽplo a la enramada dõde se encubre el unicornio para caçar, assi Dios se encubre en el templo para caçar peccadores. *Edificabit sicut vnicornis sanctificium suum in terra.* 765.

Estima tanto Dios a los que edifican tẽplos, o hazen en ellos memorias, q̃ mando esculpir su nõbre en vnas coronas de oro. 766.

El Christiano es templo viuo, y los materiales cõpuestos y adornados enseñan a lo viuo como se han ellos de componer. 766. & 767. & 770.

Los viuos son en dos maneras como los materiales, vnos dõ de ay cuydado de celebrar, y otros como ermitas. 769.

Es llamado casa de Dios, y casa de oraciõ, porq̃ no se ha d̃ tratar otra cosa en ella. 777.

Como se han de visitar, y la preparacion que se ha de hazer para yr a ellos. 538.

Testimonio falso.

Põdera se la grauedad deste infame peccado. 704.

Tibi exa.

Pondera se quan grãde la ay en estos tiẽpos, en el seruicio de Dios nuestro Señor. 121.

S fs

No

Index de las cosas notables.

Tentacion.

No permite Dios vengan a alguno mas delas que puede sufrir, y el le da ayuda para vencerlas. Nō patietur vos tētari supra id quod potestis. 351.

Virginidad, y virgen.

Ha de ser encerrada y recogida, como la O.

Ha de ser muy vergōsosa como lo fueron vnas dōzellas Gētilles q̄ estauā por exēplo. 277.

Es galardonada esta virtud no solo en el cielo, mas tambiē en el suelo. 259.

Es alabada no solo delos hōbres Christianos, y Paganos, mas de los mismos demonios. 260.

Es cosa de tāta estima que la cō para Christo nuestro Scñor al cielo. 265.

Es necessario para conseruarla huyr la vista y trato delas mugeres, por exemplos que se traen se vera quanta necesidad ay deste recato. 261.

Es grāde y dificultosa la guerra q̄ se haze cōtra esta virtud. 262.

Quan dignos de alabāça son los virgines, y castos, y quan respectados de Dios, y los Angeles. 264.

Virtud.

Tienen entresi todas la concordancia que las cuerdas de la

vihuela templada. 282.

Es prouechosa y honesta al contrario del vicio q̄ es muy dañoso, y es imposible sea prouechoso, cōprueuase cō exēplos de Philosophos. 342.

Aunque es muy dificultoso su camino, tiene muchas recreaciones y regalos. 643.

Ha nos de mouer a ser virtuosos el fin de la virtud que es el cielo estado tan glorioso.

643.

Iglesia de Dios.

Ha preualecido, y preualecera a pesar de sus enenigos. Portæ inferi non praualebunt. 752.

Muertes desastradas muerē los que la persiguen, como se ha visto en muchos. 753.

Es dicha vniuersal, que es lo mismo que Catholica por auer salido su nombre y voz por toda la tierra, y otras razones. 753.

Es dicha piedra de carga, y la razon dello, y que sea esta piedra. 752.

Ignorancia.

Es la causa de casi todos los males y daños que ay en la Republica. 375.

Ingratitud.

Es vicio contra natura, y digno de gran castigo. 664.

Fin de la Tabla de las cosas notables.

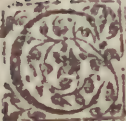
TABLA

TABLA DE LOS LUGARES DE LA SA-

grada Scriptura que se contienen en la
primera parte deste libro.

*Advierta se que este libro va diuidido en dos partes. En la primera se
contienen las consideraciones sobre las nueve fiestas de la madre de
Dios. En la segunda se contienen las consideraciones sobre la Pas-
sion de Christo nuestro Señor, y soledad de su sanctissima madre.*

Ex Genesi.

- 1  Reauit Deus coeli
& terram, 403.
- 1 Et vidit quod esset
bonū benedixit-
que eis. 413.
- 2 Hoc nunc os ex osibus meis, &
caro de carne mea. 25.
- 2 Ex omni ligno paradisi comede
de ligno autem scientiæ boni &
mali ne comedas. 272.
- 2 In quacunque hora comederis ex
ligno scientiæ boni & mali mor-
te morieris. 286.
- 2 Et fluentis egrediebatur de loco
voluptatis ad irrigandum paradi-
sum qui inde diuiditur in qua-
tuor partes. 56.
- 2 Faciamus adiutorium simile sibi.
839.
- 3 Vbi est Abel frater tuus, qui res-
pondit, nescio, num cultos fra-
tris mei sum ego? quid fecisti?
vox sanguinis fratris tui clamat
ad me de terra. Maior est iniqui-

- tas mea quam vt veniam merear.
pag. 19.
- 3 Ipsa conteret caput tuum. 286.
- 3 Quia fecisti hoc maledictus es.
pag. 520.
- 3 Vidit enim mulier quod bonū
esset lignum ad vescendum, &
pulchrum oculis, alpectūque de-
lectabile. 13.
- 4 Ecce eijcies me hodie à facie ter-
re: omnis igitur qui inuenerit me
occidet me. 713.
- 6 Videntes filij Dei filias hominū,
quod essent pulchræ acceperunt
sibi vxores ex omnibus quas ele-
gerant. 545.
- 6 Tactus dolore cordis intrinse-
cus. 98.
- 6 Cuncta cogitatio cordis inten-
ta est ad malum omni tempore.
13.
- 8 Venit ad eum columba ad vespere
portans ramum oliuæ vt ren-
tibus folijs in ore suo. 445.
- 8 Non inuenit columba, vbire-
quiesceret spes eius. 933.

Index Authoritatum.

27 Benedicam Saræ, & ex illa dabo
tibi filium, cui benedicturus sum.

544

20 Cogitavi tecum dicens, forsitan
non est timor Dei in loco isto, &
interficiet me propter uxorem
meam. 467.

21 Abiecit puerum subter vnam ar-
borum quæ ibi erant, dixit enim
non videbo morientem puerum, &
sedens contraleuauit vocem suam
& fleuit. 931.

22 Tulit ligna holocausti, & impo-
suit super Isaac filium suum. 108.

26 Benedicentur in semine tuo om-
nes reges terræ. 114.

30 Abstulit Deus opprobrium meum.

30 Modicum habuisti antequam ve-
nirem & nunc diues effectus es,
benedixitque tibi Deus in introi-
tum meum. 648.

47 Quot sunt dies annorum vitæ tuæ?
Dies peregrinationis vitæ meæ,
centum triginta annorum sunt;
parus est mali. 112.

46 Iam lætus moriar, quia vidi faciē
tuā, & te superstitē relinquo. 455.

49 Effusus es sicut aqua, non cres-
cas. 264.

4 Vox sanguinis fratris tui clamat
ad me de terra. 838.

27 Cūque eiulatu magno fletu mo-
tus. Isaac. 846.

31 Nisi Deus patris mei Abraham &
timor Isaac affuisset mihi forsitan
nudum me dimisisses. 849.

48 Do tibi partem vnam extra fra-
tres tuos, quā tuli de manu Amor-
rhæi in gladio, & arcu meo. pa-
gina. 934.

Ex Exodo.

3 Ego sum Deus Abraham, Deus
Isaac, & Deus Iacob, hoc est me-
morale meum in æternum. 21.

4 Tulit ergo Moyses uxorem suam
& reuersus est in Aegyptum. 687.

10 Suscitauit Dominus vrentē ven-
tum, qui vehementissimo statu ar-
reptam locustam proiecit in ma-
re Rubrum. 938.

13 Omne masculum adaperiens vul-
uam sanctum Domino vocabi-
tur. 448.

15 Persequar, & comprehendam, di-
uidam spolia, implebitur anima
mea, euaginabo gladium meum,
interficiet eos manus mea. 611.

19 Mea est omnis terra, & vos eritis
mihi in regnum sacerdotale. 441.

23 Ecce ego mittam Angelum meum
qui præcedat te & custodiat te in
via & perducatur te in locum quem
parauit tibi, observa eum &
audi vocem eius ne contemnen-
dum putes, quia non dimittet
eum peccaueris & est nomen meum
in illo. 340.

25 Respiciantque se mutuo versis vul-
tibus in propiciatorium. 506.

25 Pones super mensam panes pro-
positionis in conspectu meo sem-
per. 534.

32 Aut dimitte eis hanc noxam, aut
si non facis dele me de libro tuo,
quem scripsisti. 642.

32 Cur Domine irascitur furor tuus
contra populum tuum. 642.

32 Quid tibi facit populus iste ut in-
duceres super eum peccatum ma-
ximum. 300.

Index Authoritatum.

- 34 Tribus temporibus anni apparebit omne masculum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel. 530.
- 12 Mulier si suscepto semine pepererit masculum immunda erit septē diebus, nec ingredietur in sanctuarium donec impleantur dies purificationis suæ. 447.
- 21 Non immolabitur vna die ouis cū filio suo. 934.
- 24 Omnes decimæ de terra siue de pomis arborum siue de frugibus Domini sunt, & illi sanctificantur. 34.
- 25 Veleptimo anno sabbatam perageret. 531.
- 26 Dabo pauorem in cordibus eorum, terrebit eos sonitus folij volantis cadent nullo persequente. 712.
- 26 Pauere ad sanctuariū meū. 476.

Ex Numeris.

- 6 Ostendat Dominus faciem suam tibi & misereatur tui. 209.

Ex Deuteronomio.

- 4 Si quæsieris Dominum inuenies eum, si tamen quæsieris eū in toto corde tuo & tota tribulatione animæ tuæ. 116.
- 4 Testes inuoco hodie cælum & terram cito perituros esse, vos de terra quam possessuri estis, non habitabitis in ea longo tempore, sed delebit vos Dominus, atque disperget in omnes gentes vbique seruietis dijs qui hominum manu fabricati sunt ligno, & lapide. 161.

- 6 Erunt verba hæc quæ ego præcipio tibi in corde tuo & mouebuntur ante oculos tuos. 449.
- 8 Afflixit te penuria, & dedit tibi cibum manna, quod ignorauerūt patres tui vt ostenderet tibi quod non in solo pane viuunt homines, sed in omni verbo, quod progreditur de ore Domini. 532.
- 10 Dominus Deus tuus conglutinatus est patribus tuis & amauit eos. 634.
- 14 Non quoques hædum in lacte matris suæ. 933.
- 17 Eum constitui regem quem Dominus Deus tuus elegerit. 191.
- 22 Qui inuenerit auiculam cubantē cum filijs suis, tollat filios, & dimittat matrem. 933.
- 27 Maledictus omnis qui nō manet in omnibus scriptis in lege vt faciat ipsa. 458.
- 32 Constituit eum, super excelsam terram, vt suggeret mel de petra oleumque de saxo durissimo. 216.
- 32 Generatio praua atque peruersa, hæc cine reddis Domino popule stulte & insipiens, nunquid ipse est pater tuus qui possedit te & fecit te, & creauit te. 877.

Ex libro Iudicum.

- 6 Dominus tecum virorum fortissime, obsecro, mi Domine si Dominus nobiscum est cur apprehēderunt nos hæc omnia. 22.
- 9 Euagina gladium tuum & percutite me ne forte dicatur quod a foemina interfectus sum. 808.
- 11 Heu me filia mea decepisti me & ipsa decepta es, aperui enim

Index Autoritatum.

os meum ad Dominum, & aliud
facere non potero. 905.

Ex 2. Regum.

Ex primo Regum.

- 1 Affligebat quoque eā emula eius
& vehementer angebat in tātam
vt exprobraret. quod Dominus
conclufit vuluam eius. 314.
- 2 Quicumque honorificauerit me
honorificabo eum: qui autē con
temnunt me erunt ignobiles. pa
gina 93. 186.
- 3 Vultus illius non sunt amplius in
diuerfa mutati. 566.
- 5 Propter hanc causam nō calcant
sacerdotes Dagon & omnes qui
ingrediuntur templum eius su
per limen vsque in hodiernum
diem. 178.
- 9 Conſtitue nobis regem vt iudicet
nos sicut vniuerſa habent natio
nes. 191.
- 18 Quis ego ſum, aut quæ eſt vita
mea aut cogitatio mei patris in
Israel vt ſiam gener regis. 316.
- 27 Non poſſum ſic incedere quia nō
vſum habeo. 516.
- 3 Inuenerunt Dagon iacentem in
terra coram arca Domini, caput
autem Dagon & duæ palmæ ma
num eius abſciſſæ erant ſuper li
men. 773.
- 21 Aſſimauit eam temulentam di
xitque ei, vsque quo ebria eris. pa
gina. 857.
- 31 Euagina gladium tuum, & percu
te me, ne forte veniant incircun
ciſi & interficiant me illudentes
mihi. 902.

- 6 Habitauit in domo Obededon tri
bus menſibus & benedixit Domi
nus Obededon & omnem domū
eius. 648.
- 10 Sicut mater amat vnicum filium,
ita ego te diligebam. 569.
- 18 Tulit tres lanceas in manu ſua, &
infixit eas in corde Abſalon. 941.
- 24 Ego ſum qui peccaui, veſtatur ob
ſecro manus tuā contra me. pa
gina 340.
- 26 Ecce ſamula tua ſit in ancillam vt
lauet pedes ſervorum Domini
mei. 656.

Ex 3. Regum.

- 7 Forceps candelabri & clauī por
tarū ex puriſſimo auro erant con
ſecti. 717.
- 17 Expandit ſe, atque menſus eſt ſu
per puerum tribus vicibus. 333.
- 19 Hæc mihi faciant dii & hæc ad
dant, niſi hæc hora cras poſthero
animā tuam ſicut animā vnus
ex illis. 889.
- 21 Grandis authoritatis eſt & bene
régis regnum Israel. 341.
- 8 Ne putādum eſt quod vere Deus
habitet ſuper terram, ſi enim cali
& cali calorum hæc capere non
poſſunt quāto magis domus hæc.
pag. 767.

Ex 4. Regum.

- 4 Aſcendit & incubuit ſuper pue
rum, poſuitque os ſuum ſuper os
eius & oculos ſuos ſuper oculos
eius, & manus ſuas ſuper manus
eius & incurſauit ſe ſuper eū. 733.
- 5 Naaman

Index Authoritatum.

- 8 Naaman princeps militię regis Sy-
rię erat vir magnus apud Domi-
num suum & honoratus; per illū
enim dedit Dominus salutem Sy-
rię, erat autem vir fortis, & di-
ues, sed leprosus. 463.
9 Pax est Iehu: quę pax? adhuc for-
nicationes matris tuę Iezabel &
veneficia eius multa vident. 719.

Ex 2. Paralipomenon.

- 21 Confurrexit Sathan aduersus Is-
rael, incitauit Dauid vt numera-
retur Israel. 15.
36 Incuruatus sum multo vinculo
ferrei, & non est respiratio mihi.
pag. 551.

Ex Thobia.

- 8 Nō licet nobis edere ex furto ali-
quid aut contingere. 618.

Ex Esther.

- 5 Et cum hæc omnia habeam nihil
me habere puto quandiu videro
Mardocheum Iudæum sedentem
ante fores regias has. 304.

Ex Iob.

- 1 Tunc surrexit & scidit vestimen-
ta sua ronsor capite corruens in
terram. 931.
2 Extende paululum manum tuam
& tange cuncta quę posui det. pa-
gina. 514.
11 Et sederunt cum eo in terra sep-
tem diebus, & septem noctibus,
& nemo loquebatur ei verbum.
pag. 941.
3 Obtenet rētur stellę caligine eius
expectant lucem, & non videat

nec ortum surgentis aurorę. pa-
gina. 57.

- 7 Suspendium elegit anima mea. pa-
gina. 379.
9 Verebar omnia opera mea. 433.
14 Repletur multis miseris. 465.
14 Et dignum ducis super huiusce-
modi aperire oculos tuos. 339.
15 Terrebit eum tribulatio, & angus-
tia valabit eum sicut regem qui
pręparatur ad pręlium. 902.
15 Bibit quasi aquam iniquitatē. 521.
19 In carne mea videbo Deum Sal-
uatorem meum. 469.
19 Usquequo affligitis animam meā
& atteritis me sermonibus. 161.
20 Ossa eius implebūtur vitijis ado-
lescentię eius, & cū eo in puluere
dormient. 628.
24 Sic in tenebris quasi in luce am-
bulant. 660.
29 Quis mihi tribuet, vt sim iuxta
mensēs pristinos quando splen-
debat lucerna Dei super caput
meum. 783.
9 Quis resister ei, & pacem habebit.
pag. 628.
1 In omnibus his nō peccauit Iob.
pag. 514.
3 Omnis natura bestiarum & vo-
lucrum & serpentum domantur,
& domita sunt à natura humana.
pag. 664.
9 Cor viduę consolatus sum; oculi
sui cæco, & pes claudus: pater
eram pauperum, ostium meū pa-
tuit viatori; foris non mansit pe-
regrius. 781.
31 Semper quasi tumentes super me
fluctus timui, Deū & pondus eius
ferre non potui. 467.

Index Authoritatum.

- 39 Penna struthionis similis est pen-
nis Herodij & accipitris. 60.
40 Nanquid pones circulum in nari-
bus Lenuathan, aut armilla per
forabis maxillam eius. 323.

Ex Psalmis.

- 2 Seruite Domino in timore & exul-
tate ei cum tremore. 371.
2 In circuitu impij ambulant. 528.
7 Ecce parturie iniustitiam conce-
pit dolorem & peperit iniquita-
tem. 640.
7 Defecit cor meum & caro mea
Deus cordis mei, & pars mea
Deus in æternum. 676.
9 Præparationem cordis audiuit au-
ris tua. 550.
9 Ut quid Domine recessisti longe
despicias in opportunitatibus in-
tribulatione. 358.
9 Angelis suis Deus mādauit de te
ut custodiant te in omnibus vijs
tuis. 228.
9 Constitue Domine legislatorem
super eos, ut sciant gentes quo-
niam homines sunt. 523.
12 Illumina oculos meos ne vnquā
obdormiant in morte, ne quan-
dō dicat inimicus, meus præua-
lei aduersus eum. 181.
12 Ego sum vermis & non homo.
936.
13 Sepulchrum patens est guttur eo-
rum, linguis suis dolose agebant
venenum aspidum sub labijs eo-
rum. 701.
16 Quod oculos suos statuerunt de-
clinare in terram. 513.
16 Auribus percipe orationem meā
non in labijs dolosis. 550.

17 Protector est omnium sperātium
in se. 511.

17 Diligāte Domine fortitudo mea,
Dominus firmamentum meum,
& refugium meum & liberator
meus protector meus, & cornu sa-
lutis meæ. 583.

18 Quam dulcia faucibus meis elo-
quia tua super mel ori meo. 84.

12 Si ambulauero in medio vmbra
mortis non timebo mala, quoniā
tu mecum es. 207.

120 Per diem sol non vret te nec lu-
na per noctem. 740.

26 Expecta Dominum viriliter age
confortetur cor tuum, & sustine
Dominum. 580.

26 Tibi dixit cor meum exquisiuit
te facies mea, faciem tuam Domi-
ne requiram. 518. & 859.

30 In manibus tuis sortes meæ. pa-
gina. 140.

30 Factus sum, tanquam vas perdi-
tum. 56.

30 Retribuet mihi secundum iusti-
tiam meam. 537.

30 Absconde me in abscondito fa-
ciei tuæ. 702.

31 Deus iudicium tuum regi da. pa-
gina. 109.

31 Tu es refugium meum à tribula-
tione, quæ circumdedit me, exul-
tatio mea erue me à circumdanti-
bus me. 565.

31 Permanebit cum sole & ante lu-
nam in generatione & generatio-
nem. 209.

33 Gustate & videte quoniam suavis
est Dominus. 516.

33 Inquirentes autem Dominū non
deficiant omni bono. 636.

Index Authoritatum.

- 34 Congregatæ sunt super me flagella & ignotaui. 543.
- 36 Gladium euaginauerunt peccatores, intenderunt arcum suum vt decipiant pauperem, & inopem, vt occident rectos corde. 350.
- 39 Miser factus sum, & curuatus sum, & vsque in finem tota die contristatus ingrediebar. 660.
- 38 Et substantia mea tanquam nihil ante te. 121.
- Dilectus quemadmodum filius vnicornium. 325.
- 38 Dixi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea. 364.
- 39 Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. 384.
- 39 Sacrificium & oblationem non uulsi, aures autem adaptasti mihi. 424.
- 44 Omnis gloria eius filius Regis abintus. 750.
- 44 Eructauit cor meum uerbum bonum, dico ego opera mea Regi. 699.
- 44 Vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ confortibus tuis. 194.
- 45 Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei. 3.
- 46 Quoniam Dij fortes terræ uementer eleuati sunt. 194.
- 48 Stultus & insipiens simul peribunt, & relinquent alienis diuitias suas. 397.
- 48 Dives cum interierit non sumet omnia, nec descendet cum eo gloria eius. 411.
- 50 Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.

- 677.
- 50 Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ. 761.
- 50 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper. 121.
- 54 Moliti sunt sermones eius super oleum. 925.
- 54 Filij hominis vsque quo graui corde, vt quid diligentis uanitatem, & queritis mendacium. 553.
- 55 Conculcauit me homo tota die impugnans tribulauit me. 322.
- 58 Fortitudinem meam ad te custodiam. 58 123.
- 43 Humiliata est in puluere anima nostra, conglutinator est in terra uenter noster. 493.
- 41 Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte. 551.
- 53 Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu Sanctorum tuorum. 516.
- 55 Ipsi calcaneum meum obseruabunt. 471.
- 56 Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam in te confidit anima mea, & in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas. 514.
- 48 Verba iniquorum præualuerunt super nos & imprecationibus nostris tu propiciaberis. 710.
- 57 Etenim iniquitates operamini in terra. 498.
- 61 Semel loquutus est Deus, duo hæc audiui, quia potestas Dei est & tibi Domine misericordia, quia tu reddis unicuique secundum opera sua. 491.
- 62 Qui deuorant plebem, meam, vt sis s cibum

Index Autoritatum.

- cibum panis 377.
- 62 Sic memor fui tui super stratum meum in mutuis meditabor in te quia fuisti adiutor meus. 630.
- 64 Benedictionem dabit legislator ibunt de virtute in virtutem. 675
- 65 Non ne Deo subiecta erit anima mea. 140.
- 66 Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te. 696.
- 67 Indexisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro inposuisti homines super capita nostra, transiimus per ignem & aquam & deduxisti nos in refrigerium, introibo in domum tuam in holocaustis reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea. 146.
- 67 Si dormitis inter medios electos pennae columbae de argentatae & posteriora dorsi eius in pallore auri. 807.
- 67 Nive dealbabitur in Selmō. 967
- 68 Laudabo nomen Dei cum cantico. 77.
- 69 Terribilis in consilijs super filios hominum. 1002.
- 68 Tu scis improprium meum & confusioem meam & reuerentiam meam. 913.
- 70 Quid mihi est in caelo, & a te quid volui super terram. 689.
- 72 Quam bonus Israel Deus his qui recti sunt corde. 166.
- 73 Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquae cogitationum diem festum agent tibi. 415.
- 77 Abscondit sicut Unicornius sacrificium suum in terra quam fundavit in trecula. 765.
- 77 Misi in eos iram indignationis suae indignationem & iram, & tribulationem in missiones per angelos malos. 256.
- 80 Dilata os tuum & implebo illud. 316.
- 83 Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum vivum. 614.
- 84 Dominus dabit benignitatem & terra nostra dabit fructum suum. 449.
- 85 Latetur cor meum ut timeat nomen tuum. 199.
- 85 Erui animam meam in inferno inferiori. 618.
- 87 Circumdederunt me sicut aqua, tota die circumdederunt me sicut flumen. 927.
- 88 Firmetur manus tua & exaltet dextera tua, & iudicium praeparationis sedis tuae. 374.
- 88 Exardescit sicut ignis ira tua. 388
- 96 Dominus regnavit, exultet terra ignis ante ipsum praecedet & inflammabit in circuitu inimicos eius. 308.
- 113 Erravi sicut ovis quae periit, quare seruum tuum, 361.
- 101 In omni loco dominationis eius benedic anima mea Domino. 777
- 101 Benedic anima mea Domino & omnia quae intra me sunt nomini sancto eius. 442.
- 103 Dominus Deus magnificatus est vehementer. 337.
- 105 Ipse exacerbauerunt eum in consilio suo, & humiliati sunt in iniquitatibus suis, irritauerunt eum in adiunctionibus suis, & multiplicata est in eis ruina. 444.
- 106 Confiteantur Domino misericordiae eius. 82.

Index Autoritatum.

- 114 Pericula inferni inuenerunt me
154.
- 117 Non meriar sed viuum & narra-
bo opera Domini. 479.
- 118 Concupit anima mea desiderare
iustificationes tuas in omnitem
pore 636.
- 118 Septies in die laudem dixi tibi su-
per iudicia iustitiæ tuæ 687.
- 118 Anima mea in manibus meis
semper, & legem tuam non sum
oblitus. 645.
- 118 In corde meo abscondi eloquia
tua vt non peccem tibi. 734.
- 118 Letabor ego super eloquia tua si-
cut qui inuenit spolia multa. 67.
- 118 Fiat cor meum immaculatum
in iustificationibus tuis. 163.
- 118 Mirabilia testimonia tuæ; ideo
scrutata est ea anima mea. 238.
- 118 Amputa opprobriū meū quod
suspiciatus sum 243.
- 118 Iuravi & statui custodire iudi-
cia iustitiæ tuæ. 118.
- 118 Adhæsit pavimento anima mea
354.
- 118 Inclinaui cor meū ad facien-
das iustificationes tuas in æter-
num 637.
- 118 Quomodo dilexi legem tuam
Domine. 368.
- 118 Bonitatem & disciplinam & sciē-
tiam doce me. 367.
- 118 Tunc non confundar cum per-
pexero in omnibus mādatis tuis.
450.
- 119 De profundis clamaui ad te Do-
mine Dñe exaudi vocē meā. 632.
- 118 Feci iudiciū & iusticiam non
tradas me calumniantibus me.
538.
- 119 Ad Dominum cum tribularet
clamaui. 169.
- 130 Domine non est exaltatum cor
meum, &c. 327.
- 132 Ecce quam bonum & quam iu-
cundum. 232.
- 134 Os habent & non loquentur,
oculos habent & non videbunt.
230.
- 133 Memento Domine David. 548.
- 138 Perfecto odio oderam illos. 346.
- 136 Quia qui captiuos duxerūt nos
interrogauerūt nos verba cātic-
num, quomodo cantabimus can-
ticū Domini in terra aliena. 545.
- 138 Mirabilis facta est scientia tua
ad me, confortata est & non pote-
ro ad eam. 786.
- 143 Filia eorum circumornatę vt si-
mitudo templi. 180.
- 148 Laudate Dominum in sono tu-
bæ; laudate eum in psalterio, & ci-
thara. 104.
- 105 Exacerbauerunt eum in cor si-
lio suo & humiliati sunt in in-
iquitatibus suis. 112.
- 93 Secundum multitudinem dolo-
rum meorum latificationes tuæ
cōsolauerūt animam meam. 110.
- 45 Adiunabit eam Deus mane dili-
culo. 4.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus con-
ceptus sum. 12.
- 38 Propter iniquitatem corripuisti
hominem, & tabescere fecisti si-
cut araneam animam eius. 13.
- 71 Coram illo procidēt Aethiopes
& inimici eius terram lingent.
27.
- 77 Auerterunt se, & non seruau-
runt pactum 35.

Index Autoritatum.

- 86 Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei, homo natus in ea, & ipse fundauit eam altissimus. 42.
- 44 Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. 46.
- 106 Omnem escam abominata est anima eorū, & appropinquaue sunt, vsq; ad portas mortis. 18.
- 43 Tota die verecundia mea contra me est & confusio faciei meę cooperuit me. 913.
- 43 Propter te mortificamur tota die æstimati sumus sicut onis occisionis. 855.
- 118 Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc fors perissem in humilitate mea. 533.
- 37 Ego autem tanquam surdus nō audiebam, & sicut mutus nō aperiens os suum. 859.
- 30 Factus sum tanquam vas perditum, quoniam audiui vituperationem multorum commorantium in circuitu. 859.
- 16 A resistentibus dextera tuæ custodi me vt pupillam oculi. 848.
- 118 Dirige in conspectu tuo viam meam. 850.
- 35 Noluit intelligere, astitit omni viæ non bonæ. 851.

Ex Proverbijs.

- 17 Gloria filiorum patris eorum. 41.
- 12 Proverbiū est adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea. 65.
- 5 Iniquitates sue capiūt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur. 87.
- 8 Quando preparabat calos ade-

- ram, quando certa lege gyro valabat abyssos. &c. 108.
- 6 Sex sunt quæ odit Dominus, & septimum detestatur anima eius. 248.
- 7 Semper in ergia quærit malus, Angelus autem crudelis mittitur cōtra eum. 255.
- 27 Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum, sic probatur homo in ore laudantis. 301. 359.
- 12 Non contristabit iustum quidquid acciderit ei. 369.
- 21 Munus absconditum extinguit iras, & donum inimi indignationem maximam. 444.
- 14 In malitia sua expellitur impius iustus autem sperat in morte sua. 482.
- 15 Melius est parum cum timore, quam thesauri magni, & insaturabiles. 559.
- 16 Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij, ita qui tribuit in sapienti honorem. 705.
- 25 Iaculum & gladius & sagitta acuta homo qui loquitur falsum testimonium cōtra proximum suum. 704.
- 31 Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. 838.
- 31 Gustauit, & vidit quia bona est negotiatio eius, non extinguitur in nocte lucerna eius. &c. 179.

Ex Ecclesiaste.

- 1 Qui addit scientiam addit & laborem. 894.
- 7 Virum de mille vnū reperti, mulierem ex omnibus non inueni.

Index Autoritatum.

- Timenti Dominum bene erit in extremis, & in diebus consolationis ipsius benedicetur. 483.
- 7 Virum de mille vnum reperi, mulierem ex omnibus non inueni, 711.
- 7 Creauit Deus hominem rectum. 50.
- 3 Omnia tempus habent; tempus nascendi tempus moriendi, tempus plantandi, & tempus euellendi quod plantatum est. 105.
- Nō iteres verbū in oratione tua. 175.
- 10 Vx terræ cuius principes mane comedunt. 274.
- 3 Iustum & impium iudicabit, tempus, & tempus omnis rei tunc erit. 385.
- 5 Auarus non implebitur pecunia & qui amat diuitias fructum nō capiet ex eis. 641.
- 8 Sūt impij, qui ita securi sūt, quasi iustorum facta habeāt, sed hoc vanissimum iudico. 660.
- 11 Mane semina semen tuum & vespere nō cesset manus tua. 861.

Ex Canticis.

- 1 Vox turturis audita est in terra nostra. 922.
- 2 Veniat dilectus meus in hortum suum, vx comedat fructum pombrum suorum. 903.
- 5 Qualis est dilectus tuus pulcherrima mulierum, caput eius aurum optimum, comæ eius sicut elatæ palmarum. 29.
- 5 Aperi mihi soror mea sponsa, quia caput meum plenum est rore, & cincinnati mei pleni sūt guttis nocturnis. 906.

- 7 Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus. 52.
- 8 Ego quasi murus ex quo facta sum coram eo, quasi pacem repens. 61.
- 6 Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens. 114.
- 2 Dilectus meus mihi & ego illi. 128.
- 5 Comedite amici & bibite & inebriamini charissimi. 146.
- 8 Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem repens. 225.
- 8 Qui habitas in hortis amici auscultante te, fac me audire vocem tuam. 921.
- 7 Venter tuus sicut aceruus tritici, vallatus hilijs. 257.
- 4 Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. 324.
- 6 Quæ est ista quæ ascendit sicut aurora consurgens. 358.
- 4 Labia tua sicut vitta coccinea. 261.
- 6 Averte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt. 464.
- 1 Muræ nulas aureas faciemus tibi vermiculatas argæto. 104.
- 1 Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno oculorum tuorum & in vno crine colli tui. 634.
- 2 Sicut malus inter ligna siluarū, sic dilectus meus inter filios. 389.
- 8 Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens caixæ supra dilectum suum. 410.
- 8 Quis mihi det te fratrem meum vt inueniam te solum foris, & de oscu-

Index Autoritatum.

- osculer te, & iam nemo me despiciat. 414.
- 4 Duo vbera sicut duo hinnuli caprae gemelli, qui pascuntur in lilijis, donec aspiret dies, & inclinetur vmbra. 447.
 - 2 Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles. 587.
 - 1 Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. 617.
 - 5 Veni columba mea in foraminibus petrae, & in cauerna maceriae. 297.
 - 2 Capite nobis vulpes paruulas, quae demoliantur vineas, & vinea nostra flerit. 618.
 - 7 Quid videtis in Sinamite pacifica nisi choros castrorum. 625.
 - 8 Vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. 635.
 - 8 Soror nostra parua & vbera non habet, quid faciemus sorori nostrae in die qua alloquenda est. 352.
 - 3 Tenui eum nec dimittam. 518.
 - 2 Similis est dilectus meus caprae hinnuloque ceruorum. 695.
 - 4 Hortus conclusus soror mea sponsa. 586.
 - 4 Surge aquilo & veni auster per Asiam hortum meum, & fluent aromata illius. 197.
 - 2 Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore langueo. 675.
 - 4 Hortus conclusus soror mea sponsa fons hororum puteus aquarum viuentium quae fluunt impetu de libano. 693.
 - 4 Turris Dauid mille elypei pendentes ex ea omnis armatura fortium. 743.
 - 4 Emissiones tuae paradisus malorum puniceorum. 751.
 - 1 Nigra sum sed formosa sicut tabernaculum Cedar, sicut palles Salomonis. 751.
 - 1 Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino. 776.
 - 1 In curribus Pharaonis assimilauit te amica mea. 4.
 - 6 Reuertere reuertere Sinamitis reuertere vt intueamur te. 780.
 - 3 Inueni quem diligit anima mea tenui eum nec dimittam. 784.
 - 3 Quae est ista quae ascendit per desertum, sicut virgula fumi. 784.
 - 5 Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est. 637.
 - 7 Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius. 540.
 - 2 Dicite dilecto meo quia amore langueo. 812.

Ex Sapientia.

- 2 Scis vere filius Dei suscipit illum & liberauit illum de manibus contrariorum. 935.
- 14 Creaturae Dei factae sunt in tentationem animae hominum & in musculam pedibus insipientium. 759.
- 5 Diligite & habebitis disciplinam. 130.
- 10 Tanquam momentum staret sic est ante te orbis terrarum, & tanquam gutta rosis antelucani quae descendit in terram. 881.
- 18 Cum quietum silentium tenebant omnia, & nox in suo cursu

Index Autoritatum.

- mediū iter haberet, om̃ipotēs
sermo tuus Domine exiliens de
cælo à regalibus sedibus durus
bellator in mediam exterminij
terram profiliuit. 316.
- 4 Fascinatio nugacitatis obscurat
bona & inconstantia concupis-
centiæ transuertit sensum sine
malitia. 422.
- 7 Sum ego quidem mortalis simi-
lis hominibus primam vocem si-
milem omnibus emisi plorans.
424.
- 9 Corpus quod corrumpitur ag-
grauat animam. 483.
- 7 Et præposui illam regnis & se-
dibus, & diuitias nihil esse duxi
in comparatione illius, nec com-
paraui illi lapidem pretiosum.
626.
- 7 Optaui & datus est mihi sensus
inuocaui & venit in me spiritus
sapientiæ. 638.
- 1 Non parcamus veteranos nec re-
nereamur canos multi temporis
830.

Ex Ecclesiastico.

- 4 Pro iustitia agonizare pro ani-
matua. 5.
- 17 Testamentum æternum consti-
tuet cum illis. 12.
- 49 Præter David & Ezechiam & Io-
siam omnes peccatum commi-
serunt; nam dereliquerunt legē
altissimi Reges Iuda & contem-
plerunt timorem Dei. 24.
- 35 Contra malum bonum, &
contra vitam mors; sic & con-

- tra virum iustum peccatori &
sic intueri in omni tempore Al-
tissimi. 37.
- 3 Gloria hominis in honore pa-
tris sui, & dedecus filij pater si-
ne honore. 47.
- 17 Qui timet Deum nihil negli-
git. 56.
- 3 Iustorum animæ in manu Dei
sunt, & non tanger illos tormē-
tum mortis. 514.
- 24 Ab initio & ante sæcula creata
sum. 57.
- 44 Non est inuentus similis illi
in gloria qui conseruauit le-
gem excelsi; & fuit in testamen-
to cum illo. 93.
- 25 Tres species odiuit anima mea
& aggrauor valde animæ illorū
pauperem superbum, diuitem
mendacem, & lenem insensa-
tum. 56.
- 22 Super plumbum quid grauab-
itur, & quid illi aliud nomen
quam fatuus. 167.
- 2 Protector est omnibus exqui-
rentibus se in veritate. 224.
- 10 Odibilis coram Deo est, & ho-
minibus superbia. 220.
- 10 Quasi platanus exaltata sum
iuxta aquas. 225.
- 6 Vincula eius alligatura salutis.
449.
- 11 Sta in testamento tuo, & in
illo colloquere, & in opere
mandatorum tuorum veteras-
ce. 449.
- 1 Timenti Dominū bene erit in
extremis, & in diebus consola-
tionis illius benedicetur. 483.
- 17 Volatilia ad sibi similia conuc-
niunt,

Index Autoritatum.

- 8 Nunt & veritas ad eos qui ope-
rantur in illam. 501.
- 15 Creauit Deus hominem & reli-
quit eum in manu consilij sui. 238
879.
- 26 Omnis autem ponderatio non
est digna laus continentis ani-
mæ. 264.
- 47 Dedisti maculam in gloria tua &
presanasti semen tuum, inducere
iracundiam ad liberos tuos. 265.
- 71 Ne laudaueris hominem in vita
sua. 358.
- 6 Omnis labor hominis in ore eius
459.
- 26 Mulier, sensata & tacita non est
immutatio eruditæ, gratia super
gratiam mulier sancta & pudora-
ta. 360.
- 27 Homo sensatus in sapientia ma-
net vt Sol. 364.
- 2 Oculi sapientis in capite eius. 366
- 27 Si non in timore Domini tene-
ris te instanter cito subuertetur
domus tua. 367.
- 40 Omnia enim quæ de terra sunt
in terram conuertentur, substan-
tiæ iniustorum sicut fluius sicca-
buntur, & sicut tonitruum mag-
num in pluuia perorabunt. 388.
- 41 O mors quam amara est memo-
ria tua homini pacem habenti in
substantijs suis, & cuius viæ dire-
ctæ sunt in omnibus. 895.
- 9 Noli facere mala, & non te appre-
hendent. 529.
- 14 Da & accipe & iustifica animam
tuam. 557.
- 13 Dives loquutus est, & omnes ta-
cuerunt, & verbū illius vsq; ad
nubes perducunt: pauper loquu-
tus est, & dicunt, quis est hic, &
si offenderit subuertent illū. 560.
- 2 Qui diligunt Deum replebun-
tur lege ipsius. 542
- 24 Ego sicut aquæ ductus exiui de
paradiso, dixi: Rigabo hortū plan-
tationum. 623.
- 14 Beatus vir qui in sapientia mora-
bitur, & qui in iusticia sua medi-
tabitur. 623.
- 19 Qui spernit modica paulatim de-
cidet. 619.
- 28 Flagelli plaga liuorem, plaga au-
tem linguæ comminuit ossa, &
multi ceciderunt in ore gladij:
sed non sic qui interierunt, ex
linguam suam. 701.
- 15 Iucunditatem & exultationem
thesaurizauit super illum. 623.
- 24 Qui edunt me, adhuc esurient.
636.
- 3 Quanto magnus es humiliare in
omnibus, & coram Deo inue-
nies gloriam. 681.
- 4 Inclina pauperi sine tristitia au-
rem tuam. 683.
- 5 Lingua insipiens subuersio est
ipsius. 701.
- 17 Quam magna misericordia Do-
mini, & propiciatio illius conuer-
tentibus ad se. 692.
- 25 Verbis tuis facito stateram, &
frænum ori tuo. 703.
- 6 Omnis labor hominis in ore
eius. 731.
- 30 Adolescens loquere in tua causa
bis si vic interrogatus fueris ad
caput tuum responsum tuū. 733.
- 21 Cor fatui quasi vas confractum,
& omnem sapientiam non tene-
bit. 938. 853.

Index Authoritatum.

8 Ne despicias hominem auertentem se à peccato, nec improperes ei. 857.

5 Esto manluetus ad audiendum verbum Dei, vt intelligas. 859. Cap. vlti. Deum time & mandata eius serua hoc est omnis homo 460.

Ex Isaiâ.

28 Pallium breue est vtrunque opetire non potest. 131.

11 Delectabitur infans ab ybere super foramine alpidum, & in cauerna reguli. 150.

70 Butyrũ & mel comedet, vt sciat reprobare malum & eligere bonum. 157.

5 Vt qui dicunt bonum malum & malum bonum, ponentes amarum in dulce. 158.

32 Erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate. 158.

1 Audite celi auribus percipite terrâ, quoniâ Dominus loquutus est. filios enutritui & exaltaui ipsi autẽ spreuerunt me: cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem non cognouit me, & populus meus nõ intellexit. 180

3 Apprehendet vir fratrem suum domesticum fratris sui. 191.

52 Quam speciosi sunt pedes Euan gelizantium pacem. 195.

64 Veinam dirumpes cælos & descenderes. 213.

2 Accessi ad prophetissam, quæ cõcepit & peperit filiũ, & dixit Do

minus ad me, voca nomen eius accelera, spolia detrahe, festina, prædare. 215.

14 Infernus subter te conturbatus est in occursum aduẽtus tui. 220.

14 De radice colubri egredietur te gulus. 18.

Qui non habetis argentum prope rate & emite. 494.

5 Vt qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis. 406.

6 Sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. 228.

55 Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ, nec viæ vestræ viæ meæ, dicit Dominus, quia sicut exaltantur cæli à terra, sic exaltatæ sunt viæ meæ à vijs vestris, & cogitationes meæ à cogitationibus vestris. 599. 824.

11 Leuauit signum in nationes, & congregauit profugos Israel, & hostes Iuda peribunt. 309.

11 Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis & replebit eum spiritus timoris Domini. 370.

32 Ecce in iustitia regnabit Rex, & Principes iudicio præerunt. 373.

49 Ad fontes aquarum potabit eos. 413.

8 Accelera voca nomen eius, accelera, spolia, detrahe. 606.

53 Miserationum Domini, recordabor, laudem Domini super omnia, quæ dedit nobis Domi-

Index Authoritatum.

- nus.415.
- 61 Ad annunciandum mansuetis
miser me.427.
- 30 Si reuertamini & quiescatis sal-
ui eritis.454.
- 66 Ad quem aspiciam nisi ad pau-
perculum, & contritum spiri-
tu.456.
- 49 Sine causa & vane meā fortitu-
nem consumpsi.904.
- 53 Et cū sceleratis reputatus est.52.
- 28 Vt faciat opus suum, peregrinū
est opus eius ab eo.919.
- 7 Iugum oneris eius, & virgam
humeri eius & sceptrum exacto-
ris eius superasti sicut in die Ma-
dian.919.
- 1 Nisi Dominus exercituum reli-
quisset nobis semē tanquam So-
doma fuissēmus.472.
- 14 Quomodo cecidisti Lucifer ad
infernum detraheris in profun-
dum lacus.664.
- 61 Qui reminiscimini Dominum,
ne taceatis, & ne detis silentium,
donec stabiliat, & ponat Hie-
rusalem laudem in terra.474.
& 782.
- 51 Qui te humiliauerunt & qui di-
xerunt animæ tuæ incuruare, vt
transcamus, &c.103.
- 57 Veniat pax requiescat in cubili
suo qui ambulauit in directione
suā.480.
- 62 Non vocaberis ultra dereli-
cta, sed vocaberis voluntas mea.
495.
- 31 Quomodo rugit Leo super prae-
dam suā sic descendet Domi-
nus exercituum, vt praelietur su-
per montem Sion, & super om-
nem collem eius.531.
- 65 Non erit ibi amplius infans die-
rum, & senes qui non impleant
dies suos.578.
- 49 His omnibus quasi vestimentis
indueris.462.
- 3 Dicite iusto quoniam bene, quo-
niam fructum adinventionum
suarum comedet.636.
- 14 Quomodo cecidisti Lucifer ad
infernum detraheris in profun-
dum lacus.664.
- 26 A facie tua concepimus, &
peperimus spiritum salutis.641.
- 57 Iustus perit, & non est qui res-
piciat.647.
- 30 Et erit in nouissimis diebus
præparatus mons in vertice mon-
tium, & fluent ad eum omnes
gentes.724.
- 5 Vt qui potentes estis ad bibe-
ndum vinum, & viri fortes ad mis-
cendam ebrietatem.749.
- 43 Non me inuocasti Iacob: nec la-
borasti in me Israel, & verunta-
men seruire me fecisti in pecca-
tis tuis, præbuisi mihi laborem
in iniquitatibus tuis: ego sum ip-
se, qui deleo iniquitates tuas
propter me.928.
- 51 Quasi agnus coram tondente
se obmutescet, & non aperiet os
suum.537.
- 58 Frange esurienti panem tuum,
& egenos vagosque induc in do-
mum tuam.779.
- 25 Extendit manus suas sicut na-
tans ad natandum.921.
- 66 Nunquid ego qui alios parere
facio ipse non pariam, &c.119.
- 24 Grauiabit eum iniquitas sua, cor-
ruet

Index Auctoritatum.

ruet, & non adijciet vt resurgat.

809.

53 Generationem eius quis enarra-
bit, quoniam abscissus est de terra
viuentium. 815.

21 Babylō Babylon posita es in mi-
raculum. 841.

Ex Hieremia.

9 Intrauit mors per fenestras no-
stras. 16.

13 Si mutare potest A Ethiops pellē
suam aut pardus varietates suas,
& vos poteritis benefacere cum
didiceritis malum. 19.

1 A, A, A. Domine Deus nescio lo-
qui. 33.

3 Oblupescite celi super hoc, &
portę eius desolamini vehemen-
ter, duo enim mala fecit populus
meus: me dereliquerunt fontem
aquę viuę, & foderunt sibi cister-
nas dissipatas. 912.

4 Contempserunt te amatores tui
396.

6 Domine omnes qui te derelin-
quunt confundentur recedentes
à te in terra scribentur. 115.

21 Coniuratio inuenta est in viris
Iuda, & in habitatoribus Hierusa-
lem reuersi sunt ad iniquitates pa-
trum priores qui noluerunt au-
dire verba mea. 245.

31 Nouum faciet Dominus super
terram, mulier circumdabit vi-
rum. 323.

16 Seruietis dijs alienis die ac no-
cte, qui non dabunt vobis re-
quiem. 406.

4 Intuitus sum & non erat homo.

460.

11 Quid est quod dilectus meus in
domo mea fecit scelera multa. 771

8 Attēdi & auscultaui, nemo quod
bonum est loquitur: nullus est
qui agat pœnitentiam de pecca-
tō suo dicens: quid feci? 407.

1 Ibo ad optimates & loquar eis,
ecce magistri simul confregerunt
iugum ruperunt vincula. 502.

23 Nunquid verba mea quasi mal-
leus conterens petras. 731.

Ex Threnis.

Torcular calcavit Dominus vir-
ginē filię Iudę, idcirco ego plo-
rans & oculus meus deducens la-
chrymas quia longefactus est à
me consolator meus. 4.

2 Effunde sicut aquam cor tuum
ante conspectum Domini. 631.

2 Deduc quasi torrentem lachry-
mas, & non taceat pupila oculi
tui. 941.

2 Plauserunt super te manibus, sibi
lauerūt & mouerūt capita sua. 916

3 Magna est velut mare contritio
tua, quis medebitur tui. 986.

3 Terendit arcum suum & posuit
me quasi signum ad sagittam. 932.

3 Benedicta gloria Domini de lo-
co sancto suo. 571.

Ex Baruc.

4 Nutriui illos cum incunditate &
misit illos cum fletu & luctu. 509.
In ipina horti omnes aues sede-
bant. 904.

Ex Ezechiele.

2 Tu autem fili hominis audi quę
Ttt2. cum.

Index Authoritatum.

cunque loquor 83.

8 Facite vobis cor nouum & spiritum nouum. 116.

24 Multo labore sudatum est, & non exiuit ab ea nimia rubigo. 903.

36 Dabo vobis cor nouum & spiritum nouum ponam in visceribus vestris, & eruiam à vobis cor lapideum. 116.

28 Et tu Cherub extentus posuisti in monte sancto Dei: in medio lapidum ignitorum ambulasti. 227.

Qua parturiens dolebit Pelusiū. 895.

8 Et aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum 338.

33 Conuertimini à vijs vestris pessimis, & quare moriemini domus Israel. 454.

26 Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. 694.

42 Ostēdet domui Israel templum vt confundatur ab iniquitatibus suis. 767.

Ex Daniele.

2 Quasi qui apprehendit ymbra & persequitur ventum, sic qui attendit ad visa mendacia. 303.

3 Mane numerabit Deus regnum tuum, & complebit illud appensus es in statera, & inuentus minus habens. 339.

13 Erant ambo vulnerati amore

eius nec indicauerunt sibi vicissim dolorem suum. 896.

9 Et stillabit super nos maledictio, & detestatio quæ scripta est in libro Moyſis serui Dei, quia peccauimus ei. 694.

2 Appensus es in statera & inuentus es minus habens. 288.

Ex Oſea.

2 Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius. 143.

4 Fornicatio & vinum & ebrietas auferunt cor. 163.

10 Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. 254.

12 Perditio tua Israel ex te tantummodo, & ex me auxilium tuum. 358.

13 Ego ero eis quasi leæna, & quasi vrsus raptis catulis: & dirumpam interiora iecoris eorum. 382.

4 Inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. 498.

9 Noli lætari Israel noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo. 844.

12 Chanaan in manu eius statera dolosa. 336.

Ex Amos.

6 Vx vobis, qui opulenti estis in Sion optimates, capita populorum ingrediētes pompaticè domum Israel. 475.

5 In omnibus plateis erit plātus, & in cunctis, qui foris sunt dice-

tur

Index Authoritatum.

tur. v2, v2, & vocabunt ad plantum & luctum eas, quæ sciunt plangere, quia transibo in medio tui. 577.

Ex Michæa.

- 7 Factus sum sicut qui colligit in autumnno racemos vindemiæ nõ est botrus ad comedendum præ cocas ficus desideravit anima mea. 498.
- 7 Depone omnes iniquitates nostras & proijcet in profundum maris omnia peccata nostra. 101. 938.

Ex Abachuc.

- 1 Quare facies hominis quasi pisces maris. 36.
- 3 Deus ab austro veniet, & sanctus de monte Pharan. 213.

Ex Aggeo.

- 2 Magna erit gloria domus istius novissimæ plusquam primæ. 457.

Ex Zacharia.

- 1 Zelo magno & ira magna ego irascor super gentes opulentas, quia ego iratus sum parum ipsi vero adiuraverunt in malum. 135.
- 2 In illa die effundam super domum David, & super habitatores Hierusalem spiritum gratiæ, &c. 892.
- 3 Vidi Iesum sacerdotem magnum stantem indutum vestibus fordidis, & dixit Dominus ad me: Nunc quid non iste terris est erutus de igne. 913.
- 9 Ecce Rex tuus veniet tibi iustus & saluator.

6 Sume à transmigratione ad Heli day, & à Tobia, & Abidaia, & venies tum die illa, & intrabis domum Iosif, & sumes aurum & argentum, & facies coronas in capite Ielu filij Iosedec sacerdotis magni. 766.

12 Ecce ego ponam Hierusalem lapidem honoris cunctis populis: omnes qui leuabunt eam concione lacerabuntur. 752.

13 Framea suscitare super pastorem meum, & super virum inhzrentem mihi dicit Dominus exercituum. 918.

Ex Malachia.

- 4 Orietur vobis timentibus nomen meum, Sol iustitiæ & sanitas in nomine eius. 694.

Index autoritatum Testamenti noui.

Ex Matthæo.

- 28 Ecce vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi. 22.
- 15 Nolite timere eos qui occidunt corpus animam autem non possunt occidere. 48.
- 19 Omnis qui reliquerit patrem aut matrem propter nomen meum ceterum accipiet & vitam æternam possidebit. 562.
- 11 Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos. 138.
- 3 Cum maledixerint vobis homines. 532.

Index Authoritatum.

- 3 Verbum quod seminatum est
suffocatur fallacia diuitiarum.
553.
- 8 Quid timidi estis modicæ fidei.
142.
- 26 Portæ inferi non præualebunt
aduersus eam. 155.
- 11 Nemo nouit patrem nisi filius &
cui voluerit filius reuelare. 265.
- 5 Misericordiam volo, & non sa-
crificium. 209. 234.
- 20 Quicumque dederit calicem aquæ
frigidæ in nomine discipuli
amen dico vobis, non perdet
mercedem suam. 237.
- 5 Ego autem dico vobis, diligite
inimicos vestros. 239.
- 18 Si non dimiseritis vnusquisque
fratri suo de cordibus vestris nec
pater meus cælestis dimittet vo-
bis. 242.
- 8 Venit malus, & capit quod semi-
natum est in corde eius. 255.
- 5 Simile est regnum cælorum de-
cem virginibus. 261.
- 1 Vocabis nomen eius Iesum, ipse
enim saluum faciet populum suum
à peccatis eorum. 306.
- 3 Sine modo, si enim decet nos
implere omnem iusticiam. 128.
- 20 Qui perdidit animam suam
propter me inueniet eam. 348.
- 4 Primum querite regnum Dei &
iusticiam eius. 548.
- 7 Angusta portâ, & ardua via est,
quæ ducit ad vitam, & pauci sunt
qui inueniunt eam. 525.
- 17 Si quis vult venire post me ab-
neget semetipsum & tollat cru-
cem suam. 525.
- 24 Accesserunt discipuli eius, vt ostē-

derent ei ædificationes templi.
825.

Ex Luca.

- 15 Gaudium erit in cælo super vno
peccatore poenitentiam agente. 29
- 12 Ignem veni mittere in terram,
quid volo nisi vt accendatur. 135.
- 14 Villam emi, rogo te habere me ex-
cusatum. 163.
- 11 Ipse conuerter corda patrum in
filios, & incredulos ad pruden-
tiam iustorum. 203.
- 19 Scio quod homo austerus es, &
metis, quod non seminasti. 116.
- 16 Factum est, vt moreretur mendi-
cûs, & portaretur ab Angelis in
sinum Abraham. 228.
- 6 Ex abundantia cordis os loqui-
tur. 269.
- 1 Beata quæ credidisti, quoniam
perficientur in te quæ dicta sunt
tibi à Domino. 324.
- 9 Permite primum ire, & sepelire
patrem meum. 400.
- 10 Multi Propheta & Reges volue-
runt videre quæ vos videtis. 404
- 11 Vae vobis, legisperitis, quia on-
eratis homines oneribus, quæ por-
tare non possunt, & ipsi vno di-
gito vestro nõ tangitis sarcinas.
450.
- 18 Consummabuntur omnia, quæ
scripta sunt per Prophetas de fi-
lio hominis. 489.
- 15 Congratulamini mihi quia in-
ueni eum meam, quæ perierat.
893.
- 12 Stulte hac nocte repetet à te ani-
mam tuam. 487.
- 1 Inuenisti enim gratiam apud
Domi-

Index Autoritatum.

- Dominum. 362.
 1 Ecce Elisabet cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua. 596.
 7 Cui similes dicam homines generationis huius, similes sunt pueris ludentibus in foro, & loquentibus ad inuicem, & dicentibus, cantauimus vobis & non saltastis. 662.
 4 Mirabantur in verbis gratiæ eius, quæ procedebant de ore eius. 716.

Ex Ioanne.

- 1 Verbum caro factum est. 40.
 4 Nemo rapiet eas de manu mea. 87.
 5 Claritatem ab hominibus non accipio. 99.
 5 Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. 133
 Non est datus ei spiritus ad mensuram. 894.
 2 Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Ioannes, hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum. 655.
 2 In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. 678.
 3 Quod natum est ex carne caro est, & quod natum est ex spiritu spiritus est. 202.
 33 Mandatum nouum do vobis. 296.
 5 Quomodo potestis credere, qui gloriam ad inuicem queritis. 382.
 Spiritu sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ. 399.

- 3 Dñe si pauci sunt qui saluatur. 706
 16 Cum venerit, ille arguet mundum de peccato. 393.
 13 Si non lauerote, non habebis partem mecum. 402.
 8 Abraham pater vester exultauit vt videret diem meum, vidit & gauisus est. 662.
 10 Opera quæ ego facio in nomine patris mei illa testimonium perhibent de me. 730.
 6 Caro mea vere est cibus. 704.
 6 Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis. 318.
 14 Ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus. 835.
 14 Si quis diligit me Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus. 128.

Ex actis Apostolorum.

- 4 Non est aliud nomen sub celo datum hominibus, in quo oportet nos saluos fieri. 107.
 20 Sublatus est mortuus, ad quem cum descendisset Paulus incubuit super eum. 333.
 13 Audientes autem gentes gauisæ sunt & crediderunt quot quot erant præordinati ad vitam æternam. 603.
 27 Hic cæli & terræ cum sit Dominus, non in manu factis templis habitat. 766.

Ex epistola ad Romanos.

- 5 In quo omnes peccauerunt. 8.
 7 Ego autem carnalis sum venundatus sub peccato. 28. 51.
 9 Proprio filio suo nõ pepercit. 88. 7.

Index Auctoritatum.

- 1 Quoniam qui talia agunt digni sunt morte, non solum qui ea faciunt, sed qui consentiunt faciebant. 894.
- 4 Traditus est propter scelera nostra. 915.
- 5 Reconciliati sumus per mortem filij eius. 91.
- 2 Virtus Dei est in salutem omnium credenti, iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem. 64.
- 3 Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei in quo clamamus Abba pater. 67.
- 1 Tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciat ea quae non conueniunt. 500.
- 4 Non per legem promissio Abraham, ut haeres esset mundi, sed per iustitiam fidei.
- 11 Si autem gratia non ex operibus alioquin gratia non est gratia. 164.
- 2 Qui enim secundum carnem sunt quae carnis sunt sapiunt, qui vero secundum spiritum sunt quae spiritus sunt sentiunt. 179.
- 3 Quos praedestinavit conformes fieri imaginis filij sui. 201.
- 4 Christus traditus est propter peccata nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. 218.
- 11 O altitudo diuitiarum sapientiae & scientiae Dei quam incomprehensibilia sunt iudicia eius. 506.
- 13 Deus autem spei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo, ut abundetis magis in spe, & virtute Spiritus sancti. 624.
- 8 Spe enim salui facti sumus: spes autem quae videtur non est spes, nam quod videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam speramus. 319.
- 14 Christus in hoc mortuus & resurrexit, ut viuorum & mortuorum dominaretur. 385.
- 8 Ipse postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. 393.
- 1 Obscuratum est insipiens cor eorum. 395.
- 12 Obsecro vos fratres per misericordiam Dei reformamini in nouitate sententiae vestrae. 413.
- 12 Si esurierit inimicus tuus cibum illum, si sitit potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius. 443.
- 7 Peccatum operatum est mihi mortem, ut fiam supra modum peccans. 309.
- 6 Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiae, & iniquitati, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiae. 60.
- 8 Ipse spiritus testimonium perhibet spiritui nostro quod sumus filij Dei. 625.
- 2 Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes.
- 11 Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum. 709.
- 12 Charitatem fraternitatis inuicem diligentes honorem inuicem praeuinentes. 651.
- 8 Certus sum quod nec mors nec vita.
- 4 Credidit Abraham Deo & reputatum est

Index Autoritatum.

est illi ad iusticiam. 721.

10 Quomodo credent ei quem non audierunt, ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi. 724.

9 Quos prædestinavit hos & vocavit, quos vocavit & iustificavit, quos autem iustificavit illos & glorificavit. 753.

13 Nunc enim propior est nostra salus, quam cum credidimus. 784.

Ex prima ad Corinthios.

9 Factus sum omnia omnibus. 8.

3 Idoneos nos fecit ministros novi testamenti. 40.

15 Sicut portauimus imaginem terreni, portemus imaginem celestis. 86.

10 Qui existimat stare videat ne cadat. 113.

7 Hoc ad utilitatem vestram dico, non volaqueum vobis injiciam. pag. 145.

14 Si lingua tantum orem, menses mei sine fructu erit. 176.

12 Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ qui me colaphizet. 231.

4 Spectaculum facti sumus mundo Angelis & hominibus. 253.

15 Si secundum hominem ad bestias pugnavi Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt. pagina. 318.

7 Volo autem omnes vos esse sicut me ipsum, sed unusquisque proprium donum habet ex Deo, unus sic, alius vero sic. 400.

1 Carnalis homo non percipit ea,

quæ spiritus Dei sunt, stultitiæ enim est illi. 746.

9 Omnibus omnia factus sum. 513.

2 Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum, qui ex Deo est, ut sciamus, quæ à Deo donata sunt nobis. 416.

15 Stimulus mortis peccatum est. pagina. 481.

6 Non estis vestri, empti enim estis pretio magno glorificate & portate Deum in corpore vestro. 495.

10 Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis. 511.

7 Nolite fraudare invicem, nisi forte ex consensu ad tempus, ut vacetis orationi. 567.

2 Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit quæ preparavit Deus ijs qui diligunt illum. 512.

3 Dei agricultura estis. 736.

15 Alia claritas lunæ, & alia claritas stellarum, stella enim a stella differt in claritate, sic resurrectio mortuorum. 620.

15 Omnis autem qui in agone contendit ab omnibus se abstinere. 630.

13 Si tradidero corpus meum ita ut ardeam charitatem autem non habeam nihil mihi prodest. 725.

9 Omnis, qui in agone contendit ab omnibus se abstinere. 802.

9 Nescitis, quia hi, qui in radio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit primum: sic currite ut comprehendatis. 700.

3 Et ego cum venissem ad vos fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annuntiās

Tit 5 vobis

Index Authoritatum.

- vobis testimonium Christi, sed in ostensione spiritus & virtutis. pagina. 731.
- 11 AEmulor enim vos Dei amulatione. 5.
- 3 Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus. 761.
- 11 Quicunque manducaverit panem & biberit calicem Domini indigne, reus erit corporis & sanguinis Domini. 818.
- 9 Castigo corpus meum, & in servitutem redigo. 834.

Ex secunda ad Corinthios.

- 11 AEmulor enim vos Dei amulatione. 5.
- 8 Habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus. 611.
- 9 In presenti tempore abundantia vestra illorum inopiam suppleat. pag. 167.
- 10 In carne enim ambulantes, non tamen secundum carnem militamus: nam arma militiæ nostræ non carnalia sunt. 794.
- 3 Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis. pagina. 446.
- 3 Nos vero omnes revelata facie gloriam Domini speculantes in eadem imaginem transformamur à claritate in claritatem. 861.
- 3 Charitas Christi urget nos, ut qui vivunt, iam non sibi vivant sed ei, qui pro ipsis mortuus est. pagina. 456.
- 6 Qui adhæret Domino, unus spiritus est cum eo. 586.

- 10 In captivitatem redigentes intellectum in obsequium Christi. pagina. 655.
- 12 Ego autem libentissime impendam, & superimpedam ego, ipse pro animabus vestris, licet plus vos diligens minus diligar. 641.
- 6 Vos estis templum Dei vivi, idcirco nos fecit ministros novi testamenti. 673.
- 4 Semper mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes. pagina. 834.
- 8 Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum dives esset. pag. 557. & 838.

Ex epistola ad Galatas.

- 2 Dilexit me & tradidit semetipsum pro me. 896.
- 2 Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo filij Dei, qui dilexit me. 42.
- 3 Concluse Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur. 11.
- 4 Misit Deus filium suum factum ex muliere. 198.
- 5 Si mulieres viris suis subditæ sint sicut Domino. 585.
- 5 Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax, patientia benignitas. 637.
- 5 Qui sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs. 770.
- 6 Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. 496.

Index Authoritatum.

Ex epistola ad Ephesios.

- 6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum. 204.
- 7 Videte fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes. 302.
- 3 Mihi autem omnium sanctorum minimo data est gratia hæc in gentibus Euangelizare inuestigabiles diuinitas Christi. 334.
- 4 Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino, vt digne ambuletis vocatione qua vocati estis. 646.
- 1 Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam. 334. & 366.
- 4 Hoc itaque dico, fratres, atque testificor in Domino, vt iam non ambuletis sicut gentes, quæ ambulat, in nouitate sensus sui, tenebris obsecratarum habentes intellectum. 502.
- 5 Omnes nos filij lucis, & filij Dei sumus, non noctis, nec tenebrarum. 630.
- 6 Assumite gladium spiritus, quod est verbum Dei. 737.

Ex Epistola ad Philip-penses.

- 3 Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis sue. 201.
- 2 Si qua consolatio in Christo, si quod solatium charitatis, si

- qua societas spiritus, si qua viscerum miserationis implete gaudium meum, vt idem sapiatis, eandem charitatē habentes, vnanimem id ipsum sentientes. 257.
- 3 Non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim sequor, si quomodo comprehendam fratres, ego me non arbitror comprehensisse, vnum autem quæ quidem retro sunt obliuiscens ad ea vero, quæ sunt priora extendens me ipsum. 320.
- 1 Coarctor desiderium habens dissolui, & esse cum Christo. 483. & 798.

Ex epistola ad Colossenses.

- 3 Induite vos viscera celsi Dei sancti & dilecti viscera misericordiæ, pag. 451. 838. & 858.
- 3 Mortui enim estis & vita vestra abscondita est cū Christo in Deo. pag. 746.

Ex prima ad Thessalonicenses.

- 5 Ab omni specie mala abstinete vos, ipse autem Deus pacis sancti ficiet vos per omnia, vt integer spiritus vester, & anima & corpus sine querela in aduentu Domini nostri Iesu Christi seruetur. 269.
- 5 Cum dixerint pax & securitas iuste repentinus eis superueniet interitus. 662.

Ex prima ad Timotheum.

- 2 Mediator Dei & hominum homo Christus Iesus. 5.

Index Auctoritatum.

2 Obsecro igitur primum omnium orationes & obsecrationes fieri pro regibus & principibus & his qui in sublimitate constituti sunt ut quietam & tranquillam vitam habeamus. 24.

1 Fidelis sermo & omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere. 28. & 117.

Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam: senes ut sobrii sint pudici prudentes sani in fide in dilectione in patientia. 472.

7 Si quis suorum, & maximè domesticorum curam non habet fidem negauit, & est infideli deterior. pagina. 63.

4 Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra. 357.

4 Quos creauit Deus ut à fidelibus & ijs qui cognouerunt veritatem eum gratiarum actione perciperentur. 665.

Ex secunda ad Timotheum.

2 Ut respiscant à laqueis diaboli à quo captiui tenentur. 153.

3 Manifestè magnum est pietatis sacramentum, quod manifestum est in carne apparuit angelis. 224.

1 Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere. 577.

Ex epistola ad Titum.

2 Dedit semetipsum pro nobis ut nos redimeret ab omni iniquitate. 80.

12 Recogitate eum, qui talem susti-

nuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, ut ne fatigemini animis vestris deficientes. 891.

Ex Epistola ad Hebræos.

10 Tâto melior angelis effectus quâto præ illis excellens nomen hereditauit, cui enim angelorum, dixit Deus, filius meus es tu ego hodie genui te. 40.

12 Patres quidè carnis nostræ habuimus eruditores quibus & reuerbamur quâto magis patri spiritui obtemperabimus ut viuamus? 85.

1 Quem constituit hæredem vniuersorum. 127.

6 Non enim iniustus est Deus ut obliuiscatur operis vestri & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius qui ministrastis sanctis & ministratis. 182.

1 Omnes sunt administratores spiritus in ministerium missi propter eos qui hæreditatè capiunt salutis. pag. 335.

9 Statutū est hominibus semel mori post hoc autem iudicium. 412.

11 Credere enim oportet accedentē ad Deum quia est, & quia inquitribus eū remunerator est. 491.

1 Multifariā multisq; modis olim Deus loquēs patribus in prophetis. 491.

12 Omnis autem disciplina in præsentī quidè videtur non esse gaudij sed mœneris, postea autē fructum pacatissimū exercitatis per eam reddet iustitiam. 527.

5 Equidem cum esset filius Dei didicit ex his quæ passus est obediētiam.

Index Autoritatum.

tiam. 555.

Sine fide impossibile est placere Deo. 655.

- 11 Moyses grandis factus negauit se esse filium filix Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iucunditatem. 811.

Ex Epistola Iacobi.

- 3 In multis offendimus omnes. 11.
- 3 Omnis natura bestiarum & volucrum & serpentium domatur, & domita sunt à natura humana. pag. 846.
- 3 Estote factores verbi, & non auditores tantum 735.
- 3 Lingua vniuersitas iniquitatis. pag. 702.
- 3 Quicumque totam legem seruauerit offendat autem in vno, factus est omnium reus. 739.

Ex I. Petri.

- 4 Tempus est vt incipiat iudicium à domo Dei, si iustus quidem vix saluabitur, impius & peccator vbi apparebunt. 525.
- 3 Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum, &c. 750.
- 3 Qui secundum misericordiam suam regenerabit nos in opem viuam. 469.

Ex prima Ioannis.

- 9 Qui habet filium Dei, habet vitam. 51.

Ex Epistola Iudæ.

- 1 Vx illis, qui in vitia Cain abierunt & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Core perierunt. 251.

Ex Apocalypsi.

- 11 Ipsi vicerunt in sanguine agni. pagina. 10.
- 13 Agnus qui occisus est ab origine mundi. 10.
- 12 Signum magnum apparuit in celo mulier amicta sole, & corona duodecim stellarum, & luna sub pedibus eius. 71. 198.
- 5 Vicit leo de tribu Iuda radix Dauid. 188.
- 1 Sacramentum septem stellarum quas vidisti in dextera mea, & septem candelabra aurea septem stellæ Angeli sunt septem Ecclesiarum, & candelabra septem, septem Ecclesiæ sunt. 192.
- 12 Proiectus est accusator fratrum nostrorum. 223.
- 12 Ipsi vicerunt propter sanguinem agni. 230.
- 14 Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati virgines enim sunt & sequitur agnum quocunque ierit. 259.
- 22 Vide ne feceris conseruus nim tuus sum. 284.
- 4 Mittent coronas suas ante thronum Dei. 405.
- 7 Nolite nocere terræ, & mari nec arboribus quoad vsque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. 712.

Index Authoritatum.

- 11 Vx terra & mari quia descendit
diabolus ad vos habens iram ma-
gnam sciens quia modicum tem-
pus habet. 524.
- 5 Dignus es Domine accipere li-
bram & aperire signacula eius. 473.
- 7 Illi sunt qui venerunt ex magna
tribulatione, & lauerunt stolae
suas in sanguine agni. 519.
- 22 Ego sum Alpha, & O. principium
& finis. 672.
- 16 Eudit phialam suam in terra & fa-
ctum est vulnus letuum & pesti-
mum in omnes, qui habebat cha-
racterem bestiae. 732.
- 20 Qui non est inuentus scriptus in
libro vitae iussus est mitti in stag-
num ignis. 774.
- 2 Dabo unicuique vestrum secun-
dum opera sua. 793.

Fin de la Tabla de los lugares de la sagrada Scriptura.

E N S A L A M A N C A .

En casa de Juan Fernandez.

M. D. X C V I I I .

Segunda

*Recibido por el Sr. D. Juan Fernandez
el dia 1.º de Mayo de 1874*

ERRATAS.

Página. 18. linea 17. canalis, diga carnalis. pa. 34. li. 9. la. di. dila. pa. 70. li. 11. cirança, di. eriança. pa. 77. li. ante. effecto, di. affecto. pa. 88. li. 11. lu. di. tu. pag. 118. li. 2. vengança, di. verguença. pa. 121. li. 10. nazimo, di. razimo. pa. 160. lin. 14. los, di. ser los. pag. 215. li. vlt. Este, di. Este es. pag. 235. li. 25. Dios. di. de Dios. pag. 251. li. 21. si labe, di. labe. li. 22. no, di. sino. pa. 286. li. 1. por, dig. pero: pag. 315. li. 12. ius, di. eius. pa. 348. li. 31. halla. di. hallara. pa. 415. li. 19. y, di. ay. pa. 447. li. 21. que, di. que se. pa. 484. li. 14. aca. di. laca. pag. 489. li. 11. porñ, di. porque. pa. 501. li. 16. Ecclesiastica. di. Ecclesiastico. pa. 596. li. 12. tua. di. sua. pag. 602. li. 27. el pãteys, di. espantays. pa. 617. lin. 17. el, di. en. pa. 637. li. 1. deuites. di. diuites. pag. 662. li. 2. hallareys, di. os hallareys. pa. 672. lin. 34. la, di. es la. pag. 706. li. 11. to. di. tanto. pag. 774. lin. 23. dihil. di. nihil. pag. 791. li. 6. del. di. el. pag. 815. li. 28. procedido, dig. procedio. lin. 32. original, di. origina. pag. 817. lin. 10. gusta, diga gusto.

¶ Con estas erratas esta correcto este libro conforme a su original. En testimonio de lo qual lo firme. En Salamanca oy 12. dias de Febrero 1598. Añ.

El Corrector, &c.

Manuel Correa de
Montenegro.

de m. l. a.

Don Manuel Correa de Montenegro
17 de Mayo 1598

Don Manuel Correa de Montenegro

Manuel Correa de Montenegro

1877 1878

Jan 1

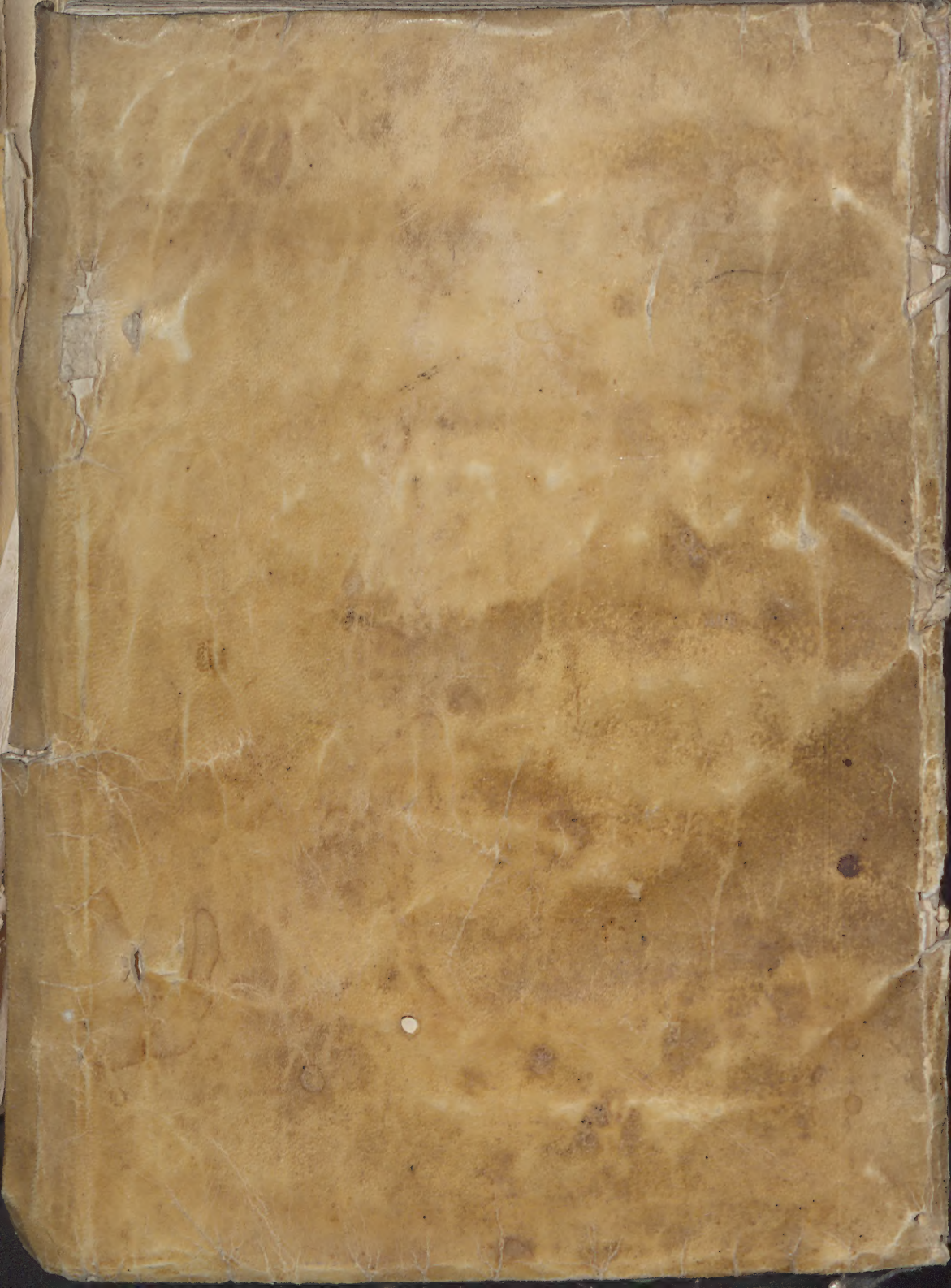
Jan 9

Jan 8

1878

2

fe





58

colorchecker classic



calibrite